

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Española I



EL HABLA DE NAVAHERMOSA

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Juan Antonio Merchán Maroto

Bajo la dirección de la doctora

Pilar Nuño Álvarez

Madrid, 2012

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

EL HABLA DE NAVAHERMOSA

TESIS DOCTORAL

Juan Antonio Merchán Maroto

Madrid, 2011

Juan Antonio Merchán Maroto

EL HABLA DE NAVAHERMOSA

Directora: Dña. Pilar Nuño Álvarez

Departamento de Filología Española I, Facultad de Filología

Universidad Complutense de Madrid

Madrid, 2011

*Para todos los que siempre
creyeron en esta investigación*

ÍNDICE DE CAPÍTULOS

PRÓLOGO.....	13
INTRODUCCIÓN.....	21
Capítulo I.- CONTEXTO GEOGRÁFICO, HISTÓRICO Y SOCIAL DE LA LOCALIDAD.....	37
I.1.- Aspectos geográficos, geológicos y bioclimáticos.....	37
I.2.- Aspectos históricos, sociales y económicos.....	46
Capítulo II.- METODOLOGÍA	81
II.1.- La Geografía lingüística como pauta metodológica.....	81
II.2.- Los cuestionarios	81
II.2.1.- Fuentes y metodología utilizadas para su elaboración.....	81
II.2.2.- Estructura temática de los cuestionarios de léxico.....	87
II.3.- Los informantes	97
II.3.1.- Criterios tenidos en cuenta para la selección de los informantes.....	97
II.3.2.- La búsqueda y el hallazgo de los informantes.....	106
II.3.2.1.- Red interna que refleja la selección de los informantes.....	108
II.3.2.1.1.- Selección previa del explorador y posteriores selecciones tras las primeras encuestas.....	108
II.3.2.1.2.- Selección directa a partir de la información dada por las familias Hermanos Romero Muñoz y Romero Sánchez-Gabriel García de las Hijas.....	109
II.3.2.2.- Relación definitiva de los informantes y breves datos sobre su perfil.....	110
II.4.- Las encuestas	122
II.4.1.- Procedimientos generales.....	122
II.4.2.- Desarrollo y estructura de la encuesta.....	126
II.4.2.1.- Los preliminares.....	126
II.4.2.2.- Las grabaciones.....	127
II.4.2.2.1.- Relación de las encuestas realizadas con indicación de las horas de grabación.....	128

II.4.2.3.- La sección específica de léxico y las láminas utilizadas.....	130
II.4.2.4.- La sección común de fonética y gramática.....	132
II.4.2.5.- La sección etnográfica.....	133
Capítulo III.- FONÉTICA.....	141
III.1.- Variación lingüística y normalización	142
III.1.1.- Relación de variantes con relevancia semántica. Indicación de sus formas normalizadas.....	143
III.1.2.- Relación de las formas normalizadas con indicación de sus variantes	148
III.2.- Vocalismo.....	153
III.2.1.- Nivel de la palabra.....	153
III.2.1.1.- Alteraciones más significativas de un segmento vocálico.....	154
III.2.1.2.- Alteraciones más significativas de un segmento vocálico en el interior de una secuencia diptongada o en hiato.....	161
III.2.2.- Nivel del decurso.....	166
III.3.- Consonantismo.....	171
III.3.1.- Realizaciones en posición prenuclear.....	171
III.3.1.1.- Oclusivas.....	171
III.3.1.2.- Nasaes.....	179
III.3.1.3.- Fricativas.....	180
III.3.1.4.- Líquidas.....	189
III.3.2.- Realizaciones implosivas.....	194
III.3.2.1.- Realizaciones implosivas de <i>-b, -d, -g, -n.</i>	194
III.3.2.2.- Fricativas.....	197
III.3.2.3.- Líquidas.....	208
III.4.- Acento y entonación.....	218
III.5.- Conclusiones del nivel fonético.....	223

Capítulo IV.- MORFOLOGÍA.....	229
IV.1.- Morfología flexiva nominal	231
IV.1.1.- El género	231
IV.1.2.- El número	250
IV.2.- Morfología flexiva verbal	257
IV.3.- Morfología derivativa.....	269
IV.3.1.- Prefijación	269
IV.3.2.- Sufijación	278
IV.3.3.- Sufijación apreciativa	293
IV.3.4.- Interfijación.....	305
IV.3.5.- Parasíntesis	308
IV.3.5.1.- Verbos parasintéticos con estructura “ <i>en, entre + base adjetiva + ar</i> ”	310
IV.3.5.2.- Verbos parasintéticos con estructura “ <i>en, a, des, es + base sustantiva + ar</i> ”	312
IV.3.5.3.- Verbos parasintéticos con estructura “ <i>re + base (verbal, adverbial o adjetiva) + ar</i> ”	318
IV.3.5.4.- Adjetivos parasintéticos con estructura “ <i>des, en, a, tras + base + ado</i> ”	319
IV.3.6.- Composición	323
IV.3.6.1.- Compuestos ortográficos o léxicos	324
IV.3.6.1.1.- Relación de subordinación entre los componentes internos	324
IV.3.6.1.2.- Relación de coordinación entre los componentes internos	326
IV.3.6.2.- Compuestos sintagmáticos	326
IV.3.6.2.1.- Compuestos preposicionales	326
IV.3.6.2.2.- Compuestos yuxtapuestos apositivos	326
IV.3.6.2.3.- Compuestos con estructura “ <i>elemento determinado (sustantivo) + elemento determinante (adjetivo generalmente)</i> ” o viceversa	327
IV.3.6.3.- Formaciones onomatopéyicas con recurrencias fónicas	327
IV. 4.- Conclusiones del nivel morfológico	327

Capítulo V.- SINTAXIS, FRASEOLOGÍA Y LITERATURA POPULAR.....	333
V.1.- Sintaxis.....	334
V.1.1.- El sintagma nominal. Comportamiento sintáctico de constituyentes.....	334
V.1.1.1.- Procedimientos de modificación nominal.....	334
V.1.1.2.- Fórmulas de tratamiento.....	340
V.1.1.3.- Construcciones partitivas.....	342
V.1.1.4.- El neutro de materia.....	343
V.1.2.- El sintagma verbal. Comportamiento sintáctico de constituyentes.....	352
V.1.2.1.- Suplencia de algunos tiempos verbales. Formas arcaicas del gerundio y del verbo <i>haber</i>	352
V.1.2.2.- Usos transitivos, intransitivos y pronominales.....	354
V.1.2.3.- Régimen verbal.....	359
V.1.2.4.- Otros complementos verbales. Empleos más relevantes.....	361
V.1.3.- Nexos. Giros sintácticos contruidos por adición, reduplicación o sustitución de elementos conjuntivos o prepositivos.....	364
V.1.4.- Expresiones adverbiales.....	365
V.1.4.1.- Variantes analíticas del adverbio	365
V.1.4.2.- Usos más relevantes de la preposición como elemento introductor de expresiones adverbiales.....	367
V.2.- Fraseología.....	369
V.2.1.- Expresiones fijas y combinaciones habitualizadas.....	369
V.2.2.- Mecanismos de intensificación.....	374
V.2.3.- Refranero.....	382
V.2.3.1.- Ordenación alfabética.....	384
V.2.3.2.- Ordenación según ámbitos designativos	396
V.3.- Literatura popular. Los cantares y las jotas.....	404
V.3.1.- Análisis y clasificación.....	404
V.3.2.- Presentación de los cantares recogidos.....	412
V.3.2.1.- Cancionero general.....	412
V.3.2.2.- Cantares de Pascua.....	419
V.3.2.3.- Cantares de Quintos.....	422
V.3.2.4.- Cantares de Novia.....	423
V.3.3.- Presentación de las jotas.....	423

V.3.3.1.- Recogidas de la tradición por el primer grupo de Coros y Danzas.....	423
V.3.3.2.- Creadas por el grupo actual de Coros y Danzas.....	429
V.4.- Conclusiones correspondientes al nivel sintáctico y fraseológico.....	433
Capítulo VI.- LÉXICO	439
VI.1.- Criterios adoptados para la descripción del léxico.....	440
VI.1.1.- Combinación en la descripción de elementos léxicos en desuso, o en trance de caer en el olvido, con otros que conforman la realidad lingüística viva del habla de Navahermosa.....	440
VI.1.2.- Contrastividad con la lengua general.....	446
VI.1.3.- Geolingüística: análisis de las relaciones léxicas encontradas entre el habla local y las hablas occidentales y meridionales de la Península. Elementos léxicos propios de Navahermosa.....	449
VI.1.3.1.- Análisis comparativo del léxico documentado en territorios relacionados con la localidad.....	450
VI.1.3.1.1.- Navahermosa – Montes de Toledo.....	451
VI.1.3.1.2.- Navahermosa y Montes de Toledo – Jara.....	456
VI.1.3.1.3.- Navahermosa y Montes de Toledo – Jara – Campo Arañuelo y Sierra de San Vicente.....	459
VI.1.3.1.4.- Navahermosa y Montes de Toledo – Extremadura.....	462
VI.1.3.1.5.- Navahermosa y Montes de Toledo – Hablas leonesas.....	464
VI.1.3.1.6.- Navahermosa y Montes de Toledo – Hablas occidentales de la Península en general.....	465
VI.1.3.1.7.- Navahermosa y Montes de Toledo – Hablas andaluzas.....	468
VI.1.3.1.8.- Navahermosa y Montes de Toledo – Territorios meridionales en General.....	473
VI.1.3.1.9.- Navahermosa y Montes de Toledo – Áreas occidentales y meridionales conjuntamente.....	479
VI.1.3.2.- Ejemplos ilustrativos de términos, acepciones o expresiones que parecen ser propios de Navahermosa, o al menos no se han encontrado documentados en otras hablas.....	480
VI.1.3.3.- Relaciones léxicas con otros territorios atendiendo a criterios que tienen que ver con determinados ámbitos de significación.....	484

VI.1.3.4.- Representaciones cartográficas.....	497
VI.1.3.4.1.- Línea imaginaria que representa la estrecha sintonía léxica que se ha constatado entre las comarcas más relacionadas geográfica y lingüísticamente con Navahermosa, habla local de transición.....	497
VI.1.3.4.2.- Territorios hispanos que presentan paralelismos léxicos importantes con Navahermosa, y en muchas ocasiones también con los Montes de Toledo.....	502
VI.2.- Aspectos léxico-semánticos y pragmáticos.....	503
VI.3.- Reflexiones en torno a los apodos.....	531
VI.4.- Conclusiones del nivel léxico-semántico.....	535
VI.5.- Presentación del corpus léxico.....	537
VI.5.1.- Aspectos lexicográficos. Organización y sistematización del corpus.....	537
VI.5.1.1.- Lematización.....	537
VI.5.1.2.- Orden de la información.....	545
VI.5.1.3.- La definición.....	548
VI.5.1.4.- Criterios de clasificación y ordenación.....	549
VI.5.1.5.- Abreviaturas utilizadas en el corpus.....	553
VI.5.1.6.- Símbolos empleados.....	553
VI.5.2.- Ordenación semasiológica.....	557
VI.5.3.- Ordenación onomasiológica.....	831
VI.5.3.1.- Criterio “ámbitos designativos”.....	831
VI.5.3.2.- Criterio “estructura temática en los ámbitos designativos”.....	855
VI.5.4.- Apodos.....	890
VI.5.4.1.- Ordenación alfabética.....	890
VI.5.4.2.- Ordenación según el criterio “estructura temática”.....	896
Capítulo VII.- ETNOGRAFÍA.....	901
VII.1.- Ordenación alfabética de voces con indicación del número de ilustración.....	901
VII.2.- Presentación de ilustraciones según el criterio “ámbitos designativos”....	913
CONCLUSIONES FINALES.....	1017
BIBLIOGRAFÍA.....	1027

ÍNDICE DE IMÁGENES GEOGRÁFICAS

Imagen 1. Localización general de la cordillera de los Montes de Toledo.....	37
Imagen 2. Enclaves montañosos a la espalda del núcleo de población de Navahermosa: en primer plano, sierra de la Galinda; posteriormente, sierra de Valcavero y macizo de Corral de Cantos, con el pico de mayor altitud.....	39
Imagen 3. A la izquierda, declinaciones de la sierra de la Galinda hacia el oeste: Navahermosa en la falda de los cerros llamados El Cabezo, de Cobisa y Malavista.....	39
Imagen 4. Vista de cerca: Navahermosa en la falda de los cerros de Malavista (a la derecha) y de Cobisa (a la izquierda). Más a la izquierda aún se encuentra el cerro llamado El Cabezo.....	40
Imagen 5. Extensión geográfica de los Montes de Toledo: desde la Mancha hasta Portugal. Véanse los ríos correspondientes a las cuencas del Tajo y del Guadiana respectivamente.....	43
Imagen 6. Vista de la Meseta de los Montes tomada antes de llegar a Gálvez en dirección a Navahermosa. Al fondo, los Montes de Toledo. La carretera comunica Toledo capital con Navahermosa.....	45
Imagen 7. Valle por donde transcurre el conocido arroyo del Castillo o de Merlín. A la izquierda, la sierra de la Galinda; a la derecha, el castillo de Dos Hermanas.....	50
Imagen 8. Al fondo, los dos riscos hermanos: las <i>dos hermanas</i> . Sobre uno de ellos, el castillo de Dos Hermanas.....	50
Imagen 9. Navahermosa en terreno de nava. Al fondo, la sierra de la Galinda.....	54
Imagen 10. En época medieval, sucesivos desplazamientos de la población desde Dos Hermanas hasta Navahermosa.....	55
Imagen 11. Límites de la provincia de Toledo: al oeste, Extremadura; al este, la Mancha conquense; al sur, C. Real.....	56
Imagen 12. Comarcas de la provincia de Toledo. Navahermosa, con círculo rojo.....	56
Imagen 13. Comarca de los Montes de Toledo, donde se pueden observar los núcleos de población que configuraron el primitivo territorio.....	56

Imagen 14. Vías de comunicación que conectan las poblaciones de la comarca de los Montes de Toledo, así como las proyecciones por carretera hacia la Jara, la Mancha y Ciudad Real.....	76
Imagen 15. Línea que representa la estrecha sintonía léxica que se ha constatado entre las comarcas más relacionadas geográfica y lingüísticamente con Navahermosa, habla local de transición.....	497
Imagen 16. Territorios hispanos que presentan paralelismos léxicos importantes con Navahermosa, y en muchas ocasiones también con los Montes de Toledo.....	502

Prólogo

La presente investigación tiene por objeto la descripción del habla de Navahermosa, localidad que, ubicada en la zona suroccidental de la provincia de Toledo y perteneciente a la histórica comarca de los Montes de Toledo, se encuentra en la frontera con el territorio correspondiente a la Jara toledana.

Por otra parte, este trabajo pretende contribuir de alguna manera a los estudios dialectales y de Geografía lingüística que han venido desarrollándose en España y en otros ámbitos geográficos de habla hispana desde hace ya bastantes décadas. Al tratarse de una monografía dialectal sobre un núcleo poblacional muy reducido¹, que se escapa, naturalmente, de los objetivos de la Geografía lingüística², se ha intentado rescatar la última palabra producida por el informante, indagar en la expresión de la cultura material del pueblo, recoger el valor de un determinado morfema en uno u otro contexto, establecer puntualmente los contornos fónicos de una determinada realización fonética, cotejar entre sí los resultados de las encuestas realizadas a los treinta informantes seleccionados, advertir la mayor o menor generalización de un determinado término en función de los grupos profesionales o sociales³. Gregorio Salvador ha señalado que la diferencia entre los estudios de Geografía lingüística y los propios de una monografía dialectal solo radica en la diferente profundidad y minuciosidad de los fenómenos estudiados, y, por supuesto, en la presentación de los materiales recogidos⁴. Este intento de concreción se ha realizado estableciendo el pertinente contraste con

¹ Véase, si se desea, de Albèrt Dauzat, *La vida del lenguaje: evoluciones de los sonidos y de las palabras, fenómenos psicológicos, fenómenos sociales, influencias literarias*, Buenos Aires, El Ateneo, 1946, donde se hace referencia al municipio como unidad lingüística. En este mismo sentido, repárese en que para la selección de los puntos de encuesta, Manuel Alvar siempre ha tenido en cuenta el municipio como unidad dialectal.

² Pilar García Mouton, “Geografía lingüística y Dialectología”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Madrid, Ariel Lingüística, 1996, p. 76, señala que la Geografía lingüística “no pretende hacer una monografía en cada punto de encuesta”.

³ Aunque no de una manera metódica, el presente estudio ha considerado en alguna medida los criterios más relevantes que son habituales en los trabajos de Sociolingüística, tales como la edad, el sexo o el nivel de instrucción de los hablantes (sobre estos factores de naturaleza diastrática y su relación con la Dialectología, puede consultarse M. Alvar, “Sobre sociolingüística”, en *Saber leer*, 98, Madrid, Fundación Juan March, 1996, pp. 1 y 2).

⁴ Gregorio Salvador, “Estructuralismo lingüístico e investigación dialectal”, en *Estudios dialectológicos*, Madrid, Paraninfo, 1987. En la p. 23 de esta obra, el autor escribe: “La Geografía lingüística no puede sustituir a los estudios monográficos y pormenorizados de las hablas locales (...). No se trata, pues, creo, de investigaciones de naturaleza distinta, sino de diferente concentración y, por supuesto, de presentación muy diversa”.

otros trabajos dialectales de ámbito reducido, que recogen los hábitos lingüísticos más característicos de las hablas toledanas, y siempre en el marco de los estudios de Geografía lingüística llevados a cabo en Castilla-La Mancha.

Pues bien, una vez adscrito el estudio que se presenta a un ámbito específico de investigación lingüística, parece justificado proponer, en estas páginas preliminares, las motivaciones que han intervenido para emprender la realización de este trabajo de carácter dialectal. Aquella serena pasión con que el maestro de la Dialectología española, don Manuel Alvar, supo transmitir sus sabias enseñanzas para la capacitación de futuros dialectólogos en el curso que impartió en la sede de la Real Academia Española en Madrid allá por el año 1993⁵, las observaciones que el filólogo ha venido haciendo a lo largo de su dilatada carrera profesional en la bibliografía publicada en el campo de la investigación dialectal y los diferentes encuentros personales que este incipiente investigador tuvo la suerte de disfrutar con don Manuel significaron la semilla que comenzaría a germinar en la empresa investigadora que daba comienzo hace ya más de una década y media, y que parece haber fructificado, felizmente, con este estudio que se presenta como tesis doctoral.

Tras los primeros acercamientos al entorno geográfico de los Montes de Toledo, donde queda adscrita la realidad dialectal que se presenta, se generó la fundada sospecha de que el estudio del habla local de Navahermosa podría suponer una muestra especialmente valiosa de una comarca con una profunda y singular tradición. Asimismo, el emplazamiento parecía inmejorable: una población ubicada en una zona lingüística presumiblemente de transición, casi en la frontera con el área occidental de Ciudad Real (que enlaza directamente con emplazamientos noroccidentales de Badajoz), muy próxima, por otra parte, a la comarca de la Jara (que se interna en la provincia de Cáceres), y que abraza, además, por el este, a través de la comarca de los Montes de Toledo, a la realidad manchega; una población que ha convivido históricamente con una orografía serrana y que a la vez ha tenido abiertas sus puertas hacia las extensas rañas onduladas que han estado mirando de frente a la capital toledana; una población dinámica y creativa que se ha ganado el pan con el desarrollo de importantes industrias, como las propias de carboneros, colmeneros, caleros, canteros, alfareros, labradores de regadío y de secano y, que, según las informaciones obtenidas, ha estado enriqueciendo

⁵ Este curso fue organizado por el Instituto de España. Más detalles sobre el mismo, en el capítulo II, de “Metodología”.

el pueblo históricamente; una población que aún parece expresarse con un castellano de sabor antiguo, y que a la vez respira aires innovadores puramente meridionales, alejados en proporción significativa de la norma castellana.

Por otra parte, los estudios dialectales de carácter local sobre la zona de la comarca de los Montes de Toledo se han restringido generalmente a monografías de carácter léxico, por lo que pareció necesario emprender un trabajo que diera cuenta de otros fenómenos dialectales que se presumían interesantísimos en otros niveles lingüísticos. Asimismo, también pareció oportuno realizar la investigación aplicando una metodología rigurosa basada en los procedimientos habituales aplicados en los trabajos de carácter dialectal, circunstancia que, salvo en contadas excepciones, no se ha observado en los estudios de hablas locales realizados en la comarca.

A partir de estas primeras hipótesis y sobre estos -todavía generales- presupuestos metodológicos, surgió la posibilidad de acometer la investigación dialectal del habla navahermoseña, que auguraba un trabajo apasionante y unos resultados que podrían contribuir, siquiera mínimamente, a los estudios dialectales de la lengua española. De este modo, se abría un camino repleto de esperanza que podría dar una respuesta concreta, desde esta pequeña localidad toledana, a aquellas expectativas creadas por don Manuel Alvar, a quien, *in memoriam*, va dirigida esta investigación.

Para la estructuración y presentación del trabajo realizado, se han establecido nueve capítulos. Así, las páginas introductorias intentan reflejar la situación de los estudios dialectales en nuestro país, presentando una visión particular de aquellas investigaciones que se han ocupado de la región central de la Península, y, de modo más concreto, del ámbito de la provincia de Toledo y del entorno más estrechamente relacionado con la localidad de Navahermosa. En este contexto, se aborda la necesidad de realizar el estudio del habla local de este pueblo toledano, circunscrito a la comarca de los Montes de Toledo. Seguidamente, se da entrada a la exposición de los criterios metodológicos adoptados, donde se comentan los aspectos más relevantes sobre las piezas clave que deben intervenir en toda investigación de carácter dialectal, como son los referentes a la elaboración de los cuestionarios, a la selección de informantes, a la realización de las encuestas y a los datos que se relacionan con la cultura material y espiritual del pueblo. Como podrá observarse, la metodología utilizada recoge básicamente las enseñanzas de Manuel Alvar, y toma como punto de referencia algunas

de las pautas seguidas por el propio investigador para la elaboración de sus atlas lingüísticos, así como aquellas incorporaciones que Francisco Moreno Fernández y Pilar García Mouton introdujeron para el *ALeCMan*⁶, obra que en adelante se cita de esta manera. A continuación, se da paso al estudio de los fenómenos más significativos que se han recogido en cada uno de los niveles de la lengua, estableciendo cuatro capítulos bien diferenciados que cierran el respectivo análisis con las conclusiones referentes al plano de la lengua estudiado en cada uno de ellos. En el nivel fonético, los materiales se organizan en torno a dos ejes principales, el relacionado con el vocalismo y el que tiene que ver con el consonantismo (asimismo, se indican algunos de los fenómenos más relevantes sobre acento y entonación); en el plano morfológico, son los procedimientos relacionados con la morfología flexiva y con la derivativa los que, de manera independiente, estructuran los procesos lingüísticos más operativos que se han recogido en este nivel (a la vez, dentro de los procedimientos flexivos, se establece una división entre morfología flexiva nominal y verbal, y en el ámbito de la derivación, se contemplan respectivamente aquellas realizaciones vinculadas a los mecanismos de prefijación, sufijación, interfijación y parasíntesis); ya en nivel sintáctico, los componentes que organizan los materiales recogidos son, por un lado, los que giran de alguna manera en torno a las estructuras sintagmáticas (sintagma nominal, sintagma verbal, elementos de relación y expresiones adverbiales), y, por otro, los que se encuadran en el campo de la fraseología y de la literatura popular (dentro de la primera, adquieren relevancia las expresiones fijas y combinaciones habitualizadas, los mecanismos de intensificación y el refranero; en la sección correspondiente a la creatividad popular, son muestra singular los famosos cantares del lugar); finalmente, el nivel léxico-semántico desarrolla varios aspectos: el contraste del léxico recogido con la lengua general y la combinación en la descripción de formas más antiguas con otras más actuales, las relaciones halladas entre los materiales recogidos en Navahermosa y los documentados en áreas vinculadas lingüísticamente con la localidad, los procedimientos de traslación y cambio semántico más significativos, la reflexión en torno a los apodos recogidos, los aspectos lexicográficos tenidos en cuenta para la organización y sistematización de los elementos recopilados y la presentación del corpus léxico bajo diferentes perspectivas. El capítulo siguiente, de etnografía -que tanta importancia ha tenido tras la realización de las encuestas-, viene a completar en cierta medida los

⁶ Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández, *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*, 2010: <http://www2.uah.es/alecman/>

materiales expuestos en el apartado anterior. Por último, las conclusiones finales, que no son sino la síntesis general de las conclusiones parciales que se han ido realizando en cada uno de los capítulos correspondientes a los diferentes planos del análisis, con la incorporación de algunas reflexiones de mayor alcance, cierran la investigación. Como es de rigor, las referencias bibliográficas ocupan las últimas páginas.

No puede faltar, finalmente, una mínima referencia a todos aquellos que, en un sentido o en otro, han colaborado en la investigación. La extensa lista que se presenta responde al espíritu desprendido, comprometido y paciente que tantas personas han manifestado en las diferentes fases de este estudio, de tal manera que la obra final bien podría considerarse de carácter colectivo. Muchísimas gracias a Pilar Nuño Álvarez, que, desde sus sabios consejos como Directora de esta tesis doctoral, ha sabido orientar y alentar, sin tregua, cada una de las fases de esta investigación; a Manuel Alvar López, siempre como guía de este estudio, en su memoria; a Manuel Alvar Ezquerro, por su valiosa ayuda en múltiples aspectos de carácter lingüístico; a María de los Ángeles García Aranda, por sus orientaciones en algunos aspectos lexicológicos; a José Ramón Franco Rodríguez, por sus aclaraciones en el manejo del programa informático para la transcripción fonética; a Gregorio Salvador y a Mariano de Andrés, por sus atinadas observaciones sobre determinados fenómenos dialectales contenidos en este estudio; a todos los filólogos, lingüistas y dialectólogos, en cuyas obras se ha podido encontrar siempre alguna luz; a la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha, por la concesión de licencia por estudios para poder desarrollar esta investigación; al Ayuntamiento de Navahermosa, por la disponibilidad y acogida con que ha recibido este trabajo; a Ana Coya Martínez, archivera-bibliotecaria de Navahermosa, por las explicaciones que ofreció sobre los materiales etnográficos que alberga el actual Museo Etnográfico de Navahermosa; a los bibliotecarios de la Facultad de Filología de la UCM (edificios A y B), de la biblioteca y hemeroteca de Castilla-La Mancha, y a los responsables del archivo de la Diputación Provincial de Toledo, por su inestimable ayuda; a Ventura Leblic García, por sus desinteresadas indicaciones sobre la historia y la cultura de la comarca de los Montes de Toledo; a Pedro Rodríguez Vallejo, por la paciencia y el entusiasmo que siempre demostró para explicar los aspectos relacionados con la formación geológica de los Montes de Toledo, así como por la labor que realizó como informante puntual desde los pueblos de la comarca toledana de la Sagra; a Rosa Núñez Núñez, por las sabias conclusiones a las que llegó tras descifrar algunas de las

variedades vegetales encontradas en las encuestas de campo, y por su paciencia en las tareas de digitalización de este trabajo; a José Manuel Fernández López, por su ayuda en la caracterización y asignación científica de algunas especies animales de los Montes de Toledo y por las informaciones léxicas que aportó desde el pueblo de El Romeral, en la Mancha toledana; a César Rangil López, por su inestimable ayuda en la maquetación y en la elaboración y digitalización de los materiales cartográficos, así como por sus sinceras palabras de aliento; a Gonzalo Enguita González, por sus aportaciones bibliográficas y por su ayuda y apoyo personal; a José Luis Pérez López, por sus atinadas explicaciones en diferentes campos del análisis lingüístico; a María del Puy de Arce Criado, por sus agudas observaciones de carácter geográfico e histórico, y por la atención que siempre ha mostrado por esta investigación; a Francisco García Martín, por sus orientaciones e investigaciones de carácter histórico sobre la comarca de los Montes de Toledo; a Francisco Flores Huete, por sus observaciones para justificar la motivación de algunos términos desde el punto de vista etimológico y por las realizaciones fonéticas encontradas en Villarejo de Montalbán, pueblo de la Jara toledana; a María José Palomino Medrano, por las informaciones léxicas que proporcionó desde su pueblo natal de Urda, entre los Montes de Toledo y la Mancha, y por su ayuda en la presentación y encuadernación de este trabajo; a Ángel Marijuán Álvarez y a Mercedes Benito Sánchez, por los datos léxicos aportados desde sus ciudades natales de Burgos y de Salamanca respectivamente; a Tomás Iniesta, por sus aportaciones etimológicas y por los testimonios léxicos hallados en Herencia -Ciudad Real-; a Guadalupe Menor de Gaspar Celada, por la interesante información proporcionada sobre los aspectos económicos y sociales de Navahermosa en las últimas décadas y por la comunicación de determinados procedimientos léxicos navahermoseños; a Sagrario Málaga Fernández y a Juan Antonio Rosique Muro, por las informaciones de carácter léxico que han ofrecido desde Toledo capital; a Jesús Ojeda Izquierdo, por su apoyo incondicional y por el interés que siempre ha mostrado por este estudio; a Miguel Ángel Galán Cristina, por sus informaciones sobre la localidad monteña de Cuerva y por la atención que siempre demostró por este trabajo; a María José Marín Alonso, por sus aclaraciones en algunos aspectos etimológicos; a Antonio Curado, a Carlos Joaquín Zarza Fernández, a Juan Carlos Camello Parras y a Ana Cogolludo Sobrino, por sus aportaciones fonéticas y léxicas realizadas desde Sevilla, Extremadura, zona norte de Madrid y localidad toledana de Gálvez (en los Montes de Toledo) respectivamente; a Amonario Rodríguez del Cerro, por sus aportaciones de

carácter fonético y léxico desde Val de Santo Domingo, en la occidental comarca toledana de Torrijos; a Pilar Merchán Maroto, a Pedro y a Tomasa Merchán Moset, y a Eusebia Maroto Garrido, en su memoria, por las ricas informaciones léxicas y fonéticas que han aportado desde su pueblo, Alcabón, también en la comarca de Torrijos; a Pedro Julián y a Octavio Rodríguez Merchán, a Diana López Donate, y, muy especialmente, a Raquel Paz Casteleiro, por su extraordinaria ayuda en los trabajos informáticos y de digitalización; a Consuelo Romero Sánchez, también por su ayuda en los trabajos de informática y por su constante apoyo personal; a Adrián, a Macarena y a Gabriel Merchán Romero, por su paciencia y por su esperanza, así como por el diseño informático de gran parte de la investigación; a Gregorio Benito Arroyo, por sus aclaraciones científicas sobre algunos aspectos relacionados con agricultura; a M^a Cruz Vidal Ávila, a Ana Pérez Herrera, a Fátima Salinas, por sus trabajos de digitalización; a Roberto Cuadra Recuero, por su valiosísima ayuda en los trabajos informáticos y de maquetación; a Emiliano Paredes Santa María, por las comunicaciones fonéticas ofrecidas desde su pueblo, Aldeanueva de San Bartolomé, en el territorio toledano de la Jara que limita con Cáceres; a Ramona Molina Pulgarín, por sus informaciones léxicas aportadas desde Albacete; al veterinario de Navahermosa, Juan Pérez de Vargas y Cabrero, y a sus colegas de la localidad toledana de Torrijos, Gloria Fernández Cánovas y a su marido, por sus aclaraciones sobre diferentes aspectos del ganado ovino; a José Zamora Sánchez, por sus palabras de ánimo y por sus informaciones léxicas y fonéticas ofrecidas desde la comarca albaceteña de la Manchuela; a Alfredo Gómez Romero, por sus informes léxicos comunicados desde la localidad toledana de Sonseca, vinculada a los Montes de Toledo; a Gonzalo Vicente Calderón López, por su contribución bibliográfica sobre el funcionamiento de los gremios medievales en Castilla; a Antonio Arrogante, por los comentarios léxicos realizados desde la localidad toledana de Cebolla; a Luis Miguel Ruiz Martín-Luengo, por la información aportada sobre algunos aspectos de la localidad monteña de Ajofrín; a Antonio Braojos Cogolludo, por sus aportaciones sobre el histórico mercado de ganado de la localidad de Gálvez, pueblo de los Montes de Toledo; a Eusebio García Ruiz, de Menasalbas (Montes de Toledo), por las explicaciones proporcionadas sobre los procedimientos utilizados para la esquila del ganado lanar; a Eloy Domínguez del Cerro, por las aclaraciones que dio sobre la poda de la oliva; a Inmaculada Murga, por la amabilidad que manifestó para mostrar su viejo molino de aceite de Los Navalmorales (Montes de Toledo); a Dolores Romero Muñoz y

a Fernando de María Romero, por sus valiosas explicaciones sobre la introducción de la industria del corcho en Navahermosa; a Felipa García Martín, por sus aclaraciones sobre la cría de animales domésticos; a Félix, a Filiberto y a Bienvenido Muñoz Fernández, por sus comentarios sobre la crianza del ganado ovino, caprino y vacuno, así como por sus informaciones sobre tradiciones y denominaciones topográficas; a Paulino Teruel, por sus explicaciones sobre algunos aspectos de la vida pastoril; a Baltasar García Gómez y a los trabajadores de la fábrica de corcho de Antonio de María, por la disponibilidad que manifestaron en los trabajos relacionados con la recogida de materiales etnográficos en este campo designativo; a *la tía Justa* y a la familia de Jesús Hidalgo Braojos, por la amabilidad con que mostraron algunos objetos de cerámica elaborados en su antiguo alfar; a Arturo Domínguez Pinilla, por la colaboración que demostró en la visita a la fábrica de mármol que regenta con su hermano Antonio; a la familia de Pedro Gómez Sánchez, por la disponibilidad que mostró para enseñar la estructura de la casa que había construido; a la familia de Mariano Uceta Sánchez, por la atención con que enseñó los materiales de la panadería que regenta; a Constante Uceta, por las informaciones que proporcionó sobre el funcionamiento del *horno moruno* que aún utiliza; a Pablo de los Ríos, de Los Navalucillos (Montes de Toledo/Jara), por sus aclaraciones sobre los procedimientos utilizados actualmente en la recogida de aceituna; a Juan Antonio Sánchez Torrejón y a su esposa Soledad, por sus aportaciones sobre diferentes aspectos de la tradición navahermoseña; a Rocío López de Hontanar Miguel, por sus informaciones sobre algunos usos lingüísticos de los navahermoseños y por sus palabras de ánimo; a María Paz González Chamorro y a José María Pérez, por sus informes en los campos relacionados con el refranero y con las tradiciones del lugar; a María Aceituno y a Marina González del Pozo de la Iglesia, por sus comentarios sobre los cantares típicos de la localidad; a las familias Romero Sánchez-Gabriel y Romero Muñoz, padrinos de esta investigación; a los treinta informantes que han participado de forma directa en las encuestas, por su paciencia, por su comprensión y por sus enseñanzas; a los hombres que se sientan, a la solana en invierno y a la umbría en verano, en el banco de “El Canto la Raña” de la localidad, y a los navahermoseños y navahermoseñas que han sido observados furtivamente en sus conversaciones espontáneas. A todos, muchas gracias.

Introducción

El estudio de las variantes dialectales de una lengua ha de ponerse en relación con el nacimiento de la Geografía lingüística en Europa entre finales del siglo XIX y principios del XX. La nueva disciplina suponía un método de investigación dialectal cuyo objetivo era estudiar la variación de la lengua en el espacio, mediante la utilización de la encuesta directa aplicada a unos informantes previamente seleccionados, con la consiguiente representación cartográfica de los resultados obtenidos en los llamados atlas lingüísticos⁷. De este modo, con la Geografía lingüística venían a ensancharse los horizontes de la Dialectología, aunque no sin recibir determinadas críticas de sectores aferrados a una perspectiva historicista, capaz, según ellos, de dar cumplida cuenta de los cambios lingüísticos⁸. Si los primeros estudios lingüísticos de esta naturaleza se realizaron en las primeras décadas del siglo XX sobre áreas de gran dominio, con la publicación en 1942 del *Nuevo Atlas Lingüístico de Francia por regiones (NALF)*, de Albert Dauzat, se abría una nueva perspectiva que venía a dar respuesta a la necesidad de elaborar atlas lingüísticos de pequeño dominio, donde adquirirían especial relevancia las hablas locales circunscritas a territorios vinculados a ámbitos regionales específicos. En los estudios dialectales en España, al margen del *Atlas lingüístico de Cataluña*, de A. Griera, y del *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* (en adelante, *ALPI*), promovido por Menéndez Pidal y dirigido por Tomás Navarro Tomás, que se interrumpía por la Guerra Civil (sólo se publicó un tomo en 1962 con 75 mapas)⁹, los atlas lingüísticos de

⁷ Superados los periodos precientíficos llamados “antidialectal” (con las actitudes que mostró el abate Gregoire hacia 1726, tendentes a la eliminación de todos los dialectos del francés) y de “comparativismo lingüístico”, que se desarrollaba a partir de 1807 con una metodología basada en la traducción de la parábola del *Hijo Pródigo* en diferentes dialectos del francés, italiano y holandés, entre otras lenguas, mediante las encuestas por correspondencia, la Geografía lingüística (que surge como consecuencia de una reacción en el seno de los neogramáticos, muy preocupados por el estudio de los textos escritos e interesados en defender a ultranza unas leyes fonéticas inmutables) iniciaba su andadura con Jules Gilliéron, director del *Atlas lingüístico de Francia (ALF, 1902)*, quien establecía las bases del método estudiando no solo los aspectos fónicos, sino también la morfología y el léxico de las hablas dialectales o de los dialectos. Para llevar a cabo sus estudios dialectales, Gilliéron se sirvió de un cuestionario de 1900 preguntas y una red de encuestas con 639 localidades; estableció, además, que el informante debía ser del lugar, no haber estudiado y hablar el dialecto, prerrogativas que recogerían algunos dialectólogos posteriores. Tras el *ALF*, aparecía el *AIS (Atlas lingüístico italo-suizo)*, de Karl Jaberg y Jakob Jud, publicado entre 1928 y 1940.

⁸ Una síntesis de estas críticas y su contestación se encuentran en el artículo ya citado de Pilar García Mouton, “Dialectología y Geografía lingüística”, pp. 76 y ss.

⁹ Tomás Navarro Tomás, *Atlas lingüístico de la Península Ibérica I*, “Fonética, 1”, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1962. Menéndez Pidal, director del Centro de Estudios Históricos desde 1907, encargó a Tomás Navarro Tomás, especialista del Centro en Fonética y

Manuel Alvar incorporaban en nuestro país lo fundamental de la metodología establecida por Dauzat. Entre todos ellos, merece destacarse el *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía (ALEA)*, de Manuel Alvar, con la colaboración de Antonio Llorente y Gregorio Salvador, publicado a partir de 1960¹⁰. Esta obra, pionera en la Geografía lingüística peninsular, tuvo su continuación en las siguientes: *Atlas lingüístico y etnográfico de las islas Canarias (ALEICan)*, publicado entre 1975-1978¹¹; *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y la Rioja (ALEANR)*, publicado entre 1978-1983, también de Manuel Alvar, con la colaboración de Tomás Buesa y Elena Alvar¹²; *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria (ALECant)*, de 1995¹³, y *Atlas lingüístico de Castilla y León (ALCaLe)*, de 1999¹⁴ (en adelante, estas obras se citan con el acrónimo correspondiente).

En estos estudios de Geografía lingüística, así como en otras muchas monografías dialectales de hablas locales y de pequeños territorios, que iban surgiendo en la geografía española a lo largo del siglo XX (algunas de ellas, publicados en la

Dialectología, la confección del proyecto definitivo para la realización del *Atlas*, que comenzaba su andadura a partir de 1929. En la primavera de 1931 se emprendían los trabajos para la realización sistemática de las encuestas, que se prolongarían hasta el verano de 1936. Los colaboradores de encuesta fueron Aurelio M. Espinosa (hijo), Rodrigo de Sá Nogueira, Lorenzo Rodríguez Castellano, Manuel Sanchís Guarnier, Aníbal Otero, Francisco de B. Moll y Armendo Nobre de Gusmao; y en la elaboración de los cuestionarios, se tuvieron como referencia los utilizados en el *ALF* y en el *AIS*. Los investigadores que se encargaron de realizar las encuestas en Navahermosa (punto 467 de este *Atlas*) y en otras poblaciones de Toledo y de C. Real, algunas de las cuales se relacionan geográfica y lingüísticamente con Navahermosa, fueron Espinosa y Rodríguez Castellano. Estos municipios son: Cadalso de los Vidrios (454), Lagartera (463), Sevilleja de la Jara (466), Cebolla (464), Camarenilla (467), Los Yébenes (468), El Romeral (469), Puebla de Don Rodrigo (475), Alcolea de Calatrava (476), Villarrubia de los Ojos (477), Carrizosa (481), Fuencaliente (479), El Viso del Marqués (480) y Pedro Muñoz (478). Como se podrá ir comprobando a lo largo de esta investigación, algunos de los resultados fonéticos recogidos en el *ALPI* se han hallado también en las encuestas realizadas en Navahermosa para el presente estudio, circunstancia que permite corroborar la persistencia de determinados fenómenos lingüísticos ya vigentes en la localidad desde antes de la Guerra Civil.

¹⁰ Manuel Alvar, *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía (ALEA)*, 6 vols., Granada, CSIF, 1961-1973.

¹¹ Manuel Alvar, *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias (ALEICan)*, 3 vols., Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1975-1978.

¹² Manuel Alvar, *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*, 12 vols., Madrid, CSIF, 1978- 1983.

¹³ 2 vols., Madrid, Arco/Libros, 1995 (1.260 mapas). Los materiales de este *Atlas* fueron publicados anteriormente en Manuel Alvar, "El Atlas lingüístico y etnográfico de la provincia de Santander (España)", *RFE*, 59, 1977, pp. 81-118; y también en Manuel Alvar, *Estudios de Geografía Lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1990, pp. 349-378.

¹⁴ Valladolid, Consejería de Educación y Cultura. Los materiales de las encuestas realizadas para el *ALEP* en los años 70 aún están inéditas.

Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)¹⁵, adquiriría una importancia significativa el procedimiento que, en la segunda década del siglo, ya iniciaba la escuela alemana *Wörter and Sachen* (“Palabras y cosas”), que proponía el estudio de las palabras en relación con los objetos¹⁶. De este modo, el análisis del léxico de una variedad dialectal parecía hallarse estrechamente ligado a “las cosas”, las cuales justificarían en buena medida la interpretación de aquel. Los pioneros en establecer una relación directa entre lengua y cultura material fueron Karl Jaberg y Jakob Jud, quienes adoptaron claramente esta perspectiva, tanto en las encuestas realizadas para el *AIS* como en los materiales cartografiados en el propio *Atlas*. En las investigaciones de geografía lingüística en la Península, basta citar, en este sentido, los atlas lingüísticos elaborados por Manuel Alvar con la colaboración de otros investigadores, cuya orientación es clarísimamente etnográfica¹⁷. Asimismo, presenta una relevancia capital el interesantísimo estudio de María Pilar Nuño Álvarez, *Palabras y cosas en la provincia de Granada*¹⁸, en el que comenta detalladamente las soluciones léxicas reflejadas en los mapas del *ALEA* en esta provincia en relación a los capítulos de Agricultura, Ganadería, Animales y Plantas, Vivienda y mobiliario, Oficios, El cuerpo y la ropa, y los Meses del año; y en fin, otros trabajos de ámbito geográfico más reducido vinculados al entorno de las hablas del centro peninsular, entre los que se incluyen los que tienen que ver con las variedades toledanas, y, por supuesto, el presente estudio sobre el habla de Navahermosa, han prestado especial atención a los detalles etnográficos¹⁹.

¹⁵ Véanse los trabajos dialectales de carácter comarcal y local que se citan en el capítulo VI de esta investigación. Muchos de ellos, dedicados fundamentalmente al estudio del léxico, aparecen a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, que es la época en la que se produce la eclosión de los repertorios léxicos de carácter regional.

¹⁶ En el contexto de este movimiento se publicó una revista con el propio nombre *Wörter and Sachen*, fundada e impulsada por el que se considera creador de este método de investigación, Rodolf Meringer, que fue secundado por M. Lübke y Schuchardt.

¹⁷ Como se sabe, el nombre de muchos de los atlas incorpora en sus siglas la “E” (de etnográfico): *ALEA*, *ALEANR*, *ALEICan*, etc.

¹⁸ Tesis doctoral de María Pilar Nuño Álvarez, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filología. Departamento de Filología Española I, 1990.

¹⁹ Ya el *ALPI* atendía a este aspecto (en las páginas dedicadas a la Introducción de este *Atlas*, ob. cit., se indica: “No solo se inquirían los nombres, sino también la forma y el uso de los objetos”). Véanse, también en este sentido, los comentarios que aparecen en la presente investigación en el capítulo de “Metodología”, y el capítulo VII, que recoge las muestras etnográficas más significativas de la localidad de Navahermosa. Asimismo, repárese, por ejemplo, en los materiales etnográficos aportados por Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández en el *ALeCMan*, ob. cit., donde, como información

Centrándonos ahora en los estudios dialectales del centro peninsular, merecen destacarse aquellos que se adscriben a las áreas correspondientes a la actual región de Castilla-La Mancha, que, contrariamente a lo que ha sucedido en otros territorios hispanos a lo largo del siglo XX²⁰, no ha gozado de la atención suficiente en cuanto a estudios de carácter dialectal se refiere²¹. Hasta la reciente aparición de una gran parte de los materiales del *ALeCMan*, las investigaciones de las hablas de esta región central de la Península -que se han desarrollado fundamentalmente en el periodo correspondiente a los últimos 40 años y que han sido notablemente escasas en algunas provincias-, se han realizado sobre determinadas áreas comarcales y locales y, salvo algunas excepciones, han estado vinculadas a estudios de carácter léxico, como ya se ha señalado.

Entre estos trabajos, pueden destacarse aquellos que se han utilizado en la presente investigación²². Sobre el territorio correspondiente a Guadalajara, los escasísimos estudios dialectales se corresponden con la obra lexicográfica de Clementino Martínez Cejudo, de 2002²³, y con el trabajo de Pedro Vacas Moreno,

añadida a algunas voces, aparecen los dibujos de campo realizados por los investigadores; en José Luis Calero López de Ayala, *Léxico alcarreño conquense. Aproximación al estudio etnolingüístico de la comarca*, Cuenca, Excelentísima Diputación Provincial de Cuenca, Serie Lingüística -Filología, N° 1, 1987, donde aparecen múltiples referencias etnográficas; en José Castaño Álvarez y Eusebio González Rodríguez (colaborador), *Diccionario del Campo Arañuelo toledano*, Madrid, 2007, pp. 296 y 297, donde se presentan muestras etnográficas de gran interés; en Dolores Romero López, *La besana de la memoria. Introducción al estudio filológico de la cultura rural toledana*, Salamanca, 1994, donde se muestran interesantísimos detalles de los objetos utilizados en las labores agrícolas; o en Pedro José del Real Francia y Juan Manuel Sánchez Miguel, *Diccionario del habla de la provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 2006, donde se incorporan diversas fotografías al lado de los artículos lexicográficos (otros estudios que han hecho especial hincapié en este procedimiento de investigación, dentro del ámbito peninsular, son los indicados por Manuel Alvar en *Estudios...*, ob. cit., p. 284, nota 4).

²⁰ En este sentido, se han de tener en cuenta los atlas lingüísticos peninsulares citados anteriormente, así como los estudios realizados sobre las hablas extremeñas y murcianas.

²¹ María de los Ángeles García Aranda, “Lexicografía regional castellano-manchega”, en *Lexicografía regional del español, VI Seminario de Lexicografía Hispánica* (Jaén, 19 al 21 de Noviembre de 2003), Jaén, Publicaciones de la Universidad, 2004, p. 179, señala que “(...) el siglo XX es, sin duda alguna, el siglo de los estudios sobre las distintas variedades lingüísticas peninsulares (...). El habla característica de Castilla-La Mancha es, en este sentido, una de las que menos atención ha recibido por parte de los investigadores”. Además, continúa señalando García Aranda, “las hablas castellano-manchegas no disponen de un *Tesoro lexicográfico* que las pueda equiparar a las hablas canarias o andaluzas, que ya cuentan, respectivamente, con un trabajo de esta naturaleza”.

²² Otros estudios dialectales de menor alcance, y de carácter léxico fundamentalmente, pueden verse en María de los Ángeles García Aranda, “Lexicografía regional castellano-manchega”, art. cit., pp. 179-203.

²³ *La vida de un pueblo con vida: cosas, hechos y tradiciones de La Yunta*, La Yunta, Ayuntamiento de la Yunta, 2002.

*Vocabulario ilustrado de la pastorería*²⁴, de 2006, donde aparece un repertorio léxico propio de las actividades ganaderas practicadas en la serranía de Atienza, por donde pasa la llamada cañada Galiana. Un número importante de las voces documentadas en esta última obra presenta equivalencias con el léxico recogido en Navahermosa en este ámbito designativo, circunstancia explicable por las actividades de la trashumancia, tal como se comenta oportunamente en los capítulos I y VI de esta investigación; asimismo, la obra recoge numerosas formas vulgares en el capítulo titulado “Disonancias léxicas”.

En relación a la provincia de Cuenca, dejando al margen la obra de Joaquín López Barrera, *Estudios de semántica regional: arcaísmos y barbarismos de la provincia de Cuenca*, que aparecía a finales de la primera década del siglo XX²⁵, se han de destacar las obras publicadas en los años comprendidos entre 1978 y 1995, todas de clara orientación lexicográfica: la más antigua, de 1978, *Conquesismos*, de Pedro Yunta Martínez²⁶, abre el camino a la trilogía de José Luis Calero López de Ayala, que estudia las tres comarcas conquenses en *El habla de Cuenca y su Serranía*²⁷, de 1981 (donde, además del estudio léxico, aparecen interesantes observaciones de carácter fonético y morfológico), *Léxico alcarreño conquense. Aproximación al estudio etnolingüístico de la comarca*, ob. cit., de 1987, (donde se observan paralelismos léxicos con la Serranía) y *Vocabulario dialectal de La Mancha conquense: estudio etnolingüístico de la región*²⁸, de 1995, que, en mayor medida que las anteriores, recoge términos equivalentes a determinadas formas léxicas registradas en Navahermosa y a aquellas documentadas en otros territorios meridionales. Asimismo, en las voces lematizadas en el corpus léxico de esta última obra de Calero se han podido averiguar rasgos fonéticos relacionados con algunos de los procesos recogidos entre los hablantes de Navahermosa.

Sobre la provincia de Albacete, se han de destacar los estudios, ya clásicos, de Alonso Zamora Vicente, “Notas para el estudio del habla albaceteña”²⁹, de 1943 (con

²⁴ Guadalajara, Diputación de Guadalajara, 2006.

²⁵ La primera edición salió a la luz en Cuenca, en 1909.

²⁶ Cuenca, Caja Provincial de Ahorro de Cuenca, 1978.

²⁷ Cuenca, Excelentísima Diputación Provincial de Cuenca, 1981.

²⁸ Cuenca, Excelentísima Diputación Provincial de Cuenca, 1995.

²⁹ En *RFE*, XXVII, pp. 233-255.

aportaciones fonéticas, morfológicas, sintácticas y de carácter léxico de muy considerable interés), y de A. Quilis, “El habla de Albacete”³⁰, de 1960, quienes utilizan una metodología basada en gran medida en la conversación dirigida con gentes del lugar. Asimismo, cabe citar el estudio, más reciente, de José S. Serna, *Cómo habla La Mancha. Diccionario manchego*, 2ª ed. de 1983³¹, que recoge fundamentalmente fenómenos léxicos del “habla manchega de Albacete y sus tierras”, tal como se indica en los preliminares de la obra. El trabajo recopila no pocos términos compartidos por el habla de Navahermosa, entre los que se ha averiguado también la vigencia de determinados fenómenos fonéticos relacionados con algunos de los hallados entre los navahermoseños.

En cuanto a los estudios dialectales realizados sobre la provincia de Ciudad Real, parece oportuno resaltar que hasta la aparición del trabajo de Pedro José del Real Francia y Juan Manuel Sánchez Miguel, *Diccionario del habla de la provincia de Ciudad Real*, de 2006, obra ya citada, este territorio meridional -tan importante lingüísticamente por lo que puede suponer como elemento de transición con las hablas andaluzas- ha adolecido, salvo la publicación de escasos repertorios léxicos, de la más mínima atención. El estudio de del Real Francia y Sánchez Miguel, que aparece prologado por Joaquín González Cuenca (catedrático de la Facultad de Filología de la Universidad de Castilla-La Mancha) aporta sucintamente los rasgos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxico-semánticos más relevantes del habla de la zona³²; asimismo, en el corpus léxico se indica generalmente la población donde se ha recogido el término. Esta circunstancia ha permitido establecer numerosas relaciones léxicas entre las hablas del área más occidental de la provincia y el habla de Navahermosa, localidad muy próxima geográficamente a aquella³³. Por otra parte, en las formas que en esta obra aparecen como cabecera de los artículos lexicográficos se han podido averiguar algunos fenómenos de carácter fonético que demuestran los paralelismos lingüísticos que parecen darse entre estas hablas meridionales y el habla de los lugareños de Navahermosa (algunas de estas concomitancias lingüísticas se han

³⁰ En *RDTP*, XVI, pp. 413-442.

³¹ Albacete; la 1ª ed. es de 1974.

³² Véanse las pp. 17-22 de esta obra.

³³ Véanse las Imágenes 11 y 15, pp. 56 y 497 respectivamente.

corroborado, en parte, con los datos ofrecidos en el *ALeCMan*, del que se hablará en las páginas siguientes).

Por su parte, la provincia de Toledo resulta ser, dentro de la región de Castilla-La Mancha, la que más investigaciones dialectales ha generado en los últimos treinta años. Si bien numerosos trabajos son de carácter eminentemente léxico y estudian áreas locales o comarcales particulares, se han de resaltar algunos otros de mayor alcance: los que han intentado ofrecer un panorama general del léxico de la provincia, los que han caracterizado de un modo específico las tendencias fonéticas de la ciudad de Toledo, o aquellos que han aplicado una metodología sociolingüística en la investigación. En la síntesis que se hace a continuación de los más importantes estudios realizados sobre las hablas toledanas, adquieren interés aquellas investigaciones que se centran en el ámbito de las comarcas de los Montes de Toledo, de la Jara y del Campo Arañuelo toledano, emplazamientos occidentales estrechamente vinculados a Navahermosa desde el punto de vista cultural y lingüístico (además, son significativos tres breves trabajos realizados sobre algunos aspectos lingüísticos del habla de Navahermosa). De este modo, se concretan, por orden cronológico de aparición, las siguientes obras: de Juan Martín-Maestro Medrano y J. Antonio Gómez López-Pintor, *Vocabulario de la comarca de los Montes de Toledo: zona de Los Navalucillos*, de 1979, que viene a ser una monografía léxica muy trabajada que organiza el vocabulario por ámbitos designativos (la zona estudiada, entre los Montes de Toledo y la Jara, se corresponde con la de Los Navalucillos³⁴); de Luis Alberto Hernando Cuadrado, *El habla de Segurilla*³⁵, de 1981, que analiza aspectos gramaticales y léxicos de este pueblo perteneciente a la Sierra de San Vicente, en la zona noroccidental de la provincia de Toledo; de Juan Manuel Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez: Contribución al habla monteña”³⁶, de 1983, que recoge algunas peculiaridades morfológicas, sintácticas y léxicas de este pueblo vinculado a la comarca de los Montes de Toledo; del mismo autor, “Dialectología

³⁴ La obra fue publicada en Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, 1979. Las poblaciones estudiadas por estos investigadores aparecen indicados en el capítulo VI.1.3.4. de esta investigación: “Representaciones cartográficas”.

³⁵ Madrid, Francisco Arellano editor, 1981.

³⁶ En *Revista de Estudios Monteños*, 23, pp. 13-17, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, tercer trimestre de 1983. En este mismo año apareció un pequeño trabajo de Ana María de Corcuera y Hernando, “Gentilicios de los pueblos de la comarca de Los Montes de Toledo, así como de Ciudad Real, incluidos en dicha comarca”, en *Revista de Estudios monteños*, 24, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, cuarto trimestre de 1983, pp. 7 y 8.

monteña. Breve introducción al habla de Navahermosa”³⁷, de 1983, y “La peculiar forma de hablar de la localidad. Navahermosa”³⁸, de 1984, que suponen breves aproximaciones a los aspectos gramaticales y léxicos del habla de esta localidad; de Abraham Madroñal Durán, “Vocabulario y toponimia de la Jara toledana”³⁹, de 1986, que aporta elementos léxicos recogidos en una zona estrechamente relacionada con Navahermosa; de Juan Manuel Sánchez Miguel, “Manojuelo de voces terruñeras de los Montes de Toledo”⁴⁰, de 1988, donde se documentan términos de la zona central de Los Montes de Toledo, según reza el epígrafe bajo el que aparece el vocabulario: “Voces más regionalistas y representativas de la zona centro de los Montes de Toledo”; de Fernando González Ollé, “Aspectos de la norma lingüística toledana”⁴¹, también de 1988, que justifica con numerosos testimonios el prestigio lingüístico que entre los siglos XV y XVI tuvo el habla de Toledo, que en esta época llegó a considerarse patrón lingüístico y modelo del buen hablar; de Isabel Molina Martos, *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo* (tesis doctoral)⁴², de 1991, que, junto a la obra de M^a Ángeles Calero Fernández, *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo. Segmentos fonológicos -/s/ y -/j/-*⁴³, de 1993, supone el primer estudio lingüístico de la capital toledana realizado bajo una perspectiva sociolingüística; de Dolores Romero López, *La besana de la memoria*, de 1994, obra ya citada, que aunque incorpora algunos datos de carácter fonético y morfológico, se centra fundamentalmente en aspectos relacionados con el léxico de la localidad de Sonseca y alrededores, emplazamientos asociados a la comarca de los Montes de Toledo, y más especialmente a la zona de la Sisle⁴⁴; de Juan Manuel Sánchez Miguel, “Vocabulario del habla de Navahermosa I”⁴⁵, de 1994, que amplía en alguna medida los elementos léxicos recopilados en anteriores trabajos; de Pilar García

³⁷ En *Revista de Estudios monteños*, 21, pp. 4-10, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, primer trimestre de 1983.

³⁸ En *Diario Ya*, 2-09-1984, p. 45.

³⁹ En *Anales toledanos*, XXIII, pp. 213- 252, Toledo, 1986.

⁴⁰ En *Homenaje a D. Fernando Jiménez de Gregorio*, Toledo, Centro de Estudios de Los Montes de Toledo y la Jara, 1988, pp. 371-377.

⁴¹ En *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco Libros, 1988.

⁴² Madrid, Universidad Complutense, 1991.

⁴³ Lleida, Pagés Editors, 1993.

⁴⁴ Estos municipios estudiados por Romero López se indican en el cap. VI.1.3.4. de esta investigación: “Representaciones cartográficas”.

⁴⁵ En *Revista de Estudios Monteños*, 68, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, cuarto trimestre de 1994, pp. 19-24.

Mouton y Francisco Moreno Fernández, “El Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha. Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”⁴⁶ (en adelante, “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”), también de 1994, que, tomando como base los datos de las encuestas realizadas a partir de 1988 para el *ALeCMan*, representa el primer estudio fonético del habla de estas provincias meridionales desde una perspectiva sociolingüística (en este trabajo se analizan en detalle los fenómenos relacionados con la /s/ implosiva, con la neutralización de /r/ y /l/, y con las realizaciones de /ɭ/ y /y/); de Florentino Paredes García, su tesis doctoral *Estudio sociolingüístico del habla de La Jara*⁴⁷, de 1995 (esta obra estudia, también desde una perspectiva sociolingüística, el habla de diferentes pueblos jareños de Cáceres, de Ciudad Real y de Toledo⁴⁸; los paralelismos lingüísticos encontrados entre esta comarca y Navahermosa son altamente significativos, sobre todo en los aspectos relacionados con el léxico); de Juan Manuel Sánchez Miguel, “Breve diccionario del habla en los Montes de Toledo”⁴⁹ y *Breve diccionario del habla de Toledo*⁵⁰, ambas de 1995; de Isabel Molina Martos, *La fonética de Toledo. Contexto geográfico y social*⁵¹, de 1998, que, en parte, supone una reelaboración y ampliación de su tesis doctoral anteriormente citada (en esta obra, de carácter fundamentalmente sociolingüístico, se aborda el análisis de -s implosiva, la extensión del yeísmo y los procesos relacionados con la -d- intervocálica en la ciudad de Toledo, haciendo un interesantísimo estudio comparativo de estos fenómenos fonéticos en diferentes territorios de lengua castellana; asimismo, se analizan los rasgos más significativos de la fonética vocálica y consonántica de la ciudad de Toledo por

⁴⁶ En Pilar García Mouton (ed.), *Geolingüística. Trabajos europeos*, CSIC, Madrid, 1994, pp. 112-153.

⁴⁷ Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1995 (esta obra se publicó un año después: *Estudio sociolingüístico del habla de La Jara* [Microforma], Tesis doctoral dirigida por Francisco Moreno Fernández, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1996).

⁴⁸ También en este caso, los núcleos de población estudiados por el autor aparecen indicados en el capítulo VI.1.3.4. de esta investigación: “Representaciones cartográficas”.

⁴⁹ En *Revista de Estudios Monteños*, Separata nº 70, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, 1995. El autor documenta léxico de Anchuras (Ciudad Real), que considera localidad monteña, y de 16 pueblos de la comarca: Cuerva, Hontanar, Horcajo de los Montes, Marjaliza, Menasalbas, Navahermosa, Los Navalmorales, Navalucillos, Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Noez, Pulgar, San Martín de Montalbán, San Pablo de los Montes y Los Yébenes.

⁵⁰ Toledo, ACMT, 1995.

⁵¹ Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1998 (Ensayos y documentos, 29).

variables sociales); de Juan Manuel Sánchez Miguel, *Diccionario del habla toledana*⁵², de 1998, que en más de seis mil entradas recoge voces de diferentes localidades de la provincia de Toledo⁵³, y del mismo autor, *Estudio del habla de Toledo (estudio etnolingüístico)*⁵⁴, de 2001, donde aparecen aportaciones léxicas y etnográficas de gran interés; de M^a Ángeles García Aranda, “El apodo en Villacañas (Toledo): Historias de un pueblo”⁵⁵, de 2000, donde se analizan detalladamente las motivaciones de los apodos en esta localidad de la Mancha toledana; de Florentino Paredes García, *Diccionario de La Jara*⁵⁶, de 2004, que tiene como referencia el corpus léxico de su tesis doctoral, ya comentada anteriormente (en la introducción que el autor hace a esta obra, aparecen informaciones léxico-semánticas muy significativas); de María de los Ángeles García Aranda, “Lexicografía regional castellano-manchega”, de 2004, artículo ya citado, donde se hace una revisión crítica de las obras lexicográficas aparecidas en Castilla-La Mancha hasta esa fecha; de José Castaño Álvarez, y Eusebio González Rodríguez (colaborador), *Diccionario del Campo Arañuelo toledano*, de 2007, obra también citada, que en las páginas preliminares recoge los aspectos más relevantes de la fonética, morfología y formación de palabras de esta comarca occidental de la provincia de Toledo⁵⁷ (en los artículos lexicográficos, el autor incorpora las investigaciones dialectales de otros territorios que también han documentado el término que él ha recogido en este ámbito geográfico); de Juan Antonio Merchán Maroto, *Aproximación al léxico de la vid y vinificación en Alcabón*⁵⁸, de 2007, que recoge el vocabulario más

⁵² Toledo, IPIET, 1998. En la introducción a la obra, el autor incorpora las informaciones de algunos de los artículos que previamente había publicado en los siguientes diarios: “El habla de Toledo: modelo de buena dicción”, en *ABC*, 5-11-1992, p. 75; “El habla de Toledo: a modo de introducción”, en *ABC*, 27-10-1992, p. 69; “Contribución al habla de Toledo y su provincia”, en *YA*, 29-4-1984, p. 46 (para otras valoraciones sobre esta obra, puede consultarse María de los Ángeles García Aranda, “Lexicografía regional castellano-manchega”, art. cit. p. 201).

⁵³ Un año antes, en 1997, el autor publicó un artículo sobre el campo designativo de la matanza: “La matanza y su léxico”, en *Toledo. Tierras y Gentes. Revista de Cultura Provincial*, 2, pp. 40- 43, Toledo, Diputación de Toledo, enero, 1997.

⁵⁴ Toledo, Instituto Provincial de Investigación y Estudios Toledanos, 2001. En este trabajo, el investigador incorpora diferentes informaciones que previamente había publicado en los siguientes diarios: “El habla de Toledo: arcaísmos léxicos”, en *ABC*, 5-11-1992, p. 75; “El habla de Toledo: formas y construcciones”, en *ABC*, 14-1-1993, p. 61; “El habla de Toledo: a vueltas con lo árabe” I y II, en *ABC*, 3-12-1992 y 10-12-1992.

⁵⁵ En *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 14, Alicante, Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura, 2000, pp. 75-92.

⁵⁶ Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2004.

⁵⁷ Como en algunas obras anteriores, las localidades que componen la zona estudiada aparecen indicadas en el capítulo VI.1.3.4. de esta investigación: “Representaciones cartográficas”.

⁵⁸ Alcabón, Ayuntamiento de Alcabón, 2007.

significativo del ámbito designativo del cultivo de la vid y de la elaboración del vino en esta localidad toledana perteneciente a la comarca de Torrijos (el trabajo recoge detalles etnográficos de interés); de José Hijosa García, *Vocabulario clásico de El Romeral*⁵⁹, de 2008, que da cuenta del léxico más característico del habla de esta localidad de la Mancha toledana.

Por último, se ha de hacer referencia a dos de los estudios dialectales que han tenido mayor proyección sobre las hablas de la región central de la Península, que tan desatendidas han estado secularmente. En ambos trabajos se ofrece, por fin, una visión de conjunto de la variedad dialectal propia de esta región, que, con una personalidad propia, es “equiparable a otras modalidades del español”⁶⁰.

En 1996 apareció el artículo citado de Francisco Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, que, en el marco de las variedades del español de España y fundamentalmente a la luz de los resultados que el propio investigador había obtenido en las encuestas realizadas para el *ALeCMan*, supuso una referencia obligada para cuantos investigadores intentaran abordar el estudio dialectal de alguna zona geográfica concreta de este territorio⁶¹; asimismo, con este estudio, la modalidad lingüística característica de esta zona comenzaba a adquirir definitivamente el prestigio del que había carecido históricamente, de tal manera que, a partir de estas fechas, bien podría ponerse al mismo nivel que otras hablas peninsulares sobre las que se apreciaba un mayor peso en la tradición investigadora. El trabajo de Moreno Fernández, que aborda los aspectos más relevantes de la fonética, fonología, gramática y léxico de la región, concluye con el mapa que representa las áreas lingüísticas de la antigua Castilla La Nueva, que, como se sabe, incorporaba la provincia de Madrid a las de la actual Castilla-La Mancha, con excepción de Albacete. En la zonificación lingüística propuesta por el autor⁶², se distinguen, por un lado, las provincias más conservadoras lingüísticamente desde el

⁵⁹ Ed. ampliada, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2008, (la 1ª ed. es de 2002).

⁶⁰ F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, en Manuel Alvar (Director), *Manual...*, ob. cit., p. 215. Esta personalidad dialectal que el autor otorga a la región está fundamentada en “(...) su vinculación al castellano norteño, su carácter innovador frente al mismo, su naturaleza de transición entre el norte y el sur, entre el este y el oeste, su proximidad, según la comarca, a las hablas extremeñas, andaluzas, murcianas, valencianas o aragonesas” (esta cita, en la misma página).

⁶¹ Para los materiales utilizados en la elaboración de este trabajo, véase F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 213, nota 1.

⁶² De carácter provisional, dice el investigador, en espera de realizar otros análisis comparativos con los atlas lingüísticos peninsulares (en el mismo art., pp. 229-232).

punto de vista fonético (Madrid, Guadalajara y norte de Cuenca) de las más innovadoras (Toledo, Ciudad Real y Albacete), y, por otro, las áreas más occidentales de la región (de clara influencia leonesa y extremeña) de las más orientales (de influencia aragonesa y levantina). De un modo más particular, las provincias de Toledo y de Ciudad Real aparecen divididas, de modo paralelo, en dos mitades: la occidental, de clara influencia extremeña, y la oriental, que encuentra sintonía con las hablas manchegas; por su parte, la provincia de Ciudad Real “muestra un notable grado de andalucismo, sobre todo en el ámbito fonético”, según afirma el investigador⁶³. En este contexto dialectal, parece razonable pensar que el habla de la localidad de Navahermosa (que se ubica en el occidente de Toledo, que se encuentra casi en la comarca de la Jara y que está relativamente próxima al rincón de Anchuras -de notable influencia extremeña-, que por el sur conecta directamente con Ciudad Real, que pertenece a la histórica comarca de los Montes de Toledo, la cual supone por el este áreas que conectan con territorios manchegos, como ya se ha señalado) pueda ser interpretada en principio como un habla castellana de transición que participaría de diferentes procesos dialectales que están patentes en el marco superior de las hablas castellano-manchegas, que a su vez se desarrollan en “un espacio que recibe influencias de un entorno lingüístico rico y variado”, tal como señala Moreno Fernández refiriéndose a las hablas occidentales, orientales y meridionales que rodean el territorio⁶⁴.

Ya en el año 2010, para la satisfacción de los castellano-manchegos, así como para la de los investigadores de las variedades dialectales del español, ha aparecido publicada en una página *web* (ya indicada anteriormente) gran parte de los materiales dialectales que constituirán definitivamente el *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha -ALeCMan-*, de Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández. En este trabajo, los tan esperados resultados lingüísticos se introducen con una presentación que incorpora las cuestiones más sobresalientes en cuanto a la metodología de la investigación (informantes, puntos de encuesta⁶⁵, etc.), la relación del

⁶³ En el mismo art., p. 231.

⁶⁴ En el mismo art., p. 232.

⁶⁵ El número de poblaciones encuestadas en el *Atlas* son: 25 en Albacete, 30 en Ciudad Real, 32 en Cuenca, 33 en Guadalajara, y 42 en Toledo. En esta última provincia, son las siguientes: TO 100 La Iglesuela, TO 103 Buenaventura, TO 104 Almorox, TO 105 Castillo de Bayuela, TO 106 Nombela, TO 107 Oropesa, TO 108 Portillo de Toledo, TO 109 La Calzada de Oropesa, TO 110 Santa Olalla, TO 112 Santo Domingo-Caudilla, TO 113 Mejorada, TO 114 Villamiel de Toledo, TO 201 Carranque, TO 202 Seseña, TO 203 Métrida, TO 301 Talavera de la Reina, TO 307 Valdeverdeja, TO 308 Cebolla, TO 309 Navalmoralejo, TO 310 El Carpio de Tajo, TO 311 Belvís de la Jara, TO 312 Polán, TO 407 Toledo, TO

ALeCMan con otros atlas lingüísticos españoles y el carácter sociolingüístico en el que se enmarca el estudio; seguidamente, se expone una significativa muestra cartográfica de los resultados léxicos correspondientes al Cuestionario I, aplicado en las encuestas al hombre (Animales del campo; Caza y pesca; El campo y los cultivos; Industrias relacionadas con la agricultura; La vida pastoril; Oficios; Juegos y diversiones; El tiempo atmosférico. Estaciones del año; Nombres topográficos) y al Cuestionario II, aplicado a la mujer (Animales domésticos e insectos; Vegetales; El cuerpo humano; La familia. Ciclo de la vida; Creencias. Juegos; La vivienda; La matanza). Los datos referentes a la fonética, gramática y sintaxis-locuciones se presentan a continuación de la primera sección de las muestras cartográficas citadas.

Tras la comparación de algunos de los resultados obtenidos en la presente investigación en Navahermosa con los aportados por el *ALeCMan* en esta localidad⁶⁶ y en otros núcleos de población de las diferentes provincias castellano-manchegas, se han podido corroborar y precisar algunas de las observaciones que Moreno Fernández ya había propuesto en el anterior trabajo que se ha comentado. Entre ellas, se encuentran la vinculación lingüística que presenta la mitad occidental de las provincias de Toledo y de Ciudad Real, y el alejamiento que supone, con respecto al resto de los territorios de Castilla-La Mancha, la provincia de Guadalajara y la mitad norte de Cuenca, que utilizan una variedad dialectal que se ajusta más al castellano normativo, tanto en el aspecto léxico como en el fonético. Asimismo, se han advertido otras circunstancias: en primer lugar, si bien se ha constatado la sintonía generalizada entre las respuestas dadas por los informantes navahermoseños en las encuestas realizadas para el *ALeCMan* hacia 1988 y las ofrecidas en 2002 y 2003 por los sujetos seleccionados en el presente estudio, en ocasiones las variantes del habla de Navahermosa halladas en este último se corresponden con las recogidas por el citado *Atlas* en núcleos de población próximos a la localidad, no en la propia Navahermosa. A pesar de esta circunstancia, que parece ser de carácter casual, las equivalencias lingüísticas apuntadas vendrían a confirmar la presencia de un pequeño núcleo geográfico con notables similitudes lingüísticas (zona

408 Villarrubia de Santiago, TO 409 Cedillo del Condado, TO 410 Ocaña, TO 411 Yuncillos, TO 412 Yepes, TO 413 Cobeja, TO 414 Cabañas de Yepes, TO 415 Añoover de Tajo, **TO 502 Navahermosa**, TO 503 Mohedas de la Jara, TO 504 Cuerva, TO 505 Sevilleja de la Jara, TO 507 Los Navalucillos, TO 605 Mazarambroz, TO 606 Quintanar de la Orden, TO 607 Mora, TO 608 Villacañas, TO 609 Los Yébenes, TO 610 Camuñas.

⁶⁶ En Navahermosa, las encuestas para el *ALeCMan* se hicieron a los informantes Juan Sánchez de la Iglesia y Sofía Gutiérrez Domínguez.

occidental de la comarca de los Montes de Toledo, donde se ubica Navahermosa, y zona más oriental de la comarca de la Jara). En segundo lugar, los datos del *ALeCMan* justifican a todas luces el hecho que también Moreno Fernández ya había indicado cuando escribía: “(...) por tratarse de una región de paso, de frontera, las isoglosas de muchos fenómenos lingüísticos se entrecruzan por todo el territorio de norte a sur y de este a oeste (...)”⁶⁷. Sobre este aspecto, hay que señalar que, en ocasiones, el habla de Navahermosa se encuentra dentro de algunas de esas isoglosas, que, a la luz de las investigaciones realizadas, se particularizan habitualmente en sentido horizontal, de oeste a este, en los territorios toledanos correspondientes a las comarcas de Sierra de San Vicente, Campo Arañuelo toledano, Jara, Montes de Toledo y Mancha toledana⁶⁸, y en sentido vertical, de norte a sur, por las áreas de la Mancha conquense, zona meridional de Toledo, y provincias de Ciudad Real y Albacete⁶⁹. En tercer lugar, tanto las encuestas del *ALeCMan* realizadas a los lugareños de diferentes pueblos de los Montes y, por supuesto, de Navahermosa, como las efectuadas en la presente investigación en esta localidad, dan buena prueba de la presencia de determinados elementos lingüísticos que parecen ser propios, por un lado, de la comarca de los Montes de Toledo, y, por otro, del habla navahermoseña.

Finalmente, parece oportuno recapitular que la investigación que se presenta se inició en parte como consecuencia de la necesidad de abordar un estudio monográfico completo del habla de Navahermosa, de la cual solo se habían realizado trabajos muy parciales de carácter fundamentalmente léxico. Además, como parece desprenderse de las conclusiones finales a las que se ha llegado tras realizar el estudio, esta variedad dialectal de carácter local, circunscrita a las hablas castellanas, supone una muestra extraordinariamente representativa del territorio lingüístico de transición correspondiente a las hablas castellano-manchegas, y de modo más concreto, de las asociadas a la comarca de los Montes de Toledo y a aquellas que son propias del occidente toledano, tal como se había auspiciado en un principio. Por otro lado, ha parecido necesario acometer este apasionante trabajo utilizando una metodología que se

⁶⁷ F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 229.

⁶⁸ Véase la Imagen 15 que aparece en el cap. VI.1.3.4.1., p. 497.

⁶⁹ Según los datos del *ALeCMan*, las estrechas relaciones lingüísticas que se dan entre la zona más oriental de Ciudad Real y el sur de Albacete también se perciben en ocasiones en la localidad de Navahermosa, que, como ya se ha indicado, se encuentra muy vinculada a la provincia de C. Real. Asimismo, se ha de señalar que el *ALeCMan* también marca la sintonía lingüística que se da entre la comarca de los Montes de Toledo y la mitad occidental de Ciudad Real.

ajustara a los patrones básicos empleados en investigaciones de esta naturaleza, puesto que -como ya se ha comentado-, salvo honrosas excepciones, los estudios de las hablas locales realizados hasta el momento en la provincia de Toledo han adolecido de esta circunstancia.

Y en fin, la publicación de gran parte de los materiales del *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*, antes de la finalización de esta investigación, ha permitido reflejar aquella primera pretensión con que se comenzaron las tareas investigadoras, que tenía que ver con el deseo de contribuir en alguna medida a los estudios dialectales realizados en el ámbito de las hablas del centro peninsular. Finalmente, desde un ámbito más concreto de la tesis doctoral que se presenta, cual es el relacionado con el aspecto lexicográfico, cabría añadir el interés que tras las primeras encuestas pareció tener el vocabulario recogido para el conocimiento de la riqueza, dispersión, difusión y pervivencia de nuestro léxico, que a su vez podría contribuir, en parte, a la actualización de los diccionarios generales, a la explicación de los cambios semánticos o al enriquecimiento de determinadas familias léxicas.

I.- Contexto geográfico, histórico y social de la localidad

I.1.- Aspectos geográficos, geológicos y bioclimáticos

Para situar geográficamente el pueblo toledano de Navahermosa, resulta pertinente señalar los límites generales de la cordillera de los Montes de Toledo, a la cual se encuentra estrechamente vinculada la localidad. El sistema Central, que divide la Meseta de la Península en la submeseta Norte, y en la submeseta Sur -correspondiente a las áreas geográficas de Madrid, Castilla-La Mancha, mitad este de Extremadura y provincia aragonesa de Teruel-, encuentra en esta última la cordillera de los Montes de Toledo⁷⁰, cuyas vertientes norte y sur se corresponden respectivamente con las cuencas del Tago y del Guadiana (véase la Imagen 1).

Imagen 1. Localización general de la cordillera de los Montes de Toledo.⁷¹



Por tanto, desde el punto de vista del medio natural, la localidad de Navahermosa (ubicada concretamente al norte del macizo del Corral de Cantos⁷² y de la sierra de Valcavero, y, más particularmente, en la falda de la cara norte de los cerros de El Cabezo y de Malavista, que hacen declinar la sierra de la Galinda hacia el oeste) se muestra especialmente relacionada con las características geomorfológicas, climáticas y

⁷⁰ La cordillera de los Montes de Toledo se prolonga a través de unos 350 kilómetros de longitud y unos 100 kilómetros de anchura.

⁷¹ Fuente: <http://www.recurrosacademicos.net/web/wp-content/uploads/2010/07/mapa-fisico-espana.jpg>

⁷² La máxima altura del llamado Corral de Cantos es de 1.421 metros (véanse las Imágenes 2 y 5).

de biodiversidad propias de la cordillera de los Montes de Toledo, a la que pertenecen los emplazamientos montañosos citados anteriormente (véanse a continuación las Imágenes 2, 3 y 4)⁷³.

⁷³ En los comienzos de la sierra de la Galinda, hacia el este, se encuentra la elevación conocida con el nombre de Cabezón de la Galinda; ya en dirección oeste, le siguen otras elevaciones menos pronunciadas, como el llamado cerro Bellotero. Como se ha indicado, en el tramo final, se encuentran los cerros de El Cabezó, de Cobisa, y de Malavista, también llamado de los Calatrines. En Carmelo Viñas y Ramón Paz (eds.), *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. Reino de Toledo (2ª parte), "Navahermosa"*, Madrid, Instituto Balneario de Sociología. Instituto Juan Sebastián Elcano, de Geografía. CSIC, 1963, p. 136, respuesta a la pregunta número 19 del interrogatorio que se mandó contestar en el siglo XVI en Navahermosa, ya se indica que "este pueblo esta junto y al pie de una sierra, que la sierra se llama Galinda, y que cay al mediodía (...)". Las 57 preguntas del interrogatorio de 1575 aparecen en la primera parte de la obra citada, publicada por la misma institución, también en Madrid, en 1951, pp. XIII-XVIII. El interrogatorio fue contestado en Navahermosa el día 1 de febrero de 1576, ante alcaldes y regidores, por tres hombres ancianos y experimentados del lugar -véase la p. 134 de la obra editada por C. Viñas y R. Paz. En Julio Porres de Mateo, Hilario Rodríguez de Gracia y Ramón Sánchez González (eds.), *Descripciones del cardenal Lorenzana*, Toledo, IPIET, Diputación Provincial, 1986, p. 392, respuesta a la pregunta número 5 del interrogatorio que se mandó contestar en el siglo XVIII en Navahermosa, se indica: "Casi deste esta poblacion se empieza a subir a la sierra que esta al mediodia, y mas adentro siguen mas y mas sierras en el largo distrito de Montes de Toledo. Esta sierra tiene un zerro mui alto, como media legua de este lugar, que llaman el Zerro de la Galinda, y enlaza después con otras sierras (...)". Por su parte, Pascual Madoz, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico. Castilla-La Mancha*, Valladolid, Ámbito ediciones, ed. de 1987, p. 179, también hace referencia en el siglo XIX a la sierra de la Galinda cuando ubica Navahermosa en un valle a la falda de esta sierra; y Luis Moreno Nieto, *La provincia de Toledo. Historia - Monumentos - Obras de arte - Población - Accidentes geográficos - Costumbres - Agricultura - Ganadería - Industrias - Comercio - Guía artística de la capital* (en adelante, *La provincia de Toledo...*), Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 1960, p. 402, ya en el siglo XX, hace lo propio cuando cita las sierras de la Galinda y de Valcavero en las inmediaciones de Navahermosa, junto a los cerros de El Cabezó y de Malavista. Juan Manuel Sánchez Miguel, "Toponimia. Contribución al estudio de la toponimia de Navahermosa", en *Revista de Estudios Monteños*, 37, Toledo, ACMT, p. 17, recoge el topónimo *Galinda*, de origen visigodo, según el autor. La extensión del término municipal de la localidad en numerosos parajes de serranía propicia la productividad de las denominaciones toponímicas referidas a emplazamientos de monte, así como las que tienen que ver con arroyos y manantiales. Algunas de las muestras recogidas son las siguientes: como orónimos, *Risquera de la Nava* (véase el término *risquera* en el corpus léxico, cap. VI.5.2.), *los Trebejiles*, *los Cuchillares*, *la Traviesa*, *la sierra del Acelal*, etc., y como hidrónimos, *la Fuente del Cura*, *el Vilano*, *el venero de Roldán*, *los Castaños*, *la Hoz de las Higueras*, *el arroyo de Valdecorchos*, *el arroyo de Valderodrigo*, *el arroyo del Castillo* o de *Merlín*, *Cantogordo*, *el Pasadero*, *el Hocino* y un largo etcétera).

Imagen 2. Enclaves montañosos a la espalda del núcleo de población de Navahermosa: en primer plano, sierra de la Galinda; posteriormente, sierra de Valcavero y macizo de Corral de Cantos, con el pico de mayor altitud.



Imagen 3. A la izquierda, declinaciones de la sierra de la Galinda hacia el oeste: Navahermosa en la falda de los cerros llamados El Cabezo, de Cobisa y Malavista.



Imagen 4. Vista de cerca: Navahermosa en la falda de los cerros de Malavista (a la derecha) y de Cobisa (a la izquierda). Más a la izquierda aún se encuentra el cerro llamado El Cabezó.



Un breve repaso de la historia geológica de esta cordillera podría justificar en buena medida no pocos de los materiales lingüísticos recogidos en esta investigación. En efecto, la roca granítica labrada por los canteros navahermoseños, la óptima calidad de la cal elaborada por los caleros con piedra marmórea, la pizarra utilizada tradicionalmente para fabricar el *lumbral* de las puertas de las casas y las del horno de cal⁷⁴, las extensas *rañas* cultivadas⁷⁵ o la presencia de navas y tierras bajas, aprovechadas para los cultivos hortícolas (véanse las Imágenes 7 y 9, pp. 50 y 54 respectivamente), constituyen ricos elementos geológicos que han posibilitado históricamente industrias y actividades que han venido desarrollando en la localidad un léxico particular.

Durante la mayor parte de la era Paleozoica (600-350 millones de años) nuestra zona estaba situada en el fondo del mar -en la extensa plataforma que rodeaba al

⁷⁴ En Navahermosa, *lumbral*: ‘Pieza cuadrangular de pizarra, granito o madera, que se coloca encima de las puertas para sujetar el peso de la pared’ y ‘Esta pieza en la puerta de la caldera del horno de cal’.

⁷⁵ En Navahermosa, *raña*: ‘Extensión de tierra llana donde generalmente se cultivan cereales, vid y olivar’. Desde un punto de vista geológico, véase lo indicado sobre *raña* en el párrafo siguiente.

continente Gondwana-, donde se depositaban lodos carbonatados, arcillas y arenas. En el Carbonífero (hace unos 350 millones de años) se producía su emersión pasando a formar parte de una cadena montañosa, como consecuencia de los procesos originados por la orogenia Hercínica o Varisca, y todos los materiales depositados experimentaban determinadas transformaciones metamórficas: así, plegados en grandes estructuras -penetradas por magmas graníticos en sus núcleos-, los carbonatos se convertían en mármoles, las arenas en cuarcitas y las arcillas en pizarras. A partir de este momento, la zona pasaba a formar parte de una masa continental emergida, que, sujeta a sucesivos ciclos de erosión, originaba una penillanura donde asomaban los granitos. Durante el Terciario, sobre todo en el Mioceno (20-5 millones de años), la orogenia Alpina se manifestaba en la elevación de la Meseta Central y en la formación de los Montes de Toledo, que, en esencia, se corresponde con la formación actual; asimismo, se generaba la fosa del Tajo⁷⁶. En las siguientes etapas geológicas, enormes torrentes depositaban aluviones de materia pétreo en el piedemonte, donde onduladas llanuras graníticas eran ocupadas parcialmente por rañas residuales⁷⁷. Asimismo, las pedrizas -tan características de estos emplazamientos- surgían como consecuencia de periodos fríos en los que los hielos fracturaban parte de las cuarcitas de las crestas superiores, que, en grandes bloques, iban rodando por las laderas⁷⁸.

La extensión geográfica de los Montes de Toledo, que comprende las elevaciones montañosas desde la Mesa Manchega, al oriente, hasta la sierra de San Mamede, ya en Portugal, suele dividirse en dos grandes tramos: el occidental y el oriental. El primero se extiende desde las sierras de la Jara (por ejemplo, Altamira, cerca de Puerto de San Vicente) y el macizo de Villuercas (en territorios cacereños próximos

⁷⁶ En el Cuaternario Medio, hace unos 140.000 años, adquiría vitalidad una importante industria lítica en las terrazas del Tajo (Jacinto Alonso Azcárate y Andrés Díaz Herrero, *Paseo geológico por los alrededores de la ciudad de Toledo*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, Cuarto Centenario, 2007, primer bloque “Un viaje en el tiempo”. Esta obra, también en <http://www.marcialpons.es/libros/paseo-geologico-por-los-alrededores-de-la-ciudad-de-toledo/9788461177424/> .

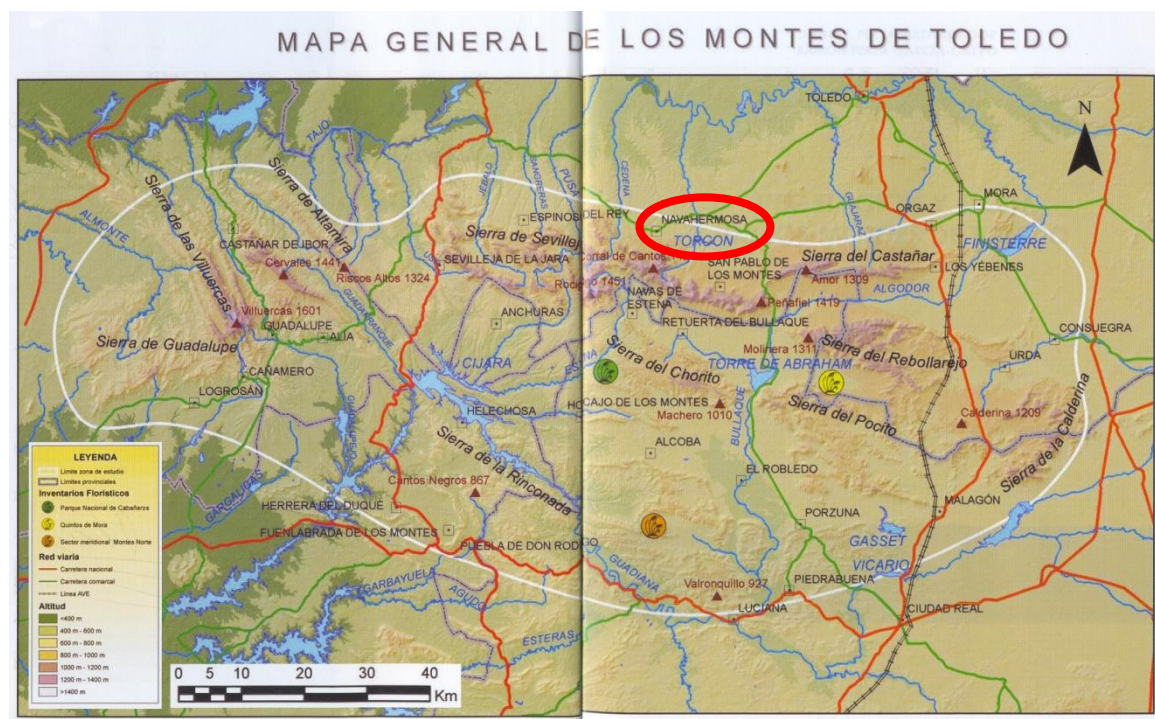
⁷⁷ El profesor de Geología, Pedro Rodríguez Vallejo, en su estudio aún inédito, *Historia geológica de la Meseta Cristalina y de los Montes de Toledo*, indica: “(...) en el Pliocuatnario, en relación con una crisis climática árida y fría, a partir de los relieves montañosos se producen arrastres que se disponen en el piedemonte como enormes y regulares glaciares de acumulación, llegando a penetrar en la cuenca del Tajo. Estas superficies suavemente inclinadas, constituidas por una formación fanglomerática de cantos subangulosos de cuarcitas con matriz arcillosa, reciben el nombre de *rañas*”.

⁷⁸ Para una explicación más detallada sobre la formación geológica de los Montes de Toledo, pueden consultarse los siguientes estudios: el referido anteriormente, de P. Rodríguez Vallejo; Teresa Gamero, “Formación geológica de los Montes de Toledo”, en *Peñaflor*, 2, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1982, pp. 35-38; y J. Alonso Azcárate [et. al.], *Paseo geológico...*, ob. cit.

a la frontera toledana -véase seguidamente la Imagen 5, p. 43-) hasta Portugal, a través de las sierras de Montánchez y de San Pedro, en la provincia de Cáceres. Por su parte, el tramo oriental, al que suele denominarse genéricamente en estudios de geología con la expresión de *la Mancha*, recorre las áreas comprendidas desde la Jara hasta los comienzos de la cordillera, ya en territorios manchegos -véanse las Imágenes 5, 13 y 14, las dos últimas en las pp. 56 y 76. A su vez, esta segunda sección se suele dividir en tres unidades orográficas: conjunto meridional (sierras de Chorito, Pocito, Horcajo de los Montes y Arroba de los Montes, en la zona noroccidental de la provincia de Ciudad Real), conjunto medio (macizo de Guadalerzas -al sur de la sierra del Castañar, entre Consuegra y El Molinillo- y la sierra de la Calderina -desde Malagón hasta Puerto Lápice, aproximadamente, en territorios del norte de Ciudad Real), y conjunto septentrional, con influencia directa sobre Navahermosa, que comprende de oeste a este algunas sierras de la Jara -Sevilleja, Hiruela, etc.-, sierras cabeceras de los ríos Chorro y Estena -macizo de Rocigalgo, entre Navalucillos y Navas de Estena-, macizo del Robledo de Montalbán -Corral de Cantos y la sierra de la Galinda, entre San Pablo de los Montes y Hontanar-, sierra de San Pablo de los Montes y el conjunto montañoso del Castañar y de Los Yébenes -entre Ventas con Peña Aguilera y Mora⁷⁹ (para la ubicación de los emplazamientos citados, véanse asimismo las Imágenes 5, 13 y 14).

⁷⁹ Esta fragmentación del territorio se ha tomado fundamentalmente de Arturo Velasco Noguera y Nieves Marcos Samaniego, “Sobre el paisaje vegetal de los Montes de Toledo. Encinares, alcornocales y melojares”, en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, nº 15, Madrid, Departamento de Botánica de la Universidad Complutense de Madrid, Diciembre de 1984, pp. 43 y 44.

Imagen 5. Extensión geográfica de los Montes de Toledo: desde la Mancha hasta Portugal. Véanse los ríos correspondientes a las cuencas del Tajo y del Guadiana respectivamente⁸⁰



En relación a la vegetación montaña, el territorio oriental, anteriormente señalado, se encuentra inmerso en el “areal de la Provincia corológica luso-extremeña, sector toledano-tagano”⁸¹, donde se reconocen diferentes especies vegetales que adquieren desarrollo en unas determinadas condiciones bioclimáticas. En este contexto natural, el término municipal de Navahermosa comparte con otros muchos lugares de los Montes un bioclima subhúmedo seco⁸² y un piso de vegetación fundamentalmente mesomediterráneo⁸³, donde presentan vitalidad especies lusoextremadurenses:

⁸⁰ Fuente: <http://www.villadeorgaz.es/imagenes/Mapa-Montes-Toledo.jpg>.

⁸¹ A. Velasco Noguera [et al.], “Sobre el paisaje vegetal de los Montes de Toledo...”, art. cit., p. 44. La corología estudia las causas de la distribución de especies y ecosistemas en la Tierra.

⁸² Puede consultarse A. Velasco Noguera [et al.], “Sobre el paisaje vegetal de los Montes de Toledo...”, art. cit., p. 44, donde se señalan con bioclima subhúmedo seco las localidades de los Montes correspondientes a Navahermosa, Ventas con Peña Aguilera, Retuerta del Bullaque, pueblos vinculados a la sierra de la Calderina, Horcajo de los Montes, Puerto Lápice, Fuente el Fresno y Piedrabuena (para estos emplazamientos, véanse las Imágenes 13 y 14).

⁸³ Como se sabe, el clima mediterráneo se caracteriza, en general, por inviernos fríos y por veranos secos y calurosos. En C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., pp. 135 y 136, contestación a la pregunta número 17 del interrogatorio, los lugareños del siglo XVI indicaban de Navahermosa que “en invierno es tierra muy fria, y de verano, muy caliente y muy seca, y que se agotan las aguas de fuentes y pozos”.

alcornocales⁸⁴, quejigos (quejigo lusitano), madroña, brezos, lentisquillas, cornicabras, jaras, piornos, encinas, piruétanos, tomillo y vegetación de pastizal. Asimismo, el piso de vegetación supramediterráneo también se encuentra en Navahermosa, en las zonas más elevadas, con presencia de robles melojos y madroñas⁸⁵.

Pues bien, el contexto natural descrito supone un elemento significativo que también parece justificar, en alguna medida, la presencia de elementos lingüísticos compartidos por el habla local de Navahermosa y por territorios monteños que se extienden hacia occidente -a través de la Jara-, hacia el sur -a través de las áreas de la provincia de Ciudad Real asociadas a los Montes de Toledo-, y hacia el este -a través de los emplazamientos de la cordillera que conectan con la Mancha toledana. A la vez, estos territorios meridionales de occidente, de oriente y sobre todo del centro (provincia de Ciudad Real) han debido de suponer áreas de transición hacia las provincias andaluzas más septentrionales, en donde aparecen significativos elementos lingüísticos concomitantes con algunas realizaciones navahermoseñas. Asimismo, gran parte de la Meseta de la comarca de los Montes de Toledo, que se extiende en dirección norte hacia el Tajo y Toledo capital (véanse las Imágenes 6, 13 y 14, la primera en la p. 45)⁸⁶, ha

⁸⁴ Aunque actualmente en las inmediaciones de Navahermosa solo se encuentran algunos ejemplares dispersos de alcornoques, la población de este árbol debió de ser superior en épocas pasadas. En territorios ciudarrealeños de los Montes de Toledo y en la franja más occidental de la cordillera, en ámbitos geográficos de Extremadura, el alcornoque tiene gran desarrollo en la actualidad. Para la extensión de esta especie en los Montes de Toledo, véase A. Velasco Noguera [et. al.], “Sobre el paisaje vegetal de los Montes de Toledo...”, art. cit., pp. 45 y 47, quienes señalan el dominio climático de alcornocales con madroñas en las sierras de Ciudad Real correspondientes a Chorito, Pocito, Alcoba de los Montes y Arroba de los Montes (tramo meridional de la cordillera), en San Pablo de los Montes (en Toledo), en la cuenca del río Estena y en entornos próximos al río Pusa (estos emplazamientos, también en las Imágenes 13 y 14). Los autores señalan que esta población de alcornocales con madroña se corresponde con la vegetación mesomediterránea extremeña subhúmeda y húmeda, y que los alcornocales con quejigos adquieren importante desarrollo en el macizo de Villuercas (frontera con Cáceres) y en la sierra de Rocigalgo.

⁸⁵ Para los diferentes dominios climáticos de vegetación en los Montes de Toledo, puede verse también A. Velasco Noguera [et. al.], “Sobre el paisaje vegetal de los Montes de Toledo...”, art. cit., pp. 45 y 47. Estos investigadores señalan, por ejemplo, que la asociación de encinares con enebros y coscojas se desarrolla en Los Yébenes, en Guajaraz y en Mora; encinar con piorno y escoba blanca, en Menasalbas, Ventas con Peña Aguilera y San Pablo de los Montes; encinar con quejigos, en Los Yébenes, Villarrubia de los Ojos y Hontanar (localidad próxima a Navahermosa); encinar con mirtos, acebuches y charnecas, en las sierras Pocito, Chorito, Calderina, etc. (para localizar estas poblaciones, véanse asimismo las Imágenes 13 y 14).

⁸⁶ En Tormo y Leblic, *Los Montes de Toledo. Guía de la comarca y del Museo de Costumbres y Artes populares*, Toledo, ACMT, cap. “Límites y zonas geográficas”, se indica que en la Meseta de los Montes aparecen a la vez varias zonas: una más cercana a Toledo, en el territorio de La Sisa, formada por los pueblos de Guadamur, Burguillos y Sonseca; otra, denominada histórica, que integra las poblaciones que pertenecieron al señorío de Toledo (desde Los Yébenes a Navalucillos) y a la zona vinculada a Montalbán (Menasalbas, Gálvez o San Martín de Montalbán), y una tercera, en el valle del Gévalo, desde Los Navalucillos hasta Robledo del Mazo.

debido de constituir desde épocas pasadas un soporte geográfico de fácil acceso humano a la localidad desde la capital toledana⁸⁷. Esta circunstancia, que vendría a sustentar, en parte, la histórica influencia lingüística de Toledo sobre Navahermosa y sobre una extensa zona de las poblaciones ubicadas en la Meseta de los Montes, habría propiciado la cómoda castellanización de estos territorios⁸⁸.

Imagen 6. Vista de la Meseta de los Montes tomada antes de llegar a Gálvez, en dirección a Navahermosa. Al fondo, los Montes de Toledo. La carretera comunica Toledo capital con Navahermosa.



Por otra parte, como se podrá comprobar en el capítulo sexto del presente estudio, el léxico recogido en Navahermosa aparece asociado en gran medida al contexto geográfico descrito: así se observa, por ejemplo, en el campo designativo del

⁸⁷ El camino de Toledo en épocas anteriores y la carretera actual que comunica la localidad y Toledo (poblaciones que se encuentran a unos 50 kilómetros -véanse las Imágenes 6 y 14-) son las vías de comunicación entre Navahermosa y Toledo capital que adquieren relevancia en una importante zona de la llamada Meseta de los Montes de Toledo. Juan Manuel Sánchez Miguel, “De toponimia de Navahermosa y Hontanar”, en *Revista de Estudios Monteños*, 61, Toledo, ACMT, p. 23, recoge en Navahermosa los hodónimos *Camino de Toledo* y *Camino Antiguo de Toledo*.

⁸⁸ Obviamente, la influencia lingüística de Toledo sobre los pueblos de la Meseta de los Montes es mayor en las localidades que se sitúan geográficamente más próximas a la capital toledana que en aquellas que se aproximan a la cordillera, como es el caso de Navahermosa. En este sentido, pueden ser significativas las palabras recogidas a un lugareño de Polán -localidad próxima a Toledo, vinculada a la Meseta de los Montes- cuando se refería, en conversación distendida, a un navahermoseño allí presente: [éhte é^x de nabaɾmósa, de loh mónteh, deide pulgá^x pa yá, nosótroh nó, sómoh má^x de la kapitál] (la localidad de Pulgar, aunque también se encuentra en la Meseta de los Montes, comienza a respirar aires de serranía -su ubicación, en las Imágenes 13 y 14-).

ganado de pastoreo (el cabrío, en los entornos más cerrados de serranía; el lanar, en terreno de monte bajo y en las rañas cerealistas)⁸⁹; en el propio de las actividades agrarias, en las que generalmente se han utilizado bueyes en los terrenos más quebrados, y mulas y asnos en las zonas más llanas; en el relacionado con el cultivo de la vid y del olivar, también en las rañas y en las faldas de las sierras⁹⁰; en el asociado a los cultivos hortícolas, en navas y valles próximos a ríos y arroyos (véanse las Imágenes 7 y 9); en el que tiene que ver con las actividades cinegéticas propias de los emplazamientos de serranía y de llanura; en el relacionado con la vegetación; y, en fin, en el propio de las actividades asociadas a la elaboración de cal -a partir de filones de mármol-, al carboneo -a partir de la alta densidad arbórea-, a la cantería -por disponer de ricas canteras de granito-, a la apicultura -por la abundancia de plantas melíferas-, a la elaboración del corcho, o a la guarnicionería, oficio imprescindible en las décadas pasadas para proveer a los campesinos y a las caballerías de los útiles necesarios para desenvolverse en el campo.

I.2 Aspectos históricos, sociales y económicos.

Las circunstancias geográficas y medioambientales comentadas anteriormente suponen la plataforma física sobre la cual van a adquirir desarrollo unos acontecimientos históricos y sociales, que constituirán el referente cultural y humano sobre el que parece asentarse, como testigo, el habla de Navahermosa, muestra emblemática de las hablas monteñas y, en general, de las propias del occidente toledano. Por tanto, en el territorio de los Montes de Toledo, en el tramo que se ha denominado oriental, así como en el de aquellas áreas geográficas colaterales asociadas a esta porción de la cadena montañosa - que abarca, como se ha dicho, desde la Jara hasta la Mancha, y desde la cuenca del Tajo hasta la del Guadiana- merecen destacarse aquellas circunstancias histórico-sociales que también justifican una parte importante del material lingüístico documentado en la zona y recogido en Navahermosa. Asimismo, se hace necesario apuntar otros acontecimientos históricos que, de modo particular, afectan a la propia localidad.

⁸⁹ Como se comenta posteriormente, el léxico de la ganadería se ha de poner en relación con las actividades de la trashumancia. Esta circunstancia se precisa en el capítulo VI.1.3.3.

⁹⁰ En la actualidad, pueden verse aún numerosas parcelas de olivar en el paraje llamado *el Recuesto*, en las faldas de la sierra de la Galinda (véanse las Imágenes 3 y 4).

Los núcleos de población de la primitiva zona de los Montes de Toledo ya aparecían relacionados en época prehistórica, donde, por ejemplo, el triángulo geográfico formado por los actuales municipios de Navahermosa, San Pablo de los Montes y Ventas con Peña Aguilera (Imágenes 13 y 14) constituían en la edad del Bronce un importante núcleo de actividad minera y ganadera, cuyos habitantes comerciaban con otras poblaciones de la Meseta de Los Montes⁹¹. Asimismo, entre los años 400-300 a. de C., la relación de la zona con la antigua Lusitania⁹² se producía a través de la Jara, por donde penetraban las culturas vacceas y vetonas (véase la comarca de la Jara en las Imágenes 12, 13 y 14, la primera en la p. 56). De este modo, el territorio más occidental de la actual provincia de Toledo suponía un emplazamiento de transición entre las culturas extremeñas y célticas, y las mediterráneas, más desarrolladas en el área central⁹³. En la etapa de romanización, los asentamientos en los valles de las cuencas del Tajo, junto a los ríos Pusa, Cedená y Torcón -estos dos últimos con clara influencia sobre Navahermosa, Imágenes 5 y 14- y del Guadiana -en las proximidades de los ríos Estena y Bullaque, también en las Imágenes 5 y 14) aparecían comunicados por caminos que cruzaban los Montes hacia Andalucía y Extremadura⁹⁴. En esta época se introducía el regadío y se potenciaba el cultivo de la vid y del olivar. En la etapa de dominación germana, la relación de los Montes con Toledo capital se mostraba con la creación de algunos monasterios en la zona a instancias de la iglesia

⁹¹ Ventura Leblic García, *Comarca de los Montes de Toledo. Cronología histórica*, Toledo, Asociación para el desarrollo integrado del territorio Montes de Toledo, 2000, p. 10. Gran parte de las informaciones de carácter histórico que aparecen en estas páginas se ha tomado de las obras de este historiador toledano, cuya constante preocupación se ha centrado en desvelar los acontecimientos que, de modo singular, afectan a la histórica comarca de los Montes de Toledo.

⁹² Las actuales provincias de Zamora, Salamanca, Ávila, Cáceres, Badajoz y Toledo formaban parte de la antigua región lusitana.

⁹³ La actual Navahermosa y sus inmediaciones (valles de los ríos Cedená y Pusa -Imágenes 5, 13 y 14-) se encontrarían relacionadas con el ámbito geográfico de esta zona de transición. Juan Manuel Sánchez Miguel, “Toponimia...”, art. cit., p. 17, recoge en Navahermosa el topónimo *Caravalles*, de procedencia ibérico-céltica según el autor.

⁹⁴ Un camino secundario, muy probablemente la Via Ruminea, que arrancaba desde Toledo capital, pasaba por el río Torcón, Navahermosa y Malamoneda, en las proximidades de Hontanar, en dirección a Mérida (Ventura Leblic García, “Historia de Navahermosa”, en *Temas toledanos*, 36. Toledo, IPIET, Diputación Provincial, 1984. p. 6, y del mismo autor, *Comarca...*, ob. cit., p. 12). Asimismo, puede consultarse Asociación Cultural Montes de Toledo, “Legislaciones primitivas de los Montes de Toledo. Ordenanzas del siglo XVI sobre la caza, colmenas, carbón y escribanos”, en *Asociación Cultural Montes de Toledo. Boletín informativo de Régimen Interior*, 2, Toledo, ACMT, segundo trimestre de 1978, p. 8, donde se indica que hay restos de una calzada romana secundaria cuyo origen está en Toledo, con tramos visibles en Guadamur y en San Martín de Montalbán (estos dos pueblos, en las Imágenes 13 y 14).

toledana. Ya en el periodo de dominio musulmán, la escasa población de los territorios serranos aparecía junto a los caminos que conducían al sur peninsular (Córdoba y Sevilla)⁹⁵ y al oeste (Extremadura)⁹⁶; asimismo, la zona de la Meseta de los Montes se encontraba salpicada por pequeñas alquerías. En el siglo XI, los Montes de Toledo formaban parte de la taifa o reino de Toledo con el nombre de *Xara*⁹⁷.

En la siguiente etapa de reconquista y de repoblación adquirirían una importancia capital determinados factores sociopolíticos que iban a influir decisivamente en la formación de un territorio cada vez más extenso, el cual, con estrechos lazos culturales, comenzaba su andadura en la misma dirección (en este vasto emplazamiento monteño, adquiriría relevancia la formación del núcleo poblacional de Navahermosa hacia finales de la Edad Media). Tras la entrada de Alfonso VI en Toledo, en 1085, se iniciaba el proceso repoblador de la zona de los Montes, que se paralizaba constantemente debido a las continuas acometidas de los musulmanes en un territorio que terminaría convirtiéndose en fronterizo. De este modo, en el siglo XI algunos asentamientos de mozárabes toledanos en el valle del Mimbres (en Valdezarza y Cedenilla, en el término de la actual Navahermosa -véase la Imagen 10-) eran muy inestables⁹⁸. En la centuria siguiente (siglo XII, bajo el reinado de Alfonso VII), la frontera natural de la cordillera se reforzaba con una línea de fortificaciones de este a oeste -desde Orgaz hasta Malamoneda⁹⁹- y el monarca entregaba el territorio a la orden del Temple, con sede en

⁹⁵ El camino de Córdoba pasaba por el Puerto Alhober, en las proximidades de Ventas con Peña Aguilera, al este de Navahermosa (Ventura Leblic García, “El Milagro: castillo y ermita”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996, p. 25). La localización de El Milagro y Ventas con Peña Aguilera, en la Imagen 13.

⁹⁶ Es el caso de las poblaciones asentadas en los municipios actuales de Los Yébenes, Orgaz y Malamoneda. Este último, despoblado hoy, en las proximidades de la localidad de Hontanar, vecina de Navahermosa. El actual despoblado de Malamoneda, en la Imagen 10, p. 55; Hontanar, en las Imágenes 13 y 14.

⁹⁷ V. Leblic García, *Comarca*, ob. cit., p. 18. Ricardo Izquierdo Benito, “Reconquista y Repoblación de la tierra toledana”, en *Temas toledanos*, 29, Toledo, IPIET, Diputación Provincial de Toledo, 1983, p. 13, señala que el territorio del reino de Toledo se extendía por los valles medios del Tajo y del Guadiana, llegando por el norte hasta el Sistema Central y Guadalajara, y por el este, a Cuenca. Su extensión era algo menor que la de la actual Castilla-La Mancha, y sobre gran parte de este territorio se configuró posteriormente la diócesis eclesiástica toledana.

⁹⁸ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., pp. 6 y 7. R. Izquierdo Benito, “Reconquista...”, art. cit., p. 14, indica que hasta 1212, fecha en la que los almohades son derrotados en la batalla de las Navas de Tolosa, la labor repobladora no pudo desarrollarse regularmente.

⁹⁹ V. Leblic García, “Apuntes sobre repoblación en los Montes de Toledo”, en *Montes de Toledo. Boletín Informativo de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo*, 43, Toledo, ACMT, tercer trimestre de 1988, p. 7, abunda en este hecho indicando que de esta manera se pudieron repoblar los territorios desde el Tajo hacia el sur (hasta las primeras estribaciones de los Montes), circunstancia a la que contribuyó, dice el autor, la existencia de fértiles vallejos cruzados por ríos como Torcón y Cedenilla -

la encomienda de Montalbán¹⁰⁰. Es en esta época cuando parece que se levantaban las fortificaciones de Malamonedá¹⁰¹, y del castillo de Dos Hermanas¹⁰², donde debió de nacer una pequeña aldea que, dedicada a la ganadería y a la agricultura, se beneficiaba del valle regado por el llamado arroyo del Castillo o de Merlín¹⁰³ (véanse las Imágenes 7 y 10; esta última en la p. 55). En esta pequeña población parece hallarse el primitivo origen de Navahermosa. El nombre del castillo y de la primitiva población de Navahermosa, *Dos Hermanas* -que ya aparece en documentos de principios del siglo XIII-, estaría motivado por el parecido que se observa entre el risco sobre el que se erige el castillo y aquel que, de forma homóloga, aparece al lado¹⁰⁴ (véase seguidamente la Imagen 8).

en las Imágenes 5 y 14-, cauces fluviales próximos a Navahermosa. Esta circunstancia también puede encontrarse comentada en Asociación Cultural Montes de Toledo, *700 años de bandolerismo en los Montes de Toledo. Exposición*, Toledo, ACMT, 2000, cap. “Un recorrido por la historia”.

¹⁰⁰ Sobre la presencia de los templarios en la zona de Montalbán, su labor repobladora y la impresionante fortaleza del castillo de Montalbán, que fue entregada a la orden del Temple en el siglo XII, puede consultarse Juan Carlos Fernández-Layos de Mier, “Templarios y Sanjuanistas. Introducción histórica. Colonización y repoblación en la provincia de Toledo”, en *Toledo. Tierras y gentes. Revista de cultura provincial*, I, Toledo, 1996, pp. 2-9. La ubicación de la localidad de San Martín de Montalbán, próxima al castillo, en las Imágenes 13 y 14.

¹⁰¹ Sobre los orígenes y la historia de la población de Malamonedá, puede consultarse Ventura Leblic García, *Malamonedá. Aproximación a su historia y arqueología*, Toledo, Ediciones Toledo, 1978, pp. 1-5.

¹⁰² V. Leblic García, “Apuntes...”, art. cit., p. 7, señala que en la primera mitad del siglo XII se levantaron fortificaciones en Malamonedá, Montalbán, Dos Hermanas, Peña Aguilera y El Milagro.

¹⁰³ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 8. Este arroyo es el que también recibe el nombre de arroyo de los Morales en determinados tramos.

¹⁰⁴ L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., pp. 400 y 401. El mismo autor recoge la leyenda sobre “dos hermosas hermanas moras que, encantadas, allí habitaban y que solo se dejan ver, peinándose en el adarve, la mañana de San Juan”.

Imagen 7. Valle por donde transcurre el conocido arroyo del Castillo o de Merlín. A la izquierda, la sierra de la Galinda; a la derecha, el castillo de Dos Hermanas. A lo largo del valle, en dirección oeste, aún pueden encontrarse numerosos huertos.



Imagen 8. Al fondo, los dos riscos hermanos: las *dos hermanas*. Sobre uno de ellos, el castillo de *Dos Hermanas*.



Seguidamente, ya en el siglo XIII, Alfonso VIII donaba al noble castellano Téllez de Meneses¹⁰⁵ las aldeas de Dos Hermanas y de Malamonedas -segregándolas así del Temple- para avanzar en la repoblación del territorio hasta el Guadiana¹⁰⁶. De este modo, las nuevas comunicaciones hacia el sur conducían a los repobladores, mozárabes y castellanos del norte, en busca de las tierras fértiles que se encontraban en los valles situados en las inmediaciones del río¹⁰⁷. Paralelamente, el monarca entregaba al arzobispo toledano Jiménez de Rada el castillo de El Milagro y su territorio (Los Yébenes, Estena, Hoces del Guadiana, Arroba de los Montes, Alcoba de los Montes y Pulgar -Imágenes 13 y 14-)¹⁰⁸. Con posterioridad, estos dos emplazamientos monteños - al cargo de Téllez de Meneses y de J. de Rada- se unían en uno solo tras la donación que el primero hacía de Dos Hermanas, Malamonedas, Cedenilla, y Muro (junto al Guadiana) a Jiménez de Rada, con lo cual se conformaba la primitiva estructura territorial de la histórica comarca llamada Montes de Toledo. Era a mediados del siglo XIII cuando este extenso territorio pasaba a ser de realengo con Fernando III, quien lo adquiría por una permuta que hacía al arzobispo de Toledo; pero poco después, el rey castellano lo vendía definitivamente al Concejo de Toledo, naciendo así el señorío de los Propios y Montes de Toledo, que perduraría hasta el siglo XIX bajo la dependencia jurisdiccional de la capital¹⁰⁹.

¹⁰⁵ R. Izquierdo Benito, "Reconquista...", art. cit., p. 16, indica que en los reinados de Alfonso VII y Alfonso VIII prodigaban las concesiones de territorios a particulares para que procedieran a su organización y repoblación, dado que los monarcas se encontraron con grandes extensiones de terreno al sur del Tajo, que era necesario defender. En V. Leblic García, "El Milagro...", art. cit., p. 27, se dice que Téllez de Meneses era de origen palentino; mientras que en ACMT, *700 años de bandolerismo...*, ob. cit., se señala que era vallisoletano (en fin, castellano norteño en cualquier caso). Para una mayor información sobre la figura de Téllez de Meneses y su labor repobladora en los Montes de Toledo, puede consultarse Julio Porres Martín-Cleto, "Don Alfonso Téllez de Meneses, repoblador de los Montes de Toledo", en *Revista de Estudios Monteños*, 37, Toledo, ACMT, pp. 4-7.

¹⁰⁶ Las fortalezas correspondientes a estas dos poblaciones completaban la acción de vigilancia de las primeras tierras repobladas (V. Leblic García, *Comarca...*, ob. cit., p. 21).

¹⁰⁷ En ACMT, *700 años de bandolerismo...*, ob. cit., p. 3, se indica que el avance repoblador hacia la cuenca del Guadiana se efectuó con repobladores mozárabes, castellanos, leoneses y gallegos, los cuales se dedicaron a la ganadería, a la caza, a la fabricación de carbón y, especialmente, a la agricultura.

¹⁰⁸ Sobre el territorio de El Milagro, véase la interesante información que ofrece V. Leblic García, "El Milagro...", art. cit., pp. 25-27.

¹⁰⁹ V. Leblic García, *Comarca...*, ob. cit., p. 25, indica que este territorio estaba formado por las poblaciones de Pulgar, Peña Aguilera, Corral de Martín García, Dos Hermanas, Herrera, Peñaflor, Los Yébenes, San Andrés, Santa María de la Nava, Marjaliza, Navarredondo, El Milagro, Torre de Foia Abraham, Muro (Hoces del Guadiana), Cijara (Cáceres), Peña, y Alcocer (Badajoz). Esta información, también en V. Leblic García, "El Milagro...", art. cit., p. 27 (algunas de estas poblaciones, en las Imágenes 13 y 14). El mismo autor, "Emancipación municipal de los pueblos monteños", en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996, p. 9, señala que este señorío contaba con 1.500.000

El área que actualmente suele adscribirse a la comarca de los Montes de Toledo puede comprobarse en las Imágenes 12, 13 y 14, que aparecen en las páginas siguientes. Como se observa en estos mapas, Navahermosa ocupa un espacio geográfico que se encuentra muy próximo a la comarca de la Jara, con la cual comparte numerosos fenómenos dialectales; además, la localidad también aparece relacionada geográfica y lingüísticamente con la comarca de la Mancha toledana y con Ciudad Real a través de los territorios monteños a los que directamente se encuentra vinculada.

Para el desarrollo de los acontecimientos que irán configurando paulatinamente la realidad cultural de la comarca conocida genéricamente como Montes de Toledo, pueden comprobarse los acontecimientos históricos y sociales comentados en adelante. Como se podrá ir observando, el territorio geográfico de los Montes es mayor que el correspondiente al área histórica que configuró la primitiva realidad comarcal del señorío de los Propios y Montes de Toledo, germen de los emplazamientos que actualmente suelen incluirse en este espacio común¹¹⁰.

Aunque en el primitivo señorío de los Montes de Toledo ya aparece la población de Dos Hermanas, la localidad de Navahermosa -cuyo núcleo originario fue aquella, como se ha indicado- no se formaría hasta la primera mitad del siglo XV¹¹¹, tras el despoblamiento de Dos Hermanas y la consiguiente movilidad de la población hacia El Castillejo y, seguidamente, hacia Cedenilla, desde donde, posteriormente, se produciría otra emigración hacia la actual ubicación de Navahermosa, en el paraje de unas posadas de colmenas que estaban asentadas más hacia el sur, en las proximidades de la sierra¹¹².

fanegas de superficie y con 16 pueblos; asimismo, indica que los límites histórico-geográficos de este territorio abarcan desde el este -dehesa de Guadalerzas y montes de Malagón- hasta terminar por occidente en los estados de Valdepusa; por el norte, el límite se encontraba en las sierras de El Castañar y Ventas con Peña Aguilera, y por el sur, en el puerto de Villarta y en el sitio llamado la Hoz del Guadiana. Como se observa, la comarca histórica de los Montes de Toledo abarca prácticamente la zona que, desde un punto de vista geológico y orográfico, se ha llamado “franja oriental” de la cordillera (desde la Jara hasta Los Yébenes y Málaga, a las puertas de la Mancha toledana). Como se ha indicado, algunos estudios geológicos se refieren a este tramo con el nombre genérico de *la Mancha*.

¹¹⁰ Sobre la comarca histórica y geográfica de los Montes de Toledo, puede verse Fernando Jiménez de Gregorio, “Presente, pasado y futuro de los Montes de Toledo”, en *Cuadernos navahermoseños*, 3, Toledo, Asociación Cultural “La Galinda” de Navahermosa. ACMT, diciembre de 1980, s. p.

¹¹¹ Años antes surgiría la vecina localidad de Hontanar (V. Leblic García, *Comarca...*, ob. cit., p. 28).

¹¹² Los motivos que explican estos sucesivos desplazamientos pueden encontrarse en V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., pp. 12, 14 y 15, y del mismo autor, “Leyendas navahermoseñas contadas a los niños”, en *Cuadernos navahermoseños*, 1, Toledo, Asociación Cultural “La Galinda” de Navahermosa, Asociación Cultural Montes de Toledo, 1980, concretamente bajo el

La atracción de los nuevos pobladores hacia este lugar, según Ventura Leblic, se ha de relacionar con significativos beneficios para estas gentes: el aprovechamiento del monte para hacer carbón, los ricos pastos para el ganado que proporcionaba un terreno amplio de nava (véase a continuación la Imagen 9), las óptimas posibilidades que ofrecía el cercano espacio de serranía, poblado de plantas melíferas, para el asentamiento de nuevas colmenas, el aprovechamiento de la caza abundante en los lugares próximos de monte, la facilidad para proveerse de leña para los hogares, etc. De este modo, la incipiente aldea se estaría beneficiando de nuevos colonos hasta el siglo XVI, circunstancia a la que también contribuiría el Concejo de Toledo¹¹³ (los desplazamientos de población hasta la formación definitiva de Navahermosa, seguidamente, en la Imagen 10).

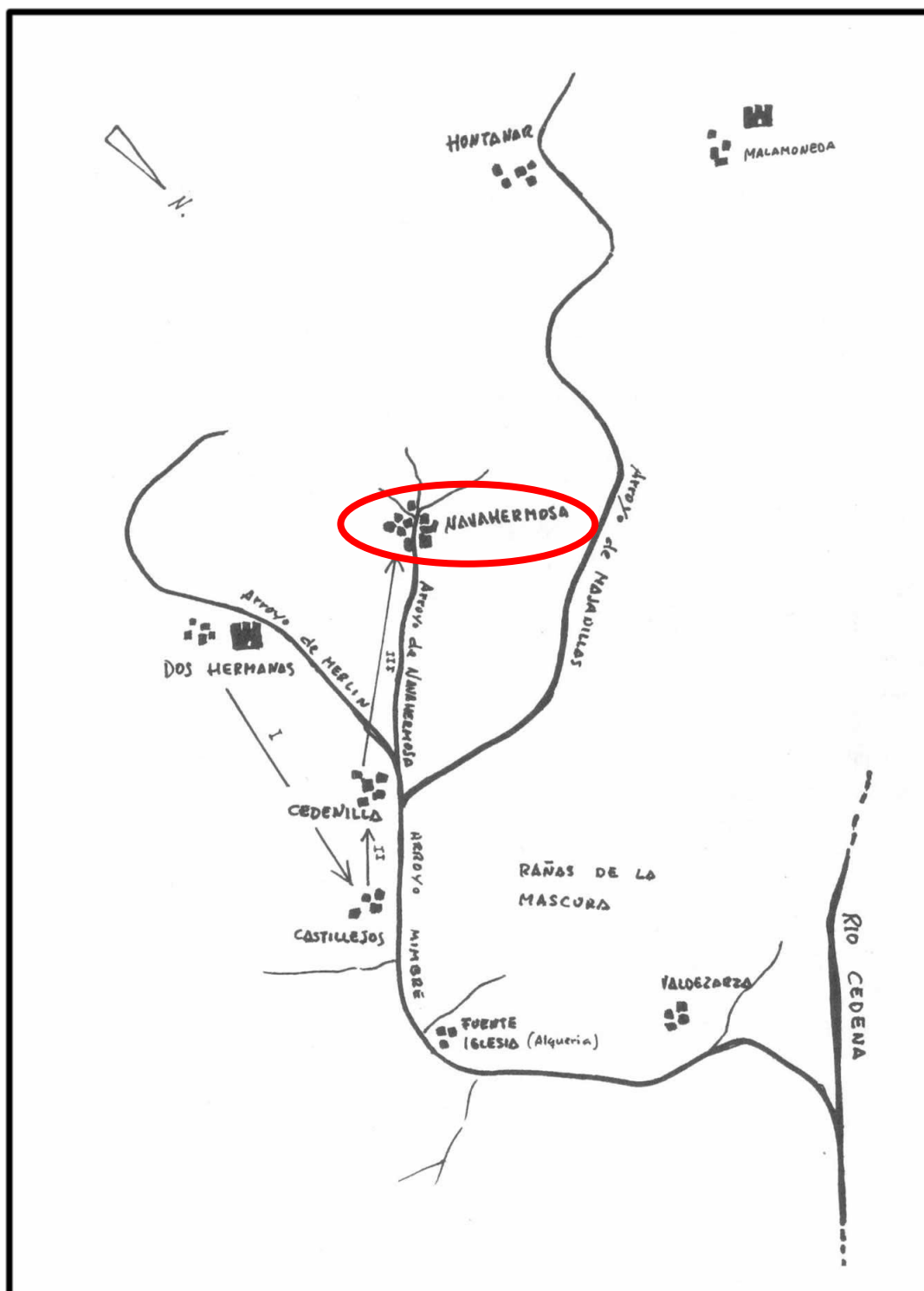
epígrafe “Leyenda de la cierva”. En C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 139, contestación a la pregunta número 56 de interrogatorio que se mandó responder en el siglo XVI, se indica que El Castillejo y Cidenilla eran despoblados. Sobre los diferentes asentamientos previos a la formación de Navahermosa, puede consultarse también Fernando Jiménez de Gregorio, *Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII. Población, sociedad, economía e historia*, tomo II, letras N-S, Toledo, Biblioteca Toledo, nº 16. Especial, 1966., p. 37 (esta obra incorpora datos del Catastro de Ensenada y del Archivo General de Simancas). Por otro lado, la justificación que en el siglo XVI dieron los habitantes del lugar al topónimo *Navahermosa* se relaciona con esas primitivas posadas de colmenas a las que se ha hecho referencia: en C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 134, contestación a la pregunta número 1 del interrogatorio, se indica: “(...) dixerón que este pueblo se dice Nava Hermosa, y que han oído decir dos razones porque se llama Navahermosa, la una porque donde este pueblo esta fundado habia una posada de colmenas, y que la mujer del colmenero era hermosa, y la otra porque donde este pueblo esta fundado esta una nabajon, de donde esta este pueblo y viñas del fundado de un prado de yerba verde, y que por una de estas dos razones llaman a este lugar Navahermosa (...)”. Asimismo, V. Leblic García, “Leyendas navahermoseñas...”, art. cit., bajo la leyenda que titula “La Nava de las Hermosas”, escribe: “Algunos de estos cuadrilleros cuidaban el valle y la nava, donde hoy se encuentra Navahermosa, ya que pasaba por aquí un camino para ir a Extremadura. Uno de estos guardas, dice la leyenda, tenía dos hijas a cual más guapas y más hermosas, que eran célebres por estas cualidades en todos los alrededores, y como vivían en la nava llamaron a este lugar La Nava de las Hermosas (...)”.

¹¹³ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 16.

Imagen 9. Navahermosa en terreno de nava. Al fondo, la sierra de la Galinda.



Imagen 10. En época medieval, sucesivos desplazamientos de la población desde Dos Hermanas hasta Navahermosa¹¹⁴.



¹¹⁴ El gráfico está tomado de V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 25, donde, al pie de la imagen, se indica: “Plano de situación de las aldeas medievales que confluyeron en el s. XV en Navahermosa”.

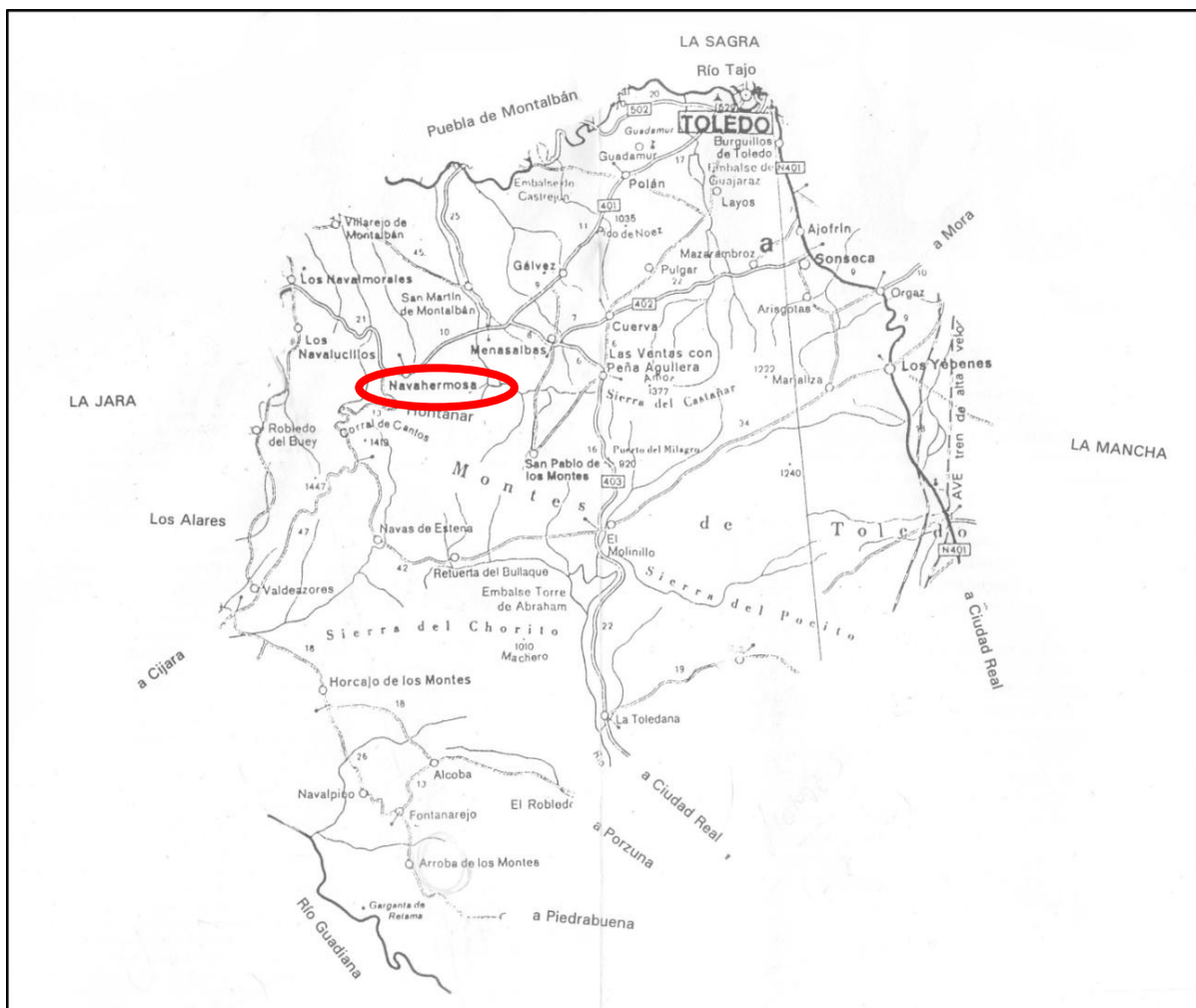
Imagen 11. Límites de la provincia de Toledo: oeste, Extremadura; al este, la Mancha conquense; al sur, C. Real¹¹⁶.



Imagen 12. Comarcas de la provincia de Toledo. Con círculo rojo, Navahermosa¹¹⁵



Imagen 13. Comarca de los Montes de Toledo, donde se pueden observar los núcleos de población que configuraron el primitivo territorio¹¹⁷ (para ver con mayor detalle las comunicaciones entre los diferentes pueblos monteños, la Imagen 14).



¹¹⁵ Fuente: http://www.flickr.com/photos/casas_rurales/.

¹¹⁶ Fuente: <http://mapa-espana-imagenes.blogspot.com/>.

¹¹⁷ Fuente: Asociación Cultural Montes de Toledo, *La Comarca y Asociación de los Montes de Toledo*, Toledo, ACMT, pp. 5 y 6 (al pie del mapa se indica: “Mapa de la comarca y ámbito de la Asociación Cultural Montes de Toledo”).

Volviendo nuevamente a la etapa del nacimiento del señorío de los Propios y Montes de Toledo, se ha de indicar que a partir de estas fechas las poblaciones que lo integraban comenzaban a formar una unidad con estrechas relaciones políticas y económico-sociales, y sufrían, casi sin tregua, el sistema feudal impuesto por la capital toledana. En esta época medieval, Alfonso X creaba el Honrado Concejo de la Mesta (1273), en cuyo ámbito empezaban a tener vigencia las cañadas ganaderas, que, desde Castilla, cruzaban territorios geográficos vinculados estrechamente a los Montes de Toledo y se dirigían hacia Extremadura y hacia el valle de Alcudia¹¹⁸. Además de esta circunstancia, que de por sí influiría en el desarrollo de un buen número de elementos léxicos propio del campo designativo de la ganadería¹¹⁹, cobraban importancia otros acontecimientos históricos, comunes a todo el territorio, que redundarían también en la formación progresiva de unos hábitos lingüísticos más o menos comunes y que, por otra parte, adquirirían cierta personalidad en la población de Navahermosa.

De este modo, se ha de incidir en el fenómeno -ya citado- que se relaciona con el largo proceso repoblador de la zona de los Montes de Toledo, en el que participaron mozárabes toledanos y procedentes de Al-Andalus (Levante y Andalucía)¹²⁰, y

¹¹⁸ Sobre la Mesta y las cañadas ganaderas peninsulares, puede consultarse Gonzalo Menéndez Pidal, *España en sus caminos*, Madrid, Caja de Madrid, 1992, p. 83, y sobre las cañadas ganaderas vinculadas a la zona de los Montes de Toledo (la Leonesa, la Segoviana y la Soriana), Julio Porres, “Las cañadas ganaderas y los Montes de Toledo”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996, pp. 16-21, así como la información que se detalla en el capítulo de VI.1.3.3. de esta investigación.

¹¹⁹ Véase el capítulo VI, “Léxico”.

¹²⁰ R. Izquierdo Benito, “Reconquista...”, art. cit., p. 22, señala que en el territorio toledano la población mozárabe más importante se concentraba en la capital y alrededores. A esta vendrían a unirse otros mozárabes que habrían huido de Al-Andalus durante las invasiones almohades y almorávides, los cuales, no obstante, se asentarían preferentemente en el campo. Este hecho induce a pensar que un número importante de los mozárabes asentados en los Montes procedería de territorios andaluces y levantinos. Por otra parte, en la misma obra, p. 26, el autor indica que en el territorio toledano “a lo largo del siglo XII (...) castellanos y mozárabes se unieron entre sí, imponiéndose aquellos sobre los demás grupos sociales, culminando así el proceso de castellanización que incluso, en algunos casos ha quedado reflejado en la toponimia. Muchos nombres de lugares actuales nos están indicando que fueron repoblados por castellanos”. Por su parte, V. Leblic García, “Historia (mozárabes, judíos y moriscos en los Montes de Toledo)”, en *Montes de Toledo. Boletín Informativo de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo*, 8, Toledo, ACMT, cuarto trimestre de 1979, p. 13, señala que “Nuestra comarca (Montes de Toledo), después de la conquista de Toledo, fue colonizada por numerosos mozárabes en los siglos XII y XIII (...)”, y en la p. 15, indica: “sí conocemos que los Montes de Toledo fueron refugio de mozárabes en épocas de persecución”. Finalmente, Fernando Jiménez de Gregorio, “Presente, pasado...”, art. cit., cita numerosos nombres y apellidos comunes en los Montes de Toledo, que dan prueba de los antiguos pobladores de la zona, mozárabes y castellanos viejos: *Gutiérrez, Minaya, Arnáiz, Ximena, Miguel Suárez, Sancho, Ximénez, Gil Lozano, Muño Román, Gil García*, etc. Para una mayor información sobre el proceso de repoblación en la provincia de Toledo, puede consultarse Julio González González, *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, 2 vols., Universidad Complutense, Facultad de Filosofía y Letras, 1975., pp. 316 y 317 del primer volumen, y p. 92 del segundo.

castellano-leonoses¹²¹. Este dilatado proceso estuvo presidido por dificultades derivadas de lo poco atractivo que resultaba el territorio por sus desfavorables condiciones agrícolas y por el peligro que suponía la proximidad musulmana¹²², circunstancias que condicionarían la repoblación tardía (siglos XIV y XV) de Navahermosa y de otras áreas correspondientes al occidente de la provincia de Toledo¹²³. Asimismo, adquirirían relevancia las actuaciones de la Hermandad Vieja de Toledo¹²⁴ y la acción conjunta de

¹²¹ R. Izquierdo Benito, “Reconquista...”, art. cit., pp. 25 y 26, indica que los repobladores castellano-leoneses se concentraban fundamentalmente en la ciudad de Toledo, y que algunos de estos, generalmente de la nobleza, recibieron de los reyes algunos núcleos rurales para que procediesen a su repoblación. Este debe de haber sido el caso de Téllez de Meneses, que contribuiría de manera sobresaliente a la repoblación de los Montes, y, más concretamente, a la colonización de la primitiva zona de Navahermosa, con contingentes humanos norteños, muchos de ellos presumiblemente asentados con anterioridad en la capital toledana. Por su parte, V. Leblic García, “Apuntes...”, ob. cit., p. 8, comenta que en una primera repoblación de la zona de los Montes de Toledo (último cuarto del siglo XII) existieron dos zonas de influencia: “una castellana en El Milagro, y otras más importantes mozarabes en el resto, aunque salpicada de núcleos castellanos”. En el mismo sentido, F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 38, refiriéndose a Navahermosa, señala: “De aquella primera repoblación, de comienzos del siglo XIII, bien pudieron quedar los topónimos *Valgutiérrez*, *Minaya*, *arroyo Jimena*, o sea, de montañeses o de castellanos viejos; no olvidemos que Alonso Téllez de Meneses procedía del valle norteño de Mena”.

¹²² Para solventar esta dificultad, los monarcas cristianos arbitraron diferentes medidas incentivadoras para los pobladores que se comprometieran a habitar estos territorios (sobre este asunto, véase R. Izquierdo Benito, “Reconquista...”, art. cit., pp. 15 y 16).

¹²³ R. Izquierdo Benito, “Reconquista...”, art. cit., p. 38. En el mapa que presenta el autor aparecen marcados como territorios de repoblación tardía las siguientes comarcas occidentales de la actual provincia de Toledo: la Jara, Campo Arañuelo toledano, Sierra de San Vicente y Montes de Toledo (otros territorios toledanos de repoblación anterior pueden verse en la misma obra, pp. 31, 33 y 36). Aunque las áreas señaladas por Izquierdo Benito, repobladas a la par por castellanos y leoneses -en el siglo XIII se producía la unión de los reinos de Castilla y León-, mantienen en la actualidad importantes relaciones lingüísticas, tal como se podrá ir comprobando a lo largo de las páginas que componen el presente estudio, también presentan en su interior características particulares que diferencian las hablas locales que las conforman. Este hecho podría ser explicado históricamente si se piensa que, como consecuencia de la difícil tarea repobladora en el occidente toledano, los núcleos de población que se generaron en esta zona fueron bastante dispersos -más que en el área septentrional de la provincia, repoblada tempranamente- y tuvieron unos amplios límites territoriales. Esta circunstancia pudo haber contribuido a una mayor independencia y autonomía de estas poblaciones occidentales, lo que, a la vez, pudo influir en un mayor desarrollo de fenómenos de habla diferenciados entre los distintos núcleos de población. Para este fenómeno relacionado con los tipos de poblamiento en la provincia de Toledo y su conexión con la repoblación, véase R. Izquierdo Benito, “Reconquista...”, art. cit., pp. 41 y 43.

¹²⁴ La primera asociación que constituyó la llamada Hermandad Vieja estaba formada por colmeneros, cazadores, ballesteros y leñadores de los Montes, que se hermanaron “para su común defensa”. Alfonso VIII y Fernando III le concedieron diferentes privilegios, y con este último rey adquiriría la denominación de Santa Hermandad Vieja. Para otros detalles sobre esta asociación y sobre la llamada Hermandad Nueva, constituida en época de los Reyes Católicos, puede consultarse, por ejemplo, Esperanza Pedraza Ruiz, “Notas históricas sobre los Montes de Toledo”, en *Asociación Cultural Montes de Toledo. Boletín Informativo de Régimen Interior*, 2, Toledo, ACMT, segundo trimestre de 1978, pp. 11-14, y V. Leblic García, “Bandoleros en la provincia de Toledo”, en *Temas toledanos*, 62, Toledo, IPIET, 1990, pp. 12 y 13, quien concreta que fue Fernando III el que autorizó la Hermandad hacia 1223, y que Alfonso X la confirmó y aumentó sus privilegios. Asimismo, en la misma obra, p. 19, este autor señala que entre las actuaciones de la Hermandad estaba aquella que consistía en la ejecución de los apresados, que se realizaba en lugares concurridos y descampados, donde se convocaba a las aldeas de la zona. Este dato incorpora otro elemento más que justifica la relación humana, y consiguientemente

las Hermandades de Toledo, Talavera y Ciudad Real, que se unían a mediados del siglo XIV para hacer frente a los llamados *golfines* (numerosos grupos de bandoleros de distinta procedencia, la mayoría de territorios castellanos del norte, refugiados en estos emplazamientos serranos)¹²⁵, que eran perseguidos por cuadrilleros mozárabes y castellanos, asentados paulatinamente en la zona tras las diferentes fases del proceso repoblador¹²⁶. También parecen ser significativas las continuas reuniones de los “hermanados” pueblos monteños en las llamadas *llegas*¹²⁷, que se convocarían para plantear demandas conjuntas al concejo toledano en defensa de sus intereses, y como contestación al abuso de la fiscalidad que imponía la capital¹²⁸. Del mismo modo, adquiriría también gran importancia el establecimiento de pequeños territorios jurisdiccionales (*cuadrillas*) para organizar el espacio de los Montes¹²⁹. En este sentido, merece la pena reseñar que ya desde el siglo XV las poblaciones de Navahermosa,

lingüística, de los pobladores medievales del señorío de Toledo. Sobre el bandolerismo en los Montes de Toledo, puede consultarse también Ventura Leblic García, y Juan José Fernández Delgado, *Golfines, bandoleros y maquis en los Montes de Toledo*, Toledo, Covarrubias, 2008, obra que amplía los contenidos que aparecen en la anterior obra citada, de V. Leblic.

¹²⁵ Con respecto a los *golfines*, E. Pedraza Ruiz, “Notas históricas...”, art. cit., p. 11, señala que “ya en el siglo XII hacen su aparición los llamados *golfines*, salteadores y bandoleros profesionales que, acosados por el hambre, la justicia y al amparo de los montes, cometían toda clase de felonías, destrozando los campos, ganados, colmenas y la vida y honras de sus habitantes”. V. Leblic García, “Bandoleros...”, art. cit., p. 7, señala que este bandolerismo primitivo aparece cuando la comarca de los Montes es tierra fronteriza y obligado paso, tras la batalla de las Navas de Tolosa, a la zona de Andalucía y Extremadura; en la p. 8. señala que Bernet d’Esclot -que sitúa a estos *golfines* a finales del siglo XIII- habla de ellos como “castellanos y gallegos que pueblan los caminos que pasan por el puerto de Muradal hacia Córdoba y Sevilla asaltando a los que por allí pasan o viven”, y en la misma página subraya que la mayoría fueron castellanos -aunque también se mencionan extremeños- que formaban grandes grupos entre el Tajo y el Guadiana. En la misma obra, p. 10, Leblic indica que a finales del siglo XIV y principios del XV solo se cita a los *golfines* como mal recuerdo; finalmente, en la p. 12, detalla sus actividades diciendo que “Queman poblados y pequeños cultivos, roban a los ganaderos, saquean las colmenas, asaltan caminos, matan pastores, en definitiva, impiden el normal desarrollo de la actividad laboral de los colonos”.

¹²⁶ V. Leblic García, en *Comarca...*, ob. cit., p. 26, señala que la Hermandad Vieja reguló el oficio de *cuadrillero* en el siglo XIV. El mismo autor, en “Leyendas navahermoseñas...”, art. cit., bajo la leyenda que el autor titula “La Nava de las Hermosas”, indica sobre los cuadrilleros: “A estos hombres armados, de los montes, que eran leñadores, cazadores o colmeneros que formaban una Hermandad, se les llamó “cuadrilleros”, porque las flechas de sus ballestas se llamaban “cuadrillos”.

¹²⁷ La Hermandad Vieja celebró la primera *llega* en 1.300 junto al río Estena (este cauce fluvial, en las Imágenes 5 y 14). Como se irá indicando en las páginas siguientes, las *llegas* continuarían celebrándose hasta la etapa de la emancipación definitiva de los pueblos del señorío de los Montes de Toledo en el siglo XIX.

¹²⁸ Ya en el siglo XIV, el Concejo toledano había impuesto el cobro del *dozavo* y del *humazgo* a las poblaciones de su señorío.

¹²⁹ Así, los Montes quedaron divididos en siete *cuadrillas* o territorios menores: la de El Milagro, la de Estena, la de Hornillo, la de Arroba, la de Ventas con Peña Aguilera, la de San Pablo de los Montes, y la de Herrera, a la que perteneció Navahermosa (V. Leblic García, “El Milagro...”, art. cit., p. 27). La mayoría de estos núcleos de población, en las Imágenes 13 y 14.

Hontanar, Navalморal de Toledo y Navalucillos de Toledo (en la actualidad, estrechamente relacionadas en muchos ámbitos, incluido el lingüístico¹³⁰) integraban la llamada *cuadrilla* de Herrera¹³¹, cuyos representantes se reunían en el Concejo de Navahermosa en 1554 para velar por sus intereses y para proponer pleito al concejo toledano, ante la cancillería de Valladolid, por los abusos fiscales y por otras obligaciones impuestas por Toledo. Los datos que aparecen en el documento elaborado por los concurrentes en Navahermosa, que fue suscrito también por otras poblaciones de los Montes¹³², son de gran interés, pues revelan características socioeconómicas de la localidad y de otros pueblos de la comarca que amplían el horizonte cultural sobre el que continúan asentándose numerosos aspectos lingüísticos -sobre todo de carácter léxico-, tal como parece deducirse de los resultados que se han obtenido en las encuestas realizadas en el presente estudio. Así, por ejemplo, en el documento citado se hace referencia a algunas actividades vigentes en la comarca en el siglo XVI, como las desarrolladas por ganaderos¹³³, colmeneros¹³⁴, viticultores o carboneros¹³⁵; asimismo, se

¹³⁰ En épocas medievales, una parte de los territorios correspondientes a los actuales municipios toledanos de Los Navalморales y de Los Navalucillos -ubicados al oeste de Navahermosa, casi en la Jara-aparecía adscrita a la jurisdicción de Toledo, y otra a la de Talavera: de ahí que en esta época se hable de Navalucillos de Toledo y de Navalморal de Toledo. La localidad de Los Navalморales se formó en 1833, dos años después de morir Fernando VII, por la unión de las dos poblaciones antiguas: Navalморal de Toledo y Navalморal de Pusa. Algunos de los informantes seleccionados para las encuestas de esta investigación parecen conservar aún la denominación en singular para referirse al actual pueblo de Los Navalморales: *he ido a Navalморal, cuando pasé por Navalморal*, etc.

¹³¹ V. Leblic García, *Comarca...*, ob. cit., p. 28. Cuando en el siglo XVI la población de Herrera desaparecía, estas localidades continuaban formando parte de la misma *cuadrilla*, ahora encabezada por Navahermosa.

¹³² V. Leblic García, *Comarca...*, ob. cit., p. 30, señala que el documento fue suscrito también por Ventas con Peña Aguilera, Navas de Estena, Arroba de los Montes, Malamonedas, Horcajo de los Montes, Retuerta del Bullaque, Alcoba de los Montes, Navalpino y San Pablo de los Montes (estos pueblos, en las Imágenes 13 y 14).

¹³³ Los lugareños de los Montes mostraban su disconformidad con las penas que se les aplicaban si sus ganados pastaban en el “monte quemado”, y si “rozaban el monte” (V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 19). Estas actividades se relacionan directamente con las expresiones recogidas en Navahermosa en algunas de las encuestas, como *los quemados*, *hacer quemados* o *rozar el monte*, las cuales se corresponden, a la vez, con actuaciones propias de los ganaderos navahermoseños de hace tan solo unas décadas, encaminadas a conseguir pastos frescos para sus ganados. En el siglo XVI, Navahermosa “es tierra de ganados cabrios y vacas”, según se indica en C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 136, contestación a la pregunta número 26 de interrogatorio.

¹³⁴ En el documento ya aparecía el término *corcho* para referirse metonímicamente a la caja de la colmena (véase V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 19). Esta voz, que se ha recogido en el presente estudio con la misma acepción, responde a la tradición de los viejos colmeneros de Navahermosa, que siempre han utilizado el *corcho* para fabricar las colmenas de las abejas (testimonio de varios informantes).

¹³⁵ En el documento al que se está haciendo referencia aparecen las quejas de los habitantes del lugar por no permitirles hacer *carbón de brezo* (V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 19). Esta expresión también se ha recogido en las encuestas de esta investigación con la variante *berezo*

señalan los privilegios que el Ayuntamiento toledano concedía a los vecinos de la capital, que se aprovechaban de determinados beneficios económicos obtenidos en los Montes sin pago alguno de impuestos. Este último dato parece constituir un elemento más que justifica la relación que históricamente ha mantenido la comarca de los Montes con la capital toledana¹³⁶, y, consiguientemente, la más que probable sintonía que aún se encuentra hoy en algunos fenómenos lingüísticos compartidos por el medio rural de este entorno geográfico y por el medio urbano de la capital. Por otro lado, esta y otras circunstancias paralelas, ya señaladas, se han de poner en relación con la impronta castellana, cultural y lingüística, que desde épocas tempranas comenzaría a manifestarse en los pueblos del Señorío y en la propia Navahermosa, cuya variedad lingüística ha de vincularse, en general, a las hablas castellanas.

Dado que la respuesta mayoritaria que han dado los treinta informantes seleccionados para esta investigación a la pregunta “¿Qué lengua se habla en Navahermosa?” ha sido *el castellano*, y que, además, tres de ellos indicaron *el toledano* -tan solo dos contestaron *el español*-, parece que las actitudes lingüísticas de los navahermoseños adscriben su habla a la variedad castellana, que finalmente se impuso como modelo lingüístico, y que, dentro de ella, algunos adoptan como referencia prestigiosa el habla de Toledo capital¹³⁷.

(carbón de berezo). No obstante, las actividades del carboneo parecen tener bastante desarrollo en esta época, tal como aparece en C. Viñas [et. al.], (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 138, respuesta a las preguntas 40 y 42 del interrogatorio.

¹³⁶ Esta relación entre Toledo capital y Navahermosa también se deduce de algunas de las respuestas que los informantes navahermoseños dieron en el siglo XVI a las preguntas del interrogatorio de las *Relaciones...*, ob. cit.

¹³⁷ Algunas de las expresiones recogidas en las respuestas que han dado los informantes a la pregunta “¿Qué lengua se habla en Navahermosa?” han sido las siguientes: *la lengua castellana*; *el castellano*, *el corriente*; *la castellana*, *parecía al toledano*; *la castellana*; *el toledano*, *el bolo*; *castellano un poco toscó*; *castellana*; *aparte del castellano, cada pueblo tiene su deje*; *el español claro*; *el español y el toledano*, etc. Por otra parte, un buen número de informantes argumentó que en Navahermosa se hablaba bastante bien y que su habla se parecía a la de Polán y a la de Gálvez -pueblos de la Meseta de los Montes, más próximos a Toledo capital-, y que se diferenciaba bastante de la propia de otras localidades ubicadas más hacia el oeste, en la Jara -que, como se comentará en las páginas siguientes, se relacionan más con las hablas extremeñas-, ya que estas, dijeron, tenían un acento especial como “más cerrado”, al que llamaron *eco*, *equillo*, *leco* o *lequecillo* (véase la variante *leco* en el capítulo de Fonética, y *eco* y *leco* en el corpus léxico). Como se sabe, el habla de la ciudad de Toledo gozaba del prestigio y de la soberanía lingüística en la España del siglo XVI e incluso en la de las primeras décadas del XVII. Sobre este aspecto de la norma lingüística toledana en estas épocas y la alcanzada posteriormente por Valladolid y Madrid, tras el traslado de la capital a estas ciudades, puede consultarse Fernando González Ollé, “Aspectos...”, art. cit., e Isabel Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1998 (Ensayos y documentos, 29), pp. 31-34. Fernando Jiménez de Gregorio, “Presente, pasado...”, art. cit., p. 5 de su discurso, incide en la estrecha relación que durante más de

La contestación del Concejo toledano a la demanda interpuesta desde Navahermosa aporta asimismo algunos datos de notable interés¹³⁸.

Asimismo, parece significativo el hecho de que en el último tercio del siglo XVI se produjera la dispersión de los moriscos granadinos (alpujarreños) por diferentes reinos de la Península, de tal modo que en torno a 1570 llegaban a Toledo, como esclavos, 377 individuos¹³⁹, los cuales pudieron ser transmisores de algunos fenómenos lingüísticos ya desarrollados en territorios meridionales¹⁴⁰. Por su parte, otras circunstancias históricas dan prueba de la relación que Navahermosa mantenía en estas fechas con Extremadura, con Ciudad Real y con Granada, emplazamientos meridionales que comparten realizaciones lingüísticas con la localidad, sobre todo los dos primeros: algunos de los pleitos que debían resolverse en Navahermosa iban dirigidos a la

medio milenio mantuvieron los lugareños de los Montes con la capital toledana: “La vinculación de todo tipo que los Montes tuvieron con su Imperial Metrópoli está ahí: desde el habla, que es lo más vital que tienen los pueblos, hasta su arquitectura, influida por el fuerte y dinámico mudejarismo toledano (...)”.

¹³⁸ Aunque en su contestación a la demanda interpuesta el Concejo toledano satisfizo algunas de las peticiones de los monteños, continuaron vigentes el gravamen del *dozavo* y otras medidas, como las siguientes: si se hacían quemados en el monte, no se podía pastar en ese terreno durante un año; no se podían utilizar hachas para las actividades del carboneo ni practicar el comercio de carbón con otro lugar que no fuera la capital toledana. También se indicaba que sí podían hacer carbón en las tierras desmontadas para el cultivo de cereales y viñedo. Para este asunto, puede consultarse también ACMT, “Legislaciones primitivas de los Montes de Toledo...”, art. cit., pp. 20 y 21, donde se indica, por ejemplo, la prohibición de cazar en viñedos y olivares, y el mandato de no talar madroñas y otros árboles, en beneficio de los colmeneros. Por diferentes motivos, en las ordenanzas del Concejo toledano aparecen disposiciones encaminadas a la conservación de la flora y fauna de los Montes, circunstancia que ha favorecido históricamente la pervivencia de multitud de especies vegetales y animales hasta la actualidad (véase José Jiménez, “Pregón de la fiesta de la Llega”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996, pp. 4 y 5). No obstante, a lo largo de los años, se fue permitiendo progresivamente el desbroce de determinadas zonas de monte para su puesta en cultivo (véase V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 43, donde se hace referencia a tales actuaciones en la Navahermosa del siglo XVIII, según el Censo de Floridablanca).

¹³⁹ V. Leblic García, “Historia (mozárabes, judíos y moriscos...)”, art. cit., p. 15.

¹⁴⁰ Aunque los moriscos de los reinos de Valencia y de Andalucía mantuvieron su lengua en el ámbito familiar hasta su dispersión definitiva -contrariamente a lo que sucedió en Aragón y en Castilla la Vieja, donde las minorías moriscas eran hispanófonas-, tuvieron al castellano como lengua aprendida (Álvaro Galmés de Fuentes, “La lengua de los moriscos”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996, p. 111, y José Jiménez Lozano, “Un habla preservada”, en *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Valladolid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010, pp. 249 y 250).

cancillería de Granada¹⁴¹, la vicaría a la que pertenecía este pueblo era la de Puebla de Alcocer (Badajoz) y el visitador era el vicario de Ciudad Real¹⁴².

Antes de concluir la reseña de este periodo histórico, se ha de prestar alguna atención al entorno natural de la localidad de Navahermosa, en el que la vegetación imperante se relacionaba con la propia de una tierra fragosa, áspera y llena de quiebras (jara, madroño, roble, quejigo, aladierna...) ¹⁴³, las especies cinegéticas se correspondían con aquellas adaptadas principalmente al terreno de serranía (zorros, lobos, osos, cabras monteses, jabalíes y venados) ¹⁴⁴, aunque también eran comunes la perdiz roja y el conejo, y los cauces fluviales que transcurrían por el término del pueblo eran los mismos que tienen vigencia en la actualidad: ríos Torcón y Cedená, y arroyos de Merlín -Amarlín en las *Relaciones de Felipe II*- y de Majadillas, en algunos de los cuales se encontraban molinos harineros, que aún pueden verse ¹⁴⁵ (la localización de los ríos, en las Imágenes 5 y 14; la de los arroyos, en la Imagen 10).

Prosiguiendo con los acontecimientos históricos siguientes, parece necesario exponer otras circunstancias que acaecían a lo largo del siglo XVIII, época en la que persistían aún la dependencia de los Montes de Toledo con respecto al señorío de

¹⁴¹ La localidad montañesa de Menasalbas, próxima a Navahermosa (su ubicación, en las Imágenes 13 y 14), también en el siglo XVI acudía en los pleitos a la cancillería de Granada, aunque con anterioridad al título de villa lo hiciera a la cancillería de Valladolid (Ventura Leblic García, “Menasalbas. Cronología para su historia”, en *Temas toledanos*, Toledo, IPIET, Diputación Provincial de Toledo, 1998, p. 23 -datos tomados de las *Relaciones de Felipe II*-).

¹⁴² C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 135, contestación a las preguntas 9 y 11 del interrogatorio.

¹⁴³ En C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 136, contestación a la pregunta número 26 del interrogatorio, los lugareños del siglo XVI contestaron que “(...) es tierra de labranza de coxer pan, salvo que se coxe poco por ser fragosas y miserables e montañosas las tierras (...)”.

¹⁴⁴ Los datos están tomados de C. Viñas, [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 136, contestación a la pregunta número 18 del interrogatorio. En la época actual permanecen las especies vegetales citadas, se han extinguido de la zona los osos y los lobos (estos últimos dejaron de verse a partir de mediados del siglo XX) y las otras especies de caza mayor señaladas continúan poblando los Montes.

¹⁴⁵ C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 136, respuestas a las preguntas números 20 y 22 del interrogatorio. Algunos elementos léxicos relacionados con los cauces fluviales y con los molinos harineros (llamados *molinos de agua* por algunos informantes) han sido recogidos en las encuestas aplicadas en esta investigación, tal y como se podrá comprobar en el capítulo VI de “Léxico”. La expresión *molinos de agua* también parece tener vigencia en la vecina localidad de Menasalbas, de donde eran naturales algunos de los propietarios de los molinos emplazados en el río Torcón (Luis Miguel Ruiz Manzanilla, *Menasalbas. Una Mirada al Pasado. 1880-1970*, Menasalbas, Excmo. Ayuntamiento de Menasalbas, 2000, p. 13).

Toledo¹⁴⁶ y las continuas iniciativas de independencia que seguían mostrando los habitantes de estos lugares, que, no obstante, comenzaban a beneficiarse de las llamadas *tercias reales*, promovidas por Felipe V¹⁴⁷. Por otra parte, la industria textil, que adquiriría importancia en la comarca, tenía su exponente también en Navahermosa, donde algunos grupos de la población trabajaban como tejedores, tejedores de lienzo, cardadores y carreteros de lana, dado el importante desarrollo que en la localidad y en la zona seguía teniendo la ganadería¹⁴⁸. Asimismo, la mancomunidad de pastos agrupaba, junto a Navahermosa, a otros muchos pueblos de los Montes¹⁴⁹, y un número considerable de agricultores labraba en las tierras de Montalbán¹⁵⁰, mejor adaptadas a las faenas agrícolas que las más próximas a Navahermosa, que eran escasas, más

¹⁴⁶ Siguen en vigor los impuestos del *diezmo* y del *dozavo*. Para la relación de dependencia del señorío de Toledo en el siglo XVIII, puede consultarse F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 34, y J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 391, respuesta a la pregunta número 1 del interrogatorio, y p. 393, respuesta a la pregunta número 8, donde se señala que la localidad pagaba el *diezmo*.

¹⁴⁷ V. Leblic García, *Comarca...*, ob. cit., p. 36. El mismo autor, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 38, en el estudio que hace de la propia localidad de Navahermosa, indica que estas *tercias reales* consistían en repartir entre los habitantes del lugar la tercera parte de lo recaudado con el impuesto del *diezmo*; y las otras dos terceras partes se repartían entre el cardenal, los canónigos de la catedral de Toledo y el arcediano de Calatrava. Esta última circunstancia da prueba una vez más de las relaciones históricas existentes entre Navahermosa y Ciudad Real, que, por otra parte, también son patentes en el aspecto lingüístico.

¹⁴⁸ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 36 (dato del *Catastro de Ensenada*). En la p. 43, el autor cita el *Censo de Floridablanca*, el cual señala que en 1787 había en Navahermosa una fábrica de paños y jerguilla, y que el hilo era suministrado por las localidades de Ajofrín y de Sonseca, poblaciones vinculadas a los Montes de Toledo. Asimismo, basándose en la misma fuente, Ventura Leblic indica que en la localidad trabajaban 523 mujeres como hilanderas de lana. Por su parte, F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 36, señala que en Navahermosa había telares para labrar estameñas y una tenería, dato que se encuentra también en J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., pp. 394 y 395, contestación a la pregunta número 9 del interrogatorio.

¹⁴⁹ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 35. En base a los datos del *Catastro de Ensenada*, el autor señala también que el ganado de la localidad en esta época se componía de ovejas, cabras, bueyes, vacas, yeguas, caballos, mulas y cerdos. Esta repartición de las especies ganaderas y de otros animales utilizados en las faenas agrícolas justifica la presencia en la actualidad de un importante número de términos recogidos en los ámbitos designativos “Ganaderos” y “Agricultores”, que en algunas ocasiones parecen permanecer como testigos de épocas pasadas. En relación a la ganadería, pueden consultarse asimismo las siguientes obras: J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 393, respuesta a la pregunta número 8 del interrogatorio, en la que los habitantes de estos lugares señalan la existencia de ganado lanar y cabrío; F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 36, que indica que la cabaña ganadera en Navahermosa estaba formada por carneros, ovejas, cabras, machos cabríos, bueyes, vacas, jumentos, caballos, mulas de labor y cerdos; y p. 35, donde señala que los pastos de Navahermosa son aprovechados por los vecinos que integran la comunidad de los Montes y las villas de Cuerva, Mora y Orgaz. En cuanto a la industria lanera, en J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., pp. 26-31 de la Introducción, se comenta que Ajofrín, Sonseca, Ventas con Peña Aguilera, Los Navalmorales, Navahermosa, Los Yébenes y Menasalbas (todos, en el ámbito de los Montes de Toledo) eran en el siglo XVIII centros de producción significativos. También se indica que ya en el siglo XVI la industria lanera toledana adquiría un gran desarrollo (las localidades citadas, en las Imágenes 13 y 14).

¹⁵⁰ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 35 (dato del *Catastro de Ensenada*).

quebradas y de peor calidad¹⁵¹. En este sentido, adquiere relevancia la extensa raña de Montalbán (en la actualidad se extiende por el noroeste de Navahermosa y llega casi hasta la Puebla de Montalbán, en las proximidades del Tajo -véanse las Imágenes 13 y 14), puesto que estos terrenos de labrantío pueden haber supuesto desde antiguo un nexo geográfico con la zona de llanura correspondiente a la fértil comarca de Torrijos, que comparte determinados elementos lingüísticos con el habla de Navahermosa¹⁵². Por otra parte, si en este periodo histórico tienen cierto desarrollo la producción de fruta, los cultivos hortícolas¹⁵³ y las plantaciones de vides¹⁵⁴, el cultivo del olivar es mínimo,

¹⁵¹ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 35. También en base al *Catrazto de Ensenada*, el autor indica que las tierras de secano en Navahermosa ocupaban únicamente 27 fanegas, que producían trigo, cebada, centeno y algarrobas, y que el 74% de la población activa se dedicaba a las actividades agrícolas y ganaderas. Por su parte, F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 35, señala que la tierra de Navahermosa era en esta época árida, entre riscos, brañas y sierras, y que la superficie de tierra de inferior calidad sobrepasaba de modo significativo a la de buena y mediana calidad; indica también que los productos agrícolas eran trigo, cebada, centeno y algarrobas. Asimismo, en la p. 36, da cuenta de la existencia de molinos harineros de piedra en el río Torcón y en el arroyo de Majadillas, que pertenecían a gentes de Navahermosa, así como la vigencia de algunos batanes, que eran propiedad de personas de Menasalbas. Estos últimos datos también pueden verse en J. Porres de Mateo [et. al.], (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 392, contestación a la pregunta número 4 del interrogatorio. En esta misma obra, p. 393, respuesta a la pregunta número 8 del interrogatorio, se indica que la tierra no es de buena calidad, que se recoge trigo, cebada y centeno, y que los labradores se desplazan a cultivar las tierras del Corral del Torcón. En la p. 11, cap. “Introducción”, los autores señalan que en la provincia de Toledo los cultivos de cereales, viña y olivar son los más extendidos entre los siglos XVI-XVIII, debido fundamentalmente a la climatología desfavorable y a los regímenes pluviométricos escasos, y que el destino de los cereales recolectados se encuentra en la alimentación humana y en la elaboración de piensos para el ganado.

¹⁵² La comarca de Torrijos, en la Imagen 12.

¹⁵³ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 36, señala que Navahermosa contaba en el siglo XVIII con doce fanegas de regadío (dato del *Catrazto de Ensenada*). F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 35, indica que en la localidad “se riega con agua de noria” y que hay abundantes frutales. Por su parte, en J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 393, contestación a la pregunta número 8 del interrogatorio, se señala que en el pueblo hay, en esta época, huertos donde se cultivan hortalizas.

¹⁵⁴ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 36, en base al *Catastro de Ensenada*, señala que en Navahermosa uno de los productos que aportaba la tierra era la uva; asimismo, en la p. 43, ahora sobre los datos del *Censo de Floridablanca*, indica que los 388 jornaleros se dedicaban a labrar viñas, arrancar brezos y hacer carbón de humo (esta expresión, *carbón de humo*, ha sido recogida en la presente investigación a uno de los carboneros más emblemáticos de la localidad); en la p. 44, comenta que las capellanías del lugar estaban dotadas de labranza y viñas, y que los ingresos de la cofradía de la Santa Caridad procedían de las uvas de su majuelo; asimismo, en la p. 47 señala que los bienes de la Capellanía de Ánimas en 1744 eran: bodega, lagar, 4 tinajas, viña y cercado, labranzas... Por su parte, F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 35, también hace referencia al vino de Navahermosa, diciendo que es “de poco espíritu”; y en J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 393, en la respuesta a la pregunta número 8 del interrogatorio, donde se da este mismo dato que Jiménez de Gregorio apunta, se señala que en Navahermosa no hay bodegas subterráneas por la extensión que tiene el terreno pedregoso. En el cap. “Introducción” de esta obra, pp. 22-24, se indica que el cultivo de la vid en la provincia de Toledo es muy antiguo (desde el siglo XII) y que en el siglo XVIII adquiere un importante desarrollo, sobre todo en la Mesa de Ocaña y en la Mancha toledana, en la Sagra y en Valmojado (véase la ubicación de las comarcas toledanas en la Imagen 12). Con respecto a Navahermosa,

debido fundamentalmente a las características propias de un terreno poblado mayoritariamente de arbolado y de vegetación arbustiva, así como por la climatología adversa, que provocaba que el fruto se helase constantemente¹⁵⁵. Asimismo, adquirirían gran importancia las actividades relacionadas con la fabricación de carbón¹⁵⁶, con la elaboración de miel¹⁵⁷ y, en alguna medida, con la cantería¹⁵⁸. Finalmente, hay que

se comenta que la viña se cultiva en las faldas de la sierra y en las laderas, y que el vino es de poco grado. El cultivo de la viña en Navahermosa en el siglo XVIII también lo atestigua Ángel Gómez Cabrero Ortiz “Notas sobre el gobierno local de Navahermosa en el s. XVIII”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996, p. 31, cuando escribe: “Gracias a este aprovechamiento del papel podemos saber que el pasto y las hojas de viña del lugar (....)”.

¹⁵⁵ En esta etapa histórica, la vegetación continúa describiéndose como la típica de serranía: jara, quejigo, roble, brezo, encina, etc., y vegetación de pastizal, entre la que se encuentra un buen número de hierbas medicinales, como la *carquesia* (*carquesa* en Navahermosa), utilizada, entre otros fines para paliar los efectos del reumatismo, enfermedad corriente entre los lugareños por la humedad que caracteriza el paraje de nava en el que se encuentra la localidad. Para la vegetación predominante en esta época en Navahermosa y para la enfermedad del reumatismo puede consultarse F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 34, y J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 393, contestación a la pregunta número 6 del interrogatorio, y p. 394, contestación a la pregunta número 13. La caracterización del clima predominante en la localidad, como húmedo y frío, donde reinan los vientos del sur y oeste, y su consecuencia inmediata en las enfermedades relacionadas con el reumatismo, continúan apareciendo en documentos del siglo XIX, tal como puede verse en P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 179. Por otra parte, V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 36, basándose en el *Catastro de Ensenada* de 1749, señala que los frutales y las olivas en esta época se hielan y no producen. F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 35, incide en esta circunstancia e indica que en la mitad de siglo en Navahermosa solo había 80 pies de olivo. En J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 393, en la respuesta a la pregunta número 8 del interrogatorio, se indica que la producción de aceite en Navahermosa era “de cortísimo valor”; asimismo, en la Introducción de esta obra, pp. 21 y 22, se señala que en el siglo XVI las zonas olivaderas preferentes en la provincia de Toledo eran las de Torrijos y la Mancha, y que, en el siglo XVIII se amplía la superficie en la provincia, de tal modo que en Ocaña se cifran 70.000 pies de olivo y diferentes molinos de aceite, y en la Sagra y Torrijos el cultivo del olivar adquiere un importante desarrollo; sin embargo, en la comarca de la Jara, próxima a Navahermosa, “escasea el árbol y así lo anuncia el cura de Belvís (...). En Espinoso del Rey, la existencia de un tupido bosque de encinas, robles, alcornoques y quejigos, junto a jarales y matas madroñeras, impiden que el olivar y otros cultivos tengan un desarrollo normal” (para estos emplazamientos comarcales, véase la Imagen 12).

¹⁵⁶ En el siglo XVIII se fabricaba en Navahermosa tanto *carbón de humo* como *carbón de fragua* (F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 36). Este *carbón de fragua* se corresponde con el *carbón de brezo* (de *berezo*), según las respuestas obtenidas en las encuestas. La actividad del carboneo en esta época histórica también se documenta en J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 393, contestación a la pregunta número 6 del interrogatorio, y en las pp. 393 y 394, contestación a la pregunta número 5.

¹⁵⁷ F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 36, indica que en este periodo histórico había 790 colmenas en la localidad de Navahermosa.

¹⁵⁸ En J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 394, en la respuesta que se da a la pregunta número 14 del interrogatorio, se indica: “canteras ai de piedra commun, y bien cerca del pueblo, de las que un albañil, que tambien entiende de canteria, suele favricar pilar”. Este dato puede servir para conectar la actividad de la cantería -que tuvo gran desarrollo en la localidad a mediados del siglo pasado- con los trabajos con la piedra que ya se realizaban desde el siglo XVIII.

señalar que en esta época el pueblo contaba con carreteros, arrieros -dedicados sobre todo al transporte de carbón-, herradores y alfareros¹⁵⁹.

En el siglo XIX los principales acontecimientos históricos que parecen aportar datos significativos que podrían contribuir a interpretar las relaciones lingüísticas encontradas entre Navahermosa, la comarca de los Montes de Toledo y otros núcleos de población colaterales son aquellos que se relacionan con la invasión francesa, con el espíritu de emancipación de los pueblos monteños -que aún proseguía-, con la desamortización, con la división provincial y el establecimiento de cabezas de partido judicial, y con el fenómeno del bandolerismo, que afectaba de manera singular a los parajes de serranía. Sobre el primer aspecto, se ha de destacar el movimiento guerrillero que se desencadenaba en la zona reuniendo a gentes de diferentes pueblos monteños, de Toledo capital e incluso de territorios manchegos¹⁶⁰, las cuales se organizaban en diferentes partidas para luchar contra la invasión francesa¹⁶¹. En relación con las actividades que tienen que ver con los deseos de independencia de los pueblos de los Montes con respecto al señorío de Toledo para pasar a formar parte de villas de realengo, adquiere importancia singular la *llega* celebrada en Retuerta del Bullaque en 1813, donde los representantes de los Concejos de Navahermosa, Ventas con Peña Aguilera, San Pablo de los Montes, El Molinillo, Retuerta del Bullaque, Alcoba de los Montes, Arroba de los Montes, Navalpino, Fontanarejo y Hontanar¹⁶² suscribían un manifiesto de emancipación que parecía augurar la proximidad de la disolución definitiva del señorío municipal de los Montes, que se produciría poco después, en

¹⁵⁹ Como en los ámbitos del carboneo y de la apicultura, el léxico de la alfarería recogido en la presente investigación da buena prueba de esta actividad ancestral que han practicado los navahermoseños.

¹⁶⁰ V. Leblic García, “Bandoleros...”, art. cit., p. 25.

¹⁶¹ Algunos navahermoseños formaban parte de estas partidas guerrilleras, que estaban al mando de D. Ventura Ximénez *El Héroe del Tajo* y de D. José González de la Torre, que tenía su cuartel general en Horcajo de los Montes. Para este asunto, véase V. Leblic García, *Comarca...*, p. 38, y del mismo autor, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 49. En esta segunda obra, también en la p. 49, el autor indica que, tras la invasión francesa, las comunidades religiosas de la Sisla y de San Pablo de los Montes son evacuadas a Navahermosa, y que se realizan operaciones contra los franceses desde el Tajo hasta los Montes con una partida integrada por gentes de Navahermosa, San Pablo de los Montes, Menasalbas y Gálvez, pueblos vinculados estrechamente a los Montes de Toledo (estos pueblos, en las Imágenes 13 y 14). Asimismo, en la p. 48, señala que, tras la segunda ocupación de Toledo por Bellure, el clero toledano se refugia en los Montes de Toledo.

¹⁶² Estos pueblos, en las Imágenes 13 y 14.

1837¹⁶³. Sobre el fenómeno de la desamortización, conviene señalar que se subastó públicamente casi un centenar de dehesas y cuarteles de la zona, muchos de los cuales - sobre todo en los emplazamientos de terrenos de raña- se roturaron para su puesta en cultivo¹⁶⁴; no obstante, los efectos de la desamortización, también en Castilla-La Mancha y, por supuesto, en la provincia de Toledo, no produjeron los efectos deseados, ya que un importante número de las grandes fincas fue adquirido por terratenientes de la alta burguesía madrileña, que las rentabilizó practicando el absentismo al margen de la región. De este modo, en años de malas cosechas los braceros tenían que expatriarse o morir de hambre. Si a esta circunstancia se añade que el tejido industrial del territorio correspondiente a la actual Castilla-La Mancha y a la provincia de Toledo (fábricas de tejidos e hilados, molinos y fábricas de moler, etc.) apenas se modernizó, puede comprenderse que en esta época histórica la zona central de la Península constituyese una región deprimida, con una industria anclada en el pasado y con una pésima agricultura¹⁶⁵. Con todo, la comarca de los Montes de Toledo experimentaba en general cierto desarrollo agrícola que contrastaba con la histórica economía precaria de los siglos anteriores, generada por las adversas condiciones que este territorio tuvo que soportar durante su pertenencia al señorío de Toledo. Por su parte, con la división provincial que se efectuaba en 1833, ocho pueblos de los Montes pasaban a formar parte de la provincia de Toledo (Navahermosa, Hontanar, Los Navalmorales, Los Navalucillos, Marjaliza, San Pablo de los Montes, Ventas con Peña Aguilera y Los Yébenes), mientras que otros siete quedaban en el ámbito de la provincia de Ciudad Real (Alcoba de los Montes, Arroba de los Montes, Fontanarejo, Horcajo de los Montes, Navalpino, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque), adscripción que se corresponde con la vigente en la actualidad¹⁶⁶. De este modo, las relaciones humanas de Navahermosa con la capital toledana, que continuaban desarrollándose, seguirían favoreciendo la relación lingüística entre los dos ámbitos geográficos. Asimismo, en la división del territorio de los Montes en tres partidos judiciales, Navahermosa encabezaba el que agrupaba a ocho villas, nueve lugares y cinco aldeas, con diecisiete

¹⁶³ Para este acontecimiento histórico, véase Leblic García, *Comarca...*, ob. cit., p.39; y del mismo autor, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 50, y “Emancipación municipal...”, art. cit., pp. 11 y 12.

¹⁶⁴ J. Jiménez, “Pregón de la fiesta de la Llega”, art. cit., p. 6.

¹⁶⁵ Estas circunstancias socioeconómicas, en P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., pp. 19, 21 y 22.

¹⁶⁶ Estas localidades, en las Imágenes 13 y 14.

ayuntamientos¹⁶⁷. De este modo, la propia localidad de Navahermosa se convertiría en un posible foco difusor de procesos de habla que vendrían a reforzar la base lingüística ya presumiblemente asentada en la comarca. Con respecto al fenómeno del bandolerismo, se ha de destacar, por un lado, la creación de la “Fuerza de escopeteros de los Montes”¹⁶⁸ para perseguir a los malhechores, que se organizaba en Menasalbas en 1875 con la intervención de los pueblos pertenecientes al partido judicial de Navahermosa; y, por otro, la presencia en los Montes de Toledo de desertores y huidos de los ejércitos carlistas y republicanos, que procedían de zonas periféricas de la comarca y de su interior (Urda, Malagón, Piedrabuena y Villarrubia de los Ojos -estos tres últimos, ubicados en la zona septentrional de la provincia de Ciudad Real-)¹⁶⁹.

Las actividades económicas de los navahermoseños en el siglo XIX continuaban estando relacionadas con la posibilidad de roturar zonas de terreno improductivas¹⁷⁰ para el cultivo de cereales¹⁷¹, con la producción de vino¹⁷², aceite¹⁷³, carbón¹⁷⁴, hortaliza

¹⁶⁷ Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 54. En la fecha en la que se producían estos acontecimientos, 1835, el alcalde de Navahermosa era D. María Bernardino Abad, de la Real Audiencia de Granada. P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., pp. 180 y 181, señala que el partido judicial de Navahermosa lo formaban 22 poblaciones con 17 ayuntamientos: Cuerva, Gálvez, Hontanar, Menasalbas, Los Navalmorales, Los Navalucillos, Noez, Pulgar, San Martín de Montalbán, San Martín de Pusa, San Pablo de los Montes, Santa Ana de Pusa, Torrecilla, Totanes, Ventas con Peña Aguilera y Villarejo de Montalbán. Asimismo, este último autor señala que los límites con otros partidos judiciales eran: al norte, con el de Talavera y el de Torrijos; al este, con el de Toledo y el de Orgaz; al sur, con el de Piedrabuena (Ciudad Real); y al oeste, con el de Puente del Arzobispo.

¹⁶⁸ V. Leblic García, *Comarca...*, ob. cit., p. 42, y del mismo autor, “Bandoleros...”, art. cit., p. 33.

¹⁶⁹ V. Leblic García, “Bandoleros...”, art. cit., p. 33. También en la p. 28, el autor indica que numerosos jareños de los ejércitos carlistas operaban en torno a la cordillera de los Montes.

¹⁷⁰ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, p. 48, señala que a principios del siglo XIX el Consejo de Castilla autorizaba en Navahermosa a “cortar leña, fabricar carbón y cortar encinas en la parte inculta de la dehesa del Encinar, sita en Valcavero, y roturar todo el terreno” (la sierra de Valcavero, en la Imagen 2). Asimismo, en la p. 50, indica que en 1812 el Ayuntamiento subastó algunos terrenos, que los adquirentes roturaron pasando a ser de su propiedad. En esta época, el medio natural de Navahermosa aparece descrito como en épocas anteriores: P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180, señala que la mayoría del terreno de la localidad estaba compuesto por monte bajo y monte alto, y plantas y hierbas medicinales, circunstancia natural que viene a corresponderse con muchos de los pueblos monteños del entorno. Véase en la obra de P. Madoz, p. 181, la referencia que se hace al terreno desigual y montuoso de estos parajes, donde domina el chaparro, la jara, el madroño, el romero, el quejigo, el roble, etc..

¹⁷¹ P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., pp. 180-182, indica que a mediados de siglo se cultivaban en Navahermosa 2000 fanegas de tierra, que producían trigo, cebada, centeno, garbanzos y algarrobas, que son los mismos productos que se recogían en los pueblos correspondientes a su partido judicial (según esta obra). Por su parte, V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 49, señala que durante la invasión francesa los lugareños de Navahermosa estaban obligados a entregar cereales al invasor.

¹⁷² En P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180, se comenta que en 1829 había en Navahermosa 600 aranzadas de viña; y en la p. 182, se apunta que el vino que se producía en los pueblos de su partido judicial era escaso y de no muy buena calidad. V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 49, señala que durante la invasión francesa los habitantes del lugar debían entregar vino a los invasores; y

y fruta en pequeñas cantidades¹⁷⁵, con actividades relacionadas con la elaboración de cal¹⁷⁶, con la cantería y con los productos derivados de la ganadería¹⁷⁷ y de la apicultura¹⁷⁸. Fundamentalmente en el ámbito de la agricultura, parece relevante el hecho de que un número considerable de jornaleros gallegos, leoneses y de otros territorios noroccidentales -algunos de ellos, segadores- se desplazasen a los campos toledanos a lo largo del siglo XIX, ya que estos trabajadores pudieron ser portadores de

en la p. 55, indica que en 1867 se perdió la cosecha de la vid y del olivar en Navahermosa, lo que produjo una crisis socioeconómica significativa.

¹⁷³ En P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180, se indica que a mediados de siglo ya había en Navahermosa 500 fanegas de olivar, aunque se producía poco aceite. En la misma obra, cuando se hace referencia a las localidades que forman el partido judicial de Navahermosa, p. 182, se comenta que el aceite en la zona es de buena calidad, pero que solo se produce en cantidad regular en Los Navalucillos, Los Navalmorales y San Martín de Pusa, que surten a los demás pueblos. V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 49, señala que los navahermoseños estaban obligados a entregar aceite a los franceses durante la ocupación del lugar. Uno de los informantes de la presente investigación, Venancio Romero Muñoz, comunica que en la finca de Valdecorchos -en el término municipal de la actual localidad de Hontanar, muy próxima a Navahermosa- su abuelo Ciriaco puso más de 2000 pies de olivo en el año 1886.

¹⁷⁴ En P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180, se indica que casi la mitad de los vecinos de Navahermosa se dedicaba a la fabricación de carbón y a acarrear el producto a Madrid y a Toledo, “en lo que se ocupan muchos brazos” (este dato, en la p.182). V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 49, señala que los habitantes del lugar estaban obligados a entregar carbón a los invasores franceses.

¹⁷⁵ En P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180, se señala que en la localidad hay 23 huertos, que se hallan en los valles ubicados junto a los arroyos próximos a la localidad, Merlín y Majadillas. Además, se indica que hay otros dos arroyos que bajan de la sierra de la Galinda, los cuales cruzan el pueblo; y que en los ríos Torcón y Cedena hay molinos harineros. En la actualidad, puede observarse numerosos huertos en algunos tramos del valle correspondiente al arroyo del Castillo, también llamado Merlín o de los Morales (véase la Imagen 7).

¹⁷⁶ En P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180, se comenta que a mediados de siglo había en Navahermosa varias “canteras de cal y de piedra”; y en la p. 182, que en Navahermosa y en Los Navalucillos había “canteras de cal mármol”. La elaboración de cal en la comarca debe de haber sido mucho más antigua: V. Leblic García, “Menasalbas...”, art. cit., pp. 15 y 18, refiriéndose a la localidad de Menasalbas, reproduce parte de las “Ordenanzas sobre las rentas que percibía el Señor de Montalbán de los lugares de su señorío” (1494), donde se lee: “Los hornos de los tejeros y caleras que hay o ubiere de aquel cabo del río son del señor (...). Qualquier persona vecino de la dicha villa que quiere hazer para su casa algún horno de cal o teja e ladrillo (...)”. El informante Jesús González Pérez comunicó que la veta de mármol de la que se proveían los caleros de Navahermosa en la sierra de la Galinda -donde se conservan aún las caleras y los hornos de cal (véase cap. de “Etnografía”)- viene desde San Pablo de los Montes y llega hasta la finca de Cantosblancos en dirección a los Navalucillos. Por otra parte, se ha de hacer referencia a la localidad monteña de Cuerva, que, con una tradición ancestral en la elaboración de cal, presenta en este ámbito significativos paralelismos lingüísticos con Navahermosa.

¹⁷⁷ P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180 y 182, señala que el ganado lanar, cabrío y vacuno se mantiene en Navahermosa y en otros pueblos de los Montes.

¹⁷⁸ P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180 y 182, indica que en Navahermosa hay en estas fechas muchas colmenas, como también sucede en otros lugares de los Montes.

algunos de los elementos lingüísticos de tradición leonesa recogidos en esta investigación¹⁷⁹.

Por último, cabe indicar que en esta época la relación de la comarca de los Montes de Toledo con territorios meridionales pudo efectuarse a través de los caminos que se dirigían hacia Andalucía y hacia Ciudad Real¹⁸⁰. Asimismo, la conexión de Navahermosa con Toledo capital continuaba desarrollándose a través del llamado camino de Toledo, que ya existía en épocas anteriores¹⁸¹.

Ya a mediados de la centuria pasada (siglo XX), en la que Navahermosa contaba con 5089 habitantes¹⁸², comenzaba la introducción de los primeros procedimientos mecanizados en agricultura, aunque aún dominaban los viejos sistemas basados en la

¹⁷⁹ V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 26, señala que grupos de segadores gallegos se desplazaban a Castilla y a Andalucía a principios del siglo XIX. Por su parte, el también historiador toledano Francisco García Martín, en un trabajo aún inédito, indica que no debieron de ser pocos los jornaleros y trabajadores del campo en general, que, procedentes de territorios noroccidentales de la Península, se desplazaran a tierras toledanas durante el siglo XIX, según ha podido deducir de sus investigaciones tras la consulta en el Archivo Histórico de la Diputación de Toledo del “Libro de entradas al Hospital de Misericordia de Toledo” (H-18, H-30) y del “Libro de defunciones del Hospital de Misericordia de Toledo” (H-17, H-18), donde aparecen ingresos hospitalarios y defunciones de trabajadores procedentes de Galicia (Lugo, Orense, Pontevedra), León (Velilla de los Oteros, Villalón, Camenes, Burón), Asturias (Rioseco, Collado de Otero), Palencia (Otillo, Ramiel, Mazuecos, Radanes de Ojeda), Soria (Vinuesa), Burgos (Aranda de Duero), Santander, Portugal (Gontier, Duminño), que habían venido a Toledo en diferentes épocas del siglo XIX (la cata que hace el investigador se corresponde con los años 1802, 1803, 1804, 1836, 1842, 1863, 1864, 1867, 1876). Algunos de estos trabajadores eran segadores que permanecían en la provincia de Toledo durante determinados meses de verano. En la actualidad, muchas de las cosechadoras que se desplazan a tierras toledanas para realizar la recolección de los cereales en el mes de junio proceden de territorios leoneses y zamoranos; acabados los trabajos, regresan a sus lugares de origen para emprender nuevamente las tareas de recolección en territorios norteños, donde la maduración de los cereales no es tan temprana.

¹⁸⁰ P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 182, cita un camino que pasaba por Cuerva y Pulgar en dirección a Almadén, y otro, que es “el de Marchés en Robledo de Montalbán, dando paso este último a una antigua calzada llamada de la Plata y que dirige a Andalucía”.

¹⁸¹ P. Madoz, *Diccionario...*, ob. cit., p. 180, indica que en esta época el camino de herradura más concurrido en Navahermosa es el que se dirige a Gálvez y conduce a la capital de la provincia y a la Corte.

¹⁸² Luis Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 402. Aunque con fluctuaciones en sentido ascendente o descendente, la población de Navahermosa ha ido creciendo progresivamente desde épocas pasadas: así, en el siglo XVI, contaba con 220 habitantes (C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 137, contestación a la pregunta 39 del interrogatorio); en el XVII, la localidad tenía únicamente 224 vecinos (V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 29); en el XVIII, año 1708, contaba con 105 vecinos (debido a inundaciones, hambre, etc. -V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 33); en 1782 tenía 460 vecinos (Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 40); en el siglo XIX, año 1820, contaba con 500 vecinos (Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 54); en 1867, tenía más de 3000 habitantes (V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 55); en la época actual, tras la alta cifra de población que tuvo a mediados del siglo pasado, la localidad solo sobrepasa los 4000 habitantes.

tracción animal y en el trabajo manual¹⁸³. Estos irían desapareciendo a lo largo de la segunda mitad de siglo.

Aunque por estas fechas la localidad contaba con una mayor superficie de terreno que en épocas pasadas dedicada al cultivo de cereales¹⁸⁴ -consecuencia de la roturación de tierras que, históricamente, a pesar de numerosas dificultades, se había venido produciendo¹⁸⁵-, es el cultivo del olivar el que experimentaba un extraordinario desarrollo. De este modo, el sector olivarero se convertía muy probablemente en la actividad agrícola de mayor productividad¹⁸⁶. Entre 1975 y 1985 llegaban a la localidad aceituneros de la comarca de la Jara, concretamente de Valdeazores -al sur de Los Navalucillos- y de El Campillo de la Jara -próximo a la frontera extremeña¹⁸⁷, circunstancia que continúa justificando la relación que Navahermosa ha mantenido siempre con las áreas del occidente toledano que se aproximan a Extremadura. Por su parte, el cultivo de la vid y la industria de la apicultura experimentaban una caída

¹⁸³ L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 402, señala que a mediados de siglo aún había en Navahermosa 598 mulas y tan solos 15 tractores. El mismo autor, p. 416, refiriéndose al vecino pueblo de Los Navalmorales, indica que “Las labores se realizan generalmente con arado de vertedera; la siega, con hoz a mano, y la trilla, con trillos arrastrados por la yunta (...)”.

¹⁸⁴ La superficie de tierra dedicada a cultivos de secano en Navahermosa es ahora de 7.725 hectáreas, y la de regadío, de 30 hectáreas (L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 102). El autor señala que hay 275 casas de campo o de labor y que los huertos se riegan con agua de arte o noria. Las casas de labor vienen a corresponderse con las antiguas “casas labranceras” de épocas anteriores, algunas de las cuales aún persisten. El procedimiento para elevar el agua de los pozos continúa las técnicas del siglo XIX. En la actualidad, aunque permanecen algunos huertos, los sistemas de elevación del agua se han modernizado casi en su totalidad.

¹⁸⁵ L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 102, señala que por estas fechas hay aún en Navahermosa 2.200 hectáreas sin cultivar, donde permanecen la mayoría de las especies vegetales de épocas pasadas: encinas, chaparros, jaras, brezos, etc., y donde aún pervive el lobo, junto a otras especies cinegéticas (los informantes que han participado en este estudio indican que en estos años abundaban las especies de caza menor, como la perdiz roja, que en la actualidad sufre un importante retroceso, debido a la proliferación de jabalíes y de otros depredadores).

¹⁸⁶ En los pueblos vecinos de Los Navalmorales y de Los Navalucillos, este sector, que ya había adquirido notable importancia en épocas anteriores, se potenciaba aún más. Eran 2.116 las hectáreas que se dedicaban al cultivo del olivar en Navahermosa; 3.000, en Los Navalmorales, y 1.500, en Los Navalucillos. Por su parte, en Navahermosa había ocho fábricas de aceite (molinos), una de orujo y una de jabón; y en Los Navalmorales, seis fábricas de aceite (L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 102). En estas fechas, el paraje denominado la Mascura -que en épocas anteriores había estado poblado de monte bajo y algunas encinas, y que en la actualidad ocupa quizás la mayor extensión de olivas de la localidad- ya se habría roturado (F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 39, señala que a finales del siglo XVI el Ayuntamiento de Toledo dio a su lugar de Navahermosa la dehesa de la Raña de la Mascura para que por un tiempo pasturasen los rebaños laneros). Algunos informantes han indicado que las olivas de este paraje se pusieron a finales del siglo XIX tras la roturación del terreno. (este lugar, en la Imagen 10).

¹⁸⁷ Este dato ha sido facilitado por algunos de los informantes.

significativa¹⁸⁸. Asimismo, continuaba la actividad ganadera¹⁸⁹, comenzaba la industria de manufacturación del corcho¹⁹⁰ y proseguían las actividades relacionadas con la elaboración de la cal, con la cantería¹⁹¹, con el carboneo, con la alfarería y con la guarnicionería. Según transcurría la segunda mitad del siglo, estas industrias vendrían a desaparecer paulatinamente como consecuencia de factores relacionados con la modernización en diferentes ámbitos económicos y sociales¹⁹².

En cuanto a las comunicaciones, son significativas las carreteras que, por el oeste, conducen a Mérida, y, por el sur, a la zona occidental de Ciudad Real. Asimismo, en esta época había en Navahermosa servicio diario de transporte a Toledo y a Madrid, y los días uno y quince de cada mes a Talavera de la Reina¹⁹³.

Las relaciones de la comarca de los Montes de Toledo con territorios meridionales y occidentales también se averigua en los años de la posguerra, ya que tras la Guerra Civil llegaban a refugiarse a los Montes de Toledo numerosos milicianos

¹⁸⁸ En Navahermosa solo se dedicaban 10 hectáreas al cultivo de la vid; en Los Navalmorales, sin embargo, 250 hectáreas, mientras que en Los Navalucillos las viñas habían desaparecido. En cuanto a la industria de la miel, únicamente se contabilizan 30 colmenas en la localidad (L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 102). El informante Jesús González Pérez comunica que el cultivo de la vid en Navahermosa sufrió un importante retroceso entre 1940 y 1950.

¹⁸⁹ L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 102, señala que en la localidad había, además del ganado mular antes referido, 192 caballos, 243 vacas, 303 asnos, 2.200 cerdos, 9.100 gallinas, 845 cabras y 1.375 cabezas de ganado lanar, que suponían la cifra más alta. En relación con la ganadería de pastoreo, parecen actuar como elementos difusores del léxico propio de este campo designativo los mercados de ganado que tanta vitalidad tuvieron a lo largo del siglo XX en la comarca, como los celebrados en Gálvez, Menasalbas y Talavera de la Reina. Esta circunstancia se desarrolla en el capítulo de “Léxico”.

¹⁹⁰ Según L. Moreno Nieto, cronista oficial de la provincia de Toledo en el siglo XX, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 102, a mediados de siglo, había en Navahermosa dos fábricas de corcho y un molino triturador de corcho. Una de estas fábricas debe de corresponderse con la de Antonio de María, empresario que inició las actividades de manufacturación del corcho en la localidad, y al que también se hace referencia en el capítulo de “Léxico”.

¹⁹¹ La industria de la cantería también tuvo vigencia a mediados de siglo en la localidad vecina de Menasalbas (Luis Miguel Ruiz Manzanilla, *Menasalbas...*, ob. cit., p. 26, fotografías 26 y 27). L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 102, indica que en Navahermosa había canteras de granito y de mármol.

¹⁹² Tal como se explicita en el capítulo de “Léxico”, con la introducción del plástico y la mecanización agraria, las actividades relacionadas con la alfarería y la guarnicionería entrarían en declive en estas décadas.

¹⁹³ L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 102.

procedentes de los frentes del Tajo, de Extremadura y de Andalucía, los cuales a partir de 1944 se agrupaban como guerrillas en la cordillera de los Montes¹⁹⁴.

Tras esta etapa de transición correspondiente a las décadas centrales del siglo XX, el periodo que abarca desde el último tercio de siglo hasta la actualidad se puede caracterizar, en líneas generales, comentando las siguientes circunstancias económicas y sociales: en las actividades agrarias, la localidad terminaba de incorporar casi definitivamente las nuevas técnicas agrícolas en cuanto al cultivo de cereales y en relación al sector olivarero, que en la actualidad tiene un importante desarrollo¹⁹⁵. Por otra parte, seguían permaneciendo algunos huertos de carácter familiar y escasos terrenos de viña. En las actividades ganaderas, son relevantes los mercados de ganado que continuaban celebrándose temporalmente en la localidad vecina de Menasalbas y en Talavera de la Reina, auténticos difusores de fenómenos lingüísticos (en la actualidad han dejado de funcionar). Asimismo, la Oficina Comarcal Agraria de Los Navalmorales, donde se suelen encontrar agricultores y ganaderos de la zona, puede haber supuesto un importante elemento que ha debido de posibilitar la transmisión de determinados elementos lingüísticos. En el sector secundario, se han de destacar las industrias del mueble castellano -en la actualidad, en importante regresión-¹⁹⁶, del corcho, del mármol, de la construcción -hoy, con serias dificultades-, de la confección -desaparecida en la actualidad- y de la cerrajería, que a lo largo de las últimas décadas del siglo pasado, y en menor medida en estos últimos años, han estado acogiendo trabajadores de diferentes localidades monteñas. Por su parte, la industria relacionada con la elaboración de miel ha continuado viva, si bien, tal como se ha indicado en páginas anteriores, ya desde hace bastantes años, los jóvenes apicultores han estado

¹⁹⁴ V. Leblic García, “Bandoleros...”, art. cit., pp. 44-47, señala que el *maquis* trató de organizarse en los Montes con el llamado Ejército Guerrillero del Centro: así, la partida de Eugenio Sánchez *el Rubio* capitaneó una partida poco numerosa con gentes de la comarca; Joaquín Cintas, alias *Chaqueta Larga*, natural de Fuenlabrada de los Montes (Badajoz) organizó una agrupación guerrillera que recorrió Extremadura, la provincia de Toledo y el norte de Andalucía; y la partida de *El Comandante* o de Honorio, cuyos componentes procedían de la comarca de los Montes y del Valle de Alcudia en Ciudad Real, dirigió sus actividades por los pueblos monteños de Los Yébenes, Retuerta del Bullaque, San Pablo de los Montes y zona central de la cordillera. Sobre las actuaciones de los *maquis* en los Montes de Toledo en las décadas de los años 40 y 50, también puede consultarse Juan José Fernández Delgado, “El maquis en los Montes de Toledo”, en *Toledo. Tierras y gentes. Revista de cultura provincial*, I, Toledo, 1996, pp. 10-13, y V. Leblic García y Juan José Fernández Delgado, *Golfines, bandoleros...*, ob. cit., pp. 113 y ss.

¹⁹⁵ El terreno dedicado al cultivo del olivar ocupa casi 4.000 hectáreas, un 30 por ciento de la superficie del término.

¹⁹⁶ En el último tercio del siglo XX abundaban los pequeños talleres de carpintería, que proveían de determinadas piezas a las empresas dedicadas a la fabricación del mueble castellano.

utilizando las nuevas técnicas introducidas en este ámbito desplazándose por diferentes territorios. Las industrias del carboneo, de la elaboración de la cal, de la cantería y de la guarnicionería llegaban a desaparecer por completo. El sector terciario, que también ha experimentado cierto auge a lo largo de los últimos años del siglo pasado, tiene su exponente en la época actual en la existencia de servicios públicos, como centro de salud, teatro, parque de bomberos, colegios públicos, instituto de enseñanza secundaria obligatoria y centro de enseñanza de adultos. Navahermosa es centro cabecera de esta enseñanza para personas mayores y coordina este sistema educativo en diferentes pueblos de la comarca: Gálvez, Menasalbas, Ventas con Peña Aguilera, San Pablo de los Montes, San Martín de Montalbán, Los Navalmorales, Los Navalucillos, San Martín de Pusa y Santa Ana de Pusa, etc.¹⁹⁷.

En cuanto a las comunicaciones, se han de señalar las siguientes infraestructuras: la carretera CM-401, que, hoy en buen estado, pone en relación a Navahermosa con la comarca de la Jara y con Talavera de la Reina (al oeste), y con Toledo capital (al norte), principales centros administrativos y comerciales¹⁹⁸; la CM-4157, que, a unos doce kilómetros, conecta la población con la provincia de C. Real, desde el vecino pueblo de Navas de Estena hacia Cabañeros¹⁹⁹; la CM-403, que se toma a unos diez kilómetros de Navahermosa desde la carretera que conduce a Toledo, para establecer también comunicación con C. Real; la CM-4009, que, del mismo modo, iniciando su trayecto desde la carretera que se dirige a Toledo, conduce hacia la comarca de Torrijos, pasando por La Puebla de Montalbán²⁰⁰.

¹⁹⁷ Estos pueblos, en las Imágenes 13 y 14.

¹⁹⁸ La distancia aproximada desde Navahermosa a Toledo capital es de unos 50 kilómetros, y a Talavera, de unos 60. Por su parte, Madrid se encuentra a unos 120 kilómetros, y Ciudad Real capital, a unos 115.

¹⁹⁹ Recientemente, el gobierno de Castilla-La Mancha ha adjudicado las obras de mejora de la carretera que conecta Navahermosa con Navas de Estena.

²⁰⁰ Además de los caminos que históricamente han comunicado Navahermosa con emplazamientos occidentales y meridionales, otras vías de comunicación que han puesto en relación a los navahermoseños con otras poblaciones asociadas a los Montes son los caminos a los que hace referencia J. M. Sánchez Miguel (“De toponimia de Navahermosa y Hontanar”, art. cit., p. 23): *Camino de la Puebla*, *Camino de San Pablo*, *Camino de Navalucillos*, etc.

Imagen 14. Vías de comunicación que conectan las poblaciones de la comarca de los Montes de Toledo, así como las proyecciones por carretera hacia la Jara, la Mancha y Ciudad Real²⁰¹.



Por otro lado, cabe indicar que el espíritu acogedor y hospitalario de este pueblo toledano se muestra, por ejemplo, en la celebración de las fiestas tradicionales, como La Milagra -celebrada el tercer domingo de mayo-, San Bartolomé -en los días finales del mes de agosto- y San Blas o San Antón²⁰², que reúnen a numerosos vecinos de las localidades monteñas más próximas. Asimismo, el carácter abierto de los moradores de Navahermosa se manifiesta en la acogida que reciben no pocos visitantes que se acercan a la localidad y a otros pueblos cercanos para disfrutar de su entorno paisajístico y de sus tradiciones. En este sentido, hay que señalar la hospitalidad con que se ha recibido

²⁰¹ Fuente: Asociación Cultural Montes de Toledo.

²⁰² Sobre las fiestas tradicionales de Castilla-La Mancha, puede consultarse, Consolación González Casarrubios, "Estado actual de las fiestas tradicionales en Castilla-La Mancha", en *I Jornadas de estudio del folklore castellano-manchego*, Cuenca, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Consejería de Educación y Cultura, marzo de 1983, pp. 31-49 (San Antón, en la p. 34; San Blas, en las pp. 35 y 36).

desde hace algunas décadas a un buen número de inmigrantes, sobre todo de origen rumano y magrebí, que ha ido instalándose en el pueblo por razones laborales.

Por último, se han de poner de relieve las numerosas actividades culturales que el Ayuntamiento de la localidad viene promoviendo a lo largo de este último periodo histórico, así como la infatigable labor de conservación, revitalización y difusión de la cultura monteña, que la Asociación Cultural Montes de Toledo está realizando en los pueblos de los Montes de Toledo, entre los que se encuentra Navahermosa. Sobre las numerosas actuaciones de esta asociación, se pueden destacar aquellas dirigidas a la divulgación de la rica cultura de la comarca a través de la publicación de un buen número de trabajos de investigación, muchos de los cuales han sido de gran utilidad en el presente estudio. Otras actividades que la Asociación Cultural Montes de Toledo está desarrollando y que, del mismo modo, están relacionadas con el carácter unitario y cohesionado que históricamente ha ido generando la comarca, son aquellas que tienen que ver con la organización de rutas de senderismo por los inigualables parajes de los Montes, con la réplica de las peregrinaciones que históricamente se han estado realizando en el interior de la comarca²⁰³ y hacia el monasterio extremeño de Guadalupe²⁰⁴, y, por supuesto, con la recogida de muestras etnográficas interesantísimas en el Museo de Costumbres y Artes populares, que está ubicado en el pueblo de Guadamur²⁰⁵. En la propia localidad Navahermosa, el Ayuntamiento ha promovido con gran interés la creación del un museo etnográfico -actualmente ubicado en la antigua

²⁰³ Un ejemplo de peregrinación en el interior de la comarca es el famoso “Camino del pastor Magdaleno”, que conduce por los pueblos de Ajofrín, Mazarambroz, Cuerva, Ventas con Peña Aguilera y San Pablo de los Montes (Asociación Cultural Montes de Toledo, *Camino del pastor Magdaleno*, Toledo, ACMT, s. p.).

²⁰⁴ Sobre la ruta que históricamente seguían los peregrinos desde Toledo capital hasta el monasterio de Guadalupe, puede consultarse Asociación Cultural Montes de Toledo, “Montes de Toledo. Tierra de caminos. Guía de una experiencia: De Toledo a Guadalupe por los Montes y la Jara”, en *El Monteño. Boletín de divulgación ambiental y turística de la comarca de los Montes de Toledo*, 31, Toledo, ACMT, 2º semestre de 2009, s. p.

²⁰⁵ En este museo pueden observarse, por ejemplo, muestras de cerámica de los localidades de Cuerva, Navalucillos y Navahermosa, que se han de poner en relación con la tradición alfarera navahermoseña, un *fuella de fragua* -usado también en Navahermosa en épocas pasadas-, aperos de labranza y albañilería, utensilios de la tradicional matanza del cerdo, etc. Estos elementos se relacionan con los materiales etnográficos encontrados en Navahermosa en el presente estudio. Una información sucinta sobre estas y otras referencias etnográficas del museo de Guadamur, pueden consultarse en Tormo y Leblic, *Los Montes de Toledo. Guía...*, ob. cit., Toledo, ACMT, s. p..

iglesia de San Sebastián-, que ha servido en la presente investigación para contrastar algunos de las informaciones halladas en las encuestas²⁰⁶.

Como se ha podido comprobar a lo largo de este breve repaso geográfico e histórico, la localidad de Navahermosa aparece inmersa en el medio natural correspondiente a la cordillera de los Montes de Toledo. Esta cadena montañosa parece haber actuado como plataforma física a través de la cual se han ido difundiendo determinados fenómenos lingüísticos en diferentes direcciones, como si los sinclinatorios y anticlinorios geológicos formasen eslabones de una cadena que desplegara características de las hablas extremeñas -por el oeste-, de las propias de territorios manchegos -por el este- y de aquellas que se desarrollan al norte y al sur de la cordillera, entre el Tajo y el Guadiana²⁰⁷. Estas avanzadillas lingüísticas parecen haber sido acogidas en no pocas ocasiones por los hablantes navahermoseños. Asimismo, la comarca histórica de los Montes de Toledo ha generado paso a paso, periodo tras periodo, unos lazos culturales y humanos que se muestran en diferentes aspectos de la vida de los habitantes de estos lugares, y que, de modo singular, se han desarrollado en la localidad de Navahermosa, cuya habla ha venido recogiendo también, lentamente, y de modo genuino, este devenir histórico.

Por todo ello, estas páginas introductorias han intentado reflejar las relaciones que el núcleo geográfico e histórico de los Montes de Toledo ha experimentado con otros territorios peninsulares, sobre todo occidentales y meridionales, circunstancia que parece haber posibilitado la vinculación de las hablas del occidente de Toledo, en general, y del habla de Navahermosa en particular, con las propias de los emplazamientos situados respectivamente en ambas direcciones. A la vez, la relación que Navahermosa ha mantenido históricamente con Toledo capital podría considerarse un importante factor lingüístico nivelador, que ha impedido, en ocasiones, el mayor

²⁰⁶ De este modo, se han podido cotejar determinados elementos de la cultura material, que previamente se habían averiguado en el desarrollo de las encuestas y en otros dos auténticos museos etnográficos que se descubrieron en las casas particulares de dos familias navahermoseñas, tal como se indica oportunamente en el capítulo de “Metodología”. Algunas de las muestras de la cultura tradicional que alberga el museo son aquellas que se corresponden con los siguientes términos recogidos en los interrogatorios: *guillame* del carpintero, *tronzador*, *sarrieta* de esparto, *aguaderas* de esparto, *acial*, *albarcas*, *cabezal*, *hortera* de corcho, *artesa* de corcho, *criba* de pellejo, *gandarro*, *calabozo*, *podón*, etc.

²⁰⁷ En este sentido, se pueden recordar las palabras de Manuel Ariza Viguera, *Comentario de textos dialectales*, 2ª ed., Madrid, Arco/Libros, 1997, p. 50: “(...) es axioma conocido en la filología que lo que se habla en la ladera de una montaña se habla también en la otra, o, dicho de otra forma: que las montañas no son frontera lingüística, y sí lo son, por el contrario, los ríos, como es lógico”.

avance y desarrollo de fenómenos vinculados más directamente a las hablas toledanas que se sitúan en el extremo occidental de la provincia, las cuales participan claramente de no pocos rasgos de las hablas extremeñas.

Para terminar, merece la pena poner de relieve las épocas históricas en las que, de modo general, han adquirido mayor importancia en la localidad algunas de las actividades económicas más significativas, que, obviamente, se pueden poner en relación con el desarrollo de determinados campos léxicos de designación. Las actividades relacionadas con la ganadería y con la agricultura de secano y de regadío, con la fabricación de carbón y de miel, con la caza y con el cultivo de la vid aparecen vigentes en Navahermosa desde épocas medievales; las industrias de la cantería y de la alfarería parecen empezar a tener desarrollo a partir del siglo XVIII; el cultivo del olivar experimenta un espectacular auge en el XIX y sobre todo en el XX; la elaboración de la cal con piedra marmórea habría comenzado a desarrollarse a partir del XIX, y las primeras industrias de manufacturación de corcho datan de mediados del siglo pasado. Por último, es preciso subrayar que, en líneas generales, el paisaje vegetal de la zona se ha mantenido a lo largo de la historia, debido a las circunstancias sociales y políticas que se han ido desarrollando en el señorío de los Montes y Propios de la ciudad de Toledo.

II.- Metodología

II.1.- La Geografía lingüística como pauta metodológica

Las líneas metodológicas seguidas en la presente investigación acogen fundamentalmente los presupuestos de la Geografía lingüística o Geolingüística. Aunque esta monografía dialectal queda fuera de los objetivos propios de esta disciplina, tal como se comentó en los preliminares de este estudio, ha encontrado en ella el modo de hacer²⁰⁸, el instrumento sin el cual no hubiera sido posible la recogida de los materiales que se presentan, los cuales han ido apareciendo a partir de unas encuestas que se han aplicado a unos informantes convenientemente asignados a la temática particular de un cuestionario previamente elaborado²⁰⁹.

Por todo ello, parece razonable explicitar los pormenores correspondientes a los cuatro pilares que deben sustentar toda investigación de carácter dialectal: la elaboración de cuestionarios, la selección de informantes, la realización de las encuestas o interrogatorios, y la organización y presentación de los materiales recogidos²¹⁰.

II.2.- Los cuestionarios

II.2.1.- Fuentes y metodología utilizadas para su elaboración

En los estudios de Geografía lingüística la elaboración previa de los cuestionarios tiene una importancia capital, ya que, entre otras razones, el éxito de la encuesta dependerá en gran medida de la organización y coherencia de las preguntas

²⁰⁸ Gregorio Salvador, “Estructuralismo lingüístico e investigación dialectal”, art. cit., p. 23, indica que los estudios monográficos dialectales se han de realizar “seriamente y con métodos aprendidos de la Geografía lingüística”.

²⁰⁹ Huyendo así del error atribuido a Gilliéron, que no estableció una conexión directa entre la experiencia vital del informante y el contenido del cuestionario cuando hizo las encuestas para el *ALF*.

²¹⁰ Para todas estas cuestiones metodológicas, puede consultarse Manuel Alvar, *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1973, pp. 115 y ss.; y del mismo autor, *Estudios...*, ob. cit., concretamente las páginas 17-126 y las referencias metodológicas que aparecen en el resto de capítulos. Asimismo, Pilar García Mouton, “Dialectología y Geografía lingüística”, art. cit., pp. 64 y 65, quien señala que son palabras clave en las investigaciones de Geografía lingüística: “cuestionario”, “red de encuesta”, “encuestador” e “informante”, y, en la misma línea, Gregorio Salvador, *Estudios...*, ob. cit., p. 21, quien indica que la investigación dialectal bien hecha es aquella que se realiza sistemáticamente con interrogatorio, cuestionario y “pesquisa directa del idiolecto de un individuo”, que hará de informante.

que se van a formular²¹¹. De todos los modelos de cuestionario que se han utilizado para el estudio de variantes lingüísticas²¹², el más completo y mejor estructurado es, sin duda, el cuestionario que organiza las preguntas por niveles de la lengua, que es el que ha sido empleado por Manuel Alvar para sus atlas, y por Francisco Moreno Fernández y Pilar García Mouton para el *ALeCMan*, referencias metodológicas que han servido de base para la elaboración de los cuestionarios utilizados en este estudio.

En los niveles fonético, morfológico y sintáctico, se han utilizado los mismos materiales que aparecen en los cuestionarios del *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*²¹³, si bien la operatividad de estos ha sido escasa en ocasiones - sobre todo en morfología y sintaxis-, dada la dificultad que ha supuesto a veces su aplicación, tal como se comenta posteriormente en el capítulo “Las encuestas”.

En el nivel léxico, se han introducido algunas variaciones significativas para intentar adaptar los cuestionarios de referencia a la realidad cultural propia de Navahermosa, tal como hicieron en otro nivel Pilar García Mouton y Francisco Moreno, teniendo como modelos los cuestionarios utilizados para el *ALEA*, *ALEICan*, *ALEANR* y *ALEP*, los cuales adaptaron a la realidad social y cultural castellano-manchega²¹⁴. En

²¹¹ En el curso organizado por el Instituto de España en la Real Academia de la Lengua, al que ya se ha hecho referencia anteriormente, Manuel Alvar insistía en esta idea: “si el cuestionario es válido, los resultados serán válidos”. Aquel curso tenía como objetivo instruir en las investigaciones lingüísticas de campo: capacitación de dialectólogos y preparación de trabajos sobre Geografía lingüística. Entre los temas que abordó el maestro de la Dialectología española destacan: “Ejemplos de estructuración del léxico”, “Cultura popular y Geografía lingüística”, “Modo de hacer las encuestas”, “Palabras y cosas”, “Las grabaciones”, “Los informantes”, “Los exploradores”, “La selección de puntos”, “El cuestionario”, “Las encuestas sobre el terreno”.

²¹² Entre otros, destacan los denominados “cuestionario-vocabulario”, “alfabético” (que se ha considerado irracional) y “fonético”, que ha sido utilizado únicamente para transcribir sonidos aislados.

²¹³ En el aspecto fonético, los cuestionarios del *ALeCMan*, siempre basados en los utilizados para el *ALEA* -circunstancia lógica, pues al menos en Ciudad Real, Toledo, y Albacete en parte, se observan hábitos fonéticos que entroncan con las realizaciones andaluzas- introducen algunas novedades: amplían el número de preguntas e incluyen observaciones sobre tensión articulatoria, cantidad, tono y entonación.

²¹⁴ Ya Jud y Jaberg, para el *AIS*, utilizaron cuestionarios diferentes según el lugar de encuesta. El cuestionario del *ALEA* (Manuel Alvar, *Atlas Lingüístico de Andalucía. Cuestionario*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, Seminario de Gramática Histórica, Granada, 1952, en adelante, “cuestionario del *ALEA*”), establece 18 campos semánticos: El cuerpo humano, las enfermedades, etc.; El vestido; La vivienda y ocupaciones domésticas; La familia, ciclo de la vida; Fiestas religiosas, creencias; Juegos; El tiempo atmosférico, las estaciones del año, etc.; Nombres topográficos; El campo y los cultivos; Industrias relacionadas con la agricultura; Los vegetales; La vida pastoril; Animales domésticos; Insectos, pájaros, animales salvajes; Oficios; El mar, las embarcaciones y la pesca; Varia; y el cuestionario del *ALEP* (*Atlas lingüístico de España y Portugal. Cuestionario*, Madrid, Departamento de Geografía lingüística, 1974) propone 16: El tiempo; Accidentes topográficos. El espacio y sus relaciones; Agricultura; Vino. Aceite. Harina y panificación; Plantas; Insectos, aves, animales salvajes; Pesca y pescados. Caza; Vida pastoril; Animales domésticos (incluye la matanza); La casa. Ocupaciones domésticas; El cuerpo humano. Movimientos y acciones; El vestido (prendas usadas por la

este intento de adaptación de los cuestionarios de léxico a las particularidades idiosincrásicas navahermoseñas, se ha caminado por un sendero que poco a poco ha ido estrechando sus límites en aras a conseguir el objetivo final, la redacción definitiva de los cuestionarios. Así, en una etapa previa, se contactó con la realidad del municipio indagando en los aspectos sociales y culturales más relevantes: manteniendo múltiples conversaciones con los lugareños²¹⁵, visitando algunas fábricas de madera y de corcho, observando las actividades agrícolas y ganaderas en entornos geográficos característicos, participando en eventos culturales -como en la celebración de la romería de La Milagra²¹⁶ o en las procesiones del día del Corpus y de la Resurrección-, manteniendo encuentros con bodegueros, carpinteros, albañiles y panaderos, y un largo etcétera. En una etapa posterior, la recogida y estudio de bibliografía sobre algunas de estas actividades vino a proporcionar el material complementario para fijar el número de cuestionarios que merecía la pena aplicar en las encuestas, así como para estructurar sus partes.

El proceso concluyó con la asignación de una estructura concreta²¹⁷ a cada uno de los cuestionarios. La serie final quedó establecida en los siguientes ámbitos:

mujer y por el hombre); La familia. La vida humana; Mundo espiritual; Juegos y diversiones; Oficios. Los cuestionarios utilizados para el *ALeCMan* (P. García Mouton y F. Moreno Fernández, *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha, Cuestionario*, 2 vols., Madrid, 1988, en adelante, “cuestionarios del *ALeCMan*”) distribuyen los campos semánticos en dos grupos: para el cuestionario del hombre, desde el número 1 al 9 (Tiempo atmosférico; Nombres topográficos; El campo y los cultivos; Industrias relacionadas con la agricultura; Vida pastoril; Animales del campo; Caza y pesca; Juegos y diversiones; y Oficios); y para el de la mujer, los restantes, desde el 10 al 15 (El cuerpo humano, las enfermedades, el vestido, etc.; Los vegetales; Animales domésticos e insectos; Vivienda y ocupaciones de la casa; La familia, ciclo de la vida; Fiestas religiosas, creencias y juegos). Los autores establecen determinadas subdivisiones, desarrollan especialmente el campo semántico del ganado lanar (para el que se atienen especialmente al *ALEANR*) y eliminan en principio el cuestionario sobre el carboneo, que incorporaba el *ALEA*, aunque sin descartar su utilización en zonas donde se diera esa actividad.

²¹⁵ El investigador ha pasado largos ratos conversando con un grupo de hombres en los bancos colocados en el llamado “Canto la Raña”; ha tomado muchísimos cafés en el antiguo “Cuartelillo” (taberna que hoy está cerrada) y en otros bares de la localidad, siempre con el oído atento y la libreta en el bolsillo; y en fin, ha mantenido charlas distendidas con Manuel González Fernández y Pilar Roízo López sobre la elaboración del vino y los productos de huerta, con Jesús González Pérez, “el de los pájaros”, con Lorenzo Romero Muñoz y sus hermanos, con Bienvenido Muñoz, con Manuela Sánchez-Gabriel y con su hermana Leonor, y con otras muchas gentes del lugar.

²¹⁶ Como ya se ha indicado, la romería de La Milagra, en honor a la virgen del Milagro, que se suele celebrar el tercer domingo de mayo, reúne a navahermoseños, hontanarriegos (de la localidad vecina de Hontanar) y a otras muchas gentes de la comarca.

²¹⁷ La estructuración de cada cuestionario se concretó de la siguiente manera: las dos primeras páginas del mismo se dedican a anotar el guión para recoger los datos de filiación del sujeto (nombre y apellidos, edad, profesión, lugar de nacimiento, instrucción, servicio militar, dentadura, cónyuge, lugar de nacimiento de padre y madre del informante y de su esposa, viajes y aficiones: televisión, radio, lectura

- I.- GANADEROS
- II.- AGRICULTORES
- III.- VITICULTORES
- IV.- VINICULTORES
- V.- OLIVAREROS
- VI.- ALMAZAREROS
- VII.- HORTELANOS
- VIII.- TIEMPO ATMOSFÉRICO Y ESTACIONES DEL AÑO
- IX.- NOMBRES TOPOGRÁFICOS
- X.- ANIMALES DOMÉSTICOS
- XI.- CAZADORES, PESCADORES Y ANIMALES SILVESTRES
- XII.- VEGETALES
- XIII.- CALEROS
- XIV.- CARBONEROS
- XV.- COLMENEROS
- XVI.- ALFAREROS
- XVII.- CANTEROS Y MARMOLISTAS
- XVIII.- CORCHEROS
- XIX.- CARPINTEROS
- XX.- ALBAÑILES
- XXI.- HERREROS
- XXII.- PANADEROS
- XXIII.- GUARNICIONEROS
- XXIV.- FAMILIA, VIVIENDA Y OCUPACIONES DOMÉSTICAS
- XXV.- CUERPO HUMANO, PRENDAS DE VESTIR Y ENFERMEDADES
- XXVI.- TRADICIONES: JUEGOS, DIVERSIONES, FIESTAS Y VIDA RELIGIOSA

A estos hay que añadir las secciones de “Apodos”, “Cantares” y “Refranero”.

de prensa...), el gentilicio de la localidad y el de localidades próximas, las actitudes lingüísticas (qué lengua hablan, cómo hablan en su pueblo, cómo hablan en los pueblos de alrededor, quiénes hablan mejor, quiénes hablan peor) y las observaciones sobre los hábitos lingüísticos del informante y sobre la propia encuesta (duración, problemas encontrados, etc.). Seguidamente, aparece la parte común a todos los sujetos encuestados: la fonética, morfología y sintaxis; y para finalizar, la sección de léxico, en la cual, tal como tenía por costumbre Manuel Alvar, se ha dejado una página en blanco a la derecha de cada una de las hojas, en este caso no para apuntar las respuestas espontáneas -ya que la encuesta se ha grabado íntegramente- sino para señalar las observaciones léxicas más relevantes y dibujar o hacer dibujar al informante alguna realidad que se presentaba con extraordinaria complejidad, tal como se indica oportunamente en el capítulo “Las encuestas”. Asimismo, en determinados cuestionarios se ha adjuntado en la mitad derecha de cada página (no en la hoja en blanco) una síntesis con croquis o dibujos que permitieran recordar al encuestador determinados contenidos. Por último, en algunos casos, también se ha incorporado un glosario de términos extraído de alguna monografía léxica realizada sobre la propia localidad o sobre localidades vecinas.

En esta clasificación se han de comentar algunos aspectos que afectan a su relación con los cuestionarios que se han tomado como referencia, cuyos campos semánticos ya han sido señalados con anterioridad. En primer lugar, sobre los ámbitos consignados como “Oficios” en el cuestionario del *ALEA* y en el del *ALeCMan*, se incluyen como novedades para Navahermosa los campos “Guarnicioneros”, “Alfareros”²¹⁸, “Caleros”, “Carboneros”²¹⁹, “Canteros y marmolistas”, y “Panaderos”, ya que, si bien en la actualidad han dejado de practicarse muchos de estos oficios (únicamente permanece la industria del mármol, heredera de alguna forma de la cantería, y, evidentemente, la tahona, que adquiere relevancia por el uso tradicional del *horno moruno*, que aún sigue utilizándose en una pastelería), no hace muchos años que tuvieron extraordinaria vitalidad: los guarnicioneros, que pasaron a ser zapateros con la llegada de la mecanización agraria, desarrollaron una importante actividad en la realización de las guarniciones de las caballerías e indumentaria de los trabajadores del campo; los alfareros, que empezaron a declinar con la introducción del plástico, llegaron a exportar sus productos a localidades vecinas; por su parte, había más de catorce familias dedicadas a la elaboración de la cal, que se obtenía de piedra marmórea, abundante en algunos enclaves de la localidad; el oficio de carbonero es ancestral en la localidad y en la comarca por la abundante densidad arbórea con que siempre han contado estos emplazamientos; y, finalmente, la industria de la cantería se proveía fácilmente de piedra granítica, que también se encuentra con facilidad en algunos parajes navahermoseños²²⁰. En segundo lugar, aunque el resto de dominios semánticos establecidos viene a coincidir de una u otra forma con los cuestionarios de referencia, se ha de puntualizar que los ámbitos concretados con las denominaciones “Ganaderos”, “Agricultores”, “Viticultores”, “Vinicultores”, “Olivareros”, “Almazareros” y “Hortelanos” (que particularizan los cuestionarios que presentan el *ALEA* y el

²¹⁸ El cuestionario del *ALEA* sí incorpora este campo.

²¹⁹ Como se ha indicado, aunque los cuestionarios del *ALeCMan* no recogen “Carboneros”, en sus preliminares se indica que el cuestionario se aplicaría en las zonas donde tuviese desarrollo esta actividad.

²²⁰ Coinciden, sin embargo, con los cuestionarios que se vienen manejando los oficios siguientes: “Colmeneros”, que el cuestionario del *ALEA* incorpora en “Animales domésticos” como “Las abejas”, “Corcheros”, “Carpinteros”, “Albañiles” y “Herreros” (El cuestionario del *ALEA* incorpora los ámbitos “Corcheros” y “Carboneros” tomando como referencia *El habla de Mérida y sus cercanías*, de Zamora Vicente, obra publicada en Madrid, *RFE*, anejo XXIX, en 1943).

ALeCMan en los campos “Vida forestal”²²¹, “Industrias relacionadas con la agricultura”²²² y “El campo y los cultivos”²²³) responden a la idea preconcebida de realizar un análisis lo más detallado posible por tratarse de una monografía dialectal; además, se han establecido así pensando en las características personales del informante en cuanto a su cualificación, ya que, aunque algunos lugareños han realizado todas las tareas del campo, generalmente se han dedicado más a una de ellas, la cual conocen perfectamente²²⁴. En tercer lugar, se ha preferido asociar los campos “La familia. Ciclo de la vida” y “Vivienda y ocupaciones domésticas” (que recogen los cuestionarios del *ALEA* y *ALeCMan*) en uno solo (“Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”) por las

²²¹ Tanto el cuestionario del *ALEA* como el del *ALeCMan* incluyen el “Ganado equino” en este apartado de “Vida forestal”; sin embargo, en los cuestionarios elaborados para Navahermosa todo lo relacionado con el ganado caballar, mular y asnal se incluye en el cuestionario “Agricultores”, ya que es únicamente en este ámbito donde adquieren relevancia estos animales.

²²² En “Industrias relacionadas con la agricultura”, tanto el cuestionario del *ALEA* como el del *ALeCMan* relacionan “Vid” y “Vino” en un mismo apartado. Para el estudio del habla local de Navahermosa, se ha considerado conveniente diferenciarlos con cuestionarios distintos, ya que las actividades relacionadas con estos campos gozan de una autonomía significativa; además, ha sido difícil encontrar a un agricultor viticultor que a la vez tuviera conocimientos de la elaboración del vino; y viceversa, el hombre capacitado como vinicultor no conocía bien el campo de las plantaciones de vides. En este mismo ámbito de “Industrias relacionadas con la agricultura”, el cuestionario del *ALEA* incluye “El lino” y el del *ALeCMan* “El esparto”. En los cuestionarios de Navahermosa, no se han incorporado estos ámbitos, pues a pesar de haber tradición de cestería, actualmente no ha sido posible encontrar una persona que pudiera dar noticias del esparto y sus aplicaciones; asimismo, el cultivo del lino se desconoce.

²²³ En “El campo y los cultivos”, tanto el cuestionario del *ALEA* como el del *ALeCMan* incluyen el apartado “Labores y riego”; sin embargo, este ámbito se ha incluido en el cuestionario de Navahermosa en “Hortelanos”, ya que son estos -y no los agricultores dedicados a la siembra de cereal en terreno de secano- los que conocen a la perfección el regadío.

²²⁴ De hecho, en las primeras encuestas realizadas, algunos informantes delimitaron nítidamente su ámbito de conocimiento de la realidad agrícola: el informante Vin (“Vinicultores”) comentó que sobre la viña, su plantación y cuidados sabía mucho más un hombre que me iba a presentar; y, efectivamente, este hombre, Víctor Fernández Ampudia, fue el segundo informante para el cuestionario “Viticultores”, ámbito que conocía muy bien. Algo parecido sucedió cuando Víctor hizo referencia a los aperos de labor en la encuesta que también se le hizo sobre el campo “Agricultores”. En un momento de la encuesta dijo: “Lorenzo también conocerá lo que es el *arao rabón* y tendrá alguno *toavía*, aunque tu suegro sabe más de ovejas y cabras”; efectivamente, la persona referida por Víctor -Lorenzo Romero Muñoz- había estado en las sierras cuidando del ganado caprino, y después, en otros lugares, haciendo lo propio con el ganado ovino, aunque evidentemente también se había dedicado a las labores agrícolas (de este modo, se confirmaba la óptima selección que previamente se había hecho de Lorenzo Romero para contestar a las preguntas del ámbito “Ganaderos”). En algunas encuestas, no obstante, los informantes han relacionado unas actividades con otras haciendo uso de pequeños excursos que han servido de modo extraordinario para establecer comparaciones y fijar definitivamente la variante léxica propia del lugar: en este sentido, se ha de hacer mención a los informantes seleccionados para el ámbito “Agricultores”, los cuales utilizaron el término *raya* y las expresiones *hacer rayas* y *rayar la tierra* en las labores de sementera, formas empleadas también por el informante Gan (“Ganaderos”) en una digresión que hizo para referirse a los pastos del ganado; por su parte, el término *moyeriza* (variante de *boyeriza*), recogida al informante Gan, supuso en un primer momento cierta dificultad para establecer su motivación desde una supuesta base **moya*, problema que se resolvió cuando otro informante que contestó al cuestionario de otro ámbito designativo se refirió a la misma realidad utilizando *boyeriza* y *boyerizo*, realizaciones que inequívocamente apuntaban a la base *buey*.

estrechas relaciones que presentan; por la misma razón, el ámbito “Juegos” (“Juegos y diversiones” en el cuestionario del *ALeCMan*) se incorpora a “Tradiciones”, que incluye juegos, diversiones, fiestas y vida religiosa. En cuarto lugar, en los ámbitos relacionados con los animales y las plantas, se pueden observar algunas particularidades: para el cuestionario de la localidad referido a animales del campo (“Cazadores, pescadores y animales silvestres”), se ha optado por asociar las actividades de la caza y de la pesca con los animales silvestres, dado que son precisamente los cazadores y pescadores los sujetos que mejor conocen la fauna²²⁵; y en los domésticos (en Navahermosa, cuestionario “Animales domésticos”)²²⁶, se ha desligado “el cerdo” para incorporarlo a “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”, ya que es en el contexto familiar donde se realiza la tradicional matanza del cerdo, que supone una subcategorización semántica de relevancia dentro de las actividades domésticas. En cuanto al cuestionario “Vegetales”²²⁷, todo lo relacionado con las especies cultivadas en la huerta se ha reunido en capítulo aparte, concretamente en “Hortelanos”, pensando que el informante más cualificado para estas realidades tenía que ser un hortelano, incapacitado probablemente para el reconocimiento y caracterización del resto de la vegetación (tanto de serranía como de las tierras llanas)²²⁸. Por último, la recogida de apodos, cantares y refranes se ha realizado mediante conversación libre.

II.2.2.- Estructura temática de los cuestionarios de léxico

Como se ha podido comprobar en las páginas anteriores, los cuestionarios se han fijado intentado enlazar los conceptos por su relación semántica²²⁹ y, a veces, pensando en el futuro informante que tendría que contestar satisfactoriamente a las preguntas. La

²²⁵ El cuestionario del *ALEA* da entrada al campo “Insectos, pájaros y animales salvajes” (la pesca y los pescadores los incluye, naturalmente, en “El mar, las embarcaciones, la pesca”) y el del *ALeCMan* a “Animales del campo”, por un lado, y a “Caza y pesca”, por otro.

²²⁶ El cuestionario del *ALeCMan* introduce los insectos como subapartado en el cuestionario “Animales domésticos e insectos”; en Navahermosa, los insectos se incorporan en el cuestionario “Cazadores, pescadores y animales silvestres”.

²²⁷ Tanto el cuestionario del *ALEA* como el del *ALeCMan* incluyen las especies hortícolas en el cuestionario “Vegetales”.

²²⁸ No obstante, la realidad contradujo esta suposición, ya que el informante Hort (“Hortelanos”) fue, junto con su hermano, el mejor sujeto que se pudo encontrar para la caracterización de la vegetación de la zona, que conocía estupendamente.

²²⁹ Para la confección de los cuestionarios del *AIS*, Jud y Jaberg ya hicieron uso de este procedimiento. Por su parte, Manuel Alvar, en *Estudios...*, ob. cit., p. 206, indica, en este sentido, refiriéndose al *ALEA*: “ordené mi cuestionario por grupos ideológicos con independencia entre sí”.

exposición íntegra de los mismos sobrepasaría los límites de la presente investigación, en la que, naturalmente, interesan sobre todo los resultados dialectales encontrados; no obstante, se ha considerado conveniente exponer la estructura temática establecida para cada uno de los cuestionarios de léxico y la bibliografía complementaria utilizada para su elaboración, que en muchas ocasiones está relacionada con el entorno más próximo a Navahermosa. En esta relación, se hace referencia al mapa conceptual o gráfico que en ocasiones ha servido de guía al explorador para la realización de la encuesta.

- **Cuestionario I. Ganaderos:** El pastor. Casa de labranza. En el campo. Los pastos. Ganado ovino. Ganado caprino. Ganado vacuno. Ganado porcino. La leche y el queso.

Bibliografía complementaria utilizada: M^a Carmen Morcillo Sevillano y Ana Frías Martínez, “Elaboración artesanal del queso manchego en Villarrobledo: un oficio a extinguir”²³⁰, y Alejandro Fernández de la Fuente García, *Hablando de mi tierra*²³¹ (esta publicación, que es el texto elaborado para la proyección de un vídeo, incorpora términos sobre los campos relacionados con la ganadería, la agricultura, la recolección de la aceituna, la matanza, etc.).

- **Cuestionario II. Agricultores:** Preparación del terreno. La siembra. Abonar. Recolección. La era.

Bibliografía complementaria utilizada: Andrés Marcos Burriel, *Informe de la ciudad de Toledo al consejo de Castilla sobre igualación de pesos y medidas*²³²; Julio Fernández Sevilla, *Formas y estructuras del léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*²³³; Miguel Becerra Pérez, *Léxico de la agricultura en Almendralejo*²³⁴; Amadeo Galán, “Los segadores”²³⁵; Jaime Tobajas, “Los

²³⁰ En *IV Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Albacete, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 26-28 de septiembre de 1986.

²³¹ Navahermosa, 1997, ed. reducida.

²³² Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios toledanos. Diputación provincial de Toledo, 1991.

²³³ Madrid, CSIC, Publicaciones del Departamento de Geografía lingüística, Vol. 1, Serie I, 1975.

²³⁴ Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1992.

²³⁵ En *Peñaflor*, 7, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1984, pp.13-20. El autor entrevista a un lugareño, Justo Rubio Ríos, cuyo discurso es recogido por Amadeo. La revista *Peñaflor* ha sido durante muchos años el medio de difusión cultural de la localidad toledana de Cuerva, que se encuentra

segadores”²³⁶; Dolores Romero López, *La besana...*, obra ya citada y comentada, que recoge el léxico de Sonseca y alrededores, poblaciones asociadas a los Montes de Toledo. Por otra parte, las láminas incorporadas al cuestionario han sido diferentes fotografías de carros y arados usados en la comarca toledana de Torrijos, un dibujo de un arado con indicación de sus partes y algunos detalles etnográficos de la última obra citada.

- **Cuestionario III. Viticultores:** El terreno. Plantación de la vid. Personal de la viña. Laboreo. Labranza de la parra y de la tierra. El injerto. La poda. Estructura de la parra. Tareas del verano. Enfermedades. Hongos e insectos. La vendimia.

Bibliografía complementaria utilizada: B. Juscafresa Serrat, *Cultivo de la vid*²³⁷; F. Krüger, “El léxico rural en el noroeste ibérico”²³⁸; Antonio Roldán, *La cultura de la vid en la región del condado, contribución léxica a la geografía dialectal*²³⁹; Antonio Briz Gómez, *El léxico de la vid en la comarca de Requena-Utiel*²⁴⁰; J. A. Merchán Maroto, *Aproximación al léxico de la vid...*, ob. cit.; Julio Fernández Sevilla, *Formas y estructuras...* ob. cit.; María Dolores Romero López, *La besana...*, ob. cit.

- **Cuestionario IV. Vinicultores:** Lugar donde se hace el vino. Pisar la uva. Y el vino se va haciendo. Correr el vino. El estrujón y la prensa. El vino y su clasificación. Envases y medidas.

Bibliografía complementaria utilizada: Juan Marcilla Arrazona, *Tratado práctico de viticultura y enología española*²⁴¹; C. Smith, Lynda y J. M. Casas Gómez, *Cambios semánticos en el léxico vitivinícola de Jerez*²⁴², J. A. Merchán Maroto,

relativamente próxima a Navahermosa y que se incluye en el ámbito de la Asociación Cultural Montes de Toledo por pertenecer a la antiquísima comarca de los Montes de Toledo.

²³⁶ En *Puerto Alhober*, 6, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985, pp. 9-11. La revista *Puerto Alhober* es el medio de difusión cultural de Ventas con Peña Aguilera, localidad toledana de la misma comarca.

²³⁷ Barcelona, Aedos, 1981.

²³⁸ En *RFE*, Anejo XXXVI, 1947.

²³⁹ Madrid, CSIC, 1966.

²⁴⁰ Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1985.

²⁴¹ Madrid, Saeta, 1974.

²⁴² Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Seminario de Lingüística, 1981.

Aproximación al léxico de la vid..., ob. cit. El cuestionario incorpora una lámina con el dibujo de una prensa.

- **Cuestionario V. Olivareros:** Plantación. Laboreo. Poda. Plagas. Recolección. Clases de olivo y aceituna.

Bibliografía complementaria utilizada: Julio Fernández Sevilla, *Formas y estructuras...*, ob. cit., y Dolores Romero López, *La besana...*, ob. cit.

- **Cuestionario VI. Almazareros** (influencia en características organolépticas): Variables externas. Frutos sanos. Recolección. Transporte. Recepción de la aceituna. Limpieza. Lavado. Almacenamiento de la aceituna. Molienda. Batido. Pastas difíciles. Separación de fases sólido/líquido. Tamizado. Separación de fases líquidas (tres métodos de decantación). Almacenamiento del aceite. Criterios de calidad. Tipos de aceite. Análisis sensorial.

Bibliografía complementaria utilizada: Anunciación Carpio Dueñas y Brígida Jiménez Herrera, *Características organolépticas y análisis sensorial en el aceite de oliva*²⁴³. El cuestionario incorpora las fotografías tomadas en un antiguo molino de la localidad vecina de Los Navalmorales, tal como se explica posteriormente en el capítulo “Las encuestas” (estas fotografías pueden verse en el cap. VII, “Etnografía”).

- **Cuestionario VII. Hortelanos:** El semillero. Preparación del terreno. Plantación. Crecimiento y maduración. Cuidados. Recolección y mantenimiento de productos. El agua. El melonar: melón, sandía y calabaza. Frutales.

Bibliografía complementaria utilizada: Julio Fernández Sevilla, *Formas y estructuras...* ob. cit.

- **Cuestionario VIII. Tiempo atmosférico y estaciones del año:** Desde que amanece hasta que anochece. Día, semana, mes, año y estaciones. La luna y las estrellas. Vientos. El tiempo meteorológico. Lluvia. Otros fenómenos atmosféricos.

- **Cuestionario IX. Nombres topográficos:** El pueblo. Caminos. Montes, valles y piedras. Agua. Varia.

²⁴³ Sevilla, Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca. Dirección general de investigación y formación agraria. Servicio de publicaciones y divulgación, 1993.

- **Cuestionario X. Animales domésticos:** Patos. Gallinas. Palomas. Conejos. Perros. Gatos. Excrementos. Voces para llamar a los animales (las preguntas correspondientes a este último apartado se incorporan en el campo semántico de cada animal).

- **Cuestionario XI. Cazadores, pescadores y animales silvestres:** Animales terrestres. Pájaros. Insectos. Caza mayor y caza menor. Animales acuáticos. Pesca.

Bibliografía complementaria utilizada: *Parque Nacional de Cabañeros*²⁴⁴ (véase lo indicado sobre este Parque en el cuestionario siguiente. Muchas de las especies cinegéticas descritas como propias de Cabañeros se encuentran en el ámbito geográfico de Navahermosa, por ejemplo, el gato garduño, el lince, el venado, el corzo, etc.); Jorge Cordero García, Rafael García Ballesteros, Diego Serrano Cebrián [et. al.], *Flora y fauna de la provincia de Toledo. Guía didáctica*²⁴⁵; José L. Cepillo, Francisco Ruíz y Juan Madrid, *Andar por los Montes de Toledo*²⁴⁶; ACMT, “Legislaciones primitivas de los Montes de Toledo...”, art. cit.²⁴⁷; Alfalfa (seud.), “Anfibios y reptiles en los Montes de Toledo”²⁴⁸; Fernando Mayo, “Mamíferos, reptiles y aves no rapaces en los Montes de Toledo I”²⁴⁹; Juan Manuel Rodríguez, “Nuestro medio ambiente natural. El ciervo o venado”²⁵⁰, y del mismo autor, “La berrea”²⁵¹, “El corzo”²⁵², “El jabalí”²⁵³, “Breve

²⁴⁴ Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1995.

²⁴⁵ Toledo, Diputación Provincial de Toledo. Delegación de Medio Ambiente, 1999, pp. 62-165.

²⁴⁶ Madrid, Libros. La tienda, 1997 (sobre todo, se ha manejado el capítulo “Montes de Toledo. Tesoro faunístico”, pp. 31-34).

²⁴⁷ El artículo recoge algunas de las ordenanzas del siglo XVI sobre la caza, colmenas, carbón y escribanos.

²⁴⁸ En *Revista de estudios monteños*, 34, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, pp. 20-23.

²⁴⁹ En *Revista de Estudios Monteños*, 33, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, pp. 17-21.

²⁵⁰ En *Puerto Alhober*, 2, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1983, s. p.

²⁵¹ En *Puerto Alhober*, 4, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984, pp. 9-11.

²⁵² En *Puerto Alhober*, 6, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985, pp. 5-8.

²⁵³ En *Puerto Alhober*, 7, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985, pp. 14-17.

historia de la caza mayor”²⁵⁴ y “El lobo”²⁵⁵. Tras las encuestas, se han utilizado otros estudios faunísticos para intentar identificar algunos animales, sobre todo insectos²⁵⁶.

- **Cuestionario XII. Vegetales.** Aunque para este ámbito no se utilizó cuestionario, se elaboró un esquema conceptual con las especies más significativas de la zona clasificadas en bosques (encinares y alcornocales), matorrales (jarales y jarabrezales), formaciones herbáceas de pastizal, vegetación rupícola, robledales, bosques riparios y vegetación reptílica propia de los trampales.

Bibliografía complementaria utilizada: Ventura Leblic García, “Plantas medicinales usadas en los Montes de Toledo en el siglo XVIII”, art. cit.²⁵⁷; *Parque Nacional de Cabañeros*, ob. cit. (parte del término municipal de Navahermosa se encuentra legalmente en la zona de influencia del Parque, el cual se encuentra localizado en el cuadrante noroccidental de la provincia de Ciudad Real y en el suroccidental de Toledo. Orográficamente, está incluido en el sistema de los Montes de Toledo. Fue declarado Parque Natural en 1988, pues supone una de las mejores representaciones del bosque mediterráneo ibérico, con especies vegetales y animales muy diversas); Jesús González Navamuel, “Estructuras de la vegetación monteña”²⁵⁸; Arturo Velasco Nogueruela y Nieves Marcos Samaniego, “Sobre el paisaje vegetal de los Montes de Toledo...”, art. cit.; Juan Manuel Rodríguez, “Nuestro medio ambiente

²⁵⁴ En *Puerto Alhober*, 8, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1986, pp. 11-16.

²⁵⁵ En *Puerto Alhober*, 9, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1986, pp. 8-11.

²⁵⁶ Han sido de gran utilidad los siguientes: Eduardo Juana y Juan M. Varela, *Guía de las aves de España*, Barcelona, Lynx Edicions, julio, 2000 (1ªed); Michael Chinery, *Guía de campo de los insectos de España y de Europa*, Barcelona, Omega, S.A., 1980; J. M. Pleguezuelos, Rafael Márquez y Miguel (eds.), *Atlas y libro rojo de los anfibios y reptiles de España*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente, 2004; y L. Palomo y J. Gisbert, *Atlas de los mamíferos terrestres de España*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente, 2005.

²⁵⁷ En esta obra se cita, por ejemplo, la *carquesa* como hierba medicinal usada en Navahermosa; y, efectivamente, en las encuestas se ha recogido el término *carquesa*, que es una variante del normativo *carquesia* (no obstante, en el capítulo II, donde se ordenan alfabéticamente las plantas medicinales usadas en los Montes de Toledo en el siglo XVIII, se indica que la *carquesa* también es conocida en la comarca como *carquesia*). Asimismo, en este capítulo se indican otras plantas de los Montes, que han sido recogidas en el habla navahermoseña: “*acedera silvestre*, también conocida como *vinagrera*” (en Navahermosa, *acedera*), “*altea* o *malmavisco*, conocida también como *hierba cañamera*” (en Navahermosa, *malvavisco*), “*cicuta*, también llamada *cañaleja*” (en Navahermosa, *acicuta* o *acibuta*; el término *cañareja* en Navahermosa, no *cañaleja*, designa a otra planta), “*gamón* o *gamona*” (en Navahermosa, plantas diferentes), “*romazas* o *paciencia*” (en Navahermosa, *romanza*), “*toronjil* o *melisa*, también *toronjil limón*” (en Navahermosa, *toronjil*).

²⁵⁸ En *Revista de estudios monteños*, números 26 (pp. 27 y 28) y 27 (pp. 10 y 11), Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo.

natural. La encina”²⁵⁹, y “Nuestro medio ambiente natural. El roble”²⁶⁰; José L. Cepillo, Francisco Ruiz y Juan Madrid, *Andar por los Montes de Toledo*, ob. cit.²⁶¹; Jorge Cordero García, Rafael García Ballesteros, Diego Serrano Cebrián [et. al.], *Flora y fauna de la provincia de Toledo...*, ob. cit.²⁶². Otras dos magníficas obras sobre la vegetación en la provincia de Toledo han servido posteriormente para identificar algunas de las plantas recogidas en las encuestas. Estas son las de Diego F. Pérez Ruíz-Tapiador y Ramón Perea, *Vegetación y flora de los Montes de Toledo. Guía de campo*²⁶³ y la de Josefina Criado Coca, José Manuel Fernández López, Gracia Leocadio Barriguete, Rosa María Núñez Núñez y Emilio Blanco Castro, *Uso tradicional de las plantas en Toledo. Una contribución al estudio etnobotánico de la provincia de Toledo*²⁶⁴.

- **Cuestionario XIII. Caleros:** Extracción de la roca caliza. Transporte. Armar y quemar el horno. Desarmar el horno y recoger la cal. La venta ambulante. Usos.

Bibliografía complementaria utilizada: Pilar Corroto Peces, “Los caleros. Cuerva: su cal y sus afanes”²⁶⁵; Alberto Moraleda Olivares y Juan Manuel Rojas Rodríguez-Malo, “Introducción al estudio de los hornos de cal (caleras) en la provincia de Toledo”²⁶⁶; Ventura Leblic García, “Las caleras de Navahermosa”²⁶⁷. El cuestionario incorpora una lámina con el dibujo de un horno de cal, aparecido en la bibliografía manejada, y un croquis conceptual realizado previamente.

²⁵⁹ En *Puerto Alhober*, 3, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984, pp. 6-8.

²⁶⁰ En *Puerto Alhober*, 5, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984, pp. 14-16.

²⁶¹ Concretamente el capítulo “Notas sobre la flora y la vegetación en los Montes de Toledo”, pp. 21-24.

²⁶² En las pp. 1-61.

²⁶³ Toledo, Covarrubias, 2008.

²⁶⁴ Ciudad Real, Diputación Provincial de Toledo, 2008.

²⁶⁵ En *Peñaflor*, 4, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1983, pp. 7-12.

²⁶⁶ En *III Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Guadalajara, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1985, pp. 311-321. En la p. 320, los autores indican que “Las diferencias con los hornos de cal gallegos o los de Archidona (Málaga) no parecen ser esenciales”. Las caleras en las que se han basado los investigadores de este artículo se corresponden con las encontradas en los siguientes pueblos toledanos: Calera y Chozas, Consuegra, Montesclaros, Navahermosa, Orgaz, Pepino y Puente del Arzobispo (este dato, en la p. 315).

²⁶⁷ En el semanario *La Voz del Tajo*, 18-11-1995.

- **Cuestionario XIV. Carboneros:** Habitabilidad en la sierra. Cortar leña. Hacer el horno. Quemar el horno. Clases de carbón. Características. La venta. Usos.

Bibliografía complementaria utilizada: ACMT, “Legislaciones primitivas de los Montes de Toledo...”, art. cit.²⁶⁸; Jaime Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”²⁶⁹; Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.; José Antonio Bravo, Víctor Martín M. y Tomás Huerta Guadamur, “Los carboneros de Sonseca”²⁷⁰; Carmen Gutiérrez, “El carbón de encina”²⁷¹. El cuestionario incorpora un esquema muy detallado asociado a cada una de las partes del cuestionario; también, una pequeña monografía léxica, de Jaime Tobajas, extraída de la obra indicada en la bibliografía.

- **Cuestionario XV. Colmeneros:** Morfología de las abejas. Estratificación. Reina. Obreras. Zánganos. La colmena. Emplazamiento. Flores. Partes de la colmena. Tipos de colmena. Manejo de abejas y colmenas. Traje y utensilios. Extracción de la miel y otros productos. Invernada. Enemigos de las abejas. Enfermedades.

Bibliografía complementaria utilizada: ACMT, “Legislaciones primitivas de los Montes de Toledo (...)”, art. cit.; Manuel Carpio y J. A. Ruiz, *La cría de las abejas en los Montes de Toledo*²⁷²; José Aguado Villalba, *Cursillo de apicultura*²⁷³; J. B. Rallo García, *Frutales y abejas*²⁷⁴. El cuestionario incorpora un esquema con observaciones colocadas al margen del propio cuestionario.

- **Cuestionario XVI. Alfareros:** Materias primas. Preparación del barro. El torno. Realización de piezas. El horno. Productos elaborados.

²⁶⁸ El artículo recoge algunas de las ordenanzas del siglo XVI sobre la caza, colmenas, carbón y escribanos.

²⁶⁹ En *Puerto Alhober*, 3, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984, pp. 9 y 10.

²⁷⁰ En *Revista de estudios monteños*, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, 64, pp. 7-9

²⁷¹ En *Peñaflor*, 5, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1983, pp. 36-38.

²⁷² Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, 1980, s. p.

²⁷³ Madrid, Publicaciones de la cooperativa provincial de avi-cuni-apicultura de Toledo, 1953. De este manual se extrajo fundamentalmente el esquema teórico que incorpora el cuestionario.

²⁷⁴ Madrid, Publicaciones de Extensión Agraria, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1986.

Bibliografía complementaria utilizada: Miguel Ángel Galán, “Artesanía. La alfarería de Cuerva”²⁷⁵, y Juan Manuel Pradillo, *Alfareros toledanos I*²⁷⁶. El cuestionario incorpora una síntesis de los contenidos más significativos, dos dibujos (uno del torno y otro del horno) y un glosario de términos extraído de una monografía léxica de los Montes de Toledo.

- **Cuestionario XVII. Canteros y marmolistas:** Canteros (El cantero. Operarios. Los trabajos en la cantera. La piedra. Características. Usos y finalidades). Marmolistas (El marmolista. Operarios. Materia prima. Proceso de tratamiento. Productos elaborados)²⁷⁷. El cuestionario incorpora un glosario tomado del artículo de Jaime Tobajas, que se indica a continuación.

Bibliografía complementaria utilizada: Jaime Tobajas, “Nuestros oficios. El cantero”²⁷⁸.

- **Cuestionario XVIII. Corcheros:** La pela o saca del corcho. Cocción. Clasificación de la corcha. Usos.

Bibliografía complementaria utilizada: Zamora Vicente, *El habla de Mérida*, ob. cit. El cuestionario adjunta una síntesis de los contenidos más importantes relacionados con la extracción y con la manufacturación del producto.

- **Cuestionario XIX. Carpinteros:** Los trabajadores (jefe, aprendiz, obrero, etc.). Materia prima. Tipos de madera y características. Tratamiento de la madera. Productos elaborados y comercialización.

- **Cuestionario XX. Albañiles:** La cuadrilla. Herramientas. Materia prima. Proceso para hacer una casa.

- **Cuestionario XXI. Herreros:** La cuadrilla. Materia prima. Fabricación en la fragua.

²⁷⁵ En *Peñaflor*, 13, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1986, pp. 10-17.

²⁷⁶ Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1997, pp. 177-180 y 193-197.

²⁷⁷ Como se observa, el cuestionario se ha organizado en dos grandes apartados: uno para el viejo oficio de la cantería, y otro para el heredero actual de aquel, la industria del mármol.

²⁷⁸ En *Puerto Alhober*, 2, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1983, s. p.

- **Cuestionario XXII. Panaderos:** Materia prima. Herramientas y utensilios. El horno y la cocción del pan. Productos elaborados. La venta.

- **Cuestionario XXIII. Guarnicioneros:** El oficio. Materia prima. Patrones para realizar la pieza. Productos elaborados. Comercialización.

Bibliografía complementaria utilizada: Jaime Tobajas, “El guarnicionero”²⁷⁹.

- **Cuestionario XXIV. Familia, vivienda y ocupaciones domésticas:** Ciclo de la vida (Miembros de la familia. Embarazo y parto. Crianza del niño. La primera comunión. El servicio militar. La boda.). Vivienda y ocupaciones domésticas (La puerta. Habitaciones superiores. La cocina. Las comidas. La colada. Coser y limpiar. La matanza. Matar el cerdo. Preparación de la cebolla y especias. El día siguiente: estrazar el cerdo, fabricación de embutidos y conservación).

- **Cuestionario XXV. Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades:** se ha seguido el cuestionario íntegro del *ALeCMan*.

- **Cuestionario XXVI. Tradiciones, juegos, diversiones y vida religiosa:** se ha seguido el cuestionario del *ALeCMan*.

Finalizada esta brevísima exposición de la estructura temática diseñada para cada una de las secciones de léxico de los cuestionarios, convendría establecer las oportunas comparaciones con los elementos léxicos recogidos tras las encuestas, los cuales, aparecen agrupados en el capítulo VI.5.3.2 (Criterio “estructura temática en los ámbitos designativos”) con una estructura temática muchísimo más rica, dado que en no pocas ocasiones el número de conceptos y términos recogidos ha superado notablemente los seleccionados para el cuestionario, como cabía esperar²⁸⁰. En la conjunción de las dos alternativas -la inicial, el cuestionario en sí, y la resultante de la

²⁷⁹ En *Puerto Alhober*, 7, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985, pp.12 y 13.

²⁸⁰ Compárese, por ejemplo, la estructura diseñada en el cuestionario “Agricultores” (Preparación del terreno. La siembra. Abonar. Recolección. La era) y la organización temática del léxico recogido tras las encuestas: 1. Personas que realizan actividades relacionadas con la agricultura. Indumentaria y objetos personales. 2. Vivienda: la labranza y las ocupaciones domésticas en general. Utensilios y enseres domésticos relacionados con la agricultura. 3. La tierra: preparación, tipología y dimensiones. Emplazamientos frecuentados por los agricultores. La sementera. 4. Ciclo vegetativo de los cereales. 5. La recolección. Actividades en la era. 6. La caballería. Aperos de labor relacionados con la caballería (arados, carros, yugos, colleras, útiles de esparto) y aperos actuales. 7. Herramientas y utensilios agrícolas usados manualmente.

investigación- se hallaría probablemente ese cuestionario perfecto al que se refería Gilliéron cuando señalaba que “un cuestionario para ser perfecto, tendría que ser posterior a la encuesta”²⁸¹.

II.3.- Los informantes

II.3.1.- Criterios tenidos en cuenta para la selección de los informantes. Características básicas de los mismos.

Tal como han señalado en repetidas ocasiones Manuel Alvar y Gregorio Salvador a propósito de la idoneidad de los sujetos informantes, el principio básico para obtener unos resultados satisfactorios en cualquier investigación dialectal se encuentra en “elegir bien desde el principio” a la persona que pueda proporcionar una instantánea real del dialecto²⁸². Asimismo, el sujeto elegido ha de permitir al explorador zambullirse en las aguas más o menos profundas de su idiolecto -en el sentido que Gregorio Salvador da a este término-, porque si el investigador consigue descubrir ese idiolecto del informante, estará dando cumplida cuenta de la imagen particular que tiene el individuo de su propia lengua funcional, en definitiva, de su dialecto²⁸³.

En la búsqueda de unos sujetos que representaran de la mejor manera la realidad lingüística del habla de Navahermosa, siempre se han tenido en cuenta estas sabias enseñanzas. De este modo, se ha intentado poseer un conocimiento más o menos completo de las características personales de aquellos lugareños que previsiblemente serían los sujetos representativos de la colectividad, tratando de evitar dos de los enemigos mejor armados de toda investigación dialectal: “el erudito local y el culto

²⁸¹ La frase de Gilliéron está tomada de Gregorio Salvador, *Estudios...*, ob. cit., p. 51.

²⁸² La expresión entrecomillada está tomada de Gregorio Salvador, *Estudios...*, ob. cit., p. 55, donde el autor indica además que en sus encuestas para el ALEA en 1955 tuvo que desechar algún informante una vez empezada la encuesta, lo que dificultó notablemente el trabajo. En el estudio del habla de Navahermosa también ha ocurrido esta circunstancia en alguna ocasión, teniendo que repetir la encuesta a otro informante más capacitado: el propio sujeto Vit₁, a mitad de encuesta, recomendó que otra persona podría proporcionar más datos sobre el cultivo de la vid en la localidad; y así, se buscó al nuevo informante (Vit₂) y se repetió la encuesta con resultados óptimos. En relación a este asunto, también Pilar García Mouton, “Dialectología y Geografía lingüística”, art. cit., p. 65, habla del principio de representatividad del informante señalando que si este está bien elegido, ofrecerá la imagen del habla de su comunidad.

²⁸³ Gregorio Salvador en *Estudios...*, ob. cit., p. 21, señala muy acertadamente que el idiolecto -definido por Bloch y Hall como “El conjunto de hábitos lingüísticos de un individuo determinado en un tiempo dado”- es también “*langue* y no *parole* (...), el sistema de la lengua tal como lo posee el individuo”.

rustizante”, en palabras de Manuel Alvar²⁸⁴. Por otra parte, se ha intentado seleccionar gentes de clase media-baja (hoy mejor acomodadas social y económicamente que hace unos años), gentes que han tenido que ganarse la vida en diferentes ocupaciones trazando sus propios caminos y valiéndose de su sana inteligencia natural. A la vista de las investigaciones dialectales más relevantes realizadas en la geografía española, esta circunstancia parece haber dado los mejores resultados²⁸⁵.

En otro orden de cosas, hay que reseñar que, por el propio carácter monográfico de la investigación dialectal desarrollada, parecía obligado encontrar sujetos que fueran expertos conocedores de una determinada actividad, no solo para los llamados oficios tradicionales (carpinteros, herreros, colmeneros, corcheros, etc.) sino también para las parcelas temáticas del trabajo campesino, ya establecidas y comentadas en el capítulo anterior²⁸⁶. En algunos casos, incluso, se han buscado personas que dominaran algún subconjunto temático, como ha ocurrido en los siguientes ámbitos: “Carpinteros”, cuyo cuestionario general se aplicó al informante Carp₁, reservando todo lo relacionado con el enmaderado de los techos para el experto, informante Carp₂, que en este caso concreto era hermano del anterior; “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”, que recoge el subapartado “La matanza del cerdo”, por el que se ha preguntado a dos personas que parecían muy preparadas: los informantes Fam₁ y Fam₂; y “Canteros”, cuya sección correspondiente a la elaboración de piezas de mármol se reservó para el

²⁸⁴ Manuel Alvar, *Estudios ...*, ob. cit., p. 224, llama la atención sobre el “rigor severo” que debe regir la elección del sujeto informante. Sobre los enemigos a los que se ha hecho referencia, señala: “(...) Prefiero llegar a un pueblo sin conocer a nadie (...) que ir recomendado al sabio local, que suele conocer muy mal incluso la historia de su pueblo (...) me encuentro muy a gusto con gentes sencillas que cuentan solo lo que saben y tal como lo saben. Estéticamente, los amaneramientos tampoco llegan a entusiasmarme”. En una de las encuestas realizadas en Navahermosa, se sospechó que el informante Caz₁, hombre que respondía al cuestionario “Cazadores, pescadores y Animales silvestres” con extraordinaria solvencia, podría ser una de estas personas; sin embargo, según fue transcurriendo la convivencia con él, se pudo observar que la primera impresión fue un tremendo error: se trataba de un hombre llano, navahermoseño por los cuatro costados, muy inteligente, conocedor como ninguno de los pormenores cinegéticos del entorno y de las actividades propias de cazadores y pescadores, aunque con una mínima cultura libresca que había tenido que adquirir en sus actividades como taxidermista, trabajo que había realizado a lo largo de muchos años.

²⁸⁵ Manuel Alvar siempre ha dicho que los mejores informantes son los jornaleros, la gente humilde. No obstante, para la encuesta “Agricultores”, fueron seleccionados un amo (Agr₃), un criado (Agr₂) y un encargado o mayoral de una finca (Agr₁). Los resultados, inmejorables: los tres, aunque con diferente grado de conocimiento, eran conocedores de la misma realidad, a la que nombraban con terminología equivalente, circunstancia que fue extraordinariamente aprovechada para aclarar los entresijos conceptuales y léxicos de este rico ámbito significativo.

²⁸⁶ Si en las investigaciones de Geografía lingüística se seleccionan obreros especializados para los oficios y a la vez se busca un informante que conozca todas las faenas agrícolas (desde la siembra del cereal hasta el cuidado de las vides), en la investigación dialectal de un habla local parece justificada la opción de dividir los trabajos agrícolas en diferentes esferas semánticas.

informante Cant₂, que era hijo del que sirvió para el cuestionario general, Cant₁, y que en la actualidad ejerce como empresario de una fábrica de mármol.

En cuanto al número de informantes utilizados, las actuaciones más relevantes que se han llevado a cabo han sido las siguientes: en primer lugar, si en un principio se pensó que lo más recomendable era no seleccionar más de dos sujetos para contestar a cada cuestionario, a la luz de los resultados de la segunda encuesta (hecha a un agricultor), se hizo patente la realidad de que en determinados ámbitos había que intentar diversificar más aún las encuestas, y así se aceptó la posibilidad de recurrir a tres informantes para los campos “Agricultores” y “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”, ya que ambos supondrían previsiblemente opciones relevantes para recoger un importantísimo material léxico y etnográfico. De este modo, se seleccionaron tres informantes para “Agricultores” (Agr₁, Agr₂ y Agr₃) y otros tres para “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas” (Fam₁, Fam₂ y Fam₃, los dos primeros, para responder al cuestionario de la matanza y el último para dar respuesta al resto de preguntas). En segundo lugar, si el primer informante que respondía a la encuesta parecía que agotaba todas las posibilidades de recogida de materiales, la encuesta se cerraba definitivamente (es el caso de la aplicación de los cuestionarios “Ganaderos”, “Vinicultores”, “Olivareros”, “Almazareros”, “Hortelanos”, “Caleros”, “Corcheros”, “Carboneros”, “Albañiles”, “Herreros”, “Panaderos”, “Guarnicioneros” y “Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades”); por el contrario, si parecía conveniente contrastar los resultados de la primera encuesta, se recurría a un segundo informante, como ocurrió en “Viticultores”, “Tiempo atmosférico y estaciones del año”, “Nombre topográficos”, “Animales domésticos”, “Cazadores, pescados y Animales silvestres”, “Colmeneros” y “Vegetales” (en este último caso, la encuesta se realizó en el campo a dos hermanos: informantes Veget₁ y Veget₂). En tercer lugar, para el ámbito “Tradiciones: juegos, diversiones, fiestas y vida religiosa”, extensísimo de por sí, se había pensado en dos informantes: una mujer, muy conocedora del folclore local, y un hombre, bien relacionado con las festividades religiosas y con la tradición en general; sin embargo, la negativa del primero inhabilitó la primera intención, por lo que fue únicamente el hombre quien respondió durante dos largas horas a las preguntas del cuestionario y quien, además, motivó otros muchos momentos de conversación. En cuarto lugar, en las secciones de “Apodos”, “Cantares” y “Refranero” hubo que recurrir,

obviamente, a diferentes sujetos (14 en total), que amablemente se brindaron a relatar su sabiduría popular con gracia, fiesta y anécdotas divertidísimas²⁸⁷.

Sobre el perfil específico del sujeto que suele considerarse aceptable en los diferentes estudios publicados de Geografía lingüística, parece más que razonable acudir una vez más a las enseñanzas de Manuel Alvar, quien establece determinadas variables que condicionan el perfil que ha de tener el sujeto que se elige como informante. Concretamente, el dialectólogo habla de unos requisitos imprescindibles y otros recomendables: entre los primeros se encuentran los factores “haber nacido en el pueblo y proceder de familia afincada en él, tener la dentadura completa y haber viajado lo menos posible”, y entre los segundos: “analfabetismo total, no haber hecho el servicio militar y haber cumplido los 50 años”. A estos habría que incorporar la “inteligencia despejada” que debe tener el informante, utilizando la expresión de Alvar²⁸⁸.

Comenzando por el factor relacionado con la edad, es preciso comentar que el grupo más significativo de los sujetos seleccionados en Navahermosa reúne a personas con edad comprendida entre 60 y 80 años (19 informantes, dos tercios del total), mientras que el resto se agrupa en los siguientes intervalos: con menos de 50 años, 4 informantes; con edad comprendida entre 50 y 60, un informante; y con más de 80 años, 6 informantes. La mayoría, por tanto, sobrepasa los 50, que parece ser un criterio bastante razonable. Por otro lado, las encuestas realizadas a sujetos que nacieron aproximadamente en el segundo cuarto del siglo XX (informantes de entre 60 y 80 años), parecen haber resultado altamente provechosas, por cuanto que estas personas, testigos de una realidad pasada y otra presente, han podido informar sobre la mayor o menor vitalidad de algunos fenómenos lingüísticos en un periodo de tiempo prolongado: casi un siglo²⁸⁹. Así, se han podido recoger palabras viejas perdidas en el olvido (*haldear*), palabras viejas de escasa productividad que se encuentran en trance de desaparición (*algarra*), palabras castizas, que aún continúan vigentes (*anabolena*, *varuto*), y, en fin, palabras sin cosa a la que representar que se aplican a realidades

²⁸⁷ Estos informantes son los que aparecen con las siglas Apod₁ y Apod₂ (para la sección “Apodos”); Can₁, Can₂, Can₃, Can₄ y Can₅ (para la sección “Cantares”), y Ref₁, Ref₂, Ref₃, Ref₄, Ref₅, Ref₆ y Ref₇ (para “Refranero”).

²⁸⁸ Véase Manuel Alvar, *Estudios...*, ob. cit., pp. 224-226.

²⁸⁹ Incluso mucho más tiempo en aquellos casos en que el informante ha hecho referencia a un determinado concepto al que se refería su abuelo con una determinada voz.

nuevas (*boyeriza*, *gavillero*), tal como se comenta oportunamente en las páginas introductorias del capítulo de “Léxico”²⁹⁰. Asimismo, poniendo en relación la fonética de los más mayores con la de las generaciones más jóvenes (informantes con edad inferior a 50 años), se ha podido observar la continuidad de los hábitos fonéticos propios de los navahermoseños, que, por otra parte, parecen presentar proyección de futuro (véanse, por ejemplo, la aspiración de -s, las asimilaciones fonéticas frecuentes, el yeísmo, la confusión *l* - *r*, el rotacismo de -s o la labiodentalización de *b* precedida de aspiración de -s, fenómenos todos ellos de actualidad entre las personas mayores y entre las jóvenes generaciones)²⁹¹. Por último, se ha podido comprobar también cómo algunas estructuras morfológicas y sintácticas típicas de los primeros parecen ser más proclives a perderse (¿qué persona joven, de las encuestadas, y muy probablemente también de las no encuestadas, utiliza las fórmulas de gerundio *en estando* o *en comiendo*, o las expresiones *hasta saquí*, *que Dios nos abra puerto de claridad*, *apretar la jabaneta* o *dar notorio?*), aunque bien es cierto que otras muchas continúan vivas entre los más jóvenes, como, por ejemplo, las que contienen el neutro de materia, que mantiene extraordinaria vigencia en el momento actual²⁹².

En relación a la segunda condición que ha de cumplir el informante, cual es poseer la dentadura en perfectas condiciones, se ha de comentar que, aunque de edad avanzada, la mayoría de los sujetos poseía una dentición completa²⁹³.

²⁹⁰ Para el significado de estas voces, puede consultarse la ordenación semasiológica del léxico, también en el mismo capítulo.

²⁹¹ En algún caso puntual se han buscado intencionadamente dos informantes de muy diferente edad para contestar al mismo cuestionario de léxico y comprobar la mayor o menor persistencia de determinadas voces: tal es el caso de los informantes Colm₁ y Colm₂, colmenero histórico y colmenero más familiarizado con las nuevas técnicas en apicultura.

²⁹² La selección de sujetos con una considerable edad se ha de justificar, además, por otras razones: primera, porque son estos los que parecen conservar más fielmente los rasgos del dialecto; segunda, porque a veces no ha sido fácil encontrar personas de mediana edad que conocieran a la perfección los bloques temáticos establecidos. Está claro que hay, por ejemplo, carpinteros con menos de 70 años, pero carpinteros que además conocieran todo lo relacionado con el enmaderado de los techos solo se ha encontrado uno; asimismo, se podía haber encontrado un carbonero más joven que Julián González Menor, de 82 años, pero es posible que se hubiera desperdiciado la sabiduría y riqueza léxica de este singular hombre, el mejor carbonero que podría encontrar; y finalmente, porque estos informantes longevos gozaban de extraordinaria salud cuando se les seleccionó y poseían una inteligencia natural a veces sorprendente, como demostraron tras varias horas de encuesta.

²⁹³ A pesar de las pésimas condiciones en que se encontraban su dentadura y sus cuerdas vocales, operadas recientemente, Jesús Hidalgo Braojos fue seleccionado como informante para contestar a las preguntas sobre el ámbito “Alfareros” por ser la única persona viva que había trabajado en el alfar (actualmente se ha perdido el oficio). Supuso un gran esfuerzo rescatar el léxico de una grabación que

En cuanto al lugar de nacimiento del informante, únicamente los sujetos Corch y Agr₃ han nacido en una localidad diferente (Santana de Pusa y Hontanar, respectivamente, pueblos próximos a la localidad), si bien toda su vida ha transcurrido en Navahermosa. Por otra parte, los padres del informante, el cónyuge y los padres de este han nacido en la localidad en la mayoría de los casos, aunque algunas excepciones suelen situar a los familiares del informante como naturales de localidades vecinas²⁹⁴. Estos casos pueden suponer otra circunstancia más que vendría a justificar la existencia de concomitancias lingüísticas entre los diferentes municipios que conforman este mismo ámbito geográfico, cultural e histórico de la comarca de los Montes de Toledo, la cual representa muy probablemente una realidad lingüística superior al municipio, que formaría parte a su vez de las hablas castellano-manchegas. Los propios hablantes son conscientes de estas relaciones que se dan en el habla de la comarca: el informante Gan, que utilizó *arropijos* con el sentido de ‘Prendas y todo tipo de ropa que se usa para arropar a una persona, incluso cuando está acostada’, indicó que esta palabra se utilizaba mucho en Los Navalucillos; otro informante comunicó que en Gálvez convivían los términos *gavilla* y *garba*; otro señaló que *retamera* con el significado de ‘Retama’ se usaba más en San Martín de Montalbán; y otro más transmitió que, como en Navahermosa, en Hontanar algunos hablantes decían *zandía* e incluso *celandía* por *sandía*. Asimismo, en la consulta de breves trabajos escritos por gentes de algunas localidades monteñas, se han encontrado términos con significados iguales o muy próximos a los recogidos en Navahermosa, tal como se desarrolla extensamente en el capítulo VI de “Léxico”²⁹⁵. En el plano fonético, son clarísimos algunos fenómenos

apenas podía escucharse, pero mereció la pena. Lógicamente, Jesús no contestó a ninguna pregunta del cuestionario de fonética, circunstancia que ya se había previsto de antemano.

²⁹⁴ Concretamente, con ascendientes que proceden de regiones diferentes a la castellano-manchega, están los abuelos maternos del informante Guarn, que son valencianos, y los padres de Cant₁ y el abuelo paterno de Caz₁, que tienen raíces portuguesas; y con parientes procedentes de localidades vecinas se encuentran: Can₆, cuya madre es hontanariega, de Hontanar; Gan, Agr₃, Anim₁ y Anim₂ (hermanos Romero Muñoz), cuyos padres son también de Hontanar; Almaz, con cónyuge de la localidad próxima de Los Navalmorales y suegros de Hontanar; Cant₂, con esposa y suegros de Los Navalucillos, localidad ubicada algo más allá de Los Navalmorales; y Fam₃, cuyos padres son de San Martín de Montalbán.

²⁹⁵ Por ejemplo, en Sonseca se indica que las *camadas* se hacían para que el carbón se fuese enfriando (J. A. Bravo [et. al.], “Los carboneros de Sonseca”, art. cit., p. 8); en Navahermosa, la *camada* es ‘Cada una de las porciones de carbón que se va sacando de la plaza’, esto es, del carbón extendido que ha caído definitivamente tras la cocción en el horno, evidentemente con la misma finalidad que en Sonseca. Asimismo, *tizo* en Sonseca es la ‘Madera que no ha ardido bien’ (J. A. Bravo [et. al.], “Los carboneros de Sonseca”, art. cit., p. 9), y en Navahermosa, ‘En el horno de carbón, rama o parte de una rama que no ha cocido completamente’. Por su parte, en Cuerva se documenta *hatero* con el significado de ‘Chico de los recados’ -A. Galán, “Los segadores”, art. cit., p. 18, en el discurso de Justo Rubio Ríos, al que entrevistó Amadeo-, término que en Navahermoasa significa ‘En época de siega, muchacho que

coincidencias en la mayoría de las localidades monteñas, como la aspiración de -s o el rotacismo de -s ante determinados sonidos consonánticos, circunstancia que también se explicita en el capítulo III de “Fonética”. Por todo ello, se puede decir que las relaciones lingüísticas entre estos municipios, que mantienen a veces lazos sanguíneos y que histórica y culturalmente conforman un mismo ámbito, parecen evidentes.

Por lo que respecta a la variable “haber viajado poco o nada”, estos comentarios. Aunque en general la mayoría de los informantes seleccionados no ha permanecido largas temporadas fuera de la localidad, se ha de reparar en tres circunstancias inevitables que se han observado en algunos sujetos: la primera, que afecta a los más mayores, la desgraciada participación en la Guerra Civil²⁹⁶; la segunda, la realización del servicio militar²⁹⁷; y la tercera, la estancia fuera de la localidad en determinadas temporadas más o menos prolongadas por motivos laborales. Sobre las dos primeras, poco hay que decir: únicamente, que está dentro de lo posible la existencia de algún fenómeno lingüístico allegado al lugar desde los puntos de destino de los que allí fueron soldados, aunque, de encontrarse, habría que valorar su fijación o no en el habla de la localidad²⁹⁸. Sobre la tercera circunstancia, merece la pena detenerse algo más: Mariano Sánchez García-Escalona, informante que contestó a las preguntas del cuestionario “Almazareros”, presenta una fonética muy concomitante con realizaciones extremeñas y andaluzas (yeísmo, aunque alternante con la distinción *l*, *ll*, y aspiración muy acentuada

lleva la comida y el agua al corte’. También se ha registrado en Cuerva *horno de carbón aterrado* (C. Gutiérrez, “El carbón de encina”, art. cit. p. 37, a pie de imagen de un horno aterrado), expresión que en Navahermosa se utiliza con el mismo significado.

²⁹⁶ Participaron en la contienda los informantes Jesús de la Iglesia Uceta, Isidoro Gómez Cabrero y Bartolomé y Venancio Romero Muñoz.

²⁹⁷ Con excepción de los informantes Agr₁ y Veget₂, que fueron excedentes de cupo, todos los hombres seleccionados realizaron el servicio militar.

²⁹⁸ Bartolomé Romero Muñoz, que estuvo en el frente en territorios próximos a la frontera francesa, utiliza corrientemente el término *andarmes*, por *gendarmes*, aunque solo para referirse precisamente a los agentes de la policía francesa (el término no está extendido entre los hablantes); y Julián González Menor, de 82 años, que permaneció siete años realizando el servicio militar en Castellón, Valencia y algún tiempo en Madrid, es uno de los pocos sujetos que generalmente no es yeísta, rasgo que podría tener su explicación en esta estancia fortuita en regiones donde cunde precisamente el lleísmo. No obstante, también está dentro de lo posible pensar que la distinción *l*, *ll* sea consecuencia del conservadurismo lingüístico que caracteriza a veces a las personas más mayores de los núcleos rurales, máxime cuando se trata de una persona que, salvo esta estancia en la región levantina, no ha salido de la localidad (esta circunstancia se desarrolla en el capítulo de “Fonética”). Gregorio Salvador, en *Estudios...*, ob. cit., p. 56, resuelve el problema de estas hipotéticas migraciones de fenómenos lingüísticos que han podido darse como consecuencia de la estancia en otras regiones para realizar el servicio militar o para participar en la contienda, diciendo que “hay que aceptar casi sin remedio al individuo que luchó en diversos frentes y se pasó tres o cuatro años fuera. Como es lo normal y lo que debe interesarnos es la norma, parece hasta conveniente un sujeto así”.

de -s, entre otras), circunstancia que se podría poner en relación con sus constantes viajes a Andalucía y Extremadura como transportista de corcho; el informante Ángel Alcobendas Alameda, que contestó a las preguntas sobre “Corcheros”, realizó, junto a otros muchos trabajadores, no pocos viajes para recoger corcha en la empresa de Antonio de María por Extremadura, Ciudad Real y Andalucía, motivo que puede haber influido no solo en la introducción del léxico de la industria del corcho en Navahermosa, sino también en sus propios hábitos fonéticos, coincidentes con los del almazarero y con los de otros muchos navahermoseños que respiran clarísimamente aires lingüísticos meridionales; y Benigno López Pérez, informante del ámbito “Colmeneros”, que permaneció varios años como encargado en una finca de la vecina Ciudad Real, donde se familiarizó con el mundo de las abejas y de la miel a partir de colmeneros valencianos que habían instalado allí sus colmenas, es probable que actuara como transmisor de algunos elementos léxicos de este ámbito de significación desde territorios ciudadrealeños e incluso levantinos.

En relación al factor “instrucción recibida”, se pueden establecer cuatro grupos de entre los treinta informantes seleccionados: el primero reúne a los analfabetos totales (dos hablantes); el segundo, a los considerados semianalfabetos, esto es, a aquellos que saben leer y escribir, y reducen estas actividades a situaciones muy puntuales (la mayoría de los encuestados)²⁹⁹; el tercero, a aquellos que saben leer y escribir, y además han adquirido cierta cultura en sus avatares laborales (han tenido que comerciar y a veces desarrollar parcialmente sus actividades fuera de la localidad), los cuales forman un grupo de seis hablantes; y el cuarto, a aquellos otros que han aprovechado la posibilidad de obtener el graduado escolar (cuatro hablantes, que son, naturalmente, los más jóvenes)³⁰⁰. Si bien los informantes presentan en general una fonética similar, en el plano morfosintáctico, los rasgos que parecen ser más propios de esta variedad local y

²⁹⁹ La mayoría de los informantes pertenecientes a este grupo, que es el más numeroso, fue a la escuela pública hasta los diez o doce años, o al colegio religioso de monjas, que tuvo gran importancia ya antes del comienzo de la Guerra Civil. Además, algunos recibieron clases particulares (*íbamos a particulares*, como suelen indicar) por la noche, y sobre todo durante las temporadas de invierno, ya que en esta estación del año los trabajos del campo terminaban a hora temprana y podían aprovechar para recibir alguna instrucción. Tras la realización de las encuestas realizadas en esta investigación, ha de indicarse que pueden ser buenos informantes los semianalfabetos, e incluso aquellos que poseen cierto nivel cultural si se anda con un poco de cuidado. Gregorio Salvador, en *Estudios...*, ob. cit., p. 55, argumenta que los que saben leer y escribir y limitan estos usos a poca cosa (escribir una carta o leer alguna noticia de vez en cuando) pueden ser óptimos informantes, ya que - dice el dialectólogo- “esto poco rastro puede dejar”.

³⁰⁰ Únicamente el informante que contestó a la encuesta “Herreros” asistió a algunos cursos de Bachillerato en el instituto de Gálvez, localidad relativamente próxima a Navahermosa.

de otros emplazamientos de la comarca y del occidente toledano se observan sobre todo en los tres primeros grupos, aunque el tercero, en sintonía con el grupo de informantes más jóvenes, tiende a veces a la realización de expresiones normativas, consecuencia evidente de su instrucción³⁰¹. Por su parte, los medios de comunicación (sobre todo la radio, y en menor medida la televisión), así como otros factores que tienen que ver con la idea de prestigio social, parecen influir en cierta medida en un desarrollo progresivo, aunque parece lento, de realizaciones propias de la lengua general, sobre todo entre las generaciones más jóvenes y entre las mujeres, tal como se comenta en las páginas siguientes del análisis lingüístico³⁰².

Finalmente, merece la pena hacer referencia al factor sexo del informante, ya que en esta investigación también se ha prestado alguna atención a esta circunstancia³⁰³, sobre todo en la asignación de los informantes de uno u otro sexo para contestar a los cuestionarios: así, en el ámbito “Animales domésticos” se han seleccionado un hombre y una mujer, en este caso hermanos, pues tradicionalmente la mujer ha compartido con el hombre el cuidado y la crianza de estos animales, y en muchos casos ha sido la mujer la única encargada de esta actividad; en “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”,

³⁰¹ Un hablante con relativa instrucción produjo contextos como *el tiempo al que nos remontamos, se quitaba lo de ambos lados o esa oliva es que carecía de boro*.

³⁰² De los informantes seleccionados, un alto porcentaje escucha la radio, y no pocos ven habitualmente la televisión. Entre los más asiduos a ver programas de televisión y a escuchar la radio están los informantes Almaz, Oliv, Guarn y, en general, las mujeres, que han resultado ser las que presentan mayor contaminación lingüística con la lengua general. Por otra parte, muy pocos leen la prensa y casi ninguno literatura.

³⁰³ No son pocos los estudios dialectales que han incorporado esta variable, que, por otra parte, es clave en los trabajos de orientación sociolingüística. En las encuestas para la realización del *ALEA*, Manuel Alvar, seleccionó dos informantes de distinto sexo, tanto en los núcleos urbanos como en los rurales. El mismo autor estudió las diferencias entre el habla del hombre y el de la mujer en “Diferencias en el habla de la Puebla de Don Fadrique”, *RFE*, XL, 1956. Asimismo, Gregorio Salvador aplicó esta variable en su conocido trabajo “Fonética masculina y fonética femenina en el habla de Vertientes y Tarifa (Granada)”, *Orbis*, 1., 1952, pp. 19-24, recogido en Gregorio salvador, *Estudios dialectológicos*, ob. cit., pp. 182-189; y Dámaso Alonso resolvió como más propio de la fonética femenina las soluciones *AS > ɛ*, *AL > ɛ* y *AR > ɛ* en su obra *En la Andalucía de la E. Dialectología pintoresca*, Madrid, Gráficas Clavileño, 1956. Por su parte, Pilar García Mouton reflexiona en torno al habla de la mujer a partir de diferentes estudios dialectales y sociolingüísticos en *Cómo hablan las mujeres*, Madrid, Arco/Libros, 2000. Concretamente, en el capítulo 3: “Cómo habla la mujer en el campo. Los dialectólogos”, pp. 42 y 43, a partir de las encuestas realizadas para el *ALeCMan*, señala, por ejemplo, con respecto a la realización de -s en las mujeres, que por prestigio la suelen reponer; y en el capítulo siguiente: “Conservación o innovación” continúa argumentando en torno al carácter conservador o innovador de la mujer y su relación con la idea de prestigio. Finalmente, merecen una referencia obligada, en este sentido, la brillante tesis doctoral de Florentino Paredes García, *Estudio...*, ob. cit. (el autor va dando cuenta de los fenómenos dialectales encontrados en la comarca de la Jara utilizando una metodología sociolingüística, en la que, obviamente, aparece la variable sexo), *La fonética de Toledo...*, ob. cit., de Isabel Molina Martos, y, por supuesto, el *ALeCMan*, obras ya comentadas en la Introducción.

se han escogido dos mujeres y un hombre: las primeras por motivos que tienen que ver con la tradición de la mujer en las tareas domésticas, y el hombre, por haber intervenido siempre en la actividad de “La matanza del cerdo”, subcategoría temática que se ha incluido en este ámbito; en “Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades”, se ha introducido una mujer por considerar que es el sexo femenino el mejor capacitado para definir y describir estas realidades, aunque en otros cuestionarios dedicados a oficios y a trabajos campesinos también se ha preguntado por la vestimenta de los respectivos trabajadores al informante correspondiente; y por último, han servido de extraordinarias informantes las cuatro mujeres que han aportado elementos lingüísticos de gran valor en las secciones de “Refranero” y de “Cantares”. La asignación de hombres a los demás ámbitos parece estar justificada por la naturaleza de las actividades que estos contienen, las cuales han sido siempre más propias del hombre.

Para concluir, se puede decir que todas las personas elegidas como informantes han demostrado tener una sanísima inteligencia natural y un conocimiento de la realidad forjado con su experiencia y su trabajo.

II.3.2.- La búsqueda y el hallazgo de los informantes

A partir de los informantes que habían sido seleccionados en la tarea de elaboración de los cuestionarios (visitas y conversaciones libres), se procedió a la realización de las primeras encuestas, desde donde fueron surgiendo espontáneamente otros nuevos informantes indicados por las propias personas encuestadas, conocedoras excepcionales de las capacidades y destrezas de sus convecinos. De este modo, los siguientes encuentros para contactar con los sujetos referidos por los primeros encuestados fueron ensanchando la red de informantes para las futuras encuestas. Asimismo, el mapa de sujetos que representaría el habla de la colectividad se completó con la información proporcionada por dos familias de la localidad, que siempre actuaron como auténticos padrinos de esta investigación: la familia de los hermanos Romero Muñoz y la familia Romero Sánchez-Gabriel, que en todo momento mostraron una actitud de colaboración pensando quién podría ser la mejor persona que respondiera a las características indicadas por el investigador, incluso interviniendo directamente para abrir el camino hacia aquellos futuros informantes que pudieran parecer reacios a la aceptación de ser encuestados.

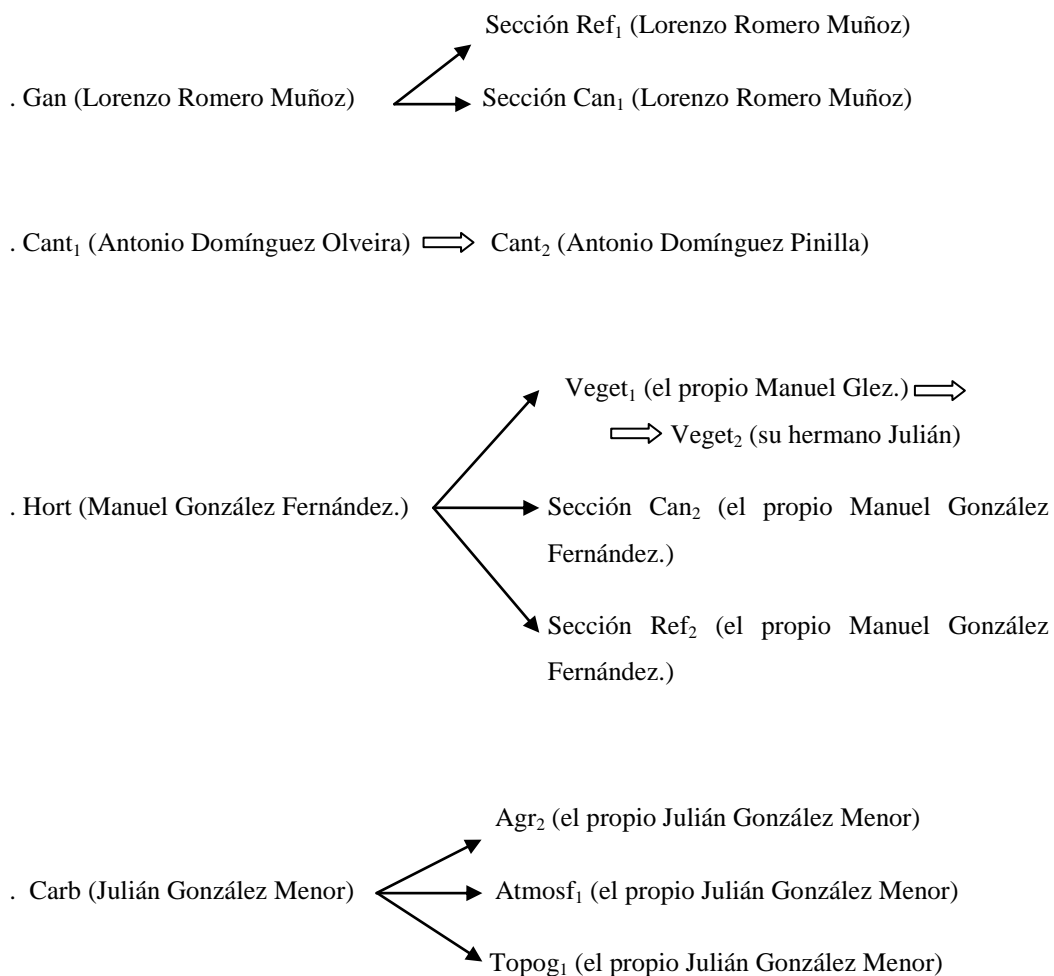
Por otro lado, es preciso comentar que, además de los sujetos seleccionados para la realización de las encuestas, han intervenido de manera puntual otras personas de la propia localidad, de localidades toledanas vinculadas de alguna manera a la comarca de los Montes de Toledo, de la mitad occidental de la provincia, de otros núcleos poblacionales de Castilla-La Mancha, y, en menor medida, de otros territorios peninsulares. A lo largo de la investigación que se presenta, la referencia a estos informantes puntuales, junto a la realización particular que atestiguan en un determinado lugar, aparece con la aclaración de “informante externo”.

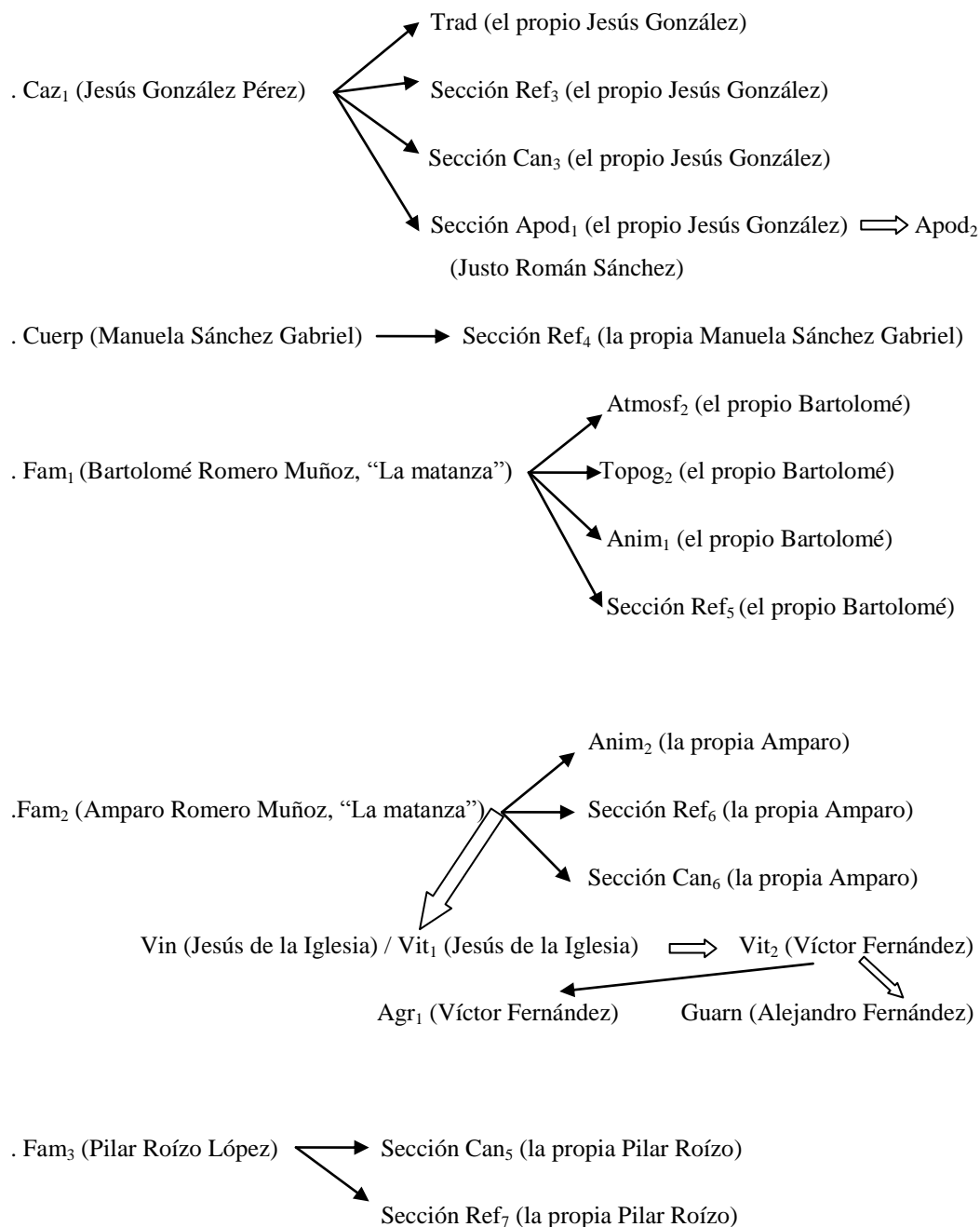
En el esquema que se presenta a continuación se describen detalladamente los sujetos que motivaron la elección de los treinta informantes que finalmente intervinieron. Así, en un primer apartado se incluye la lista de los primeros informantes seleccionados por el investigador, a partir de los cuales se fue extendiendo el grupo con la consiguiente adjudicación del explorador a partir de la propia encuesta o con la asignación del propio informante encuestado. De este modo, puede observarse, por ejemplo, cómo el propio informante Cant₁ (“Canteros”) remitió a su propio hijo (Cant₂) para realizar la encuesta referida a la fabricación de piezas de mármol; el informante Hort, seleccionado para el ámbito “Hortelanos”, fue elegido también por el investigador para contestar al cuestionario “Vegetales” y a las secciones “Cantares” y “Refranero”; a su vez, el propio informante Veget₁ (el mismo Manuel González Fernández, que colaboró en la encuesta “Hortelanos”) indicó que su hermano Julián podría ayudar mucho en el asunto de las plantas, pues las conocía a la perfección, y así surgió el nuevo informante Veget₂; el informante Fam₂ (Amparo Romero Muñoz, tras la encuesta sobre “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”, en el campo concreto de “La matanza”) fue seleccionada por el investigador para ser informante del ámbito “Animales domésticos” (Anim₂) y de las secciones “Refranero” y “Cantares”, actuando como nuevo informante (Ref₆ y Can₄); asimismo, Amparo Romero indicó el que posteriormente sería el informante Vin y Vit₂ para contestar a los cuestionarios “Vinicultores” y “Viticultores”. Este último fue seleccionado a su vez para “Agricultores” haciendo de informante Agr₁, y él mismo remitió a la persona que podía explicar con detalle todo lo relacionado con los trabajos de guarnicionería, que finalmente se convertiría en el informante “Guarn”.

En una segunda lista, que también se presenta a continuación, se encuentra el resto de informantes seleccionados a partir de las orientaciones dadas por las familias que apadrinaron desde un principio esta investigación. En este apartado aparece un caso de referencia directa del propio informante: Pedro Martín López (Carp₁), persona seleccionada para el ámbito “Carpinteros”, comentó que su hermano José Luis podía explicar mejor los detalles sobre el enmaderado de las casas, y, efectivamente, José Luis fue un extraordinario informante que explicó sobre el terreno, en el interior de una casona, las partes y elementos del enmaderado.

II.3.2.1.- Red interna que refleja la selección de los informantes

II.3.2.1.1.- Selección previa del explorador y posteriores selecciones tras las primeras encuestas. En estas últimas, a partir de la observación del investigador, aparecen marcadas con \longrightarrow ; y a partir de las indicaciones del propio informante, se consignan con \Longrightarrow





II.3.2.1.2.- Selección directa a partir de la información dada por las familias hermanos Romero Muñoz y Romero Sánchez-Gabriel García de las Hijas (solo en un caso aparece la selección del informante a partir de la indicación del encuestado).

- . Agr₃ (Venancio Romero Muñoz)
- . Oliv (Clemente Domínguez del Cerro)
- . Almaz (Mariano Sánchez García-Escalona)
- . Caz₂ (Isidoro Gómez Cabrero y García de las Hijas)
- . Cal (Agustín Aranda Sánchez)
- . Colm₁ (Benigno López Pérez)

- . Colm₂ (Isabelo Pérez García)
- . Alfar (Jesús Hidalgo Braojos)
- . Corch (Ángel Alcobendas Alameda)
- . Carp₁ (Pedro Martín López) \iff Carp₂ (su hermano José Luis)
- . Albañ (Pedro Gómez Sánchez)
- . Herrer (Antonio Francisco González Gutiérrez)
- . Pan (Mariano Uceta Sánchez)
- . Sección Can₆ (María Luisa Pérez Gómez)

II.3.2.2.- Relación definitiva de los informantes y breves datos sobre su perfil

La relación definitiva de los informantes para cada ámbito, y, en su caso, para las secciones de “Apodos”, “Cantares” y “Refranero”, quedó configurada de la siguiente manera. Pueden observarse los datos biográficos que parecen relevantes según las variables comentadas en los apartados anteriores³⁰⁴.



1.- Lorenzo Romero Muñoz -informante del ámbito “Ganaderos” y de las secciones “Refranero” (Ref₁) y “Cantares” (Can₁)-, de 75 años, nace en Navahermosa el día 8 de octubre de 1927. Sus padres son naturales de la localidad vecina de Hontanar. Asiste a la escuela primaria hasta los seis o siete años. Lee, escribe y conoce las cuatro reglas. No lee prensa ni libros. Ha permanecido toda su vida en la zona de los Montes de Toledo. Conoce como ninguno la cría y el mantenimiento del ganado ovino, caprino y vacuno, así como otras faenas agrícolas. Se explica con mucha precisión y responde con concreción terminológica a casi todas las preguntas.

³⁰⁴ La exposición de esta pequeña biografía de cada uno de los informantes responde a las palabras, siempre sabias, de Gregorio Salvador: “(...) todo sujeto es bueno si el investigador es absoluta y minuciosamente sincero (...)” y “(...) Consignar sin excepción todo aquello que sea defecto en el sujeto con respecto al tipo ideal que buscamos es la primera e ineludible obligación de todo investigador dialectal. De este modo, la encuesta siempre tendrá valor, porque será testimonio del habla de aquel individuo en aquellas circunstancias (...)” (Gregorio Salvador, *Estudios*, ob. cit., p. 56).



2.- Víctor Fernández Ampudia -informante de los ámbitos “Agricultores” (Agr₁) y “Viticultores” (Vit₂)-, de 70 años, nace en Navahermosa el día 30 de marzo de 1933. Sus padres y esposa son naturales de la localidad. Conoce las cuatro reglas y lee y escribe aceptablemente. Ha permanecido toda su vida en Navahermosa y zonas limítrofes. Ve algunos programas de televisión y escucha programas informativos en la radio. Conoce muy bien todos los trabajos agrícolas, especialmente el cultivo del cereal y de la vid. Es muy preciso al hablar, colaborador, ingenioso y tiene una gran riqueza de vocabulario.



3.- Julián González Menor -informante de los ámbitos “Carboneros” (Carb), “Agricultores” (Agr₂), “Tiempo atmosférico y estaciones del año” (Atmosf₁) y “Nombres topográficos” (Topog₁)-, viudo, de 82 años, nace en Navahermosa en el año 1920. Sus padres y esposa también son naturales de la localidad. Hace el servicio militar durante siete años en Castellón de la Plana, Valencia y Madrid. Aunque ha sido *guarrero* y ha realizado todas las labores del campo, su profesión principal ha sido la de carbonero. Lee bien y escribe. No ve la televisión ni lee la prensa, pero sí escucha la radio de vez en cuando. Persona inteligente y conocedora del oficio de carbonero como ninguna, se muestra preciso, y didáctico a la vez, a la hora de contestar a las preguntas de los cuestionarios. Comunica los avatares de la vida campesina con un vocabulario muy rico.



4.- Venancio Romero Muñoz -informante del ámbito “Agricultores” (Agr₃)-, viudo, de 89 años, nace en la localidad vecina de Hontanar el día 1 de abril de 1914. Sus padres son también naturales de esta localidad vecina, como su mujer y los padres de esta, aunque casi siempre han vivido en Navahermosa. En la escuela hasta los doce años. Lee y escribe bien. Participa en la Guerra Civil española en diferentes lugares: Larache, Cáceres, Gerona, Guadalajara, Zaragoza, Huesca, etc. Desde entonces, y hasta su jubilación, ha permanecido en la localidad

realizando todos los trabajos en el campo. Ve la televisión y escucha algo la radio. Contesta con claridad a las preguntas del cuestionario a pesar de su avanzada edad. Hombre de gran vitalidad y de una sana inteligencia natural.



5.- Jesús de la Iglesia Uceta -informante de los ámbitos “Viticultores” (Vit₁) y “Vinicultores” (Vin)-, de 82 años, nace en Navahermosa el día 25 de marzo de 1920. Sus padres y cónyuge son naturales de la localidad. Asiste a la escuela poco tiempo. Lee, escribe y conoce las cuatro reglas. En 1939 participa en la Guerra Civil española en Pozo Blanco (Extremadura) en zona republicana. Posteriormente, realiza el servicio militar en Ceuta durante cuatro años. Durante toda su vida se ha dedicado a las labores del campo, además de ejercer la profesión de buñolero junto a su padre. Ha hecho vino en su propia bodega desde siempre y ha puesto las parras en una finca que heredó de su padre y en la cerca que tiene en la parte posterior de su casa. Ve la televisión y escucha algunos programas de radio. No lee prensa ni libros. Hombre colaborador y gran entusiasta del vino y su elaboración, ha proporcionado significativos elementos etnográficos.



6.- Clemente Domínguez del Cerro -informante del ámbito “Olivareros” (Oliv)-, de 71 años, nace en Navahermosa el día 23 de enero de 1931. Sus padres y su mujer también son naturales de la localidad. Asiste a la escuela pública desde los 5 a los 8 años y posteriormente amplía su instrucción en el colegio de las monjas de la localidad. Salvo en el servicio militar, que realiza en Getafe, y algunas excursiones de pocos días, siempre ha permanecido en Navahermosa. Lee y escribe bien. Ve la televisión y escucha bastante la radio. Buen comunicador, inteligente, observador, preciso y experto conocedor de todas las actividades agrarias, en especial el cultivo del olivar.



7.- Mariano Sánchez García-Escalona -informante del ámbito “Almazareros” (Almaz)-, de 54 años, nace en Navahermosa en el año 1949. Sus padres son naturales de la localidad. Hasta los 9 años asiste al colegio privado que tenían las monjas en Navahermosa y posteriormente recibe instrucción durante los inviernos en clases particulares. Hace el servicio militar en Madrid. Trabaja en el campo arando, trillando, segando, etc., hasta los 25 años. Posteriormente, hasta los 32, como transportista del corcho, viaja por Extremadura, occidente de Andalucía y Gerona. Después entra a trabajar en la cooperativa de aceite de la localidad, donde permanece hasta 1991. Lee y escribe bien. Ve poco la televisión; sin embargo, escucha bastante la radio. No lee la prensa, pero sí algunos libros relacionados con la historia de la localidad. Es persona inteligente y precisa al hablar. Conoce bien el funcionamiento del molino de aceite, con la particularidad de que le ha tocado trabajar con maquinaria antigua y moderna.



8.- Manuel González Fernández -informante de los ámbitos “Hortelanos” (Hort), “Vegetales” (Veget₁) y de las secciones “Refranero” (Ref₂) y “Cantares” (Can₂)-, de 65 años, nace en Navahermosa el 18 de junio de 1937. Sus padres y esposa también son de la localidad. Asiste por temporadas a la escuela hasta los 11 años. Lee y escribe. Hace el servicio militar en Madrid. Ha viajado poco. Ve algunos programas de televisión, apenas escucha la radio y no lee la prensa ni ningún otro libro. Inteligente, observador y muy espontáneo al hablar; perfecto conocedor del cultivo de hortalizas y árboles frutales.



9.- Bartolomé Romero Muñoz -informante de los ámbitos “Tiempo atmosférico y estaciones del año” (Atmosf₂), “Nombres topográficos” (Topog₂), “Animales domésticos” (Anim₁), “Familia, vivienda y ocupaciones domesticas. La matanza” (Fam₁) y de la sección “Refranero” (Ref₅)-, soltero, de 84 años, nace en Navahermosa el día 24 de agosto de 1918. Sus padres son naturales de

la localidad vecina de Hontanar. Asiste a la escuela hasta los 9 años. Lee, escribe y conoce las cuatro reglas. A los 18 años es movilizadado para participar en la Guerra Civil española. Terminada la contienda, de regreso a Navahermosa, se dedica al cuidado del ganado ovino, caprino y vacuno, así como a otros trabajos relacionados con la agricultura, permaneciendo en las sierras de Navahermosa y Hontanar largas temporadas. Ve algunos programas de televisión y escucha la radio de vez en cuando. Hombre observador y con muchísima experiencia. Buen comunicador, posee un léxico muy rico que aflora constantemente en las digresiones que hace para contar los avatares de su vida.



10.- Amparo Romero Muñoz -informante de los ámbitos

“Animales domésticos” (Anim₂), “Familia, vivienda y ocupaciones domesticas. La matanza” (Fam₂) y de las secciones “Refranero” (Ref₆) y “Cantares” (Can₄)-, de 82 años, soltera, nace en Navahermosa el 29 de octubre de 1922. Sus padres son naturales de la localidad vecina de Hontanar. Recibe formación primaria hasta los 14 años en el colegio de las monjas de la localidad. A partir de los 16 años se dedica a las labores domésticas en el pueblo y en las sierras de los Montes de Toledo en la finca “Las Cuevas”. Lee, escribe y conoce las cuatro

reglas. Le gustan las revistas del corazón, ve poco la televisión y escucha la radio de vez en cuando. Mujer muy colaboradora y buena conocedora de las tareas domésticas propias del medio rural, así como de las tradiciones de la localidad.



11.- Jesús González Pérez -informante de

los ámbitos “Cazadores, pescadores y animales silvestres” (Caz₁), “Tradiciones: juegos, diversiones, fiestas y vida religiosa” (Trad) y de las secciones “Apodos” (Apod₁), “Refranero” (Ref₃) y “Cantares” (Can₃)-, de 74 años, nace el 17 de abril de 1930 en Navahermosa. Su esposa también es natural de la

localidad. Su madre nace en la localidad vecina de Menasalbas y la madre de su mujer es de Hontanar. Su abuelo paterno es de origen portugués. Asiste a la escuela durante cuatro años. Lee y escribe bien. Su afición a la caza, a la naturaleza faunística de la zona y a los trabajos de taxidermia, hacen que Jesús haya sido el lugareño casi perfecto para contestar al cuestionario “Cazadores, pescadores y Animales silvestres”. Ve la televisión y escucha la radio. Hombre muy familiarizado con las tradiciones de la localidad, colaborador, siempre dispuesto a conversar, muy observador y de buena inteligencia natural.



12.- Isidoro Gómez Cabrero y García de las Hijas -informante del ámbito “Cazadores, pescadores y animales silvestres” (Caz₂)-, de 85 años, nace en Navahermosa el 5 de febrero de 1919. Sus padres y esposa también son naturales de la localidad. Asiste a la escuela por la noche durante dos años. Combate durante el último año de la Guerra Civil en Teruel, Córdoba y otros lugares. Posteriormente, pasa cuatro años en diferentes cuarteles de Madrid y Cataluña. Tras terminar el servicio militar, regresa a Navahermosa y trabaja en el campo durante toda su vida. Gran aficionado a la caza. No ha realizado viajes significativos. No lee prensa ni libros. Ve poco la televisión y escucha algo la radio. Contesta perfectamente a las preguntas relacionadas con la caza menor y con los animales del campo.



13.- Julián González Fernández -informante del ámbito “Vegetales” (Veget₂)-, soltero, de 70 años, nace en Navahermosa el día 3 de marzo de 1933. Sus padres también son naturales de la localidad. A los seis años recibe alguna instrucción en la escuela pública y posteriormente, en su adolescencia, asiste a clases nocturnas durante los inviernos. Lee, escribe y conoce las cuatro reglas. Ha permanecido siempre en la localidad. Ve la televisión y escucha algo la radio. No lee prensa ni libros. Es un experto conocedor de la realidad campesina del lugar, destacando en el conocimiento de las variedades vegetales, tanto de serranía como de llanura.



14.- Agustín Aranda Sánchez -informante del ámbito “Caleros” (Cal)-, de 73 años, nace en Navahermosa el 28 de octubre de 1929. Asiste a la escuela primaria desde los 6 a los 8 años y posteriormente recibe algunas clases particulares. Lee, escribe y conoce las cuatro reglas. No oye la radio ni lee la prensa, aunque es aficionado a ver algunos programas de televisión. Realiza el servicio militar en Madrid. Aunque ha tenido diferentes ocupaciones con cabras, ovejas, mantenimiento y cuidado del olivar y de un pequeño huerto, su profesión desde temprana edad ha sido la de calero, oficio que conoce a la perfección y que aprende de su padre y de su abuelo, caleros emblemáticos de Navahermosa.



15.- Benigno López Pérez -informante del ámbito “Colmeneros” (Colm₁)-, de 79 años, nace en Navahermosa el 24 de febrero de 1924. Sus padres también son naturales de la localidad. Tiene estudios primarios, lee y escribe. Suele escuchar programas de radio, ve poco la televisión y no lee la prensa. Por motivos laborales, ha viajado a menudo, sobre todo por la provincia de Ciudad Real, pero no ha permanecido largas temporadas fuera de la localidad, con la excepción de su permanencia en una finca de Puebla de don Rodrigo (Ciudad Real) y cuando realiza el servicio militar en Madrid durante dos años y medio. Como apicultor, es un sabio conocedor del mundo de las abejas.



16.- Isabelo Pérez García -informante del ámbito “Colmeneros” (Colm₂)-, de 44 años, nace el 22 de febrero de 1959 en Navahermosa. Sus padres también son naturales de la localidad. Asiste a la escuela hasta los 11 años y después obtiene el título de Graduado Escolar. Realiza el servicio militar en Segovia durante un año. Aprende el oficio de apicultor a partir de los consejos de los viejos colmeneros del lugar y de un amigo de Castellón de la Plana. Actualmente, viaja para trasladar sus colmenas a diferentes provincias: Valencia, Castellón, Ávila, Cáceres, Salamanca, etc. Ve poco la televisión y escucha algo la radio. Hombre muy observador, didáctico en las explicaciones y gran conocedor de las nuevas técnicas sobre apicultura instaladas en la localidad.



17.- Jesús Hidalgo Braojos -informante del ámbito “Alfareros” (Alfar)-, de 62 años, nace en Navahermosa el 13 de mayo de 1940. Sus padres y su esposa son naturales del lugar; sus abuelos, procedentes del Carpio de Tajo, que se inician en el trabajo de la alfarería en Navahermosa, vuelven posteriormente a su localidad natal para trabajar en el oficio, y finalmente regresan a Navahermosa porque el pueblo se queda sin alfarero. Recibe educación primaria hasta los 12 años en el colegio privado de las monjas de la localidad,

y posteriormente asiste a algunas clases particulares, actividad que compagina con sus primeros trabajos en el alfar ayudando a su madre, Justa Braojos, alfarera sin parangón en los Montes de Toledo. Lee y escribe aceptablemente, ve la televisión con bastante frecuencia y lee la prensa y algunos libros. Buen conocedor de las actividades de la alfarería.



18.- Antonio Domínguez Oliveira -informante del ámbito “Canteros” (Cant₁)-, de 69 años, nace en Navahermosa en 1934. Su esposa y padres son naturales de la localidad. Hasta la década de los años sesenta trabaja en la cantería, oficio que aprende de su padre y de su abuelo, canteros de Navahermosa. A partir de esta fecha, trabaja la piedra en un taller que monta él mismo, y con el paso de los años se va especializando en el oficio de marmolista, industria relacionada con la cantería. Lee y escribe con soltura, ya que además de asistir a la escuela hasta los 11 años, tiene la oportunidad de recibir algunas clases particulares. No escucha la radio ni lee la prensa. Ve algunos programas informativos de televisión. Solo ha viajado a partir de su jubilación haciendo breves excursiones organizadas por la administración de Castilla-La Mancha. En la actualidad, ayuda a sus dos hijos en una empresa de mármol. Hombre inteligente y buen conocedor de la realidad por la que se le pregunta.



19.- Antonio Domínguez Pinilla -informante del ámbito “Canteros” (Cant₂)-, de 42 años, nace en Navahermosa el día 1 de abril de 1961. Su esposa y sus suegros son de la localidad vecina de Los Navalucillos. Sus abuelos paternos tienen raíces portuguesas. Asiste a la escuela hasta los 12 o 13 años y posteriormente obtiene el título de Graduado Escolar. A muy temprana edad comienza a trabajar con su padre en la industria de la fabricación de piedra artificial. Posteriormente, entra de lleno a trabajar en la empresa familiar de elaboración y manufacturación del mármol y granito, actividad que mantiene hoy en día asociado con su hermano. Ve la televisión de vez en cuando y escucha poco la radio. No suele leer prensa ni libros. Hombre inteligente y conocedor como ninguno de su actividad como marmolista.



20.- Ángel Alcobendas Alameda -informante del ámbito “Corcheros” (Corch)-, cuenta en la actualidad con 72 años. Aunque nace en Santana de Pusa (localidad próxima a Navahermosa) y acompaña en la adolescencia a su padre en la localidad vecina de Hontanar, siempre ha estado trabajando y viviendo en Navahermosa. En su infancia no tiene las oportunidades de recibir instrucción, por lo que apenas consigue aprender las destrezas instrumentales básicas. En la primera etapa de su vida profesional realiza todos los trabajos agrícolas (segando, carboneando, haciendo rozas en el monte, arando, etc.), hasta que es contratado en la empresa de corcho de Antonio de María, donde desarrolla muy variadas actividades, desde hacer *carreterines* en el monte para sacar el producto durante el verano, hasta retacear y clasificar la corcha en la fábrica durante los meses invernales. Ve algunos programas de televisión y escucha la radio de vez en cuando. Por motivos laborales, ha viajado durante las épocas del descorche por Extremadura, Ciudad Real y Andalucía. Hombre inteligente, muy colaborador y experto conocedor de todas las actividades que se realizan en la fabricación del corcho, desde la extracción de la materia prima hasta la elaboración definitiva del producto.



21.- Pedro Martín López -informante del ámbito “Carpinteros” (Carp₁)-, de 71 años, nace en Navahermosa el día 9 de septiembre de 1932. Sus padres y abuelos son naturales de la localidad. Asiste a la escuela hasta los 14 años, donde aprende a leer y escribir. Realiza el servicio militar en Getafe durante dieciocho meses. Desde temprana edad, su oficio ha sido el de carpintero, el cual aprende con su padre y con su tío. No ha permanecido largas temporadas fuera del pueblo. Ve poco la televisión y escucha la radio de vez en cuando. A veces lee la prensa. Informante de una muy buena inteligencia natural. Sus informaciones etnográficas han resultado de interés.



22.- José Luis Martín López -informante del ámbito “Carpinteros” (Carp₂)-, de 69 años, nace en Navahermosa el 10 de julio de 1934. Su familia también es natural del lugar. Realiza el servicio militar en Getafe durante dos años. Asiste a la escuela desde los 6 a los 14 años. Toda su vida ha estado dedicada a la carpintería, oficio que aprendió de su padre y de su abuelo. En la empresa familiar

fue el que se dedicó al enmaderado de los techos de las viviendas, actividad que dejó de practicarse hacia los años cincuenta. Actualmente, ya jubilado, ve algunos programas de televisión y escucha la radio. Hombre buen conocedor de su oficio, que explica con un léxico riquísimo.



23.- Pedro Gómez Sánchez -informante del ámbito “Albañiles” (Albañ)-, de 67 años, nace en Navahermosa el 27 de abril de 1937. Sus padres y su esposa son naturales de la localidad. Asiste a la escuela hasta los 10 años y, posteriormente, recibe clases particulares por la noche, durante tres o cuatro años. Aprende el oficio con unos albañiles conocidos en la localidad como “Los Rocíos”. Ha trabajado fuera del pueblo durante algunas temporadas (dos o tres meses en Cataluña, en Madrid, en “Ciguiñuelas”, finca relativamente cercana a Navahermosa - ubicada en los términos municipales de Hontanar y Navalucillos, en la provincia de Toledo-, en Navas de Estena -Ciudad Real-, en Navaltoril -en el límite con Ciudad Real- y en Toledo capital), aunque la mayor parte de su trabajo lo ha realizado en la propia localidad. Ve la televisión y escucha la radio. No lee prensa ni libros. Persona de buena inteligencia natural.



24.- Antonio Francisco González Gutiérrez -informante del ámbito “Herreros” (Herrer)-, de 46 años, nace en Navahermosa el 25 de mayo de 1957. Sus padres y abuelos son naturales de la localidad, así como su mujer y sus suegros. En la escuela hasta los 15 años y después, en el instituto de Gálvez hasta 5º de Bachillerato, según el plan de estudios anterior a la Ley General de Educación. Posteriormente, trabaja en la herrería, oficio que aprende de su padre y sobre todo del “tío Morales”. Realiza el servicio militar en Cáceres y Toledo. No ha permanecido fuera de la localidad durante largas temporadas. Lee la prensa de vez en cuando y algunos libros. Ve la televisión y escucha la radio a menudo. Informante que conoce el oficio de los herreros de antes y de ahora, muestra un lenguaje muy preciso al contestar a las preguntas del cuestionario, así como en otras explicaciones paralelas.



25.- Mariano Uceta Sánchez -informante del ámbito “Panaderos” (Pan)-, de 67 años, nace en Navahermosa en 1936. Su padre y esposa son naturales de la localidad. Asiste a la escuela hasta los 10 años. Lee y escribe. Desde su juventud, trabaja como panadero, oficio que aprende de su padre. No ha permanecido fuera de la localidad durante periodos prolongados, salvo cuando estuvo en Ceuta haciendo el servicio militar durante dieciséis meses. Ve poco la televisión y escucha la radio de vez en cuando. No lee prensa ni libros. Persona inteligente y con una dilatada experiencia en el oficio.

Colaborador y muy preciso al contestar al cuestionario sobre el proceso de la elaboración del pan.



26.- Alejandro Fernández de la Fuente y García -informante del ámbito “Guarnicioneros” (Guarn)-, de 78 años, nace en Navahermosa el día 9 de febrero de 1925. Sus padres y abuelos paternos son naturales de la localidad, mientras que sus abuelos maternos tienen raíces valencianas. Aunque nunca fue a la escuela, lee y escribe con bastante soltura. Después de hacer el servicio militar en Pamplona y en los Pirineos durante tres años, regresa a su localidad natal y se hace *albarquero* confeccionando albarcas y

aparejos para las caballerías. En la década de los años sesenta, con la inminente llegada de tractores y maquinaria agrícola, se ve obligado a ir reconvirtiendo su primitivo taller de guarnicionería en otro de zapatería. Ha permanecido durante alguna temporada prolongada en Alemania y en Madrid. Ve algunos programas de televisión y escucha la radio. No lee prensa ni libros. Hombre muy observador e ingenioso en todos los trabajos que ha realizado como albarquero, guarnicionero y zapatero. Conocedor de costumbres y tradiciones de la localidad, ha sabido reproducir en madera tallada toda clase de enseres típicos de Navahermosa, convirtiendo su casa en un auténtico museo etnográfico, que ha servido en el presente estudio para desvelar algunos de los interrogantes que se han presentado en las encuestas.



27.- Pilar Roízo López -informante de los ámbitos “Familia, vivienda y ocupaciones domesticas.” (Fam₃) y de las secciones “Refranero” (Ref₇) y “Cantares” (Can₅)-, de 64 años, nace el día 2 de septiembre de 1940 en Navahermosa. Su marido y su madre también son naturales del lugar, pero su padre es de la localidad vecina de San Martín de Montalbán, aunque siempre ha vivido en Navahermosa. Asiste a la escuela muy poco tiempo. Desde pequeña, ha estado con su padre realizando diferentes tareas campesinas: cuidando el ganado porcino, recogiendo aceituna y algarrobas, trillando, etc. Ya casada, se ha dedicado a las labores domésticas. Aunque ha realizado esporádicamente algunas salidas, siempre ha permanecido en la localidad. No lee la prensa, aunque sí algunos libros de historia de la localidad. Es aficionada a ver programas de televisión. Informante de buena inteligencia natural y gran conocedora de la vida doméstica del medio rural y de las tradiciones navahermoseñas.



28.- Manuela Sánchez-Gabriel García de las Hijas -informante del ámbito “Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades” (Cuerp) y de la sección “Refranero” (Ref₄)-, de 68 años, nace en Navahermosa el día 17 de junio de 1936. Sus padres y abuelos también son naturales de la localidad. Asiste a la escuela hasta los 10 años. Lee y escribe. Desde muy temprana edad ha estado realizando trabajos en el campo, que ha compaginado con las tareas domésticas. Ha permanecido en la localidad durante toda su vida. Informante muy colaboradora, ha contestado a las preguntas del cuestionario con mucha paciencia, dando explicaciones muy provechosas.



29.- Justo Román Sánchez -informante de la sección “Apodos” (Apod₂)-, de 74 años, nace en Navahermosa el día 2 de noviembre de 1929. Sus padres y abuelos también son naturales de la localidad. Asiste a la escuela durante algún tiempo. Realiza el servicio militar en Getafe. No lee prensa. Ve la televisión y escucha la radio de vez en cuando. Ha sido peluquero durante toda su vida. Persona inteligente, jovial y muy hospitalaria.



30.- María Luisa Pérez Gómez -informante de la sección

“Cantares” (Can₆)-, de 48 años, nace en Navahermosa el 11 de junio de 1955. Su padre es navahermoseño y su madre hontanariega (de Hontanar), aunque siempre ha estado en Navahermosa. Asiste a la escuela hasta los 14 años. Posteriormente, trabaja en un supermercado y después en una fábrica de costura. En la actualidad está empleada en la fábrica de madera Nuestra Señora del Rosario. No ha permanecido largas temporadas fuera de la localidad. Escucha la radio de vez en cuando y ve algunos programas de televisión. Lee y escribe bien. Es aficionada a componer versos. No lee la prensa. Gran entusiasta del folclore navahermoseño, especialmente en lo relacionado con la copla y el baile tradicional, ha sabido comunicar sus experiencias como directora del actual Grupo de Coros y Danzas de Navahermosa con paciencia, sabiduría y esperanza.

II.4.- Las encuestas

II.4.1.- Procedimientos generales

Antes de proceder al comentario específico de la estructura diseñada para poner en práctica la encuesta, parece recomendable detener la atención primeramente en los procedimientos de carácter general que se han ido siguiendo a lo largo del proceso de recogida de materiales. En primer lugar, todas las encuestas se han realizado durante los años 2002 y 2003: dos largos años de trabajo de campo apasionantes que auguraban fructíferos resultados³⁰⁵; en segundo lugar, el hecho de que los informantes se hayan ido seleccionando progresivamente, tal como se ha comentado en el capítulo anterior, ha facilitado la realización de las encuestas en intervalos de tiempo de varios días, incluso de semanas, de tal modo que, sin haberlo concebido previamente, la contaminación del

³⁰⁵ Este intervalo de tiempo dedicado a hacer las encuestas responde a las exigencias de toda investigación dialectal, la cual no ha de sobrepasar los límites de un corte sincrónico previamente establecido (para la realización de las encuestas del *ALEcant*, M. Alvar necesitó dos años; y para encuestar las 150 localidades de Andalucía fijadas para el *ALEA*, el propio investigador y sus colaboradores emplearon cinco). Por otra parte, los dialectólogos suelen fijar unos siete u ocho años como intervalo para poder volver a realizar encuestas en un ámbito geográfico y poder hallar nuevos datos lingüísticos relevantes que informen acerca de procesos en marcha o en lo referente a la mayor o menor vitalidad de los datos encontrados en un principio. En este sentido, sobre el estudio del habla de Navahermosa, a fecha de hoy, febrero de 2011, en que se redactan estas líneas sobre la metodología empleada, se puede afirmar -a la luz del seguimiento constante que, por suerte, se ha podido hacer mediante la observación reiterada tras finalizar las encuestas- que la inmensa mayoría de los fenómenos registrados en 2002 y 2003 siguen vigentes, sobre todo en el nivel fonético (y en cierta medida en el morfosintáctico); en el plano léxico, da la impresión de que los elementos recogidos a principios de este nuevo siglo XXI caminan, aunque lentamente, hacia el silencio.

propio investigador (en este caso, haciendo de explorador) con los hábitos lingüísticos de un determinado informante -que pueden trasladarse a veces al siguiente, de modo involuntario- no parece haber ocurrido, o al menos no se tiene conciencia de ello; y en tercer lugar, en cuanto al lugar elegido para realizar las encuestas, se ha optado por lo más cómodo: acudir a la casa del sujeto a la hora convenida y ocupar con toda naturalidad el espacio indicado, que ha sido generalmente la sala de estar³⁰⁶.

El procedimiento habitual para llevar a cabo los interrogatorios ha combinado la encuesta con cuestionario con la conversación dirigida en determinados momentos, pero siempre respetando las enseñanzas de Manuel Alvar³⁰⁷, de Gregorio Salvador³⁰⁸, y, en parte, del propio Duraffour³⁰⁹. De este modo, siguiendo el orden establecido en el cuestionario, se ha dejado fluir el discurso del sujeto cuando parecía interesante, escuchando pacientemente explicaciones precisas que han arrojado en ocasiones auténticas maravillas desde un punto de vista léxico, morfológico y sintáctico. Es en estas digresiones -que podrían calificarse más bien como auténticas conexiones temáticas con aquel concepto por el que se preguntaba- en donde se ha puesto en práctica el método de la conversación dirigida, intentando llevar al hablante por los caminos que interesaban. Y en no pocas ocasiones, la estrategia no ha sido difícil, ya que, con los conocimientos básicos -previamente adquiridos para la elaboración del cuestionario- ahora, con el croquis temático delante, expuesto al lado de las preguntas, todo parecía ir sobre ruedas. Por tanto, algunas encuestas grabadas han supuesto un conjunto de textos orales -etnotextos- de un gran valor, pues han permitido la recogida de construcciones sintácticas y fenómenos morfológicos que probablemente no se hubieran podido recoger utilizando únicamente las preguntas cerradas del

³⁰⁶ Es conocido que Manuel Alvar no recomienda la casa del informante, y mucho menos estando la mujer presente. Prefiere alguna dependencia municipal tranquila y libre de ruidos. En el caso concreto de la investigación en Navahermosa, no parecía muy procedente seguir la experiencia de Alvar, dado que el investigador, aunque foráneo, era conocido por la mayoría de los navahermoseños encuestados, debido a las visitas previas y a la presentación realizada por familiares cercanos, nativos de la localidad.

³⁰⁷ Aunque el dialectólogo no desprecia el método de la conversación dirigida, indica que se trata de un procedimiento lento y que el informante se suele cansar.

³⁰⁸ Gregorio Salvador, *Estudios...*, ob. cit., p. 25, indica que no se debe “encajar la lengua del sujeto en los moldes propios, tal como se ha establecido previamente en el cuestionario”, sino, más bien al contrario, se ha de intentar “obtener los moldes del sujeto, sus estructuras de contenido, su verdadera lengua”.

³⁰⁹ Duraffour ya había utilizado la técnica de la conversación dirigida en unas encuestas realizadas en el sudeste de Francia. El propio investigador señala que el procedimiento es totalmente válido para un solo municipio, pero no sirve para los estudios de Geografía lingüística.

cuestionario³¹⁰. Asimismo, estas grabaciones han posibilitado la observación contrastada de numerosos fenómenos fonéticos y el acopio de un buen número de formas léxicas con las que en un principio no se contaba³¹¹.

Por otra parte, el explorador ha intentado en todo momento adaptarse al registro lingüístico utilizado por los informantes, procurando no hacer uso de aquellas formas que pudieran provocar respuestas afectadas en aquellos sujetos con mayor cultura, algo familiarizados con la lengua normativa; en cualquier caso, el investigador siempre ha estado camuflado entre la vegetación lingüística navahermoseña, con el oído atento³¹².

En cuanto a la formulación de preguntas, generalmente se ha venido utilizando el procedimiento onomasiológico, esto es, se ha preguntado de forma indirecta a partir

³¹⁰ Precisamente, con la recogida de textos orales, la Geografía lingüística vino a paliar una de las críticas que tantas veces había recibido en relación a su imposibilidad para recoger sinónimos parciales con la mecánica pregunta/respuesta. Manuel Alvar publicó algunos de estos textos orales, recogidos en las encuestas para el *ALEA*, en “Textos hispánicos dialectales” (tomo II), Anejo LXXIII de la *RFE*, Madrid, CSIC, 1960. Haciendo uso de este sistema, se ha podido recoger una cantidad considerable de usos morfológicos en los diferentes procesos de prefijación, sufijación, interfijación o parasíntesis, así como determinadas estructuras significativas en los compuestos. Del mismo modo, la conversación dirigida ha permitido recopilar no pocas de las estructuras sintácticas comentadas en el capítulo “Sintaxis”: entre otras, los usos transitivos, intransitivos y pronominales del verbo, las expresiones adverbiales de carácter analítico, el uso de los elementos nexuales, las construcciones con neutro de materia o las expresiones fijas y combinaciones habitualizadas.

³¹¹ Algunos ejemplos sobre el acopio del material léxico que se hizo con este método de la conversación dirigida son los siguientes: en la encuesta al informante Agr₁, concretamente cuando se le preguntó por el concepto ‘mulero’ (en Navahermosa, ‘Gañán que tiene la máxima responsabilidad en una casa de labor’), surgió toda una perfecta gradación de tareas y responsabilidades en las casas de labor, que se expresaron con el nombre que recibía la persona encargada de realizar esas actividades cuando estos trabajadores lo eran con contrato fijo (así, aparecieron los términos *mulero*, *zagal*, *traszagal*, *rejero* y *quintero*, todos *gañanes*, que indicaban la responsabilidad de mayor a menor jerarquía -su significado, en el capítulo VI.5.2. de “Léxico”). Otro tanto se podría decir de las voces que afloraron en boca del informante Caz₁ cuando se le preguntó por el concepto ‘reclamo’, a partir del cual apareció el campo semántico de la caza de perdiz con reclamo (véanse, por ejemplo, los términos *pollanco*, *gancho*, *funda*, *posaderas*, *golpe* -de la reclamada-, etc.), o de la serie de expresiones aparecidas en la encuesta sobre “Tradiciones, juegos, diversiones, fiestas y vida religiosa”, al informante Trad en el texto oral que realizó a propósito del contenido ‘repicar’ o ‘repiquear las campanas’, donde surgieron *tocar a muerto*, *tocar a entierro*, *tocar a boda*, *tocar a la agonía*, *tocar a Gloria*, *tocar al Ángelus*, *tocar a Resurrección*, *tocar al rosario* y *tocar a la novena* (para el significado de los toques de campana, puede consultarse Francesc Llop i Bayo, “Los toques de campana: una necesaria investigación”, en *I Jornadas de estudio del folklore castellano-manchego*, Cuenca, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Consejería de Educación y Cultura, marzo de 1983, pp. 155-168).

³¹² Gilliéron decía que el *colector* debía estar bien formado, y además con capacidad para mimetizarse en el campo. En este sentido, vale la pena comentar la conversación telefónica mantenida con el informante Veget₁ (Manuel González Fernández) después de haber realizado la encuesta y haber anotado la forma *nebro* para *enebro*. En la conversación a través del hilo telefónico apareció *Jimena* -paraje donde se había observado la flora-, y consiguientemente también surgió el término *enebro*, el cual fue producido por Manuel con una *e-* inicial relajadísima (probablemente, por estar hablando conmigo). Ante esta realización inesperada, introduje intencionadamente en mi discurso la variante *nebro* (los *nebrós*), y, efectivamente, lo esperado: posteriormente, Manuel, seguro de que la forma correcta era su *nebro*, la repitió en dos ocasiones con una seguridad aplastante y sin resto alguno de vocal inicial. La forma dialectal recogida en un principio parecía estar más que asegurada.

del concepto para intentar encontrar el significante, tal como es costumbre en las investigaciones dialectales y como han señalado en repetidas ocasiones los dos dialectólogos a los que se está haciendo referencia. No obstante, en alguna ocasión no ha habido más remedio que acudir al sistema opuesto, proponiendo el significante y preguntando al sujeto si conocía ese determinado término, circunstancia que a veces ha resultado muy provechosa. En la encuesta realizada a Lorenzo Romero Muñoz (informante del ámbito “Ganaderos”) se le preguntó de modo indirecto por el concepto ‘mandil’ (en Navahermosa, ‘En las tierras bajas, trozo de saco o trapo que se coloca al macho cabrío y al carnero delante de su órgano genital para que no pueda fecundar a las hembras’) diciéndole que si hacían uso de algún procedimiento para que los carneros y machos cabríos no pudiera cubrir a las hembras. Su respuesta inmediata fue que no, que ellos lo único que hacían era apartarlos. Tras insistir en este concepto y pensar que no era posible que en Navahermosa no usaran el común trapo de costal o arpillera que los pastores suelen colocar a los machos de ganadería, no hubo más remedio que preguntar directamente al informante que si en la zona no usaban un trapo llamado *mandil*. Su contestación: “eso se hace en las tierras bajas, en las sierras solo los apartamos para evitar que se enreden con el mandil” (los machos cabríos). Esta fue la primera muestra, extraordinariamente apetitosa, por cierto, de aquella sospecha ya albergada en el estudio de la orografía del término municipal cuando se suponía que si había dos espacios orográficos, podría haber dos conjuntos léxicos diferenciados para designar realidades paralelas en algunos casos. Y efectivamente, aunque, naturalmente, con equivalencias léxicas importantes, algunas de las encuestas sucesivas proporcionaron ejemplos notables para asentar esa primera idea sobre la existencia de elementos léxicos propios de cada ámbito geográfico (la Navahermosa serrana y la Navahermosa del llano): al informante Caz₁ (“Cazadores, pescadores y Animales silvestres”) se le recogió *lagartija de la sierra* y además explicó que la perdiz de la sierra era diferente a la del llano; los informantes Veget₁ y Veget₂ (“Vegetales”) mostraron primeramente especies vegetales propias de la vegetación de serranía y después las especies de vegetación de pastizal, más habituales en las zonas de llanura; al sujeto Agr₂ (“Agricultores”) se le recogió *palos de sacar* (‘Utensilio agrícola muy simple, compuesto por cuatro palos, dos de ellos más largos y otros dos superpuestos transversalmente a los primeros, que se usa para sacar la mies en determinados parajes abruptos de la sierra donde no puede acceder el carro’, Fig. 75 en “Etnografía”), usados únicamente en terreno de barrera y de difícil

acceso; en el ámbito “Nombres topográficos” se han recogido, entre otros, los términos *raña* (‘Extensión de tierra llana donde generalmente se cultivan cereales, vid y olivar’), *llano* (‘En lugares donde domina el terreno quebrado, tierra llana, sin altos ni bajos’, Fig. 139 de “Etnografía” y ‘Por oposición a monte, terreno escaso de vegetación’), *cejo* (‘Parte más alta de una barrera labrada y cultivada que limita normalmente con un llano’, Fig. 139 de “Etnografía”), *barrerarse* (‘Bajar por una *barrera* salvando los obstáculos del monte’) o *de parte umbría*, *de parte solana*, términos usados mayoritariamente por agricultores y ganaderos que han habitado en las sierras de los Montes de Toledo. En la encuesta realizada a Agr₁ -familiarizado con los cultivos más propios de la llanura- en ningún momento aparecieron los términos *barrerarse* o *cejo*, más propios de los otros dos informantes que se seleccionaron para el mismo ámbito - Agr₂ y Agr₃-, que habían habitado en emplazamientos monteños³¹³.

Por último, cabe comentar que tras finalizar alguna encuesta realizada sobre los oficios (concretamente en “Canteros y marmolistas” y “Albañiles”), se ha recurrido a preguntar al informante si otras personas de su gremio en Navahermosa comprenderían sus explicaciones utilizando los conceptos que él había explicado, y con ese mismo léxico. Las respuestas, afirmativas, parecían asegurar la representatividad de los sujetos encuestados dentro del grupo al que pertenecían.

II.4.2.- Desarrollo y estructura de la encuesta

II.4.2.1.- Los preliminares

Tal como aparece en el cuadernillo elaborado para el cuestionario, en los primeros compases de la encuesta se han recogido datos relativos a la filiación del informante (nombre, fecha de nacimiento, estudios, etc.), así como sus actitudes lingüísticas. A continuación, tras presentar al sujeto un pequeño resumen del asunto por el que se le iba a preguntar (la estructura temática del cuestionario, en definitiva), se ha introducido intencionadamente algún detalle muy concreto sobre él, como, por ejemplo, la referencia al *injerto de púa* o al *injerto de canutillo* en la encuesta “Viticultores”, el concepto *cantero* en “Hortelanos” o algún dato del proceso para armar el horno de carbón en “Carboneros”, de tal manera que se ha intentado transmitir una primera

³¹³ No obstante, algunos de estos términos, como *llano* y *raña*, están muy generalizados en el conjunto de la población, ya que la Navahermosa puramente serrana forma parte, directa o indirectamente, de la vida de los lugareños.

impresión de que el explorador conocía los contenidos básicos de la realidad de la que se iba a hablar. De este modo, el sujeto informante adquiriría conciencia de que la encuesta era una actividad seria que intentaba recoger datos más o menos completos y pondría más voluntad para contestar a las preguntas. Paralelamente, se ha intentado crear un clima familiar que favoreciera la espontaneidad en las respuestas: para ello, se ha comentado someramente quién era el investigador, de dónde procedía y qué era lo que buscaba por esos lares. En este contexto, creado intencionadamente en aras a una fructífera encuesta, se ha advertido a algunos informantes -con los que se había mantenido previamente alguna conversación distendida- sobre la necesidad de utilizar una expresión natural en las respuestas, alejándose de toda pretensión que pudiera encaminarse al uso de términos que hubieran oído en la televisión o en la radio³¹⁴.

II.4.2.2.- Las grabaciones

La presencia de la grabadora no parece haber influido en ese intento de ultracorrección por prestigio que puede darse cuando el que habla observa que su discurso puede ser oído por diferentes personas de ámbito culto (por gentes de la Universidad, como alguno dijo). Si en las primeras respuestas pudo averiguarse un cierto prurito por manifestar una expresión pausada y bien pensada, una vez entrados en materia informante y explorador, la grabadora pasó a situarse en el rincón de la indiferencia, de tal modo que en alguna ocasión hubo que repetir parte de las preguntas, porque la cinta se había terminado sin haberlo advertido, a pesar del pequeño ruido que hace el aparato cuando finaliza cada hora de grabación. Por otro lado, se han de comentar las ventajas de las encuestas grabadas por la extraordinaria posibilidad que proporcionan para la recogida de materiales morfológicos, sintácticos y fonéticos a partir de los enunciados espontáneos que surgen en los momentos de conversación dirigida y por la posibilidad de volver a escuchar cuantas veces se quiera esas

³¹⁴ Vistas las amenazas lingüísticas que se sospecharon en los contactos previos, donde, con afectación, produjeron enunciados que intentaban ajustarse a los cánones de la lengua general, estas advertencias se han hecho a los sujetos Caz₁, Oliv, Almaz y Guarn, que resultaron ser extraordinarios informantes.

respuestas, lo que permite, generalmente, realizar un análisis posterior con mayores garantías³¹⁵.

II.4.2.2.1.- Relación de las encuestas realizadas con indicación de las horas de grabación

A continuación, se exponen las grabaciones realizadas, en las que se ha utilizado una grabadora “Aiwa Super Bass” y cintas de casete, de 60 minutos generalmente, de la marca TDK. Como se puede observar en la siguiente relación, han sido 64 horas de grabación, distribuidas de la siguiente manera: en primer lugar, el grupo más numeroso, que está formado por las encuestas de dos horas de duración (20 encuestas); en segundo lugar, las encuestas más reducidas, de una hora, que han sido aplicadas a los informantes menos habladores -el menor tiempo que han ocupado estas encuestas puede explicarse también por el propio ámbito designativo en cuestión, menos rico a veces desde un punto de vista léxico, como sucede en “Nombres topográficos” y “El tiempo atmosférico”, o también por la relativa brevedad que supone en ocasiones la subcategorización temática asignada, como ocurre en el ámbito “La matanza”- (16 encuestas en total); en tercer lugar, como casos excepcionales, se hallan las ocho horas de grabación realizadas a los informantes Agr₁ y Caz₁ (“Agricultores”, 3 horas, y “Cazadores, pescadores y Animales silvestres”, 5 horas), dado el arsenal léxico que han arrojado estos ámbitos. Por último, se han realizado otras quince encuestas sin grabación, doce de ellas sin cuestionario en las secciones “Cantares” y “Refranero”, y las tres restantes en los ámbitos “Vegetales” y “Carpinteros” (subgrupo “Enmaderado”). Estas últimas se realizaron sobre el terreno, en el campo, durante una mañana primaveral para “Vegetales”, y en el interior de una casa con techos enmaderados para el otro. Desde otra perspectiva, se observa que los campos con más horas de grabación han sido “Cazadores, pescadores y Animales silvestres” (7 horas, 5 de ellas al mismo informante), “Agricultores” (6 horas), “Viticultores” (4 horas), “Colmeneros” (4 horas) y “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas” (4 horas), que se corresponden con el

³¹⁵ Ya en 1987, Gregorio Salvador habla de las óptimas posibilidades que ofrece la grabación (véase *Estudios...*, ob. cit., p. 32). Por su parte, Manuel Alvar, algo más reticente al uso de este tipo de procedimiento, también valora el uso de la grabadora (*Estudios...*, ob. cit., 223).

mayor número de términos recogidos, como se puede apreciar en el capítulo de “Léxico”, en la ordenación onomasiológica³¹⁶.

ÁMBITO	INFORMANTE	HORAS DE GRABACIÓN
I.- GANADEROS	Gan	2
II.- AGRICULTORES	Agr ₁	2
	Agr ₂	3
	Agr ₃	1
III.- VITICULTORES	Vit ₁	2
	Vit ₂	2
IV.- VINICULTORES	Vin	1
V.- OLIVAREROS	Oliv	2
VI.- ALMAZAREROS	Almaz	2
VII.- HORTELANOS	Hort	2
VIII.- TIEMPO ATMOSFÉRICO Y ESTACIONES DEL AÑO	Atmosf ₁	1
	Atmosf ₂	1
IX.- NOMBRES TOPOGRÁFICOS	Topog ₁	1
	Topog ₂	1
X.- ANIMALES DOMÉSTICOS	Anim ₁	1
	Anim ₂	1
XI.- CAZADORES, PESCADORES Y ANIMALES SILVESTRES	Caz ₁	5
	Caz ₂	2
XII.- VEGETALES	Veget ₁	0
	Veget ₂	0
XIII.- CALEROS	Cal	2
XIV.- CARBONEROS	Carb	2
XV.- COLMENEROS	Colm ₁	2
	Colm ₂	2
XVI.- ALFAREROS	Alfar	2
XVII.- CANTEROS Y MARMOLISTAS	Cant ₁	1
	Cant ₂	1
XVIII.- CORCHEROS	Corch	2
XIX.- CARPINTEROS	Carp ₁	1
	Carp ₂ (Enmaderado)	0
XX.- ALBAÑILES	Albañ	2
XXI.- HERREROS	Herrer.	1
XXII.- PANADEROS	Pan	1
XXIII.- GUARNICIONEROS	Guarn	1
XXIV.- FAMILIA, VIVIENDA Y	Fam ₁	1

³¹⁶ El número tan elevado de términos que aparecen en el ámbito “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas” se debe también al hecho de que bastantes voces han sido recogidas en conversación libre, ya que no resulta fácil crear contextos imaginarios para preguntar por las relaciones y los comportamientos humanos en todos los supuestos: véanse los términos *jesuita* (‘Persona egoísta y simple’), *gitanear* (‘Gastar bromas a alguien insistentemente, generalmente a los más pequeños’), *anabolena* (‘Dicho de una mujer: con poco juicio, que hace cosas sin demasiado fundamento’ y ‘Embaucadora’), *piar* (‘Hablar en exceso, generalmente con pocos argumentos’) o *meaquedito* (‘Dicho de un hombre: que emplea excesivo tiempo en realizar una tarea’), que se han encontrado en conversación libre durante temporadas de convivencia con los lugareños.

ÁMBITO	INFORMANTE	HORAS DE GRABACIÓN
OCUPACIONES DOMÉSTICAS	Fam ₂ Fam ₃	1 2
XXV.- CUERPO HUMANO, PRENDAS DE VESTIR Y ENFERMEDADES	Cuerp	2
XXVI.- TRADICIONES: JUEGOS, DIVERSIONES, FIESTAS Y VIDA RELIGIOSA	Trad	2
SECCIÓN “APODOS”	Apod ₁ Apod ₂	0 2
SECCIÓN “CANTARES”	Can ₁ , Can ₂ , Can ₃ , Can ₄ , Can ₅	0
SECCIÓN “REFRANERO”	Ref ₁ , Ref ₂ , Ref ₃ , Ref ₄ , Ref ₅ , Ref ₆ y Ref ₇	0

II.4.2.3.- La sección específica de léxico y las láminas utilizadas

Para el desarrollo concreto de la encuesta, se han establecido tres grandes apartados, en el siguiente orden: la parte específica, correspondiente al léxico; la parte común, relacionada con la fonética, la morfología y la sintaxis, y, finalmente, el capítulo dedicado a etnografía. En esta ordenación, que no ha sido establecida arbitrariamente, se ha preferido anteponer la sección específica para que, desde un principio, el sujeto informante no tuviera la sensación de agobio ante las preguntas relacionadas con los aspectos gramaticales y fonéticos, que podrían ser contestadas con cierta desgana. De este modo, el informante se ha encontrado más cómodo al comunicar en primer lugar sus experiencias vitales en el campo concreto asignado. Asimismo, en esta primera parte se ha intentado que el sujeto adquiriese el protagonismo suficiente para que tuviera conciencia de que lo que estaba respondiendo era acogido con sorpresa unas veces y con mucho interés siempre³¹⁷: así, parecía asegurada su motivación, que se manifestó generalmente con su espíritu colaborador, con su paciencia, con su imaginación y con su pedagogía³¹⁸.

³¹⁷ Manuel Alvar y Gregorio Salvador cuidaban mucho este aspecto en sus encuestas.

³¹⁸ En este sentido, merece la pena comentar algunos momentos de las encuestas. Primeramente, la realizada a Julián González Menor (el carbonero más sabio del lugar, semianalfabeto) cuando, en su obsesión para que el encuestador comprendiera la estructura del horno de carbón, hizo uso de aquella extraordinaria metáfora analítica: “mira, Juan Antonio, yo te lo voy a explicar, ves una oliva, pues un horno de carbón es como si cogieras una oliva y la pusieras bocabajo”. Efectivamente, a los pocos días, en el montaje de un pequeño horno de carbón realizado en la cerca de Manuela Sánchez-Gabriel, se pudo comprobar que la estructura del horno de carbón se asemejaba a la imagen traída por Julián: la falda más baja de la oliva sugería el *primer tercio*, la parte central equivalía al *segundo tercio* de maderos, que van

Para determinados partes del cuestionario de léxico, se han usado láminas fotocopias de diferentes trabajos etnológicos y dialectales de la provincia de Toledo, un poco a la usanza, salvando las distancias, del “Cuestionario de láminas” que Manuel Alvar utilizó para las variedades de peces y artes de la pesca cuando realizó las encuestas marineras para el *ALM* y para otras investigaciones en Gran Canaria³¹⁹. Así, para “Agricultores”, se han utilizado dibujos y fotografías de los carros y arados usados en la comarca de Torrijos y en la zona del pueblo toledano de Sonseca (véase la obra de D. Romero López, citada en el capítulo “Los cuestionarios”)³²⁰; para “Vinicultores”, la encuesta se realizó con el dibujo de una prensa, aunque en este caso no hizo falta utilizarlo, ya que la prensa que mostró el informante en su bodega era prácticamente la misma que la dibujada; para “Alfareros” y “Caleros”, se utilizaron fotocopias de dibujos de un horno de cal y de un horno usado en el alfar para cocer la cerámica, así como un croquis con las partes fundamentales del torno usado por el alfarero, elementos gráficos que se han tomado de las revistas *Peñaflor* (de la cercana localidad toledana de Cuerva) y *Puerto Alhober* (de Ventas con Peña Aguilera, pueblo de la misma comarca), indicadas en el anterior capítulo “Los cuestionarios”; y para realizar la encuesta “Almazareros”, se recurrió al siguiente procedimiento, que parece digno de ser comentado: suponiendo que podría tratarse de un ámbito muy rico desde el punto de vista léxico -en Navahermosa había llegado a haber cinco o seis molinos de aceite- y dado que en la localidad no quedaba ningún *molino de rulos* (o *de piedra*), se decidió

siendo colocados de forma cónica hacia adentro para ir formando la *guía*, hasta llegar al último tercio, más estrecho aún, que suponía el tronco de la oliva, la *corona* del horno, donde se forma la *boca* de la *trонера principal*. En segundo lugar, la realizada a Víctor Fernández Ampudia (una de las personas más preparadas que se ha podido encontrar para contestar a las preguntas del cuestionario “Agricultores”, hombre colaborador y comprometido con el interrogatorio, esforzado siempre en dar la mejor respuesta y la más didáctica explicación) cuando, preguntado sobre el concepto ‘Persona encargada de llevar víveres y provisiones a los segadores’, contestó enseguida que eso lo hacía el *hatero*; pero poco después, cuando se le preguntó por la persona que se dedicaba a atar la mies segada, respondió que era al *atero* al que le correspondía, y añadió que “ateros éramos tos”. Ante la coincidencia fónica de este último término con el anterior *hatero*, no hubo más remedio que intentar aclarar lo que en un principio se consideraba pura confusión del informante. Durante un largo rato, Víctor estuvo intentando aclarar el asunto, hasta que explicó que el *hatero* solía ser un muchacho de corta edad, que incluso venía al pueblo a proveerse de los víveres necesarios para llevar a los segadores. El esfuerzo pedagógico del amigo Víctor había dado resultado. La homonimia total parecía un hecho probado: *hatero*, sustantivo denominativo (de *hato*, término que ya había aparecido: ‘El que lleva la comida al ható’) y *atero*: nombre deverbal (de *atar*, el que ata).

³¹⁹ Sobre estas encuestas, véase, si se desea, Manuel Alvar, *Estudios...*, ob. cit., pp. 116 y ss.

³²⁰ Los carros utilizados en Navahermosa son los siguientes: *carro de varas* (también llamado *volquete*), *carro de yugo* y *carro de lanza*; los arados tradicionales: *arado de telera* y *arado rabón*, y actualmente el llamado *cultivador* y *vertederas*; los yugos: *yugo de mulas*, *yugo de vacas* (también conocido como *yugo de bueyes*), *yugo de borricos*, *yugo de carro* y *yugo de arar*. Para las partes y estructura de estos aperos, véase “Léxico”.

acudir a la localidad vecina de Los Navalmorales, donde era previsible encontrar aún alguno de estos molinos. Tras la información proporcionada por el responsable de la Casa de la Cultura de esa localidad, fue Inmaculada Murga quien muy amablemente enseñó su viejo molino de rulos, que aún funcionaba a la perfección; posteriormente, después de elaborar el cuestionario utilizando en gran medida el material bibliográfico proporcionado por la almazarera de Los Navalmorales, y con dos carretes de fotografías ya reveladas, se acudió al informante seleccionado, Mariano Sánchez García-Escalona, el cual había trabajado durante muchos años con un molino de rulos en la cooperativa de aceite de Navahermosa y además conocía de primera mano la nueva maquinaria utilizada. La encuesta con cuestionario y fotografías resultó de lo más interesante, ya que las instalaciones de Inmaculada Murga en Los Navalmorales venían a coincidir prácticamente con las de los antiguos molinos de rulos usados en Navahermosa.

En otras encuestas, los dibujos y esquemas gráficos realizados por el explorador, y a veces también por el informante, fueron técnicas que posibilitaron una mejor comprensión del concepto por el que se preguntaba. Fueron muy productivos los dibujos que el encuestador realizó para los conceptos *cachado*, *sembrar cachados* o *hacer rayas* (en la sementera) en la encuesta “Agricultores”, el croquis de la estructura de una casa en la encuesta “Albañiles” y los dibujos sobre la disposición de *calles* y *almantas* (en un terreno de olivar) en la encuesta “Olivareros”. También resultaron especialmente valiosos los dibujos y esquemas gráficos que hizo el informante en algunas encuestas, como en “Alfareros” y “Carboneros”. En esta última, resultaron de sumo interés los dibujos hechos para diferenciar los conceptos *chozo* y *choza*.

II.4.2.4.- La sección común de fonética y gramática

En relación a la parte común de la encuesta para todos los informantes, se han de hacer las siguientes consideraciones: la totalidad de las preguntas relacionadas con las secciones de gramática y fonética solo se han aplicado en las primeras encuestas, debido, en primer lugar, a las dificultades encontradas en el cuestionario de morfología para ser completado íntegramente, dada la actitud reacia de algunos sujetos informantes para contestar, así como por las propias dificultades que supone obtener respuestas con cierta espontaneidad sobre los usos de los morfemas derivativos (las respuestas sobre las realizaciones de los morfemas flexivos en sustantivos y verbos han sido más fáciles

de obtener)³²¹; y en segundo lugar, por los escasos resultados que se obtenían en el nivel sintáctico. Por otra parte, si bien las preguntas de fonética, vocálica y consonántica, han arrojado resultados ciertamente interesantes, enseguida se comprobó que la inmensa mayoría de los fenómenos recogidos con las preguntas del cuestionario se encontraban perfectamente en la parte primera de léxico, y, además, en enunciados espontáneos³²².

II.4.2.5.- La sección etnográfica

La parte final de la encuesta ha sido la dedicada al acopio de los materiales etnográficos más significativos, precisos muchos de ellos para asegurar los conceptos y términos recogidos previamente. Esta actividad -que se ha realizado en ocasiones en diferentes días, dada la dificultad hallada para encontrar algunos de los objetos que se necesitaba ver- está fundamentada en la idea expresada por Manuel Alvar cuando ha dicho en repetidas ocasiones que “la palabra estaba ligada a la cosa” y que “el lenguaje es como un espejo sobre el que se proyecta la vida material de los pueblos”³²³. Esta proyección, que se ha advertido en todas las encuestas realizadas, se relaciona directamente con los presupuestos de la escuela *Wörter and Sachen* (“Palabras y cosas”), a la que ya se hizo referencia en el capítulo introductorio de esta investigación.

³²¹ Entre dialectólogos, suele ser corriente el comentario sobre la dificultad que entraña el cuestionario de morfología. Pilar García Mouton y Francisco Moreno se refieren a esta circunstancia en la introducción que hacen al cuestionario del *ALeCMan* (p. VII), donde indican las dificultades que tuvieron para obtener respuestas en las preguntas relacionadas con la sufijación apreciativa. El profesor Mariano de Andrés siempre ha indicado que el cuestionario de morfología era muy difícil de pasar y que incluso el propio Alvar encontraba dificultades en determinadas ocasiones.

³²² Por todo ello, tras los primeros interrogatorios, se tomó la decisión de realizar únicamente la encuesta referida a la parte específica y las preguntas más relevantes de fonética, como aquellas en las que aparecen contextos para los fenómenos de yeísmo, aspiración de -s, abertura vocálica en posición interior y final de palabra o rotacismo de -s ante sonidos consonánticos sonoros. De este modo, a partir de las encuestas de léxico, se han obtenido las soluciones más significativas correspondientes a todos los niveles de la lengua: en efecto, los correspondientes momentos de conversación dirigida, surgidos espontáneamente, han supuesto unos testimonios orales más que suficientes para analizar la fonética, la morfología y la sintaxis del habla de los navahermoseños. Si en las investigaciones de Geografía lingüística son obligadas las encuestas específicas, así como las comunes a todos los informantes, para intentar establecer fronteras lingüísticas, áreas de irradiación de fenómenos, áreas laterales, trazado de isoglosas, etc., se puede sostener que en trabajos monográficos de carácter dialectal puede ser muy rentable el procedimiento utilizado. Por otro lado, cabe comentar que la transcripción fonética ha sido indirecta, a partir de las grabaciones. Es conocido que Manuel Alvar es más partidario de la transcripción directa cuando indica que la primera imagen de una determinada realización es la mejor; no obstante - como ya se ha señalado-, el propio investigador nunca ha descartado las ventajas que tiene el procedimiento indirecto a partir del uso de las grabaciones.

³²³ Manuel Alvar, *Estudios...*, ob. cit., cap. 11 “Dialectología y cultura popular en las Islas Canarias”, p. 284. El autor hace referencia a las palabras literales de Schuchardt, quien dice: “en relación con la palabra, la cosa es el elemento primario y permanente; la palabra está ligada a ella y gira en su alrededor”.

No cabe duda, por tanto, la vigencia de este método y su operatividad en los estudios de carácter dialectal. De este modo, el investigador ha de ser un andariego, un fisgón que rebusque esas cosas que a veces albergan “voces del silencio”³²⁴, que tan necesarias son para describir no solo los hábitos lingüísticos del pasado, sino también para explicar algunos resultados presentes y para comprobar ese caminar lento de la lengua funcional en el ámbito dialectal que se estudie.

Los referentes etnográficos hallados en Navahermosa se pueden encontrar en la presente investigación por dos caminos: el primero, en el corpus léxico que se presenta en el capítulo VI.5.2. (“Ordenación semasiológica”), donde, en la parte final del artículo lexicográfico, aparece la indicación “Fig.” (figura) con un determinado número que indica el lugar que ocupa el referente material del término en el capítulo “Etnografía”; y el segundo, a través de la consulta directa de los materiales etnográficos en este capítulo indicado, donde al pie de la fotografía se indica la voz con la que se relaciona la imagen.

Pero no han de quedar escondidos algunos episodios surgidos en las encuestas, que vienen a justificar la importancia de esta parcela de la investigación, la cual ha ayudado a desvelar clarísimamente el significado de algunos términos. En la encuesta realizada al informante Agr₁ quedaron algunos conceptos pendientes de clarificar, como los referidos a algunas partes del carro, del arado y de los yugos, los cuales no pudieron ser comprendidos totalmente hasta que no se observaron los correspondientes referentes en las casas de los informantes Mariano Sánchez García-Escalona (informante Almaz), que poseía, esmeradamente conservados, auténticos objetos de labor que habían sido utilizados en la localidad, y de Alejandro Fernández de la Fuente y García (informante Guarn), que se había dedicado a realizar en miniatura todos los tipos de carro, arado, yugo y otros objetos de la tradición navahermoseña. Por su parte, en la encuesta “Vinicultores” apareció la palabra *zaranda*, que no se pudo definir hasta que Jesús de la Iglesia Uceta (informante Vin) mostró en su bodega el objeto: la zaranda de la uva no era una criba cualquiera movida por un hombre, como se pensaba en un principio, sino que el artilugio estaba fijo, apoyado en cuatro patas y la malla de alambre era lo suficientemente clara para que dejara caer la casca de la uva. Además, se pudo deducir que el término *zaranda* se encontraba clarísimamente en la base de los verbos que se habían recogido, *zarandar* y *azarandear* (‘Echar la uva en la zaranda para sacar los

³²⁴ Es expresión tomada de Manuel Alvar.

escobajos’, ‘Cribar con cualquier tipo de criba’) y en la de los normativos *zarandar* o *zarandear*, usados en la lengua general con los significados que se conocen. Casos similares ocurrieron con la metáfora del *fraile* (que no se pudo entender hasta que en la *casilla* de la finca “Valdecorchos” se comprobó la estructura de obra hecha en el hogar de lumbre para recoger los humos)³²⁵, con los términos *mirchinales* -normativo *mechinales*- del granero de la labranza, y *medianiles* del corral de las ovejas (que pudieron ser definidos con precisión después de haber visto las realidades a las que hacían referencia en la casa de labranza de la misma finca, donde también se pudieron observar por primera vez las *gomas*, albarcas fabricadas con el caucho de las ruedas), con los vocablos referidos a los dos tipos de albarcas, las *albarcas abiertas*, para el verano, y *albarcas cerradas*, para el invierno (que pudieron verse en miniatura en la casa del guarnicionero con cada una de sus partes: *capella*, *lengüeta* y *rabillo*) o con las voces *liso*, *pelo* (en el ámbito “Canteros”), *poro terroso*, *poro maderoso*, *año seco* y *culebra* (en el ámbito “Corcheros”), cuyos referentes ayudaron eficazmente en la redacción de las correspondientes definiciones³²⁶.

En las investigaciones de carácter dialectal, la cultura material supone además una rica información para proponer hipótesis en relación a otros aspectos de mayor calado. En este sentido, a partir de la investigación que se presenta, se ha podido comprobar, por ejemplo, las equivalencias etnográficas (y lingüísticas) que aparecen entre algunas localidades de los Montes -circunstancia que viene a corroborar la idea, ya expuesta anteriormente, sobre la probable existencia de una variedad lingüística, superior a la local, propia de la histórica comarca de los Montes de Toledo- o las diferencias etnográficas encontradas entre el ámbito geográfico de Navahermosa y otros lugares toledanos enclavados en terrenos de llanura. Sirva como ejemplo el hecho de que, aunque a veces se encuentran similitudes lingüísticas (sobre todo fonéticas y léxicas) entre ambas comarcas del occidente toledano, tal como se ha comentado en el capítulo correspondiente al contexto geográfico, histórico y social de la localidad, el carro de las llanuras de la comarca de Torrijos no es igual al usado en Navahermosa, donde además han sido habituales diferentes tipos de carro y otros medios de

³²⁵ Las explicaciones hipotéticas de esta metáfora pueden consultarse en “Léxico”.

³²⁶ J. Lyons, en *Introducción en la lingüística teórica*, 7ª ed., Madrid, Teide, 1985, p. 440, subraya que “una parte, o componente, del significado de ciertos elementos puede describirse a base de su referencia”.

locomoción adaptados a la orografía; y el *azadón* y el *pico* navahermoseños son objetos totalmente diferentes a los torrijeños³²⁷.

Antes de finalizar, se ha de hacer referencia también a la influencia directa que supone la llamada “cultura espiritual” en las realidades lingüísticas dialectales, por las que se ha preguntado fundamentalmente en las encuestas “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas” y “Tradiciones: juegos, diversiones, fiestas y vida religiosa”, aunque bien es cierto que en casi todas las encuestas han aparecido aspectos relacionados con esta cultura espiritual, tradicional, folclórica. Esta información, nada despreciable -junto a aquellos otros datos que pertenecen a la cultura material-, se puede encontrar en los artículos lexicográficos de la ordenación alfabética del léxico con la indicación “Enc.” (información enciclopédica), la cual queda fuera, obviamente, del propio significado del término³²⁸. Para obtener el máximo rendimiento en estas encuestas, se necesitó de la etapa previa de convivencia con las gentes del lugar³²⁹ -ya referida en los inicios de este capítulo de metodología- y de la consulta de algunos materiales bibliográficos de carácter local. Algunos ejemplos que tienen que ver con el aspecto que se está comentando aparecen en términos o expresiones como *repiquete* (‘Toque característico de las campanas de la iglesia, que se efectúa cuando fallece un niño sin bautizar’), *rezo* (‘Conjunto de oraciones que se hacen en la iglesia o en casa del difunto durante los días posteriores a su fallecimiento’), *tocar a la agonía* (‘Tocar a muerto’), *rezar a la agonía* (‘Orar en grupo -generalmente las mujeres- en la casa del difunto, inmediatamente después de haber agonizado este’), *dar las pascuas* (‘Felicitar la Navidad’) o *alfombrar* (‘El día del Corpus Cristi, cubrir las calles por donde va a transcurrir la procesión con mejorana, romero, tomillo, lirios salvajes y otras plantas aromáticas’), que se explican perfectamente en el ámbito de la tradición religiosa cristiana que es secular en la localidad³³⁰; por su parte, nombres como *enramada* (‘En

³²⁷ Sobre este aspecto, Manuel Alvar ha comentado, por ejemplo, que las partes del arado y su denominación han servido a veces para trazar fronteras dialectales en algunos ámbitos geográficos.

³²⁸ De este modo, se intenta diferenciar, por un lado, el significado, y por otro, el referente o realidad, tal como se explica en el cap. VI.5.1 “Aspectos lexicográficos. Organización y sistematización del corpus”. Pueden verse, por ejemplo, las informaciones enciclopédicas que aparecen en los términos *repiquete* o *enramada*, que se exponen seguidamente.

³²⁹ Ya Alonso Zamora Vicente en *El habla de Mérida...*, ob. cit., punto 5º de la Introducción, señalaba que “para la elaboración de este trabajo he seguido principalmente el sistema de convivencia con los naturales”.

³³⁰ El colegio religioso regentado por monjas tuvo vigencia ya desde antes de la Guerra Civil y hasta la década de los años 70, y hoy sigue funcionando un convento de monjas de clausura.

las vísperas de los días de San Juan y San Pedro por la noche, acción de colocar los mozos ramas de árboles de diferente tipo en las ventanas de las jóvenes. Enc. Cada rama tiene un significado: la de higuera se pone en la ventana de aquellas jovencitas alocadas o que son ásperas de carácter; la de álamo blanco, en la de las consideradas *callejeras*; la de parra se asigna a las aficionadas a la bebida; la de álamo negro a las consideradas reinas; y la rama vigorosa con frutos lustrosos de melocotón o cereza, a las buenas, dulces y agradables. Finalmente, las que mantienen una relación de noviazgo -las llamadas *novias*- son agasajadas con dulces y flores por sus pretendientes’), *gorrumía* (‘Dinero que ha de pagar un joven forastero a los *quintos* por mantener relaciones de noviazgo con una mujer natural del pueblo’) o *bandera* (*bailar la bandera*: ‘En la plaza pública, el día de la Candelaria, practicar diferentes bailes y movimientos con la bandera los soldados que han venido licenciados después de terminar el Servicio Militar’) nos hablan de las costumbres que tenían los mozos y quintos en el pasado más reciente y que siguen teniendo, aunque en menor medida, en determinados aspectos (todavía los quintos, aunque no vayan al servicio militar, siguen conservando algunas tradiciones³³¹, y la *enramada* sigue con alguna vigencia), y en fin, voces como *anabolenos*, *na*, *gata mansa*, *jesuita*, *despellejarse*, *trápala*, *varuto* o *dar una carrera en pelo* hablan de alguna manera de las propias relaciones interpersonales de los navahermoseños.

Con respecto a la bibliografía manejada para este aspecto de la cultura tradicional, se ha de comentar a título de ejemplo un libro sobre tradiciones navahermoseñas relatadas a modo de cuentos, que dan fe de alguno de los hallazgos léxicos encontrados en las encuestas. Este libro, *Cuentos de Navahermosa*, de Manuel de Guzmán³³², indica que las tradiciones contadas en él tuvieron gran desarrollo entre los años 1925 y 1935, dato que enseguida se acogió para interpretar la antigüedad de un manojo de términos ya recogidos: *La enramada* se titula el capítulo 5º (p. 45) y *La*

³³¹Los quintos solían actuar en Carnaval, saliendo a cantar por las calles, ataviados con sombrero y pañuelo; y en la Resurrección, colocando un muñeco en lo alto de un palo -que representaba a Judas-, para posteriormente trepar a derribarlo. En la actualidad, algunas costumbres de los quintos van cambiando: mozos y mozas suelen salir a la carretera para ofrecer a los automovilistas vino, licores y dulces a cambio de una propina (para ampliar la información sobre las actividades de los quintos en la comarca de los Montes de Toledo, puede consultarse Pedro Antonio Alonso Revenga, “Algunas fiestas de quintos de los Montes de Toledo”, en *II Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1984, pp. 231-239).

³³² Editado en Barcelona, PPU, 2002.

*gurrumía*³³³ es el título del capítulo 4º (p. 33); además, en los relatos aparecen, entre otros, los términos *guarro* y *guarrero*, los apodos *Pimiento*, *Calcetín* y *Calatrines* (p. 26) y algunos otros referidos a los molinos de aceite. De este modo, se averiguó, por ejemplo, que los términos para designar al cerdo y al encargado de cuidar y engordar a este animal (*guarro* y *guarrero* respectivamente) tenían al menos una antigüedad de casi un siglo en la localidad. Lo mismo se podría indicar con respecto al molino de aceite, cuyo campo léxico encontrado podría remontarse cuando menos a las mismas fechas. En el terreno fonético, el citado libro también ha arrojado luz sobre algún fenómeno, concretamente en relación a la aspiración de -θ en posición final de palabra, fenómeno que parece haber tenido desarrollo en la localidad desde épocas antiguas³³⁴.

Por otro lado, la literatura popular recogida ha ayudado de manera singular a interpretar y fijar algunos fenómenos lingüísticos. Véanse, entre los muchos ejemplos recogidos, la aparición de *vihuela* con el significado ‘Guitarra’ en el cantar número trece del “Cancionero general” (en el capítulo V “Sintaxis, fraseología y literatura popular”);

³³³ En las encuestas se ha recogido *gorrumía*, cuya -o- habría aparecido por un proceso de disimilación, según la hipótesis indicada en el correspondiente artículo lexicográfico que aparece en la ordenación alfabética del léxico.

³³⁴ En el capítulo 3 de *Cuentos de Navahermosa*, ob. cit., que tiene por título “El guarrero de Labés”, Manuel de Guzmán señala que *Labés* era “un mediano cercado, en las afueras del pueblo, para la recogida del ganado porcino”. Asimismo, el autor -navahermoseño con estudios superiores, que vive fuera de la localidad desde hace años- indica sobre el origen del término “Labés” en los preámbulos del cuento que “Hice mis averiguaciones y mientras unos decían que su nombre era “la vez”, porque los guarros iban a pasturar todos a la vez, otros decían que su nombre era “labés” todo junto porque tal era el nombre de aquel cercado (...)”; y finaliza sus conjeturas diciendo que “De todos modos, la gente al hablar decía labés, todo junto y seguido” (el autor se refiere a lo que escuchaba cuando vivía en la localidad en las primeras décadas del siglo XX). En las encuestas realizadas en esta investigación, se ha recogido la expresión *guarrero de la vez* con el significado de ‘Persona que, contratada por el Ayuntamiento, se encargaba de llevar a pastar diariamente cada uno de los cerdos que algunas familias hacían llegar hasta un cercado a las afueras del pueblo’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., documentan *el porquero de la vez* en la comarca de Campo Arañuelo toledano; J. Hijosa García, *Vocabulario...*, recoge *cabras de la vez* en El Romeral, localidad de la Mancha toledana; y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., también documentan *guarrero de la vez* en la localidad de Miguelturra, en C. Real). Pues bien, las informaciones aportadas por Manuel de Guzmán suponen indicios para pensar que la aspiración de -θ en final de palabra parezca ser un fenómeno fonético con vitalidad a principios del siglo XX entre los hablantes de Navahermosa, ya que entre 1925 y 1935 Manuel de Guzmán había oído la realización fonética que transcribe con caracteres alfabéticos como *labés*, y también por aquellas fechas los escribientes municipales habían escrito *labés*. En ambos casos, parece muy probable que la transcripción del término con -s respondiera a una realización aspirada, expresada gráficamente con esta letra por personas con un determinado nivel cultural, que repusieron esta grafía por la z (los escribientes del Ayuntamiento y el propio autor); además, se ha de suponer que tal aspiración habría continuado vigente hasta principios de este siglo, ya que en algunas de las encuestas realizadas en esta investigación en los años 2002 y 2003 a personas mayores (nacidas en esas primeras décadas del siglo pasado), se ha recogido siempre la realización [labéh]. Por tanto, si el origen del término fuera *a la vez* -que es lo más probable, dada la concomitancia de la expresión navahermoseña con otras documentadas en territorios meridionales- quedaría probada la aspiración de -θ en final de palabra como fenómeno secular y rasgo fonético generalizado en la localidad a día de hoy, según los datos recogidos que aparecen en el capítulo de “Fonética”.

rebalbica y *cuco ladrón* en el número siete, términos recogidos asimismo en la encuesta “Cazadores, pescadores y Animales silvestres”; *carbón de berezo* (*berezo*, variante de *brezo* en Navahermosa) en el cantar número ocho, recogido también en las encuestas “Vegetales” y “Carboneros”; o en el número veinte la expresión *ayer tarde*, estructura adverbial generalizada entre los lugareños.

Finalmente, para el análisis, interpretación³³⁵, organización y presentación de los materiales recogidos, el proceso seguido ha sido el siguiente: en primer lugar, la audición de las grabaciones, en la que cada una de las encuestas grabadas se ha escuchado varias veces, atendiendo respectivamente a los diferentes niveles de la lengua (primeramente, se analizó el material léxico y posteriormente el sintáctico, el morfológico y el fonético); y en segundo lugar, la agrupación y el análisis de los materiales, que ya quedó explicado en las primeras páginas del prólogo.

³³⁵ En esta etapa de la investigación, se ha recurrido en ocasiones a llamadas telefónicas y a nuevas visitas a alguno de los informantes, con el objetivo de aclarar algunas dudas.

III.- Fonética

Si bien la variedad diatópica estudiada no presenta novedades fonológicas con respecto al castellano, las múltiples manifestaciones de los fonemas permiten establecer unas tendencias fonéticas que, contrastando de modo relevante con la lengua normativa, confieren personalidad propia al habla local. Asimismo, las realizaciones fonéticas encontradas vinculan al habla de Navahermosa con las hablas de la comarca de los Montes de Toledo, con las propias del occidente toledano, con las de otras áreas dialectales meridionales y occidentales de la Península y, por supuesto, con la norma vulgar castellana³³⁶.

Las alteraciones fonéticas recogidas permiten hacer una primera valoración cuantitativa que ayuda en gran medida a interpretar diversos fenómenos de carácter morfológico y léxico. Tal como se irá viendo a lo largo de la exposición, la morfonología y la fonética sintáctica se encargarán de desvelar estos procesos.

Para estructurar el material fonético hallado, se han establecido cinco apartados: “Variación lingüística y normalización”, “Vocalismo”, “Consonantismo”, “Acento y entonación” y “Conclusiones del nivel fonético”. El primero recoge todas las variantes con relevancia semántica, expresadas con caracteres alfabéticos. El segundo y el tercero analizan estas y otras muchas realizaciones que solo son relevantes desde un punto de vista fonético. En los casos en que parece oportuno, se transcriben utilizando básicamente el alfabeto fonético de la *Revista de Filología Española*. En el siguiente capítulo se analizan brevemente los aspectos más interesantes que afectan a los elementos suprasegmentales, acento y entonación. Las conclusiones correspondientes a este plano de la lengua cierran este primer nivel de análisis.

³³⁶ La norma vulgar, siempre reñida con la culta, ha tenido una importancia significativa a lo largo de la historia del castellano. Basta recordar el triunfo de la realización [ø] tras la aspiración de *f*- latina, la solución sorda tras la confusión de los fonemas /s/ y /z/ medievales o el resultado /b/ por la confluencia /b/-/v/, fenómenos todos ellos que, mucho antes de su consumación (s. XVI - XVII), venían gestándose entre el vulgo norteamericano peninsular, que competía con la norma toledana. En el vocalismo, la caída de átonas es fenómeno generalizado en el paso del latín al romance, y las inestabilidades de los sonidos vocálicos son frecuentes en la lengua popular a lo largo de la historia del español (para estos aspectos, véase Ramón Menéndez Pidal, *Manual de Gramática histórica*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982 -la 1ª ed. es de 1904-).

III.1.- Variación lingüística y normalización

Con la siguiente clasificación se oferta una opción directa para averiguar la correspondencia entre un término normalizado y sus correspondientes variantes cuando se consulte el corpus léxico que aparece en el capítulo VI.5.2. Para presentarla, se expone una primera lista de las variantes con alusión a su forma normalizada; y, recíprocamente, se propone otra, con las formas normalizadas y las respectivas variantes. Para facilitar la consulta del corpus léxico, se ha decidido incorporar en estas clasificaciones alguna variante que bien podría considerarse de carácter morfológico, por el valor morfemático que parecen albergar algunos de los fonemas (véanse, por ejemplo, *desmierdar* > *esmierdar*, o *despajar* > *espajar*, por la posibilidad de analizar *des-* y *es-* como alomorfos)³³⁷.

Aunque algunas de las variantes recogidas pudieran parecer a primera vista realizaciones que se corresponden con vulgarismos del castellano, debe repararse en el hecho de que se seleccionan aquí por ser usadas en una acepción que no se corresponde con la general de su correspondiente forma normativa: así, *abuja*°: ‘Palo de oliva, delgado y terminado en punta, de entre cinco y diez centímetros de largo, usado para coser las *mantas* con las que se recoge la aceituna’; *agüelo*°: ‘Suegro’; *agüelos*°: ‘Pelillos que suelen salir en la parte posterior del cuello, por debajo del cuero cabelludo’; *burraco*, *ca*°: como adj. ‘Dicho de un animal, doméstico o silvestre: de color blanco y negro’, y como s. m. ‘Cría de la urraca’; *güele*°: ‘Dicho de una persona: enterona, fisgona.’; *güeco*°, *güeco del invierno*: ‘Meses de enero y febrero’, y *güeco doble*: ‘Bloque’; *güérfana*°, *colmena güérfana*: ‘La que no tiene reina’.

En relación a la mayor o menor difusión de la forma normalizada o de la variante, ha de tenerse en cuenta la interpretación que debe hacerse de los símbolos °, *° y #, que aparecen comentados detalladamente en el capítulo de léxico VI.5.1.1, “Lematización”³³⁸.

³³⁷ Para estas opciones, puede consultarse el capítulo de esta investigación “Morfología derivativa”.

³³⁸ Como anticipo, he aquí algunas aclaraciones: (°), variante cuya forma normalizada no suele emplearse (por lo tanto, esta variante aparece prácticamente lexicalizada en toda la colectividad hablante); (*°), variante cuya frecuencia de uso es menor que la normalizada, y (#), forma normalizada. Para la diferencia entre forma normativa y forma normalizada, así como para otras cuestiones relacionadas con este asunto, véase el mismo capítulo. Por otro lado, cuando una variante aparece seguida de un paréntesis que contiene un término con el signo +, debe interpretarse que de las dos variantes, esta es la que presenta mayor frecuencia de uso: *acibuta*° (+ *acicuta*°); asimismo, algunas voces, como *averjón*, incorporan entre paréntesis “+ norm. (normativo) alverjón”, porque este término, que se utiliza con más frecuencia en la localidad, lo recoge el *DRAE* sin indicación de uso en un territorio concreto. Por este motivo, aun siendo

III.1.1.- Relación de variantes con relevancia semántica. Indicación de sus formas normalizadas

abuja ^o	aguja [#]
abujetazo ^o	agujetazo [#]
abullar ^o	aullar [#]
abuzar ^o	aguzar [#]
acanelador ^o	acanalador [#]
achiscar ^o	chiscar [#]
achuponar ^o (+ eschuponar ^o)	deschuponar [#]
acibuche ^o	acebuche [#]
acibuta ^o (+ acicuta ^o)	cicuta [#]
acicuta ^o	cicuta [#]
acituna ^o	aceituna [#]
acitunero, ra ^o	aceitunero, ra [#]
acorque ^{*o}	alcorque [#]
agüelo, la ^o	abuelo, la [#]
ahínas ^o	ahína [#]
ajunjera ^o	ajonjera [#]
alavín ^o	alevín [#]
albarquero ^o	abarquero [#]
alberiza ^o	albariza [#]
aleganarse ^o	alegamarse [#]
alegas ^o	salegas [#]
aliñar ^o	alinear [#]
aliñear ^o	alinear [#]
almadana ^o	almádena [#]
almadera ^{*o}	armadera [#]
almóndiga ^o	albóndiga [#]
almoyana ^{*o}	moyana [#]
alpaca ^o	paca [#]
alpacadora ^o	empacadora [#]
alpacar ^o	empacar [#]
alvejancón ^o (+ norm. alverjón)	arvejón [#]
alverjanca ^o (+ norm. alverjón)	arvejón [#]
amilojarse ^o	amelojarse [#]
amófera ^o	atmósfera [#]
amorugado, a ^o	aborujado [#]
amorugarse ^o	aborujarse [#]
anahínas ^o (+ ahínas ^o)	ahína [#]
antiba ^o	entiba [#]
antibar ^o	entibar [#]
aorillar ^o	orillar [#]
aragüelle ^o	zaragüelle [#]
arcial ^o	acial [#]
ardeñar ^{*o}	ordeñar [#]

la forma más usada en la localidad, no se recoge como variante. Algo similar ocurre, por ejemplo, con “lágano^o, + norm. légano”.

arrandrajo*°	arrendajo#
arreate°	arriate#
arrecoger*°	recoger#
arreviejarse°	reviejarse#
arrevolcarse°	revolcarse#
arruillar°	arrodillar#
arrular°	ricular#
astragado°	estragado#
atroje*°	troje#
averjón° (+ norm. alverjón)	arvejón#
azarandear*°	zarandar#
barrearse°	barrerarse#
barroqueña°	berroqueña#
basilico°	basilisco#
berezal°	brezal#
berezo, za°	brezo, za#
biel-la° (+ bierla°)	bielda#
biel-lada° (+ bierlada°)	bieldada#
biel-lero° (+ bierlero°)	bieldero#
biel-lo° (+ bierlo°)	bieldo#
bierla°	bielda#
bierlada°	bieldada#
bierlero°	bieldero#
bierlo°	bieldo#
biondo°	hediondo#
bloche*°	boche#
boquiestrecho°	boquiestrecho#
bramil°	gramil#
buceras°	boceras#
buja° (+ abuja°)	aguja#
bujetazo°	agujetazo#
bulaga° (+ norm. abulaga)	aulaga#
burraco, ca°	urraco, ca#
caganchín°	cagachín#
cajoneras°	cagajoneras#
cajones°	cagajones#
calamidoso°	calamitoso#
calzapolen*°	cazapolen#
candial*°	candeal#
carañés°	calañés#
carquesa°	carquesia#
cásula°	cápsula#
cáusula° (+ cápsula°)	cápsula#
ciajo°	cegajo#
ciazo°	cedazo#
cina°	hacina#
cloquera*°	coquera#
cluquillo°	cucillo#
codadera°	acodadera#
collarón*°	collerón#
cujada°	cogujada#
cujado°	cogujado#

cultivador*^o
 dalearse^o
 debastar^o
 desazón*^o
 despejarse*^o
 desrozar*^o
 destrazar^o
 efarbar^o (+ farbar^o)
 egerminar*^o
 embalagarse*^o
 embolagadero^o
 embolagar^o
 emporriladas^o
 emporrilar^o
 emparchada^o
 emperigüelar*^o
 enaguarcharse^o
 enchiscar^o
 enforotar^o (+faratar^o)
 engüerar^o
 enriñonado^o (+esriñonado^o)
 errabotar^o
 escarnar*^o
 eschuponar^o
 escobajar^o
 escogotar^o
 escorfiná^o
 escoyuntar^o
 escuidor^o
 esmantadero^o
 esmantelarse^o
 esmierdar^o
 esmolagadero^o
 esmolagar^o
 esollar^o (+ sollar^o)
 espajar^o
 espollonar^o
 espuncia^o
 espuntar^o
 esrabotar^o (+ errabotar^o)
 esramar^o
 esriñonado^o
 estetar*^o
 estete*^o
 estrébedes*^o
 eszocar^o (+ zocar^o)
 evanar^o
 faratar^o
 farbar^o
 fenefa^o

cultivador[#]
 ladearse[#]
 desbastar[#]
 sazón[#]
 despellejarse[#]
 rozar[#]
 destazar[#]
 desbarbar[#]
 germinar[#]
 empalagarse[#]
 embalagadero[#]
 embalagar[#]
 emborriladas[#]
 emborrilar[#]
 emperchada[#]
 empigüelar[#]
 enaguacharse[#]
 chiscar[#]
 desbaratar[#]
 enhuerar[#]
 desriñonado[#]
 desrabotar[#]
 descarnar[#]
 deschuponar[#]
 descobajar[#]
 descogotar[#]
 escofina[#]
 descoyuntar[#]
 escurridor[#]
 desmantadero[#]
 desmantelarse[#]
 desmierdar[#]
 embalagadero[#]
 embalagar[#]
 desollar[#]
 despajar[#]
 desfollonar[#]
 espundia[#]
 despuntar[#]
 desrabotar[#]
 desramar[#]
 desriñonado[#]
 destetar[#]
 destete[#]
 trébedes[#]
 deszocar[#]
 devanar[#]
 desbaratar[#]
 desbarbar[#]
 cenefa[#]

filantros°	cilantros [#]
fogar°	desfogar [#]
fomón*°	formón [#]
fratas°	fratás [#]
fuminante°	fulminante [#]
gabardillo*°	jabardillo [#]
goler°	oler [#]
guardapolvos°	guardapolvo [#]
guarduña*°	garduña [#]
guarduño*°	garduño [#]
güeco°	hueco [#]
güele°	huele [#]
güeletiestos°	hueletiestos [#]
güérfana°	huérfana [#]
güero°	huero [#]
güesario°	osario [#]
güeso°	hueso [#]
güevo°	huevo [#]
güeyes°	bueyes [#]
güeyero°	boyero [#]
guisopo°	hisopo [#]
hijadera*°	ahijadera [#]
hijar*°	ahijar [#]
hinchir°	henchir [#]
hindido*°	hundido [#]
horgunero°	hurgonero [#]
humador°	ahumador [#]
ijón°	aguijón [#]
ingres°	ingles [#]
jemen°	jeme [#]
laboleno, na° (+ naboleno, na°)	anaboleno, na [#]
ladierna° (+ layerna°)	aladierna [#]
lágano° (+ norm. légano)	légamo [#]
layerna°	aladierna [#]
leco°	eco [#]
legón*°	legor [#]
listeros°	aristeros [#]
lóbado°	lobado [#]
lotardos°	leotardos [#]
majilla°	madejilla [#]
mamia°	mamía [#]
manflorista°	manflorita [#]
manjano*°	majano [#]
mariselva°	madreselva [#]
marta*°	malta [#]
masadora°	amasadora [#]
matanchín*°	matachín [#]
medral*°	medrar [#]
meliciano*°	miliciano [#]
merino°	marino [#]
mescla°	muesca [#]
minar*°	binar [#]

mirchinal^o
 mistranzos^o
 montonera^o
 moñigo^o
 moñigear^o
 mordigulle^{*o}
 moyerizo, a^{*o}
 mudación^o
 miescla^o (+ mescla^o)
 muina^o
 murgio^{*o}
 naboleno, na^o
 navarmoseño, ña^o
 nebro^o
 néctar^o
 norá^o
 paer^{*o}
 palancanero^o
 peíza^{*o}
 pelindrusca^o
 pigüela
 pijuar^o
 pillagüelos^o
 pita^o
 rascabinar^o
 rebanillas^{*o}
 rebudear^o
 ren^{*o}
 ripipis^o
 repretar^o
 retarjeador^{*o}
 retarjear^{*o}
 retarjeio^{*o}
 romanza^o
 ruillo^o
 rumear^o
 simentera^{*o}
 soíza^{*o}
 sollar^o
 soñuelo^{*o}
 taranque^o
 taramujo^o
 tarjadera^o
 tarre^o
 testo^o
 tétano^o
 tiemple^o
 togarín^o
 tolvisca^o
 toñada^{*o}

mechinal[#]
 mastranzos[#]
 montanera[#]
 boñigo[#]
 boñigear[#]
 mordibulle[#]
 boyerizo, a[#]
 demudación[#]
 miesca[#]
 mohína[#]
 musgo[#]
 anaboleno, na[#]
 navahermoseño, ña[#]
 enebro[#]
 néctar[#]
 anorak[#]
 pared[#]
 palanganero[#]
 pelliza[#]
 pelandusca[#]
 pihuela[#]
 pegujal[#]
 pillabuelos[#]
 espita[#]
 rescabinar[#]
 rebanadillas[#]
 remudiar[#]
 herrén[#]
 repipi[#]
 reapretar[#]
 retaceador[#]
 retacear[#]
 retaceo[#]
 romaza[#]
 rodillo[#]
 rumiar[#]
 sementera[#]
 suiza[#]
 desollar[#]
 señuelo[#]
 tabanque[#]
 escaramujo[#]
 tajadera[#]
 ataharre[#]
 tiesto[#]
 tuétano[#]
 temple[#]
 hogarín[#]
 torvisca[#]
 otoñada[#]

toñizo°
 torvonera° (+ torvanera)
 torvanera°
 trebolillo°
 trongada*°
 vercear°
 zanjones°
 zauce°
 zaucillo°
 zocar°
 zorzar°
 zurraspas°

otoñizo#
 tolvanera#
 tolvanera#
 tresbolillo#
 tongada#
 vecear#
 zajones#
 sauce#
 saucillo#
 deszocar#
 torzal#
 zurrapas#

III.1.2.- Relación de las formas normalizadas con indicación de sus variantes

abarquero#
 aborujado#
 aborujarse#
 abuelo, la#
 acanalador#
 acebuche#
 aceituna#
 aceitunero, ra#
 acial#
 acodadera#
 aguijón#
 aguja#
 agujetazo#
 aguzar#
 ahijadera#
 ahijar#
 ahína#
 ahumador#
 ajonjera#
 aladierna#
 albariza#
 albóndiga#
 alcorque#
 alegamarse#
 alevín#
 alinear#
 almádena#
 amasadora#
 amelojarse#
 anaboleno, na#
 anorak#
 aristeros#
 armadera#
 arrendajo#

albarquero°
 amorugado, a°
 amorugarse°
 agüelo, la°
 acanelador°
 acibuche°
 acituna°
 acitunero, ra°
 arcial°
 codadera°
 ijón°
 buja° (+ abuja), abuja°
 abujetazo°, bujetazo°
 abuzar°
 hijadera*°
 hilar*°
 anahínas° (+ ahínas), ahínas°
 humador°
 ajunjera°
 ladierna° (+ layerna), layerna°
 alberiza°
 almóndiga°
 acorque*°
 aleganarse°
 alavín°
 aliñear°, aliñar°
 almadana°
 masadora°
 amilojarse°
 laboleno, na°(+ naboleno, na); naboleno, na
 norá°
 listeros°
 almadera*°
 arrandrajo*°

arriate [#]	arreate ^o
arrodiar [#]	arruillar ^o
arvejón [#]	alvejancón ^o , alverjanca ^o ; averjón ^o (+norm. alverjón)
ataharre [#]	tarre ^o
atmósfera [#]	amófera ^o
aulaga [#]	bulaga ^o (+ norm. abulaga)
aullar [#]	abullar ^o
barrerarse [#]	barrearse ^o
basilisco [#]	basilico ^o
berroqueña [#]	barroqueña ^o
biel [#]	biel-la ^o (+ bierla), bierla ^o
biel [#]	biel-lada ^o (+ bierlada ^o), bierlada ^o
biel [#]	biel-lero ^o (+ bierlero), bierlero ^o
biel [#]	biel-lo ^o (+ bierlo), bierlo ^o
binar [#]	minar ^{*o}
boceras [#]	buceras ^o
boche [#]	bloche ^{*o}
boñigo [#]	moñigo ^o
boñigear [#]	moñigear ^o
boquiestrecho [#]	boquiestrecho ^o
boyerizo, za [#]	moyerizo, za ^{*o}
boyero [#]	güeyero ^o
brezal [#]	berezal ^o
brezo, za [#]	berezo, za ^o
buey [#]	güey ^o
cagachín [#]	caganchín ^o
cagajoneras [#]	cajoneras ^o
cagajones [#]	cajones ^o
calamitoso [#]	calamidoso ^o
calañés [#]	carañés ^o
candeal [#]	candial ^{*o}
cápsula [#]	cáusula ^o (+ cásula), cásula ^o
carquesia [#]	carquesa ^o
cazapolen [#]	calzapolen ^{*o}
cedazo [#]	ciazo ^o
cegajo [#]	ciajo ^o
cenefa [#]	fenefa ^o
chiscar [#]	achiscar ^o , enchiscar ^o
cicuta [#]	acibuta ^o (+ acicuta), acicuta ^o
cilantros [#]	filantros ^o
cogujada [#]	cujada ^o
cogujado [#]	cujado ^o
collerón [#]	collarón ^{*o}
coquera [#]	cloquera ^{*o}
cuclillo [#]	cluquillo ^o
cultivador [#]	cutivador ^{*o}
demudación [#]	mudación ^{*o}
desbaratar [#]	enforotar ^o (+ faratar), faratar ^o
desbarbar [#]	efarbar ^o (+ farbar), farbar ^o
desbastar [#]	debastar ^o

descarnar [#]	escarnar ^{*º}
deschuponar [#]	achuponar ^º (+eschuponar), eschuponar ^º
descobajar [#]	escobajar ^º
descogotar [#]	escogotar ^º
descoyuntar [#]	escoyuntar ^º
desfollonar [#]	espollonar ^º
desmantadero [#]	esmantadero ^º
desmantelarse [#]	esmantelarse ^º
desmierdar [#]	esmierdar ^º
desollar [#]	esollar ^º (+ollar), ollar ^º
despajar [#]	espajar ^º
despellejarse [#]	despejarse ^{*º}
despuntar [#]	espuntar ^º
desrabotar [#]	esrabotar ^º (+errabotar), errabotar ^º
desramar [#]	esramar ^º
desriñonado [#]	enriñonado ^º (+esriñonado), esriñonado ^º
destazar [#]	destrazar ^º
destetar [#]	estetar ^{*º}
destete [#]	estete ^{*º}
deszocar [#]	eszocar ^º (+zocar), zocar ^º
devanar [#]	evanar ^º
eco [#]	leco ^º
embalagadero [#]	embolagadero ^º , esmolagadero ^º
embalagar [#]	embolagar ^º , esmolagar ^º
emborriladas [#]	emporriladas ^º
emborrilar [#]	emporrilar ^º
empacadora [#]	alpacadora ^º
empacar [#]	alpacar ^º
empalagarse [#]	embalagarse ^{*º}
emperchada [#]	emparchada ^º
empigüelar [#]	emperigüelar ^{*º}
enaguacharse [#]	enaguarcharse ^º
enebro [#]	nebro ^º
enhuerar [#]	engüerar ^º
entiba [#]	antiba ^º
entibar [#]	antibar ^º
escaramujo [#]	taramujo ^º
escofina [#]	escorfinia ^º
escurridor [#]	escuidor ^º
espita [#]	pita ^º
espundia [#]	espuncia ^º
estragado [#]	astragado ^º
formón [#]	fomón ^{*º}
fratás [#]	fratas ^º
fulminante [#]	fuminante ^º
guarduña [#]	guarduña ^{*º}
guarduño [#]	guarduño ^{*º}
germinar [#]	egerminar ^{*º}
gramil [#]	bramil ^º
guardapolvo [#]	guardapolvos ^º
hacina [#]	cina ^º
hediondo [#]	biondo ^º

henchir [#]	hinchir ^o
herrén [#]	ren ^{*o}
hisopo [#]	guisopo ^o
hogarín [#]	togarín ^o
hueco [#]	güeco ^o
huele [#]	güele ^o
hueletiestos [#]	güeletiestos ^o
huérfana [#]	güérfana ^o
huero [#]	güero ^o
hueso [#]	güeso ^o
huevo [#]	güevo ^o
hundido [#]	hindido ^{*o}
hurgonero [#]	horgunero ^o
ingle [#]	ingre ^o
jabardillo [#]	gabardillo ^{*o}
jeme [#]	jemen ^o
ladearse [#]	dalearse ^o
légamo [#]	lágano ^{*o} (+ norm. légano)
legor [#]	legón ^{*o}
leotardos [#]	lotardos ^o
lobado [#]	lóbado ^o
madejilla [#]	majilla ^o
madreselva [#]	mariselva ^o
majano [#]	manjano ^{*o}
malta [#]	marta ^{*o}
mamía [#]	mamia ^o
manflorita [#]	manflorista ^o
marino [#]	merino ^o
mastranzos [#]	mistranzos ^o
matachín [#]	matanchín ^{*o}
mechinal [#]	mirchinal ^o
medrar [#]	medral ^{*o}
miliciano [#]	meliciano ^{*o}
mohína [#]	muina ^o
montanera [#]	montonera ^o
mordibulle [#]	mordigulle ^{*o}
moyana [#]	almoyana ^{*o}
muesca [#]	muescla ^o (+ mescla), mescla ^o
musgo [#]	murgo ^{*o}
navahermoseño, ña [#]	navarmoseño, ña ^o
néctar [#]	nétar ^o
oler [#]	goler ^o
ordeñar [#]	ardeñar ^{*o}
orillar [#]	aorillar ^o
osario [#]	güesario ^o
otoñada [#]	toñada ^{*o}
otoñizo [#]	toñizo ^o
paca [#]	alpaca ^o
palanganero [#]	palancanero ^o
pared [#]	paer ^{*o}

pegujal [#]	pijuar ^o
pelandrusca [#]	pelindrusca ^o
pelliza [#]	peíza ^{*o}
pihuela [#]	pigüela ^o
pillabuelos [#]	pillagüelos ^o
reapretar [#]	repretar ^o
rebanadillas [#]	rebanillas ^{*o}
recoger [#]	arrecoger ^{*o}
remudiar [#]	rebudear ^o
repipi [#]	ripipis ^o
rescabinar [#]	rascabinar ^o
retaceador [#]	retarjeador ^{*o}
retacear [#]	retarjear ^{*o}
retaceo [#]	retarjeo ^{*o}
reviejarse [#]	arreviejarse ^o
revolcarse [#]	arrevolcarse ^o
rodillo [#]	ruillo ^o
romaza [#]	romanza ^o
rozar [#]	desrozar ^{*o}
rular [#]	arrular ^o
rumiar [#]	rumear ^o
salegas [#]	alegas ^o
sauce [#]	zauce ^o
saucillo [#]	zaucillo ^o
sazón [#]	desazón ^{*o}
sementera [#]	simentera ^{*o}
señuelo [#]	soñuelo ^{*o}
suiza [#]	soíza ^{*o}
tabanque [#]	taranque ^o
tajadera [#]	tarjadera ^o
temple [#]	tiemple ^o
tiesto [#]	testo ^o
tolvanera [#]	torvonera ^o (+ torvanera), torvanera ^o
tongada [#]	trongada ^{*o}
temple [#]	tiemple ^o
torvisca [#]	tolvisca ^o
torzal [#]	zorzar ^o
tresbolillo [#]	trebolillo ^o
troje [#]	atroje ^{*o}
tuétano [#]	tétano ^o
urraco, ca [#]	burraco, ca ^o
vecear [#]	vercear ^o
zajones [#]	zanjones ^o
zaragüelle [#]	aragüelle ^o
zarandar [#]	azarandear ^{*o}
zurrapas [#]	zurraspas ^o

III.2.- Vocalismo

La presentación de los materiales fonéticos se ha organizado en dos estadios diferentes: el nivel de la palabra y el del decurso. En el primero, se da cuenta de los fenómenos ocurridos por motivaciones externas, esto es, por el contorno fónico inmediato que aparece en el interior de la unidad palabra (asimilaciones, disimilaciones, palatalizaciones, aberturas vocálicas, comportamiento de sonidos en secuencias diptongadas o en hiato, etc.); asimismo, se analizan aquellas realizaciones surgidas por asociación con determinados segmentos vocálicos que, presentando en algunos casos relevancia morfológica, se encuentran en algún paradigma de la lengua general. Ya en el segundo nivel, se estudian los recurrentes procesos de sinalefa y las consecuencias morfológicas y léxicas motivadas generalmente por silabificaciones erróneas. Como se irá comprobando, muchos de estos procesos dan como resultado soluciones que se corresponden con el castellano vulgar.

III.2.1.- Nivel de la palabra

Antes de proceder al comentario sistemático de los numerosos ejemplos de inestabilidad vocálica en el nivel de la palabra, parece necesario reparar primeramente en algunos fenómenos fonéticos que, aun afectando a realizaciones vocálicas, son comentados más en detalle en los capítulos siguientes, “Consonantismo” y “Morfología flexiva”, por cuanto que la implicación de algunas realizaciones consonánticas y las consecuencias morfológicas que acarrear a veces, aconsejan su análisis en estos capítulos. Así, hay que destacar, por ejemplo, la palatalización de *a*, que está tan extendida en las formas del condicional (*comerías* > *comeríes*) -fenómeno generalizado en las hablas toledanas y en otros puntos de la geografía peninsular, tal como lo han descrito diferentes autores³³⁹- y en otras secuencias en hiato, como en *raíz* > *reíz*, por asimilación a la palatal siguiente; el desarrollo de *e* relajada cuando desaparece o se mantiene de forma muy ligera la aspiración de -s en final absoluta (*dos* > [dó^{eh}], *casas* > [kása^e]), rasgo característico del norte y occidente de la provincia de Toledo³⁴⁰; la

³³⁹ En el capítulo de “Morfología flexiva verbal” pueden verse los argumentos esgrimidos sobre este asunto por Menéndez Pidal y por Francisco Moreno Fernández en las obras allí citadas.

³⁴⁰ Así aparece descrito en P. García Mouton [et. al.], “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., pp. 129-133, donde se indica además que esta solución no es sistemática, sino que alterna con casos de aspiración, pérdida de esta, abertura vocálica y conservación de -s final. Los autores precisan el diferente tratamiento entre mujeres y hombres: en Navahermosa, por ejemplo, para el contexto

abertura de *e*, *a*, y en ocasiones *o*, en contextos de realizaciones aspiradas de *-s* y *-θ* en posición medial y sobre todo en final de palabra³⁴¹, así como el alargamiento de estos sonidos vocálicos, que se produce de manera patente en final de palabra, tanto en interior de grupo fónico como en posición final absoluta, tal como se aprecia en [son̩ çín̩aː^h], [loh materjleː^h] o [sán̩ç̩eː^h] *-son chinas, los materiales* o *Sánchez*³⁴². Por otra parte, se encuentra notablemente extendido el desarrollo de *g-* y de *b-* seguida de *u* y del diptogo *ue* por el carácter velar y labial de la vocal alta *u*.

III.2.1.1.- Alteraciones más significativas de un segmento vocálico

Entrando ya en la descripción pormenorizada de los cambios vocálicos motivados por el contorno en que se encuentran en interior de palabra, conviene aclarar que en no pocas ocasiones el fenómeno acaecido encuentra en la etimología popular un refuerzo considerable, de tal modo que la alteración podría justificarse algunas veces por la conjunción de los dos factores (asimilación, disimilación, etc. y motivación etimológica popular o simplemente analogía), tal como puede verse en los siguientes casos: disimilación (*milímetro* > *melímetro*, relacionado con *medir*), *chiquitito* >

-os, la respuesta masculina recogida por los investigadores fue la conservación de *-s* en combinación con el resultado *-o^e*, mientras que la femenina fue la conservación de *-s*; y para *-as*, la respuesta del hombre fue *-a^e*, y la de la mujer, conservación y aspiración de *-s*. Obviamente, el *ALeCMan* también recoge el fenómeno, que se concreta en diferentes respuestas léxicas: así, por ejemplo, para el concepto ‘Granzas’, Mapa 211, Cuestionario I, [gr̩án̩θ̩e^h] en Navahermosa, en Navalmorealejo (en la Jara), y en Oropesa y La Calzada de Oropesa (en Campo Arañuelo), territorios del occidente toledano. En la Jara también recoge el fenómeno F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 26; asimismo, en la Sagra toledana, al norte de la provincia, es rasgo habitual: Adrián, Macarena y Gabriel Merchán Romero, informantes externos, lo han escuchado *in situ* en Yuncos; y Pedro Rodríguez Vallejo, también informante externo, hace referencia a la extensión del fenómeno en Cabañas de la Sagra, sobre todo en la actualización del numeral *dos* -tanto en función adjetiva como sustantiva-, que se realiza muy frecuentemente como *do^{eh}* o *doe*, con una *-e* bastante perceptible. Por su parte, en la localidad de Alcabón, en la occidental comarca de Torrijos, Pedro Julián y Octavio Rodríguez Merchán informan de la generalización del fenómeno en las dos últimas décadas del siglo pasado, entre personas de edad media y avanzada. Los informantes indican que el proceso adquiriría vitalidad con el numeral *dos* > *do^{eh}*, como en el caso de Cabañas de la Sagra, con sustantivos como *arrobas* > *arroba^{eh}* y, por supuesto, en las formas del condicional; finalmente, señalan que en la actualidad el fenómeno está en franco retroceso.

³⁴¹ Este fenómeno también se ha recogido *in situ* en la comarca de la Sagra, al norte de la provincia de Toledo, donde está notablemente extendido.

³⁴² Estas circunstancias se comentan y ejemplifican de modo más preciso a propósito de las realizaciones aspiradas y cero fónico de /s/ y /θ/ en el siguiente capítulo de “Consonantismo”. Sobre los fenómenos de apertura vocálica y palatalización de *a*, pueden consultarse: A. Quilis, *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos, 1993, pp. 145 y 173-178 (el autor señala que estos procesos se dan en Andalucía oriental llegando a Murcia y a la Mancha oriental); Manuel Alvar, “El cambio *al, ar* > *e* en andaluz”, *RFE*, XLII, 1958, pp. 278-282, estudio que aparece también en su obra *Estudios...*, ob. cit., pp. 228-231; y Dámaso Alonso, A. Zamora Vicente y María Josefa Canellada, “Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular”, en *NRFH*, IV, 1953, pp. 209-230. Sobre la cantidad vocálica, se ha de comentar que se ha observado también alargamiento vocálico muy pronunciado por intensificación fónica en contextos enfáticos, generalmente en sílabas tónicas: [una t̩jé̩ɾ̩a fwéːrt̩e], [le péːgah un bolé̩o] y [ehtá̩bal sóːl] *-una tierra fuerte, le pegas un voleo, estaba al sol*.

chaquitito, asociado a *chacho* o *muchacho*, o *rotonda* > *retonda*, asociado con *redonda*; y metátesis (*hurgonero* > *horgunero*, por su relación con *horno*: el *hurgonero* -de *hurgón*, *DRAE*- se utiliza en Navahermosa generalmente en los hornos de pan, de cal o de carbón, y en la caldera de cocer el corcho³⁴³.

Comenzando por los fenómenos de asimilación y disimilación, las conclusiones a las que se ha llegado tras el análisis de los ejemplos recogidos son estas: en primer lugar, se trata de fenómenos de anticipación, es decir, en la asimilación la vocal inflexionada anticipa el timbre de otra que aparece después, y en la disimilación la vocal inducida se altera para distanciarse de la siguiente; en segundo lugar, la vocal que muta el timbre se encuentra muy raramente en sílaba tónica, de tal modo que cuando esta circunstancia se da, suele intervenir la analogía, como ocurre en *légamo*[#] > *lágano*^{*o}, quizás por asociación con *lagar*; en tercer lugar, en la mayoría de las ocasiones la vocal inducida aparece en sílaba inicial de palabra, y la inductora, en los procesos de asimilación, en la sílaba siguiente, tónica cuando se trata de palabras trisílabas, y también en la que va a continuación, pero átona -que suele ser la protónica- en palabras polisílabas generalmente; en cuarto lugar, en la asimilación las vocales inductoras suelen ser *a* y las palatales *e*, *i*, y entre las inducidas cunde notablemente la palatal *e*;

³⁴³ Ramón Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 190, describe de una manera admirable la motivación de palabras por el fenómeno que llama “error lingüístico”, donde se incluye la etimología popular: “Las palabras más normales y corrientes de la lengua las pronuncia el que habla viendo en ellas íntimamente encarnada su significación; así que al pronunciar una palabra no tan corriente, sobre todo si tiene alguna apariencia rara, bien sea por su configuración o agrupación poco común de sonidos, bien sea por su grande extensión, le produce una impresión de extrañeza, y queriendo descubrir en ese vocablo la transparencia significativa que halla en las familiares, propende voluntaria o involuntariamente a asociar la voz oscura a otra de las más comunes y conocidas, con la cual advierte alguna semejanza de sonidos, y siente la necesidad de hacer esa semejanza mayor de lo que en realidad es. La etimología popular es, pues, como un cruce de palabras procedente de un error de interpretación respecto de una de ellas; el que habla cree equivocadamente que entre ellas hay una conexión etimológica”. Otros ejemplos navahermoseños de etimología popular, además de los señalados, pueden resultar muy ilustrativos: *dilatar* (palabra clara, más familiar) por *delatar* (palabra oscura para el hablante), *anzuelo* o *arzuelo*, por *orzuelo*, *tomatosis* (neologismo creado por asociación fonética, y semántica -parece que los ojos de los animales se ponen como tomates) por *mixomatosis* (palabra oscura: enfermedad de conejos caracterizada por la hinchazón de ojos, de tal forma que no pueden ver), o incluso *chacinerero* (palabra familiar al sujeto: el que vende chacina, esto es, ‘Carne de puerco adobada de la que se suelen hacer chorizos y otros embutidos’, según la RAE, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, en adelante *DRAE*) por *taxidermista* (palabra enmarañada, extraña y difícil para el hablante, con el segmento fónico *tax*, que el hablante ha asociado probablemente con la *ch* de *chacina*, término al que incorpora el sema ‘Carne de jabalí’, con la que trabaja el taxidermista). Asimismo, Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., pp. 185-186, habla de la “analogía” diciendo que a veces los cambios fonéticos que experimentan las palabras pueden deberse a la contaminación de estas “por alguna otra representación psíquica” del hablante, como sucede en las series léxicas del tipo días de la semana, donde *lunae* dio *lunes* por asociación con *Martis*, *Jovis* y *Veneris*, que presentan -s final.

asimismo, en la disimilación, las vocales inductoras e inducidas suelen ser *e*, *i*³⁴⁴; y en quinto lugar, la categoría nominal suele ser la elegida para acoger estas desviaciones³⁴⁵. En la categoría verbal, los cambios se encuentran motivados generalmente por asociaciones con otras formas del paradigma.

Algunas muestras recogidas del fenómeno de asimilación vocálica son las siguientes. En un primer grupo han aparecido como vocales inductoras *a*, *i*, *u* en sílaba tónica³⁴⁶: *emperchada*[#] > *emparchada*^o; *enristradas* > *enrestradas* (desde *i* alta a *e* media, por influjo de la baja *a*)³⁴⁷, *meñique* > *miñique*; *hundido*[#] > *hindido*^o; *quijada*[#] > *quejada*^o; *ampolla* > *empolla*, *acebuche*[#] > *acibuche*^o, *marino*[#] > *merino*^o (*junco marino* > *junco merino*, quizás por su relación con *merino*, *oveja merina*)³⁴⁸, *pelandusca*[#] > *pelindrusca*^o (tal vez también por la analogía fonética con otras formaciones corrientes entre los lugareños, como *pelitorado*, *pelitorcido*, *pelicano*, etc.)³⁴⁹; *estiércol* > *istiércol*, *despierto* > *dispierto* y *señuelo*[#] > *soñuelo*^o³⁵⁰. En un segundo grupo, las vocales *a*, *e*, *i* son las inductoras en la sílaba siguiente a la inflexionada, que suele ser protónica³⁵¹: *estragado*[#] > *astragado*^o; *arrendajo*[#] > *arrandrajo*^o; *interrogatorio* > *enterrogatorio*; *anterior* > *enterior*; *independiente* > *endependiente*; *mechinal*[#] > *mirchinal*^o; *eriazó* > *iriazó*; *penicilina* > *pinicilina*; *insecticida* > *sisticida*.

³⁴⁴ Nos hallamos, pues, ante un cambio vocálico que ocurre generalmente en las posiciones anteriores de la cavidad bucal.

³⁴⁵ En la categoría nominal se incluyen sustantivos, adjetivos, adjetivos nominalizados y participios concordados con valor de adjetivo.

³⁴⁶ En este contexto, la asimilación suele aparecer en palabras trisílabas (así, con la caída de *-d-*, tanto *emparchada* como *enrestradas* se convierten en palabras trisílabas).

³⁴⁷ En este caso, también se podría pensar en una asimilación regresiva por influjo de la *e-* inicial. Un fenómeno similar se encuentra en *tolvanera*[#] > *torvonera*^o.

³⁴⁸ El hablante ha podido relacionar el tipo de junco con alguna realidad cercana a su experiencia y a la entidad designada, eligiendo *merino* (las ovejas merinas pastan donde hay *juncos marinos*) y rechazando la voz *marino*, que podría presentar connotaciones alejadas de la realidad geográfica de los Montes de Toledo, donde, evidentemente, no hay mar.

³⁴⁹ En los casos indicados de *ampolla* > *empolla*, *acebuche* > *acibuche*, *marino* > *merino* y *pelandusca* > *pelindrusca*, la asimilación se produce desplazándose la vocal inducida desde articulaciones más abiertas a articulaciones más cerradas, atraídas por el modo de articulación de la tónica, que en estos casos es *o*, *u*, *i*.

³⁵⁰ En *señuelo* > *soñuelo*, el resultado [o] habría surgido por la atracción del segmento [w], ya que ambos son labiales.

³⁵¹ En estos casos, la palabra suele ser polisílaba.

En la categoría verbal, algunas de las formas que no se justifican por analogía con otro miembro del paradigma son *disecar* > *disicar*, *empelotarse* > *empeletarse*³⁵² o *rescabinar*[#] > *rascabinar*^o (en *rascabinar*, se podría pensar en la asociación con *rascar*). Otras formaciones con asimilación, sin embargo, encuentran su justificación por asociación con otra realización aparecida en el mismo paradigma verbal o en otro: *venimos* > *venemos* (asociado a *comemos*, por ejemplo), *teniendo* > *tiniendo* (por *tiene*), *coincidiíamos* > *concediíamos* (por su relación con *conceder*), *queriendo* > *quiriendo* (relacionado con *quise*, por ejemplo) y otras soluciones que se encuentran comentadas en el capítulo IV.2., “Morfología flexiva verbal”.

Para la exposición de las muestras más significativas de disimilación, se han establecido cinco grupos. El primero recoge aquellas modificaciones vocálicas producidas por la proximidad de vocales labializadas (*o*, *u*), donde la primera disimila en *e*: *oscuro* > *escuro*³⁵³, *documentación* > *decumentación* (y también el verbo *se procura* > *se precura*); el segundo está formado por la aparición de vocales altas en sílabas inmediatas: en este caso, la primera, que es *i*, disimila en *e* (*incluso* > *encluso*, *inclusive* > *enclusive*, *instrucción* > *estrucción*, *principio* > *prencipio*); el tercero agrupa los términos que incorporan *e*, *o* (y en un caso *o*, *e*) en sílabas contiguas: en esta situación, la primera disimila en un sonido vocálico extremo en el modo de articulación (*i*, *u* -altos- o *a* -bajo-): *escoria* > *iscoria*, *amelojarse*[#] > *amilojarse*^o, *majoleta* > *majuleta*, *collerón*[#] > *collarón*^o y *berroqueña*[#] > *barroqueña*^o (la analogía popular también ha podido influir en alguna de estas soluciones, que encuentran una relación semántica y fonética con otros términos, como sucede en *collarón* con *collar* y *barroqueña* con *barro*); el cuarto reúne los términos *estiércol* > *istiércol*, *despierto* > *dispierto*, *después* > *dispués*³⁵⁴ y *señuelo* > *soñuelo*, los cuales presentan las secuencias vocálicas diptongadas [jé], [wé], cuyo núcleo silábico actúa en este caso como

³⁵² En la localidad, *estar en pelete* es expresión sinónima de *estar en cueros*, esto es, con la piel sin cubrir, desnudo. Los ejemplos *disicar* y *empeletarse* parecen responder a un proceso inverso en la dirección de la vocal influyente o inductora.

³⁵³ En literatura aljamiada, *escuridad* ‘Oscuridad’ (José Jiménez Lozano, “Glosario”, en *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Valladolid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010, p. 321). Menéndez Pidal justifica el fenómeno por analogía con palabras que tomaban *e*- cuando el étimo latino comenzaba por *s*- líquida (*spiritus* > *espíritu*).

³⁵⁴ Esta solución ha sido recogida en el ámbito de las hablas leonesas y occidentales en general (véase, por ejemplo, la forma lematizada como *dispués* en Janick Le Men, *Léxico del leonés actual*, 4 vols., León, Centro de Estudios e investigaciones “San Isidro”, Caja España de inversiones. Archivo histórico diocesano, 2002-2007).

elemento inductor con respecto a la *e* de la sílaba anterior, que inflexiona en *i* en los tres primeros casos y en *o* en el último. Como se puede observar, en estos ejemplos el resultado de la inflexión coincide con la realización alta del margen silábico: *i*, relacionado con la semiconsonante [j] en los dos primeros, e *i* asociado a la semiconsonante [w] en el tercero (en el último ejemplo, *señuelo* > *soñuelo*, la solución [o] se relaciona con el carácter labial de la semiconsonante [w]). Por todo ello, podría pensarse en un doble proceso de asimilación y disimilación que actuaría de manera solidaria. Y en último término, el grupo más numeroso lo forman los vocablos con las vocales *e*, *i*, inductoras e inducidas, que se encuentran en palabras polisílabas, donde la vocal inductora es la que aparece en la sílaba siguiente a aquella en la que se encuentra la vocal inducida, que suele ser protónica: *miliciano*[#] > *meliciano*^o; *inclinados* > *enclinados*; *instituto* > *estituto*; *habilidoso* > *habelidoso*; *sindicato* > *sendicato*; *electricidad* > *eletrecidad*; *milímetro* > *melímetro*; *chiquitito* > *chaquitito*; *semental* > *simental*; *sementera*[#] > *simentera*^o; *eventual* > *aventual*; *oropéndola* > *aropéndola*³⁵⁵.

En la categoría verbal también se encuentran soluciones que no surgen por analogía con el paradigma: *exigían* > *exegían*, *existían* > *exestían*, *resistían* > *resestían*, *acumulan* > *acomulan*, *derretían* > *dirritían*, y la ya comentada, creada por etimología popular, *fermentar* > *fomentar*. Otras, sin embargo, sí parecen ser resultados que se relacionan paradigmáticamente con otras formas verbales: *rigiendo* > *regiendo* (relacionado con *regir*), y la serie *partemos*, *salemos*, *subemos* que experimenta el reflejo vocálico de los verbos de la segunda conjugación (*comemos* o *tememos*, por ejemplo); sobre *habetuarse*, se puede pensar en su relación fonética con *haber* (estas últimas soluciones se estudian en “Morfología flexiva verbal”). En otras categorías gramaticales, se ha encontrado *vosotros* > *vusotros*, realización frecuente en el ámbito del castellano vulgar³⁵⁶.

³⁵⁵ El resultado *madreselva* > *mariselva* se podría relacionar con términos como *marigüela* o con otros que presentan analogía únicamente en el significante (*mariposa*, *marimandona*, etc.). En *alevín* > *alavín*, la disimilación se produce por el carácter palatal común a *e*, *i*, que provoca la realización de la central *a*.

³⁵⁶ Las formas *nusotros* y *vusotros* han sido recogidas por los siguientes investigadores: en la localidad toledana de Segurilla (Sierra de S. Vicente), L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”; en Asturias, Josefina Martínez Álvarez, “Las hablas asturianas”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual...*, ob. cit., cap. de “Morfología”; y en Ciudad Real, P. J. Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., pp. 18, 19.

Entre los cambios por metátesis -fenómeno que se desarrolla en una proporción muy inferior a los anteriores- se encuentran en la categoría nominal ejemplos como *hurgunero* > *horgunero*, ya comentado; *pared* > *paré* > *paer*, cuya realización *paeres* está más extendida que la correspondiente forma singular, sobre todo en personas de edad avanzada³⁵⁷; y *manantial* > *maniantal*. En la categoría verbal, *decimos* > *dicemos* y otras variantes del mismo verbo, que son comentadas en “Morfología flexiva” a propósito de la alteración de la raíz y de la vocal temática.

Ya en los resultados fonéticos por adición de sonidos vocálicos, se ha recogido la prótesis en *luminaria* > *iluminaria* -forma creada por analogía con *iluminar*- y el resultado *cirigoncias*, con incremento de la semiconsonante [j] ante vocal final. Este último fenómeno, que tiene vigencia en las hablas leonesas y extremeñas³⁵⁸, se muestra con más vitalidad en algunos pueblos de las cercanas comarcas de la Jara, Campo Arañuelo toledano y Sierra de San Vicente, muy probablemente como prolongación de la vecina Extremadura³⁵⁹ (y en la última de las comarcas citadas, también quizás como

³⁵⁷ El término *paeres* también parece tener vitalidad en áreas de Andalucía occidental.

³⁵⁸ Véanse, por ejemplo, para la hablas leonesas, Julio Borrego Nieto, “Leonés”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual*, ob. cit., p. 144, quien habla del fenómeno en el territorio de hablas leonesas que llama “zona 1”, el más dialectal; para las hablas asturianas, J. Martínez Álvarez, “Las hablas...”, art. cit., cap. de “Vocalismo”; para las hablas extremeñas, A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, p. 29 y 30, quien recoge, por ejemplo, *quiciás*, *venerio* (venero), y M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual...*, ob. cit., p. 175. Asimismo, puede consultarse Rafael Lapesa, *Historia de la Lengua española*, 9ª ed. corregida y aumentada, Madrid, Gredos, 1983, pp. 481 y 515, quien también señala el rasgo en el ámbito de las hablas leonesas y extremeñas; y A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1970, p. 110, quien señala el fenómeno en las hablas leonesas, en la montaña santanderina y en Asturias.

³⁵⁹ En la zona de Los Navalucillos (Montes de Toledo/Jara), J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit., recoge *ricial* como variante de *rizal*, única forma hallada en Navahermosa en esta investigación; en la Jara, F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 29, recoge *blasfemiar*; en la Mancha conquense, J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., recoge *alabancia*; en Segurilla (Sierra de S. Vicente), L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Vocalismo”, y en la comarca del Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., cap. de “Vocalismo”, también documentan el fenómeno. Por su parte, el *ALeCMan*, Mapa 525, Cuestionario II, documenta *blasfemiar* en localidades de la Jara, como Navalmoralejo y Belvís de la Jara (en Navahermosa, solo el normativo *blasfemar*). Asimismo, en territorios occidentales de la Península, especialmente en ámbitos leoneses y extremeños, así como en algunos pueblos de la Jara y del Campo Arañuelo, se documenta mayoritariamente el término *grancia*, que en ocasiones convive con *gráncea* o *granza*, mientras que en Navahermosa solo se ha recogido la forma *granzas*, que no se incorpora en el corpus léxico por estar recogida en el *DRAE* con igual acepción. Véanse los siguientes datos sobre las realizaciones de *granzas*: en Castilla-La Mancha [Jara toledana], *grancia* (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *grancias* y *granzas* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *grancia* (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Urda, localidad asociada a los Montes de T., casi en la Mancha], *granzas* (María José Palomino Medrano, informante externo); [C. Real, Picón], *granzas*, y [C. Real, Agudo], *grancias* (P. J. Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 211, Cuestionario I: en Navahermosa, en Anchuras y en localidades más occidentales de la Jara y Campo Arañuelo, *granzas*, pero en Navalucillos, Belvís de la Jara, Talavera de la Reina y en puntos del norte de

proyección de las hablas leonesas a través de Ávila). Asimismo, se han recogido numerosas realizaciones verbales con la *a-* protética que se analiza como afijo en el capítulo IV.3., “Morfología derivativa”, ya que interviene en los procesos de derivación con valores morfológicos que a veces resultan significativos: son los casos de *arreviejarse*, *arrular*, *achiscar*, *aforrar*, *apegarse*, *aformar* y otros tantos³⁶⁰. Por su parte, la epéntesis se averigua en *brezo* > *berezo*, *brete* > *berete*, etc., términos que se analizan al estudiar los sonidos consonánticos agrupados. Finalmente, la paragoge vocálica, habitual en las hablas leonesas³⁶¹, resulta ser un fenómeno poco productivo: únicamente se han recogido las formas *céspede* y *huéspede* (esta última, realizada como *güéspede*), que son utilizadas muy esporádicamente³⁶².

Con respecto a los fenómenos de supresión vocálica, al margen de las reducciones generalizadas en diptongos e hiatos que se estudian a continuación, se han de destacar las soluciones por aféresis en *oxígeno* > *sígeno*, *ahumador* > *humador*, *aproximadamente* > *prosimadamente*³⁶³. También se han encontrado formaciones apocopadas en los numerales *primera* y *tercera* ante sustantivos femeninos, como

Toledo, como Villamiel y Val de Santo Domingo, *grancias* (en C. Real, Cuen., Alb. y Guad., solo *granzas*). En Ext. [Ba., Mérida], *gránceas*; [Ba., Alburquerque], *gransia*; [Cá., La Cumbre, Las Hurdes], *grancias* (A. Viudas Camarasa, *Diccionario extremeño*, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, Anuario de Estudios Filológicos, Anejo nº 1, 1980; la 2ª ed. es de 1988). En C.-León [León], *granzas* y variantes, entre ellas *granzias* y *gránceas*; y en otros territorios del norte, generalmente occidentales: Zam., *granzas*; Sal., *grancias*; Sant., *grancias*; Pal., *grancia*; Vall., *grancias* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Como se observa, en Navahermosa tienen desarrollo las formas normativas *rizal*, *blasfemar* y *granzas*, desechando otras realizaciones de mayor tradición leonesa y extremeña que incorporan [j].

³⁶⁰ A modo de avanzadilla de las formas comentadas en el capítulo “Morfología derivativa”, se exponen los siguientes casos: primero, formas no recogidas en el *DRAE*: *arreviejarse*^o, *azarandear*^o y *achuponar*^o; segundo, formas que el *DRAE* recoge sin *a-* y que en la localidad funcionan mayoritariamente con el morfema: *arrular*^o, *arrevolcarse*^o, *arrecoger*^o (incluso *acoger* como variante de *coger*), *achiscar*^o, *apegarse*, *aorillar*, *aformar*, *arrascarse*; tercero, pares de términos con *a-* y sin ella que recoge el *DRAE* con envío desde la forma prefijada a la otra solución preferida, y que en el habla local se realizan mayoritariamente con el prefijo: *aforrar* → *forrar*, *arrebañar* → *rebañar*, *acribar* → *cribar*, *aprensar* → *prensar*, *aserrar* → *serrar*, *amechar* → *mechar*, *masar* → *amasar* (el derivado *masadora*^o, que cunde en Navahermosa, no lo recoge el *DRAE*), *arrodear* → *rodear*, *arrevolver* → *revolver* (*arrevolver* también en Andalucía y Colombia), *arremedar* → *remedar*, y *enllenar* → *llenar* (*DRAE*: *enllenar*, desusado y vulgar).

³⁶¹ Para las hablas leonesas, véase J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 144; y para las hablas asturianas, J. Martínez Álvarez, “Las hablas...”, art. cit., cap de “Vocalismo”, quien propone como ejemplo la forma *sede*.

³⁶² En Sonseca y alrededores -Montes de T.-, D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., recoge *rede*; y en la localidad toledana de Segurilla (Sierra de San Vicente), L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, recoge *huéspede*.

³⁶³ Nótese que en los resultados expresados con caracteres alfabéticos se produce la realización [s] a partir de la secuencia fonemática /ks/.

sucede en *primer muda* y *tercer yema*, que se comentan en el estudio de la morfología del género por la consecuencia morfológica que parecen tener.

Por último, las vocales finales *-e* y *-o* tienden a realizarse en algunas ocasiones como cerradas, sobre todo *-o*, aunque sin llegar a los resultados *-i*, *-u* correspondientes, como es usual en extremeño y en las hablas leonesas³⁶⁴, y, en algún modo, en algunas localidades de la vecina comarca de la Jara³⁶⁵. En este sentido, parece como si las tendencias más occidentales hubieran recalado geográficamente desde Extremadura hasta la localidad a través del eslabón geográfico de la Jara.

III.2.1.2.- Alteraciones más significativas de un segmento vocálico en el interior de una secuencia diptongada o en hiato³⁶⁶

En el ámbito de las secuencias diptongadas, se han recogido los siguientes fenómenos. En primer lugar, desarrollo de formas diptongadas en contextos donde el español normativo realiza un único sonido vocálico, como ocurre en la creación por etimología popular *garduño* (gato garduño) > *guarduño*, relacionado probablemente con *guardar*. En segundo lugar, conservación del diptongo, como se aprecia en *bueyero*, *buñuelero* (aunque esta convive con *buñelero*), *nuevecientos* o el propio *gruesor*, que conservan esta forma a pesar del traslado acentual que se produce en estos términos derivadas en *-ero* y *-or* a partir de sus correspondientes bases. En tercer lugar, labialización de *e* y *a* en los diptongos *ue* y *ua*, y posterior reducción, que se observa en el término *pues*, que daría **puos*, por contacto de la palatal con la labial, y

³⁶⁴ Compruébese este rasgo como propio del extremeño en Menéndez Pidal, *El dialecto leonés*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1962., pp. 54-56, y Rafael Lapesa, *Historia...*, ob. cit., p. 515. Asimismo, para la extensión del fenómeno en la región de Extremadura, véase M^a A. Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., p.174, y A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 27. Para las hablas leonesas, puede consultarse J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., pp. 143 y 144, quien señala como característica el cierre de *o*, *e*, y *a* finales (esta última a veces palataliza) en la que llama “zona 1”, en la parte más occidental de León y Zamora, la más dialectal.

³⁶⁵ Sobre estas realizaciones en la comarca de la Jara, véase F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., pp. 113 y 118. También se registra el paso *o* > *u* tras pérdida de *-d-* intervocálica en Sonseca y alrededores -Montes de T.: *prau*, *he estau* (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., cap. “Tendencias fonéticas generalizadas”), y en la Mancha conquense: *arau*, *atau* (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., en su “Léxico”). El *ALPI*, ob. cit., Mapa 55 (*cuadrado*), ya recogía en Navahermosa una realización con [ɔ] cerrada final y caída de *-d-*; y en el mismo *Atlas*, dominan las soluciones con cierre de esta vocal final con una tendencia importante a realizaciones con [u] en el resto de la provincia de Toledo, así como en C. Real.

³⁶⁶ Sobre los fenómenos que afectan a las secuencias vocálicas, diptongos, hiatos y consonantes antihiáticas, puede consultarse el amplio estudio que realiza A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit. pp.178-199.

posteriormente *pos*, por reducción del diptongo resultante, que hace permanecer el núcleo silábico, de mayor intensidad y perceptibilidad (un proceso similar se habría dado en *casualidad* > **casuolidad* > *casolidad*)³⁶⁷. En cuarto lugar, alteración del timbre de una de las vocales por diferentes motivos: disimilación en *reilar* > *railar*³⁶⁸, *aceite* > *azaite* y *seis* > *sais*, surgida como respuesta terapéutica de la lengua ante la posible confusión de dos sonidos palatales en contacto³⁶⁹, y asimilación a distancia en *Fuensalida* > *Fuansalida*³⁷⁰. En quinto lugar, aparece de manera bastante generalizada la reducción de una de las vocales de la secuencia, haciendo permanecer generalmente las vocales palatal o central³⁷¹, que suelen coincidir con el núcleo silábico del diptongo. Asimismo, la pérdida se observa en mayor medida entre las formaciones con vocal palatal que entre aquellas en las que interviene una vocal velar. De este modo, en los ejemplos recogidos se constatan las siguientes soluciones: en los diptongos crecientes, *ie* > *i*, *e* (*boquiestrecho*[#] > *boquistrecho*^o, *conciencia* > *concencia*, *ciencia* > *cencia* (estas dos últimas por un proceso de disimilación con el primer segmento semiconsonante del último diptongo de la palabra), *ue* > *e* (*tuétano*[#] > *tétano*^o -quizás por confusión con la forma *tétano*, enfermedad- y *muesca*[#] > *mescla*^o); en los decrecientes, *ei* > *i*, *e* (*aceituna*[#] > *acituna*^o, a veces *acetuna*; *veintitrés* > *ventitrés*), *oi* > *o* (*coincidir* > *concidir*, *concidíamos* o *concedíamos* -por disimilación y posterior síncope), *au* > *a* (*aunque* > *anque*), *eu* > *u* (*Europa* > *Uropa*, *Eugenio* > *Ugenio*). En relación a este último diptongo, *eu*, la consonantización del último elemento semivocal ha surgido en la reciente introducción del término *euro*, que a veces se realiza como *ebro*. El fenómeno, que se extiende más por América que por España según Quilis³⁷²,

³⁶⁷ La caída de alguno de los componentes del diptongo es un rasgo que se repite con bastante frecuencia, como se puede comprobar posteriormente. A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 173, habla del fenómeno proponiendo la siguiente evolución ejemplificada con *luego* > *luøgo* > *luogo* > *logo*. Basándose en diferentes autores, el autor señala la extensión geográfica de la labialización de -e en Andalucía, Madrid y Nuevo México. I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 164, recoge en Toledo capital la reducción de -ue en palabras como *pues* > *pos*, indicando que no se trata de un fenómeno específico toledano.

³⁶⁸ A partir de *railar* se habría formado el nombre deverbal *Raila*, usado como apodo.

³⁶⁹ Este fenómeno también ha sido recogido en otros estudios dialectales: en la propia localidad de Navahermosa, *azaite*, *afaitar* (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit.); en Albacete, *azaite* (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.); en la Mancha conquense, *azaite* (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); en el Bierzo, *afaiter* y en Soria, *afaitar* (Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

³⁷⁰ Fuensalida, topónimo de una localidad toledana de la comarca de Torrijos.

³⁷¹ Este hecho se puede poner en relación con las vocales inductoras en los casos de asimilación, que eran generalmente las palatales *e*, *i* y la central *a*.

³⁷² A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit. p. 192.

suele suceder cuando el sonido vocálico aparece ante *l-* o *r-*, como en el ejemplo recogido. En los diptongos homogéneos cunde la solución generalizada en castellano vulgar *muy* > *mu*, coincidente con la reducción ocurrida en *buitre* > *butre*, que también se oye en ocasiones en Navahermosa³⁷³.

En cuanto a la agrupación de vocales heterosilábicas, se han de destacar las siguientes soluciones: primera, la tendencia antihiática, conseguida bien con la introducción de un sonido consonántico (*reír* > *reyir*, sobre todo en la combinación habitualizada *reyir el día, está riyendo el día*)³⁷⁴, bien mediante el proceso generalizado de la sinéresis, que se encuentra en formas como *real* > [ɾjál]; *candéal*[#] > [kaɲdjál]; *Ciudad Real* > [θjudá ɾjál]; *airear* > [aĩrjáɾ]; *tráelo* > [tráilo]; *mohína* > [mwína]³⁷⁵; y el caso frecuente de [aí] > [áɪ]³⁷⁶; segunda, la sustitución de la terminación *-ar* por la secuencia vocálica en hiato *-ear*, en *lloviznar* > [yovizneáɾ] o *zarandar*[#] > *azarandear*^{*o}, que se analizan en el capítulo de IV de “Morfología”³⁷⁷; tercera, la alteración del timbre de una de las vocales, que se observa en la palatalización de *a* en *raíl* > *reíl*, *reíles* o en la disimilación ocurrida en *suíza* > *soíza*, al aparecer una vocal media en el contexto de dos altas en contacto³⁷⁸.

³⁷³ *Butre*, también en la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., en la sección de “Léxico”) y en el Alto Aragón (Manuel Alvar, *El habla del campo de Jaca*, Salamanca, ob. cit., p. 183). Este fenómeno se puede poner en relación con la solución *butrón* de los cazadores y pescadores, desde la forma *buitrón* (de *buitre*, según el *DRAE*) -en Navahermosa, siempre *butrón*. El Diccionario académico recoge ambas formas enviando desde *butrón* a *buitrón*.

³⁷⁴ Se trata de la comúnmente denominada consonante antihiática.

³⁷⁵ En estas realizaciones, los pasos hipotéticos intermedios serían respectivamente: *[ɾəál], *[kaɲdəál], *[θjudá ɾəál], *[áĩrəáɾ], *[tráəlo]. Para expresar este paso intermedio, se ha optado por presentar el diptongo con [ə] (relajada), tal como procede Tomás Navarro Tomás, *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC, Instituto Miguel de Cervantes, Publicaciones de la Revista de Filología Española, 1982, p. 68 (A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 191, lo expresa incorporando el símbolo de semivocal debajo de [e]).

³⁷⁶ Como es conocido, el fenómeno de la sinéresis ya se daba en los primeros pasos del romance castellano, que diptongó muchos de los hiatos latinos, raramente conservados, tal como lo indica Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., pp. 82-85. El proceso recogido en Navahermosa, [aí] > [áɪ], también se documenta en Sonseca y alrededores -Montes de T. (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., cap. “Tendencias fonéticas”).

³⁷⁷ El *DRAE* recoge *zarandar* y *zarandear* como sinónimos para la acepción de ‘Limpiar el grano o la uva pasándolos por la zaranda’, mientras que la acepción ‘Agarrar a alguien por los hombros o brazos moviéndolo con violencia’ se reserva para *zarandear*. Como ya se ha indicado, en Navahermosa *zarandar* y en menos ocasiones *azarandear*^{*o} se usan con los significados de ‘Cribar con cualquier tipo de criba’ y ‘En la elaboración del vino, pasar la casca y los escobajos por la zaranda’.

³⁷⁸ A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 184-186, expone una relación de excepciones en la formación de hiatos, indicando, por ejemplo, que aparece hiato cuando alguno de los fonemas en las secuencias *ui*, *iu* es tónico, como *huida* y *jesuita*, aunque en este caso también se encuentran -dice el autor- excepciones

Los ejemplos de reducción vocálica se encuentran generalmente en contornos donde aparecen agrupadas vocales abiertas o medias: *ao* > *a*, *ahora* > *ara*; *eo* > *e*, *preocupes* > *precupes*, *leotardos*³⁷⁹ > *lotardos*³⁸⁰; *ea* > *e*, *reapretar*[#] > *repretar*³⁸⁰. En la reunión de vocales homólogas, el resultado es la misma vocal con cantidad ligeramente más larga, tal como suele realizarse en las hablas populares: *ee* > [e:]: *dehesa* > [dé:sa], *oree* > [oré:]; *oo* > [o:]: *alcohol* > [alkó:l]. Asimismo, también se ha recogido la reducción vocálica en la combinación “media + cerrada + abierta” en la solución arcaica que es corriente en algunos ámbitos dialectales para la formación verbal *veía*, que hace *vía*³⁸¹.

Finalmente, se exponen los resultados de vocales agrupadas tras pérdida de consonante sonora en posición intervocálica (generalmente cuando caen *-d-*, *-g-*, *-r-*, vibrante simple y en algún ejemplo también múltiple, *-ll-*, y *-n-*). En estos casos, la tendencia coincide en líneas generales con las soluciones comentadas anteriormente: si el resultado vocálico forma un diptongo, este tiende a la reducción; si las vocales encontradas se ajustan a la regla general de reunión de vocales en hiato (combinación de abiertas y medias, o abiertas y medias + cerrada o viceversa), este desarrollaría el paso intermedio de la diptongación para reducirse posteriormente en la mayoría de los casos. En esta última circunstancia, si interviene el sonido vocálico *a*, de mayor perceptibilidad, este suele ser el que permanece. Por último, si las vocales son homólogas, se fusionan. Véanse algunos de los ejemplos recogidos: *ae* > *a*: *adelante* > *alante*; *madejilla*[#] > *majilla*³⁸²; *ao* > *a*: *adonde* > *aon- de* > *ande*, comentado en consonantismo en el apartado de caída de *-d-* intervocálica; [eá] > [já]: *cedazo*[#] > *cia- zo*³⁸³ y *cegajo* > *ciajo*³⁸⁴; [aí] > [í]: *rebanadillas*[#] > *rebanillas*^{*o}; [oí] > [wí]: *rodillo*

como *suizo*, que se realiza con diptongo. Sobre la acentuación de este último término, se ha de indicar que en la localidad y en otros puntos del occidente toledano, los términos *suizo* y *suiza* se realizan con auténticos hiatos.

³⁷⁹ En todos estos casos, el paso intermedio sería la diptongación: **aho-ra*, **preo-cu-pes*, **leo-tardos*, **rea-pre-tar*.

³⁸⁰ Muchas de estas reducciones aparecen en derivados por prefijación, contexto que parece favorecer la sincopa vocálica.

³⁸¹ Esta forma puede encontrarse, por ejemplo, en *El Quijote*.

³⁸² El paso intermedio de diptongación sería **ae-lan-te* y **mae-ji-lla* respectivamente.

³⁸³ El cambio [eá] > [já] también parece funcionar en el término *jaireado* (‘Torcido’, ‘Oblicuo’), para el cual se propone la siguiente hipótesis: desde *jarrete* (término para el que el *DRAE* propone la etimología a partir del francés *jarret*, del francés dialectal *jarre* y provenzal antiguo *garra*, y estos del galo *garra*, con los significados de ‘Corva de la pierna humana’ y ‘Corvejón de los cuadrúpedos’) se habría formado el verbo *jarretar*, cuyo participio *jarretado* funcionaría como adjetivo con la acepción

> *rui-llo*^o, *arruillar*^{o385}; [aĩ] > [i]: *aguijón*[#] > *ijón*^{o386}, *ahijaderas*[#] > *hijaderas*^o; [ou] > [u]: *cogujada*[#] > *cujada*^o, *cujado*^o -con posterior pérdida de -d- intervocálica (*cujá*, *cujao*); [wi] > [wi]: *es-cu-rri-dor*[#] > *es-cui-dor*^o (entre apicultores, *escurridor de reina*; en este caso permanece el diptongo homogéneo); [ee] > [e]: *despellejarse* > *despejarse*^o (entre cazadores, *despellejarse la coneja* pocos días antes de parir para hacer la cama); [aa] > [a]: *cagajones* > *cajones* y *cagajoneras* > *cajoneras*; [já] > [já], [jé]: *migaja* > *miaja*, que convive con *mieja*; y en las formas verbales, la soluciones apuntadas en “Morfología flexiva verbal”: *tiene* > *tie*, *mira* > *mia* (en expresiones como *mira que*), *quiero* > *quio* (en *quiero verlo*, por ejemplo), *tuviera* > *tuviá* (en *tuviera que hacerlo*, por ejemplo).

Entre los ejemplos recogidos, se ha de reparar en las formas *cegajo*, *cogujada*, *cagajones*, *cagajoneras*, *aguijón* y *migaja*, cuya -g- cae por un proceso de disimilación con la velar fricativa sorda siguiente [x], -j-. Este fenómeno también se observa en *pegujal*, que parece experimentar alguna transformación añadida hasta dar el resultado *pijuar*: así, **pegujal* > **peujal* > **pejual* (por metátesis vocálica) > **pijual* (por asimilación vocálica) > *pijuar* (por confusión l, r). El fenómeno disimilatorio descrito en estos términos, que comparten un contorno fonético equivalente, se encuentra generalizado en diferentes ámbitos geográficos del castellano, tal como lo señaló Gregorio Salvador³⁸⁷.

indicada de ‘Torcido’ (el *DRAE* propone para *jarretar*: ‘Enervar, debilitar, quitar las fuerzas o el ánimo). Desde *jarretado* se habría formado *jareado*, tras la síncope de [t-] y el debilitamiento de [F-], dando *jareado*, [xarəádo] y posteriormente *jariado*, [xarjádo], por la tendencia general a la sínresis. A partir de esta solución, surgiría *jairiado* por epéntesis de i motivada por la semiconsonante vecina, fenómeno también habitual en el habla local. Finalmente, aparecería la forma *jaireado* (*jaireao*), lexicalizada definitivamente entre la colectividad por influjo de las formaciones verbales en -ear (*jairear*, *jairearse*), que son características en las variedades dialectales meridionales.

³⁸⁴ En el paso intermedio de estas dos soluciones aparecería [əá]: **cea-zo*, **cea-jo*.

³⁸⁵ En Murcia, Justo García Soriano, *Vocabulario del dialecto murciano*, Murcia, Editora regional de Murcia, 1980 (1^o ed. 1932), cap. de “Vocalismo”, recoge *ruilla* a partir de *rodilla*; y *arruillarse*, como solución desde *arrodillarse*.

³⁸⁶ En And. [Gr, J, Có] se documentan *guijón* e *ijón* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. los términos correspondientes). Por otra parte, mientras que en Navahermosa la variante *ijón* está relativamente generalizada para *aguijón* (de las abejas), en otros puntos de la geografía toledana está bastante extendida la forma *rejo* (el *ALPI* sitúa esta última como propia de gran parte de Castilla).

³⁸⁷ Gregorio Salvador, en *El habla de Cúllar-Baza. Contribución al estudio de la frontera del andaluz*, Granada, Publicaciones del Atlas Lingüístico de Andalucía, tomo 2, n^o 1, 1958, p. 59, señaló con respecto al fenómeno: “Creo que esta ley puede llegar a cumplirse en todo el dominio castellano”, y en la p. 60: “No se trata de una vaga tendencia a perder la -g-, sino al hecho indudable de su pérdida en determinadas condiciones”. Entre otros, ya lo recogieron A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob.

III.2.2.- Nivel del decurso

Con respecto a las realizaciones vocálicas en final y principio de palabra, en interior de grupo de intensidad y grupo fónico, se han de subrayar dos aspectos: el comportamiento de la vocal *a* (tanto del artículo femenino *la* como de los sustantivos femeninos que comienzan por esta vocal átona) y la operatividad de la sinalefa característica que une sonidos vocálicos relacionados en secuencias diptongadas, con la consiguiente caída de alguno de los segmentos en determinadas ocasiones³⁸⁸.

En relación al primer asunto, son significativas las consecuencias léxicas que se pueden originar por fonosintaxis. En efecto, si se analizan los sirremas siguientes³⁸⁹, donde la vocal del artículo femenino singular se refleja en el sustantivo femenino que actualiza, en el que se fija protéticamente (*la troje*[#] > *la atroje*^{*o}, *la cicuta*[#] > *la acicuta*^o o *la acibuta*^o, *la moyana*[#] > *la amoyana*³⁹⁰, *la paca*[#] > *la apaca*, que finalmente da *alpaca*³⁹¹) o donde la vocal *a*- inicial del sustantivo femenino se fusiona con la del artículo (*la alacena* > *la lacena*, *la acera* > *la cera*, *la azuela* > *la zuela*³⁹², *la anestesia* > *la nestesia*³⁹³, *la agalaxia* > *la galasia*, *la azotea* > *la zotea*, *la anorak*[#] > *la norá*^o, *la aulaga*[#] > *la abulaga* > *la bulaga*^o, *la aladierna*[#] > *la layerna*^o, *la anabolena*[#] > *la*

cit., p. 34, quien documenta, por ejemplo, los términos *miaja* y *miajón*; A. Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz*, Madrid, Real Academia Española, 1951 (la 1ª ed. es de 1933), quien recoge, por ejemplo, *cujada* (cogujada), que el autor la deriva de “cucujada, por el cucullo o moño”; y José de Lamano y Beneite, *Dialecto vulgar salmantino*, Salamanca, 1915, quien recoge *quejío* (quejigo). No obstante, los resultados *cajón* y *cajones*, surgidos desde *cagajón* y *cagajones*, que no están documentados en las hablas leonesas, parecen ser propios de las variedades meridionales.

³⁸⁸ Para el fenómeno de la sinalefa, puede consultarse Antonio Quilis, *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*, Madrid, CSIC, 1969 (4ª ed.), pp. 45 y ss.; y también Tomás Navarro Tomás, *Manual...*, ob. cit. pp. 69-75.

³⁸⁹ A. Quilis, *Curso...*, ob. cit., pp. 143 y 144, define las unidades sílaba, palabra y sirrema, indicando que este último está constituido por “dos o más palabras que forman una unidad gramatical perfecta, unidad tonal, unidad de sentido, y además forma la unidad sintáctica intermedia entre la palabra y la frase”. Asimismo, señala que la necesidad de agrupamiento de algunas palabras responde a una unidad de apoyo acentual, ya que algunos elementos no pueden tener subsistencia fónica por sí mismos. A continuación, desarrolla la estructura de los sirremas fundamentales del castellano, entre los que se encuentra uno de los más básicos, que es el que nos interesa: “artículo + sustantivo”.

³⁹⁰ Este término se analiza con detalle en el consonantismo de los sonidos líquidos en posición implosiva por la epéntesis producida en la realización *almoyana*^o.

³⁹¹ Esta solución aparece comentada en el capítulo III.3., “Consonantismo”.

³⁹² Este ejemplo no se recoge como variante, ni en el corpus léxico ni en la lista expuesta en las primeras páginas, por incorporarlo el *DRAE* y por no presentar novedad semántica alguna. Asimismo, las formas *lacena*, *cera*, *nestesia* y *zotea* tampoco se incorporan en el corpus léxico como variantes por carecer de relevancia semántica.

³⁹³ El término *nestesia* constituye la base nominal del también generalizado *nestesiar*: *a mí me nestesiaron to*, y *las pasé de aquí te esperó*.

nabolena^o, *la aguja* > *la guja* o *la buja*, *la hacina*[#] > *la cina*^o, *la arista* > *la rista* > *la lista*), se comprueba la aparición de una nueva forma que a veces se lexicaliza con una alta frecuencia³⁹⁴. Algo similar parece ocurrir en ocasiones con sustantivos masculinos que comienzan por *e-* átona, como se observa en los resultados plenamente lexicalizadas *nebro* (enebro) y *lecho* (helecho), donde la vocal inicial se asocia, por falsa silabificación³⁹⁵, al artículo, el cual pierde su vocal inicial, también *e-*, tras un proceso de reducción vocálica en el diptongo que suele formarse en el decurso. En efecto, a partir de contextos como *has cortado el enebro* > *has cortao* _— *le nebro* > *has cortao* ∅ *le nebro*, surge el neologismo *nebro* (*un nebro*) con apariencia de estar actualizado por un nuevo artículo con la forma **le*³⁹⁶. Asimismo, se pueden apreciar consecuencias morfológicas cuando ocurre un proceso equivalente con sustantivos masculinos que comienzan por *a-* átona. Así, adquieren género femenino sustantivos como *alambre*, *análisis*, *armazón* y otros, como consecuencia también de una errónea silabificación y de la reducción del diptongo creado por sinalefa cuando funcionan en el decurso, tal como se observa en *he traído el análisis del médico* > *he traído* _— *l análisis del médico* > *he traído* ∅ *la análisis del médico*, y *he traído un análisis del médico* > *he traído una análisis del médico*, en este último caso por el reflejo de la *a-* del sustantivo en el indefinido. De este modo, surge *la análisis* en femenino singular y consiguientemente *las análisis*, *unas análisis*, que funcionan en femenino concordando con el adyacente (*unas análisis malísimas*); y en la frase hipotética **he puesto el ataharre* > *he puesto* _— *l ataharre* > *he puesto la ataharre* > *he puesto la tarre*, de donde surgiría el término femenino *tarre* (*la tarre*), que se encuentra plenamente regularizado entre los hablantes navahermoseños. Si se continúa con ejemplos de sustantivos de materia, puede observarse el mismo fenómeno (*has echado el arroz* > *has echado* _— *l arroz* > *has echao* ∅ *la arroz*; *has visto* _— *l aceite* > *has visto* ∅ *la aceite*), si bien en estos casos

³⁹⁴ Este fenómeno también se ha recogido en algunas comarcas toledanas: Sonseca y alrededores - Montes de T., donde se registran *cera*, *cina*, *lambrera*, surgidos a partir de *acera*, *hacina* y *alambrrera* (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., en su “Léxico”); en Campo Arañuelo toledano, donde se registra *zuela*, surgido a partir de *azuela* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Asimismo, en la Mancha conquense, *bubilla*, desde *abubilla* (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); en Andalucía, *cequia*, desde *acequia* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

³⁹⁵ Sobre cuestiones de silabificación, puede verse T. Navarro Tomás, *Manual...*, ob. cit., p. 174.

³⁹⁶ Aunque este fenómeno parece advertirse en otros sustantivos, el resultado nominal, sin embargo, no ha llegado a lexicalizarse: véase, por ejemplo, *ha llegado el enemigo* > *ha llegao* _— *le nemigo* > *ha llegao* ∅ *le nemigo*; evidentemente, la forma hipotética **nemigo* no funciona nunca autónomamente en la localidad.

parece que la recategorización de género no ha llegado a producirse, ya que la concordancia con el adyacente se realiza en masculino; de todos modos, aunque el sustantivo se sintiera como femenino, la concordancia de materia con adjetivos en *-o* (*el arroz bueno, el aceite fino*) impediría la actualización de la categoría femenina que parece estar subyacente en estas formaciones³⁹⁷.

Con respecto a la sinalefa que se produce en interior de grupo fónico, se ha de subrayar la pérdida de alguna de las vocales, que suele ser una de las menos perceptibles (*i, u*), mientras que la más perceptible (la *a*) generalmente se conserva, sobre todo si es tónica³⁹⁸. Si las vocales son homólogas, el resultado es la misma vocal con cantidad más larga, excepto en algunos contextos como *donde hemos estado* > *ande himos estao*³⁹⁹, y en enunciados de coordinación léxica mediante el nexo disyuntivo *o*, el cual suele disimilar en *u* manteniendo casi siempre la homóloga anterior muy relajada: *cinco o seis*, [θínkɔ_ɥ séis]; *ocho o nueve*, [ó̃ɔ_ɥ nwébe]; *un minuto o dos*, [ũn minútɔ_ɥ dɔ̃^h], y por extensión, *quince años o dieciséis*, [kínθe_ã̃ɔ̃^h u d̃jeθisé̃^h]⁴⁰⁰.

Véanse a continuación algunos resultados surgidos tras el encuentro de vocales en sinalefa⁴⁰¹, clasificados en los siguientes grupos. En primer lugar, se encuentran aquellos contextos en los que generalmente permanece la vocal abierta en secuencias que suelen presentar la estructura “vocal cerrada o media más vocal abierta” (en estos

³⁹⁷ En Extremadura se documenta la convivencia del término *aceite* en masculino y en femenino (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., p. 26); asimismo, *la vinagre* se ha recogido en territorios toledanos ubicados más hacia el oeste de Navahermosa, y, por consiguiente, más próximos a la frontera extremeña (en la Jara toledana, A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.; en Segurilla -Sierra de San Vicente-, L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., en cap. “Morfología”; en Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez, *Diccionario...*, ob. cit., p. 33). La RAE, *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis I*, Madrid, Espasa-Calpe, 2009, p. 117, señala que aunque los sustantivos *aceite, vinagre, arroz* y *alambre* se documentan a veces en femenino por razones históricas o geográficas, se recomienda usarlos en masculino; y sobre *análisis* y otros sustantivos de origen griego, indica que eran mayoritariamente femeninos hasta el siglo XIX. Por su parte, la tendencia al uso femenino del término *azúcar* en Navahermosa se justificaría por estos mismos procedimientos (para el uso de este término en femenino, puede consultarse el capítulo IV.1. de “Morfología flexiva nominal”, y para el neutro de materia, el capítulo V.1.1.4. de “Sintaxis”).

³⁹⁸ Un ejemplo singular de sinalefa y posterior reducción de alguna de las vocales, haciendo prevalecer la *a*, de mayor perceptibilidad, es la expresión recogida a Francisco García Merchán en la localidad toledana de Alcabón, en la occidental comarca de Torrijos: se trata del resultado *catadiós* en la expresión *me cago en el que ató a Dios* > *me cago en el que_ató_a Dios* > *me cago en el catadiós*.

³⁹⁹ La disimilación puede haberse provocado para marcar la sílaba tónica.

⁴⁰⁰ El resultado se extiende a otros contextos, como en *vino añejo u sea*.

⁴⁰¹ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 164, también recoge en Toledo capital algunas soluciones paralelas a las encontradas en Navahermosa.

casos domina la combinación de un elemento átono, artículo, pronombre o nexos, + sustantivo o verbo): *por si acaso* > [poɪ s'akáso], *si acaso* > [s'akáso], *no me acuerdo* > [no m'akwéɪdo], *de los que usamos* > [de lo^h k'usámo^h], *un cuarto de hora* > [ũŋ kwáɪto d'óra], *estaba de orista* > [e^htába d'ori^hta]⁴⁰², *nada que hacer* > [na k'aθéɪ], *hormigas de ala* > [ormígaⁱ d'ála], *me ha tocado* > [m'á tokáo], *provincia de Ávila* > [proβiŋθja d'ábila], *rencores que había* > [ɾeŋkóre^h k'abía], *se hacía* > [s'aθía], *una cava de agua* > [ũa kába d'ágwa], *no se ha conocido* > [no s'á konoθío], *la entrada* > [l'aŋtrá], *vamos a entibar* > [bámoh aŋtibáɪ], de donde se lexicaliza el verbo *antibar* y el sustantivo derivado posverbal *antiba*⁴⁰³; *la otoñada* > [la toŋá], *se acumulan* > [se kumúlan], *no lo he conocido* > [no lo konoθío], *treinta y cinco* > [tréŋtiθiŋko], *está oprimido* > [e^htá primío]⁴⁰⁴; en segundo lugar, están los resultados tras el encuentro de vocales homófonas: *ha habido que buscar* > [a:βío ke bu^skáɪ], *porque es que* > [poɪkɛhke], *más que el mulero* > [má^h k'el muléro], *no más que ese* > [no má^h k'ése]⁴⁰⁵; en tercer lugar, en la agrupación de tres sonidos vocálicos, pueden encontrarse resultados como *voy a ordeñar* > [bjá_ɔɪdeŋáɪ] y [bjáɪdeŋáɪ], resultando la variante *ardeñar*^{*o}, relativamente lexicalizada, ya que convive con el normativo ordeñar[#], *te voy a decir* > [te bjá deθíɪ] o *hay que ahijar los corderos* > [áj k'e_ixáɪ lo^h kordéro^h] (en este último caso, es significativa la lexicalización del verbo resultante *hijar*^{*o}, así como el derivado *hijadera*^{*o}, que conviven con los normativos *ahijar*[#] y *ahijadera*[#]); y en cuarto lugar, se hallan los casos de reducción de

⁴⁰² Véase el significado del término *orista* en el corpus léxico, cap. VI.5.2.

⁴⁰³ Para el significado de estos términos, véanse los artículos lexicográficos correspondientes en el cap. VI.5.2.

⁴⁰⁴ En todos los ejemplos citados, el paso intermedio sería el encuentro de las vocales en sinalefa: *por si_acaso*, *si_acaso*, *no me_acuerdo*, *de los que_usamos*, *un cuarto de_hora*, *nada que_hacer*, *hormigas de_ala*, etc. En relación a los resultados surgidos en contextos con sinalefa, merece la pena comentar dos expresiones peculiares que se han recogido con relativa frecuencia, generalmente entre personas de edad avanzada. Se trata de las construcciones *hasta saora* y *hasta saquí*, empleadas como respuesta habitual del interlocutor cuando se le pregunta por su vida o por su salud con enunciados interrogativos como *¿qué tal estás?*, *¿cómo va eso?*, *¿cómo va la enfermedad?*- *Hasta saora*, bien; o *hasta saquí*, *no vamos mal*, y surgidas tal vez a partir de *hasta esa hora*, con caída de *e*, como sucede habitualmente en la localidad en sinalefas de esta naturaleza (a_e > a); posteriormente, el resultado fonético creado se habría extendido a la expresión con el adverbio de lugar *aquí*, traspuesto para significar ‘temporalidad presente’, resultando *hasta saquí*, [ahta sakí]. (en la Serranía conquense, *al sotro día*, ‘Después de pasado mañana’ -J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”-).

⁴⁰⁵ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 164, recoge esta solución en Toledo capital, indicando que el resultado es la reducción a una sola vocal con cantidad más larga.

secuencias vocálicas tras pérdida de un sonido consonántico sonoro en interior de grupo de intensidad o grupo fónico: tras caída de *-m-*, *a lo mejor* > [a lo xóɾ]; tras caída de *-d-*, *por debajo del agua* > [poɾ debáxo l'ágwa], *cada instante*, con las soluciones [ka_ĩhtaɲte] y [k'ah̃táɲte]⁴⁰⁶; tras pérdida de *-r-*, *andaba por ahí a las calderas* > [ãṇdáb̃a poáṭ̃ a lah kaldéra^h] y [ãṇdáb̃a paṭ̃ a lah kaldéra^h]⁴⁰⁷. Esta última solución se corresponde con la forma *pai*, extendida en Salamanca.

Los fenómenos fonéticos comentados, pertenecientes en muchos casos al ámbito del castellano vulgar, aparecen lexicalizados en términos que tienen vigencia en Navahermosa y en áreas próximas, casi siempre en el ámbito geográfico del occidente de Toledo y de C. Real. Así, por ejemplo, se documenta la aféresis en el término *nebro* (< *enebro*) en Navalmoralejo (en la Jara), en Mora (próximo a los Montes de T.), y en C. Real: en Navalpino (Montes de T.) y en Agudo -ambos en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Navahermosa y Retuerta del Bullaque-, y en Malagón -proyección hacia el sur desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo. Asimismo, en Navahermosa se ha recogido la pérdida inicial en la forma *hijar* (< *ahijar*), y, de forma paralela, *hijado* (< *ahijado*), según el *ALeCMan*⁴⁰⁸, se documenta en Mora (próximo a los Montes de T.), Los Navalucillos y Sevilleja (en la Jara), Castillo de Bayuela (en la Sierra de San Vicente), Villarrubia de los Santiago (al este de la provincia de Toledo), y en Agudo, Cabezarados, Puertollano y Herencia (C. Real). Por su parte, se ha recogido la asimilación, en este caso consonántica, en la forma *zauce* (< *sauce*) en territorios monteños, en la Jara, Campo Arañuelo, Sierra de San Vicente y puntos en el occidente de C. Real⁴⁰⁹; y la etimología popular, en el término *arzuelo* (< *orzuelo*, asociado a *anzuelo*), que, según el *ALeCMan*⁴¹⁰, es productivo en la Jara, Campo Arañuelo, Agudo y Alamillo -estos últimos en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Navahermosa y Retuerta del

⁴⁰⁶ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p.165, también registra la caída de *-d-* en el decurso en la ciudad de Toledo.

⁴⁰⁷ Otros ejemplos pueden consultarse en el análisis del sonido vibrante [-ɾ].

⁴⁰⁸ Mapa 486, Cuestionario II.

⁴⁰⁹ También lo documenta en Extremadura A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida*, ob. cit., p. 32, quien señala que el paso *s- > θ* es de dominio general. En la Jara toledana se ha recogido *zándalo* por *sándalo* -A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit., en su “Léxico”, y en la propia localidad de Navahermosa y en la vecina Hontanar, se escucha *zandía* e incluso *cendía* por *sandía* entre algunas personas mayores. Por su parte, R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 120, indica que: “También la *s* muda en *ç*, escrita hoy *c* o *z*: *setaceu*, *cedazo*...y otros así se explican por asimilación (...)”.

⁴¹⁰ Mapa 363, Cuestionario II.

Bullaque-, y también en C. Real, en Fernancaballero y Luciana -en la proyección hacia el sur, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-; asimismo, *anzuelo* en Extremadura⁴¹¹ y en Andalucía⁴¹² (para comprobar el investigador y la obra en la que se documenta el resto de formas comentadas en este último párrafo, puede consultarse el artículo lexicográfico correspondiente en el corpus léxico, cap. VI.5.2.).

III.3.- Consonantismo

Para organizar el análisis del consonantismo, se ha procedido desarrollando las cuatro series consonánticas desde el modo de articulación (la oclusiva, la nasal, la fricativa y la correspondiente a los fonemas líquidos) en los diferentes órdenes y según la posición prenuclear o implosiva de la realización fonética. Se ha obviado el análisis del fonema africado /ç/ por carecer de relevancia, ya que su realización se corresponde generalmente con la propia del castellano normativo. Como se podrá comprobar, algunas de las realizaciones recogidas surgen como consecuencia de procesos habituales en el castellano vulgar.

III.3.1.- Realizaciones en posición prenuclear

III.3.1.1.- Oclusivas

Son significativas en interior de palabra las confusiones *p-*, *b-* precedidas de consonante nasal *m*. El primer caso (*mp-* > *mb-*) puede ilustrarse con *empalagarse*[#] > [embaɫaɣáɾse] -*embalagarse*^{*o}, donde la equivalencia acústica podría explicar el cambio; para el segundo caso (*mb-* > *mp-*), se seleccionan los términos *emborriladas*[#] > [emɔɾiláɕ^h] -*emporriladas*^o ('Dicho de las ovejas cuando van careando: reunidas, juntas') y *emborrilar*[#] > [emɔɾiláɾ] - *emporrilar*^o, en los que la equivalencia acústica también parece justificar la alteración⁴¹³.

Muy extendido se encuentra asimismo el cambio *b-* > *m-*⁴¹⁴, debido a la similitud acústica que se produce entre ambas consonantes -que se encuentra reforzada en

⁴¹¹ Viudas Camarasa, *Diccionario*..., ob. cit.

⁴¹² M. Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.

⁴¹³ Para este verbo, véanse posibles explicaciones etimológicas en "Léxico".

⁴¹⁴ La confusión de oclusivas en posición prenuclear también se documenta en otros territorios toledanos: en Sonseca y alrededores -Montes de T. (D. Romero López, *La besana*..., ob. cit., cap. "Tendencias fonéticas generalizadas") y en la Jara toledana, donde se ha recogido *mesana* por *besana* (A.

ocasiones por la poderosa acción de la etimología popular, que tantísima operatividad manifiesta tener entre los lugareños-, tal como puede apreciarse en los siguientes términos: *aborujado*, *da*[#] > *amorugado*, *da*^o ('Dicho de la aceituna en época de recolección: ligeramente arrugada por estar bien madura', 'Dicho de cualquier materia usada como combustible: apagada, amortiguada' y 'Dicho del brasero de picón: que contiene las ascuas mínimamente incandescentes y cubiertas con ceniza, en estado óptimo para proporcionar el calor adecuado'); *aborujarse*[#] > [amorugáɾse] - *amorugarse*^o (en ambas formaciones parece funcionar la asociación con *morirse* o *amortiguarse*: las aceitunas están secas, amortiguadas; las ascuas del picón, poco incandescentes); *boñigo*[#] > [moɲígo] -*moñigo*^{o415} y los derivados *boñiga*[#] > *moñiga*^o, *boñigear*[#] > *moñigear*^{o416}; *albóndiga*[#] > [almóɲdiga] -*almóndiga*^o; *boyerizo*, *za*[#] > [moyeríθo] -*moyerizo*, *za*^{*o417}; *embalagadero*[#] > [eʒmolagaéro] -*esmolagaero*^{*o}, *embalagar*[#] > [eʒmolagár] -*esmolagar*^{o418}; y en posición inicial de palabra en interior de grupo fónico, *binar*[#] > [mináɪ] -*minar*^o.

Por otro lado, el cambio *b-* > *g-* ante el diptongo [wé] da lugar a términos instalados entre la colectividad con un alto índice de frecuencia⁴¹⁹, como se observa en *buey*[#] > [gwéi], [gweyéro] -*güey*^o, *gueyero*^o, y en el extendido *abuelo*[#] > [agwélo] - *agüelo*^o, que funcionan en la localidad con acepciones y en expresiones diferentes a las propias de la lengua general. En relación con esta alteración consonántica, aunque ello suponga adelantar en parte el análisis de los sonidos velares, se ha de reparar en el desarrollo generalizado de *g-*, y en ocasiones también de *b-*, ante *-u*, *-i* y [-wé]⁴²⁰.

Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.); también en Cúllar-Baza, Granada (G. Salvador, *El habla...*, ob. cit., pp. 87-89).

⁴¹⁵ Para este caso, también es posible pensar en la asimilación al sonido nasal siguiente [ɲ].

⁴¹⁶ Para sus significados, véase el corpus léxico, cap. VI.5.2.

⁴¹⁷ Consúltase en el corpus léxico la especialización significativa del término en Navahermosa, usado indistintamente en masculino y en femenino (en el *DRAE*, solo en femenino).

⁴¹⁸ Para la etimología y otros aspectos sobre *embalagadero* y *embalagar*, véanse los artículos lexicográficos correspondientes en el corpus léxico y el cap. IV.3.5., "Parasíntesis".

⁴¹⁹ Como se sabe, estas realizaciones fonéticas son frecuentes en castellano vulgar. En la localidad montañesa de Los Yébenes se ha recogido el cambio en la forma *ugrera*, realizada por *ubrerá* (*ALeCMan*, Mapa 687, Cuestionario I).

⁴²⁰ La mayor frecuencia se da cuando aparece el diptongo; seguidamente, cuando aparece [-u] y, por último, el fenómeno se produce más raramente con [-i]. I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 164, recoge en Toledo capital el desarrollo generalizado de *g-* ante *-ue* en inicial de palabra, indicando que no es un fenómeno específico toledano y que no se ha de considerar un vulgarismo, porque está extendido en todos los niveles sociales.

Ejemplos como los siguientes están generalizados entre los hablantes funcionando en no pocas ocasiones con relevancia semántica, como se puede constatar en las correspondientes entradas que aparecen en la ordenación semasiológica del léxico (cap. VI.5.2.): *huevo*[#] > *güevo*^o, *huero*[#] > *güero*^o, *hueco*[#] > *güeco*^o, *enhuerar*[#] > *engüerar*^o, *huérfana*[#] > *güérfana*^{o421}, *huérfanos*[#] > *güélfanos*^o, *hueletiestos*[#] > *güeletiestos*^o, y *huele*[#] > *güele*^o, que provoca el desarrollo del mismo sonido en el infinitivo *oler*[#] > *goler*^{o422}; *hueso*[#] > *güeso*^o, *huesario*[#] > *güesario*^o, *agujero* > *abujero* e incluso *bujero*, *huerto* > *güerto* o *buerto*, *hisopo*[#] > *guisopo*^o, *Huelva* > *Buerva*, *cicuta*[#] > *acibuta*^o, *urraca*[#] > *burraca*^o, *urraco*[#] > *burraco*^o, *pihuela*[#] > *pigüela*^{o423}. El término *vigolero* (‘Insecto del tamaño de un mosquito, con alas y extremidades largas, que en las noches estivales acostumbra a picar el cuerpo de las personas cuando duermen para succionar sangre’), lexicalizado plenamente entre los hablantes, merece una mínima explicación, por cuanto que en su formación también interviene este elemento consonántico: es muy probable que desde *vihuela* se formara *vigüela* (‘Guitarra’ en Navahermosa) y, consiguientemente, *vigolero*⁴²⁴. La justificación fonética de este desarrollo consonántico se encuentra en el carácter velar de la semiconsonante [w] en el diptongo [wé]⁴²⁵ y al mismo tiempo en su naturaleza labial, rasgos que inclinan la balanza hacia uno u otro lado, desarrollando *g-* o *b-*, aunque en la mayoría de las ocasiones cunde la primera solución. Y en fin, el carácter labial de *u* en las formaciones no diptongadas (*burraca*, *acibuta*, etc.) motivaría los resultados con *b-*⁴²⁶.

Para finalizar el orden labial, una breve referencia a algunos ejemplos que, si bien son más esporádicos, no carecen de relevancia. Entre ellos se destacan las soluciones *herbicida* > [ertiθída] -*herticida*, por analogía con [si^htiθída] (insecticida)⁴²⁷; *a ver* > [aéɪ]⁴²⁸; *también* > [tamjén], por asimilación a la realización

⁴²¹ Ya en literatura aljamiada, *güérfano*, ‘Huérfano’ (J. Jiménez Lozano, “Glosario”, art. cit., p. 321).

⁴²² Ya en literatura aljamiada, *goler* ‘Oler’ (J. Jiménez Lozano, “Glosario”, art. cit., p. 321).

⁴²³ El *DRAE* lematiza *pihuela* y no *pigüela*, y, sin embargo, da entrada a *empigüelar* y no a *empihuelar*.

⁴²⁴ Más datos sobre su etimología, en el corpus léxico, cap. VI.5.2.

⁴²⁵ La presencia de /u/ en sílaba tónica favorece este desarrollo consonántico, de tal modo que la intensidad vocálica hace que se llegue fácilmente a articular el sonido consonántico.

⁴²⁶ Para este asunto, puede consultarse A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 191 y 192.

⁴²⁷ Esta contaminación se relaciona en parte con la teoría de la estereotipia propuesta por Lázaro Carreter para justificar la *l* de *Joselito* a través de *Manolito* o *Miguelito* (véase la referencia bibliográfica

labial de la nasal implosiva, que pasa a funcionar como prenuclear; el generalizado *vamos* > [ámo^h], por aféresis en contextos enfáticos exclamativos con recurrencia léxica (*¡vamos, vamos, vamos!*) y la forma verbal *vámonos*, que se suele realizar como [ámonó^h]⁴²⁹.

Ya en el orden dental, se destacan las siguientes soluciones: en posición inicial de palabra, *d-* > \emptyset en el contexto *tiene un deje* > [tjéne_un éxe]⁴³⁰, o en el grupo *dr-*, *drenaje* > *renaje*, y prótesis de *d-* en palabras que comienzan por *es-*, *ex-* y en algún caso por *ins-*, como consecuencia de la contaminación del prefijo *des-*, que se impone en cualquier contorno en las formas ultracorrectas [des^hpropjáo], *expropiado*; [desaxeráo], *exagerado*; [deséñto], *exento* y [diṣtíñto], *instinto* (*las vacas en las sierras tenían un distinto*)⁴³¹; y en interior de palabra, *d-* > θ - en *espundia*[#] > [ehpúnθja] *-espuncia*^{o432}, por proximidad articulatoria; *d-* > *t-* en el generalizado en castellano vulgar *esparadrapo* > [e^hparatrápo], por equivalencia acústica y muy probablemente por etimología popular con *trapo*; *t-* > *d-* en el resultado *calamitoso*[#] > [kalamidóso] *-calamidoso*, producido por influencia del término *calamidad*; y *t-* > *z* en la solución *torzal* > *zorzar*, por asimilación consonántica.

Seguidamente, sobre la pérdida de *-d-* intervocálica, se ha de comentar su extraordinaria vitalidad de acuerdo con la tendencia general del idioma en la actualidad⁴³³. Aunque de vez en cuando se oyen determinadas formas que mantienen *-d-*

y el comentario en “Morfología derivativa”, cap. IV.3.). En nuestro caso, el único referente estereotipado para el hablante parece ser *insecticida*, cuyo segmento final calca.

⁴²⁸ Aunque la solución más extendida sea [ábeɹ], sobre todo en determinados contextos de enunciación, tal como se explica en el capítulo III.4., “Acento y entonación”.

⁴²⁹ También aparece la epéntesis de *b* en *aullar*[#] > *abullar*^o, como consonante antihíatica en las formas verbales y quizá por influencia de *bulla* (su comentario puede consultarse en el capítulo IV.2 de “Morfología flexiva verbal”).

⁴³⁰ En Extremadura se registran procesos similares en algunas formas verbales: *ejar* (< *dejar*), *icir* (< *decir*) (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., en su “Léxico”).

⁴³¹ *Distinto* también en la Mancha conquense -J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., en su “Léxico”). La incorporación del prefijo *des-* con valor enfático aparece en las formas *desazón*, *desrozar* y *descoger*, que se comentan oportunamente en el capítulo IV.3.1., “Prefijación”.

⁴³² J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispano*, Madrid, Gredos, 1991; 3ª reimp. -la 1ª ed. es de 1980- (en adelante, *DCECH*), recogen *espuncia* en Malpartida de Plasencia (Extremadura), junto a dos ejemplos de *espundia* en otras localidades de Cáceres y Sierra de Gata. Asimismo, indican que esta forma es paralela a *juncia*, empleada para *enjundia* (procedente de *axungia*). También señalan que estas soluciones, *ngi* > *nzi* > *ndi*, se han extendido al castellano central.

⁴³³ La comunidad inmigrante que está afincada en la localidad (formada por hispanos, marroquíes y rumanos fundamentalmente) hace un uso general de estas realizaciones, sobre todo en las formas más habituales, como son los participios y adjetivos participiales concordados. I. Molina Martos, *La fonética*

, que responden probablemente a un rasgo conservador (véanse, por ejemplo, *atajadillo*, *pasadera*, *criadillas*, o incluso el común *panadero*, que raramente se realiza sin la dental), algunos casos parecen obedecer a razones de prestigio⁴³⁴, como los ejemplos ya comentados de *azadón* o *acedo*, que produjeron algunos hablantes (en la localidad y en otras muchas zonas toledanas, la variante generalizada de este último es *aceo*^o, ‘Ácido’: *la leche está acea*; también es corriente el infinitivo *acearse*)⁴³⁵, o los usos normativos de los participios en *-ado*, *-ido*, que a veces se observan entre las mujeres. En estos últimos ejemplos, se trata, obviamente, de un fenómeno de reposición de la dental, que, sin embargo, no llega a extenderse de un modo significativo entre la población.

En cuanto a la distribución geográfica del fenómeno en la Península, así como en relación a su mayor o menor propagación desde que en los años treinta se realizaran las encuestas para el *ALPI* hasta la actualidad, merece la pena hacer referencia a las conclusiones que señala Isabel Molina Martos⁴³⁶, quien subraya una clara tendencia a la reposición de la dental en la mayoría de los territorios hispanos en aquellas palabras en las que menos frecuentemente se daba la pérdida (las terminadas en *-ada*, *-dor*, *-edo*, *-udo*), salvo en Andalucía y Canarias, que continúan siendo las más innovadoras, como parece suceder en Navahermosa en cierta medida⁴³⁷. Por lo que se refiere a Castilla-La

ded Toledo..., ob. cit., p. 138, comenta que la pérdida de la dental es anterior a lo que siempre se había creído (R. Menéndez Pidal habla del comienzo de la relajación a partir del siglo XVIII, sobre todo en el contexto *-ado*), indicando, por ejemplo, que la desaparición en el contexto *-ado* está documentada en Teruel desde el siglo XV y en andaluz poco después. Para este asunto, puede consultarse también J. A. Frago, *Historia de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco/Libros, 1993.

⁴³⁴ I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., p. 151, indica que el fenómeno de la elisión de *-d-* tiene en el español meridional un significado social más arraigado que la pérdida o aspiración de *-s*, de tal modo que se encuentra muy estigmatizado. Por este motivo, tiene mayor acogida la presión normativa en determinadas áreas geográficas, que tienden a la reposición de la dental.

⁴³⁵ En Mérida y cercanías, *acear*, generalizado (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 40). La forma *acedías* (corriente en la localidad con el significado de ‘Ardores de estómago’; en el *DRAE*, *acedía*) parece responder, no obstante, a una derivación a partir de *acedo*, por lo que cabría pensar que se trata de un término que ya sería habitual en épocas antiguas en las que aún no se habría producido la generalización de la caída de *-d-* en el término *acedo* (Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma. Diccionario histórico y moderno de la Lengua española (siglos XII al XX) etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano*, Madrid, Aguilar, 1958, documenta *acedía*: de *acedo*, *ácido*, *agrio*. S. XVI y XVII ‘Calidad de *acedo*’ // 2. S. XV al XIX ‘Exceso de acidez en el estómago’, Nebrija, 1492).

⁴³⁶ I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., pp. 139-145.

⁴³⁷ En el *ALPI* la pérdida de la dental en la Península aparecía generalizada en *-ado*, mientras que en *-ada*, *-ador* se conservaba en el tercio más septentrional, y en *-udo* aparecía la conservación generalizada, excepto en Andalucía y Extremadura, donde se perdía generalmente (I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., pp. 140 y 141).

Mancha⁴³⁸, la investigadora señala que en la actualidad es frecuente la pérdida de la dental en los participios y formas lexicalizadas en los pueblos, pero con una tendencia a replegar el proceso, sobre todo en las ciudades. Y en Toledo capital⁴³⁹, el porcentaje de hablantes que mantiene la *-d-* supone un 80 por ciento, porcentaje en el que adquieren relevancia las mujeres (su reposición es de carácter cultista), las generaciones más jóvenes y las personas cultas.

Por su parte, en la Jara, Florentino Paredes García⁴⁴⁰, que señala asimismo la tendencia mantenedora de la dental con un porcentaje que viene a igualar al de Toledo capital, comenta que son los pueblos más occidentales de la comarca los que más favorecen la pérdida, al contrario de lo que sucede en los situados más al este, que tienden a la restitución; además, indica que entre las localidades que menos favorecen la pérdida se encuentran Los Navalucillos y Espinoso del Rey, ubicados en la parte oriental de la comarca, en las proximidades de Navahermosa. Como se puede comprobar seguidamente, estas circunstancias no parecen estar generalizadas en Navahermosa, que apunta en la dirección que tiene que ver con el mantenimiento de la elisión de la dental con ligeros intentos de reposición.

En Navahermosa, esta tendencia a la pérdida de *-d-* está muy generalizada en las categorías nominal y verbal, y dentro de la primera, el fenómeno abunda en sustantivos y participios concordados funcionando como adjetivos, mientras que en el verbo es frecuente en los participios que aparecen funcionando en los tiempos compuestos, en detrimento de su aparición en las formas simples. Algunos ejemplos recogidos son los siguientes: en la categoría nominal, en sustantivos, *colada* > *colá*, *majada* > *majá*, *cebada* > *cebá*, *otoñada* > *otoñá*, *azada* > *azá*, *salvado* > *salvao*, *manada* > *maná*, *nevada* > *nevá*, *almorzada* > *almorzá*, *camada* > *camá*, *temporada* > *temporá*, *entrada* > *entrá*; en participios concordados funcionando como adjetivos, *cerrado* > *cerrao* (*cordero cerrado*), *manchada* > *manchá* (*oveja manchada*), *salida* > *salía* (*perra salida*), *preñada* > *preñá*, *tronchada* > *tronchá*, *cachado* > *cachao*, *gastado* > *gastao*, *emparejadas* > *emparejás*, *venteada* > *venteá* (*cal venteada*), *parecido* > *pareció*; en adjetivos: *ojalado* > *ojalao* (*cordero ojalado*), *marmellada* > *marmellá* (*oveja*

⁴³⁸ I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., p. 147 (sirviéndose de los datos recogidos por P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit.).

⁴³⁹ Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., pp. 148-151.

⁴⁴⁰ F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., pp. 156-158.

mmellada), *retintada* > *retintá* (*cabra retintada*), *cencido* > *cencío* (*terreno cencido*); en la categoría verbal, los usos extendidos en participios de tiempos compuestos como *ha compra*, *ha venío*, *ha habío*, y en los tiempos simples, *puedes* > *pues*, *enredas* > *enreas*, *enredado* > *enreao*, términos generalizados entre las últimas generaciones.

En otras categorías se han recogido realizaciones sincopadas en *todavía*, con las soluciones *toavía* > *tavía* > *tadía*⁴⁴¹ (en esta última, por confusión entre labial y dental); en *nada*, con realizaciones diversas según el contorno, como se aprecia en *nada más que* > [na:máh ke] > [náh ke] y con cero léxico en algunos enunciados como *igual que ese nada más que un poco más duro* > *igual que ese* ∅ *más que un poco más duro*; en *cada*, por ejemplo, en *cada diez años* > [ka diéh aɲo^h]; en *todo*, *da*, en los extendidos [tó:], [tóa], que aparecen en expresiones como *todo el mundo* > [tól múnɔ] o *a todo el que llegue* > [a tól ke yége]; en *alrededor*, que se actualiza como [alɾeðóɾ] o [alɾeóɾ]; y en *del*, que pierde a veces la dental que se encuentra en posición intervocálica en interior de grupo fónico, que se muestra en construcciones como *por fuera del agua* > *por fuera el agua* > [poɾ fwéra:lágwa]⁴⁴². Sobre las realizaciones a partir de *adonde* y *adónde*, parece muy probable que las soluciones *aonde* [aɔnde] y *ande* [aɲde]⁴⁴³, formadas a partir del adverbio relativo *adonde* y del interrogativo *adónde*, se hayan instalado entre la colectividad funcionando para todos los enunciados posibles⁴⁴⁴. Asimismo, se encuentran las fusiones con la preposición en ejemplos como [pánde bá^h] o [dánde bjéne^h] (¿para dónde vas? y ¿de dónde vienes?).

Como se puede comprobar, la pérdida de *-d-* se produce de manera bastante generalizada, independientemente de su entorno vocálico, tal como también se observa

⁴⁴¹ *Tadía*, también en la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., en su “Léxico”).

⁴⁴² Para estas construcciones, puede consultarse el capítulo “Syntaxis”.

⁴⁴³ Por reducción del grupo vocálico *ao* > *a*, que se averigua también en *ahora* > *ara*. Ya el ALPI, Mapa 73, recoge la solución *ande* como realización dominante en las provincias de Toledo y de C. Real.

⁴⁴⁴ Por ejemplo, la solución generalizada *ande* funciona en los siguientes contextos: con verbos de movimiento, *el jabalí venía derecho ande yo estaba* (adverbio relativo *a donde* con antecedente llamado); *esa es la finca ande queremos ir* (adverbio relativo *adonde* con antecedente explícito); con verbos de reposo, *la escopeta está ande te dije* (adverbio relativo *donde* con antecedente llamado) y *el poyo ande te acuestas* (adverbio relativo *donde* con antecedente explícito); y para los usos interrogativos: ¿*ande vas?* (adverbio interrogativo de lugar *adónde* con verbo de movimiento) y ¿*ande estará?* (adverbio interrogativo *dónde* con verbo de reposo). Para los empleos normativos del relativo e interrogativo, puede consultarse Manuel Seco, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, 10ª ed., 11ª reimp., Madrid, Espasa Calpe, 2006, pp. 24-25.

en la hablas andaluzas⁴⁴⁵: *a...a*: *comprada* > *comprá*, *cada* > *ca*, *nada* > *na*; *a...o*: *ojalado* > *ojalao*, *segador* > *segaor*; *adonde* > *aonde*, *ande*; *a...e*: *labradero* > *labraero*, *sembradera* > *sembraera*, *ladera* > *laera*, *aguadera* > *aguaera*, *badén* > *baén*, *adelante* > *alante*⁴⁴⁶, *madejilla* > *majilla*; *a...i*: *rebanadillas* > *rebanillas*⁴⁴⁷; *aladierna* > *layerna*⁴⁴⁸; *e...a*: *arboleda* > *arbolea*, *cedazo* > *ciazo*⁴⁴⁹, *enredar* > *enrear*; *e...o*: *alrededor* > *alreor*, *redondo* > *reondo*, *redondel* > *reondel*, *dedo* > *deo*; *e...e*: *puedes* > *pues*, *pedernales* > *pernales*; *e...i*: *dedil* > *deíl*; *o...o*: *todo* > *to*; *o...a*: *toda* > *toa*⁴⁵⁰, *todavía* > *toavía* > *tavía* > *tadía*; *i...o*: *cencido* > *cencío*; *i...a*: *parecida* > *parecía*; *i...i*: *escurridizo* > *escurrizo*⁴⁵¹.

Finalmente, es preciso comentar, siquiera brevemente, la pérdida de *d-* en posición inicial de palabra cuando forma parte del prefijo *des-*, que aparece como *es-*, *e-*, e incluso como cero fónico (*desbarbar*[#] > *efarbar*^o > *farbar*^o, *despajar* > *espajar*^o, *desplomarse* > *esplomarse*, *descuidarse* > *escuidarse*, etc.)⁴⁵².

⁴⁴⁵ Desde el siglo XVIII, en andaluz ya desaparecía la *-d-* en todas las categorías y entornos vocálicos (I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., p. 139).

⁴⁴⁶ Por reducción *ae* > *a* (véase análisis en “Vocalismo”, cap. III.2.).

⁴⁴⁷ En la reducción, se conserva la tónica.

⁴⁴⁸ Tal como se comenta en el corpus léxico de esta investigación, cap. VI.5.2. (s. v. *aladierna*), en el siglo XVI el término con vigencia en Navahermosa era *ladierna*, que aún conservaba *-d-* (de *aladierna* < de *alaterno* < lat. *alaternus*, *DRAE*): así aparece en C. Viñas [et. al.], (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 136, en la respuesta que dan los informantes de Navahermosa a la pregunta número 18 del interrogatorio, cuando dicen “es abundosa de leña de encina y jara...y de ladierna”. J. Corominas, señala que la forma *layérna-go* es una variante que se empleó en Granada, Córdoba y Huelva -recogida por Gómez Ortega (1763) y botánicos posteriores- (*DCELC*, s. v. *aladierna*). La aféresis de *a-* inicial habría surgido por fonética sintáctica: *la aladierna* > *la ladierna* > *la la(d)ierna* > *la layerna*.

⁴⁴⁹ Para esta solución, véase “Vocalismo”, cap. III.2.

⁴⁵⁰ La solución llega incluso a la forma *ta* en expresiones como *toda la vida* > *toa la vida* > *ta la vida*.

⁴⁵¹ A partir de los ejemplos propuestos, se pueden hacer las siguientes consideraciones: primera, no aparecen combinaciones con la vocal *u*; segunda, las combinaciones más frecuentes se dan con las vocales *a*, *e* anteriores a *-d-*; tercera, la pérdida del sonido consonántico se da tanto si aparece en sílaba tónica como átona; cuarto, las vocales agrupadas resultantes tienden a reducirse, tal como quedó dicho en páginas anteriores; y si se trata de la misma vocal, el resultado es un sonido amalgamado con tendencia al alargamiento.

⁴⁵² Puesto que se trata de un fenómeno que afecta directamente a la morfología derivativa nominal y sobre todo verbal, se reserva su análisis para ese capítulo (IV.3.), donde se da cuenta de otros resultados como *desmantadero*^o > *esmantadero*^o, *desrabotar*[#] > *esrabotar*^o > *errabotar*^o > *rabotar*^o, *desmantelarse*[#] > *esmantelarse*^o, *destrozar* > *estrozar*, *desprenderse* > *esprenderse*, *desplomarse* > *esplomarse*, *destetar*[#] > *estetar*^o, *destete* > *estete*, *desollar*[#] > *esollar*^o > *sollar*^o, *descuidarse* > *escuidarse*, *deschuponar*[#] > *eschuponar*^o, *desramar*[#] > *esramar*^o, *descoyuntar*[#] > *escoyuntar*^o, *descarnar*[#] > *escarnar*^o, *desmierdar*[#] > *esmierdar*^o, *deszocar*[#] > *eszocar*^o > *zocar*^o, *descobajar*[#] > *escobajar*^o, *despollonar*[#] > *espollonar*^o, *devanar*[#] > *evanar*^o, *descogotar*[#] > *escogotar*^o, *despuntar*[#] > *espuntar*^o. I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., p. 166, registra el fenómeno en la ciudad de Toledo en términos como *esnucua*.

En el orden velar se encuentran el cambio $k- > g-$, como se aprecia en los ejemplos *cicuta*[#] > [θigúta] -*ciguta*^o o [aθigúta] -*aciguta*^o; la solución $g- > d-$ en *sanguijuela* > [saṇdixwéla] -*sandijuela*; y el resultado [ĉ] en *triquina* > [triĉína] -*trichina*, probablemente, por influencia de *cochino*.

Por último, completan este orden articulatorio las soluciones $k- > b-$ en otra de las realizaciones de *cicuta*, que en este caso da [aθibúta] -*acibuta*^o, por el carácter labial y velar de *u*; $k- > t-$ en *escaramujo*[#] > [taramúxo] -*taramujo*^{o453}; $g- > \emptyset$ en *cogujado*, *da*[#] > [kuxáo], [kuxá:]⁴⁵⁴, -*cujado*^o, *cujada*^o, y *aguijón*[#] > [ixón] -*ijón*^o, ya comentados en el capítulo de vocalismo cuando se hizo referencia a los resultados tras caída de consonante intervocálica; y epéntesis de $g-$ en [abrutaḡáo] -*abrutagado*, que bien podría constituir un interfijo, tal como se indica en “Morfología derivativa” (cap. IV.3.).

III.3.1.2.- Nasales

Aunque en menor grado que los oclusivos, los sonidos nasales en posición prenuclear también presentan determinadas alteraciones que es preciso comentar. En posición interior de palabra, se ha recogido el cambio $m- > b-$, recíproco del comentado en el orden labial (*remudiar*[#] > [ṙeḡuḡeáɽ] -*rebudear*^{o455}, y la pérdida de *n-* (*la anabolena*⁴⁵⁶ > *la nabolena* > *la (n)abolena* > *labolena*, y *tiene* > *tie*, *tiene* > *ties*, que se comentan en el capítulo de “Morfología flexiva verbal”, IV.2.); en posición inicial de palabra, la pérdida de *m-* en la expresión *a lo mejor*, con la consiguiente reducción del grupo vocálico *oe* > *o*: [a lo_exóɽ] > [a lo_xóɽ]; y en inicial de palabra tras pausa, las transformaciones $m- > n- > \tilde{n}-$ en expresiones relativamente generalizadas, como *mira que es raro* > [njá ke_é^h ṙáro] > [ṇa ke^h ṙáro]. Por otra parte, son habituales la palatalización de *n-*, por el carácter palatal de la vocal *-i* siguiente,

Asimismo, presenta eliminación del prefijo el término *demudación* > *mudación*, según el mismo proceso que experimentan otros prefijos que caen. Véanse, por ejemplo, *solomillo* > *lomillo*, *enjalbegar* > *jalbegar*, *recorrer* > *correr*, etc., también estudiados en el capítulo IV.3.1 de “Prefijación”.

⁴⁵³ El cambio $k- > t$ podría explicarse por influencia de la voz *tarama* (‘Rama seca usada con diferentes fines’), que es muy común en la localidad, o incluso por su relación con *tamujo* (‘Arbusto’). La aféresis de *es-* se explica más adelante.

⁴⁵⁴ El paso intermedio de evolución sería *[koṽxáo], *[koṽxá], cuyo diptongo se reduciría, tal como ya se ha indicado.

⁴⁵⁵ Este cambio, $m- > b-$, presenta mayor difusión que $b- > m-$.

⁴⁵⁶ Para el significado de este término, puede consultarse el corpus léxico (cap. VI.5.2.).

(Antonio > Antoño, minio > miño o Celedonio > Celedoño)⁴⁵⁷ y la prótesis de la secuencia *an-* en el término siempre plural *ahínas*, que se forma probablemente por contagio del elemento *tan* con el cual convive siempre la voz: *tan ahínas* > *tan anahínas*.

Además, se han recogido dos términos que incorporan sonidos nasales en posición prenuclear y que parecen ser arcaicos: *légano* (en Navahermosa, ‘En zonas bajas y de vega, tierra fértil sedimentada por la acción de las lluvias’), nunca *légamo* en la localidad; y *ñudillo* (en Navahermosa, ‘En la construcción de una casa, estructura de madera formada por listones ensamblados describiendo un rectángulo, que se coloca en el lugar abierto de la pared donde van las puertas, y que sirve al carpintero para fijar el que será cerco de la puerta’), con palatalización de *n-*, de evidente raigambre leonesa⁴⁵⁸. El *DRAE*, que recoge ambos términos como desusados, envía a las correspondientes formas preferidas, desde *légano* a *légamo*, y desde *ñudillo* a *nudillo*.

III.3.1.3.- Fricativas

En el orden labial, la realización del fonema /f/ como bilabiodental fricativo sordo, [ɸ], tanto en posición inicial como en interior de palabra, presenta una extraordinaria vitalidad conviviendo en ocasiones con la labiodental normativa. Esta realización también aparece documentada en la provincia de Toledo, y, por supuesto, en las áreas relacionadas geográficamente con Navahermosa⁴⁵⁹. Algunas de las muestras

⁴⁵⁷ En Sonseca y alrededores -Montes de T.-, se documentan casos de palatalización de *n-* y despalatalización de *ñ-* (D. Romero López, *La besana...* ob. cit., cap. de “Tendencias fonéticas”). En Toledo capital también se han recogido en algunos jóvenes ejemplos de esta palatalización, mientras que el fenómeno contrario de la despalatalización de *ñ* se encuentra en vías de extinción (I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., p. 172-174).

⁴⁵⁸ J. Martínez Álvarez, “Las hablas...”, art. cit., en cap. de “Vocalismo”, indica que a veces se encuentra esta palatalización en las hablas asturianas, y pone el ejemplo de *ñudo*; asimismo, en las hablas leonesas, J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 144, da cuenta del fenómeno en el área más occidental y más dialectal, que llama “zona 1” (los ejemplos que indica son *ñabo* y *gañar*), y A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, ob. cit., p. 130 y 131, señala que el fenómeno se da en la zona central de Asturias, en León, Zamora, Salamanca y en mirandés. Por otra parte, el término *nudo* con palatalización de la inicial ha sido recogido en las comarcas toledanas occidentales de Sierra de San Vicente, concretamente en Segurilla (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Consonantismo”, -*ñúo-*) y de Campo Arañuelo toledano (J. Castaño Álvarez, *Diccionario*, ob. cit., p. 332, -*ñudo-*). También, en Extremadura (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., p. 123, -*ñúo-*) y en Andalucía (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., -*ñudo-*).

⁴⁵⁹ A. Quilis, *Tratado*, ob. cit., p. 247, indica que [ɸ] (bilabial sordo), alófono de /f/, es corriente en muchas zonas de España y en Hispanoamérica, y que se llega incluso a una realización bilabiodental, produciéndose una constricción simultánea del labio inferior con los incisivos y labio superiores (esta bilabiodentalización ya la habían recogido Menéndez Pidal y Navarro Tomás en sus obras ya citadas). La realización [ɸ] también la documentan F. Paredes en el habla de la Jara, territorio próximo a

recogidas son: *Alberto es que era muy fuerte* [albérto_e^h kéra mu ɸwéɽte], *estaba aferrado a sus cosas* [e^htába ɸeɾáɔ a su^h kósah], *por favor* [poɾ ɸábóɾ].

Por otra parte, se han encontrado tres voces que presentan una hipotética conservación de *f*- latina en sustantivos que el dialecto castellano consagró con la evolución generalizada *f*- > *h*' > *h*⁴⁶⁰. Aunque la escasez de muestras no permite, obviamente, considerar este rasgo como una característica lingüística del habla local, parece razonable prestarles una mínima atención⁴⁶¹: el primer término, *fogarín* (del antiguo *fogar*, hogar⁴⁶², más el sufijo apreciativo *-in*, según el *DRAE*), que se usa en el habla local con las acepciones de 'En el campo, lugar donde se pone la leña para hacer fuego, con el objeto de calentarse o cocinar alimentos' y 'En la labranza y en algunas casas, suelo del hogar de lumbre', y que convive con *hogarín* y en menor medida con la variante *togarín*, se documenta con formas próximas en diferentes territorios peninsulares, y muy especialmente en territorios occidentales⁴⁶³. El segundo ejemplo,

Navahermosa, en el contexto *-sb* y como realización de /f/ en una significativa proporción (véase, de este autor, *Estudio...*, ob. cit., p. 136) y P. García Mouton y F. Moreno Fernández en el *ALeCMan*, ob. cit., quienes la caracterizan como "bilabiaodental" (por ejemplo, para el concepto 'Fuelle' -de la herrería-, Mapa 774, Cuestionario I, la realización con [ɸ] aparece generalizada en las cinco provincias de C.-La Mancha). Asimismo, ha sido recogida en ámbitos del andaluz por diferentes investigadores. I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., p. 165, también recoge en Toledo capital la realización bilabial y señala que esta tiende a la interdentalidad en posición inicial absoluta de palabra ([ɸ^f]). Sobre la solución fonética comentada, [ɸ], pueden consultarse los argumentos esgrimidos por G. Salvador, *Estudios...*, ob. cit., p. 140, y Juan Alcina Franch y José Manuel Blecua, *Gramática española*, 10ª ed., Barcelona, Ariel, 1998, pp. 319-321.

⁴⁶⁰ Como se sabe, la mayoría de los estudios que abordan la pérdida de *f*- latina en castellano defiende que el fenómeno es de origen sustratístico prerromano. Esta importante transformación consonántica -heredera de un fenómeno primitivo de influencia ibérica, prelatina- se extendió paulatinamente del norte al sur peninsular y desde el habla popular hacia la literaria. Para este asunto, pueden consultarse, por ejemplo, Ramón Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., pp. 121 y ss., y del mismo autor, *Orígenes del español*, 3ª ed., Madrid, 1950, pp. 198-233. Asimismo, Emilio Alarcos Llorach, *Fonología española*, 4ª ed., 6º reimp. Madrid, Gredos, 1983, pp. 254 y ss., y Gregorio Salvador, *Estudios...*, ob. cit., concretamente el capítulo "Hipótesis geológica de la evolución *F*- > *h*- (1981-1983)", pp.132 y ss., quien señala como paso intermedio en la evolución de *f*- la realización [ɸ], circunstancia no vinculada, evidentemente, a la clásica teoría sustratística.

⁴⁶¹ En Toledo capital no se han recogido ejemplos de conservación de *f*- (I. Molina Martos, *La fonética ded Toledo...*, ob. cit., p. 175).

⁴⁶² *Fogar* medieval: del latín *focāris*, adjetivo derivado de *focus*, fuego (como se sabe, la solución *hogar* es finalmente el resultado del castellano: 'Sitio donde se hace la lumbre en las cocinas, chimeneas, hornos de fundición, etc', *DRAE*).

⁴⁶³ En Tol. [Campo Arañuelo], *fogueril* 'Hoyo grande en donde se hace fuego para evitar, en lo posible, un incendio o quema'; en C. Real [Anchuras, en la Jara], *fogal* 'Hogar, fuego de la casa'; en Ext. [Cá., Casatejada], *fogueril* 'Agujero por donde sube la llama en el horno del alfar'; en And. [J], *fogaril* 'Hogar de la cocina', y [H] *fogarín* 'Hogar que se hace en medio del campo, con cerca de piedras para que el viento no lo apague' y otras acepciones relacionadas; en Murcia, *hogaril* 'Hornilla' (en arag. *fogaril*); en C.-León [León], *fogueril* 'Losa que en las chozas de monte hace de cortafuegos' y otras

fugo ('En el horno de carbón, savia que desprende la leña cuando cuece'), parece no tener contrapartida regular en castellano⁴⁶⁴ y es muy probable que el étimo latino de referencia sea *fucus-i*, por cuanto que este se usó con la acepción de 'Propóleos de las abejas' (en Navahermosa, entre jóvenes apicultores, *propóleo*: 'Sustancia viscosa que las abejas extraen de la yema, heridas y cortes de algunos árboles, con la que impermeabilizan las grietas de los corchos y cajas'), que presenta una estrecha relación con la savia que surge de los troncos cuando cuecen en el horno de carbón⁴⁶⁵. Y la tercera muestra, *fuella*, que se ha recogido para 'Huella' con las realizaciones fonéticas [f] y [φ], [la^h φwéya^h de lo^x xabalíneh], *las fuellas de los jabalines*, guarda paralelismo con formas documentadas en Extremadura⁴⁶⁶ y se relacionaría con el latín vulgar *fullāre*, pisotear, que, según el *DRAE*, habría dado *follar*³ (usado en época antigua con el significado de 'Hollar'), de donde surgiría *hollar* ('Pisar, dejando señal de la pisada'), base para el sustantivo castellano *huella*. Por otra parte, también se ha encontrado el verbo *fogar* con un significado próximo a *desfogar*, surgido muy probablemente por la reducción del prefijo tras un proceso de desgaste fonético, por lo que la forma se ha de considerar variante del normativo *desfogar* con especialización semántica, tal como puede observarse en la ordenación alfabética del léxico (el término suele utilizarse en forma imperativa: ¡Venga, Manuela, foga, empieza a foga ahora!)⁴⁶⁷.

voces relacionadas: *foguera*, *fogueirada*, *fogueira*, *fogo*, *fogarear*, *fogarata*, *fogacera*; en Asturias, *fogueral* 'Hoguera grande' (para ver los autores que documentan estas formas, consúltense en el corpus léxico (cap. VI.5.2.) el artículo lexicográfico correspondiente a la forma *fogarín*).

⁴⁶⁴ El *DRAE* no recoge *fugo* ni *hugo*.

⁴⁶⁵ El término *refugo*, que se ha recogido en el ámbito "Corcheros" con los significados 'Trozos de corcha defectuosos y con impurezas que salen del retaceo' y 'Porciones de corcha cruda que salen defectuosas en las labores de descorche', parece estar relacionado con el término *fugo* usado en el ámbito "Carboneros".

⁴⁶⁶ En Ext [Cá, Albalá], *fuélliga* y [La Vera], *huélliga* -con *h* aspirada- 'Huella' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., en su "Léxico"). También *fuellas* en Sonseca y alrededores -Montes de Toledo (D. Romero López, *La besana*, ob. cit., cap. de "Tendencias fonéticas").

⁴⁶⁷ Asimismo, puede plantearse como hipótesis que se creara la verbalización *fog-ar* a partir de la base romance *fog-* (de *focus*, fuego) de modo similar al parasintético *des-fog-ar*. Por lo que respecta a la justificación de los hipotéticos restos de conservación de *f-* latina comentados, se han de proponer dos hipótesis: primera, que se trate de la impronta de las hablas leonesas en territorios del centro peninsular como consecuencia de la repoblación (como es conocido, la *f-* latina se conserva en Asturias, salvo el extremo oriental, y en la mitad occidental de León y Zamora); y segunda, que sea una consecuencia de la tendencia a la conservación de la labiodental en la primera franja de extensión del dialecto castellano hacia el sur en el siglo XIII, que llegó hasta Madrid y Toledo, donde la lengua era más conservadora, ya que estaba mejor aprendida -véase el mapa de la expansión del castellano en Rafael Lapesa, *Historia...*, ob. cit., p. 193-, por oposición a los territorios del norte, que tendían a la aspiración e incluso a la pérdida

Asimismo, es muy probable que el cambio [f-] > [x-] haya operado en el resultado *telegrajo*, desde *telégrafo*, que, con el correspondiente cambio acentual⁴⁶⁸, está generalizado como topónimo entre la población (el *Telegrajo*) para nombrar el pico más alto del macizo de Corral de Cantos⁴⁶⁹. Este resultado parece deberse a una velarización de *f*-, que en nada tiene que ver con la aspiración de *f*- latina, tal como propone A. Quilis cuando señala que el fenómeno se da modernamente en muchas zonas de habla hispana, principalmente ante vocales posteriores, como ocurre en el ejemplo señalado⁴⁷⁰.

En cuanto al interdental fricativo sordo, cuatro ejemplos: la solución [θ-] > [f-] en posición inicial de palabra, tras pausa o en interior de grupo fónico, que se puede justificar por equivalencia acústica (*cilantros*[#] > *filantros*^o)⁴⁷¹ o por asimilación (*cenefa* > *fenefa*); el resultado [θ-] > [x-], de escasa difusión, en *retacear*[#] > *retarjear*^{*o}, *retarjeador*^{*o}, *retarjeo*^{*o}⁴⁷²; la metátesis más o menos generalizada en *necesitar* > *nesecitar* y la pérdida de [θ-] en *zaragüelles*[#] > *aragüelles*^o, quizás por analogía con *arar* y *güeyes* (bueyes).

En relación al fonema /s/ realizado en posición prenuclear, se ha de comentar que la realización normativa está extraordinariamente generalizada, al margen de algunas soluciones esporádicas, como las ya comentadas *sauce*[#] > *zauce*^o y *saucillo*[#] > *zaucillo*^o y los resultados surgidos por fonética sintáctica a partir de términos que se

de /f/. Para esta diferencia entre norteños y centrales, puede consultarse E. Alarcos, *Fonología...*, ob. cit., pp. 256 y 257.

⁴⁶⁸ Esta traslación acentual obedecería a la tendencia del castellano por las acentuaciones paroxítonas (este asunto se desarrolla posteriormente en el cap. III.4., “Acento y entonación”).

⁴⁶⁹ Según el testimonio de algunos informantes, en este emplazamiento estuvo instalada en épocas pasadas parte de la estructura de la telecomunicación destinada a la transmisión de señales a distancia. Hoy pueden verse en este lugar dos casetas con sus correspondientes antenas.

⁴⁷⁰ *Tratado...*, ob. cit., pp. 282 y 283. En Villarejo de Montalbán -al oeste de San Martín de Montalbán, localidad de los Montes de T.-, Francisco Flores Huete, informante externo, ha recogido *jumigar* por *fumigar*, y en la propia localidad se ha recogido de forma esporádica la realización [xwéh] para nombrar al *fuet*, embutido típico de Cataluña.

⁴⁷¹ R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 199, observó esta equivalencia cuando un italiano repetía *Faragofa*, tras escuchar *Zaragoza*.

⁴⁷² Esta velarización de [θ-] podría ponerse en relación con el proceso comentado en la solución que parece desarrollar la también fricativa *f*- cuando generalmente va seguida de vocales posteriores (véanse los resultados anteriormente comentados: *telégrafo* > *telegrajo* y *fumigar* > *jumigar*).

realizan siempre en plural, como ocurre en *las salegas*[#] > [lah aléga:^h], que adquiere un importante grado de lexicalización en la forma *alegas*^{o473}.

Ya en el orden velar, si bien está extendido el uso normativo de la realización correspondiente al fonema /x/, se han observado, generalmente de forma poco habitual y entre personas de edad avanzada, algunas soluciones con tendencia a la aspiración - siempre en posición interior de palabra- que han de caracterizarse como realizaciones velares sordas parcialmente aspiradas [íħo], [rēndíħa^h], [de_aříba_abáħo], [por eħémplo], [tjéřa granúħa] -hijo, rendijas, de arriba abajo, por ejemplo, tierra granuja⁴⁷⁴. Asimismo, se han recogido los resultados /x/ > /g-/ y /x/ > ∅, que se ilustran respectivamente con *jabardillo*[#] > [gabaɾdíyo] -gabardillo^o; *aborujado*[#] > [amorugáo] -amorugado^o, y con el galicismo *gendarmes* > [aɳdaɾme^h] -andarmes, ya comentado.

Por otra parte, se ha de comentar el resultado [x] que también aparece esporádicamente en algunos vocablos por la confluencia de la aspiración de *f*- latina - que se conservó en determinados territorios en el habla popular⁴⁷⁵ - con la fricativa velar moderna surgida en el siglo XVII⁴⁷⁶. La variante [x] es la que se encuentra en el habla de Navahermosa y en otros municipios occidentales de la provincia de Toledo que se alejan de la frontera extremeña. En estos emplazamientos, únicamente quedan restos muy tímidos de esta aspiración.

Ya A. M. Espinosa (hijo) y L. Rodríguez-Castellano⁴⁷⁷ señalaron que en la provincia de Toledo no se practicaba la aspiración de *f*- regularmente en ningún

⁴⁷³ Esta forma, también en Murcia (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. “Consonantismo”).

⁴⁷⁴ El *ALPI* recoge un único caso de aspiración de /x/ en Navahermosa: [θéħe^h] (véase el Mapa 41 de este *Atlas*, donde también se documenta esta realización en Sevilleja de la Jara, y [ħ] en Lagartera). Por su parte, el *ALeCMan* recoge asimismo como habitual la aspiración de /x/ en muchos de los pueblos toledanos de la frontera con Cáceres (véanse, por ejemplo, los Mapas 1 y 20, Cuestionario I, correspondientes a los conceptos ‘Lagartija’ y ‘Conejo’). En Toledo capital, I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 175, siempre ha recogido la realización normativa del fonema velar fricativo sordo.

⁴⁷⁵ El testimonio que recoge E. Alarcos, *Fonología...*, ob. cit., p. 269, de Fray Juan de Córdoba, viene a ilustrar la presencia de aspiración en Toledo en el siglo XVI cuando indica que el clérigo escribe: “Los de Castilla la Vieja dicen *açer* o *alagar*, mientras los de Toledo dicen *hazer* y *halagar*”.

⁴⁷⁶ Como es conocido, el fonema fricativo velar sordo /x/ surgió tras la desaparición de la oposición de los fonemas prepalatal fricativo sordo /š/ y sonoro /ž/.

⁴⁷⁷ “La aspiración de la “h” en el sur y oeste de España”, en *RFE*, Tomo XXIII, Cuaderno 3º, I., “Extensión y vitalidad de la aspiración de *h*”, Julio-Septiembre de 1936 (la provincia de Toledo, en las

pueblo⁴⁷⁸, pero que quedaban restos relativamente abundantes en las localidades de la parte más occidental, a lo largo de la frontera con Cáceres (con realizaciones generalizadas de [h], aunque en algunos pueblos aparecían [x] y variantes), concretamente en las comarcas de Campo Arañuelo (Lagartera -*herrén*, por ejemplo-, Ventas de San Julián y Calzada de Oropesa)⁴⁷⁹ y de la Jara (Puerto de San Vicente, Mohedas de la Jara -*hurgunero*, por ejemplo, con realización [ħ]-, Aldeanueva de San Bartolomé, El Campillo, Sevilleja de la Jara, y en Garvín y Peraleda de San Román -en la jara cacereña-, que son incluidos en el mapa correspondiente⁴⁸⁰ como lugar de “Restos abundantes” de conservación de la aspiración)⁴⁸¹. Asimismo, en la provincia de C. Real, los autores indicaron que únicamente quedaba aspiración intensa en Fuencaliente, al sur, por influencia de Córdoba, y restos abundantes en el occidente de la provincia, a lo largo del límite con Badajoz: Anchuras -*jurgonero* o *jelecho*, por ejemplo, Agudo y Alamillo (con realizaciones generalizadas de [x]), municipios que, como los indicados en la Jara y Campo Arañuelo, están más estrechamente relacionados con Navahermosa desde el punto de vista léxico que desde el fonético, como se podrá comprobar en el capítulo VI de esta investigación⁴⁸².

pp. 240-244) y en la misma revista, Tomo XXIII, Cuaderno 4º, II. “Articulación”, pp. 337-378, Octubre-Diciembre de 1936 (la provincia de Toledo, en las pp. 337-378).

⁴⁷⁸ En esta misma obra, p. 241, los autores indican: “En los demás pueblos visitados (**Navahermosa**, Torrijos, Orgaz y Lillo) no hemos encontrado resto alguno de la *h* aspirada”.

⁴⁷⁹ Más recientemente, sobre el habla del Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez, *Diccionario*, ob. cit., pp. 28 y 29 dice: “Si se observa la conversión de la *f*- inicial latina en *j* -jota o próximo a ella-, aspiración laríngea que al oído se confunde con la del sonido /x/ moderno. Este rasgo, típico del leonés oriental, se presenta relativamente arraigado (...) podemos citar un elevado número de casos que en el diccionario -en el corpus léxico que recoge el autor- se presentan con el grafema *h*: *halda*, *hurgonero*, *hondear*, *himplar*, *humazo*, *hato*, *harapo*, *hurraca*”. En Navahermosa, estos términos se realizan con ausencia de aspiración, aunque con acepciones estrechamente relacionadas. Y sigue diciendo Castaño: “Si acudimos al estudio de Torreblanca, “Lleísmo y *h*- aspirada”, 1974, pp. 86-89, los pueblos que la realizan como aspiración laríngea, ya sorda o sonora, son Herrerueta, Lagartera, Calerueta, La Calzada, Ventas de San Julián, etc. Por otra parte, Valdeverdeja es el pueblo donde se recogen más ejemplos de aspiración, y cuanto más al este, la frecuencia va disminuyendo”.

⁴⁸⁰ En el artículo citado de A. M. Espinosa [et. al.], “Aspiración de la “*h*”...”, p. 239, mapa de “Límites de la aspiración de la *h* en las provincias de Cáceres, Toledo y Badajoz”.

⁴⁸¹ Los investigadores, Espinosa (hijo) y Rodríguez-Castellano, indican que “Fuera de esta estrecha zona occidental los sujetos han empleado exclusivamente *x* en los escasos restos de la aspiración que hemos hallado”: *jongo*, por ejemplo, en Espinosa del Rey, Puente del Arzobispo y Cebolla (“La aspiración de la “*h*”...”, art. cit. p. 358). Sobre el fenómeno en la comarca de la Jara, puede verse también F. Paredes García, *Diccionario*..., ob. cit., p. 27; y en Segurilla (comarca de la Sierra de San Vicente, L. A. Hernando Cuadrado, *El habla*..., ob. cit., cap. de “Consonantismo”, donde se recoge: *jacina*, *jurgunero*, *jarapos*).

⁴⁸² Sobre la repartición del fenómeno en la geografía peninsular, se han vertido diferentes opiniones: Menéndez Pidal lo atestiguó en Santander, oeste de Asturias, Salamanca, Extremadura,

En la localidad de Navahermosa únicamente se han recogido tres términos con realización [x]⁴⁸³, que parecen responder a la exigua vitalidad que aquí tiene el fenómeno⁴⁸⁴, de gran raigambre en Extremadura y en las hablas leonesas, tal como se ha venido indicando⁴⁸⁵. Estos son *jurga* ('Palo largo usado para ahuecar la corcha del

Andalucía e Hispanoamérica (véanse las pp. 121-124 de su *Manual...*, ob. cit.); A. M. Espinosa [et. al.], "La aspiración de la "h"...", art. cit., pp. 225-254 (Cuaderno 3º, I. "Extensión y vitalidad de la aspiración de h"), y pp. 337-378 (Cuaderno 4º, II. "Articulación"), describieron meticulosamente en 1936 los territorios peninsulares con conservación de esta aspiración, así como las variantes fonéticas más habituales de esta, que concibieron en general como aspiración faríngea sorda (la aspiración sonora - indicaron- solo se daba en la pronunciación relajada). Estos territorios son: noroeste y parte más meridional de Salamanca, lindando con Cáceres, donde observaron la pérdida de la aspiración en determinados lugares, indicando que tal circunstancia se había producido en los últimos 25 años, ya que en 1906 Menéndez Pidal hablaba de aspiración intensa en esta provincia; Ávila, donde indicaron que subsistían restos del fenómeno en palabras sueltas en toda la provincia; Cáceres, donde señalaron su vitalidad en casi toda la provincia (para el fenómeno de la aspiración en extremeño, puede consultarse Mª. Ángeles Álvarez Martínez, "Extremeño", art. cit., p. 178); Toledo, con restos abundantes de aspiración en los territorios ya indicados; Badajoz, con dominio de la aspiración, excepto en algunos municipios de la zona oriental; C. Real, en los pueblos ya reseñados; Córdoba; Jaén, donde el fenómeno estaba en clara regresión; oeste y sur de Granada; Almería, donde presentaba más regularidad al suroeste; y extremo oriental de Asturias y provincia de Santander (esta última información, añadida, aparece en la p. 337; sobre la aspiración en Santander, puede consultarse también Lorenzo Rodríguez Castellano, "Estado actual de la "h" aspirada en la provincia de Santander", *Archivum*, IV, 1995, pp. 437 y 447-449, donde se indica que es la zona centro-occidental de la provincia la que presenta aspiración sorda más intensa). Finalmente, los autores señalaron que desde el siglo XVI la propagación de la pérdida de la aspiración ha sido menos rápida en territorios occidentales que en el sur de Castilla y Andalucía, donde aparecen provincias como las de Toledo, C. Real y Albacete con escasos restos del fenómeno. Por su parte, E. Alarcos Llorach, *Fonología...*, ob. cit., pp. 266 y ss., abunda en que los dialectos norteños presentan la realización [x], y los del sur optan por [h]; M. Ariza Viguera, *Comentarios...*, ob. cit., p. 51, señala que el mantenimiento de la aspiración es un arcaísmo de las áreas extremas del castellano peninsular: Santander, Andalucía, Murcia y Extremadura; y A. Quilis sitúa el fenómeno en diferentes puntos de Santander, León, Asturias, Salamanca, Ávila, Badajoz, Cáceres, Toledo -en la zona que limita con Cáceres, a la que se ha hecho referencia-, Andalucía e Hispanoamérica (para los lugares concretos donde se conserva la aspiración en estas provincias, según este autor, puede consultarse su obra, ya citada, *Tratado...*, p. 281). En los estudios realizados sobre las hablas de Castilla-La Mancha, F. Moreno Fernández (en "Castilla la Nueva", art. cit., p. 217) indica que "También hay casos de aspiración procedentes de *f*- inicial, no demasiado frecuentes, en puntos del oeste toledano y en hablantes poco cultos"; asimismo, en el *ALeCMan* se recogen términos con aspiración en las áreas más occidentales de la provincia de Toledo, como *julgonero* 'Atizador' (Mapa 775, Cuestionario I) -transcrito con [x]- en Buenaventura (TO 103, en Campo Arañuelo), o para el concepto 'Hacina', Mapa 199, Cuestionario I: en La Iglesia (TO 100, en la Sierra de S. Vicente, en la frontera con Ávila), *jacina* -transcrito con [x]-; en Campo Arañuelo y proximidades: *hacina* en Talavera de la Reina (TO 301) -recogido también sin aspiración-, *hacinas* y *hacina* en Oropesa (TO 107) -con aspiración-, *hacina* en Valdeverdeja (TO 307) -con la variante intermedia[ħ]; y en la Jara: *hacina* en Navalmoralejo (TO 309) y Mohedas de la Jara (TO 503) -con aspiración- y *jacina* en Belvís de la Jara (TO 311) -transcrito con [x].

⁴⁸³ A. M. Espinosa [et. al.], "la aspiración de la "h"...", art. cit., p. 378 (Cuaderno 4º, II. "Articulación"), señalan que donde la *h* aspirada tiene cierta vitalidad, está representada por [h], mientras que en las áreas donde solo se conservan restos esporádicos, la realización es casi siempre [x].

⁴⁸⁴ La presión normativa que teóricamente habría ejercido Toledo capital sobre la comarca de los Montes de Toledo a partir del siglo XVII (como se ha indicado, en el s. XVI Toledo era territorio de aspiración) puede haber supuesto la principal causa de la pérdida definitiva de la aspiración de *f*- en estos emplazamientos. No se ha de olvidar la dependencia histórica de Navahermosa y de otros pueblos monteños con respecto al señorío municipal de Toledo.

⁴⁸⁵ Además de los territorios señalados, A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 30, da cuenta de esta aspiración en Mérida y cercanías, diciendo que al oído se confundía con la del sonido

alcornoque en las zonas altas del árbol durante las tareas de *descorche*, así como para regular los fardos de corcha cuando están siendo introducidos en la caldera de cocción') y *jurgazo* ('En los trabajos de *descorche*, golpe fuerte asestado con la jurga en el *rayero* de la corcha para intentar desprender esta del tronco del alcornoque'), soluciones que se relacionan directamente con realizaciones extremeñas que incorporan *h* aspirada⁴⁸⁶; y *jonche*, que se ha recogido con el significado de 'Pequeño hoyo hecho en el suelo, como el que se hace en el juego del *gua*', y que también se documenta en Extremadura con aspiración y con acepción equivalente⁴⁸⁷. El término parece responder al cruce entre *hondo*⁴⁸⁸ y *boche* (en Navahermosa, *boche*: 'Hoyo donde se introducen las monedas del juego del *gua*'; y en Extremadura, *bocha*, *bochito*, *bochi* y *bonche* con acepciones equivalentes⁴⁸⁹).

Otra prueba de la escasa vitalidad que presenta la conservación de la aspiración de de *h* procedente de *f* inicial latina es el término *harapos* (en Nav., siempre plural, 'Parte inferior de la camisa que en ocasiones queda parcialmente fuera del pantalón, contrariamente al uso general establecido en la vestimenta'), que se realiza sin resto

/x/ moderno del castellano, y que se encontraba en retroceso (recoge el dicho tan extendido: "Quien no diga jacha, jigo y jigüera no es de mi tierra"), y J. Martínez Álvarez, "las hablas...", art. cit., cap. de Consonantismo, señala el fenómeno en la parte oriental de Asturias, comentando que la aspiración de *f*- y la /x/ castellana confluyen. Por su parte, J. Borrego Nieto, "Leonés", art. cit., en las hablas leonesas, da cuenta del mismo en el territorio que llama "zona 4", que viene a corresponderse con el leonés oriental señalado por Menéndez Pidal (al lado de los Picos de Europa -Valdeón y Sajambre- y al sur en Salamanca -Sierra de Francia, Sierra de Gata, El Rebollar y Béjar).

⁴⁸⁶ En Extremadura, *hurgonear*, con aspiración, 'Hurgonear, remover una cosa'; [Cá., Trujillo], *hurga*, con aspiración, 'Alambre que usan los cazadores para sacar los conejos del vivar'; [Cá., Las Hurdes, y Ba., Salvatierra de los Barros], *hurgonero*, con aspiración, 'Hierro con que se aviva la lumbre'; [Cá., Las Hurdes], *hurguero*, con aspiración, 'Hurgón'; [Ba., Guareña], *hurgonear*, con aspiración, 'Hurgar'; [Ba., Mérida], *hugunero*, con aspiración, 'Hierro con el que se hurga en el fuego'; [Cá., Coria], *hurguneru*, con aspiración, 'Hierro con el que se aviva el fuego' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., en su "Léxico"). Por otra parte, en Aldeanueva de San Bartolomé, en la frontera toledana con Cáceres, se ha recogido [huɾɣáɾ] (Emiliano Paredes Santa María, informante externo, natural de este pueblo de la Jara toledana). El étimo latino de referencia para estas formas sería *furicāre*, 'hurgar' (DRAE).

⁴⁸⁷ En Extremadura, *honche*, con aspiración, 'Agujero'; [Ba., Don Benito], *hoche*, con aspiración, 'Agujero que hacen los niños en el suelo, entre piedras, donde echan, desde cierta distancia, un puñado de semillas de ricino o de judías pintadas'; [Cá., Torrejoncillo y Villamiel], *hochi*, también con aspiración, 'Agujero' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., en su "Léxico").

⁴⁸⁸ En el DRAE, *hondo*, *da*, del ant. *fondo*¹ 'Que tiene profundidad', 'Dicho de una parte de un terreno: que está más baja que todo lo circundante'; y *fondo*¹, *da*, del ant. *perfondo, y este del lat. *profundus*. adj. desus. 'Hondo'.

⁴⁸⁹ En Cáceres [Las Hurdes], *bocha* 'hoyo o cavidad en el terreno', y *bochito* 'hoyo pequeño'; [Coria, Valencia de Alcántara y Guijo de Granadilla], *bochi* 'hoyo'; [Serradilla], *bonche* 'boche' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

alguno de aspiración en contextos donde no interviene un determinante con final en -s (*los, muchos, estos*), [són arápoh], y que suele presentar aspiración debilitada cuando aparece precedido de determinante, debido a la aspiración de -s en posición implosiva en contextos intervocálicos⁴⁹⁰: [lo^h arápoh]. En diferentes localidades de Extremadura, sin embargo, donde está generalizado el fenómeno de la conservación de la aspiración procedente de *f*-, se documentan *harapales*, *harapal* y *harapalis* con presencia clara de aspiración; en León, también aparece el término con aspiración e incluso con conservación de *f*- (*farrapo*). Por su parte, en otros lugares de la geografía toledana se ha recogido la forma *jarapos*, [lo xarápo^h]⁴⁹¹, generalizada en todos los contextos, bien debido a la lexicalización con *j* de la forma aspirada que aparece en expresiones en plural precedida de determinante⁴⁹², bien como consecuencia de una hipotética conservación de la aspiración de la *f*-, que se suele manifestar esporádicamente con [x] o con variantes intermedias entre esta realización y [h] en algunos municipios del occidente de Toledo y de C. Real, como se ha indicado: en Chillón, en la frontera occidental de C. Real con Extremadura, *jarapo* ‘Faldón de la camisa’⁴⁹³; y en zona de Los Navalucillos (Montes de T./Jara), *Ir o andar a jarapo sacao*, y *jarapo*⁴⁹⁴.

⁴⁹⁰ Esta solución convive con el mantenimiento de la alveolar incorporada a la vocal siguiente, con la cual forma falsa silabificación, tal como se explica más adelante.

⁴⁹¹ En la localidad toledana de Alcabón, en la comarca de Torrijos, aparece generalizada esta realización. Eusebia Maroto Garrido, tristemente fallecida, solía utilizar la frase habitualizada *métete lo jarapos*.

⁴⁹² La aspiración evolucionaría paulativamente cargándose de tensión muscular hasta dar [x], sonido que se instalaría protéticamente en el sustantivo: así, *los harapos* > [loh arápoh] > [lo xarápo^h], de donde surgiría la lexicalización *jarapos*.

⁴⁹³ P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *jarapo*.

⁴⁹⁴ J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit. Los autores comentan el término *jarapo* que aparece en la expresión señalada indicando que se trata de una forma con aspiración de *f*- latina, que responde a reminiscencias de Extremadura, porque la comarca que estudian, zona de Los Navalucillos, limita con pueblos de Extremadura (Helechosa de los Montes, Bohonal de los Montes, etc.); asimismo, en el apartado “Forma de vestir” cuando recogen *jarapo*, comentan: “por aspiración de *h* se ha llegado a *jarapo*. En esta y otras palabras que empiezan por *h* se nota mucho la proximidad extremeña”. Por su parte, Vicente García de Diego, *Diccionario etimológico español e hispano*, 2ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1985 (en adelante, *DEEH*), relaciona el término castellano *harapo* con el latín *faluppa* (‘Tela basta, trapo’) y lo documenta como *jarapo* en Santander, Extremadura y Andalucía con la acepción de ‘Trapo viejo’; asimismo, atestigua *jaropa* (‘Trapo, colcha, telón’) en el ámbito geográfico de Murcia y Andalucía; *jarapal* (‘Vestido andrajoso’) en Santander; *jarapillo* (‘Faldón de la camisa’) en Córdoba, y con el mismo significado, *jarapel* en Andalucía y Extremadura. El *DRAE* recoge *harapo* (‘Andrajo’) y propone como étimo el verbo [h]arpar, del antiguo harpar o farpar (del francés antiguo harper, agarrar) con el significado ‘Hacer tiras o pedazos algo’ (para otras realizaciones del término en la geografía española, véase la información lingüística que aparece en el artículo lexicográfico del corpus léxico correspondiente a la entrada *harapos*).

Como parece deducirse de las concomitancias léxicas encontradas entre estos términos hallados en Navahermosa y los documentados en territorios extremeños con clara presencia de aspiración, puede indicarse que es muy probable que las realizaciones navahermoseñas con [x] respondan a una prolongación de hábitos fonéticos extremeños, que habrían llegado a la localidad a través de las comarcas más occidentales de la provincia de Toledo, donde en algunos emplazamientos sí tiene bastante vitalidad aún la conservación de la aspiración de *f*- latina .

III.3.1.4.- Líquidas

Para concluir el consonantismo prenuclear, el análisis del comportamiento de los sonidos líquidos. Por una parte, el lateral alveolar [l-] experimenta metátesis en *ladearse* > *dalearse*, muy extendido en castellano vulgar⁴⁹⁵; y el palatal [ɭ-] presenta la solución [ø] en dos términos que tienen desarrollo únicamente entre hablantes específicos, por lo que su realización presenta menor frecuencia que la forma normativa correspondiente: *pelliza*[#] > *peiza**^o solo entre algunos mayores, y *despellejarse*[#] > *despejarse**^o en el ámbito “Cazadores” con el significado ‘Dicho de la coneja de cría cuando va a parir: quitarse el pelo de parte del cuerpo para hacer la cama’.

Por otra parte, con respecto al fenómeno del yeísmo⁴⁹⁶, solo un reducido número de informantes, generalmente de edad avanzada y de escaso nivel cultural, conserva la

⁴⁹⁵ En literatura aljamiada ya aparecen ejemplos similares de metátesis: *redimir* > *derrimir* (J. Jiménez Lozano, “Glosario”, art. cit., p. 321).

⁴⁹⁶ En numerosas zonas hispanohablantes, es conocida la neutralización de la oposición de los fonemas /ɭ/ y /y/, la cual provoca situaciones homonímicas y confusiones generalizadas. Asimismo, las realizaciones del archifonema resultante suelen variar, tal como lo describen los numerosos estudios dialectológicos con que se cuenta en la actualidad. A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 310, 311 y 315, indica que se trata de una “desfonologización de /ɭ/ por un proceso de deslateralización”, provocado a su vez por un “debilitamiento o lenición de la posición que adopta la lengua” en la realización del fonema lateral palatal sonoro (la lengua pierde su contacto con la parte central y anterior del paladar). En las pp. 316 y ss., el autor da cuenta de las opiniones vertidas en cuanto a la cronología sobre los inicios de la confusión y repasa su repartición geográfica apoyándose en diferentes estudios realizados en España, en América y en otros lugares de habla hispana. Sobre la documentación cronológica del fenómeno, Quilis expone el resultado de distintas investigaciones, desde Corominas, que lo averigua ya en época medieval en puntos de Aragón, hasta Lapesa, que lo señala en el siglo XVI en posición inicial y en el siglo XVIII en posición interior de palabra. En cuanto a la distribución geográfica, el autor resalta la amplitud del fenómeno -que se encuentra instalado en diferentes regiones hispanoamericanas y en España-, indicando los atlas lingüísticos que lo recogen: el más antiguo, el *ALPI* (T. Navarro Tomás indicó que la neutralización irradiaría de alguna manera desde Andalucía hacia Extremadura y Castilla); el *ALEA* (M. Alvar hace una descripción exhaustiva en todas las provincias andaluzas; véase también Manuel Alvar, “andaluz”, en su *Manual...*, ob. cit., p. 247); el *ALEANR* y el *ALEICan*, en los que Manuel Alvar y sus colaboradores señalaron áreas de distinción en Aragón, Navarra y Rioja, así como en Canarias; el *ALECant*, en el que también M. Alvar localiza una zona de distinción al sur y algunos puntos del oeste y

distinción /y/, /ɭ/, por lo que se puede decir que el fenómeno está notablemente generalizado en los diferentes sectores sociales de la población⁴⁹⁷. Las muestras recogidas señalan que la confusión y el mantenimiento de la distinción aparecen mayoritariamente en interior de palabra y en interior de grupo fónico, ya que en posición inicial de palabra y tras pausa la solución yeísta está prácticamente generalizada. Algunos de los ejemplos recogidos con el mantenimiento de la realización lateral son: *cartilla*, [kaɾtíɭa]; *se llamaba*, [se ɭamába]; *ella*, [éɭa]; *rabanillos*, [ɾabaniɭoh]; *albardilla*, [albardiɭa]; *barrenillo*, [baɾeniɭo]; *tallos*, [táɭo^h]; *maravilla*, [marabiɭa]; *rencallo*⁴⁹⁸, [ɾeɲkáɭo] ; y con yeísmo: *cotilleo*, [kotiyéo]; *malillo*, [malíyo]; *carretilla*, [kaɾetiya]; *capellas*, [kapéya^h]; *se llevaron*, [se yebáron]; *hornilla*, [oɾníya]; *masilla*, [masíya]; *castellana*, [ka^hteyána]; *rabanillo*, [ɾabaniyo]; *pollo*, [póyo]; *llevaba*, [yebába]; *navalucilleros*, [nabaluθiyéroh]; *capellas*, [kapéya^h]; *cuando llega*, [kwáɲdo yéga]; *cascabillo*, [ka^hkabiyo]; allí [a ží]; *alcucilla* [alkuθíya]; *amarillea*, [amariyéa].

En cuanto a las realizaciones de la solución /y/, la convivencia de la realización medio-palatal fricativa sonora [y] con la más adelantada, prepalatal fricativa sonora rehilada [ž], pero con una tendencia clara a la primera, parece ser la característica

occidente, y demuestra que la confusión irradia desde la capital, tratándose de un fenómeno fundamentalmente de origen y desarrollo urbano. En este sentido, el propio Quilis cita a Amado Alonso, quien ya en 1961 defendía la tesis de que no era posible establecer un centro de irradiación, sino que el fenómeno se desarrollaría en diferentes lugares independientes, aunque con más presencia en las ciudades. Por último, el autor señala el mantenimiento de la distinción en Filipinas y Guinea, y el yeísmo generalizado en judeo-español. Por su parte, I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., pp. 124-127, también expone los argumentos de diferentes autores sobre la antigüedad del fenómeno.

⁴⁹⁷ Con respecto al habla de Navahermosa, se ha de indicar que el proceso parece haber tenido vigencia en la localidad desde épocas pasadas (en la tercera década del siglo XX, el *ALPI* recoge soluciones yeístas en Navahermosa, como se indica posteriormente; y J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología monteña...”, art. cit., cap. “Consonantismos”, recoge en Navahermosa el yeísmo en los años ochenta). Según las informaciones recogidas en la presente investigación, la mayoría de los informantes distinguidores no ha salido prácticamente de la localidad, ve poca televisión y apenas escucha la radio (aunque hay informantes que no se ajustan a este perfil, como el sujeto Almaz., que tiene cincuenta y cuatro años, ha viajado por razones laborales a Andalucía y Gerona, y suele ser distinguidor). Por el contrario, la mayoría de los sujetos yeístas presenta algunas de las siguientes características: acostumbra a ver la televisión y escucha generalmente la radio, mantiene estrechas relaciones con familiares que viven en la ciudad, ha viajado bastante en sus trabajos por Andalucía y Extremadura, ha permanecido temporadas en Madrid por razones laborales, o tiene un nivel de instrucción algo superior al resto, como el informante Cant₂., que tiene 43 años y presenta una fonética y entonación muy particular, haciendo uso de enunciados enfáticos, con gran tensión articulatoria en las realizaciones consonánticas, aspiraciones intensas de -s implosiva y consiguiente abertura de las vocales precedentes a esta en grado notable. No obstante, se encuentran ejemplos de informantes que no responden en absoluto a estas características, como el informante Cal., de edad avanzada, que, sin embargo, también es yeísta.

⁴⁹⁸ El término también es usual en Zamora (el significado que recoge el *DRAE* es ‘Que tiene un solo testículo’; en Navahermosa, solo se utiliza referido al carnero).

dominante⁴⁹⁹; asimismo, en posición inicial de palabra, en interior de grupo fónico, aparece a veces la realización palatal africana sorda adelantada [ɣ̞]: [la^h ɣ̞abe^h]⁵⁰⁰, de igual modo que cuando se trata de la sílaba inicial tónica *hie* en contextos generalmente enfáticos: *más aceos que los hierros* > [m̩a^h aθéo^h ke lo ɣ̞é̞o:^h].

Es muy probable que en un futuro más o menos próximo la pérdida total del fonema lateral se extienda definitivamente, dada la importante, y cada vez más frecuente, influencia de los medios de comunicación y de las ciudades en los medios de vida de este núcleo rural⁵⁰¹: Toledo capital -con yeísmo generalizado⁵⁰²- es, junto a Madrid, el núcleo urbano de referencia administrativa y comercial, además de Talavera de la Reina -también próxima a Navahermosa, donde el fenómeno está bastante extendido-, que es lugar frecuentado por los lugareños de Navahermosa por razones domésticas y laborales⁵⁰³.

Por otro lado, es preciso comentar la situación en la que se encuentra el fenómeno en las comarcas más estrechamente relacionados con Navahermosa, localidad ubicada en el área suroccidental de la provincia de Toledo, tal como se ha indicado⁵⁰⁴.

⁴⁹⁹ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 114, indica que la realización [ʒ] tiene vitalidad en áreas de Hispanoamérica, y es general en el Río de la Plata. Por otra parte, en las pp. 127 y 128 la investigadora señala que en Toledo capital, la realización medio-palatal, que ocupa el 88 por ciento y está más prestigiada, tiene más desarrollo entre las mujeres, mientras que la realización prepalatal rehilada, que ocupa el 12 por ciento restante y está estigmatizada, es más frecuente entre los hombres. P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., p. 151, indican que en C. Real y en Toledo la realización [y] está más generalizada entre los hombres, mientras que la [ʒ] es más común entre las mujeres, y que las realizaciones prepalatales son más propias de la provincia de Toledo, mientras que las mediopalatales lo son de la de C. Real. Por su parte, A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., pp. 24, 25, recoge la realización con rehilamiento como generalizada en Mérida y cercanías; y A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., p. 26, también da cuenta de esta realización en Extremadura.

⁵⁰⁰ F. Moreno Fernández, en “Castilla la Nueva”, art. cit., p. 221, indica que el fonema prepalatal africano sordo se realiza con una pronunciación adelantada en la provincia de Toledo, y, con cierta intensidad, en el norte de C. Real.

⁵⁰¹ Como se sabe, el yeísmo irradia desde los núcleos urbanos hacia los rurales y desde las clases sociales más altas hacia las más desfavorecidas y con menor nivel de instrucción.

⁵⁰² I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., pp. 127 y 128.

⁵⁰³ Téngase en cuenta el mercado de ganado de Talavera de la Reina, que tanta vitalidad ha tenido a lo largo de casi todo el siglo XX, al que acudían, entre otros, los ganaderos de los Montes de Toledo.

⁵⁰⁴ Francisco Moreno Fernández, en “Castilla la Nueva”, art. cit., pp. 219 y 220, señala el yeísmo generalizado en la zona del centro peninsular, si bien indica lugares aislados de distinción como puntos de Madrid, norte y **oeste de Toledo**, norte de Ciudad Real, algunos lugares en la mitad norte de Albacete, y Guadalajara y Cuenca, aunque en estas dos provincias señala que en las ciudades el yeísmo es fenómeno generalizado (resulta muy ilustrativo el mapa que aparece en la p. 220). Sobre las realizaciones de /y/, tanto en zonas yeístas como de distinción, el investigador señala diferentes tipos de variantes.

Si bien la Jara, Campo Arañuelo y Sierra de San Vicente presentan estrechos lazos lingüísticos con Navahermosa en el nivel léxico, no sucede así en lo relacionado con otros fenómenos lingüísticos, como el que nos ocupa. En la Jara toledana los municipios fronterizos con Cáceres (Sevilleja de la Jara, Mohedas de la Jara y Navalmoralejo, relativamente cercanos a Navahermosa) son distinguidores, así como otras localidades de la misma comarca que se encuentran también en la zona suroccidental y al otro lado de la frontera extremeña⁵⁰⁵; asimismo, la comarca de Campo Arañuelo es prácticamente yeísta, quizás por su proximidad con el núcleo urbano de Talavera de la Reina⁵⁰⁶; y los municipios de Buenaventura, Castillo de Bayuela y Nombela (más al norte, en la Sierra de San Vicente) son distinguidores⁵⁰⁷, muy probablemente por constituir prolongación de los hábitos más generalizados en los territorios septentrionales que siguen la norma castellana⁵⁰⁸. Por tanto, Navahermosa y otras localidades jareñas y monteñas orientadas hacia el este -y por tanto, más alejadas de la frontera extremeña y más cercanas a la capital toledana- parecen responder, en este sentido, al influjo y presión ejercida desde el castellano hablado en Toledo capital y en Madrid, probablemente por su más cómoda comunicación con estas ciudades que lo que en teoría podría suceder con el extremo occidental de la Jara toledana⁵⁰⁹. Véanse los siguientes ejemplos extraídos del

⁵⁰⁵ F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., p. 218-232, que analiza el fenómeno en la Jara desde una perspectiva sociolingüística, indica que la zona distinguidora de la comarca es la suroccidental, a ambos lados de la frontera entre Cáceres y Toledo, área que se corresponde con los municipios toledanos citados, cuyas realizaciones distinguidoras aparecen asimismo en el *ALeCMan*. Por su parte, M.^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., p. 177 y 178, señala que en Extremadura el fenómeno del yeísmo está bastante extendido, aunque hay algunos puntos distinguidores, entre los que cita localidades en el norte, centro, sur, y este de Cáceres, donde se encuentran los pueblos señalados por F. Paredes García. Ya en el *ALPI*, Navahermosa aparece como localidad yeísta, mientras que Sevilleja de la Jara y Lagartera, localidades más relacionadas con la frontera extremeña, se encuentran entre los pueblos distinguidores (véase el mapa 29 de este *Atlas -caballo-*, donde, además, Los Yébenes y otras localidades septentrionales de C. Real aportaron respuestas sin yeísmo; asimismo, puede consultarse el mapa 58 -*cuchillo-*).

⁵⁰⁶ Véase J. Castaño Álvarez [et. al], *Diccionario...*, ob. cit., pp. 32, 33, quien indica que en la actualidad el yeísmo está ganando terreno.

⁵⁰⁷ Según datos tomados del *ALeCMan* (véanse, por ejemplo, los mapas FON 19 ‘Callar’ y FON 59 ‘La gallina’). La localidad de Segurilla, también en la Sierra de San Vicente, tampoco era yeísta hace unas décadas, según señaló L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., en el capítulo de “Consonantismo”.

⁵⁰⁸ P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., p. 153, señalan que los pueblos distinguidores del norte de Toledo obedecen a la prolongación de la distinción castellana, y los del oeste, a su proximidad con Extremadura, territorio con zonas de distinción (véase en la misma obra, el mapa XIII que aparece en la página 150).

⁵⁰⁹ La línea de autobuses más regular desde Toledo en dirección a los Montes concluye su itinerario en Los Navalucillos, localidad yeísta ubicada a continuación de Navahermosa, que parece marcar la frontera con otros pueblos distinguidores de la Jara más occidental. Para la relación que ha mantenido históricamente Navahermosa y Toledo capital, así como para el espacio de la Meseta de los Montes, que ha debido de facilitar el cómodo acceso humano desde la capital toledana hasta la localidad, puede consultarse el capítulo I, “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”.

ALeCMan: *angarillas* -Mapa 341, Cuestionario I-, en Mohedas de la Jara, Sevilleja de la Jara y Navalmorealejo, sin yeísmo, y, sin embargo, en Navalucillos, Navahermosa, Anchuras, Retuerta, Mazarambroz, con yeísmo; *llena*, para el concepto ‘Luna llena’ -Mapa 923, Cuestionario I-, en Mohedas, Sevilleja de la Jara y Navalmorealejo, Talavera, y Sierra de San Vicente (Buenaventura, Castillo de Bayuela y Nombela), sin yeísmo, y, sin embargo, en Navalucillos, Navahermosa, Anchuras, Retuerta y localidades de los Montes, con yeísmo; *gallego*, para el concepto ‘Viento oeste’ -Mapa 930, Cuestionario I-, en Mohedas y Navalmorealejo, sin yeísmo, y, sin embargo, en Campo Arañuelo, Talavera, Navahermosa, Mora y oeste de C. Real, con yeísmo; *la gallina* -mapa FON-59-, en Mohedas de la Jara, Sevilleja de la Jara, Navalmorealejo (los tres en la Jara) y Buenaventura, Castillo de Bayuela y Nombela (en la Sierra de San Vicente), sin yeísmo, y, sin embargo, en Campo Arañuelo, Talavera de la Reina, Navalucillos, Navahermosa, Retuerta y Montes, con yeísmo.

Para las soluciones concernientes al fonema vibrante simple /r/⁵¹⁰, se han de establecer cuatro grupos de fenómenos: el de la epéntesis como refuerzo consonántico, que se observa, por ejemplo, en *empigüelar*[#] > *emperigüelar**^{o511}; el de la metátesis, en *vereda* > *vedera* y *temprano* > *trempano*, realizaciones extendidas en castellano vulgar; el de la síncope, en los sustantivos *problema* > *poblema*, *programa* > *pograma*, que tienden a disminuir su frecuencia de uso, y en la preposición *para* en las expresiones cronológicas del tipo *para los Santos* > *pa los Santos*, *para la Virgen del Pilar* > *pa la Virgen del Pilar*, así como en las expresiones de contenido locativo *para allá* > [pa yá] y *para acá* > [pa ká]. En la categoría verbal se encuentra en los generalizados *quiero* > *quío*, *tuviera* > *tuviá*, *mira* > *mia*, etc.⁵¹².

Por último, el resultado correspondiente al desarrollo de un segmento vocálico entre los sonidos consonánticos agrupados [kr-] y [br-], se relaciona estrechamente con lo que Quilis llama elemento esvarabático, que se ha encontrado plenamente realizado

⁵¹⁰ Sobre las realizaciones de /r̄/, el único comentario que ha de hacerse es su realización prolongada, que parece llevar aparejada más de tres vibraciones del ápice de la lengua en determinados hablantes que tienden a enfatizar sus articulaciones consonánticas (la frecuencia normal para A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 336, es de tres vibraciones).

⁵¹¹ Para el desarrollo de [g-] ante [-we], véase lo comentado en el análisis de las oclusivas.

⁵¹² Las soluciones de las vocales que aparecen agrupadas tras la caída de -r- ya se comentaron en el estudio del vocalismo.

en Navahermosa en *brezo*[#] > *berezo*^{o513}, *brezal*[#] > *berezal*^o y en el resultado *ácere*^o (desde *arce*[#] > *acre*, por metátesis, > *ácere*)⁵¹⁴. Este fenómeno es paralelo al que se escucha en la comarca de Torrijos a partir de *cresa*, que da el generalizado en esa zona, *queresa*⁵¹⁵. Como proceso opuesto, aparecen las soluciones *embarazoso* > *embrazoso*, y *aspersión* > *aspresión*, que en este segundo caso podría explicarse por su analogía fonética y semántica con *presión*.

III.3.2.- Realizaciones implosivas

III.3.2.1.- Realizaciones implosivas de -b, -d, -g, -n.

Siguiendo el mismo orden que en el análisis de las variantes de los sonidos en posición prenuclear, se comienza con las realizaciones de los archifonemas que presentan los rasgos labialidad, dentalidad y velaridad, surgidos como consecuencia de las neutralizaciones correspondientes a las oposiciones /p/:/b/; /t/:/d/; /k/:/g/⁵¹⁶.

En el primer caso, la realización implosiva generalizada es precisamente cero fónico, como se advierte en [eʊkalító] y [asolutamén̄te], aunque en ocasiones se percibe una leve aspiración, como en [á^hto], *apto*. Asimismo, se observa la vocalización en palabras como *cápsula*[#], [káʊsula], que también se realiza en algunos casos con síncope, [kásula].

Por su parte, en el orden dental se han encontrado tres resultados fonéticos: aspiración, cero fónico y [-ɾ], tanto en posición interior como en final de palabra, vaya

⁵¹³ Esta forma, también en la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., en la sección de “Léxico”).

⁵¹⁴ A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 338, cita diferentes autores que han dado cumplida información sobre la presencia de este sonido glótico. En Navahermosa sorprende que “el pequeño elemento vocálico” al que se refiere Quilis, aparece extraordinariamente perceptible formando sílaba con la consonante anterior.

⁵¹⁵ Pedro Merchán Moset, informante externo, que también realiza *berete*, desde *brete*. En Navahermosa, sin embargo, la solución más generalizada es el término normativo *cresa*.

⁵¹⁶ Las realizaciones de los archifonemas /B/, /D/, /G/, /N/ pueden ser muy variadas dependiendo de los propios hábitos de cada hablante, del énfasis y, por supuesto, de la variedad diatópica correspondiente, que es lo que nos interesa fundamentalmente. Se ha de llamar la atención sobre el hecho de que algunas de las soluciones que se han recogido coinciden con las que suelen ser comunes a la variedad diastrática del castellano vulgar. Sobre las realizaciones consideradas normativas, pueden consultarse los manuales habituales de referencia: A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 204-206, 218 y 225-230; y T. Navarro Tomás, *Manual...*, ob. cit., cap. “Pronunciación de las consonantes”. Asimismo, los manuales didácticos de Pilar Nuño Álvarez y José Ramón Franco Rodríguez, *Fonética*, Madrid, Anaya, 2008 (2ª ed.), en la colección Español Lengua Extranjera, niveles Elemental A2, Medio B1 y Avanzado B2.

esta en interior de grupo fónico o en final absoluta. En posición implosiva interior de palabra, la solución aspirada [h] suele ser extraordinariamente perceptible, como se comprueba en [ahmíra] y [ahmíte] *-admira* y *admite* (el resultado [-ɾ] también aparece, aunque generalmente entre personas mayores: [aɾmíte]); y por fin, la pérdida se encuentra en palabras como *atmósfera*⁵¹⁷ > [amóɸera] *-amófera*^o. Con respecto a las variantes en posición final de palabra, se han recogido los casos siguientes: para aspiración, el término *talud* > *[talúθ] > [talúh], cuya forma hipotética *[talúθ] habría surgido a partir de los términos instalados entre los hablantes *taluces* y *taluzar*⁵¹⁷ ('Hacer taludes'); para la solución [-ɾ], con rotacismo de la dental, el sustantivo *sed* > [séɾ]; y para la pérdida absoluta, que es la solución más extendida, los términos [eletreθidá], [neθesidā:] o [neseθidā:], [θjudá], [mitá], [beɾdā: ke sí], [paré], [mitá], [u^hté], [ɾé] (*red*, de las ovejas o de las codornices), [madrí], etc. Como se observa, en algunas de estas voces que concluyen fonéticamente en *-a*, se ha comprobado una pequeña abertura y alargamiento mínimo de la vocal.

En relación a este último resultado de *-d* como cero fónico en final de palabra, cabe comentar su extensión en muchos territorios hispanos que comparten esta realización con otras, como el ensordecimiento de la dental, la aspiración o la interdentalización⁵¹⁸, soluciones que se corresponden con la inestabilidad característica que parecía tener la consonante final en épocas anteriores a la revolución consonántica del siglo XVII⁵¹⁹. Asimismo, la pérdida absoluta experimenta en la España meridional y en Canarias una especial vitalidad⁵²⁰, y, concretamente, en algunas áreas de Andalucía oriental (y también en Canarias) esta solución aparece asociada a procesos de abertura y alargamiento de la vocal precedente⁵²¹, circunstancia que se corresponde con algunos de los ejemplos recogidos en Navahermosa.

⁵¹⁷ El *DRAE* no recoge este término.

⁵¹⁸ En Toledo capital, además de la elisión, que ocupa un porcentaje del 77 por ciento, se documentan las realizaciones dental fricativa sonora, la variante relajada y ensordecida y la interdental fricativa sorda (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 155).

⁵¹⁹ Lucas Fernández y Gil Vicente escriben *mocedá*, *edá*, *maldá*, *navidá*, *beldá* (R. Lapesa, *Historia...*, ob. cit., p. 389).

⁵²⁰ Existen numerosos ejemplos documentados desde los siglos XVI y XVII de la pérdida de la dental en el mediodía peninsular y en el español de América (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 154).

⁵²¹ Véase I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 153.

Finalmente, se han de comentar brevemente las realizaciones de *-k* y *-g*, que son: aspiración, [-ø] y a veces [-s]⁵²². La primera opción supone la frecuencia más alta de realizaciones: *hectárea* > [ehtárea] o [ehtárja], *autóctona* > [autóhtona], *rectos* > [řéhto^h], *recta* > [řéhta], *recolectora* > [řekolehtóra], *nocturnas* > [nohtúɲnah], *cizalla* > **cigzalla* > [θihθáya]⁵²³; la segunda cunde fundamentalmente entre personas de edad avanzada: [ináθjo], [e^htruθjón], [koɲdúta], [pratikaɲte], [elétriko], [dotóra], [eletriθidá], [koɲdutóɹ], [esataméɲte], [nétaɹ]⁵²⁴; y la solución [-s] se produce generalmente en palabras de uso muy común, como en *tractor* > [trastór] o [tra^stóɹ], cuyas realizaciones son frecuentes en el habla de algunas mujeres.

Para cerrar este primer capítulo, se ha de incidir en el resultado generalizado [-s] como alófono de la secuencia bifonemática /ks/, incluso en posición intervocálica, como se aprecia en *filoxera* > [filoséra], *exigen* > [esíxen], *exactamente* > [esataméɲte], *existe* > [esi^hte], *taxi* > [tasi], *asfixiamiento* > [afisjamjéɲto].

Por lo que respecta a las realizaciones de *n*, se han recogido diferentes soluciones, como la epéntesis, que puede justificarse como refuerzo nasal, tal como puede verse en los ejemplos *zajones*[#] > *zanjones*^o (siempre plural), *majano*[#] > *manjano*^{*o}, y *romaza*[#] > *romanza*^o, *matachín*[#] > *matanchín*^o (este último, quizás también por analogía popular con *matanza*, que incorporan *-n*)⁵²⁵; y la pérdida del

⁵²² Los diferentes resultados se dan siempre ante los sonidos [t-] y [θ-], y en algún caso ante [n-], como es lógico, si se piensa que estos son los contextos en que aparecen los fonemas neutralizados /k/ y /g/. Naturalmente, todos aparecen en distensión silábica en interior de palabra, excepto en el galicismo *anorak*, que se realiza como [norá] por fonética sintáctica.

⁵²³ La forma señalada como hipotética, **cigzalla*, habría surgido por influencia de *en zigzag* (expresión que denota idea de movimiento y que se asocia al que hace la máquina usada en la herrería).

⁵²⁴ Algunos de estos términos, quizás por la dificultad que los propios hablantes saben de su realización fonética, tienden a ser sustituidos por sinónimos más comunes, fácilmente realizables en la pronunciación, como ocurre precisamente en la sustitución de *médica* por *doctora*, o de *luz* [lú^h] por *electricidad*. Por esta misma razón, un hablante recurrió al término *pesimista* para evitar la realización *optimista*, que muy probablemente consideraba de difícil pronunciación por el sonido implosivo labial; y otro produjo en varias ocasiones *confusión* por *conclusión* (*yo he llegao a esta confusión*), término instalado en su idiolecto como solución alternativa a la realización del término que incorpora el grupo consonántico *kl*, de difícil articulación.

⁵²⁵ También se ha encontrado el resultado epentético *trompiezas* por *tropiezas*, así como los resultados *rebuscandero* y *jalbegandero* (no recogidos por el *DRAE*), donde el incremento nasal se analiza con valor de interfijo en el cap. IV.3., “Morfología derivativa”. En otros lugares toledanos, también se han recogido ejemplos de estos refuerzos nasales: en Sonseca y alrededores -Montes de T., *menchero* (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., en el capítulo de “Tendencias fonéticas”); en Montes de T., *manjano* (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit., p. 375). Asimismo, en Murcia, *romanza* por *romaza* (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., en cap. de “Consonantismo”).

mismo, que se halla tanto en *linterna* > *lilterna* y *ensangrentarse* > *ensagretarse* (donde la caída de *-n* se produce probablemente por disimilación con el sonido nasal vecino), como en la corriente reducción del grupo *-ns*: [i^htitúto], [e^htitúto] o [e^htruθjión]. En final de palabra, destaca la *-n* paragógica, propia de las hablas leonesas⁵²⁶, en los términos *jeme*[#] > *jemen*^o, y *jabalí* > *jabalín*⁵²⁷; y la apócope, que se ha recogido en las formaciones *tizo*, *correo* y *pajo*, desde *tizón*, *correón* y *pajón*, de acuerdo con una de las posibilidades morfológicas de derivación regresiva propuesta para explicar estos términos (véase el cap. IV.3., “Morfología derivativa”).

III.3.2.2.- Fricativas

El análisis de las realizaciones implosivas de /s/ se ha organizado en dos apartados: rasgos generales que parecen advertirse en la mayoría de los hablantes, sobre todo en relación con la aspiración⁵²⁸, y comportamiento que presentan las realizaciones de este fonema en los diferentes contornos fonéticos donde aparece.

Sobre los hábitos fonéticos de carácter general que se observan en los lugareños de Navahermosa, merece destacarse, en primer lugar, la generalización de las realizaciones polimórficas, que pueden comprobarse incluso en un mismo hablante⁵²⁹:

⁵²⁶ También E. Alarcos Llorach documenta ejemplos como *salín* (salí), *dixen* (dije) en su artículo “Gallego-asturiano”, en Manuel Alvar (Director), *Manual...*, ob. cit., p. 138.

⁵²⁷ J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., recoge *jabalín* y *jabalina* en las hablas leonesas. El término *jabalín* parece tener vigencia en la localidad de Navahermosa desde el siglo XVI: así aparece en C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones*, ob. cit., p. 136, en la respuesta que dan los informantes navahermoseños a la pregunta número 18 del interrogatorio: “es abundosa de leña de encina y jara (...) y de ladierna (...) y que hay algunas cabras monteses y algunos *jabalines* (...)”.

⁵²⁸ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., pp. 75 y 76, señala que la aspiración de *-s* es un fenómeno antiguo que afecta a casi todas las lenguas románicas e incluso al latín vulgar. En el español peninsular, dice la investigadora, parece que se trata de un fenómeno tardío, posterior a la revolución consonántica del siglo XVII. No obstante, R. Lapesa, *Historia...*, ob. cit., atestigua el fenómeno en unos documentos toledanos del siglo XVI: en la p. 387 de esta obra, el autor comenta que la *-s* final de sílaba o palabra se aflojó en el Mediodía hasta convertirse en una aspiración, como lo prueba “cuando había actuado sobre una consonante sonora siguiente, ensordeciéndola y fundiéndose con ella, o cuando se había relajado hasta desaparecer, provocando en la escritura la omisión de la *-s* olvidada”; y en la p. 388, indica que en 1595 Francisco de Pisa, en “una *Relación* manuscrita de las iglesias (...) que hay en esta ciudad de Toledo” escribe, por ejemplo, “*la puertas*”, “*todas sustentada* en pilares”, “*de sus súbdito*”, etc., con ausencia clara de *-s* en determinados elementos concordados. En cuanto al origen geográfico del fenómeno, I. Molina señala que se han propuesto diferentes teorías, entre las que se encuentran aquellas que indican que se trata de un fenómeno que se ha desarrollado de manera independiente en Andalucía y en el resto de España, y aquellas que consideran que es un rasgo originariamente andaluz, que se habría extendido a otros territorios más septentrionales.

⁵²⁹ Sobre este polimorfismo fonético, Gregorio Salvador, *Estudios...*, ob. cit., p. 51, escribe: “El polimorfismo fonético en un mismo sujeto es algo con lo que hay que contar en la investigación dialectológica y que debe ser registrado hasta donde sea posible”. En relación a la alternancia entre

así, se han recogido, por ejemplo, en posición final absoluta realizaciones con cero fónico, con aspiración y con mantenimiento del sonido [^s]: *tenía veinte años*, [tenía béĩnte áno:ø]; *lo llamaban zarrias*, [lo yamában θáɾja:^h], *se recogen más las ovejas*, [se ɾekóxen máz la ^sobexa^s], *de la parte de las caídas*, [de la páɾte de la^h kaída^s]; asimismo, han aparecido ejemplos de aspiraciones intensas junto a otras más suaves -en ocasiones casi imperceptibles- en posiciones finales (*eso son arenas*, [eso son aréna:^h], con clarísima aspiración intensa y alargamiento vocálico, frente a [kwátro bjéɲto^h]) o en interior de grupo fónico (*para las lápidas*, [pa lah lápiða:^h], *rejas especiales*, [ɾéxəh ehpeθjálé:], frente a *estos pastos*, [e^hto^h pā^{ht}to:^h]). En segundo lugar, cabe comentar la existencia de diferentes grados de aspiración⁵³⁰: una, intensa, muy perceptible, como la que aparece en *casi los mismos*, [kási ləh míhmo:^h]; otra, relajada, suave, dulce, que en ocasiones se percibe con dificultad: *en el testero*, [en el tɛ^htéro]; y, por fin, una tercera, que sería como un soplo de aire sin emitir sonido alguno, la cual solo puede observarse comprobando la abertura de la cavidad bucal, el timbre algo más abierto y la cantidad ligeramente larga de la vocal precedente, sobre todo en final de palabra: *estuve tres años*, [e^htúbe trɛ^h aɲo:^h] y *se llaman horras*, [se yáman oɾa:^h]⁵³¹. En los tres casos, parece tratarse de aspiraciones sordas⁵³². En tercer lugar, se ha observado que la aspiración tiene mayor difusión

conservación de -s implosiva y aspiración o procesos asociados, P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., p. 139 y 140, comentan el polimorfismo que aparece en las provincias de Ciudad Real y de Toledo.

⁵³⁰ M. Alvar, en *Teoría lingüística de las regiones*, Barcelona, Planeta/Universidad Complutense, 1975, concretamente en “La suerte de la -s en el Mediodía de España”, p. 67, indica que Alther señaló distintos grados de aspiración en Sierra Morena y occidente de Andalucía, y que sus datos son extensibles a toda Andalucía.

⁵³¹ Es probable que incluso en los ejemplos de cero fónico, que en ocasiones se encuentran en posición final absoluta -*tornillos iguales*, [torníyoh igwálɛ:], y a veces medial, *distinciones que había*, [dihtinθjónɛ: k'abía]- la aspiración haya operado anteriormente, ya que si no fuera así, resultaría difícil justificar la abertura vocálica, que se presenta con extraordinario grado en estos contextos de pérdida absoluta de -s. T. Navarro Tomás, en “Desdoblamiento de fonemas vocálicos”, *RFH*, I, 1939, pp. 165-167, indica que en murciano la aspiración final siempre existe, pero, a veces, “como un soplo sonoro que parece ser una prolongación de la vocal precedente”. Para la mayor abertura vocálica en los procesos de aspiración, puede consultarse A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 277 y ss. El autor señala que esta abertura es de origen andaluz, que se ha ido extendiendo de sur a norte, y, por supuesto, ha llegado a Hispanoamérica.

⁵³² Sobre la naturaleza de la aspiración, I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 73, indica que la aspiración de -s es fricativa y faríngea (sobre el punto de articulación de esta implosiva en Toledo capital, así como sobre su debilitamiento generalizado en español, puede consultarse la p. 74). A. Zamora Vicente, en *El habla de Mérida...*, ob. cit. pp. 23, señala que las aspiraciones recogidas en esta zona extremeña son fricativas y laríngeas, y que “Respecto al área de la sonoridad de la aspiración, quimogramas obtenidos de hablantes del norte de esta zona (...) y del sur (...), permiten suponer que quizás sea el rasgo típico del español de Badajoz. La capital asimismo hace aspiración sonora”. Por su parte, M.^a Ángeles Álvarez Martínez en su estudio “Extremeño”, incluido en Manuel Alvar (Director),

cuando el margen postnuclear aparece en sílaba tónica, tanto en posición medial como en final absoluta: *más que así*, [mãh ke_asi]; *con azadas*, [kon aθã:h]. En cuarto lugar, se aprecia que la aspiración intensa es más frecuente en posición interior de palabra y en final de palabra en interior de grupo fónico que en posición final absoluta: en este sentido, se han podido observar, por un lado, las aspiraciones más perceptibles en *todos los inviernos*, [to^h loh imbjérno^h]; *las aro yo*, [lãh áro yó]; *antes sí*, [ãntɛh sí]; y, por otro, las aspiraciones más débiles en *en costales*, [ɛn kohtále:^h]⁵³³. En quinto lugar, se ha podido comprobar la abertura de los sonidos vocálicos anteriores a -s, [a] y [e] fundamentalmente, y en menos ocasiones [o], en todos los contextos, aunque experimentan mayor grado de abertura en posición final de palabra: véase la abertura vocálica máxima en *aceites dulces* en posición final de palabra: [aθéi:tɛ^h duɭθɛ:^h]⁵³⁴. En sexto lugar, la cantidad vocálica suele ser mayor en los últimos contornos señalados que en interior de palabra, donde no suele haber alargamiento, excepto en casos de énfasis: *la escalera*, [lã:hkaléra]; *transportista*, [trãhpɔi:hta]; *algunas buenas*, [algúnã^h ɸwénã:^h]; *nos echaron*, [nɔh ečáron]⁵³⁵.

Para detallar las realizaciones de -s en los diferentes contextos, se exponen a continuación las soluciones más habituales que se han recogido en posición final absoluta, en interior de palabra, en final de palabra en interior de grupo fónico -ante consonantes sordas y sonoras- y en posición intervocálica.

En posición final absoluta, la tendencia dominante es la aspiración, mientras que los casos de mantenimiento y de pérdida total de -s se dan más raramente (en las hablas

Manual..., ob. cit., p.178, coincidiendo en parte con A. Zamora Vicente, indica que la aspiración sorda se da en Cáceres, al norte del Tajo, mientras que la aspiración sonora es propia del sur de esta provincia y de Badajoz. Sobre la caracterización de las aspiraciones posterior, faríngea y laríngea, puede verse A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 278 y 279.

⁵³³ La razón de esta abundancia de aspiraciones intensas en posición interna podría hallarse en la necesidad inconsciente del hablante para preservar los márgenes silábicos, circunstancia que, evidentemente, no interviene en posición final absoluta. I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 78, indica que algunos autores opinan que la aspiración debió iniciarse en interior de palabra, desde donde se extendería a final de palabra. P. García Mouton y F. Moreno Fernández “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., p. 139, señalan que los contornos internos generalizan la aspiración.

⁵³⁴ Los signos dobles de abertura y cantidad vocálicas solo se emplean aquí para marcar el máximo grado. En adelante, la abertura y cantidad vocálicas se expresan con el signo simple.

⁵³⁵ Sobre el fenómeno del alargamiento vocálico, véase A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 279.

meridionales, aparecen diferentes casos, que van desde la aspiración hasta la pérdida total⁵³⁶). Algunos de los ejemplos recogidos con realizaciones aspiradas son: *eran estadales*, [éran ɛhtadále:h]; *la cal se vendía como rosquillas*, [la kál se beŋdía komo ɾohkíya:h]; *para los frutales*, [pa lo^h frutáleh]; *lo metes en frascos*, [lo méteħ en fráħko:h]; *tenían más químicas*, [tenían máħ kímika:h]; *en las espuertas*, [ɛn la^h e^hpwértə:h]; *eran blancos*, [éran blánko^h]; *en los dedos* [ɛn loɾ déo^h]. Por su parte, realizaciones con [ˢ] muy relajada se han recogido, por ejemplo, en *las algarrobas*, [la salgaɾóbaˢ]; *tú sí que lo sabes*, [tú sí ke lo sábeˢ]⁵³⁷; y con cero fónico, en los casos siguientes: *en las herrenes*, [ɛn la^h eɾéne]; *tiene frutales*, [tjéne frutále:] *tenían otras calidades*, [tenían ótrəħ kalidade:], *eran de rulos*, [éran de ɾúlɔ:] *cuarenta y tres*, [kwaɾéntaɪtre:] (el tecnicismo *prays*, bastante generalizado entre jóvenes olivareros, se realiza siempre como [práɪ])⁵³⁸.

En posición interior de palabra y en final de palabra en interior de grupo fónico, las soluciones recogidas parecen generalmente coincidentes. Así, la realización [ˢ], muy relajada, cuya difusión es escasa, se ha encontrado en *son castizas*, [son kaˢtíθaˢ púra^h]; *las máquinas eran nuevas*, [laˢ mákinaˢ éran nwéba:h]⁵³⁹. Contextos con pérdida absoluta (que también se da en pocos casos) se han recogido, por ejemplo, en los enunciados *ese sistema consiste*, [ese siθtéma konsí^hte], *más o menos*, [máø o ménoø]⁵⁴⁰. En otros ejemplos la realización ø lleva aparejada la aféresis de la sílaba inicial de palabra cuando está formada por *-es* o *-as*: *espita*[#] > *pita*^o, *escaramujo*[#] > *taramujo*^o, circunstancia que podría explicarse por fonética sintáctica acudiendo a

⁵³⁶ M. Alvar, “La suerte de la -s...”, art. cit., p. 67. El autor señala también que el debilitamiento y pérdida de -s en final absoluta es un fenómeno ya constatado en otras lenguas, como en armenio, sánscrito y latín. El *ALPI*, Mapa 17 (*árboles*), recogió en Navahermosa [áɾboɫe], aunque en las provincias de Toledo y de Ciudad Real, según este *Atlas*, predomina la conservación de -s apicoalveolar cóncava fricativa sorda relajada.

⁵³⁷ Parece que la frecuencia de aparición en este contexto es algo superior a la misma realización en posición medial.

⁵³⁸ M. Alvar, en “La suerte de la -s...”, art. cit., p. 67, indica que la pérdida total de -s final se da en murciano (según García Soriano), canario, español de América y portugués de Brasil. T. Navarro Tomás, en “Desdoblamiento de fonemas vocálicos”, art. cit., señala, sin embargo -como ya se ha indicado-, que en murciano la aspiración final siempre existe.

⁵³⁹ A veces también se oyen realizaciones normativas por énfasis o discurso exageradamente pausado, sobre todo en posición final de palabra en interior de grupo fónico: [swéle_ábér kótos ke...].

⁵⁴⁰ Ya en literatura aljamiada, *depués* ‘Después’ (J. Jiménez Lozano, “Glosario”, art. cit., p. 321).

algunos de los argumentos propuestos en el capítulo de “Vocalismo”: así, el proceso hipotético para *la espita* sería: [la_espíta] > [las píta] > [lah píta] > [la^h píta] > [la píta]; y para *el escaramujo*: [les karamúxo] > [leh karamúxo] > [le^h karamúxo] > [le karamúxo] > [le taramúxo], desde donde se lexicaliza *taramujo*⁵⁴¹.

Por su parte, la aspiración y la asimilación a la consonante siguiente con pervivencia relajada de aspiración son las realizaciones más habituales cuando esta última consonante es sorda, aunque también se ha recogido en alguna ocasión la solución asimilada sin resto alguno de aspiración: *la gente está más despistada*, [la xɛ̃te:htá máx dɛ̃pɪhtá:]; *que no esté grande*, [ke nɔ̃hté grá̃nde]; *maestros particulares que había*, [maɛ̃htrɔ̃h pãtikuláre^h ke_ábía]; *una criba de estas*, [ũna kríba dɛ̃^{ht}ta:]; *la casilla del risco* [la kasíya_el ɾí^{hk}ko]; *sale cisco*, [sále θí^{hk}ko]; *me salía mucha caspa* [me salía mú̃ca káhpa]; *los cupones* [loh kupóneh]; *a la escuela* [a la^kkwéla]⁵⁴².

En los contornos en que tras la -s aparece una consonante sonora, destacan las siguientes soluciones: ante -b, suelen aparecer mayoritariamente las realizaciones [ʰɸ], [ɸ]⁵⁴³, e incluso [ɸ]⁵⁴⁴; asimismo, en algunas ocasiones parece que determinados

⁵⁴¹ Para esta forma, véase lo comentado en “Vocalismo” sobre la apariencia del hipotético artículo *le.

⁵⁴² En la ciudad de Toledo apenas se han recogido casos de asimilación ante consonante sorda (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 167); sin embargo, en Navahermosa y en otros pueblos de Toledo y de Ciudad Real, relacionados de alguna manera con esta localidad, el ALPI sí recogía la asimilación de -s con pervivencia de aspiración ante consonante sorda: así, se constata, por ejemplo, en el Mapa 19 de este *Atlas (avispa)*, en Navahermosa, Sevilleja de la Jara, Villarrubia de los Ojos y Alcolea de Calatrava; en el Mapa 37 (*castillo*), en Navahermosa, Sevilleja de la Jara y Los Yébenes; en el Mapa 52 (*cresta*), en Navahermosa, en Sevilleja de la Jara, en Lagartera, en Los Yébenes y en localidades septentrionales de Ciudad Real. Ante consonante sorda en interior de palabra, la aspiración de -s también se da en territorios meridionales, entre los que se incluye Extremadura, y en León (M. Alvar, “La suerte de la -s...”, art. cit., p. 81). P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., p. 128, señalan que en contornos interiores, la aspiración de -s con tendencia a la asimilación a la consonante siguiente es rasgo habitual entre hombres en los pueblos toledanos de la frontera cacereña. Asimismo, señalan que la alternancia entre aspiración y conservación de -s se da más en Toledo que en C. Real, que tiende a la aspiración. En Navahermosa, el resultado que registraron los investigadores fue: aspiración en hombre y alternancia entre conservación y aspiración en la mujer. Por su parte, en el mismo art., p. 127, estos autores señalan que, según el ALPI, la aspiración de -s ante consonante sorda alcanzaba también a Madrid, Ávila, Salamanca y Santander.

⁵⁴³ En Navahermosa esta realización sorda tiende a ser más bien bilabiodental que bilabial. En este contexto también ha sido recogida esta realización en la Jara por F. Paredes, *Estudio...*, ob. cit., p. 192. El ALPI documenta esta realización en Navahermosa y en las provincias de Toledo y de C. Real (véanse las soluciones que recoge el Mapa 65 de este *Atlas para desbocado*).

hablantes han optado por la solución $s+b > [v]$ ⁵⁴⁵. Entre los ejemplos recogidos de las realizaciones anteriores, se transcriben los siguientes: *lo hizo varias veces*, [lo íθo b̄árjə^h φéθɛ:^h]; *los verás*, [lo^h φerə^h]; *más bien bajos*, [m̄ə^h φjén baxo^s]; *dos viajes*, [do^h φjáxɛ^h]; *las básculas*, [la^h φáhkulə:^h], *medias barras*, [médjə fářə^h]; *lo que es viena*, [lo kɛ fjéna]; *unos becerros*, [uno feθéřo^h]; *os va a costar*, [sufá:kohtáɾ]; *nos vamos*, [no^h φámo^h] o [no φámo^h], que predominan sobre la solución [no fámo^h]; por su parte, desde *resbalarse* se escuchan las siguientes soluciones, todas generalizadas: [ře^hφarárse], [řefarárse] o [ēnfarárse]⁵⁴⁶,

⁵⁴⁴ No obstante, en algunos hablantes permanece una débil aspiración junto a la realización de la labiodental fricativa sorda: *los borricos*, [lo^h foříko^h]; *cepas viejas*, [θépa^h fjéxa^h]. El informante Almaz., consciente de algunos fenómenos de su propia pronunciación, comentó que la realización con labiodental fricativa sorda es común entre algunos hablantes y que en la localidad vecina de Menasalbas, también en los Montes de Toledo, está extraordinariamente generalizada. Asimismo, condenó el uso, considerándolo propio de personas que no hablan bien.

⁵⁴⁵ F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., p. 135, ha recogido dos casos de [v] en contextos de esta naturaleza. Como se sabe, el fonema medieval /v/, labiodental fricativo sonoro, confluyó con /b/, resultando este último como único valedero tras la revolución consonántica del siglo XVII. Sobre su existencia en español antiguo y su pervivencia en la actualidad, puede consultarse Dámaso Alonso, “Estudios lingüísticos peninsulares”, en *Obras completas*, vol. I, Madrid, Gredos, 1972 (en esta obra el autor señala que la articulación labiodental de /b/ es frecuente en áreas de Cáceres, Málaga, Granada y Valencia). Con respecto a los primeros estudios de carácter dialectal que recogen las articulaciones labiodental fricativa sorda y sonora en estos contextos, merece destacarse el interesantísimo relato que hace G. Salvador, *Estudios...*, ob. cit., en el capítulo “La labiodental sonora en español actual (1982-1984)”, pp. 124 y ss. El dialectólogo recoge en esta obra los hallazgos dialectales presentados por diferentes autores sobre la realización labiodental fricativa sonora en los dominios hispanos y propone su propia visión al respecto. Así, Salvador recoge para Cáceres los testimonios que A. M. Espinosa encontró en Serradilla y Garrovillas en 1935 (“Arcaísmos dialectales. La conservación de “s” y “z” sonoras en Cáceres y Salamanca”; la referencia bibliográfica completa, en la obra de Salvador) sobre la distinción de *v* labiodental fricativa frente a *b* oclusiva; para la zona oriental, las soluciones de *v* que recogió Sanchís Guarner en la comarca de Énguera y la canal de Navarrés en Valencia; y para Andalucía, las observaciones de D. Alonso, A. Zamora Vicente y María J. Canellada sobre el habla culta granadina (“Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la geografía peninsular”, art. ya citado en esta investigación) en 1950, así como las de A. Zamora Vicente en *Dialectología española*, ob. cit., p. 322, y de D. Alonso en *En la Andalucía de la E. Dialectología pintoresca*, obra también citada, donde aparece recogida la realización *v* en Alameda, localidad ubicada al norte de Málaga. G. Salvador señala que los testimonios recogidos en Cáceres y Valencia se han de explicar por adstrato, ya que las localidades estudiadas son fronterizas de las hablas portuguesas y valencianas respectivamente, donde funciona la labiodental; asimismo, resuelve que los datos obtenidos en Granada y Alameda responden a la aspiración de -s en el grupo *sb*, ya sea en interior o debido a fonética sintáctica, fenómeno que comparte el andaluz con las demás áreas hispánicas de aspiración de -s implosiava. Por otra parte, justifica también la sustitución de la bilabial por la labiodental en Alameda y en Granada acudiendo a la *v* que llama “risueña”, ya que esta realización surge precisamente cuando “se pronuncia al mismo tiempo que se ríe o se sonríe abiertamente”. Finalmente, destaca que la articulación labiodental que se oye en ocasiones en el púlpito, en la escuela o en algunos periodistas no se debe justificar siempre por afectación o tradición pedagógica, sino que en no pocas ocasiones la citada articulación se produce cuando el sonido bilabial va precedido de nasal o pausa, precisamente por la tendencia natural a mantener el fonema /b/ con articulación fricativa en los contornos fónicos donde únicamente la realización normativa exige el rasgo de oclusión.

⁵⁴⁶ La confusión de prefijos es bastante frecuente en la localidad. Para este asunto, puede verse el cap. IV.3., “Morfología derivativa”. *Enfarrar*, también en la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., s. v. *enfarrar*).

[farárse]⁵⁴⁷ (la solución *enfararse* da a su vez el derivado nominal *enfaraera* ‘Terraplén’, que es operativo entre personas de edad avanzada); desde *desbarbar*: [efarḃáɪ] y [farḃáɪ], y desde *desbaratar*: [faratáɪ]⁵⁴⁸ o [ẽnfaratáɪ]⁵⁴⁹.

Ante -g, las soluciones habituales tienen que ver también con el ensordecimiento de esta; así, aparece [h] + [g^x] ligeramente ensordecida e incluso [x], con pérdida total de aspiración, realizaciones paralelas a las que aparecen en las hablas meridionales en general⁵⁵⁰. Véanse, por ejemplo, *las gorras*, [lā^h g^xóṛā^h]; *los huevos*, [lo^h g^xwébo^h]; *un sombrero de esos grandes*, [ũn sombréro déso^h g^xrāṇḃe^h]; *los guarros*, [lo^h g^xwáṛo^h]; *los guarnicioneros*, [lo^h g^xwarniθjonéro^h]; *unos guindos*, [ũno^h g^xĩṇdo^h]⁵⁵¹; *las gafas*, > [lā xáfa^h], *redondos gordos*, [ṛedõṇdo xórdo^h]; *al resguardo*, [al ṛexwárdo]; *los gasta*, [lo xáhta]; *desgaste*, [dexáhte]; *Arisgotas*⁵⁵² [arixóta^h] *desgarrar*, del que ha surgido *jarrar*⁵⁵³; y *se desgañitaba*, que se ha recogido con tres realizaciones: [se^s gaṇitába], [se^h gaṇitába], [se xaṇitába])⁵⁵⁴.

⁵⁴⁷ R. Lapesa, *Historia...*, ob. cit., p. 388, indica que “(...) en el Mediodía español y en amplias zonas de América *resbalar* pasa a *refalar*”. También recogen *farar*, explicado por el mismo proceso, F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 30, en la Jara; y J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit., cap. 19, en la zona de Los Navalucillos (Montes de T./Jara).

⁵⁴⁸ *Faratar*, también en la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., s. v. *faratar*) y en Los Navalucillos -Montes de T./Jara- (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit., cap. 16).

⁵⁴⁹ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 167, indica que en Toledo capital la asimilación se ve favorecida ante consonantes sonoras, aunque el proceso de ensordecimiento de estas no está tan avanzado como en los pueblos, donde se han recogido bastantes ejemplos de sonoras ensordecidas, circunstancia que también sucede en Andalucía y en Canarias. Por su parte, P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., p. 139, indican que el ensordecimiento de la sonora en C. Real y en Toledo no tiene una aparición sistemática ni exclusiva, sino solo presencia, y que el fenómeno tiene lugar en los contornos *s+g* y *s+b*, en interior de palabra y en la secuencia “artículo plural + palabra que comienza por sonora” (como se ha venido indicando, en estos contornos también se ha recogido en Navahermosa).

⁵⁵⁰ M. Alvar, “La suerte de la -s...”, art. cit., pp. 70 y 85. En la ciudad de Toledo, donde se encuentran muy pocos casos de asimilación a la sonora *g*-, que aparecen fundamentalmente en personas de bajo nivel de instrucción y en las últimas generaciones, se observa una tendencia repositora de -s en este contexto, donde la solución con ensordecimiento de la consonante siguiente está muy estigmatizada (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 168).

⁵⁵¹ En la encuesta, el informante repitió *unos* + pausa + *guindos* y realizó, naturalmente, la fricativa velar sin ensordecimiento.

⁵⁵² Arisgotas, población toledana próxima Sonseca, en el ámbito de los Montes de Toledo.

⁵⁵³ También recoge este término en la Jara, surgido por el mismo proceso, F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 30; y en la zona de Los Navalucillos (Montes de T./Jara), J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit., cap. 19.

⁵⁵⁴ La solución aspirada en el contexto *sg* también ha sido recogida en las hablas leonesas por Antonio Llorente Maldonado, *Estudio sobre el habla de la Ribera*, Salamanca, Colegio Trilingüe de la Universidad, 1947.

Con respecto a la secuencia *s + d*, hay que resaltar que la fonética navahermoseña opta generalmente por el rotacismo de *-s*, que se analiza posteriormente, no participando de las soluciones con interdentalización de *-d* tras pérdida de la alveolar, habituales en las hablas más meridionales de la Península ([*lo θjénteh*])⁵⁵⁵.

Los resultados ante otras consonantes sonoras son los siguientes: ante nasal, aspiración y asimilación de la aspiración con o sin mantenimiento parcial de esta: [*la^h móhkah*], [*la^{hm} móhkah*], [*la^m móhkah*]⁵⁵⁶; ante *-l*, aspiración, pérdida total y asimilación a la siguiente: *es lo mismo* [*é^h lo mí^{hm}mo*]; *nos lo comemos*, [*no lo komémo^s*], [*no^l lo komémo^s*]⁵⁵⁷; ante *-r*, pérdida total y asimilación a esta consonante con una articulación relajada: *ovejas israelitas*, [*obéxah iṛaəlítah*], [*obéxah i^ɾṛaəlítah*]⁵⁵⁸.

Por último, en final de palabra seguida de vocal, están generalizadas las soluciones con aspiración y con mantenimiento de *-s-* plena⁵⁵⁹. En el primer caso, la aspiración surge por asimilación de la alveolar a la abertura de las vocales (*los ha tocado*, [*lo^h á tokáo*], *las aro yo* [*lah áro yó*], *las algarrobas* [*lah algaṛóbah*]), circunstancia que se documenta también en las hablas meridionales y occidentales de la Península, e incluso en Canarias e Hispanoamérica⁵⁶⁰; en el segundo, la *-s-*, que enlaza con la vocal, ocasiona ejemplos de falsa silabificación, como sucede en *los árboles* [*lo sárbole^h*]; *las hojas* [*la sóxah*], *las herrenes* [*la seṛéneh*]), que a veces tienen

⁵⁵⁵ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 167, recoge en este contexto, en Toledo capital, realizaciones con asimilación y con aspiración, pero no la solución meridional ensordecida [θ].

⁵⁵⁶ En Toledo capital también se registra la asimilación, generalmente ante la bilabial *m-*, como en Andalucía oriental (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 168).

⁵⁵⁷ En Toledo capital se han registrado casos de asimilación, mientras que en en Canarias se da la aspiración y en Andalucía se produce geminación y aspiración (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 169).

⁵⁵⁸ En la capital toledana también se han registrado casos de asimilación mediante rotacismo, pérdida total y mantenimiento de *-s* relajada (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 169).

⁵⁵⁹ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 166, que registra las dos soluciones en Toledo capital, señala que la realización aspirada es más propia de los hombres, tal como sucede en las provincias de Toledo y de C. Real.

⁵⁶⁰ Concretamente, la aspiración de la *-s-* intervocálica en estos y otros contextos se localiza en Santander, Extremadura, Murcia, Andalucía, Canarias e Hispanoamérica; asimismo, en armenio, griego antiguo, irlandés y dialectos mediterráneo-alpinos (M. Alvar, “La suerte de la *-s...*”, art. cit., p. 74). Lorenzo Rodríguez Castellano, en “Estado actual...”, art. cit., p. 456, señala que también en la provincia de Santander se registran casos de aspiración de *-s*, sobre todo en final de palabra cuando la siguiente comienza por vocal (en este contexto -indica el autor-, la aspiración siempre es sorda).

consecuencias léxicas de interés, como se observa en *las enaguas*, [la senágwa^h]⁵⁶¹, que ocasiona la forma lexicalizada *senaguas*⁵⁶².

Como se ha podido observar, los fenómenos asociados al debilitamiento de la -s implosiva se desarrollan especialmente en áreas meridionales de la Península y en los dialectos atlánticos, aunque algunos de ellos también se han documentado en territorios noroccidentales. Isabel Molina Martos, quien repasa los datos recogidos en diversos atlas lingüísticos, desde el *ALPI* hasta el *ALeCMan*, viene a corroborar esta circunstancia⁵⁶³, que también halla en la ciudad de Toledo, aunque conviviendo con ejemplos de mantenimiento de -s plenamente realizada⁵⁶⁴.

Con respecto al rotacismo que experimenta /s/, se han de comentar los siguientes aspectos: primero, la realización de la vibrante, que suele ser relajada, aparece fundamentalmente en final de palabra en interior de grupo fónico, y sobre todo cuando aparecen términos proclíticos de reducido cuerpo fónico, como en *unas delanteras*, [unaɾ delantérah], *las cinco*, [laɾ θiŋko], *cosas de esas*, [kósaɾ désa^h]; y

⁵⁶¹ En menos ocasiones, [lah enágwah].

⁵⁶² Esta forma, también en otros territorios meridionales: Extremadura (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *senagua*, y A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 39), Campo Arañuelo toledano (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *senaguas*), la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., s. v. *senaguas*), Andalucía (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *senagua*; y G. Salvador, *El habla...*, ob. cit., p. 91).

⁵⁶³ Por ejemplo, en el estudio que la investigadora hace sobre el *ALPI* (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 84), observa realizaciones aspiradas o soluciones asimiladas en Andalucía, Extremadura, amplias zonas de Castilla La Mancha (Toledo, C. Real, Albacete y sur de Cuenca), sur de Ávila y sur de Madrid; asimismo, en el *ALEA* (en su misma obra, p. 83) comprueba la vitalidad del fenómeno anotando los contextos en que se produce elisión, aspiración o asimilación a la consonante siguiente; por otra parte, en las pp. 85 y 86 señala que F. Moreno y P. García Mouton, basándose en los materiales del *ALEP*, trazaron el mapa donde se reflejaba que Guadalajara y mitad de Cuenca mantenían la -s, mientras que en Toledo y C. Real se aspiraba o se producían procesos ligados a esta, circunstancia que corroboran y precisan P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit.

⁵⁶⁴ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., pp. 110-113, comenta las soluciones de /s/ interior y final de palabra en Toledo capital, señalando el predominio de la convivencia del mantenimiento de -s plena con la aspiración, explicable por la acción de dos presiones contrarias: por el sur, la norma aspirante andaluza, que cuenta con prestigio en la ciudad, y que penetra en todos los sectores sociales; y por el norte, la norma madrileña, de la que se toma la conservación como prestigiosa. Asimismo, indica que son las mujeres las que más se aproximan a la norma de conservación de -s. Otros estudios que recogen el fenómeno de la aspiración de -s con diferentes procesos asociados en emplazamientos meridionales son: en la propia localidad de Navahermosa (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., cap. “Consonantismos”), en Sonseca y alrededores -en Montes de T.- (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., cap. “Tendencias fonéticas generalizadas”), en Segurilla -comarca de Sierra de San Vicente- (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. “Fonética”), en Murcia (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., pp. LXXVIII y LXXIX), y, por supuesto, en Andalucía (M. Alvar, “Andaluz”, art. cit., pp. 242-245, y G. Salvador, *El habla...*, ob. cit., pp. 64 y ss.).

segundo, el fenómeno se encuentra notablemente generalizado cuando la -s aparece seguida de las fricativas, sorda y sonora, respectivamente, [ɖ] y [θ], como se ha recogido, por ejemplo, en *los zapatos*, [loɾ θapáto^h]; *otras cinco fanegas*, [otɾaɾ θĩŋko fanégə^h]; *las cebadas*, [laɾ θebá:h]; *doscientos*, [doɾθjéŋto^h]; *cuántos celemines*, [kwántoɾ θelemíne^h]; *los de Navahermosa*, [lor ðe nabarmósa]; *mes de octubre*, [méɾ ðe_o^htúbɾe]; *antes descalzos*, [ǎnteɾ ðehkáɭθo^h]; *tipos de molino*, [típoɾ ðe molíno^s]; *variedades de aceituna*, [barjedádeɾ ðaθeĩtúna]⁵⁶⁵; *a más de cincuenta kilómetros*, [a máɾ ðe θĩŋkwéŋta kilómetro^h]⁵⁶⁶; *dos dedos*, [doɾ ðéo^h]; *has dejado*, [áɾ ðexáo]; *buenos días*, [bwénoɾ ðía^h]; *vas dando*, [báɾ ðáŋdo]; *los de antes*, [loɾ ðe_ánte^h]⁵⁶⁷. Asimismo, se han recogido otros ejemplos de rotacismo de -s ante consonantes sonoras, que presentan menor vitalidad, como ante l, g y y (*el muslo*, [el múɭlo]; *llevárnoslas*, [yebárnoɾɭǎ^h]⁵⁶⁸; *musgo*, [múɭgo]; *las yemas*, [laɾ yema^h]), así como ante la sorda f, que presenta algo más de regularización (*más fino*, [máɾ fíno]; *más flojo*, [máɾ flóxo]).

Como se ha podido observar, en casi todos los casos se trata de un fenómeno que se desarrolla cuando -s aparece ante consonantes constrictivas, sordas o sonoras, aunque es ante las dentales donde la realización [ɾ] está considerablemente extendida. Francisco Moreno Fernández, que recoge el fenómeno en todas las provincias de Castilla-La Mancha, considera que el rotacismo de -s se puede justificar atendiendo a razones de economía lingüística, mediante la cual el hablante tiende a producir realizaciones que precisan menor tensión y energía articulatoria, optando por la vibrante en vez de mantener conservada la sibilante⁵⁶⁹.

⁵⁶⁵ Como en el caso de la solución con labiodental fricativa sorda en el grupo *s + b*, el informante que produjo esta expresión comentó que en Menasalbas, localidad próxima a Navahermosa, el rotacismo de /s/ está extraordinariamente generalizado. El fenómeno también lo valoró negativamente.

⁵⁶⁶ Al volver a preguntar al informante por la distancia, motivado probablemente por la situación comunicativa de entrevista, rectificó realizando una [z] muy relajada: [a má^z ðe...]

⁵⁶⁷ El sonido [-z] ante [ɖ] también muta en [ŋ] en alguna ocasión, como en el generalizado [ðéŋde], quizás por influencia de *donde* o de otras formas que presentan la misma estructura fonética, como *vende*, *pende* o *defiende*.

⁵⁶⁸ En estas dos realizaciones puede haber influido el contacto con la líquida siguiente, a la cual se habría asimilado la -s anterior.

⁵⁶⁹ Francisco Moreno Fernández en “El paso -s > -r en español”, *Journal of Hispanic Research*, 1 (1992-1993), pp. 17-34, descarta la hipótesis que él mismo llama “hipótesis latinista” (-s > -z > r, cuando una sibilante apicoalveolar va en posición intervocálica o ante consonante sonora), indicando que

Ya en el orden dental, la realización mayoritaria del fonema interdental fricativo sordo en posición final, que nunca se realiza como [-θ], es la aspiración intensa, bien perceptible, tanto en interior de palabra y grupo fónico como en posición final absoluta⁵⁷⁰. Véanse algunos de los ejemplos recopilados: *Antonio Francisco González Gutiérrez*, [ãntónjo fraŋθíhko goŋθálɛh gutjéřɛh]⁵⁷¹; *Sánchez Gabriel García*, [sãŋçɛh gaβrjél gaɾθía]); *la hoz esa era para segar a mano*, [la óh ésa éra pa segáɾ a máno]; *leznazo*, [lehnáθo]; *torreznos*, [tořéhno^h]; *mezclas*, [mé^hkla^h]; *Velázquez*, [belá^hkɛh]; *lobezno*, [lobéhno]; *conozco*, [konóhko]; *gazpacho*, [gahpáçɔ]; *Clemente Domínguez del Cerro*, [kleménte ðomínge^h ðel θéřɔ]; *Agustín Aranda Sánchez*, [agu^htín aráŋða sãŋçɛh]; *en Gálvez*, [ɛn gálβɛh]; *estaba de aprendiz*, [e^htáβa ðe_ãpreŋdíh]; *Pilar Roízo López*, [piláɾ řoíθɔ lópɛh]; *con la derecha la hoz*, [kon la ðeréçɔ la ó^h] y *hacen el haz*, [áθɛn el áh].

el fenómeno se produce generalmente ante consonantes fricativas, sordas o sonoras, frecuentemente cuando la siguiente es dental (sorda o sonora) y en ocasiones en que la -s no es apicoalveolar. Además, señala que el fenómeno se produce sobre todo ante dentales por la cercanía del lugar de articulación de estas consonantes a la -s, motivo por el cual se produce el desplazamiento más económico posible de la lengua hacia adelante (circunstancia que no ocurre ante otras consonantes); por eso, indica, “(...) cuanto más alejado esté de los alveolos (el sonido siguiente), menos frecuente sería el rotacismo”. Por otra parte, en cuanto a la antigüedad del fenómeno y a su repartición geográfica, el autor señala que en contextos de -s- intervocálica ya aparecía en latín y germánico, aunque en otras lenguas (élico, eritreo) se ha documentado en contextos de -s final de sílaba; en lenguas románicas, se documenta generalmente en posición implosiva de -s en dialectos sardos, en provenzal, en leonés, en catalán o en gallego; y en español, en final de palabra en interior de grupo fónico, tanto en territorios septentrionales como meridionales. Véanse las referencias que hace el investigador a diferentes estudios monográficos y a algunos atlas lingüísticos que recogen el fenómeno, como el *ALPI*, que dibuja la isoglosa del mismo - mapa 72, *los domingos*- en una zona peninsular muy amplia, desde el norte hasta el sur y desde el este al oeste, incluyendo en Andalucía solo una zona mínima en la parte oriental: La Coruña, Pontevedra, Ourense, territorios portugueses de Viana de Castelo y Coímbra, Oviedo, Santander, Navarra, Huesca, Palencia, Burgos, Logroño, Zaragoza, Soria, Salamanca, Ávila, Segovia, Madrid, Guadalajara, Teruel, Castellón, Cáceres, Toledo, Cuenca, Valencia, mitad meridional de Mallorca, Badajoz, C. Real, Albacete, Jaén, Alicante y Almería). El autor también habla de la extensión del rotacismo de -s en la región central de España en su trabajo “Castilla la Nueva”, art. cit., p. 218. Por su parte, I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 169, registra un importante desarrollo del fenómeno en Toledo capital. El *ALeCMan* también recoge la extensión del rotacismo en la región de Castilla-La Mancha, sobre todo ante *d* y *θ* (véanse, por ejemplo, los Mapas FON 24 ‘Dos dientes’ y FON 265 ‘Dos zarzas’).

⁵⁷⁰ Como se ha comprobado, esta circunstancia no ocurría siempre en las variantes aspiradas de -s. En el mapa 51 (*coz*), el *ALPI*, ob. cit., recoge en Navahermosa la realización aspirada, faríngea, fricativa, sonora [ɸ], como en Sevilleja de la Jara y Lagartera; sin embargo, en la Mancha toledana la realización dominante es la normativa [θ]. En la ciudad de Toledo, además de las soluciones recogidas en Navahermosa, como la aspiración o la pérdida total, también se documenta la conservación de la interdental fricativa sorda (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 166).

⁵⁷¹ Muchos de los apellidos de los informantes, que terminan en /θ/, son muestra singular para observar las realizaciones fonéticas.

Asimismo, se han recogido algunos ejemplos de pérdida del fonema en posición final absoluta (el generalizado *vez*, [bé] en contextos como *¿quién me da la vez?*, [kjén me dá la bé]; *guárdeme la vez*, [gwáɾdemé la bé]) y *vejez*, [bexé] en *para la vejez*, [pára la bexé]) y realizaciones como -s, tanto en interior de palabra y grupo fónico como en posición final absoluta: *mezclado*, [me^skláo]; *conozco*, [konó^sko]; *lloviznear*, [yobi^zneár]; *torreznos*, [toṛé^zno^h]; *Pedro Gómez Sánchez*, [pédro góme^s sánçe^s]; *la nuez*, [la nwé^s]; *es como una cicatriz*, [éh komo_una θikatrí^s]; *el testuz*, [el te^htú^s]; *nos ponían una cruz*, [no^h ponían una krú^s]; *el almirer*, [el almiré^s] y *una vez*, [una bés]⁵⁷². Finalmente, el rotacismo de [θ] se encuentra generalizado ante -d en la expresión *en vez de* [ẽmbérde] o [ẽmbéɾde]⁵⁷³, corriente, por otra parte, en otros ámbitos geográficos toledanos y en Toledo capital⁵⁷⁴.

III.3.2.3.- Líquidas

Sobre las realizaciones de -l, merecen destacarse las siguientes soluciones: pérdida si va seguida de -l o -r en las sílabas siguientes (*alcorque*[#] > *acorque*^{*o575}, *alguacil* > *aguacil* o *cultivador*[#] > *cutivador*⁵⁷⁶); metátesis simple en *cuculillo*[#] > *cluquillo*^{o577}, y doble en *cualquier* > *cuarquiel*; asimilación en una de las soluciones más extendidas en castellano vulgar, creada desde *fútbol*, que daría primeramente *fúlbol* y posteriormente *fúrbol* por el proceso contrario de disimilación (ambos resultados conviven entre los navahermoseños)⁵⁷⁸; epéntesis en la primera sílaba de la palabra

⁵⁷² Estas realizaciones suelen ser muy habituales entre las mujeres. En el mapa 54 (*cruz*), el ALPI recoge en Navahermosa la solución -s relajada con pervivencia de aspiración; asimismo, en Sevilleja de la Jara y en puntos noroccidentales de C. Real documenta la conservación de -s relajada, mientras que en la Mancha toledana predomina la realización normativa [θ].

⁵⁷³ F. Moreno Fernández, “El paso -s > -r en español”, art. cit., p. 20, nota 12, señala que “Los casos de rotacismo de [θ] implosiva (...) pueden relacionarse con el fenómeno de neutralización de -s y -z implosivas, resuelta generalmente en s”.

⁵⁷⁴ Véase I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 166.

⁵⁷⁵ La forma *acorque* también la registra en andaluz Alvar Ezquerra, *Tesoro*, ob. cit.

⁵⁷⁶ Esta circunstancia suele ocurrir en la primera sílaba de la palabra (que es átona) como última consecuencia de un proceso de disimilación con otro sonido líquido situado también en posición postnuclear en las sílabas siguientes (que son tónicas). El carácter líquido de estos sonidos, que comparten características vocálicas y consonánticas, hace que en sílaba átona lleguen a caer, tal como sucede en algunos casos con las vocales protónicas.

⁵⁷⁷ En Navahermosa el significado con el que se usa esta voz es ‘Cuco’; sin embargo, en algunos pueblos de la comarca de Torrijos, el término, que a veces se realiza como *cuquillo*, sirve para designar la conocida abubilla.

⁵⁷⁸ En Toledo capital se han recogido las soluciones: [fúlbol], [fú:bol], [fúhbol], [fúbol] (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 178).

inducida por otro sonido líquido posterior, de forma opuesta a las realizaciones sincopadas comentadas anteriormente, en *vasar* > *valsar*, *cazapolen*[#] > *calzapolen*^o (aunque esta última bien podría entenderse como un resultado analógico de *calzar*, ya que la forma y uso del *cazapolen* pueden sugerir un calzo) y las formas que se comentan posteriormente *albarca*, *arcial* y *alverjón*. Además, se observa la incorporación del sonido para crear una secuencia agrupada de sonidos consonánticos en *boche*[#] > *bloche*^{*o} y *coquera*[#] > *cloquera*^{*o}⁵⁷⁹. Finalmente, las soluciones *moyana*[#] > *almoyana*^{*o} (donde *moyana* y *almoyana*: ‘Persona mentirosa’), que se puede interpretar por influjo de *algarra*⁵⁸⁰; *paca*[#] > *alpaca*^o, cuya *a*- protética quedó justificada anteriormente por fonética sintáctica, (*la paca* > *la apaca* > *la alpaca*), que acoge epentéticamente *-l* como refuerzo consonántico o por contagio de alguna otra voz, quizás de procedencia árabe⁵⁸¹; y *eco*[#] > *leco*^o (‘Acento característico de los naturales de un lugar’), cuya motivación podría encontrarse en una falsa silabificación surgida desde el grupo de intensidad *el leco*, *e-le-co*, de donde *leco*, *un leco*, *un lequecillo*.

Seguidamente, las realizaciones de *-r*, que suelen aparecer con carácter relajado, [ɾ], salvo en contextos enfáticos. En primer lugar, en interior de palabra, se encuentran, por un lado, ejemplos con [-ɾ], en este caso raramente relajada⁵⁸², por efecto de un proceso anterior de epéntesis inducido por otro sonido líquido encontrado en la última sílaba, generalmente también en distensión silábica, tal como se ha comentado anteriormente para el otro sonido líquido [-l] (así, se crearía la solución *mechinal*[#] > **milchinal* > *mirchinal*^o); y, por otro, el resultado epentético sin más, que permanece:

⁵⁷⁹ Existe la posibilidad de entender estas formaciones como resultado de un proceso inverso al ya estudiado sobre el desarrollo de la vocal esvarabática en grupos consonánticos que albergan un sonido líquido, como es el caso de *brezo* > *berezo*. En el ejemplo que nos ocupa, el hipotético proceso sería: *boche* > **boloche* > *bloche*, y *coquera* > **coloquera* > *cloquera*.

⁵⁸⁰ En Navahermosa, *algarra*: ‘Dicho de una persona: desordenada y desastrosa en los trabajos que realiza’ y ‘Dicho de una persona: de carácter muy variable’. Otra posibilidad para interpretar la solución *moyana*[#] > *almoyana*^{*o} podría hallarse por fonotáctica a partir del sirrema *una moyana* (‘Una mentira’), que acogería epentéticamente el sonido líquido [-l], muy probablemente inducido por [y] de *-ya-*, confundido y asociado con [ɿ], también líquido, con lo cual aparecería la solución *una_lmoyana* (que se silabificaría como *u-nal-mo-ya-na*), la cual, posteriormente, desencadenaría la lexicalización de *almoyana* (‘Persona que miente’) con su correspondiente determinante nominalizador *un*: *un almoyana* (un mentiroso), que convive con *un moyana*.

⁵⁸¹ R. Lapesa en *Historia...*, ob. cit., p. 147, indica que ‘Por contagio de los arabismos (...) otras - palabras- han introducido /l/ epentética en su sílaba inicial (*amiddula* > *almendra*).

⁵⁸² Es muy probable que en estos contextos el sonido [-ɾ] se realice pleno, sin relajación alguna, para marcar el límite silábico en sílabas átonas, o simplemente por efecto de la disimilación que acontece (*milchinal* > *mirchinal*).

vecear[#] > vercear^o, enaguacharse[#] > enaguarcharse^o, retacear[#] > retarjear^{*o} (y derivados), y cacarear > carcarear, que recoge el DRAE en ambas formas. Además, se observan casos que se podrían explicar como refuerzo consonántico articulatorio (escofina[#] > escorfina^o) o como proceso inverso al del desarrollo de la vocal esvarabática, ya comentado para [-l]: tongada[#] > trongada^o, desde un supuesto *torongada. Por su parte, también en interior de palabra, se encuentran las soluciones generalizadas formadas por asimilación de -r a l- en los infinitivos seguidos de pronombre enclítico átono: comerlo > come^llo, vivirlo > vivi^llo, atarlo > ata^llo, romperle > rompe^lle, cacharle > cacha^lle, llevarla > lleva^lla, dirigirlas > dirigi^llas, labrarlo > labra^llo, machacarlas > machaca^llas, engancharlas > engancha^llas, quemarlo > quema^llo, vacunarlas > vacuna^lla, moverlos > move^llos, arrancarle > arranca^lle, conocerlo > conoce^llo o comerle > come^lle⁵⁸³, e incluso la asimilación total en decirle > decile, comerlo > comelo, pisarle > pisale, que también es productiva en las hablas leonesas⁵⁸⁴. Asimismo, con consonante distinta a l-, la vibrante simple se debilita hasta desaparecer: venirte > venite, irse > ise. Se han recogido asimismo ejemplos de asimilación de -r seguida de la consonante nasal n- (gobierno, [gob̞jéⁿno]), solución idéntica a la recogida en otros dialectos meridionales y en Hispanoamérica⁵⁸⁵, la cual incluso puede llegar a desaparecer cuando -r va seguida de m-: formón > fomón; fermentado > fementado (o fomentado, desde fomentar). Este último fenómeno se adscribe a personas de edad muy avanzada, en contraste con otras soluciones surgidas por apócope de [-r] en la preposición por, algunas de las cuales presentan un índice de frecuencia más elevado: por el medio, [po^l méðjo]; por aquí, [poakí], incluso [pakí]; por ahí, [por ái̯] > *[poái̯] > [pái̯]⁵⁸⁶. Por último, se averigua apócope en posición final de determinados verbos, como gastar, [ga^htá:] o ahijar (ahijar los corderos), [aixá:].

⁵⁸³ Estas realizaciones, que se oyen también en Albacete (José Zamora Sánchez, informante externo), están relativamente generalizadas en los dialectos meridionales. En estos contextos, en Toledo capital también se han recogido algunos casos de asimilación o pérdida de -r en el habla informal (I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 171).

⁵⁸⁴ Véase J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 144, y A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, ob. cit., p. 160.

⁵⁸⁵ Estas realizaciones tienen mucha vitalidad en Chile.

⁵⁸⁶ Estas dos últimas soluciones, [pakí] y [pái̯], son coincidentes con las que se realizan en Salamanca. Sobre la última, se ha de comentar que ha convivido homonímicamente con la solución desde parece > paece > paice > [pái̯], comentada en “Morfología flexiva verbal” como muy desusada.

Para concluir el capítulo de las realizaciones de los sonidos consonánticos líquidos, se pormenoriza el análisis de la confusión /l/ /r/ diciendo que aunque en el habla local que se estudia no se encuentran generalizadas las neutralizaciones que dan lugar a colisiones homonímicas⁵⁸⁷ -solo aparecen de modo aislado en algún hablante-, sí se ha recogido un ramillete de realizaciones fonéticas en las que se averigua una clara confusión entre ambos fonemas. El trueque, en una dirección o en otra ($l > r$; $r > l$), que está recogido en otras localidades castellano-manchegas, entre las que se incluyen las ubicadas en el occidente de Toledo y de C. Real⁵⁸⁸, en donde puede haber irradiado desde Extremadura, se documenta desde los primeros pasos del castellano⁵⁸⁹, y hoy se extiende por diferentes territorios hispanos, desarrollándose de manera más notable en los dialectos meridionales del castellano⁵⁹⁰ y en los llamados atlánticos (canario y

⁵⁸⁷ Como se sabe, el fenómeno de la neutralización de la oposición privativa y bilateral /l/ /r/ (véase E. Alarcos, *Fonología...*, ob. cit., pp. 47 y ss; y 183) hace que los fonemas dejen de tener valor distintivo en determinados contextos fónicos, surgiendo un archifonema que reúne los rasgos comunes a ambos. De este modo, las realizaciones [l] o [r] del archifonema ocasionan auténticos casos de homonimia, como sucede, por ejemplo, en las oposiciones *alma* / *arma* o *mal* / *mar*, propias de algunas variedades meridionales del castellano (estas oposiciones se producen en los llamados pares mínimos, que se diferencian únicamente por un fonema: *alma*, *arma*; *alto*, *harto*; *caldo*, *cardo*, etc.).

⁵⁸⁸ Así lo indican P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., p. 144. También fue recogido en Navahermosa por J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., cap. “Consonantismos”, quien indicaba que se trata de un fenómeno atestiguado en los mozárabes toledanos del siglo XII; y el *ALPI*, Mapa 15 (*andar*), que en Navahermosa recogió [aṇḍáɾ], señaló [aṇḍál] en pueblos manchegos próximos a los Montes de Toledo (El Romeral, Villarrubia de los Ojos). Asimismo, el fenómeno se ha recogido en otras localidades occidentales toledanas: en Sonseca y alrededores -Montes de T.- (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., cap. “Tendencias fonéticas generalizadas”), en diferentes pueblos de los Montes de T., donde se registra *acilate* o *acirate* (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit., p. 372), en Segurilla -Sierra de San Vicente- (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Consonantismo”), en Gálvez, localidad montañesa, donde se ha recogido a Antonio Braojos Cogolludo, informante externo, *lanal* por *lanar* y *dal de comel* por *dar de comer* (en la misma localidad también lo recogió J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit., p. 13). Asimismo, se ha recogido en la Jara (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 27), y en el resto de las provincias de Castilla-La Mancha. Véanse, por ejemplo, en el *ALeCMan* las respuestas dadas para el concepto ‘Dintel’, Mapa 546, Cuestionario II, en las que alternan, entre otras, las formas *lumbral* y *lumbrar*. En la Mancha conquense también lo recoge J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., en su “Léxico”. I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 181 señala que se trata de un fenómeno rural, extendido, entre otros lugares, en las provincias de C. Real y Toledo (en Toledo capital no tiene operatividad).

⁵⁸⁹ R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 189, ejemplifica con *sulcu* > *surco*, *cerebro*, antiguo *celebro*; y en el habla vulgar de muchas regiones, *alcalde* > *arcarde*, etc. Asimismo, en la p. 155 el autor señala que “la l y la r se truecan a menudo”, y en la p. 156, cuando habla de los cambios l, r desde el latín al romance, indica que la disimilación actúa de forma importante: *robure* > *roble*. Por su parte, R. Lapesa, *Historia...*, p. 385, señala que los primeros ejemplos de confusión pertenecen al mozárabe toledano, y que el propio Garcilaso en su testamento autógrafo (1529) dispone que lo entierren en “San Pedro Mártir”, dato que considera “Ejemplo de excepcional valor para el castellano de Toledo en su momento de máximo prestigio”.

⁵⁹⁰ Véanse, por ejemplo, en murciano, J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. de “Consonantismo”; en andaluz, Manuel Alvar, con la colaboración de Antonio Llorente y Gregorio

determinadas regiones del español de América)⁵⁹¹, aunque también se recogen variaciones de este tipo en las hablas leonesas⁵⁹².

Para el estudio de las diferentes soluciones, se parte de la exposición de algunos de los materiales recogidos, agrupándolos en el siguiente esquema por su posición y por la dirección del cambio fonético desde la forma normativa. Posteriormente, el análisis y las conclusiones.

NEUTRALIZACIÓN <i>l / r</i>			
Posición prenuclear		<i>r > l</i>	- <i>arista > lista</i> - <i>aristeros > listeros</i>
		<i>l > r</i>	- <i>calañés > carañés</i> - <i>resbalarse > refararse</i>
Posición implosiva	Interior de palabra	<i>r > l</i>	- <i>huérfanos > buérfanos > buélfanos</i> - <i>aporcadora > apolcadora</i> - <i>sortearon > soltearon</i> - <i>arpillera > alpillera</i> - <i>armadera > almadera</i> - <i>torvisca > tolvisca</i> - <i>decirlo > deci^llo</i> - <i>(bieldo) > bierlo > bie^llo y derivados</i> - <i>arvejón > *arverjón > alverjón</i>
Posición implosiva	Interior de palabra	<i>l > r</i>	- <i>ingle > ingre</i> - <i>Huelva > Buerva</i> - <i>calculao > carculao</i> - <i>colmena > cormena</i> - <i>tolvanera > torvanera o torvonera</i> - <i>incalculable > incarculable</i> - <i>algo > argo</i> - <i>malta > marta</i> - <i>acial > *alcial > arcial</i> - <i>bieldo > bierlo y derivados</i>

Salvador, *ALEA*, ob. cit., t. VI, Mapas 1721 y 1922; y también, el mismo autor, “Andaluz”, art. cit., p. 247.

⁵⁹¹ Para la repartición geográfica de estos territorios, puede consultarse A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 355 y ss.

⁵⁹² R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 189, lo atestigua en leonés antiguo y moderno, yendo la líquida en segundo lugar dentro del grupo consonántico: *iglesia, branco, complar*.

NEUTRALIZACIÓN <i>l / r</i>			
Posición implosiva	Final de palabra	<i>r > l</i>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>medrar</i> > <i>medral</i> - <i>decir</i> > <i>decil</i> - <i>partir</i> > <i>partil</i> - <i>cortar</i> > <i>cortal</i> - <i>somier</i> > <i>somiel</i>
		<i>l > r</i>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>pegujal</i> > <i>pijuar</i> - <i>torzal</i> > <i>zorzar</i>

Las confusiones indicadas no están plenamente lexicalizadas en toda la colectividad de hablantes, incluso en un mismo sujeto se puede encontrar la alternancia, como en las formas *armadera* y *almadera* (armadera, de armar el horno de cal), o *buelva* y *buerva* (Huelva). En este sentido, se marca con un símbolo la frecuencia de uso para las formas que presentan relevancia semántica, tal como se procede en el corpus léxico, cap. VI.5.2.: así, *ingre*^o, *torvanera*^o y *torvonera*^{o593}, *carañés*^o, *alista*^o y *tolvisca*^{o594} aparecen con el superíndice ^o por ser variantes prácticamente lexicalizadas, ya que se usan en una proporción muy superior a las correspondientes normativas; sin embargo, las realizaciones *almadera*^{*o} y *medral*^{*o595} se encuentran lematizadas en el corpus léxico con ese símbolo por ser menos usadas que las correspondientes normativas *armadera*[#] y *medrar*^{#596}. Por lo demás, se ha de destacar que la realización de *-r* es generalmente relajada, que la permuta aparece en mayor proporción en posición interior de palabra, como se puede observar en el cuadro anterior, y que los sonidos inmediatamente posteriores a los líquidos [l] y [r] son generalmente sonoros en la dirección *l > r* ([b-], [m-], [g-], *Huelva* > *Buelva* > *Buerva*, *colmena* > *cormena*, *algo* > *argo*), mientras que en el resultado contrario, los sonidos vecinos en intensidad silábica suelen ser sordos ([f-], [k-], [t-] y [p-], *huérfanos* > *buérfanos* > *buélfanos*,

⁵⁹³ En la ordenación semasiológica del léxico (cap. VI.5.2.), en las variantes *torvonera* y *torvanera* se precisa incluso que la segunda forma se usa más que la primera. Ambas realizaciones se envían a la normativa *tolvanera*, que recoge el *DRAE*. Curiosamente, parece que las formas navahermoseñas responden a la realización etimológica: lat. *turbo*, *-inis*, remolino, según el *DRAE*. Por otra parte, la forma *torvanera* está extendida en muchos territorios toledanos.

⁵⁹⁴ Los significados con que se usan estas formas pueden consultarse en el corpus léxico.

⁵⁹⁵ Para sus significados, véase el corpus.

⁵⁹⁶ Sobre los envíos internos entre variantes relevantes semánticamente y formas normativas, puede consultarse el capítulo VI.6.1. “Aspectos lexicográficos. Organización y sistematización del corpus”.

aporcadora > *apolcadora*, *sortearon* > *soltearon*, *arpillera* > *alpillera*), aunque también aparece un par de casos con las sonoras [m-], [b]: *armadera* > *almadera*, *torvisca* > *tolvisca*.

Sobre la etiología del fenómeno, parece imprescindible recurrir en principio a la descripción detallada que hace Quilis sobre la evolución de la vibrante simple [-r] hasta dar [-l]: “transformación en consonante continua por pérdida de oclusión a través de un debilitamiento del movimiento orgánico de la punta de la lengua”⁵⁹⁷.

Por otra parte, parece que en algunos casos el contorno fonético en el que aparecen estos sonidos implosivos (motivación externa, por tanto) contribuye en cierta medida a la confusión: así, en la dirección *r* > *l*, en términos como *aporcadora* > *apolcadora*, *arpillera* > *alpillera*, *armadera* > *almadera* y *sortear* > *soltear*, es posible que haya operado la disimilación de -*r* de las primeras sílabas por efecto del mismo sonido que aparece en la última⁵⁹⁸; y con respecto al término *lista* (‘Filamento que surge del grano de los cereales cuando está en la espiga’), se ha de recordar el proceso de fonética sintáctica ya comentado en páginas anteriores y el consiguiente trueque *r*- > *l*:- *la arista* > *la rista* > *la lista*, de donde surgiría el derivado *listeros* ‘Heridas, llagas que aparecen en la boca de las mulas por comer espigas de cebada o trigo con aristas’ (en León se documenta *listera* ‘Herida causada por acumulación de listas’ y *lista* ‘Blindaje que tienen las espigas de los cereales’; también en Palencia, *lista* ‘Arista de las espigas’)⁵⁹⁹. Asimismo, con respecto a la dirección contraria (*l* > *r*), puede haber colaborado en la confusión la disimilación en términos como *calculado* > *carculao*, *incalculable* > *incarculable*, así como la asimilación en *tolvanera* > *torvonera*,

⁵⁹⁷ Para todo el proceso, puede consultarse A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 344 y 345. La lateral -*l* también suele experimentar un proceso de debilitamiento adelantando el lugar de articulación hacia la zona más anterior de los alveolos: el ápice de la lengua se posiciona casi en la parte superior de los incisivos superiores (para la dirección contraria, *l* > *r*, habría que invertir de alguna manera el argumento y hablar de un fenómeno contrario al de la lateralización, en el que el ápice de la lengua adquiriría una actitud de oclusión significativa contra la zona alveolar para crear la consonante interrumpida -*r*, aunque esa oclusión fuese menor, ya que esta se realiza generalmente de forma relajada). Por su parte, R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 189, aporta fundamentalmente razones que tienen que ver con la equivalencia acústica entre líquidas. Y en fin, otros estudiosos defienden que esta inestabilidad consonántica está motivada por los caracteres articulatorios comunes a ambos sonidos líquidos.

⁵⁹⁸ Como ya se ha comentado, lo más corriente en estos casos de inducción fonética es la anticipación; es decir, -*r* disimilaría, porque después aparece nuevamente -*r* o -*r*-.

⁵⁹⁹ J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.

resbalar > *refararse*⁶⁰⁰. Por su parte, las formas *bierlo*, *bie^llo*, y consiguientemente todos sus derivados (*bierla*, *bie^lla*; *bierlada*, *bie^llada*; *bierlero*, *bie^llero*), creadas a partir del normativo *biello*, [bje^ldo]⁶⁰¹, pueden haber surgido por un proceso de relajación articulatoria de *-ld-*⁶⁰². Y en las dos direcciones, la epéntesis que muestran algunos términos en la primera sílaba por una posible influencia de otro sonido que aparece posteriormente en la siguiente podría considerarse también elemento coadyuvante para la confusión: así podría haber ocurrido en el resultado *l* > *r* en la palabra *acial*[#], que daría primeramente **alcial* por epéntesis de [-l], inducida por la realización final de la palabra, y finalmente *arcial*^o (término lexicalizado entre los hablantes) al producirse la típica confusión por efecto de la disimilación ocurrida en [-l]....[-l]. Un proceso evolutivo equivalente podría haber sucedido en la dirección contraria *r* > *l* en los resultados *abarca* > **arbarca* > *albarca*, y *arvejón* > *arverjón* > *alverjón*. Sobre el primer caso, se ha de llamar la atención sobre la solución final *albarca*, única variante que aparece en el habla local (que es coincidente, por otra parte, con la escuchada en la provincia de Toledo⁶⁰³), la cual no se anota como variante fonética en el corpus léxico por ser registrada por el *DRAE*⁶⁰⁴, aunque el derivado *albarquero*^o sí se recoge por no ser lematizado por el Diccionario académico. Sobre el origen de *abarca*: si J. Corominas y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. *abarca*, proponen un origen prerromano, García de Diego *DEEH*, s. v. *barca*, motiva el término a partir del latín *barca* (nave pequeña), que constituye la base de un conjunto de denominaciones: *balga*, *parga*, *parca* y *abarca* (calzado en mozárabe); y *alparca*, *alpargata* y *alparagata*, también calzado en portugués, castellano y asturiano respectivamente. Por otro lado, sobre el

⁶⁰⁰ Con respecto a este último término, puede consultarse lo indicado en páginas anteriores sobre las soluciones [hφ] e incluso [f].

⁶⁰¹ Para sus significados y frecuencia de uso de las variantes, véase el corpus léxico (cap. VI.5.2).

⁶⁰² Otros cambios fonéticos hipotéticos que podrían justificar estas formaciones son los siguientes: primero, confusión *l* / *r* en la dirección *l* > *r*: [bje^ldo] > *[bje^rdo]; segundo, asimilación de la dental a la líquida anterior, surgiendo [-l]: [bje^rlo]; y tercero, asimilación nuevamente de la vibrante simple relajada a [-l] por el proceso de lateralización explicado en párrafos anteriores, y concordante, por otra parte, con las soluciones generalizadas en contextos con la estructura infinitivo + pronombre átono (por ejemplo *comerlo* > *come^llo*). De este modo, surgirían las dos soluciones que conviven en Navahermosa: [bje^rlo] y [bje^llo].

⁶⁰³ En *ALeCMan*, Mapa 447, Cuestionario II, para el cocepto ‘Abarcas’, *albarca*, generalizado en la prov. de Tol., C. Real (excepto en el tercio más oriental, donde aparece más *abarca*), Alb. (excepto en la zona noroccidental, donde se registra más *abarca*), Cuen. (en la frontera oriental) y Guad. (extendido en toda la provincia).

⁶⁰⁴ El *DRAE* envía desde *albarca* a *abarca*.

segundo ejemplo, merece la pena comentar las diferentes variantes surgidas a partir de la forma etimológica *arvejón*, del latín *ervilia*, que, según el *DRAE*, daría primeramente *arveja* ('Algarroba', y 'Guisante' en zonas de Hispanoamérica), después *arvejo* ('Guisante') y finalmente *arvejón* ('Almorta' en Andalucía y Méjico). En el habla local de Navahermosa, la variante más extendida es *alverjón* ('Planta leguminosa de poca altura, muy tupida, con flores moradas, que da un fruto en vainas parecido a la algarroba, a modo de bolitas redondeadas y oscuras' y 'Fruto de esta planta') y con menor índice de frecuencia aparece *averjón*. Es muy probable que la justificación de estos resultados venga dada por los siguientes cambios: desde *arvejón* se habría formado *arverjón*⁶⁰⁵, con epéntesis por influjo del sonido anterior [-r] de -ar, el cual posteriormente albergaría un proceso de disimilación en el primer sonido (fenómeno de anticipación, como en el caso de *albarca*), surgiendo *alverjón* e incluso *averjón*, ya que a veces la disimilación acarrea finalmente la síncope de un determinado sonido. Y, finalmente, a partir del extendido *alverjón* surgirían los derivados morfológicos *alverjanca* y *alvejancón*, con el interfijo -anc- que se comenta en el capítulo IV.3., "Morfología derivativa". En el corpus léxico presentado no se considera variante fonética el término *alverjón* por estar recogido en el *DRAE*, aunque sí *averjón*^o y las variantes morfológicas citadas.

Para finalizar el análisis del consonantismo, se exponen algunas reflexiones sobre los resultados comentados en torno a la reposición de -d- y de -s, en este último caso también como sustituto de -z, que en no pocas ocasiones aparecen entre las mujeres, hablantes que podrían llegar a entenderse en algunos casos como verdaderos difusores de los empleos normativos que consideran prestigiosos⁶⁰⁶. En relación a los

⁶⁰⁵ M. Alvar, en *Estudios...*, ob. cit., p.198, cuando hace referencia a la encuesta que realizó a los futuros bachilleres que iban a examinarse a la Universidad de Granada, recogió como denominaciones del guisante: *arvejones* en Salar (Granada), *arveja* en Cazalilla (Jaén), *alvejanos* entre la gente baja de Alcaudete, y *alvejos* como forma más corriente entre la clase media de la misma localidad.

⁶⁰⁶ P. García Mouton y F. Moreno Fernández, "Materiales fonéticos de CiudadReal y Toledo", art. cit., p. 140, indican con respecto al mantenimiento de -s, que la mujer en Toledo y C. Real es más conservadora, de tal modo que al insistir el encuestador en una pregunta, la mujer suele contestar con la reposición de -s, "pues ellas tienen más cercana la forma consciente de conservación". Aunque desde otra perspectiva de análisis, la influencia lingüística que la mujer ejerce en algunos ámbitos dialectales puede comprobarse con el interesante testimonio que María José Palomino (informante externa, natural de Urda, localidad toledana asociada a los Montes de Toledo) tuvo a bien comunicar: aunque las localidades toledanas de Urda y de Consuegra se encuentran extraordinariamente relacionadas geográficamente y socialmente, la primera parece presentar una variedad local más influenciada por la lengua general, mientras que la segunda se muestra muy marcada dialectalmente. En los matrimonios mixtos que se realizan entre los dos pueblos vecinos, si la mujer es de Consuegra, los descendientes se comunican, sin excepción, con los hábitos lingüísticos de la madre, que son los propios de su pueblo; sin embargo, si el

condicionamientos externos que indudablemente intervienen en la fisonomía de las variedades dialectales, se encuentra el correspondiente a las condiciones sociales de los hablantes, a sus gustos, a sus aficiones, a sus tradiciones, y, por supuesto, a la relación con sus iguales, donde influye poderosamente el prestigio social, muy tenido en cuenta en los ámbitos rurales. Así, mientras el hombre sale a trabajar, la vida de la mujer de edad madura y avanzada en Navahermosa suele transcurrir en el ámbito del municipio, relacionándose diariamente con los tenderos y con el personal del Ayuntamiento (a quienes respectivamente suelen considerar “mejor hablados” por su relación con gentes de la ciudad y por el puesto que ocupan en la administración), hablando por teléfono con sus hijos y parientes, que en muchos casos suelen vivir en la ciudad, oyendo la radio mientras realizan las tareas domésticas, viendo la televisión a la hora de comer, hojeando alguna revista del corazón a la hora de la siesta y yendo a misa con regularidad antes de preparar la cena a su marido. Parece bastante justificado que, en estas circunstancias, la mujer tienda a la emulación de las realizaciones lingüísticas de aquellas personas a quien escucha y con quien se relaciona, que suele considerar de condición intelectual superior. De aquí que algunas mujeres de la localidad hagan uso de realizaciones fonéticas normativas (véanse las reposiciones de *-s* en algunas ocasiones y de *-d-* en los participios), reproduzcan palabras que han aprendido y que usan porque parecen responder a un ideal del buen hablar o corrijan a los hombres en algunas encuestas cuando, por ejemplo, estos han utilizado *azaón* por *azadón* o *ren* por *herrén*⁶⁰⁷; y que, a veces, en ese intento por practicar la lengua que consideran modelo, caigan en la hipercorrección (repárese en ejemplos como *trastor*, *bolis* -de *bolo*- en expresiones del tipo *¡sí, bolis!*⁶⁰⁸, o en el propio *Pablos* -nombre propio-, términos realizados por algunas mujeres con una *-s* extraordinariamente perceptible). Por otro

hombre es de esta misma localidad, los hijos no parecen ser lingüísticamente hijos de su padre, ya que la variante dialectal más marcada no se averigua en ningún caso.

⁶⁰⁷ Aunque no parece muy recomendable realizar la encuesta a un hombre o a una mujer estando el cónyuge presente, en algunas encuestas hechas a hombres, ha sido inevitable (aunque no de modo continuado) la presencia de la mujer, la cual ha aportado, sin embargo, algunos elementos interesantes. Estas encuestas han sido las realizadas para la aplicación de los cuestionarios “Olivareros”, “Viticultores” (solo Vit₁) y “Colmeneros”.

⁶⁰⁸ Véase el uso que se hace del término *bolo* en el corpus léxico.

lado, el yeísmo, fenómeno eminentemente urbano, encuentra las puertas abiertas en el habla de la mujer⁶⁰⁹.

Por tanto, estas circunstancias de prestigio social -motivadas en gran medida por las mujeres-, junto a la presión normativa que de por sí ejercen en la actualidad los medios de comunicación y la enseñanza entre las jóvenes generaciones, pueden estar contribuyendo de manera significativa a esa ligera tendencia a la restitución de -s implosiva y -d- intervocálica⁶¹⁰.

III.4.- Acento y entonación

Aunque corrientemente se suele relacionar el acento español con la intensidad⁶¹¹, no son pocos los gramáticos que se han servido de la frecuencia del fundamental (tono fundamental)⁶¹² e incluso de la cantidad para definirlo. Otros, como Quilis y el propio Navarro Tomás, han reunido la suma de todas estas variables para definir el sonido acentuado, que es el de mayor intensidad, mayor cantidad y mayor índice de frecuencia del fundamental⁶¹³.

⁶⁰⁹ Asimismo, la entonación que parece averiguarse como propia del habla de Navahermosa está más arraigada en esa cotidianidad que vive la mujer en el pueblo.

⁶¹⁰ Sobre la tendencia a la reposición de -s, P. García Mouton y F. Moreno Fernández, “Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, art. cit., p. 139 y 140, indican que son de vital importancia las influencias de los medios de comunicación, la escuela y la actitud de rechazo hacia la propia variedad de habla, que se considera vulgar. Algunos de los informantes navahermoseños seleccionados en la investigación que se presenta han expresado esta consideración vulgar sobre su habla, que se hace notar generalmente entre las mujeres, más proclives a la reposición de la -s implosiva, la cual consideran prestigiosa. Antonio Manjón Cabeza Cruz, “Hipercorrecciones de /-s/ en Toledo”, *Docencia e investigación*, 2, Universidad de Castilla-La Mancha, señala que en Toledo capital son las mujeres -sobre todo de las últimas generaciones- las que, por hipercorrección, tienden más a la restitución de -s; y los hombres, en general, patrocinan la pérdida y la aspiración.

⁶¹¹ Así se suele hacer, por ejemplo, en los manuales escolares, y, según A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 398, en la *Gramática de la RAE*, en la ed. de 1959. T. Navarro Tomás, *Manual...*, ob. cit., p. 25, diferencia intensidad absoluta (que depende de circunstancias individuales personales) e intensidad relativa, determinada por razones históricas de cada idioma. Asimismo, este autor, en las páginas 181 y 182, indica que las causas que determinan las diferencias de intensidad son las mismas en todos los idiomas (psicológicas, lógicas, fisiológicas y rítmicas), pero en cada lengua las motivaciones son históricas y pertenecen a la propia tradición.

⁶¹² El tono fundamental de cada sonido depende de las vibraciones de las cuerdas vocales, mientras que el tono secundario depende de la resonancia del fundamental en la cavidad bucal, que determina precisamente el timbre o matiz del sonido.

⁶¹³ A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 399 y 400, señala que el índice principal de la acentuación es “la frecuencia del fundamental, sola o acompañada de la duración”, mientras que la intensidad solo aparece en contadas ocasiones cuando no actúan las anteriores. Por su parte, T. Navarro Tomás señala que el acento es “el conjunto de los diversos elementos del sonido -tono, timbre, cantidad e intensidad- combinados de modo especial en cada idioma” (véanse las pp. 182 y 187 de su obra ya citada, *Manual...*).

Por otra parte, es conocida la pervivencia en nuestra lengua del acento latino, que, en esencia “se mantiene inalterable desde el tiempo de Plauto, de Horacio, de Prudencio hasta el de Cervantes”, en palabras de Menéndez Pidal⁶¹⁴, aunque son evidentes algunas mutaciones acentuales que se han producido a lo largo de la historia y que se siguen produciendo en la actualidad por diferentes factores⁶¹⁵. El habla de Navahermosa presenta alternancias en la colocación del acento en determinadas circunstancias, que, en unas ocasiones, son comunes a las que ocurren en otros territorios o a las que se dan en ámbitos del castellano vulgar, mientras que en otras parecen ser realizaciones propias de las hablas toledanas o fruto de las especiales creaciones léxicas y fraseológicas del habla local. En todas estas alteraciones se averigua mayor intensidad y mayor cantidad vocálica en una nueva sílaba.

Para organizar los materiales encontrados, se han establecido tres grupos: metatonías, desplazamiento del acento en determinados contextos léxicos y fraseológicos, y acentuación secundaria. El primer grupo recoge fenómenos paralelos a los que Quilis presenta, basándose en Amado Alonso⁶¹⁶. Así, son acentuaciones corrientes en la localidad las que aparecen en el uso del adverbio *ahí*, [aí] > [áĩ] en expresiones como *ahí estarán* > [áĩ_e^htarán], incluso en posición final de grupo fónico: [e^htarán áĩ]⁶¹⁷. Asimismo, las analogías con formas verbales⁶¹⁸ o con el

⁶¹⁴ R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 36.

⁶¹⁵ R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 36, ejemplifica con *papyru* (que en latín vulgar sería *papilus*), *pábilo* en Lope y Juan de Mena, aunque en el siglo XX se haya preferido *pábilo* (el *DRAE* recoge el término en la cabecera que aparece como “*pábilo* o *pabilo*”). También en la página 39, el autor da cuenta de las soluciones *reína* (lat. regina) o *búitre* (lat. vulture) del castellano antiguo. Ejemplos similares son propuestos por otros autores: véanse las obras citadas de A. Quilis y T. Navarro Tomás.

⁶¹⁶ A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 397.

⁶¹⁷ Sin embargo, en contextos enfáticos puede aparecer [aí]. R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., p. 38 y 39, indica que ya en latín vulgar se da la tendencia a la sinéresis (filíolum > filiólum > hijuelo; mulíerem > muliére > mujer, etc.) y que hoy -es decir, a principios de siglo XX, ya que la primera edición de su *Gramática* es de 1904- “la lengua culta permite la dislocación del acento en los adverbios *aún*, *ahí*, *ahora* por su carácter proclítico o enclítico (*áun*, *áĩ*, y *áora*)”. El autor añade que esta acentuación de *á* es más castellana que leonesa, aserto que parece corroborarse hoy en la localidad toledana de Navahermosa. I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., p. 164, también recoge este cambio acentual, [aí] > [áĩ], en Toledo capital.

⁶¹⁸ Estas analogías hacen variar los componentes morfológicos del verbo: raíz, vocal temática e incluso los morfos de TAM (tiempo, número y aspecto) y NP (número y persona), tal como se justifica en el capítulo IV.2. de “Morfología flexiva verbal”. Para la acentuación de las formas verbales, puede consultarse el interesantísimo trabajo de Santiago Alcoba “Flexión verbal”, en Ignacio Bosque y Violeta de Monte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la Lengua española*, v. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, pp. 4942 y ss. Sobre la asignación del acento en el verbo, aparecen contrapuestas la tesis de Harris y la del propio Santiago Alcoba: si el primero defiende que el acento verbal no es sensible a la cantidad o peso de

sustantivo base de derivación contribuyen a los cambios acentuales, como se observa en *mamía*, [mámja]⁶¹⁹, por asociación con *mama* o con las formas oxítonas del presente de indicativo *mamo*, *mamas*, etc., o en aquellas formas verbales que experimentan en secuencias vocálicas transformaciones heterosilábicas por asimilación de una vocal a otra y la consiguiente asociación con otros paradigmas verbales, como las que parecen apreciarse en las formas verbales de los infinitivos *rumiar* > *rumear* o en *remudiar* > *rebudear*⁶²⁰ (en Navahermosa las ovejas no [řúmjan] sino que [řuméan]). También de naturaleza analógica son las causas que alteran la acentuación de sustantivos como *mendigo*, [ménɖigo], *racimo*, [řáθimo] o *lobado*, [lóbado], producidas por un reducido número de hablantes⁶²¹: los términos inductores para los dos primeros casos podrían encontrarse, por ejemplo, en *látigo* y en *décimo* respectivamente, que incorporan terminaciones idénticas y son proparoxítonas⁶²². Y en fin, la tendencia a la acentuación paroxítona del español⁶²³ justifica realizaciones como *época*, [epóka]; *diámetro*, [djamétro] -esta última, muy probablemente, por analogía con *metro*-, *almádana*[#], [almaðána]⁶²⁴; *fratás*[#], [fráta^h]; *Cáritas*, [karíta^h]; o el generalizado *a ver*, [ábeɾ]. Sobre las dos primeras, se ha de comentar únicamente que no están ni mucho menos plenamente extendidas, y sobre *fratas*^o, que se trata probablemente de un

las sílabas, como en el resto de categorías, el segundo insiste en que el verbo también es sensible a la cantidad. Sobre la tesis de Harris, merece la pena reparar en su teoría (“principio universal de la ventana de las tres sílabas”), mediante la cual sostiene que el acento no se manifiesta nunca en una sílaba más allá de la tercera, es decir, de la antepenúltima, sin contar los clíticos, ya que estos forman parte de la palabra fonológica, no morfológica.

⁶¹⁹ *Mamia* (oveja *mamia*, cabra *mamia*): ‘Que tiene solo una ubre’.

⁶²⁰ *Rebudear*: ‘Dar bramidos el toro’.

⁶²¹ Como es conocido, estas alteraciones acentuales suelen desarrollarse en el ámbito del castellano vulgar.

⁶²² A. Quilis, *Tratado*, ob. cit., p. 398, señala que la analogía se produce con terminaciones *-ago*, *-ego*, *-igo* en palabras como *espárrago* o *albóndiga*.

⁶²³ A. Quilis, *Tratado*, ob. cit., pp. 400 y ss. prueba esta tendencia del español a la acentuación paroxítona en un análisis realizado sobre 20.361 palabras: la frecuencia de palabras llanas es del 36,01%, seguida de monosílabos átonos (32,99%) y tónicos (17,59%), y de las oxítonas (7,98%).

⁶²⁴ Para el significado de *almádana*, véase Léxico. J. Corominas y J. Pascual, *DCECH*, recogen *almádena*, del árabe hispánico y magrebí *mátana*, *matána*, donde funciona con ambas acentuaciones. Los autores señalan que la realización en Honduras es *almágana*, en Colombia *almádena* y en Granada *almáina*. Asimismo, indican que la Academia incorporó la forma paroxítona *almadana* en 1884 y que después introdujo el esdrújulo.

derivado regresivo creado desde *fratasar* ('Frotar repetidas veces con *el fratas* una superficie cementada para que no se abra y quede totalmente lisa y uniforme')⁶²⁵.

Ya en el segundo grupo establecido, se encuentran desplazamientos acentuales en algunos compuestos léxicos y sintagmáticos de creación propia⁶²⁶, que se corresponden en general con los desplazamientos que suelen ocurrir en la lengua general⁶²⁷: así, encontramos acentuado únicamente el segundo elemento del compuesto en formaciones como *ubriciega*, *patiquebrada*, *apagacandiles*, *malhuele*, *carnevaca*, *Cagatrocha*, *Espantazorras*, *Matahormigas*, *Cara alcuza* ([karalkúθa] y no [káralkúθa]), *pelo malo* ([pelo málo] y no [pélo málo]), *Media albarca* ([medjalbárka] y no [médjalbárka]), *Rico pobre* ([řiko póbre] y no [říko póbre])⁶²⁸. Asimismo, únicamente aparece acentuada la palabra que funciona como aposición en expresiones donde interviene como elemento nuclear de la misma el término *tío*, que se realiza como [tjo] en secuencias del tipo *las olivas del tío Partelhigo* o en las fórmulas de tratamiento que se comentan en el capítulo V.1.1.2. (*tío Lorenzo*, [tjo lorénθo])⁶²⁹. Finalmente, en determinadas expresiones fijas y en algunas construcciones de intensificación también puede notarse la reducción de intensidad y cantidad en los primeros términos de la expresión⁶³⁰.

Por último, un segundo acento suele aparecer en determinadas formaciones verbales con enclítico, tal como suele ser regular en el español de América y en algunos territorios de la geografía peninsular. Son conocidas las razones enfáticas que se aportan para justificar estas dobles acentuaciones⁶³¹: *dígame*, [dígamé] (para iniciar conversación telefónica), *cuéntamelo*, [kwé̃ntameló] *márchense*, [márçensé] (realizado generalmente con la variante *marchesén*).

⁶²⁵ El *DRAE* lematiza *fratás* con acentuación oxítone, paralela a la de otros regresivos similares como *perdonar* > *perdón* o *deslizar* > *desliz*.

⁶²⁶ Puede consultarse el capítulo IV.3.6., "Composición".

⁶²⁷ Por ejemplo, para *décimo* + *primero*, la solución normativa recoge el desplazamiento acentual *decimoprimer*, que no lleva tilde en "*decimo*" por ser el primer elemento del compuesto.

⁶²⁸ Los ejemplos escritos con mayúscula se corresponden con apodos.

⁶²⁹ El término *tío* solo aparece inacentuado, [tjo], cuando funciona en una construcción con aposición; en otros contextos, la acentuación se corresponde con la normativa: [á benído tío].

⁶³⁰ Para las expresiones fijas y combinaciones habitualizadas, puede consultarse el capítulo V.2.1.

⁶³¹ También se suele hacer uso de este acento de insistencia por razones de énfasis o por necesidades de focalizar algún elemento del enunciado.

En relación a la entonación y a la cantidad⁶³², unas breves consideraciones. Si la cantidad relativa suele variar en función del contorno fónico en que se realiza un sonido⁶³³, la absoluta se puede mostrar cambiante según las variables de edad, sexo, estado emocional del sujeto o costumbre característica de una determinada colectividad hablante. En el habla de Navahermosa se ha observado que, en general, la cantidad vocálica en el hombre es más uniforme que en la mujer, la cual tiende a alargar los sonidos siguiendo la línea de entonación en cualquiera de las modalidades oracionales. Por otra parte, se han recogido muestras de sujetos -en este caso hombres⁶³⁴- que manifiestan una entonación caracterizada por sus realizaciones extraordinariamente largas y tensas⁶³⁵, como se advierte en la articulación de [ɞ] o [s] en posición prenuclear⁶³⁶. En todo caso, habría que confirmar si estas entonaciones suponen un reflejo de un rasgo fonético que pudo estar más extendido y que constituiría un síntoma de esa forma de hablar que provoca extrañeza a los forasteros cuando escuchan a los hablantes de Navahermosa, o si se trata, sin más, de resonancias propias de personas con caracteres extrovertidos y apasionados⁶³⁷.

Por último, se aprecia en numerosos informantes (tanto en hombres como en mujeres de cualquier edad y estrato social) un alargamiento vocálico importante con realización ascendente en las sílabas que cierran los enunciados interrogativos cuando estos incorporan idea de sorpresa sobre las declaraciones que el interlocutor hace. El ascenso tonal se produce tanto en monosílabos finales como en polisílabos, y dentro de

⁶³² Sobre el concepto de entonación y sobre las entonaciones regionales, puede consultarse A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., pp. 409 y ss., y 454 y ss. respectivamente. Asimismo, T. Navarro Tomás, *Manual...*, ob. cit., pp. 197-207, sobre los conceptos de entonación y cantidad.

⁶³³ Por ejemplo, se sabe que las sílabas más largas o pesadas son aquellas que se caracterizan como trabadas -compuestas por el núcleo silábico y las codas- y las formadas por diptongos con semivocal o semiconsonante.

⁶³⁴ Entre otros, los informantes Cal (Caleros), Cant₂ (Canteros y marmolistas), Agr₁ (Agricultores) y en ocasiones Hort (Hortelanos).

⁶³⁵ T. Navarro Tomás, *Manual...*, ob. cit., pp. 185 y 186, diferencia intensidad y tensión muscular. Según esta última (mayor o menor energía con que un órgano articulatorio realiza un movimiento), el sonido puede ser tenso o relajado.

⁶³⁶ Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 404, anota que la frecuencia más alta de intensidad, según Albalí y Marrero ("La intensidad de los sonidos españoles", *ALM*), aparece en el sonido [s] (28,68%), seguida de las vocales y de [l], [ɞ].

⁶³⁷ El investigador que presenta este estudio puede asegurar que hace quince años, cuando comenzaba sus primeras encuestas, observó clarísimamente "un algo especial" en las entonaciones navahermoseñas. Los propios lugareños dicen poder diferenciar con facilidad personas de las localidades vecinas (Gálvez, Menasalbas, Los Navalucillos, Los Navalmorales, etc.), precisamente por su entonación (lo que ellos llaman *el leco*, *el eco*, *el lequecillo*, *el deje* o *el eje*).

estos, generalmente, cuando son de naturaleza oxítónica y paroxítónica. Véase: *¿ah sí?*, [a si::↑¹]; *¿ya ha venido?*, [ÿa:benído::↑⁶]; *¿tantos cigarros?*, [táñto^h θigáŕo::↑^{6h}]⁶³⁸.

III.5.- Conclusiones del nivel fonético

Salvo algún fenómeno que parece ser de desarrollo autóctono, la fonética del habla local de Navahermosa aparece vinculada de manera extraordinariamente patente a la variedad propia del castellano vulgar, sobre todo en lo relacionado con el uso de procedimientos que tienen que ver con asimilaciones, disimilaciones, prótesis, aféresis, metátesis, soluciones antihiáticas, alteraciones vocálicas en diptongos, surgidas a veces tras pérdida de consonantes sonoras intervocálicas y en encuentros vocálicos en el decurso (algunas de las cuales también se encuentran en Toledo capital), soluciones de los grupos consonánticos cultos, que tienden a la reducción o la aspiración del primer elemento, confusión de realizaciones consonánticas, generalmente oclusivas, y procesos asociados a la analogía y a la etimología popular. En no pocas ocasiones, algunos de estos resultados se lexicalizan en formas compartidas por otras hablas circunscritas generalmente a la mitad occidental de las provincias de Toledo y de Ciudad Real.

Por otro lado, la fonética propia de las hablas occidentales de la Península palpita en el habla local de Navahermosa en otros procesos fonéticos que, aunque no con excesivo desarrollo, tienen alguna vigencia en la localidad. Estos se corresponden con la palatalización de *n* inicial -recogida en el término *ñudillo*-, con el desarrollo de *-n* paragógica -encontrada en voces como *jabalín* o *asín*-, con la paragoge vocálica -advertida en palabras como *huésped*-, con el resultado *pai* (por ahí) -que tanta vigencia tiene en Salamanca-, con la conservación de la aspiración de *f* latina -que se observa en algunos términos de ascendencia extremeña-, con la aspiración esporádica de /x/ y la menor tensión con que a veces se produce este fonema, con la epéntesis de la semiconsonante [j] ante vocal final de palabra o con la tendencia al cierre de vocales finales *-e*, *-o*, todos de evidente tradición leonesa y extremeña. Algunos de estos rasgos podrían ser interpretados como una tímida prolongación de fenómenos fonéticos que tienen aún notable extensión en Extremadura y en territorios del occidente toledano

⁶³⁸ Algunas personas del lugar que presentan clarísimamente esta entonación característica son Antonio Domínguez Pinilla (informante Cant²), Agustín Aranda Sánchez (informante Cal), Manuela Sánchez-Gabriel García de las Hijas (informante Cuerp) y Rocío López de Hontanar Miguel.

ocupados por algunos pueblos de la Jara y de Campo Arañuelo, que se ubican en la frontera con Cáceres. Estas áreas han debido de suponer con respecto a Navahermosa eslabones geográfico-lingüísticos portadores de fenómenos occidentales, que, acogidos clarísimamente en el nivel léxico, dejan solo algunos retazos en la fonética de la localidad y en la de su entorno monteño más próximo, que albergan en estos aspectos realizaciones más propias de la lengua general, como consecuencia de la presión ejercida desde la norma castellana y desde la capital toledana. En este sentido, Navahermosa vendría a establecer el límite de las isoglosas de determinados fenómenos fonéticos que en la actualidad presentan mayor vitalidad en ámbitos geográficos más estrechamente relacionados con la frontera extremeña, los cuales, más conservadores lingüísticamente, mantienen vivos algunos de estos rasgos, que llegan muy debilitados a la localidad. Sobre esta hipótesis relacionada con la consideración de Navahermosa como núcleo geográfico en el que vienen a unirse las comarcas de la Jara y de los Montes de Toledo, y a partir del cual, caminando hacia áreas orientales, parece más patente el influjo de la lengua general, merece la pena reparar en el fenómeno del yeísmo. Esta alteración consonántica, que, con escasos ejemplos de distinción *y, ll*, se presenta significativamente extendida en el habla local (muy probablemente por influjo de Toledo capital, donde está generalizado, y de Talavera de la Reina) contrasta con la tendencia distinguidora que se observa en localidades jareñas situadas en la zona suroccidental de la comarca que conecta con otros pueblos de la provincia de Cáceres, los cuales resultan ser copartícipes de la distinción entre los fonemas lateral y central.

No obstante, el habla de Navahermosa encuentra una clara sintonía con otros fenómenos fonéticos de proyección meridional, que, en ocasiones, son compartidos también por emplazamientos correspondientes al occidente hispano, y más concretamente por las hablas de influencia extremeña. Estas tendencias fonéticas, que se asocian a las variedades lingüísticas meridionales, se distancian, obviamente, de las que son comunes en territorios septentrionales de la Península, que se ajustan más a la norma castellana, y que sí parecen darse, en parte, en Toledo capital.

Así, por ejemplo, en lo referente a los procesos relacionados con la *-s* implosiva, aparecen en Navahermosa con extraordinaria vitalidad los fenómenos asociados al debilitamiento de este fonema en diferentes contextos. Aunque se han recogido algunos ejemplos de pérdida absoluta y de mantenimiento -este último caso, sobre todo en posición intervocálica, donde la alveolar enlaza con la vocal siguiente, rasgo que, por

otra parte, es habitual entre los hombres en la mitad occidental de las provincias de Toledo y de C. Real-, son las soluciones con aspiración, la asimilación a consonantes sordas y sonoras siguientes, y el ensordecimiento de estas últimas las que más desarrollo tienen. La aspiración con tendencia a la asimilación a la consonante siguiente en interior de palabra y de grupo fónico es habitual en los hombres en localidades toledanas fronterizas con Cáceres; asimismo, el ensordecimiento de la consonante sonora siguiente no suele ser habitual en la capital toledana, donde estos procesos están más retrasados, generalmente entre las mujeres, y donde las soluciones con aspiración y asimilación ante sonoras son las más significativas.

Por otra parte, estas realizaciones de *-s*, que también aparecen en determinadas áreas noroccidentales, especialmente en las hablas leonesas en determinados contornos fonéticos, encuentran en Navahermosa un elemento de contraste en el resultado de la alveolar implosiva ante la dental *d*-, que no ocasiona soluciones aspiradas o tendentes a la interdentalidad, sino al rotacismo. Este fenómeno, que, aun apareciendo con relativa frecuencia en la Península en ámbitos rurales tanto septentrionales como meridionales (en Andalucía, con escasa frecuencia), adquiere en la provincia de Toledo y en la capital un desarrollo singular, fundamentalmente en este contexto y ante el fonema interdental fricativo sordo.

Con respecto a la *-d*- intervocálica, aunque con una ligera propensión a la reposición como en el caso de *-s*, sobre todo entre mujeres y jóvenes, los navahermoseños, en consonancia con otros pueblos castellano-manchegos (no con la capital toledana, donde se observa una clara tendencia a la reposición, sobre todo entre los jóvenes, las mujeres y las personas con alto nivel de instrucción), se resisten a la restitución de este fonema, participando en gran medida de los hábitos lingüísticos que parecen mantenerse en áreas meridionales, fundamentalmente en Andalucía. Algo similar sucede con el tratamiento de la *-d* en posición final de palabra, cuya pérdida absoluta (diferente a la tendencia repositora de Toledo capital, fundamentalmente entre jóvenes) es la solución dominante en el habla local, de modo paralelo a lo que sucede en España meridional; es más, en algunas áreas de Andalucía oriental esta solución aparece asociada a procesos de abertura y alargamiento de la vocal precedente, circunstancia que se corresponde con algunos de los ejemplos hallados en Navahermosa.

Los resultados recogidos en la localidad en relación al comportamiento del fonema /θ/ en posición implosiva -que acoge casos de aspiración y de pérdida absoluta-, la realización bilabial o bilabiodental del fonema /f/ en posición prenuclear -extendida en distintos territorios peninsulares y también en Castilla-La Mancha-, así como la neutralización de *l*, *r*, fundamentalmente en final de sílaba -que tiene un cierto desarrollo en diferentes ámbitos rurales del castellano (no en Toledo capital), y, por supuesto, en toda la región castellano-manchega, incluida la mitad occidental de las provincias de Toledo y de Ciudad Real, que conecta con Extremadura (territorio que tradicionalmente ha confundido)-, son fenómenos que adquieren especial relevancia en las variedades meridionales y atlánticas del castellano. Asimismo, la abertura de las vocales -*e*, -*a*, y en ocasiones -*o*, ante realizaciones aspiradas de -*s* y -θ, sobre todo en final de palabra, y el desarrollo de -*e* relajada cuando desaparece o se mantiene de forma muy ligera la aspiración de -*s* en final de palabra, que también se observa en ámbitos geográficos del occidente toledano (en la Jara y Campo Arañuelo), constituyen fenómenos paralelos a los documentados en algunas áreas del dialecto andaluz.

Por todo ello, se puede concluir que, bien sea como extensión desde el andaluz hacia el norte de un significativo conjunto de soluciones fonéticas innovadoras, bien como resultado de desarrollos independientes que afectan al castellano meridional en general, en cuyo ámbito se encuentra Navahermosa, el habla de esta localidad presenta una estrecha relación con algunas de las tendencias fonéticas más significativas del castellano hablado en estos ámbitos geográficos, que contrasta con la lengua utilizada en territorios más septentrionales, donde la norma lingüística tiene en general una mayor acogida. En este mismo ámbito meridional, se ha de recapitular que la fonética navahermoseña aparece adscrita en una importante medida a las hablas propias de emplazamientos geográficos de la mitad occidental de las provincias de Toledo y de Ciudad Real, aunque, por un lado, la presión de la variedad urbana, ejercida en gran medida desde la capital toledana -desde donde muy probablemente irradia la extensión cada vez mayor del yeísmo en la localidad-, y, por otro, el influjo de la norma castellana, que se agoge como prestigiosa a través de los medios de comunicación y de la escuela -desde donde se instala esa ligera tendencia a la reposición de -*d*- y -*s*)-, parecen haber impedido el mayor desarrollo que podrían haber tenido algunos fenómenos fonéticos de proyección occidental, que presentan más vitalidad en las comarcas toledanas que estrechan sus lazos lingüísticos con Extremadura.

Asimismo, parece necesario incidir, finalmente, no solo en la extensión de realizaciones fonéticas propias del castellano vulgar, sino en el alto grado de productividad que tienen algunos de los procesos fonéticos más interesantes que imperan en esta variedad social del castellano, los cuales adquieren importancia en la localidad en unos contextos léxicos y fraseológicos concretos, ocasionando a veces resultados plenamente lexicalizados y regularizados entre los lugareños. Si esta circunstancia se suma a la presencia de algún fenómeno fonético de desarrollo autóctono y a la entonación que parece ser característica de la localidad, encontraremos motivos suficientes para caracterizar con cierta personalidad esta habla local en el nivel fonético, personalidad que la diferencia de otras hablas próximas y, aunque con determinadas equivalencias, de la variedad urbana utilizada en Toledo capital.

IV.- Morfología

En estas primeras líneas, que se hacen preceptivas cuando se comienza el análisis de la estructura interna de la palabra, se expone el marco teórico que ha servido de base para definir y clasificar las unidades estudiadas por la morfología, tal y como se presentan y se relacionan en el habla que se está describiendo⁶³⁹.

En primer lugar, se ha de establecer una distinción de carácter general entre el material morfológico que se incluye en el campo de la morfología flexiva y el que se enmarca en el de la morfología derivativa. En ambos dominios, la unidad operativa es el llamado afijo (morfema adjunto o ligado⁶⁴⁰ a otras unidades morfológicas, como la raíz o el tema⁶⁴¹), que se caracteriza como morfema gramatical, flexivo o derivativo, según presente contenido gramatical o léxico respectivamente⁶⁴². En el análisis que se presenta

⁶³⁹ Sobre el estudio de los fenómenos morfológicos y sintácticos en el ámbito de la Dialectología, puede consultarse el trabajo de Bernard Pottier “Dialectología y gramática”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual...*, ob. cit., pp. 31-36.

⁶⁴⁰ Es sabido que el concepto de morfema libre se opone al de morfema ligado. Tal oposición, propuesta en un principio por Bloomfield, se sustenta en un criterio puramente sintáctico y viene a expresar la diferencia entre los morfemas con autonomía en la construcción sintáctica, esto es, que pueden constituir enunciados (palabras monomorfemáticas, los adverbios generalmente) y aquellos que solo aparecen asociados a otros morfemas ligados, como los llamados afijos, preposiciones, conjunciones y, en general, los clíticos (*que, lo, me...*).

⁶⁴¹ Jesús Pena Seijas, en “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico.”, en I. Bosque [et. al.] (Dir.), *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., p. 4315, define los términos raíz y tema respectivamente como “segmento constante en el significante de cualquier palabra que, como resultado de eliminar en tales significantes todos los afijos flexivos y/o derivativos es irreductible o no susceptible de ulterior análisis” y “unidad que resulta de restar los afijos flexivos”.

⁶⁴² Los afijos flexivos, por tanto, se adjuntan al tema de la palabra para crear diferentes expresiones de la misma, mientras que los derivativos, que se adjuntan directamente a la raíz formando parte del tema, sirven para formar nuevos términos. La diferencia entre contenido gramatical y léxico corresponde a un criterio semántico. Ya Eugenio Coseriu, en *Gramática, semántica y universales*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 50-77, proponía que el significado léxico representa la realidad extralingüística, mientras que el gramatical estructura el significado léxico en cuanto que es el molde bajo el que este último se organiza. El significado léxico corresponde al qué significa, mientras que el gramatical tiene que ver con el cómo significa. Con todo, la diferencia entre flexión y derivación no parece estar tan clara a veces. Sobre esta cuestión, secularmente debatida entre los estudiosos, se ha de remitir, entre otros, a J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., pp. 4322-4324, quien sitúa los morfemas derivativos en una zona de transición entre lo léxico y lo gramatical, ya que en ocasiones participan de las propiedades de ambos significados. Puede consultarse también el estudio de I. Bosque “La Morfología”, en F. Abad [et. al.] (Coords.), *Introducción a la Lingüística*, Madrid, Alhambra, 1983, concretamente los capítulos 1.1. “Concepto de morfema” y 6.3. “El significado de los morfemas derivativos”, donde el académico justifica que los morfemas derivativos poseen valor gramatical, pues aun expresando significado léxico, forman parte de un paradigma limitado, finito y cerrado, circunstancia que no se da en las unidades léxicas; por tanto, Bosque propone la gramaticalización de los significados léxicos, de tal manera que un prefijo o un sufijo constituyen unidades que remiten a un significado léxico estando gramaticalizadas, y se han de considerar morfemas gramaticales (o afijos gramaticales) y no lexemas.

en las siguientes páginas se abordan primeramente las distintas formas de palabra construidas sobre el mismo tema en las categorías nominal y verbal, y dentro de la primera se estudian fundamentalmente los morfemas de género y número en el sustantivo y adjetivo. Ya en un segundo término, se describen los diferentes procesos que dan lugar a nuevas palabras⁶⁴³, presentando los procedimientos de adición - mediante la afijación homogénea y heterogénea⁶⁴⁴-, modificación, sustracción, y conversión de manera conjunta dentro del capítulo llamado “Morfología derivativa”, aunque en realidad, el primero (adición), por un lado, y los tres restantes, por otro, constituyen medios diferentes de formación de palabras, tal como muy acertadamente señalan Pena Seijas y Soledad Varela⁶⁴⁵. Tal agrupamiento obedece fundamentalmente a tres razones: la primera, porque no parece procedente establecer excesivas clasificaciones que dificultarían la visión global que se pretende ofrecer cuando se diferencia flexión y derivación; la segunda, porque no son pocos los estudiosos que incorporan en conjunto estos procedimientos en los capítulos de derivación⁶⁴⁶; y la tercera, porque los materiales recogidos sobre los tres últimos mecanismos citados no son lo suficientemente significativos como para desarrollarlos en un capítulo distinto.

Por otra parte, se ha decidido seleccionar el criterio distribucional para exponer el estudio de los morfemas de manera ordenada. Así, los afijos se analizan en los

⁶⁴³ J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., pp. 4315 y 4316, se refiere a estas nuevas formaciones describiendo diferentes reglas de formación de palabra y definiendo el tema de la palabra como simple, formado solo por la raíz, o derivado, constituido por la raíz más los afijos derivativos; por consiguiente, un tema puede ser simple o derivado, y dos o más temas dan lugar a un tema compuesto, cuyos integrantes pueden ser a la vez simples (*aguasal*), derivados (*aguamarina*) y compuestos (*limpiaparabrisas*).

⁶⁴⁴ Como se sabe, la derivación es homogénea cuando en el resultado derivativo no se produce metátesis, como sucede en la prefijación y a veces en la sufijación; por el contrario, en la heterogénea sí se produce cambio de categoría gramatical en el derivado con respecto a la base, tal como se observa en el procedimiento de parasíntesis y a veces en la propia sufijación.

⁶⁴⁵ J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., pp. 4331-4338, presenta la clasificación de los procedimientos derivativos estableciendo cuatro grupos: el primero recoge todos los procesos de adición (distinguiendo los de confijación: prefijación, sufijación, interfijación e infijación; y los de circunfijación); y los restantes, por separado, se reservan para los mecanismos de modificación, sustracción y conversión. Por su parte, Soledad Varela Ortega, en *Morfología léxica. La formación de palabras*, Madrid, Gredos, 2005, pp. 8, 9 y 31, 32, habla de creación de nuevas palabras en la derivación por medios afijales (sufijación, prefijación, circunfijación, interfijación e infijación) y por medios no afijales, entre los que destaca las formaciones regresivas -derivados regresivos para la Academia- y las formaciones temáticas, en las que incluye los procesos que Pena Seijas llama de modificación y conversión.

⁶⁴⁶ Ramón Santiago Lacuesta y Eugenio Bustos Gisbert, en “La derivación nominal”, trabajo que se incluye en I. Bosque [et. al.], *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., pp. 4505 y ss., analizan como auténticos sufijos las formaciones en -a, -o y -e, muchas de los cuales no son sino el resultado de los procesos que se vienen comentando: modificación y conversión.

siguientes capítulos: “Prefijación”, “Sufijación”, “Interfijación” y “Parasíntesis”⁶⁴⁷, y dentro de “Sufijación”, se establece un apartado para los morfemas apreciativos, que tanta operatividad muestran entre los hablantes de Navahermosa. Los compuestos, por su parte, se estudian en capítulo aparte, pues, aun siendo el resultado de un procedimiento de adición⁶⁴⁸, lo que se suma en estas formaciones no son afijos gramaticales sino lexemas. En este sentido, se ha de recordar la división que establece Soledad Varela entre palabra compleja formada por derivación y palabra compleja formada por composición⁶⁴⁹.

IV.1.- Morfología flexiva nominal

IV.1.1.- El género

El presente capítulo abarca básicamente tres bloques de contenidos: la expresión formal de las marcas de género, los procesos de asignación de género, que incluye todo lo relacionado con los aspectos sociolingüísticos y pragmáticos como elementos influyentes en tal asignación, y las circunstancias que se producen en la operatividad del morfema de género en los procesos de derivación.

Si en la oposición de número se presenta generalmente una solución formal única (ausencia, presencia de *-s* o *-es*, según se trate de singular o plural), en la de género las representaciones formales de los morfemas son variopintas, máxime cuando se trata del ámbito dialectal propio de un habla local. En cualquier caso, se ha de advertir que la relación entre los rasgos flexivos de género (masculino y femenino) y sus variaciones formales es de naturaleza compleja, ya que en la asignación de estos morfemas intervienen factores de naturaleza lingüística y extralingüística, tal como se intenta explicar cuando se abordan los conceptos de género semántico, género formal o morfológico y género fonológico.

⁶⁴⁷ Únicamente se hace referencia a la infijación dentro del capítulo de “Sufijación apreciativa”, que es donde tiene relevancia en castellano.

⁶⁴⁸ Así lo considera J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., p. 4331, junto a los mecanismos de confijación y circunfijación.

⁶⁴⁹ S. Varela Ortega, en *Morfología léxica...*, ob. cit., p. 17, define la palabra compleja como aquella que está integrada por los elementos más pequeños de la lengua que tienen contenido significativo: los morfemas. Estos son morfemas léxicos o lexemas, y morfemas gramaticales, los cuales dan lugar respectivamente a palabras compuestas y a otras formaciones (por derivación o por flexión).

Se habla de género semántico cuando el rasgo de tal morfema está motivado por determinadas características léxicas del sustantivo, como el sexo del referente en los animados o la clase léxica en los inanimados. Como es sabido, en la lengua general se encuentran casos en que el sexo del referente no determina el género en los sustantivos animados⁶⁵⁰, circunstancia que también se ha encontrado en el habla de Navahermosa en la actualización de determinados nombres como *fantasma*, que suele funcionar como femenino⁶⁵¹, o *manflorita*, que se usa como femenino para referir una realidad sexuada masculina: ‘Cabra macho que, aun teniendo criadillas, tiene aspecto de hembra’. Una situación análoga de excepcionalidad en los sustantivos inanimados que se agrupan en clases léxicas bajo un genérico o hiperónimo -el cual generalmente extiende su género a los miembros de toda la clase- se advierte en expresiones como *Navahermosa es preciosa*, *todo Navahermosa* o *Navahermosa entero*⁶⁵². El género del nombre de la localidad, ¿es masculino o femenino?, ¿cuál es el hiperónimo en la conciencia de los hablantes?, ¿pueblo, lugar, villa? La vacilación de los lugareños da buena cuenta de la dificultad que a veces se encuentra para justificar motivaciones semánticas en la asignación del género en este tipo de nombres inanimados. Si bien parece razonable pensar que la realización masculina (*todo Navahermosa*, *Navahermosa entero*) se corresponde con la asociación que el hablante hace con el genérico *pueblo*, para justificar las actualizaciones femeninas (*Navahermosa es preciosa*), se han de proponer

⁶⁵⁰ Aparte de ejemplos como *criatura*, *rehén*, *víctima* o *pantera*, que suelen proponerse para justificar la falta de motivación semántica del género en nombres de persona y animales, la RAE, en *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*, 13ª reimp., (1ª ed., de 1973), Madrid, Espasa Calpe, 1991, p. 174, indica otros como *ese pendón*, sustantivo masculino cuyo referente es una realidad animada de sexo femenino.

⁶⁵¹ El *DRAE* indica de *fantasma* que “Era usado como f”, y la RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 117, señala que aunque este sustantivo, *fantasma*, se documenta a veces en femenino por razones históricas o geográficas, se recomienda usarlo en masculino. La variante *pantasma* en femenino se ha recogido también en Segurilla -Sierra de San Vicente, en el oeste toledano- (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”) y en la Serranía conquense (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”).

⁶⁵² La RAE, en *Esbozo...*, ob. cit., p. 174 y 175, indica: “Así ocurre con los nombres de los días de la semana, de los meses, de los colores, de los números cardinales, o con los nombres propios de ríos, que son masculinos como las denominaciones generales *día*, *mes*, *calor*, *número*, *río* (...). En todos estos casos la correlación no es absoluta, sino relativa, porque en último término la correlación entre el significado y el género del nombre que se comunica a los otros queda sin explicar” (en la nota 11 señala: “En gran parte de los casos, los nombres arrastran el género que tenían en latín o en la lengua del préstamo”). Por su parte, también la Academia, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 123, dice: “En el grupo de los nombres propios, usados o no como comunes, es igualmente difícil establecer generalizaciones, si bien suelen adquirir uno u otro género en función del que posee el nombre de la clase a la que pertenecen (...)”, y en la p. 125 señala que “alternan a menudo los dos géneros con algunos determinantes y cuantificadores (*este*, *esta*; *aquel*, *aquella*; *todo*, *toda*), y también con ciertos adjetivos, especialmente si el nombre propio termina en vocal, pero no solo en estos casos (...)”.

varias hipótesis: primera, que la asociación se haya realizado con el genérico *villa*, circunstancia poco probable -el término *villa* no es operativo actualmente en Navahermosa⁶⁵³-; segunda, que se trate de una motivación sintáctica por la concordancia que se establece entre el núcleo del compuesto (*nava*) y el elemento adyacente (*hermosa*). Por tanto, si la “nava” es “hermosa”, también podrá decirse, por ejemplo, que es “preciosa”⁶⁵⁴. Y tercera, que, perdida la conciencia de composición (*nava* + *hermosa*), se sienta el sustantivo como una forma léxica en femenino por incorporar en su final la marca canónica (-a) característica de los nombres femeninos. En este último caso habría que acudir a una motivación formal para explicar la asignación del género femenino al sustantivo⁶⁵⁵.

En el grupo de los inanimados se hallan los sustantivos ambiguos en cuanto al género, que tanto han dado que hablar a los gramáticos. En el habla de la localidad se han recogido no pocos términos que difieren en su actualización morfológica del comportamiento característico que presentan en la lengua general. Se exponen a continuación incorporándolos al argumentario que de estos sustantivos hace Théophile Ambadiang⁶⁵⁶.

En una primera sección se encuentran los sustantivos que el castellano normativo identifica como ambiguos, esto es, nombres inanimados usados en ambos géneros con la marca formal del artículo y con forma y significado únicos. Así, *linde*, *pringue* y *tizne* son caracterizados por el *DRAE* como ambiguos; sin embargo, en Navahermosa se usan siempre en femenino (*la linde*, *la pringue*, *la tizne*.), circunstancia que también se da en otras hablas populares de la Península y que se encuentra generalizada en las provincias de Toledo y de C. Real, al menos en los dos primeros

⁶⁵³ Solo se ha recogido a algunas personas mayores en la expresión *casa la villa* para referirse al Ayuntamiento.

⁶⁵⁴ El sustantivo *nava*, corriente en la localidad, se realiza obviamente en femenino. Véase su significado en el cap. de léxico VI.5.2., “Ordenación semasiológica”. Otros topónimos que en los Montes de Toledo incorporan el lexema *nava* con un adyacente en femenino son *Navalta* y *Navachica* (Fernando Jiménez de Gregorio, “Presente, pasado...”, art. cit., p. 6). Sobre la motivación del topónimo *Navahermosa*, pueden verse las justificaciones que en el siglo XVI dieron los lugareños de la localidad en *Relaciones...*, ob. cit. (esta información, en el capítulo I “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”).

⁶⁵⁵ En esta última opción intervendría el llamado género fonológico, que se comentará más adelante.

⁶⁵⁶ Théophile Ambadiang, “La flexión nominal. Género y número”, en I. Bosque [et. al.], *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., p. 4857.

ejemplos⁶⁵⁷. Con respecto al segmento final *-e*, señala T. Ambadiang -cuando habla del género fonológico- que los nombres inanimados terminados en esta vocal presentan un comportamiento variado, y que, aunque mayoritariamente son masculinos, cunden los ambiguos y las formas femeninas⁶⁵⁸. Tal variación se puede observar también en la asignación de los géneros masculino y femenino respectivamente en los términos navahermoseños *falange* (*el falange*), ‘Parte del sarmiento que hay entre dos nudos’, y *alambre* (*una alambre, las alambres*)⁶⁵⁹. Otros vocablos dignos de ser comentados son: *testuz*, *armazón* y *dote*, ambiguos en el *DRAE* y siempre masculinos en el habla local (el término *dote* se extiende también como masculino en las provincias de Toledo y de C. Real, donde las realizaciones femeninas son escasas⁶⁶⁰; y *armazón* en femenino es más frecuente en el español de América que en el europeo⁶⁶¹); *azúcar*, ambiguo en el *DRAE* y con una tendencia importante al uso en femenino en Navahermosa, como sucede también en otros territorios⁶⁶²; *reúma*, también ambiguo en el *DRAE*, y, de la misma forma que el anterior, con tendencia al empleo en femenino en Navahermosa (en puntos

⁶⁵⁷ Con respecto al sustantivo *pringue*, en el *ALeCMan*, para el concepto ‘Pringue’, en el ámbito de la matanza, Mapa 690, Cuestionario II, aparecen generalizadas las formas femeninas en Toledo y en C. Real (en Alb. tiene difusión el femenino, sobre todo en el sur; en Cuen, en femenino en puntos suroccidentales; en Guad, en femenino en escasos municipios ubicados en la zona occidental); por su parte, también J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 33, registra *la pringue* en el occidente toledano, en Campo Arañuelo. En relación a *linde*, el *ALeCMan*, para el concepto ‘Límite de un campo’, Mapa 111, Cuestionario I, recoge la forma femenina generalizada en las provincias de Toledo y de C. Real (en Cuen, en femenino en puntos dispersos, sobre todo en el sur; en Guad, generalizado el femenino; en Alb, en femenino en la franja fronteriza con C. Real y Jaén). En la localidad albaceteña de Motilleja, cerca de la frontera con Cuenca, tiene desarrollo únicamente la forma masculina -José Zamora Sánchez, informante externo.

⁶⁵⁸ T. Ambadiang, “La flexión nominal...”, art. cit., concretamente el cap. “Morfología y fonología en la flexión de género”, pp. 4873 y 4874. Se habla de género fonológico, generalmente en inanimados, cuando, dada la ausencia de motivaciones semánticas o morfológicas, es un fonema el que contribuye a la asignación del género del sustantivo, según la tendencia del idioma, y en base a las generalizaciones que hacen los aprendices de la lengua. Por tanto, si el género morfológico es el que aparece motivado por las marcas *-e*, *-o*, *-a* de los sustantivos que tienen moción, el fonológico podrá averiguarse en los sustantivos acabados en consonante, en *i-u*, y en el resto de vocales cuando el sustantivo no presente desdoblamiento genérico.

⁶⁵⁹ Sobre *alambre*, véase lo comentado en el cap. III de “Fonética”.

⁶⁶⁰ Así se comprueba en el *ALeCMan*, Mapa 464, Cuestionario II, donde la forma femenina aparece en contados municipios de las zonas norte y este de Toledo, y en dos localidades de la parte oriental de C. Real. La RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 97, señala sobre *dote*: “Cuando designa cierto conjunto de bienes, es ambiguo, pero se usa más frecuentemente en femenino: *la dote nupcial*” (En Navahermosa, *dote* en masculino ‘Conjunto de muebles, enseres domésticos, dinero y sobre todo ropa, que aportan el novio y la novia al matrimonio’).

⁶⁶¹ RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 114.

⁶⁶² Por ejemplo, *azúcar* en femenino también se documenta en Andalucía (Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Con respecto a este término, la RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 97, indica que su uso en masculino o femenino está condicionado por criterios geográficos.

dispersos de Extremadura y de Castilla-La Mancha, en femenino⁶⁶³); *huracán*, que se realiza a veces como femenino (*una huracán*); y *análisis*, cuyas formas masculina y femenina conviven⁶⁶⁴. Por su parte, *harina* funciona como ambiguo⁶⁶⁵, *pus* (en el *DRAE*, masculino) y *puches* (*DRAE*, ambiguo) siempre aparecen en femenino, y *tifus* se usa en no pocas ocasiones como femenino. Sobre *pus*⁶⁶⁶, compruébese que también se realiza en femenino en otras hablas peninsulares y que con este género es la forma generalizada en las provincias de Toledo y de C. Real⁶⁶⁷, y sobre *puches*, que también se documenta en otras localidades del occidente toledano en femenino⁶⁶⁸; asimismo, sobre *tifus*, se ha de llamar la atención sobre el caso excepcional que supone la flexión recogida en Navahermosa en la relación de contextos fonológicos propuestos por T. Ambadiang⁶⁶⁹ para justificar la motivación fonológica de determinados sustantivos, concretamente cuando el autor indica que los terminados en vocal + s (como sucede en *tifus*) son generalmente masculinos. Por otra parte, un caso llamativo supone el término *espumarajo*, que en ocasiones se usa en femenino (*la espumarajo*), probablemente por la prevalencia del género de la base *espuma*.

⁶⁶³ En Extremadura documentan el término en femenino M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit. cap. de “Morfosintaxis” y A. Viudas Camarasa, *Diccionario*, ob. cit., p. 26; en Castilla-La Mancha hace lo propio L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, en Segurilla (Sierra de San Vicente); y J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, en la Serranía conquense. El *ALeCMan*, Mapa 394, Cuestionario II, para el concepto ‘Artrosis’, *la reúma* en TO 301, 110 -en la parte occidental-, TO 607 -en la zona oriental-, y en algunos puntos dispersos de Alb, Cuen y C. Real. Por su parte, la RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 114, indica que “*reúma* o *reuma* se suele usar como masculino, pero en México es habitual el femenino, incluso en la lengua culta”.

⁶⁶⁴ Para el término *análisis*, véase lo comentado en “Fonética” (cap. III).

⁶⁶⁵ En la encuesta al panadero se recogió *el harina*; sin embargo, el carbonero y Manuela Sánchez Gabriel, informante del campo “Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades” produjeron *la harina* en repetidas ocasiones.

⁶⁶⁶ Véase *pus torcida* en la ordenación semasiológica del léxico (cap. VI.5.2).

⁶⁶⁷ Así, en el *ALeCMan*, Mapa 382, Cuestionario II, se observa que *pus* en femenino es la forma más extendida en las provincias de Toledo y de C. Real, mientras que en el resto de provincias aparece con más frecuencia la convivencia de las formas masculina y femenina (Alb.: en el tercio más occidental domina la forma masculina, mientras que en los dos tercios más orientales tiene mayor desarrollo la femenina; Cuen.: el femenino tiene más vitalidad en occidente, mientras que la forma masculina aparece con más regularidad en el sur y mitad oriental; Guad.: en el extremo oriental cunde la forma masculina, y en el resto, la femenina). Por su parte, también en Cúllar-Baza, Salvador Caja, *El habla...*, ob. cit., registra la variante femenina; en Extremadura, M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., cap. de “Morfosintaxis”, y en la Serranía conquense, J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, también recogen *la pus*.

⁶⁶⁸ Por ejemplo, en Campo Arañuelo toledano (J. Castaño Álvarez [et. al], *Diccionario...*, ob. cit., p. 33).

⁶⁶⁹ T. Ambadiang, “Flexión nominal...”, art. cit., concretamente el cap. “Morfología y fonología en la flexión de género”, p. 4874.

En una segunda sección, siguiendo la agrupación que establece T. Ambadiang, se ha de incluir el proceso de la neutralización de la oposición de género en términos que aparecen con mutación del morfema y con las marcas propias de masculino y femenino, *-o* y *-a* respectivamente. Sirvan como ejemplos las siguientes voces recogidas en Navahermosa⁶⁷⁰: *sarro, a* (*DRAE*, m.); *marco, a* (del olivar); *grano, a* (en el campo designativo “Hortelanos”); *brezo, a* (en “Vegetales”)⁶⁷¹; *boyerizo, a* (en “Agricultores” y “Ganaderos”); *pizarro, a* y *cogollo, a* (en “Caleros”); *suelo, a* (del zapato, en “Guarnicioneros”)⁶⁷² y *gallina, o* (en “Animales domésticos”). Sobre este último ejemplo, el masculino singular alterna con el femenino para referirse a la hembra *-una gallina, un gallino-*, mientras que para hacer referencia al macho, los términos alternantes son *gallo* y *gallino*; en plural, tanto gallos como gallinas son nombrados por los hiperónimos *gallinos* o *gallinas* (la realización masculina *gallino* no está totalmente generalizada). El término *herrén* supone también un caso de neutralización de género, que se expresa con la alternancia de determinantes y adyacentes masculinos o femeninos. Esta voz, que funciona en la localidad únicamente con el significado ‘Pequeña finca cercada en los alrededores del pueblo, generalmente en las zonas más bajas del terreno y muy fértil por ser zona donde se recogen los légamos, en la que se cultivan generalmente hortalizas y frutales’, desarrolla las realizaciones masculina (*el herrén, los herrenes*) y femenina (*la herrén, las herrenes*) tanto en singular como en plural, aunque en femenino singular solo se oye la variante fonética *la ren, una ren*, como consecuencia de la tendencia antihiática de la lengua: en efecto, cuando interviene el determinante femenino singular, se produce un contexto con hiato que se evita con la caída de la vocal menos perceptible (*la herrén* > *la ren*; *una herrén* > *una ren*)⁶⁷³. El

⁶⁷⁰ Puede consultarse el significado de los mismos en el capítulo de Léxico VI.5.2., “Ordenación semasiológica”.

⁶⁷¹ El *DRAE* recoge este término únicamente en masculino.

⁶⁷² La mayoría de los autores considera que los pares *suelo, a*; *libro, a*; etc. son formas cuasihomónimas, por cuanto que, aunque próximas en el significante, no existe conexión semántica alguna entre los miembros del par. Por tanto, según este criterio, no se podría hablar de desdoblamiento de la marca de género. Por otra parte, en relación al par *suelo, a* -recogido en la localidad-, se puede suponer que el hablante ha asociado por etimología popular las realidades *suelo* / *suela*, del zapato, utilizando ambos términos como sinónimos.

⁶⁷³ V. García de Diego, en su *DEEH*, ob. cit., recoge variantes próximas a la navahermoseña: *herrain* (Extremadura), *rain* (Aragón), *ren* (Salamanca, del Diccionario de Lamano), *rein* (Burgos), *renal* y *renar* como variantes del normativo *herrenal* (Salamanca); y el propio *DRAE* da entrada a *herrenar*, también como salmantinismo y como verbo transitivo: ‘Alimentar al ganado con herrén’. Sobre el término *herrén*, cabe comentar que en la encuesta realizada a los hermanos Bartolomé y Amparo Romero Muñoz se pudo constatar la vacilación lingüística por el prestigio que supone para los hablantes la expresión de aquello que consideran correcto: tras los insistentes circunloquios del encuestador para

DRAE, sin embargo, recoge la forma masculina y la femenina con significados diferentes (en masculino, ‘Forraje que se siembra para el ganado’; en femenino, se produce un envío al término en masculino *herrenal*, ‘Terreno donde se siembra el herrén’). Por tanto, la forma masculina etimológica, de *farrago -inis*, latín vulgar *ferrago*, acoge en la localidad un nuevo significado por metonimia -designación del lugar por lo que allí se produce-, el cual se expresa también con la variante femenina. Por último, el sustantivo *gases* (producidos en el intestino), que en la localidad suele funcionar en femenino plural: *las gases*⁶⁷⁴.

Seguidamente, se analizan los ambiguos que en la lengua general se utilizan en ambos géneros en singular, pero que en plural solo hacen uso del masculino. Con respecto a *calor* y *color*, que el Esbozo en 1973 y el *DRAE* en 2001⁶⁷⁵ consideraron ambiguos, el habla de Navahermosa hace uso del género femenino tanto en singular como en plural⁶⁷⁶, sobre todo en el primer caso. Este empleo, al menos en singular, también se documenta en diferentes territorios peninsulares, especialmente en ámbitos meridionales, y en Hispanoamérica⁶⁷⁷. Por su parte, *acidez* funciona como ambiguo en

averiguar el género del término *herrén*, Bartolomé dijo enfáticamente, refiriéndose a la forma de singular: *es una ren, pero toas son herrenes*. Ante esta afirmación, su hermana contestó con evidentes deseos de indicar la forma que creía correcta, aunque no se correspondiera con la utilizada normalmente en el habla local: *digas que no, es una herrén*.

⁶⁷⁴ En la acep. 5 de *gas*, el *DRAE* señala que *gases* (masculino) es plural por antonomasia ‘Gases que se producen en el aparato digestivo’.

⁶⁷⁵ La RAE, en el *Esbozo...*, ob. cit., p. 179, señala que “Los femeninos, como *el calor* y *la color*, son vulgares o quedan relegados al habla campesina de algunas regiones”. También la Academia, ahora en *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 117, señala que el sustantivo *color* era usado mayoritariamente en femenino en la lengua medieval y clásica, y que aún se usa en este género en la lengua popular del español europeo y en determinadas áreas hispanohablantes, pero raramente en los registros formales. Por su parte, el *DRAE* no coloca la anotación de “amb.” (ambiguo) en estos sustantivos; sin embargo, tras el cuerpo de la primera acepción, señala: “U.t.c.f.”.

⁶⁷⁶ *Las calores se han llevao las acitunas, cuanta más calor haga o se le han subío las colores* son expresiones habituales en la localidad. *Calor* en femenino, más generalizado que *color* en este mismo género, se ha recogido, entre otros, a los informantes de los campos designativos “Caleros”, “Cazadores”, “Corcheros”, “Cuerpo humano” y “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”.

⁶⁷⁷ En femenino, la forma *calor* está documentada en Segurilla -al occidente de Toledo, en la Sierra de San Vicente- (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”); en la provincia de Toledo (J. M. Sánchez Miguel, *Estudio...*, ob. cit., en cap. “Así habla la Mancha”); en C. Real (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, pp. 18, 19); en Albacete (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit., en el cap. de “Léxico”); en la Serranía conquense (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit., en cap. de “Morfología”); en Extremadura (M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., cap. de “Morfosintaxis”, y A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., p. 26); en Andalucía, Cúllar-Baza (G. Salvador, *El habla...*, ob. cit. p. 3, quien indica que las formas femeninas como *la calor*, *la color*, *la canal* son femeninos arcaicos extendidos en el habla popular de todas las regiones). La RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 113, señala sobre *la calor* que no pertenece al español estándar y que se registra en la lengua popular del español europeo meridional, en

singular (*el acidez, una acidez*); sin embargo, en plural únicamente se oye el femenino en el término generalizado *acédías* (de *acedo, las acédías del estómago*⁶⁷⁸); y *haba* también se realiza a veces como ambiguo en singular (*la haba, un haba*), pero en plural solo se oye el normativo *las habas*.

El cuarto grupo lo constituyen los sustantivos que se usan en masculino o femenino según el significado. Nombres como *canal* o *margen*, que son analizados por Alcina y Blecua como “nombres de forma única” que “distinguen con dos concordancias distintas, marcadas por medio del artículo, dos significados distintos”⁶⁷⁹, presentan en Navahermosa los siguientes empleos: *canal* (en el *DRAE*, como ambiguo con todas las acepciones que propone: de la teja, res muerta y abierta, parte opuesta al lomo del libro...), se realiza en femenino con las acepciones que aporta el Diccionario académico y con otra más, ‘Comedero del ganado’ (en “Etnografía”, Fig. 12 y 13). En otros territorios hispanos, generalmente meridionales, también se usa en femenino⁶⁸⁰. El término *margen* (en el *DRAE*, ambiguo para las diferentes acepciones, aunque en ‘Margen del folio’ señala que se usa más en masculino) se emplea en Navahermosa generalmente con el significado de ‘Orilla del río, del arroyo’, y se actualiza casi siempre como femenino.

Por otra parte, la voz *punte* es usada siempre en femenino con el significado de ‘Madero ligeramente arqueado que va sujeto en los punteros de madera que lleva el carro en cada extremo. La puente delantera es fija y la trasera móvil’ (Fig. 46 del cap. “Etnografía”). El *DRAE* recoge significados próximos en masculino y solo indica que se

Río de la Plata y en ciertas regiones del área andina; asimismo, indica que en Andalucía se percibe diferencia de intensidad a favor del femenino en relación con el masculino cuando se habla del tiempo atmosférico.

⁶⁷⁸ Sobre *acédías*, véase lo comentado en “Fonética” (cap. III).

⁶⁷⁹ J. Alcina Franch y J. Manuel Blecua, *Gramática española...*, ob. cit., p. 524 (estos autores también consideran así el sustantivo *cometa*). En relación a estos y a otros casos similares, como *el cólera, la cólera*, la RAE, en *Esbozo...*, ob. cit., p. 179, señala que “El uso -de masculino o femenino- lo decide también el ámbito social o profesional o el dialecto”. También la Academia, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 119, indica: “(...) son también numerosos los sustantivos en los que las diferencias en el género se corresponden con acepciones no necesariamente relacionadas directamente entre sí, por lo que algunos gramáticos entienden que dan lugar a situaciones de homonimia, más que de polisemia”.

⁶⁸⁰ En el *ALeCMan*, para el concepto ‘Canalones’, Mapa 585, Cuestionario II, *la canal* en TO 104 (al norte) y TO 607, 608, 415, 410 (al oriente); también en femenino en C. Real (en puntos de la zona oriental), y en Alb., donde la forma femenina se usa bastante. Por su parte, L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., en cap. “Morfología”, registra *la canal* en Segurilla -en la Sierra de San Vicente-; y G. Salvador, *El habla...*, ob. cit., p. 3, hace lo propio en Cúllar-Baza.

usa dialectalmente en femenino en la segunda acepción que propone, ‘Suelo que se hace poniendo tablas sobre barcas, odres u otros cuerpos flotantes, para pasar un río’. En la Sierra de San Vicente y en Extremadura, también se documenta el término en femenino⁶⁸¹.

Continuando ahora con el análisis del morfema de género en lo relacionado con los procesos de asignación de este morfema, se ha de incidir fundamentalmente en dos circunstancias gramaticales que se dan en el sistema general del castellano: primera, la flexión propia de los sustantivos animados tiende a extenderse a otros sustantivos, sean animados o inanimados; por tanto, en no pocas ocasiones, la adquisición de la flexión se basa en la generalización; y segunda, en los animados cuyos nombres contraen oposición de género, uno suele funcionar como genérico o hiperónimo. Sobre la primera de las circunstancias señaladas, se analizan los pares navahermoseños *vaca*, *o*; *cogujada*, *o*; *culpante*, *a*. En relación al primer par, cuyo género se expresa por heteronimia en la lengua general (*vaca*, *toro*), se advierte entre algunos hablantes el procedimiento regular para la formación del masculino (intercambio por la forma canónica *-o*) cuando se refieren al toro o al buey, al macho en cualquier caso⁶⁸². Asimismo, el segmento *-o* funciona en ocasiones como sufijo apreciativo con valor interjetivo despectivo para reprobar la conducta del animal (*¡estos vacos!*), tal como sucede también con *borro* en relación a las ovejas (estas formaciones masculinas, usadas con o sin valor despectivo, se documentan asimismo en las hablas populares de otros ámbitos geográficos peninsulares⁶⁸³). Sobre *cogujada*, sustantivo epiceno en el que la lengua general resuelve la designación de género con los sustantivos *macho* y

⁶⁸¹ Véanse, respectivamente, L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología” y A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., p. 26. En la localidad de Navahermosa, el término *punte* en femenino se documenta en el siglo XVIII con el significado habitual de ‘Construcción que se construye sobre los ríos para poder pasarlos’ (J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 392, contestación a la pregunta número 4 del interrogatorio: “ai unas quatro puentecillas”). La RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 117, señala que el sustantivo *punte* era usado mayoritariamente en femenino en la lengua medieval y clásica, y que hoy es de uso general la forma masculina.

⁶⁸² El DRAE da entrada a *vaco* con el significado de ‘Buey’ y la anotación coloq. (coloquial).

⁶⁸³ Véanse, por ejemplo, los términos *ovejo*, usado con valor de rechazo dirigido a las ovejas, en la Mancha conquense (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); *cabros*, *ovejo*, *ventano*, *cabezo*, con el mismo sentido despectivo, en la Serranía de Cuenca (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.) y *chaqueto*, *patato*, *gallino* en el ámbito de las hablas leonesas (J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 149). Asimismo, la masculinización de sustantivos animados e inanimados, sin que estos se usen con sentido peyorativo, se documenta en la Jara (*hormigo*, *gallinos*, en F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 27) y en Extremadura (*el cerillo*, en M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., cap. de “Morfosintaxis”, y *el cerillo*, *el boto*, en A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., p. 26).

hembra (la *cogujada macho*, la *cogujada hembra*), obsérvese en Navahermosa la formación en *-o* para designar al macho⁶⁸⁴; y, finalmente, con respecto al tercer ejemplo, se ha constatado -sobre todo entre personas de edad avanzada- el uso de la forma *culpante* para referirse a personas de sexo masculino, y, consiguientemente, *culpanta*, para las de sexo femenino (en ambos casos, el término se usa como sustantivo: *el culpante*, *la culpanta*)⁶⁸⁵. Como puede apreciarse en estos ejemplos, parece significativa la tendencia a la regularización del sistema de género⁶⁸⁶, circunstancia que también ocurre en otros territorios peninsulares, tanto septentrionales como meridionales⁶⁸⁷.

En lo referente a los empleos del genérico en nombres animados -donde la lengua general selecciona como extensivo el masculino o femenino para animales, mientras que para personas suele hacer uso del masculino-, el término *zorra* en femenino se extiende en el habla local como genérico en todos los contextos, tanto en singular como en plural (*he matado una zorra*, *está lleno de zorras*, o *hacer la zorra*, expresión fija que se usa con el significado de ‘Perder tiempo el trabajador de una empresa de forma deliberada’, *había que vigilarlos para que no hicieran la zorra*), contrariamente a lo que sucede en la lengua general, que suele elegir el masculino como hiperónimo.

Por otra parte, el hecho de que la lengua normativa use mayoritariamente el masculino para expresar el hiperónimo en los nombres de persona, así como la solución, también masculina, en los procesos de concordancia (*niños* y *niñas buenos*), viene suscitando desde hace años una fuerte polémica en cuanto a la asignación de la flexión de género en los sustantivos y a la consideración de que a veces la lengua es

⁶⁸⁴ Las variantes fonéticas que siempre se usan para este nombre son *cujá* y *cujao*, tal como se comentó en el capítulo III de “Fonética”.

⁶⁸⁵ Para los sustantivos de una terminación (sin variación en *-a*) de nombres de persona acabados en *-nte*, véase RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 100 y 101, donde se indica que se dan algunas oposiciones en *-ante*, *-anta*, “sin connotaciones particulares ni significados añadidos, aunque no todas las voces se usan en todos los países hispanohablantes. Se trata de casos como los siguientes: *cliente / clienta*; *comediante / comedianta* (...).”

⁶⁸⁶ No obstante, se ha recogido *novillo* como forma única en masculino para referir tanto a los machos como a las hembras; el *DRAE*, sin embargo, da entrada también a *novilla*.

⁶⁸⁷ Así, por ejemplo, en Albacete se documenta *ovejo* con los significados de ‘Carnero’ y ‘Cualquier animal ovino’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit., Serna); en Ext. [Cá, Coria] *borru*, a ‘cordero que no pasa del año’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); y en C. León [León], *borra*, *rro* ‘Carnero u oveja de uno o dos años’, *semiborra*, *rro* ‘Cordero o cordera de medio año’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

machista⁶⁸⁸. Además, quienes defienden esta supuesta condición de la lengua han propuesto ejemplos de léxico peyorativo con términos referidos precisamente a la mujer y no al hombre, como *lagarta* o *zorra*, que también cunden en el habla de Navahermosa junto a otras expresiones más idiosincrásicas de la localidad, como *gata mansa* ('Dicho de una mujer: falsa, que finge afecto en ocasiones para obtener algún beneficio'), *fosforera* ('Mujer alocada') o *guitarra* ('Dicho de una mujer: que permite tocar su cuerpo a los hombres'). Con todo, el habla de esta localidad de los Montes de Toledo podría proponer algunos contraejemplos de términos utilizados con sentido despectivo referidos en unas ocasiones a mujeres y en otras a hombres: existe *moza vieja* (a v. despect. 'Mujer que, entrada en edad, aún no ha contraído matrimonio ni tiene relaciones sentimentales'), pero también *mozo viejo* (a v. despect. 'Hombre que, entrado en edad, aún no ha contraído matrimonio ni tiene relaciones sentimentales'); además, entre los apodos, son productivos los nombres de animales aplicados tanto a hombres como a mujeres con sentido despectivo e incluso hiriente: para mujeres, se oyen *Pavona*, *Leonaza*, *Pájara*, *Urraca*, todos ellos femeninos con matiz despectivo; y para hombres, *Cujao*, *Gallo*, *Lagarto*, *Pajarito*, *Pajarote*, *Bicho*, *Verraco* o *Vigolero*, todos masculinos y también con connotaciones peyorativas; finalmente, frente al término *perra*, extendido en la lengua general, y también en Navahermosa, con el conocido sentido insultante hacia la mujer, es de gran productividad en la localidad el opuesto, *perro*, aplicado solo al hombre con diferentes matices peyorativos: que tiene mala idea, que gasta bromas pesadas, o que es un holgazán.

En el mismo sentido del que se viene hablando, procede comentar siquiera brevemente la asignación del género en determinados sustantivos que han funcionado tradicionalmente en la lengua general como comunes en cuanto al género. Se trata de los nombres que designan profesiones o cargos públicos, como *médico*, *alcalde* o *boticario*. Es conocida la homonimia que se produce entre determinados nombres de

⁶⁸⁸ T. Ambadiang, "La flexión nominal...", art. cit., p. 4863, comenta al respecto que diversos estudios de sociolingüística y pragmática señalan que en nombres de persona, generalmente mujeres, la asignación de género tiende a codificar la relación que el hablante establece entre los referentes de dichos nombres y él mismo. Por su parte, A. García Meseguer, en *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*, Barcelona, Paidós, 1994, justifica que el sistema flexivo de la lengua oculta a la mujer; y María Ángeles Calero Fernández en "Términos y expresiones sexistas en español: los duales aparentes y los tacos", en R. Lorenzo (ed.), *actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxia Romanicas*, III A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, 1992, pp. 371-380, viene a sostener que el vocabulario de la lengua y la moción de género humillan y vilipendian a la mujer.

ciencias y el nombre de las mujeres que las ejercen como profesión o el nombre de las esposas de los hombres que las practican. Así ocurre, por ejemplo, con *física*, *botánica* o *médica* (que podrían sugerir: ‘Ciencia’ -*la ciencia médica*, *la ciencia física*- o ‘Esposa del físico o del médico’). Para evitar estas connotaciones que pudieran tener los sustantivos cuando se usan en la acepción ‘Mujer que ejerce esa profesión’, así como por la razón de prestigio que se asocia con el masculino⁶⁸⁹, las mujeres que ostentan esas responsabilidades suelen preferir *la físico*, *la botánico* o *la médico*. Pues bien, la solución que se da en el habla de este rincón peninsular sobre la asignación del género en estos términos camina una vez más hacia la regularización del sistema⁶⁹⁰, ya que, sencillamente, *la médica* es la mujer que ejerce esa profesión, nunca la mujer del médico, y si se trata de un hombre, el término elegido es, como es lógico, *el médico*; asimismo, se seleccionan *la practicante*⁶⁹¹ si es una mujer la que pone las inyecciones (*la practicante* nunca es la mujer del practicante) y *el practicante* si es un hombre; y en fin, se elige *la boticaria* o *el boticario* si son una mujer o un hombre quienes venden los medicamentos en la farmacia⁶⁹². Un caso diferente supone el par *alcalde*, *alcaldesa*, en el que los hablantes optan por el femenino para designar indistintamente a la mujer elegida como edil del Ayuntamiento y a la propia mujer del alcalde, en este último caso

⁶⁸⁹ Leonardo Gómez Torrego, *Manual del español correcto*, 4ª ed., vol. 2, Madrid, Arco/Libros, pp. 22 y 23, comenta que las profesionales de la medicina consideran el masculino como más prestigioso. Por su parte, la RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 109, señala: “Entre las razones que explican el amplio uso de formas como *una médico* o *la médico* (...) está la preferencia particular de muchas profesionales de la medicina por esa variante (...).

⁶⁹⁰ En determinadas zonas de Hispanoamérica, como por ejemplo en Chile, son comunes *el testigo*, *la testiga* o *el pesimista*, *la pesimista*. Asimismo, en el español de España, según se trate de lengua popular o lengua culta, las variantes que se prefieren son respectivamente *el médico*, *la médica* y *el médico*, *la médico*. En este sentido, Pilar García Mouton en *Cómo hablan las mujeres*, ob. cit., p. 31, señala: “Cabe preguntarse si la lengua, a remolque de la sociedad, no acabará imponiendo esquemas regulares sin las cortapisas del lenguaje culto, y generalizará como masculinos y femeninos *jefe / jefa*, *presidente / presidenta*, *pariente / parienta*, *cliente / clienta*...”; por su parte, Graciela Reyes en *El abecé de la pragmática*, Madrid, Arco / Libros, S.L., 1996, 2ª ed., p. 21, indica que son las condiciones sociales, que a veces pesan más que las reglas de la gramática, las causantes de expresiones como *la catedrático*, *la médico* o *la ingeniero*, construcciones que considera “monstruos sintácticos, ya que violan la sacrosanta concordancia de género entre el sustantivo y la persona a quien designan, que es una mujer, como muestra el artículo *la*”.

⁶⁹¹ El DRAE indica que *practicante* es común en cuanto al género.

⁶⁹² El DRAE señala en *boticaria* que solo en pocas ocasiones es ‘La mujer del boticario’. Sobre este asunto, la RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., en la p. 106, señala: “Otros sustantivos de personas que designan cargos, títulos, empleos, profesiones y actividades diversas, y hacen el masculino en -o, presentan el femenino en -a”; y en la p. 107, “El hecho de que los sustantivos femeninos de persona que coinciden con nombres de ciencias, artes o disciplinas puedan dar lugar a dos interpretaciones no es óbice para que se recomiende su uso: *física*, *informática*, *matemática* (...).”.

generalmente sin connotación peyorativa alguna⁶⁹³. Por otro lado, parece que en la localidad los profesionales a los que se ha aludido no encuentran ninguna connotación extraña en las designaciones comentadas. En resumen, habría que concluir que la flexión de género en estos casos y otros similares tiene que ver con preferencias dialectales e individuales, y que en el habla local que se estudia la tendencia mayoritaria camina hacia la objetividad en la comunicación cuando se emplean estos términos y hacia la regularización en la asignación del morfema de género⁶⁹⁴.

Para ir concluyendo el capítulo del morfema de género, se analizan a continuación las asignaciones de una determinada flexión en determinados nombres derivados de verbales y denominales. Con respecto a los primeros, se han de comentar algunos de los ejemplos propuestos en el capítulo IV.3.2., de “Sufijación” (en *-o*, *-e* y *-a*), donde pueden consultarse sus respectivos empleos. Estos son términos como *cuido*⁶⁹⁵, *empiece*, *huele* y *chilla*, los cuales se forman a partir de los verbos correspondientes de la primera y segunda conjugaciones, mediante los procedimientos de derivación por sustitución (*cuido*, *empiece*) y por conversión (*huele*, *chilla*) con la implicación del género inherente en la formaciones resultantes: *-o* y *-e*, masculino; y *-a*, femenino (así, *un cuida*, *el empieza*, *un huele*, *la chilla*). Estos derivados, en principio de acción, experimentan especializaciones semánticas más o menos notables, como puede advertirse en los significados recogidos, que pueden comprobarse en el capítulo IV.3.2., donde se analizan los sufijos⁶⁹⁶.

Los sustantivos denominales más discutidos en cuanto a la dirección de derivación y en relación a su consideración como formaciones puramente derivativas o flexivas son los que presentan generalmente los morfemas, para femenino y masculino

⁶⁹³ La RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 105, señala que “Han desaparecido casi por completo los sustantivos femeninos que designaban antiguamente a la esposa del que ejercía ciertos cargos (*la coronela*, *la gobernadora*, *la jueza*)”.

⁶⁹⁴ No obstante, en un estudio más detallado de carácter estrictamente sociolingüístico, podrían averiguarse comportamientos expresivos particulares de los hablantes según la edad, el sexo, el grado de relación con los profesionales, etc. Un estudio sociolingüístico de importancia sobre el uso de estos términos en la Jara puede consultarse en F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., cap. 7.1.1.2 “El género en las palabras que indican profesión”, pp. 309 - 312.

⁶⁹⁵ J. L. Calero, *El habla...*, cap. “Conquesismos” documentados”, también recoge *cuido* en la Serranía conquesa.

⁶⁹⁶ Para más información sobre los usos, valores y realizaciones morfológicas de estos sufijos, puede consultarse R. Santiago Lacuesta [et. al.], “La derivación nominal”, art. cit. (para *-a*, p. 4515; para *-o*, p. 4584; para *-e*, p. 4549).

respectivamente, *-a*, *-o*, (y en menos casos *-a*, *-ø*; *-ø*, *-o*; *-e*, *-o*; *-a*, *-e*)⁶⁹⁷ y recubren ámbitos próximos de significación. Pares como *trilla*, *o*; *talega*, *o*; *urraca*, *o*; *paridera*, *o*; o *yunta*, *o* constituyen ejemplos de la localidad que pueden servir, junto a otros, para ilustrar esta cuestión. Entre las posibilidades interpretativas sobre la relación entre los diferentes pares de elementos, se han de destacar dos: aquella que postula una relación subyacente flexiva y la que aboga por una relación derivativa. Cuando Emilio Alarcos Llorach⁶⁹⁸ establece dos subclases de género natural, el sexuado (para los pares del tipo *niño*, *a*) y el no sexuado (como sucede en *manzana*, *o*) supone que la organización típicamente flexiva de los miembros de pares similares al primer tipo se extiende a otros cuyos miembros presentan terminaciones idénticas y proximidad semántica, como ocurriría en algunos de los ejemplos propuestos: *yunta*, *o*; *trilla*, *o*; *paridera*, *o*. Sin embargo, la lectura derivativa, tal como defienden algunos gramáticos, propone que la organización que caracteriza a pares como *manzana*, *o*; *trilla*, *o*, etc. se extiende a otros considerados tradicionalmente flexivos, de tal modo que los miembros de todos los pares contraerían una relación puramente derivativa y no flexiva. Así, los afijos derivativos *-o*, *-a* indicarían tamaño en los sustantivos llamados tradicionalmente de género dimensional (*gandarra*, *o*; *trilla*, *o*), árbol-fruto (*madroña*, *o*) o sexo en los sustantivos *gato*, *a*; *niño*, *a*; etc. Con todo, los argumentos del profesor T. Ambadiang sobre esta cuestión parecen hartamente razonables para justificar los procesos flexivos en los pares que tradicionalmente así se han considerado (*gato*, *a*; *niño*, *a*) y los derivativos en el resto. La coordinación léxica y la relación semántica entre los elementos de los pares son argumentos propuestos por el gramático para justificar que se trata de procesos distintos: así, puede establecerse *hijo*, *a* > *hijos*, pero no *madroña*, *o* > *madroños*; y del mismo modo, se habría de sopesar que en la relación *hijo*, *a* los referentes son de la misma naturaleza, mientras que en el segundo caso no⁶⁹⁹.

Algunas de las formas que se han encontrado en la localidad, comentadas en parte en los ejemplos aducidos anteriormente en letra cursiva, se presentan a

⁶⁹⁷ Por ejemplo, para *-a*, *-ø* (*gamona*, *gamón*); para *-ø*, *-o* (*codorniz*, *codornizo*); para *-e*, *-o* (*liebre*, *liebro*); para *-a*, *-e* (*garrota*, *garrote*).

⁶⁹⁸ Emilio Alarcos Llorach, *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1994, pp. 60-63.

⁶⁹⁹ Para más detalles sobre este asunto, se puede consultar T. Ambadiang, "La flexión nominal...", art. cit., y más concretamente el cap. "Flexión de género y derivación", pp. 4879 y ss.

continuación agrupadas en cuatro apartados⁷⁰⁰. Los comentarios sobre las diferencias con respecto al español normativo se exponen de modo sucinto.

Primeramente, los sustantivos calificados tradicionalmente como de género dimensional. La dirección de derivación en todos ellos (en muchos casos, desde la forma femenina a la masculina) sitúa el referente de mayores dimensiones como el propio del sustantivo derivado, tal como es operativo en la mayoría de los casos en la lengua general⁷⁰¹; por tanto, el afijo derivativo es unas veces *-o* (y en algún caso *-e*) y otras *-a*. Los términos derivados resultantes presentan género masculino o femenino respectivamente inducido por estos constituyentes sufijales. Como es obvio, la perspectiva de análisis que se está proponiendo es puramente sincrónica; por tanto, en principio, no se tiene en cuenta la raíz etimológica de los términos para justificar el género de los miembros de cada par, aunque se hace referencia a esta circunstancia si el *DRAE* así lo propone. Entre los ejemplos recogidos, se subrayan los siguientes: *gandarra* > *gandarro* (en Navahermosa, femenino: ‘Campana de hierro o cobre más pequeña que el gardarro’, y masculino: ‘Campana de hierro o cobre atada al pescuezo de la res, que sirve para localizar una cabeza de ganado por el ruido que produce, así como para que los animales que se retiran del rebaño puedan orientarse y volver con los demás’) -el *DRAE* no da entrada a ninguno de los dos términos⁷⁰²; *rastrilla* > *rastrillo* (en Navahermosa, femenino: ‘Herramienta provista de dientes de hierro en un extremo del astil, que sirve para arreglar caminos, retirar cantos y chinatos, etc.’, y masculino: ‘Herramienta más grande que la rastrilla, con los dientes más tupidos, que se utiliza para retirar los cantos más menudos de una superficie’) -el *DRAE* no hace referencia a dimensiones y no propone etimología-; *trilla* > *trillo* (en Navahermosa, femenino: ‘Trillo pequeño, de poco peso y sin sierra’, y masculino: ‘Plancha rectangular, ligeramente bombeada hacia arriba por la parte delantera, formada por tres o cuatro tablones de madera unidos por dos travesaños, que lleva incrustaciones de pequeñas piedras de pedernal en la superficie y que se usa para *trillar*. Fig. 58) -el *DRAE* propone como étimos *tríbula* para femenino, *tribulum* para masculino, y los presenta como

⁷⁰⁰ En el capítulo de léxico VI.5.2., “Ordenación semasiológica”, pueden verse otros ejemplos.

⁷⁰¹ Pueden cotejarse los siguientes ejemplos del *DRAE*: *cesto* (< de *cesta*), *barco* (< de *barca*), *huerta* (< de *huerto*). Para la forma y dimensiones de los objetos referenciados por los nombres que se analizan, puede verse el capítulo VII, “Etnografía”.

⁷⁰² Para estas voces, véanse las posibles motivaciones etimológicas que aparecen en el artículo lexicográfico correspondiente (cap. VI.5.2 de “Léxico”).

sinónimos ('Instrumento para trillar'), enviando del primero al segundo-; *caldero* > *caldera* (en Navahermosa, masculino: 'Cubo de cinz o de plástico' y 'Recipiente de cinz con el culo más estrecho que el gollete, provisto de un asa grande, que es usado por los pastores para cocinar', y femenino: 'Recipiente metálico de dimensiones superiores al *caldero*, provisto de dos asas, con forma circular en el culo y gollete ancho, utilizado en las matanzas para calentar agua y cocer la cebolla') -el *DRAE* propone los étimos *caldarium* y *caldaria* respectivamente, si bien con significados que no se ajustan a los recogidos en Navahermosa; *bieldo* > *bielda* (en la localidad, masculino: 'Herramienta agrícola compuesta por un palo largo -el rabo- con un travesaño de madera en una punta, donde van insertos seis dientes. Se usa para limpiar la mies trillada y amontonar la parva trillada', y femenino: 'Herramienta de madera más grande que el *bieldo*, compuesta por un palo largo -el rabo-, que lleva en una punta una tabla atravesada -la cabeza- con varios dientes y estaquillas. Se usa generalmente para cargar la paja trillada en el carro e introducirla posteriormente por el boquerón del pajar, y para cargar el carbón en espuestas') -el *DRAE* deriva ambas formas desde *beldar* (lat. *ventilāre* 'Aventar con el bieldo la mies, legumbres, etc., trilladas, para separar del grano la paja'⁷⁰³; *sierra* > *sierro* (en la localidad, en femenino, *sierra de mano*: 'Herramienta compuesta por una tabla estrecha de madera con otras dos tablas más pequeñas en los extremos, ligeramente arqueadas, con una cuerda en posición paralela a la tabla central -tensada con un travesaño- y con la hoja dentada al otro lado, que se usa generalmente en carpintería', y en masculino: 'Herramienta cortante, mayor que la sierra, provista de una hoja dentada con cierta curvatura en la parte superior, que tiene dos pequeñas tablas colocadas verticalmente en los extremos) -el *DRAE* registra las dos formas: la masculina, sin proponer étimo, como salmantinismo, con un significado alejado del que se ha encontrado en Navahermosa. En relación a *cebolla* > *cebollo* (en Navahermosa, en masculino: 'Cebolla grande'), y a *talega* > *talego* (en Navahermosa, en masculino: 'Talega repleta de productos recolectados, generalmente frutos, legumbres y productos hortícolas'), se ha de comentar que el *DRAE* no recoge la forma masculina del primer par; sobre el segundo, deriva el masculino desde la forma femenina, pero con un significado diferente al recogido en la localidad. En ambos casos, se percibe el matiz apreciativo intensivo en el sufijo -o. Sobre *garrota* > *garrote* (en la localidad, femenino: 'Bastón fabricado con una rama de árbol, provisto de una empuñadura semicircular y

⁷⁰³ La interpretación del Diccionario académico, en este caso, tendría que ver con las derivaciones deverbales en -o y -a por sustitución y conversión respectivamente.

con la parte inferior más ancha que la superior’, y masculino: ‘Vara larga con comba en la parte superior, más gruesa en este extremo que en el inferior, usada por los pastores para atrapar las reses’ y funcionando en el compuesto *garrote liebrero*: ‘Palo largo, terminado en porra por la parte inferior, que suele utilizarse para matar liebres’), el Diccionario académico solo propone étimo para la formación masculina (del francés *garrot*); la forma femenina se envía a la masculina con el mismo significado, ‘Palo grueso y fuerte que puede manejarse a modo de bastón’. En *chaparro* > *chaparra* (en la localidad, masculino: ‘Encina joven de menores dimensiones que la chaparra’ y femenino: ‘Encina’), las definiciones que indica el *DRAE* contrastan con las encontradas en la localidad: para femenino, el Diccionario académico, que no señala étimo, propone ‘Coscoja (árbol) y chaparro (mata)’ y para el masculino (del eusk. *txaparro*): ‘Mata de la encina o roble de muchas ramas y poca altura’. En Navahermosa, la *coscoja* es otro vegetal.

Un segundo grupo de sustantivos lo forman los nombres de animales clasificados tradicionalmente como epícenos, los cuales presentan una única realización flexiva en la lengua normativa. En estos casos, el morfema derivativo averiguado en la localidad es *-o* y las voces derivadas tienen género masculino inducido por este sufijo. Entre los términos recogidos, se presentan los siguientes: *codorniz* > *codornizo* y *liebre* > *liebro*, que presentan un sufijo polifuncional, ya que el morfema en la realización masculina unas veces aporta el significado de ‘Macho de la codorniz o de la liebre’ y otras, el de ‘Cría de la codorniz o de la liebre’; *urraca* > *urraco*, donde el morfema derivativo señala únicamente la cría⁷⁰⁴; y *paloma* > *palomo*, cuyo morfema derivativo aporta el significado ‘Cría, pichón’. Sobre los tres primeros términos comentados en este apartado, el *DRAE* no recoge las formas en *-o*; y sobre *palomo*, indica que es el ‘Macho de la paloma’.

El tercer conjunto de nombres está referido a plantas. Los términos *madroño*, *ña*, *mimbrera* y *gamón*, *na* sirven de ejemplos para justificar la diferente realización morfológica que estos presentan con respecto al español normativo. Sobre el primer par, el elemento base de derivación (*madroño*) significa ‘Fruto’, mientras que el término

⁷⁰⁴ Este término también se emplea como adjetivo (en femenino: ‘Dicho generalm. de un animal hembra: de color blanco y negro’ y en masculino: ‘Dicho generalmente de un animal macho: de color blanco y negro’)

con el afijo derivativo *-a* hace referencia al ‘Arbusto’ e impone el género femenino a la formación resultante⁷⁰⁵ (el *DRAE* solo da entrada a la forma masculina para significar ambas cosas); el término *mimbrera* solo se actualiza en la forma femenina, mientras que el *DRAE* recoge las dos posibilidades genéricas para el mismo significado; y, por último, los miembros del par *gamón*, *na* recubren ámbitos semánticos diferentes en Navahermosa: masculino, ‘Planta que se desarrolla en zonas de serranía y que se caracteriza fundamentalmente porque echa un tallo leñoso del que surgen frutos verdes, a modo de uvas gruesas’, y femenino, ‘Planta que se cría en las tierras bajas y presenta numerosas hojas largas y erguidas en la base, desarrollando tallos de hasta más de un metro de altura y fructificando en su parte final con diferentes ramilletes a modo de pequeñas piñas, de donde surgen flores blancas. Es usada en los Montes de Toledo contra el dolor de muelas, enfermedades de la piel y picaduras de alacrán’ (el *DRAE* solo recoge la forma masculina *gamón* con un significado que parece ajustarse al recogido en Navahermosa para la forma femenina: las flores blancas y su utilización para curar enfermedades de la piel son semas que comparten la definición del Diccionario académico y la anotada en la localidad).

Finalmente, se presentan otros términos que, aun gozando de caracteres similares a los anteriores, no forman parte de subconjunto léxico alguno. En relación a *paridera* > *paridero* (en Navahermosa, femenino: ‘Conjunto de animales de ganadería que han parido o están pariendo’ y ‘Tiempo en el que pare un grupo de ovejas o cabras’, y masculino: ‘Lugar del campo donde pare una res de ganado ovino’), el Diccionario académico solo recoge la forma femenina, en la que incorpora el significado con el que se especializa *paridero* en la localidad; sobre *calabaza* > *calabazo* (en Navahermosa, en masculino: ‘Fruto seco de una clase de calabaza terminada en punta, despojada de las tripas y partida por la mitad, que se usa para jarrear el vino’), el *DRAE* recoge el femenino con los significados de ‘Planta’ y ‘Fruto de esta planta’, mientras que en la forma masculina remite a *calabaza* (‘Fruto’) -como se observa, en la localidad se utiliza el morfema derivativo *-o* para incorporar un nuevo significado surgido por metonimia: el instrumento hecho con la calabaza fruto-; respecto a los sustantivos *yunta*, *yunto* (en el *DRAE*, *yunto*, *ta*, como adjetivo < del lat. *iunctus*, unido, cercano) se ha de proponer la hipótesis de la recategorización de la forma adjetiva masculina, que pasaría a ser

⁷⁰⁵ En este caso, se supone que la dirección de derivación es *madroño* (fruto) > *madroña* (arbusto), como sucede en otros pares que se encuentran en la lengua general con este y otros morfemas derivativos: *manzana* > *manzano*, *pera* > *peral*, *higo* > *higuera*, *tomate* > *tomatera*, *rosa* > *rosal*...

sustantivo con el significado de ‘En garbanzales y guisantales, surco que se deja sin sembrar’, de forma paralela a lo que ha podido ocurrir en el conocido sustantivo *yunta*. (el *DRAE* no recoge *yunto* en masculino como sustantivo). Sobre los pares *boñiga* > *boñigo* (en Navahermosa, femenino: ‘Excremento de la vaca’ y masculino: ‘Excremento sólido que expulsa la oveja en forma compacta cuando come hierba fresca en abundancia’) y *barrena* > *barreno*, la dirección de derivación parece ser la habitual en este tipo de formaciones, esto es, desde la base femenina hacia el derivado con el sufijo en -o, el cual impone el género masculino (esta circunstancia se observa en los artículos que propone el *DRAE*, si bien con determinadas diferencias de significado).

Sobre los pares *correa* > *correo*, *paja* > *pajo* y *tiza* > *tizo*, cabe comentar algunas circunstancias. Los significados que recoge el *DRAE* para *correón* (sin etimología, ‘Correa para suspender la caja de los coches antiguos’), *pajón* (del aument. de *paja*, ‘Caña alta y gruesa de las rastrojeras’), y *tizón* (‘Palo a medio quemar’) se relacionan estrechamente con los significados encontrados en la localidad para *correo* (‘Situada en la mitad del yugo, pequeña pieza circular de correa de donde pende el barzón’ o ‘En el carro de lanza, pieza de correa que une la pértiga con la lanza’), *pajos* (‘Trozos pequeños y gruesos de paja que quedan al cribar el grano’) y *tizo* (‘En el horno de carbón, rama o parte de una rama que no ha cocido completamente’). Por consiguiente, la primera hipótesis que se propone es la de la derivación regresiva⁷⁰⁶ de los términos masculinos, que presumiblemente se habrían formado a la postre a partir de los femeninos: así, *paja* > *pajón* > *pajo*, *correa* > *correón* > *correo*, y *tiza* > *tizón* > *tizo*, con lo cual el segmento -o de *pajo*, *correo* y *tizo* no sería afijo derivativo y, por tanto, el morfema flexivo de género masculino habría que motivarlo a partir del género de las formaciones inmediatas *pajón*, *correón* y *tizón*. Ahora bien, si se piensa que los derivados se construyen directamente desde las formas femeninas, sin paso intermedio de derivación, el morfema -o tendría carácter sufijal con género inherente masculino, desde el cual se formarían los derivados en -on (*correón*, *pajón* y *tizón* -las dos primeras no se oyen en la localidad-): *paja* > *pajo* > *pajón*, *correa* > *correó* > *correón*, y *tiza* > *tizó* > *tizón*.

⁷⁰⁶ Sobre los derivados regresivos, puede consultarse el capítulo correspondiente a “Sufijación”, donde se analizan términos similares, como *capella* desde *capellada*.

Sobre el adjetivo, un brevísimo apunte: para referirse a personas de ambos sexos, es muy frecuente entre los lugareños el uso de un grupo de adjetivos invariables en *-a* que suelen utilizarse como sustantivos con mutación del determinante⁷⁰⁷. Todos ellos funcionan generalmente con sentido despectivo e incluso hiriente. Algunos ejemplos son: *moyana*, *zaina*, *tontarra*, *algarra* y *trápala* (*un, una moyana, zaina, tontarra...*).

IV.1.2.- El número

En castellano normativo la oposición de número constituye un sistema más uniforme y regular que el de género, por cuanto que las manifestaciones formales características de tal oposición (contraste uno, más de uno) suelen expresarse respectivamente con la ausencia de marca (morfo cero para singular) y con los alomorfos *-s*, *-es* para plural, así como porque la complejidad de este morfema tiene que ver casi únicamente con los aspectos semánticos de la pluralización. Estas circunstancias no ocurren en la oposición de género, donde la variabilidad semántica y formal es mucho mayor, tal como se puede inferir del análisis de los ejemplos analizados en el capítulo anterior.

Entre los efectos semánticos que origina el contraste de número, se destacan los siguientes usos encontrados en el habla local de Navahermosa⁷⁰⁸:

* Plurales enfáticos o expresivos. Algunos de los ejemplos recogidos son: *aires* (*ese injerto no lo tiran los aires*), *soles* (*los soles se llevan la uva si quitas muchas hojas*), *humedades* (*para tapar las humedades poníamos un zócalo to alrededor*), *aguas* (por ejemplo, en el refrán *las aguas de marzo solo son hierba*, y también en el enunciado *el navajo no tiene corriente, es de aguas llovías*), *basuras* (*las basuras se echaban en tiempo de invierno*), *ropas* (*muchas ropas que había que secar*), *carnes* (*había que freír las carnes*), *leñas* (*las leñas se cogían secas pa que el horno tirara*

⁷⁰⁷ Haciendo uso de un enfoque lingüístico más o menos tradicional, se podría decir que se trata de adjetivos de lengua que funcionan como sustantivos de discurso en la mayoría de las ocasiones. La Gramática funcionalista, sin embargo, los clasificaría claramente en la clase sustantiva.

⁷⁰⁸ No se citan los casos de pluralización de sustantivos continuos (metábasis continuo-contable, del tipo *vino*, *vinos* o *café*, *café*) ni las recategorizaciones abstracto-concreto, como sucede en *amistad*, *amistades* o *locura*, *locuras*, porque coinciden con los mismos procedimientos y se dan en las mismas voces que en la lengua general. Para ampliar estos y otros aspectos relacionados con la semántica de la pluralización, pueden consultarse T. Ambadiang, “La flexión nominal...”, art. cit., pp. 4.884 y ss. y J. Alcina [et. al.], *Gramática española*, ob. cit. pp. 530 y ss.

bien), *harinas* (*las harinas se dejaban siempre en sitio seco*). Como se observa, la mayoría de estos plurales enfáticos⁷⁰⁹ se forman a partir de sustantivos de materia.

* Formación de homónimos⁷¹⁰. La forma de plural es la que presenta relevancia semántica en el habla local. Véanse los siguientes ejemplos: *grillo*, *grillos*, donde *grillos* es generalmente plural, ya que junto al plural *grillos* o *grillos armados* se encuentra también *grillo de tijera* con el mismo significado; *abuelo*, *abuelos* (con la variante fonética generalizada *agüelos*), donde *abuelos* significa ‘Pelillos que suelen salir en la parte posterior del cuello, por debajo del cuero cabelludo’⁷¹¹; *gata*, *gatas*, con el término plural usado como ‘Hierbas con tallos leñosos pequeños y hojas lanceoladas de color verde apagado’; *cajón*, *cajones*, donde *cajones* significa ‘Magdalenas’ y ‘Cajoneras’; *cajonera*, *cajoneras*, donde la forma plural se usa como sinónimo del anterior *cajones* en su segunda acepción para referir ‘Excrementos del ganado mular, caballar y asnal’⁷¹².

* Neutralización de la oposición de número. Entre otros, se han encontrado los siguientes ejemplos: *tripa*, *tripas* (*me duelen las tripas, qué dolor de tripa*); *entresijo*, *entresijos* (tanto en singular como en plural, ‘Ramaje fino de la oliva que se desarrolla generalmente entre vástago y vástago’); *mies*, *mieses* (en los dos números, con las acepciones de ‘Cereales maduros aptos para su recolección’, ‘Cereales segados y reunidos en haces’ y en las expresiones *sacar la mies*, *sacar las mieses* ‘Cargar el carro de haces y llevarlos a la era para ser trillados’); *sierra*, *sierras* (‘*Estaba allí en la sierra echando carbón, y en las sierras en tiempo de invierno se pasaba jodío*’); *falda*, *faldas* (tanto en singular como en plural, ‘Conjunto de ramas y hojas situadas en la parte exterior y baja de la oliva’ y ‘Parte exterior de la oliva’); *hielo*, *hielos* (como sinónimos de *helada*). En lo que se refiere a los pares operativos en el castellano general en los que el referente consta de dos partes o elementos iguales (del tipo *gafa*, *gafas*; *pantalón*, *pantalones*; *tenaza*, *tenazas*; *tenacilla*, *tenacillas* o *pinza*, *pinzas*), cuya forma singular se considera más coloquial, se ha observado que en la localidad hay una tendencia

⁷⁰⁹ Algunos autores los han llamado “falsos plurales”, pues la forma de plural no indica la suma de singulares.

⁷¹⁰ L. Gómez Torrego, *Manual...*, ob. cit., pp. 31 y 32, y J. Alcina [et. al.], *Gramática española*, ob. cit., p. 533, aducen un proceso de homonimia en las formaciones plurales que presentan un significado muy alejado de la correspondiente forma singular.

⁷¹¹ En relación a esta formación plural, véase el compuesto *pillabuelos*.

⁷¹² Como ha quedado justificado en el capítulo de “Fonética”, la forma *cajones* surge a partir de *cagajones*.

generalizada a utilizar la forma de plural. Sobre *nariz*, *narices*, el plural es el uso generalizado, salvo en expresiones figuradas en las que predomina la forma singular. Y en relación al par *zajón*, *zajones* ('Delantera'), la única forma usada en la localidad es la de plural. El *DRAE* recoge únicamente la realización singular, aunque indica que se usa más en plural (el término *delantera*, sinónimo del anterior, se usa, sin embargo, en los dos números, aunque es más corriente su expresión en plural).

* Siempre plurales⁷¹³. Entre las formas caracterizadas así, se distinguen los términos que tienen como referente varios elementos iguales o muy parecidos, los que se refieren a conjuntos de elementos heterogéneos, los formados a partir de nombres continuos, los que aparecen obligatoriamente en plural en expresiones fijas y combinaciones habitualizadas, y los que aluden a dos miembros idénticos de un par⁷¹⁴.

La acepción con que funcionan los términos en plural puede consultarse en la ordenación alfabética del léxico, cap. VI.5.2⁷¹⁵.

- Los referentes constituyen conjuntos de elementos iguales o muy parecidos: *escalерillas* (acepción 3), *gatas* (acepción 2), *meses largos*, *mistranzos*, *cañones*, *empellas*, *tarazones*, *cordones* (acepción 3 en la entrada *cordón*), *sopandas*, *pelusas*, *tripas* (acepción 7 y ss.), *caballos*, *caracoles*, *farolitos*, *alfileres*, *empeines* (el plural, referido probablemente al conjunto de hojas iguales de la planta), *cabrillas*, *garabatusas*, *cadenetas*, *canecillos*, *bolas* (acepción 5), *barbas* (de la vid), *rayeros*, *aparas*, *pavas*, *cogollas*, *limones*, *horruras*, *gusanillos*, *chicharrones*, *cilantros*, *cisnes*,

⁷¹³ Los términos considerados así se corresponden de algún modo con los comúnmente llamados *pluralia tantum*; sin embargo, se prefiere expresarlos bajo la denominación "Siempre plurales", ya que la expresión latina suele utilizarse de un modo más preciso para indicar las formas que, invariablemente y en todos los contextos, funcionan en plural. Como se puede comprobar, en nuestro caso solo se da esta circunstancia en algunos términos, ya que en la mayoría de las ocasiones funcionan "siempre en plural" solo en la acepción que se ha recogido. En la ordenación alfabética del léxico, estas formas se lematizan en plural en unos casos, y se marcan con el símbolo (~ s) seguido del morfo correspondiente en otros. Para esta precisión, puede consultarse el capítulo de léxico VI. 5.1. "Lematización".

⁷¹⁴ Desde un punto de vista semántico, estos últimos términos se relacionan estrechamente con el conocido número dual, que, aunque no existe en castellano, es operativo en algunas lenguas como el griego clásico, el sánscrito, el esloveno y el árabe. En general, se habla de género dual cuando el morfema flexivo remite a dos ejemplares que ocurren naturalmente en pares; sin embargo, en griego clásico el dual se actualiza cuando se trata de dos unidades que constituyen una pareja funcional: *ojos*, *manos*, etc., circunstancia que se corresponde con la semántica de algunos ejemplos encontrados en Navahermosa (*gomas*, *velas*, *peales*, ...) y otros muchos que funcionan en la lengua general. Además de este morfema cuantitativo, algunas lenguas cuentan con otros que siguen precisando la cantidad, como el trial, el cuadrial, el pancal (para cantidades reducidas, en ruso y árabe) o el nular del lituano, para referir cero unidades de un conjunto.

⁷¹⁵ Otros términos que son operativos en estos usos plurales pueden verse también en este capítulo.

conejos, corazones (o corazoncitos), názulas, pajos, palas (del venado), posaderos, sopas (acepción 2 y ss.), nudos.

- Los referentes conforman conjuntos de elementos heterogéneos⁷¹⁶: *atarreras, encendajas, manjorradadas, posos, turbios, cascarrias, apaños, tascones, salegas, granzas.*

- Plural de sustantivos continuos: *buceras, retesos, calostros, propóleos.*

- Los términos aparecen obligatoriamente en plural en expresiones fijas y combinaciones habitualizadas: *santos (quedarse para vestir santos), sopas (cortar sopas), zaragatas (estar de zaragatas, andar de zaragatas), rozas (hacer rozas), quemados (hacer quemados), dientes (rechinar los dientes, sacar los dientes), suelos (hacer suelos, coger los suelos), tercios (dar tercios), aceitunas (matar las aceitunas, rajar las aceitunas, guisar las aceitunas, haldear las aceitunas), aguas (dar aguas, pasar aguas, coger aguas), calcetines (comerse los calcetines), pajas (echar a pajas), haces (dar haces), novias (andar a novias), codos (poner los codos), cortes (levantar los cortes), entradas (hacer entradas), espigas (cruzar las espigas), higos (escaldar los higos), perdices (darse las perdices), señales (pasar señales).*

- Los referentes son dos miembros idénticos de un par funcional: *velas, mangones, gomas⁷¹⁷, peales, borlas, cabezas, codales, delanteras (acepción 2), costeros, costillas (del yugo), marmellas, pendientes (sinónimo del anterior), cuernos (acepciones 2 y 3), alforjas, atacaderas, bracileras, descargaderas, luchaderas, mantecas (del cerdo), zancos.*

* Generalmente plurales. Los siguientes términos se incluyen en este grupo, porque, aunque en la mayoría de los contextos se utilizan en plural, también se actualizan en singular en alguna ocasión.

⁷¹⁶ Este empleo es similar a la realización siempre plural que se da en términos tan extendidos en la lengua general, como *migas, gachas o puches*, cuyos usos plurales coinciden con los de la localidad, aunque sus significados varíen.

⁷¹⁷ Obsérvese que, aunque el término *gomas* es sinónimo de *albarcas*, aquel siempre se oye en plural, circunstancia que no sucede con *albarcas*, que se caracteriza como “generalmente plural”. En efecto, nunca se dice *voy a coserme esta goma*.

- Los referentes constituyen conjuntos de elementos iguales o muy parecidos: *ahijaderas, costuras, zaragüelles, canales, varales, estacas* (del carro), *dientes* (acepciones 1, 2, 3), *granillas* (del vino), *rulos* (del molino), *cangilones, chorreros, maravallos, jarotes, jarones, campanillas* (de las mulas), *civiles, zapateros* (sinónimo del anterior), *carajuelos, amarguillos, bollos de la Milagra, cagarrutas, candados, cápsulas, gorritos, capirotes, costanas, mordibulles, panderetones, estaquillas, guías, brazos, horcajas, tableros de entablar*.

- Los referentes conforman conjuntos de elementos heterogéneos: *particiones, cascotes*.

- Los términos aparecen generalmente en plural en combinaciones habitualizadas: *zapatazos* (*dar zapatazos*), *rayas* (*hacer rayas*), *olivas* (*abrir las olivas, limpiar las olivas, aclarar las olivas, cerrar las olivas*), *rejas* (*aguzar rejas, machacar rejas*), *parras* (*llorar las parras, abrir las parras, rebajar las parras, recortar las parras, terciar las parras*).

- Los referentes son dos miembros idénticos de un par funcional: *cordones* (acepción 2 en la entrada *cordón*), *conchas, veletas, abarcas, orejeras, muñequillas, antojeras, zarrias, largueros, carrilleras, boqueras, medias de cristal*.

* Sustantivos colectivos. Entre los ejemplos encontrados, se señalan los siguientes: *ramón, ramonera, ripionera, ticera, renuevo, planta* (del criadero), *granilla, ripio, racha, gusanera, nudillo, grana, cantero* (acepción 3), *cantillo, chinastra, garrapatero*.

Finalizada la exposición de los usos y valores que presentan los términos con morfema de plural, se comentan a continuación los casos más significativos de alteración de las marcas formales. La presentación de este capítulo se centra en las realizaciones de plural en nombres simples, compuestos y propios. En relación a los primeros, se ha de hacer referencia únicamente a dos circunstancias: por una parte, la caída o aspiración de -s final, que normalmente no da lugar a confusiones ni oscurece la comunicación, ya que la abertura de la vocal final y la aspiración generalizada de la alveolar funcionan como marcas más que suficientes para la asignación del morfema de plural a los términos resultantes (así, por ejemplo, sucede en palabras como *llanos*,

[yánɔ] o [yánɔh]⁷¹⁸); y por otra parte, la tendencia a la regularización en cuanto a la asignación del alomorfo *-s* y no *-es* en sustantivos terminados en las vocales *-i*, *-u* tónicas, como ocurre en *jabalí*, cuyo plural se realiza en no pocas ocasiones como *jabalís*, que convive con *jabalines*. En este último término, el plural se ha debido de formar a partir de la epéntesis de *-n* producida en *jabalín*, variante que también es corriente en la localidad⁷¹⁹. Asimismo, se observa la tendencia a la regularización en la formación de los plurales del nombre de las vocales: se escucha *las as*, *las os*, *las is*⁷²⁰.

En cuanto a las marcas de plural en los nombres compuestos⁷²¹, se destacan, dentro de los compuestos ortográficos por subordinación, los formados con la estructura “verbo + sustantivo”, cuya realización plural sigue la norma académica cuando el sustantivo es contable. Así, los hablantes expresan el singular y el plural con mutación del artículo, dejando inalterado el segundo elemento, en casos como *saltaojos* (*el/los saltaojos*), *apretapuños* (*el/los apretapuños*), *apagacandiles* (*el/los apagacandiles*), *pinchahigos* (*el/los pinchahigos*), *cubrecolchones* (*el/los cubrecolchones*), *pillabuelos* (*el/los pillabuelos*), *caganidos* (*el/los caganidos*); sin embargo, cuando el segundo elemento del compuesto es un sustantivo de materia, los hablantes actualizan tanto la forma de singular como la de plural con la marca *-s* o *-es*⁷²² alterando solo el artículo, contrariamente a lo que indica la norma académica. De este modo, en la localidad aparecen generalizados *el guardapolvos*, *los guardapolvos*, y también a veces *un matapolvos*⁷²³. Siguiendo con las formaciones compuestas: si la estructura es “verbo +

⁷¹⁸ Por supuesto, los contextos discursivo y situacional actúan como elementos desambiguadores y posibilitan la asignación del rasgo flexivo plural a las voces que se realizan con caída o aspiración de *-s*. Para la aspiración de *-s* y abertura vocálica, puede consultarse el capítulo anterior.

⁷¹⁹ El *DRAE* recoge *jabalín* como poco usado y propio de Andalucía y Salamanca; y también *jabalina* (de *jabalín*), ‘Hembra del jabalí’ (más datos sobre las realizaciones de *jabalí*, en el cap. de Fonética III.3.2, “Realizaciones implosivas”).

⁷²⁰ En relación a las realizaciones del morfema de plural en los sustantivos simples, se puede consultar T. Ambadiang, “La flexión nominal...”, art. cit., p. 4893 y J. Alcina [et. al.], *Gramática española*, ob. cit., pp. 535 y ss. Estos autores comentan, en estos casos, las realizaciones plurales de sustantivos que terminan en vocal tónica, como *esquí*, cuyo plural normativo es *esquíes*; *café*, que realiza el plural en *-s*, aunque algunos hablantes *-dicen-* regularizan *cafeses* por analogía con *compases*, y *rubises* a partir del no normativo *rubís*; o los conocidos *bisturís* / *bisturíes* y *jabalís* / *jabalíes*, cuyas realizaciones en *-s* son recogidas por el *DRAE* debido a su alta frecuencia de uso.

⁷²¹ El análisis de los sustantivos compuestos aparece en el capítulo IV.3.6, “Composición”.

⁷²² Esta *-s* se realiza generalmente con aspiración.

⁷²³ M. Seco, en *Diccionario de dudas...*, ob. cit., dice en *guardapolvo*: “La forma *guardapolvos* solo debe usarse como plural”. Sobre *matapolvos*, término que también se oye en Navahermosa, las

adjunto adverbial”, el plural se realiza con las marcas correspondientes (*meaquedito*, *meaqueditos*; *malhuele*, *malhueles*), y en los compuestos por coordinación se escuchan plurales regulares en *mordibulle*, *mordibulles*, y *cavacorte*, *cavacortes*, pero *un treiséis* y *algunos treiséis*. Este último compuesto, que designa un tipo de pájaro, se ha formado por motivaciones fonéticas a partir de las onomatopeyas *tres* y *seis*, o *treinta* y *seis*, que reproducen los sonidos que el pájaro hace cuando canta (estos sonidos son asociados por los hablantes con los dígitos correspondientes). Por otro lado, si el compuesto es sintagmático preposicional, las soluciones son variopintas: así, junto a los que son operativos siempre en singular por tratarse de realidades únicas (*día del remate*, *Carril de Santiago*, *hombre del saco*, *cinto por detrás* o *Día del Señor*), están los que recogen el núcleo o el adyacente siempre en plural (*a las cuatro esquinitas*, *palos de sacar*, *guiso de ánimas*, *torta de anises*, *zapatitos del Niño Jesús*) y aquellos otros que experimentan mutación de número en el primer elemento del compuesto (*mujer con gracia* o *mujeres con gracia*; *clavellina de primavera* o *clavellinas de primavera*; *ajo de perro* o *ajos de perro*). Si se trata de sintagmáticos apositivos, se tiende a la pluralización de los dos elementos del compuesto: *conejo padre*, *conejos padres*; *abeja maestra*, *abejas maestras*; *cuco ladrón*, *cucos ladrones*.

Finalmente, sobre las formas plurales de los nombres propios y apodos⁷²⁴, se ha de incidir nuevamente en la tendencia a la regularización del sistema, haciendo funcionar los mecanismos que son regulares para la flexión de número. Si la alternancia en las realizaciones con o sin moción de marca de número en los apellidos que designan los miembros de una familia (*los García*, *los Garcías*) es lo habitual en la lengua general⁷²⁵, en el habla de Navahermosa están generalizadas las realizaciones con incremento del correspondiente alomorfo de plural: así, se escucha, *los Pinillas* o *los Guallarones*, formas plurales de los respectivos apellidos Pinilla y Guallarón, y con la

posibles realizaciones **los matapolvos*, **cinco matapolvos* no tienen lugar por las restricciones semánticas del término (el DRAE recoge *matapolvo*).

⁷²⁴ María Jesús Fernández Leborans, “El nombre propio”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., p. 86 del vol. 1, en sintonía con algunos de los argumentos de E. Coseriu, señala que “(...) el hecho de que los NNPP puedan aplicarse a una pluralidad de objetos no significa que el nombre propio pueda tener semánticamente plural (...)”.

⁷²⁵ Sobre la frecuencia de uso en los plurales de los apellidos cuando designan a una familia, sin marca o con marca del correspondiente alomorfo, Manuel Seco, en *Diccionario de dudas...*, ob. cit., p. 51, señala que “(...) el uso vacila entre la forma común de plural, que es la más tradicional -los Borbones, los Pinzones, los Monteros- y la forma invariable, censurada por los puristas, pero muy extendida hoy: los Madrazo, los Quintero (...)”. Para este asunto, puede consultarse también Rafael Seco, *Manual de gramática española*, 11ª ed., Madrid, Aguilar, p. 24.

misma finalidad, *los Antones* (de Antón), *los Agueditos* (de Águeda), *los Rebustianos*, *los Ricardinos*, *los Indalecios* o *los Ceferinos*, entre los nombre de pila correspondientes a un nombre de la familia que adopta la forma de plural para referirse a todos los demás en su conjunto. Con todo, el recurso más extendido es el del apodo de una determinada persona que se extiende con el morfema de plural para la designación de los miembros de la familia. Aunque pueden consultarse muchísimos ejemplos en el elenco de términos expuestas en el capítulo de apodos (VI.5.4.), se destacan los siguientes: *Cara pan* (*los Cara panes*, *estos son Cara panes*, y en singular: *es un Cara pan* o *es una Cara pan*), *Vinagre* (*los Vinagres*), *Lugares* (*los Lugares*), *Pliegues* (*los Pliegues*)⁷²⁶, *Mosca* (*los Moscas*), *conejo* (*los Conejos*). Es curiosa la relación homonímica que aparece en los apodos *Perejil* y *Perejiles*: en el primer caso, el plural para referirse a los miembros de la familia es *los Perejiles*, forma que coincide con el segundo mote, el cual se utiliza para mencionar únicamente a una persona, porque este no se extiende para designar a todos sus familiares.

IV.2.- Morfología flexiva verbal

El verbo es la categoría flexiva por excelencia, ya que experimenta múltiples variaciones formales para expresar diferentes significados gramaticales. En relación a la morfología flexiva verbal del habla de Navahermosa, cabe comentar primeramente que, aunque los fenómenos lingüísticos encontrados pueden justificarse a veces desde los mismos procedimientos que operan en el campo de la fonética -algunos de ellos se encuentran en otros contextos categoriales como el sustantivo o el adjetivo, como ocurre, por ejemplo, en las realizaciones sincopadas *frego* (< friego) o *apreto* (< aprieto), que también se dan en los sustantivos *concencia* (< conciencia) o *florescente* (< fluorescente)-, es evidente que su relevancia en el verbo contribuye en no pocas ocasiones a la alteración, supresión o incorporación de determinados formantes que son capaces de transmitir las informaciones gramaticales propias de los morfemas verbales (tiempo, aspecto, número, etc.), tal como la morfonología se encargaría de describir. Por otro lado, un importante número de transformaciones vocálicas o consonánticas que experimenta el verbo en la raíz, en el tema o en la desinencia⁷²⁷ se corresponde con usos

⁷²⁶ Las formas para singular en estos dos ejemplos son asimismo *Lugares* y *Pliegues*.

⁷²⁷ El sentido con el que se utilizarán estos términos en adelante es coincidente con el que suelen emplearse los mismos en los tratados gramaticales. La raíz es la parte del significante que queda tras la

adscritos a la variedad vulgar de la lengua⁷²⁸, que se extiende por diferentes territorios hispanos⁷²⁹. Por tanto, algunos de los datos que se presentan a continuación deben entenderse como una contribución a los estudios de la variedad vulgar del castellano. Con todo, se presupone también cierto material relevante desde el punto de vista puramente dialectal, como, por ejemplo, la tendencia a la formación de verbos en *-ear* (*rumear*, *rebudear*, etc.) o la generalización de los condicionales en *-íe* (*comeríe*), que también es corriente en algunas hablas toledanas.

La presentación de los materiales recogidos se fundamenta en la combinación de dos criterios: relevancia de las unidades morfológicas de la forma verbal y causas posibles del fenómeno que se describe. Sobre el primero, se atiende a los cuatro componentes morfológicos que aparecen en las formas verbales simples⁷³⁰, los cuales se consignan en las páginas que siguen con las siglas R (raíz) + VT (vocal temática) +

supresión de la vocal temática y los morfemas gramaticales (por ejemplo, *cant-* en *cant-a-ba-n*). Su significado es léxico. Por su parte, el tema verbal lo constituye la suma de la raíz más la vocal temática (*canta*) y, por último, el término desinencia integra la vocal temática más los morfemas flexivos (en nuestro ejemplo, *-aban*).

⁷²⁸ Para ver algunos argumentos relacionados con las variedades diastráticas o sociales del castellano, pueden consultarse las notas que aparecen en los primeros párrafos del capítulo V.2.2, “Mecanismos de intensificación”, donde se exponen comentarios de M. Seco, L. A. Hernando Cuadrado y A. M^a. Vigara Tauste.

⁷²⁹ Compruébense, por ejemplo, en este sentido, las realizaciones *dicemos*, *dicéis*, que, aunque no excesivamente usadas en el habla de Navahermosa, se corresponden con la productividad que tiene este verbo con tales alteraciones en las hablas leonesas (R. Menéndez Pidal, en *El dialecto leonés*, ob. cit., p. 100, recoge el infinitivo *dicen*), en la comarca de la Jara, próxima a la localidad (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., p. 325, recoge infinitivos con similares alternancias: *mider* o *añider*) y en Canarias (María del Carmen Domínguez González da cuenta de estas formaciones en su tesis *Gramática y Léxico en el español de Tenerife. El habla de Icod de los vinos* (tomo I), La Laguna, Universidad de la Laguna. Facultad de Filología, 2001, pp. 211-218). Asimismo, puede observarse cómo algunas de las formas vulgares que se analizan en este capítulo de “Morfología verbal”, debido a regularizaciones por analogía con el paradigma o a diferentes procesos fónicos comunes a otras categorías, han sido recogidas en diferentes estudios: así, en la localidad de Navahermosa se recogieron realizaciones como *haiga*, *merendemos*, *andé*, *apretó*, *himos* (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología monteña...”, art. cit., cap. “Morfología”); en Segurilla -Sierra de San Vicente-, *trairé*, *juegar*, *meriendar*, *apretó*, *haiga*, *hacerá*, *quedrá*, *dicir*, *recebir* (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., en cap. de “Morfología” muchas de ellas); en la Serranía de Atienza -Guadalajara-, *traime*, *himos*, *haiga* (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., pp. 152 y 155); en la localidad monteña de Gálvez, *himos*, *quedré*, *quedría*, *quedríe* (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit., p. 14); en Campo Arañuelo toledano, *haiga* y otras analogías entre conjugaciones (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 34); en la provincia de Toledo, *himos* (J. M. Sánchez Miguel, *Estudio...*, ob. cit., en cap. “Formas y construcciones”); en la Mancha conquense, *quedrá* (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., en su “Léxico”); en Mérida y cercanías, *haiga* limitado a la población rústica (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 41.); en Andalucía oriental, *andé* (M. Alvar, “Andaluz”, art. cit., p. 253, y en el mapa que aparece en la p. 255).

⁷³⁰ En general, los tiempos compuestos presentan relevancia solo en algunos casos de suplenia cuando funcionan en determinados contextos sintácticos. Sobre las formas compuestas, S. Alcoba en “La flexión verbal”, art. cit., p. 4921, señala que desde un punto de vista morfológico, estos tiempos no pueden considerarse variantes flexivas del verbo sino auténticas construcciones perifrásticas.

TAM (morfemas de tiempo, aspecto y modo) + NP (morfemas de número y persona)⁷³¹. En relación a la etiología de los fenómenos lingüísticos, se establecen dos grupos: el primero está formado por aquellas realizaciones motivadas generalmente por procesos analógicos que encuentran su justificación en la tendencia natural de los hablantes a regularizar las formas de los paradigmas verbales sin respetar las soluciones normativas -en no pocos casos irregulares- que impone el sistema verbal de la lengua castellana⁷³²; y el segundo reúne las formaciones verbales que operan en el habla de la localidad como consecuencia de fenómenos fonéticos que pueden encontrarse también en otros contextos no verbales, aunque su más que probable relevancia en el ámbito de la flexión verbal aconseje siquiera un repaso de las formas más sobresalientes.

Sobre las unidades verbales que se construyen sobre otras formas analógicas de la conjugación, se analiza primeramente el componente raíz verbal (R) para destacar, por una parte, el hábito que tienen algunos hablantes de edad media y avanzada cuando realizan las siguientes formas: *jueg-a-Ø-mos* y *jueg-á-Ø-is*⁷³³ -que se extienden a todos los tiempos simples en las dos primeras personas del plural-, el participio *jueg-a-do-Ø* (la relación fonológica con las tres primeras personas del singular -*juego, juegas, juega-*

⁷³¹ S. Alcoba, en la obra citada anteriormente, pp. 4921 y ss., presenta de modo claro y preciso el funcionamiento de estos cuatro constituyentes morfológicos, que nombra con las siglas indicadas: apunta, por ejemplo, que la vocal temática (VT) está determinada por motivos internos, estrictamente morfológicos; mientras que los morfemas TAM y NP están motivados por causas externas que dependen del contexto sintáctico en que aparecen. Las realizaciones de todos estos morfemas y su relación en los paradigmas verbales se muestran descritas en esta obra de forma interesantísima: pueden comprobarse, por ejemplo, las distintas formas de VT subyacente: -A- para la primera conjugación en todos los temas (de presente, de pretérito y de futuro), -E- e -I- para la segunda y tercera conjugaciones en los temas de presente y pretérito; y, finalmente, -E- para la segunda conjugación en el tema de futuro e -I- para la tercera conjugación en este único tema. En cuanto a otros estudios de morfología verbal, cabe comentar que Harris, y el propio J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., p. 4339, coinciden con Santiago Alcoba en que la estructura morfológica del verbo incorpora los cuatro constituyentes citados, con la organización interna: (((R) +(VT))tema + ((TAM) + (NP))flexión)verbo, mientras que Salvador Fernández Ramírez mantiene como unidad bipartita la suma de R+ VT, a la que se incorpora Característica de TAM + morfemas de NP (véase RAE, *Esbozo*, ob. cit., pp. 249-253). La RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 181, 182, habla de dos componentes: raíz (radical o base léxica) y desinencia, y esta última suele presentarse desdoblada en tres segmentos, VT, TM -entendiendo en un sentido amplio la categoría de tiempo, de forma que abarque también la de aspecto- y NP.

⁷³² Para las irregularidades de la flexión verbal castellana, debe acudir, a explicaciones de carácter diacrónico. S. Alcoba, “La flexión verbal”, art. cit., p. 4920, cifra en unos once mil el número de verbos de nuestra lengua, de los cuales alrededor de mil son irregulares. Estos se reparten entre las tres conjugaciones, aunque la mayoría pertenecen a la segunda y a la tercera. En efecto, entre las regularizaciones analógicas observadas en el habla de Navahermosa se encuentran fundamentalmente verbos en -er e -ir, como *tener, traer, poner, caber, haber, decir, salir y venir* entre otros, tal como se puede ver en las páginas siguientes. Para más información sobre los verbos irregulares, puede consultarse el artículo de Santiago Alcoba anteriormente citado, pp. 4951 y ss.

⁷³³ La marca Ø indica que el morfo para TAM es cero.

parece justificar este uso) y *apret-o*, *restreg-o* o *freg-o*⁷³⁴, que funcionan también en la segunda y tercera personas del presente, y cuya analogía con la regularidad que experimentan las raíces verbales de todos los tiempos simples en estos verbos y en el propio infinitivo (fregar, fregaba, fregaré, etc.) parece evidente. El uso de estas últimas formaciones está muy generalizado, incluso entre hablantes que han recibido alguna formación⁷³⁵. Asimismo, destacan los verbos vocálicos *rumiar* y *remudiar*⁷³⁶, cuyas realizaciones en el habla local (*rumear* y *rebudear*⁷³⁷) acogen finales no diptongados que podrían estar motivados por la contaminación de los verbos en *-ear*, que tanta productividad parecen tener en Navahermosa⁷³⁸.

Otros cambios que experimenta el componente raíz debidos a procesos analógicos con los paradigmas verbales se constatan en las formas *cabere* (< cabré), *haiga* (< haya), *quedrás* (< querrás), *teniese* (< tuviese), *puniendo* (< poniendo). Sobre el primero, la tendencia a la regularización hace que el futuro se construya sobre el infinitivo *cabere* (*cab-e-ré-Ø*)⁷³⁹. La realización del auxiliar del pretérito perfecto de subjuntivo que aparece en ejemplos como *haiga llegado*, que es operativa en todas las

⁷³⁴ Sobre la caracterización del morfo *-o* en todos los contextos verbales de la primera persona del singular del presente, suele proponerse la solución del sincretismo para los morfemas de VT, TAM y NP, de tal manera que nos hallaríamos ante una forma polifuncional.

⁷³⁵ F. Moreno Fernández, “Castilla-La Nueva”, art. cit., p. 224, nota 32, indica que en el territorio correspondiente a la antigua región de Castilla la Nueva la forma *apreta* es propia de hablantes poco instruidos y de edad avanzada. El mismo comentario se hace con respecto a las realizaciones *venéis*, *haiga*, *lleguemos* y el uso de la terminación *-stes* para la segunda persona del pretérito perfecto simple, que se extiende, dice el autor, a hablantes cultos. De estas formas también se da cuenta en los párrafos siguientes.

⁷³⁶ Suelen caracterizarse como verbos vocálicos aquellos cuya raíz termina en *i*, *u*. Sobre estos, puede consultarse S. Alcoba, “La flexión verbal”, art. cit., pp. 4948-4951. Según el *DRAE*, la conjugación de *rumiar* y *remudiar* se corresponde con la de *anunciar*; por tanto, los usos normativos son *rumio*, *rumias*, *rumia*, *rumiamos*, *rumiáis*, *rumian*, y para *remudiar*, exactamente igual.

⁷³⁷ Por restricciones semánticas (nadie dice **yo rumeo*, **tú rebudeas*, **nosotros rebudeamos*), el uso de estos verbos se reserva a la tercera persona del singular y del plural (*la borra rumea*, *las borras rumean*; *el toro rebudea*, *los toros rebudean*). En las encuestas realizadas nunca se han recogido los normativos *rumiar* y *remudiar*.

⁷³⁸ Véanse, además de los propuestos, los términos *aliñear*, *lloviznear* y otros muchos que aparecen en el cap. IV.3.2., de “Sufijación”. Por otra parte, este proceso podría ponerse en relación con otros resultados fonéticos que se documentan en el habla local y en otras áreas geográficas relacionadas lingüísticamente con Navahermosa: así, por ejemplo, en la propia localidad, en la Mancha toledana, en Urda -localidad toledana asociada a los Montes de Toledo-, en C. Real y en Andalucía se registra el cambio *arriate* > *arreate* (los investigadores que documentan este cambio pueden verse en la entrada *arriate* de la ordenación alfabética del léxico, cap. VI.5.2); en la localidad monteña de Gálvez se registra *cambio* > *cambeo* (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit., p. 14), y en Campo Arañuelo toledano, *aceal* por *acial* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., en su “Léxico”).

⁷³⁹ Esta solución también podría ponerse en relación con el desarrollo de la vocal esvarabática comentada en el cap. de “Fonética” en casos como *berezo* < *brezo*.

personas gramaticales y que tiene desarrollo entre personas muy poco instruidas⁷⁴⁰, se podría justificar a partir de la contaminación analógica con los verbos en *-aer* (*caer, contraer, distraer, extraer, atraer, traer, recaer*), cuyas vocales en hiato (*a-e*) coinciden en el timbre con las de *haber*⁷⁴¹ y cuyo presente de subjuntivo lo hacen en *-aiga* (*caiga, contraiga*, etc.), forma coincidente fonéticamente con *haiga*⁷⁴². Por su parte, es posible la contaminación analógica en la forma *quedrás* a partir de *qued(a)rás* (de *quedar*), dado el carácter relajado de la protónica, que llega a perderse en algunos casos. Finalmente, el empleo de la raíz *ten-* en el pretérito imperfecto de subjuntivo (*teniese*) se explicaría, como en el primer caso, por un ajuste regular del paradigma; y el gerundio *puniendo*, por analogía con alguna de las formas que funcionan en la raíz con la vocal cerrada *-u-* (*puso, pusiera*, etc.). Estas últimas realizaciones están en franco retroceso entre los hablantes.

Continuando con las realizaciones analógicas, se comentan a continuación los fenómenos de variación de la vocal temática (VT). Además del caso de *dicemos*, ya reseñado en la introducción de este capítulo, se han encontrado otras variantes analógicas algo más generalizadas en la primera y segunda persona del plural de verbos de la tercera conjugación, como, por ejemplo, *ven-e-Ø-mos*, *ven-é-Ø-is*, *sal-e-Ø-mos*, *sal-é-Ø-is*, *part-e-Ø-mos*, *part-é-Ø-is*. Sus vocales temáticas se corresponden con las realizaciones normativas que tiene el resto de personas gramaticales⁷⁴³: segunda persona del singular, *vien-e-Ø-s*; tercera persona del singular, *vien-e-Ø-Ø*; y tercera del plural, *vien-e-Ø-n*).

Por otra parte, la vocal *-e-* aparece como realización alomórfica en el tema de la primera persona del plural del pretérito perfecto simple de los verbos de la primera

⁷⁴⁰ F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 224, nota 32, también analiza esta forma como vulgar en territorios del centro peninsular. Asimismo, en Canarias la recoge M^a del C. Domínguez González, *Gramática y Léxico en el español de Tenerife...*, ob. cit., p. 212).

⁷⁴¹ Ignacio Bosque y Manuel Pérez Fernández, *Diccionario inverso de la Lengua española*, Madrid, Gredos, 1987, p. 659, sitúan el verbo *haber* inmediatamente después de la serie de verbos en *-aer*, concretamente tras *recaer*.

⁷⁴² Para esta hipótesis, se ha recurrido al fenómeno que Lázaro Carreter denomina “estereotipia”, ya comentado en páginas anteriores. Mediante él, determinadas unidades de la lengua, sin valor de morfema como tal en muchas ocasiones, se trasladan a otras por hallarse estereotipadas y muy generalizadas en el sistema. Sobre el fenómeno, puede consultarse el capítulo “Derivación apreciativa”.

⁷⁴³ Se exceptúa la primera del singular (*veng-o*). Como ya se dijo, la *-o* se suele considerar realización sincrética.

conjugación, cuya realización normativa es *-a*: *cant-e-Ø-mos* (< *cant-a-Ø-mos*). La actualización de dicho alomorfo convive con la forma normativa en algunos hablantes y aparece constantemente en lugareños de edad media y avanzada. La causa de su implantación, la más que probable analogía con las formas de la primera persona del singular que la alberga: *canté*. Algunas de las formas recogidas son: *nos ajustemos, nos casemos, nos quedemos, dejemos de trabajar, empecemos, compremos, arranquemos, lleguemos, hablemos*.

Prosiguiendo ya con los morfemas NP, se advierte el uso generalizado del morfo *-s* en la segunda persona del singular del pretérito perfecto simple de las tres conjugaciones, contexto en el que la lengua normativa presenta realización cero: *cant-a-ste-s* < *cant-a-ste-Ø*. Lo más relevante de este empleo no es la justificación del fenómeno (*-s* analógica que se instala como consecuencia de su aparición en las segundas personas del singular), sino la extraordinaria vitalidad que demuestra tener en el habla de la localidad en todos los sectores sociales y en personas de diferente edad⁷⁴⁴. Algo similar en cuanto a la frecuencia de uso ocurre con la realización *-r* de los morfemas NP que se extiende en castellano popular y vulgar en las segundas personas del imperativo, sustituyendo a la forma normativa con *-d* (*com-e-Ø-r* < *com-e-Ø-d*) por el evidente proceso analógico con las formas de infinitivo. La fórmula imperativa sigue vigente cuando aparece un enclítico (*comeros ese flan que sobró ayer; lavaros bien los pies*), e incluso en la construcción con el pronombre *se* para ordenar a una segunda persona del plural (*comerse el pan de ayer*)⁷⁴⁵. Sobre el infinitivo sin valor de mandato, un apunte: la pérdida de *-r* cuando va seguida de pronombre que no comienza por *l-* se observa generalmente entre personas muy mayores: *podásela la viña* (< *podársela la viña*), *tenes que venite* (< *venirte*). El fenómeno es bastante corriente en algunos emplazamientos del centro peninsular⁷⁴⁶. Por otro lado, cuando el enclítico es *lo, la, los, las*, hay una tendencia generalizada a realizaciones del tipo *hay que arranca^llo* (<

⁷⁴⁴ La *-s* se realiza de forma aspirada, [h] o [h̥], o de modo muy relajado, [s̺]. La RAE, *Esbozo*, ob. cit., pp. 251 y 252, señala que “el empleo de *-stes* por la forma regular *-ste* se halla bastante extendido en el habla descuidada y vulgar, y especialmente arraigado en determinados territorios”.

⁷⁴⁵ Esta construcción se desarrolla en el capítulo V., “Sintaxis, fraseología y literatura popular”.

⁷⁴⁶ Así lo señala F. Moreno, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 221 y 222. En la comarca de la Sagra, al norte de Toledo, son frecuentes estas realizaciones, según se ha podido comprobar *in situ*.

arrancarlo), *tenemos que saca^llo* (< sacarlo), *tenéis que deci^lle*, *tendréis que desrama^llo*, tal como ya se comentó en el capítulo de “Fonética”⁷⁴⁷.

Para ir concluyendo este apartado, se expone el paradigma que siguen en el habla local algunos verbos de pretérito fuerte en los que los morfos de VT, TAM y NP en el pretérito perfecto simple se corresponden con los propios de la conjugación regular, salvo en los casos ya comentados de -s en la segunda persona del singular, -e- en la VT de la primera persona de plural de los verbos en -ar y la reducción de la realización de TAM (*st* < *ste*), que se comenta posteriormente (estas anomalías se reflejan en negrita).

ANDAR	DETENER	CONducIR
<i>and- Ø-é-Ø</i>	<i>deten-í-Ø-Ø</i>	<i>conduc-í-Ø-Ø</i>
<i>and-a-ste-s</i>	<i>deten-i-ste-s</i>	<i>conduc-i-ste-s</i>
<i>and- Ø-ó-Ø</i>	<i>deten-Ø-ió-Ø</i>	<i>conduc-Ø-ió-Ø</i>
<i>and-e- Ø-mos</i>	<i>deten-i-Ø-mos</i>	<i>conduc-i-Ø-mos</i>
<i>and-a-st-is</i>	<i>deten-i-st-is</i>	<i>conduc-i-st-is</i>
<i>and-a-ro-n</i>	<i>deten-ie-ro-n</i>	<i>conduc-ie-ro-n</i>

Por último, una mínima referencia al verbo *traer* en las formas de pretérito. El normativo *traje*, con todas sus formas, es el utilizado mayoritariamente por la colectividad (únicamente se oye a algún hablante el resultado analógico para la tercera del plural, *trajieron*). Las formas construidas de modo regular solo tienen desarrollo en la primera persona del singular, que hace *traí*, ya que muy raramente son escuchados los restantes *tra-í-ste-s*, *tray-Ø-ó-Ø*, *tra-í-Ø-mos*, *tra-i-st-is*, *tray-e-ro-n*. Y en fin, el arcaico

⁷⁴⁷ Como se sabe, estas realizaciones cunden en las variedades meridionales.

truje carece por completo de vitalidad⁷⁴⁸. Otros arcaísmos verbales recogidos que parecen caminar paulatinamente hacia el silencio son las construcciones de gerundio *en estando*, *en comiendo* -que se comentan en el capítulo de “Sintaxis”-, las formas verbales del imperfecto, *vía*, *vías*, *vía*, *víamos*, *viais*, *vían*⁷⁴⁹, y la realización *semos*⁷⁵⁰, ya comentada en el capítulo de “Fonética”. Estas formas conservadas y alguna más también se documentan en determinadas localidades de los Montes de Toledo, en la zona occidental de la provincia de Toledo, en Extremadura y en otras hablas meridionales⁷⁵¹.

En lo relacionado con las causas de las alteraciones mórficas que tienen que ver con argumentos fonéticos generales que operan no solamente en el verbo, se destacan seguidamente algunas de las soluciones⁷⁵². En la raíz verbal (R), reducción de las

⁷⁴⁸ Manuela Sánchez Gabriel García de las Hijas (informante del ámbito designativo “Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades”) recuerda que *la tía Isabel, la Rejerilla*, fallecida hacia el año 1975, sí utilizaba siempre esta forma.

⁷⁴⁹ Como puede observarse, en estas formas, que solo se oyen a algunas personas de edad avanzada, se respetan los constituyentes normativos de VT -en este caso *í-*, TAM (*-a-*) y NP (\emptyset , *-s*, *-mos*, *-is*, *-n*), quedando la raíz reducida al fonema /b/).

⁷⁵⁰ A. Quilis, *Tratado...*, ob. cit., p. 171, considera que la realización *semos* se forma a partir de *sedemus* > *seemos* > *semos*, o desde *simus*. No obstante, podría plantearse como hipótesis en la formación del término la influencia de la desinencia de la primera persona del plural del presente de los verbos regulares en -er (comemos, por ejemplo). En la localidad toledana de Alcabón (comarca de Torrijos) se oía a veces hace unos años *seriésemos* por *fuésemos*, variación que habría acogido asimismo la desinencia de la primera del plural del imperfecto de subjuntivo (comiésemos).

⁷⁵¹ En la propia localidad de Navahermosa también se documentaron hace algunas décadas las formas *truje*, *vide*, *semos* como arcaísmos verbales (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología monteña...”, art. cit., cap. de “Morfología”); en Sonseca y alrededores, en los Montes de Toledo, se recogieron *trujo*, *trujiste* y la construcción de gerundio *en llegando* (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., en el cap. de “Morfología”); en Gálvez, *semos*, *seis*, *vide*, *vido* (J. S. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit., p. 14); en Segurilla -Sierra de San Vicente-, *truje*, *semos*, *seis*, *vide* (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”); en Campo Arañuelo toledano, se han recogido las formas del imperfecto, *vía*, *vías*, *vía*, y las del indefinido *vide*, *vido* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 34); en el oeste de Toledo y de C. Real, *truje* y *vido* como arcaísmos en hablantes poco instruidos y de edad avanzada (F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 224, nota 32); en la provincia de Toledo en general, *semos*, *seis*, *vide*, *vido* (J. M. Sánchez Miguel, 2001, *Estudio...*, ob. cit., cap. “Formas y construcciones”); en C. Real, *truje*, *vide*, *semos*, *habemos* (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, pp. 18, 19); en la Mancha conquense, *semos* y *truje* (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., en su “Léxico”); en Guadalajara -Serranía de Atienza-, *trujo*, *semos* (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. de “Disonancias léxicas”, p. 155); en Mérida y cercanías, *truje* y resto de formas del perfecto (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 41); en Murcia, *semos*, *vía*, *truje*, *trujiste* (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”); en Andalucía, *vide*, *vido* en los dos tercios orientales de la región fundamentalmente, y *truje* en And. en general (M. Alvar, “Andaluz”, art. cit., p. 253, y mapa de la p. 255). En Asturias, *trujo* (Alejandro Casona, *La dama del alba*, 13ª ed., Madrid, Gredos, 1994, p. 130).

⁷⁵² Como se ha podido comprobar en el capítulo “Fonética”, el abanico de variantes se extiende a numerosas formas. En este capítulo solo se analizan las que pudieran tener más relevancia desde el punto de vista morfológico.

vocales agrupadas en *inaguro*⁷⁵³ (< inauguro); síncope de consonante sonora intervocálica en *miá* (< mira), *tie* (< tiene), *paece*, *paice* e incluso *pai*⁷⁵⁴ (< parece); prótesis en *güele*⁷⁵⁵ (< huele), que se extiende a todas las formas verbales (*goléis*, *golería*, etc.); epéntesis, en *abulla*, como resultado de la incorporación de una consonante antihíatica, que en este caso se puede haber tomado por etimología popular desde el término *bullá* (en efecto, los perros cuando aúllan meten mucha bulla⁷⁵⁶), y también en el futuro de *querer*, que se realiza a veces con *-d-* epentética (*quedré*, *quedrás*, *quedrá*, *quedremos*, *quedréis*, *quedrán*); y asimilación en *tinía*, *tinían* (< tenía, tenían), que cunde fundamentalmente en estas personas gramaticales y en la realización *quiriendo* del gerundio de *querer*.

Ya en el constituyente vocal temática (VT), se ha de subrayar la generalización de la forma imperativa *traí* (< trae), que funciona incluso cuando va seguida de enclíticos (*trailo*, *traime*, etc.) por razones similares a las descritas para el segmento raíz: la tendencia antihíatica y la consiguiente diptongación⁷⁵⁷.

Con respecto a los morfemas de tiempo, aspecto y modo (TAM), destacan la reducción del componente *ste* > *st* en la segunda persona del plural del pretérito perfecto simple de todos los verbos, regulares e irregulares (*dij-i-st-is*, *tuv-i-st-is*, *merend-a-st-is*) -explicable por el ya comentado desgaste fonético de la vocal átona- y

⁷⁵³ Tal alteración se da en todos los tiempos verbales.

⁷⁵⁴ En la actualidad se oye poco. Sobre *paece*, se ha de recordar la tendencia a la diptongación de contextos en hiato, comentada en el capítulo anterior: (*pae-ce* > *paice* > *pai*) en enunciados como *pai que ya no va a llover más*, *pai que los de derechas son de otra manera*. Lorenzo Romero Muñoz, informante del ámbito designativo “Ganaderos”, recuerda que su suegra, María García de las Hijas, persona fallecida en 1978 a los 77 años, siempre hacía uso de esta solución.

⁷⁵⁵ La prótesis de *g-* en estos contextos fonéticos es corriente en la localidad, tal como se indicó en el capítulo de “Fonética”. Repárese en el derivado deverbal *güele* (< huele) como sinónimo de *güeletiestos* (< hueletiestos): *es un güele*, *es un güeletiestos*. Para este último término, véase el cap. IV.3.6., “Composición”.

⁷⁵⁶ Otras realizaciones antihíaticas se producen en el pretérito perfecto simple de *reír* y *freír*. El primero desarrolla el segmento *-y-* sobre todo en las terceras personas, esto es, cuando en el contexto fonético aparecen débil + fuerte (*í-o*) y no al revés. Así, son bastante corrientes entre personas mayores las formas *riyó* y *riyeron*, mientras que *reyistes*, *reyimos* o *reyistis* se oyen menos. Con respecto a *freír* ocurre algo similar, aunque las realizaciones con consonante antihíatica en la tercera persona están más extendidas que en el caso anterior: son bastante frecuentes, por tanto, formas como *friyó* o *friyeron*, mientras que *freystes*, *freystimos* o *freystis* apenas se escuchan.

⁷⁵⁷ Este uso se extiende incluso a personas de cierto nivel cultural.

la del morfo *-do-* > *-o-* (*cant-a-o-* Ø < *cant-a-do-* Ø) por la caída generalizada de *-d-* intervocálica en los participios⁷⁵⁸.

Sobre estos dos últimos componentes a la vez (VT y TAM), sobresale el cierto grado de generalización de las formas del pretérito imperfecto de subjuntivo de algunos verbos, que funcionan como auxiliares en construcciones perifrásticas del tipo *hubiá que hacerlo* (en morfemas, *hub-i-a-* Ø < *hub-ie-ra-* Ø), *tuviá que hacerlo*, *tuviás hechas las tareas*, donde las realizaciones normativas de VT *-ie-* y de TAM *-ra-* se reducen a *-i-* en el primer caso, y a *-a-* en el segundo. El mismo proceso ocurre en el pluscuamperfecto de subjuntivo (*hubiá comido más*, *hubiá trabajao más*, etc.).

Asimismo, parece necesario hacer referencia a la productividad que aún presenta la realización *-ríe* para expresar los morfemas de TAM en los condicionales de los verbos de las tres conjugaciones, aunque con predominio de los en *-ar* y *-er* y sobre todo en la tercera persona. Se han recogido, entre otros, los siguientes ejemplos: *est-a-ríe-n*; *llev-a-ríe-Ø* (*eso te llevaríe mucho tiempo*); *tra-e-ríe-n*; *cog-e-ríe-n*; *s-e-ríe-Ø* (*seríe bueno coger chupones*); *tir-a-ríe-Ø* (*el pan se tiraríe...*); *com-e-ríe-n* (*lo que se comeríen*); *pod-Ø-ríe-n* (*podríen cobrar...*).

Sobre las causas de este cambio de timbre vocálico, se han de destacar los argumentos esgrimidos por Menéndez Pidal⁷⁵⁹, quien observó que el cambio *ía* > *íe* tenía vigencia ya desde el siglo XIII, no solo en el imperfecto de indicativo⁷⁶⁰ sino también en el posesivo femenino (*míe*, *túe*, *súe*) y en algunos sustantivos, como *díe* en leonés o *die* en mirandés. La razón aportada por Pidal es la asimilación de *-a* al punto de articulación de *-i*, hecho al que contribuía la articulación relajada de una vocal postónica, excepto en la primera persona del singular del verbo, que mantenía *-ía* por razones de énfasis⁷⁶¹. Para deshacer el hiato⁷⁶², propone el filólogo, se dieron dos

⁷⁵⁸ Aunque con cierta tendencia a la restitución, tal como se comentó en el cap. de “Fonética”. Como se sabe, las formas no personales no indican tiempo ni modo (y por supuesto, tampoco número y persona); solo transmiten información aspectual, que en el participio es de naturaleza perfectiva (más información sobre este asunto, en Santiago Alcoba, “Flexión verbal”, art. cit., p. 4922).

⁷⁵⁹ R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit., pp. 78 y 306.

⁷⁶⁰ Puesto que el contexto fonético es el mismo en el condicional y en el imperfecto, aunque en su *Manual de gramática histórica* el autor incide fundamentalmente en el imperfecto, se considera pertinente traer aquí sus propuestas.

⁷⁶¹ Se alberga la sospecha de que esta salvedad que hace M. Pidal tendría que ver de algún modo con argumentos pragmáticos, y más concretamente con los mecanismos de intensificación que operan en las hablas populares en todos los niveles de la lengua (léxico, sintáctico y, por supuesto, fonético, como es el caso) con el objetivo de transmitir la propia subjetividad del hablante. De ahí tal vez el énfasis al que

soluciones: se perdía incluso la *-e* (*aví, tení*) o sucedía la diptongación (*tenien*). El fenómeno perdería terreno en épocas posteriores -siglos XIV, XV y XVI- aunque en este último siglo en Toledo estuviera bastante generalizado, no sin ser censurado como defecto de pronunciación⁷⁶³. Finalmente, el autor señala la vigencia de la variante, en su época, en Astorga, San Justo y San Román, donde se conservaban las construcciones *you habié, tú habiés*, así como en gran parte de Asturias, donde eran usuales las formas en *-íe, -íes*. Por su parte, Francisco Moreno Fernández ha recogido el fenómeno en imperfectos y condicionales en diferentes puntos de la antigua Castilla la Nueva (provincia de Toledo, este de Madrid y noroeste de Guadalajara)⁷⁶⁴, que justifica bien como arcaísmo morfológico (como ya hiciera Pidal para las hablas leonesas), bien como el resultado de un proceso de innovación que se habría desarrollado en aquellas zonas más innovadoras. Para esta segunda posibilidad, el investigador propone una posible palatalización de la *-a* de la segunda persona del singular por influjo del debilitamiento de la *-s* final, que suele aspirarse e incluso perderse en no pocas ocasiones, a lo que se sumaría el cambio *a > e* en la segunda persona del plural (*cogíéis, vendríeis*), que tanto se da en estos ámbitos geográficos. Estas alternancias -indica Moreno Fernández- se habrían extendido al resto de formas de cada uno de los tiempos verbales⁷⁶⁵.

alude M. Pidal en la primera persona, que hacía conservar *-ía* sin relajación vocálica alguna. Para los mecanismos de intensificación en el nivel sintáctico, puede verse el capítulo V.2.2.

⁷⁶² Es harto conocida la tendencia antihiática que caracteriza a la lengua española.

⁷⁶³ M. Pidal recoge en la p. 306 de la obra citada: “(...) en que *hacien* era un defecto de pronunciación con que los toledanos ensucian y ofuscan la polidez y claridad de la lengua castellana” al decir del zamorano Dr. Villalobos”. F. González Ollé, en un trabajo aún inédito presentado en 2007 en el palacio de Benacazón de Toledo, en el XI Simposio general de la Asociación de Profesores de Español, justifica con datos estadísticos las realizaciones toledanas en *-íe* del imperfecto y condicional entre los años 1537 y 1540. Asimismo, el autor selecciona numerosos ejemplos de Garcilaso de la Vega.

⁷⁶⁴ F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 224. Por otra parte, el fenómeno se ha podido observar *in situ* en la comarca de Torrijos y en la localidad de Mora de Toledo. Además, los empleos de estos imperfectos y condicionales en *-íe* también se han recogido en Navahermosa (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología monteña...”, art. cit., en cap. de “Morfología”), en las localidades monteñas de Gálvez (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art., p. 14) y de Ajofrín (Luis Miguel Ruiz Martín-Luengo, informante externo), en la Jara (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 27; y el mismo autor, *Estudio...*, ob. cit., pp. 328-333), en Campo Arañuelo toledano -en Herrerueta, solo el condicional con gran vitalidad- (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 35, quien indica que debe de tratarse de un rasgo mozárabe, aunque en la zona no hay demasiada influencia de este dialecto histórico, que ha dejado más huella cerca de Toledo y al sur del Tajo); en la provincia de Toledo en general (J. M. Sánchez Miguel, 2001, *Estudio...*, ob. cit., en cap. “Arcaísmos verbales”); en C. Real -zona correspondiente a los Montes de Toledo (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, pp. 18,19).

⁷⁶⁵ Sobre el fenómeno de los imperfectos y condicionales en *-íe*, también puede consultarse el propio F. Moreno Fernández, “Imperfectos y condicionales en *-íe*. Arcaísmo morfológico en Toledo”,

Sea como fuere, arcaísmo o innovación, la vitalidad del fenómeno en algunas hablas toledanas parece ser una circunstancia más que probada, tanto en las diferentes épocas históricas como en la actualidad. La importante productividad que presenta en el habla de Navahermosa supone otro botón de muestra de estas realizaciones tan genuinamente toledanas, que si bien se han recogido únicamente en el condicional, es posible que se realicen o se hayan realizado también en el imperfecto, por cuanto que los contextos fonéticos no pueden ser más paralelos⁷⁶⁶. Indagando sobre las posibles causas que han podido motivar el fenómeno, se ha de plantear su posible relación con otras soluciones recogidas en ámbitos toledanos en relación al desarrollo de una *-e* relajada en algunos plurales en *-os* y en *-as* tras el debilitamiento de la *-s* implosiva en posición final absoluta, circunstancia comentada en el capítulo anterior de “Fonética” (véanse, por ejemplo, [gráñθe^{eh}] [kása^e], *granzas*, *casas*). De este modo, la segunda persona del singular del condicional, que presenta un contexto fonético equivalente, experimentaría un proceso similar: *comerías* > *comeríah* > *comería^{eh}* > *comeríeh*. El último momento de la supuesta evolución quedaría justificado por asimilación total de *-a-* a *-e-*, vocal palatal que acogería la abertura de la central instalándose definitivamente en esta persona gramatical. Asimismo, esta asimilación se vería favorecida al crearse un contexto con un hiato menos abrupto que el existente en la solución inicial con *-ía*, donde aparecían vocales muy alejadas en el modo de articulación (*-í-* alta, cerrada y *-a-* baja, abierta). Consiguientemente, el fenómeno se extendería desde la segunda persona gramatical al resto de formas del paradigma, como ya indicó Moreno Fernández (se ha de pensar que esta forma verbal de segunda persona, la que hipotéticamente desencadenaría el cambio de timbre vocálico en todas las demás personas gramaticales, es una de las más usadas en la comunicación, si no la que más, por cuanto que la

LEA, VI, 1984, pp. 183-211, donde indica la vigencia del fenómeno, sobre todo en los condicionales, en territorios toledanos localizadas al sur del Tajo, en la Jara cacereña y en algunos municipios de Cuenca; asimismo, señalaba una posible influencia del mozárabe, donde el fenómeno tuvo difusión.

⁷⁶⁶ Las formas de imperfecto en *-ie* parecen tener vigencia en la localidad de Navahermosa en el siglo XVI: así aparece en C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 137, en la respuesta que dan los informantes a la pregunta número 37 del interrogatorio, cuando dicen “hallaron un hombre muerto comido de lobos que no *tenie* si las manos y la cabeza por comer (...) y que (...) vinieron a este lugar unos comuneros que *traien* un ato de cabras robadas (...)”.

función conativa de la lengua es, junto a la emotiva, una de las dominantes en la comunicación⁷⁶⁷).

En cuanto a las construcciones perifrásticas, se destacan los siguientes empleos: en las modales, cunde la fórmula exclamativa *¡cómo no ha de ser!* para comunicar con vehemencia certeza o seguridad sobre lo que se está hablando; en las aspectuales ingresivas tienen gran vigencia las construidas con el verbo querer + infinitivo (*ya quiere venir el día; quieren ponerse maduras las brevas; quiere cerner la parra*); en las incoativas, las que siguen la estructura “verbo + a + infinitivo” (*me enredé a podar las olivas del Carmen; me enredé a quitar lo chupones de la Mascara; mi padre me enganchó a trabajar a los seis añitos*). Por otro lado, es corriente la elipsis del término auxiliado: *echar -a trabajar- (echábamos a las tres de la tarde); dejar -de trabajar- (a las diez dejábamos pa almorzar); parar -de trabajar- (parábamos cuando veíamos el Lucero de los Trillaos); enganchar -a trillar- (enganchábamos a las tres de la tarde)*. Como se observa, el auxiliar de la perífrasis aspectual incoativa, además de proporcionar la información gramatical como todo verbo, funciona también como elemento semántico que acoge el valor del elemento elidido.

IV.3.- Morfología derivativa

IV.3.- Prefijación

En el estudio de la morfología del español, la postura más ampliamente aceptada sobre la prefijación incluye este procedimiento en el ámbito de la derivación. Así lo justifican, por ejemplo, Soledad Varela Ortega y Josefa Martín García, quienes descartan los argumentos de la Gramática tradicional, que considera que la prefijación debe incluirse en el marco de la composición⁷⁶⁸. Por su parte, el profesor Pena Seijas, en

⁷⁶⁷ No en vano se ha llegado a afirmar que toda comunicación es una instrucción (sobre esta cuestión de carácter pragmático, puede consultarse John Lyons, *Semántica*, Barcelona, 1980, 1ª ed., pp. 659 y ss.).

⁷⁶⁸ Ambas autoras, en “La prefijación”, estudio incorporado en I. Bosque y [et. al.], *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., pp. 4993 y ss., basándose en criterios puramente sincrónicos, proponen argumentos de peso para defender la prefijación en el ámbito de la derivación y no en el de la composición, y criticar la igualación prefijo - preposición. Una visión similar aparece desarrollada en la obra de S. Varela Ortega, *Morfología léxica...*, ob. cit., pp. 58, 59 y cap. 5 “La composición”. La RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., p. 663, indica, en este sentido: “En la gramática contemporánea tiende a interpretarse la prefijación como una forma de derivación, no de composición” (sobre este asunto, pueden consultarse también las pp. 664, 665, 753, 783 y ss. de esta última obra). Por su parte, Ignacio Bosque y Lázaro Mora consideran que la prefijación es un procedimiento morfológico distinto de la derivación,

la misma línea que las autoras anteriores, caracteriza la prefijación, sufijación e interfijación como procesos todos de confijación, dentro de la morfología derivativa⁷⁶⁹. Por todo ello, el estudio que se presenta a continuación aborda las formas prefijadas que operan en la localidad desde la perspectiva de estos gramáticos.

Por otra parte, los análisis y reflexiones que se exponen se suscitan en torno a aquellas unidades que contrastan de alguna manera con la lengua general, bien por el valor semántico que aporta el prefijo, por la base a la que este se une, por el significado particular con el que se usa la voz o, sencillamente, porque la formación no está recogida en el *DRAE*.

Los prefijos que se analizan seguidamente son fundamentalmente cuatro: *RE-*, *DES-*, *EN-* y *A-*.

El valor gradativo o intensivo que incorpora el morfema *RE-* cuando funciona en las cuatro categorías léxicas mayores (sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio) parece ser el más productivo en la localidad, como se puede comprobar en los ejemplos que se citan⁷⁷⁰. En la categoría nominal se han encontrado, por ejemplo, las voces *resequedad* (‘Intensa sequedad de boca que experimenta una persona’) y *resudadero* (‘Venajal, terreno pantanoso’), con inequívocos valores intensivos del prefijo: sequedad extrema, y lugar que *suda* (*resuda*) mucha agua. Por su parte, el adverbio también opera con este prefijo en las formas *rebién* y *remal* (y las variantes *requetebién*, *requetemal*⁷⁷¹), presentes, como se sabe, en el ámbito del castellano popular en diferentes regiones españolas. El matiz intensivo de estos adverbios prefijados suele reiterarse generalmente en el discurso con el morfema adverbial libre *muy*, generalmente realizado como *mu* (*lo*

pero no igual a la composición. Algunas de las razones que aportan se pueden sintetizar así: los prefijos no afectan gramaticalmente a las palabras a las que se unen, mientras que los sufijos sí; los prefijos no cambian sustancialmente el significado de la base, mientras que los sufijos sí; y, por último, el prefijo no determina nunca la categoría de la base, mientras que el sufijo sí puede hacerlo (los argumentos que proponen estos dos últimos gramáticos, en las páginas indicadas en el artículo de S. Valera y Josefa Martín, citado anteriormente). Para la perspectiva de la Gramática tradicional, puede consultarse, Andrés Bello, *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, EDAF, 1984, cap. III “División de las palabras en primitivas y derivadas, simples y compuestas”.

⁷⁶⁹ J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., p. 4333.

⁷⁷⁰ Como es sabido, la expresión de la subjetividad del hablante está presente muy a menudo en las hablas populares, lo que justifica de alguna manera las valoraciones intensivas que cunden en el uso de este prefijo. Los procedimientos de intensificación también operan en el plano sintáctico, tal como se señala en el capítulo V.2.2., “Mecanismos de intensificación”.

⁷⁷¹ En ocasiones, estas fórmulas incrementan el significado valorativo que ya de por sí expresan las formaciones *rebién* y *remal*.

hiciste mu rebién; eso está mu remal). Pero son las categorías adjetiva y verbal las más usadas con tal valor del prefijo: así, la productividad del adjetivo intensivo prefijado se observa claramente en el término *reverde*⁷⁷² (parafraseables por “muy + base adjetiva”⁷⁷³), *retintada* (*cabra retintada*: ‘Con el pelo de color granate oscuro’) y *resentado, da* (*pan sentado, pan resentado* ‘El que ha reposado varias horas, incluso días’; o *hacha resentada*, que surge a partir de *resentar el hacha* ‘Refiriéndose al corte que se ha mellado: alisarlo, igualarlo’). Estos dos últimos adjetivos participiales se asocian a los verbos *retintar*, no recogido en la localidad⁷⁷⁴, y *resentar*, productivo solo en relación al contexto y significado propuestos. Por su parte, la categoría verbal presenta el carácter intensivo en las derivaciones *rebuscar*⁷⁷⁵, *refregar*⁷⁷⁶, *recocer* o *retostonear*, cuyas bases verbales denotan la situación durativa que permite la intensificación. Con respecto a las dos primeras, se observa que el prefijo combina el rasgo intensivo con el puramente reiterativo. Así, se pueden interpretar como ‘buscar y fregar reiteradamente y con intensidad’. En relación con *recocer*, la derivación se ha encontrado en el adjetivo participial *recocado* (*pan recocado*: ‘El que se ha cocido bien en el horno’)⁷⁷⁷. En cuanto a *retostonear* (‘Tostar mucho la carne cuando se fríe’), se ha de comentar simplemente que el término funciona como sinónimo de la formación que actúa como base de derivación (*restostar*), aunque con la presencia del interfijo *-on-* se consigue aumentar la intensificación.

⁷⁷² El prefijo que aparece en el adjetivo *recolorado* en el contexto *cuando el sol se pone recolorao por la tarde, puede que a otro día llueva* marca la intensidad en grado mínimo (algo colorado): el sol presenta tonalidades rosas o rojas apagadas. Algo similar ocurre con el uso del adjetivo participial *remojado, da* en expresiones del tipo *no ha sio na, la tierra solo está remojá*, donde el prefijo marca una intensidad próxima al grado infralativo.

⁷⁷³ Como en los adverbios, este adjetivo suelen funcionar con el refuerzo enfático *muy (mu)*: *mu reverde*.

⁷⁷⁴ El término *retintada* también se relaciona estrechamente con el adjetivo *retinta*, que se aplica en Salamanca y en Extremadura a las vacas de color marrón rojizo.

⁷⁷⁵ También se usa el sustantivo derivado *rebuscadero* (‘Persona que va a rebuscar, es decir, a coger restos de cereales, garbanzos, aceitunas y otros productos agrícolas que quedan después de haber procedido a su recolección’), así como *rebosadero* (‘Parte superior del pilón por donde se escapa el agua cuando se llena’), derivado del común *rebosar*. Ambas formaciones derivadas mantienen el matiz intensivo del prefijo de las formas verbales.

⁷⁷⁶ En Andalucía, *refregar, refregonazo, refregador, refregadero, refregadera* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.).

⁷⁷⁷ Los adjetivos participiales también operan con los verbos *rebuscar* (*esa tierra ya está rebuscá*) y *refregar* (*la artesa está bien refregá*). Con estos dos adjetivos cunde la intensificación reiterada con el adverbio *muy (mu)* (*mu rebuscá, mu refregá*), circunstancia que comparte con otras formas prefijadas con *re-*.

El valor iterativo del prefijo (repetición por segunda vez de la misma acción)⁷⁷⁸, por otra parte muy generalizado en el español estándar, se presenta a propósito de la particularidad observada en las formas *recercar* y *recercado*, usadas respectivamente en la localidad con los significados de ‘Colocar piezas de granito, de mármol y de otros materiales de construcción alrededor de árboles o jardines con una finalidad doble: por estética y para evitar que se vierta el agua de riego’, y ‘Valla de piedra o alambrada que los albañiles colocan alrededor de determinados corrales, herrenes o solares para establecer claramente sus límites’. La interpretación intensiva en el verbo parece evidente: se trata de cercar “de modo intenso” con unos materiales de construcción; en el sustantivo derivado, sin embargo, puede averiguarse el matiz iterativo del prefijo en combinación, quizás, con el intensivo, ya que se trata de cercar por segunda vez, y de manera pronunciada, el terreno que ya estaba previamente delimitado y cercado, aunque no se observase con nitidez.

En cuanto al carácter reiterativo de este prefijo (repetición múltiple), basta señalar su presencia en formas como *retronar* (‘Tronar continuamente’), amén de establecer la consideración particular de su combinación habitual con el valor intensivo en verbos transitivos, como *relimpiar* (*relimpiar el carbón*: ‘Remover, ahuecar el carbón -una vez terminada la cocción- para que se vaya introduciendo cisco y se termine de apagar y enfriar’), *recrecer* (*recrecer el horno*: ‘En el horno de carbón, aumentar la cantidad de palos de cada tercio’), *reextender* (‘Extender progresivamente un producto o una materia, como basura, tierra, etc.’), *recubrir* (*recubrir el horno*: ‘Enchascar el horno’, esto es, cubrir el horno con la *chasca*) o *reapretar* (en Navahermosa, *repretar el horno*: ‘Patear encima del horno para hacer bajar los palos que están carboneando’⁷⁷⁹), en los que el valor reiterativo, marcado de alguna manera en la base, se intensifica con la presencia del prefijo. Por otro lado, con respecto a los verbos intransitivos *reverterse* (‘Dicho del agua, generalmente llovediza, que se recoge en canalones y vasijas: verterse progresivamente según se van llenando los recipientes’) y *revenirse* (*revenirse las ovejas*), destaca la incorporación del matiz intensivo del prefijo sobre el aspecto durativo-reiterativo que se señala en la acción expresada en la base: el agua se vierte

⁷⁷⁸ La iteración se marca también con medios léxicos, como se puede apreciar en las expresiones *de segundas* o *a otro viaje* (*lo hizo a otro viaje*, *lo hizo de segundas*)

⁷⁷⁹ *Repretar* con carácter intensivo, también en Murcia (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”).

constantemente, poco a poco; y las ovejas regresan, se acercan a un lugar paulatinamente, en un intervalo de tiempo prolongado⁷⁸⁰.

Este valor reiterativo también parece hallarse en *repiquetear* ('Emitir sonidos característicos la cigüeña cuando está en celo'), término derivado de *repicar*⁷⁸¹, que se construye con el interfijo *-et-*, el cual colabora semánticamente con la idea de reiteración. El sustantivo de la misma clase léxica *repiquete* ('Toque característico de las campanas de la iglesia, que se efectúa cuando fallece un niño sin bautizar') presenta asimismo el valor reiterativo aportado por el prefijo *re-*.

Sobre la prefijación con *DES-*, interesa presentar únicamente aquellos verbos contruidos sobre una base verbal preexistente, ya que los derivados a partir de bases nominales suelen presentar una estructura parasintética con valor de privación⁷⁸². Tres ejemplos sirven para ilustrar la productividad de la prefijación con *des-* cuando presenta valor reversativo⁷⁸³: *desaterrar (se)*, en *desaterrarse el horno*: 'Destruirse el horno de carbón por una explosión'; *desuncir* ('Desenganchar las caballerías del yugo') y *desenganchar* ('Liberar a las caballerías de todos los arreos para que descansen y coman'). En los términos primero y tercero las bases de derivación, de estructura parasintética, funcionan ordinariamente en el habla de la localidad: *a-terr-ar* (*Aterrar el horno*, 'Tapar con tierra la chasca y losas del horno de carbón', 'Cubrir con tierra el tronco de una planta, generalmente en vides, olivas nuevas y hortalizas, para darles fijeza'; *Aterrar el carbón*, 'Tapar con cisco el carbón ya hecho para que se enfríe'; *Aterrar la choza*, 'Tapar con tierra y cisco el tejado de la choza del carbonero') y *en-ganch-ar* (*enganchar las mulas, los bueyes...* 'Poner a las caballerías los arreos

⁷⁸⁰ Un valor similar parece hallarse en el término *recoladero* -de aire-, recogido en la localidad montañesa de Cuerva a C. Gutiérrez, "El carbón de encina", art. cit. p. 38, cuando indica "Había que tener mucho cuidado de que no se formasen *recoladeros* (agujeros que se creaban en las paredes del horno -de carbón-)".

⁷⁸¹ Aunque la motivación derivativa de *repicar* (tocar las campanas) no es transparente desde un punto de vista sincrónico, puede advertirse el carácter reiterativo que presumiblemente incorpora el prefijo *re-*.

⁷⁸² Las formaciones parasintéticas con valor privativo se analizan posteriormente (pueden verse casos como *desrabotar*, *despajar* o *desmierdar*)

⁷⁸³ La reversión supone la posibilidad de realizar una acción para volver al estado previo de donde se parte. Para los valores de la prefijación con *des-*, pueden consultarse S. Varela Ortega y Josefa Martín García, "La prefijación", art. cit., cap. 76.5. También, David Serrano-Dolader, "La derivación verbal y la parasíntesis", I. Bosque y [et. al.], *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., concretamente el cap. 72.1.2., "Verbos parasintéticos".

necesarios para que puedan comenzar su trabajo’). Por otra parte, estas bases suponen un proceso perfectivo que implica un cambio de estado sobre el que puede operar la acción reversativa para volver al estado previo de donde parte la acción: antes de *aterrar*, antes de *uncir*, antes de *enganchar*.

Por otra parte, la confusión con el segmento inicial *es-* de algunos términos provoca la incorporación de la unidad *des-*, que en algunos casos parece tener valor enfático: así, son habituales las formaciones *descoger*, por *escoger* (*es una cabra descogía; hay que descoger un cordero pa la Pascua...*), *desagerado*, por *exagerado*, e incluso *desazón*, por *sazón* (*hay que arar cuando la tierra esté en desazón*). En otras hablas populares de la Península también se documentan empleos paralelos del prefijo *des-*⁷⁸⁴.

El escaso desarrollo que experimenta en la actualidad el morfema *EN-* cuando precede a verbos simples en el castellano general es característica que comparte el habla de Navahermosa. Únicamente, cabe destacar la ausencia generalizada del prefijo junto a la base *cerrar* en expresiones que implican la acepción locativa de “lugar en donde”, y más concretamente cuando se usa con sentido causativo para significar ‘Hacer entrar a animales -borras, gallinas, cabras, cerdo, etc.- en el recinto donde habitualmente pernoctan’. Así, pueden escucharse expresiones como *voy a cerrar las borras* o *¿has cerrado las gallinas?* La explicación del fenómeno puede deberse a la contaminación del común *cerrar* usado tan a menudo en los contextos *cerrar la puerta*, *cerrar el coche...*, o bien al hecho de que los hablantes consideren que el sema “lugar en donde” ya se encuentra claramente en el verbo sin prefijar. Esta elipsis del morfema se observa asimismo en los términos *correr*, como sinónimo de *recorrer* (*to esta parte la hemos corrió; yo he corrió casi toa la frontera con Francia*), y *lomillo*, variante léxica del corriente en la lengua general *solomillo*⁷⁸⁵. Un caso contrario se manifiesta en el uso generalizado del prefijo con el verbo *llenar*: en este caso, los hablantes habrían

⁷⁸⁴ En la Jara, *desapartar* (F Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., en su “Léxico”); en la Mancha conquense, *desapartar* y *desageración* (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *desapartar*, *desageración*); en Extremadura, *desapartar* (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *desapartar*); en Murcia, *desapartar* (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”); en Cúllar-Baza, *desapartar* (G. Salvador, *El habla...*, ob. cit. p. 18; el autor indica que el término ya lo recogieron Zamora Vicente, en Mérida; Lamano, en Salamanca, y García Soriano, en Murcia); y en el occidente de León, Asturias y otros territorios septentrionales, *desagerar* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *desagerar*).

⁷⁸⁵ La expresión adverbial *por cima* se construye también por aféresis de la unidad *en* (*por encima*). Algo más sobre esta formación, en el capítulo V.I., “Sintaxis”.

requerido la presencia del morfema (*en- llenar*)⁷⁸⁶ para mostrar el carácter locativo del verbo cuando se trata de ‘Ocupar completamente un recipiente con una determinado producto’. Las expresiones enfáticas en que aparece justificarían muy probablemente este uso: *hay que enllenar tos esos sacos de aceituna; no has enllenao bien la garrafa*. En cuanto a la frecuencia de uso de los verbos comentados, si bien *cerrar* es común y ordinario entre la mayoría de los hablantes lugareños, la operatividad de *enllenar* se circunscribe generalmente a personas de edad avanzada. Por otra parte, se ha recogido la contaminación de este prefijo en formaciones como *enribar*, variante del normativo *derribar*, quizás para expresar el matiz locativo que a veces aparece en el uso del verbo (*los quintos colgaban al Judas en lo alto de un palo pa subir después a enribarle*).

Finalmente, se advierte la notable productividad del prefijo en formaciones parasintéticas, generalmente en verbalizaciones a partir de bases nominales, las cuales se analizan en el capítulo IV.3.5., “Parasíntesis”. Pueden comprobarse estos usos en las formaciones *enchascar, enasar, enllanar, embolar, emporlar, empellicar, embasquillar (se)*, etc.

En relación al prefijo A-, cabe señalar primeramente que la presencia del morfema ante bases verbales derivadas por sufijación (*arrular, acribar, aprensar, achiscar...*) o prefijación (*arreviejarse, arrecoger, arrevolcarse...*), con transparencia derivativa generalmente⁷⁸⁷, tiene un importante desarrollo en el habla de la localidad, en otras hablas peninsulares y más especialmente en las llamadas meridionales⁷⁸⁸. Estableciendo el contraste entre estas formas y las recogidas en el *DRAE*, se pueden establecer dos grupos de verbos. El primero recoge aquellas verbalizaciones prefijadas

⁷⁸⁶ El *DRAE* recoge el término como desusado y vulgar, y lo envía a *llenar*.

⁷⁸⁷ En el caso de *achiscar*, hay que pensar en la base onomatopéyica de derivación *chisc*: sonido que hace la piedra de pedernal cuando se frota la eslabo.

⁷⁸⁸ En Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 38, documenta el fenómeno; en Segurilla -Sierra de San Vicente-, Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, recoge *arremedar*; en Extremadura, A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 39, 40, recogió la importante difusión de esta *a-* protética en el verbo, documentando, por ejemplo, el término *afusilar*; en Murcia, J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, recoge *aforrar*; en Andalucía, Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., *asoltar, asoplar, avarear*. Por su parte, en las hablas leonesas, J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., documenta también *arrodear, afusilar*; y A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, ob. cit., p. 162, indica que esta *a-* protética tiene desarrollo en estas hablas, “como en toda habla popular española”.

con *a-* que el Diccionario académico incluye sin este morfema⁷⁸⁹, aunque con acepciones que no se ajustan a las encontradas en la localidad: *aorillar*, *arrular*, *arrevolcarse*, *arrecoger* y *achiscar*⁷⁹⁰ (ninguno de los miembros del par *arreviejarse* / *reviejarse* son incorporados por el Diccionario, aunque este sí da entrada a *reviejo*, adjetivo con claro prefijo intensivo). El segundo incorpora aquellos verbos prefijados en Navahermosa, que el *DRAE* contempla en ambas formas, remitiendo desde la prefijada a la no prefijada por considerar preferida esta última: *arrebañar* / *rebañar*; *acribar* / *cribar*; *aprensar* / *prensar*; *aserrar* / *serrar*; *amechar* / *mechar* (en *masar* / *amasar*, el Diccionario académico envía desde la forma no prefijada a la prefijada)⁷⁹¹.

Este prefijo, que tiene carácter vulgar en muchas formaciones, suele intensificar el contenido expresado en la base, aunque en su uso podría advertirse también algún matiz locativo⁷⁹².

A continuación, los pormenores que presentan algunas de las formas prefijadas con *a-*:

- *Apegarse*, *aorillar*, *achiscar*. Sobre los dos primeros, es evidente la presencia del matiz locativo-direccional que se observa en las bases *pegarse* (a alguien, hacia algo) y *orillar* (hacia un extremo)⁷⁹³, circunstancia que se intensifica con la presencia

⁷⁸⁹ El *DRAE* sí da entrada a *arrevolver* como propio de Andalucía y Colombia, enviándolo a *revolver*.

⁷⁹⁰ En estos casos, en el corpus léxico presentado en el capítulo VI.5.2. se hace uso de envíos desde la forma no normativa (marcada con °), que es, generalmente, la que producen los hablantes, hacia la normativa (marcada con #), donde aparece la definición. Otros verbos prefijados con *a-* que el *DRAE* recoge sin el morfema, pero sin relevancia semántica en el habla de la localidad, son *apegarse*, *aformar* y *arrascarse*. Por este motivo, no se incluyen en el corpus léxico.

⁷⁹¹ En el corpus léxico de esta investigación (cap. VI.5.2.), cuando ambos pares son registrados por el *DRAE*, la definición aparece en el término recogido si parece relevante la acepción con que se emplea. Asimismo, a pesar de su uso generalizado en Navahermosa, términos como *arrodear* y su derivado *arrodeo* (que en el habla local siempre se realiza en plural, *arrodeos*) no se recogen en el corpus por carecer de contraste semántico con respecto a las acepciones indicadas en el Diccionario académico. Otro tanto sucede con *arremedar* y *aforrar*.

⁷⁹² S. Varela Ortega y Josefa Martín García, “La prefijación”, art. cit., p. 5017, señalan que en el habla popular se perdieron los significados locativos de este morfema y que el prefijo “(...) se hizo meramente intensivo de modo que muchos verbos se usan indistintamente con prefijo y sin él (...)”. Esta parece ser la razón que explicaría los dobles que se producen en algunos ámbitos del español en casos como *cribar* / *acribar* o *prensar* / *aprensar*, que también recoge el *DRAE* y que el habla de la localidad resuelve a favor de la forma prefijada.

⁷⁹³ El *DRAE* no recoge *aorillar*, sí *orillar*: int. y a. v. prnl.: ‘Llegarse o arrimarse a las orillas’. En Navahermosa, *aorillar* como transitivo (véase el artículo correspondiente en el cap. VI.5.2.).

del prefijo. En *achiscar* (*DRAE chiscar*)⁷⁹⁴, se constata el valor la transitivo *-achiscar la leña, el monte-* y el carácter locativo que se desprende del significado del morfema: poner la *chisca* (< de *chisc*, onomp.), esto es, el fuego, en la leña.

- *Amasar / masar; arrecoger / recoger; aporhijar / porhijar*. Los pares segundo y tercero de la serie -que funcionan como transitivos- presentan valor causativo, que es expresado en la localidad con el término prefijado; sin embargo, se descarta la forma prefijada del primer par en todos los contextos: *hay que masar la carne de los salchichones; para masar una masa bien masá...* Por otra parte, en la acepción número dos de *recoger* (*arrecoger* en Navahermosa): *recoger la levadura*: ‘En la industria del pan, incorporar la levadura artificial a la masa en el proceso de refineo’, se observa el valor semántico direccional del verbo, que queda enfatizado con el prefijo *a-* si acudimos a uno de los valores etimológicos de este morfema. Sobre *aporhijar*, se ha de comentar únicamente que el *DRAE* no da entrada a la base *porhijar*, que sí se oye en algunas zonas geográficas del español.

- *Aserrar / serrar; arrular / rular; acribar / cribar; aprensar / prensar*. Los valores causativo e instrumental se adivinan en los pares de la serie propuesta, que en Navahermosa se presentan enfatizados con el morfema *a-*. En relación al primer par y en el ámbito “Canteros”, cunde al cien por cien la fórmula con *a-* (*mármol aserrado; aserrar el mármol*), circunstancia que no presenta la misma frecuencia en otros campos designativos. Sobre *aprensar / prensar*, la fórmula prefijada tiene desarrollo tanto si se trata de las acepciones que incorporan el instrumento *prensa* (*aprensar en la prensa la casca, la aceituna, el corcho*) como en aquellas referidas únicamente al hecho de apretar con fuerza algún materia sobre otra o sobre sí misma, sin necesidad de usar el instrumento *prensa*.

- *Arreviejarse / reviejarse; arrevolcarse / revolcarse*. El uso pronominal de estos verbos confiere a la formación un claro carácter incoativo. Sobre el primer par, ya se ha comentado la ausencia de ambos términos en el Diccionario académico (en Navahermosa, con gran desarrollo el término prefijado); sobre el segundo, la opción con prefijo, generalizada en la localidad, aporta un evidente carácter intensivo.

⁷⁹⁴ Resulta cuando menos curioso que el Diccionario académico no recoja *achiscar* ni *enchiscar* y sí las formaciones paralelas *achispar* y *enchispar*.

Otros prefijos que merece la pena comentar son: *CHA-*, *RETRO-*, *RES-*, *TRAS-*, *ANTE-*, *CONTRA-* y *ENTRE-*. Los términos que albergan tales unidades son, entre otros, *chapodar*, cuyas definiciones (‘En la poda de las olivas, limpiar las ramas gruesas’. Fig. 92) y ‘En el monte, limpiar las ramas seleccionadas para hacer carbón’) no se ajustan a la ofrecida por el *DRAE*. El valor del prefijo, derivado de *sub*⁷⁹⁵, presenta carácter iterativo sobre una base de carácter perfectivo o télico, que señala que anteriormente se ha producido un resultado final; esto es, una vez podado el árbol, se vuelven a podar (*chapodar*) las ramas gruesas que ya han sido cortadas; *retroexcavadora*, cuyo prefijo *retro* funciona autónomamente en la localidad por un proceso de acortamiento; *rescabinar* (‘Con azadas o escardillos, limpiar las malas hierbas que surgen alrededor de olivas, vides, hortalizas de la huerta y otros árboles’), cuyo elemento prefijal, derivado de la fusión de los latinos *re-* + *ex-*, aporta a la formación el valor reiterativo a partir de la bases *cavar* y *binar*, que aparecen cruzadas; y *traszagal* (‘En las haciendas agrícolas, gañán que ocupa el tercer lugar en responsabilidad y mando después del mulero y el zagal’); *antojera* (‘Cada una de las dos piezas compuestas por varias tiritas de material colocadas en la cabezadilla de las mulas a la altura de los ojos para evitar que las caballerías vean por los lados e impedir que las moscas lleguen a los ojos del animal’); *contrarraya* (‘Porción de terreno estrecho y alargado, limpio de monte, que se hace en la sierra como cortafuego’); *contramuerte* (‘En el cepo, alambre semicircular que se sitúa por debajo de la muerte’, donde *cepo* significa: ‘Pequeña trampa usada para cazar aves, generalmente pájaros de diverso tipo y perdices’ y *muerte*: ‘Alambre semicircular que, accionado por un muelle, salta y atrapa el pájaro cuando pica en el cebo’), que incorporan evidentes significados locativos proporcionados por los respectivos prefijos. Por último, *entreclarar*, término comentado en el capítulo de “Parasíntesis”.

IV.3.2.- Sufijación

Con el procedimiento de la sufijación, que se enmarca en los procesos de derivación, se forman unas palabras a partir de otras con la adjunción de morfemas a la derecha de la base, tal como propone el análisis distribucional.

⁷⁹⁵ Las realizaciones alomórficas del elemento latino *sub-*, originariamente de valor locacional, son, entre otras: *son*, *so*, *su*, *sus*, *cha* y *za* (D. Serrano Dolader, “La derivación verbal...”, art. cit., p. 4729).

En las páginas que siguen se abordan algunas de las particularidades encontradas en el habla de Navahermosa en relación a este procedimiento de formación léxica, que es, sin duda, el más productivo y variado. Esta circunstancia aparece justificada, por ejemplo, cuando se analizan los valores semánticos de los sufijos, que aportan matices de muy diversa naturaleza (obsérvese que en *-ero* aparecen los valores agentivo en *rejero*, *atero* y *hatero*, y colectivo en *pesebrera*; y en *-izo* se encuentran los valores de semejanza *-albariza-*, cualidad *-renovizo-*, relación *-toñizo-*, efecto *-abortizo-*, etc.) o cuando la sinonimia sufijal adquiere relevancia con *-oso* e *-izo* en *seboso* / *sebizo*, o con *-ote*, *-azo* en *muchote* / *muchazo*.

Desde esta misma perspectiva analítica, se irán comentando también en este capítulo las siguientes cuestiones: determinados fenómenos morfológicos, como se advierte en los casos de alomorfia sufijal (por ejemplo con *-arria*, *-arra* en *tontarria*, *tontarra*, o *panarra*, *panarria*); la doble posibilidad de derivación homogénea -prototípica en los apreciativos-, y homogénea unas veces y heterogénea otras en el resto de sufijos, como sucede en *cama* (sust.) > *camada* (sust.), *renuevo* (sust) > *renovizo* (adj.), *chillar* (verbo) > *chilla* (sust); los procesos derivativos de sustitución (*baquetear* > *baqueteo*), conversión (*oler* > *huele*, como sust.) y sustracción (*capellada* > *capella*); la importante productividad de determinados sufijos que adquieren especial vitalidad en la localidad cuando se adjuntan a determinadas bases (son muy operativos, por ejemplo, los en *-oso*: *aplicoso*, *gotosa*); la doble posibilidad de analizar los morfos *-aje* y *-je* en determinados términos como *herraje*, en función de su significado; y, en fin, las razones pragmáticas que justifican el uso de los sufijos apreciativos.

El criterio establecido para la exposición de los materiales recogidos, que no dejan de ser solo un botón de muestra de entre las múltiples formaciones léxicas que operan activamente en la localidad, es la agrupación de las voces que se analizan a partir de la ordenación alfabética de los sufijos que intervienen en las derivaciones (capítulo aparte constituye la derivación apreciativa). Este procedimiento metodológico se adopta por razones de simplificación y por la dificultad que a priori supondría la agrupación de las formas derivadas en función de la clase léxica de la base o del resultado categorial del propio proceso derivativo.

De este modo, pueden verse los siguientes sufijos:

- ADA: *bieldata, paletada, palada, camada, palotada*.

El sufijo, de género femenino inherente, se combina con las bases nominales *bieldata* (con las variantes fonéticas generalizadas *bierla* y *bie^lla*), *pala*, *cama* y *palote*. Se destaca la tonicidad del afijo y el consiguiente borrado del acento de la base. En el caso de *bieldata* > *bieldata*, la secuencia vocálica diptongada de la base permanece en el derivado⁷⁹⁶.

Como es sabido, el sufijo tiene carácter polifuncional en castellano⁷⁹⁷, ya que puede aportar diferentes contenidos cuando se adjunta a diferentes bases, incluso cuando funciona en un mismo término, como se observa en las primeras voces de la serie propuesta. En efecto, el morfema aporta el significado de ‘Materia que se coge en el objeto designado por la base’, al que se suma el carácter intensivo que se averigua en la mayoría de los contextos recogidos: así ocurre en *bieldata* (‘Cantidad de una materia, como la paja o el carbón, que cabe en una bieldata’, *¡coges una bierlá de carbón...!*) y *paletada* (‘Cantidad de un producto que cabe en una pala’, *¡echa una paletá de cemento!*); sin embargo, en *camada* (‘En el horno de carbón, cada una de las porciones de carbón que se van sacando de la plaza’), el valor colectivo parece estar presente, y en *palotada*, que se usa en la expresión fija *no dar palotada* (‘No ser capaz de resolver un problema que se considera fácil’), la motivación semántica de la derivación debe entenderse a partir del uso figurado con que se emplea el término, ya que literalmente *palotada* sería ‘Golpe dado con el palote’, es decir, con el palo con el que se toca el tambor⁷⁹⁸.

⁷⁹⁶ R. Santiago Lacuesta [et.al.], “La derivación nominal”, art. cit., p. 4518, sostienen que en las derivaciones en *-ada* “el borrado del acento de la base provoca la desaparición de los diptongos (o si se prefiere, la no aplicación de la regla de la diptongación)”; sin embargo, en las formaciones derivadas con otros sufijos admiten la permanencia de la secuencia diptongada en algunos casos: véase, por ejemplo, con *-aje*: *mueblaje* y *moblaje*, ambos en *DRAE*, o con *-ero*: *huevero*, *ra*. Por su parte, en oposición a lo que proponen algunos gramáticos, Reiner defiende que “la monoptongación no tiene lugar especialmente en el caso de los neologismos: *hielero*, *mierdero*, *rascacielero*, *castañuelero*, etc.” (las palabras textuales del lingüista están tomadas del estudio de Ramón Santiago Lacuesta [et. al.], p. 4557).

⁷⁹⁷ El significado de este sufijo no es homogéneo en castellano. Entre otros significados, pueden aparecer los siguientes: ‘acción propia de’ (*españolada*) -en Navahermosa funciona regularmente *gilipollada-*, ‘idea colectiva’ (*yeguada*), ‘acción brusca, golpe dado con’ (*puñalada*). Para más usos, puede consultarse Ramón Santiago Lacuesta [et. al.], “La derivación nominal”, art. cit., pp. 4518 - 4520.

⁷⁹⁸ Obsérvese que en *palotada* el segmento *-ot-* funciona como verdadero sufijo, y no como interfijo.

- AJE (-JE): *maquilaje, herraje*.

Las opiniones vertidas en torno al sufijo *-aje* o *-je* son variopintas: Salvador Fernández Ramírez y Moreno de Alba proponen la existencia de un único sufijo (*-aje*) con significados diferentes, es decir, hablan de un sufijo polifuncional; Lang precisa dos usos de este mismo sufijo: uno para derivados denominales y otro para derivados deverbales; Pena Seijas y Rainer justifican que *-aje* es el sufijo que actúa en formaciones denominales, mientras que el sufijo propio de los deverbales es *-je*⁷⁹⁹; Bustos Gisbert y Ramón Santiago son partidarios también de la consideración de dos sufijos distintos (en este caso, *-aje*₁ y *-aje*₂) cuando señalan la disparidad de significados con que se usan, la distinta alternancia con otros sufijos, la diferente productividad y su empleo denominal en unos casos y deverbal en otros, de tal modo que en las formaciones denominales el sufijo expresa diferentes significados (colectivo *-andamiaje-*, estatus y comportamientos sociales *-vasallaje-*, etc.), mientras que en los nombres verbales cunde el significado de acción y efecto de lo expresado en la base verbal⁸⁰⁰.

En el término *maquilaje* (‘Antiguamente, ganancia que percibía el panadero, normalmente en piezas de pan, por la acción de amasar y, a veces, cocer las piezas de pan hechas con la harina que las gentes le llevaban para que les fabricara el producto’), ya poco usado en la localidad, como es obvio según se desprende del referente de su significado, se han de comentar dos posibles interpretaciones del sufijo. Teniendo en cuenta las formas nominal y verbal que recoge el *DRAE* (*maquila*, ‘Porción de grano, harina o aceite que corresponde al molinero por la molienda’ y *maquilar*, ‘Dicho del molinero: medir y cobrar la maquila’), se constata que el *maquila* del Diccionario académico y el *maquilaje* recogido en Navahermosa parecen ser términos cuasisinónimos, con lo cual habría que suponer en una primera hipótesis el carácter pleonástico del sufijo *-aje*, ya que el significado que el morfema aporta en este caso (designación de tarifa o precio), como es habitual en otras formaciones castellanas nominales creadas desde un sustantivo -del tipo *barca* > *barcaje-*, ya aparece contenido

⁷⁹⁹ Ambos autores sostienen que la *-a-* debe caracterizarse como vocal temática del verbo del que deriva el término.

⁸⁰⁰ Estas y otras argumentaciones sobre la consideración de la existencia de uno o varios sufijos diferentes, en R. Santiago Lacuesta [et. al.], “La derivación nominal”, art. cit., pp. 4522 y ss.

en la base de derivación. Por otro lado, se alberga la posibilidad de que el término navahermoseño se hubiera formado a partir del verbo implícito *maquilar* (*maquila* > *maquilar* > *maquilaje*)⁸⁰¹, con lo cual el sufijo sería *-je*⁸⁰².

Con respecto a *herraje* (en Navahermosa, ‘Conjunto de herramientas y utensilios metálicos que se precisan en las faenas agrícolas, como cuchillas de las vertederas, azadas, cadenas, etc.’ y en la expresión *alforjas del herraje*: ‘Que se usan para llevar toda la herramienta necesaria cuando se procede a herrar las mulas’), deberían de considerarse los sufijos *-aje* y *-je* como morfemas diferentes para cada una de las acepciones. El primero, que aporta significado colectivo (conjunto de elementos metálicos de labor), actuaría sobre el sustantivo *hierro*; el segundo afijo (*-je*) funcionaría en la voz *herraje* -en la construcción *alforjas de herraje*-, que se caracterizaría como un sustantivo deverbal, un nombre de acción (acción y efecto de herrar). La *-a-* quedaría definida como vocal temática que se conserva en los sustantivos derivados a partir de verbos, como es general en estos procedimientos morfológicos de creación de palabras. El *DRAE* no recoge la segunda opción derivativa ni el significado que se deduce de ella: ‘Acción y efecto de herrar’. Los significados que aporta (‘Conjunto de piezas de hierro o acero con que se guarnece un artefacto, como una puerta, un cofre, etc.’, ‘Conjunto de herraduras, aseguradas con clavos, que se ponen a las bestias’ y coloq. rur. Cantb. ‘Dentadura del ganado vacuno’) se proponen a partir del étimo *hierro*.

- AJO: *mascajo*. El morfema incorpora un matiz despectivo al sustantivo deverbal, no recogido en el *DRAE* (*Si echas el jamón cocío en la sopa, a los niños se les hace un mascajo de aquí te espero*). El significado con el que se emplea el término es: ‘Carne que no puede masticarse completamente por ser de naturaleza dura y fibrosa’.

- DERO, A: *rebuscadero*, *jalbegadero*, *machacadero*, *atadero*, *afiladera*, *criadero*, *labradero*, *saltadero*, *cortadero*⁸⁰³. El carácter polifuncional del sufijo se constata enumerando los valores con los que se emplea: agentivo en *rebuscadero* y *jalbegadero*; instrumental en *machacadero*, *atadero* o *afiladera*, y locativo en

⁸⁰¹ M. Lüdtké habla de derivados denominales creados a partir de verbos implícitos, como en *caballaje*, a partir de *caballar* (esta propuesta, en R. Santiago Lacuesta [et. al.], “La derivación nominal”, art. cit., pp. 4523, nota 35).

⁸⁰² La *-a* sería la vocal temática del verbo implícito *maquilar*.

⁸⁰³ En los términos de esta serie suele caer la *-d-* intervocálica.

criadero, labradero, saltadero y cortadero (el significado de los términos propuestos puede verse en la ordenación semasiológica del léxico, cap. VI.5.2).

- DOR, A⁸⁰⁴: *atacador, formadora, pesadora, amasadora*. Todos los sustantivos presentados son deverbativos y conservan la vocal temática de la base verbal de derivación. El primero se realiza únicamente en la forma masculina y el significado que aporta el sufijo tiene carácter instrumental, como se deduce del uso que se hace del término (‘Barra de hierro, con pequeña raja en un extremo, que sirve a los caleros para empujar *-atacar-* tierra algo húmeda tras la dinamita colocada en el fondo del barreno’). Los tres restantes funcionan con la forma femenina *-dora*, que aporta el significado de ‘Máquina’⁸⁰⁵ (*formadora*: ‘Máquina usada en la fábrica de pan para transformar la masa en cada una de las piezas de pan que van a ser cocidas’; *pesadora*: ‘Máquina utilizada en la almazara para pesar la aceituna’ y ‘En la fábrica de pan, después de todo el proceso de refinado, máquina que se usa para pesar las porciones de masa que corresponden a cada unidad de pan’; *amasadora*: ‘Máquina compuesta de un recipiente metálico circular, en cuyo interior contiene dos piezas terminadas en forma ganchuda que amasan la mezcla de harina, agua, sal y levadura madre con la que se fabrica el pan’). El *DRAE* propone este significado (‘Máquina’) solamente en *amasadora*⁸⁰⁶. Por otro lado, la especialización significativa de estos tres términos, que ocurre generalmente en el ámbito “Panaderos”, no está recogida en el *DRAE*.

- DURA: *engalladura*. Como se deduce del significado del término (‘Embrión del pollo que puede verse en forma de pequeña mota blanquecina en la clara del huevo, cerca de la yema’), el sufijo, paroxítono y de género femenino inherente, aporta la idea de ‘Efecto’ (consecuencia de lo indicado en el verbo base del que deriva, en este caso *engallar*). El uso de este verbo en la localidad ha de considerarse potencial, ya que las

⁸⁰⁴ Mientras que algunos lingüistas defienden que *-dor*, *-dora* son dos formas del mismo sufijo, otros proponen dos morfemas diferentes (F. Rainer): el primero sería *-dor*, con su realización femenina *-dora*, y el segundo apuntaría a *-dora* sin variación genérica. Para los argumentos que defienden unos y otros, puede consultarse R. Santiago Lacuesta [et. al.], “La derivación nominal”, art. cit., pp. 4541 y ss. Asimismo, junto al morfema *-dor* suelen agruparse *-tor*, *-sor*, *-or*, considerados mayoritariamente variantes alomórficas del primero, ya que presentan parecido formal, aportan significados próximos y generalmente aparecen en distribución complementaria.

⁸⁰⁵ La explicación de este valor se hallaría en la elisión del sustantivo *máquina* en los sintagmas *máquina formadora*, *máquina pesadora*, *máquina amasadora*, tal como proponen R. Santiago Lacuesta [et. al.], “La derivación nominal”, art. cit., p. 4542.

⁸⁰⁶ La realización generalizada en la localidad es *masadora*, de *masar*, verbo que se utiliza en vez del normativo *amasar*.

formas mayoritariamente utilizadas para referir la acción de fecundar el gallo a la gallina son *pisar* y *gallear*. El término se emparenta morfológicamente con *empolladura*, que recoge el *DRAE* con el significado de ‘Acción y efecto de empollar’.

- E / -A. Los términos *huele* (variante lexicalizada *güele*⁸⁰⁷, ‘Dicho de una persona: enterona, fisgona; *tu tía sí que irá a la Comunión, porque es una güele*), *chilla* (‘Modalidad de caza del conejo, practicada en el mes de mayo, que consiste en atraer a los conejos padre haciendo un ruido característico con una hoja de chaparro o agalla de aliso, que imita supuestamente el sonido de los gazapos cuando son atrapados por alguna alimaña’), *entiba* (variante lexicalizada *antiba*⁸⁰⁸, ‘Sujeción, a modo de puntal, que suele colocarse para sostener algo que pende, por ejemplo las ramas de los frutales cuando se doblan por exceso de carga’) y *hurga*, que aparece lexicalizada como *jurga*⁸⁰⁷ (‘Palo largo usado para ahuecar la corcha del alcornoque en las zonas altas del árbol durante las tareas de descorte, así como para regular los fardos de corcha cuando están siendo introducidos en la caldera de cocción’), de *oler*, *chillar*, *entibar* y *hurgar* respectivamente, dan cuenta de las derivaciones postverbiales mediante el procedimiento de conversión. El primer término funciona en la mayoría de los contextos como sustantivo, como se aprecia en el ejemplo tomado del discurso del informante; el segundo es un sustantivo de acción y efecto (acción y efecto de *chillar*), circunstancia que comparte con muchas de las formaciones en *-o* que se estudian posteriormente, y el tercero y el cuarto son nombres con valor instrumental⁸⁰⁸.

- EAR / - E / - O (EO). Las verbalizaciones en *-ear* a partir de bases nominales, generalmente sustantivas, experimentan un importante desarrollo en la localidad. Estas derivaciones dan lugar a veces a sustantivos en *-eo*, tal como se observa en las reglas de formación de palabras que operan en la lengua general. No obstante, en el habla local se aprecian formaciones verbales, y nominales creadas a partir de estas, no recogidas en el *DRAE*, o presentes en el Diccionario académico con significados alejados de los que se proponen, amén de otras circunstancias particulares que merece la pena comentar. Entre las derivaciones denominales no recogidas por el *DRAE* destacan: *camellear*, formada desde la base *camella* (‘Moverse aparatosamente las vacas dando golpes en el yugo’ y

⁸⁰⁷ Por la confluencia de la aspiración de *f-* inicial latina con /x/, tal como se comentó en el capítulo de ‘Fonética’.

⁸⁰⁸ Sobre estos y otros procedimientos análogos, pueden verse las opiniones y terminología de J. Pena Seijas, S. Varela Ortega y R. Santiago Lacuesta [et. al.], que han aparecido en páginas anteriores.

‘Caminar las vacas tambaleándose cuando padecen ranilla’); *quilear*, desde *quilo* (‘Generalmente en el ámbito familiar, vender un producto de cosecha propia por kilos pesándolo en una romana pequeña’); *harnerear*, desde *harnero* (‘Pasar por el harnero el tamo’); *boñigear* -realizada comúnmente como *moñigear*-, desde *boñigo* -*moñigo* en Navahermosa (‘Expulsar boñigos las ovejas’); *cagaletear*, desde *cagalar* (‘Dicho de una persona: que realiza labores o tareas con mucho entretenimiento y poca capacidad de resolución’); y **varutear* y **sartenear*, formas hipotéticas más que previsibles que se habrían creado desde el adjetivo *varuto* y el sustantivo *sartén* respectivamente, dada la productividad de los sustantivos *varuteo* y *sarteneo* en la localidad.

Otras formaciones recogidas en el *DRAE* con acepciones más o menos distantes de aquellas con las que funcionan en Navahermosa son: *ramalear*, de *ramal* (‘Andar una res en pos del pastor que lleva la cría recién nacida’ y ‘Hacer caminar a las reses, generalmente ovejas, hacia un lugar determinado’); *bracear*, de *brazo* (‘Introduciendo el brazo por el ano, sacar la sangre coagulada a las vacas que padecen ranilla’ y ‘Mover el brazo el sembrador, repetidamente y en la misma dirección, para tirar la semilla’); *manguear*, probablemente de *manga* (‘Comer a rancho y en la misma hortería los trabajadores del campo’)⁸⁰⁹; *baquetear*, de *baqueta* (*Baquetear el aire*: ‘Soplar ligeramente el viento’)⁸¹⁰; *carbonear*, en Navahermosa usado como intransitivo con el significado de ‘Hacerse el carbón en el horno’ (*el horno carbonea*); *chasquear*, usado como intransitivo (*DRAE*, tr.): en Navahermosa, *chasquear la leña*, ‘Hacer un ruido la leña como si crujiera cuando se reaprieta en el horno de carbón’; *cimbrear*, a partir de *cimbra* (término no usado por los hablantes), ‘Moverse ligeramente y repetidas veces una vara *renoviza* o el tronco de un árbol cuando alguien o algo ejerce una fuerza sobre ellos’ (el *DRAE* recoge *cimbrear* y lo envía a *cimbrar*).

En el caso de *airear* (‘Lanzar al aire la paja con bioldos para separarla del grano’) destaca la diptongación y triptongación que experimenta en la primera y segunda persona del plural de todos los tiempos simples (en distribución silábica: ai-re-a-mos > *ai-rea-mos* > *ai-ria-mos*; ai-re-áis > *ai-reáis* > *ai-riáis*). En estas formas la

⁸⁰⁹ Según el *DRAE*, en León y Salamanca, *mangar*² (de *manga*, parte del vestido en que se mete el brazo): ‘Enchufar, encajar’.

⁸¹⁰ El significado del verbo puede haberse instalado de forma metafórica a partir de las acepciones recogidas por el *DRAE* en *baqueta*, del it. *bachetta*: acepc. 6: ‘Palillos con que se toca el tambor’ (*Carrera de baquetas, toque de baquetas*).

vocal *e* se une en diptongo a la vocal temática (-á-) y se cierra un grado en la última fase del proceso (airiamos)⁸¹¹. Las razones: la acentuación del paradigma verbal (solo en las dos primeras personas del plural y en el infinitivo esta vocal, *e*, se comporta como átona) y, evidentemente, la tendencia antihiática de la lengua. Aunque el fenómeno no está excesivamente generalizado entre los hablantes, aún se encuentran algunas realizaciones entre personas mayores que trabajan o han trabajado en actividades agropecuarias.

Siguiendo los planteamientos de los gramáticos Pena Seijas, Soledad Varela y Serrano Dolader, entre otros, se considera que es *e* el sufijo que opera en las verbalizaciones propuestas⁸¹². Tal sufijo suele aportar a la formación derivada un valor frecuentativo-reiterativo, como puede deducirse en la mayoría de los ejemplos señalados (*camellear*, *manguear*, *boñiguar*...). Asimismo, la transitividad o intransitividad de los verbos parecen hechos accidentales, aunque se observa la tendencia de las formaciones intransitivas (*ramalear*, *camellear*, *manguear*, *baquetear*...).

A los ejemplos comentados habría que añadir otras formaciones verbales en *-ear*, que, en parte, ya han sido analizadas en páginas anteriores. Se trata de las surgidas desde verbos normativos en *-iar*, como *rumiar* > *rumear*, *remudiar* > *rebudear*, o en *-ar*, como *lloviznar* > *lloviznear*, *bregar* > *breguear*). Esta clara tendencia hacia las formaciones verbales con esta terminación es un rasgo que el habla de Navahermosa comparte con las hablas del occidente toledano, con las hablas extremeñas y con las meridionales en general⁸¹³.

⁸¹¹ F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 215, recoge *acarriar*.

⁸¹² Véase J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., p. 4306 y ss. Por su parte, S. Varela Ortega, *Morfología léxica*..., ob. cit., p. 50, señala otros morfemas sufijales que intervienen en las verbalizaciones a partir de bases nominales: *-a* (*abanicar*), *-ec-* (*favorecer*), *-ific-* (*escenificar*), *-iz-* (*cristalizar*).

⁸¹³ Así, en Castilla-La Mancha: en la Jara, *rumear* (F. Paredes García, *Estudio*..., ob. cit., en su “Léxico”); en Campo Arañuelo toledano tienen importante desarrollo las formaciones verbales en *-ear* surgidas a partir de bases nominales o adjetivas *-cantear*, *amargosear*, *fratasear*-, las formaciones con esta terminación creadas a partir de verbos en *-ar*, como *amajadar* > *amajadear*, y otras no recogidas en el *DRAE* (J. Castaño Álvarez [et. al.] *Diccionario*..., ob. cit., pp. 37 y 38); en C. Real, concretamente en Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo, *lloviznear* (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., p. 11); también en C. Real, *barajear* (P. J. del Real Francia [et. al.], cap. de “Vocalismo”); en Albacete, *lloviznear* (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha*..., ob. cit., en su “Léxico”); en la Mancha conquense, *llovisear* (J. L. Calero, *Vocabulario*..., ob. cit., en su “Léxico”). Por su parte, en el *ALeCMan*, para el concepto ‘Rumiar’, Mapa 575, Cuestionario I, *rumear*, generalizado en Toledo y C. Real; *rumear* alternando a veces con *rumiar*, en Alb. y Cuen., y *rumear* conviviendo con *rumiar*, en

En relación al sufijo *-o*, que da origen a nombres deverbales de acción tras la derivación comentada anteriormente, se han de hacer algunas consideraciones. En primer lugar, se entiende que el sufijo es *-o*, y no *-eo*, por considerar que la *-e* pertenece a la base verbal de derivación⁸¹⁴, aunque la terminación *-eo*, que cunde en estas formaciones tan extendidas, haya podido influir en la acogida que ha tenido en los derivados de las verbalizaciones en *-ar*, como sucede en Navahermosa con *abanicar* > *abaniqueo* o *afanar* > *afaneo* (esta última, de gran vitalidad entre los hablantes), en las que *-eo* debe considerarse sufijo. Esta hipotética traslación de la terminación *-eo* a los derivados de las verbalizaciones en *-ar* ha hecho suponer a algunos gramáticos determinadas creaciones de verbos en *-ear* a partir de sustantivos en *-eo*, como es el caso de *barajar* (verbo preexistente) > *barajeo* > *barajear*, forma que cunde en determinadas variedades dialectales y que se oye en gran medida entre los hablantes navahermoseños.

Por otra parte, los nombres de acción en *-o* derivan unas veces de verbalizaciones ya creadas, como serían los casos recogidos en la localidad de *majadeo* (desde *majadear*), *baqueteo* (desde *baquetear*), *carboneo* (desde *carbonear*), *cimbreo* (desde *cimbrear*) y *cagaleteo* (desde *cagaletear*)⁸¹⁵, produciéndose un caso de derivación por sustitución⁸¹⁶ paralelo a lo que sucede en los extendidos en la lengua general *atracar* > *atraco*, *ligar* > *ligue*, etc. Un caso llamativo de derivación en *-o* se

Guad.; asimismo, *lloviznear* y *llovizneando* en los dos tercios más occidentales de Toledo. En Extremadura, M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., cap. de “Morfosintaxis”, habla de la frecuencia de infinitivos en *-ear*, y A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., recoge *romear*, *romeo* y *yobihquear*. En Murcia, *alambrear*, *machear* (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”) y en la misma obra, *mordisquear* como forma lematizada en su “Léxico”). Por otra parte, se ha de comentar que estas formaciones no parecen ser productivas en el ámbito de las hablas leonesas, donde se registran, por ejemplo, *bichar* (‘Meter el bicho, el hurón en las cuevas de los conejos para hacerles salir’), no *bichear*, forma usual con el mismo significado en algunos pueblos toledanos; y *mangar* (como se ha indicado, en el DRAE, *mangar*: León y Sal. ‘Enchufar, encajar’; y con esta y otras acepciones, también en J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.), no *manguear*, recogido en Navahermosa.

⁸¹⁴ Como en casos anteriores, en esta consideración también se sigue a J. Pena Seijas.

⁸¹⁵ Excepto *majadeo*, los sustantivos indicados son recogidos por el DRAE, aunque con significados que generalmente no se corresponden con los hallados en Navahermosa.

⁸¹⁶ S. Varela Ortega, *Morfología léxica*, ob. cit., cap. 1 y 2, señala que la derivación se da mediante medios afijales y mediante otros procedimientos no afijales, como los llamados de sustracción (derivados regresivos para la RAE, *deslizar* > *desliz*) conversión (*comprar* > *compra*, y en Navahermosa con carácter idiosincrásico *oler* > *huele*, *chillar* > *chilla*) y sustitución, que es el caso que se advierte. J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., pp. 4331 y 4332, también da cuenta de estos procesos derivativos. Por su parte, R. Santiago Lacuesta [et. al.], “La derivación nominal”, art. cit., analizan de modo minucioso los derivados con sufijo *-o*, *-a*, *-e*, en los que intervienen los procedimientos comentados por los autores anteriores (véase el análisis de estos sufijos a partir de la p. 4514 de esta obra).

produce en el término *cuido* ('Trato especial que se da a una persona, cosa o animal'), en el que opera también la derivación por sustitución desde el verbo *cuidar*. En otras ocasiones, sin embargo, el verbo base de derivación ha de considerarse implícito y potencialmente predecible, ya que aunque no se ha recogido, el proceso morfológico de derivación así lo exigiría: es el caso de *varuto* > **varutear* (implícito) > *varuteo*, y *sartén* > **sartenear* (implícito) > *sarteneo*⁸¹⁷. Y en fin, otros sustantivos derivados habría que caracterizarlos únicamente como predecibles a partir de verbos con desarrollo en la localidad: *ramalear* > **ramaleo*; *camellear* > **camelleo*; *bracear* > **braceo*; *quilear* > **quileo*; *manguear* > **mangueo*; *harnerear* > **harnereo*; *boñigear* > **boñiguo*, etc.⁸¹⁸.

- EÑO: *navahermoseño*, *galveño*, *menasalbeño*. Los gentilicios son agrupados por F. Reiner⁸¹⁹ en las formaciones adjetivas denominales de relación, y dentro de estas en los deonomásticos, derivados de nombres propios, antropónimos, o topónimos, como corresponde a los ejemplos expuestos (Navahermosa, Gálvez y Menasalbas, localidades de los Montes de Toledo).

Se aprovecha el epígrafe de este sufijo, que es sin duda el más productivo en la comarca, para exponer algunas consideraciones en relación a los gentilicios de los pueblos de la comarca de Los Montes de Toledo: primera, en su formación participan diferentes sufijos (*Hontanar* > *hontanariego*, *Sonseca* > *sonsecano*, *Mazarambroz* > *mazarambreño*, *Casasbuenas* > *casabuenero*, *Burguillos de Toledo* > *burguillense*), por lo que, como es general en castellano, cunde la sinonimia entre estos morfemas y la consiguiente antieconomicidad o paroxismo; segunda, de entre los testimonios recogidos por Ana María de Corcuera y Hernando⁸²⁰ (44 gentilicios), destacan los formados con el sufijo *-eño* (20 casos, *Arroba de los Montes* > *arrobeño*, *Marjaliza* > *marjaliceño*, *Cuerva* > *corveño*, *Noez* > *noeceño*, etc.)⁸²¹, que suele ser, junto a *-ero*,

⁸¹⁷ Ninguno de los dos sustantivos (*varuteo* y *sarteneo*) son recogidos en el *DRAE*.

⁸¹⁸ En Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 36, hace alusión a la abundancia de sustantivos en *-eo*, como *rebudeo*, *trajineo*, *raboteo*.

⁸¹⁹ Franz Reiner, "La derivación adjetival", en I. Bosque y [et. al.] (Dirs.), *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., pp. 4595 y ss.

⁸²⁰ "Gentilicios...", art. cit., pp. 7 y 8.

⁸²¹ Le siguen los formados por *-ano* (6, *Cobisa* > *cobisano*, *Sonseca* > *sonsecano*, etc.), *-ero* (4, *Layos* > *layero*, *Ajofrín* > *ajofrinero*, etc.), *-ense* (4, *Guadamur* > *guadamurense*, etc.), *-eco* (2, *Guadamur* > *guadamuleco*, *Polán* > *polaneco*), *-iego* (1, *Hontanar* > *hontanariego*), *-és* (1, *Polán* > *polanés*), *-eso* (1, *Totanés* > *totaneso*), *-oso* (1, *Los Yébenes* > *yebenoso*), *-ino* (1, *Arroba de los Montes* > *montesino*).

uno de los más habituales en el sur de la Península⁸²²; tercera, en ocasiones la relación marcada por el sufijo se expresa con medios léxicos, surgiendo términos que suelen presentar connotaciones de carácter irónico o jocoso⁸²³, como ocurre en los apelativos *chocolateros* para referirse a los vecinos de Los Navalmorales, o *chachos* para nombrar a los lugareños de Los Navalucillos (por su recurrente empleo del término *chacho* como fórmula habitual de tratamiento), localidad a la que le correspondería con medios morfológicos el gentilicio *navalucillense*, según Corcuera y Hernando⁸²⁴.

- ERO, A. Si bien en ocasiones este morfema sufijal, tónico, se usa también a partir de adjetivos (*chiquero*), adverbios (*delantera*), e incluso en sustantivos deverbativos, como ocurre en *atero* (de *atar*), generalmente se adjunta a bases nominales (*mondonguera*, de *mondongo*; *cacero*, *ra*, de *caza*; *pesebrera*, de *pesebre*; *tabarrera*, de *tabarro*; *escusero*, de *escusa*; *hatero*, de *hato*; *hurgonero*, de *hurgón*, etc.). En cuanto a la variación genérica, destaca el uso del masculino para las profesiones desempeñadas generalmente por hombres (*rejero*, *hacejero*, *destajero*, *lucero*...), la alternancia cuando el término de referencia, persona o cosa, es masculino o femenino (*espuerta terrera*, *mecha rutinera*, *hombre rutinero*, *cacero*, *ra*), y el uso femenino cuando el término presenta sentido colectivo (*pesebrera*, *jerguera*, *ripionera*, *alcornoquera*, *tamera*).

En relación al significado que aporta el morfema, se ha de subrayar que entre los sustantivos animados adquiere importante desarrollo el valor agentivo en términos como *rejero* ('Gañán que prepara las comidas en las haciendas de labor'), *quintero* ('Gañán con escasas responsabilidades complementarias en las haciendas de labor. Se ocupa, por ejemplo, de dar agua a las mulas'), *destajero* ('Segador de mies que es ajustado por el dueño de una hacienda'), *hatero* -de *hato*- ('En época de siega, muchacho que lleva la comida y el agua al corte'), *atero* -de *atar*- ('Destajero que va atando los haces de la mies'), *ranchero* ('En una casa de labranza, encargado de hacer las comidas, echar las sopas del cocido y colocar las banquetas para que los gañanes se

⁸²² Según G. Salvador, *El habla...*, ob. cit. p. 9. En Mérida y cercanías, A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 38 y 39, recoge los sufijos *-ano* (*talaverano*), y los cultos *-ense* (*emeritense*, *pacense*) y *-eño*; asimismo, indica que es corriente el apodo (*belloteros*, los de Mirandilla).

⁸²³ A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 38, 39, también recoge esta circunstancia en Extremadura.

⁸²⁴ También serían gentilicios creados por medios léxicos los que Corcuera y Hernando recoge para Polán (*galán* y *galano*).

sienten a la mesa'), *hacejero* ('Persona encargada de dar haces al cargador para que los coloque en el carro'), *lucero* ('Cuando se implantó la luz eléctrica, hombre que se dedicaba a solucionar cuantos problemas se ocasionaban en relación con las instalaciones eléctricas en las casas')⁸²⁵, *mondonguera* ('En la matanza, mujer que se encarga de condimentar el adobo y la masa usada para hacer chorizos, morcillas y longanizas'), *garduñero* ('Hombre que se dedica a capturar gatos garduños para comercializar su piel'), *cacero, ra* (como sustantivo, 'Persona que practica el ejercicio de la caza' y como adjetivo, 'Dicho de un perro: que presenta una morfología y unos hábitos que se corresponden de alguna manera con los de los perros que pertenecen a alguna raza de cazadores')⁸²⁶, *cebonero* ('Hombre encargado de cebar a los cerdos') y *vigolero* (literalmente, el que toca la vihuela: 'Insecto del tamaño de un mosquito, con alas y extremidades largas...')⁸²⁷.

Entre los adjetivos referidos a realidades animadas, se averigua un sentido posesivo en *jabonera*, *ubrera* o *carbonera* (referidos a la vaca, a la oveja y a la cabra respectivamente), y afición o inclinación hacia lo indicado en la base en *matancero, ra* ('Persona que trabaja en las actividades de la matanza'), *forrajero, ra* ('Dicho de una persona: que toma mucha verdura') o *risquero* (*chivo risquero*: 'Que se mueve con facilidad entre los riscos').

Por otra parte, en los sustantivos inanimados sobresalen los siguientes valores: colectivo, en *ripionera* ('Conjunto de ripiones de jara'), *chuponera* ('Conjunto de chupones que surgen en el tronco y guías de las olivas')⁸²⁸, *jerguera* ('Material usado para fabricar el techo de las casas. Se suelen utilizar ramas de jara, retama y otros arbustos'), *pesebrera* ('Conjunto de pilas construidas con madera o hechas de obra, colocadas en serie y en alto, donde comen las caballerías'), *bardera* ('Conjunto de chaparros muy tupidos que forman una superficie compacta en el monte')⁸²⁹, *ticera* ('En

⁸²⁵ Hoy sigue utilizándose el término, aunque en menor medida, para nombrar al electricista.

⁸²⁶ Obsérvese que el derivado, recogido únicamente en Navahermosa y en algunas localidades de la Jara, se forma a partir de la base nominal *caza*, mientras que el común *cazador* lo hace desde la base verbal *cazar*, como se advierte en la incorporación de la vocal temática -a- del verbo.

⁸²⁷ Este término ha sido analizado ampliamente en el cap. de "Fonética"

⁸²⁸ En *ripionera* y *chuponera* el sufijo aporta también carácter intensivo: hay muchos *ripiones* o muchos *chupones* en lugar que se nombra (*¡vaya ripionera que tiene esa jara!*).

⁸²⁹ A veces la motivación semántica del derivado a partir de la base no resulta transparente, como ocurre en el caso de *bardera* (de bardo), a pesar de que el significado colectivo del término parece

la fabricación del carbón, conjunto de tizos colocados a modo de chozo, con la parte quemada en dirección al suelo. El objetivo es aprovechar la madera y hacer carbón de menor calidad'), *tamera* ('Paja amontonada en la era'), *alcornoquera*, *ramonera* ('Ramón recogido y amontonado'), *chinarrero* ('Veta de chinas que a veces aparece en el *terrero* cuando el alfarero extrae la tierra para el alfar')⁸³⁰; instrumental, en *delantero* ('Calzón de cuero, fabricado por el guarnicionero o abarquero con piel de ternera generalmente, que llega en dos partes hasta las piernas y se ata a los muslos. Sirve para que el pastor o el gañán se protejan las piernas del monte y del agua'), *capachera* (con sentido metafórico a partir de *capacho*, 'En época de recolección, pequeño resguardo provisional, en forma de chozo, que construyen gañanes y destajeros con haces de mies para protegerse la cabeza cuando se echan la siesta'), *hurgonero* ('Vara de madera, de dos metros aproximadamente, en la que va encastrada otra de hierro que termina en forma de rastrillo. Sirve para recoger la brasa y extenderla por toda la caldera del horno de cal...') y *rejero* en la segunda acepción ('Piececita de hierro de forma cuadrangular, incrustada en el yugo, que sirve para llevar las rejas del arado'); locativo, en *humero* ('Respiradero de la chimenea por donde sale el humo'), *hornera* ('Lugar limpio de monte, con tierra y poca piedra, más o menos llano, donde se arma el horno de carbón'), *tabarrera* ('Nido del tabarro') y en algunos de los colectivos como *chinarrero* o *alcornoquera*. Por último, el carácter pleonástico puede advertirse en *retamera*, usado como sinónimo de *retama*, y quizás también en *rastrojera*, cuando se emplea como sinónimo de *rastrojo*.

- IZO, A: *otoñizo*, *albarizo*, *renovizo*, *barrizo*, *sebizo*, *jarizo*, *abortizo*, *echadizo*. En la mayoría de los casos, se trata de adjetivos denominales que se forman con este sufijo, paroxítono, que presenta moción genérica, y que aporta diferentes valores: relación (*otoñizo*: *pollo otoñizo*, 'Polluelo que ha sacado la gallina en otoño' -en las hablas leonesas, se documenta el término *agostizo*, cuyo morfema presenta el mismo

evidente. Estos términos en los que es difícil averiguar la motivación derivativa suelen recibir el nombre de "palabras afijadas" (y no derivadas).

⁸³⁰ También se ha encontrado el sustantivo animado *gusanera*: 'Enfermedad de las ovejas que se desarrolla en época estival en el culo de las hembras y en el órgano sexual de los machos, y que se caracteriza por el anidamiento de gran cantidad de gusanos'.

sentido⁸³¹-), semejanza (*albariza* -derivado de *albar*, ‘Tierra blanquecina’, según *DRAE*-, que se usa en la localidad en la expresión *tierra albariza*, ‘Que combina tierra floja de color blanquecino y tierra más pastosa de color rojizo’), cualidad (*renovizo*, de *renuevo*: *chivo renovizo*, ‘Que es grande y robusto, porque ha mamado más tiempo del habitual’, ‘Dicho de un árbol: sano, joven y vigoroso’, ‘Dicho de la rama de un árbol: sana y vigorosa’, y *barrizo*, de *barro*, ‘Dicho de una pieza elaborada por el alfarero: sin baño, tal como sale del horno’), posesión (*sebizo*, usado como sinónimo de *seboso*, de *sebo*), efecto (*abortizo*, de *aborto*, que ha sido un aborto, *cordero abortizo*: ‘Que nace muerto’). Por otro lado, se observa idea colectiva en *jarizo*, sustantivo denominal (de *jara*), ‘Conjunto de matas de jara muy tupidas’, cuyo sufijo no presenta moción genérica, por lo que podría considerarse un sufijo diferente del que aparece en los casos anteriores. Y finalmente, *echadizo* (*tierra echadiza*, ‘La que se extrae de un terreno y se pone en otro, de tal modo que no tiene fijación o firmeza’), que bien podría considerarse un adjetivo deadjetival (de *echado*), cuyo sufijo aportaría más que nada valor intensivo y, en algunos contextos, despectivo.

- OSO, A: *aplicoso*, *trabajoso*, *gotosa*, *seboso*. Los adjetivos recogidos, muy generalizados en el habla de la localidad, se forman por derivación a partir de bases verbales y nominales. La lectura verbal se observa en *aplicoso* (de *aplicar*, que aplica): ‘Persona que aprovecha cualquier resto o retal sobrante de alguna cosa’; la nominal, en el resto: *trabajoso* (de *trabajo*, que cuesta trabajo), ‘Dicho de una materia: que es de difícil manipulación’ y ‘Dicho de un lugar donde se realiza alguna actividad: que supone gran esfuerzo’; *gotosa* (de *gota*, que padece gota), *oveja gotosa*, *cabra gotosa*: ‘Que padecen gota’. En cuanto al significado del sufijo, se observa la idea de posesión en *seboso* y *gotosa*; y un cierto matiz disposicional, en *aplicoso*.

- UDO, A / UNO, A: *varetudo*, *machuna*. El primer término (‘Dicho de una planta: que desarrolla un tallo largo y duro, como ocurre en los cardos llamados *zambomberos*’), es un adjetivo denominal (de *vareta*, no de *vara*), cuyo sufijo aporta a la derivación un valor de posesión: ‘Que tiene vareta’. En relación a *machuna* (*cabra machuna*, ‘Que tiene los cuernos erguidos’), el valor de semejanza que incorpora el morfema parece claro: ‘Que se parece al macho por tener cuernos’.

⁸³¹ *Agostizo*, *za*, en la zona oriental de León ‘Animal nacido en agosto y que, por ello, peligra de no pasar el invierno’; con otras acepciones relacionadas, también en Ast., Sal., Sant., Pal. y Áv. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

- DERIVADOS REGRESIVOS. En el habla local se han encontrado, entre otros, los siguientes derivados por sustracción⁸³²: *capella* (de *capellada*, *DRAE*), en Navahermosa ‘Pieza de lona que cubre la parte delantera de la abarca’; *tizo* (de *tizón*, ambos en *DRAE*) -obsérvese que el supuesto derivado regresivo se especializa semánticamente con el significado de ‘En el horno de carbón, rama o parte de una rama que no ha cocido completamente’; en el *DRAE*, ‘Palo quemado parcialmente en la lumbre’-; *pajo* (de *pajón*, ambos en *DRAE*) -el primero presenta en el Diccionario académico un significado alejado del que se ha recogido en Navahermosa, donde la forma funciona en plural: ‘Trozos pequeños y gruesos de paja que quedan al cribar el grano’⁸³³-; *sangua*, desde *sanguaza* (en *DRAE*, *sanguaza*: ‘Líquido del color de la sangre acuosa, que sale de algunas legumbres o frutas; en Navahermosa, *sangua*: ‘En la batería de pocillos de las almazaras, agua con mínima cantidad de aceite que se separa del aceite puro’); *fratas* (desde *fratar*), variante del normativo *fratás* (en Navahermosa, *fratas* ‘Herramienta de plástico duro, compuesta por una pieza plana con un asa en el centro, que es usada en la construcción para fratar’⁸³⁴.

IV.3.3.- Sufijación apreciativa

- ANCO: *pollanco*, *pozanco*. Las dos acepciones con que se emplea el término *pollanco* en Navahermosa inducen a pensar en dos posibles interpretaciones morfológicas del elemento *-anco*, el cual se analizaría como sufijo apreciativo intensivo en el uso de la voz en su primera acepción: ‘Macho de perdiz con el que se caza por primera vez’, esto es, pollo de perdiz ya crecido, adulto; y como morfema pleonástico cuando la palabra se utiliza con el segundo significado: ‘Cría de la perdiz y codorniz’, ya que en este caso la base *pollo* se usa con el mismo significado que el derivado *pollanco*. Con esta última acepción, en algunos contextos se advierte el carácter afectivo del sufijo. El *DRAE* da entrada únicamente a *pollancón* (‘Pollo de mayor tamaño’), formación derivativa que habría que resolver a partir de un proceso previo de derivación

⁸³² Como se sabe, en estos casos el derivado presenta menor cuerpo fónico que la base de derivación cuando esta ve truncados sus segmentos fónicos finales.

⁸³³ Sobre otras posibilidades de derivación en *pajos* y *tizo*, puede verse lo comentado en el capítulo de “Morfología flexiva”.

⁸³⁴ Una posibilidad para interpretar el sustantivo *herrerén* sería considerarlo también derivado regresivo a partir de *herrenal*, que recoge el *DRAE* con un significado equivalente al que tiene en Navahermosa *herrerén* (terreno donde se siembra el herrerén). Sobre este término, puede consultarse lo comentado en el capítulo de “Morfología flexiva nominal”.

con *-anco*, de tal modo que el segmento *-anc-* habría de ser considerado sufijo y no interfijo⁸³⁵. En *pozanco* (pozo grande), el morfema imprime a la base *pozo* un carácter marcadamente aumentativo. En algunos contextos la idea cuantitativa aparece coloreada con valores despectivos.

- ARRA, ARRIA, URRIA: *tontarra*, *tontarria*, *panarria*, *penurria*, *algarra*. El grado de desprecio que se consigue expresar con el sufijo *-arra* y su alomorfo *-arria* se pone de manifiesto en las tres primeras formaciones derivadas (*tontarra* o *tontarria*: ‘Dicho de una persona: engreída, que actúa sin fundamento’ y ‘Muy tonta’; *panarria*: ‘Dicho de una persona: simple, inútil’). El *DRAE* recoge términos paralelos en cuanto a su constitución morfológica y valor despectivo: *patarra*: And. ‘Soso’; *tunarra*: ‘Tuno, pícaro’, o *mocarra*: ‘Niño que se atreve a intervenir en cosas de mayores’; y con la realización *-arria*, *fanfarria*: ‘Persona que alardea de valentía y otros valores’ y *bambarria*: ‘Persona tonta o boba’⁸³⁶. En la formación *penurria* (‘Nostalgia’, ‘Melancolía’, ‘Fatigas, trabajos’), se produce el cruce entre *pena*, y *murria* (tristeza); y en *algarra* (‘Dicho de una persona: desordenada y desastrosa en los trabajos que realiza’ y ‘Tarambana’), parece averiguarse la superposición del sufijo despectivo *-arra* sobre la terminación de *algara*, término de origen árabe que podría estar en el origen de la formación despectiva navahermoseña⁸³⁷. Las voces recogidas se suelen aplicar, en formaciones nominales, a personas de sexo masculino: *un tontarra*, *un panarria*, *un algarra*, aunque también *una algarra* en ocasiones.

- ATO: *chinato* (‘Piedra pequeña inservible que aparece a veces entre el grano limpio de los cereales o en caminos y carreteras’). El carácter peyorativo que incorpora el sufijo parece evidente.

⁸³⁵ José Portolés, en “La interfijación”, en I. Bosque [et. al.] (Dir.), *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., pp. 5049-5061, asigna, sin embargo, la categoría de interfijo al morfema *-anc-*, ya que no considera el paso intermedio de derivación que supone, según nuestro análisis, el término *pollanco*. Otra posible interpretación del término *pollanco* apuntaría a la formación de un derivado regresivo desde el normativo *pollancón*.

⁸³⁶ Otros términos castellanos que presentan la secuencia *-arr-* con sentido despectivo son *ventarrón*, *dulzarrón* y *bicharraco*. En ellas puede observarse este elemento como interfijo despectivo, que acrecienta el mismo valor que se supone a veces en el sufijo aumentativo *-on* (J. Portolés, “La interfijación”, art. cit., pp. 5041 y ss.). Asimismo, las formas *tontarra* y *tontarria* parecen estar estrechamente relacionadas con el extendido en la lengua general *tontorrón*, aunque este último suele utilizarse mayoritariamente con carácter afectivo.

⁸³⁷ Sobre la posible etimología de *algarra*, véase el artículo correspondiente en la ordenación semasiológica del léxico (cap. VI.5.2.).

- AZO: *helazo*, *escarchazo*, *neblazo*, *aguazo*, *nevazo*⁸³⁸, *soflamazo*, *revuelto*, *hartazo*⁸³⁹, *muchazo*, *avenazo*, *hisopazo*, *jurgazo*, *agujetazo*. Los significados con los que se usan son los siguientes: *helazo* ('Helada fuerte'), *escarchazo* ('Escarcha intensa'), *neblazo* ('Niebla intensa'), *aguazo* ('Gran cantidad de agua que albergan las plantas por efecto del rocío'), *nevazo* ('Nevada intensa'), *soflamazo* ('Soflama intensa', donde *soflama* en Navahermosa: 'Calor, bochorno que da en la cara en días calurosos o después de una tormenta de verano'), *revuelto* ('Borrasca brusca e intensa'), *hartazo* (en la expresión *darse un hartazo*: 'Comer en exceso'), *muchazo* (valor aumentativo), *avenazo* ('Avena loca'), *hisopazo* ('Golpe dado con el hisopo'), *jurgazo* ('En los trabajos de descortezado, golpe fuerte asestado con la jurga en el rayero de la corcha para intentar desprender esta del tronco del alcornoque'), *agujetazo* ('Dolor momentáneo e intenso que se produce en las extremidades, y más concretamente en alguna parte de la cabeza'). El sufijo, muy empleado popularmente en castellano con marcado carácter expresivo⁸⁴⁰, es de carácter paroxítono y presenta género inherente masculino en todos los términos propuestos, excepto en *muchazo*⁸⁴¹, que se usa generalmente como pronombre indefinido, con mutación de género, como sustituto de sustantivos masculinos o femeninos (*no me echas muchazo* -cocido-; *no me echas muchaza* -manteca en las morcillas-).

En las nueve formaciones que aparecen en la serie en primer lugar, se observa el carácter aumentativo del sufijo combinado con connotaciones generalmente negativas: así, *helazo*, *escarchazo* o *revuelto* señalan la intensidad del contenido expresado en la base de derivación (helada, escarcha o revuelta), además de una apreciación claramente despectiva⁸⁴² (estos valores también parecen encontrarse en el occidente toledano, en Extremadura y en Andalucía en formaciones equivalentes referidas a los fenómenos

⁸³⁸ En Hispanoamérica es corriente *nevazón*: 'Ventisca de nieve', *DRAE*.

⁸³⁹ El *DRAE* solo recoge *hartazón*.

⁸⁴⁰ Fernando Lázaro Mora, "Derivación apreciativa", en I. Bosque [et. al.] (Dir.), *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., p. 4673.

⁸⁴¹ En Hispanoamérica, *muchazo* se usa sin valor peyorativo.

⁸⁴² Aunque algunas de las voces recogidas funcionan también en la localidad con la derivación en -*ada*, corriente en la lengua general (*helada*, *nevada*, *hartada*), en los términos en -*azo* el sentido de verbal (efecto de helar, nevar...) parece hallarse oscurecido por la connotación aumentativo-peyorativa con que se suelen usar.

atmosféricos⁸⁴³). En *avenazo*, ha de considerarse un proceso de lexicalización; por tanto, el sufijo aumentativo-despectivo se ha instalado definitivamente en la base *avena* para significar en conjunto ‘Avena loca’. En *hisopazo*, *jurgazo* y *agujetazo*, el sufijo presenta el valor “golpe dado con”, habitual, por otra parte, en muchas derivaciones castellanas en las que generalmente se aprecia una connotación despectiva, como sucede en los ejemplos encontrados en la localidad.

- EJO, A: *muchachejo*, *vallecejo*, *garabatejas*. Los valores diminutivo y afectivo se aprecian sin dificultad en las dos primeras derivaciones⁸⁴⁴; en la tercera (surgida desde *garabato*, ‘Utensilio de hierro formado por una estructura con ganchos colgantes, que, atado a una cuerda, se utiliza para sacar de los pozos algún objetos que se ha caído, como sucede generalmente con los cubos’), el proceso de lexicalización parece evidente.

- ETE: *chiquete*, *mozalbate*. El sufijo presenta usos similares a *-ito*, que se analiza posteriormente. En el primer término, el morfema presenta carácter afectivo en todos los contextos, incluso se utiliza como apelativo referido a personas mayores a las que se tiene especial cariño. En *mozalbate*, sin embargo, funciona generalmente la diminutivización para referirse al mozo de corta edad, al adolescente, aunque a veces presenta connotaciones negativas en algunos contextos: *¿quién habrá roto la farola? Algún mozalbate de estos que andan por aquí* (los empleos afectivos son menos usuales).

- IN / INO, A / IÑO, A: *paletín*, *hogarín*, *fogarín*, *togarín*, *hocino*, *salamanquina*, *caganchín*, *bichino*, *chiquinín*, *chiquinina*, *chiquinino*, *escupiña*, *Marianín*, *Periquín*, *Ricardino*, *Hociquiño* (estos cuatro últimos, apodos⁸⁴⁵).

La lexicalización aparece clarísimamente en los siete primeros términos; por tanto, como en algunos casos anteriores, el carácter apreciativo diminutivo que en

⁸⁴³ En Campo Arañuelo toledano, comarca próxima a Extremadura, se documenta *aguazo* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); en Extremadura, *nevazo* (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.), y en Andalucía, *nevazo*, y *nubazo*: ‘Chaparrón’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

⁸⁴⁴ La combinación del valor diminutivo con el afectivo es fenómeno regular en castellano. Esta circunstancia se desarrolla en el análisis de los apreciativos *-ito*, *-illo*, que se estudian en las páginas siguientes.

⁸⁴⁵ Los sufijos *in*; *ino*, *a* parecen tener cierto desarrollo en los apodos, como se comprueba también en otros ejemplos recogidos: *Cagarrutina*, *Herrerina*, etc.

principio debió de incorporar el morfema *se pierde* en mayor o menor medida. Las acepciones con que se emplean son: *paletín* (‘Pequeña paleta con la plancha metálica triangular, terminada en punta muy fina, que es usada por los albañiles para refinar las superficies a las que han aplicado cemento o yeso’), *hogarín*, con la variante *togarín* (‘En el campo, lugar donde se pone la leña para hacer fuego, con el objeto de calentarse o cocinar alimentos. La leña del hogarín suele sujetarse con piedras dispuestas alrededor’ y ‘En la labranza y algunas casas, suelo del hogar de lumbre’), *fogarín* (sinónimo del anterior), *hocino* (‘Hoz pequeña con cuatro o cinco dientes en la hoja, que se usa generalmente para *rozar* el monte’), *salamanquina* (en *vaca salamanquina* ‘La que pertenece a esa raza genuina de Salamanca, que es bucera’). En *caganchín* se advierte la presencia del interfijo *-nch-*, que facilita la unión de la base verbal con el sufijo *-in*, de carácter diminutivo-meliorativo.

Por su parte, en *bichino*, *chiquinín*, *chiquinina*, *chiquinino*, se ha de comentar el valor diminutivo con que se usa el sufijo en el primer término, y el carácter diminutivo combinado con el afectivo en el resto. Finalmente, el sufijo *-iño*, a *-de* clara raigambre leonesa-, se ha recogido en la expresión *echar una escupiña* ‘Hacer un pequeño descanso en el trabajo’⁸⁴⁶, y en el apodo *Hociquiño*.

Aunque la presencia de los morfemas *-in*, *-ino*, *a* puede obedecer, según algunas investigaciones, a la conservación de restos esporádicos de la antigua extensión que en la Península pudieron haber tenido estos elementos sufijales, parece razonable suponer el influjo de las hablas leonesas y extremeñas⁸⁴⁷, que proyectan algunos de sus rasgos en

⁸⁴⁶ Para la posible motivación semántica de la expresión *echar una escupiña*, así como para comprobar la extensión del término *escupiña* y variantes en áreas occidentales de la Península, puede verse el artículo lexicográfico correspondiente a la entrada *escupiña* en el corpus léxico (cap. VI.5.2.).

⁸⁴⁷ Para el extremeño, véanse, por ejemplo, M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., cap. de “Morfosintaxis”, quien señala como característicos del extremeño los sufijos *-ino*, *-ina*, y en menos ocasiones *-in*, que se utiliza en Las Hurdes y en la zona de Coria; A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., p. 26, quien hace referencia también al uso de *-ino*, *-ina*, y A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 38, quien señala que en la zona estudiada el sufijo exclusivo de la lengua hablada es *-ino*, siempre como diminutivo, y en menos ocasiones *-in* (*-illo* se emplea mucho menos). Para las hablas leonesas, puede consultarse J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 140, quien señala como característicos *-in* en singular e *-iños* en plural en los confines occidentales de León; en la misma obra, p. 151, indica que el morfema diminutivo característico de la “zona 3”, que se corresponde con el leonés central que señaló M. Pidal, es *-in*, que alterna con *-ico*; en la p. 153, señala como formas características de la “zona 4”, que se viene a corresponder con el leonés oriental de Pidal, los sufijos *-in*, *-ino*, que localiza concretamente en la Ribera y en el Rebollar; y, finalmente, en la p. 154, indica cierta vitalidad de *-in* en la “zona 5”, la menos dialectal. Por su parte, J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., recoge en el ámbito de las hablas leonesas formas como *hocino* y *fogarín*. También estudia la extensión de estos sufijos en las hablas leonesas A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, ob. cit., pp. 162-164.

la zona occidental de la provincia de Toledo y que adquieren, en este caso, mayor desarrollo en las comarcas más occidentales, como en la Jara y en Campo Arañuelo⁸⁴⁸. Así, el habla de Navahermosa, que hace uso de estos morfemas de manera poco productiva, encuentra en el sufijo *-ito*, más generalizado en castellano (y en menos ocasiones, *-illo*), el mecanismo más común para expresar los valores cuantitativos y apreciativos⁸⁴⁹.

- ITO, A:

Como ocurre a veces en los casos anteriores, los valores y usos que se hacen de este apreciativo dependen de factores contextuales y pragmáticos, por lo que no resulta fácil establecer grupos cerrados que marquen sus límites significativos. No obstante, a la luz de la observación continua de los contextos e intencionalidades comunicativas en los que los hablantes han utilizado este morfema, se puede establecer una aproximación a sus usos más generales proponiendo las siguientes reflexiones:

Primera. Aunque no en demasiadas ocasiones, se advierten en este morfema contenidos únicamente aminoradores, sin ninguna otra propiedad añadida de naturaleza emotiva: *chorrito* de agua, *cantito* para asentar una pila, *agujeritos* hechos en el horno de carbón para que respire, *restregoncito* al afilar el hacha, *tolvita*, *ramito*, *mariposita* (epidemia del olivar), *escarabajito*, etc.⁸⁵⁰.

Segunda. Cuando aparece con adjetivos, la valoración -generalmente meliorativa- es la única que se observa, tal como corresponde en estas categorías gramaticales en la lengua general. Algunos ejemplos tomados de la conversación espontánea son: vino *clarito*, estrellas *juntitas*, aceitunas *miserablitas* (poco

⁸⁴⁸ En la Jara se documentan los sufijos diminutivos *-ino*, *-in*, *-ine* (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 27); y en Campo Arañuelo toledano, *-in*, *-ino*, *-ina* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 13, 35, 36, quien apunta que *-ito* e *-illo* se utilizan menos que *-ino*).

⁸⁴⁹ Sobre el empleo generalizado en castellano de los apreciativos *-ito* e *-illo*, así como sobre la extensión de *-ico*, *-uco*, *-in*, *-ino*, *-iño* en determinadas zonas geográficas, puede consultarse M. Alvar Ezquerro, *La formación de palabras en español*, 3ª ed., Madrid, Arco/Libros, 1996, pp. 57 y 58.

⁸⁵⁰ En este sentido, y en relación con el uso del diminutivo en castellano, Salvador Fernández Ramírez en “A propósito de los diminutivos españoles”, *Strenae. Estudios de filología e historia dedicados al profesor García Blanco*, Salamanca, Ediciones de la Universidad, 1962, pp. 165 y ss., sostiene que en líneas generales, frente a lo que ocurre en la lengua coloquial y familiar, en la que predomina el carácter apreciativo del diminutivo, se encuentra el uso puramente aminorador del sufijo cuando funciona en la prosa narrativa castellana. Por su parte, Amado Alonso postula el carácter predominantemente afectivo del diminutivo. Puede consultarse su trabajo “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, *Estudios lingüísticos, Temas españoles*, Madrid, Gredos, 1954, pp. 195-229.

desarrolladas, debido a la sequía), llama *azulita*, flor *amarillita*, horno *armadito* (de carbón), injertos *amorteraditos* (de las vides), tinajas *empegaditas* (de empegar), corcho *tapadito*, lechugas *rizaditas*⁸⁵¹, y el extendido en la localidad y en otras hablas toledanas *bolito* (de *bolo*, tonto, ignorante), que en no pocas ocasiones se utiliza con valor despectivo: *¡qué bolito eres!*, y también afectivo. En este término, *-ito* convive con *-oncio* (*boloncio*) e incluso con *-i* (*boli*), muy probablemente por reducción de *-ito*⁸⁵². Asimismo, conviene resaltar un caso significativo de participación del morfema *-ito* en la clase adjetiva cuando se da la concordancia de materia entre el morfo *-o* de *-ito* y el sustantivo femenino de carácter continuo al que modifica el adjetivo: así, están generalizadas algunas construcciones como *cebada redondito*, *leña menudito*, *tierra alisadito* o *leña cortito*⁸⁵³. Por último, están extendidos en la localidad los usos apreciativos que se observan en los términos *tasamentito* y *cabalito*.

Tercera. Aunque a veces el sufijo *-ito* aparece combinado con otro morfema que presenta también carácter apreciativo, un proceso previo de lexicalización permite la adjunción de aquel. Sirvan de ejemplo: *cansutito*, a partir de *cansuto* (*-uto*, aumentativo -aunque a veces también despectivo- + *-ito*, apreciativo afectivo en determinados contextos); *vallejito*, a partir de *vallejo* (*-ejo*, diminutivo + *-ito*, afectivo) o *chinatito*, a partir de *chinato* (*-ato*, despectivo + *-ito*, aminoración).

Cuarta. El carácter apreciativo-meliorativo se observa en el sufijo cuando funciona con la clase sustantiva, aunque en alguna ocasión se constata la solidaridad con el valor puramente aminorador. El morfema *-ito* aparece con valor exclusivamente meliorativo en los siguientes ejemplos: *rebanaditas* (de pan), *azuelita* (con la variante *zuelita*), *horquitas*, *cogollita* (de la oliva), *escaleritas* (para subir a la cogolla del horno de carbón), *gavillitas*, *camadita* (en la recogida del carbón cuando ya se ha cocido), *tarterita* y *cestita*; y con valor de aminoración combinado con el afectivo en *combita* (*la linde hace una combita*), *alcornoquerita* (*esta alcornoquerita de Antonio*).

⁸⁵¹ Estos últimos términos suelen producirse con caída de la *-d-* intervocálica: *armaíto*, *amorteraíto*, *empegaíto*, *tapaíto*, *rizaíto*.

⁸⁵² El resultado *boli* aparece incrementado en ocasiones con una *-s* muy perceptible (*bolis*), sobre todo entre las mujeres, tal como se comentó en el cap. de “Fonética”.

⁸⁵³ Sobre la concordancia de materia, puede consultarse el cap. VI.1.1.4.

Quinta. La doble interpretación del morfema se observa en *allaíta*⁸⁵⁴, voz usada únicamente por personas de edad avanzada. La primera acepción recogida (‘Algo menos lejos del lugar señalado con el adverbio allá’) apunta al matiz diminutivo (aminoración); la segunda (simplemente como sinónimo de *allá*) aparece coloreada con matices afectivos en la mayoría de los contextos.

Sexta. Aun siendo un procedimiento notable en las formaciones con *-illo*⁸⁵⁵, también es operativa la lexicalización con *-ito*. Algunos ejemplos: *mesita de noche*, con el significado del generalizado en castellano *mesilla*, y *bollitos*, término muy extendido en la localidad para referir el *cortadillo* y el *mantecado*. Como se aprecia en este último ejemplo, no se trata de ‘bollos pequeños’ por oposición a ‘bollos grandes’: el carácter aminorador ya no se encuentra en el sufijo *-ito*.

Séptima: el caso de *curita*. El personaje del sacerdote en la localidad ha sido y es en la actualidad poderosamente emblemático. Sobre sus actuaciones y costumbres, los lugareños siempre han hecho valoraciones positivas o negativas, dependiendo de su opinión particular y de su sentido más o menos irónico o suspicaz. Esta circunstancia se manifiesta en el habla con medios léxicos, prosódicos, sintácticos⁸⁵⁶ y, por supuesto, morfológicos, como se observa clarísimamente en los contenidos subjetivos que puede incorporar el sufijo *-ita* en las construcciones *este curita...*, *es que no termina nunca la misa* (el cura es un pesado); *a este curita se le ve mucho en el bar de Cibeles* (el cura se aleja de sus obligaciones) o *este curita visita, pasea, habla con frecuencia con tal mujer* (el cura está cerca de los apetitos carnales), etc. Pero, al margen de interpretaciones pragmáticas, vale la pena hacer referencia a la formación *curita* desde un punto de vista estrictamente morfológico, para comentar el sentido del morfo *-a* que aparece en un sustantivo masculino y la consiguiente interpretación del formante que resta en el sufijo. Como es conocido, el morfema de género de la base aparece expresado en el sufijo *-ito*,

⁸⁵⁴ El término no está excesivamente generalizado. Como se sabe, en español de América son frecuentes *acacito* y *allacito*.

⁸⁵⁵ F. Lázaro Mora en “Sufijación apreciativa”, art. cit., p. 4650, señala que la mayor frecuencia de lexicalizaciones con *-illo* e *-ico*, en detrimento de *-ito*, se encuentra en la atribución, repetida al mismo objeto, de este morfema con carácter aminorador, además del hecho de que en estos casos los valores connotativos se encuentran más o menos diluidos. De no darse estas dos características en *-illo*, la lexicalización habría cundido de igual manera en los términos con *-ito*. Asimismo, el profesor Lázaro cita a J. de Miranda (*Observationi della lingua castigliana*) para corroborar esta idea trayendo sus palabras: “mientras en *-ito* e *-ico* siempre se advierte un modo de afecto, en *-illo* solo hay la idea de disminuir alguna cosa sin esta consideración, ni de amor, ni de afecto”.

⁸⁵⁶ Véanse algunos de los *Cantares* recogidos en el epígrafe V.3., “Literatura popular. Los cantares y las jotas”, que se incluye en el capítulo V., “Sintaxis, fraseología y literatura popular”.

-illo, *-ico* con el morfo canónico de masculino (*-o*) o femenino (*-a*)⁸⁵⁷, tal como es evidente en *niñ-it-o*, *niñ-it-a*; *jef-ec-it-o*, *jef-ec-it-a*; sin embargo, en este y en otros términos masculinos terminados en *-a*, este segmento no reproduce el género de la base masculina *cura*. Tal desvío de las reglas morfológicas ha hecho pensar a algunos lingüistas que la *-a* de *-ita* no es sino la fiel reproducción de la terminación de la base sobre la que se ha formado la derivación (*cura*), de tal modo que el segmento *-it-* habría de ser considerado infijo, morfema posicionado en el interior de la raíz: *cur-it-a*⁸⁵⁸.

- ILLO:

La frecuencia de productividad de este elemento morfológico en el habla de la localidad es muchísimo menor que la del anterior. Aunque en algunas ocasiones el morfema presenta carácter aminorador, combinado a veces con el afectivo y gozando de la posibilidad de intercambio con *-ito* (*ramalillo* -de agua-, *ramalito* -de agua-; *pajarillo*, *pajarito*), la mayoría de las formaciones con *-illo* presenta este morfema plenamente lexicalizado, circunstancia que, como se sabe, tiene un gran desarrollo en la lengua general⁸⁵⁹. Las siguientes voces pueden servir de ejemplo: *tabiquillo palomero* ('En la construcción de una vivienda, pared construida a salto rata sobre el tabicón formado a partir del forjado y que llega hasta la caída que el albañil quiere dar al tejado'), *escalerilla* ('Instrumento metálico compuesto por una barra con forma de herradura, que lleva dos travesaños y un rabo que sale de la parte superior, usado para curar las aristeras (listeras) a las mulas' (Fig. 56) y 'Estructura metálica, a modo de escalera, que los albañiles colocan verticalmente en el andamio para acceder a lugares altos'), *caldillo* ('Guiso de espárragos trigueros con jamón, ajo y huevo revuelto'), *alcucilla* ('Recipiente provisto de una tubería fina en un extremo, por donde sale el aceite que alberga'), *cascarilla* ('Piel que envuelve el grano de los cereales cuando están en la espiga'), *ventanillo* ('Boquerón' y 'Ventana pequeña, provista generalmente de una reja muy simple con dos barras de hierro cruzadas, que es habitual en las casas

⁸⁵⁷ Así aparece descrito, entre otros muchos autores, por Soledad Varela, *Morfología léxica: la formación de palabras*, ob. cit., p. 48.

⁸⁵⁸ Esta argumentación, más detallada, en F. Lázaro Mora, "Derivación apreciativa", art. cit., pp. 4655 - 4662.

⁸⁵⁹ No sucede así en Cúllar-Baza, donde *-illo* se utiliza como apreciativo, *-ico* con valor afectivo, e *-ito* resulta extraño (Gregorio Salvador, *El habla...*, ob. cit., p. 9). Como parece estar suficientemente probado, en Albacete este sufijo se introduce en forma de cuña desde las hablas aragonesas.

antiguas'), *casilla* ('Casa de labranza')⁸⁶⁰, *pililla* ('En el arte de la huerta, recipiente con forma normalmente cuadrangular donde cae el agua del pozo que recogen los cangilones' y 'Pila generalmente de piedra, colocada en la entrada de la iglesia o en su primera estancia, donde se deposita agua bendita para que los feligreses, al entrar al templo, introduzcan la mano y se santigüen'), *molinillo* ('Máquina rudimentaria compuesta por una piedra circular de granito de unos cincuenta centímetros de diámetro, que, accionada por una manivela, sirve para moler grano para el ganado'), *espadilla* ('Corte en forma de media luna que tiene el hacha del *descorche*'), *espiguilla* ('En la hoz, extremo superior estrecho del corte que encaja en el mango'), y *gatillo*, *perrillo*, *guarrillo*, que en muchas ocasiones funcionan con plena lexicalización del sufijo para significar respectivamente 'Cría del gato', 'Cría del perro' y 'Cría del cerdo'⁸⁶¹, tal como se observa también en algunos municipios del occidente toledano y en numerosas localidades de C. Real⁸⁶².

- ON, A. Aunque el sufijo presenta en todos los nombres recogidos género masculino, la existencia de *sordona* hace presuponer el género mutante en algunas formaciones adjetivas referidas indistintamente a sustantivos humanos masculinos o femeninos.

⁸⁶⁰ El término, con esta acepción, ya tenía vigencia en Navahermosa en el siglo XVIII: así aparece en J. Porres de Mateo [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit. p. 393, contestación a la pregunta número 8 del interrogatorio: "como la de algunas labrancillas en el termino con sus *casillas* y pajares".

⁸⁶¹ En *cachorrillo*, sin embargo, el valor del sufijo es inequívocamente afectivo, ya que la aminoración ya se encuentra expresada en la base. Dos discursos de los informantes pueden servir de muestra para justificar la lexicalización del sufijo en *gatillo* y *guarrillo*: *Cuando los niños empezaban a boquear y boquear, y no sacaban la leche, había que poner un cachorro de un perro o un **gatillo** a la madre para que sacara el pezón afuera; y allí había una guarra astragá que estaba cerrá en el corral del castillo con siete **guarrillos**.*

⁸⁶² En *ALeCMan*: para el concepto 'Cría del gato', Mapa 60 del Cuestionario II, *gatito* en Navahermosa, pero *gatillo* en la Jara (Anchuras y Mohedas de la Jara), Campo Arañuelo (Valdeverdeja y Mejorada) y en la Sierra de S. Vicente (Buenaventura); asimismo, *gatillo*, en otros puntos del oeste de Tol. y muy extendido en C. Real. Y en el mismo *Atlas*, para el concepto 'Cría del perro', Mapa 52 del Cuestionario II, *cachorro* en Navahermosa, pero *perrillo* en la Jara (Anchuras, Mohedas de la Jara), en Campo Arañuelo y proximidades (Valdeverdeja y Mejorada); y bastante extendido en la prov. de C. Real, con la particularidad de que se extiende en los municipios CR 103, 307, 503 -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Navahermosa y Retuerta del Bullaque-; para el concepto 'Lechón', Mapa 4 del Cuestionario II, *guarrito* y *lechón* en Navahermosa, pero *guarrillo* y *cochinillo* en Belvís de la Jara; y en C. Real: *guarrillo* en CR 306, CR 506, CR 407, CR 405 -localidades ubicadas en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes (localidad de los Montes de Toledo), y en CR 503, Alamillo, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Córdoba, vertical desde Navahermosa y Retuerta del Bullaque.

El valor que imprime el morfema derivativo *-on*, a a la base es generalmente apreciativo, si bien los caracteres aumentativo, diminutivo, peyorativo o afectivo a veces se solapan en función de los contextos pragmáticos en que aparecen. Para sistematizar sus empleos, se establecen varios grupos de derivación:

Primero. Los valores aumentativo y peyorativo aparecen en todos los contextos en las voces *sordona*, *cortezón* ('Capa muy dura de tierra o de cualquier otro producto') y *panderetón* ('Cada uno de los trozos de tierra que se forman cuando se ara estando la tierra muy pesada por exceso de agua o muy dura por efecto de las heladas'), este último utilizado en sentido metafórico, como puede observarse.

Segundo. El aumentativo y el peyorativo en determinados contextos son valores que aporta el morfema en términos como *jarón* ('Mata grande de la jara macho'), *retamón* ('Retama grande') y *matochón* ('Mata grande de una planta'). El último, provisto de interfijo *-och-*, que evita la homonimia con *matón* ('Conjunto de chaparros muy tupidos que forman una superficie compacta en el monte'), y es coadyuvante con el sentido despectivo que a veces comunica el sufijo.

Tercero. El morfema aporta la idea de 'aproximación' en el adjetivo *igualón*, ya que, tal como se desprende de la acepción con que se usa ('Dicho de cualquier objeto: de tamaño y forma similar a otro'), los elementos *igualones* se asocian por una igualdad relativa.

Cuarto. El carácter pleonástico del sufijo parece averiguarse en *capotón*, *faldón* y *zagalón*. Generalmente, las unidades derivadas se emplean como sinónimas de las palabras base, tal como sucede con *capote*, *capotón*, *falda*, *faldón* y *zagal*, *zagalón* (sus significados, en el cap. VI.5.2 de "Léxico").

Quinto. El proceso de lexicalización se observa en algunos términos, de tal forma que el sufijo deja de ser apreciativo para comportarse como un sufijo derivativo de carácter léxico; así sucede, por ejemplo, en *escobón*, que puede significar 'Escoba grande con un determinado uso' o 'Escoba pequeña con tal utilidad'. Otros casos

recogidos son: *collerón*, *cabezón*, *albardón*, *barrón*, *cuajarón*, *rasillón*, *esterón*, *mamantón*⁸⁶³ y *mollejón*⁸⁶⁴.

- OTE, A: *muchote*, *brutote*, *jarote*. La mutación genérica solo se da en los dos primeros términos: *muchote* (potaje), *muchota* (morcilla), que funcionan como pronombres generalmente, y son sinónimos del anteriormente comentado *muchazo*, *za*; y *brutote*, *ta*, que se usa en muchas ocasiones en forma nominal (*es un brutote*, *es una brutota*). Si en estos ejemplos se adivina el carácter aumentativo-despectivo del morfema, en *jarote* generalmente se observa el valor aumentativo (jara grande).

- UTO, A: *cansuto* ('Muy cansado'), *varuto* ('Dicho de una persona: solitaria, que vaga de una parte a otra sin objetivo alguno y disfrutando, a veces, de su soledad'). El sufijo paroxítono, con mutación de género, de carácter intensivo, colorea los términos peyorativamente en determinados contextos en relación con las bases de derivación de los adjetivos correspondientes. Una hipótesis derivativa podría fundamentarse a partir de los adjetivos participiales con valor perfectivo *cansado* y *varado*, en los que el truncamiento del morfema *-ado* dejaría hueco al nuevo afijo (*-uto*) de carácter bifuncional⁸⁶⁵. Este continuaría expresando el matiz verbal télico, además del intensivo (muy cansado, muy varado) y a veces peyorativo. Por otra parte, las formaciones en *-uto* tienen especial desarrollo en localidades de los Montes de Toledo, en zonas próximas de C. Real y en las comarcas más occidentales de la provincia de Toledo⁸⁶⁶.

⁸⁶³ El término *mamantón* ('Dicho del cordero: que no tiene madre', y, por tanto, necesita mamar de otras madres) se podría poner en relación con el participio activo *mamante*.

⁸⁶⁴ *Mollejón* ('Cria poco crecida de un ave, generalmente de pájaros'), surgido a partir de *mollejo*, adjetivo que significa 'Blando al tacto', del lat. *mollicūlus*, dim. de *mollis*, blando (DRAE). El término *mollejo* no se ha recogido en el habla local.

⁸⁶⁵ Sobre el origen de *varuto* a partir de *varado*, merece la pena comentar las siguientes relaciones semánticas: *varado*, participio de *varar*, funciona como adjetivo en América con el significado de 'Dicho de una persona: que no tiene recursos económicos'. De *varar* propone el DRAE, entre otras, las siguientes acepciones: 1. 'Sacar a la playa o poner en seco una embarcación para resguardarla de la resaca o de los golpes de mar, o también para carenarla'; 2. desus. 'Echar un barco al agua'; 4. 'Dicho de un negocio: quedar varado o detenido'; 5. Am. 'Dicho de un vehículo: quedarse detenido por avería'; 6. Ven. 'quedarse detenido en un lugar por circunstancias imprevistas'. Los semas 'sin recursos económicos', 'barco echado al mar', 'negocio detenido', 'persona detenida por circunstancias imprevistas' se pueden asociar con el significado con el que se usa en Navahermosa la palabra *varuto*: persona solitaria, en ocasiones con escasos recursos económicos, que vaga de un lado a otro sin objetivo alguno y al margen de los demás (marginado, automarginado).

⁸⁶⁶ Así, en Sonseca y alrededores, en los Montes de Toledo, *baruto* 'Suelto, solo. Persona o animal no controlados por nadie' (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); en la zona de Los Navalucillos (Montes de T./Jara), *baruto* 'Callejero, andorrero; que no tiene sujeción' (J. Martín-Maestro M. [et. al.],

IV.3.4.- Interfijación

Los procedimientos de interfijación posibilitan el empleo de determinados términos que contrastan semánticamente con otras formas generadas sobre la misma base, tal como se comprueba en los pares *arropar* y *arropijar*, *cagar* y *cagaletear*, *palada* y *paletada*⁸⁶⁷.

Por otro lado, el carácter lábil que muestran los interfijos⁸⁶⁸ en la lengua general, dada la profusión de formas que los incorporan y su escasa fijación⁸⁶⁹, puede constatarse en el habla de la localidad cuando se comprueba el importante número de interfijos que se ha recogido, así como la variabilidad funcional y semántica que presentan⁸⁷⁰.

Las funciones básicas de estos morfemas son dos: posibilitar formaciones léxicas que no se hubieran producido sin su incorporación en el proceso derivativo y evitar posibles colisiones homonímicas que podrían enturbiar la comunicación. Respecto de la primera, basta subrayar los términos navahermoseños *caganchín* y *cuajarón*. El primer ejemplo (‘Cualquier pájaro de pequeño tamaño’ y ‘Apelativo afectivo para dirigirse a los niños’) incorpora el interfijo *-nch-* para poder unir el sufijo *-in* a la base verbal, circunstancia no exigida, por ejemplo, cuando el sufijo es *-on*, el cual puede relacionarse directamente con una base verbal, como sucede en *cagón*. En la voz

Vocabulario..., ob. cit.); en C. Real -Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo-; Picón, y Villarrubia de los Ojos, al NE de la provincia de C. Real, orientado al S de Urda, localidad asociada a los Montes de Toledo, *baruto*, *ta* ‘Se dice de la persona que anda continuamente en la calle’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Por su parte, en la zona de Los Navalucillos (Montes de T./Jara) se registra *cansuto* con la acepción de ‘Persona o animal cansados por los esfuerzos realizados’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); en Campo Arañuelo toledano, *cansuto* ‘Cansino, que se cansa’ (J. Castaño Álvarez, *Diccionario...*, ob. cit.). En C. León [León], *cansuta* ‘Cansona’, ‘Yegua mala, desmejorada’ y ‘Oveja flaca’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

⁸⁶⁷ Como se sabe, el interfijo va situado entre la base y el sufijo derivativo (*pal - et - ada*, *freg - ot - e - ar*) o entre la base y la flexión verbal (*des - rab - ot - ar*), de tal modo que si se suprime el sufijo derivativo o la flexión verbal, el resultado de la combinación de “base + interfijo” produce una formación inexistente en español. En el caso de *paletada*, aunque existe *paleta*, la derivación con *-ada* no es sobre *paleta* sino sobre *pala*, tal como se deduce del significado de la formación: ‘Cantidad de producto que cabe en una pala’ (no en una paleta). Se ha de constatar asimismo que la interfijación se desarrolla tanto sobre base nominales (*pala > paletada*) como sobre bases verbales (*arropar > arropijar*).

⁸⁶⁸ El término interfijo fue propuesto por Lausberg en 1949 (tomado de J. Portolés, “La interfijación”, art. cit., p. 5043).

⁸⁶⁹ Esta característica diferencia el comportamiento de estos morfemas con respecto a los sufijos, los cuales presentan en general un inventario más fijo en cuanto a sus usos.

⁸⁷⁰ Aunque en el presente capítulo solo se comentan algunos ejemplos, pueden consultarse los términos que conforman el corpus léxico (VI.5.2.) para comprobar la rentabilidad de este procedimiento derivativo.

cuajarón ('Degolladura que se ha cuajado' y 'Sangre que expulsa el cerdo por la degolladura') el interfijo *-ar-* permite la unión de la base *cuajo* con el sufijo *-on*⁸⁷¹.

A propósito de la segunda de las funciones señaladas, se seleccionan algunos de los ejemplos que parecen gozar de especial difusión en el habla de la localidad: *rebuscandero* ('Persona que va a rebuscar', donde *rebuscar*: 'Coger restos de cereales, garbanzos, aceitunas y otros productos agrícolas que quedan después de haber procedido a su recolección'), *jalbegandero* ('Persona que se dedica a jalbegar o blanquear'; el *DRAE* solo recoge *jalbegador*), *machacandero* ('Palo tallado para machacar en el mortero o en la hortera' y 'Barra metálica para machacar en el almirez'), *matochón* ('Mata grande de una planta'), *emboquillar* ('En los diferentes trabajos, comer el bocadillo, generalmente a media mañana') y *hacejero* ('Persona encargada de dar haces al cargador para que los coloque en el carro'). El segmento *-n-*⁸⁷² de *rebuscandero*, *jalbegandero* y *machacandero* parece evitar la convivencia de los respectivos significados con otros que pudieran haber sugerido los términos sin este morfema, como, por ejemplo, el que lleva aparejada la idea locativa: **rebuscadero*, lugar donde se rebusca; **jalbegadero*, lugar donde se jalbiega, etc. Por tanto, el interfijo aleja la posibilidad de un posible choque homonímico y colabora a fin de cuentas como elemento desambiguador (también se documentan estos mismos términos, y otros que incorporan este elemento *-n-*, en la comarca de la Jara y en diferentes territorios meridionales⁸⁷³). Por su parte, el segmento *-och-* de *matochón* impide la confusión con *matón* e incorpora al término el matiz semántico despectivo, como se ha comentado en

⁸⁷¹ En la lengua general el sufijo *-on* tiende a unirse sin dificultad a bases nominales femeninas (*colcha* > *colchón*); sin embargo, con bases nominales masculinas y con bases adjetivas suele necesitar la presencia de un interfijo. Sobre el interfijo *-ar-*, pueden verse los argumentos propuestos por Yakov Malkiel, "Los interfijos hispánicos. Problemas de lingüística histórica y estructural", en Diego Catalán (ed.), *Miscelánea Homenaje a A. Martinet*, II, Canarias, Universidad de la Laguna, 1957-1962, pp. 107-199.

⁸⁷² Se considera que el interfijo es *-n-*, y no *-an-* porque se entiende que la *a* es la vocal temática del verbo base, la cual se incorpora al sustantivo derivado. Por otra parte, la forma sufijal de los términos es *-dero*, y no *-ero*, tal como se explicó en el apartado correspondiente del capítulo de "Sufijación".

⁸⁷³ En la zona de los Navalucillos, J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit., en el apartado "Agricultura y campo en general", recoge *cogendera*, 'Mujer que recoge los frutos en la recolección'; en la Jara toledana, A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit., documenta *rebuscandero* con acepción similar a la encontrada en Navahermosa. Con respecto a *machacandero*: en la zona centro de los Montes de Toledo, *machacandero* 'Especie de mortero donde se majan las especias' (J. M. Sánchez Miguel, "Manojuelo...", art. cit.); en la zona de Los Navalucillos (Montes de T./Jara), *machacandero* 'Instrumento para machacar en el mortero' (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); en el *ALeCMan*, para el concepto 'Mano del almirez', Mapa 607 del Cuestionario II, *machacandero*, en Alamillo -C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-; en And. (Málaga), *machacandero* 'Mano del almirez', y en Granada, *machacandero* 'Mano del mortero' (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

páginas anteriores; el interfijo *-ill-* de *emboquillar* actúa como desambiguador con la formación *embocar*⁸⁷⁴; por último, en *hacejero*, el uso del interfijo *-ej-* parece contribuir a que la base *haz* sea transparente en la formación derivada, circunstancia que no ocurriría probablemente si el resultado derivativo hubiera sido **hacero*.

En relación a la semántica de estos morfemas, resulta obligado reparar en las propuestas que muy acertadamente expone José Portolés cuando indica que “se puede proponer un cierto significado para buena parte de los interfijos. Naturalmente, se trata de un significado menos definido que el de un sufijo o prefijo (...)”⁸⁷⁵. En efecto, así se comprueba si se analizan algunas de las unidades léxicas recogidas que van provistas de este morfema. En *arropijar* (también usado como pronominal, ‘Arropar a una persona exageradamente con todo tipo de ropa, incluso cuando está acostada con prendas que no son de cama, como toallas, abrigos, etc.’) el segmento *-ij-* aporta sentido intensivo en unas ocasiones e idea de ‘falta de uniformidad’ en otras⁸⁷⁶. En *paletada*, el interfijo aparece como segmento coadyuvante con el valor intensivo proporcionado por el sufijo *-ada* (el valor apreciativo intensivo es mayor en *paletada* que en *palada* en el contexto *echar una paletada (palada) de arena*). Asimismo, el carácter intensivo aportado por los interfijos *-orr-* y *-on-* también parece observarse en formaciones como *pitorrear* (‘Tocar excesivamente el reclamo de codorniz cuando se practica la caza de esta modalidad cinegética’) o *pisonar* (‘Pisar fuertemente, aplastar’). En *vallecejo*, el valor apreciativo meliorativo proporcionado por *-ec-* se incorpora al carácter diminutivo que aporta el sufijo; por otra parte, *vallecejo* sería asimilable a *vallejito* -operativo también en la localidad-, ya que en ambos términos aparece la idea cuantitativo-diminutiva (con *-ejo*), además de la apreciativo-meliorativa proporcionada por *-ec-* e *-it-* respectivamente. Y en fin, el matiz despectivo de *-et-* se observa clarísimamente en *cagaletear* (de cagalar) y en *agujetazo* (‘Dolor momentáneo e intenso que se produce en las extremidades, y más concretamente en alguna parte de la cabeza’). Sobre este último, debe tenerse en cuenta que el derivado parece formarse a partir de *aguja* y no

⁸⁷⁴ Obsérvese, además, que esta formación léxica se construye a partir de *boca*, no desde *boquilla*.

⁸⁷⁵ J. Portolés, “La interfijación”, art. cit., concretamente el cap. “El significado de los interfijos”, p. 5058.

⁸⁷⁶ El verbo *arropijar (se)* se ha recogido en la localidad toledana de Alcabón -comarca de Torrijos- a Pilar Merchán Maroto, quien comentó los usos semánticos propuestos. Aunque en Navahermosa solo se ha recogido el sustantivo *arropijos*, es muy probable que también se emplee la forma verbal.

desde *agujeta*⁸⁷⁷. Además, la apreciación despectiva que presumiblemente incorpora *-et-* sería coadyuvante con el valor peyorativo del sufijo *-azo*.

Finalmente, el análisis de la derivación apreciativa que aparece en el sustantivo propio *Joselito*⁸⁷⁸, muy común en las variedades populares del español, y, por supuesto, en el habla de la localidad. Razones fonéticas parecen explicar la incorporación del segmento *-l-* entre la base *José* y el apreciativo *-ito*, ya que el sistema de la lengua tiende a solucionar los contextos en los que se producen hiatos -como en este caso, entre la raíz terminada en vocal tónica y la otra vocal también tónica con que comienza el sufijo- con la incorporación de la consonante llamada antihiática. De este modo, una primera posibilidad para estudiar morfológicamente la unidad *-l-* sería analizarla como un interfijo que aparecería por motivos puramente fonéticos, argumento que no comparte el gramático José Portolés⁸⁷⁹. Por su parte, Lázaro Carreter propone una explicación del fenómeno acudiendo al proceso mediante el cual se justifica el incremento fonético *-l-* por analogía con otros nombres propios que lo llevan incorporado, como *Manolito*, *Miguelito* o *Angelito*. Por tanto, se trataría de la unidad estereotipada *-lito*, instalada en la base *José*. Según esta argumentación, el segmento *-l-* nunca podría ser considerado interfijo⁸⁸⁰.

IV.3.5.- Parasíntesis

Pena Seijas enmarca la parasíntesis en el ámbito de la morfología derivativa, dentro de los procedimientos denominados de adición (o afijación) -y más concretamente de circunfijación-, como estructura diferente a los procesos de confijación (sufijación, interfijación y prefijación), ya que en ella intervienen de manera

⁸⁷⁷ Como es sabido, en la fijación de las bases de derivación se ha de considerar la semántica del término. Por este motivo, voces como *varetudo* ('Dicho de una planta: que desarrolla un tallo largo y duro, como ocurre en los cardos llamados zambombros') y *palotada* (en la expresión *No dar palotada*, 'se aplica a una persona que no es capaz de resolver un problema que se considera fácil'), de importante productividad en el habla local, han de ser analizadas a partir de *vareta* y *palote*, con lo cual los segmentos *-et-* y *-ot-* no podrían considerarse interfijos, contrariamente a lo que parece ocurrir en *agujetazo*, donde *-et-* habría de ser analizado como interfijo.

⁸⁷⁸ José Portolés, "La interfijación", art. cit., p. 5051 comenta este y otros términos similares, como *rousseauñiano*, *gasómetro* o *filmofobia*, para dar cuenta del segmento *-n-* en el primer caso, y de *-o-* en los dos restantes.

⁸⁷⁹ Los argumentos que niegan esta posibilidad de analizar *-l-* como interfijo, pueden verse en José Portolés, "La interfijación", art. cit., pp. 5051 y 5052.

⁸⁸⁰ Se trata del fenómeno, ya comentado, que el propio autor denomina "estereotipia". Para ampliar el concepto de estereotipia y sobre las consonantes antihiáticas en español, puede consultarse Fernando Lázaro Carreter, "Sobre el problema de los interfijos: ¿Consonantes antihiáticas en español?", en *Estudios de Lingüística*, Barcelona, Crítica, 1980, pp. 253-264.

conjunta y solidaria prefijo y sufijo sobre la base de derivación⁸⁸¹. En la misma línea, el profesor Serrano Dolader comenta además que en la parasíntesis es requisito imprescindible la combinación de criterios formales y semánticos -de tal modo que no deben existir las etapas intermedias “base + sufijo” ni “prefijo + base”-, que el significado de la voz que resulta del procedimiento parasintético se conforma a partir de la base, que prefijo y sufijo son dos morfemas independientes a pesar de que la unidad compleja presente en no pocos casos un significado no descomponible en semas que se correspondan individualmente con cada uno de los constituyentes y que las formaciones parasintéticas fundamentales en la lengua general presentan las categorías verbal y adjetiva⁸⁸².

Si bien la parasíntesis verbal es notablemente productiva en la lengua general⁸⁸³ y, por supuesto, en el habla de Navahermosa, en esta localidad cunden de manera notable las estructuras formadas con los prefijos “a- y en- + base sustantiva + sufijo -ar”, en detrimento de las formaciones sobre base adjetiva⁸⁸⁴.

A continuación se recogen los verbos parasintéticos más significativos que produce el habla de la localidad. La selección de las voces presentadas se asienta en el principio de contrastividad con la lengua general, que se hace patente unas veces en la

⁸⁸¹ J. Pena Seijas, “Partes de la morfología...”, art. cit., concretamente el cap. “Las unidades del análisis morfológico”, pp. 4325 y ss. Tal característica de la parasíntesis aparece en la mayoría de los tratados gramaticales, desde que Darmesteter la propusiera en 1877 en *De la création actuelle de mots nouveaux dans la langue française et des lois qui la régissent*, Paris, F. Vieweg, Librairie-éditeur. Otros argumentos en torno a la parasíntesis pueden encontrarse, por ejemplo, en Santiago Alcoba, “Los parasintéticos: constituyentes, estructura léxica”, *REL*, 1987, 17:2, pp. 245 y ss., y M. Alvar Ezquerro, *La formación...*, ob. cit., pp. 20, 21 y 64.

⁸⁸² D. Serrano-Dolader, “La derivación verbal y la parasíntesis”, art. cit., p. 4701. Asimismo, el autor señala que la derivación parasintética es de carácter heterogéneo en la mayoría de las ocasiones (así se observa en algunas de las formaciones navahermoseñas que se estudian: *enlaciarse*, de lacio; *embasquillarse*, de basquilla; *empellicar*, de pellica; o *aborujarse*, de borujo) y que en las formaciones de infinitivo la vocal temática es realmente morfema verbalizador, mientras que la -r es un morfema flexivo inherente a la forma infinitiva.

⁸⁸³ Las fórmulas que utiliza la lengua general para las verbalizaciones parasintéticas son muchas, entre otras las deadjetivales *a....ecer*; *en....ar*; *en....ecer*; *a....ar*; las denominales *a....ecer*; *en....ecer*; *en....ar*; *a....ar*; *desar*; y las formadas con otros prefijos como *enter-*, *ex-*, *e-*, *es-*, *extra-*, y un largo etcétera.

⁸⁸⁴ Además, en los ejemplos recogidos en la localidad, las formaciones parasintéticas creadas sobre base adjetiva presentan generalmente valores causativos e incoativos (*enlaciarse*), mientras que los verbos denominales presentan mayores matices semánticos, como se comprueba en *embasquillarse*, *empellicar* o *enramar*.

exposición de términos no recogidos por el *DRAE*⁸⁸⁵, otras, en la constatación de la incorporación de un determinado valor semántico idiosincrásico al resultado parasintético, como sucede en *apezar*, *atrojar* o *enramar*; y otras, en fin, en la preferencia de los hablantes por una de las formaciones que funcionan en la lengua general en los casos de dobles corradicales, con o sin prefijo, del tipo *salar* / *ensalar*. En los ejemplos que se indican se recoge el artículo lexicográfico donde aparece definida la voz.

IV.3.5.1.- Verbos parasintéticos con estructura “*en, entre + base adjetiva + ar*”

- *En-chiqu-er-ar*. El término se ha recogido con el significado de ‘Hacer entrar al ganado lanar en el corral para que se acueste’. Junto a esta formación verbal, opera también *cerrar* (*cerrar las borras*, por ejemplo). El valor causativo del verbo parece evidente; en efecto, se trata de hacer, causar que algo o alguien -en este caso, las ovejas, las borras- lleguen a un estado determinado: estar encerradas en el corral. El adjetivo base de derivación (*chico*) funciona en sentido figurado: naturalmente, las borras no se hacen más chicas, sino que ocupan un lugar más reducido cuando permanecen reunidas en el corral⁸⁸⁶.

⁸⁸⁵ Algunos ejemplos no recogidos por el Diccionario académico son, por ejemplo, *embasquillarse*, *acolorinado*, *atrochilada*, *enlaciarse* o *aborujado*.

⁸⁸⁶ La interpretación del término desde el sustantivo *chiquero*, y no desde el adjetivo *chico*, habría que sustentarla a partir de dos posibles circunstancias: primera, que aunque en la localidad el término *chiquero* no se utilice en la actualidad con ninguno de los significados aportados por el *DRAE* (‘Pocilga’, ‘Cada uno de los compartimentos del toril en que están los toros encerrados antes de empezar la corrida’ y Ext. ‘Chozo pequeña en que se recogen de noche los cabritos’), haya permanecido únicamente la formación verbal surgida en castellano a partir del sustantivo; y segunda, que se haya producido un desplazamiento y especialización semántica desde el ámbito de la tauromaquia, donde la voz *chiquero* y *enchiquerar* han tenido y tienen extraordinaria vigencia (*enchiquerar*: ‘Meter o encerrar el toro en el chiquero’, *DRAE*). No obstante, se opta por la interpretación a partir de *chico*, debido a que la verbalización tiene un clarísimo sentido causativo, valor que aparece generalmente cuando la base de derivación es un adjetivo, y, además, no se ha recogido a ningún ganadero el sustantivo *chiquero* con alguno de los significados que recoge el Diccionario académico (el empleo de este sustantivo en la localidad se reserva para ‘Labrador que posee muy poco terreno de cultivo’, acepción que incorpora también el sema ‘pequeñez’). De este modo, en la hipótesis derivativa que se plantea, el morfema *-er-* no debería de considerarse sufijo, al quedar anulado el paso intermedio de derivación, sino interfijo, que intervendría para evitar la posible confusión con *enchicar*. Sobre esta cuestión, pueden consultarse los argumentos propuestos por J. Portolés, ‘La interfijación’, art. cit., p. 5050, para justificar la interfijación y no sufijación en casos como *call-ej-ero* (‘guía donde se recoge la lista de las calles de una ciudad’), creado sobre la base *calle* y no sobre *calleja*). La opinión de V. García de Diego, *DEEH*, ob. cit., viene a corroborar en parte la hipótesis planteada, por cuanto que encuentra la etimología del término castellano *chiquero*, ‘Apartadero de cerditos, cabritos, etc.’ en *chico* (del latín *cicus*) -*chiqueneza*, en aragonés antiguo: pequeño-. Corominas, sin embargo, lo deriva ya del árabe *xarca* (lazo, red), ya del latín *circarium*, como mozarabismo por *chirquero*, y, en fin, el *DRAE* indica que quizás el étimo se encuentre

- *En-laci-ar (se)*. Se ha recogido con el significado de ‘Dicho de una planta cuando se corta para algún fin o de una verdura que se adquiere como alimento: ponerse lacia’. El uso pronominal del verbo incorpora matiz incoativo a la formación parasintética⁸⁸⁷. La terminación *-io* del adjetivo base *lacio* favorece la derivación parasintética, como ocurre, por ejemplo, en la lengua general con *enfriar* o *enfriarse*.

- *Estar de peora*. La expresión, generalizada en la localidad entre personas mayores, se usa con el significado de ‘Referido a una persona: presentar síntomas de alguna dolencia física o síquica, que suele reaparecer en determinadas temporadas’. Se recoge aquí por la convivencia que también tiene en la localidad con la formación parasintética deadjetival *empeorar*, que se prefiere en español normativo. Dado que el verbo *peorar* se usó en castellano como transitivo y a veces pronominal (el *DRAE* indica de *peorar*: tr. desus. ‘Hacer más malo de lo que es o está algo’. Era u. t. c. prnl.), podría pensarse que la forma navahermoseña *peora* apareciera como sustantivo derivado por conversión⁸⁸⁸ a partir del primitivo verbo *peorar*, *peorarse*, y funcionara con el significado de ‘Efecto de peorar’. La construcción “*estar de + peora*” se habría formado a partir de otras expresiones análogas que son habituales en el habla local: *estar de luto*, *estar de trompeta*, *estar de turuta* (estar enfadado), etc. Por otro lado, el valor incoativo de la expresión verbal analizada equivale al que presenta el normativo *empeorar*.

- *Entre-clar-ar*. Este uso verbal funciona como expresión habitualizada en combinación con el sustantivo *monte* (*entreclarar el monte*) con el significado de ‘Suprimir determinados árboles y arbustos del monte para algún fin’. El valor causativo y la sinonimia que presenta con el común *aclarar* parecen evidentes. Quizás la razón del

en “el mozárabe y árabe hispano *sirkayr*, y este del latín vulgar *circarium*, derivado del latín *circus*, circo, cercado”.

⁸⁸⁷ Es usual encontrar este valor incoativo en el castellano general en verbos parasintéticos deadjetivales causativos que pierden este último valor cuando se usan como pronominales. Tal es el caso de *empeorarse* o *acomodarse*, por ejemplo.

⁸⁸⁸ J. Pena Seijas, en “Partes de la morfología...”, art. cit., pp. 4337 y ss. propone la conversión como procedimiento morfológico cuando el resultado derivativo coincide de forma homonímica con otro formante verbal o nominal que se encuentra en la base, como sucede en *comprar* > *compra* (compra, verbo; compra, sustantivo) o *lija* > *lijar* (lija, verbo; lija sustantivo). Por su parte, S. Varela Ortega señala que se trata de un procedimiento de derivación no afijal que da lugar a una formación a la que llama “temática”, porque se construye sobre el tema verbal (en nuestro caso, *peorar* > *peora*). Para más precisiones sobre este asunto, puede consultarse de esta autora *Morfología léxica...*, ob. cit., pp. 31, 32.

empleo particular del prefijo *entre-* se encuentre en el influjo de otras formaciones parasintéticas más comunes como *entresacar*.

-*En-coj-ar*. Los valores causativo e incoativo (este último sin necesidad de pronominalización verbal) aparecen respectivamente en cada una de las acepciones recogidas en este término: ‘Herir a una persona o animal dejándolos cojos’ y, como intransitivo, ‘Dicho de una persona o animal: quedarse cojos’.

IV.3.5.2.- Verbos parasintéticos con estructura “*en, a, des, es + base sustantiva + ar*”

Como puede observarse a continuación, la variedad expresiva de las formaciones verbales va más allá de los valores causativo e incoativo, los cuales suelen aparecer - como se ha indicado- cuando la base de derivación es un adjetivo.

- *Em-basqu-ill-ar (se)*⁸⁸⁹. El término se ha recogido con el significado de ‘Manifestar fiebre e hinchazón de vientre las ovejas y cabras cuando comen grano en exceso’. La base nominal del verbo parasintético es el derivado *basquilla* (< de *basca*), en el que el morfema *-ill* funciona como sufijo derivativo sin valor apreciativo. En el habla local no es usada la voz *basca* (DRAE: quizás del celta *waska*. ‘Ansia, desazón e inquietud que se experimenta en el estómago cuando se quiere vomitar’) ni *basquilla* (DRAE: ‘Enfermedad que padece el ganado lanar por abundancia de sangre’); tampoco el verbo *bascar*, que también recoge el Diccionario académico: int. ant. ‘Basquear’ y ant. ‘Tener o padecer cualquier ansia o congoja de cuerpo o ánimo’.

La formación denominal, que sí está extendida en el habla local en forma pronominal, presenta, contrariamente a lo que sucede en castellano estándar con los resultados formados por “*en- + sustantivo + -ar*”⁸⁹⁰, un significado próximo al que recoge el normativo *bascar*, si bien incorpora semas particulares como se comprueba en la definición. Por otra parte, el valor incoativo parece claro.

- *Em-pell-ic-ar*. El significado del parasintético denominal (‘Cubrir un cordero con la piel de otro que ha muerto para ahijarlo a la madre de este último’) presenta valor

⁸⁸⁹ El prefijo *em-* se suele analizar como una variante alomórfica de *en-*.

⁸⁹⁰ En la lengua general, la formación parasintética “*en + sustantivo + ar*” presenta generalmente un significado locativo-direccional, como se aprecia en *embotellar* o *encebollar*, parafraseables respectivamente por “meter algo en el objeto designado por la base” e “introducir el objeto designado en la base en otro objeto”.

locativo, con la particularidad de que se trata de “meter, poner lo indicado en la base - *pellica*- en otro objeto -el cordero vivo”. Se ha de destacar que el morfema *-ic-* funciona como verdadero sufijo derivativo para formar la base del verbo parasintético: *pell* - forma culta- + *ic* > *pellica*, voz que en Navahermosa significa ‘Piel que se extrae a un animal silvestre o de matadero cuando se desuella’ y ‘Generalmente en los trabajos de taxidermia, piel y plumas de la aves cuando se desuellan’.

- *En-chasc-ar*, *en-as-ar*, *em-basur-ar*, *em-parv-ar*, *em-porl-ar*, *en-jerguer-ar*, *en-tabl-ar*, *em-boqu-ill-ar*, *em-borr-il-ar*. Aunque todos los verbos presentan un claro valor locativo proporcionado por el prefijo *-en-*, o por su alomorfo *em-*, el análisis semántico permite diferenciar, por una parte, aquellos parafraseables por “meter, colocar lo indicado en la base en otro objeto o lugar” (*enchascar*: *Enchascar el horno*: ‘Cubrir el horno con la chasca’, donde *chasca* significa ‘Planchas formadas con gavillas y haces de leña fina, previamente aplastadas con piedras, usadas para recubrir los tercios del horno de carbón’; *enasar*: ‘Colocar las asas a los cacharros el alfarero después de haber permanecido estos un tiempo de reposo’; *embasurar*: ‘Extender basura en una tierra o alrededor de árboles, olivas y vides.’; *emparvar*: ‘En la era, extender la mies para ser trilladas’; *emporlar*: ‘Encementar’; *enjerguerar*: ‘Colocar la jerguera en los techos de las casas’, donde *jerguera*: ‘Material usado para fabricar el techo de las casas. Se suelen utilizar ramas de jara, retama y otros arbustos’); y por otra parte, los que indican “meter, colocar algo en el objeto señalado en el sustantivo base”: *emboquillar*, con significado indicado en el capítulo anterior; *entablar*, ‘En la panadería, introducir las piezas de pan que han salido de la formadora en los tableros de fermentación para que se produzca el proceso de fermentación’; y *emborrilar*, con la variante generalizada *emporrilar* y con la acepción comentada en páginas anteriores.

- *En-llan-ar*: ‘Llegar a un llano y adentrarse en él’. Como se comprueba, en este parasintético tan extendido en el habla local no son tan evidentes las posibilidades semánticas comentadas en los términos anteriores, a pesar de su inequívoco valor direccional-locativo.

- *Em-bol-ar*, *en-gall-ar* (*se*). Ambas formaciones parasintéticas son parafraseables por “adquirir o hacer adquirir alguna de las características contenidas en la semántica del sustantivo base”. Así, en *embolar* (*Embolar las tortas*: ‘Hacer bolas

con la masa de las tortas de anises como actuación previa a la formación del dulce'), el prefijo más el sufijo remiten a la idea de "Dar forma redondeada, de bola", y en *engallarse* ('Dicho de las perdices que van a la pelea con otras en época de celo: estirarse y mostrarse arrogantes'), los correspondientes morfemas apuntan al contenido de "Manifestar las actividades propias de" (en este caso, de un gallo cuando está encelado).

- *Em-bolag-ar, em-bolaga-dero*. El sustantivo *embolagadero* (normalizado como *embalagadero*[#]), que funciona como sinónimo de *lagadero* ('Conjunto de cosas desparramadas y sin orden, dispuestas así como consecuencia de algún accidente') y que convive con la variante *esmolagadero*, se crea desde la base verbal *embolagar*, normalizado como *embalagar*[#] ('Desparramar algo'), que se realiza también como *esmolagar* por la confusión del prefijo y la alteración consonántica *b > m*, ya comentada en el capítulo de "Fonética". La base nominal del derivado verbal se halla en *bálago*⁸⁹¹.

- *A-boruj-ar (se)*. Los significados con los que se emplea el término son: 'Amortiguarse, apagarse poco a poco cualquier materia usada como combustible' y 'Dicho de las aceitunas en temporada de recolección: secarse, arrugarse, madurarse en exceso'. El uso pronominal confiere al parasintético valor incoativo. A pesar de que la realización fonética productiva en la localidad es *amorugarse*, la voz transparenta el sustantivo normativo *borujo*, término que el *DRAE* envía a *burujo*, en cuyas acepciones 2ª y 3ª señala respectivamente 'Masa que resulta del hueso de la aceituna' y 'Orujo, hollejo de la uva después de exprimida'. Como puede deducirse, el sema que relaciona estos significados con la formación que se estudia tiene que ver con 'apagarse, secarse', el cual opera en la base del derivado parasintético, que se parafrasearía como "empezar a apagarse las ascuas, empezar a secarse la carne de las aceitunas".

- Los verbos *a-hij-ar, a-mech-ar, a-terr-ar, a-morter-ar, a-troj-ar* y *a-lin-e-ar* presentan en general valor locativo-direccional, como es usual en castellano estándar en formaciones parasintéticas de igual estructura. Con respecto a *ahijar* ('Llevar al cordero o al chivo empellicados a su nueva madre para que los acoja como hijos' y 'Reunir a cada hembra con su cría después de venir de careo'), *amechar* ('Encender una materia combustible'; véase la sinonimia con la formación prefijada *achiscar*), *aterrar* (acepciones indicadas en el capítulo de prefijación con *a-*) y *amortear* ('Arropar con

⁸⁹¹ Véase su significado en el corpus léxico (cap. VI.5.2.).

tierra la parra injertada para protegerla de los aires’, de *mortero*, por extensión semántica: argamasa en la construcción) la dirección locativa contiene la idea de “meter, poner, acercar la base -hijo, mecha, tierra, mortero- a algún sitio u objeto”. En cuanto a *atrojar* (‘Amontonar la aceituna y retenerla cierto tiempo hasta que se va a moler’), se ha de destacar que la idea locativa en este caso se parafrasearía por “meter, colocar algo en lo indicado en la base -troje-”⁸⁹². Por último, *alinear*, que se realiza en Navahermosa como *aliñear* (‘Generalmente en un olivar o viñedo, poner -en el sentido de plantar- los árboles o plantas en línea’ -hay que aliñearlas las olivas- y ‘Dicho de los árboles o plantas: mostrarse en línea’ -ya aliñean las olivas-) e incluso como *aliñar*.

- *A-hig-ar (se)* y *a-meloj-ar (se)* El primero, con los significados de ‘Dicho de un objeto: aplastarse por efecto de algún golpe’ y ‘Dicho de un objeto de materia blanda, como el plástico: contraerse por efecto del calor’; y el segundo, usado en la acepción de ‘Contraer una planta la enfermedad de la meloja’. Ambos verbos, con su contrapartida adjetiva participial -*ahigado*, *amelojado*- presentan el valor incoativo que les proporciona el morfema pronominal. En los dos casos, el prefijo y el sufijo aportan el sema “adquirir la cualidad indicada en la base”, en este caso *higo* y *meloja*.

- *En-ram-ar*. Como se aprecia en el significado (‘Dicho de una planta: que desarrolla muchos tallos y hojas’), la formación parasintética incorpora la particularidad semántica de “desarrollarse el objeto designado en la base -rama- en proporción desmedida”.

- *En-ristr-ar*. Recogido con los significados de ‘Unir y colocar una tras otra a las mulas que tiran del carro o volquete’ y ‘Hacer ristras las uvas pasas, los ajos y otros productos agrícolas’. La idea locativa-direccional del verbo denominativo -a partir de *ristra*- se particulariza para sugerir el matiz de colocación.

- *En-ganch-ar*. Los empleos figurados de la formación (a partir de *gancho*) son abundantes: ‘Poner a las caballerías los arreos necesarios para que puedan comenzar su

⁸⁹² Si bien en la localidad el término *troje* funciona con un significado que no es aplicable en este contexto morfológico (*troje* en Navahermosa: ‘Habitación ubicada en la parte alta de las casas, donde se almacena el grano y otros productos’, ‘En las casas de labranza, mechinal grande’ y ‘Granero dividido generalmente en mechinales’), sí tiene coherencia aquí el recogido en Jaén: ‘Parte del molino de aceite donde se deposita la aceituna procedente del olivar’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.), por lo que cabe pensar que *atrojar* es una formación parasintética acogida total o parcialmente desde Andalucía, tal como se indica en el capítulo de “Léxico”.

trabajo’, ‘Empezar una persona a realizar un trabajo’ y ‘Empezar a arder un combustible’.

- Los pares *manear* / *amanear*; *salar* / *ensalar*, y *fogar* / *desfogar*, si bien suponen casos de convivencia de verbos corradicales que funcionan con idéntico significado en el español general⁸⁹³ o en algunos dialectos, en el habla local de Navahermosa la variante productiva es mayoritariamente la parasintética cuando se trata del prefijo *a-*, mientras que en los pares donde intervienen los prefijos *en-* y *des-* los términos que se utilizan son los derivados *salar* y *fogar*⁸⁹⁴. Por otra parte, algo similar sucede con la semejanza de formas como *recoger* / *arrecoger*; *remangarse* / *arremangarse*, o *rebañar* / *arrebañar*, entre las que la localidad selecciona preferentemente las prefijadas con *a-* (el análisis de estas últimas ya se realizó en el capítulo de “Prefijación”).

- *Arrodillar*. Siempre se actualiza siempre como *arruillar* con el significado de ‘Recoger con el rodillo o con cualquier otra herramienta una materia desparramada en el suelo, generalmente frutos caídos del árbol’. El carácter instrumental se observa a partir de la base (*rodillo*, *ruillo* en Navahermosa: ‘Herramienta que consta de un astil y una hoja roma, metálica o de madera, en forma de media luna, que es usada por albañiles, carboneros, trabajadores del corcho y gentes del campo para manipular un producto, como extender o recoger el carbón, sacar la ceniza del cenicero en la caldera de cocción del corcho, extender el cemento, la basura, etc.’) y los morfemas *a-* y *-ar*. El *DRAE* recoge el término *arrodillar* con otro significado.

- *Des-herman-ar*, *des-zoc-ar*. En la primera forma parasintética (‘De un conjunto de plantas de huerta que nacen muy tupidas, suprimir alguna para que las que queden desarrollen con más vigorosidad’) se observa un claro valor ablativo: “alejar, sacar algo fuera, más allá del objeto designado por la base (en este caso, hermanos)”. Algo similar ocurre en *deszocar* (‘En las labores de huerta, tronchar, romper el tallo de una planta’ y ‘Tronchar el aire el injerto de púa practicado en árboles frutales’), cuyo prefijo locacional señala división, separación, alejamiento. Sobre este último término, se ha de

⁸⁹³ El *DRAE* prefiere las formaciones sin prefijo en el ejemplo *manear* / *amanear*, mientras que las formas *ensalar* y *fogar* no las recoge.

⁸⁹⁴ Para el verbo *fogar*, véase lo comentado en “Fonética”.

precisar que las realizaciones más operativas en la localidad aparecen con *es-* (*eszocar*) o simplemente con morfema cero (*zocar*).

- *Des-rab-ot-ar, des-carn-ar, des-trip-ar des-ram-ar, des-paj-ar, des-mierd-ar, des-pellej-ar, des-punt-ar, des-lon-ar, des-abej-ar, des-barb-ar, des-carg-ar, des-follon-ar, des-gran-ar, des-chupon-ar, des-cob-aj-ar, des-cogot-ar, de-sell-ar, des-tet-ar*⁸⁹⁵. La serie parasintética verbal indicada presenta dos rasgos comunes: primero, en todas las formas aparece claramente el valor privativo -idea de quitar- sobre bases nominales⁸⁹⁶; y segundo: generalmente, el prefijo que actualiza estas formas en Navahermosa no es *des-* sino *es-* (*esrabotar, escarnar, estripar, esramar, espajar, etc.*), el cual podría considerarse un alomorfo del anterior⁸⁹⁷. En cualquier caso, lo que realmente interesa señalar a partir de este conjunto de formas es la generalización que en la localidad tiene la forma *es-* con el significado de privación para la creación de verbalizaciones parasintéticas, en detrimento de *des-*⁸⁹⁸.

- Con respecto a los pares *rozar / desrozar*, y *polvorear / espolvorear*, es preciso comentar la convivencia de los dos elementos del primer par de verbos corradicales, que funcionan con idéntico significado. El prefijo presenta carácter meramente enfático. El

⁸⁹⁵ Los usos con los que se emplean estos verbos pueden consultarse en la ordenación alfabética del léxico, cap. VI.5.2.

⁸⁹⁶ Tres son los valores que aportan en la lengua general los verbos con el prefijo *des-*: privativo, reversativo, y negativo. Los casos de verbos parasintéticos encontrados en la localidad aportan generalmente el significado de privación, salvo el ejemplo de *desmierdar*, el cual en algunos contextos podría entenderse con valor reversativo (llegar al estado inicial antes de **mierdar*).

⁸⁹⁷ El corpus léxico (cap. VI.5.2.) recoge ambas formas, aunque la definición del término se incorpora en la variante con *des-* por ser considerada normativa (la recoge el *DRAE*) o normalizada, por ser la opción que presumiblemente tendría según el sistema general del castellano (es el caso de *desmierdar*). Respecto al empleo con *des-*, el Diccionario académico da entrada a *descarnar, despajar, despellejar, despuntar, desramar, desrabotar, desabejar, desbarbar, desfollonar, desgranar, deschuponar, descobajar, descostrar, desellar, destetar* y *deszocar*, aunque con significados que no se ajustan al ámbito designativo en el que se ha recogido el término en Navahermosa o a los semas con los que las voces funcionan en la localidad. Además, con el prefijo *es-* se pueden encontrar en el *DRAE* artículos para los términos *estripar* (propio de Venezuela) y *escarnar* (como desusado). Por otro lado, las voces *espellejar, eslonar, esgranar* y otras no se introducen en el corpus léxico por ser términos utilizados únicamente con la fórmula con *des-* (*despellejarse, deslonar, desgranar*). Por último, *destripar* y *estripar* no tienen cabida en el estudio léxico por presentar valores semánticos idénticos a los de la lengua general.

⁸⁹⁸ En la lengua general se utilizan en no pocas ocasiones las dos soluciones: *despatarrarse / espatarrarse; despedazar / espedazar; despabilar / espabilar; descacharrarse / escacharrarse...* tal como señala D. Serrano-Dolader, “La derivación verbal...”, art. cit., p. 4725 (el prefijo *es-*, por tanto, también está representado en el léxico español).

segundo doblete, que opera en diferentes ámbitos geográficos del castellano, no funciona en la localidad, que prefiere la forma parasintética.

La generalización de la forma *es-*, *e-* e incluso \emptyset , en detrimento de *des-* en formaciones verbales, con valores similares a los expuestos, es una característica que el habla de Navahermosa comparte con las hablas meridionales en general, y con las occidentales (fundamentalmente extremeñas y leonesas), donde el proceso presenta una especial vitalidad. Por otra parte, la localidad muestra, en este sentido, sintonía con los territorios próximos de referencia: al oeste, con la zona más occidental de la provincia de Toledo, y al sur, con la provincia de C. Real⁸⁹⁹.

IV.3.5.3.- Verbos parasintéticos con estructura “*re + base (verbal, adverbial, adjetival) + ar*”

Re-baj-ar, *re-bland-ec-er(se)*, *re-fresc-ar*. El primero funciona en las combinaciones *rebajar las parras*: ‘Una vez terciadas las parras, realizar una poda tardía que se efectúa cuando las yemas más altas del sarmiento empiezan a abrir. El objetivo es frenar el desarrollo de las plantas y evitar que se hielan’, y *rebajar la oliva*: ‘En la poda, cortar los tallos más altos del árbol para que la parte baja desarrolle más

⁸⁹⁹ **En dirección occidental**, el fenómeno se observa en la Jara (*rabotar* ‘Cortar el rabo a las ovejas’, y *rabotear* con la misma acepción, F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.; en Anchuras, *errabotar*, P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); en los Montes de Toledo (en Horcajo de los Montes, *esrabotar*, J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.; en Marjaliza, *espollonar* -desfollonar- ‘Brotar la nueva vid’, J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.), en Segurilla -Sierra de San Vicente-, *esnucar*, *espabilar* (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”); en Campo Arañuelo toledano, también se recoge el fenómeno (J. Castaño Álvarez, *Diccionario...*, ob. cit., p. 38, 39). En Extremadura [Cá. cap.], *fogar* y otros muchos ejemplos, donde se observa el proceso (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., en diferentes entradas del léxico que recoge); [en Mérida y alrededores], también (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 37). En el ámbito de las hablas leonesas, las formas con *es-* predominan en *desollar*; además se recogen *desbalagar* junto a *desembalagar*, *esbalagar*, *esbalgar*; y *espatarrarse*, *espellejar*, *esperdiciar*, *esrabotar*, (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). **En las hablas meridionales en general**: en C. Real [Fernancaballero], *espajar* ‘Separar el grano de la paja’; [Carrizosa, al SE de la prov., próxima a Alb], *esfogar* ‘Desahogarse’; [Villahermosa], *eszocar*, de *deszocar*, ‘Tronchar’; [Herencia, al NE de la prov., al sur de Urda, localidad próxima a los Montes de T.], *chuponar*, ‘Cortar los tallos del tronco del olivo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En la Mancha conquense, *espajar* ‘Separar las pajas grandes del grano...’, *esfogar* ‘Manifestar vehementemente y con fogosidad alguna pasión’, *esmoronar*, *eslizar*, *espajar* (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Albacete, *estrozar*, *escuarajar*, *esgarrar*, *esfogar*, y *estajero* ‘Segador, segadora. Hombre y mujer que siegan, lo realicen o no a destajo’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En Andalucía [J, Se], *rabotar* ‘Desrabotar, cortar el rabo < de las ovejas > para que les pueda montar el macho’; [J, Má, Se], *fogar* ‘Desahogar la ira con alguna persona’; [Al, Cól], *deszocar*, *ezocar*, *zocar* ‘Desgajar’ para todas las variantes; y en toda la región en general, *esbalagado*, *esbaratar*, *esbarbar*, *esbrozar*, *escabezar*, *escargadero*, *esgranar*, *esayar* (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.). Por su parte, el *ALeCMan*, para el concepto ‘Cortar el rabo’ -a los corderos-, Mapa 555 del Cuestionario I, registra en toda C.-La Mancha las variantes *esrabotar*, *errabotar* y *rabotar*, nunca *desrabotar*; y en la Serranía de Atienza, en Guadalajara, P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., pp. 150, 151, recoge *esrabotar*, *esgajar*, *esgañitarse*, *espotricar*, *esparramar*.

ramaje'; el segundo, con el significado de 'Ponerse blando'; y el tercero, en *refrescar el carbón*: 'Enfriarlo ahuecándolo e introduciendo cisco', *refrescar la masa*: 'Echar cierta cantidad de agua en la levadura madre para recentar', y como intransitivo con la acepción de 'Cesar los calores del estío y empezar a hacer fresco generalmente a partir del mes de agosto'. La serie propuesta agrupa los verbos por presentar todos el prefijo *re-* con valor intensivo mínimo, ya que, según se deduce de las acepciones propuestas, pueden parafrasearse en función de la motivación morfológica como "bajar, ponerse blando o enfriar un poco, en grado mínimo". Con respecto a los morfemas constituyentes, en *rebajar* (base adverbial *bajo*) no es viable la interpretación como *re-bajar* con sentido iterativo, tal como se puede deducir de los significados con los que se emplea la voz.

IV.3.5.4.- Adjetivos parasintéticos con estructura “*des, en, a, tras + base + ado*”.

La mayoría de los adjetivos aquí considerados parecen manifestar carácter verbal, ya que se relacionan con verbos parasintéticos existentes en el habla que se describe o con otras formas verbales potencialmente válidas en el sistema lingüístico. Solo se consideran parasintéticos si funcionan como adjetivos concordados, no cuando aparecen como participios en los tiempos compuestos del verbo con el que se relacionan⁹⁰⁰.

- *Es-riñon-ado, da* y *en-riñon-ado, da*. Usados como adjetivos concordados, se han recogido con los significados de 'Dicho de una persona: con tales dolencias en la espalda que le impiden moverse o desplazarse con normalidad', 'Dicho de un animal mamífero doméstico: con lesiones en la parte superior y posterior de su cuerpo' y 'Dicho de una presa de caza mamífera: dañada de tal modo por el efecto del disparo del cazador, que le impide desplazarse total o parcialmente'. Como se aprecia, los adjetivos se relacionan con el verbo parasintético *esriñonar* (normativo *desriñonar*), cuyo valor semántico puede considerarse de "privación" atendiendo a las traslaciones semánticas advertidas en las acepciones.

⁹⁰⁰ En este sentido, se acoge la propuesta de D. Serrano-Dolader, "La derivación verbal...", art. cit., p. 4733.

- *Em-perch-ada*. Se ha recogido en femenino con el significado de ‘Dicho de la choza de los carboneros: dispuesta con el armazón y cubierta con palos en el techo para ser revestida con tierra y cisco’. La motivación semántica del término parasintético se encuentra a partir de la base *percha*, término que recoge el *DRAE* en la acepción cuarta con el significado de ‘Madero o estaca larga y delgada, que regularmente se atraviesa en otras para sostener algo; como una parra’. Asimismo, el Diccionario académico da entrada al sustantivo *emperchado*, con el que el adjetivo recogido *emperchada* guarda una estrecha relación semántica, ya que el significado que el *DRAE* señala para aquel es ‘Cerca formada por enrejados de madera reales, que sirve para impedir la entrada en alguna parte’. Finalmente, se han de comentar dos circunstancias: primera, el verbo con el que se relaciona el adjetivo parasintético (*emperchar*, de sentido causativo) no se ha recogido en el habla de la localidad; y segundo, generalmente los hablantes hacen uso de la variante fonética *emparchada*, realización provocada por disimilación vocálica.

- *En-ram-ado, da*. Los usos recogidos apuntan en tres direcciones: primera, como adjetivo en la acepción de ‘Dicho de un animal silvestre que trepa los árboles, generalmente el gato salvaje y la víbora: posado en una rama del árbol’; segunda, como sustantivo masculino en la acepción de ‘Cuando se chapoda un árbol, conjunto de ramas más o menos delgadas que se utilizan para hacer la chasca del horno de carbón’; y tercera, también como sustantivo, pero en género femenino, en ‘En los días de S. Juan y S. Pedro por la noche, acción de colocar los mozos ramas de árboles de diferente tipo en las ventanas de las jovencitas’.

Curiosamente, el término parasintético no se relaciona semánticamente en ninguna de sus acepciones con el significado recogido en el verbo *enramar* visto anteriormente (‘Dicho de una planta: que desarrolla muchos tallos y hojas’), sino, probablemente, con otro *enramar* o *enramarse* hipotéticos que albergarían de alguna manera los significados propuestos para el parasintético en las acepciones primera y tercera⁹⁰¹: **enramarse* (las serpientes, por ejemplo) para el primero, y **enramar* (acción de poner ramas) para el tercero. Con el segundo significado, el sustantivo parasintético (*enramado*) parece relacionarse con el verbo *desramar*, ya analizado, que proporcionaría la relación semántica con el sustantivo en esta acepción: ‘Conjunto de ramas cortadas que se reúnen cuando se desrama un árbol’; por consiguiente, debido a

⁹⁰¹ Aunque el verbo *enramar* con este uso no se ha recogido, es muy probable su empleo en la localidad.

la contaminación de los morfemas, en este último caso se podría suponer que el morfema *en-* (en *enramado*) ha ocupado el lugar que aquel que presumiblemente le correspondería: *des-* (en *desramado*).

Por último, los valores proporcionados por la estructura parasintética son: para la primera acepción, significado locativo e incoativo, parafraseable por “meterse, colocarse algo (las serpientes) en los indicado por la base (la rama)”; para la segunda acepción, valor colectivo (conjunto de ramas del desrame) y para la tercera, acción y efecto de colocar ramas.

- Los adjetivos participiales *aborujado*, *empellicado*, *ahijado*, *atrojado* guardan estrecha relación semántica y morfológica con los correspondientes parasintéticos verbales *aborujarse*, *empellicar*, *ahijar* y *atrojar*, ya analizadas anteriormente. Como se ha comentado en la introducción de este epígrafe, son considerados parasintéticos porque funcionan como adjetivos plenos, concordados con un sustantivo: *brasero aborujadito*, *cordero empellicado*, *cordero ahijado*, *aceituna atrojada*.

- *A-troch-il-ado*, *da*. La base de la formación es el sustantivo derivado *trochil* (‘Camino o carril hecho por animales de ganadería -sobre todo por ovejas- cuando se desplazan de un lugar a otro, generalmente por el monte’), que funcionaría en el verbo potencial **atrochilarse*⁹⁰², con el que mantiene una relación significativa el adjetivo participial que concuerda en este caso con *ovejas*, *borras* (*ovejas atrochiladas*, *borras atrochiladas*). En cuanto a la semántica de la solución adjetiva, se ha de comentar que responde a la idea “que se disponen de tal forma (las borras) que describen, señalan, marcan lo indicado en la base (un *trochil*)”.

- *A-color-in-ado* (en relación al sustantivo *carbón*); y *a-planch-ado* (‘Plano’). Se trata de dos adjetivos participiales referidos respectivamente a los sustantivos *carbón*, y *chinche* o *cabeza* respectivamente⁹⁰³. Los verbos potenciales de referencia, **acolorinar* (se) y **aplanchar* (se), marcarían la pauta en la relación derivativa con la base (en el primer ejemplo, *color*, no *colorín* -por tanto *-in-* se interpreta como interfijo- y en el

⁹⁰² Con respecto al verbo *atrochilarse*, se puede hacer el mismo comentario que en la nota anterior.

⁹⁰³ Pueden comprobarse algunos de los contextos discursivos en los que se ha recogido la voz: *la salamanquesa tiene la cabeza aplanchá; las chinches son más grandes que las pulgas, son aplanchaítas*.

segundo, *plancha*): “que adquiere la cualidad señalada en el sustantivo base *color*” y “que adquiere la forma señalada en el sustantivo base *plancha*”.

- *A-brut-ag-ado* / *apolvillada*. También son adjetivos sin contrapartida verbal en Navahermosa. El primero funciona como variante del normativo *abrutado* por el carácter enfático que presenta el interfijo *-ag-*. Sobre *apolvillada* (‘Dicho de la vid: que tiene la enfermedad del polvillo’), cabe precisar que el infinitivo se usa en Chile con la acepción de ‘Atizonarse’, *DRAE*. En la localidad, el término *polvillo* (‘Enfermedad de la vid caracterizada por la aparición de un polvo grisáceo sobre las hojas’) se encuentra claramente relacionado con el adjetivo parasintético *apolvillada*.

- *En-zurron-ado*. La expresión sintética adjetiva convive con la analítica *estar en el zurrón* y ambas están referidas a un sustantivo que nombra un cereal (cebada, trigo, avena...). El significado es ‘Dicho de un cereal: metido en el zurrón’, donde *zurrón*: ‘Receptáculo que se forma en la caña de los cereales, de donde sale la espiga’ (Fig. 38). El valor locativo del adjetivo (metido en lo indicado por la base) se podría deducir de la hipotética combinación “*en-* + sustantivo + *-ar*”, tan productiva en verbalizaciones parasintéticas; sin embargo, en este caso resulta imposible considerar el verbo *enzurronar* con este significado, a menos que se interpretara como un verbo pronominal de proceso (*enzurronarse*), formación que tampoco se ha recogido en la localidad.

- *En-cantar-ado*. El adjetivo funciona con las acepciones de ‘Dicho de una persona: que por alguna circunstancia negativa en su vida se encuentra inesperadamente sin posibilidades para proseguir con las actividades u objetivos que se había marcado’ y también ‘Dicho de una persona: que en la conversación con otra se queda cortada por alguna circunstancia derivada del contenido de lo que se está hablando’. En este caso sí cabría reconocer el valor locativo aportado por el prefijo a la formación parasintética a partir del hipotético verbo pronominal **encantararse*⁹⁰⁴, ya que la verbalización responde a la idea expresada en el adjetivo: en sentido figurado, el verbo vendría a significar ‘Meterse una persona en un cántaro- lo indicado en la base de derivación- y,

⁹⁰⁴ Aunque este verbo no se ha encontrado en la localidad, es harto probable su empleo.

consiguientemente, no tener salida’ y el adjetivo, lógicamente, se parafresaría como “metido en un cántaro”⁹⁰⁵.

- *Tras-pal (-oj-) ado*. Las dos acepciones recogidas (‘Dicho de algún objeto: que se ha perdido o extraviado’ y ‘Dicho de una persona: que por alguna circunstancia se ha quedado por momentos física o psicológicamente inhabilitada’) aseguran el valor locativo⁹⁰⁶ que incorpora el prefijo a la formación parasintética: detrás, en otro sitio, en otra circunstancia. Este mismo matiz locativo se encuentra en el adjetivo *transpuesto* (o *traspuesto*), del que indica el *DRAE* que es participio irregular de *transponer*, prnl. ‘Dicho de una persona o de una cosa: ocultarse a la vista de otra’; y en la acepción quinta, ‘Quedarse algo dormida’. Por otra parte, se ha de comentar que no se ha encontrado transparencia semántica que justifique la base de derivación *pal* o *paloj*.

IV.3.6.- Composición

De acuerdo con las precisiones hechas en el capítulo correspondiente a la prefijación, se consideran compuestos únicamente aquellas formaciones léxicas constituidas por dos o más lexemas, los cuales presentan un sentido unitario y constante. Por tanto, quedan fuera del ámbito de la composición términos como *contrarraya*, *contramuerte* o *entreclarar*, que entran a formar parte de los procesos de derivación, ya estudiados con anterioridad. Se continúa así con la misma perspectiva de análisis morfológico siguiendo las propuestas de Soledad Varela y Josefa Martín, entre otros autores, quienes consideran los procedimientos de prefijación en el ámbito de la derivación, y no en el de la composición⁹⁰⁷.

La presentación de algunos de los compuestos recogidos se basa primeramente en la diferencia entre compuestos ortográficos o léxicos, y compuestos de carácter sintagmático. Aunque ambos tipos de formaciones presentan el común denominador de poseer significado unitario, tener referente único y presentar unidades léxicas en su

⁹⁰⁵ El término *encantarado* parece presentar cierta relación semántica con el extendido en la lengua general *enfrascado* (surgido quizás desde *frasco*), e incluso con *embotado* (generado tal vez a partir de *boto*, del lat. *buttis*, odre, tonel ‘Cuero pequeño para echar vino, aceite u otro líquido’, *DRAE*).

⁹⁰⁶ Fueron Darmesteter en Francia y Menéndez Pidal en España quienes estudiaron por primera vez la parasíntesis dentro de la categoría adjetival, y más concretamente las formaciones con prefijo locativo, como es el caso que se estudia.

⁹⁰⁷ Algunos de los argumentos propuestos por estas autoras, así como la postura de la RAE en este sentido, pueden consultarse en el capítulo de “Prefijación”.

interior sin independencia sintáctica, se distinguen fundamentalmente por aparecer soldados gráficamente los primeros y en palabras diferentes los segundos. La dificultad que entraña esta distinción en una investigación como la que se presenta, de naturaleza fundamentalmente oral, se puede salvar, al menos en parte, si se observan las estructuras prototípicas de ambos grupos de compuestos, que dan lugar habitualmente a palabras compuestas ortográficas y sintagmáticas respectivamente en la lengua general. De este modo, se ha asignado al primer grupo términos como *patiquebrada* o *saltaojos*, ya que constituyen las estructuras más productivas de la composición ortográfica: “sustantivo + adjetivo”, en la que el elemento nuclear es precisamente el adjetivo (quebrada de pata) y “verbo + sustantivo plural”. Por otro lado, *puerto de claridad* o *ranita de San Antonio* se adscriben al conjunto de los compuestos preposicionales sintagmáticos⁹⁰⁸.

Por otro lado, se consideran también los procedimientos de coordinación o subordinación en los compuestos léxicos fundamentalmente, así como la relación endocéntrica o exocéntrica que puede darse dentro del último de los procedimientos citados, según que el núcleo del compuesto sea uno de sus elementos constituyentes o que se encuentre fuera de la palabra⁹⁰⁹. Términos como *cavacorte* y *cubrecolchones* ejemplifican los procesos de coordinación y subordinación respectivamente.

Finalmente, en la serie ilustrativa que se presenta a continuación se incorporan algunos apodos recogidos⁹¹⁰, muy proclives a la creación de palabras compuestas, así como un manojo de términos onomatopéyicos que juegan con la recurrencia fónica, y que bien podrían considerarse en el ámbito que se está estudiando.

IV.3.6.1.- Compuestos ortográficos o léxicos

IV.3.6.1.1.- Relación de subordinación entre los componentes internos

⁹⁰⁸ Sobre ambos tipos de compuestos, puede consultarse M. Alvar Ezquerra, *La formación...*, ob. cit., pp. 29 y ss. y 22-24, respectivamente. Sobre los primeros, el autor (que comenta que se trata de compuestos por yuxtaposición, que es el tipo de composición más abundante) señala: “La fusión gráfica de los elementos participantes en el compuesto es total, así como su lexicalización y gramaticalización. Estas formaciones son las que Bernard Pottier viene en llamar *lexías compuestas*”.

⁹⁰⁹ Como es conocido, las relaciones entre los elementos del compuesto se corresponden con las que se dan en el seno de la oración. Generalmente, la relación observada en los ejemplos propuestos es de carácter endocéntrico, ya que el núcleo se encuentra en el interior del compuesto.

⁹¹⁰ La lista alfabética de apodos puede verse en el capítulo VI.5.4.1., y si se desea comprobar el campo semántico al que pertenecen los apodos que forman términos compuestos, se puede recurrir a la siguiente clasificación según la estructura temática (cap. VI.5.4.2.).

- Estructura “sustantivo + adjetivo”. Este último es el núcleo del compuesto (*patiquebrada*, ‘quebrada de pata’, y *ubriciega*, ‘ciega de ubre’, etc.) y la categoría gramatical de la formación es, por tanto, adjetiva. Otros ejemplos recogidos son: *pelitorcido*⁹¹¹, *cornivana*, *pelitordo*, *boquiestrecho*, *picogordo*, *Hocicotuerto* (apodo).

- Estructura “verbo + sustantivo”⁹¹². Aunque el segundo elemento suele aparecer en plural, se han recogido *cazapolen* y *andarrío* -en el primer ejemplo por aparecer un sustantivo no contable como segundo elemento del compuesto. Nótese asimismo la afluencia de compuestos con esta estructura en el ámbito designativo “Vegetales” y “Animales”, como también para proferir apelativos insultantes (*caganidos* o *enredapueblos*). Véanse algunos ejemplos: *cortalambres*, *saltaojos*, *aprietapuños*, *tapaculos*, *apagacandiles*, *pinchahigos*, *engañapastores*, *guardamano* (con significado diferente del que propone el *DRAE*), *ubrecolchones*, *pillabuelos*, *roscamadera*, *hueletiestos*⁹¹³, y en el capítulo de apodos: *Cagatrocha*, *Cagamontes*, *Catacaldos*, *Catamargaritas*, *Matapollos*, *Matahormigas*, *Pinchapeces*, *Saltachozos*, *Espantazorras*, etc.

- Estructura “verbo + adjunto adverbial” o viceversa: *meaquedito* (el segundo elemento se forma a partir del adjetivo adverbial *quieto*) y *malhuele*. En este mismo grupo se incluye el generalizado *malparir*, que en Navahermosa presenta determinados matices semánticos diferentes a los que aparecen en su empleo en el castellano general (véase el cap. VI.5.2. de “Léxico”).

- Estructura “sustantivo + sustantivo”, donde el segundo elemento se subordina al primero, según la paráfrasis equivalente a un sintagma preposicional de sentido

⁹¹¹ Si para unos gramáticos el formante *-i-* es un interfijo, para otros supone únicamente un elemento de enlace, sustituto a veces de la vocal final del primer elemento. Para esta cuestión, véase J. Portolés, “La interfijación”, art. cit., concretamente el cap. “Distinción de la interfijación de otros procesos morfológicos”, pp. 5.049 y ss.; y M. Alvar Ezquerro, *La formación...*, ob. cit., pp. 31-33.

⁹¹² El primer elemento se suele caracterizar en el compuesto como un nombre deverbal que funciona como núcleo; de ahí que la categoría gramatical del compuesto sea un sustantivo. En expresiones similares, así lo asegura S. Varela Ortega, *Morfología léxica...*, ob. cit., pp. 73 y ss.

⁹¹³ Como sinónimo del compuesto *hueletiestos* (*güeletiestos*) se usa también el término simple *huele* (*güele*), el cual puede entenderse como una simplificación del compuesto del tipo *busca* (para *buscapersonas*) o *pincha* (para *pinchadiscos*), los cuales funcionan con normalidad en la lengua general. Con todo, el primer elemento del compuesto se crea mediante el procedimiento morfológico de la derivación por conversión a partir de una de las formas del infinitivo *oler*, tal como ya se explicó en el capítulo de “Derivación”, junto a otros fenómenos similares, como el ocurrido en *chilla* (desde *chillar*).

posesivo, como se advierte, por ejemplo, en *cornicabra* (cuerno de cabra), *patacabra*, *carnevaca* o *cuernovaca*.

IV.3.6.1.2.- Relación de coordinación entre los componentes internos

Algunos ejemplos son los siguientes: *treintaiséis* y su variante *treiséis* (tipo de pájaro)⁹¹⁴; *cavacorte* (a partir de los sustantivos deverbales *cava*, de cavar, y *corte*, de cortar); *mordibulles* (a partir de los verbos *morder* y *bullir*), que se realiza generalmente en plural; *machihembrada*⁹¹⁵ (con la derivación externa en *-ada*, desde los sustantivos *macho* y *hembra*); y *rascabinar*, por el cruce entre los verbos *cavar* + *binar*. El elemento *ras-* se forma a partir del prefijo *res-* (de *re-* + *ex-*), tal como se explicó en el capítulo de “Prefijación”.

IV.3.6.2.- Compuestos sintagmáticos

IV.3.6.2.1.- Compuestos preposicionales

El segundo elemento es casi siempre un sintagma preposicional introducido por *de*: *poder de criadas*, *mesa de matar*, *uva de Santiago*, *luna de septiembre*, *isla de los tontos*, *mujer con gracia*, *puerto de claridad* (con la variante *puerto claridad* sin preposición), *ranita de San Antonio*, *vara de San José*, *zapatitos del Niño Jesús*, *día del remate*, *ajo de perro* (a partir de *ajo puerro*), *clavellina de primavera*, *hombre del saco*, *día del Señor*, *piel de sapo*, *teta de vaca*, *cojón de gato*, *guiso de ánimas*, *semana del quinto*, *isla de los tontos*, y en el capítulo de apodos: *Ruiseñor de las altas cumbres*, *Cántaro sin culto*, *Chico la blusas*, *Pata de Pascua*, *Patas de tranchete*.

IV.3.6.2.2.- Compuestos yuxtapuestos apositivos.

El segundo elemento del compuesto denota únicamente alguna de sus propiedades semánticas: *conejo padre*, *abeja maestra*, *cuco ladrón*, *ojo perdiz*, *Tío Mantequero*, y en apodos: *Barba leche*, *Perrito paloma*, *Espárragos carretilla*, *Cabeza bigornia*, *Cabeza sandía*.

⁹¹⁴ Sobre esta formación, puede acudirse a lo comentado en el cap. IV.1. de “Morfología”.

⁹¹⁵ Dos son las opiniones en torno al procedimiento morfológico que opera en la formación *machihembrar*, término que funciona en algunos ámbitos tecnolectales como el de la carpintería o herrería. Mientras unos autores piensan que se trata de un procedimiento de parasíntesis, ya que aparecen a la vez composición y derivación, otros se decantan por lo que llaman derivación externa del compuesto, tal como sucede en las formaciones *barriobajero* y *sietemesino*. Esta última postura es la defendida por Soledad Varela, *Morfología léxica...*, ob. cit., p. 78.

IV.3.6.2.3.- Compuestos con estructura “*elemento determinado (sustantivo) + elemento determinante (adjetivo generalmente)*” o viceversa

Media fanega (con el sinónimo *media*, por simplificación del compuesto), *media marca*, *media luna*, *medios pelos*, *tiempo muerto*, *puerta principal* (con la variante léxica *puerta la calle*), *mozo viejo* (también en femenino), *pelo malo*, *bicho malo*, y en el capítulo de apodos: *Pena negra*, *Bicho fuerte*, *Borra hermosa*, *Chiva loca*, *Chivo negro*, *Cuatro higos*, *Mala cara*, *Mal cuello*, *Mal invierno*, *Mal ojos*, *Media albarca*, *Rico nuevo*, *Rico pobre*, *Tripa ancha*, *Cuarto kilo*, *Celta corto*, *Culo contento*, *Culo gordo*, *Leche vieja*, *Media lengua*, *Moño alto*, *Pies tuertos*.

IV.3.6.3.- Formaciones onomatopéyicas con recurrencias fónicas

Generalmente, se trata de voces de animales (para ver su uso, puede consultarse el corpus léxico, cap. VI.5.2.): *Tritri*; *rururu*; *rínrán*; *tintín*; *caracá*; *cuchichí*; *güespede*; *i-tes-tes-tes*; *chichipán*⁹¹⁶.

IV.4.- Conclusiones del nivel morfológico

Al margen de determinados empleos morfemáticos que parecen ser idiosicráticos de la localidad o al menos adquieren en esta una vitalidad significativa, los procesos morfológicos más relevantes que se han recogido en el habla de Navahermosa aparecen vinculados, por una parte, a los comunes del castellano vulgar; por otra, a los que tienen cierto desarrollo en diferentes hablas populares de la Península, y, finalmente, a aquellos que presentan vigencia en ámbitos geográficos correspondientes al occidente de la provincia de Toledo (que enlaza con Extremadura, desde donde previsiblemente se proyectan algunos usos) y a las hablas meridionales en general. Por tanto, desde un punto de vista geolingüístico, esta localidad montañesa parece describir en este nivel de análisis un ángulo recto en el que el vértice se muestra en sintonía con los matices propios que desarrollan las hablas localizadas respectivamente a sus lados occidental y meridional.

⁹¹⁶ Sobre este tipo de formaciones, M. Alvar Ezquerro, *La formación...*, ob. cit., p. 15, señala: “Una de las características de las onomatopeyas es el reforzamiento o la duplicación de su forma para recalcar o destacar alguno de sus elementos...”.

Entre las realizaciones morfológicas vulgares, se ha de destacar la abundancia de las formas verbales que surgen como consecuencia de procesos analógicos con otros miembros de los paradigmas verbales (*teniese, quedrás, venemos, haiga, cantastes, cantemos* en el pretérito perfecto simple, *traí*, etc.), así como las soluciones creadas por la intervención de fenómenos fonéticos que, con operatividad en la localidad en otras categorías gramaticales, se lexicalizan a veces en el verbo (*inaguro, mia* -mira-, *güele, dijistis, trai*, etc.). En ambos casos, estos fenómenos suelen alterar los componentes de la raíz, de la vocal temática y de los morfemas de tiempo, aspecto, modo, número y persona.

Los fenómenos compartidos con otras hablas populares de la Península, que a veces se aprecian en aquellas que se sitúan en entornos geográficos próximos, y en no pocas ocasiones en territorios meridionales, apuntan fundamentalmente en dos direcciones: la expresión formal de la marca de género y los procesos de asignación de este morfema flexivo en determinados sustantivos considerados tradicionalmente epicenos y comunes en cuanto al género. Respecto del primero, véase, por ejemplo, la generalización del sustantivo *dote* en masculino en las provincias de Toledo y de Ciudad Real o la tendencia al uso en femenino de algunos nombres de cosa calificados por la norma como ambiguos en cuanto al género, del tipo *pus, pringue* o *linde*, también en estas mismas provincias. Asimismo, destacan otros usos femeninos, como el encontrado a veces en *azúcar* -la *azúcar*-, realización compartida con algunas hablas andaluzas; *las puches*, también en Campo Arañuelo; *la calor*, vigente en territorios meridionales; *la canal* y *la reúma*, con desarrollo en puntos dispersos de C.-La Mancha, y el último también en Extremadura; *la color*, que es productivo también en Andalucía, y *la fantasma*, que se oye como *la pantasma* en diferentes ámbitos populares. En cuanto a los procesos de asignación de género, son notables los fenómenos que tienden a la regularización del sistema de la lengua, los cuales, vigentes también en diferentes hablas populares, se particularizan en la localidad en sustantivos como *vaca, vaco; cogujada, cogujado* -en Navahermosa, siempre *cujá, cujao*--; *codorniz, codornizo; médico, médica; o practicante, practicante*.

Por otra parte, son habituales también en otras hablas peninsulares el empleo de prefijos con valor enfático (en Navahermosa, se han recogido, por ejemplo, *desagerado, descoger, desazón* -por *sazón*-, *enllenar*, o *desrozar* -por *rozar*) o la confusión en el uso

de estos en determinadas ocasiones (en Navahermosa, *enribar* en lugar de derribar, por ejemplo).

En cuanto a los fenómenos que adquieren especial desarrollo en territorios occidentales, cabe destacar la vitalidad que en la mitad occidental de la provincia de Toledo presentan los imperfectos y condicionales en *-íe*, cuya presencia en Navahermosa parece reservarse en la actualidad únicamente al segundo caso. Asimismo, se ha constatado una tímida presencia de los sufijos *-in*, *-ino*, *a*, con carácter diminutivo y a veces apreciativo (*chiquinín*, *chiquinina*, *chiquinino*, *bichino*), y de forma lexicalizada en algunos casos más (*hocino*, *fogarín*, *hogarín*, *togarín*, *salamanquina*, *paletín*, *caganchín*), que se puede interpretar como proyección de los usos que permanecen con arraigo en comarcas toledanas más occidentales (la Jara y Campo Arañuelo, fundamentalmente), influenciadas claramente por las hablas extremeñas y leonesas, donde el empleo de estos morfemas ha tenido y tiene gran difusión. Por tanto, ha de quedar claro que lejos de considerar estos morfemas (*-in*, *-ino*) como habituales en la comunicación de los valores cuantitativo o apreciativo, el habla de Navahermosa, así como el de otras variantes locales monteñas emplazadas hacia el este, opta por las formas más generalizadas en castellano, *-ito* e *-illo*. El primero es el más empleado en los usos diminutivo y apreciativo (con empleos singulares como *tasamentito*), ya que *-illo* funciona mayoritariamente como sufijo lexicalizado en un importante número de voces, como se observa, por ejemplo, en los términos *gatillo*, *perrillo*, *guarrillo*, que, con el significado de ‘Cría del gato’, ‘Cría del perro’, ‘Cría del cerdo’, se extienden por el occidente de la provincia de Toledo -comarcas de la Jara y Campo Arañuelo- y por C. Real. En este mismo ámbito geográfico, se ha de citar el uso relativamente habitual del sufijo *-uto*, que aparece en Navahermosa en los vocablos *cansuto* y *varuto*; y en consonancia con las hablas leonesas, el morfema *-izo*, que se encuentra en la localidad en la formación *otoñizo* (realizado como *toñizo*), paralelo morfológicamente al término *agostizo*, que se documenta en territorios noroccidentales.

Seguidamente, se han de concretar algunos procesos morfológicos que confirman la relación que el habla local mantiene, en general, con las variedades meridionales de la Península, la cual, en algunos ejemplos encuentra paralelismos a la vez con las hablas occidentales, y más concretamente con las extremeñas. En el capítulo de derivación, por ejemplo, la intervención del interfijo *-n-* en algunas formaciones

(*jalbegandero*, *rebuscandero*, *machacandero*) y el empleo mayoritario que tiene el sufijo *-eño* en la formación de los gentilicios en los Montes de Toledo (*navahermoseño*, *marjaliceño* -de Marjaliza-, *noecheño* -de Noez) son rasgos compartidos por el sur peninsular. Asimismo, como sucede generalmente en las variedades lingüísticas meridionales, son significativos en Navahermosa el empleo de *a-* protética, que parece incorporar valores intensivos o enfáticos en términos creados fundamentalmente a partir de bases verbales derivadas por sufijación o prefijación (*aorillar*, *arrecoger*, *arreviejar*, *achiscar*, *apegarse*), y el importante desarrollo de las formaciones verbales en *-ear*, que son regulares en el occidente de Toledo, en Extremadura y en numerosos territorios meridionales (como los correspondientes a la Mancha conquense, Ciudad Real, Albacete y Murcia). Entre los navahermoseños, estos últimos empleos aparecen concretamente en formas neológicas surgidas desde bases nominales (*camellear*, *quilear*, *bracear*, *boñiguar*), a partir de infinitivos en *-ar* (*lloviznar* > *lloviznear*) o como resultado de formaciones en *-iar* (*rumiar* > *rumear*, *remudiar* > *remudear* -en Navahermosa, *rebudear*-, *cuchichiar* > *cuchichear*). En este contexto morfológico, adquieren relevancia en la localidad algunas derivaciones en *-eo* (*majadear* > *majadeo*, *varutear** > *varuteo*, **sartenear* > *sarteneo*).

Por otra parte, la generalización de la forma prefijada *es-* en detrimento de *des-*, que llega incluso a realizarse como *e-* o como \emptyset , generalmente en términos parasintéticos surgidos a partir de una base nominal (*eschuponar*, *estetar*, *esramar*, *espajar*, *farbar* < *efarbar* < *desbarbar*), es una tendencia que Navahermosa comparte con las hablas de territorios meridionales y occidentales, fundamentalmente extremeños y leoneses. Del mismo modo, la productividad que en la localidad tiene el sufijo *-azo* con valor intensivo, en derivados creados sobre una base nominal femenina que hace referencia a fenómenos meteorológicos (*nevazo*, *aguazo*), parece tener también algún uso en andaluz y en extremeño; y, finalmente, la presencia aún de determinados arcaísmos hallados en algunas formas verbales, que en la localidad se encuentran en clara regresión (*truje*, *vía*, *semos*), se detecta también en el occidente toledano, en Extremadura y en otros ámbitos geográficos meridionales.

Para ir finalizando, parece oportuno destacar algunos procesos morfológicos que, desarrollándose de una manera singular en la localidad, no se han encontrado documentados en otras hablas peninsulares, por lo que cabe la posibilidad de entenderlos como señas de identidad de este pueblo toledano. Así, pueden comprobarse,

por ejemplo, algunos usos de sustantivos que siempre se emplean en plural, determinadas neutralizaciones del morfema de género (como sucede en *sarro*, *a*), la extensión de ciertas derivaciones en *-oso* (*aplicoso*, *gotosa* -*oveja gotosa*-, *sebosa* -*tierra sebosa*), la prefijación inusual con *re-* en determinados verbos transitivos (*recrecer el horno de carbón*, *reextender la basura*) y en otros intransitivos, cuyo morfema aporta matices particulares (*revenirse las borras*), los cambios semánticos que se averiguan en las formas derivadas en *-a* o en *-o* que no aparecen recogidos en el *DRAE* (*gandarra* > *gandarro*; *trilla* > *trillo*; *cebolla* > *cebollo*; *paloma* > *palomo*; *urraca* > *urraco*; *gamón* > *gamona*; *paridera* > *paridero*), el uso de prefijos que aparecen incorporados a determinadas bases (*traszagal*, o *chapodar* -en los ámbitos “Olivareros” y “Carboneros”-), la operatividad de formas verbales parasintéticas a partir de bases nominales inusuales (*embasquillarse*, *enjerguerar*, *ahigarse*, *amelojarse*, *desabejar*) y la originalidad en la creación de algunos compuestos de diferente naturaleza morfológica (*hueletiestos*, *treiséis*, *mordibulles*, *puerto de claridad*, *poder de criadas*, *ranita de San Antonio*; y en apodos, *Cagatrocha*, *Cagamontes*, *Catacaldos*, *Catamargaritas*, *Barba leche*, *Perrito paloma*, *Espárragos carretilla*).

Por todo lo expuesto, se podría concluir que el componente morfológico del habla local de Navahermosa aparece caracterizado por un importante conjunto de procedimientos que son operativos en el ámbito del castellano vulgar, así como por determinadas realizaciones extendidas en otras hablas populares de la Península, que en no pocas ocasiones se corresponden con las emplazadas en entornos próximos. Asimismo, la morfología de esta habla monteña se muestra vinculada, por su extremo occidental, a la variedad dialectal extremeña, la cual enlaza con Navahermosa a través del occidente toledano -territorio que supone en muchos aspectos el contexto geográfico y lingüístico de referencia-; por otra parte, en dirección sur, se halla en relación con las hablas que generalmente se incluyen en este ámbito geográfico, y, de un modo especial, con las propias de Ciudad Real. Con todo, parecen advertirse determinados usos morfemáticos que los navahermoseños han debido de regularizar a lo largo de la tradición singular que les identifica.

V.- Sintaxis, fraseología y literatura popular

El presente capítulo se estructura en diferentes ámbitos discursivos que representan niveles de análisis consecutivamente crecientes: el nivel de la palabra, el de la expresión fija o combinación habitualizada, y el de la recurrencia creativa en el plano textual. De este modo, se presentan primeramente los comportamientos sintácticos más relevantes del sustantivo y de las unidades adyacentes que lo acompañan en el sintagma nominal. Dentro de este capítulo, en un primer apartado, se da cuenta de los procedimientos más relevantes de modificación nominal, los cuales -aunque en ocasiones presentan una estructura similar a la utilizada en la lengua general- se recogen por tres motivos: primero, por tratarse de fórmulas discursivas que se actualizan con piezas léxicas singulares y creativas, como se observa, por ejemplo, en *oveja de vientre* o *aceitunas de luna*; segundo, porque parece interesante concretar el valor semántico que presentan algunas unidades léxicas insertas en una determinada estructura, considerada operativa en el habla de la localidad, como se supone en *oveja ubrera*, *breza castellana* o *carretilla cantarera*, donde los adjetivos expresan respectivamente cualidad, origen y finalidad; y tercero, porque es preciso dar cuenta de los desvíos sintácticos más significativos en aras al principio de contrastividad con la lengua general, como ocurre en expresiones toponímicas con ausencia de nexos prepositivos (*arroyo Ø Valdecorchos*, *en mitad Ø la hornera*), o en aquellas construcciones nominales que incorporan en el sintagma preposicional una locución que, a su vez, presenta preposición (*pan de por la noche*, *aceitunas de en agua* o *bocadillo de sin sal*). Las fórmulas de tratamiento, las construcciones partitivas y el neutro de materia constituyen los últimos capítulos relacionados con la clase de palabra nombre. En el capítulo referido a la concordancia de materia se recoge el comportamiento de diferentes clases de palabra que presentan esta concordancia, pero siempre referidas, naturalmente, a la unidad léxica sustantiva.

En relación al verbo, adverbio y elementos nexuales, se expone un catálogo de los comportamientos sintácticos más operativos que estas categorías tienen en contraste con la lengua general. Algunos casos de suplencia en el tiempo verbal utilizado, los valores transitivos, intransitivos y pronominales, el régimen verbal y los complementos verbales ocupan los capítulos relacionados directamente con la clase de palabra verbo.

La preposición, la conjunción y las expresiones adverbiales en general cierran el primer nivel de análisis propuesto en este capítulo.

En un estadio superior a la palabra, se concreta la caracterización de las expresiones fijas y combinaciones habitualizadas, y se presenta una relación de algunas de estas construcciones. Seguidamente, en el capítulo del refranero, la ordenación con criterio alfabético y según los ámbitos designativos, con incorporación de los comentarios pertinentes o glosas para cada refrán, evidencia la metodología utilizada en este nivel de análisis. Finalmente, en un tercer plano, el discurso más creativo: el de la literatura popular, que recoge y analiza los Cantares y las Jotas.

V.1.- Sintaxis

V.1.1.- El sintagma nominal. Comportamiento sintáctico de constituyentes

V.1.1.1.- Procedimientos de modificación nominal

La expresión “modificación nominal” debe ser entendida en sentido laxo, puesto que con ella se agrupan todos los elementos adyacentes al nombre o sustantivo que sirven para actualizarlo o modificarlo. De este modo, se analizan los adyacentes que se unen directamente al nombre en posición pospuesta para incorporar propiedades o características, esto es, los adjetivos denominados tradicionalmente calificativos⁹¹⁷; posteriormente, se exponen las fórmulas de modificación indirecta más operativas en el habla de la localidad⁹¹⁸; y en último término, se describe el comportamiento más significativo de los llamados determinantes.

Tal como sucede en la lengua general, la complementación directa del nombre mediante el adjetivo pospuesto es una de las más frecuentes en la localidad. Los adjetivos cualitativos, de origen, y los que expresan finalidad son los más significativos: oveja *ubrera*, pan *recocado*, corcho *crudo* y poro *terroso* entre los primeros; gandarra *madrileña*, breza *castellana* o pepino *toledano* entre los segundos, y carretilla *aguadora* (para llevar agua), carretilla *cantarera* (para llevar cántaros -de agua-) o espuerta *terrera* (para trasladar tierra) entre los últimos, son algunos ejemplos. La elipsis del

⁹¹⁷ Una clasificación semántica y gramatical muy detallada del adjetivo puede consultarse en Violeta Demonte, “El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”, en I. Bosque [et. al.] (Dirs.), *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., pp.129 y ss.

⁹¹⁸ La expresión “modificación indirecta” hace referencia a los sintagmas preposicionales que complementan al sustantivo. Algunos autores los han llamado “adjetivos indirectos”.

sustantivo o adjetivo también opera en ocasiones (*la vibradora*, máquina vibradora utilizada actualmente en la recolección de la aceituna).

La modificación del sustantivo mediante un sintagma preposicional tiene tanta vitalidad como el anterior procedimiento. Las motivaciones de estos usos son varias: en unas ocasiones, estas estructuras perifrásticas se utilizan porque no existe variante sintética para expresar una determinada característica del objeto nombrado por el sustantivo (*oveja de vientre*, *corderas para vida*); otras veces se emplean como soporte gramatical de una creación metafórica (*aceitunas de luna*, *aceitunas de vuelo*). El carácter semántico de estas construcciones va desde la expresión de la finalidad o del uso del objeto señalado por el nombre (*palos de sacar*, *mesa de matar*, *escalera de ordeñar*, *tijeras de esquilar*, *tableros de fermentación*, *pila de batir...*) hasta la referencia cronológica (*uva de Santiago*, *pollos de otoñada*), la comunicación de la cualidad (*martillo de bola*, *lima de media caña*, *escoba de cabezuela*, *jara de pringue*) o del origen (*aire de Bargas*).

En las estructuras gramaticales de estos complementos se han recogido las siguientes combinaciones: *de* + *S. N.* (*carbón de humo*), *de* + *S. PREP.* (*patatas de a golpe*), *de* o \emptyset + *S. N.* (*arroyo de Valdecorchos*, *arroyo Valdecorchos*; *a la puerta de la labranza*, *a la puerta la labranza*; *a fuerza de martillazos*, *a fuerza martillazos*; *en mitad de la hornera*, *en mitad la hornera*), *con* + *S. N.* (*tierra con miga*), *a* + *S. N.* (*aceite a talega*), *en* + *S. N.* (*pichones en pelo malo*), *para* + *S. N.* (*patatas para el gasto*).

De entre todas las construcciones recogidas, merece la pena detenerse en los sintagmas que suelen actualizarse sin la preposición *de*. La supresión del nexos, que aparece fundamentalmente en expresiones toponímicas denominativas⁹¹⁹, se encuentra extendida en contextos de muy diferente naturaleza semántica, de tal modo que la tendencia actual en el habla de Navahermosa y en importantes ámbitos del castellano apunta hacia la fórmula aposicional. Las razones: el deseo del hablante de establecer

⁹¹⁹ Con nombres geográficos, la prosa latina clásica ya usaba ordinariamente la aposición *-urbs Roma-*, construcción que subsistió en lengua romance *-Burgos la casa; Cid-*. La fórmula con *de*, sustituta del genitivo latino, cundió también desde los primeros pasos del romance castellano *-la casa de Berlanga; Cid-*. Para estas consideraciones de historia de la lengua, pueden consultarse Rafael Lapesa, "Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español", *BRAE*, XLIV, 1964, pp. 57-105, recogido en Rafael Lapesa, *Estudios de Morfosintaxis histórica del español*, I, ed. de Rafael Cano Aguilar y M^a Teresa Echenique Elizondo, Madrid, Gredos, 2000, pp. 73-122; y del mismo autor, *Historia...*, ob. cit., pp. 157-168.

una distinción clara entre las denominaciones y las relaciones de posesión y origen expresadas con *de*, y la reducción vocálica que se origina generalmente tras la caída de -d- intervocálica en el decurso, tal como se comentó en el capítulo III.2.2. de “Fonética”.

Seguidamente, se expone una relación significativa de aquellas expresiones que reflejan la productividad de los procedimientos comentados anteriormente. La ordenación de las mismas se realiza según la estructura sintagmática que presentan.

- Expresiones nominales con adyacente pospuesto. El adjetivo indica la cualidad, el origen o la finalidad: oveja *ubrrera*, gandarra *madrileña*, gandarro *boquiestrecho*, oveja *vacía*, monte *tronchado*, vaca *parda*, vaca *cárdena*, vaca *carbonera*, vaca *jabonera*, sopas *canas*, sopas *cachorreñas*, junco *merino*, junco *vano*, espuerta *terrera*, carretilla *aguadora*, carretilla *cantarera*, canto *virolento*, canto *pelado*, mecha *machacada*, mecha *ligera*, mecha *tardía*, piedra *bañada*, piedra *madura*, botas *empalmilladas*, cabo *fino*, navaja *cabriterá*, sacabocados *fijo*, harina *fuerte*, pan *sentado*, pan *redondo*, levadura *madre*, masa *encerada*, masa *revenida*, corcho *crudo*, poro *terroso*, poro *maderoso*, cantera *abierta*, breza *castellana*, cardo *borriquero*, mosca *borriqueña*, espárrago *chirrinante*, avena *loco*, cal *blanco*, cal *moreno*, cal *suelto*, cal *terrizo* (compruébese la concordancia de materia en estas últimas).

- Expresiones nominales con sintagma preposicional introducido con el nexa *de*. El adyacente perifrástico indica generalmente finalidad, referencia cronológica, cualidad y origen: oveja *de carne*, tripa *del cagalar*, oveja *de vientre*, aire *de Bargas*, cebada *del país*, palos *de sacar*, mesa *de matar*, uva *de teta de vaca*, uva *de Santiago*, aceitunas *de luna*, aceitunas *de vuelo*, aceitunas *de suelo*, escalera *de ordeñar*, cuarto *de campana*, guarros *de suelta*, guarros *de montonera*, morcilla *de cebolla*, morcilla *de año*, pollos *de otoñada*, carbón *de humo*, carbón *de brezo*, martillo *de bola*, martillo *de oreja*, sacabocados *de estrella*, tijeras *de guarnicionero*, tablero *de fermentación*, puntero *de codadera*, hacha *del descortche*, pila *de batir*, escoba *de chortal*, tablón *de masar*, hilo *de torzal*, almendro *de pipa*, escoba *de cabezuela*, escoba *de amargosilla*, jara *de pringue*, artesa *de panaderas*, alforjas *del herraje*.

- Expresiones nominales cuyos sintagmas preposicionales introducidos por *de* incorporan como término una estructura con preposición: patatas *de a golpe*, pienso *de por la noche*, aceitunas *de en agua*, bocadillos *de sin sal*, judías *de sin hebra*.

- Expresiones nominales con adyacente apositivo surgido por la pérdida de preposición: arroyo *Valdecorchos*, raña *Montalbán*, por parte *Valencia*, provincia *Toledo*, estrella *el Norte*, un atajo *cabras*, la yunta *el diablo*, a fuerza *barrancos*, las cinco *la tarde*, una clase *bichos*, la sierra *Gredos*, el charco *la Mora*, el canto *la Raña*, provincia *el Bolo*, un chorro *sangre*, en lo alto *la corona*, el chozo *un pastor*, a la puerta *la labranza*, en mitad *la hornera*, lima *cuadradillo*, tiempo *el hambre*, término *San Pablo de los Montes*.

- Expresiones nominales con sintagma preposicional introducido por el nexo *a*: aceite *a talega*, injerto *a púa*, botas *a tope*, tejado *a un agua*, tejado *a dos aguas*, chozo *a redondo*⁹²⁰.

- Expresiones nominales con sintagma preposicional introducido por el nexo *en*: pichones *en pelo malo*, cal *en terrón*, chozo *en redondo*.

Por otro lado, en el comportamiento de los determinantes⁹²¹ se destacan los siguientes usos:

Primero. Tendencia a la posposición del indefinido *ninguno*, *na* en contextos como *no lo encuentra en parte ninguna*, *no lo ha puesto en sitio ninguno*, *no tiene clase ninguna*. Este proceso también tiene vigencia en la comarca de la Jara⁹²².

Segundo. Uso extendido del artículo neutro *lo* + *sintagma preposicional* (de + nombre propio o apodo) en expresiones que indican posesión: *lo de Lorenzo* (la tierra de Lorenzo). La estructura también es habitual en diferentes territorios peninsulares, entre los que se encuentran aquellos que están relacionados con Navahermosa⁹²³.

⁹²⁰ En estas construcciones podría pensarse en la elipsis del participio *hecho* o *practicado* (*aceite hecho a talega*, *injerto practicado a púa*). Con respecto a la expresión *chozo a redondo*, no parece posible la hipotética interpretación de *a-* como elemento protético (*arredondo*), ya que se encuentra también *chozo en redondo* con el mismo sentido.

⁹²¹ Es sabido que el término *determinante* fue acuñado por la Gramática generativa, y que no pocos manuales de Lengua Castellana lo utilizan para agrupar los tradicionalmente llamados adjetivos determinativos. Por otra parte, algunos gramáticos diferencian, por un lado, los adjetivos determinativos (posesivos y demostrativos); por otro, los artículos, y por otro, los cuantitativos. En el presente estudio, todas estas unidades se caracterizan como determinantes.

⁹²² F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., p. 347.

⁹²³ Se ha recogido, por ejemplo, en la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.), en la localidad de Gálvez -en la comarca de los Montes de Toledo- (J. M. Sánchez Miguel, "El habla de Gálvez...", art. cit., p. 14), en Segurilla -Sierra de San Vicente- (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de

Tercero. La concordancia formal no se corresponde a veces con la concordancia de rasgos flexivos. Algunos ejemplos recogidos son aquellos que aparecen en sintagmas nominales cuyo núcleo es un sustantivo femenino que comienza por *a-* tónica, como se observa en *este águila*, *estos águilas*, *este bonito águila*, *estos bonitos águilas*, *aquel águila extraordinaria*, *cuánto hambre* y *mucho agua*, así como los que se encuentran en grupos nominales donde intervienen determinantes numerales, del tipo *veintiún kilo de aceitunas* o el aún vigente *treinta y un mil pesetas*. Procesos analógicos y de doble concordancia han sido propuestos por diferentes autores para dar respuesta a formaciones similares a las recogidas, muy productivas, por otra parte, en algunos ámbitos sociales y geográficos del castellano⁹²⁴.

“Sintaxis”), en Campo Arañuelo toledano (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 41), en C. Real (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.), en otras localidades de la provincia de Toledo (J. M. Sánchez Miguel, *Estudio...*, ob. cit., p.18.), en Cúllar Baza -Granada- (G. Salvador, *El habla...*, ob. cit., p. 34; el autor indica que también se documenta en la Ribera del Duero -A. Llorente- y en América), y en el ámbito de las hablas aragonesas (Manuel Alvar, *El habla del campo de Jaca*, Salamanca, Ediciones Universidad, 1948, p. 115).

⁹²⁴ Con respecto al primer grupo de los ejemplos recogidos, cabe indicar que el contexto más extendido en español general es el que incorpora el artículo definido, el cual no marca el género del sustantivo de manera explícita: *el águila*, *el bonito águila*, *el otro águila*. La distribución de los casos con tales discordancias está sujeta a restricciones morfológicas, semánticas y fonológicas, por cuanto que solo son operativas estas estructuras ante sustantivos femeninos comunes que no designan a persona y que comienzan por vocal *a-* tónica. Sobre la naturaleza de estas construcciones, unos gramáticos se han preocupado por su origen, como Ángel Rosenblat; otros, por los aspectos sociolingüísticos del fenómeno, y otros, en fin, por la asignación del rasgo flexivo de género masculino o femenino al artículo, entre los que destacan el propio Rosenblat, que considera que el artículo en estos casos es masculino, y Álvarez de Miranda y otros, quienes le conceden la subcategoría de femenino (esta información, en Théophile Ambadiang, “La flexión nominal. Género y número”, art. cit., pp. 4903 y ss.). En relación a lo establecido en estos casos por la RAE, *Esbozo*, ob. cit., pp. 215, 216, 229, 230, 231 (estas estructuras solo deben utilizarse con el artículo definido *el*, el indefinido *un* y las formas *algún* y *ningún*), se ha de indicar que algunos autores opinan que, a pesar de lo establecido por la Academia en la obra citada, en el uso se observan vacilaciones del tipo *este bonito águila*, motivo por el cual Álvarez de Miranda (en el mismo artículo, de T. Aambadiang, pp. citadas), entre otros, recalca que los nombres femeninos que empiezan por *a-* tónica admiten doble concordancia, ya que exigen un esquema masculino y otro femenino a su izquierda y a su derecha respectivamente: *este bonito águila* y *aquel águila bonita*. Desde este punto de vista, el determinante es el que gobierna la concordancia del elemento situado a la izquierda, y el nombre el que hace lo propio sobre el adyacente situado a su derecha: la concordancia, por tanto, estaría regida conjuntamente por la unidad “determinante + nombre”, y el cambio de género se produciría en un sentido o en otro con las correspondientes extensiones analógicas al plural: así, *este bonito águila* (género masculino por la imposición del determinante) > *estos bonitos águilas*; y *aquel águila bonita* (género femenino por la imposición del nombre) > *aquellas águilas bonitas*. Para el uso de *el* y *un* con sustantivos femeninos que comienzan por *a-* tónica, puede verse también RAE, *Nueva gramática...*, ob. cit., pp. 1031-1038 y 1088-1090 respectivamente. Por su parte, las construcciones *veintiún kilo de aceitunas* y *treinta y un mil pesetas* quedarían justificadas por analogía: en el primer caso, el numeral *un* sería el elemento regente en cuanto a concordancia de número singular con el sustantivo posterior, a pesar de ser únicamente miembro de un compuesto de rasgo flexivo plural, que se instalaría en el sintagma mediante los hipotéticos procesos analógicos (*un águila* > *veintiún águila* > *veintiún kilo*, etc.); y, a su vez, por generalización, se formaría la construcción con un masculino discordante con el sustantivo femenino *pesetas* en el segundo ejemplo. Desde estos supuestos, se habrían desarrollado otras discordancias con otros determinantes, como sucede en *cuanto hambre* o *mucho agua*, sintagmas extraordinariamente

Cuarto. Determinantes apocopados. Se han recogido los casos de los numerales *primer* y *tercer* cuando se anticipan a sustantivos femeninos como *vez*, *plaga*, *yema* o *muda* (este último, sustantivo deverbal formado por el procedimiento derivativo de conversión⁹²⁵: ‘Acción y efecto de mudar las plumas las aves’). De este modo, tienen algún uso en la localidad expresiones como *la primer vez*, *la primer muda*, *la primer plaga* o *la tercer yema*, explicables quizás por la analogía que se ha podido producir con las apócope extendidas con este determinante ante sustantivos masculinos, tal como sucede regularmente en *el primer día*, *el primer mes*, *el primer hombre*, *el tercer día*, etc., y con otros adyacentes en contextos del tipo *ningún día*, *un buen día* o *cualquier día*⁹²⁶.

Quinto. Pleonismo tras una construcción que incorpora el posesivo *su*, expresado a veces como elemento desambiguador: *su hermano de Angelines*.

Sexto. Elipsis del sustantivo y consiguiente recategorización del partitivo, que se usa como sustantivo en construcciones del tipo *la media fanega* > *la media*, ya citado en el capítulo anterior y comentado más detalle en el de “Léxico” (VI).

Séptimo. Propagación de la supresión del sustantivo *kilos* en expresiones como *esas olivas así dan menos / más* (kilos), y consiguiente recategorización del determinante indefinido.

Octavo. Curiosamente, el uso tan generalizado en castellano vulgar de la estructura “*artículo + nombre propio*”, sobre todo cuando este es femenino, no se encuentra excesivamente extendido. En su lugar se suelen utilizar otras construcciones que se exponen bajo el epígrafe siguiente (la presencia o ausencia del artículo en el tratamiento también se comenta allí).

operativos en el habla de la localidad, y contrarios a la norma. En *ALeCMan*, Mapa SIN-82: ‘Esta (este) agua está fresca’, *este agua*, generalizado en todas las provincias de Castilla-La Mancha.

⁹²⁵ Para este procedimiento derivativo, puede consultarse el capítulo de “Sufijación” (IV.3.2.).

⁹²⁶ Para justificar el truncamiento del segmento en la apócope con vigencia en castellano, algunos gramáticos aducen factores fonológicos y sintácticos, mientras que otros piensan que son circunstancias léxicas, morfológicas y, sobre todo, sintácticas las que inciden de modo determinante en estos procesos. Los ejemplos encontrados en la localidad contrastan, no obstante, con los procedimientos normativos, ya que, como se sabe, la lengua general tiende al borrado de la marca de género en algunos determinantes y adyacentes antepuestos a nombres masculinos, y solamente se apocopan ante sustantivos femeninos cuando la vocal final del determinante o del adyacente no coincide con las marcas canónicas de género femenino, como sucede en *gran ilusión* frente a *primera ilusión*, por ejemplo.

Noveno. Entre personas mayores, suele suprimirse el artículo en expresiones como *en ø mitad la sierra* o *partirlo por ø mitad* (en el primer ejemplo, también cae la preposición *de* en *de la sierra*).

Décimo. La fusión de los determinantes indefinidos, que parece ser herencia del castellano antiguo⁹²⁷, denota un contenido claramente cuantitativo en las formas *algotro*, *algotra*, *algotros*, *algotras* (algún otro, alguna otra, algunos otros, algunas otras)⁹²⁸. El término *algotro* también se ha recogido en otros emplazamientos meridionales, como en la Jara, Campo Arañuelo toledano, Ciudad Real y la Mancha conquense⁹²⁹.

V.1.1.2.- Fórmulas de tratamiento

En este capítulo se incluyen tanto las construcciones nominales utilizadas en el coloquio en función de vocativo, como las expresiones que hacen referencia a terceras personas.

En el trato coloquial, el término *tío*, *a* seguido de un antropónimo en función de aposición es usado comúnmente como vocativo para dirigirse a una persona de mayor edad a la que, en teoría, se tiene respeto. De este modo, son construcciones habituales: *sí, tío Lorenzo, pero las borras...* o *¿quiere usted que le recoja el ramón, tío Lorenzo?* - en enunciados de este tipo, *tío*, átono [tjo lɔɾéɲθo]⁹³⁰. Estas estructuras también se registran en el occidente de Toledo y en el ámbito de las zonas menos dialectales de las hablas leonesas⁹³¹. Por otro lado, el empleo de *tío*, *a* es muy poco habitual para hacer

⁹²⁷ En *El Quijote*, por ejemplo, puede encontrarse la forma *esotro*. En RAE, *Esbozo*, ob. cit., p. 216, se indica que las formas antiguas *estotro*, *estotra*, *esotro*, *esotra*, etc., son “empleados hoy todavía, aunque raramente, en la prosa literaria”.

⁹²⁸ Sobre las posibilidades combinatorias de los determinantes en castellano actual, puede consultarse la información detallada que ofrece Manuel Leonetti en *Los determinantes*, Madrid, Arco/Libros, 1999, pp. 41 y ss.

⁹²⁹ También se documentó el término hace varias décadas en Navahermosa (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología monteña...”, en cap. de “Morfología”) y en la Jara toledana (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit., en su “Léxico”). Más recientemente, se ha registrado en Campo Arañuelo toledano (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 33; el autor indica que era mucho más usual hace 50 años), en C. Real (J. P. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.) y en la Mancha conquense (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

⁹³⁰ Así se explicó en el cap. de “Fonética” III.4., “Acento y entonación”.

⁹³¹ J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 40, indica que el término *tío* átono más sustantivo se utiliza en Campo Arañuelo toledano para dirigirse a las personas mayores, aunque en la actualidad está en decadencia. Por su parte, J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 155, señala que la expresión *tío*, *tía*, con variantes diversas según las zonas, era la forma habitual de dirigirse a una persona

referencia a terceras personas, aunque con la anteposición del artículo se oye más. No son productivas, por tanto, en la localidad las expresiones *tío Juan* o *tía Marina* para referirse a esas personas⁹³², y sí algo más *el tío Juan*, *el tío Pondera* o *el tío León Papa*, donde *Pondera* y *Papa* son apodos. Para referirse a terceras personas, se prefieren, por el contrario, las construcciones que presentan el nombre propio, sin artículo, seguido del apodo -con o sin artículo-, el apodo precedido de *un* o *una*, o la estructura “*la de + antropónimo o apodo*”: *Lorenzo el Arocho*; *Manola Nalgas*; *Mariano Patata*; *es un Arocho*; *es una Camisa*; *Juan, el de Felipa*; *Consuelo, la de Lorenzo*; *nombre propio + la Meona*; etc. Construcciones similares con apodos también han sido recogidas en otros pueblos toledanos y en la provincia de C. Real⁹³³.

Las voces *chico*, *ca* y *mozo*, *za* suelen ser usadas como vocativos en el trato con personas de confianza que generalmente tienen menor edad (*mozo, hay que arreglar esos papeles; ¿qué te parece si lo llevas al abogao, chica?*). Por su parte, el término *jodío*, *a* suele emplearse como recriminación de las conductas de personas de menor edad (*jodío, ¿por qué has soltao el agua ahora?*). Finalmente, *señor* se impone delante de sustantivos propios que nombran personas que tienen cierto prestigio en la localidad⁹³⁴.

Con respecto a las fórmulas de tratamiento *tú* y *usted*, se sigue el uso general del castellano estándar⁹³⁵.

después del matrimonio en algunos emplazamientos correspondientes a las hablas leonesas, donde aún sigue teniendo vigencia.

⁹³² Este empleo, sin embargo, es más productivo en la comarca de Talavera de la Reina y en algunas localidades de su entorno, como San Bartolomé de las Abiertas, donde son habituales expresiones como *me lo dijo tío Francisco, este viaje no ha venido tío Gerardo* (Pedro Merchán Moset, informante externo). En la Jara, también lo ha recogido F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., p. 349; y en Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al], *Diccionario...*, ob. cit., p. 40, quien indica que se suele utilizar para hacer referencia a los antepasados.

⁹³³ Por ejemplo, en la localidad de Gálvez, en la comarca de los Montes de Toledo (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit., pp. 13 y 14), en otros pueblos toledanos (J. M. Sánchez Miguel, *Estudio...*, ob. cit., p. 18), en C. Real (P. J. del Real Francia [et. al], *Diccionario...*, ob. cit., cap. de “Sintaxis”).

⁹³⁴ En ocasiones, los hablantes se refieren a una persona de escaso reconocimiento social anteponiendo al nombre propio el término *señor* con el objeto de elevar su dignidad y prestigio entre la comunidad: *-¿Ha llegado Paulino?* (Paulino ha sido cabrero y pastor durante muchos años); y se contesta: *-¿cómo has dicho?, es el señor Paulino*.

⁹³⁵ Como se sabe, las fluctuaciones en los usos *tú* / *usted* se producen en función del eje proximidad-lejanía afectivas entre los hablantes. La consideración social del receptor, las propias

V.1.1.3.- Construcciones partitivas

En las estructuras de este tipo que incorporan un cuantitativo, suele ser habitual la pérdida de la preposición *de*. Así, se escuchan corrientemente expresiones como *un poco agua*, *un poco maíz* o *un poco pan*, por la caída generalizada de *-d-* y la posterior reducción vocálica que suele ocurrir en contextos de este tipo, tal como se ha explicado en capítulos anteriores.

Asimismo, en algunos hablantes se observa la incorporación de la preposición *de* en expresiones plurales generalmente enfáticas -también partitivas-, como sucede, por ejemplo, en enunciados del tipo *Paulino ya tiene unos pocos de años*; *le han sobrado unos pocos de panes* o *han matado unos cuantos de pájaros*. En estos casos podría pensarse en la pervivencia del antiguo genitivo latino⁹³⁶, que parece hallarse también en áreas occidentales de la provincia de Toledo, en Extremadura, en el ámbito de las hablas leonesas menos dialectales y en algunas provincias andaluzas⁹³⁷.

determinaciones psicológicas del emisor y las presuposiciones son factores que operan en la elección de una u otra fórmula.

⁹³⁶ Con respecto a la explicación de las citadas construcciones como resto sintáctico, puede consultarse R. Lapesa, “Los casos latinos...”, art. cit., quien en la p. 62 señala: “desde la literatura latina arcaica hasta los siglos de las invasiones y estados bárbaros el genitivo contendió en muchas construcciones partitivas con el ablativo introducido por la preposición *de*”, y continúa explicando que en textos vulgares y tardíos cunde la presencia de la fórmula “*de + ablativo*” para estas construcciones partitivas. En la evolución al castellano, las expresiones con cuantitativos en función sustantiva vinieron determinadas con la preposición *de*, solución sustituta habitual del genitivo latino (“En un poco de logar”, *Cid*). Sin embargo, el uso preposicional, se generalizó en construcciones en las que los cuantitativos se hallaban en función adjetiva o adverbial (“A tantos mata de moros”, *Cid*; “Cuánta de la lanza en puño”, “Cuánto del hidalgo moro”, *Romancero*; “Unas pocas de migajas”, *Lazarillo*), como ocurre en los ejemplos encontrados (*unos pocos de años*). Lapesa apunta finalmente en el referido estudio que: “La lengua moderna ha eliminado este *de*; solo se conserva en el uso popular en España y América: *una poca de agua*, *una poca de caridad*, *una poquita de alegría*”. Por su parte, la RAE, *Esbozo...*, ob. cit., pp. 234, abunda en el empleo normativo de las construcciones partitivas con elementos cuantitativos, y señala como ejemplos del habla vulgar fórmulas del tipo *una poca de agua* o incluso *una poca agua*. Para ampliar todo lo referente a las estructuras partitivas, puede consultarse también Cristina Sánchez López, “Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”, concretamente el cap. “Las estructuras partitivas”, en I. Bosque [et. al.] (Dirs.), *Gramática descriptiva...*, ob. cit., pp. 1048-1059.

⁹³⁷ Véanse algunos de los estudios dialectales que han recogido el fenómeno: en Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., cap. de “Sintaxis”, p. 41, quien considera que se trata de un rasgo leonés; en la Jara, F. Paredes García, *estudio...*, ob. cit., p. 347; en Extremadura, M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., cap. de “Morfosintaxis”, A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., p. 26, y A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit. p. 44); en las hablas leonesas, en zona de amplia extensión, J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 156; en Cúllar Baza - Granada-, G. Salvador *El habla...*, ob. cit., p. 36.

V.1.1.4.- El neutro de materia

Con respecto a la concordancia de materia, se ha de reparar primeramente en que la expresión “neutro de materia” aplicada a la concordancia particular que presentan determinadas clases de palabra con los sustantivos que poseen el rasgo [+ continuo] en Asturias, Cantabria y otros puntos de la geografía peninsular no debe inducir a error: no se trata de la existencia de un tercer género neutro en algunos sustantivos. Así lo indica Inés Fernández Ordóñez, quien comenta, además, que los nombres continuos que gozan de esta concordancia extraña son, desde un punto de vista léxico, masculinos o femeninos⁹³⁸. La concordancia de materia está basada en rasgos puramente semánticos, como se observa en que solo experimentan tal comportamiento determinados nombres caracterizados objetivamente como continuos -o considerados así⁹³⁹-, tal como sucede en Navahermosa con los sustantivos *carne, pelo, oro, arena, tierra, grana* (del tomate), *cebada, leña, leche o sangre*, donde se averigua la concordancia de materia con el empleo de un adjetivo en -o que, referido a estos sustantivos, funciona como adyacente en un grupo nominal, o como atributo o predicativo en el seno del predicado: *picamos una cantidad de leña menudo; la leña venía seco, la acarreaba seco*⁹⁴⁰.

⁹³⁸ Inés Fernández Ordóñez, “Del Cantábrico a Toledo: El “neutro de materia” hispánico en un contexto románico y tipológico” (primera parte), *Revista de Historia de la Lengua Española*, 1 (2006), p. 2. Ignacio Bosque, “El nombre común”, concretamente el cap. “El neutro de materia”, en I. Bosque [et. al.] (Dirs.), *Gramática Descriptiva...*, ob. cit., p. 28, señala, sin embargo, que “los nombres continuos no son únicamente complementos de cuantificadores neutros, sino que poseen ellos mismos género neutro, que se manifiesta -con considerable variación geográfica- en determinantes y modificadores”, y continúa: “El neutro de materia es una propiedad de los nombres, y, por tanto, los pronombres definidos neutros pueden referirse a estos sustantivos”. Por su parte, Jesús Neira, en *El bable. Estructura e historia*, Asturias, Ayalga / ediciones, 1996, pp. 95-100 y 105, 106, señala que es el adjetivo, de indudable abolengo latino, el que realmente presenta género neutro; y F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., p. 308, indica que “hay coincidencia en señalar que se trata de un arcaísmo, un resto fosilizado de la oposición en tres géneros del adjetivo latino”.

⁹³⁹ J. Neira, *El bable...*, ob. cit., p. 98, señala muy acertadamente que en asturiano un mismo nombre que “se siente” como discontinuo experimenta metafonía, mientras que si se interpreta como continuo, no se produce el cambio de timbre vocálico (*pelu*, discontinuo / *pelo*, ‘cabellera’, continuo). En este mismo sentido, cabe comentar la consideración o interpretación como continuos de algunos sustantivos que presentan carácter colectivo en asturiano. Así, *fruta* en *la fruta está rico* se interpreta como continuo (la fruta en general, no contable), frente a *cómete esta fruta*, por ejemplo; y lo mismo se podría indicar con respecto al sustantivo *leña*. En relación a esta precisión, en las hablas asturianas, J. Martínez Álvarez, “Las hablas...”, art. cit., p. 130, relaciona los sustantivos colectivos con los continuos en las construcciones con neutro de materia. También lo hace Jesús Neira, *El bable...*, ob. cit., p. 98.

⁹⁴⁰ En Asturias oriental y en Cantabria se observa falta de regularidad en los morfos que actualizan los nombres continuos frente a los discontinuos, los cuales suelen ser -u, por metafonía, para masculino (*pelu*, interpretado como unidad contable; *vasu; pescau...*) y -a para femenino en los discontinuos, frente a -o /-a para masculino y femenino respectivamente en los continuos (*pelo*, interpretado como cabellera; *pescao; mantega...*). Con respecto a los adjetivos, el sincretismo es el fenómeno relevante. Así, en los

Por otra parte, en el habla de este rincón peninsular se advierte también que la concordancia continua no es privativa del adjetivo referido a un sustantivo continuo, sino que se manifiesta en otras clases de palabra como el pronombre y el artículo *lo* con sustantivo de materia elidido. Esta circunstancia queda probada en los siguientes ejemplos recogidos en el habla de Navahermosa: *la escarcha si no lo da el sol* (pronombre átono de tercera persona con antecedente femenino continuo); *la rama cría una vieja y eso hay que sanearlo* (demostrativo con antecedente femenino continuo); *nacía ello* -la piedra de la cal- o *hay que cortar la piedra por una veta que ello tiene* (pronombre tónico funcionando como sujeto); *el barrenillo pone en lo cortao* -en la leña cortada- (artículo *lo* con sustantivo continuo elidido); *la cal molía puedes jalbegar con ello* (pronombre tónico precedido de preposición, con antecedente femenino continuo). Esta extensión de la concordancia de materia a diferentes categorías gramaticales también se produce, naturalmente, en Asturias, Cantabria y otros territorios situados al norte y al sur del Duero⁹⁴¹,

Asimismo, en el habla de Navahermosa las funciones sintácticas desempeñadas por los adjetivos que experimentan concordancia de materia con el sustantivo son de diferente naturaleza, aunque bien es cierto que cunden más los usos del adjetivo en función de atributo que en función de predicativo. Menos frecuencia se observa cuando el adjetivo funciona como adjunto en el seno de un sintagma nominal, aunque el número

adjetivos concordantes con sustantivos discontinuos aparecen los morfos *-u* /*-a* para masculino y femenino en Asturias Oriental (*pelu negru*), mientras que en Cantabria son *-o* /*-a*. Para los continuos o de materia, los adjetivos concordantes presentan *-u*, tanto para masculino y femenino en Asturias Oriental (*pelo negru*, *mantega frescu*), y *-o* en Cantabria (*mantega fresco*). El pronombre, por su parte, es la categoría más regular: así, se observa, por un lado, que como sustituto de nombres discontinuos masculinos aparecen *el* /*lu* en Asturias centro-oriental, esta última forma como *le* en Cantabria, y *este*; por otro lado, *ella* / *la* / *esta*, como sustitutos de discontinuos femeninos, y, por fin, *ello* / *lo* / *esto* referidos a sustantivos continuos, bien masculinos, bien femeninos.

⁹⁴¹ I. Fernández Ordóñez, “Del Cantábrico a Toledo...”, 1ª parte, art. cit., p. 20, estudia detalladamente el comportamiento de las clases de palabra afectadas por la concordancia de materia (personales, demostrativos, cuantificadores y artículo *lo* con núcleo nominal elíptico) en tres dominios geográficos: el norte de la cordillera Cantábrica, donde el latín evolucionó *in situ*, que comprende la región que se supone originaria de la concordancia de materia hispánica; entre esta y el río Duero -fundamentalmente en las provincias de Palencia y Burgos-, zona repoblada por cántabros, vascos y leoneses entre los siglos IX-X; y desde el Duero hasta los Montes de Toledo -Segovia, Ávila, Madrid y Toledo-, territorio repoblado más tardíamente (tal como se indicó en el cap. I., “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”, la zona occidental de la provincia de Toledo es de repoblación tardía, siglos XIV y XV). A la luz del análisis ofrecido en esta obra, la concordancia de materia que experimentan diferentes clases de palabra parece ser un fenómeno que trasciende a las fronteras del español hablado en Asturias y Cantabria, en oposición a lo que tradicionalmente se había pensado, si bien con intensidad y frecuencia diferentes según se avanza hacia el sur. Sobre la instalación del neutro de materia y la metafonía en Cantabria, cabe comentar el dato histórico referido a la colonización asturiana del Valle del Pas en el Medievo, tal como indica Pilar Nuño Álvarez, “Cantabria”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual...*, ob. cit., pp. 183, 184 y 189, 190.

de ejemplos recogidos con esta estructura no es nada despreciable, como se verá en la exposición de los mismos al finalizar este capítulo. Los siguientes enunciados recogidos ejemplifican las funciones comentadas: *la planta del semillero se recoge cuando está **altito*** (atributo); *si abrías más el deo, la siembra salía más **claro*** (predicativo del sujeto); *eso son los calostros, que los tienen hasta los tres días que paren, luego echan la leche **claro*** (predicativo del objeto); *es una cebá **redondito*** (adyacente en el interior de un sintagma nominal)⁹⁴².

Los ejemplos recogidos en la localidad con demostrativos y cuantitativos prueban que estos elementos suelen aparecer como sujeto y como complemento directo; y el pronombre *ello*, como sujeto y como término de preposición. Por su parte, el pronombre átono de tercera persona *lo* aparece muy generalizado en construcciones con anticipación del complemento directo: *la piedra hay que labrarlo*; *la grana lo dejo que se seque*; *el agua lo metieron en las casas*; *la tierra lo binas* (estos empleos están

⁹⁴² I. Fernández Ordóñez, “Del Cantábrico a Toledo...”, 1ª parte, art. cit., pp. 6, 7, 9, 13, 21, presenta datos porcentuales de frecuencia de funciones en Asturias Oriental y en Cantabria, así como en la zona analizada hasta los Montes de Toledo, manejando datos del *COSE*R (Corpus Oral y Sonoro del Español Rural). Son significativas las siguientes informaciones: el adjetivo que experimenta concordancia de materia en función de predicativo presenta la frecuencia de uso más elevada, en torno a un 60% en Cantabria y en Asturias (en el predicativo del objeto es superior), mientras que el adjetivo en el interior del sintagma nominal presenta un porcentaje muy inferior: entre un 10 y un 30%. El atributo con *ser* representa un 40% aproximadamente, y con *estar* entre el 50 y el 60%. Entre la cordillera Cantábrica y el Duero los datos son: atributo con *ser*, un 25%; atributo con *estar*, un 50%, y predicativo, un 51%. Entre el Duero y los Montes de Toledo: atributo con *ser*, un 12%; atributo con *estar*, un 51%, y predicativo, un 55%. En todos los territorios, la frecuencia del adjetivo como adyacente representa un escaso índice. Aunque en el habla de Navahermosa no se han establecido porcentajes de frecuencia, se ha comprobado, en líneas generales, la coincidencia con los datos presentados por Fernández Ordóñez: menos uso de la concordancia de materia en adjetivos en función de adyacente que en funciones predicativas. Tal es así que en el habla local se ha registrado cierto desarrollo de la concordancia normativa cuando el adjetivo funciona como adyacente: *el albero es una especie de tierra **blanca** mezclá con tierra **colorá*** (informante del ámbito “Animales domésticos”, Anim); *a yunto se quedaba la tierra **llana*** (informante del ámbito “Agricultores”, Agr); *escogen la carne **magrita*** (informante del ámbito “Animales domésticos”, Anim); *pero la cal **cocía** pesa menos* (informante del ámbito “Caleros”, Cal); *allí en las canteras hay cal **blanca**, cal **morena**...* (informante del ámbito “Caleros”, Cal). Por otra parte, cabe comentar que estos dos empleos del adjetivo -adyacente, y atributo o predicativo- en concordancia de materia se han podido constatar en un mismo informante: en el sujeto del ámbito designativo “Ganaderos” (Gan) han aparecido, por ejemplo: *la leche **cuajao** que se mueve, pues es el queso* (adjetivo adyacente) y *el requesón es cuando está la leche **cuajao*** (adjetivo en función de atributo); en el informante del ámbito “Viticultores” (Vit) se han recogido: -¿Qué tipo de tierra hay en Navahermosa? -*Tierra más corriente, más arenusco; hay tierra **arenusco**, tierra más **granujo*** (adjetivo como adyacente), y *la Vega -la tierra de vega- es más **granujo*** (adjetivo como atributo); y en el informante del campo “Animales domésticos” (Anim): -¿Pero qué carne echan para el salchichón? -*Magrito, echamos carne **magrito*** (adjetivo como adyacente) y *La carne tiene que ser con poca grasa, **magro** solo* (adjetivo como atributo). Con respecto a los tipos de adjetivo, Inés Fernández, ob. cit. (segunda parte, párrafo 6.2), señala que “son preferentemente los adjetivos valorativos los que dan lugar a concordancias continuas o neutras”. En la localidad estudiada se han recogido ejemplos de adjetivos valorativos, así como de adjetivos puramente objetivos en la expresión de la concordancia continua: *cundo está **cocio** la piedra y tierra más **corriente**, más **arenoso*** (adjetivos objetivos), frente a *eso es corcha **bueno** o el agua se ponía **calentón*** (adjetivos valorativos).

bastante generalizados en la zona occidental de la provincia de Toledo, en la que se ubica Navahermosa⁹⁴³).

A la luz del conjunto tan numeroso de ejemplos recogidos en el habla local y vistas las concomitancias que estas construcciones presentan con las que se dan más habitualmente en el norte peninsular, se puede concluir que la concordancia de materia en el habla de esta localidad resulta ser un hecho probado⁹⁴⁴.

En cuanto a los orígenes de estas construcciones discordantes, se ha de destacar la teoría propuesta por la propia Inés Fernández Ordóñez, quien indica que la concordancia de materia se ajusta a la jerarquía universal de la concordancia *ad sensum*, que se acentúa cuanto mayor es la distancia entre los elementos concordantes⁹⁴⁵. Así, la autora señala que cuanto más próximas se encuentren estas unidades, más fácil es la realización de la concordancia gramatical, mientras que cuanto más alejadas están, más factible es la concordancia semántica, en la que se inscribe claramente la concordancia de materia. Por esta razón, los adjetivos en función de adyacente son menos proclives a presentar la concordancia continua con el sustantivo que cuando se encuentran funcionando como atributo o predicativo, tal como se ha indicado con anterioridad en relación al funcionamiento de la concordancia de materia en Asturias centro-oriental, en Cantabria, en la franja geográfica que llega hasta el Tajo y en la propia localidad de Navahermosa.

⁹⁴³ I. Fernández Ordóñez, “Del Cantábrico a Toledo...”, 1ª parte, art. cit., p. 33, sitúa la función del pronombre átono de tercera persona como expresión de la concordancia de materia en un 74,5% en el occidente de Toledo, dato que concuerda con el alto número de ejemplos recogidos en Navahermosa (estos ejemplos pueden verse en las páginas siguientes).

⁹⁴⁴ En este sentido, Inés Fernández señala que los factores que condicionan la aparición de este fenómeno son los mismos en Asturias que en los Montes de Toledo. En el ámbito de los estudios de Geografía lingüística suelen ponerse en entredicho algunas respuestas novedosas, o especialmente singulares, que los informantes producen en las encuestas que se les aplican, argumentando la falta de espontaneidad de estos ante encuestadores foráneos, la cual les induce a utilizar la variedad lingüística que consideran más prestigiosa. En el estudio de I. Fernández Ordóñez, “Del Cantábrico a Toledo...”, 1ª parte, art. cit., p. 4 (nota 4) se indica que los hablantes encuestados en Asturias Central evitaban el uso de determinadas construcciones con concordancia de materia, a pesar de haberlas oído a sus padres, de lo que se puede deducir que el hábito lingüístico no era considerado prestigioso. Los datos obtenidos en el estudio del habla de Navahermosa parecen responder, no obstante, a los hábitos lingüísticos propios de los hablantes, ya que, por una parte, el encuestador es considerado hijo del pueblo, no foráneo; y, por otra, las encuestas han permitido la digresión del sujeto encuestado con el objetivo de recoger la expresión inmersa en un contexto discursivo. Por otra parte, la observación durante años de los hábitos lingüísticos de los lugareños parece confirmar las conclusiones extraídas directamente en las encuestas.

⁹⁴⁵ I. Fernández propone ejemplos de concordancia *ad sensum* en la lengua general entre nombres colectivos y verbo, y entre adjetivos y nombres que señalan un referente con género gramatical diferente al que presentan en el discurso.

Por otra parte, continúa comentando la investigadora, las clases de palabra que manifiestan la concordancia continua siguen un orden inverso en función de su aparición al presentado por la concordancia gramatical. De este modo, F. Ordóñez establece la siguiente línea de clases de palabra, que justifica la mayor aparición de la concordancia de materia de izquierda a derecha: pronombre personal, relativos, adjetivos (con función de predicativo), adjetivos (con función de atributo), adjetivos (con función de adyacentes) y sustantivos, circunstancia que ocurre en determinadas lenguas romances e indoeuropeas que presentan esta concordancia anómala. La zona estudiada en esta investigación corrobora en cierta medida esta circunstancia, tal como se deduce de los enunciados recogidos (véase, posteriormente, el abundante número de ejemplos en los que aparece la concordancia de materia expresada con el pronombre personal⁹⁴⁶).

Finalmente, se ha de subrayar que la teoría de Fernández Ordóñez apunta al pronombre neutro como punto de partida que explica la concordancia continua en un conjunto de lenguas indoeuropeas, entre las que se encuentran algunas de origen romance, como las habladas en la península Ibérica y Retia, además de otras habladas en Escandinavia, sureste de Inglaterra y Terranova⁹⁴⁷. Y más concretamente, con respecto a Italia y a la península Ibérica, la investigadora señala que es muy probable que el proceso hubiera arrancado a partir de aquellos elementos romances que conservan la distinción latina masculino, femenino, neutro: los demostrativos (*esto*, *eso*), el artículo (*lo*), y los personales derivados de los primeros (*lo*, *ello*). De este modo, F. Ordóñez resume la explicación del fenómeno apuntando que: “El origen probable de la concordancia de materia hispana se encuentra en una extensión del significado y de la morfología característica de los pronombres neutros de las lenguas romances”⁹⁴⁸.

⁹⁴⁶ Sin embargo, el número de ejemplos recogidos en los que la concordancia de materia se expresa en el adjetivo en función de atributo es mayor que cuando se trata de predicativo.

⁹⁴⁷ I. Fernández Ordóñez, “Del Cantábrico a Toledo...”, 2ª parte, art. cit., párrafo 38, propone ejemplos de concordancia de materia, incluso con nombres contables cuando el referente es difuso o heterogéneo, en las lenguas escandinavas y en asturiano (*la bicicleta ye duro*: es duro el esfuerzo físico que supone la práctica del ciclismo).

⁹⁴⁸ I. Fernández Ordóñez, “Del Cantábrico a Toledo...”, 1ª parte, art. cit., p. 1. Más argumentaciones sobre el origen del neutro de materia pueden verse también en la misma investigadora, “Del Cantábrico a Toledo: El “neutro de materia” hispánico en un contexto románico y tipológico (segunda parte), *Revista de Historia de la Lengua Española*, 2, 2007, cap. 5, fundamentalmente los apartados 5.4: “Orígenes de la concordancia de materia”, y 6: “Reflexiones finales”. Y en fin, otros estudios que recogen el fenómeno y sus orígenes son: I. Bosque, “El nombre común”, art. cit., p. 28, e

En relación a la extensión geográfica de esta concordancia, que se prolonga desde el norte hasta los Montes de Toledo⁹⁴⁹ y, en general, hasta la zona occidental de la provincia de Toledo, tal como se ha venido indicando, diferentes autores destacan la repoblación sucesiva de estos territorios con gentes de origen astur-leonés oriental y cántabro. Así lo indican, por ejemplo, Francisco Moreno Fernández y la propia Inés Fernández⁹⁵⁰ (recuérdese, en este sentido, lo comentado sobre la repoblación de los Montes de Toledo en el capítulo I).

A continuación, se expone una muestra significativa de los contextos recogidos en Navahermosa, donde se puede apreciar claramente la difusión que presenta la concordancia continua o de materia.

* La concordancia de materia se expresa con un adjetivo en *-o* funcionando como adyacente de un sustantivo continuo femenino en el interior de un grupo nominal: *ahora coges un brazao de leña delgao, seco, y lo pones entre las estacas; picamos una*

Inés Fernández Ordóñez, “Leísmo, laísmo y loísmo”, en I. Bosque [et. al.] (Dirs.), *Gramática Descriptiva...*, vol. 1, ob. cit., Madrid, Espasa-Calpe, 1999, pp. 1355 y ss.; J. Martínez Álvarez, “Las hablas asturianas”, art. cit., p. 130; J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 152, donde el autor recoge el proceso en el territorio que llama “zona 4”, que viene a corresponderse con el leonés oriental de Pidal; J. Neira, *El bable...*, ob. cit., pp. 95-100; Dámaso Alonso, “Metafonía y neutro de materia en España”, *ZfRPh*, LXXIV, 1958, p. 1-24, y “Metafonía, neutro de materia y colonización suditálica en la Península hispánica”, en *Obras completas*, I, Madrid, Gredos, 1972, pp. 147-213.

⁹⁴⁹ Las observaciones de I. Fernández Ordóñez sobre la extensión del fenómeno hasta los Montes de Toledo se corroboran también con algún dato más: en la localidad montañesa de Cuerva, P. Corroto Peces, “Los caleros...”, art. cit., p. 11, escribe: “La cal servía antes para toda clase de obras de construcción...y era muy *bueno* para desinfectar si había enfermos, difuntos o epidemias de ganado”; J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit., p. 376, en localidades del centro de Montes de Toledo, recoge el término *zarco*, que lematiza así y que define como: adj. ‘Aplicase al agua de color lechoso o azulado (en el *DRAE*, *zarco*, *ca* ‘Dicho del agua o, con más frecuencia, de los ojos: de color azul claro’).

⁹⁵⁰ F. Moreno Fernández, “Castilla la Nueva”, art. cit., p. 223, 224, señala: “Estos usos se encuentran en los Montes de Toledo (por ej., Los Navalucillos), donde pudieron llegar repobladores asturleonenses, y en algún punto del norte de la misma provincia de Toledo (Cobeja), pero hay que aclarar que el fenómeno se restringe a unos pocos sustantivos (sobre todo *agua*) y que no alcanza la dimensión que tiene en el norte peninsular; esto permite pensar, según nuestra opinión, en un hipotético desarrollo autóctono”. Por su parte, I. Fernández Ordóñez, “Del Cantábrico a Toledo...”, 2ª parte, art. cit., en el cap. 6 “Reflexiones finales”, concretamente en el párrafo 6.4., indica: “La distribución geográfica del “neutro de materia” nos muestra que la presencia de repobladores de origen astur-leonés oriental y cántabro fue mucho más intensa de lo que se ha supuesto en la repoblación del centro y occidente de Castilla hasta el río Tago. A su vez, la desaparición de la concordancia de materia en la Mancha y Andalucía parece asegurarnos que los repobladores de estos territorios no fueron mayoritariamente castellanos centro-occidentales, como se suele creer desde que Menéndez Pidal propusiera la existencia de la famosa cuña castellana en los párrafos que concluyen sus *Orígenes del español*”. F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., p. 309, indica, sin embargo, que en la Jara, comarca próxima a Navahermosa, en el occidente toledano, “no se puede establecer una filiación directa” con el asturiano, porque se carece de datos históricos que demuestren la migración del fenómeno desde el norte peninsular hasta la comarca de la Jara, y porque la mayoría de los ejemplos encontrados son adjetivos que funcionan como predicativo o atributo, y no como adyacentes del nombre.

cantidad de leña **menudo**; a las vacas había que bracearlas, meterlas la mano y los deos así, pa ca, pa ca, y venga a traer puñaos de sangre **cuajao**, que se las cuajaba la sangre; la leche **cuajao** que se mueve, pues es el queso; es tierra **colorao** que se pega; aquí en el pueblo suele haber un terreno **granujo**; es una cebá **redondito**; no había agua **metío** en las casas hasta el año cincuenta; -¿Qué tipo de tierra hay en Navahermosa? -Tierra más **corriente**, más **arenoso**. Hay tierra **arenusco**, tierra más **granujo**...; es tierra **migoso**; aunque sea tierra fuerte, nada de **arenusco**; el siento es tierra y basura **envuelto**; -¿Pero qué carne echan para el salchichón? -**Magrito**, echamos carne **magrito**; eso es corcha **bueno**; es cal **molío**; se echaba ceniza **mojao** o poco **húmedo** para apagarlo; necesitas leña **delgao**; una gavilla de leña **seco** las calorías que da; ahora hay una cebá de esto **tremesino**, pero no es tan buena como la cebá que se ha gastao toa la vida.

* El adjetivo en -o funciona como atributo, y como predicativo del sujeto o del objeto⁹⁵¹: *había que cruzarlo, porque si no, salía **rayao** la cebá* (PVO del sujeto); *en los trigos también se quitaba la hierba. -¿Con el escardillo? -No, la hierba en los trigos era **tirao*** (ATR); *la vega es más **granujo*** -la tierra de vega es más granujo- (ATR); *¿Como está **molío**...!* -la pezo- (ATR); *la finca mía tiene mejor uva, mejor que en la cerca. -¿Por qué? -Porque la tierra es más **fuerte**, nada de **arenusco*** (ATR); *iba más **barato** la cal **molío*** (PVO del sujeto); *siempre se pleiteaba que la leña estuviera **seco*** (ATR); *si la leña está **seco**, ese carbón es más flojo que lo otro* (ATR); *la leña tiene que estar recién **cortao*** (ATR); *como la leña era **largo, alto*** (...) -ATR-; *la cornicabra es **malo** pa hacer carbón* -la leña de la cornicabra- (ATR); *el agua se ponía **calentón*** (PVO del sujeto); *la uva más corriente es la **aragonés*** (ATR)⁹⁵²; *la lana, bien **lavao***⁹⁵³ (ATR); *según estaba **picao** la tierra* (ATR); *tienes que llevar cuidao que la leña vaya **repartío*** (PVO del

⁹⁵¹ El atributo y el predicativo del sujeto son funciones sintácticas relativamente próximas (compruébese la concordancia de ambos con el sujeto en género y número). Tanto es así, que algunos gramáticos analizan el predicativo del sujeto como un verdadero atributo en los casos de verbos semiatributivos como *ponerse*, *creerse*, *sentirse*, etc., argumentando que estos verbos son simplemente variantes léxicas de *ser* y *estar*. E. Alarcos Llorach, *Gramática...*, pp. 300 y ss., rechaza esta propuesta, basándose en un criterio puramente sintáctico, cuando señala que en los casos de la llamada semiatribución, el complemento no admite la pronominalización por *lo*, circunstancia obligada en el atributo. Sea como fuere, por razones de simplificación se ha preferido incluir ambas funciones en el mismo apartado, junto con el predicativo del objeto.

⁹⁵² En este caso, el adjetivo en masculino (*aragonés*, no *aragonesa*, como sería la concordancia normativa) está nominalizado.

⁹⁵³ En esta construcción el hablante ha elidido el verbo estar: *la lana (que esté) bien lavao*.

sujeto); *esta cebá suele ser un poco más aceo, lo come el ganao peor* (ATR); *si abrías el deo, la siembra salía más claro* (PVO del sujeto); *la fruta está rico* (ATR); *la planta del semillero se coge cuando está altito* (ATR); *el agua es mu necesario* (ATR); -El agua estaría cociendo. -El agua (...), *en la capachera aguantaba el agua más fresco un poco más tiempo* (PVO del sujeto); *aquel agua estaba corrompido* (ATR)⁹⁵⁴; *cuando está cocío la piedra* -de la cal- (ATR); *la retama es malo* -la leña de retama- (ATR); -¿Y la dentadura? -Es to *postizo* (ATR); *la mielga es mu goloso* (ATR); *cortaba la leña y lo dejaba hecho gavillas* -dejaba hecho gavillas la leña- (PVO del objeto); *el requesón es cuando está la leche cuajao* (ATR); *eso son los calostros, que los tienen hasta los tres días que paren, luego echan la leche claro* (PVO del objeto); *la leche cuando está cortao es que está malo* (ATR); *cuando ves como está el agua de sucio* (...) -ATR-; *si querías echarlo más claro* -la semilla del cereal al sembrar- (PVO del objeto); *pa que salga más espolvorizao, más repartío* -la planta de cereal cuando nace- (PVO del sujeto); *ahora hay una cebá de esto tremesino que lo llaman* -llaman tremesino a la cebada- (PVO del objeto); *si te se queda seco* -la cal-, *pues te se estropea* (PVO del sujeto).

* El elemento concordante es el pronombre átono de tercera persona *lo*, correferencial de un sustantivo continuo femenino: *había que cruzarlo, porque si no, salía rayao la cebá; ahora coges leña delgao, seco, y lo pones entre las estacas; con la hierba se hacían haces, y si estaba retirao de la labranza, se cargaba en las mulas pa llevarlo; y al otro lao volvía luego sembrando, por el otro lao tirándolo pa ca* (la semilla); *si quieres echarlo más claro* (...) -la semilla-; -¿La semilla quedaba entonces descubierta? -No, luego venía el arao detrás, pues soterrándolo; esta cebá suele ser un poco más aceo, lo come el ganao peor; la piedra hay que labrarlo; la piedra hay que arrancarlo; cortaba leña y lo dejaba hecho gavillas; -¿Qué hacen las ovejas con la sal? -Lamerlo; la leche al cocerlo, pues se cuaja; al cocerlo, se corta la leche; -¿Qué se hacía después con la cebada? -Acribarlo; -¿Qué se hace con la tierra antes de sembrar? -Rayarlo, marcarlo; hay que preparar la tierra y luego darlo otra vuelta; la grana lo dejo que se seque; la escarcha si no lo da el sol (...); me tocó finca y lo primero que hice fue ponerlo de viña (la tierra, la finca); la tierra lo binas; la tierra lo agarras; cógelo al sejil (la tierra); ponerla la estaca y apretarlo con los pies (la tierra); se extendía la

⁹⁵⁴ Como se sabe, la generalización de adyacentes y adjetivos masculinos referidos al sustantivo *agua* es corriente en diferentes ámbitos geográficos del castellano.

parva y luego a limpiarlo; la cal de este pueblo lo hemos vendió siempre como rosquillas; la piedra lo traían de Cantosblancos, lo quemaban ahí; la piedra tenemos que labrarlo; la pala, pa amontonarlo y echarlo a la zaranda (la uva); al final quedan horruras, y es porque no has sabío matarlo (la cal); la cebolla se echaba en una red, como esa que tienen las patatas, y lo escurres y sale mucho agua; nosotros lo cortábamos la leña y lo hacíamos gavillas en el monte; -Carne seca que la ponían al sol -Ah, tasajos, esos tasajos pues la carne de las cabras, que se la ponía al sol, se la hacían tiras, se la echaba sal y aquí las echaban pimienta, orégano (...), na más que se secaba al sol; en el verano lo cogías con unas cuerdas y lo ponías al sol; aquí tiene que caer la leña pa prenderlo; cortar la tierra con la azá y con el escardillo, escardarlo; el agua había que llevarlo por la tarde a última hora; el aire es lo que lo mata (la cal); la paja después de trillá, pues pa echárselo a las mulas, pues eso había que arreglarlo con un harnero espeso; la cal molía lo echas en un recipiente y lo mueves; -¿Qué hacéis con la tierra antes de poner la viña? -Pues marcarlo con una cadena; esta cal tiene que ser venderlo pa obra, pa jalbegar no vale; -Previamente has seleccionado las semillas, ¿cómo lo haces?, por ejemplo, del tomate. -Siempre cojo los mejores, los dejo que se curen bien, los saco la grana, y lo dejo que se seque, y cuando está seco, lo guardo (la grana); el siento es tierra y basura envuelto, y entonces lo acribo.

* El elemento concordante es un demostrativo: *la cebolla se echaba en una red, como esa que tienen las patatas y lo escurres y sale mucho agua. Eso se deja muy escurridito; aquello estaba terrizo (aquella tierra); la rama cría una vieja y eso hay que sanearlo; -¿La planta del tomate la compras en el vivero o la crías tú? -Eso lo siembro yo allí en la huerta, hago un semillero; echabas cebolla cocía y calabaza cocío, eso era cocío.*

* El elemento concordante es un cuantitativo: *cortar el agua pa que no vaya tanto; y la hierba, me ha tocao quitar mucho; -¿Y la dentadura? -Es to postizo; -¿Y la dentadura? -Tengo algo postizo; la cal no es mucho lo que sale.*

* El elemento concordante es el pronombre personal tónico *ello*: *la cal molía puedes jalbegar con ello⁹⁵⁵; nacía ello (la piedra de la cal); ahí iba la gente por ello (la*

⁹⁵⁵ Nótese en este enunciado la presencia del adyacente *molía*, que no presenta concordancia continua.

cal); la colá, parte de **ello** es de tu suegro (parte de esa tierra, de la colada); hay que cortar la piedra por una veta que **ello** tiene; se hacía una calle en el monte pa ir tirando la leña a **ello**; y luego nacía **ello** más aliñao (las plantas de cereal); el agua tenían que ir a la fuente a por **ello**.

* La concordancia de materia se expresa con el artículo *lo* con núcleo nominal elíptico (de materia o colectivo): *el barrenillo pone en lo cortao* (en la leña cortada); *la cal no es mucho lo que sale*; *como no estaban las leñas secas, y no dan las calorías que lo seco* (...); *se chapodaba las ramas y lo menudo* (la leña menuda) *se iba quedando allí*; -¿Y la dentadura? -*Es to postizo, primero me puse lo de arriba*.

* Concordancia de materia con antecedentes plurales discontinuos: *cortas ramas verdes de jara, romero...menudito*; *judías, tomates...hay que escardarlo, quitarlo la hierba*; *con la hierba se hacían haces y si estaba retirao de la labranza, se cargaba en las mulas pa llevarlo*.

V.1.2.- El sintagma verbal. Comportamiento sintáctico de constituyentes

V.1.2.1.- Suplencia de algunos tiempos verbales. Formas arcaicas del gerundio y del verbo *haber*.

La sustitución del condicional, del presente o del futuro imperfecto de indicativo, del imperativo afirmativo y del presente de subjuntivo con valor de mandato son los casos más significativos. En relación al condicional, se han recogido contextos en los que el imperfecto de indicativo sustituye al condicional simple (*en tu caso, yo me iba*; *si pudiera, me lo comía*; *esto me lo comía ahora mismo*) y en los que el pluscuamperfecto de indicativo es el que ocupa el lugar del condicional compuesto (*si me lo hubieran dicho, me había salido enseguida del bar*). La similitud formal de ambos elementos, sustituido (*iría, comería, habría*) y sustituto (*iba, comía, había*), por un lado, y el desgaste fonético que ha podido producirse en los segmentos *e* y *r* de *com-e-rí-a* (> *comía*) y *-r-* en *habr-ía* (> *había*) pueden plantearse como posibles causas morfológicas de tales usos, que tienen también desarrollo en otras hablas de la Península⁹⁵⁶. Sobre la segunda sustitución, los enunciados recogidos prueban el empleo del presente de subjuntivo por el de indicativo o por el futuro imperfecto (*no recuerdo quien tenga mulas*; *creo que sí que lo sepa*; *creo que lo caliente todavía el pan*),

⁹⁵⁶ En *ALeCMan*, Mapa SIN-104, esta suplencia aparece con bastante extensión en toda la región.

circunstancia que también se documenta en las hablas leonesas menos dialectales⁹⁵⁷. En este caso, razones morfosintácticas parecen albergar alguna posibilidad de justificación: las soluciones recogidas podrían haber surgido para intensificar la idea de probabilidad que ya parece estar expresada en los verbos principales *recordar* y *creer*, de los que depende la subordinada completiva. En el imperativo, se han recogido las construcciones -extraordinariamente generalizadas entre los hablantes- *digas que sí* o *digas que no*, que son utilizadas en el ámbito conversacional cuando un interlocutor desea manifestar su acuerdo o desacuerdo con el otro. En este caso, la forma subjuntiva empleada para los imperativos negativos en la lengua general (*no digas*, *no lo digas*) se habría utilizado como sustituta del normativo *di* en las estructuras afirmativas (*di que sí*, *di que no*). Con respecto al último caso señalado, se han encontrado ejemplos como *se siente usted ahí*, *me dé un kilo de peras* o *me ponga cuarto de salchichón*, estructuras que también se documentan en otras hablas populares de Castilla-La Mancha (occidente de Toledo, Cuenca, Guadalajara) y en Extremadura⁹⁵⁸. El fenómeno podría ser interpretado suponiendo que en una estructura subyacente los hablantes habrían codificado los enunciados con un presente con valor de mandato (*se sienta usted ahí*; *me da un kilo de peras* y *me pone cuarto de salchichón*), sobre el que se habría cruzado la forma normativa del subjuntivo correspondiente (*siéntese*, *déme*, *póngame*). Por último, se ha registrado la alternancia de los participios popular y culto respectivamente, *freído* y *frito*, aunque con tendencia generalizada al segundo⁹⁵⁹; y la construcción con gerundio *pasando mañana* por el generalizado en castellano *pasado mañana*.

En relación al empleo del gerundio precedido de la preposición *en*, cabe comentar el uso -generalmente entre personas de edad avanzada- de las fórmulas

⁹⁵⁷ Véase J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 156, quien recoge empleos como *no sé si fuera o no* o *no sé qué haga*.

⁹⁵⁸ Véanse los siguientes estudios dialectales que recogen el fenómeno: en la comarca del Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit. p. 41; en Segurilla -Sierra de San Vicente-, L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Sintaxis”; en Extremadura, A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 43; y en *ALeCMan*, Mapa SIN-20 ‘Déme usted un pañuelo (me dé, dame usted)’, *deme* en Navahermosa, *me dé* en la Jara (Navalmoralejo y Sevilleja), en Campo Arañuelo (Mejorada) y en TO 114; también *me dé* con bastante extensión en la zona nororiental de Cuenca, y en los dos tercios occidental y oriental de Guadalajara. Asimismo, en el Mapa SIN-33, ‘Siéntense ustedes (se sienten, siéntensen)’, en Navahermosa, *siéntense*, pero *se sienten* en Campo Arañuelo toledano (Valdeverdeja), en la Jara (Sevilleja, Mohedas, Navalmoralejo) y en Guadalajara, en algunos puntos del norte y en dos puntos en el sur.

⁹⁵⁹ M. Seco, *Diccionario de dudas...*, ob. cit., p. 220, indica sobre *freído* o *frito*: “las dos formas pueden usarse indistintamente para los tiempos compuestos: *he freído* / *he frito*, aunque es más frecuente la segunda”.

arcaicas *en estando, en comiendo, en haciendo*, que se ha recogido en contextos como *en estando bien, no podemos pedir más, o en comiendo mucho pienso las mulas, trabajaban más*, en los que los gerundios parecen funcionar con claros valores condicionales: “si estamos bien”, “si comían mucho pienso las mulas”⁹⁶⁰. Estas construcciones arcaicas, con valor temporal, también se documentan en otras hablas populares de Castilla-La Mancha, generalmente con valor temporal⁹⁶¹.

Finalmente, el arcaico *haber* se emplea con el sentido de *ser*, sobre todo entre personas de edad avanzada (*todos los canteros que habíamos entonces salíamos a vender la cal*). El fenómeno tiene correspondencia en localidades dispersas de Castilla-La Mancha⁹⁶².

V.1.2.2.- Usos transitivos, intransitivos y pronominales

Los ejemplos comentados a continuación se corresponden bien con verbos que el habla local utiliza con unos valores diferentes en mayor o menor medida a los que suelen ser propios de la lengua general, bien con verbos de creación propia que son usados con un determinado comportamiento referido a sus usos como transitivos, intransitivos y pronominales⁹⁶³.

⁹⁶⁰ En la introducción de la obra de Alonso Fernández de Avellaneda, *Don Quijote de la Mancha*, edición, introducción y notas de Martín de Riquer, Espasa Calpe, Madrid, 1972, 3 tomos, en el t. I, pp. LXVI y LXVII, se indica que la construcción *en + gerundio*, frecuente en el *Quijote* de Avellaneda, es rasgo típico aragonés, y que “(...) la asiduidad con que figura (en esta obra) constituye un dato más que tiende a corroborar el aragonesismo de este autor”. Los ejemplos citados por Martín de Riquer presentan el valor temporal o modal que en castellano suele tener el gerundio o la construcción *al + infinitivo*: “hízolas sacar luego allí todas en diciendo esto”, “en viendo cerner la cebada”, “en entrando por la primera calle del lugar”, etc. Asimismo, en la obra citada se señala que la construcción se encuentra también en autores castellanos y varias veces en el *Quijote* de Cervantes (esta información ha sido proporcionada por José Luis Pérez López, investigador medievalista que en una obra aún inédita ha planteado diferentes hipótesis sobre la autoría de la obra asignada tradicionalmente al tal Avellaneda, entre las que destaca la que propone a Lope de Vega o a algún escritor toledano como autores del falso *Quijote*).

⁹⁶¹ Se han registrado, por ejemplo, en la localidad de Sonseca (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., cap. de “Morfología”). El *ALeCMan*, Mapa SIN-86 ‘Al llegar (en llegando), escribiremos’, lo recoge en puntos dispersos por toda la región de Castilla-La Mancha.

⁹⁶² En el *ALeCMan*, Mapa SIN-75 ‘Aquí habemos (estamos) dos hombres’, en Navahermosa, *estamos; habemos* en puntos dispersos de toda la región: en Toledo, en los municipios TO 104 y TO 410; en Albacete, con bastante uso, sobre todo en el sur; en Cuenca, en algunos pueblos en el extremo nororiental, y en Guadalajara, en dos localidades, una en la zona norte y otra en la zona sur.

⁹⁶³ Para la caracterización de los verbos pronominales, puede consultarse Rafael Seco, *Manual de Gramática española*, 11ª ed., Madrid, Aguilar, 1988, pp. 62, 63 y 192-208. Siguiendo las orientaciones de este autor, en la presente investigación se consideran verbos pronominales aquellos llamados pronominales puros o siempre pronominales, es decir, los que no pueden funcionar sin el pronombre de la serie reflexiva (*arrepentirse, jactarse*) y aquellos otros catalogados como accidentalmente pronominales,

- *Acordar*. Como intransitivo, se emplea con el significado de ‘Cerciorarse, darse cuenta’ (*cuando acordabas, ya había explotao el barreno*). El *DRAE* recoge este uso como propio de León, Bolivia, Honduras y Uruguay.

- *Agarrar*. Los empleos como intransitivo y pronominal son los más significativos. El primer uso aparece en el ámbito “Ganaderos”, ‘Dicho de una hembra del ganado: quedar preñada’ (*aquella vaca no había agarrao*); también en el de la “Agricultura”, ‘Dicho de la tierra: que se caracteriza por tener una determinada propiedad: ser fuerte, granuja, arenosa, etc.’ (*en la Mascara hay tierra que agarra en fuerte*). Como pronominal, se ha de destacar su operatividad con el significado de ‘Localizarse y desarrollarse una enfermedad en una parte del cuerpo’: *a esa borra se le ha agarrao la gota a los ojos* (en el *DRAE*, como coloquial ‘Dicho de una enfermedad o de un estado de ánimo: apoderarse de alguien tenazmente’).

- *Amelojarse*. Se emplea como pronominal en “Vegetales”: ‘Contraer una planta la enfermedad de la meloja’ (no recogido en el *DRAE*).

- *Arrugarse*. En algunas ocasiones es usado como pronominal en la acepción de ‘Salirle a una persona arrugas en la cara con el paso de los años’ (*yo he empezao hace unos años a arrugarme*).

- *Astillar*. Como intransitivo, es habitual como predicación del sustantivo *pedra* en el ámbito designativo “Canteros”, ‘Desprender trozos pequeños y más o menos delgados la piedra de la cantera cuando el cantero la está desbastando con la pica’ (*cuando se forma una raya, la piedra astilla*).

- *Barrerarse*. Se utiliza en forma pronominal en los ámbitos “Ganaderos” y “Agricultores” con el significado de ‘Bajar por una barrera salvando los obstáculos del monte’: *le dije: Venancio, barréate* (no recogido en el *DRAE*)⁹⁶⁴.

es decir, que pueden o no construirse con los correspondientes *me, te, se, nos, os, se*, correlatos del pronombre personal sujeto. En la siguiente relación que se presenta, también se caracterizan como pronominales aquellas formas verbales de tercera persona que incorporan el pronombre *se* -que proporciona diferentes matices semánticos al verbo-, como ocurre, por ejemplo, en *darse* (el canutillo), *cucarse* (los espárragos) o *agostarse* (los árboles). Sobre este *se*, cabe comentar que la Gramática tradicional lo suele analizar como informador de voz media.

⁹⁶⁴ Como se observa en el discurso del informante, cae la -r- intervocálica (el fenómeno ya se comentó en el cap. de “Fonética”).

- *Carbonear*. Como intransitivo, en estas dos acepciones en el ámbito “Carboneros”, ‘Hacerse el carbón en el horno’ (*según iba carboneando el horno, iba bajando*); y ‘Echar carbón’, con el sentido de fabricar carbón (*se sacaba más con la caza que carboneando*).

- *Coger*. Se suele emplear como intransitivo sustituyendo a *caber* (*llévate el coche, que en el mío no cogemos*). La dificultad para realizar la forma irregular de la primera persona del singular del presente de *caber* (quepo) podría explicar en parte esta suplencia, que se extiende en castellano vulgar⁹⁶⁵.

- *Correrse*. Se emplea como pronominal en la combinación habitualizada *correrse la uva*: ‘Al cerner la uva, desprenderse del racimo por la carencia de algún elemento nutritivo de la planta’ (en el *DRAE*, prnl. ‘Dicho de una cosa: Pasarse, deslizarse con suma o demasiada facilidad’).

- *Cucar*. Como intransitivo, se ha recogido en los ámbitos “Ganaderos”, “Agricultores” y “Cazadores y Animales Silvestres” con el significado de ‘Cuando una determinada mosca les pica, salir corriendo despavoridos los bueyes y algunos animales silvestres como el venado’: *si picaba la mosca, los güeyes cucaban, salían corriendo y el güeyero allí se quedaba solo* (en el *DRAE*, con significado afín). Como pronominal, se emplea en el ámbito “Hortelanos”, ‘Estropearse algunas plantas de huerta, como la lechuga, acelga, col y espárragos’ (*la lechuga si no se siembra en menguante, se cuca*).

- *Darse*. Se emplea como pronominal en la expresión *darse el canutillo* en el ámbito “Hortelanos”: ‘El proceso ocurre cuando la cáscara del tallo que se quiere injertar (el canutillo) se desprende fácilmente de la parte leñosa’ (*el canutillo no tiene que estar pasao ni falto, se tiene que dar, y se da pa San Pedro*).

- *Decantar*. Se ha recogido como intransitivo en el ámbito “Almazareros”, ‘Dicho de los depósitos de aceite en las almazaras: separarse por su peso la mínima cantidad de agua que estos contienen’: *el primer depósito todavía tiene que decantar* (en el *DRAE*, como tr. ‘Separar un líquido del poso que contiene, vertiéndolo suavemente en otro recipiente’).

⁹⁶⁵ El fenómeno se ha registrado también en la Jara (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 28, 29). El *ALeCMan*, Mapa SIN-93 ‘No cabe, no coge’, registra la forma *coger* con cierta extensión en Castilla-La Mancha, conviviendo con la forma normativa.

- *Desmantelarse*. En el ámbito “Cazadores y Animales Silvestres” se ha recogido como pronominal con el significado de ‘Dicho de los animales silvestres: abandonar su guarida o lugar habitual de estancia’ (*los lobos se esmantelaron*)⁹⁶⁶.

- *Enredarse*. Se utiliza como pronominal en perífrasis verbales incoativas (*se enredó a llover; me enredé a podar*).

- *Ensuavecerse*. Se usa como pronominal en contextos como *cuando llega marzo, se ensuavece el tiempo* (no recogido en el *DRAE*).

- *Entrar*. Se emplea como transitivo con el significado de ‘Introducir, meter un objeto en el interior de un receptáculo’ (*y en seguida hay que entrar la leña a la caldera; luego entras el pan al horno*). También como transitivo, se usa en el ámbito familiar en la expresión *entrar el bajo*: ‘Hacer un dobladillo por la parte inferior del pantalón, cogiendo por dentro la tela sobrante para dejar la prenda a medida’. Con estos valores, el verbo tiene vigencia en la zona occidental de la provincia de Toledo, en Extremadura, en las hablas leonesas y en la franja más meridional de la región de Castilla-La Mancha⁹⁶⁷.

- *Fomentar*. Como intransitivo, se emplea en el campo “Vegetales” con el significado de ‘Dicho de las plantas en general: que crecen y se desarrollan’: *la viña empezó a fomentar* (en el *DRAE*, tr. p. us. ‘Dar calor natural o templado que vivifique o preste vigor. *La gallina fomenta los huevos*).

- *Humedecerse*. Se utiliza a veces como pronominal con el significado de ‘Empaparse de agua una persona cuando se moja en exceso’: *me he humedecido cuando venía de la huerta*.

- *Mamarse*. Se utiliza enfáticamente como pronominal con el significado de ‘Comer una persona o animal algún alimento que no le corresponde en ese momento’

⁹⁶⁶ Véase el empleo de *es-* por *des-*, habitual en el habla local.

⁹⁶⁷ Véanse los estudios que recogen este empleo: en la Jara, F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 28; en Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 42; en Extremadura, M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, p. 180; en las zonas menos dialectales de las hablas leonesas, J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 156. Por su parte, en el *ALeCMan*, Mapa SIN-71 ‘Entrar (meter) la leña’, *meter* en Navahermosa, pero *entrar*, con bastante uso en la zona más meridional de la provincia de Toledo, incluida la comarca de los Montes de Toledo y Los Navalucillos; en C. Real, *entrar*, con cierta vigencia; en Albacete, *entrar*, muy generalizado; en la Mancha conquense, *entrar*, con cierta extensión (en Guadalajara, el término generalizado es el normativo *meter*).

(*aquella mula se mamó to el pienso*). En el ámbito designativo “Ganaderos” se ha recogido incorporando el elemento pronominal cuando el verbo podría haberse expresado cómodamente sin él. Tal vez, razones de carácter enfático justifiquen este uso: ‘seguir extrayendo leche de las ubres los corderos después de haber sido retirados de la madre e incluso cuando ya han pasado meses’ (*hay que separar a esos corderos, pa que no se mamen*).

- *Medrar*. Se ha recogido como transitivo en el ámbito “Ganaderos”, ‘Alimentar y hacer engordar a un animal de ganadería’. También en “Vegetales”, con el significado de ‘Abonar convenientemente una planta, generalmente un árbol’.

- *Picar*. Como transitivo e impersonal, es empleado con el significado de ‘Haber’ (*en la huerta pica tierra fuerte y granujo*).

- *Pleitear*. Como transitivo, ‘Procurar’ (*pleiteábamos que la leña estuviese seco*). Como intransitivo, ‘Cambiar, alternar’ (*en verano pleiteábamos, quemábamos por la noche y no por el día*). Estos usos están poco generalizados.

- *Recordarse*. Se actualiza a veces como pronominal con el significado de ‘Acordarse’ (*yo me recuerdo de que...*). Este uso también se ha registrado en la Jara⁹⁶⁸.

- *Refrescar*. Se utiliza como intransitivo e impersonal con el significado de ‘Cesar los calores del estío y empezar a hacer fresco a partir del mes de agosto’ (*ya va refrescando; cuando empieza a refrescar, la corcha se cierra y ya no se puede descorchar*). Aunque el término en este contexto parece estar bastante generalizado en castellano, el *DRAE* no recoge este uso concreto (primera acepción del Diccionario académico: tr. ‘Atemperar, moderar o disminuir el calor de algo. u. t. c. prnl., y como int. ‘Templarse o moderarse el calor del aire’).

- *Renegarse*. Como pronominal, es usado a veces con el significado de ‘Enfadarse’: *venga, hombre, no te reniegues*.

- *Romper*. Como intransitivo, ‘Fragmentarse o resquebrajarse un objeto’ (*el corcho, si está duro, por cualquier parte rompe*)⁹⁶⁹. Este empleo intransitivo del verbo

⁹⁶⁸ F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 28.

⁹⁶⁹ Algo similar ocurre con el verbo *secar*, que a veces funciona sin el carácter pronominal que sería esperable: *el barro seca enseguida* (campo “Alfareros”).

romper también se ha recogido en el ámbito de las hablas leonesas menos dialectales⁹⁷⁰. Asimismo, en “Agricultores”, “Viticultores” y “Olivareros”, ‘Dicho de la semilla, del injerto de las vides, y de la estaca de la oliva que aparece bajo tierra: salir a la superficie el tallo de la nueva planta’ (en el *DRAE*, ‘Prorrumpir o brotar’ y ‘Dicho de una flor: abrirse, separarse los pétalos’).

- *Sufrirse*. Como pronominal, se ha recogido entre personas mayores en el ámbito designativo “Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades” con el significado de ‘Dicho de una persona que padece algún mal: aguantarse el dolor y no quejarse (*pues que se sufra, coño*, dijo Bartolo a su hermana en un momento en el que esta no paraba de quejarse). Este empleo también tiene vigencia en la Jara⁹⁷¹. En el *DRAE*, con significado afín.

- *Sujetarse*. Se ha registrado como pronominal en el ámbito “Viticultores” referido a *parra de la vid*: ‘Paralizarse el proceso vegetativo de las parras cuando lloran y pierden savia por todos los cortes efectuados en la poda’.

- *Tronchar*. Como intransitivo, se usa con el significado de ‘Partirse, romperse un objeto de madera, generalmente una rama de árbol’ (*las ramas del fresno tronchan mal*).

- *Venirse*. Se utiliza a veces como pronominal en combinación con el sustantivo *noche* para significar que esta se aproxima (*y se viene la noche*).

V.1.2.3.- Régimen verbal

El carácter semántico de determinados verbos condiciona en ocasiones la presencia de un determinado complemento precedido de preposición, tal como ocurre en los siguientes ejemplos:

- *Andar* funciona con la preposición *a* en la expresión verbal *andar a novias*: ‘Dedicarse un hombre a cortejar a diferentes mujeres’ y ‘Aficionarse un animal macho

⁹⁷⁰ Véase J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 156.

⁹⁷¹ F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 27.

de compañía, generalmente perros o gatos, a salir en busca de hembras'. Este uso también se registra en territorios correspondientes a la zona occidental de Toledo⁹⁷².

- *Estar* presenta diferentes matices semánticos y rige diferentes preposiciones cuando funciona en expresiones fijas o combinaciones habitualizadas (los matices semánticos del verbo pueden consultarse en la ordenación alfabética del léxico, cap. VI.5.2.). Algunos usos con preposición son los siguientes: con *de* se encuentran *estar de amores*, *estar de amargores*, *estar de luna*, *estar de regalo*, *estar de careo*, *estar de centeno*, *estar de planta*, *estar de sacar*; y con *en*, *estar en el zurrón*, *estar en carbón* (el horno), *estar en leña* (el horno).

- *Hablar*, con el significado de 'Mantener relaciones de noviazgo', rige un complemento introducido por la preposición *con* (*entonces ya hablaba yo con Manuel*), circunstancia que también se registra en la zona occidental de la provincia de Toledo⁹⁷³ (en el *DRAE*, *hablar* 'Tener relaciones amorosas con otra persona').

- *Poner* funciona con complemento directo y complemento preposicional introducido por la preposición *de* cuando significa 'Dedicar una tierra a un determinado cultivo' (*pusieron Valdepuertas de alcornoques*; *lo puse enseguida de olivas*).

- El verbo *ser* con el sentido de 'Valer, servir' exige la preposición *para* en expresiones como *Juan Antonio, no somos pa matarlo* (al cerdo) o *es que los moros no son pa podar las olivas*. Esta construcción también se usa en algunas localidades del occidente de Toledo y en el ámbito de las hablas leonesas, si bien en este último caso, el fenómeno se restringe a las zonas menos dialectales⁹⁷⁴. Asimismo, se han encontrado contextos en los que el verbo *ser* funciona como sustituto del normativo *estar* (*si ellas son de acuerdo, por qué no ha de valer*).

⁹⁷² En la Jara, F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 28; y en Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 42.

⁹⁷³ Compruébese este uso en la Jara (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 28) y en Campo Arañuelo toledano (J. Castaño Álvarez, [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 42).

⁹⁷⁴ En la Jara, ha recogido el fenómeno F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., s. v. *ser para*, y el mismo autor, *Diccionario...*, ob. cit., p. 27; en las hablas leonesas, J. Borrego Nieto, "Leonés", art. cit., p. 156.

V.1.2.4.- Otros complementos verbales. Empleos más relevantes

El complemento directo y los valores y usos de determinados pronombres personales que aparecen junto al verbo constituyen lo más significativo del presente capítulo.

La elipsis del complemento directo expresado con un sustantivo tiene cierta regularidad. En estos casos el contenido semántico del término que permanece aparece incrementado con el valor del elemento elidido: en *sacar la mies*, por ejemplo, *sacar* acoge el significado ‘mies’ cuando se utiliza en expresiones como *iban a sacar a las tres de la madrugada* (con acepción equivalente, el término *sacar* también se ha registrado en otros municipios toledanos y en Andalucía⁹⁷⁵). Asimismo, se han recogido algunos casos de complemento directo de cosa introducido por la preposición *a*.

En relación a los usos del pronombre personal, destacan determinados fenómenos extendidos en castellano vulgar, como la alteración de la colocación de los pronombres cuando aparecen dos personales juntos, el empleo de *sus*, e incluso de *se*, como sustitutos de *os*, y la presencia de construcciones arcaicas en las que intervienen solidariamente un pronombre personal y un adverbio.

Se ha observado también el empleo frecuente del dativo ético y las vacilaciones - cada vez más extendidas en castellano- correspondientes a los fenómenos del leísmo (tanto para personas como para cosas), laísmo, y, en menor medida, loísmo, que, cuando aparece, se manifiesta generalmente en plural⁹⁷⁶. Además, cabe comentar que cuando suelen funcionar como complemento directo, sobre todo en posición preverbal, los sustantivos masculinos o femeninos que designan entidades no contables aparecen expresados mayoritariamente con la forma correferencial del pronombre átono *lo*,

⁹⁷⁵ En Navahermosa, *sacar la mies* y *sacar* ‘Cargar el carro con haces de cereal y llevarlos a la era para ser trillados’; en la zona central de los Montes de Toledo, *sacar* ‘Transportar las mieses, después de la siega, desde el cacho o pegujal, a la era’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit., s. v. *sacar*); en Andalucía, muy extendido por toda la región, *sacar* ‘Acarrear < la mies >’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *sacar*).

⁹⁷⁶ Sobre las vacilantes del pronombre átono, pueden consultarse, por ejemplo, Manuel Alvar y Bernard Pottier, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983. pp. 127-130; J. Alcina y J. M. Blecua, *Gramática española*, ob. cit. pp. 606- 608, o E. Alarcos Llorach, *Gramática...*, ob. cit., pp. 202-204.

invariable, como consecuencia de la acción del neutro de materia, ya comentado. Este fenómeno es habitual en territorios septentrionales⁹⁷⁷.

A continuación, se exponen algunos contextos en los que se han encontrado los fenómenos descritos y algún apunte más.

- Elipsis del complemento directo: *limpiar* (el grano) *-y con el aire solano, a limpiar-*; *medir* (el grano) *-tenían que medir toas las tardes-*; *abrir* (sacos) *-al zagal le decían: abre-*; *echar* (brotes las plantas) *-las tempranas echan mu pronto-*; *chorrear* (agua) *-venía chorreandito-*; *sacar* (pollos las gallinas) *-aquella gallina ya ha sacao-*; *poner* (huevos las gallinas) *-ya ha puesto la del pescuezo pelao-*; *colocar* (piezas de piedra los canteros) *-nosotros íbamos a colocar.*

- Otras elipsis de elementos verbales comunes entre los hablantes que realizan faenas agrícolas: *ir a* (beber) agua: *las borras ya van al agua*; *ir a* (comer) las bellotas: *los jabalines, ¡como que van a las bellotas!*; *ir a* (comer) las uvas: *Paulino habrá ido a las uvas*⁹⁷⁸.

- Complemento directo de cosa introducido con *a*: *Hay que atizar al horno*; *le formas al horno* (de carbón).

- Colocación de personales: *me se ha ido*; *te se hundía* ; *te se ha quedao* ; *me se pasó* ; *nos se viene encima* ; *que te se acee*.

- Sustitución *os* > *sus* en contextos como *arroparsus bien*, *lavarsus*, *callarsus*, *llevársulas las judías*. El fenómeno, que tiene desarrollo sobre todo en personas de edad avanzada con escaso nivel de instrucción, se extiende en castellano vulgar en diferentes ámbitos geográficos⁹⁷⁹. El proceso podría ser explicado a partir de un hipotético cruce

⁹⁷⁷ J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 154, 155, indica que el paradigma del pronombre por acción del neutro de materia en la “zona 5” de las hablas leonesas, la menos dialectal, es el siguiente: para entidades contables, *le* para acusativo y dativo masculinos, y *la* para acusativo y dativo femeninos; y para entidades no contables, *lo* para acusativo, sin diferencia de género, y *lo / le* para dativo (el autor señala que esta distinción solo se creía vigente en las tierras del norte, donde pervive el neutro de materia).

⁹⁷⁸ La justificación de los fenómenos de elipsis descritos puede encontrarse en la tendencia a la economía lingüística, que aparece fundamentalmente en expresiones que son muy usadas en determinados ámbitos.

⁹⁷⁹ Véanse, por ejemplo, D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, en la localidad toledana de Sonseca, asociada a los Montes de Toledo; L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Sintaxis”, en Segurilla -en la Sierra de San Vicente-; J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 41, en Campo Arañuelo toledano; M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, cap. de “Morfosintaxis”; J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, en Murcia.

de los pronombres *se* y *os* que habría actuado en la estructura imperativa “infinitivo + se”, habitual en el habla local (*¡arroparse bien!*, *¡lavarse las manos!*, *¡callarse!*, *¡llevarse las judías!*). Consiguientemente, por influencia del determinante posesivo *sus* habría surgido la forma neológica del pronombre, *sus* (arroparse + os > *arroparsos > arropasus). Posteriormente, la forma pronominal generada se habría extendido a otros contextos verbales con anteposición del pronombre (*sus puedo decir que*, por ejemplo). Por otra parte, el pronombre *se* también funciona a veces como sustituto de *os* en contextos como *¿no se mojáis ahí?* (este último empleo de *se* también lo recoge en Murcia García Soriano⁹⁸⁰).

- Las formas arcaicas en las que se encuentran intercalados los adverbios *aquí* o *ahí* entre el imperativo y el pronombre átono son características entre personas de edad avanzada: *miraquílas*, *miraquíle*, *veleahí*, *veleahíle* (*miraquíle el azaón ande está*)⁹⁸¹. Estas construcciones también se han recogido en la zona occidental de la provincia de Toledo, en Extremadura, en la Mancha toledana y en C. Real⁹⁸².

- Vacilaciones en el uso del pronombre personal átono de tercera persona: leísmo: *le cuelgas* (el botijo); *le llenas de ceniza* (el cuajo); *alcanzarle* (al pastor); *levantarle* (el zurrón); *le siembras* (el cacho); *reservarle* (el pie); *romperle* (el eriazo); *le tengo* (el barzón); *pisarle* (el rastro); *mirarle* (el depósito); *el ajo le siembras temprano*; *regarle* (el manzano); *le traigo* (el escardillo); *atentarle* (el melón); *el tomate le pelas*; *le atierras* (el horno); *vestirle* (el chozo); *a cocerle* (el pan); *allí le tengo el tronzaor*; *disecarle* (el zorro); láismo: *las daban unas píldoras*; *dalas la vuelta* (a las ovejas); *echarlas sal* (a las ovejas); *las da fiebre* (a las ovejas); *las sacabas la sangre* (a las vacas); *echarlas un pienso* (a las mulas); *cambiarlas el agua* (a las gallinas); *si la falta*

⁹⁸⁰ J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., *se vais* en cap. de “Morfología”.

⁹⁸¹ Soledad García, natural de Navahermosa, informa que su madre, Margarita Gómez García, nacida en 1921, también navahermoseña, siempre utilizaba para estas construcciones la forma etimológica del pronombre átono de tercera persona: *veloahílo*, *veloaquí*, *velaaquí*.

⁹⁸² En la propia localidad de Navahermosa también se recogieron hace unas décadas *velallile*, *velaile*, *velaquile* (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., cap. de “Morfología”); en la Jara, *velaquílo*, *velaí*, *velaílo* (F. Paredes García, *Estudio...*, pp. 342, 343, y 493; el autor asegura que se trata de “un resto del deíctico medieval y ‘ahí’, que se ha confundido con *ahí*”); en la Jara toledana, *velaqué*, *velahí* (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit., en su “Léxico”); en Campo Arañuelo toledano, *velaqué*, *velahí*, *velallí*, *velaquila*, *velahile*, *velahilo* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 41); en el Romeral -Mancha toledana-, en la expresión *velaí que* (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); en C. Real, *velaquílo*, *velaile* o *velailo*, *velallilo* (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., cap. de “Morfología.”); en Extremadura, en La Garrovilla, *velahí*, imperativo (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 41).

un cacho (a la luna); *no las gusta* (a las mujeres); *las pusieron un farol* (a las cabras); *to lo que la pidas* (a su mujer); loísmo: *no los daba tiempo*; *lo que los digo*; *los das la razón*; *los gusta*; *los daba dos perdices* (los ejemplos de *lo* en los casos de neutro de materia, en el apartado anterior, V.1.1.4).

Finalmente, la concordancia del verbo *haber* con el complemento directo cuando es usado como impersonal. Esta construcción (*hubieron muchos jabalines* o *los que habían allí*) también se registra en Extremadura y en otros territorios peninsulares⁹⁸³.

V.1.3.- Nexos. Giros sintácticos contruidos por adición, reduplicación o sustitución de elementos conjuntivos o prepositivos.

Tienen un importante uso en el habla de la localidad algunas fórmulas expresivas creadas a partir de los empleos particulares que se hacen de determinados nexos: unas veces, por simple reduplicación de los mismos; otras, por adición; y otras, en fin, por sustitución del elemento que suele funcionar en la lengua general.

Las construcciones más productivas son:

- Repetición de nexos: **que y que**, con sinalefa entre los sonidos vocálicos [ke_ĩ ke], *dicen que y que no subirá la contribución este año*; *me dice que y que ya no quiere más borras, que está harto* (el matiz de probabilidad que incorpora la repetición de la conjunción parece evidente); **con que**, *se hacían piedras con que para los fuegos de las casas*; *iban con que a las uvas* (generalmente, la construcción aparece seguida de las preposiciones *a* y *para*); **como que**, *¡como que estaban bien alimentaos, los jabalines no cogían el maíz!*; *¡como que no llueve!* (la construcción convive con **de que**, *¡de que no llueve!*; *¡de que estaban bien alimentaos!*). Ambas expresiones presentan matiz causal: los jabalíes no cogían el maíz porque (*como que*, *de que*) estaban bien alimentados.

- Adición de la preposición **de**: *ten en cuenta de que...*; *resulta de que...*; *se procura de coger*; *en el momento de que sale el aceite*; *una vez de que están mataos...*; *una vez de que has llegao...*; *una vez de que era casa, la compraron*⁹⁸⁴.

⁹⁸³ En Extremadura la ha recogido A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 45. En el *ALeCMan*, Mapa SIN-76 'Había (habían) muchas niñas en la plaza', la forma generalizada en C.-La Mancha es el normativo *había* (solo se documenta *habían* en escasos pueblos). Como es conocido, esta discordancia aparece en algunos hablantes que utilizan el castellano en ámbitos geográficos donde también se habla catalán.

- **Como** o **de cómo**, sustitutos de *según* (*como subes la cuesta...*, *de como subes la cuesta...*; *como pasas el camino...*, *de como pasas el camino...*; *la fuente está como sales*, *la fuente está de como sales*) o de después (*se rezaba de como se moría el difunto*; *de como se enterraba*, *se iba a la casa del muerto*).

- **De parte**, como sustituto de *en* en las expresiones denominativas *de parte umbría* o *de parte solana* (en la umbría, en la solana)⁹⁸⁵.

- **Entre**, como sustituto de *durante* o *por*: *entre el día Paulino no anda mal, pero después...* (en el *DRAE*, *entre*, loc. conjunt. vulg. ‘Mientras’).

V.1.4.- Expresiones adverbiales

V.1.4.1.- Variantes analíticas del adverbio

Se destacan las siguientes estructuras:

- **Por cima** y **por bajo**. Suelen aparecer sustituyendo a los más comunes *encima* y *debajo*: *por cima*, con aféresis del elemento *en-* (es corriente con ausencia de la preposición *de*, *por cima* \varnothing *la casa*)⁹⁸⁶, y **por bajo**, que convive con *por debajo* o *debajo* (en este caso también, las expresiones son operativas con ausencia de la preposición *de*: *por debajo* \varnothing *la tripa*; *por bajo* \varnothing *La Mascara* ; *debajo* \varnothing *la capachera*; *debajo* \varnothing *el monte*; *por bajo* \varnothing *la casilla*).

- **Orilla de**. Se emplea para expresar proximidad: *la escopeta la encuentras orilla del poyo*.

⁹⁸⁴ Como se observa, el fenómeno se relaciona estrechamente con el conocido dequeísmo.

⁹⁸⁵ Las expresiones *de parte umbría* y *de parte solana* también son usuales en la comarca de Talavera de la Reina, concretamente en las fincas ubicadas tras pasar el llamado “Cerro negro”, como “La Peraleda” o “El Chorrillo” (Pedro Merchán Moset, informante externo). Estas fincas son de monte bajo y presentan un relieve relativamente accidentado, donde son corrientes las laderas orientadas en zona de umbría y de solana.

⁹⁸⁶ La expresión ya parece estar documentada en la localidad en el siglo XVIII cuando los informantes de las *Descripciones del cardenal Lorenzana* señalan: “ai otro arroyo que dicen de las Majadillas y dimana de una sierra *por cima* del lugar de Ontanar” (J. Porres de Mateo [et. al.], (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 392, contestación a la pregunta número 4 del interrogatorio). Los editores de esta obra señalan que generalmente han respetado la ortografía y expresiones del texto original.

- **De seguida y deseguidamente.** Funcionan a veces como formas sustitutas del normativo *en seguida*⁹⁸⁷. La expresión *de seguida* se documenta también en el occidente toledano y en otras hablas castellano-manchegas⁹⁸⁸.

- **A otro viaje.** Cunde para expresar ‘Otra vez, en otra ocasión’: *las cortinas me las pones a otro viaje*.

- **En pos de.** La expresión es utilizada únicamente por algunas personas mayores, con caída de la -s final de *pos*, como sustituta de *por*: -¿Ande vas? -Voy *en po del cordero* (voy por el cordero). La locución adverbial *en pos* ‘Detrás’ es recogida por el DRAE.

- **En cuando y de que.** Se utilizan, a veces, entre personas de edad avanzada, en vez de *cuando*: *en cuando termines de ordeñar (...)*; *de que llega su tiempo, hay que cortar las sandías*.

- **A poco a poco.** Se utiliza como expresión sustituta de la usual en la lengua general *poco a poco*: *lo voy trayendo el centeno a poco a poco*.

- **En después,** incluso *en dispués* o *in dispués*⁹⁸⁹. Son comunes en vez de *después* solo entre personas muy mayores que apenas han salido de la localidad. Probablemente por generalización de estas construcciones, debió de surgir *endenantes* por *antes*, que aún se escucha⁹⁹⁰. Estas formas adverbiales, que también se documentan en otras hablas populares de Castilla-La Mancha⁹⁹¹, parecen estar relacionadas con la

⁹⁸⁷ El DRAE prefiere *en seguida* a *enseguida*.

⁹⁸⁸ En Campo Arañuelo toledano ha recogido la expresión J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *deseguida*; en la Mancha conquense, J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *deseguida*; en Guadalajara, P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., p. 150; en Segurilla -Sierra de San Vicente-, L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Morfología”. Por su parte, el *ALeCMan*, Mapa SIN-6 ‘Vamos ahora mismo (enseguida, de seguida)’, recoge *enseguida* en Navahermosa, pero *deseguida* en Retuerta del Bullaque -al sur de Navahermosa-, en Cuerva -Montes de Toledo-, y en TO 410 -al noreste de la provincia de Toledo-; en puntos del extremo nororiental de Albacete; en pueblos dispersos de Cuenca, y en Guadalajara, sobre todo en la parte oriental.

⁹⁸⁹ Con respecto al resultado *dispués* (habitual en las hablas leonesas y occidentales en general), véase el proceso de disimilación comentado en “Fonética”. La solución *in dispués* se ha debido de formar por un proceso posterior de asimilación vocálica.

⁹⁹⁰ En Julio Cejador Frauca, *Vocabulario medieval castellano*, 3ª ed., Madrid, Visor Libros, 2005, *denantes* en J. Encina: “Tornemoslas a catar / donde stabamos denantes”.

⁹⁹¹ En Navahermosa ya recogió la expresión *en después* J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., cap. de “Morfología”; en Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 43, recoge *endenantes* y *dispués*; en C. Real, P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., cap. de “Morfología”, recogen *in después*; y en Guadalajara, P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., p. 150, recoge *en dimpués*.

construcción del gerundio con la preposición *en*: *en comiendo*, *en estando*, etc., estructura que, como se ha indicado, también tiene cierto desarrollo en territorios castellano-manchegos.

- *Cuando las gallinas*. En combinación con *acostarse* (*acostarse cuando las gallinas*), viene a significar ‘Muy temprano’.

- La expresión adverbial *a reculadas* está generalizada con los significados de ‘Modo de moverse una persona o animal hacia atrás, generalmente de forma pausada, porque así lo requiere alguna circunstancia’ y ‘Modo de dirigir un carro o remolque marcha atrás’.

- *En guerra* (en la época de la guerra) y *en tiempos* (antiguamente). Son expresiones generalizadas entre la población de edad avanzada.

- *A casa de*. Se reduce normalmente a *en ca* o *an ca*: *voy an ca Luis*.

- *De casa de*. Se reduce en muchas ocasiones a *den ca* o *dan ca*: *vengo dan ca Luis*⁹⁹².

- El uso del adjetivo adverbial se observa a veces precedido de preposición: *por hablar en claro*.

V.1.4.2.- Usos más relevantes de la preposición como elemento introductor de expresiones adverbiales

Determinadas construcciones introducidas por una preposición difieren en su uso de aquel que corrientemente tienen en la lengua general. Todas presentan en el discurso una función adverbial y parecen ser compartidas por otras hablas populares de la Península. Entre las preposiciones que intervienen en estas estructuras, destaca la tendencia general al empleo de *a*, que reemplaza a las más extendidas en la lengua general *con* o *en* (*protegerse de -con- monte*; hay que echar la basura *al -en el- goteo*). La extensión de estos empleos preposicionales y adverbiales es notable entre hablantes mayores, aunque bien es cierto que algunos jóvenes naturales del lugar, que apenas han salido de la localidad y mantienen estrechos lazos familiares y laborales con gentes del lugar, también manifiestan estos hábitos lingüísticos.

⁹⁹² Estas construcciones, con la correspondiente reducción, están extendidas en castellano vulgar.

Algunas de las construcciones recogidas son estas:

- Expresiones adverbiales modales construidas con la fórmula *a especie de* o *a forma de*: el chozo se hacía *a especie de* un embudo; el tarro iba *a forma de* campana; el trinchante es *a forma de* hacha.

- Expresiones adverbiales que indican lugar, construidas con la estructura “*a + sintagma nominal*” que aparece en muchos casos combinada con el verbo *estar*. La preposición, en este caso, sustituye a *en*, más usual para estos contextos en la lengua general: *a la esquina del testero* allí *está* el cordero; *al culo* (del horno) *están* los huesos; la puerta *está al culo de la caldera*; los caceros hoy *están a la era*; *está* podando *al camino*; el que anda *a las calderas...*;

- Expresiones adverbiales temporales construidas también con la misma estructura. La preposición *a* se emplea en lugar de la más común en la lengua general, *durante*: había que afilar *a todos los cigarros*; había que afilar *a las comidas*. La tendencia a la utilización de esta preposición *a* en expresiones temporales, y locativas, como se ha visto en la estructura anterior, tiene una singular vigencia en la localidad⁹⁹³.

Otros usos preposicionales en construcciones adverbiales se encuentran en los siguientes ejemplos: cortar la piedra *de levante*; arar *de primavera* (en esa estación del año)⁹⁹⁴; ir *a por agua*, venir *de por naranjas* (estas últimas construcciones, con reduplicación de la preposición, se extienden en el ámbito del castellano vulgar⁹⁹⁵).

Finalmente, cabe comentar el uso que a veces se hace de la preposición *contra* y su variante *contri* como formas sustitutas del adverbio *cuanto*: *contra más trabaja*,

⁹⁹³ Otras expresiones adverbiales modales e instrumentales que se construyen con la estructura “*a + sintagma nominal*”, y que también son usadas en la lengua general, tienen relevancia por el alto índice de frecuencia con que se utilizan en la localidad: cargar el carro *a cintero*; cortarlo *al tronco*; cortar el tronco *a rodeabrazo*; cortar la piedra *a la hoja*; cortar la piedra *a la ley*; cagar *a garlo*; arar *a dos manos*; arrancar las cepas *a azadón*; sacar patatas *a garrancho*; pisarlo *a pie*; correr la piedra *a remo*; picarlo *a puntero*; coger la aceituna *a uña*; dar palos a la oliva *a vara llena*; cortar los árboles *a pulmón* (uso figurado); echarlo *a espuestas*.

⁹⁹⁴ Este uso preposicional parece tener desarrollo en Navahermosa desde el siglo XVI: en C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 136, aparece una expresión equivalente en la respuesta que dan los informantes a la pregunta número 22 del interrogatorio, cuando dicen “(...) que son tres molinos, y son de hombres particulares, y que *muelen de invierno* siendo lluviosos (...)”.

⁹⁹⁵ Véanse algunos estudios que recogen el fenómeno: L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. de “Sintaxis”, en Segurilla -en la Sierra de San Vicente-; J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 43, en Campo Arañuelo toledano; M^a Ángeles Álvarez Martínez, “extremeño”, art. cit., cap. de “Morfosintaxis”; y *ALeCMan*, Mapa SIN-49 ‘Iban (a) por agua’, donde la construcción con incorporación de *a* se extiende por toda la región de Castilla La Mancha.

menos dinero tiene o contri menos hace, menos quiere hacer. La idea de oposición que suele aparecer en estos enunciados podría explicar el uso traslaticio de la preposición, que también se extiende en ámbitos del castellano vulgar.

V.2.- Fraseología

V.2.1.- Expresiones fijas y combinaciones habitualizadas

J. Álvaro Porto Dapena define las expresiones fijas como “segmentos pluriverbales que el hablante retiene en la memoria y que produce en el discurso sin que pueda cambiarlos, so pena de introducir una variación en el significado”⁹⁹⁶. Asimismo, diferencia la expresión fija con valor de unidad léxica de aquella que no presenta esta condición: si la primera se asigna a una categoría léxico-gramatical y forma parte de un sistema opositivo (*empinar el codo*: emborracharse), la segunda no se adscribe a ninguna categoría y no forma parte del sistema opositivo (*a río revuelto, ganancia de pescadores*). Julio Casares, por su parte, propone la siguiente definición de expresión fija con valor de unidad léxica: “Combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario, familiar a la comunidad lingüística, no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de sus componentes”. El autor enumera las características de estas expresiones fijas señalando que desempeñan una función sintáctica, son resistentes a la adición, supresión y conmutabilidad de elementos, y tienen un significado unitario⁹⁹⁷.

Con respecto a las llamadas colocaciones o combinaciones habitualizadas, G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger y R. Werner señalan que la “colocación es la tendencia sintáctico-semántica de las palabras aisladas de una lengua a adoptar tan solo un número limitado de combinaciones con otras palabras entre una gran cantidad de posibles

⁹⁹⁶ Véase José Álvaro Porto Dapena; *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco-Libros, 2002, pp. 104 y ss.

⁹⁹⁷ Julio Casares; *Introducción a la lexicografía moderna*, CSIC, 1992 (la 1ª ed. es de 1950). En la misma línea, Manuel Seco, Olimpia de Andrés y Gabino Ramos, en su *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar. Lexicografía, 2004, p. XVI del capítulo introductorio titulado “Sobre este diccionario”, indican que estas expresiones, a las que llaman “locuciones en sentido estricto”, constituyen agrupaciones más o menos fijas de palabras que se caracterizan por tener una función gramatical como palabras individuales, tender a la resistencia a adición o supresión de elementos, y presentar valor estable propio, es decir, que el significado global no sea la suma de los significados de los componentes.

combinaciones”⁹⁹⁸. Muy próximas a estas construcciones, se hallan las que Manuel Seco, O. de Andrés y G. Ramos denominan “locuciones en sentido amplio”, sobre las que comentan que “Entre ellas están las asociaciones muy habituales (...) de determinado nombre con determinado verbo, de tal verbo con tal adverbio, etc., en que al menos una de las palabras componentes conserva su significado propio, pero que (...) se insertan en el enunciado como un bloque unitario”. En su Diccionario, los autores solo registran colocaciones “de alta frecuencia y acusada fijeza”, como *prestar atención*: atender, o *dar corte*: dar vergüenza⁹⁹⁹.

En la investigación que se presenta, la diferenciación entre expresión fija y combinación habitualizada no ha resultado fácil en algunos casos, debido fundamentalmente a la existencia de construcciones que se encuentran a caballo entre una y otra por no cumplir todos los requisitos que se exigen para catalogarlas en un grupo determinado¹⁰⁰⁰. En cualquier caso, a la luz de las consideraciones teóricas anteriores, las variables básicas tenidas en cuenta para la caracterización de la expresión fija apuntan fundamentalmente a la función sintáctica que debe cumplir la locución en su conjunto, a su significado unitario y a la ausencia en la misma de término alguno que conserve su significado (condiciones que no siempre se dan en el segundo tipo de construcciones). Por el último motivo indicado, no se han considerado expresiones fijas algunas combinaciones que podrían haberse entendido como tales, debido a la presencia en las mismas de algún término que, de forma independiente, se usa en el habla local con el significado que presenta en la locución. Por ejemplo, en *hacer lo gordo* (defecar), o *soltar, dar y arrear el trallazo* (disparar el cazador), los términos *gordo* (lo gordo) y *trallazo* conservan en la construcción el significado que les es propio en el habla local.

Continuando con las expresiones fijas, cabe comentar también que si bien muchas de ellas se corresponden directamente con un término o locución de la lengua general (*cambiar el agua a las aceitunas*: orinar; *de amores* o *de amargores*: encelada, en celo; *en coconete*: agachado; *echar un cigarro*: descansar; *de pie derecho*: erguido;

⁹⁹⁸ G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger y R. Werner, *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 249 y 252-254.

⁹⁹⁹ Manuel Seco [et. al.], *Diccionario fraseológico...*, ob. cit., pp. XVI y XVII del capítulo introductorio referido anteriormente.

¹⁰⁰⁰ Manuel Seco [et. al.], *Diccionario fraseológico...*, ob. cit., p. XVI del mismo capítulo, señalan que “No hay unanimidad entre los lingüistas sobre los tipos de combinaciones que deben caer dentro del campo de la fraseología”.

dar la tecla: acertar¹⁰⁰¹; *hacer el cuerpo*: defecar; *un tente mientras cobro*: provisional; *ni por asomo*: en absoluto; *ni a la ventana te asomes*: de ningún modo; *meter las cabras en el corral*: amenazar; *hacer el huevo*: fecundar el gallo a la gallina; *hacer la zorra*: vaguitar), otras, sin embargo, no encuentran correspondencia, al menos evidente, con elementos léxicos sintéticos o analíticos del castellano general, como, por ejemplo, ocurre en *andar a novias*, *a pulmón*, *no tener tarandango*, *caerse los palos del gallinero*, etc.

Por otra parte, aunque algunas de las construcciones registradas tienen vigencia en otras hablas peninsulares (por ejemplo, *meter las cabras en el corral*, con significado estrechamente relacionado, también en otras localidades toledanas y en Andalucía¹⁰⁰²; *ni a la ventana te asomes*, también en la Mancha toledana¹⁰⁰³), otras parecen responder a la creatividad y riqueza lingüísticas que caracterizan el habla de la localidad. Por lo demás, las locuciones fijas se han clasificado en verbales, adjetivas o adverbiales según la función gramatical que desempeñan¹⁰⁰⁴; así, entre los ejemplos anteriores, *cambiar el agua a las aceitunas* o *echar un cigarro* se caracterizan como expresiones verbales; *de amores*, *de amargores* o *en coconete*, como adjetivas, y, finalmente, *ni por asomo*, como adverbial.

En relación a las combinaciones habitualizadas, se ha de precisar que si bien en muchas de las que se han recogido uno de los términos conserva su valor semántico y otro funciona despojado del significado que le es propio, como ocurre en las expresiones *echar carbón* ('Hacer carbón') *matar las aceitunas* ('Aplicar a las aceitunas recogidas para uso doméstico sosa diluida en agua, con el objeto de quitar su amargor') o *irse el vino* ('Estropearse el vino'), en otros casos estas construcciones se han registrado como tales atendiendo más que nada a la óptima disposición que algunas palabras presentan en el habla local para combinarse con otras habitualmente en

¹⁰⁰¹ En el DRAE, *dar alguien en la tecla*, coloq. 'Acertar en el modo de ejecutar algo'.

¹⁰⁰² En Navahermosa, *meter las cabras en el corral* 'Amenazar una persona a otra para conseguir de ésta algún cambio de actitud' (en el DRAE, *Meterle a alguien las cabras en el corral*, loc. verb. coloq. 'Atemorizarle, infundirle miedo'). En la provincia de Toledo, *meter las cabras en el corral* 'Atemorizar a alguien' (J. M. Sánchez Miguel, *Estudio...*, ob. cit. 2001, p. 21). En Andalucía, *meter las cabras en el corral* 'Amedrentar a uno, hacerle callar' (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

¹⁰⁰³ En Navahermosa, *ni a la ventana te asomes* 'De ningún modo'. En el Romeral, en la Mancha toledana, *ni a la ventana te asomes*, con acepción equivalente (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.).

¹⁰⁰⁴ En algún caso también, locuciones interjectivas (*El Dios que te abatanó*). Otras locuciones o giros con carácter prepositivo, conjuntivo o adverbial se han analizado en las páginas anteriores.

determinados contextos y expresar un contenido, al margen en ocasiones de la pervivencia o no de los significados de los términos concurrentes. Así, por ejemplo, *corridos* (de las medias) se combina muy a menudo con *coger* (*coger los corridos*), *vino* se asocia con *caer* en la expresión *caer el vino* para significar ‘Hacerse definitivamente el vino’, *aire* se combina con *cargar* en *cargar el aire* (‘Llegar el olor del cazador a la presa de caza alertándola y provocando su huida’), *barrancos* se relaciona con *hacer* en la expresión *hacer barrancos* (‘Realizar la cavidad para plantar vides y olivas’), y en fin *basura* se une a *coger* en la combinación *coger la basura* (‘Alimentarse las plantas del abono orgánico’).

Por lo demás, las estructuras sintácticas más habituales de estas combinaciones son: “verbo transitivo + complemento directo” (*matar la cal*, *comerse los calcetines*, *volar el carro*, *levantar los cortes*, *dar zapatazos*) y “sujeto + verbo intransitivo”, construcción que se observa, por ejemplo, en *venir las aguas* o *llorar las parras*.

A continuación se expone una muestra significativa de aquellas estructuras consideradas expresiones fijas y combinaciones habitualizadas. Para ver el significado de estas expresiones, puede consultarse la “Ordenación semasiológica del léxico” (cap. VI.5.2.). La cabecera que da entrada al artículo lexicográfico se selecciona según los criterios establecidos, que se proponen en el capítulo VI.5.1.1. bajo el epígrafe “Lematización”.

Expresiones fijas:

<i>A borbollones</i> ; exp. adv.	<i>Cambiar el agua a las aceitunas</i> ; exp. v.
<i>A casco</i> ; exp. adv.	<i>Coger aguas</i> ; exp. v.
<i>A cintero</i> ; exp. adv.	<i>Coger piedra</i> ; exp. v.
<i>A pulmón</i> ; exp. adv.	<i>Dar chasco</i> ; exp. v.
<i>Al asomar</i> ; exp. adv.	<i>Dar la tecla</i> ; exp. v.
<i>Al rayar el día</i> ; exp. adv.	<i>Dar misión</i> ; exp. v.
<i>Alzarse a mayores</i> ; exp. v.	<i>Dar notorio</i> ; exp. v.
<i>Andar a novias</i> ; exp. v.	<i>Dar un pelo</i> ; exp. v.
<i>Andar alrededor</i> ; exp. v.	<i>De amargores</i> ; exp. adj.
<i>Apañar el traje</i> ; exp. v.	<i>De amores</i> ; exp. adj.
<i>Apretar la jabaneta</i> ; exp. v.	<i>De fino</i> ; exp. adv.
<i>Ayer tarde</i> ; exp. adv.	<i>De pie derecho</i> ; exp. adj.
<i>Bailar el tocino</i> ; exp. v.	<i>De regalo</i> ; exp. adj.
<i>Caerse los palos del gallinero</i> ; exp. v.	<i>Echar un cigarro</i> ; exp. v.

El Dios que te abatanó; exp. interj.
En coconete; exp. adj.
En tiempos; exp. adv.
Entre dos luces; exp. adv.
Hacer el cuerpo; exp. v.
Hacer el huevo; exp. v.
Hacer la zorra; exp. v.
Hacer madeja; exp. v.
Hacer muela; exp. v.
Hacer raya; exp. v.
Hacer un clo; exp. v.
Hacer un puesto; exp. v.
Hecho un San Lázaro; exp. adj.

Meter las cabras en el corral; exp. v.
Ni a la ventana te asomes; exp. adv.
Ni por asomo; exp. adv.
No tener tarandango; exp. v.
Oler a puchero enfermo; exp. v.
Por cojones; exp. adv.
Qué más tiene; exp. orac.
Sacar los dientes; exp. v.
Salir los cojones; exp. v.
Tener el tornillo suelto; exp. v.
Tener medios pelos; exp. v.
Un tente mientras cobro; exp. adj.

Combinaciones habitualizadas:

Abrir la cama
Abrir las olivas
Abrirse la corcha
Atar el cemento
Baquetear el aire
Bufar el horno
Caer el carbón
Caer el vino
Caer la tinaja
Cargar el aire
Cargar los jamones
Cerrar las olivas
Chillar el queso
Coger la basura (una planta)
Coger los corridos
Coger los suelos
Comerse los calcetines
Correr las abejas
Correrse la uva

Cortar la paja
Dar lumbre
Dar una cava
Dar zapatazos
Darse las perdices
Echar carbón
Echar la lumbre
Extender la parva
Hacer lagartera
Hacer rozas
Ir de careo
Irse el vino
Levantar los cortes
Llorar las parras
Matar la cal
Matar las aceitunas
Meter el bajo
Pasar por la madre
Pinchar la tinaja

Quemar el horno

Recorrer el tejado

Recortar cabezas

Remar la piedra

Rezar a la agonía

Sacar un cantar

Terciar las parras

Venir las aguas

Volar el carro

Volver la parva

V.2.2.- Mecanismos de intensificación

Los lugareños de Navahermosa suelen hacer uso de un buen número de estructuras sintácticas y fraseológicas que reflejan la necesidad de intensificar el discurso para comunicar su propia experiencia, tal como es habitual también en las variedades popular y coloquial de la lengua¹⁰⁰⁵. En los procedimientos sintácticos recogidos tienen cabida también las fórmulas que tienen que ver con la intensificación de la cantidad o cualidad (*hasta el copón; dar una porra de millones; anda que era malo* -era muy malo o muy bueno según los contextos-).

Aunque es cierto que la intensificación lingüística opera en todos los niveles de la lengua en mayor o menor medida, tal como, en parte, ha quedado justificado en los capítulos anteriores, es el nivel sintáctico y discursivo el que posibilita mayor cantidad de recursos y procedimientos de intensificación. Por otro lado, los criterios en los que se basan las teorías pragmáticas para analizar los hechos de habla (tales como el contexto y la intencionalidad comunicativa) encuentran en el nivel discursivo los principales

¹⁰⁰⁵ Manuel Seco, en “Lengua coloquial y literatura”, *BIFJM*, CXXIX, 1983, p. 8, establece la diferencia entre lenguaje popular y coloquial señalando que “El lenguaje popular es un dialecto social y está determinado por las características socioculturales del hablante; sin embargo, el coloquial es un registro elegido por el usuario en función de la situación en que se produce el acto de comunicación”. Por su parte, Luis Alberto Hernando Cuadrado, en *El español coloquial en el Jarama*, Madrid, Playor, 1988, p. 22, insiste en que “El lenguaje coloquial no es patrimonio de un sector social o cultural determinado: aunque algunas de sus expresiones se registren más abundantemente en una clase social, en su conjunto lo descubrimos en todas ellas (...)”. En la misma obra, p. 21, H. Cuadrado cita como característica del lenguaje coloquial “las abundantes referencias al yo, sentido como protagonista del enunciado”. Ana María Vígara Tauste, en *Aspectos del español hablado*, Madrid, S.G.E.L., 1980, p. 85, señala que “(...) el hablante elige de entre las muchas opciones que existen aquella que es más expresiva de lo que él quiere comunicar, de acuerdo con su disposición subjetiva de ánimo”.

argumentos que justifican sus propuestas¹⁰⁰⁶. De este modo, en el análisis que se hace seguidamente se intenta relacionar pragmática, discurso y sintaxis.

Por consiguiente, teniendo en cuenta las intencionalidades comunicativas de los hablantes y el contexto real en el que se producen las expresiones, se ha podido constatar la operatividad de un conjunto de estructuras discursivas que parecen ser clave para conseguir la intensificación expresiva. Su presentación se organiza en diferentes apartados, que van desde los mecanismos de cuantificación hasta las expresiones que dan cuenta de la angustia y resignación comunicadas por el hablante de modo acentuado, pasando por el empleo de fórmulas que inciden en la expresión enfática de la afirmación, de la negación, de la obligación, del asentimiento, de la recriminación, etc.¹⁰⁰⁷.

En el análisis de las estructuras se indica uno de los contextos sintácticos en el que se ha recogido la expresión¹⁰⁰⁸; asimismo, se comenta mínimamente la estructura y, a veces, su nivel de productividad en la comunidad hablante.

* Mecanismos de cuantificación (expresión intensiva de la cantidad o cualidad):

- **Anda que:** *anda que era malo el tío ese*. El verbo *andar* más el nexo *que* introducen habitualmente mensajes con evidente sentido gradativo o cuantitativo (en el ejemplo, ‘el tío ese era muy malo’).

- **Costar la torta un pan:** *a ese, la recogida de aceitunas le va a costar la torta un pan*. La expresión marcada equivale a *muchísimo*; en este caso, *muchísimo dinero*.

- **De aquí te espero:** *la vida ha dado un cambio de aquí te espero*. La expresión, muy habitual en la localidad, se utiliza para señalar magnitud. En este contexto se quiere comunicar que la vida ha cambiado mucho.

- **De miedo; dar miedo:** *en las olivas del Carmen hay un cisco de ramón de miedo; había planchas de corcha que daban miedo*. La primera expresión señalada

¹⁰⁰⁶ Graciela Reyes, *El abecé...*, ob. cit., pp. 13-19, explica los principales presupuestos de la Pragmática, incidiendo de manera especial en el contexto e intencionalidad comunicativa.

¹⁰⁰⁷ Para estas cuestiones relacionadas de algún modo con los actos de habla, también puede consultarse John Lyons, *Semántica*, ob. cit., p. 659 y ss.

¹⁰⁰⁸ Salvo en algún ejemplo, no se expresan los rasgos fonéticos habituales en el habla local, como la caída de la -d- intervocálica, etc.

incide en la cantidad (había mucho ramón); la segunda, en las extraordinarias dimensiones de la corcha.

- ***Dejar algo hecho tabaco o quedarse hecho tabaco; dejar algo negro o quedarse algo negro:*** *los hielos la dejaron a la viña hecha tabaco, la dejaron negra o la viña se quedó hecha tabaco, se quedó negra.* La magnitud del daño ocasionado por los hielos en los viñedos se expresa clarísimamente con estas construcciones metafóricas.

- ***Hasta el copón:*** *cuando bufa el horno, sale la chasca, los palos y hasta el copón.* El elemento que cierra la enumeración incide en la cantidad de materiales que salen despedidos súbitamente en el horno de carbón cuando bufa. La expresión es muy productiva y se repite en enumeraciones paralelas a la propuesta.

- ***Hasta la piel:*** *la cal cocida te levanta hasta la piel.* Como no podía ser de otra manera, la hipérbole se utiliza habitualmente en todos los procedimientos de intensificación y ponderación.

- ***Ir todo a tomar por culo y hacer polvo todo.*** La combinación del cuantitativo *todo* junto a las expresiones señaladas están generalizadas para indicar inequívocamente magnitud e intensidad.

- ***La madre el cordero:*** *en las olivas de la umbría está la madre el cordero de todas las aceitunas.* La expresión marcada, utilizada habitualmente en la localidad, señala excelencia, calidad y cantidad en grado sumo.

- ***No abrir la boca ni para comer:*** *ese no abre la boca ni pa comer* (es muy vago).

- ***No dejar ni rastro:*** *no dejó ni rastro Paulino del gazpacho.* El verbo *dejar* en forma negativa seguido de la expresión *ni rastro* se suele utilizar enfáticamente. En este contexto, como es evidente, indica que se comió todo y no dejó resto alguno del gazpacho.

- ***Ponerse como una sopa:*** *se puso como una sopa de agua.* Las estructuras comparativas son procedimientos habituales para intensificar la cantidad.

- Repetición léxica: *está muy largo, muy largo, muy largo; salías corriendo, corriendo, corriendo; la mecha de agua es muy lenta, muy lenta, muy lenta; esas olivas sí que son viejas, viejas, viejas; por la tronera del horno echas leña delgadito, delgadito, delgadito; eso eran albañiles albañiles* (en este último caso se intensifica la cualidad: eran muy buenos albañiles). La repetición de términos es mecanismo habitual y, como se sabe, esta fórmula recurrente opera con normalidad en el castellano popular y coloquial. Asimismo, el habla local juega con la repetición de términos creativos, y motivados a veces, para intensificar la acción, como, por ejemplo, sucede en *pin-pan-pin-pan; tras-tras-tras; ras-ras-ras*.

- **Saber más que a uno le han enseñado**: *sabía más que le habían enseñado*. La expresión es común en otras hablas populares.

- **So + adjetivo**: *¡so gandul, so poco inteligente!, le decía yo*. La construcción es habitual para aumentar el contenido semántico de la cualidad.

- **Temer como a una vara verde**: *¡qué pasa, que le temes más que a una vara verde!* (le tiene mucho temor).

- **Tener más roña que un jamón**: *lávate esas piernas, que tienes más roña que un jamón* (está muy sucio).

- **Una cosa seria**: *está lloviendo por Madrid una cosa seria* (está lloviendo mucho)¹⁰⁰⁹.

- **Una porra y cincuenta mil**: *le dimos una porra de millones o iban a cincuenta mil sitios*. En ambas expresiones aparece la cuantificación analítica numérica: las unidades *porra* y *cincuenta mil* señalan la cantidad de objetos referenciados por los sustantivos *millones* y *sitios*.

* Expresión intensiva de la afirmación ante un hecho o circunstancia considerados ciertos.

¹⁰⁰⁹ Manuel Seco, *Diccionario fraseológico*, ob. cit., recoge *cosa seria* con un significado equivalente.

- **Con los ojos cerrados:** *a los chivos los capo con los ojos cerrados*. En esta ocasión, la hipérbole se utiliza para afirmar enfáticamente: el pastor transmite que tiene gran habilidad para capar chivos.

- **De carrerilla:** *eso lo hago yo de carrerilla*. Con un valor similar, la construcción se usa irregularmente en las provincias de Toledo y de C. Real¹⁰¹⁰.

- **Nos ha jodido.** Esta es una de las expresiones más corrientes. Entre sus variopintos usos, se utiliza para afirmar con vehemencia, como sustituto del generalizado en la lengua estándar “por supuesto” (*¡nos ha jodido que se las comen las bellotas los jabalines!*; *-¿Y comíais cocido todos los días? -Nos ha jodido*) y como introductor de una respuesta evidente (*-¿Para qué sirven las delanteras? - Nos ha jodido, pa protegerte del monte*). En la expresión seleccionada, cae la *-d-* intervocálica de *jodido* y la *-s* de *nos* aparece formando sílaba con la *a* siguiente, tal como ocurre en muchas ocasiones en el habla de la localidad -véase el capítulo de “Fonética”.

- **Pues nada:** *claro que los hay, ¡pues na!* La vocal *-a* de *na* se expresa con alargamiento pronunciado. La muletilla señalada cunde para comunicar plena seguridad sobre el hecho que se predica.

- **Verdad que sí:** *verdad que sí viene el correo a las cinco*. La expresión de la certeza o seguridad de algún hecho o circunstancia se enfatiza con esta construcción, que es corriente en otras hablas populares.

* Expresión intensiva de la negación:

- **Importar un comino, un pepino, un pimienta:** *me importa un comino; me importa un pepino; me importa un pimienta*. Las expresiones acentúan clarísimamente la negación.

- **Nada cabalito.** Es una expresión generalizada que, además de indicar negación, acentúa el desprecio hacia lo que se predica.

- **Ni alto ni bajo:** *no le encuentro el rallador ni alto ni bajo*.

¹⁰¹⁰ En *ALeCMan*, Mapa SIN-1 ‘Dice la lección de memoria (de carrerilla)’: *de carrerilla*, o *de carrendilla* a veces, con cierto desarrollo en Toledo (TO 307, 309, 114, 410, 408,606) y en C. Real (en puntos dispersos); en Albacete, Cuenca y Guadalajara, con muy poca vigencia.

- **Ni a la ventana te asomes:** *¡ni a la ventana te asomes, van a valer los corderos a mil pesetas!* La expresión señalada, comentada anteriormente en las expresiones fijas, es muy recurrente en la conversación cotidiana. El grado de intensidad de la negación parece evidente.

- **Ni hostias:** *no había allí sitio ni hostias.*

- **No haber quien + verbo transitivo:** *no había quien lo arrancara el motor.* Se trata de una construcción hiperbólica que se utiliza también asiduamente para intensificar la negación.

- **No ser cosa que guste, no ser cosa que llame:** *la televisión no es cosa que me guste o no es cosa que me llame.* Las construcciones señaladas son comunes para marcar la intensidad de una negación.

- **No ser para + infinitivo:** *ese no es para decirte ni hola, ¡pues no le doy el votoj, te ve por la calle y no te dice na.* La construcción, equivalente a ‘no ser capaz de’, está generalizada, tal como se dijo anteriormente en el capítulo V.1.2.3.

- **Quita, hombre:** *quita, hombre, ni a cuarenta mil kilos llegan las aceitunas de este año.* La expresión señala rotundidad absoluta en la negación.

- **Saber algo mal:** *eso de que suba tanto la contribución me sabe muy mal.* La metáfora sinestésica, que utiliza el verbo de percepción *saber*, enfatiza poderosamente el mensaje negativo (no le gusta nada que hayan subido la contribución).

- **Un poco hostias:** *-Te has bebido casi todo el vino, Lorenzo. -Sí, un poco hostias, has sido tú, Pepe.* La expresión acentúa clarísimamente la negación (el interlocutor transmite con énfasis que no se ha bebido el vino).

- **Verdad que no:** *verdad que no lo ha dicho.* Se trata del correlato negativo de la última expresión indicada en el apartado anterior, también corriente en otras hablas populares.

* Expresión intensiva de la obligación:

- ***Por cojones, por sus cojones, por sus santos cojones.*** Generalmente combinadas con los verbos *ser* y *hacer*, las expresiones se utilizan comúnmente para señalar obligación (*tiene que ser por cojones como ella diga; ese lo hace por cojones*).

- ***Por huevos, por sus huevos, por sus santos huevos*** son expresiones paralelas a las anteriores, que suelen utilizarse con el mismo fin.

- ***Vamos que:*** *vamos que sí lo hace* o la variante *amos que sí lo hace*. Se trata de una expresión muy usual para intensificar la idea de obligación.

* Expresión intensiva del asentimiento. Las construcciones que se exponen marcan la intensidad en la comunicación del asentimiento o conformidad hacia lo dicho por el interlocutor:

- ***A ver:*** - *Este año la contribución llega de otra manera. -A ver, ya te lo dije yo.* La expresión ya se comentó en el capítulo de “Fonética” a propósito de la tonicidad con que se produce la preposición.

- ***Hombre que:*** - *La mayor parte de los conejos se mueren por la enfermedad de los ojos. -Hombre que se mueren.*

- ***Que...vaya que...:*** - *Es capaz de cobrar hasta la media hora que echó al final. - Que si lo cobra, vaya que si lo cobra.*

- ***Tú verás:*** - *Este año hay muchos jabalines. -Tú verás, como que tienen el pienso asegurado con las bellotas* (esta expresión es muy común en Talavera de la Reina, donde se ha podido comprobar *in situ*).

- ***Mira tú:*** - *Seguro que se los ha llevao los tomates. -¡Mia tú!*

* Expresión intensiva del desprecio, rechazo o recriminación del interlocutor o de la persona de quien se habla: *el muy gandul; me cago en la madre que te parió; le mandó a hacer puñetas; le mandó a tomar café* (empleada eufemísticamente como sustituta de *le mandó a tomar por culo*); *que te den morcillas; te voy a cortar la lengua* (por hablar en exceso); *tiene la lengua muy apañada, tiene la lengua muy larga.*

* Expresión intensiva de una circunstancia temporal. Se han recogido diferentes expresiones que señalan acentuadamente circunstancias temporales pasadas o futuras. Entre las primeras, destaca *ayer tarde* (*¡si han tenido cocina ayer tarde!*) para comunicar un pasado reciente; entre las segundas, *de aquí a tres o cuatro días* -que muestra un futuro próximo-, *a escape* (*se muere a escape la cabra*), y *cuando menos te catas* o *cuando menos acuerdas* (*cuando menos te catas, te has quedado sin gasoil*), que indican un futuro inmediato.

* Expresiones intensivas que sirven de cierre del discurso. Para marcar seguridad y total convencimiento en el discurso, suelen utilizarse expresiones que cierran el mismo de una manera enfática. Algunas son estas: *...ni más más ni más menos*; *...y arreglado*; *...y ya*. Esta última está muy generalizada.

* Expresiones intensivas que aluden directamente al yo hablante. Se han recogido, entre otras, las siguientes: por un lado, *no me las maltrates a las gallinas*; y *que no me le barre el corral este hombre*; *le he llamado para que me le vea el frigorífico*, donde el dativo ético juega un importante papel; y por otro, *yo...*, *para mí es al contrario*; *yo...*, *me gustaba mucho hacer números*, donde se observa solecismo.

* Expresiones intensivas que muestran la resignación del hablante ante alguna contrariedad. La mayoría de las expresiones recogidas aluden a Dios. Véanse: *lo que Dios quiera*; *que Dios nos abra puerto de claridad* (compruébese el uso de esta última expresión en la ordenación alfabética del léxico, capítulo VI.5.2.); *Dios quiera y llueva*; *quiera Dios que...*; *agua y ajo*; *que nos ampare la Virgen de la Caridad*.

* Expresiones que intensifican la angustia sentida por el hablante: *¿qué coños pasa aquí?*; *¿qué cojones hacéis?*; *la Virgen Santa, cuánta pulga, y no poder con ellas*; *¡amos, amos, amos!* (por aféresis de la consonante inicial de *vamos*); *¡aquí te quería yo ver!*; *¡por Dios, por Dios!*; *¡uy, la Virgen!*

V.2.3.- Refranero

En el presente capítulo se expone una relación significativa de aquellas expresiones recogidas en la localidad que no presentan valor de unidad léxica. Se trata de construcciones con características similares a las que suelen incorporar los conocidos refraneros y algunos estudios de Fraseología¹⁰¹¹.

José Álvaro Porto Dapena clasifica las construcciones sin valor de unidad léxica en tres grupos: frase hecha, frase proverbial, y proverbio o refrán. Sobre las frases hechas, fórmulas estereotipadas o rutinarias, el profesor indica que no ofrecen un significado distinto del literal y que a veces se trata de fórmulas huecas y sin verdadero sentido, como ocurre, por ejemplo, en *encantado de conocerlo o qué vamos a hacer*. La frase proverbial la define como “expresión fija con sentido paremiológico, es decir, que encierra una enseñanza filosófica, moral o de otro tipo”, por ejemplo, *mucho te quiero perrito, pero pan poquito*, mientras que en el proverbio o refrán se alude a una situación, personaje o hecho concreto, y se afirma una sentencia de carácter general¹⁰¹².

La mayor parte de las construcciones que se exponen en este estudio contienen enunciados que transmiten una enseñanza filosófica o de otro tipo, y aluden en ocasiones a situaciones o hechos concretos, tal como puede observarse en los siguientes ejemplos recogidos: *Cuando en marzo oyes tronar, siembra en el alto el garbanzal; Las primas en los años buenos son malas; Lo que no le gusta a la mujer no le hace daño al marido; El consejo, del viejo; El que no ha acabado por San Bartolomé, agua en él*, etc. Por consiguiente, según la clasificación propuesta por Porto Dapena, la mayoría de los ejemplos recogidos en la localidad se corresponderían con frases proverbiales, y proverbios o refranes.

Las características generales de los enunciados recogidos son los siguientes: uso de la segunda persona del singular, en sentido exhortativo, como fórmula para transmitir la máxima o el consejo (*De los cuarenta para arriba, no te mojes la barriga; No compres borrico cojo (...); No vendas choto de añojo ni siembres trigo en rastrojo*;

¹⁰¹¹ La Fraseología como disciplina inicia su andadura a partir de los años sesenta con Julio Casares y su *Introducción a la Lexicografía moderna*, ob. cit. Una de las obras más recientes de esta naturaleza es el ya citado *Diccionario fraseológico...*, de M. Seco [et. al.], que da cuenta de un amplio abanico de construcciones, desde las llamadas “locuciones en sentido estricto” hasta los modismos y refranes más relevantes del castellano.

¹⁰¹² J. Álvaro Porto Dapena, *Manual*, ob. cit., pp. 104 y ss.

Poda tarde y siembra temprano); presencia de la perífrasis modal de obligación “haber que + infinitivo” o “haber de + infinitivo” (*Hay que tener amigos hasta en el infierno; Para apreciar el dinero, hay que ganarlo trabajando y siempre mirando al cielo; Para resistir la labor, hay que tener tres cosechas (...); Para que cunda trillar, la chicharra ha de cantar*); empleo de la rima interna, generalmente asonante, aunque también se observan ejemplos de rima total o consonante (en asonante, “tronar y garbanzal” en *Cuando en marzo oyes tronar, siembra en alto el garbanzal*; “marzo y rabo” en *Ha vuelto marzo el rabo*; “febrero, perro y entero” en *En febrero busca la sombra el perro, pero no por el día entero*; en consonante, “primas y malas” en *Las primas en los años buenos son malas*, o “enero y gallinero” en “*Los pollos de enero suben pocos al gallinero*”); introducción del refrán con la prótasis de una oración condicional (*Si no hubiese el mes de abril, no hubiera nada que sentir; Si las grullas van para abajo (...); Si quieres hacer a tu amo rico, echa los leños de pico; Si quieres estar a bien con la mujer (...); Si no te quiere la suegra (...)*); elipsis, generalmente verbal, que es propia - como se sabe- en máximas y sentencias (*Los perros y los niños, donde ven cariño; Con la justicia y la inquisición, chitón; El consejo, del viejo; El melón y el queso, al peso; De los pobres y los trastos viejos, lejos*); introducción del enunciado con el relativo de generalización, sin antecedente expreso, *quien*, o con la fórmula equivalente *el que* (*El que con lobos anda, a aullar se enseña; A quien le duele el diente, que se le atiente; Quien siembra espeso y somero no llenará el granero; El que no haya acabado por San Bartolomé, agua en él; Quien con niños se acuesta caga amanecer; El que borracho se acuesta con agua se desayuna*); referencia cronológica con construcciones referidas al santo del día (*Por San Pedro, hay que arar (...)* o la variante *Para San Pedro, hay que arar (...); Por San Miguel todos los culos cagan bien y por los Santos no tanto*) y, por fin, empleo de algunos refranes extendidos en la lengua general¹⁰¹³ y de otros que tienen especial difusión en territorios monteños y jareños¹⁰¹⁴.

¹⁰¹³ Por ejemplo, *es más el ruido que las nueces; cuando el río suena, agua lleva; o el que madruga, Dios le ayuda* (en este último, no se expresa la contracción *al* (*al que madruga*), porque generalmente los hablantes producen así el refrán).

¹⁰¹⁴ Por ejemplo, en la localidad de Cuerva (Montes de Toledo) también se registra *Algarrobitas en mayo, tarde o temprano* (A. Galán, “Los segadores”, art. cit., p. 15, dicho por el entrevistado, Justo Rubio Ríos); en la Jara se han recogido otros coincidentes con los de Navahermosa: *Carne que se lleva el gato no vuelve al garabato* (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *garabato*), *En febrero busca la sombra el perro, pero no to el mes entero*, recogido en Mohedas de la Jara, y algunos más (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., pp. 358-361); en la zona de los Navalucillos -Montes de T./Jara-, también se documentan *El que en marzo veló tarde acordó, pero lo que hizo, allí se lo encontró* y *A burro viejo,*

Finalmente, se presenta la nómina de refranes y dichos populares recogidos en una doble clasificación: la primera, de carácter alfabético, con una mínima glosa cuando se considera oportuno, la indicación abreviada del ámbito designativo al que se adscribe¹⁰¹⁵ y algunas aclaraciones léxicas¹⁰¹⁶; la segunda, según el ámbito designativo al que hace referencia el contenido.

V.2.3.1.-Ordenación alfabética

A la siembra hay que ir a ver por la mañana y a la novia por la tarde (Agr. y Fam.). Con el rocío y frescor de la noche, la siembra se muestra lozana en las primeras horas de la mañana; la novia, al atardecer, se arregla para presentarse bella ante su novio.

A ningún confitero le amarga un dulce, o su variante *A un confitero no le amarga un dulce* (Fam.).

A quien a los veinte años se casa y a los treinta no tenga casa, arre borrico, o la variante *A quien a los veinte años se casa y a los treinta no está rico, arre borrico* (Fam.) Si una persona a los treinta años, después de haberse casado a los veinte, no ha conseguido tener una casa, difícilmente podrá tener éxito en la vida. La parte final (*arre borrico*) desprecia duramente a estas personas.

A quien le duela el diente, que se le atiente (Agr., Trad.). Si una persona tiene problemas o dificultades, debe solucionarlos ella misma, sin esperar ayuda de nadie.

A todos protege Dios, menos al que labra en tierras malas (Agr., Trad.).

Al borrico viejo, poco verde (Agr., Fam.). El burro viejo necesita, más que hierba, alimentos ricos en proteínas, como cebada, habas, etc. El dicho también se aplica a personas. Puede consultarse el término *verde* en el corpus léxico (cap. VI.5.2.).

poco verde (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit., cap. “La solera del lenguaje o la sabiduría de los refranes”).

¹⁰¹⁵ Las abreviaturas utilizadas son las mismas que las propuestas para el léxico (véase el cap. VI.5.1.2 “Orden de la información”).

¹⁰¹⁶ Como se podrá observar seguidamente, el léxico recogido en la localidad aparece contrastado en alguna medida en este refranero.

Al que mucho quiere saber, poquito y al revés (Fam.). A la persona que muestra mucho interés en averiguar algo, generalmente en su propio beneficio, hay que darle poca información y, además, equivocada.

Ara hondo y siembra claro; pasarás mal invierno, pero buen verano (Agr., Atmosf.). La profundidad en el arado y la siembra clara del cereal son condiciones para obtener buena cosecha. En los meses invernales las tierras cultivadas así tienen poca vista, parece que no van a producir apenas; sin embargo, en primavera y comienzos de verano estas cosechas acusan menos la sequía, y, consiguientemente, producen más que aquellas que se han desarrollado muy tupidas y vigorosas durante el invierno.

A ver si yo voy a ser el escalabrado y tú te vas a poner la venda (Fam.).

Borríco grande, ande o no ande (Fam.).

Carne que se lleva el gato, tarde vuelve al garabato (Anim., Fam.). Cuando alguien presta dinero o algún bien material a otro, y este se demora en la reposición de lo prestado alegando que lo devolverá en un futuro, es difícil recuperarlo. Véase en “Léxico” el significado de *garabato*.

Cielo aborregado, a los tres días mojado, o la variante ***Cielo empedrado a los tres días mojado*** (Atmosf.).

Coge buena fama y échate a dormir, y cógela mala y échate a morir (Fam.).

Con la justicia y la inquisición, chitón (Fam.).

Cuando cantan los grillos, bailan los sapos, tocan las castañuelas los renacuajos (Caz. y A. Silv.).

Cuando en marzo oyes tronar, siembra en alto el garbanzal (Agr., Atmosf.).

Cuando la vaca está de buenas, da leche hasta por los cuernos (Gan.).

De cuarenta para arriba, no te mojes la barriga (Fam.). No se aconseja bañarse a personas que sobrepasan los cuarenta años.

De la costilla del hombre hizo Dios a la mujer, para dejar a los hombres ese queso sin roer (Fam. y Trad.).

De los parientes y el sol, cuanto más lejos mejor (Atmosf., Fam.).

De los pobres y los trastos viejos, lejos (Fam.).

Del cielo para abajo, cada uno come de su trabajo (Fam.). En la vida cada cual ha de ingeniárselas para obtener rentabilidad de su trabajo, aunque para ello necesite realizar en determinadas ocasiones alguna actividad no del todo lícita.

Donde haya un perro y un cura, es que hace buena temperatura (Anim. y Fam.).

Donde haya un perro y un viejo, no pases de lejos (Anim. y Fam.).

Donde hubo rescoldo, siempre queda ceniza¹⁰¹⁷ (Fam.).

Donde no hay pan, buenas son tortas (Fam.). Puede consultarse el término *torta* en el corpus léxico (cap. VI.5.2.).

El aire de Bargas hace llorar a los niños con barbas (Atmosf.). *Aire de Bargas*, ‘Viento frío que sopla del noroeste’ (Bargas, localidad toledana ubicada al norte de la capital, y a unos setenta kilómetros de Navahermosa, en dirección norte).

El aire solano, agua en la mano (Atmosf.). Cuando sopla el viento del este, el solano, suele llover.

El animal que no coma tomillo, poquillo (Gan., Agr., Anim.). El animal, generalmente de ganadería o caballería, que no se adapte a comer cualquier tipo de alimento es poco rentable.

El año tuerto, la cabra y el huerto; y en el tuerto tuerto deja la cabra y siembra el huerto¹⁰¹⁸ (Gan., Hort. y Atmosf.). El *año tuerto* es aquel que no ha sido bueno en cuanto a producción de cereales y abundancia de pastos.

El buey que tiene que arar, poco de cenar y mucho de almorzar (Agr.).

El consejo, del viejo (Fam.).

¹⁰¹⁷ En Alejandro Casona, *La dama del alba*, ob. cit., p. 130, aparece la variante *Donde fuego hubo, brasa queda* (como se sabe, esta obra está ambientada en Asturias).

¹⁰¹⁸ Como parece obvio, la expresión reiterativa *tuerto tuerto* equivale al superlativo *muy tuerto*.

El día del Ángel la cigüeña verás (Atmosf. y Caz. y A. Silv.). El día uno de enero es la festividad del Ángel de la Guarda.

El dinero del sacristán cantandito se viene y cantandito se va (Trad.). En el cementerio, el Día de los difuntos, el sacerdote y el sacristán tenían por costumbre rezar y cantar un responso en cada sepultura. Tras la oración, los familiares del difunto les daban cierta cantidad de dinero.

El dinero y el amor no pueden estar ocultos (Fam.).

El dinero y la mujer, para la vejez (Fam.).

El hombre fino y el buen vino duran poco (Vin., Fam.). El hombre fino se caracteriza por ser muy trabajador y poner mucho celo en las actividades que realiza.

El martes ni gallina echas ni hija cases (Anim. y Fam.). La superstición en relación a este día de la semana es evidente. Consúltase *echar una gallina* (entrada *gallina*) en el corpus léxico.

El melón y el queso, al peso (Gan. y Hort.). Los productos citados tienen calidad si pesan. El aspecto externo a veces resulta engañoso.

El que borracho se acuesta con agua se desayuna (Fam.).

El que con lobos anda a aullar se enseña (Caz. y A. Silv. y Fam.). Una persona que se relaciona con otras que realizan actividades ilícitas termina generalmente con los mismos comportamientos. Consúltense en el corpus léxico las voces *aullar* y la variante fonética *abullar*. Esta última es la generalizada en el habla local¹⁰¹⁹.

El que no haya acabado por San Bartolomé, agua en él (Agr., Atmosf.). San Bartolomé es el día 24 de septiembre. El agricultor que no haya terminado las labores de recolección por esta fecha, padecerá los rigores de las primeras lluvias otoñales.

El que no se fía no es de fiar (Fam.).

El que piensa cuerdo lo hace borracho, o su variante ***El que piensa cuerdo lo dice borracho*** (Fam.).

¹⁰¹⁹ La incorporación de esta consonante también se comentó en el capítulo de “Fonética”.

El que se mete debajo de hoja dos veces se moja (Atmosf.).

El que tiene suerte le acompaña hasta la muerte (Fam.).

El que trilla bien trilla todo el día (Agr., Fam.). La persona que realiza bien una actividad es requerida siempre para hacerla. El término *trillar*, en el corpus léxico.

El veintiuno de marzo el cluquillo¹⁰²⁰ no venía: es que le han matado en la guerra o se ha muerto o se ha perdido (Atmosf., Caz. y A.Silv.). Véase *cuculillo*, sinónimo de *cuco*, en el corpus léxico. El ave suele verse en la localidad desde los comienzos de la primavera.

En agosto, frío en rostro (Atmosf.).

En abril me araste, en junio me binaste y el trigo no lo cataste (Agr., Atmosf.). Las labores de arado y bina deben realizarse antes, a partir del mes de enero. El término *binar*, en el corpus léxico.

En casa del cazador no hace falta cerradura (Caz. y A. Silv., Fam.). Antiguamente, los que vivían de la caza solían ser pobres.

En casa del jugador dura poco la alegría (Fam.).

En febrero busca la sombra el perro, pero no por el día entero (Atmosf.). En este mes comienza el buen tiempo, aunque de modo inestable.

En marzo todas las aguas son hierba (Agr., Atmosf.). Se piensa que cuando llueve abundantemente en el mes de marzo, las malas hierbas se propagan rápidamente en la cosecha.

En el verano en todos los cerros hay gazpacho (Agr., Atmosf., Fam.). Se reafirma la misma idea que en este otro: *Si las grullas van para abajo, estate con el amo aunque sea con trabajo; y si van para arriba no te estés con el amo ni aunque te lo diga* (véase). En el primero, *gazpacho* es sinónimo de trabajo.

Entre el cielo y la tierra, no hay nada oculto (Fam.). El refrán viene a comunicar lo mismo que el extendido en la lengua general *las paredes oyen*.

¹⁰²⁰ Normativo *cuculillo*.

Es como la purga benito, que estaba en la botica y ya le estaba obrando (Fam.).

Es mejor ponerte una vez colorado que cien descolorido (Fam.).

Estando una vez San Pedro cagando tras un tomillo, una monja le decía: vaya astil para un martillo (Trad.).

Estar uno sin casa ni asa (Fam). Se dice de la persona que apenas tiene bienes y vive prácticamente en la miseria.

Febrerillo loco (Atmosf.). En este mes el tiempo es muy variable. El morfema *-illo* se utiliza con valor cuantitativo (febrero tiene menos días que el resto de meses).

Gavillas en mayo, tarde o temprano (Agr., Atmosf.). La recolección debe comenzar en el mes de mayo.

Ha llegado marzo, tira el pastor el zarzo (Gan, Atmosf.). En marzo empieza a hacer calor. El término *zarzo*, en el corpus léxico.

Ha vuelto marzo el rabo, o la variante ***Ha revuelto marzo el rabo*** (Atmosf.). Se utiliza cuando en el mes de marzo, tras días de buen tiempo, se ha producido un cambio atmosférico repentino, caracterizado por el frío y el viento. La expresión suele extenderse a otras épocas del año en las que el mal tiempo aparece inesperadamente.

Hasta San Antón Pascuas son (Atmosf. y Trad.). La festividad religiosa de San Antón se celebra el 17 de enero.

Hay que tener amigos hasta en el infierno (Fam.).

Haz bien aunque no sepas a quien (Fam.).

Hazme cien, márrame una y es como si no me hubieras hecho ninguna (Fam.). A veces lo relevante en el comportamiento de una persona en opinión de otras no es la regularidad de sus buenos actos, sino el error cometido en una sola ocasión.

Hortelano nuevo, patata gorda, o la variante ***Hortelano tonto, patata gorda*** (Hort.). Se piensa que la persona que se inicia en las labores de hortelano tiene mucha

suerte en las primeras cosechas. El refrán se extrapola para referirse, en general, a personas que se han iniciado en una empresa.

La algarroba y el haba, a las primeras aguas (Agr., Atmosf.). Las primeras aguas son las lluvias otoñales; cuando estas llegan, deben sembrarse algarrobas y habas.

La cabra y la colmena cuando lo tengan (Gan, Colm.). Se recomienda no demorar el ordeño de la cabra y el castrado de colmenas con la suposición de obtener más cantidad de leche o de miel. Cuando se observe que las ubres de la cabra están repletas de leche y la colmena lo esté de miel, hay que proceder a su extracción.

La cuesta abajo los cantos ruedan; la cuesta arriba no hay quien los mueva (Fam.).

La oveja, detrás del escobo de la reja (Gan. y Agr.). El ganado engorda comiendo los abundantes pastos que surgen en terrenos labrados. Puede consultarse el término *escobo* en el corpus léxico.

Las buenas yuntas Dios las cría y ellas solitas se juntan (Agr. y Fam.). El refrán se utiliza generalmente referido a personas.

Las mujeres tenían que estar colgadas como los candiles (Fam.).

Las primalas en los años buenos son malas (Gan., Atmosf.). Véase *oveja y cabra primala* en el corpus léxico. Los años buenos son aquellos que se caracterizan por la abundancia de pastos, fundamentalmente en primavera y en otoño.

¿Lo ganaste o lo heredaste? (Fam.). El dicho hace referencia a la manera mediante la cual una persona ha adquirido un bien. Suele decirse que el bien que se ha conseguido con esfuerzo y trabajo se aprecia muchísimo más que aquel que ha sido consecuencia de una herencia.

Lo que hacen los arrieros lo pagan los borricos (Agr, Carb. y Fam.). Se tiene la opinión de que el arriero maltrataba a las caballerías que tiraban de la carreta si le ocurría una contrariedad en sus actividades de transporte de productos y mercancías. Generalmente, los arrieros se dedicaban a la compra-venta de carbón. Eran de la propia localidad o de localidades vecinas, como Ventas con Peña Aguilera y Gálvez. El refrán se utiliza generalmente, por extensión, para referirse a diferentes comportamientos entre

amos y criados o simplemente entre personas de mayor o menor consideración social. Los términos *arriero* y *carreta*, en el corpus léxico.

Lo que no le gusta a la mujer no le hace daño al marido (Fam.).

Los duelos con pan son menos (Fam.). El término *duelo* hace referencia al dolor que los familiares sienten por el fallecimiento de un ser querido. Este dolor se mitiga si en la familia hay dinero, medios económicos.

Los niños en casa del vecino se crían sin sentir (Fam.).

Los perros y los niños, donde ven cariño (Anim. y Fam.).

Los pollos de enero suben pocos al gallinero (Atmosf., Anim.). El frío y las heladas del mes de enero impiden la supervivencia de la mayoría de los individuos de una pollada.

Los tontos y los niños dicen las verdades (Fam.).

Los trigos van igualando a los centenos (Fam.). Usado generalmente para señalar la rápida progresión física y vital de los hijos en la adolescencia (que son los trigos) con respecto a los padres (que son los centenos). El centeno es un cereal que desarrolla muy tempranamente una altura considerable; sin embargo, bien entrada la primavera, los trigos, en principio inferiores en altura, dan el estirón y se igualan a los centenos.

Mañanitas de abril son muy dulces de dormir (Atmosf., Fam.).

Mejor que deban que no deber (Fam.).

No compres borrico cojo con miras a que va a sanar: el que no está cojo no anda, el que está cojo qué será (Agr.).

No hay mejor lotería que el trabajo y la economía (Fam.).

No hay mejor placer que el agua para la sed (Fam.).

No sirvas a quien sirvió ni pidas a quien pidió (Fam.). El amo que antes ha sido criado suele exigir más a aquellos que lo sirven.

No vendas choto de añojo ni siembres trigo en rastrojo (Gan., Agr.). El añojo es una res de ganado vacuno de uno a dos años. En el mercado suele tener un precio inferior a los terneros de menor edad. Por supuesto, sembrar sobre *rastrojo* no suele ser recomendable porque la cosecha que se obtiene suele ser ínfima (véase *rastrojo* en el corpus léxico).

Para apreciar el dinero, hay que ganarlo trabajando y siempre mirando al cielo (Agr., Atmosf., Fam.). El agricultor depende siempre del cielo, esto es, de las condiciones meteorológicas.

Para criar buenas plantas, no solo el agua de la fuente, sino el de la frente (Agr., Hort.).

Para pescar peces, hay que mojarse el culo (Fam.).

Para que cunda trillar, la chicharra ha de cantar (Agr., Caz. y A. Silv.). Para trillar bien la mies, se precisan altas temperaturas. Compruébese el significado de *chicharra* en el corpus léxico.

Para que cundan las parvas, hay que ahuecarlas (Agr.). Las parvas se trillan mejor si se ahuecan. Véase en el corpus léxico la voz *parva*. Es muy probable que el refrán se extienda al ámbito de las relaciones humanas.

Para que la cabra te dé, tienes que darla de comer (Gan.).

Para resistir la labor, hay que tener tres cosechas: una, en el campo; otra, en la cámara, y otra, en el cofre (Agr. y Fam.). El labrador puede mantener su hacienda si tiene buena cosecha sembrada, posee otra recogida en la cámara y, además, cuenta con dinero ahorrado. El refrán hace referencia a las adversidades climatológicas que en determinados años tiene que soportar el agricultor, las cuales podrían arruinarlo; por tanto, el labrador tiene que prever estos posibles infortunios.

Para saber cómo es una persona, hay que emborracharla (Fam.).

Para saber si la mula es buena, hay que probarla en barrera (Agr.). Pueden consultarse los términos *barrera* y *barrerarse* en el corpus léxico.

Para San Antón, cada perdiz con su perdigón¹⁰²¹ (Atmosf. y Caz. y A. Silv.). A mediados del mes de enero comienzan a aparearse las perdices (San Antón se celebra el día 17 de enero).

Para San Marcos, el melonar ni nacido ni por sembrar (Hort., Atmosf.). San Marcos es el día 24 de abril. Las plantas del melonar se deben sembrar antes de esta fecha, pero no deben haber nacido aún, porque corren el riesgo de sufrir los efectos de las tardías heladas primaverales.

Para San Pedro hay que arar, lo mismo me da alzar que binar (Agr. y Atmosf.). Las voces *alzar* y *binar*, en el corpus léxico. Parece que el refrán entra en contradicción con este otro: *En abril me araste, en junio me binaste y el trigo no lo cataste* (véase).

Peyendo fuerte y meando claro, no se necesita médico ni cirujano (Cuerp.).

Poda tarde y siembra temprano (Agr., Vit. y Oliv.). La máxima aconseja podar las olivas y las vides ya entrada la primavera para evitar los efectos de heladas tardías. Asimismo, señala que la sementera debe realizarse en cuanto entra el otoño para que el cereal tenga suficiente tiempo en su desarrollo.

Por donde pasa moja (Fam.).

Por la Candelaria, pone la buena y la mala (Atmosf., Anim.). En estas fechas todas las gallinas suelen poner.

Por San Miguel todos los culos cagan bien, y por los Santos, no tanto (Hort., Atmosf.). A comienzos de otoño -San Miguel se celebra el 29 de septiembre- la fruta suele ser abundante en cámaras y despensas; ya en noviembre, las existencias disminuyen.

Quien con niños se acuesta cagado amanece (Fam.).

Quien en marzo veló tarde acordó, pero la madejita hilada se la encontró (atmosf., Fam.). Antiguamente, los hombres y mujeres tenían por costumbre quedarse en vela durante algunas horas de la noche para realizar determinadas tareas.

¹⁰²¹ En la localidad toledana de Alcabón, en la comarca de Torrijos, es corriente la variante *Para San Antón llama la perdiz al perdigón* (Pedro Merchán Moset, informante externo).

Quien no embarca no se marea (Fam.).

Quien rueda gorriones pierde dinero a montones (Agr., Fam.). Los gorriones son cantos de considerable volumen. Si al arar no consigues hacer labor y, por tanto, solo das vueltas a las piedras, la tarea realizada es claramente infructuosa. Hay que arar cuando la tierra está *en sazón*. Véanse esta última expresión y el término *gorrón* en el corpus léxico.

Quien siembra espeso y somero no llenará el granero (Agr.). Se abunda en la misma idea que sugiere el refrán *Ara hondo y siembra claro; pasarás mal invierno, pero buen verano* (véase).

San Matías, igualan las noches con los días, marzo al quinto día, cantan los pastores sus gallardías, quién pudiera juntar las muertas con las vivas (Gan., Atmosf.). Tras largos meses de invierno, los pastores se alegran por la llegada de la inminente primavera, estación lluviosa en la que los pastos son abundantes. Las *muertas* y las *vivas* son las ovejas. Hace unas décadas, San Matías se celebraba el día 24 de febrero; actualmente, la Iglesia ha fijado el día 14 de mayo para conmemorar este Santo.

Según te veo el hato, así te trato (Cuerp., Fam.). El trato que recibe una persona depende, en gran medida, de su compostura y vestimenta. El término *hato*, en el corpus léxico.

Ser un pobre harto de pan (Fam.). La expresión se utiliza con claro valor despectivo para calificar a la persona altiva y fanfarrona que aparenta tener mucho dinero, cuando en realidad -según la persona que le caracteriza así- no goza de esa condición.

Si al parir recela fuerte la oveja, arrópate la cabeza (Gan.). Véase el significado de *recelar* en el corpus léxico.

Si el labrador tiene que madrugar, el gallo le llamará (Agr., Anim.).

Si en abril lo ves relucir, échate a dormir (Agr., Atmosf.). Si en este mes las plantas de cereal son vigorosas, la cosecha está asegurada¹⁰²².

Si la mujer te dice que te tires de un tejado abajo, procura que sea bajo (Fam.).

¹⁰²² Véase el uso de la concordancia de materia en el empleo de *lo*, que hace referencia a *cosecha*.

Si las grullas van para abajo, estate con el amo aunque sea con trabajo; y si van para arriba, no te estés con el amo ni aunque te lo diga (Agr., Atmosf., Caz. y A. Silv., Fam.). Las grullas van *para abajo* (para el sur) en invierno; se dirigen hacia arriba (hacia el norte) a partir de la primavera. En los meses invernales hay escasez de trabajo en el campo; sin embargo, cuando el tiempo camina hacia la primavera y verano, es fácil encontrar amo y trabajo por las numerosas tareas que requiere la recolección de cereales.

Si no eres buen jinete, no te subas en el potro, que te puedes romper los dientes (Fam.). No inicies empresas que desconoces, porque puedes fracasar.

Si no hubiese el mes de abril, no hubiera nada que sentir (Agr., Atmosf.). El mes de abril se caracteriza por inclemencias meteorológicas (hielo, granizo, sequía...), que suelen ocasionar daños en las cosechas.

Si no te quiere la suegra, pronto explotará la guerra (Fam.). El malestar entre suegra y yerno o nuera, o entre los propios cónyuges, estará servido.

Si quieres estar a bien con la mujer, déjala disponer (Fam.). Consúltese la expresión *estar a bien* en el corpus léxico.

Si quieres hacer a tu amo rico, echa los leños de pico (Fam.). En el hogar de lumbre la leña se consume con lentitud si los palos se colocan adecuadamente, de modo que solo entren en contacto con el fuego por el *pico*, por el extremo.

Si quieres ver tu cuerpo, mata un puerco (Fam., Cuerp.).

Si ves el Arco al poniente, coge los bueyes y vente (Agr., Atmosf.). Si aparece el Arco iris en el oeste, pronto empezará a llover.

Soy de la opinión del cuco, pájaro que nunca anida, pone huevo en nido ajeno, y otro pájaro le cría (Caz. y A. Silv., Fam.). Véase *cuco* en el corpus léxico.

Tener el asa agarrada a la carretilla (Fam.). El dicho es paralelo al más corriente *tener la sartén agarrada por el mango*.

Tiene más un rico cuando empobrece que un pobre cuando enriquece (Fam.).

Tienen que estar atizando los infiernos, a quién le tocará atizar, estará atizando el desgraciado de (...). El dicho se actualiza cuando se habla mal de una persona ya fallecida (Fam., Trad.).

Todo el que hace puntilla la echa en su canastilla, o la variante todo el que hace puntilla la echa en su cestilla (Fam.). Los términos *puntilla*, y *canastilla* o *cestilla* son propios del ámbito femenino relacionado con la costura; en el refrán se emplean en sentido metafórico para indicar que la persona que trabaja con método y continuidad aumenta considerablemente su fortuna.

Un gazpacho sin sal es como una boda sin novia (Fam.). La sal es ingrediente básico en el gazpacho.

Una vez visto, todo el mundo es listo (Fam.).

Uno que madrugó se encontró un costal, pero más madrugó el que le perdió (Fam.).

V.2.3.2.- Ordenación según ámbitos designativos

Los ámbitos designativos¹⁰²³ a los que de una u otra forma hacen referencia los refranes son los siguientes: “Ganaderos” (Gan.); “Agricultores” (Agr.); “Vinicultores” (Vin.); “Olivareros” (Oliv.); “Hortelanos” (Hort.); “Tiempo Atmosférico y Estaciones del año” (Atmosf.), que incluye meses del año, onomástica, el día y la noche, estaciones del año, fenómenos meteorológicos -trueno, calor y frío, vientos, agua, etc.; “Animales domésticos” (Anim.); “Cazadores, pescadores y Animales silvestres” (Caz. y A. Silv.); “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas” (Fam.), donde se incluyen refranes que tienen que ver con relaciones humanas, matrimoniales, de noviazgo y parientes, crianza de hijos, amistad, trato humano, costumbres, vicios, supersticiones, trabajo, herencias, riqueza y pobreza, vejez, amos y criados, etc.; “Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades” (Cuerp.); “Tradiciones, juegos, diversiones y vida religiosa”, en el que dominan los relacionados con la vida religiosa -presencia de Dios, curas, monjas, sacristanes, infierno, etc.

¹⁰²³ Se sigue la misma clasificación que la propuesta para la ordenación del léxico. En este sentido, también puede consultarse el cap. VI.

Como se puede observar en la clasificación que se presenta, destacan los refranes incluidos en “Familia, vivienda y ocupaciones domesticas”, ya que aquí se agrupan las máximas que presentan un fin marcadamente moralizante. También cunden los incorporados en “Tiempo Atmosférico” y los que asocian este último con “Ganaderos” y “Agricultores”.

Finalmente, se ha de precisar que en esta ordenación únicamente aparece la relación de refranes. Para aclarar los usos y significados del refrán, voces relevantes y otros comentarios de interés, puede consultarse la clasificación anterior.

Ganaderos

Cuando la vaca está de buenas, da leche hasta por los cuernos.

El animal que no coma tomillo, poquillo.

El año tuerto, la cabra y el huerto; y en el tuerto tuerto deja la cabra y siembra el huerto.

El melón y el queso, al peso.

Ha llegado marzo, tira el pastor el zarzo.

La cabra y la colmena cuando lo tengan.

La oveja, detrás del escobo de la reja.

Las primalas en los años buenos son malas.

No vendas choto de añojo ni siembres trigo en rastrojo.

Para que la cabra te dé, tienes que darla de comer.

San Matías, igualan las noches con los días, marzo al quinto día, cantan los pastores sus gallardías, quién pudiera juntar las muertas con las vivas.

Si al parir recela fuerte la oveja, arrópate la cabeza.

Agricultores

A la siembra hay que ir a ver por la mañana y a la novia por la tarde.

A quien le duela el diente, que se le atiente.

A todos protege Dios, menos al que labra en tierras malas.

Al borrico viejo, poco verde.

Cuando en marzo oyes tronar, siembra en alto el garbanzal.

El animal que no coma tomillo, poquillo.

El que no haya acabado por San Bartolomé, agua en él.

El que trilla bien trilla todo el día.

El veintiuno de marzo el cuclillo no venía: es que le han matado en la guerra o se ha muerto o se ha perdido.

*En abril me araste, en junio me binaste y el trigo no lo cataste.
En marzo todas las aguas son hierba.
En el verano en todos los cerros hay gazpacho.
Gavillas en mayo, tarde o temprano.
La algarroba y el haba, a las primeras aguas.
La oveja, detrás del escobo de la reja.
Las buenas yuntas, Dios las cría y ellas solitas se juntan.
No compres borrico cojo con miras que va a sanar: el que no está cojo no anda,
el que está cojo qué será.
No vendas choto de añojo ni siembres trigo en rastrojo.
Para apreciar el dinero, hay que ganarlo trabajando y siempre mirando al
cielo.
Para criar buenas plantas, no solo el agua de la fuente sino el de la frente.
Para que cunda trillar, la chicharra ha de cantar.
Para que cundan las parvas, hay que ahuecarlas.
Para resistir la labor, hay que tener tres cosechas: una, en el campo; otra, en la
cámara, y otra, en el cofre.
Para saber si la mula es buena, hay que probarla en barrera.
Para San Pedro hay que arar, lo mismo me da alzar que binar.
Poda tarde y siembra temprano.
Quien rueda gorriones pierde dinero a montones.
Quien siembra espeso y somero no llenará el granero.
Si el labrador tiene que madrugar, el gallo le llamará.
Si en abril lo ves relucir, échate a dormir.
Si las grullas van para abajo, estate con el amo aunque sea con trabajo; y si van
para arriba, no te estés con el amo ni aunque te lo diga.
Si no hubiese el mes de abril, no hubiera nada que sentir.
Si ves el arco al poniente, coge los bueyes y vente.*

Vinicultores

*El hombre fino y el buen vino duran poco.
Poda tarde y siembra temprano.*

Olivareros

Poda tarde y siembra temprano.

Hortelanos

El año tuerto, la cabra y el huerto; y en el tuerto tuerto deja la cabra y siembra el huerto.

El melón y el queso, al peso.

Hortelano nuevo, patata gorda, o la variante hortelano tonto, patata gorda.

Para criar buenas plantas, no solo el agua de la fuente sino el de la frente.

Para San Marcos, el melonar ni nacido ni por sembrar.

Por San Miguel todos los culos cagan bien, y por los Santos, no tanto.

Tiempo atmosférico y estaciones del año

Cielo aborregado, a los tres días mojado, o la variante Cielo empedrado a los tres días mojado.

Cuando en marzo oyes tronar, siembra en alto el garbanzal.

De los parientes y el sol, cuanto más lejos mejor.

El aire de Bargas hace llorar a los niños con barbas.

El aire solano, agua en la mano.

El año tuerto, la cabra y el huerto; y en el tuerto tuerto deja la cabra y siembra el huerto.

El día del Ángel la cigüeña verás.

El que no haya acabado por San Bartolomé, agua en él.

El que se mete debajo de hoja dos veces se moja.

En agosto frío en rostro.

En abril me araste, en junio me binaste y el trigo no lo cataste.

En febrero busca la sombra el perro, pero no por el día entero.

En marzo todas las aguas son hierba.

En el verano en todos los cerros hay gazpacho.

Febrerillo loco.

Gavillas en mayo, tarde o temprano.

Ha llegado marzo, tira el pastor el zarzo.

Ha vuelto marzo el rabo, o la variante Ha revuelto marzo el rabo.

Hasta San Antón Pascuas son.

La algarroba y el haba, a las primeras aguas.

Las primallas en los años buenos son malas.

Los pollos de enero suben pocos al gallinero.

Mañanitas de abril son muy dulces de dormir.

Para apreciar el dinero, hay que ganarlo trabajando y siempre mirando al cielo.

Para San Antón, cada perdiz con su perdigón.

*Para San Marcos, el melonar ni nacido ni por sembrar.
Para San Pedro hay que arar, lo mismo me da alzar que binar.
Por la Candelaria, pone la buena y la mala.
Por San Miguel todos los culos cagan bien, y por los Santos, no tanto.
Quien en marzo veló tarde acordó, pero la madejita hilada se la encontró.
San Matías, igualan las noches con los días, marzo al quinto día, cantan los
pastores sus gallardías, quién pudiera juntar las muertas con las vivas.
Si en abril lo ves relucir, échate a dormir.
Si las grullas van para abajo, estate con el amo aunque sea con trabajo; y si van
para arriba, no te estés con el amo ni aunque te lo diga.
Si no hubiese el mes de abril, no hubiera nada que sentir.
Si ves el Arco al poniente, coge los bueyes y vente.*

Animales domésticos

*Carne que se lleva el gato, tarde vuelve al garabato.
Donde haya un perro y un cura, es que hace buena temperatura.
Donde haya un perro y un viejo, no pases de lejos.
El animal que no coma tomillo, poquillo.
El martes ni gallina echas ni hija cases.
Los perros y los niños, donde ven cariño.
Los pollos de enero suben pocos al gallinero.
Por la Candelaria, pone la buena y la mala.
Si el labrador tiene que madrugar, el gallo le llamará.*

Cazadores, pescadores y animales silvestres

*Cuando cantan los grillos, bailan los sapos, tocan las castañuelas los
renacuajos.
El día del Ángel la cigüeña verás.
El que con lobos anda a aullar se enseña.
El veintiuno de marzo el cuclillo no venía: es que le han matado en la guerra o
se ha muerto o se ha perdido.
En casa del cazador no hace falta cerradura.
Para que cunda trillar, la chicharra ha de cantar.
Para San Antón, cada perdiz con su perdigón.
Si las grullas van para abajo, estate con el amo aunque sea con trabajo; y si van
para arriba, no te estés con el amo ni aunque te lo diga.
Soy de la opinión del cuco, pájaro que nunca anida, pone huevo en nido ajeno, y
otro pájaro le cría.*

Colmeneros

La cabra y la colmena cuando lo tengan.

Familia, vivienda y ocupaciones domésticas

A la siembra hay que ir a ver por la mañana y a la novia por la tarde.

A ningún confitero le amarga un dulce, o su variante A un confitero no le amarga un dulce.

A quien a los veinte años se casa y a los treinta no tenga casa, arre borrico, o la variante A quien a los veinte años se casa y a los treinta no está rico, arre borrico.

Al borrico viejo, poco verde.

Al que mucho quiere saber, poquito y al revés.

A ver si yo voy a ser el escalabrado y tú te vas a poner la venda.

Borrigo grande, ande o no ande.

Carne que se lleva el gato, tarde vuelve al garabato.

Coge buena fama y échate a dormir, y cógela mala y échate a morir.

Con la justicia y la inquisición, chitón.

De cuarenta para arriba no te mojes la barriga.

De la costilla del hombre hizo Dios a la mujer, para dejar a los hombres ese queso sin roer.

De los parientes y el sol, cuanto más lejos mejor.

De los pobres y los trastos viejos, lejos.

Del cielo para abajo cada uno come de su trabajo.

Dime con quién andas y te diré quien eres.

Donde haya un perro y un cura, es que hace buena temperatura.

Donde haya un perro y un viejo, no pases de lejos.

Donde hubo rescoldo, siempre queda ceniza.

Donde no hay pan, buenas son tortas.

El dinero y el amor no pueden estar ocultos.

El dinero y la mujer, para la vejez.

El hombre fino y el buen vino duran poco.

El martes ni gallina echas ni hija cases.

El que borracho se acuesta con agua se desayuna.

El que con lobos anda a aullar se enseña.

El que no se fía no es de fiar.

El que piensa cuerdo lo hace borracho, o su variante El que piensa cuerdo lo dice borracho.

El que tiene suerte le acompaña hasta la muerte.

*El que trilla bien trilla todo el día.
En casa del cazador no hace falta cerradura.
En casa del jugador dura poco la alegría.
En el verano en todos los cerros hay gazpacho.
Entre el cielo y la tierra no hay nada oculto.
Es como la purga benito, que estaba en la botica y ya le estaba obrando.
Es mejor ponerte una vez colorado que cien descolorido.
Estar uno sin casa ni asa.
Hay que tener amigos hasta en el infierno.
Haz bien aunque no sepas a quien.
Hazme cien, márrame una y es como si no me hubieras hecho ninguna.
La cuesta abajo los cantos ruedan; la cuesta arriba no hay quien los mueva.
Las buenas yuntas Dios las cría y ellas solitas se juntan.
Las mujeres tenían que estar colgadas como los candiles.
¿Lo ganaste o lo heredaste?
Lo que hacen los arrieros lo pagan los borricos.
Lo que no le gusta a la mujer no le hace daño al marido.
Los duelos con pan son menos.
Los niños en casa del vecino se crían sin sentir.
Los perros y los niños, donde ven cariño.
Los tontos y los niños dicen las verdades.
Los trigos van igualando a los centenos
Mañanitas de abril son muy dulces de dormir.
Mejor que deban que no deber.
No hay mejor lotería que el trabajo y la economía.
No hay mejor placer que el agua para la sed.
No sirvas a quien sirvió ni pidas a quien pidió.
Para apreciar el dinero, hay que ganarlo trabajando y siempre mirando al cielo.
Para pescar peces, hay que mojarse el culo.
Para resistir la labor, hay que tener tres cosechas: una, en el campo; otra, en la cámara, y otra, en el cofre.
Para saber cómo es una persona, hay que emborracharla.
Por donde pasa moja.
Quien con niños se acuesta cagado amanece.
Quien en marzo veló tarde acordó, pero la madejita hilada se la encontró.
Quien no embarca no se marea.
Quien rueda gorriones pierde dinero a montones.
Según te veo el hato, así te trato.*

Ser un pobre hartado de pan.

Si la mujer te dice que te tires de un tejado abajo, procura que sea bajo.

Si las grullas van para abajo, estate con el amo aunque sea con trabajo; y si van para arriba, no te estés con el amo ni aunque te lo diga.

Si no eres buen jinete, no te subas en el potro, que te puedes romper los dientes.

Si no te quiere la suegra, pronto explotará la guerra.

Si quieres estar a bien con la mujer, déjala disponer.

Si quieres hacer a tu amo rico, echa los leños de pico.

Si quieres ver tu cuerpo, mata un puerco.

Soy de la opinión del cuco, pájaro que nunca anida, pone huevo en nido ajeno, y otro pájaro le cría.

Tener el asa agarrada a la carretilla.

Tiene más un rico cuando empobrece que un pobre cuando enriquece.

Tienen que estar atizando los infiernos, a quién le tocará atizar, estará atizando el desgraciado de...

Todo el que hace puntilla la echa en su canastilla, o la variante todo el que hace puntilla la echa en su cestilla.

Un gazpacho sin sal es como una boda sin novia.

Una vez visto, todo el mundo es listo.

Uno que madrugó se encontró un costal, pero más madrugó el que le perdió

Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades

Según te veo el hato, así te trato.

Si quieres ver tu cuerpo, mata un puerco.

Tradiciones, juegos, diversiones y vida religiosa

A quien le duela el diente, que se le atiente.

A todos protege Dios menos al que labra en tierras malas.

De la costilla del hombre hizo Dios a la mujer, para dejar a los hombres ese queso sin roer.

El dinero del sacristán cantandito se viene y cantandito se va.

El que madruga Dios le ayuda.

Estando una vez San Pedro cagando tras un tomillo, una monja le decía: vaya astil para un martillo.

Hasta San Antón, Pascuas son.

Tienen que estar atizando los infiernos, a quién le tocará atizar, estará atizando el desgraciado de...

V.3.- Literatura popular. Los cantares y las jotas

V.3.1.- Análisis y clasificación

Los textos populares recogidos suponen el referente discursivo que justifica el alto grado de creatividad del pueblo, que aparece avalada por la presencia de la función poética de la lengua¹⁰²⁴.

La literatura popular se expresa en la localidad en los llamados *Cantares*, que remiten a dos tipos de composiciones: por un lado, las *Coplas* o *Coplillas*, caracterizadas por su brevedad, ya que contienen cuatro, cinco o seis versos -con variada estructura métrica- que desarrollan un motivo único y que se van cantando aleatoriamente en el interior de un determinado ritmo musical; y por otro, las composiciones que agrupan varias Coplas¹⁰²⁵, generalmente con diferente estructura métrica. Por tanto, el término *Cantar* recubre en la localidad un ámbito significativo amplio: desde la creación más breve (*Anda y no cenes / anda y no cenes / verás por la mañana / qué tripas tienes* o *Y eso es tan cierto / que si te salto un ojo / te quedas tuerto*) hasta la extensa y detallada narración lírica que se forja con un ritmo determinado, como se observa en *Madre, a la puerta hay un niño* (Cantar 17 del cap. V.3.2.2.) o *Cuando las mocitas* (Cantar 11 del cap. V.3.2.1.)¹⁰²⁶.

Los textos literarios de transmisión oral que se han recogido deben de entenderse como una muestra parcial de un conjunto muy superior que habría generado una costumbre ancestral de los lugareños, los cuales se entretenían cantando sus experiencias vitales al calor del fuego, en fiestas señaladas, en bodas, en banquetes, en reuniones de quintos, en la Pascua, en la matanza y en todos los trabajos (siega, albañilería, carbonería, actividades de picapedreros, recogida de aceituna, etc.)¹⁰²⁷.

¹⁰²⁴ La función poética, obviamente, también aparece en el refranero recogido y en no pocas creaciones léxicas singulares que incorpora la ordenación semasiológica del léxico en el capítulo VI.5.2. Para la función poética, análisis y perspectivas, puede consultarse Fernando Lázaro Carreter, “¿Es poética la función poética?”, en *Estudios de poética*, Madrid, Taurus, 1976, pp. 63-73.

¹⁰²⁵ El término *Copla* se utiliza aquí para referir cualquier combinación estrófica del *Cantar*, como se verá más adelante.

¹⁰²⁶ El título de ambos Cantares se corresponde con el primer verso de cada composición. En adelante, los ejemplos se proponen, generalmente, citando el primer verso del *Cantar*.

¹⁰²⁷ Los testimonios de estas creaciones líricas populares, presentes siempre, por otra parte, en todas las culturas, reflejan ecos de la lírica popular castellana del siglo XV, como se advierte, por ejemplo, en el *Cantar Vamos compañerito* (nº 40 del cap. V.3.2.1), cuya temática evoca algún aspecto del conocido texto lírico medieval *Ya cantan los gallos, / amor mío, y vete: / cata que amanece. / Vete, alma*

En el contexto del siglo pasado, se han de señalar dos momentos en la trayectoria de estas creaciones populares. La primera mitad de siglo se caracteriza por la gran vitalidad que tuvieron los Cantares, a pesar de la introducción de coplas de cantaores afamados traídas a la localidad por los titiriteros, quienes en sus actuaciones reproducían coplas de los Fandango, Montoya o el mismísimo Marchena¹⁰²⁸. Si la imitación de las coplas escuchadas y la incorporación a las mismas de nuevas letras y ritmos tienen cierto desarrollo, el cantar tradicional pervive y se sigue cultivando con notable éxito¹⁰²⁹. Ya a mediados de siglo, con la generalización de la radio, se introduce con rapidez la canción española de Pepe Pinto, Manolo Caracol, Antonio Molina y Juanito Valderrama, entre otros¹⁰³⁰. Consiguientemente, comienza el abandono de los Cantares tradicionales, que se irían olvidando paulatinamente. En aquel tiempo, los habitantes del lugar sienten más atracción por las coplas de cantaores tan afamados¹⁰³¹. En la actualidad, conservan la tradición algunas personas mayores, que han aportado ejemplos valiosísimos al grupo de Coros y Danzas de la localidad, que trabaja por su valoración y difusión.

mía / más tarde no esperes, / no descubra el día / los nuestros placeres. / Cata que los gallos, / según me parece, / dicen que amanece. Asimismo, la invocación a la muerte, tras un estado angustioso de depresión, sugiere versos de no pocos romances medievales que desarrollan este asunto (en este sentido, puede verse la composición recogida *No tengo padre ni madre*, Cantar 30 del cap. V.3.2.1.).

¹⁰²⁸ Los nombres de estos cantaores, *Montoya* y *Marchena*, nacidos en 1928 y 1903 respectivamente, constituyen la motivación de dos apodos que aún perviven en la localidad (el análisis de los apodos, en el capítulo VI.3.).

¹⁰²⁹ Sirva como ejemplo de esta afición a los Cantares la siguiente anécdota, que incorpora una creación popular de los picapedreros: entre 1917 y 1920, aproximadamente, se emprendieron las obras para hacer la carretera a Navahermosa y Hontanar por el conocido Risco de las Parás, desde Navas de Estena, localidad de la vecina C. Real. Una cuadrilla de picapedreros de Navahermosa se desplazó a la localidad de Navas de Estena (*Navastena* para los navahermoseños) para disfrutar de las fiestas que allí se celebraban. La tradicional rivalidad entre los pueblos vecinos supuso la pronta retirada de los visitantes, que no fueron tratados con la debida hospitalidad. Cuando estos volvían a su pueblo - Navahermosa- crearon este cantar: *Toa la cuadrilla El Puente / fuimos a Navastena, / la entrada fue muy dulce, / la salida fue amarga.*

¹⁰³⁰ En la primera mitad del siglo XX, sin embargo, la ausencia de aparatos de radio en la localidad propició unas condiciones óptimas para el desarrollo de los Cantares. El informante Jesús González Pérez comunica que en época de la IIª República solo había un aparato de radio en la localidad, en el llamado Centro Político. Asimismo, indica que a comienzos de la Guerra Civil, eran dos las radios que escuchaban los navahermoseños, una en la casa de Crispulo el Barbero y otra en el bar de Miguel Alegría. A ambos puntos acudía la población a escuchar el Parte Oficial de Guerra. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, puede verse un aparato de radio de 1920.

¹⁰³¹ Sirva como ejemplo este cantar tomado de la canción popular española oída en la radio, que se extiende en la localidad hacia 1970: *Anda diciendo tu padre / que no me quiere por yerno; / quién le habrá dicho a tu padre / que yo le quiero por suegro.*

Aunque formalmente todos presentan rasgos similares, los Cantares recogidos se han organizado en cuatro grupos, atendiendo a algunos de los rasgos temáticos que comparten: *Cancionero General*, *Cantares de Pascua*¹⁰³², *Cantares de Quintos* y *Cantares de Novia*. La temática que abordan los clasificados en el primer grupo (los más abundantes), que se cantaban en las fiestas y en la realización de todos los trabajos, es variopinta, aunque sobresale la relacionada con la expresión directa de sentimientos amorosos que generalmente aparece en boca de un hombre, el cual manifiesta su subjetividad con referencias constantes a la primera persona. Asimismo, cunden las alusiones sentimentales a la mujer, que se manifiesta con la aparición de elementos gramaticales que referencian la segunda persona, así como con determinados vocativos. Véanse estas circunstancias en los siguientes ejemplos: *Algún día era tu calle / carretera para mí, / hoy es una cuesta arriba / que no la puedo subir*; *Quién fuera clavo dorado / donde cuelgas el candil / para verte desnudar / por la mañana vestir*; *Todos los días me tiro / arando en una barrera / acordándome de ti, / rosita de primavera*; *De día yo pienso en ti / por de noche me desvelo / yo siempre pensando en ti / de lo mucho que te quiero / y estoy cansado de sufrir*; *Me matas cuando me dices / que yo me vaya con otra / de decirte que te quiero / ya me duele hasta la boca, / orgullo del mundo entero*. También están presentes en estos cantares otras motivaciones sentimentales, como el amor al padre y a la madre (*Consulté con un doctor* -Cantar 9 del cap. V.3.2.1.-, *No hay prenda como una madre* -Cantar 29 del cap. V.3.2.1.-, *No tengo padre ni madre / ni tengo quien me consuele* -Cantar 30 del cap. V.3.2.1.- o *No tengo padre ni madre / mi familia me abandona* -Cantar 31 del cap. V.3.2.1.-); el aprecio al propio entorno geográfico de la localidad (*Adiós, risco del castillo* -Cantar 1 del cap. V.3.2.1.-); la reflexión sobre el tema del amor (*A un sabio le pregunté* -Cantar 6 del cap. V.3.2.1.- o *Piensan los enamorados* -Cantar 32 del cap. V.3.2.1.-); y en fin, la referencia en tono jocoso al cura del lugar¹⁰³³ en *El cura de mi pueblo* (Cantares 21, 22, 23 del cap. V.3.2.1.), *El señor cura no baila* (Cantar 24 del cap. V.3.2.1.) o *Señor cura, voy de viaje* (Cantar 35 del cap. V.3.2.1.).

¹⁰³² En la localidad toledana de Mocejón, J. Manuel Magán García, *Mocejón en Blanco y Negro*, Mocejón, Ayuntamiento de Mocejón, 2006, recoge Cantares de temática similar con el nombre de “Las coplas en los Cantares de las Navidades”, s. p.

¹⁰³³ La expresión irónica caracteriza las letras de estos cantares, que ponen en entredicho la vida de castidad que el clero debía de llevar (recuérdese, en este sentido, lo comentado en el cap. de “Morfología” sobre el término *cura*).

Los *Cantares de Pascua* se cantaban y aún se cantan, aunque en menor medida, por las calles de la localidad y en reuniones familiares, en días festivos relacionados con el nacimiento de Jesucristo. Además, muchos de ellos se dedican a personajes populares de la localidad caracterizados por su singularidad: el tío Pliegues y la tía Nicanora en *Viva el tío Pliegues* (Cantar 21 del cap. V.3.2.2.), Merejo y Mariano Cabezo en *El callejón de Faroles* (Cantar 9 del cap. V.3.2.2.), Delega en *El Delega es un tintín* (Cantar 10 del cap. V.3.2.2.) o la tía Peraza en *En medio las Cuatro Calles* (Cantar 13 del cap. V.3.2.2.). En no pocas ocasiones, estos Cantares acogen la música de las populares jotas para ser cantados¹⁰³⁴.

Por su parte, los *Cantares de Quintos* se creaban en las calles y en el llamado *Cuarto de los quintos* (véase esta expresión en el corpus léxico, cap. VI.5.2.) en la época de la recogida de la aceituna y en vísperas de Carnaval. Los quintos que iban a ser sorteados para realizar el Servicio Militar (véase *quinto* en el mismo cap. de “Léxico”) los cantaban por las calles acompañándose de instrumentos musicales, como la pandereta, botella, guitarra y, a veces, bandurria¹⁰³⁵. Si los *Cantares de Quintos* llamados *de picadilla* (esta expresión, en el corpus léxico) se pierden en el olvido con relativa rapidez (*Los hijos la Cervecera* -Cantar 2 del cap. V.3.2.3.-), aún se conservan otros que relatan la despedida sentimental que estos mozos expresaban dirigiéndose a sus novias y a sus madres (*Los quintos han sorteado* -Cantar 3 del cap. V.3.2.3.-).

Los *Cantares de Novia* también eran habituales cuando se celebraba una boda. Emblemático del lugar es el que comienza con el verso *Viva la novia y el novio* (en el cap. V.3.2.4.)¹⁰³⁶.

En el análisis de la estructura externa, destacan los siguientes aspectos, considerados de interés:

¹⁰³⁴ El análisis de las jotas se presenta en páginas siguientes.

¹⁰³⁵ Además del tambor o pandero, que también se tocaban en los *Cantares de Pascua*.

¹⁰³⁶ Como fenómeno paragonable con los Cantares que se han analizado, cabe mencionar también la presencia de los llamados *Cantares de Ciego*, que eran frecuentes en la localidad en las primeras décadas del siglo XX, según uno de los informantes encuestados. Acompañado de un lazarillo, el ciego aparecía por el lugar contando historias y sucesos relacionados con la vida social y política de aquel entonces. Señalando con un puntero el cartel en el que aparecía el texto, el ciego, que lo sabía de memoria, lo salmodiaba con tal énfasis y ritmo musical, que atraía a las gentes. A cambio recibía unas monedas. También se recuerdan anécdotas de la presencia de estos personajes -ciego y lazarillo-, que eran muy corrientes en la localidad: se cita a Blas Verruga, hijo del tío Verruga, el cual viajó como lazarillo de un ciego por diversos puntos de la geografía española.

Todas las composiciones recogidas presentan rasgos similares: rima generalmente asonante y versos de arte menor, con predominio del octosílabo y uso en menor medida del pentasílabo, hexasílabo y heptasílabo¹⁰³⁷. Las estrofas más utilizadas son la copla, la cuarteta y la seguidilla, con notable predominio de la primera.

- En las composiciones breves, Coplas o Coplillas, como así se han caracterizado, se destacan las siguientes estructuras métricas: tercerilla en *Anda y no cenés* (Cantar 2 del cap. V.3.2.2.) y en *Y eso es tan cierto* (Cantar 22 del cap. V.3.2.2.)¹⁰³⁸; copla con versos octosílabos en *Algún día era tu calle* (Cantar 3 del cap. V.3.2.1.), *Como el carbón de berezo* (Cantar 8 del cap. V.3.2.1.) o *En medio las Cuatro Calles* (Cantar 13 del cap. V.3.2.2.); copla con hexasílabos en *Iban caminando* (Cantar 16 del cap. V.3.2.2.); copla con rima consonante en *Todos los días me tiro* (Cantar 38 del cap. V.3.2.1.) o *El señor cura no baila* (Cantar 24 del cap. V.3.2.1.); copla con versos heterométricos en *El cura de mi pueblo / dicen que duerme poco* (Cantar 21 del cap. V.3.2.1.); *El cura de mi pueblo / ha despedido al monaguillo* (Cantar 22 del cap. V.3.2.1.) o *Vamos compañerito* (Cantar 40 del cap. V.3.2.1.) -en estas dos últimas el primer verso es heptasílabo-; cuarteta en *En aquel balcón hay luz* (Cantar 12 del cap. V.3.2.2.); cuarteta asonantada o tirana en *Recorro la serranía* (Cantar 34 del cap. V.3.2.1.); estrofa de cinco versos, en la que el primero queda suelto y los cuatro restantes forman una cuarteta (*Consulté con un doctor* -Cantar 9 del cap. V.3.2.1.-) o una cuarteta asonantada (*A la Virgen yo le pido* -Cantar 2 del cap. V.3.2.1.-; *En un pozo me caí* -Cantar 25 del cap. V.3.2.1.- o *No tengo padre ni madre / ni tengo quien me consuele* -Cantar 31 del cap. V.3.2.1.-); seguidilla simple en *Dónde vas a dar agua* (Cantar 17 del cap. V.3.2.1.); *Una vieja fregando* -aquí se incorpora el estribillo *ay, ay, ay, mozo soltero*- (Cantar 20 del cap. V.3.2.2.), *Esta noche ha llovido* (Cantar 15 del cap. V.3.2.2.); y estrofa de seis versos en *A un sabio le pregunté* (Cantar 6 del cap. V.3.2.1.).

- Para las composiciones mayores, poliestróficas, se presentan los siguientes ejemplos: serie de coplas con versos octosílabos y hexasílabos en *Cuando las mocitas*

¹⁰³⁷ Como se sabe, la rima parcial es frecuente en la literatura popular de transmisión oral y se adapta mejor que la consonante a los textos que se acompañan de música. Por otra parte, el octosílabo es el verso tradicional utilizado en gran medida en la lírica castellana popular y culta anterior al siglo XVI, es “el verso por excelencia de nuestra poesía popular, de nuestros romances e incluso de nuestro teatro lírico”, en palabras de Antonio Quilis, *Métrica española*, Madrid, Ariel, 6ª edición, 1975, p. 63.

¹⁰³⁸ Obsérvese la repetición del verso *Anda y no cenés*. Sin él, la estructura del cantar es *a – a*.

(Cantar 11 del cap. V.3.2.1.); combinación de cuarteta asonantada, y copla con octosílabos y hexasílabos en *Madre, a la puerta hay un niño* (Cantar 17 del cap. V.3.2.2.); serie de coplas con versos octosílabos en *Viva la novia y el novio* (Cantar 1 del cap. V.3.2.4.) y *Los quintos han sorteado* (Cantar 3 del cap. V.3.2.3.).

- La repetición de versos completos es un rasgo característico que se explica por el carácter musical de estos Cantares. Se observa, por ejemplo, en *A tu puerta hemos llegado* -Cantar 4 del cap. V.3.2.2.- (si se suprimen los versos tercero y sexto, se comprueba la estructura métrica de la copla: - a - a).

Analizadas sucintamente las creaciones populares recogidas¹⁰³⁹, es preciso plantear un segundo nivel de estudio a partir de la llamada *Jota navahermoseña*, que presenta innegables concomitancias temáticas y formales con los cantares populares ya comentados¹⁰⁴⁰. La fuente utilizada no podía ser otra que el acervo cultural que aún conserva el grupo de Coros y Danzas de Navahermosa, al que se ha podido acceder por la notable disposición que han mostrado las personas responsables de esta Asociación¹⁰⁴¹.

¹⁰³⁹ Otros Cantares de la localidad, recopilados por María Aceituno, pueden consultarse en una edición reducida que salió a la luz hace algunos años.

¹⁰⁴⁰ L. Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 401, hace referencia a los bailes típicos de la localidad hacia los años sesenta, entre los que destaca la jota, la rondeña y la seguidilla. El *ALeCMan*, Mapa 851 (en Notas: Bailes más comunes), Cuestionario I, recoge la jota y la seguidilla como dos de los bailes más comunes en Castilla-La Mancha: la jota, en CU 109 (Huete), y en TO 113 (Mejorada), TO 301 (Talavera de la Reina) y TO 606 (Quintanar de la Orden); y la seguidilla, en CU 109 (Huete) y en TO 606 (Quintanar de la Orden).

¹⁰⁴¹ El primer grupo de Coros y Danzas de Navahermosa fue creado y dirigido por Pilar Carrobes, quien recogió y tituló los textos populares que se comentan a continuación. Además, se preocupó de enseñar los pasos de baile con la orientación de algunas mozas de la localidad vecina de La Puebla de Montalbán. Para la confección de los trajes se contó con la ayuda económica de don Hilario y don Leopoldo. El traje completo fue confeccionado voluntariamente por mujeres de la localidad. Se intentó imitar un antiguo refajo negro que llevó una novia en épocas pasadas, propiedad de la bisabuela de Clemente Leblic. Finalmente, se decidió que el color del refajo fuera rojo con motivos florales y espigas. El traje recrea el que llevaban hace doscientos años los hombres y mujeres de Navahermosa, según uno de los informantes (para mayor información sobre el traje completo, puede consultarse a M^a Luisa Pérez Gómez, actual directora del grupo; asimismo, pueden verse los datos que aporta Moreno Nieto, *La provincia de Toledo...*, ob. cit., p. 401). De este modo, el primer grupo salió a bailar las jotas hacia 1950. Posteriormente, hacia 1982, el grupo se deshizo, pero cinco años más tarde reapareció en la fiesta de La Milagra de 1987, con treinta y cinco participantes, bajo la dirección de M^a Luisa Pérez, quien coordinó el quinto grupo de Coros y Danzas con la ayuda inestimable de Pilar Carrobes, Tere y Felisa, que enseñaron los pasos de baile, y Alfonso, que era conocedor de los compases musicales. La rondalla se fraguó con bandurrias, guitarras, botellas, panderetas y castañuelas. Entre 1990 y 1992, el grupo celebró un homenaje a Pilar Carrobes y a Alfonso, el músico, dedicándoles una jota. Ya en el año 2000 estrenó la llamada *Jota del Recuerdo*, que se presenta al finalizar este capítulo. El grupo actual continúa su andadura participando en diferentes eventos festivos y populares, creando nuevas composiciones e incorporando algunos pasos

A la luz de las informaciones obtenidas en las encuestas, estas composiciones populares, las jotas, se debieron de cantar en la localidad con anterioridad a la creación del primer grupo de Coros y Danzas, que salió a bailar por primera vez con un repertorio literario popular que presentaba afinidades significativas con los cantares comentados en páginas anteriores¹⁰⁴². En cualquier caso, la voz poética del pueblo se conserva en las seis jotas recogidas por el primer grupo de Coros y Danzas, las cuales aún las sigue cantando y bailando el grupo actual.

A continuación, un breve análisis de las jotas que se están comentando. La llamada *Jota de Quintos* (Jota 1 del cap. V.3.3.1.)¹⁰⁴³ referencia motivos navahermoseños, como sus hombres y mujeres, y su castillo. Se cree que fue invención de los carboneros¹⁰⁴⁴. Estructuralmente, se observa la presencia de versos de arte menor, pentasílabos, hexasílabos y octosílabos, así como las estrofas copla y cuarteta¹⁰⁴⁵. La *Jota del Herrero* (Jota 2 del cap. V.3.3.1.) relata, entre otros asuntos, el probable desengaño amoroso que sufrió un varón cuya profesión era la de herrero. Como es natural, aparece un estribillo, que en este caso concreto va variando: unas veces *A las mozas*, y otras *Las mocitas*. La estructura de los cantares que componen esta jota es la propia de la copla, con la incorporación de dos versos finales: el quinto repite el inmediato anterior y el último hace lo propio con el primero¹⁰⁴⁶. A continuación, las

diferentes, si bien basándose siempre en los pasos primitivos. En este sentido de respeto a la tradición, cabe comentar que la directora del mismo se encarga cotidianamente de rescatar cantares que escucha aún a los más viejos del lugar.

¹⁰⁴² Las jotas incorporan cantares populares al estribillo que se repite periódicamente. La última copla suele ser la llamada *Despedida*. La repetición del estribillo tras cada copla es fenómeno que se repite en diferentes localidades toledanas, por ejemplo, en los “Cantares de los Toros” que se cantan en los pueblos toledanos de Mocejón y Añover de Tajo (J. Manuel Magán García, *Mocejón en Blanco y Negro*, ob. cit., s. p.).

¹⁰⁴³ El Cantar de esta jota que recoge en su primer verso *Vivan los quintos* coincide con la primera estrofa del *Cantar de los Quintos* recogido a un lugareño, que se presenta en el cap. V.3.2.3. “Cantares de Quintos” (4). Los versos del Cantar de la jota y los de este son pentasílabos.

¹⁰⁴⁴ La actividad del carboneo es ancestral en Navahermosa (véase lo comentado sobre esta actividad en el cap. I., “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”). Asimismo, pueden consultarse en el corpus léxico (cap. VI.5.2.) los términos *carbón* y sus derivados *carbonear*, *carbonero*..., así como *horno* (horno de carbón); y también el léxico del carboneo en el cap. VI.1.3.3., “Relaciones léxicas con otros territorios atendiendo a criterios que tienen que ver con determinados ámbitos de significación”.

¹⁰⁴⁵ Pese a esta observación en cuanto a su naturaleza estrófica y versal, en la presentación de esta jota en el capítulo V.3.3.1., “Recogidas de la tradición por el primer grupo de Coros y Danzas” (1), se respeta la distribución estrófica proporcionada por el actual grupo de Coros y Danzas.

¹⁰⁴⁶ Los versos de la *Despedida* guardan paralelismo con los siguientes cantares recogidos a un hombre del lugar: *Y allí va la despedida, / la que echan en el Horcajo, / las mujeres boca arriba / y los*

llamadas *Seguidillas* (Jota 3 del cap. V.3.3.1.): el tema, la expresión del amor y desamor transmitida con tono amable y, a veces, jocosos; la estructura, la propia de la estrofa seguidilla, con la preceptiva combinación de versos pentasílabos y heptasílabos¹⁰⁴⁷. Dos hipótesis apuntan a su creación: una propone que sus creadores fueron los carboneros; otra, sin embargo, señala como autor a un hombre que vivió en Navahermosa temporalmente y después marchó a la localidad vecina de Los Navalucillos (Montes de T./Jara). En la *Jota de Bodas* (Jota 4 del cap. V.3.3.1.) los familiares del novio intentan sacar a la novia de su casa, incluso a la fuerza, probablemente porque la familia de la novia no acepta el matrimonio. La estructura formal que presentan las estrofas es idéntica a la comentada en la *Jota del Herrero*¹⁰⁴⁸. La *Rondeña* (Jota 5 del cap. V.3.3.1.) presenta motivos navahermoseños: los montes, los bandidos refugiados en los Montes de Toledo¹⁰⁴⁹, las mozas y la Patrona, la Virgen del Rosario. Las estrofas están formadas por seis versos octosílabos con diversa combinación de rima. Se cree que la cantaban y bailaban algunos carboneros procedentes de Ronda¹⁰⁵⁰. Y finalmente, la *Jota Malagueña* (Jota 6 del cap. V.3.3.1.) presenta, como la *Rondeña*, a la Navahermosa idealizada: el pueblo más hermoso de la provincia de Toledo, con sus paisajes bucólicos y su Virgen del Rosario. La estructura estrófica de la copla se encuentra inserta en estrofas de seis versos, ya que el primero se repite en segundo y último lugar: si estos se obvian, queda clara la estructura métrica de la copla, - a - a.

Como se puede advertir, la temática de la jota es recurrente: idealización de la localidad y expresión de sentimientos amorosos; la estructura externa, concomitante: versos de arte menor, asonancia, repetición íntegra de versos, y estrofas comunes a los Cantares del lugar, copla y seguidilla.

hombres boca abajo; y Allá va la despedida, / la que echan los segadores, / con una hoz en la mano, / y en la otra un ramo de flores.

¹⁰⁴⁷ La seguidilla es una de las estrofas más utilizadas en los Cantares navahermoseños, tal como se ha comentado.

¹⁰⁴⁸ El Cantar que comienza con el verso *Viva la novia y el novio* se corresponde exactamente con la primera copla que aparece en la composición recogida a un lugareño, quien señaló que se trataba de un *Cantar de Novia*. Este Cantar se presenta en el cap. V.3.2.4, “Cantares de Novia”.

¹⁰⁴⁹ Esta referencia se ha de relacionar con la presencia histórica del bandolerismo en los Montes de Toledo, tal como se explicó en el cap. I., “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad” (véase la estrofa segunda de esta jota).

¹⁰⁵⁰ El Cantar *Adiós risco del castillo*, que reproduce una de las estrofas de esta jota, es muy conocido en la localidad. De hecho, uno de los informantes lo relató en seguida en los primeros compases de la encuesta. Aparece recogido en el cap. V.3.2.1. (1).

Otras jotas de creación más o menos reciente son las compuestas por el actual grupo de Coros y Danzas¹⁰⁵¹. La mayoría recoge versos y temas escuchados a personas mayores -que desarrollan aspectos similares a los ya comentados en los Cantares- y jotas más antiguas. Algunas de estas composiciones son: la *Jota del Recuerdo* (Jota 1 del cap. V.3.3.2.), cuyo título quiere evocar la clásica jota que se bailaba como pieza final en las fiestas de la localidad (el estribillo es muy conocido entre los navahermoseños¹⁰⁵²; la copla con octosílabos en los cantares, y heptasílabos en el estribillo marca la estructura externa); la *Jota de Amores* (Jota 2 del cap. V.3.3.2.), que desarrolla con gracia el tema capital de los Cantares del lugar -la expresión del sentimiento amoroso-, reproduce la estructura ya comentada en la antigua *Jota de Bodas*; la *Jota que me dijiste (Cortejo)* - Jota del cap. V.3.3.2.- vuelve con una historia de amor que termina con final feliz (la copla con octosílabos se utiliza en todas las estrofas); la *Jota Vanidosa* narra la historia de dos enamorados que vivieron en la localidad (en otra ocasión más, la copla es la estructura que aparece en cada cantar); la *Jota Homenaje* recibe este nombre, porque con ella se homenajean diferentes personajes del lugar que se han caracterizado por su buen hacer (de esta última *Jota Homenaje*, se presentan dos ejemplos - Jotas 5 y 6 del cap. V.3.3.2.-).

V.3.2.- Presentación de los Cantares recogidos¹⁰⁵³

V.3.2.1.- Cancionero general

- 1.- *Adiós, risco del castillo*
- 2.- *A la Virgen yo le pido*
- 3.- *Algún día era tu calle*
- 4.- *Arrempuja, que atranco*
- 5.- *Arrincónamela*
- 6.- *A un sabio le pregunté*
- 7.- *Canta la perdiz en marzo*
- 8.- *Como el carbón de berezo*
- 9.- *Consulté con un doctor*
- 10.- *Cuando canta la chicharra*

¹⁰⁵¹ Solo se recogen las más significativas. Para mayor información, se remite a M^a Luisa Pérez Gómez, actual directora del grupo de Coros y Danzas.

¹⁰⁵² Un informante expresó este estribillo con variantes en los dos últimos versos: *Arrincónamela, / échamela en el rincón, / si es casada la quiero, / si es soltera, mejor.*

¹⁰⁵³ En cada grupo se exponen los Cantares ordenados alfabéticamente. Se incluyen, naturalmente, tanto los Cantares más breves como los que constituyen narraciones estructuradas en varias estrofas.

- 11.- *Cuando las mocitas*
- 12.- *Cuando te haga falta*
- 13.- *Dale, compañero, dale*
- 14.- *De día yo pienso en ti*
- 15.- *Del sombrero de un silbante*
- 16.- *Dicen que la estrella el Norte*
- 17.- *Dónde vas a dar agua*
- 18.- *Eché un limón a rodar*
- 19.- *El caballo que yo monto*
- 20.- *El cura de mi lugar*
- 21.- *El cura de mi pueblo (I)*
- 22.- *El cura de mi pueblo (II)*
- 23.- *El cura de mi pueblo (III)*
- 24.- *El señor cura no baila*
- 25.- *En un pozo me caí*
- 26.- *Las uvitas de tu parra*
- 27.- *La vida de un hortelano*
- 28.- *Me matas cuando me dices*
- 29.- *No hay prenda como una madre*
- 30.- *No tengo padre ni madre (I)*
- 31.- *No tengo padre ni madre (II)*
- 32.- *Piensan los enamorados*
- 33.- *Quién fuera clavo dorado*
- 34.- *Recorro la serranía*
- 35.- *Señor cura, voy de viaje*
- 36.- *Si piensas que por ti son*
- 37.- *Tengo un caballo comprado*
- 38.- *Todos los días me tiro*
- 39.- *Una morenita ha dicho*
- 40.- *Vamos, compañerito*
- 41.- *Yo me enamoré de noche*

1.- Adiós, risco del castillo,
*la Galinda y Cantogordo¹⁰⁵⁴,
mocitas de Navahermosa
que laváis en el arroyo.*

2.- A la Virgen yo le pido
*que me quite las cadenas,
no tengo padre ni madre
y dame una mujer buena,
porque yo no tengo a nadie.*

3.- Algún día era tu calle
*carretera para mí,
hoy es una cuesta arriba
que no la puedo subir.*

4.- Arrempuja, que atranco
*con una escoba,
que no está aquí mi madre,
que estoy yo sola.*

5.- Arrincónamela
*y échamela en el rincón,
si es casada la quiero,
y si es soltera, mejor.*

*Y allá va la despedida,
la que echan en el Horcajo,
las mujeres boca arriba
y los hombres boca abajo.*

*Allá va la despedida,
la que echan los segadores
con una hoz en la mano
y en la otra un ramo de flores.*

6.- A un sabio le pregunté
*por el libro del querer,
el sabio me ha contestao:
por yo quererlo saber
ciego me he quedao,
pero no lo he podía aprender.*

7.- Canta la perdiz en marzo,
*en abril el ruseñor,
en mayo la rebalbica,
en junio el cuco ladrón¹⁰⁵⁵.*

8.- Como el carbón de berezo¹⁰⁵⁶
*que se quema y no echa humo,
así se estarán quemando
los corazones de algunos.*

9.- Consulté con un doctor
*que mi madre se moría
y me contestó llorando:
también se ha muerto la mía,
la ciencia me está engañando.*

10.- Cuando canta la chicharra,
*madre mía, qué calor,
estoy a la sombra y sudo,
qué será mi amante al sol.*

¹⁰⁵⁵ Las voces *rebalbica* y *cuco ladrón*, en el corpus léxico. Se dice que este Cantar lo creó en los años cincuenta un tal Mariano Fernández, personaje popular del lugar que escribía y vendía Cantares. Las gentes acudían a su casa para comprarlos.

¹⁰⁵⁶ *Carbón de brezo* (*berezo* en Navahermosa): consúltense los capítulos de “Fonética” (donde se comenta el desarrollo de la vocal esvarabática) y el corpus léxico (donde aparece la definición de la expresión). Como se observa, el cómputo silábico exige la variante fonética *berezo*, que es la realización que produjo el informante.

¹⁰⁵⁴ *La Galinda y Cantogordo*, topónimos que nombran dos conocidas sierras de la localidad.

11.- Cuando las mocitas
tienen quince años,
ya no las sujetan
ni padres ni hermanos.

Sus padres las riñen,
ellos las contestan,
me voy a servir
para estar más suelta.

Otro día de mañana
se levanta el señorito,
en silencio entró en su alcoba y
estas palabras le ha dicho:

Cuando te haga falta,
me pides dinero,
que me has hecho gracia,
carita de cielo.

12.- Cuando te haga falta,
vuélvelo a pedir,
que me has hecho gracia
tu modo servir;

pero la chiquilla
no lo echó en olvido
que al día siguiente
dijo al señorito:

llévame al lujo del alma,
más lujo que el ama lleva
que lo que llevaba
valía un tesoro;
reloj de pulsera
y anillo de oro,

y además de eso,

un buen abanico,
que eso se lo paga
todo el señorito.

Vale más una criada
arrimada al fregadero
que doscientas señoritas
con abanico y sombrero.

Cuando te haga falta,
vuélvelo a pedir,
que me gusta mucho
tu modo servir¹⁰⁵⁷

13.- Dale, compañero, dale,
a la vihuela¹⁰⁵⁸ que suene,
que está muy lejos de aquí
donde mi morena duerme.

14.- De día yo pienso en ti,
por de noche me desvelo,
yo siempre pensando en ti
de lo mucho que te quiero
y estoy cansado de sufrir.

15.- Del sombrero de un silbante
salieron tres mil conejos
y cuatro mil peregrinos
y cien millones de piejos¹⁰⁵⁹.

¹⁰⁵⁷ Según la informante encuestada, este cantar lo cantaban las viejecitas *cogiendo suelos* en la recogida de la aceituna (Los términos *suelo* y *coger los suelos*, en el corpus léxico).

¹⁰⁵⁸ *Vihuela*: en el habla local, con el significado de 'Guitarra' (véase el corpus léxico).

¹⁰⁵⁹ La rima exige la variante fonética *piejos*, que fue el término que realizó el informante (*conejos-piejos*). En el *DRAE*, *piejo* como vulgar.

16.- Dicen que la estrella el Norte¹⁰⁶⁰
*el Carro*¹⁰⁶¹ *le da la vuelta,*
yo me la doy a tu calle
siempre a parar a tu puerta.

17.- Dónde vas a dar agua,
mulero nuevo;
a los caños dorados
*de Lugarnuevo*¹⁰⁶².

18.- Echó un limón a rodar
y a tu puerta se paró,
hasta los limones saben
que nos queremos los dos.

19.- El caballo que yo monto
solo me quita las penas,
caminando noche y día
por todo Sierra Morena.

20.- El cura de mi lugar
tiene la sotana rota,
*porque se le rompió ayer tarde*¹⁰⁶³
*por correr tras de una moza*¹⁰⁶⁴.

21.- El cura de mi pueblo
dicen que duerme muy poco,
porque ronca la criada
y no le deja pegar ojo.

22.- El cura de mi pueblo
ha despedió al monaguillo,
porque no deja parar
las perras de los cepillos.

23.- El cura de mi pueblo
ha despedió al sacristán,
que la criada que tiene
dice que se la quiere quitar.

24.- El señor cura no baila,
porque tiene la corona;
señor cura, baile usted,
que Dios todo lo perdona.

25.- En un pozo me caí,
el agua me subió arriba,
en el brocal me senté
para contarte mis fatigas
que yo en el pozo pasé.

26.- Las uvitas de tu parra
están diciendo comerme,
los pampanitos dicen
que viene el guarda, que viene.

27.- La vida de un hortelano
es muy larga de contar,
que come pan y cebolla
y cena cebolla y pan.

¹⁰⁶⁰ *Estrella el Norte*: compruébese el uso sin la preposición *de* (*del Norte*), hábito lingüístico generalizado. Para esta consideración, puede consultarse el capítulo V.1.1.1., “Procedimientos de modificación nominal”; para el significado de la expresión, véase el corpus léxico.

¹⁰⁶¹ *Carro*: constelación.

¹⁰⁶² *Lugarnuevo* es el topónimo que cunde entre los hablantes para nombrar la localidad vecina de San Martín de Montalbán.

¹⁰⁶³ *Ayer tarde*: expresión adverbial muy común en la localidad. Véase el corpus léxico.

¹⁰⁶⁴ Una variante de esta copla se oye en la localidad toledana de Mocejón: *El cura de mi lugar / tiene la sotana rota / se la rompió en un zarzal / por correr tras de una moza* (recogida en J. M. Magán García, *Mocejón en Blanco y Negro*, ob. cit., s. p.); y en Segurilla -Sierra de San Vicente-: *El cura de mi lugar / tie la sotana rota / se la rompió ayer tarde / corriendo tras una moza*

(L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit., cap. “Historia, geografía, folclore”).

28.- Me matas cuando me dices

*que yo me vaya con otra,
de decirte que te quiero
ya me duele hasta la boca,
orgullo del mundo entero.*

29.- No hay prenda como una madre

*mientras en el mundo existe,
que esa te quita las penas
y te consuela estando triste.*

30.- No tengo padre ni madre,

*mi familia me abandona,
tengo novia y no me quiere,
qué va a ser de mi persona,
llamo a la muerte y no viene.*

31.-No tengo padre ni madre

*ni tengo quien me consuele,
yo me arrimo a tu muralla,
me contestan las paredes
diciéndome que me vaya.*

32.- Piensan los enamorados

*que piensan y no piensan bien,
piensan que no los ve nadie
y todo el mundo los ve.*

33.- Quién fuera clavo dorado

*donde cuelgas el candil,
para verte desnudar,
por la mañana vestir.*

34.- Recorro la serranía

*con mi caballo Lucero,
cantando por alegrías
por los Montes de Toledo.*

35.- Señor cura, voy de viaje,

*y a mi mujer le da miedo;
vaya usted a dormir con ella,
cuidadito con aquello.*

36.- Si piensas que por ti son

*las colores que me salen,
no son tuyas ni son de otro,
que son mías, naturales.*

37.- Tengo un caballo comprado

*en el que quiero llevarte,
para ir a la romería,
yo detrás y tú delante.*

38.- Todos los días me tiro

*arando en una barrera¹⁰⁶⁵,
acordándome de ti,
rosita de primavera.*

39.- Una morenita ha dicho

*que se marchitan las flores,
mozas como en Navahermosa
no las ha habido mejores.*

Subir, subir y bajar

al barrio las chulas

me voy a habitar.

Una morenita ha dicho

que se marchitan las flores,

mozas como en Navahermosa

no las ha habido mejores.

¹⁰⁶⁵ Véase el significado de *barrera* en el corpus léxico.

40.- Vamos, compañerito,
que las Cabrillas¹⁰⁶⁶ van altas
y la luz del día viene
descubriendo nuestras faltas.

41.- Yo me enamoré de noche
y la luna me engañó;
otra vez que me enamore
ha de ser de día y con sol

¹⁰⁶⁶ *Cabrillas*: constelación. Consúltese el corpus léxico.

.V.3.2.2.- Cantares de la Pascua

1.- Anda y anduvo,
*anda y anduvo,
la carta por el agua
y no se detuvo.*

2.- Anda y no cenas,
*anda y no cenas,
verás por la mañana
qué tripas tienes.*

3.- Aquí de noche
*y aquí de día,
y hasta que venga
la luz del día,*

*la luz del día
ya va viniendo,
los compañeros
ya van cayendo.*

4.- A tu puerta hemos llegado
*cuatrocientos en cuadrilla,
cuatrocientos en cuadrilla;
si quieres que nos sentemos,
saca cuatrocientas sillas,
saca cuatrocientas sillas.*

*Saca una para mí
y otra para mi compañero
y otra para mi compañero,
y si no tienen bastante,
que se sienten en el suelo,
que se sienten en el suelo.*

5.- A tu puerta llamo puerta,
*y a tu ventana, ventana,
y a tu madre, jardinera,*

y a ti, rosita encarnada.

6.- A tu puerta sembré un guindo
*y a tu ventana un cerezo,
por cada guinda, un abrazo,
por cada cereza, un beso.*

7.-Cuando está el pueblo en solana,
*salen las mozas calientes,
salen las mozas calientes,
y por eso las aprietan
esos dolores de dientes.*

8.- Echa vino, tabernera
*hasta que caiga borracho,
hasta que caiga borracho,
que a mí no me piden pan
la mujer ni los muchachos,
la mujer ni los muchachos.*

9.- El callejón de Faroles¹⁰⁶⁷
*ya no le ronda Merejo*¹⁰⁶⁸,
*porque le ha quitao los galones
el tío Mariano Cabezo*¹⁰⁶⁹.

10.- El Delega¹⁰⁷⁰ **es un tintín**¹⁰⁷¹
*que le gustan las mujeres
y se mea en las esquinas*

¹⁰⁶⁷ El callejón de *Faroles* era el nombre dado antiguamente a la calle que hoy se llama *Lope de Vega*.

¹⁰⁶⁸ *Merejo*: nombre propio.

¹⁰⁶⁹ *Mariano Cabezo*: *Cabezo*, apodo.

¹⁰⁷⁰ *Delega*: apodo, abreviación de *Delegado*.

¹⁰⁷¹ *Tintín*: pinzón, clase de pájaro. Véase el corpus léxico.

como el perrito Peleles¹⁰⁷².

11.- Ellos eran cuatro,
nosotros ocho,
qué palos los¹⁰⁷³ dimos
ellos a nosotros.

12.- En aquel balcón hay luz,
ya se estarán acostando,
allí está mi corazón,
qué le estarán preguntando.

13.- En medio las Cuatro Calles
se cayó la tía Peraza¹⁰⁷⁴,
se reían los muchachos
de verla aquellas nalgazas.

14.- Esta calle sí que es ancha,
pero no tiene balcones,
pero tiene una morena
que roba los corazones,
que roba los corazones.

15.- Esta noche ha llovido
mañana hay barro,
pobre de carretero,
quien tenga carro.

16.- Iban caminando
tres por un camino,
donde se encontraron

un charco de vino.

Hicieron convenio
de volver a él,
al charco de vino
borrachos los tres.

17.-Madre, a la puerta hay un
niño,
más hermoso que el sol bello,
yo digo que tiene frío,
porque el pobre estaba en cueros;

pues dile que entre,
se calentará,
porque en este pueblo
ya no hay caridad.

Entra el niño y se calienta,
y después de calentado,
le pregunta la patrona
que en qué tierra fue criado.

Soy de largas tierras,
mi padre es del cielo,
yo bajé a la tierra.

¹⁰⁷² Peleles: apodo.

¹⁰⁷³ El informante utilizó *los* en vez de el correspondiente *les*, haciendo uso de loísmo.

¹⁰⁷⁴ Peraza: probablemente, apodo. Otra versión recoge *la tía Santiago*.

18.- Si me das el aguinaldo

*no me le des a bellotas,
no me le des a bellotas,
que no tengo ande llevarlas,
traigo las alforjas rotas¹⁰⁷⁵.*

19.- Si me das el perejil

*que tienes en tu arreate¹⁰⁷⁶,
yo te daré longaniza
de mi guarro cuando mate,
de mi guarro cuando mate.*

20.- Una vieja fregando

*dijo a un puchero:
ojalá te volvieras
mozo soltero,
ay, ay, ay, mozo soltero.*

*Y el puchero responde
con disimulo:
agarra el estropajo
y friégame el culo,
ay, ay, ay, friégame el culo.*

21.- Viva el tío Pliegues,

*viva el tío Pliegues,
con la escopeta rota
mata las liebres.*

Mata las liebres,

*mata el conejo;
pobrecito el tío Pliegues,
que ya va viejo.*

*Viva el tío Pliegues,
que la tía Nicanora¹⁰⁷⁷
ya no le quiere;
pobrecito el tío Pliegues*

*que ya va viejo,
con la escopeta rota
mata las liebres,
mata el conejo.*

22.- Y eso es tan cierto,
*que si te salto un ojo,
te quedas tuerto*

¹⁰⁷⁵ Variante de este cantar, cuyo verso inicial se repite en diferentes localidades toledanas, se escucha en Mocejón así: *Si me das el aguinaldo / no me des higos podridos / ni castañas con gusanos / que chorizo es lo que pido* (tomado de *Mocejón en Blanco y Negro*, ob. cit., s. p.).

¹⁰⁷⁶ *Arreate*: puede consultarse su significado en el corpus léxico.

¹⁰⁷⁷ *Pliegues* y *Nicanora*, personajes populares de la localidad en las décadas pasadas.

V.3.2.3.- Cantares de Quintos

1.- La quinta el¹⁰⁷⁸ cuarenta y nueve y el puente Chico,
*tenemos parte en el cielo,
porque han bajado de la ronda
dos estrellas y un lucero.*
viva el alcalde,
vivan los quintos.

2.- Los hijos¹⁰⁷⁹ la Cervecera
*se han marchado pa¹⁰⁸⁰ Madrid,
porque dicen que en el pueblo
no hay negocio pa vivir¹⁰⁸¹.*

3.- Los quintos han sorteado
*y ya mañana se irán,
se los llevan a la guerra,
quién sabe si volverán.*

*Las madres son las que lloran,
que las novias no lo sienten,
se van con otros chavales
y ríen y se divierten¹⁰⁸².*

4.- Vivan los quintos,
*viva el alcalde,
vivan los quintos
y el puente Grande,
y el puente Grande,*

¹⁰⁷⁸ El cómputo silábico exige *el* y no *del*. La construcción es habitual en el habla de Navahermosa. Para comprobar la productividad de este tipo de estructuras, puede consultarse el capítulo V.1.1.1.

¹⁰⁷⁹ Se repite el fenómeno señalado en el Cantar anterior.

¹⁰⁸⁰ El cómputo silábico del verso exige la forma vulgar *pa* y no *para*.

¹⁰⁸¹ Este cantar y el que comienza con *La quinta el cuarenta y nueve* son llamados *de Picadilla*. Pronto cayeron en el olvido (puede consultarse *picadilla* en el corpus léxico).

¹⁰⁸² Este cantar y el que comienza con el verso *Vivan los quintos* aún se cantan por las calles de la localidad.

V.3.2.4.- Cantares de Novia

1.- Viva la novia y el novio,
*el cura que los casó,
la madrina y el padrino,
los convidados y yo.*

*La madrina es una rosa,
el padrino es un clavel,
la novia es un espejito
y el novio se mira en él.*

*Qué contenta está la novia,
porque tiene cama nueva,
más contento estará el novio,
porque va a dormir con ella.*

V.3.3.- Presentación de las jotas

V.3.3.1.- Recogidas de la tradición por el primer grupo de Coros y Danzas

1.- Jota de Quintos

*Yo la vi, la vi, la vi,
calle de los rondadores,
yo la vi, la vi, la vi,
con un ramito de flores.*

*En el puente Grande
anoche te vi
con la barandilla
tropecé y caí,*

*Tropecé y caí,
qué fatalidad,
solo por tus ojos,
morena salá
morena salá,
hoy te vuelvo a ver,
no miro a tus ojos
para no caer.*

*Son arriesgaos y valientes
los hombres de Navahermosa,
son arriesgaos y valientes,
porque beben mucho vino
y se engrasan con su aceite,
porque beben mucho vino
y se engrasan con su aceite.*

*Vivan los quintos,
vivan las mozas,
vivan los hombres
de Navahermosa,
de Navahermosa,
vivan los quintos,
la cuesta Eugenia
y el Moralillo.*

Le llaman las Dos Hermanas,

*en mi pueblo hay un castillo,
le llaman las Dos Hermanas,
y un lugar Malamoneda
donde dicen nació Wamba
y un lugar Malamoneda
donde dicen nació Wamba*

Subir y bajar

...

Subir y bajar

...

*A mi morenita
anoche la vi
por la ventanita
un beso la¹⁰⁸³ di
un beso la di
con serenidad,
no quiero morir
de esta enfermedad,
de esta enfermedad,
no quiero morir
pensando que venga
mi amor a por mí.*

*Subir y bajar,
bajar y subir
al barrio La Chula
me voy a vivir,
me voy a vivir,
me voy a habitar
pa ver a La Chula
subir y bajar.*

*Que no quiere otros amores
una morenita ha dicho,
que no quiere otros amores,
como los de Navahermosa
no he visto quintos mejores,
como los de Navahermosa
no he visto quintos mejores.*

*Sal, morena, a la ventana,
sal, morena, de mi corazón,
tú me matas, yo me muero
yo me muero de pena y dolor.*

¹⁰⁸³ El laísmo es fenómeno corriente entre los navahermoseños.

2.- Jota del Herrero

*Las mocitas de mi pueblo
se adornan con mucha gracia
y se ponen en el pelo
ramitos de mejorana.*

*Soy herrero y me levanto
al despuntar la mañana,
los primeros buenos días
son pa el yunque de mi fragua,
son pa el yunque de mi fragua,
soy herrero y me levanto.*

*A las mozas de mi pueblo
cantares, quintos, cantares,
pa que no digan mañana
que esta quinta ya no vale.*

*María, cuando te pones
con el canastillo al sol,
todas las aves que pasan
hacen sombra en tu labor,
hacen sombra en tu labor,
María, cuando te pones*

*Las mocitas de mi pueblo
...*

*Dices que no me pues ver
ni a lo claro ni a lo oscuro,
yo me consuelo con ver
de tu chimenea el humo,
de tu chimenea el humo,
dices que no me pues ver.*

*A las mozas
...*

*Eres bonita por fuera
y por dentro Dios lo sabe,
eres un arca cerrada
y se han perdido las llaves
y se han perdido las llaves,
eres bonita por fuera.*

*Las mocitas de mi pueblo
...*

*Pensamiento, déjame,
no me estés martirizando,
si la quise o no la quise,
no me lo estés recordando,
no me lo estés recordando,
pensamiento, déjame.*

*A las mozas
...*

*Allá va la despedida,
la que echan los herradores
con el martillo en la mano,
adiós, ramito de flores,
adiós, ramito de flores,
allá va la despedida.*

*Las mocitas de mi pueblo
...*

3.- Jota Seguidillas

*Seguidillas corridas
van por tu calle,
como son tan corridas,
no hay quien las baile;*

*no hay quien las baile, niña,
no hay quien las baile,
seguidillas corridas
van por tu calle.*

Anda, moreno.

*Como las chimeneas
que sube el humo,
así son los amores
que dan algunos;*

*que dan algunos, niña,
que dan algunos,
como las chimeneas
que sube el humo.*

Anda, morena.

*Dices que no me quieres,
porque soy pobre,
más pobre es la cigüeña
y está en la torre;*

*y está en la torre, niña,
y está en la torre,
dices que no me quieres,
porque soy pobre,*

Anda, moreno.

*Me llamaste veleta
por lo mudable,
si yo soy la veleta,
tú eres el aire;*

*tú eres el aire, niña,
tú eres el aire
me llamaste veleta
por lo mudable.*

Que la veleta.

*Con esta copla, mozos,
se acaba el baile,
por la puerta, señores,
se va a la calle;*

*se va a la calle, niña,
se va a la calle,
con esta copla, mozos,
se acaba el baile.*

4.- Jota de Bodas

*Camino de la fuente
calle de bodas,
la que no va a por agua
no se enamora;*

*no se enamora, niña,
no se enamora,
camino de la fuente
calle de bodas.*

*Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas
y por eso la llamamos
la calle de las Hermosas,
la calle de las Hermosas,
por esta calle que vamos.*

*Camino de la fuente
...*

*A por la novia venimos
y no nos la quieren dar,
a palos y a garrotazos
nos la vamos a llevar,
nos la vamos a llevar,
a por la novia venimos.*

Camino de la fuente

...

*Viva la novia y el novio
y el cura que los casó,
la madrina y el padrino,
los convidados y yo,
los convidados y yo,
viva la novia y el novio.*

Camino de la fuente

...

5.- Jota Rondeña

*En estos ásperos montes,
en estos ásperos montes,
está mi pueblo natal,
que se llama Navahermosa
por ser un pueblo leal
y de mujeres hermosas.*

Estribillo

*Afamaron los bandidos
a los Montes de Toledo,
afamaron los bandidos
y hoy solo quedan los ojos
que me roban el cariño
y son los de un guapo mozo.*

Estribillo

*Salga la madre del novio
y un poquito más afuera
a recibir a su hijo
y a reconocer la nuera,
y a reconocer la nuera,
salga la madre del novio.*

Camino de la fuente

...

*Allá va la despedida,
que nos vamos, que nos vamos,
estamos haciendo falta
en el sitio en que no estamos,
en el sitio en que no estamos,
allá va la despedida.*

Camino de la fuente

...

*Son guapas y salerosas
las mocitas de mi pueblo,
son guapas y salerosas
y por eso le pusieron
La Nava de las Hermosas*

Estribillo

*Adiós, risco del castillo,
Adiós, risco del castillo,
La Galinda y Cantogordo,
mocitas de Navahermosa
que laváis en el arroyo,
adiós, risco del castillo.*

Estribillo

*Se le ha caído una rosa
a la Virgen del Rosario,
se le ha caído una rosa
y se la van a poner
los hijos de Navahermosa*

a la Virgen del Rosario.

Estribillo

6.- Jota Malagueña

*De haber nacido en La Alcarria,
de haber nacido en La Alcarria,
yo sería una alcarreña,
pero nací en Navahermosa
y yo soy navahermoseña,
de haber nacido en La Alcarria,*

*Navahermosa es muy hermosa,
Navahermosa es muy hermosa,
por eso se lo pusieron,
es el pueblo más bonito
de la provincia Toledo¹⁰⁸⁴,
Navahermosa es muy hermosa.*

*A los pies de La Galinda,
A los pies de La Galinda,
con el arroyo en el centro
resplandece Navahermosa
entre jaras y romeros,
a los pies de La Galinda.*

*Y un beso en la despedida,
un beso en la despedida
me brota del corazón
pa mi Virgen del Rosario
que nos da la bendición,
y un beso en la despedida.*

¹⁰⁸⁴ La estructura apositiva cunde en este tipo de construcciones, en detrimento de la fórmula con *de*. El fenómeno ya se ha comentado en los “Cantares de Quintos”, 1 y 2.

V.3.3.2.- Creadas por el grupo actual de Coros y Danzas

1.- Jota del Recuerdo

*Arrincónamela,
échamela al rincón,
solterita la quiero
y si es guapa mejor.*

*Esta jota que ahora bailo
es la Jota del Recuerdo
y a ti te la dedicamos
por haber venido a vernos.*

Arrincónamela...

*Soy de Castilla-La Mancha
y qué orgulloso me siento,
es Toledo mi provincia
y es Navahermosa mi pueblo.*

Arrincónamela...

*De pueblo de atravesaos
tiene fama Navahermosa,
pero también tiene fama*

2.- Jota de Amores

*Camino de tu casa para verte voy,
no me importa las horas,
que esperando estoy,
que esperando estoy, niña,
que esperando estoy,
camino de tu casa para verte voy.*

*Que por ti bebo los vientos
todo el mundo eso lo sabe
y has de saber que te quiero
aunque no quiera tu madre,
aunque no quiera tu madre,*

*de mujeres muy hermosas.
Arrincónamela...*

*Mi pueblo es un gran tesoro
y sus hombres, una joya,
pero tienen un defecto,
que no quieren bailar jotas.*

Arrincónamela...

*Viva nuestra romería
y la Virgen del Milagro,
viva nuestra buena gente
y quien viene a visitarnos.*

Arrincónamela...

*Viva San Bartolomé,
que es el patrón de la feria
y que además nos protege
de las temidas tormentas.*

Arrincónamela...

*que por ti bebo los vientos.
Cuando paso por tu lado
y no me dices adiós,
me clavabas una espinita
dentro de mi corazón,
dentro de mi corazón,
cuando paso por tu lado.*

*Cuando te miro a la cara
y te suben los colores,
eres la rosa más linda
que ha nacido entre las flores,*

*que ha nacido entre las flores,
cuando te miro a la cara.
No me midas por mi altura,
que eso en el amor no cuenta,
mídeme por el cariño,
el respeto y la vergüenza,
el respeto y la vergüenza,
no me midas por mi altura.*

3.- La jota que me dijiste (Cortejo)

*Esta es la jota que me dijiste,
que yo bailara pa divertirte
y si esta jota quieres bailar,
vente, que puedes acompañar.*

*En Navahermosa hay un charco
por la finca de mi tío,
son lágrimas de una moza,
que el novio no la ha querido.*

*Tengo una pena muy honda,
tengo yo un fuerte dolor
desde el día que me dijiste
adiós, morenita, adiós.*

*Aunque me ves pequeñito,
tengo grande el corazón,
soy trabajador y honrado,
di si me falta algún don.*

Dices que tienes dos novias,

4.- Jota Vanidosa

*La mocita de esta jota
yo nunca la conocí,
que me lo contó mi abuelo
y yo te lo cuento a ti.*

De qué te sirve tener

*Allá va la despedida,
con ella un beso te mando,
Navahermoseña bonita,
que el sueño me estás quitando,
que el sueño me estás quitando,
allá va la despedida.*

*que están loquitas por ti,
anda y cuéntaselo a otra
que no te conozca a ti.*

*Como eres tan orgulloso,
te había dado calabazas,
pero cambié de opinión,
que el corazón es quien manda.*

*Que yo quiero y tú no quieres
son cosas de enamorados,
vamos juntos al baile
que el tiempo ya irá mandando.*

Estribillo.

*Esta es la jota que yo un día vi
y aquí en mi pueblo se baila así,
esta es la jota que bailarán
todos los mozos de mi lugar.*

*buen tipo y alta figura
si la vanidad que tienes
estropea tu hermosura.*

*En esta calle vivía,
ya no sé si vivirá*

*la que me lavó el pañuelo
con el agua de fregar.*

*Eres una presumida,
niña, no presumas tanto,
que también las buenas mozas
se quedan pa vestir santos.*

*Anda diciendo tu madre
que yo contigo no igualo,
ha de ser en el dinero,
que en la vergüenza te gano.*

*Me han dicho que no me quieres,
porque no tengo carrera,
préstame tú dos o tres,
que tienes las medias llenas.*

*Allá va la despedida,
si te quise me arrepiento,
no eres más que una envoltura
sin ningún valor por dentro.*

La mocita de esta jota...

5.- Jota Homenaje (a diferentes personajes del lugar)

*(Estribillo)
Esta Jota del Herrero
con cariño la bailamos
para todos los que hoy
han sido homenajeados.*

*Gracias, doctora Pastor,
por su entrega a Navahermosa,
por vivir su profesión
de manera tan grandiosa.*

*A Don Juan y a Don Gustavo
nuestro abrazo de paisanos
y del corazón nos sale,
nunca vayan a olvidarnos.*

*Tres fábricas de renombre,
tres quijotes yo diría,*

*gracias por la dura lucha
de mantenerlas con vida.*

*De Francisca y de María
nos sentimos orgullosos,
que sus cien años vividos
son un legado precioso.*

*Gracias también a Lucía
por su donación al Centro,
que la Virgen del Milagro
la premie su hermoso gesto.*

*A nuestra madre la Virgen
nuestro más grande homenaje,
bendícenos, Madre hermosa,
y jamás nos desampares.*

6.- Jota Homenaje (al tío Pedro)

*(Estribillo)
Muy atentos, chavales,
que esta es especial,
que para un centenario*

vamos a bailar.

*Vamos a bailar, chicos,
vamos a bailar,*

*muy atentos, chavales,
que salga bordá.*

*Cien años lleva viviendo,
los cumplió el trece de mayo
el tío Pedro, el carnicero,
navahermoseño afamado.*

*Nuestro mejor homenaje
es dedicarle esta jota,
felicidades, tío Pedro,
abuelo de Navahermosa.*

*Su familia ha hecho una apuesta
a ver quién le quiere más,
vaya suerte, señor Pedro,
ver por cariño apostar.*

*A sus hijos enseñó
sobre todo a ser honrados,
no hay fortuna más inmensa
que dejar este legado.*

*Lo que usted sembró recoge,
que es cariño a manos llenas,
la Virgen del Milagro,
señor Pedro, le proteja.*

V. 4.- Conclusiones correspondientes al nivel sintáctico y fraseológico

En consonancia con lo dicho en los capítulos anteriores, el habla de Navahermosa en este nivel de análisis también aparece estrechamente vinculada al castellano vulgar y a otras hablas populares de la Península, que aparecen circunscritas en no pocas ocasiones a la región de Castilla-La Mancha, y, más concretamente, a los territorios situados en su parte occidental y meridional. Asimismo, esta variedad local presenta una relación significativa en algunas estructuras sintácticas con las hablas extremeñas y leonesas, y, aunque en menor medida, también con las propias de la zona más meridional del país. Por otra parte, se han recogido diferentes arcaísmos -que son frecuentes fundamentalmente entre personas mayores-, y algunos fenómenos que parecen corresponderse con desarrollos autóctonos de la localidad.

Entre los vulgarismos encontrados, cabe destacar, por un lado, el uso de la forma *sus* por *os* junto a la forma verbal (*arroparsus*, *lavarsus*, *llevársulas*, *sus puedo decir*), el empleo de *se* con la segunda persona del plural de algunos verbos y con el infinitivo con valor de mandato (*se mojáis*; *arroparse bien*, *que hace frío*) o la alteración en la colocación de personales antepuestos al verbo (*te se hundía*, *me se pasó*, *nos se viene encima*), que tienen desarrollo fundamentalmente entre personas de edad avanzada; y, por otro, con una frecuencia de uso superior a la anterior, la reduplicación de preposiciones en determinados contextos (*voy a por el pan*, *vengo de por naranjas*,) y el empleo bastante generalizado del verbo *coger* por *caber*.

La relación con otras hablas populares de la Península se muestra, por ejemplo, en el empleo de construcciones arcaicas, como se observa en el uso bastante generalizado de la forma *algotro* (algún otro) -también documentada en el occidente toledano, en Ciudad Real y en la Mancha conquense- y en la utilización del gerundio precedido de la preposición *en*, que en la localidad funciona con valor condicional, sobre todo entre los más mayores (*en estando*, *en haciendo*), y que, aunque con escasa vitalidad, se registra con valor temporal en puntos dispersos de toda la región de Castilla-La Mancha. Con la misma preposición *en* aparece aún la expresión adverbial *en después* (que también se usa en Ciudad Real y en Guadalajara), su correlato *endenantes* (recogido asimismo en Campo Arañuelo toledano), y con muy escasa difusión, *en cuando*, sustituto de *en cuanto*. Continuando con las estructuras adverbiales, merece la pena reseñar la forma *de seguida* (en seguida), con vigencia en el oeste toledano y en la

mayoría de las provincias castellano-manchegas, así como la construcción *de carrerilla*, que se ha recogido en Navahermosa como mecanismo de intensificación de la afirmación, y que, con valores similares, aparece en Castilla-La Mancha (con importante desarrollo en las provincias de Toledo y de Ciudad Real, donde también se realiza como *de carrendilla*). En los empleos verbales, destacan algunos casos de suplencia (uso del pluscuamperfecto de indicativo por el condicional compuesto en la apódosis de las oraciones condicionales, que se extiende por toda la región de castellano-manchega) y la utilización del subjuntivo con valor exhortativo con la anteposición del pronombre personal, tal como sucede en *se siente usted ahí, me dé un kilo de peras o me ponga cuarto de salchichón*, que se documenta también en la zona occidental de Toledo, en Extremadura, en Cuenca y en Guadalajara. En relación a las construcciones con valor posesivo, son muy habituales las estructuras formadas con “lo + sintagma preposicional”, que incorporan un nombre propio o un apodo (*lo de Lorenzo*, esto es, la tierra de Lorenzo), corriente en diferentes territorios, como en la zona occidental de Toledo, Ribera del Duero, Ciudad Real, Andalucía, áreas de las hablas aragonesas y América; y el uso pleonástico tras una estructura con el posesivo *su* o *sus* (*su hermano de Angelines*), que también es habitual en otras hablas populares. Finalmente, cabe señalar que la apócope en los determinantes *primera* y *tercera* ante sustantivos femeninos (*la primer vez*, *la tercer yema*), las discordancias entre el determinante y el nombre femenino que comienza por *a-* tónica (*este agua*, *este águila*), así como entre los numerales *veintiún* o *treinta y un* más un sustantivo (*veintiún kilo*, *treinta y un mil pesetas*) son comunes en otros ámbitos geográficos del castellano.

Con respecto a la vinculación del habla de Navahermosa con territorios ubicados a su lado occidental, la sintonía que con estos territorios manifiesta la localidad en otros niveles de análisis también se muestra en el plano sintáctico y fraseológico, en el que, concretamente, se han encontrado algunos paralelismos con las hablas del occidente de Toledo, así como con las correspondientes al ámbito de las hablas leonesas, desde donde algunos fenómenos han podido llegar a la localidad a través de las repoblaciones medievales. Así, considerando que en ciertos casos también algunos procesos sintácticos se desarrollan a la vez en otras hablas populares propias de otros emplazamientos, algunos fenómenos que pueden dar prueba de esta relación lingüística con el occidente peninsular tienen que ver con determinados empleos verbales, como se constata en el uso de *sufrirse* o *recordarse* con estructura pronominal (también en la

Jara), en el complemento que rigen verbos como *andar* o *hablar* en estructuras del tipo *andar a novias* o *hablar con una persona* para significar acciones durativas -en el segundo caso, con la acepción concreta de ‘Mantener relaciones de noviazgo’ (también en la Jara y en Campo Arañuelo toledano)-, en la extensión del indefinido *ninguno*, *na* pospuesto al sustantivo (*no lo encuentra en parte ninguna*, *no tiene clase ninguna*) - también en la Jara-, en el empleo de la muletilla *tú verás* -con gran desarrollo en Talavera de la Reina- o en la productividad que algunos refranes tienen en estos mismos emplazamientos. Asimismo, la concordancia del verbo *haber* con el complemento directo cuando funciona en oraciones impersonales (*hubieron muchos jabalines*, *los que habían allí*) se documenta también en determinados ámbitos geográficos de Extremadura; la construcción formada por el verbo *ser*, generalmente en forma negativa, más la preposición *para* con el sentido de ‘Ser capaz de’ (*no son para podar las olivas*) es corriente en la Jara y en el ámbito de las hablas leonesas en las zonas menos dialectales; la fórmula habitual de tratamiento para personas mayores basada en el empleo de *tío*, *a* más el nombre propio también se documenta en el occidente de Toledo y en las zonas menos dialectales de las hablas leonesas; el empleo del subjuntivo en oraciones del tipo *no recuerdo quien tenga mulas* o *creo que sí que lo sepa*, y el uso del verbo *romper* como intransitivo (*el corcho*, *si está duro*, *por cualquier parte rompe*), recogidos en Navahermosa, se registran asimismo en las zonas correspondientes a las hablas leonesas; y, en fin, el neutro de materia, que tan habitual es en Navahermosa, se observa en otras localidades de los Montes de Toledo y del occidente toledano, muy probablemente como consecuencia de la repoblación medieval que se habría desarrollado desde territorios castellano-leoneses, donde, como se sabe, el fenómeno tiene una singular difusión, sobre todo en los emplazamientos más septentrionales. El empleo del pronombre *lo* sin distinción de género, correferencial de un sustantivo no contable, masculino o femenino, se relaciona con el uso de este pronombre átono en ámbitos septentrionales donde es habitual la concordancia de materia.

La relación del habla local con los territorios correspondientes a las hablas meridionales se ha observado, por ejemplo, en el desarrollo de determinadas expresiones fijas (*meter las cabras en el corral*, que también se documenta en otras localidades toledanas y en Andalucía con acepciones que presentan matices diferentes a la acepción que da el *DRAE*, o *ni a la ventana te asomes*, registrada asimismo en la

Mancha toledana), en la vigencia de la elipsis del complemento verbal en algunos contextos (*sacar por sacar la mies*, que también se registra en la zona central de los Montes de Toledo y en Andalucía) o en la referencia en la conversación a terceras personas con estructuras formadas por el nombre propio, sin artículo, seguido del apodo -con o sin artículo-, el apodo precedido de *un* o *una*, o la estructura “la de + antropónimo o apodo” (*Lorenzo, el Arocho, Manola Nalgas*), que en Navahermosa impiden en buena medida la extensión del vulgarismo formado con artículo femenino más nombre propio, y que, en parte, coinciden con las registradas en algunos pueblos de los Montes y en C. Real.

En algunos casos, la sintonía lingüística se manifiesta con áreas geográficas meridionales y occidentales a la vez, como sucede con la presencia de construcciones con valor partitivo, que podrían considerarse herederas del antiguo genitivo latino (*unos pocos de años, unos cuantos de pájaros*) -que tienen vigencia también en la zona occidental de Toledo, en Extremadura, en las hablas leonesas de carácter menos dialectal y en algunas provincias andaluzas, como en Granada-, con el uso de arcaísmos verbales en los que aparecen fusionados elementos de otras categorías gramaticales, del tipo *miraquílas* o *veleahíle*, que en Navahermosa suelen ser frecuentes entre personas de edad avanzada, y que también tienen desarrollo en la zona occidental de Toledo y en Extremadura, así como en la Mancha toledana y en Ciudad Real; o con la generalización del verbo *entrar*, usado como transitivo, en sustitución del normativo *meter* (*entrar la leña a la caldera, luego entras el pan al horno*), que se recoge, por un lado, en el occidente de Toledo, en Extremadura y en las hablas leonesas, y, por otro, en territorios meridionales de Castilla-La Mancha.

Finalmente, se han de señalar algunos procesos sintácticos y fraseológicos que, no habiéndose recogido en otras hablas, albergan la posibilidad de poder ser caracterizados como propios del habla navahermoseña. Entre ellos puede citarse el empleo generalizado del subjuntivo en las expresiones *digas que sí* o *digas que no*, usadas en el ámbito conversacional para comunicar respectivamente asentimiento o disentimiento; el valor condicional con el que se utiliza el gerundio *en estando*, *en comiendo*, etc., comentado anteriormente; determinados empleos de verbos que no se ajustan al uso general de la lengua en cuanto a su funcionamiento como transitivos, intransitivos o pronominales (*tronchar* y *astillar* como intransitivos, *medrar* como transitivo, *humedecerse* como pronominal referido a personas, etc.); la reduplicación de

nexos estereotipados (por ejemplo, *como que*, utilizado con matiz causal: *¡como que estaban bien alimentaos, los jabalines no cogían el maíz!*); los usos traslaticios de determinados nexos (*de como* por *según*); la tendencia general al empleo de la preposición *a* utilizada con valores locativos y temporales que reemplaza respectivamente a las más comunes en la lengua general, *en* -en este caso, generalmente con enunciados donde aparece el verbo *estar* (*a la esquina del testero* allí *está* el cordero; *al culo* del horno *están* los huesos; los caceros hoy *están a la era*; el que anda *a las calderas*) y *durante* (había que afilar *a todos los cigarros*; había que afilar *a las comidas*).

Si a estos procedimientos sintácticos se une la vitalidad que tienen ciertos procesos de intensificación, algunas expresiones fijas y determinados refranes y cantares, que expresan el largo recorrido de toda una tradición histórica y cultural, se puede llegar a comprender en este plano del análisis la fisonomía de esta habla local, que manifiesta una personalidad propia dentro de las hablas occidentales de la provincia de Toledo, a las cuales, no obstante, aparece estrechamente vinculada.

VI. Léxico

Los materiales que se exponen en el presente capítulo se han organizado en dos grandes bloques de contenido. En el primero se comentan los criterios generales que se han adoptado para describir el léxico del habla local (pertinencia de la recogida conjunta del vocabulario más antiguo junto al que opera activamente en la colectividad y contraste de los vocablos recogidos con los que son comunes en la lengua general, indicando distintas matizaciones en relación a las diferencias observadas con respecto a los términos que documenta el *DRAE*). Asimismo, se analizan las relaciones léxicas que mantiene la localidad con otros territorios vinculados geográfica e históricamente a ella, se muestran aquellas equivalencias que mantiene el habla local con otras variedades lingüísticas occidentales y meridionales de la Península, se da cuenta de algunos elementos léxicos que parecen ser propios de Navahermosa, se estudian los argumentos que justifican los fenómenos semánticos y pragmáticos más relevantes que afectan de modo especial al significado de las voces (relaciones de sentido -sinonimia, antonimia e hiperonimia- y cambios semánticos -metáfora, metonimia y sinécdoque-), se analiza de modo general la formación de los apodos recopilados y, finalmente, se establecen las conclusiones generales obtenidas en el plano léxico-semántico.

En un segundo bloque, tras abordar los aspectos lexicográficos más relevantes tenidos en cuenta para la organización y sistematización de los materiales (pormenores que rigen la lematización de las formas léxicas que se registran, datos más significativos sobre los envíos internos, orden en que aparecen las diferentes informaciones en el artículo lexicográfico, formas y tipos de definiciones que se utilizan y criterios que se han seguido en la clasificación, como la ordenación alfabética de significantes, la ordenación por ámbitos designativos y según la estructura temática de estos), se presenta el corpus léxico de acuerdo con las diferentes perspectivas adoptadas. Tras este, se incorporan la ordenación y clasificación de los apodos recogidos, que se introducen con unas breves indicaciones sobre el procedimiento seguido para clasificarlos.

VI.1.- Criterios adoptados para la descripción del léxico.

VI.1.1.- Combinación en la descripción de elementos léxicos en desuso, o en trance de caer en el olvido, con otros que conforman la realidad lingüística viva del habla de Navahermosa.

Esta perspectiva de análisis puede encontrar su justificación en la opinión de que un retrato fiel y completo de los mecanismos lingüísticos propios de un habla local pasa por la toma en consideración de cualquier elemento considerado relevante, ya sea más antiguo, ya sea más actual. En el plano léxico, por tanto, las “palabras viejas” junto a las “palabras nuevas” constituirán la descripción integral del léxico, que no puede ni debe desdeñar todo lo que tiene que ver con los procedimientos y usos lingüísticos que operan en la actualidad, valorando únicamente aquellas palabras vetustas y cargadas de nostalgia que se esconden en la conciencia del hablante y que resucita el investigador a la orden de un cuestionario previamente sistematizado. Si se quiere reflejar fielmente la variante lingüística que supone un habla local, no solo se ha de analizar e interpretar el léxico llamado “castizo”, inoperante a veces, sino también el que habita activamente en la colectividad, que recibe y acomoda en ocasiones penetraciones de la lengua oficial¹⁰⁸⁵.

Por este motivo, el presente estudio recoge, por un lado, aquellas palabras antiguas, rancias, que prácticamente han dejado de utilizarse y que pertenecen en muchos casos al léxico pasivo, aquellas otras que aun siendo así continúan vigentes -acogiendo en ocasiones nuevos conceptos- y aquellas que se encuentran en trance de extinción. A la vez, se incorporan voces de actualidad que operan en la cotidianidad, fruto de la creatividad del pueblo unas veces, resultado de la acomodación de la lengua general, otras¹⁰⁸⁶.

¹⁰⁸⁵ Manuel Alvar Ezquerra en “Normalización de las entradas en los diccionarios de ámbito geográficorestringido”, http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/Valladolid/ponencias/unidad_diversidad_d_el_español_la_norma_hispanica/alvar_m.hatm#1, al referirse a la obra *Diccionario de las hablas de Asturias*, señala: “No se puede pretender que lo más asturiano es lo que más se aleja del castellano. Lo peculiar de los bables es la diversidad”.

¹⁰⁸⁶ El fenómeno relacionado con el uso de palabras viejas para conceptos nuevos suele incorporarse en los tratados de semántica como ejemplo paradigmático de las causas históricas que ocasionan los cambios semánticos. Sobre las circunstancias que afectan a la variación léxica que experimenta una lengua a lo largo de la historia, M. Alvar Ezquerra, *La formación...*, ob. cit., p. 9, hace referencia a la estrecha relación que las palabras mantienen con los objetos: “Los cambios de las técnicas, ideas, instrumentos, conllevan cambios en el conjunto léxico de una lengua, con la desaparición de unas palabras, la aparición de otras, o los cambios en la designación de algunas”.

Algunos ejemplos que dan prueba de estas circunstancias son los que se refieren a palabras viejas que han caído prácticamente en desuso, porque están siendo suplantadas por otras más comunes de la lengua general o porque han desaparecido casi en su totalidad las actividades en las que eran operativas, como sucede, por ejemplo, en *montaracía* (en Nav.¹⁰⁸⁷, ‘Dinero pagado por el contratista al dueño de la finca después de haber calculado el carbón que se puede obtener en una barrera de monte’), *haldear* - *haldear las aceitunas*- (en Nav., ‘Coger las aceitunas que caen fuera de la manta cuando se varean’), *rodilla* (sustituida por el común *pañó* -de cocina-)¹⁰⁸⁸, *misión*, en la expresión *dar misión* (en Nav., ‘Proporcionar comida y víveres, de forma gratuita, los amos de una casa a sus criados’)¹⁰⁸⁹, *ripio* (en Nav., ‘En el horno de cal, piedra pequeña que se utiliza como complemento y sostén de las armaderas’)¹⁰⁹⁰, *zaranda* (en Nav., ‘Criba con agujeros anchos en la base’ y ‘En la bodega, artefacto de madera compuesto por un cajón con base de alambarrera poco tupida, apoyado en cuatro patas, donde se vierte la casca de la uva estrujada y los escobajos, de tal modo que estos quedan arriba y la casca cae al fondo’)¹⁰⁹¹, *calentura* (sustituida por la más común *fiebre*), *retrato* (sustituida por las corrientes *fotografía* y *foto*), *pagamento*¹⁰⁹² (sustituida por *pago*), *retorcer* (en Nav., con el significado de ‘Hacer salir el agua de la ropa que se ha lavado imprimiéndole fuerza según se le da vueltas con las manos’, sustituida por *escurrir*), *fírmame a ruego* (expresión sustituida por *fírmame por orden*).

Asimismo, se encuentran aquellos ejemplos que contemplan palabras viejas en trance de extinción (*algarra*, en Nav. ‘Dicho de una persona: desordenada y desastrosa

¹⁰⁸⁷ En adelante, Nav. se utiliza como abreviatura de Navahermosa.

¹⁰⁸⁸ En *ALeCMan*: para el concepto ‘Paño de cocina’, solo se documenta *rodilla* en Mazarambroz (Montes deT.) y en CU 106; por el contrario, los términos generalizados en la región son *trapo* y sobre todo, *pañó*.

¹⁰⁸⁹ En Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., *misión*, s. XVIII al XX ‘Lo que se señala a los segadores para sustento, de pan, carne y vino, por cierta cantidad de trabajo o tiempo’ (*D. Autoridades*).

¹⁰⁹⁰ Ya en el siglo XVII, *ripio* ‘Cerca de las canteras son las piedras menudas que saltan de las piezas que van labrando o otro género de piedras menudas (...)’ -Sebastián de Covarrubias Orozco, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. integral e ilustrada de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Universidad de Navarra. Editorial Iberoamericana, 2006.

¹⁰⁹¹ En Sebastián de Covarrubias Orozco, *Tesoro...*, ob. cit., *zaranda*, ‘Criba para limpiar el trigo’ (el autor indica que es nombre hebreo).

¹⁰⁹² En Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., *pagamento*, ‘Paga, acción de pagar o satisfacer una cosa’ (en esta obra se indica la vigencia del término desde el siglo XVII al XX).

en los trabajos que realiza' y 'Tarambana'¹⁰⁹³; *azafate*, en Nav. 'Órgano genital femenino'¹⁰⁹⁴); los que apuntan a términos antiguos que se resisten a desaparecer conviviendo con otros de mayor actualidad (el viejo *gorrumía* conviviendo con *ronda*, en Nav., 'Dinero que ha de pagar un joven forastero a los quintos por mantener relaciones de noviazgo con una mujer natural del pueblo'); los que señalan voces castizas antiguas que aún son de actualidad (*anabolena*, en Nav. 'Dicho de una mujer: con poco juicio, que hace cosas sin demasiado fundamento' y 'Embaucadora'; *alindar*, en *DRAE* con el mismo significado 'Lindar, estar contigo' como desusado; *acedías*, en Nav., 'Ardores de estómago'¹⁰⁹⁵; *varuto*, en Nav., 'Dicho de una persona: solitaria, que vaga de una parte a otra sin objetivo alguno y disfrutando, a veces, de su soledad'; *corcha*, en Nav., entre otras acepciones 'Pieza de corcho extraída del alcornoque'; o *calabozo*, en Nav. 'Instrumento provisto de mango y hoja estrecha de corte, terminada en forma algo ganchuda, que usan carboneros y cabreros para cortar y rozar ramas finas de arbustos')¹⁰⁹⁶; y, en fin, los que se refieren a términos antiguos que han alterado su significado, debido al cambio de la realidad a la que hacían referencia (*boyeriza*, significado actual en Nav.: 'Nave usada para diferentes fines: guardar paja, grano, ganado, etc.' y significado antiguo que pervive en menor medida: 'Establo del ganado vacuno'; *ahijadera*, en la actualidad: 'Cada uno de los compartimentos hechos de obra, con zona cobijada, donde se ahijan las crías del ganado lanar y caprino con las madres, y donde se aparta el ganado según sus condiciones: machos, hembras, crías, hembras paridas, hembras que van a parir, etc.', y, antiguamente, cuando se criaban los *guarros de montanera* y los *guarros de suelta*, 'El mismo compartimento destinado a que la cerda pariera y amamantase a sus crías'; *carril*, antiguamente, entre otros significados,

¹⁰⁹³ Cuando apareció el término en conversación libre, se incidió en su significado y el interlocutor, persona mayor, aclaró: "Eso decíamos antes, pero ya casi nadie lo dice".

¹⁰⁹⁴ En And., *azafate* 'Bandeja grande de latón, con borde alto, pintada generalmente en negro con flores en el centro' (Martín Alonso. *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit.; en esta obra se indica que el término tuvo desarrollo a partir del s. XVI -s. v. *azafate*-); en Sebastián de Covarrubias Orozco, *Tesoro...*, ob. cit., 'Un género de canastillo extendido de que usan las damas para que las criadas les traigan los tocados, lienzos o camisas. Los árabigos dicen que es nombre suyo (...)'. En Navahermosa, el término debió de especializarse con la acepción metafórica recogida.

¹⁰⁹⁵ En Julio Cejador Frauca, *Vocabulario medieval castellano*, ob. cit., *acedia*, *asedia* en Juan Ruiz; en Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., ya en Nebrija; en Manuel Gutiérrez Tuñón, *Diccionario de Castellano Antiguo. Léxico español medieval y del siglo de oro*, Cuenca, Editorial Alfonsópolis. Diputación Provincial de Cuenca. Alderabán Ediciones, 2002, *acedia* 'Pereza, acidez, ardor'.

¹⁰⁹⁶ M. Alvar, "Andaluz", art. cit., p. 253, señala que en Andalucía occidental perviven términos antiguos, como *corcha* (corcho del alcornoque) o *calabozo* (herramienta agrícola), que Nebrija oyó en su niñez y apuntó en su Vocabulario.

se usaba con el sentido de ‘Camino’ -hoy se sigue usando toponímicamente para nombrar una calle asfaltada de la localidad, *el Carril del castillo*, que ocupa básicamente un antiguo camino-; *gavillero*, antiguamente, en la siega, ‘Serie de gavillas dispuestas en línea por los destajeros’ y en la actualidad, ‘Paja colocada en línea que expulsa la cosechadora por el culo cuando va segando’; *panal*, que en apicultura ve alterado su significado desde la introducción de las *láminas de cera estampada* -ahora el *panal* es el conjunto de vasos o casillas que las abejas terminan de construir a partir de la lámina de cera que el apicultor coloca en los cuadros de la colmena-; y *quinto*, cuando era obligatorio realizar el servicio militar, ‘Grupo de jóvenes varones que cada año eran sorteados para prestar este servicio en un lugar determinado de la geografía española’ y en la actualidad, ‘Grupo de jóvenes, varones y mujeres, que, por la edad, les correspondería participar en ese sorteo’).

Otros términos antiguos que se han recogido¹⁰⁹⁷ son, por ejemplo, *albero*, *ra*; *hormazo*, *tresna*, *afala*, *travieso* (en Nav., en la expresión *a campo travieso*), *jalma*, *maderar*, *manjorrada*, *maleza* (con el significado de ‘Maldad’, también en *DRAE*), *pleitear*, *estrazar*, *llenar la luna* (para indicar el plenilunio), *pedriza*, *camellear* (forma que conservan la *c-* etimológica, de *camella*), *tempero*, *cormano*, *mayar* (en *DCELC*, ya en *Diccionario de Autoridades* en textos de Lope), *mayido*, *tiempla* (en *DCECH*, como uso primitivo), *tiemple*, *maula*, *ahinas*, *acristianar* (en las *Relaciones de Felipe II*, *cristianar*, en Navahermosa¹⁰⁹⁸), *antojera*, *yunto*, *ñudillo* (en *DCELC*, *ñudo*, ya en Nebrija); *orilla* (temperatura, tiempo atmosférico), *escarpín*¹⁰⁹⁹, y *güey*, *güevo*, *güero*, *guisopo* o *agüelo*, que se realizan en estas formas con determinadas acepciones o en ciertas expresiones no documentados en el *DRAE*.

¹⁰⁹⁷ Si bien muchas de las voces indicadas a continuación suelen considerarse en la actualidad como propios del castellano vulgar, algunos pueden caracterizarse como arcaísmos, ya que se corresponden con voces que, habiendo sido usadas por autores clásicos, dejaron de utilizarse en la lengua general. Aunque algunos de estos vocablos son registrados por el *DRAE* como antiguos o desusados, el significado que aporta el Diccionario académico no se corresponde con el recogido en Navahermosa en la mayoría de los casos.

¹⁰⁹⁸ En C. Viñas [et. al.] (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 139, en la respuesta que dan los informantes a la pregunta número 56 del interrogatorio, aparece: “y el primero hombre que en este pueblo se *cristiano* fue Miguel Dominguez en un ladrillo porque no había pila para le bautizar”. Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., documenta el término *cristianar*, con vigencia a partir del s. XVI (s. v. *cristianar*). Véase lo comentado sobre el valor del prefijo *a-* en formas de este tipo (cap. IV.3.1., “Prefijación”).

¹⁰⁹⁹ Los términos *orilla* y *escarpín* también han sido recogidos como arcaísmos en Cúllar-Baza por Gregorio Salvador, *El habla...*, ob. cit.

Asimismo, algunas voces de actualidad en la localidad, que no presentan novedad semántica alguna (por tanto, no se incorporan en el corpus)¹¹⁰⁰ y que también fueron usadas en épocas antiguas son: *antier*¹¹⁰¹, *lagañas* (en DCECH, *lagaña*, forma antigua, s. v. *legaña*)¹¹⁰², *asperar* (en DCELC, forma muy difundida en castellano antiguo y clásico), *azaite* (ya en Nebrija), *arremangar*, *arrevolver*, *arrodear*¹¹⁰³, *dispensa*, *escuro* (en DCELC, forma más común en castellano medieval), *anque* (en DCELC, forma vulgar que se halla en el Cancionero de Castillo, Torres Naharro y Santa Teresa), *abuja*, *carrucha* (en DCELC, ya en inventarios aragoneses de 1469, 1497, y también en el *Estebanillo González*, 1646), *abujetas*, *miaja*, *reíz*, *ansí* (en DCELC, muy frecuente en toda la Edad Media y Siglo de Oro), *dende* (en doc. leonés oriental de 1220).

Por otro lado, también se han registrado otras formas arcaicas comentadas en capítulos anteriores, que recuerdan los más mayores y que en la actualidad han caído prácticamente en desuso, como *vide*, *truje*, *hogaño* o *semos* (las dos últimas aún se utilizan algo)¹¹⁰⁴.

Otros ejemplos de conservadurismo lingüístico en el plano léxico se encuentran en los términos de origen árabe¹¹⁰⁵, que en ocasiones son empleados con acepciones

¹¹⁰⁰ A pesar del alto grado de lexicalización, regularización y aceptación en la comunidad, estas y otras formas similares solo han sido analizadas como relevantes en el capítulo de “Fonética”.

¹¹⁰¹ En *ALeCMan*, Mapa 920, Cuestionario I, ‘Anteayer’: *antideayer* en Navahermosa; pero *antier* en localidades de la Jara, y en Navalpino (Montes de T.) y Agudo -estos dos últimos en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Navahermosa y Retuerta del Bullaque. En el *DRAE*, *antier*, adv. t. coloq. ‘Anteayer’.

¹¹⁰² La forma recogida en la localidad parece mantener la vocal etimológica. Manuel Alvar, en *El español en la República Dominicana. Estudios, encuestas, textos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá. Servicio de Publicaciones, 2000, p. 143, recoge como generales en la República Dominicana los términos *lagaña* y *lagañoso*. En *ALeCMan*, Mapa 360, Cuestionario II: para el concepto ‘Legaña’, *lagaña*, bastante habitual en el tercio más occidental de la prov. de Tol., en Retuerta del Bullaque y Agudo -en la proyección hacia el sur en la vertical desde Nav.-, en AB 308 (oeste), CU 109 (noroeste) y 105 (norte), y GU 509 (sur). En el *DRAE*, *lagaña*, que se envía a *legaña*.

¹¹⁰³ Algunas voces de este tipo, que incorporan el prefijo con valor intensivo, fueron analizadas en el cap. IV.3.1., “Morfología derivativa”.

¹¹⁰⁴ F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 32, indica que en la Jara las formas *truje*, *vide*, *hogaño* son utilizadas únicamente por personas mayores; asimismo, recoge otras voces que son usadas por los mayores en oposición a los sustitutos léxicos que utilizan los más jóvenes, como *quema* frente a *fuego*, o *faltiguera* frente a *bolsillo*. La realización *semos* se comentó en el cap. IV.2., “Morfología flexiva verbal”.

¹¹⁰⁵ La huella árabe en la localidad y en territorios próximos parece estar vigente también en expresiones habituales, como *teja árabe*, *horno moruno*, *Carril Moro* (como topónimo), e incluso en la asignación del apelativo *moros* a los nacidos en la localidad vecina de Hontanar. Juan Manuel Sánchez Miguel, “Toponimia...”, art. cit., p. 17, recoge en Navahermosa el topónimo *Mascura*, que describe como

particulares que difieren de los que son habituales en la lengua general. Véanse los términos *aljaba*, *jetón* (de *jeta*, del árabe *jaṭm*, hocico, pico, nariz), *almádena* (en Nav., *almadana*), *zahón* (en Nav., *zajones* y *zanjones*), *alcotana*, *terraja*, *maquilaje* (de *maquila*), *acirate*, *albañal* (en el alfar), *toronjil*, *horra* (*oveja horra*)¹¹⁰⁶, *algaradita*, *azafate* -ya comentado-¹¹⁰⁷, *aljaba*, *zaque* (según el *DRAE*, del ár. hisp. *záqq*, y este del ár. clás. *ziqq*), *ataharre* (en Nav., *tarre*; según el *DRAE*, de *atafarra*, del ár. hisp. *aṭṭafár*, y este del ár. clás. *ṭafar*), *algarra* -ya comentado-, *zagal*, *traszagal*, *retama*, *albarda*, *sera*, *almuerzo*, *maroma*, *batán*, *abatanar*¹¹⁰⁸.

Por su parte, la presencia del elemento mozárabe se ha de relacionar con las primeras etapas de repoblación del territorio de los Montes de Toledo y con los parajes primitivos de la población de Navahermosa, tal como se comentó oportunamente en el capítulo I., “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”¹¹⁰⁹. Véanse, por

de origen árabe (sobre el emplazamiento de la *Mascara*, puede consultarse lo comentado en el capítulo I de la presente investigación, “Contexto histórico, económico y social de la localidad”).

¹¹⁰⁶ *Ahorrar* ‘Dejar vacío algo, quedarse un animal sin cría’, como arcaísmo en extremeño (M^a Ángeles Álvarez Fernández, “Extremeño”, art. cit., p.181); también *ahorrar* ‘Liberar, poner en libertad’, como término usado por los moriscos en literatura aljamiada (J. Jiménez Lozano, “Glosario”, art. cit., p. 319).

¹¹⁰⁷ En el *DRAE*, del ár. hisp. *assafāt, y este del ár. clás. safāt, canastillo.

¹¹⁰⁸ En relación a los arabismos, se ha de comentar que en la actualidad la presencia y el asentamiento significativos de inmigrantes marroquíes en la localidad, que parece que continuará en un futuro, posibilita la incorporación esporádica de algunos términos de su lengua, como es el caso de los términos *galufines* o *galopines* ‘Jabalíes’ (en árabe, *haglof* ‘Jabalí’), registrados a varios hablantes navahermoseños en conversación libre. Esta circunstancia no parece suponer, aún, una tendencia lingüística.

¹¹⁰⁹ En el habla de la Jara, F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit., p. 30, también hace referencia a “una posible influencia del mozárabe en la formación del léxico”, aunque indica que no resulta fácil comprobarla; y en el habla de Campo Arañuelo toledano, J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 13, señala que no se pueden negar los restos mozárabes en el léxico. Sobre los acontecimientos que tienen que ver con la repoblación del territorio de los Montes de Toledo, pueden consultarse las obras y los estudios reseñados en las páginas correspondientes al capítulo indicado. Asimismo, para las etapas históricas de los mozárabes en la Península, véase M. Alvar, *Dialectología hispánica*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, UNED, 1977, cap. V. “Mozárabe”, pp. 37 y 38, donde se señalan tres periodos: hasta el siglo X (año 932), en el que Toledo se somete a los califas; durante los siglos X y XI (hasta 1099), que es el periodo de postración, en el que, aunque son aniquilados muchos mozárabes de Sevilla, Bobastro, Toledo y otras ciudades, los que quedan continúan conservando su cultura y sus tradiciones; y en tercer lugar, hasta mediados del siglo XII, periodo llamado “de emigración”, en el que la cultura mozárabe inicia su decadencia. Por otra parte, se ha de recordar que el rito hispano-mozárabe practicado en la celebración eucarística se mantuvo tras el siglo X en territorios de dominación árabe (no en los reinos cristianos, en donde el papa Gregorio VII impuso el rito romano), y muy especialmente en Toledo, donde se siguió practicando en seis parroquias para los que vivían en la ciudad antes de la Reconquista. En la actualidad, el rito continúa celebrándose en la catedral primada con una nueva versión del misal que mandara editar el cardenal Cisneros en el siglo XVI, a partir de los antiguos manuscritos en pergamino. Sobre la continuidad de los mozárabes y de las hablas mozárabes en la Península tras las invasiones almohades y almorávides, y tras los diferentes momentos de la Reconquista, puede consultarse también Álvaro Galmés de Fuentes, “Mozárabe”, en Manuel Alvar, *Manual...*, ob. cit., pp. 97-99; sobre las

ejemplo, las voces *chocho*¹¹¹⁰, *abulaga* y *aulaga*¹¹¹¹, *empleita*¹¹¹², *capacho*¹¹¹³ y su derivado *capachera* o el topónimo *Apacho*¹¹¹⁴ (sus significados, en el corpus léxico).

VI.1.2.- Contrastividad con la lengua general

En relación al criterio de diferenciación frente al diasistema de referencia, que viene a ser usual en la mayoría de los diccionarios y vocabularios de ámbito regional¹¹¹⁵, se ha de comentar que el corpus léxico que se presenta en el cap. VI.5.2. incorpora el conjunto de elementos que contrasta de algún modo con el *DRAE*: voces y significados no registrados en el Diccionario académico y variabilidad en la construcción gramatical¹¹¹⁶. Una muestra amplia de la primera de estas variables se

consonantes sordas intervocálicas en el mozárabe de Toledo, la misma obra, pp. 105 y 106; y sobre ejemplos de mozarabismos en Toledo, todo el capítulo. Para las hablas mozárabes en general, puede consultarse asimismo A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, ob. cit. pp. 15-80.

¹¹¹⁰ Del mozárabe *šóš*, según el *DRAE*.

¹¹¹¹ Según el *DRAE*, *aulaga*: del mozárabe y árabe hispano *alyiláqa*.

¹¹¹² Según el *DRAE*, *pleita*: del mozárabe *plēhta*; este del lat. vulg. *plēcta*, entrelazamiento, y este del gr. *πλεκτή*, cuerda entretejida.

¹¹¹³ J. S. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit., recoge como mozarabismos en los Montes de Toledo los términos *capacho*, *aira* (era) o *fumaira* (lumbre que produce abundante humo).

¹¹¹⁴ El mismo autor, en “Toponimia...”, art. cit., p. 17, recoge *Apache* en Navahermosa como topónimo de procedencia mozárabe.

¹¹¹⁵ Tal criterio lo han aplicado diferentes investigadores. Pueden consultarse, entre otros, M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., quien en el “Prólogo” de esta obra indica que normaliza las entradas y registra lo que no aparece en el *DRAE*, aunque incorpora el material que recoge el Diccionario académico referido a otro territorio, o como uso antiguo, así como todas las variantes tecnolectales. El mismo autor, en “Normalización de las entradas...”, art. cit., abunda en la necesidad de aplicar el criterio de diferenciación frente a un diasistema de referencia. También lo hace en su obra *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Bibliograf, 1993, cap. 21: “Los regionalismos en los diccionarios y vocabularios regionales”. Por su parte, Jesús Neira y María Rosario Piñeiro, en su *Diccionario de los bables de Asturias*, Oviedo, IDEA, 1989, proponen un alto grado de contrastividad con el castellano; José S. Serna, en *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit., autoriza palabras con ejemplos de utilización, rastrea estudios lingüísticos realizados sobre la región y señala si la voz se documenta en otros vocabularios regionales; M. Alvar López, en *El habla del campo de Jaca*, ob. cit., señala en el prólogo de la parte cuarta dedicada a “Vocabulario”, pp. 183 y 184, su intención de recoger solo voces inéditas; no obstante, introduce términos que el Diccionario académico da como propios de otras zonas de la geografía; G. Salvador Caja, en *El habla de Cúllar-Baza*, ob. cit., cap. “Vocabulario”, se propone la presentación de un vocabulario inédito en la mayor medida, destacando así las voces genuinas de la comarca. Asimismo, registra voces anotadas por Alcalá Venceslada y G. Soriano cuando los términos señalados por estos autores se circunscriben a otro territorio o provincia; también señala las coincidencias léxicas con el aragonés y el catalán-valenciano. Finalmente, J. M. Sánchez Miguel, en su *Breve diccionario del habla en los Montes de Toledo*, ob. cit., apostilla a la definición la indicación “no *DRAE*” cuando el Diccionario académico no recoge el término o el significado del mismo.

¹¹¹⁶ En el capítulo IV.1. de “Morfología flexiva nominal” se analizó este aspecto concreto cuando se comentaron ejemplos como *el motosierra* (femenino en el *DRAE*: *motosierra*), *cogolla* (masculino en el *DRAE*: *cogollo*), u *horquillo* (femenino en *DRAE*: *horquilla*).

puede encontrar en los siguientes ejemplos¹¹¹⁷: primero, el *DRAE* no recoge términos como *pililla* (con lexicalización del sufijo *-illa*), *resequedad*, *fafada*, *escachuchar*, *mordibulle*, *cascapoco*, *pasillar*, *escamelar*, *porla*, *rasillón* (con lexicalización del sufijo *-on*), *yesaire*, *talocha*, *llaguero*, *llagueo*, *llaguear*, *mallazo* (con lexicalización de *-azo*), *terendengue*, *paletín* (lexicalización de *-in*), *radera*, *precerco*, *hornacha*, *gárcenas*, *jaquiroca*, *postiguillo* (lexicalización de *-illo*), *celchar*, *pelitorcido*, *papillo*, *gandarro*, *gandarra*, *cornivana*, *piñana*, *ardasca*, *renovizo*, *arduja*, *jerguera*, *acarralar*, *embasquillarse*, *traszagal*, *rebuscadero*, *jalbegadero*, *lagadero*, *emparvadero*, *apezar*, *harnerear*, *tascón*, *quilear*, *andandilla*, *embalagadero*, *trasliño*, *arcuela*, *jaireado*, *negrón*, *ramonera*, *bichear*, *amelojarse*, *cresar*, *apeñascas*, *aleganar*, *envaradura*, *cebonero*, *barrucero*, *garduñero*, *cacero*, *boñiguar*, *atarreras*, *labradero*, *enchascar*, *montaracía*, *motajear*, *maquilaje*, *mosilla*, *desrame*, *alcornoquera*, *retoro*, *carajuelos*, *refugo*, *pinchotera*, *cuñero*, *chinarrero*, *tronce*, *barrizo*, *achorchado*, *enasar*, *tarabitán*, *ripionera*, *apagacandiles*, *cardicuca*, *entreclarar*, *enllanar*, y un largo etcétera; segundo, el *DRAE* no recoge las acepciones indicadas en la mayoría de las voces registradas¹¹¹⁸, tal como puede observarse en *armadera*, *labradero*, *trisque*, *grillete*, *lisera*, *tórdiga*, *besana* (calle del olivar), *tempero*, *seca* (sustantivo), *candado* (en el olivar), *macho* y *caballo* (en la oliva), *pavas* y *puntear* (en la recogida de la aceituna), *cascarilla* (corteza de la rama de la oliva), *melaza*, *suelo*, *manteo* y *mantear* (en la recogida de la aceituna), *nudillo*, *siento*, *cucarse*, *piruétano*, *deshermanar*, *tambor* (del pozo de la huerta), *casilla* y *puesto* (en el melonar), *ramal* (de agua), *ticera*, *cabeceado*, *cisco*, *hoja* (de la piedra), *leva*, *cuarterón*, *pisa*, *volandera*, *solera*, *contrarraya*, *lechuguina*, *garrapatero*, *herrén*, *garrancho*, *faldeo*, *sembradera*, *bracear*, *muñequilla*, *quintero*, *rayar* (la tierra para sembrar), *capachera*, *pringue*, *envolver*, *hacejero*, *cintero*, *pértiga*, *trilla*, *carrera*, *boquerón*, *artesilla*, *herrón*, *peladera*, *cabecera* (del hoyo), *zocar*, *herrete*, *medianil*, *junta*, *matachín*, *velo*, *galgo*, *castillejos* (constelación), *empellas*, *tarazones*¹¹¹⁹, etc.; tercero, el Diccionario académico no

¹¹¹⁷ Los términos que se exponen no parecen suponer variantes fonéticas de términos normativos recogidos por el *DRAE* (de los cuales se informa posteriormente), o al menos no se han caracterizado como variantes tras las investigaciones realizadas.

¹¹¹⁸ Tampoco las variedades de algunas herramientas, productos, plantas, etc. encontradas en la localidad, como sucede, por ejemplo, en *azadón* (de *cachadera*, *viñero*, de *pico* y *pala*), *escoba* (de *amargosilla*, de *chortal*, de *venajal*, etc.), *carbón* (de *humo*, de *leña*, de *brezo*, etc.), *aceituna* (*picual*, de *cuernecillo*, de *suelo*, de *vuelo*, etc.), *aceite* (a *talega*, *puro*, de *semilla*, etc.), *arado* (*rabón*, de *telera*), etc.

¹¹¹⁹ Estas tres últimas voces aparecen en el *DRAE* en singular, aunque, naturalmente, con un significado diferente a aquel con el que se han recogido.

incorpora algunos semas que parecen ser relevantes en el significado del término recogido en la localidad¹¹²⁰: *mandil* (en Nav. con un uso particular entre ganaderos), *varal*, *pilón*, *zarzo*, *tarro*, *horca*, *borriqueta*, *hoz de atar* (es significativo el uso de los objetos a los que hacen referencia estos términos), *empellicar*, *artuña* (*DRAE*: ‘Oveja parida que pierde el cordero’; Nav.: ‘Aquella que se sigue ordeñando cuando se le retira el cordero o cuando aborta’), *horra* (*DRAE*: ‘Oveja que no queda preñada’; Nav.: ‘Oveja sin leche que no ha parido’), *trillo*, *barriguera*, *cultivador*, *desbarbar*, *estaca*, *candelilla*, *barrenillo*, *chozo*, *choza*, *bandolera* (en Nav. la *bandolera* es usada solo por los guardas de caza y por los pastores), *orza*, etc.

A su vez, la variación de las acepciones con que se emplean determinados términos por ser usados en ámbitos diferentes de significación se constata estableciendo el pertinente contraste con el Diccionario académico en los siguientes ejemplos: *ojalado*, *da* (en el *DRAE*, solo referido a las reses vacunas; en Nav., referido al cordero), *mogón*, *na* (en el *DRAE*, solo referido a la vaca: ‘Que carece de un asta o la tiene rota por la punta’; en Nav., ‘Dicho de la cabra: que tiene cada cuerno colocado en dirección opuesta’), *bucero* (en el *DRAE*, solo referido al perro: ‘Sabueso de hocico negro’; en Nav., *bucera*, ‘Dicho de la oveja, de la cabra y de la vaca: que tienen lana o pelo negros en todas las partes del cuerpo’), *caliente* (en el *DRAE*, ‘Lujurioso, muy propenso al apetito sexual’ y ‘Excitado sexualmente’; en Nav., generalmente usado para el animal hembra que está en celo), *bufar* (en el *DRAE*, ‘Dicho de un animal, especialmente de un toro o de un caballo: Resoplar con ira y furor’ y ‘Dicho de una persona: Manifestar su ira o enojo extremo de algún modo’; en Nav., *bufar el horno* -de carbón-: ‘Producir una explosión el horno de carbón, provocada por una corriente de aire que eleva el humo a la parte superior’), *atacador* (en el *DRAE*, ‘Instrumento para atacar los cañones de artillería’; en Nav., ‘Herramienta del calero y del carbonero usada respectivamente para introducir tierra en el barreno de la roca marmórea y para atizar el horno de carbón’), *manflorita* (en el *DRAE*, ‘Dicho de un hombre: afeminado’. u. m. c. s.; en Nav., ‘Cabra macho que, aun teniendo criadillas, tiene aspecto de hembra’), *aguja* (en Nav. *abuja* o *buja*, entre olivareros, ‘Palo de oliva, delgado y terminado en punta, de entre cinco y diez centímetros de largo, usado para coser las mantas con las que se recoge la aceituna’), *forraje* y *forrajero*, *ra* (en Nav., aplicado a personas con los significados

¹¹²⁰ En este sentido, aparecen diferencias notables con respecto al *DRAE* en el ámbito de las comidas, dulces y plantas. Véanse, por ejemplo, *cardo borriquero*, *chaparra*, *chaparro*, *migas*, *gachas*, *sopas* o *acedera*.

respectivos de ‘Hortaliza que se prepara como alimento de personas’ y ‘Dicho de una persona: que toma mucha verdura’).

Por otra parte, el corpus léxico que se presenta incorpora en ocasiones algunos términos que, habituales en el habla de Navahermosa con acepciones o empleos particulares en algunos casos, son recogidos por el *DRAE* como propios del estilo coloquial (tales como *enanchar* o *bolero*) o como pertenecientes a algún territorio concreto (tales como *arrevolver*, usado en Andalucía y Colombia; *asolarse*, empleado en Aragón y en la Mancha con el sentido de ‘Posarse un líquido’; *arraclán*, vigente en Aragón y Salamanca con el significado de ‘Escorpión’ o *lomillo*, usado en Aragón con el significado de ‘Solomillo’), en cuyo caso se refleja esta circunstancia en el correspondiente artículo lexicográfico¹¹²¹. Asimismo, se ha recogido algún término que el propio Diccionario académico también registra con un significado muy próximo al que se presenta, hecho que también se señala (en estas circunstancias puede ocurrir que haya variación en la descripción del objeto o que la finalidad con que se usa sea diferente a la indicada por el Diccionario, tal como sucede , por ejemplo, en los términos *ganga -ave-*, *carraca*, *usagre* o *rafia*)¹¹²².

VI.1.3.- Geolingüística: análisis de las relaciones léxicas encontradas entre el habla local y las hablas occidentales y meridionales de la Península. Elementos léxicos propios de Navahermosa.

El presente capítulo recoge primeramente el análisis comparativo, cuantitativo y cualitativo, de un buen número de términos que se documentan en las áreas a las que se vincula, de uno u otro modo, el habla de Navahermosa; seguidamente, los vocablos y expresiones caracterizados como propios de la localidad; a continuación, el agrupamientos de algunas voces desde la óptica del ámbito designativo al que hacen referencia, con la consiguiente indicación de los territorios que los comparten; para

¹¹²¹ Sobre este asunto, que afecta también al léxico del dialecto andaluz, puede consultarse Manuel Alvar Ezquerro, “Voces usadas en Andalucía con otras localizaciones en el *DRAE*, *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, Tercera Época, núm. 7-8, enero-junio 1998, pp. 229-244; y del mismo autor, “Pervivencia de los andalucismos en el *DRAE*”, en Amparo Morales, Julia Cardona, Humberto López Morales y Eduardo Forastieri (eds.), *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, Universidad de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, 1999, pp. 56-72.

¹¹²² La mayoría de los criterios adoptados con respecto a la contrastividad con el *DRAE* son usados en numerosos estudios lexicográficos de zonas geográficas de ámbito restringido, y, básicamente, los utilizados por M. Alvar Ezquerro en su *Tesoro*, ob. cit., pp. 9-18 del “Prólogo”.

finalizar, dos representaciones cartográficas que intentan simbolizar las áreas geográficas que presentan una mayor relación léxica con la localidad.

VI.1.3.1- Análisis comparativo del léxico documentado en territorios relacionados con la localidad

Si bien se puede indicar, de modo general, que son los territorios occidentales y meridionales de la Península¹¹²³ los que comparten habitualmente no pocos de los términos registrados en el habla de Navahermosa, la comprobación de la existencia de múltiples paralelismos léxicos entre el habla local y las hablas comarcales más próximas permite concretar determinadas avanzadillas geográfico-lingüísticas que gozan de un léxico concomitante en una proporción realmente significativa, como a continuación podrá observarse.

Para organizar el conjunto de relaciones léxicas encontradas con otras hablas peninsulares, se parte de la presentación de los ejemplos que justifican, en mayor o menor medida, los estrechos lazos léxicos que mantiene Navahermosa con la comarca de los Montes de Toledo, de la que forma parte; en segundo lugar, en dirección oeste, se pasa a mostrar el conjunto de expresiones y términos compartidos por la localidad -y en ocasiones también por los Montes de Toledo- y el territorio de la Jara; en tercer lugar, se exponen las equivalencias formales y semánticas encontradas entre el léxico común de

¹¹²³ La presencia de rasgos occidentales y meridionales en el área geográfica a la que se adscribe Navahermosa (occidente de Toledo, y en muchas ocasiones también, de C. real) es una circunstancia que corroboran diferentes investigadores que han realizado trabajos dialectales sobre la zona: véanse, por ejemplo, las siguientes afirmaciones: “Nuestra habla (de los Montes de Toledo) puede ser considerada un pequeño dialecto con rasgos peculiares y distintivos respecto a otras zonas y comarcas de España. Pero dentro de esa unidad presenta variantes de este a oeste: en la zona oriental observamos rasgos manchegos y andaluces; mientras que en la occidental, vemos una mayor fuerza de la influencia extremeño-leonesa (...)” (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., p. 4); “Huella de hablas occidentales, especialmente extremeñas y leonesas” (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit.; el autor del estudio sobre la comarca de la Jara justifica esta circunstancia en las pp. 29-32, donde indica además que aparecen occidentalismos propiamente dichos y variantes formales de influencia occidental, además de no pocos meridionalismos); “Si leemos con detenimiento nuestro capítulo III -en el estudio léxico del Campo Arañuelo toledano- (...) extraeremos unas pautas u orientaciones, muy sucintas, de quienes pudieron ser los repobladores o de donde procedían. Desde luego las llamadas hablas leonesas están presentes, como se constata por los occidentalismos o léxico gallego-portugués y leonés” (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., p. 13). Por su parte, F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 226, indica que en la región del centro peninsular aparecen dos áreas léxicas que se repiten con nitidez: la franja oriental, con sus aragonesismos y catalanismos, y la franja occidental, oeste de Toledo y de Ciudad Real, con sus leonesismos y otros occidentalismos, elementos que a menudo comparte con las hablas extremeñas.

Montes de Toledo – Jara¹¹²⁴ y el documentado en la siguiente comarca en la misma dirección occidental, Campo Arañuelo toledano, que incluye en ocasiones la prolongación en su vecina Sierra de San Vicente. Seguidamente, y en la misma dirección geográfica, se muestran las relaciones léxicas entre la localidad y la vecina Extremadura¹¹²⁵, y otros territorios occidentales en general, entre los que se concede especial atención a los propios de las hablas leonesas. Para cerrar el capítulo, se analiza la sintonía léxica que presenta Navahermosa con las hablas meridionales en general y con las andaluzas en particular, así como la serie de elementos compartidos con las hablas occidentales y meridionales conjuntamente.

Para la acepción concreta recogida en la localidad, así como para el sentido particular con que se emplea el vocablo o expresión en los distintos lugares, y el investigador y la obra donde se documentan los términos que a continuación se seleccionan, puede consultarse el corpus léxico que se presenta posteriormente en el cap. VI.5.2.

VI.1.3.1.1.- Navahermosa – Montes de Toledo.

Aunque en muchas ocasiones la comarca de los Montes de Toledo comparte léxico con otros territorios hispanos, aquí se exponen los términos o acepciones que, recogidos en Navahermosa, presentan especial vitalidad en localidades monteñas y en zonas asociadas geográficamente a ellas¹¹²⁶.

¹¹²⁴ En adelante, cuando se indica la repartición geográfica de un término, las comarcas de los Montes de Toledo y de la Jara se expresan de forma más abreviada sin el artículo: *Montes de Toledo* (o *Montes de T.*) y *Jara*. Lo mismo se suele hacer con la Mancha, que se expresa como *Mancha*, y con Ciudad Real, que se abrevia como *C. Real*. Asimismo, otras provincias peninsulares suelen expresarse abreviadamente.

¹¹²⁵ La influencia extremeña (con rasgos leoneses al norte y andaluces al sur) en el léxico de Navahermosa parece ser de vital importancia. M^a Ángeles Álvarez Martínez, “Extremeño”, art. cit., p. 173, indica que los leonesismos aparecen sobre todo en la zona noroccidental de Cáceres (por debajo de El Rebollar salmantino), desde donde se han podido proyectar por toda la región. Es harto probable que desde aquí se hayan podido extender hasta los Montes de Toledo a través de Campo Arañuelo toledano y la Jara); asimismo, A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., pp. 45 y ss., da cuenta de la presencia de occidentalismos y andalucismos en la zona extremeña que estudia, y en la p. 51 señala: “Una parte importante de los vocablos recogidos por mí figuran en el *Vocabulario andaluz* de Alcalá Venceslada”.

¹¹²⁶ Esta circunstancia se ha comprobado al efectuar el análisis contrastivo entre el léxico recogido en Navahermosa y el documentado en diferentes estudios sobre el habla de diferentes localidades de los Montes, así como en el obtenido en otras fuentes de interés que se citan en los correspondientes artículos lexicográficos. Asimismo, la consulta del *ALeCMan* ha proporcionado información muy relevante.

Aborujado (en Nav., *amorugao*, con caída de *-d-*; con acepciones equivalentes a una de las recogidas en la localidad ‘Dicho del brasero de picón: que contiene las ascuas mínimamente incandescentes y cubiertas con ceniza, en estado óptimo para proporcionar el calor adecuado’, también *amorugao* en Sonseca y alr., y en Totanés); *aire de Bargas* (‘Viento frío que sopla del noroeste’ -Bargas, localidad toledana ubicada al norte de la capital, y a unos setenta kilómetros de Nav. en dirección norte-, también en Cuerva y en Los Yébenes con la acepción de ‘Viento del norte’); *layerna* (también en Navas de Estena¹¹²⁷); *alomar* (con acepción idéntica en San Martín de Montalbán); *armadera* (en Nav., también *almadera*, ambas con caída de *-d-* en el campo “Caleros”; asimismo, *almaeras* en Cuerva, donde tiene gran tradición la fabricación de la cal); *bañado* (en el ámbito de la alfarería y con una acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Dicho del objeto de cerámica elaborado por el alfarero: que se cubre de una fina capa de barniz y se vuelve a cocer con la finalidad de decorarlo, protegerlo, y darle consistencia’, también en Cuerva); *boyerizo, za* (en Nav., también *moyerizo, za*; asimismo, con significados equivalentes y con ligeras variantes formales, en Sonseca y alr., y en C. Real -Malagón, proyección hacia el sur desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-); *cacharro y cacharrero* (en el ámbito del alfar, también en Cuerva); *caldera* (en el campo de la elaboración de la cal y de la alfarería, también en Cuerva con acepciones equivalentes); *catarse* (con la acepción de ‘Darse cuenta, cerciorarse’, también en Pulgar); *chasca* (en las actividades del carboneo, también en Cuerva); *chiquero* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Labrador que posee muy poco terreno de cultivo’, también en Los Navalmorales); *chupón* (con leves variaciones formales, y con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. ‘Cada uno de los tallos que echa la oliva en el tronco y en las guías en los meses primaverales’, también en Sonseca y alr., Los Navalucillos, y C. Real -Villarrubia de los Ojos, al NE de la prov., al sur de Urda, localidades asociadas geográficamente a los Montes de Toledo-); *collerón* (en Nav., también *collarón*; asimismo, *collerón* en Noez); *contratista* (con idéntica acepción a la recogida en Nav. en el ámbito del carboneo ‘Persona que compra el carbón a los carboneros’, también en Sonseca y alr.); *coropa* (con la acepción de ‘Parte más alta de un árbol’, también en San Martín de Montalbán)¹¹²⁸; *encendajas* (también en Los Yébenes); *esconce* (con acepción relacionada, *escance* en Menasalbas);

¹¹²⁷ *Layerna*, de *aladierna*, comentado en el cap. III de “Fonética”.

¹¹²⁸ El término *coropa* se ha formado muy probablemente por cruce entre *corona* -en Navahermosa, ‘Parte más alta del horno de cal y de carbón’- y *copa*, de un árbol.

esportillo (con acepción equivalente a una de las recogidas en Nav. ‘Pequeña espuerta de esparto donde el hatero lleva el puchero a destajeros y gañanes’, también en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque); *frutera* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Recipiente de porcelana, a modo de plato grande con altas paredes exteriores, que se usa para servir la comida’, también en San Martín de Montalbán); *gabarro* (con acepción idéntica a la recogida en Nav. en el ámbito de la cantería ‘Mancha oscura o negra que tiene la piedra granítica’, también en Ventas con Peña Aguilera); *guiso de ánimas* (en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, *ánimas*); *herrete* (con acepción equivalente, en Picón y Porzuna, en Montes de C. Real); *herrón* (también en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque); *hornera* (con acepciones estrechamente relacionadas en el ámbito del carboneo, también en Hontanar y Los Yébenes); *machuna* (con acepción idéntica a la encontrada en Nav. ‘Dicho de la cabra: que tiene los cuernos erguidos’, *remochuna* en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque); *mal de pezuña* (en Nav. ‘Enfermedad de ovejas y cabras’; en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, referido solo a las cabras); *mandado* (con acepción equivalente, también en C. Real -Daimiel, al S de Urda, localidad toledana vinculada al espacio geográfico de los Montes de T.-); *narria* (también en San Martín de Montalbán, en Menasalbas y en otras localidades de la prov. de T.); *pedriza* (con acepción idéntica, también en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque); *pila de carbón* (en Ventas con Peña Aguilera, *apiladero*); *colar* (en alfarería, con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘En la pila de batir y colar, retener con el colador las chinás, raíces y demás impurezas de la tierra que se usa como barro en el alfar’, *colado* en Cuerva); *pus torcida* (en Marjaliza, *sangre torcida*); *recelar* (en Nav., aplicado al ganado ovino; en Menasalbas, al ovino y caprino); *restregadera* (también en Polán, Cuerva y Mazarambroz); *retamera* y *retamón* (también en San Martín de Montalbán); *machacar terrones* (en el ámbito del alfar, en Nav. ‘Golpear los terrones con el revés de la azada para conseguir la tierra que se cuela en la pila, como paso previo a la preparación de la arcilla utilizada en el torno’; en Cuerva, *machaca* ‘Maza de madera para machacar los terrones’); *tronera* (en las actividades del carboneo, también en Ventas con Peña Aguilera); *varuto*, *ta* (con acepciones estrechamente relacionadas, *baruto* en Sonseca y alr., y en la zona de Los Navalucillos; y *baruto*, *ta* en C. Real -Horcajo de los Montes, Picón, y Villarrubia de los Ojos, al NE de la provincia, orientado al sur de Urda, localidades asociadas a los Montes de Toledo-); *varuteo* (también en Alcoba de los Montes); *oveja de vientre* (también en Horcajo de los Montes); *zurda*, *vaca zurda* (*zurda* también en Retuerta del

Bullaque, Navalpino y Agudo -en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.-); *volquete* (también en San Martín de Montalbán); *miel de encina* y *maestril* (términos extendidos en la comarca de los Montes de T.).

En las relaciones léxicas que presenta Navahermosa con otras poblaciones de la comarca de los Montes de Toledo, merece la pena comentar la estrecha sintonía léxica que la localidad mantiene con determinados pueblos ubicados en sus proximidades (y en algún caso, con Cuerva o Ventas con Peña Aguilera, algo más distantes), si bien en algunas ocasiones los términos recurrentes se han documentado también en otros territorios hispanos¹¹²⁹, tal como se comenta oportunamente en los correspondientes artículos lexicográficos. Asimismo, destacan las relaciones lingüísticas con otras localidades monteñas en ámbitos concretos, como en la alfarería y en la elaboración de la cal con Cuerva, o en el carboneo con Cuerva, Ventas con Peña Aguilera y Sonseca. Véanse, por ejemplo, las equivalencias léxicas encontradas entre las siguientes localidades: **Navahermosa – Navas de Estena y Retuerta del Bullaque**¹¹³⁰: *gorrón* (*gorrona* en Navas de Estena); *andosco* (*andosca* en Navas de Estena y Retuerta); *mamia* (en Nav., referido a la oveja y a la cabra; en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, referido solo a la cabra); *mocha* (en Nav., referido a la vaca; en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, referido solo a la cabra); *vacío* (también en Retuerta del Bullaque con acepción equivalente a una de las recogidas en Nav. ‘Dicho del ganado ovino cuyas hembras no han parido en una temporada’); *esportillo* (también en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque con una de las acepciones recogidas en Nav.); *herrón* (también en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque); *machuna*, *mal de pezuña* y *retinta* (también en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque); *pedriza* (también en Navas de Estena y Retuerta del Bullaque); etc. // **Navahermosa – Los Navalucillos**. La zona de Los Navalucillos aparece muy relacionada con Navahermosa desde el punto de vista léxico, como se muestra en estos y en otros numerosos ejemplos: *gorrón* (también en Los Navalucillos); *aclicar* (con acepción estrechamente relacionada, también en Los Navalucillos); *algarra* (con significado que parece presentar cierta relación, *algarra* y *algarrear* también en Los Navalucillos); *atarreras* (con acepción muy relacionada,

¹¹²⁹ Cuando en esta relación aparece repetido algún término señalado anteriormente, se debe entender que este destaca nuevamente por encontrarse en pueblos muy próximos a Navahermosa.

¹¹³⁰ Estos pueblos y los que aparecen seguidamente pueden localizarse en las Imágenes 13 y 14 que aparecen en el cap. I., “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”.

también en los Los Navalucillos); *enerizado* (en Los Navalucillos, con significado que presenta cierta relación); *enjugarse* (en Los Navalucillos, con acepción equivalente referida al ganado); *lucero de los trilladores* (en Los Navalucillos, con acepción equivalente); *anabolen*, *na* (en Nav., *labolen*, *na* y *nabolen*, *na*; en Los Navalucillos, *nabolen*/*na*); *ripión* (en Los Navalucillos, *repión*); *tamera* (en Los Navalucillos, *tamero*); *trastocho*, *cha* (con acepción equivalente, también en Los Navalucillos); *ardasca* (en zona de Los Navalucillos, *ardasco*); *cacero*, *ra* (en la zona de Los Navalucillos, *cacero*); *carajuelo* (en la zona de Los Navalucillos, con acepción estrechamente relacionada); *cisnes* (con acepción muy relacionada con la recogida en Nav., ‘Insectos diminutos que viven entre la paja almacenada y entre las plumas de las gallinas’, *cisne* en la zona de Los Navalucillos); *esturdearse* (con acepción relacionada, *esturdear* en zona de Los Navalucillos), *arropijos* (con acepción idéntica, en Los Navalucillos), etc. // **Navahermosa – Hontanar**: *tarja* (también en Hontanar); *hornera* (en el carboneo, con acepción idéntica en Hontanar); *arado rabón* (por la descripción, con más que probable correspondencia en Hontanar); *embasquillada* (en Hontanar, *basquilla*); *bufar* (en el carboneo, con acepción equivalente en Hontanar); *mamitis* (con acepción similar en Hontanar); *pavas* (con acepción muy cercana en Hontanar); *pasillo de monte* (en Hontanar, *pasillo* con acepción equivalente); *pienso* y *piensar* (en Nav., *pienso* ‘Paja envuelta con cebada, trigo o centeno que se preparaba antiguamente para que las caballerías comieran’, y *piensar* ‘Echar el pienso a las caballerías’; en Hontanar, *echar un pienso* ‘Dar de comer a los animales’); *zajones* (en Nav., *zanjones* ‘Calzón de cuero, fabricado por el guarnicionero o abarquero con piel de ternera generalmente, que llega en dos partes hasta las piernas y se ata a los muslos. Sirve para que el pastor y el gañán se protejan las piernas del monte y del agua’; en Hontanar, *zajones* ‘Especie de delantal que se pone en las piernas para no mancharse’), etc. // **Navahermosa – Los Navalmorales**: véanse, por ejemplo, *ardasca*, *cagarruta*, *careto*, *carrera*, *cisne*, *chiquero*, *labrancero*, *tamo*, etc. // **Navahermosa – Cuerva**: *hatero* (en Nav. ‘En época de siega, muchacho que lleva la comida y el agua al corte’; en Cuerva ‘Chico de los recados’); *horno de carbón aterrado* (con el mismo significado en Cuerva); *rodillo* (en Nav. siempre *ruillo*; en Cuerva, *rodillo* con idéntico significado); *zoqueta* (aunque en Navahermosa se usa más el sinónimo *morlaca*, *zoqueta* también en Cuerva); *olla de boda* (que se corresponde exactamente con la *olla maja* de Cuerva); *rueda* del torno del alfarero (en Cuerva, *rueda a pie*); *pella* de barro que utiliza el alfarero (encontrado con idéntico significado en Cuerva); *delantera* (en Nav., generalm. pl.; en Cuerva,

delanteras con acepción equivalente); *ramonear* y *desramar* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Suprimir de los árboles del monte las ramas sobrantes o defectuosas para hacer carbón o sencillamente para leña’, *ramear* en Cuerva); *enanchar* (con acepciones estrechamente relacionadas, *anchar* y *enancharse* en Cuerva); *encañar el horno* (en Cuerva *horno encañado*); *machacar terrones* (en el ámbito de la alfarería, *machaca* en Cuerva), etc. // **Navahermosa – Ventas con Peña Aguilera:** *zaranda* y *zarandar* (en Nav., *zaranda*: ‘Criba con agujeros anchos en la base, que se utiliza para limpiar el grano’ y ‘En la bodega, criba colocada sobre cuatro patas, que se usa para separar los escobajos de la casca’; y *zarandar* -también *azarandear*: ‘Cribar con la criba’, ‘Cribar con la zaranda’ y ‘En la elaboración del vino, mover la zaranda para quitar los escobajos después de pisada la uva’; en Ventas con Peña Aguilera, *zaranda* como sinónimo de *criba*, y *azarandar la paja*: ‘Cribar la paja’); *sestear* (en Nav., *sestear*: ‘Descansar el ganado de pastoreo durante la siesta’; en Ventas con Peña Aguilera, *sesteo* ‘Tiempo para comer los bueyes del carretero’); *rodillo* (en Nav. siempre *ruillo*; en Ventas con Peña Aguilera, *rodillo* con acepción equivalente); *delantera* (en Nav., generalm. pl.; en Ventas con Peña Aguilera, *delantera* y *delanteras* con acepción equivalente); *ramonear* y *desramar* (con acepción equivalente a la recogida en Nav., *ramear* en Ventas con Peña Aguilera); *hatero* (también en Ventas con Peña Aguilera con acepción estrechamente relacionada); *tronera principal* (en el ámbito del carboneo, *tronera* en Ventas con Peña Aguilera); *vigolero* (en Ventas con Peña Aguilera, *violero*); *almuerzo* (con acepción relacionada con la recogida en Nav. ‘Comida -generalmente el típico cocido- que tomaban gañanes y destajeros a media mañana’, *almorzar* en Ventas con Peña Aguilera); *coyunda* (con acepciones equivalentes y con ligeras variaciones formales, también en Ventas con Peña Aguilera y Noez), etc.

VI.1.3.1.2.- Navahermosa y Montes de Toledo – Jara.

Las relaciones léxicas entre ambas comarcas, que son extraordinariamente significativas¹¹³¹, se manifiestan bien entre Navahermosa y la Jara, bien entre diferentes localidades monteñas (incluida Navahermosa) y la Jara, circunstancia que se indica en

¹¹³¹ Se han averiguado paralelismos léxicos entre ambas comarcas al comparar los datos registrados en Navahermosa y los documentados en los estudios realizados sobre las hablas monteñas, ya señalados, así como en los que aparecen en los relacionados con las variedades léxicas de la Jara: F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit. y *Diccionario...*, ob. cit.; A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.; y J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). Esta circunstancia se corrobora en numerosas ocasiones en el *ALeCMan*.

cada término documentado. En algunos casos, las voces seleccionadas se extienden por otros territorios hispanos, en determinadas ocasiones, próximos a los Montes.

Aclicar (la formación verbal parece ser propia de Montes de T. – Jara; en And., *clico*, *ca*); *azadón de cachadera* (en Nav., siempre *azaón de cachaera*; en Jara, *cachaera*); *algarra* (con acepciones relacionadas, también en Montes de T. – Jara); *aporhijar* (con acepción idéntica, también en Jara); *arado rabón* (en Montes de T. – Jara, *arado rabón* o *rabón*); *ardasca* (*cabra ardasca* en Nav.; en Montes de T. – Jara, *ardascu* y *ardasco*); *barranco* (con el significado de ‘Tumba’, en Montes de T. – Jara); *barrera* (con acepción equivalente, también en Jara); *bracileras* (con acepciones relacionadas, en Montes de T. – Jara); *cabezadilla* (con caída de *-d-* y con acepción equivalente, también en Jara); *cacero, ra* (con una de las acepciones recogidas en Nav. ‘Persona que practica el ejercicio de la caza’, también en Jara); *cacharela* (con acepción equivalente, el término parece ser común en Nav. y Jara); *cagado de gato* (con la misma acepción de ‘Dulce que se hace con trigo tostado envuelto en miel, que se presenta en forma de pequeñas porciones alargadas’, en Montes de T. – Jara); *canto pelado* (en Nav., siempre con caída de *-d-*; en Jara, *pelao* con acepción equivalente); *en cañones* (referido al pájaro que echa las primeras plumas, también en Jara); *carajuelo* (con acepción estrechamente relacionada, también en Montes de T. – Jara); *cardicuca* (con forma y acepción equivalentes, también en Jara toledana; con otras variantes *-cardo cuco*, *cardo de cuco*, *cardocuco* y *cardocuca* en And.); *cartilla* (en Nav., ‘Molleja de las aves’; en Jara, ‘Molleja del cerdo’ y ‘Molleja’); *cebadilla* (con acepción equivalente, *cebadilla del campo* en Jara); *cisnes* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Insectos diminutos que viven entre la paja almacenada y entre las plumas de las gallinas.’, *cisne* en singular en Montes de T. – Jara); *correa* (con acepciones relacionadas con el concepto ‘Viga cimera cumbreira’, en Montes de T. – Jara); *remate* (con acepción equivalente, en Montes de T. – Jara; en Nav., también *día del remate*); *enerizado, da* (con acepción relacionada, también en Montes de T. – Jara); *entrampillar* (con acepción similar, también en Montes de T. – Jara); *escoba de cabezuela* y *escoba de amargosilla* (en Montes de T. – Jara, *cabezuela* y *amargosilla* con significados equivalentes); *escusa* (en el ámbito del ganado, generalmente ovino y caprino, también en Montes de T. – Jara); *eslaba* (con acepción equivalente, también en Jara); *estaca* (con acepciones afines a la recogida en Nav. ‘Rama renoviza de oliva, de un metro aproximadamente de largo, con cierto grosor, que, soterrada en un barranco en

primavera, retoña y da lugar a un nuevo árbol’, también en Montes de T. – Jara; asimismo, en And. -J); *esturdearse* (en Montes de T. – Jara, *esturdear*; en C. Real, *estordar* y *esturrear* con significados relacionados); *fafada* (en Nav., siempre *fafá*; en la Jara, *fafada* y *fafá*; en otros territorios occidentales de la prov. de Tol., *fafá*, *fafás*, *fafada*); *fomentar* (con la acepción de ‘Fermentar’, en Nav.: *fomentar el vino*; en Montes de T. y proximidades, y en la Jara, *formentar* (el vino), en Jara: *fomentar el pan*; con acepciones relacionadas con el crecimiento de las plantas, en Nav.: ‘Dicho de las plantas en general: que crecen y se desarrollan’, en Jara: ‘Brotar el trigo’); *garabato* (con acepciones estrechamente relacionadas con la encontrada en Nav. ‘Palo de unos cuarenta centímetros de largo, terminado en punta ganchuda , que antiguamente se colgaba del techo de cocinas y despensas para sujetar en él una cesta donde se colocaba el pan, las viandas, los cubiertos y otros enseres domésticos’, también en Montes de T. y Jara); *gorrón* (con acepciones equivalentes, también en Montes de T. – Jara); *guardapolvos* (con acepción equivalente -y con esta misma forma, nunca *guardapolvo*- también en Montes de T. – Jara); *guitarra* (con acepción equivalente a la encontrada en Nav. ‘Dicho de una mujer: que permite tocar su cuerpo a los hombres’, también en Jara); *huele* (si bien las formas deverbales parecen ser propias de la zona -en Nav., siempre *güele*; en San Martín de Montalbán, también en los Montes de T., *golindero*, y en Jara, *goleor* con acepciones equivalentes a la recogida en la localidad ‘Dicho de una persona: enterona, fisgona’-, en otros territorios occidentales es habitual la forma verbal *oler* expresada con diferentes variantes vulgares y con acepciones relacionadas con la idea de ‘Oler, fisgar, intuir’: León, Ast., Zam., Sal., Ext., Pal., Áv., Na., Ar., And. y Can.); *jerguera* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Material usado para fabricar el techo de las casas, como ramas de jara, retama y otros arbustos’, también en Jara); *labrancero* (también en Montes de T. – Jara); *mariselva* (también en Jara toledana); *mollejón* (con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. ‘Cría poco crecida de un ave, generalmente de pájaros’, también en Jara, donde se documentan los términos *mollejo*, *molleja*, *mollejas*, *mollejita* y *mollejos*); *moscarda* (también en la Jara con acepción equivalente); *solada* (en Nav. y en Montes de T. – Jara, siempre *solá* con acepción equivalente); *sorda* (con acepciones relacionadas con la recogida en Nav. ‘En la matanza, pequeña cantidad de mondongo que ha sobrado después de hacer el embutido’, también en Montes de T – Jara; con acepción más alejada, en And.: ‘Dicho del pan: que ha salido crudo’); *raña* (en Nav., con la acepción de ‘Extensión de tierra llana donde generalmente se cultivan cereales, vid y olivar’; con el significado de

‘Llanura’, en Jara toledana); *rastrojera* (en Nav., ‘Pastos de verano que se encuentran en las tierras cerealistas después de haber segado’ y ‘Rastrojo’; en Marjaliza, en los Montes de Toledo, *arrestrojera* ‘Rastrojo’; en Jara, *ratrojera* ‘Rastrojo’ y ‘Pastos de verano para el ganado’); *rebuscandero* (en Jara toledana, con acepción similar); *retorcido* (*retorcío* en Nav. y Montes de T. – Jara con acepción equivalente); *saltaojos* (también en Montes de T. – Jara); *tamera* (en Montes de T. – Jara, *tamero*); *tango* (en el ámbito de la caza, también en Montes de T. – Jara); *tarandango* (en Montes de T. – Jara, *talandango* o *tarandango*); *tascones* (con ligeras variaciones formales y con acepción relacionada, también en Montes de T. – Jara); *tío Mañas* (también en Jara toledana); *trápala* (en Montes de T. – Jara, con acepción relacionada); *zagalón* (con acepción relacionada con una de las encontradas en Nav. ‘Muchacho adolescente’, también en Montes de T. – Jara); *zarrias* (también en Montes de T. – Jara).

VI.1.3.1.3.- Navahermosa y Montes de Toledo – Jara – Campo Arañuelo y Sierra de San Vicente.

Aunque estos territorios, encadenados hacia el occidente desde un punto de vista geográfico, forman habitualmente un conjunto unitario desde el punto de vista cultural y lingüístico¹¹³², se observa en ocasiones su proyección por el dominio extremeño, e incluso por áreas correspondientes a las hablas leonesas, circunstancia que puede tenerse en cuenta para suponer el hipotético camino que han podido transitar determinados términos llegados a Navahermosa desde territorios de tradición lingüística leonesa o extremeña. En algunas ocasiones, también se averiguan ciertos paralelismos léxicos entre esta franja y territorios meridionales de C. Real y Andalucía, e incluso septentrionales, como determinadas comarcas conquenses.

Lobos (con formas relacionadas y con significados equivalentes a los recogidos Nav. ‘Planta arbustiva que desarrolla semillas algo más grandes que las de perejil, las cuales se adhieren con facilidad a la ropa y son muy costosas de desprender’ y ‘Semilla de esta planta.’, también en Jara, Ext. y áreas del dominio leonés; asimismo, en Rioja y Ar.); *calabozo* (con diferentes variantes y con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. ‘Instrumento provisto de mango y hoja estrecha de corte, terminada en forma algo ganchuda, que usan carboneros y cabreros (...)’, también en Montes de T. - Jara -

¹¹³² Para las relaciones léxicas con Campo Arañuelo toledano y Sierra de San Vicente, se han consultado: J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.; L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.; y, por supuesto, el *ALeCMan*.

Campo Arañuelo y Ext.; asimismo en C. Real); *sopas canas* (también en Montes de T. – Campo Arañuelo – Ext. -en esta última, también *migas canas-*); *horno moruno* (en el ámbito de la tahona, también en Campo Arañuelo); *armar el horno* -de carbón- (también en Montes de T. -Ventas con Peña Aguilera, Cuerva, San Martín de Montalbán- y Campo Arañuelo); *haldear las aceitunas* (con acepciones relacionadas con la recogida en Nav. ‘Coger las aceitunas que caen fuera de la manta cuando se vorean’, *halda*, *haldear* y variantes en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo; también en C. Real - Daimiel, al sur de Urda, localidad asociada a los Montes de T.- y en And.); *achorchar* y *aguazo* (también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo); *acedarse* y *acedo*, *da* (realizados generalmente como *acearse* y *aceo*, *a* -en Nav. siempre así-, se documentan en territorios occidentales, entre los que se encuentra la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo – Sierra de S. Vicente, Segurilla); *aguilón* (con acepciones estrechamente relacionadas, en Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo, otros territorios del occidente peninsular -León y Córdoba-, y en Granada); *antojeras* (en Nav., siemp. pl.; en singular y en plural, también en Montes de T. - Campo Arañuelo – Sierra de S. Vicente, Segurilla; asimismo, *antojeras* en C. Real y *antojera* en Serranía conquense); *aprisco* (también en Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo; asimismo, en Serranía de Atienza con acepción relacionada); *arropijos* (también en Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo; asimismo, *arropijar* en la comarca de Torrijos, en Toledo); *atillo* (con acepción equivalente a una de las recogidas en Nav. ‘Cuerda delgada de esparto que se usa para atar los haces de la mies’, también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo; asimismo, en Sal.); *bicharraco* (con acepciones estrechamente relacionadas con una de las recogidas en Nav. ‘Persona de comportamiento inmoral, viciosa, falsa’, también en Campo Arañuelo y And.); *bieldo* y *bielda* (en Nav. *biel-lo* y *bierlo*; *biel-la* y *bierla*; con diferentes variantes formales, también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo – Sierra de S. Vicente, Segurilla; asimismo, en otros en territorios occidentales -Extremadura y León- y meridionales -Mancha conquense, C. Real y Andalucía-); *bigote* (con el significado de ‘Barba de la cabra’, también en la Jara y en el entorno de la Sierra de S. Vicente) *bolear* (con significados equivalentes al recogido en Nav. ‘Lanzar un objeto inservible hacia un lugar donde no estorbe’, también en Montes de T. – Campo Arañuelo); *boquera* (con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. ‘En las crías de las aves, generalmente de pájaros pequeños, zonas blandas y amarillentas que presentan a ambos lados del pico’, también en Montes de T. – Campo Arañuelo); *bolo* (si bien el término está extendido por diferentes áreas de la

prov. de Toledo, se encuentra documentado en territorios relacionados directamente con Nav.: Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, y en algunos municipios de la vecina C. Real); *boquerón* (con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. ‘Ventana pequeña por donde se introduce la paja en el pajar’, también en Montes de T. – Sierra de S. Vicente, Segurilla; al este, en Mancha toledana); *bosar* (con la acepción metafórica recogida en Nav. ‘Hablar una persona cuando otra le incita o provoca para que diga alguna cosa’, también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo); *botón* (usado en el ámbito del carboneo, también en Montes de T. – Campo Arañuelo, y en Cáceres); *caballo* (en el ámbito del enmaderado de las viviendas, también en Campo Arañuelo); *cabezón* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Cabezada de los caballos’, también en Montes de T. – Campo Arañuelo); *caganidos* (también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo; asimismo, en Mancha toledana); *cárdena* (en referencia al ganado bovino, también en Campo Arañuelo; aplicado a una res en general, en And.); *cascabillo* (con acepciones equivalentes a una de las recogidas en Nav. ‘Cáscara enteriza de una bellota, cortada únicamente por la parte superior, que es usada como dedil para coger las aceitunas del suelo’, también en Montes de T. – Jara, y en Ext., donde está muy extendido); *chiscar* (en Nav. *achiscar* y *enchiscar* con el significado de ‘Encender una materia combustible’; en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, *achiscar* con acepciones equivalentes); *costillas* (en relación a la ‘Pieza del yugo’, y con formas en singular y en plural, también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, y en Ext.; asimismo, en otros territorios meridionales -Mancha conquense y And.- y en Serranía de Cuenca); *cuerno* (con significado equivalente a uno de los recogidos en Nav. ‘Asta del toro perfectamente limpia, con tapadera, usada por los gañanes para llevar aceite y vinagre al campo y hacer gazpacho’, también en Montes de T. – Jara, y en Ext., donde se documenta *cuerna*); *desentresijar* (en el ámbito de la matanza, también en Jara y Ext.); *enjugarse* (en relación al ganado ovino, también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, y en And. -J-); *escusero* (también en Campo Arañuelo); *gango* (también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo); *garlo* (con acepciones estrechamente relacionadas y con variantes formales y expresiones concomitantes con las recogidas en Nav., también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, y Ext.; asimismo, con acepciones menos relacionadas, en Alcarria conquense y en León); *hablar* (con el sentido de ‘Mantener relaciones de noviazgo’, también en Jara – Campo Arañuelo); *hacer el huevo* (con el sentido recogido en Nav. en *hacer el güevo* ‘Dicho de los machos de las aves: fecundar a la hembra’, también en Montes de T. – Jara – Campo

Arañuelo – Sierra de S. Vicente con las variantes *huevo* y *güevo*); *limones* (con acepciones relacionadas con ‘Parte del carro’, y también en plural, en Montes de T. – Sierra de S. Vicente, Segurilla; en Ext., *limón*); *lucero de los trilladores* (en Nav., siempre con caída de *-d-*; en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, *lucero de los trilladores*); *machorra* (haciendo referencia a la hembra del ganado, también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo; en And. -Gr-, *amachorra*); *marrano* (con acepciones relacionadas con la recogida en Nav. ‘Cada una de las piedras regulares, más o menos estrechas y alargadas, que fabricaban los canteros para ser colocadas en los pozos de pared a pared, con el fin de evitar que estas se derrumbaran’, también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo); *mellique* (también en la Jara y Campo Arañuelo); *montaracía* (con acepción equivalente, también en Campo Arañuelo); *cerrar la paja* (con significado afín, también en Campo Arañuelo); *panera* (en el ámbito de la matanza, también en Montes de T. – Jara, y en Ext.); *piñana* (con acepciones relacionadas, también en Montes de T., Campo Arañuelo y Sierra de S. Vicente, y en Ext., más concretamente en Cá. -Las Hurdes-); *ripión* (con la acepción de ‘Semilla de la jara’, se documentan diferentes variantes en Montes de T. – Jara, y en Ext.); *tabiquillo palomero* (con significado estrechamente relacionado, *tabique palomero* en Campo Arañuelo); *tarama* (con acepciones equivalentes, también en Montes de T. – Jara – Sierra de S. Vicente, Segurilla, y en Ext).

VI.1.3.1.4.- Navahermosa y Montes de Toledo – Extremadura.

En este grupo se recogen los términos o expresiones compartidos únicamente por Navahermosa – Montes de Toledo y Extremadura, sin paso geográfico intermedio del occidente toledano. Las relaciones léxicas entre ambos territorios se manifiestan bien directamente entre Navahermosa y las hablas extremeñas, que es lo más habitual, bien entre diferentes localidades monteñas (incluida Navahermosa) y aquellas. Lllaman especialmente la atención las equivalencias en los ámbitos de la elaboración del corcho y del carboneo, y, en menor medida, en el campo de la alfarería.

Refrescar el carbón (en Ext., *refrescar* con significado equivalente); *aterrar el horno*, *atacar el horno*, *encañar el horno*, *repretar el horno* -de carbón- (en Ext. -Ba., Mérida y cerc.-, *aterrar*, *atacar*, *encañar*, *repletar*); *plaza* (con acepción relacionada con el horno de carbón, también en Ext. -Mérida y cerc.-); *ticera* (con acepción equivalente en el ámbito de la elaboración del carbón, también en Ext. -Cá,

Torrejoncillo-); *boche* (en Nav., también *bloche*; con acepción estrechamente relacionada y con diferentes variantes formales, en Ext. -Cá., concretamente en Las Hurdes, Coria, Valencia de Alcántara, Guijo de Granadilla y Serradilla-); *cabezón* (con el significado de ‘Clase de pájaro’ -*Lanius senator*- y con diferentes variantes formales, también en Ext. -Ba., concretamente en Torre de Miguel Sesmero, Villafranco del Guadiana, Valle de la Serena, Hornachos, La Roca de la Sierra-); *calabazo* (con acepción equivalente, también en Ext. -Cá., Montánchez-); *caño* (con acepción relacionada con la recogida en Nav. ‘En las hembras del ganado, orificio de la teta por donde sale la leche al ordeñar’, también en Ext. -Mérida-); *descogotar* (en el ámbito del cultivo de la vid, en Nav., *escogotar*; y en Ext. -Ba., Arroyo de San Serván-, *escogollar*); *llovedor* (en Nav., con caída de *-d-*; en Ext. -Ba., Arroyo de San Serván-, también *lloveor*); *maula* (con significado estrechamente relacionado, también en Ext. -Trujillo-); *merienda* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. en el ámbito de las tareas del campo ‘En la actualidad, comida, generalmente fría y preparada, que toman para comer al mediodía los trabajadores del campo cuando permanecen todo el día realizando sus actividades’, también en Ext. -Mérida-); *paloma de la torre* (en Ext. -Cá. cap.-, *paloma torrera*); *piñonate* (con significado equivalente al recogido en Nav. ‘Dulce típico hecho con una masa de harina, vinagre o vino blanco, azúcar y ralladura de limón, que, una vez frita en tiras, se envuelve en miel’, también en Ext. -Ba. cap.-); *plato* (de la prensa de la uva, también en Ba. -Arroyo de San Serván-); *rescabinar* (en Nav., *rascabinar*; en Ext. -Ba. cap.-, *rescaminar*); *barriga* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Cara interior de una plancha de corcha, más clara que la espalda, que ha estado en contacto con el tronco del alcornoque’, también en Ext. -Mérida y cerc.-); *calibre* (con acepción equivalente en el ámbito de la elaboración del corcho, también en Ext. -Mérida y cerc.-); *corcho crudo* y *corcho en crudo* (en Ext. -Mérida y cerc.-, *corcho crudo* o *en rasa*); *culebra* -del corcho- (también en Ext.); *espalda* -de la corcha- (con acepción relacionada, también en Ext. -Mérida y cerc.-); *fardo de corcha* (*fardo* en Ext. -Mérida y cerc.-); *media marca* (en el ámbito de la fabricación del corcho, también en Ext. -Mérida y cerc.-); *pela* (también en Ext. -Mérida y cerc.-); *raspa* (también en Ext. -Mérida y Alburquerque-); *raspadero* (*raspeta* en Mérida); *refugo* (con acepción equivalente, también en Mérida y cerc.); *retacear* (en Nav., también *retarjear*; en Ext. -Mérida-, *retacear*); *saca* y *sacador* (también en Ext. -Mérida-); *campo* (con significado equivalente al recogido en Nav., ‘En la caza de la perdiz con reclamo, las especies silvestres que el perdigón intenta atraer’, también en

Ext. -Ba, Mérida y Arroyo de San Serván-); *enasar* (con acepción equivalente, también en Ext. -Ba., Salvatierra de los Barros-); *pella* (en Ext. -Cá., Arroyo de la Luz- *pella* y *empellar*); *volandera* (con acepción equivalente, también en Ext. -Cá., Casatejada-); *aterrar el horno* -de carbón- (*aterrar el horno* en Montes de T.-Ventas con Peña Aguilera-, *horno aterrado* en Montes de T. -Cuerva-, *aterrar* en Ext.); *atacar el horno* -de carbón- (*atacar* en Montes de T. -Ventas y Cuerva- y Ext.); *horno encañado* -de carbón- (*encañar* en Montes de T. -Los Yébenes- y Ext.); *reapretar el horno* -de carbón- (en Nav. *repretar*; en Ext., *repletar*); *bardo* (con acepción relacionada con la fabricación de carbón, también en Montes de T. -Cuerva-, donde se documenta *bardisco*, y en Ext. -Mérida y cerc.-, donde se ha recogido *borda*); *caldera* -del horno de carbón- (también en Ext. -Ba, Mérida y cerc.-); *camada* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘En el horno de carbón, cada una de las porciones de carbón que se van sacando de la plaza’, también en Montes de T. y Ext. -Mérida y cerc.-).

VI.1.3.1.5.- Navahermosa y Montes de Toledo – Hablas leonesas.

Como en apartados anteriores, Navahermosa y a veces otras localidades monteñas comparten léxico con estas hablas¹¹³³.

El Dios que te abatanó, donde *abatanar* se utiliza en el sentido de ‘Crear, engendrar’ (en León *abatanar* ‘Apretar un tejido’, fig. ‘Acunar’; en Cepeda Baja, en la expresión cercana a la maldición, *ay la cuna que t’abatanó*; en Sal. -El Rebollar-, *mal Dios que te abatanó*. Con este sentido, *abatanar* también se documenta en la Alcarria conquense y en Andalucía; asimismo, *abatanar* y *abatanado* se han recogido en Navahermosa y en territorios meridionales con acepciones relacionadas con la idea de ‘Estropearse, apelmazarse, generalmente un tejido’); *afala* (en NO de León *afalar* y *afalampar*; en SO de la misma prov., *afalambrar*); *amamantar* (en Nav., referido al ganado ovino; en León, al ganado bovino); *amechar* (en León, con acepción equivalente); *anilla* (con la acepción de ‘Herrete del ganado’, también en León y en otros territorios noroccidentales); *ansia* (en León, con acepción relacionada); *aristeros* (*listeros* siempre en Nav.; *lista* y *listera* en hablas leonesas); *bardera* (en Sal., *bardal* con acepción equivalente a la que presenta el término recogido en Nav.); *cansuto* (*cansuta* en León, y *cansuto* en otras localidades monteñas, Jara y Campo Arañuelo con

¹¹³³ J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 157, considera leonesismos los “vocablos que no sobrepasan por el oriente los límites del viejo dialecto, aunque sí pueden aparecer en las hablas portuguesas y gallegas”.

acepción relacionada); *capachera* (*capechera* en León); *embozarse el arado* (en Pulgar, localidad monteña, *desembozar* -las orejeras del arado-; con acepción análoga a la recogida en Nav., *embozar* en León, Ast. y Zam.); *cenicero* (con acepción muy cercana a la recogida en Nav. ‘Suelo situado debajo de la rejilla del hogar que calienta la caldera de cocción del corcho, donde se recoge la ceniza de la leña que sirve de combustible’, *cenicero* y *ceniciero* ‘Lugar donde se echa la ceniza del horno’ en hablas leonesas); *empellicar* (como en Nav., también referido al ganado ovino, el término es muy usado en León); *encerarse* (referido al color que adquiere la mies cuando madura; en León y Sal., *encerado*, *da* con el mismo sentido); *gandarro*, *gandarra* (con la acepción de ‘Campana de hierro o cobre atada al pescuezo de la res (...)’, son términos con especial difusión en los Montes de Toledo, surgidos muy probablemente a partir de *changarro* o *changarra* -extendidos por áreas occidentales, especialmente en el norte peninsular- y *gándaro* o *ganzo* -productivos en León y Galicia-¹¹³⁴); *gorja* (con acepciones relacionadas y bajo diferentes variantes formales, en León, Ast., Zam., Sal. y Gal.); *herrén* (con esta forma y con otras variantes, también en emplazamientos norteños, especialmente en territorios de hablas leonesas); *marmeto*, *ta* (con acepción equivalente, también en el centro y occidente de León, Zam. y Rioja); *aragüelle* (también en localidades monteñas, Jara, León y Sal.); *carbonero* (con la acepción de ‘Tipo de pájaro’, la voz *carbonero* y variantes en femenino se documentan en territorios noroccidentales de hablas leonesas); *rebollo* (con acepciones estrechamente relacionadas, también en Montes de T – Jara, Ast. y Sal.); *tío Camuñas* (con acepción equivalente a la recogida en Nav., *camuñas* en hablas leonesas; también, con variantes formales a veces, en la Mancha toledana, y en un pueblo de C. Real y en otro de Guadalajara); *papón*, *na* (con acepción equivalente, también en Gal., León y Sal.); *costana* (con la idea de ‘Costado de una cosa’, también en León, Pal. y Zam.); *terraquero* (con acepción relacionada, también en Sal. y Zam.).

VI.1.3.1.6.- Navahermosa y Montes de Toledo – Hablas occidentales de la Península en general.

En este grupo se incorporan, naturalmente, los dominios geográficos correspondientes a las hablas leonesas. Por otra parte, resulta significativo el hecho de que en no pocas ocasiones son los territorios circunscritos al área suroccidental de la

¹¹³⁴ Para una posible motivación etimológica de *gandarra* y *gandarro*, véanse los artículos lexicográficos correspondientes en el corpus léxico (cap. VI.5.2).

Península (And. occidental y Ext.) los que presentan paralelismos léxicos más evidentes con Navahermosa y los Montes de Toledo (véanse los cinco primeros ejemplos).

Avispero terrizo (en Ext. -Cá., Coria-, *abeja terriza*; en Ba. -Arroyo de San Serván-, *avispa terrera*; en Ba. -San Benito de la Contienda- *avispero terrizo*; en And. -H-, *avispero sotorreño* y *avispero subterráneo*; en Se, *avispero terrero*; en Có, *panal terrizo*); *cebolla almorrana* (en And. -Se-, *cebolla almorrana*; en Ext. -Ba., Oliva de la Frontera-, *cebolla almorrana*; en Ba. -Cabeza la Vaca-, *cebolla marrana*); *chinato* (también en Jara toledana, en Ext. -Cá., Torrejoncillo y Logrosán-, y en And. -Có-); *abortar* (con el sentido de ‘Malparir’ referido al ganado, también en Sant., Ast., León, Jaén y Can.); *aborujarse* (en Nav. siempre *amorugarse*, término creado a partir de *borujo*, que se extiende por territorios occidentales); *achiperres* (con acepciones próximas a la recogida en Nav., en León, Pal., Sor., SO de Ast., Zam., Sal., Áv., Campo Arañuelo, Chillón en SO de C. Real, Ext., And.); *acordar* (con significados relacionados con el encontrado en Nav. ‘Darse cuenta, cerciorarse’, en Ast., León, SO de Sal. -El Rebollar-, Ext., Jaén); *agostarse* (en León, *agostar*, *agostarse* y *agostado*, *da*; en Ast. *agostar*, *agostarse*; en Ext. *agostado*, *da*); *aire gallego* (en Nav., ‘Viento de poniente’; en León, *gallego* y *galego* con las acepciones de ‘Viento del noroeste, del oeste y suroeste’, en Ast., Zam., Sal., Sant., Rioja y Áv., *gallego*; en Ext., *gallego* - *gallegu* en Coria-, y en And., *gallego*); *amurriarse* (En C. Real, Almadén, al SO de la prov., próximo a Ext. y Co, *amurriao*, *rriá*; en León, *amorrañar(se)* y variantes, *amurriar(se)* y variantes, y *amurriñarse*; en otras provincias occidentales, con diferentes variantes formales: Ast., Sal., Gal., Zam., Sant., Pal., y Áv.; también en And.); *andarrío* (con acepciones relacionadas y con la forma en singular o plural, el término se extiende por Montes de T. - Campo Arañuelo, y por otras áreas del occidente peninsular: León, Extremadura y diversas provincias de Andalucía occidental); *azafate* (en Nav., con uso figurado ‘Órgano genital femenino’; con acepciones relacionadas con la idea de ‘Cestillo, plato, bandeja’ en otros territorios occidentales); *embalagadero* y *embalagar* (en Nav. *embolagadero*, *esmolagadero*, y *embolagar*, *esmolagar*; en áreas occidentales, variantes relacionadas formal y semánticamente con los términos recogidos en la localidad; también es habitual en el occidente peninsular el término base *bálago* -recogido asimismo en Nav.-, a partir del cual parecen formarse estos derivados -*bálago* también en la Mancha de C. Real y en Alb.-); *cagueta* (aunque la acepción más próxima a la recogida en Navahermosa se

documenta en H y J, el término presenta difusión en gran parte del occidente hispano); *camellear* (el término base *camella*, que no se ha recogido en Nav., se conserva en numerosos territorios occidentales, y los derivados verbales, del tipo del encontrado en Navahermosa, son operativos en Andalucía, generalmente occidental, y en León); *candongo*, *ga* y *candongear* (con acepciones relacionadas a las encontradas en Nav., los términos son productivos en el occidente peninsular); *canecillos* (en León, *canzorriño*, y en Galicia, *canzorro*); *cantea* (*cantea*, *cantear* y variantes son términos vivos en territorios occidentales; por otra parte, resulta relevante la coincidencia semántica entre la *cantea* navahermoseña -pedrea entre muchachos- y la documentada en NO de León y Palencia); *carquesia* (en Nav., *carquesa*; en áreas occidentales, *carquesa*, *carquesia* y variantes); *carrillera* (con acepciones estrechamente relacionadas, en Montes de T. – Jara y territorios noroccidentales); *cascarrias* (con ligeras variaciones formales, el término se documenta en el occidente peninsular); *chicharrones* (*chicharrón* y *chicharrones* en territorios occidentales; *chicharra* y *chicharreta* en la Mancha conquense); *chozo* y *choza* (con diferencia semántica relevante en Nav. entre el femenino y masculino, parecen ser términos con especial desarrollo en el occidente hispano); *entretallar* (con acepciones relacionadas, *entretallar* y *entallar*, frecuentes en áreas occidentales); *escupiña* (en Nav., recogido únicamente en la expresión *echar una escupiña* ‘Hacer un pequeño descanso en el trabajo’; en áreas occidentales y en Murcia, *escupiña* y otras variantes formales con el sentido de ‘Saliva escupida’); *estrazar* (con el sentido de ‘Hacer pedazos el cerdo en la matanza’: en Nav., también *destrazar*; en territorios occidentales con estas formas y también con la variante *estazar*); *tuto* (en Nav., ‘Goloso’ y ‘Dicho de una persona: que toma galguerías habitualmente fuera del horario de las comidas, y en consecuencia está especialmente delgada’; con las acepciones de ‘Perro’ y ‘Voz para llamar o espantar al perro’, *tuso* en Cuenca y en la Mancha de C. Real; con los significados de ‘Perro’ y ‘Goloso’ en territorios occidentales, *tuto*, *guto*, *chucho* y otras variantes¹¹³⁵); *gorrumía* (con acepciones que parecen estar relacionadas, esta y otras formas próximas se extienden por territorios occidentales); *harapos* (en Nav., *harapos* sin aspiración, con la acepción de ‘Parte inferior de la camisa que en ocasiones queda parcialmente fuera del pantalón, contrariamente al uso general establecido en la vestimenta’; con significados relacionados, se documentan formas próximas en áreas occidentales de la Península -

¹¹³⁵ Véanse las relaciones establecidas entre todos estos términos cuando se comenta la metáfora *galgo* (cap. VI.2.).

con aspiración o sin ella, e incluso con conservación de *f* inicial latina en León-); *fogarín* (con diferentes variantes formales, pero siempre con *f*-, también en Jara – Campo Arañuelo; asimismo, en otras áreas occidentales: And. -H y también J- y León); *hogarín* (con diferentes variantes, pero sin resto alguno de *f*-, también en Montes de T., C. Real, Murc. y And.; asimismo, en León, donde cunden mayoritariamente otras formas con *f*-); *horruras* (con acepciones próximas a la recogida en Nav., *horrura* en territorios occidentales); *jonche* (con acepciones estrechamente relacionadas y con diferentes variantes, también en Montes de T. – Jara, León, Sal. y Ext.); *lameruzo*, *za* (con formas que conservan el grupo *-mb-*, de *lamběre* ‘Lamer’, y con contenidos relacionados, en León y sobre todo en Ext.); *limpiar* (con acepciones equivalentes a la encontrada en Nav. ‘Lanzar al aire con bieldos la mies trillada para separar el grano de la paja’, el término se documenta en áreas del occidente peninsular); *llavero* (con acepción muy relacionada con la recogida en Nav. ‘Orificio para meter la llave en la antigua cerradura metálica de la puerta principal’, *llavera*, en Campo Arañuelo (también en TO 106 -*ALeCMan*-), *llavero*, en localidades del occidente de C. Real -en CR 505, *ALeCMan*, *llavera*-, y *llavera* en Ext. -Ba., Arroyo de San Serván-); *mamantón* (en el ámbito de la ganadería, con significado equivalente al encontrado en Nav. ‘Dicho del cordero: que no tiene madre’, es término con vigencia en áreas suroccidentales de la Península; con la acepción de ‘Niño en la lactancia, a quien da de mamar varias mujeres por no poderlo criar su propia madre’, en Sal.); *mogona* (en Nav., *mogona*, *cabra mogona*; en otros territorios, generalmente occidentales, con variantes formales próximas: Montes de T. (con proyección hacia C. Real occidental) – Jara – Ext. – León; y Cuenc. y And.); *motril* (con especial desarrollo en áreas occidentales); *aguzar rejas* (en Nav., *abuzar rejas*; la forma *abuzar*, en otras localidades monteñas y en la Jara; la forma normativa, en León; la variante *abuzar*, extendida por And., y *aguzar*, en And. occidental); *al ventestate* (con diferentes variantes formales, en territorios occidentales).

VI.1.3.1.7.- Navahermosa y Montes de Toledo – Hablas andaluzas.

Las relaciones léxicas se han encontrado mayoritariamente entre la propia localidad de Navahermosa y Andalucía, al margen de que en algunas ocasiones también compartan esta circunstancia determinados pueblos de los Montes. Son significativas las estrechas equivalencias en determinados ámbitos, como en el cultivo del olivar y en la

elaboración del aceite de oliva (sobre todo con Jaén)¹¹³⁶, en el cultivo de la vid (especialmente con Andalucía occidental)¹¹³⁷, en la elaboración del corcho, en las actividades cinegéticas (fundamentalmente con Jaén y Córdoba)¹¹³⁸ y, en menor medida, en los campos de la alfarería y del carboneo¹¹³⁹.

Aceitunas de luna (en And. -Có-, *alunar* con significado relacionado); *achozado*, *da* (en And. -J-, *achozado del olivo* y *achozarse* con acepciones relacionadas); *adolescerse* (con acepción equivalente, *adolecido* en J); *airazo* (también en And.); *baquetear el aire* (en And., *baquetear* y *baqueteo* con acepción próxima); *algaradita* (con acepción estrechamente relacionada, *algarada* también en And. -Có-); *almeja* (con idéntica acepción ‘Órgano genital femenino’, también en And. -J, Má-); *ama de pecho* (En And., *ama de cría*, *ama (de) leche*, *ama para criar*, y concretamente en Có, *ama de pecho*); *de amores* (con idéntica acepción, *en amores* y *cabra en amores* en And.); *andar alrededor* (con significado muy relacionado, también en And. -H-); *arranque* (con acepción idéntica a la recogida en Nav. ‘En el diseño de la escalera de una vivienda, comienzo de la misma’, también en And.); *buzón* (con acepción idéntica, también en And. -Al-); *cagajones* (en Nav., *cajones* con el significado de ‘Magdalenas’; en And. occidental -Có, H, Cá-, con la acepción de ‘Dulce en forma de excremento animal...’); *careto*, *ta* (en Nav., *careta* con la acepción de ‘En la matanza, piel que queda después de haber descarnado la cabeza del cerdo’, y en And., también *careta* con la idea de ‘Carátula, testuz después del sacrificio’; en Nav. *lirón careto* y *ratón careto* ‘Roedor del tamaño de una rata pequeña, de color ceniza, con pechuga y vientre

¹¹³⁶ En este campo, M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., en el cap. donde aparecen las fuentes consultadas, indica que ha manejado, entre otras, la investigación de Juan Martínez Marín y Juan Moya Corral, *El léxico del olivo y la almazara en la provincia de Jaén*, Granada, Universidad de Granada, I. de Estudios Jiennenses, 1982, a la que se refiere con el acrónimo LOA.

¹¹³⁷ En el léxico del cultivo de la vid, pueden observarse las concomitancias que aparecen en A. Roldán, “La cultura de la vid en la región del Condado...”, art. cit.

¹¹³⁸ En el léxico relacionado con la caza, M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., incorpora los materiales publicados por José Carlos de Torres Martínez, “Léxico de la perdiz con reclamo en Andújar”, *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, XXIV, 1968, pp. 333-342.

¹¹³⁹ M. Alvar, *Manual*, ob. cit., pp. 253-258, señala 8 áreas léxicas en andaluz, que presentan determinadas equivalencias léxicas con Navahermosa: área occidental (con términos leoneses y portugueses), que llega hasta las cercanías de Sevilla (donde se recoge, por ejemplo, *madre* ‘Abeja reina’, *corcho* ‘Colmena’ -también en Nav.-); la prov de Sevilla, que puede irradiar hacia Huelva, Córdoba o Cádiz (donde aparece, *borrega* ‘Oveja’ -también en Nav.-); la costa de Cádiz y el occidente de Málaga; norte de Córdoba (donde se documenta *légamo*, y *názura* ‘Requesón’-en Nav., *légano* y *názulas*-); centro de Andalucía: norte de Málaga, este de Sevilla, sur de Córdoba, suroeste de Jaén (donde se recoge, por ejemplo, *trompa* ‘Trompo’-en Nav., también *trompa*, aunque con significado diferente-); reino de Granada; fragmentación léxica de Málaga; y oriente de la región (Orcera en Jaén, Huéscar en Granada y Vélez Rubio en Almería, que pertenecen al dominio murciano).

blancos, con cola larga, negra por la parte superior y blanca en la base, que duerme en invierno y en temporadas muy calurosas del verano'; y en And. *careto*, *ta*, cuya acepción fundamental es 'Animal con mancha negra en cara o con hocico negro'); *cejo* (con acepción relacionada, también en And. -Cá-); *chivero* (con acepción equivalente, también en And.); *chorrera* (con significados relacionados, también en And.); *cirio* (con la acepción de 'Juego infantil', también en Montes de T. y And. -J-); *coca* (con idéntica acepción, *coco* en And. -Cá-); *coyundero* (con acepciones estrechamente relacionadas, en And., *coyunda*, *coyundero*, *coyundera*); *criadero* (con acepción equivalente, también en And. occidental -Có, H, Se-); *delantera* (con acepción similar a la recogida en Nav., y con formas en singular y en plural, también en Montes de T. y proximidades, y en And. -muy extendido por toda la región-); *desmierdar* (en Nav., *esmierdar*; con acepción relacionada, *desmerdar* en And. -J-); *entiba* y *entibar* (en Nav., *antiba* y *antibar*; en Retuerta del Bullaque, *entiba*; en And. -Có-, *entibo* y *entibar* con significados relacionados); *forraje* (con acepción equivalente, también en And. -J-); *pillar una liebre* (con acepción estrechamente relacionada a la recogida en Nav. 'Generalmente en el campo, caerse estrepitosamente y embarrarse', también en And. -J-); *machacandero* (con acepciones cercanas a las recogidas en Nav., también en Montes de T. - Jara, y And. -Má y Gr.-); *macho* (con significado idéntico al recogido en Nav. 'Animal de raza caprina que se utiliza como semental', también en And. -Alta Alpujarra-); *monte* (con acepción relacionada con una de las recogidas en Nav. 'En parajes de serranía, y por oposición a llano, terreno provisto de vegetación más o menos densa', también en And. -J-); *názulas* (con acepciones relacionadas, *názulas* y *názuras* en Montes de T.; en And. -Có-, *názura*); *nube* (con acepción idéntica a la recogida en Nav. 'Tormenta', también en Montes de T.; con significados estrechamente relacionados, en And. -Al, Gr y J-); *paca* (*alpaca* en Nav. y en And. -J-, con el significado de 'Paquete de paja...'); *papelero*, *ra* (con idéntica acepción, en And. -J-); *sombrero calañés* (con acepción equivalente, también en And. -J-); *higo peloto* (en Montes de T - Jara, *pelotón*; en And., *higo peloto*); *pelón* (con acepción equivalente a las recogidas en Nav. 'En el nido, referido generalmente al gorrión: último polluelo que nace' y 'El que aún no ha echado la pluma', también en And. - Cá, Có, H, J, Má-); *piensar* (con acepciones muy relacionadas con la recogida en Nav. 'Echar el pienso a las caballerías', *pensar* en And. -Al y Má-; y *piensar*, extendido por todas las provincias andaluzas); *el que pudre*, *la que pudre* (en And., *puerir tierra* con acepción estrechamente relacionada con la recogida en Nav. 'Dicho de una persona fallecida: que

ha recibido sepultura’); *quilear* (en And. *quilear*, y concretamente en J, *kilear* con acepción próxima); *rabiar* (con significado estrechamente relacionado con el recogido en Nav. ‘Dicho de una planta que da fruto o del propio fruto: estropearse por alguna circunstancia adversa’, también en And.); *rebozo* (con una acepción muy próxima, también en And.); *sacar la mies* (en Nav., generalmente con elipsis del c. d.; en Montes de T. y And. -muy extendido-, *sacar* con acepción equivalente); *tabanque* (en Nav., *taranque*; en And., *tabanco* con acepción relacionada); *tente mientras cobro* (también en And. con significado estrechamente relacionado); *zarzo* (con acepción relacionada con la recogida en Nav. ‘Soporte de leña techado, que, colocado encima de un rebollo, sirve para mantener los quesos en el campo’, también en And.); *zurrapas* (en la elaboración del queso, *zurraspas* en Nav.; en And., *zurrapa*); *rueda* (en el ámbito del alfar, con acepciones equivalentes a una de las recogidas en Nav., también en Cuerva - Montes de T- y And.); *alcohol de hoja de Linares* (en And., *alcohol de alfarero*; y, concretamente, en Al, Gr, y sobre todo J, *alcohol de hoja*); *arco* (en el horno del alfar, con igual sentido, en And. -H y Al-); *barrero* (también en And., extendido por todas las provincias); *enasar* (en And., *barro de enasar*, ‘El utilizado para hacer las asas’ y *enasar* con acepción equivalente); *batir* (en And., *batir* y *batir el barro* con significado equivalente); *volandera* (con acepción equivalente, también en And. -Cá, Má-); *aceituna* (con la acepción de ‘Recolección de la aceituna’, también en And., y más especialmente en J); *aceituna picual* (también en And.); *aceituna sevillana* (también en And. -J-); *aceituna cornicabra* (en And. -J-, *aceituna cornachuela*, *aceituna cornechuela*, *aceituna cornezuela*); *aceitunas de en agua*, *aceitunas para agua* (en And. -Có. y sobre todo J-, *aceituna de agua* y *echar en agua*); *atrojada* (en Nav. con la acepción de ‘En el molino de aceite, dicho de la aceituna: que se retiene amontonada sin moler durante cierto tiempo’; en And. -J-, *troje* ‘Parte del molino de aceite donde se deposita la aceituna procedente del olivar’, significado que no se ha recogido en la localidad para *troje*); *batidora* (también en And. con significado equivalente en el ámbito de la almazara); *brazo* (en el ámbito del olivar, con acepción equivalente en And. -J-); *dedil* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘En época de recolección, mitad inferior de la cáscara de la bellota que se colocan en los dedos las mujeres para coger la aceituna caída en el suelo’, también en And. -J-); *depósito* (con acepción idéntica a la recogida en Nav. en el ámbito de la elaboración del aceite, también en And. -muy extendido en J-); *macho* (en Nav. ‘Vástago de la oliva que se desarrolla con gran rapidez y apenas produce aceituna’ y ‘Oliva recia, de madera muy

dura, que da mucha leña y poco fruto'; en And., *macho* 'Chupón, vástago en las ramas principales' en Al, y *olivo macho* 'Variedad de olivo' en J); *molino* (En Nav., *molino* 'Fábrica de aceite' y *molino de martillo* 'Tipo de molino de aceituna con tecnología moderna'; en And. -muy extendido-, *molino* 'Almazara'; y concretamente en J, *molino de martillo* 'Lugar donde se muele la aceituna' y *molino de prensa hidráulica* 'Molino moderno en la fabricación del aceite'. En Nav. el término *almazara* tiene cierta vigencia junto al más extendido y tradicional *molino* para referirse a la 'Fábrica de aceite', circunstancia que parece coincidir con And., donde *almazara* se utiliza en contadas ocasiones); *monte* (con significado equivalente al recogido en Nav. 'Ramaje de la oliva', también en And. -J-); *olivo* (aunque en Nav. el término generalizado para nombrar el 'Árbol que produce aceituna' es *oliva*, la voz *olivo* es usada a veces por los jóvenes agricultores; en And., *oliva* 'Aceituna', y *olivo* con el sentido de 'Árbol de la aceituna' en Al, Co, Gr, Se, y muchos puntos de J); *abrir las olivas* (con acepción relacionada, *abrir la oliva* en And. -J-¹¹⁴⁰), *cerrar las olivas* (con acepción relacionada, *cerrar la oliva* en And.), *deschuponar las olivas* (en Nav., *eschuponar las olivas*, *achuponar las olivas*; en And. -J- *deschuponar* con acepción idéntica); *pavas* (con acepción equivalente, *pavas* en Montes de T.; y *pava* en And. -J-); *tresbolillo* (en Nav., *trebolillo*; en And., *tresbolillo*); *vareador* y *varear* (en And., *avareador* y *avarear*); *acodar* (en el cultivo de la vid, también en And occidental -Cá-); *arropar* (en el ámbito del cultivo de la vid, también en And., y más especialmente en H -Condado-); *barbas* (con acepción equivalente a la recogida en Nav 'En la planta de la vid, raíces próximas a la superficie que han de cortarse periódicamente', *barba* en And. -Cá-); *cerner* (en el ámbito del cultivo de la vid, y con acepción equivalente, *cerner la uva* en And. -Cá-); *injerto de púa*, *injerto a púa*, *injerto de canutillo* (también en Montes de T. – Jara, prov. de Tol. y de C. Real, y And.); *navaja de injertar* (también en And. occidental -H, Condado-; y Ca); *llorar las parras* (con acepción equivalente, *llorar* en And. occidental -Cá y H-); *sarmiento bravío* (en And. -H-, *cepa bravía* y *parra bravía*); *sarmiento del país* (en And. -Al-, *parra del país*); *hacer el águila* (en el ámbito de la caza con el reclamo de macho de perdiz, también en And. -Sierra Morena-); *airear* (como prnl., en Nav. y And., con significados equivalentes en ámbitos cinegéticos; con acepción particular en este mismo campo, en J); *besar* (en la caza con reclamo de macho de

¹¹⁴⁰ Para una posible proyección de la expresión *abrir la oliva* desde el centro peninsular hacia Jaén, véase la acepción nº 14 que aparece en el corpus léxico en el artículo lexicográfico correspondiente a la voz *oliva*.

perdiz, también en And.); *chilla* (en el ámbito de la caza y con significado estrechamente relacionado, también en And. -J-); *colgar* (con significado relacionado con la caza de la perdiz con reclamo, también en And. -J-); *entrar* (en el ámbito de la caza, también en And. -J-); *cazar a la espera* (En And. -J-, *espera* con acepción equivalente); *mocha* (con acepción estrechamente relacionada con una de las recogidas en Nav. ‘Escopeta de caza provista de dos cañones’, también en And. -Có-); *correrse las perdices* (con acepción idéntica, también en And.); *pollo* (en Nav. ‘Cría de la perdiz y codorniz’; en And. -muy extendido-, ‘Perdigón’); *recibir* (en la caza de la perdiz con reclamo, también en And -Sierra Morena- con acepción equivalente); *revolada* (en And. -Có- *puesto de revolada* con significado relacionado); *aterrar el horno* (en And., *aterrar* con sentido equivalente); *echar carbón* (en And. -Gr-, también *echar carbón* con idéntica acepción ‘Hacer carbón’); *refrescar el carbón* (en And. -H-, *refrescar* con una acepción muy relacionada); *tizo* (en Montes de T., *tizos*; en And., *tizo* con acepción equivalente); *vaso* (también en And. occidental -Se, H-); *alcornoquera* (también en And.); *curtido* (en And., con acepciones relacionadas, *alcornoque curtido* en Gr, y *curtido* en Cá, Gr, J, Má, Se); *culebra* y *culebrilla* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Hendidura alargada y estrecha, más o menos pronunciada, que a veces aparece en la tripa de la corcha’, en And. -Sierra Morena-, *culebrilla*); *espalda* (en el ámbito de la elaboración del corcho y con acepción relacionada, también en And. -H-); *alcornoque pelado* (también en And -H, Má-); *saca* (también con acepción equivalente en las actividades relacionadas con la industria del corcho, en And. -Có-); *sacador* (asimismo en la industria del corcho, en And. -Se-).

VI.1.3.1.8.- Navahermosa y Montes de Toledo – Territorios meridionales en general.

Los términos seleccionados en este grupo se localizan en determinados territorios correspondientes a la zona meridional de la Península, especialmente los relacionados con las hablas andaluzas, las hablas extremeñas, las hablas manchegas correspondientes a las provincias de Toledo, C. Real, Cuenca y Albacete, y, en menor medida, con las hablas murcianas¹¹⁴¹. En ocasiones se encuentran paralelismos con realizaciones más septentrionales (Alcarria y Serranía conquenses, y a veces,

¹¹⁴¹ Las escasas influencias del murciano han podido llegar a la localidad a través de las hablas manchegas (en sentido inverso, J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., p. XIII del cap. “Introducción”, señala que el murciano recibe influjos manchegos por el norte y andaluces por el oeste).

Guadalajara). La repartición geográfica concreta de los términos que comparte Navahermosa con estas áreas meridionales se extiende unas veces al este y al oeste de la localidad; otras, solo hacia el sur (Ciudad Real y Andalucía); y otras, en fin, en las tres direcciones. Con respecto a la provincia de C. Real, cabe comentar las relaciones lingüísticas que se han encontrado entre los Montes de Toledo y buena parte de los emplazamientos occidentales de esta provincia, concretamente en las dos direcciones que se encuentran marcadas y comentadas en el primer mapa que aparece en el capítulo VI.1.3.4 “Representaciones cartográficas” (la primera, en la vertical desde Navahermosa hacia Retuerta del Bullaque y otros pueblos fronterizos de Badajoz y Córdoba; y la segunda, desde la zona de Los Yébenes hacia Malagón y otras localidades de C. Real, que parecen dibujar la forma de abanico).

Abuelos (con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. para *agüelos* ‘Pelillos que suelen salir en la parte posterior del cuello, por debajo del cuero cabelludo’, los términos *abuelos* y *agüelos* se documentan en las prov. de Toledo, C. Real, norte de Cuen. y Guad.; también en Ext.); *acedías* (en singular, también en Montes de T. y en C. Real); *aciscarse* (con acepciones muy próximas a la recogida en Nav. ‘Aturdirse, acobardarse’, se documentan las formas *aciscarse* o *ciscarse* en Montes de T. – Jara – Sierra de S. Vicente, Segurilla; Mancha y And.); *acristianar* (con esta forma o con la variante *cristianar*, en Montes de T., Mancha toledana y C. Real); *aguadero* (también en C. Real, Daimiel, en el centro-norte de la provincia, orientado al sur de Villarrubia de los Ojos, y de Urda y Los Yébenes -localidades asociadas a los Montes de Toledo-, y en And.); *ahijadera* (en Nav., también *hijadera*; asimismo, *ahijadera* o *hijadera* en Montes de T. – Jara, prov. de T., C   y J.); *ajo blanco* (también en prov. de Toledo, Mancha conquense y Andalucía; en Jara toledana, *ajocano*); *amort  rar* (también en Mancha conquense); *anabolen  *, *na* (en Nav., *labolen  *, *na* y *nabolen  *, *na*; con diferentes variantes formales y con significados estrechamente relacionados, también en Montes de T. – Jara, prov. de T. y Mancha conquense); *andandilla* (con significados equivalentes, en Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo y Mancha de C. Real, donde cunden los términos *hernandillo* o *hernandilla* documentados con y sin hache; en C   y J., *andana* con acepciones relacionadas); *apagacandiles* (con diferentes variantes formales, también en Montes de T. – Jara, Mancha conquense, Alb. y Murc.); *aroche* y *jaroche* (en Nav., *cabra aroche* y *cabra jaroche*; con acepciones equivalentes, ambos términos se documentan en Montes de T.

– Jara; con significados relacionados de algún modo, también en Cuenca -Serranía y Mancha-; y And., especialmente en Có y J.); *arrebolada* (en Nav., siempre con caída de *-d-*; en la Mancha toledana, de C. Real y de Cuenca, *rebolada* con caída de *-d-*; en Alb., *arreboleras*, y en And., *arrebolera* y *rebolera*); *arriate* (en Nav. y en Mancha toledana, C. Real y And., especialmente en el área occidental, siempre *arreate*); *arte* (con acepciones estrechamente relacionadas, también en Montes de T., Mancha toledana, C. Real, Alb., y Jaén); *artesa* (con acepción equivalente, también en C. Real); *atarreras* (también en Montes de T., Mancha conquense y Alb.); *bracear* (con acepción relacionada con el ganado, también en Alb., And. y Ext.); *cagachín* (en Nav., *caganchín*; con significados estrechamente relacionados y con las formas *cagachín* o *caganchín*, también en And. y Ext.); *cagarruta* (también en Montes de T. y C. Real); *cagarrutero* (también en Campo Arañuelo, And., Ext. y Murc.); *cámara* (con acepciones equivalentes a una de las encontradas en Nav. ‘Habitación ubicada en la parte alta de las casas, donde se almacena el grano y otros productos’, con especial vigencia en territorios meridionales); *cangilón* (también en prov. de Toledo, y concretamente en Montes de T. – Jara, C. Real, Mancha conquense y Alb.); *carpón* (en Montes de T., -Cuerva-, *carpona*; y al este de C. Real, *carpón*); *chaqueta de correal* (también en C. Real -Viso del Marqués, en el límite con Jaén-); *chichipán* (también en Montes de T. – Jara, Ext. y Jaén); *cigarro* y *echar un cigarro* (con acepciones equivalentes, también en Jara y And. -Gr. y Al.-); *corcho* y *corcha* (con acepciones relacionadas, también en territorios extremeños y andaluces); *cornivana* (en el ámbito de la ganadería, con acepciones próximas a la encontrada en Nav. ‘Dicho de la cabra: que tiene los cuernos delgados’, también en And. y Ext.); *cortapichas* (también en la Jara, Campo Arañuelo, C. Real, And. y Ext.); *cruz* (con significados equivalentes al recogido en Nav. ‘Horcajas, ramas principales que arrancan de la parte superior del tronco y dan forma al árbol’, también en Montes de T., C. Real y And.); *cucar* y variantes léxicas (con acepciones relacionadas, en territorios meridionales); *cuenda* (con acepciones similares, en la Mancha conquense, And. y Ext.); *culón* (con significados estrechamente relacionados con los recogidos en Nav. ‘En el nido, referido generalmente al gorrión: último polluelo que nace’ y ‘El que aún no ha echado la pluma’, también en Jara, Mancha conquense, And. y Ext.); *despajar* (*espajar* en Nav., en C. Real -proximidades de Montes de T.- y en Mancha conquense); *destajero* (con diferentes variantes, al oeste de Nav., en Campo Arañuelo; en el sur, en Jaén; y al este, en Alb.); *escarabajear* (con acepción relacionada, también en Alb.); *estezar* (con

acepciones próximas, también en la Jara, C. Real, Alb., Có y J.); *fuelle* (con significados equivalentes al recogido en Nav. en el ámbito de la herrería ‘Instrumento de grandes dimensiones, similar en la forma al conocido utensilio usado para atizar la lumbre, que se utilizaba antiguamente en la herrería para avivar el fuego de la hornacha’, también en C. Real y Mancha conquense); *fullo* (con diferentes variantes y con significados estrechamente relacionados con el recogido en Nav. ‘Pedo que no produce ruido alguno, pero que huele’, también en C. Real, Alb. y J.); *galgo, ga* (con acepciones relacionadas con la encontrada en Nav. ‘Dicho de una persona: que toma galguerías habitualmente fuera del horario de las comidas, y en consecuencia está especialmente delgada’, se documentan diferentes variantes léxicas en la Comarca de Torrijos, C. Real, Alb., Mancha conquense y And., especialmente en Jaén); *gallina zara* (en Montes de T., *zaro, zara, zaradía*; en occidente de Tol., cunde *zararía*; en Murc., *zaradía*); *garabatusas* (con acepción relacionada, *garabato* en Mancha conquense); *guarrero de la vez* (al oeste de la localidad, en Campo Arañuelo, *el porquero de la vez*; al este, en Mancha toledana, *cabras de la vez*; y al sur, en C. Real, *guarrero de la vez*); *hacina* (*cina* en Nav. y otras localidades monteñas, C. Real, Gr., J. y Serranía conquense); *hato* y *hatero* (con desarrollo en territorios meridionales); *hormazo* (con acepciones relacionadas, también en Montes de T. – Jara, SE de C. Real y And.); *hornilla* (con acepción equivalente, también en Mancha conquense); *hurgonero* (en Nav., *horgunero*; con leves variaciones formales, también en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Sierra de S. Vicente, Segurilla; y en And.); *jaireado* (con diferentes variantes y con significados estrechamente relacionados, también en Montes de T. – Jara, C. Real, And. y Ext.); *majano* (en Nav. también *manjano*; asimismo *manjano* o *majano*, en Montes de T., Mancha toledana, Mancha conquense, y C. Real -en Chillón, en el límite con Ext.-); *manflorita* (en Nav., *manflorista*; con diversidad de variantes, en diferentes territorios peninsulares, especialmente en áreas meridionales); *matacán* (con acepción equivalente, también en Campo Arañuelo, Sierra de S. Vicente -Segurilla-; Alb., Ext., And.); *masera* (con acepción equivalente, en Mancha conquense, y And., sobre todo en las provincias occidentales; también en Gr.); *matancero* (también en C. Real); *mocoso* (con la acepción de ‘Dedo índice’, también en Jara, And. y Ext. -en esta última, *mucoso*-); *moje* (con la acepción de ‘Ensalada’, aunque los ingredientes varíen en mayor o menor medida, el término se documenta también en Montes de T. – Sierra de S. Vicente -Segurilla-; Alb., Mancha conquense, Ext., J. y Gr.); *de ojo perdiz, vaca de ojo perdiz* (también referido al ganado vacuno, en Alb. y And.); *sopas cachorreñas* (con diferentes

variantes formales, también en la Jara toledana, C. Real -en Chillón, lindando con Ext.-, Ext. y J.); *peales* (con diferentes variantes formales, también en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, Mancha toledana, C. Real y Alb.); *peditorio* (con las formas *peditorio*, *pedido* o *pedida*, también en Montes de T. – Jara, Mancha conquense, Ext. y And.); *pela* (en el ámbito de la elaboración del corcho, también en And. -Sierra Morena- y Ext.); *pella* (en el ámbito de la alfarería, también en Montes de T., Ext. y And.); *pez* (con el significado metafórico recogido en Nav. ‘En la era, montón de grano que describe imaginariamente la forma de un pez’, también en Montes de T., Mancha conquense, And.); *rabisco* (con acepciones relacionadas, también en Murc., C. y J.); *rebalbica* (en Nav. se ha recogido el dato de que la *rebalbica* -pájaro silvestre de pequeño tamaño, parecido a la cogujada- es sorda; con diferentes variantes, también en Jara y Mancha toledana; con formas derivadas de *sorda*, en Ext. y And.); *rodillo* (en Nav. siempre *ruillo* para la acepción de ‘Herramienta’; también *rodillo* o *ruillo* en Montes de T., Mancha toledana, Al y Gr en And.); *romaza* (en Nav., *romanza*; con ligeras variaciones formales, también en Montes de T. – Jara, Ext. y Murc.); *sarmiento americano*, *sarmiento bravío*, *sarmiento del país* (en la Jara toledana, *parra americana* y *parra del país*; en And., Huelva, *cepa bravía* y *parra bravía*; en Almería, *parra del país*); *tarja* (también en Montes de T., C. Real y Ext.); *terrero* (con acepciones relacionadas con la encontrada en Nav. ‘Franja de tierra de donde se extrae la materia prima que se utiliza en el alfar’, también en Alb. y And.); *tove* (con diferentes variantes y con la acepción de ‘Apelativo para llamar al perro’, también en la Jara toledana, Mancha toledana, provincias de Tol., C. Real y Alb., Ext. y And.); *tienda* -la portátil de los pastores- (en Montes de T. y proyecciones en C. Real, y en Alb.); *vigolero* (con el significado recogido en Nav. ‘Insecto del tamaño de un mosquito, con alas y extremidades largas, que en las noches estivales acostumbra a picar (...)’, y con formas relacionadas con sustantivos que se adscriben al campo semántico de la música¹¹⁴², también en numerosos territorios meridionales); *yema ciega* (en el ámbito significativo de la vid, también en la Mancha conquense y And.); *carrera* (con diferentes acepciones relacionadas con el ámbito de la agricultura, en Montes de T. – Jara y C. Real); *mesa de matar* (en el ámbito de la matanza del cerdo: en la Jara toledana, también *mesa de matar*; en C. Real, *mesa matancera*); *tarro* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Vasija de barro en forma de campana, con dos asas y culo ancho, que se utiliza

¹¹⁴² Esta circunstancia, en el corpus léxico (artículo correspondiente a la entrada *vigolero*).

para recoger la leche en el ordeño’, *tarro* en la Jara, y *tarro de ordeño* en C. Real); *tasajo* (también en Montes de T. – Jara, y C. Real); *atasajado, da*, (también en Nav. – Montes de T. – Jara, aunque con acepción particular en Nav.); *acirate* (con acepciones relacionadas, *acirate* o *acilate* también en Montes de T. y Mancha toledana; asimismo, *acirate* en localidades occidentales de C. Real); *caña* (en el ámbito del alfar, también en Montes de T. -Cuerva- y C. Real); *olla de novia* y *olla de boda* (*ollas majas* en Cuerva - Montes de T.-, *olla de boda* en C. Real -Piedrabuena, Montes; y Castellar de Santiago, en el límite con Jaén-; y *cántaro de novia* también en C. Real -Granátula de Calatrava y Almadén-); *fraile* (con acepciones estrechamente relacionadas con la recogida en Nav. ‘En las casas del pueblo o en las labranzas, estructura de obra a modo de campana larga, que se colocada sobre el hogar de lumbre para recoger los humos de la combustión’, también en Montes de T. – Jara, And -Gr.- y Mancha toledana; asimismo, en Alcarria conquense); *hocino* (también en And. occidental y Mancha conquense); *justicia* (con significados equivalentes al recogido en Nav. para *la justicia* ‘Grupo formado por diferentes personalidades del lugar, alcalde, concejales, sacerdote, etc., que suele encabezar los actos públicos’, *justicia* en los Montes de Toledo -Pulgar-, *banco de la justicia* en Campo Arañuelo, y *la justicia* en El Romeral -Mancha toledana-); *pegujal* (en Nav., *pijuar*; con diferentes variantes formales, también en Campo Arañuelo, Ext. y And. -J. y zona oriental-); *ramón* (con acepciones estrechamente relacionadas con una de las recogidas en Nav. ‘Ramas más o menos delgadas que se cortan en la poda de las olivas y que se utilizan generalmente como alimento para el ganado’, también en Montes de T. - Sierra de S. Vicente, Segurilla; y And. -J y Có-); *ramonera* (con significado relacionado, también en And. -J-); *urraço, ca* (con acepciones relacionadas con una de las recogidas en Nav. ‘Dicho de un animal, doméstico o silvestre: de color blanco y negro’, también en Montes de T., Campo Arañuelo, otras localidades de la prov. de Tol., C. Real, Alb., Mancha conquense y Serranía de Cuenca; asimismo, en And. -H, Có, J-); *vaso* (con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. en el ámbito de los colmeneros ‘Casilla construida con cera en los cuadros de la colmena, donde la reina pone los huevos y todas las abejas depositan el polen y néctar para fabricar la miel’, también en And. occidental), *trompique* ‘Peonza pequeña’ (en Mur., *trompiche* ‘Trompo pequeño’; en Ar., *trompichón* ‘Perinola’, y en Cat., *trompitxo* ‘Peonza’), *trujal* ‘Depósito de obra, soterrado y a veces revestido con azulejos, donde se almacena el aceite en las almazaras’ (en Mur. y Ar., *trujal* ‘Lagar’). Estos dos últimos parecen claros ejemplos de orientalismos.

VI.1.3.1.9.- Navahermosa y Montes de Toledo – Áreas occidentales y meridionales conjuntamente.

En el siguiente agrupamiento, los términos del área occidental se circunscriben en ocasiones únicamente a enclaves noroccidentales. Asimismo, Cuenca septentrional y Guadalajara comparten determinadas realizaciones con estos territorios occidentales y meridionales.

Arvejón (en Nav. *alvejancón*, *alverjanca*, *averjón*, *alverjón*; con diferentes variantes formales, en territorios del occidente peninsular y en áreas meridionales); *farraguas* (con acepciones relacionadas, en territorios occidentales y en And.); *zurrón* (con formas derivadas de *zurrón* y en expresiones que incorporan el término con la acepción recogida en Nav. ‘Receptáculo que se forma en la caña de los cereales, de donde surge la espiga’, también en Montes de T., Mancha toledana, And., y en territorios norteños, especialmente occidentales); *abuelo*, *la* (con la acepción de ‘Suegro, suegra’ y con diferentes variantes formales, también en And. -Al. y Gr.-, y en prov. noroccidentales); *agarrar* (con acepciones relacionadas con una de las recogidas en Nav. ‘Dicho de una hembra de ganadería: quedar preñada’, también en And. -Gr., Alm. y J.- y en áreas mayoritariamente occidentales -Ast., Zam., Sal., Gal., Sant-); *alfileres* (con algunas variaciones formales, también en And. -Gr., Có, Má-, Ext. y León); *almuerzo* (con acepciones relacionadas con una de las recogidas en Nav. ‘Comida -generalmente el típico cocido- que tomaban gañanes y destajeros a media mañana’, también en Montes de T., León y And. -J-); *atadero* (con acepciones estrechamente relacionadas con la recogida en Nav., en masculino es productivo en territorios relacionados geográficamente con los Montes de T., incluso en la comarca de los Montes de C. Real, y en la Mancha conquense; en masculino y femenino, en otros territorios occidentales, incluido Canarias.); *maquilaje* (el sustantivo base de derivación -*maquila*-, que no se ha recogido en Nav., se extiende por numerosos territorios peninsulares, en algún caso también formando parte de un término derivado: en áreas meridionales, en Montes de T, Mancha toledana, Ext. y And. occidental y oriental; y en territorios occidentales, en León y en otras áreas septentrionales, mayoritariamente occidentales: Ast., Zam., Gal., Sant., Port., Pal., Rioja y Ar.); *avío* (con acepciones equivalentes y en territorios occidentales: en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, que se prolonga por Cáceres, Sal., Pal. y León; en áreas meridionales: en la Mancha toledana y en And.; también en Guad. -Serranía de Atienza-); *bicho*

(aunque extendido en diferentes territorios hispanos con el significado de ‘Hurón’, el término y algunas variantes verbales relacionadas con las prácticas cinegéticas donde se utiliza este animal, tienen especial vigencia en áreas occidentales y meridionales); *cagajones* y *cagajoneras* (en Nav., siempre *cajones* y *cajoneras*: el primer término con los significados de ‘Excrementos del ganado mular, caballar y asnal’ y ‘Magdalenas’, y el segundo como sinónimo del anterior en su 1ª acepción; con la acepción de ‘Excremento de las caballerías’, los términos son habituales en territorios noroccidentales de la Península, y en ámbitos meridionales -localidades de C. Real, Tol., sur de Alb. y Mancha conquense, entre otros-, prolongándose hacia la Serranía y Alcarria de Cuenca)¹¹⁴³; *cuido* (con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. ‘Trato especial que se da a una persona, cosa o animal’, también al oeste de la localidad, en Campo Arañuelo, y al este, en Mancha y Serranía conquenses); *jurga* (con diferentes formas relacionadas fonética y semánticamente, también en Montes de T., Campo Arañuelo, Ext., Sal. y León; asimismo, en territorios manchegos); *ruin* (con significados relacionados con el recogido en Nav. ‘Cerdo que desde pequeño se ha criado con poco desarrollo’ y bajo formas generalmente próximas a *guarín*, también en territorios meridionales: Montes de T. -y otros puntos de la prov.-, C. Real, Alb., Guad. y Cuen., And. -J, Má, y prov. orientales-, Ext.; y áreas noroccidentales : Ast., León, Zam. y Sal.; asimismo, en Guadalajara y Cuenca)

VI.1.3.2.- Ejemplos ilustrativos de términos, acepciones o expresiones que parecen ser propios de Navahermosa, o al menos no se han encontrado documentados en otras hablas.

Al margen de los rasgos formales que aparecen lexicalizados en numerosos vocablos recogidos en la localidad¹¹⁴⁴ -que se han venido estudiando en capítulos anteriores-, destacan determinados procedimientos léxico-semánticos que podrían caracterizarse como innovadores del habla local. Entre estos han de citarse los que tienen que ver con los cruces que se producen entre dos voces¹¹⁴⁵, los cuales generan

¹¹⁴³ Véase lo referente a la disimilación y caída de la velar -g- en las soluciones *cajones* y *cajoneras* como habitual en territorios meridionales en el corpus léxico, s. v. *cagajones*.

¹¹⁴⁴ En el aspecto relacionado con la forma de la palabra, en este capítulo no se incorporan aquellos términos que suponen variantes fonéticas de formas normativas o de aquellas voces que se han documentado en otros territorios.

¹¹⁴⁵ R. Menéndez Pidal, *Manual...*, ob. cit. p. 185, señala el fenómeno ya en el primitivo romance castellano y lo describe con la claridad que le caracteriza: “Dos palabras de significado muy parecido o igual y de sonido semejante, funden o cruzan sus sonidos, pues al tratar de expresar la idea pueden acudir

algunos neologismos que resultan realmente pintorescos en algunos casos, como se puede observar, por ejemplo, en palabras como *entrapillar* (‘Sorprender una persona con autoridad a otra u otras que hipotéticamente están realizando alguna actividad ilícita’), que se habría creado desde *entrapar* y *pillar*¹¹⁴⁶; *esturdearse* (‘Dicho de las piezas de caza: ahuyentarse de los lugares que habitualmente frecuentan por alguna circunstancia’), desde *esturrear* y *aturdirse*; *penurria* (‘Nostalgia’, ‘Melancolía’, y en plural ‘Fatigas, trabajos’), creado a partir de *pena* y *murria*; *mordibulle* (‘Insecto parecido a las hormiga que se mueve agitadamente y suele vivir entre la corcha del alcornoque’), desde *morder* y *bullir*; *acarralarse* (‘Dicho generalmente del ganado lanar: sofocarse cuando hace mucho calor’), desde *acarrarse* y *acorrallar*¹¹⁴⁷; *escachuchar* (‘Dar muerte a una persona o animal’), desde *escacharrar* y *achuchar*; *trastocho* (‘Dicho de una persona: trastornada, que ha perdido la cabeza’ y ‘Que dice cosas sin fundamento’), desde *trastornado* y *tocho* (*tocho*: Tonto, necio’)¹¹⁴⁸.

Asimismo, la especialización semántica de una unidad léxica que presenta en la lengua general mayor extensión conceptual se constata en los siguientes vocablos y expresiones: *cargar* (en Nav., especialización en el ámbito “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”, *cargar los jamones*: ‘En la matanza, colocar piedras pesadas sobre los jamones tiernos para que escurran y tomen bien la sal que los cubre’), *cruzar* (en Nav., esp.¹¹⁴⁹ en el ámbito “Agricultores”, *cruzar la siembra*: ‘Sembrar por segunda vez en sentido inverso el terreno comprendido entre dos *rayas*’), *terciar* (en Nav., esp. en el ámbito “Viticultores”, *terciar las parras*: ‘Primera poda que se efectúa en las

juntamente al pensamiento ambas voces, y como se distinguen poco por el sonido, el hablante puede confundirlas en la enunciación, mezclando sonidos de ambas bajo un mismo acento, o sea, haciendo de las dos una misma palabra”.

¹¹⁴⁶ Aunque ateniéndonos al significado con que se ha recogido el término en Navahermosa esta parece ser la motivación del vocablo (*entrapar* + *pillar* -véase en el corpus léxico *entrapar*-), la definición que propone J. Cejador y Frauca, *Vocabulario medieval castellano*, ob. cit., de la voz *trampillar*, usado en castellano antiguo, ‘Hacer trampillas o trampas menudas en el juego’ justificaría su formación a partir de *trampilla*.

¹¹⁴⁷ El término *acarrarse* se documenta en Montes de T., Campo Arañuelo, Andalucía, territorios del occidente peninsular y Guadalajara. Probablemente, se trata de una voz propia del ámbito de la trashumancia (para ver los investigadores que documentan el término *acarrarse* en los territorios señalados, puede consultarse la voz *acarralarse* en el corpus léxico).

¹¹⁴⁸ Otros ejemplos de cruce recogidos son compartidos con otros territorios: así, *rescabinar* o *rascabinar*, desde *res* + *cavar* + *binar*, también en la comarca de Torrijos (Pedro Merchán Moset, informante externo) y Ext. (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); *jonche* desde hondo + boche, también en territorios occidentales (véase *jonche* en el corpus léxico) y *tove*, desde “*toma* + *ven*”, con forma semejante en And (*tuve*, M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

¹¹⁴⁹ En adelante, *esp.* se utiliza como forma abreviada de *especialización*.

parras, cortando aproximadamente la tercera parte del sarmiento, con la finalidad de adelantar el trabajo de poda y poder laborear mejor las plantas'), *rebajar* (en Nav., esp. en el mismo ámbito, *rebajar las parras*: 'Una vez terciadas las parras, realizar una poda tardía que se efectúa cuando las yemas más altas del sarmiento empiezan a abrir'), *cortar* (en Nav., esp. en "Agricultores", *cortar la tierra*: 'Cavar', o *cortar la paja*: 'En la era, separar el aire la paja del grano'), *matar* (en Nav., esp. en "Caleros", *matar la cal*: 'Proceso mediante el cual los trozos de cal cocida hierven en agua, deshaciéndose y surgiendo la cal líquida que se prepara para blanquear', o en "Familia, vivienda y ocupaciones domésticas", *matar las aceitunas*: 'Aplicar a las aceitunas recogidas para uso doméstico sosa diluida en agua, con el objeto de quitar su amargor'), *entablar* (en Nav., esp. en "Panaderos", 'En la panadería, introducir las piezas de pan que han salido de la formadora en los tableros de fermentación'), *colocar* (en Nav., esp. en "Canteros", 'Entre canteros y marmolistas, disponer convenientemente las piezas de mármol o granito en las obras de construcción'), *contestar* (en Nav., esp. en "Cazadores" 'En época de celo, cantar la hembra o el macho de perdiz cuando ha seleccionado por el canto a otro individuo con el que se quiere aparear') y *caer* (en Nav., esp. en "Carboneros", *caer el carbón*: 'Bajar el carbón definitivamente hasta el sientto después de haber sido reapretado en diferentes ocasiones')¹¹⁵⁰. En algunas ocasiones, la especialización semántica es ocasional e individual, por lo que el término no se incorpora como novedad léxica. Ejemplos significativos de esta última circunstancia son las voces *observatorio* y *quimera*, que han sido recogidos con los significados respectivos de 'Lugar alto en el que se posicionan las aves para comprobar que no acecha ningún peligro' y 'Pelea que practican los machos de perdiz cuando están en celo' (en la caza con el reclamo de macho de perdiz, las perdices macho autóctonas acuden a la jaula a la quimera, a la pelea, para disputarse la hembra)¹¹⁵¹.

¹¹⁵⁰ Algunas especializaciones son compartidas con otras áreas geográficas: así, *criadero* (en Nav., en "Hortelanos": 'En la huerta, en la cerca de las casas o en los herrenes, pequeño trozo de terreno, normalmente embasurado, donde se siembra la grana de los productos hortícolas y se avivan las plantas que nacen'; con un significado equivalente, también en And. -M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.-), *retacear* (en *DRAE*: 'Dividir en pedazos' y 'Recortar'; en Nav., en "Corcheros": 'Cortar el retaceador los bordes defectuosos, enfermizos o con impurezas de la corcha'; en Ext., con un significado análogo -A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.-), *entrar* (en Nav., en "Cazadores": 'Llegar una presa de caza al lugar donde el cazador la espera'; en Jaén, con un significado equivalente -M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.-), *recibir* (en Nav., en "Cazadores": 'En la caza de la perdiz con reclamo, cantar suave y meloso el macho de la jaula cuando van llegando las perdices del campo'; también en Sierra Morena -M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.-).

¹¹⁵¹ Aunque esta última metáfora (*quimera*) ha sido recogida también en los Montes de Toledo, zona de Los Navalucillos, con la acepción concreta de 'Riña o contienda' (J. Martín-Maestro M. [et. al.],

Por último, se podrían caracterizar como localismos otros muchos términos que adquieren especial productividad mediante otros procedimientos de cambio de sentido, entre los que cabría indicar aquellos que tienen que ver con los procesos de metaforización y con diferentes usos pragmáticos (que aparecen detallados en el capítulo VI.2. “Aspectos léxico-semánticos y pragmáticos”) y los que se relacionan con algunos mecanismos de intensificación (citados en el cap. V.2.2). Véanse algunos ejemplos en los que intervienen estas y otras circunstancias: *barbada*, *barranquera*, *caldillo* (guiso), *calentura dormilona*, *candil* (de la boina) *quiebra* (con la acepción de ‘Torna’, el *ALeCMan*¹¹⁵², solo lo documenta en Nav.); *atasajado* (aunque con acepciones relacionadas en Montes de T. – Jara, el significado de ‘Dicho de una persona: sin fuerzas, decaída por con alguna dolencia física o psicológica’ parece ser privativo de la localidad); *andorrear* (si bien referido a personas se documenta en territorios próximos, con acepción que hace referencia a animales el término parece ser propio de la localidad: ‘Dicho de los animales terrestres: desplazarse de un lugar a otro, generalmente en busca de comida, o de apareamiento en época de celo’); *zarzo* (‘Especie de estera de juncos que sirve para cubrir la armadura del chozo de los pastores’; en el *ALeCMan*¹¹⁵³, Navahermosa es la única localidad de la región donde se documenta el término *zarzos* para referirse a esta realidad¹¹⁵⁴); *escalerillas* (‘Juego infantil de niñas’; en el *ALeCMan*¹¹⁵⁵, recogido únicamente en Navahermosa); *arduja* (‘Conjunto de chaparros muy tupidos que forman una superficie compacta en el monte’ y ‘Superficie cubierta por matas bajas de rebollo’); *corcho*, *trin* y *baza* (‘Juego infantil similar a la conocida pídola’; en el *ALeCMan*¹¹⁵⁶, para el concepto ‘Pídola’, *el corcho*, únicamente en Navahermosa; *atacaderas* (‘Generalmente entre guarnicioneros, par de tiras de cuero, pequeñas y delgadas, que sirven para cerrar el zurrón’); *borrita de mazapán* (‘Figurita de mazapán’); *tener pelos en el corazón*; *meterle a uno los dedos en la boca*; *ni a la ventana te asomes*; *gusanera*; *chuponera*; *garrapatera*; *cosquillitas*; *pedrobernardo*; *apezar*; *alarón*; *alolarse*; *alzarse a mayores*; *apeñascas*; *ayer tarde*;

Vocabulario..., ob. cit., s. v. *quimera*), parece que en Navahermosa es de creación individual y espontánea, por lo que se descarta su regularización entre los hablantes.

¹¹⁵² Mapa 141, Cuestionario I.

¹¹⁵³ Mapa 508, Cuestionario I.

¹¹⁵⁴ La respuesta que dio el informante de Navahermosa a los investigadores del *ALeCMan* fue: *de juncos (se hacen zarzos)*.

¹¹⁵⁵ Mapa 553, Cuestionario II.

¹¹⁵⁶ Mapa 838, Cuestionario I.

candado ('Oliva en los extremos de las calles del olivar'); *enredapueblos*, *simpaná*, *cómico*, *ca*, *gata mansa*, *tranconero*, *hacer la zorra*, *jesuita*, *tener el tornillo suelto*, *cagar a garlo*, etc.

VI.1.3.3.- Relaciones léxicas con otros territorios atendiendo a criterios que tienen que ver con determinados ámbitos de significación

* **Carboneo.** La comarca de los Montes de Toledo, Campo Arañuelo toledano, Extremadura, y, en menor medida, Andalucía, son las áreas que participan de un léxico común en este campo. Es muy probable que los propios carboneros, que se desplazaban por diferentes parajes monteños y proximidades, así como por territorios con alta densidad arbórea de la vecina Extremadura (e incluso de Andalucía), hayan sido transmisores del léxico propio de este campo, que presenta una importante singularidad en estos emplazamientos¹¹⁵⁷. La zona de Campo Arañuelo toledano, donde se documentan términos en este mismo ámbito, parece ser un eslabón geográfico-lingüístico entre el dominio extremeño y el propio de los Montes de Toledo. Asimismo, los carreteros que transportaban el carbón desde las carboneras por diferentes lugares de estos territorios han podido contribuir también a la extensión de parte del léxico específico de esta actividad¹¹⁵⁸.

¹¹⁵⁷ Los carboneros, instalados en sus *chozas* a partir de los primeros fríos otoñales hasta bien entrada la primavera, permanecían largas temporadas en el monte. En el artículo, ya citado, de J. Tobajas "Nuestros oficios. El carbonero", p. 9, se indica que los carboneros de Ventas con Peña Aguilera vivían a veces en fincas cercanas de Ciudad Real, de Cáceres e incluso de Andalucía. Por su parte, J. A. Bravo [et. al.], "Los carboneros de Sonseca", art. cit., p. 7, señalan "El camino solía ser siempre hacia la zona de Talavera, entre las provincias de Ávila y Toledo", y "(...) mientras se construía el chozo, las familias habitaban los pajares de la finca que les había contratado para trabajar (...)" -en la p. 9 de este artículo aparece una imagen con la "Casa de la finca de Muela", en Navas de Estena, lugar adonde irían los carboneros de Sonseca. Por otro lado, a lo largo de casi seiscientos años, los carboneros de los pueblos pertenecientes al señorío de los Propios y Montes de Toledo (como es el caso de Navahermosa) han tenido no pocas dificultades para desarrollar su labor en estos emplazamientos por las continuas restricciones del Concejo toledano, circunstancia que podría explicar el desplazamiento temporal de estos carboneros hacia otros lugares de la cordillera de los Montes que se encontrasen fuera de la jurisdicción del Señorío de Toledo, como puede ser la región extremeña (para esta circunstancia, se remite a las páginas del cap. I., "Contexto geográfico, histórico y social de la localidad").

¹¹⁵⁸ J. Tobajas, "Nuestros oficios. El carretero", art. cit., p. 7, indica que en Ventas con Peña Aguilera -Montes de Toledo- "los carreteros, generalmente se dedicaban a transportar el carbón; dicho producto se lo compraban a los carboneros en los sitios donde estos lo fabricaban (carboneras), y después lo vendían en otras plazas (...)". En este mismo trabajo se señala que los carreteros empezaron a desaparecer tras la Guerra Civil con la llegada de los primeros camiones. Por su parte, A. Galán, "Los carreteros", art. cit., p. 18, señala: "Era un cortejo lento y pesado que atravesaba el pueblo (Cuerva) casi todos los días. Eran los carreteros de Ventas, de S. Pablo o de Cuerva (...)".

Véanse, por ejemplo, los siguientes testimonios léxicos recogidos en Navahermosa y en otros emplazamientos¹¹⁵⁹: *arriero* (en C. Real -Malagón, orientado al sur de Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-, *carretero* con acepción equivalente a la recogida en Nav. en el término *arriero*); *chasca* (también en Montes de T. -Cuerva-); *contratista* (también en Montes de T. -Sonseca y alr.-); *horrera* (también en Montes de T. -Hontanar y Los Yébenes-); *pila de carbón* (en Montes de T. -Ventas con Peña Aguilera-, *apiladero*); *tronera* (también en Montes de T. -Ventas con Peña Aguilera-); *aterrar el horno* (en Montes de T. -Ventas con Peña Aguilera-, *aterrar el horno*; en Cuerva, *horno aterrado*; en And. y en Ext. -Ba., Mérida y cerc.-, *aterrar*); *atacar el horno* (en Montes de T. -Ventas con Peña Aguilera y Cuerva- y en Ext. -Mérida y cerc.-, *atacar*); *bufar el horno* (*bufar* en Montes de T. - Ventas con Peña Aguilera y Hontanar-); *camada* (también en Montes de T. -Sonseca- y en Ext. -Mérida y cerc.); *armar el horno* (en Montes de T. -Ventas con Peña Aguilera y San Martín de Montalbán-, *armar*; en Montes de T. -Cuerva- y Campo Arañuelo toledano, *armar el horno*); *encañar el horno* (en en Montes de T. -Cuerva-, *horno encañado*; en Montes de T. -Los Yébenes- y en Ext. - Mérida y cerc.-, *encañar*); *reapretar el horno* (en Nav., *repretar*; en Ext. -Mérida y cerc.-, *repletar*); *botón* (también en Campo Arañuelo, y en Cáceres); *montaracía* (también en Campo Arañuelo toledano); *aterrar el horno* (en And. y Ext. - Mérida y cerc.-, *aterrar*); *echar carbón* (en And. -Gr-, también *echar carbón* con idéntica acepción: ‘Hacer carbón’); *refrescar el carbón* (en And. -H-, y en Ext. -Mérida y cerc.-, *refrescar*); *tizo* (en Montes de T. -Cuerva y Sonseca-, *tizos*; en And. -Cá, Có, Má-, *tizo*); *bardo* (*bardisco* en Montes de T. -Cuerva-, y *borda* en Ext. -Mérida y cerc.-); *caldera* (del horno de carbón, también en Ext. -Ba, Mérida y cerc.-); *plaza* (también en Ext. -Mérida y cerc.-); *ticera* (también en Ext. -Cá, Torrejoncillo-).

* **Elaboración del corcho.** Aunque existe la posibilidad de que una parte del léxico relacionado con la corcha y con el alcornoque se pueda adscribir a la zona de la provincia de Toledo correspondiente a la comarca de los Montes, son Andalucía -generalmente occidental-, Extremadura¹¹⁶⁰ y territorios geográficos próximos de Ciudad Real los dominios geográficos desde donde hipotéticamente parece irradiar buena parte de los términos propios de este ámbito de significación, que agrupa no solo lo

¹¹⁵⁹ Si bien en este capítulo aparecen algunas de la voces indicadas con anterioridad, se incide nuevamente en ellos desde la perspectiva que ahora interesa destacar.

¹¹⁶⁰ Son importantes las industrias corcheras de Huelva, Sevilla y sur de Badajoz, territorios donde dominan los campos de alcornoques, robles y castaños.

relacionado con la materia prima extraída del alcornoque, sino también con todo aquello que tiene que ver con la manufacturación del producto, que, como puede observarse, tiene especial desarrollo en Navahermosa.

No deja de ser curioso el hecho de que en la localidad la industria del corcho haya tenido y tenga una vigencia notable (hoy hay cuatro o cinco corcheras) y que en el ámbito geográfico navahermoseño no haya prácticamente terrenos dedicados al cultivo del alcornoque (solo se encuentran la relativamente joven plantación de Antonio de María en la finca “Vallepuecas” y las alcornoqueras, más antiguas, de la finca “Las Cuevas”, ubicada en el término de la localidad vecina de Hontanar, así como las propias de la finca “Ciguiñuelas”, situada entre las provincias de Toledo y Ciudad Real, concretamente en las localidades de Hontanar, Los Navalucillos y Navas de Estena), y que en un pasado, al menos reciente, tampoco los haya habido, según noticias de varios informantes. Indagando sobre las primeras industrias de corcho en Navahermosa, se ha podido averiguar que la primera empresa de corcho importante en la localidad fue la de Antonio de María (establecida hacia mediados del s. XX), hijo de Pedro de María, de origen zamorano, concretamente de Sanabria, que vino a la localidad con su familia en busca de mejores medios de vida en la década de los años 20 aproximadamente, y que empezó a trabajar en una pequeña industria de corcho con “el tío Mielgo”, cuyo oficio principal era el de taponero. Este pequeño artesano, de unos 50 años entonces (habría nacido hacia 1870), y que recibió a Pedro de María, tampoco era navahermoseño, descendía de una localidad de los Montes de Toledo (probablemente de San Pablo de los Montes), y, según Dolores Romero Muñoz -esposa del tristemente fallecido Antonio de María, hijo de Pedro-, cuando se estableció en la localidad, “el tío Mielgo” ya sabía el oficio. Por su parte, Jesús González Pérez (informante Caz₁ y Trad) comunicó que Pedro de María traía la corcha para la pequeña empresa de “el tío Mielgo” de las fincas “Las Cuevas” y “Ciguiñuelas” (ubicadas entre las provincias de Toledo y Ciudad Real).

Los datos históricos comentados parecen arrojar algo de luz sobre lo que aquí interesa: primero, en ningún caso el léxico de la industria del corcho en Navahermosa pudo traerse de tierras zamoranas (donde, por cierto, hay grandes masas arbóreas de alcornoques en las comarcas de Tábara y Aliste, y en Arribas del Duero), como en un principio se pudo sospechar, ya que Pedro de María no conocía esta actividad cuando vino a Navahermosa; segundo, es probable que una parte del léxico recogido se hubiera usado en la comarca de los Montes de Toledo en épocas anteriores, ya que el primer

corchero artesano instalado en Navahermosa vino de una localidad monteña con el oficio aprendido (es más, las históricas colmenas de Navahermosa y de los Montes, llamadas precisamente *corchos*, estaban fabricadas con corcha)¹¹⁶¹; tercero, es también muy probable que otra parte del léxico de este ámbito designativo haya llegado a la localidad desde territorios próximos de la vecina Ciudad Real (Antonio de María trajo bastante corcha de la zona de Cabañeros y, anteriormente, su padre se proveía del producto en Ciguñuelas), ámbitos que mantienen estrechos lazos geográficos con Navahermosa y con los Montes, y que tienen una alta densidad de alcornoques (son los lugares que aportaron fundamentalmente la materia prima a las industrias de Navahermosa a partir de mediados del siglo pasado, fecha aproximada en la que Antonio de María instalara la primera empresa de manufacturación de la corcha); y cuarto, los transportistas de corcha que trabajan, y han trabajado en la localidad en diferentes empresas corcheras, continuaron trayendo la materia prima desde diferentes territorios meridionales, entre los que destacan Extremadura y diferentes provincias andaluzas (en muchos casos, occidentales). Asimismo, el hecho de que las empresas corcheras de la localidad mantengan ya desde hace décadas importantes relaciones comerciales con otras industrias del corcho de Talavera de la Reina, eslabón geográfico y lingüístico entre Cáceres y los Montes, supone otra circunstancia añadida para sostener que una parte importante del léxico navahermoseño relacionado con la fabricación del corcho haya podido instalarse en la localidad a lo largo del siglo XX desde las realidades lingüísticas extremeña y andaluza.

Véanse algunos ejemplos que justifican las últimas circunstancias señaladas: *alcornoquera* (también en And.); *curtido* (*alcornoque curtido* en Gr, y *curtido* en Cá, Gr, J, Má, Se); *culebra* y *culebrilla* (*culebrilla* en And. -Sierra Morena-, y *culebra* en Ext.); *espalda* (con acepción relacionada, también en And. -H-); *segundero* (*alcornoque segundero* en And. -Cá, Má, Se-); *pela* (también en And. -Sierra Morena- y Ext.); *alcornoque pelado* (también en And -H, Má-); *saca* (también en And. -Có-, y en Ext. -Mérida-); *sacador* (también en And. -Se-, y en Ext. -Mérida-); *barriga* (también en Ext. -Mérida y cerc.-); *calibre* (también en Ext. -Mérida y cerc.-); *corcho crudo* y *corcho en*

¹¹⁶¹ La actividad de los colmeneros en los Montes de Toledo y en Navahermosa está atestiguada desde épocas medievales (véanse los datos aportados en el cap. I “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”). Por otra parte, el término *corcho* para referirse metonímicamente a la caja de la colmena ya se documenta en Navahermosa en el siglo XVI (véase V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 19).

crudo (en Ext. -Mérida y cerc.-, *corcho crudo* o *en rasa*); *espalda* (con acepción relacionada, también en Ext. -Mérida y cerc.); *media marca* (también en Ext. -Mérida y cerc.-); *fardo de corcha* (*fardo* en Ext. -Mérida y cerc.-); *pela* (también en Ext. -Mérida y cerc.-); *raspa* (también en Ext. -Mérida y Alburquerque-); *raspadero* (*raspeta* en Mérida); *refugo* (también en Mérida y cerc.); *retacear* (en Nav., también *retarjear*; en Ext. -Mérida-, *retacear*); *curtido* (en And., *alcornoque curtido* en Gr, y *curtido* en Cá, Gr, J, Má, Se).

*** Las actividades cinegéticas.** En este campo, Andalucía, y muy especialmente Jaén, presenta concomitancias léxicas importantes con el habla de Navahermosa. También, otros territorios meridionales.

Algunos ejemplos son los siguientes: *airear* (como prnl., en Nav. y And., con significados equivalentes; con acepción particular en este mismo ámbito, en J); *hacer el águila* (en el ámbito de la caza con el reclamo de macho de perdiz, también en And. - Sierra Morena-); *besar* (en la caza con reclamo de macho de perdiz, también en And.); *chilla* (con significado estrechamente relacionado, también en And. -J-); *colgar* (con significado relacionado con la caza de la perdiz con reclamo, también en And. -J-); *entrar* (también en And. -J-); *cazar a la espera* (En And. -J-, *espera* con acepción equivalente); *mocha* (con acepción muy relacionada con una de las recogidas en Nav. ‘Escopeta de caza provista de dos cañones’, también en And. -Có-); *correrse las perdices* (con acepción idéntica, también en And.); *pollo* (en Nav. ‘Cría de la perdiz y codorniz’; en And. -muy extendido-, ‘Perdigón’); *recibir* (en la caza de la perdiz con reclamo, también en And -Sierra Morena-); *revolada* (en And. -Có- *puesto de revolada*); *campo* (con la acepción de ‘En la caza de la perdiz con reclamo, las especies silvestres que el perdigón intenta atraer’, también en Ext. -Ba, Mérida y Arroyo de San Serván-); *guarro* (con el significado de ‘Jabalí’, también en C. Real: Alcoba de los Montes, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque - Montes de Toledo-; en Navalpino y Agudo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-; y en Torralba de Calatrava y Villamayor de Calatrava - en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-; asimismo, en la comarca de Talavera de la Reina).

*** El cultivo del olivar y la elaboración del aceite de oliva.** Destaca la íntima relación léxica que presenta Navahermosa con Andalucía, sobre todo con Jaén.

Véanse los siguientes ejemplos: *estaca* (también en Montes de T. – Jara, y J.); *aceituna* (con la acepción de ‘Recolección de la aceituna’, también en And., y más especialmente en J); *aceituna picual* (también en And.); *aceituna sevillana* (también en And. -J-); *aceituna cornicabra* (en And. -J-, *aceituna cornachuela*, *aceituna cornechuela*, *aceituna cornezuela*); *aceitunas de en agua*, *aceitunas para agua* (en And. -Có. y sobre todo J-, *aceituna de agua y echar en agua*); *atrojada* (en Nav., *aceituna atrojada*; en And. -J-, *troje* ‘Parte del molino de aceite donde se deposita la aceituna procedente del olivar’); *batidora* (en el ámbito de la almazara, también en And.); *brazo* (de la oliva, también en And. -J-); *dedil* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. en el ámbito de la recogida de la aceituna, también en And. -J-); *depósito* (en el ámbito de la elaboración del aceite, también en And. -muy extendido en J-); *macho* (con acepciones equivalentes a las recogidas en Nav., *macho* ‘Chupón, vástago en las ramas principales’ en Al, y *olivo macho* ‘Variedad de olivo’ en J); *molino* (en el ámbito de la almazara, también en And.), *molino de martillo* (en J, *molino de martillo* y *molino de prensa hidráulica*); *monte* (con significado equivalente al recogido en Nav., ‘Ramaje de la oliva’, también en And. -J-); *olivo* (con el sentido de ‘Árbol que produce aceituna’, en Nav. solo es usado a veces por los jóvenes agricultores; en And., *oliva* ‘Aceituna’, y *olivo* con el sentido de ‘árbol de la aceituna’ en Al, Co, Gr, Se, y muchos puntos de J); *abrir las olivas* (*abrir la oliva*, en And. -J-), *cerrar las olivas* (*cerrar la oliva*, en And.), *deschuponar las olivas* (en Nav., *eschuponar las olivas*, *achuponar las olivas*; en And. -J-, *deschuponar* con acepción idéntica); *pavas* (también *pavas* en Montes de T.; en And. -J, *pava*); *tresbolillo* (en Nav., *trebolillo*; en And., *tresbolillo*); *vareador* y *varear* (en And., *avareador* y *avarear*).

* **Cultivo de la vid.** Son significativas ciertas equivalencias léxicas con Andalucía occidental.

Véanse: *acodar* (también en And occidental -Cá-); *arropar* (también en And., y más especialmente en H -Condado-); *barbas* (*barba* en And. -Cá-); *injerto de púa*, *injerto a púa*, *injerto de canutillo* (también en Montes de T. – Jara, y And.); *navaja de injertar* (también en And. occidental); *llorar las parras* (*llorar* en And. occidental -Cá y H-); *sarmiento bravío* (en And. -H-, *cepa bravía* y *parra bravía*); *sarmiento del país* (en And. -Al-, *parra del país*); *cerner* (*cerner la uva* en And. -Cá-).

* **Apicultura.** Sobre esta esfera semántica, cabe comentar que el léxico de los colmeneros (que ya desde hace años utilizan las *cajas movilizadas*, que son transportadas por el apicultor a diferentes lugares en busca de plantas melíferas) parece constituir en la actualidad una variante puramente tecnolectal que tiende a funcionar autónomamente por encima de variantes geográficas¹¹⁶², aunque en el ámbito monteño, y consecuentemente en Navahermosa, aún se encuentran realizaciones léxicas propias¹¹⁶³: en Navahermosa y en la comarca suelen utilizar *castrar* (mientras que en Guadalajara prefieren *catar* y en Valencia *cortar*), *miel de encina* (mientras que en Valencia dicen *miel de carrasca* -en esta provincia, a la encina la llaman *carrasca*-), *reina*, *madre* o *abeja reina madre*¹¹⁶⁴, y *maestril*, ‘Vaso de la colmena donde se cría la abeja reina’ (mientras que *realera* con este sentido está más extendido entre jóvenes apicultores de diferentes ámbitos geográficos).

* **Alfarería.**¹¹⁶⁵

Los paralelismos léxicos en este ámbito designativo con la localidad monteña de Cuerva parecen evidentes¹¹⁶⁶; asimismo, Ciudad Real, Andalucía y Extremadura comparten determinadas formas.

¹¹⁶² El apicultor más joven que fue seleccionado para este campo semántico, Isabelo Pérez García, indica que viaja constantemente por Valencia, Castellón, Ávila, Cáceres, Salamanca y Andalucía, entre otros lugares (*vaso* con igual significado, en Nav. y en And. occidental -Se, H-), para llevar y traer sus *colmenas movilizadas*, y que aprendió algo de los viejos colmeneros de Navahermosa, ya desaparecidos, que utilizaban el *corcho* ‘Pieza cuadrada o cilíndrica de corcho, donde las abejas fabrican la cera y la miel’ (*miel de mil flores*, por ejemplo, es un compuesto generalizado entre apicultores de diferentes lugares geográficos).

¹¹⁶³ Las posadas de colmenas se documentan en Navahermosa y en los Montes de Toledo desde épocas medievales (véase la información que se ofrece en el capítulo I, “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”).

¹¹⁶⁴ No obstante, en alguna localidad de los Montes, como Piedraescrita -en el límite con Ciudad Real-, es corriente la voz *maesa* en vez de *madre* o *abeja reina madre*.

¹¹⁶⁵ Aunque en la actualidad no queda en Navahermosa ningún alfar en funcionamiento, la industria de la cerámica en la localidad tuvo un importante desarrollo con anterioridad a la década de los años sesenta, en la que la introducción del plástico contribuyó de manera decisiva a la desaparición de la alfarería. En la década de los años ochenta, se registran cuatro alfares en la comarca de los Montes de Toledo: uno en Cuerva, uno en Los Navalucillos y dos en La Puebla de Montalbán (Estrella Ocaña Rodríguez, Rosario Ramírez Martín, M^a Carmen Rodríguez Guerra y Damián Villegas Zapardiel, “Estudio etnográfico de los alfares de la provincia de Toledo”, en *III Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Guadalajara, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1985, p. 30). Sobre el alfar de Los Navalucillos, puede consultarse José A. Gómez López-Pintor, “La alfarería en la comarca de los Montes de Toledo. Alfar de Los Navalucillos”, en *Revista de Estudios Monteños*, Toledo, ACMT, 14, pp. 23 y 24.

¹¹⁶⁶ Las relaciones léxicas con Cuerva también son evidentes en el ámbito de la fabricación de la cal (véanse, por ejemplo, los términos *armaderas*, *caldera*, *chasca*, *armar el horno*, etc.). Los caleros,

Véanse algunos ejemplos: *terrero* (también en And.); *bañado* (también en Montes de Toledo -Cuerva-); *cacharro* y *cacharrero* (también en Montes de Toledo -Cuerva-); *caldera* (también en Montes de Toledo -Cuerva-); *caña* (también en también en Montes de Toledo -Cuerva- y en C. Real); *olla de novia* y *olla de boda* (*ollas majas* en Montes de Toledo -Cuerva -; *olla de boda* y *cántaro de novia* en C. Real); *colar* (*colado* en Montes de Toledo -Cuerva-); *rueda* (también en Cuerva y en And.); *machacar terrones* (en Cuerva, *machaca*); *horno* (en Cuerva, *horno árabe*, con similar estructura al que se utilizó en Nav.); *alcohol de hoja de Linares* (en And., *alcohol de alfarero*; y, concretamente, en Al, Gr, y sobre todo J, *alcohol de hoja*); *arco* (en el horno del alfar, con igual sentido, en And. -H y Al-); *barrero* (también en And., extendido por todas las provincias); *enasar* (en And., *barro de enasar* y *enasar*; en Ext. -Ba., Salvatierra de los Barros-, *enasar*); *batir* (en And., *batir* y *batir el barro*); *pella* (también en Montes de T., Ext. y And.); *volandera* (también en And. -Cá, Má-, y Ext. -Cá., Casatejada-); *pella* (también en Montes de Toledo -Cuerva-; en Ext. -Cá., Arroyo de la Luz- *pella* y *empellar*; en And. -J, Má y Al-, *pella*).

* Ganadería.

En la comarca de los Montes de Toledo, los mercados de ganado de Gálvez, de Menasalbas y de Talavera de la Reina han debido de suponer centros difusores de vital importancia en este ámbito de significación. El primero, de carácter ferial -se celebraba únicamente en la feria de esa localidad, entre el 29 y el 31 de agosto-, tuvo extraordinaria vigencia en las primeras décadas del siglo XX, antes de la Guerra Civil (desapareció a mediados del siglo pasado). A él acudían tratantes de ganado para la compra-venta, carniceros y ganaderos de diferentes lugares monteños, como Guadamur, Polán, Cuerva¹¹⁶⁷, Totanés, Menasalbas, San Pablo de los Montes, La Puebla de Montalbán, Pulgar, Noez, e incluso Los Alares (anejo de Los Navalucillos, en la Jara)¹¹⁶⁸. El mercado de Menasalbas, adonde también acudían numerosos ganaderos de los Montes, se ha venido celebrando semanal o quincenalmente durante la segunda

como vendedores ambulantes que se desplazaban por diferentes lugares de la comarca, han debido de suponer un elemento importante de transmisión de léxico entre diferentes emplazamientos de los Montes de Toledo (véase P. Corroto Peces, “Los caleros...”, art. cit.).

¹¹⁶⁷ Los carreteros de Cuerva acudían a este mercado para comprar los toros que utilizarían en sus carretas (A. Galán, “Los carreteros”, art. cit., p. 20, en la entrevista que hace al carretero Ignacio Serrano, escribe: “¿Los criaban ustedes? (los toros), -No, los comprábamos en la feria de Gálvez o en cualquier otro pueblo”).

¹¹⁶⁸ Esta información ha sido proporcionada por Antonio Braojos Cogolludo, natural de Gálvez.

mitad del siglo pasado hasta hace unos años¹¹⁶⁹. Por último, al mercado de ganado de Talavera de la Reina¹¹⁷⁰ también acudían, entre otros, los ganaderos y tratantes de ganado¹¹⁷¹ de los Montes de Toledo, la Jara, Campo Arañuelo, Sierra de San Vicente, Extremadura, Ciudad Real (Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Malagón, etc.), Galicia, Portugal, Ávila y Salamanca¹¹⁷².

Por su parte, las cañadas de la Mesta, que también constituyen un importante elemento transmisor del léxico relacionado con la ganadería, especialmente ovina y caprina, explicarían la presencia de términos equivalentes en lugares tan dispares de la geografía española, y más concretamente, en el interior de Castilla-La Mancha, en emplazamientos septentrionales (Guadalajara y Serranía y Alcarria conquenses) y a la vez meridionales (al este, regiones manchegas de Toledo, Cuenca, C. Real y Albacete; y al oeste, territorios occidentales de Toledo y Ciudad Real, donde queda incorporada la línea geográfica que describe las áreas más estrechamente relacionadas con Navahermosa: Montes de Toledo – Jara – Campo Arañuelo y Sierra de San Vicente); asimismo, en Andalucía y Extremadura se documentan voces que parecen responder también a esta circunstancia relacionada con la trashumancia.

Son cuatro las cañadas ganaderas que atraviesan de norte a sur la comunidad castellano-manchega¹¹⁷³: en la parte más oriental de la región, la cañada Conquense, que

¹¹⁶⁹ V. Leblic García, “Menasalbas...”, art. cit., p. 7, indica que el mercado de ganado de Menasalbas era el segundo en importancia en la provincia de Toledo.

¹¹⁷⁰ El mercado de ganado de esta ciudad data de 1898 (“Los mercados en Talvera de la Reina”, en César Pacheco y Benito Díaz (Drs.), *Cuadernia. Revista de estudios humanísticos de Talavera y su tierra*, 2, Toledo, Arrabal, 1995, p. 147).

¹¹⁷¹ A tenor de los datos proporcionados por algunos de los informantes, las especies ganaderas con las que se comerciaba en este mercado eran, fundamentalmente, ovejas, cabras, vacas, cerdos, mulas y caballos.

¹¹⁷² También según los datos aportados por los informantes, los gallegos solían comprar ganado mular, los portugueses que acudían hablaban castellano y adquirirían gran cantidad de ovejas y cabras, y los abulenses y salmantinos trataban sobre todo con vacas -véase, en el corpus léxico, *vaca salamanquina*.

¹¹⁷³ La información que se ofrece a continuación está tomada de José Luis Díaz Moreno, Jesús Sierra Gómez, Alfonso Vázquez González, Antonio Zárate Martín, *Atlas de Castilla La Mancha*, Madrid, Consejería de Educación y Cultura, JCCM, Servicio de Publicaciones, 1986, p. 55. Para las tres cañadas más vinculadas a los Montes de Toledo (la Leonesa, la Segoviana y la Soriana), puede consultarse también J. Porres de Mateo, “Las cañadas ganaderas...”, art. cit., pp. 16-22, y Gonzalo Menéndez Pidal, *España en sus caminos*, ob. cit., pp. 83-85. Este último autor señala que en época medieval había una red de cañadas ganaderas con más de 3.000 kilómetros, que se extendía de norte a sur en tres sistemas principales: el leonés, el segoviano y el manchego; asimismo, hace referencia al doble viaje anual que han estado realizando los ganaderos hasta mediados del siglo XIX cuando indica: “Los ganados pasaban el

arranca desde Peralejos (en Guadalajara) y Tragacete (en la Serranía conquense) y cruza territorios manchegos de Cuenca y C. Real en dirección a Linares, en Jaén (a su vez, esta se desvía por el este, desde Socuéllamos hacia Albacete y Murcia); a su izquierda, la cañada Soriana, que baja desde Sigüenza (junto a la Serranía de Atienza¹¹⁷⁴) hasta Manzanares, en el sur de C. Real, en dirección a Sierra Morena; en territorios más occidentales, la cañada Segoviana, que pasa por Toledo capital, Ventas con Peña Aguilera (localidad de los Montes de Toledo, ubicada al oeste de Navahermosa¹¹⁷⁵), Montes de Ciudad Real (desde Piedrabuena, un ramal se dirige hacia la Serena, en Badajoz) hasta el Valle de Alcudia en el extremo suroccidental de C. Real, ya en el ámbito de Sierra Morena¹¹⁷⁶. Es muy probable que esta cañada segoviana se encuentre en relación con el *cordel* que reconocen algunos navahermoseños cuando indican que “el cordel más conocido es el que viene de Ávila por Menasalbas y Cabañeros hasta terminar en Andalucía”, o cuando, al evocar el pasado, señalan que “antiguamente, los merineros venían desde Ávila y llegaban hasta Cabañeros y Andalucía”. Finalmente, se encuentra la cañada Leonesa, que cruza áreas del extremo más occidental de la provincia de Toledo, como Navamorcuende (Sierra de San Vicente), Velada y Puente del Arzobispo (Campo Arañuelo toledano), y Puerto de San Vicente (comarca de la Jara) para introducirse en Cáceres, enclaves geográficos con los que Navahermosa

agostadero (junio-septiembre) en “las sierras”, esto es, en las tierras altas de la meseta, y bajaban a invernar (noviembre-abril) “a extremos” en los pastizales del Mediodía”.

¹¹⁷⁴ La Serranía de Atienza, que limita al NO con Segovia y al NE con Soria, es atravesada por un ramal de la Cañada Real “La Galiana” (la llamada Soriana), por donde subían y bajaban los pastores desde Soria y La Rioja hasta el valle de Alcudia. Véase P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., p.12, quien señala: “Hubo un tiempo que por los linderos de estos pueblos bajaban y subían los rebaños trashumantes con más de 1000 cabezas de ganado, desde las sierras de Cameros en Soria y La Rioja hasta el valle de Alcudia en Ciudad Real y Córdoba” (en *ALeCMan*: para el concepto ‘Camino para el ganado trashumante’, Mapa 991, Cuestionario I, *galeana* y *galiana* en localidades del norte y occidente de Guadalajara).

¹¹⁷⁵ F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 39, indica que cerca de Navahermosa pasa un ramal de la cañada de Ávila en dirección a Extremadura (la ubicación de Ventas con Peña Aguilera, en las Imágenes 13 y 14 del cap. I., “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”).

¹¹⁷⁶ J. Porres de Mateo, “Las cañadas ganaderas...”, art. cit., pp. 18, 19 y 20, precisa los lugares por los que pasaba esta cañada Segoviana, vinculada estrechamente al territorio de los Montes de Toledo: Ventas de Retamosa, Bargas, Toledo capital, Camino Real de Madrid y Venta de San Antonio (aquí se unía con la cañada de la Legua, procedente de Cabañas y Villaseca de la Sagra), Argés, Layos, zona del río Guajaraz (un cordel pasaba por Ajofrín y Sonseca, hacia Guadalerzas), Casasbuenas, Noez, Pulgar, Cuerva, Ventas con Peña Aguilera, Puerto del Milagro, Molinillo, Torre de Abraham, río Bullaque, Porzuna, Piedrabuena, Alcudia. Para el recorrido de la cañada Leonesa, véase también Gonzalo Menéndez Pidal, *España en sus caminos*, ob. cit., mapa de la p. 84. La localización de estos pueblos, también en las imágenes 13 y 14 del cap. I. del presente estudio, “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”.

conecta a través de la comarca de la Jara y de la ciudad de Talavera de la Reina, sede del secular mercado de ganado.

Por otro lado, se ha de resaltar el hecho de que las cañadas más orientales, la Conquense y la Soriana, se desvían en el sur de C. Real para confluir con la Segoviana en su tramo final, a las puertas del Valle de Alcudia¹¹⁷⁷, núcleo geográfico donde hipotéticamente confluirían tendencias léxicas que habrían ido sembrándose por los diferentes caminos ganaderos (incluido el correspondiente a la cañada Segoviana, que describe su paso por los Montes de Toledo, en las inmediaciones de Navahermosa), en cuyas zonas de paso y territorios asociados a estas -aptas para la crianza de los animales de ganadería- habría adquirido desarrollo gran parte del caudal léxico correspondiente al ámbito de la ganadería¹¹⁷⁸.

Por tanto, es muy probable que una parte importante del léxico de la ganadería recogido en Navahermosa suponga una muestra más de todo un corpus que habría que adscribir al ámbito de la trashumancia. Este conjunto léxico parece ser compartido por territorios localizados en las siguientes direcciones: al lado occidental de la localidad (Jara, Campo Arañuelo toledano, Extremadura y León), a su lado oriental (Mancha), hacia el norte (Guadalajara, y Serranía y Mancha conquenses) y hacia el sur (Ciudad Real y Andalucía)¹¹⁷⁹. Un ejemplo significativo que tiene que ver con la sintonía léxica que encuentra Navahermosa con territorios ubicados en sus extremos este y oeste es

¹¹⁷⁷ Asimismo, un ramal comunica directamente la Cañada Soriana desde el puente de Riansares hasta la Segoviana, en los Montes Bajos de C. Real (por debajo de Porzuna y Piedrabuena).

¹¹⁷⁸ Entre estos emplazamientos aptos para la crianza de animales de ganadería, pueden citarse las zonas septentrionales de la Serranía de Atienza en Guadalajara, Alcarria y Serranía conquenses; las áreas de serranía, monte bajo y vegetación de pastizal, que son propias de los Montes de Toledo, la Jara, Campo Arañuelo y Sierra de San Vicente, así como la zona de los llamados Montes bajos de C. Real y gran parte de Extremadura; las llanuras manchegas -donde es secular la crianza del ganado ovino, especialmente de la raza llamada manchega- y los territorios andaluces más occidentales, como los asociados a Sierra Morena, que abarca los sectores onubense, sevillano, cordobés y jiennense. Asimismo, la comarca de los Montes de Granada, que constituye un territorio de transición entre esta provincia y Jaén (en Gr. *monteño, ña* 'Habitante de la región de los Montes, comarca a caballo entre las provincias de Granada y Jaén', M. Alvar Ezquerro, *Tesoro*, ob. cit.).

¹¹⁷⁹ En épocas más recientes (primera mitad del siglo pasado), los ganaderos del Valle de Alcudia transportaban sus ganados en camiones hasta tierras del norte de Toledo para carear las rastrojeras durante los meses de agosto y septiembre (Pedro Rodríguez Vallejo, informante externo de la localidad toledana de Cabañas de la Sagra).

precisamente que en la localidad la raza de ganado ovino más generalizada desde siempre ha sido la oveja manchega cruzada con talaverana¹¹⁸⁰.

Véanse algunos de los ejemplos que justificarían las circunstancias comentadas: *bardo* (con significado relacionado con el pastoreo, y con diferentes variantes léxicas, también en Montes de T., C. Real -en el límite con Jaén-, Serranía de Atienza, And. y León); *hortera* (con acepción equivalente a la recogida en Nav. ‘Cuenco de madera usado por gañanes y pastores para hacer el gazpacho y comer las sopas del cocido’, también en Montes de T. – Jara, y Guad. -en la Serranía de Atienza¹¹⁸¹; *abortizo* (con significados relacionados con el recogido en Nav. ‘Dicho del cordero: que nace muerto’, también en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo - Sierra de S. Vicente, y CR 510 - *ALeCMan*-; asimismo, en Cuenca -Serranía-, Guad. -Serranía de Atienza, y en la zona occidental-, Colmenar Viejo -Madrid-, y en León); *ahijar* (con acepciones relacionadas con una de las encontradas en Nav., ‘Llevar al cordero o al chivo empellicados a su nueva madre para que los acoja como hijos’, también en áreas geográficas relacionadas con los Montes de Toledo -Campo Arañuelo y Extremadura por el oeste, y C. Real y Andalucía por el sur-; el término es habitual asimismo en otros territorios norteños, más occidentales -León- y más orientales -Serranía de Cuenca, Serranía de Atienza en Guadalajara y Soria-); *andosco* (referido al ganado ovino y caprino, también en Montes de T., prov. de Toledo en general, Segurilla (en Sierra de San Vicente), Serranía conquense, Alcarria conquense, Serranía de Atienza); *artuña* (con ligeras variantes formales, también en Campo Arañuelo, Serranía de Atienza y And. -Gr.-); *borla* (con acepciones equivalentes a la recogida en Nav. ‘En la esquila de las ovejas, porción pequeña de lana sin esquilar que se deja únicamente a los carneros en la parte posterior de la grupa’, también en Serranía de Atienza y And., en Có, Gr, Má, y sobre todo en J); *borra* y *borro* (con acepciones relacionadas con el ganado ovino, generalmente para designar a la oveja, al cordero o al carnero con múltiples matices, y con variantes formales, los términos se extienden en numerosos áreas de la geografía peninsular); *bozo* (con significados vinculados al ganado ovino y caprino, también en Montes de T – Jara, y Alcarria conquense); *carbonera* (con acepciones estrechamente relacionadas con

¹¹⁸⁰ Estas razas son definidas por P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit. (véase en el corpus léxico -cap. VI.5.2- el artículo lexicográfico correspondientes a *oveja*, donde aparece información sobre la *oveja manchega* y la *oveja talaverana*).

¹¹⁸¹ En el léxico de la ganadería recogido en la Serranía de Atienza, P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., indica de *hortera* que “Era usada por los pastores para todas las comidas”.

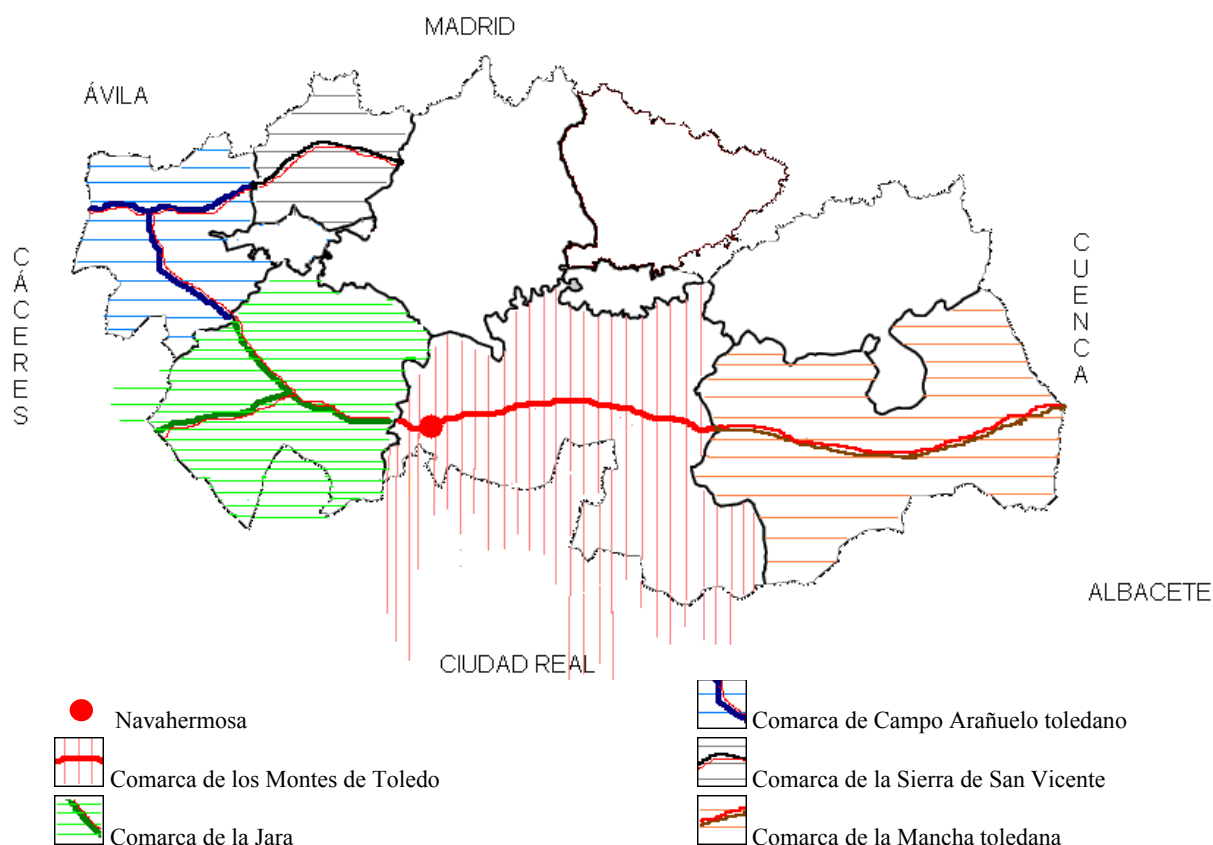
las encontradas en Nav. ‘Dicho de la cabra: que tiene el pelo negro’ y ‘Dicho de la oveja: que tiene las orejas negras y el cuerpo manchado con pintas negras’, también en Montes de T., C. Real y Serranía de Atienza); *embasquillarse* (el término *basquilla* con el significado de ‘Enfermedad del ganado, generalmente ovino y caprino’ se documenta en Montes de T., C. Real, Mancha conquense, Serranía conquense y Serranía de Atienza); *gacha* (en Nav. ‘Dicho de la cabra: que tiene los cuernos enroscados hacia atrás’; con ligeras variaciones formales, el término se documenta en Montes de C. Real y Serranía de Atienza con acepción referida al ganado ovino y caprino; en And., con significado referido a las reses en general; y en León, Sal., Gal., Sant. y Can., con acepción referida al ganado bovino); *hatajo* (con significados relacionados con el ganado, generalmente ovino, también en C. Real, Serranía conquense y Serranía de Atienza); *horra* (en el ámbito del ganado, generalmente de pastoreo, también en Montes de T. – Jara, C. Real -en Chillón-, Mancha conquense y And. -en el área occidental, Cór., H, Se- y en Gr.); *estar de luna* (con la acepción de ‘Estar en celo la hembra de los animales’, también en Jara, Ext. y And.; y referido a la hembra del ganado ovino, en Serranía de Atienza y And. -en Cór-); *majadear* (con acepciones muy relacionadas con las recogidas en Nav., también en Serranía de Atienza); *mamia* (con significados equivalentes al recogido en Nav. ‘Dicho de la oveja y de la cabra: que tienen una sola ubre’, en muchos territorios peninsulares referido al ganado mayor y menor: Montes de T – Jara, Serranía de Atienza, Ext., And., Alb., León, Sal., Ast., Sor.); *mocha* (referido al ganado mayor o menor, también en Montes de T., Serranía de Atienza, Ext. y And. - Se y J.-); *oveja manchega* y *oveja talaverana* (en Serranía de Atienza, *manchega* y *talaverana*); *primala* (con acepciones relacionadas, también en Montes de T. – Jara, Serranía de Atienza); *rencallo* (con acepciones equivalentes en la mayoría de los casos - referidas al ganado, generalmente ovino- y con ligeras variaciones formales, también en Montes de T. – Jara, localidades de Tol., C. Real y Guad., Ext. y Zam.); *retesos* (con significados relacionados, también en Montes de T. – Jara, C. Real, Ext. y Serranía de Atienza); *ubrera* (con acepciones íntimamente relacionadas con la recogida en Nav. ‘Dicho de la oveja: que padece una enfermedad en las ubres que le impide generar leche’, también en Montes de T., localidades de Tol., C. Real, Alb., Cuen. -Serranía, Alcarria y Mancha, y Guad.-; asimismo, en And. -Cá y Gr.-); *ubriciega* (con acepciones notablemente relacionadas con la recogida en Nav. ‘Dicho de la oveja y de la cabra: que, después de haber parido, no tienen leche en las ubres.’, también en Montes de T. -*testicoja*-, Serranía de Atienza -*teticiega*-, Ext. -*ubriciega*- y And. -*ciega*

de la ubre); *vacío* (con acepciones relacionadas con las recogidas en Nav. ‘Dicho del ganado ovino cuyas hembras no han parido en una temporada y ‘Dicho de la oveja: que no ha parido en una temporada’, también en Montes de T. y Serranía de Atienza).

* **Tecnicismos de diferentes ámbitos y disciplinas.** Como términos regularizados y aceptados, y a veces adaptados fonéticamente a partir de la incorporación de vocabulario técnico, destacan: *prai* (de prays) o *glifodes*, *repilo*, *mosca del Mediterráneo*, *mosca del olivo*, que se han introducido, generalmente entre jóvenes olivareros, desde el ámbito de los productos fitosanitarios usados en ingeniería agrícola; *galasia* (de agalaxia), *peste porcina*, *mamitis*, *usagre* o *lóbado* (de *lobado*), que se han incorporado entre ganaderos desde el ámbito de la veterinaria; *propóleos* como voz técnica en apicultura; *alpechín*, que empieza a convivir con el castizo *sangua*, y *molturar*, que sustituye a veces al tradicional *moler*, incorporados desde los procedimientos más avanzados en la elaboración del aceite.

VI.1.3.4.- Representaciones cartográficas

VI.1.3.4.1.- Imagen 15. Línea imaginaria que representa la estrecha sintonía léxica que se ha constatado entre las comarcas más relacionadas geográfica y lingüísticamente con Navahermosa, habla local de transición



Como se observa, al oeste de la localidad se encuentran la Jara y CampoArañuelo -con la incorporación en ocasiones de Segurilla y otras localidades próximas de la Sierra de San Vicente-; y al sur y al este, los Montes de Toledo, que conectan respectivamente con las hablas meridionales de C. Real y con la Mancha toledana. las comarcas que mayor vinculación presentan con Navahermosa son los Montes de Toledo y la Jara, que aparecen marcadas con trazado más tupido.

Además de la relación léxica que manifiesta Navahermosa y otros pueblos toledanos de la comarca de los Montes con las poblaciones fronterizas del norte de Ciudad Real, tal como se refleja en el mapa, se han observado dos áreas de mayor proyección geográfica hacia el sur de C. Real que presentan estrechas relaciones léxicas con los Montes de Toledo y con la propia localidad de Navahermosa: la primera (al oeste) en la línea fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Navahermosa y Retuerta del Bullaque, que recoge las localidades de Navalpino, Agudo y Alamillo; y la segunda, de mayor prolongación, en forma de abanico invertido, desde Los Yébenes (localidad de los Montes de Toledo), que integra localidades del centro de la provincia, como Malagón, Fernancaballero, Luciana, y pueblos del Campo de Calatrava hasta el sur, donde se ubican localidades como Brazatortas, Aldea del Rey, Mestanza o Fuencaliente (estos dos espacios geográficos, con prolongado rayado vertical en el mapa)¹¹⁸².

Por otra parte, en la representación cartográfica ha de tenerse en cuenta que las áreas comarcales descritas (coincidentes en líneas generales con la repartición geográfica que propone la Diputación provincial de Toledo, que fueron señaladas en los prolegómenos de esta investigación) pretenden hacer referencia a los municipios incorporados por los diversos estudios de carácter léxico que se han consultado. Así, en el territorio de **la Jara** se han de incluir los pueblos que selecciona F. Paredes García en sus investigaciones¹¹⁸³: localidades de Cáceres (Carrascalejo, Garvín, La Peraleda de San Román, Valdelacasa de Tajo, y El Villar del Pedroso -con los anejos Navatrasierra y Santo Tomás-; en el mapa, con trazado que excede las fronteras toledanas), de Ciudad Real (únicamente Anchuras; en el mapa, marcado también en verde), y de Toledo (Alcaudete de la Jara, Aldeanueva de Barbarroya, Aldeanueva de San

¹¹⁸² Las localidades de C. Real que se corresponden con la prolongación al sur de Los Yébenes son las que aparecen en el *ALeCMan* con los números CR 104, 306, 305, 308, 309, 310, 302, 405, 504, 407, 505, 508, 506, 510, 507.

¹¹⁸³ *Estudio...*, ob. cit., pp. 23-25, y *Diccionario...*, ob. cit., obra que parece tener como referencia la anterior.

Bartolomé, Azután, Belvis de la Jara, El Campillo de la Jara, Espinoso del Rey, La Estrella -con el anejo Las Fuentes-, Las Herencias -con los anejos Casas de Pompajuelas y El Membrillo-, Mohedas de la Jara, La Nava de Ricomalillo, Navalmoralejo, Los Navalucillos -con los anejos Los Alares, Las Becerras, El Mazo, Robledo del Buey y Valdeazores-, La Pueblanueva -con los anejos Las Vegas y San Antonio-, El Puerto de San Vicente, Retamoso -con los anejos Castrejón y Vistalegre-, El Robledo del Mazo -con los anejos Las Hunfrías, Navaltoril, Piedraescrita y Robledillo- (aunque Robledo del Mazo aparece también asociado a los Montes de Toledo, en el mapa se incluye en la comarca de la Jara), San Bartolomé de las Abiertas, Sevilleja de la Jara -con los anejos Buenas Bodas, Gargantilla, Minas de Santa Quiteria y Puerto Rey-, Torrecilla de la Jara -con el anejo La Fresneda-). Otro estudio relacionado con la zona es el de Juan Martín-Maestro Medrano y J. Antonio Gómez López-Pintor¹¹⁸⁴, sobre el habla de Los Navalucillos, localidad que caracterizan como cabecera de comarca donde se incluyen, por un lado, las poblaciones anejas a este municipio -Robledo del Buey, Los Alares y Valdeazores- y las que son, dicen los investigadores, “como el reborde la comarca” -Navaltoril, Piedraescrita y Robledo del Mazo, asociadas generalmente a Los Montes de Toledo-; y, por otro, determinados pueblos de otras provincias, influenciadas por Los Navalucillos, según los autores -Navas de Estena, Anchuras de los Montes y Horcajo de los Montes-, que pertenecen a Ciudad Real y que suelen incorporarse en la comarca de Los Montes de Toledo. Asimismo, se han consultado el trabajo de Abraham Madroñal Durán¹¹⁸⁵, que realiza un estudio léxico de las localidades toledanas pertenecientes a la Jara, y, por supuesto, el *ALeCMan*.

Al área correspondiente a la comarca de **Campo Arañuelo toledano** se han de adscribir los municipios seleccionados por José Castaño Álvarez y Eusebio González Rodríguez en sus investigaciones léxicas de la zona¹¹⁸⁶: al oeste, limitando con Cáceres, Ventas de San Julián, La Calzada, Caleruela, Torrico y Valdeverdeja; por el sur, limitando con la Jara (cacereña y toledana), en el margen izquierdo del Tajo, Calera y Chozas, Alcolea de Tajo, Puente del Arzobispo y Valdeverdeja; por el norte, los municipios colindantes con las provincias de Cáceres y Ávila, ubicados en la vertiente sur de la sierra de Gredos; y por el este, Velada, y Calera y Chozas. En el centro de la comarca se encuentran Torralba de Oropesa, Alcañizo, La Corchuela, Oropesa, Lagartera y Herreruela. Por otro lado, se han de tener en cuenta los municipios que en esta comarca selecciona el *ALeCMan* como puntos de encuesta, los cuales vienen a corresponderse con algunos de los estudiados por J. Castaño y E. González (estas localidades que se seleccionan en el *ALeCMan*, en la Introducción del presente estudio).

¹¹⁸⁴ *Vocabulario...*, ob. cit..

¹¹⁸⁵ “*Vocabulario...*”, art. cit.

¹¹⁸⁶ *Diccionario...*, ob. cit., p. 11.

Las fronteras marcadas para la **Sierra de San Vicente**, relacionada en ocasiones con la anterior en el plano léxico, se ajustan a lo señalado por la Diputación Provincial de Toledo (véase el cap. I, Imagen 12). Este territorio incorpora el municipio de Segurilla, estudiado lingüísticamente por Hernando Cuadrado¹¹⁸⁷, y otros pueblos que fueron encuestados por los investigadores del *ALeCMan* (véanse en la Introducción).

En los **Montes de Toledo** se han de incorporar los indicados por la ACMT (excepto Toledo capital¹¹⁸⁸): en la provincia de Toledo, Navahermosa, Los Navalmorales, Los Navalucillos, Hontanar, Robledo del Mazo, Ventas con Peña Aguilera, San Pablo de los Montes, Marjaliza, Los Yébenes, Guadamur, Polán, Noez, Totanés, Gálvez, San Martín de Montalbán, Orgaz, Argés, Layos, Pulgar, Cuerva, Menasalbas, Burguillos, Ajofrín, Sonseca, Arisgotas, Mazarambroz, Casasbuenas, Cobisa, La Puebla de Montalbán y Villarejo de Montalbán; y en la provincia de Ciudad Real, Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Horcajo de los Montes, Alcoba, Arroba de los Montes, Fontanarejo y Navalpino¹¹⁸⁹. Asimismo, se han de incluir otras localidades de Ciudad Real que igualmente se relacionan geográficamente con el sistema montañoso de los Montes de Toledo, y que presentan concomitancias léxicas significativas con los anteriores, como Villarrubia de los Ojos, Piedrabuena, Porzuna, Fuente el Fresno, El Robledo, Puebla de Don Rodrigo, Los Cortijos y las dos proyecciones geográficas hacia el sur señaladas anteriormente. En el ámbito de los estudios de carácter léxico, J. M. Sánchez Miguel¹¹⁹⁰, registra léxico de Anchuras (Ciudad Real), que considera localidad de los Montes de Toledo, y de 16 pueblos de la comarca: Cuerva, Hontanar, Horcajo de los Montes, Marjaliza, Menasalbas, Navahermosa, Los Navalmorales, Navalucillos, Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Noez, Pulgar, San Martín de Montalbán, San Pablo de los Montes,

¹¹⁸⁷ L. A. Hernando Cuadrado, Luis Alberto, *El habla...*, ob. cit.

¹¹⁸⁸ En el nivel léxico, parece que en Toledo capital no se encuentran operativos hoy en día muchos de los términos que son habituales en los municipios de la comarca.

¹¹⁸⁹ La Asociación Cultural Montes de Toledo, en la información aparecida en la revista *Los Montes de Toledo. Boletín informativo de Régimen Interior*, Toledo, ACMT, enero de 1978, Boletín nº 0, p. 16, señala como municipios pertenecientes a la comarca los siguientes: Toledo, Guadamur, Polán, Noez, Totanés, Gálvez, San Martín de Montalbán, Navahermosa, Los Navalmorales, Los Navalucillos, Robledo del Mazo, Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Horcajo de los Montes, Alcoba, Arroba de los Montes, Orgaz, Fontanarejo, Hontanar, Argés, Layos, Pulgar, Cuerva, Menasalbas, Ventas con Peña Aguilera, San Pablo de los Montes, Mazarambroz, Burguillos, Ajofrín, Sonseca, Arisgotas, Marjaliza, Los Yébenes, Cobisa. Sin embargo, en ACMT, *La Comarca y Asociación...*, ob. cit., s. p., se indica que la zona histórica de la comarca está formada por las localidades de Navahermosa, Los Navalmorales, Los Navalucillos, Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Horcajo de los Montes, Alcoba, Arroba de los Montes, Fontanarejo, Hontanar, Ventas con Peña Aguilera, San Pablo de los Montes, Marjaliza, Los Yébenes y Navalpino; y, a su vez, la zona de la Meseta la conforman los municipios de Guadamur, Polán, Noez, Totanés, Gálvez, San Martín de Montalbán, Orgaz, Argés, Layos, Pulgar, Cuerva, Menasalbas, Burguillos, Ajofrín, Sonseca, Mazarambroz, Casasbuenas, La Puebla de Montalbán y Villarejo de Montalbán.

¹¹⁹⁰ “Breve diccionario...”, art. cit.

Yébenes¹¹⁹¹. Por su parte, Dolores Romero López¹¹⁹² realiza un estudio del léxico rural de diferentes localidades relacionadas con la comarca de los Montes de Toledo (Sonseca y alrededores: Los Yébenes, Orgaz, Marjaliza, Arisgotas, Casalgordo, Ajofrín, Mazarambroz y Burguillos). Entre los municipios señalados de la comarca de los Montes de Toledo, se encuentran los seleccionados por el *ALeCMan*, que ya fueron indicados en la Introducción.

El trazado de la **Mancha toledana** se ajusta al señalado por la Diputación provincial de Toledo, que incluye lógicamente El Romeral, localidad que estudia Hijosa García también desde el punto de vista léxico¹¹⁹³, y los pueblos que selecciona el *ALeCMan*, también referidos en la Introducción.

Tras la comparación de las fuentes consultadas, se observan las siguientes circunstancias: primera, F. Paredes García incorpora los municipios toledanos de Los Navalucillos y Robledo del Mazo en la comarca de la Jara, mientras que Martín-Maestro y la ACMT los incluyen en la comarca de los Montes de Toledo (en el mapa aparecen incorporados en la comarca de la Jara; con respecto a Los Navalucillos, se ha de indicar que en los artículos lexicográficos del corpus léxico, este pueblo y su entorno se caracterizan como “Montes de Toledo/Jara”); segunda, F. Paredes García recoge en su estudio de la Jara el municipio ciudarreal de Anchuras, mientras que Sánchez Miguel lo incluye como localidad de Los Montes de Toledo (en el mapa se incluye en la Jara); tercera, La ACMT incorpora en la comarca de Los Montes de Toledo los municipios de Ciudad Real: Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Horcajo de los Montes, Alcoba, Arroba de los Montes y Fontanarejo (así se refleja en el mapa); cuarta, el estudio de Sánchez Miguel se corresponde únicamente con 16 pueblos de la comarca de Los Montes de Toledo, más Anchuras; quinta, en la información divulgativa anteriormente comentada, la ACMT incorpora cuatro localidades más en la comarca de Los Montes de Toledo con respecto a las que inicialmente indicó en el año de su fundación. Estas son: Navalpino en Ciudad Real, y Casasbuenas, La Puebla de Montalbán y Villarejo de Montalbán en Toledo.

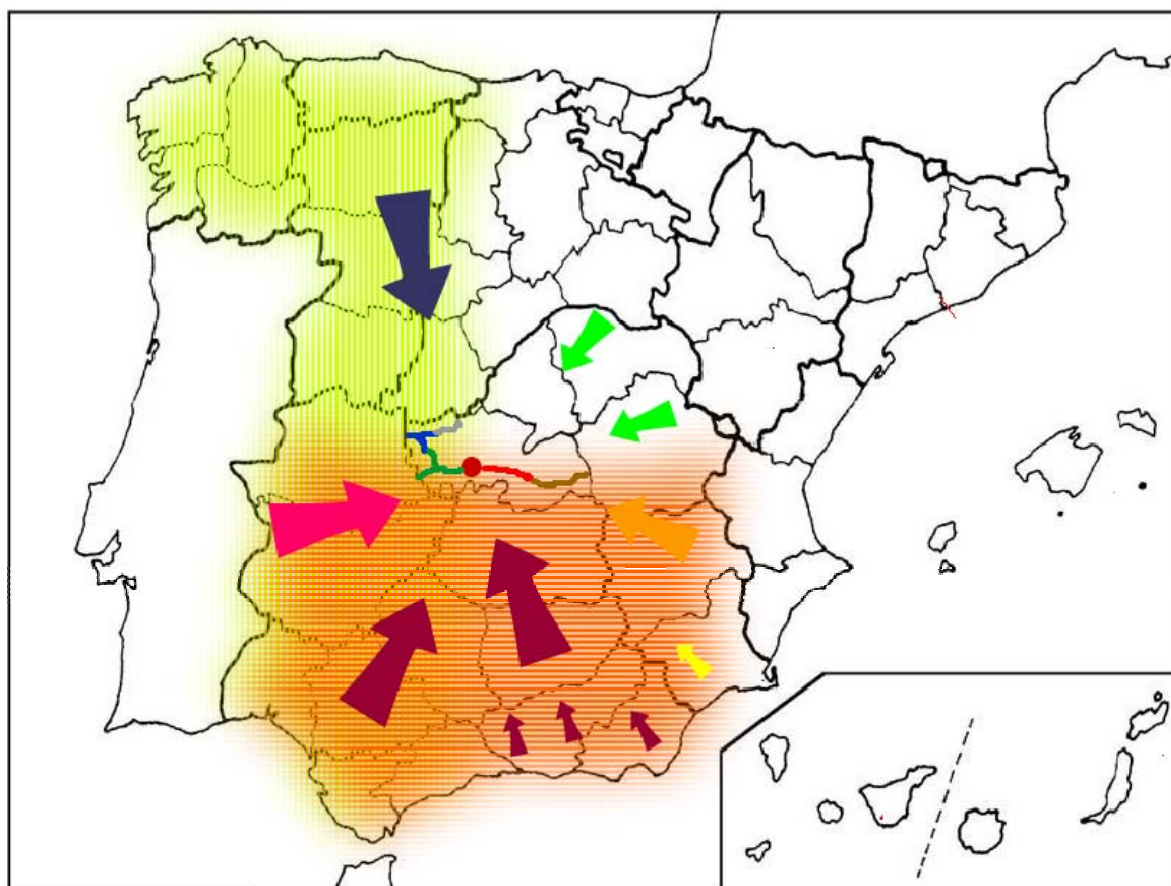
¹¹⁹¹ El mismo autor, “Manojuelo...”, art. cit., presenta términos de la zona central de los Montes de Toledo, según reza el epígrafe bajo el que aparece el vocabulario: “Voces más regionalistas y representativas de la zona centro de los Montes de Toledo”.

¹¹⁹² *La besana...*, ob. cit.

¹¹⁹³ *Vocabulario...*, ob. cit.

VI.1.3.4.2.- Imagen 16. Territorios hispanos que presentan paralelismos léxicos importantes con Navahermosa, y en muchas ocasiones también con los Montes de Toledo.

La representación cartográfica pretende marcar las relaciones léxicas comentadas a lo largo del presente capítulo.



- Navahermosa:
- Navahermosa – Montes de Toledo:
- Navahermosa y Montes de T. – Jara
- Navahermosa y Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo (y S. de S. Vicente)
- Navahermosa y Montes de T. – Mancha toledana
- Navahermosa y Montes de T. – Hablas occidentales en general
- Navahermosa y Montes de T. – Hablas extremeñas
- Navahermosa y Montes de T. – Hablas leonesas
- Navahermosa y Montes de T. – Hablas meridionales en general
- Navahermosa y Montes de T. – Hablas andaluzas
- Navahermosa y Montes de T. – Hablas manchegas
- Navahermosa y Montes de T. – Hablas murcianas
- Navahermosa y Montes de T. – Hablas septentrionales de Cuenca y Guadalajara

VI.2.- Aspectos léxico-semánticos y pragmáticos

Además de los procedimientos lingüísticos relacionados con los niveles fonético y morfológico que tienen consecuencias léxicas de interés, y que han sido analizados con anterioridad¹¹⁹⁴, se encuentran aquellos que se vinculan a los niveles semántico y pragmático, que se estudian a continuación.

En las relaciones de sentido, destacan los fenómenos que tienen que ver con la sinonimia, antonimia e hiperonimia. Sobre el primer fenómeno, es harto conocida la polémica que aún sigue viva en torno a la consideración de la existencia o no de sinónimos y a las variables que suelen manejarse para definir una relación de pares léxicos como sinonímica total o parcial, las cuales giran en relación a la permutabilidad de los términos en todos los contextos y a la identidad de significado cognitivo y emotivo de los mismos¹¹⁹⁵. Tras la reflexión sobre un número importante de equivalencias léxicas recogidas, se ha llegado a la conclusión de que, en general, las voces implicadas en la relación binaria se usan con uno de los significados, al menos en

¹¹⁹⁴ Por ejemplo, en el plano fónico destacan las variantes fonéticas que se hallan lexicalizadas en la colectividad y que presentan alguna novedad semántica, como se observaba en los siguientes términos: *amorugado* (desde *aborujado*), *aragüelle* (desde *zaragüelle*), *arcial* (desde *acial*), *bierlo* o *biel-lo* (desde *bieldo*), *farbar* (desde *desbarbar*), *mirchinal* (desde *mechinal*) o *zanjones* (desde *zajones*). En el plano morfológico sobresalen las creaciones mediante diferentes procedimientos de prefijación, sufijación o composición, como se apreciaba en vocablos del tipo *cimbelear*, *camellear*, *belortear*, *sartenear*, *renovizo*, *jarizo*, *cansuto*, *varuto*, *cascarrias*, *chinastra*, *desmierdar*, *desentresijar*, *mascajo*, *mascadilla*, *enllanar*, *embasurar*, *cresar*, *resentar*, *retieso*, *resequedad*, *ubriciega*, *cavacorte*, *cascapoco*, y las tan abundantes formaciones en *-ero*, como *cacero*, *lombricero*, *jarbadero*, *jerguera*, *risquero*, *llaguero*, *restregadera*, *resudadera*, *luchaderas*, *machero*, *ticera*, *reboltera*, *ramonera*, *tripera* o *sobaquera*.

¹¹⁹⁵ Sobre este asunto, puede consultarse J. Lyons, *Introducción...*, ob. cit., pp. 458-465. El autor señala primeramente que la sinonimia es una cuestión de grado, de tal modo que se podría hablar de términos “estrictamente sinónimos”, “vagamente sinónimos”, “menos similares en sentido”, y así sucesivamente; posteriormente, recoge la propuesta de Ullman, quien considera extraña la sinonimia total o absoluta, ya que, según él, “solo son sinónimos aquellas palabras que permiten ser reemplazadas entre sí en todo contexto dado sin el más leve cambio en el valor tanto cognitivo como emotivo” (por tanto, las dos condiciones para hablar de sinonimia total, según Ullman, son la permutabilidad en todos los contextos y la identidad en el valor de los términos). A continuación, Lyons presenta su propia postura indicando que hay “sinonimia completa” cuando se da equivalencia de ambos tipos de sentido (cognitivo y emotivo) y “sinonimia total” cuando los sinónimos, completos o no, son intercambiables en todos los contextos. De este modo, habría sinonimia completa y total; sinonimia completa, pero no total; sinonimia incompleta, pero total y sinonimia incompleta y no total. Por su parte, Gregorio Salvador, en “Sí hay sinónimos”, *Semántica y lexicografía del español*, Madrid, Paraninfo, 1984, pp. 51 y ss., introduce el concepto de “geosinónimos” para justificar la sinonimia en determinadas variedades dialectales, aunque en la lengua general los términos presenten alguna diferencia de uso. Y, en fin, José Antonio Mayoral, *Teoría de la literatura y literatura comparada. Figuras retóricas*, Madrid, Síntesis, 1994, p. 257, sostiene que en nuestros poetas “determinadas unidades léxicas se sienten semánticamente equivalentes, tanto en el caso de que dicha equivalencia se extienda a toda situación discursiva (tal sería el caso de sinónimos constantes, codificados en el sistema), como de que se presente limitada solo a una situación discursiva dada”.

las situaciones discursivas concretas en que se han realizado¹¹⁹⁶. Con todo, se han encontrado algunos casos en que uno de los términos, al ser usado en un determinado contexto, altera en mayor o menor medida su significado, como sucede en la diferencia apreciativa que se observa en los términos equivalentes *borra*, *borrega* (este último utilizado en algunos contextos con finalidad apelativa), *avenazo*, *avena loca* (el primero usado con claro sentido despectivo), *brutango*, *abrutado* (aparecidos en situaciones con un valor despectivo superior a aquel con el que se usa *bruto*). Por lo demás, las diferencias que presentan algunos miembros del par léxico se limitan a la mayor o menor frecuencia de uso de uno de los dos, al hecho de que uno de ellos es más castizo, a la consideración de una de las voces como más propia de un ámbito designativo o a la mayor o menor creatividad que supone alguna de ellas¹¹⁹⁷. Estas variables, no obstante, no parecen impedir el uso simultáneo de ambas formas con un significado equivalente en cualquier situación.

A continuación, una rica muestra de cuanto hasta aquí se ha comentado:

*** Equivalencias léxicas que parecen presentar diferente frecuencia de uso.**

En el corpus léxico que aparece en el capítulo VI.5.2, esta circunstancia se marca con el envío correspondiente desde la forma que tiene menor difusión a la que presenta mayor uso. En los ejemplos que se indican a continuación, el término más empleado aparece en segundo lugar.

Lameruzo, *za*, *cómico*, *ca* (‘Dicho de una persona: falsa, adulatora, que finge afecto para obtener algún beneficio’); *lameruzo*, *za*, *lombricero*, *za* (‘Dicho de una persona: que está excesivamente delgada, porque, distrayéndose con pequeños alimentos apetitosos, no suele realizar las comidas habituales’); *achiperre*, *andarrío* (‘Cualquier objeto de una casa, desechado e inservible, que no tiene sitio fijo de colocación’); *coger los corridos*, *coger los puntos* (‘En la costura, arreglar las medias de las mujeres que tienen algún roto o desperfecto’); *tirantes*, *ganchillos* (‘Par de cuerdas unidas con un gancho de alambre en cada una de las puntas, que utiliza el cazador de reclamo de perdiz macho para transportar la jaula sobre la espalda’); *barriga*, *tripa* (de

¹¹⁹⁶ Estaríamos, pues, en principio, ante los sinónimos “variables o situacionales” de los que hablan algunos autores.

¹¹⁹⁷ En estos casos, suelen aparecer los procedimientos de la metáfora y metonimia, que se analizan posteriormente.

la corcha); *base, piso* ('Suelo de la caja de la colmena'); *buchón, buche* ('Macho de la bucha'); *bombona, garrafa* ('Vasija esférica de cristal con cuello largo y estrecho, normalmente forrada con plástico, espadaña o esparto, que se utiliza para envasar el vino'); *quitar la madre, destetar* ('Apartar los corderos de las madres para que no sigan mamando'); *pelicana, cárdena* ('Dicho de la vaca: que tiene el pelo blanco y gris'); *sombrero de aro, sombrero calañés* ('Aquel que es de ala ancha y es utilizado por las gentes del campo, gañanes y pastores'); *carbonero, chichipán* ('Pájaro de menor tamaño que el gorrión, con plumaje pardo, alas de color azulado y pecho amarillo'); *calabacín, calabazo* ('Mitad de una clase de calabaza terminada en punta que, una vez limpia y despojada de las tripas, se usa para jarrear el vino'); *encofrado, enmaderado* ('Acción y efecto de enmaderar'); *cerco, perfil* ('En la herrería, pletina de forma y tamaño especiales'); *troje, cámara* ('Habitación ubicada en la parte alta de las casas, donde se almacena el grano y otros productos'); *cadenetas, garabatusas* ('En el cantero de la huerta, curvas que hace el surco cuando da la vuelta al lomo'); *bardera, arduja* ('Conjunto de chaparros muy tupidos que forman una superficie compacta en el monte' y 'Superficie cubierta por matas bajas de rebollo'); *capotón, capote*¹¹⁹⁸ ('Manta utilizada por cabreros y gañanes para protegerse de las inclemencias del tiempo'); *rastrojera, rastrojo* ('Paja y restos de espiga y grano que quedan en la tierra después de haber segado la mies'); *pesebre, pesebrera* ('En la cuadra, conjunto de pilas cuadradas o rectangulares, hechas de obra y colocadas en serie y en alto, donde comen las caballerías'); *cordón, arenilla* ('Tipo de adorno que se hace al bordar'); *caballo, macho* ('Vástago de la oliva que se desarrolla con gran rapidez y apenas produce aceituna')¹¹⁹⁹; *barrer, correr* ('Pasar las abejas el apicultor de una caja a otra'); *colada, trompa* ('Juego que se practica con la peonza intentando llevarla desde un círculo descrito en la tierra a otro próximo, esto es, de una colada a otra'); *cerrija, lechuguina* ('Especie de cardo con forma parecida a la lechuga, con tallo erguido y hojas grandes, duras y algo ásperas, que da una flor parecida a la conocida margarita. Su semilla se usa como alimento de pájaros'); *costana, brazo* ('Cada una de las ramas de la oliva que arman el árbol'); *caño, humero* ('En el hogar de lumbre, interior del fraile por donde sale el humo'); *carretilla cantarera, carretilla aguadora* ('Carro pequeño de mano, con una sola rueda y dos

¹¹⁹⁸ En este caso, el sufijo *-on* de *capotón* tendría valor pleonástico, tal como se comentó en el cap. IV.3 "Morfología derivativa".

¹¹⁹⁹ En el ámbito "Olivareros", el término *macho* también se utiliza con la acepción de 'Oliva recia, de madera muy dura, que da mucha leña y poco fruto'.

palos traseros para agarrar, que, provisto de una cantarera, se utiliza para transportar cántaros de agua’); *guarros de careo*, *guarros de suelta* (‘Cerdos que se sacan de careo al campo a partir del destete’); *resudadero*, *chortal*, *venajal* (‘Terreno pantanoso’).

*** Un término castizo convive junto a otro más extendido en la lengua general.**

En estos casos, como es natural, no siempre el término más castizo es el más usado. Como en el apartado anterior, en los ejemplos que se indican el término de mayor difusión aparece en segundo lugar.

- El término más castizo parece ser el más usado: *cantar*, *bosar* (‘Hablar una persona cuando otra le incita o provoca para que diga alguna cosa’); *oveja*, *borra* (animal de ganadería); *ballesta*, *cepo* (‘Pequeña trampa usada para cazar aves’); *semillero*, *criadero* (‘En la huerta, en la cerca de las casas o en los herrenes, pequeño trozo de terreno, normalmente embasurado, donde se siembra la grana de los productos hortícolas y se avivan las plantas que nacen’); *cumbre*, *cejo* (‘Parte más alta de una barrera que limita normalmente con un llano’); *abortar*, *malparir* (‘Parir la hembra del ganado prematuramente una cría muerta o malformada’); *negrón*, *polvillo* (‘Enfermedad de la vid’).

- El término más castizo parece ser el menos usado: *barbechar*, *hacer barbecho*; *retorcer*, *escurrir* (‘Hacer salir el agua de la ropa que se ha lavado imprimiéndole fuerza según se le da vueltas con las manos’); *boche*, *gua* (‘Juego infantil que consiste en intentar meter monedas desde una determinada distancia en un pequeño hoyo hecho en el suelo, de tal forma que el participante se lleva las monedas que ha sido capaz de introducir’); *gorrumía*, *ronda* (‘Dinero que ha de pagar un joven forastero a los quintos por mantener relaciones de noviazgo con una mujer natural del pueblo’).

- Aunque el otro término también se conoce, suele usarse mayoritariamente el más castizo: *estiércol*, *basura*; *pitorro*, *garlo* (‘Pequeña pieza de barro que el alfarero coloca en el botijo, en la parte opuesta a la boca, por donde sale el chorro de agua cuando se levanta el recipiente para beber’); *figurita de mazapán*, *borrita de mazapán*.

*** Un término más corriente convive junto a otro más propio de un ámbito designativo.**

En los ejemplos, el vocablo más corriente aparece en primer lugar.

Tablero, telera en “Ganaderos” (‘Enrejado de palos que forma el corral o majada donde pernocta el ganado’); *mochila, zurrón* en “Ganaderos” y “Cazadores” (‘Bolsa fabricada por el abarquero o guarnicionero con piel de perro o venado, que es usada por pastores y cazadores para llevar la comida y otros enseres’); *porche, portal* en “Ganaderos” (‘En las labranzas, antesala techada del corral donde se guarda el ganado’); *cápsula, gorrito* en “Panaderos” (‘Molde de papel usado para fabricar las magdalenas’); *moler, molturar* en “Almazareros” (‘Triturar la aceituna en el molino’); *vaso, celda* en “Colmeneros” (‘Casilla construida con cera en los cuadros de la colmena, donde la reina pone los huevos y todas las abejas depositan el polen y néctar para fabricar la miel’); *colmena* (conjunto de abejas) junto a *colonia* o *núcleo* en el ámbito “Colmeneros”.

*** Un término más creativo convive con otro que parece no gozar de esta condición.**

Los primeros términos indicados en cada par se usan en sentido metafórico o metonímico.

Corona junto a *empiece* (‘Parte más alta del horno de cal’); *pendientes, marmellas* (‘Par de apéndices que cuelga del pescuezo de algunas ovejas y cabras’ y ‘Par de apendices de color rojo intenso que cuelga por debajo de la cabeza de gallos y gallinas.’); *collera, bardo* (‘Leña recostada alrededor del horno de cal como protección de los aires, de tal modo que el fuego trabaja libre de corrientes y se produce la cocción adecuada de armaderas y ripio’¹²⁰⁰); *zorra* o *ratón* junto a *losa* (‘Piedra plana dispuesta en la parte central del sientto del horno de carbón, donde se colocan las encendajas’: la zorra y el ratón suelen ocultarse entre la maleza, tal como aparece la *losa* bajo el horno de carbón); *azorrado, abrutado* (‘Bruto’); *treiséis* -por el sonido característico del canto del pájaro- junto a *triguero* (Pájaro del tamaño del gorrión campesino con alguna pintita amarilla en su plumaje (...)); *sangre, fugo* (‘En el horno de carbón, savia que desprende

¹²⁰⁰ Compruébese, en este caso, el empleo metafórico de *collera* (‘Pieza semicircular de tela, lona o correa, rellena de paja, que se coloca en el pescuezo de las caballerías para que no sufran el peso del yugo’): en efecto, el *bardo* es, por su forma, como una *collera*.

la leña cuando cuece’); *chispero, gotero* (‘En el riego por goteo, pequeño tubo de plástico u otro material duro por donde sale el agua que va a la planta’); *pedrobernardo* -por fabricarse en esta localidad, Pedro Bernardo- junto a *capotón* o *capote* (ya comentado); *hueso, piedra* (‘Trozo de roca marmórea de la cogolla y de la parte más baja del horno de cal que sale sin cocer’); *empeletarse, desaterrarse* (‘Destruirse el horno de carbón por una explosión’).

En relación a los fenómenos de antonimia¹²⁰¹, son relevantes algunos opuestos que no presentan relación morfológica que marque el contraste y que se incluyen mayoritariamente en el grupo de los opuestos no graduables o complementarios; además, se han recogido algunos ejemplos de oposición graduable y de inversión.

Antónimos en sentido estricto, como también se denominan los opuestos no graduables, son, por ejemplo, *bañado* frente a *barrizo* (‘Dicho del objeto de cerámica elaborado por el alfarero: que se cubre de una fina capa de barniz y se vuelve a cocer con la finalidad de decorarlo, protegerlo, y darle consistencia’, opuesto a ‘Dicho de una pieza elaborada por el alfarero: sin baño, tal como sale del horno’); *colmena movilista* frente a *colmena fijista* (‘Caja preparada para ser transportada con las abejas de un emplazamiento a otro, según las épocas de floración de las plantas melíferas’, opuesto a ‘Caja de la colmena colocada en un lugar fijo’); *espalda* frente a *tripa* (‘Cara exterior de una plancha de corcha, más oscura que la tripa, debido a que le ha dado el sol en el alcornoque’, opuesto a ‘Cara interior de una plancha de corcha, más clara que la espalda, que ha estado en contacto con el tronco del alcornoque’); *llano* frente a *monte* (‘En lugares donde domina el terreno quebrado, tierra llana, escasa de vegetación, sin altos ni bajos’, opuesto a ‘En parajes de serranía, y por oposición a llano, terreno provisto de vegetación más o menos densa’); *miliciano, rojo* o *socialista*, usados como sinónimos, frente a *requeté, nacional* o *falangista*, también como sinónimos (‘Hombre que combatió en el bando republicano durante la Guerra Civil’, opuesto a ‘Hombre que combatió en la Guerra Civil en el ejército del general Franco’)¹²⁰²; *frente* en oposición a *trasera* (‘Pieza de madera rectangular que el carpintero coloca en la parte delantera de un cajón’, opuesto a ‘Pieza de madera rectangular que el carpintero coloca en la parte

¹²⁰¹ Sobre este aspecto, pueden consultarse las dos obras de J. Lyons que se vienen manejando: *Semántica*, ob. cit., pp. 253-273 e *Introducción...*, ob. cit., pp. 474-484.

¹²⁰² A su vez, en este ejemplo suelen funcionar las siguientes relaciones binarias de oposición: *miliciano* / *requeté*; *rojo* / *nacional*; *socialista* / *falangista*.

posterior de un cajón’); *mano* frente a *pata* (‘Cada una de las dos extremidades delanteras de los animales cuadrúpedos’¹²⁰³, opuesto a ‘Cada una de las dos extremidades traseras de los animales cuadrúpedos’); *judía de estaca* o *de mata alta* frente a *judía de mata baja* (‘Clase de judía cuya planta va trepando y enroscándose en una estructura fabricada con palos o cañas dispuestos en forma de chozo’, opuesto a ‘Clase de judía cuya planta no desarrolla los tallos con vigorosidad y fructifica tempranamente, por lo que también recibe el nombre de *judía de cuarenta días*’); *carbón de humo* o *carbón de leña* frente a *carbón de brezo* (‘El elaborado con leña del monte, que se utiliza para estufas, cocinas y braseros’, opuesto a ‘El elaborado con cepas de brezo para ser utilizado en la fragua’); *soga* frente a *testa* (‘Cada una de las dos caras mayores del ladrillo’, opuesto a ‘Cada una de las dos caras menores del ladrillo’); *aceituna de suelo* frente a *aceituna de vuelo* (‘La que se recoge del suelo porque se ha caído antes de la recolección’, opuesto a ‘La que cae de las ramas por la acción de las varas o de la vibradora’); entre algunos hablantes, *agricultor* frente a *labrador* (‘Dueño de una o varias haciendas de labor que no suele trabajar en las tareas del campo’, opuesto a ‘Dueño de la hacienda que, aun teniendo esta condición, trabaja en las faenas agrícolas’); *marido* frente a *mujer* o *la mujer* (casi nunca *esposa*): en efecto, son corrientes las expresiones *mi mujer no ha venido* o *la mujer prepara algo de cena*.

Por su parte, podrían considerarse opuestos graduables los elementos del par *magro*, *gordo* con los significados de ‘En la matanza, carne del cerdo sin tocino’, frente a ‘En la matanza, tocino del cerdo’ (el grado intermedio se marca con el común *entrevelado*); *falangista* frente a *socialista* con los significados de ‘Desde posiciones políticas de izquierda o ultraizquierda, persona de ideología conservadora, de derecha o ultraderecha’, frente a ‘Desde posiciones políticas de derecha o ultraderecha, persona con ideología de izquierdas’. La gradación intermedia se suele marcar con la expresión *de centro*, introducida a partir de las primeras elecciones democráticas (esta última oposición suele funcionar entre personas de edad avanzada)¹²⁰⁴.

¹²⁰³ El *DRAE* dice de *mano*: ‘En los animales cuadrúpedos, cualquiera de los dos pies delanteros’ (según el Diccionario académico, la *mano* solo es el pie delantero, no toda la extremidad).

¹²⁰⁴ Quizás también podrían considerarse antónimos graduables los opuestos *soltero* /*casado*, ya que junto a *está soltero* o *está casado* suelen utilizarse las expresiones *está junto*, *está juntado* e incluso *está arrejuntado* para marcar la situación intermedia de una persona que no está casada ni por la iglesia ni por lo civil, pero que convive y comparte su vida con otra persona como si estuviera casado.

Finalmente, entre los inversos destacan *por cima*, *por bajo*, comentado en el capítulo de “Sintaxis”; *dueño* o *amo* frente a *obrero*; *tendero* frente a *feligrés*, y, en ocasiones, *ganadero* (‘Dueño del ganado’) frente a *pastor* (‘Persona que cuida del ganado ovino’), o *vaquero* (‘Persona que cuida del ganado bovino’).

Los fenómenos de hiperonimia, hiponimia y cohiponimia¹²⁰⁵ se pueden apreciar claramente en los siguientes ejemplos: *gañán* (‘Persona que trabaja en las labores del campo al servicio de una casa’) sería el hiperónimo de los cohipónimos *mulero*, *zagal*, *traszagal*, *rejero* y *quintero*; *albañil* lo sería de *maestro*, *oficial*, *ayudante* y *peón*; *destajero* (‘Segador de mies que trabajaba a destajo por un precio convenido’) lo sería de *hatero*, *atero*, *cargador*, *trillador*, *hacejero*; y *barbechar* de *alzar*, *binar*, *terciar*. Por otra parte, el hiperónimo *bicho* se usa con el significado de su hipónimo *hurón*.

En lo referente a las causas más sobresalientes que parecen justificar no pocos de los significados con que se emplean los términos recogidos, se han de señalar las alteraciones semánticas provocadas por circunstancias históricas y sociales (ya comentadas con anterioridad cuando se hizo referencia, por ejemplo, al uso de palabras viejas para conceptos nuevos) y, sobre todo, aquellas que se inscriben en el ámbito de la propia lengua, las cuales suelen ser catalogadas como causas lingüísticas de los cambios semánticos¹²⁰⁶. Entre estas se encuentran los fenómenos de etimología popular (analizados de modo particular en los capítulos correspondientes de “Fonética” y “Morfología”) y los relacionados con la elipsis, esto es, con la transferencia del sentido por contigüidad de los nombres¹²⁰⁷, algunos de cuyos ejemplos fueron anotados en el capítulo de “Sintaxis” por constituir estructuras de complemento directo elidido (recuérdese, por ejemplo, *limpiar* por *limpiar el trigo* o *medir* por *medir el trigo*). A estos casos se podrían incorporar otros términos que acogen el significado de elementos

¹²⁰⁵ Estas relaciones también se analizan detalladamente en las obras anteriormente citadas, de J. Lyons: *Semántica*, pp. 273-277 e *Introducción*, pp. 466-474.

¹²⁰⁶ Para este asunto, véase, por ejemplo, Pierre Guiraud, quien en su obra *La semántica*, Madrid, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1979, pp. 66 y 67, clasifica las causas de los cambios semánticos basándose en Meillet (*Comment les mots changent de sens*) y Nyrop (*Grammaire historique de la langue française*) en cuatro tipos: causas históricas, causas lingüísticas, causas sociales y causas psicológicas.

¹²⁰⁷ En la misma obra, Pierre Guiraud, pp. 47-51, basándose en Ullman, clasifica las formas de los cambios semánticos de la siguiente manera: primero, transferencia del nombre por similitud de los sentidos (metáfora); segundo, transferencia del nombre por contigüidad de los sentidos (metonimia y sinécdoque); tercero, transferencia del sentido por similitud de los nombres (contagio fonético y etimología popular) y transferencia del sentido por contigüidad de los nombres (elipsis y contagio sintáctico).

elididos en otras estructuras: *quemados* (*los quemados*), formado a partir de *terrenos quemados* con la acepción de ‘Terrenos que quedan limpios de monte, después de haberse quemado la vegetación, para que esta retoñezca y sirva de alimento al ganado’ o incluso *retro* (*la retro*), por reducción de *retroexcavadora*, ya analizado en el capítulo de “Morfología”. Pero, sin duda, los procedimientos lingüísticos que influyen con mayor operatividad en los cambios de sentido son los tropos: en efecto, la metáfora, la metonimia y la sinécdoque constituyen los argumentos prioritarios en este sentido, los cuales pasan a analizarse a continuación¹²⁰⁸.

Las causas que suelen proponerse para justificar las creaciones metafóricas populares, y que en nuestro caso, una veces se corresponden con creaciones navahermoseñas, y otras, con creaciones populares que comparte la localidad con otras hablas de ámbitos geográficos relacionados, son las siguientes: por un lado, para las razones puramente cognitivas¹²⁰⁹, que vendrían a dar cuenta de aquellas metáforas surgidas como consecuencia de un vacío léxico¹²¹⁰ existente entre la colectividad, se pueden seleccionar ejemplos como *civil* para designar ‘El insecto parecido a la conocida *mariquita*, de mayor tamaño que ésta, que presenta tonos rojos y negros’, en el que la metáfora debe de estar motivada muy probablemente por el color del uniforme que tenía la Guardia Civil en época del Duque de Ahumada, la cual vestía con bocamanga roja e insignias negras¹²¹¹; *fraile*, bien por asociación con la forma que sugiere un fraile ataviado con su hábito, bien por el color negro que suele presentar el interior de la campana de los hogares por efecto del humo, con la acepción de ‘En las casas del pueblo o en las labranzas, estructura de obra a modo de campana larga, que, colocada en el hogar de lumbre, recoge los humos de la combustión’, que también se ha recogido con significados estrechamente relacionados en Montes de Toledo/Jara, Mancha

¹²⁰⁸ Sobre estos procedimientos semánticos, también puede consultarse M. Alvar Ezquerra, *La formación...*, ob. cit., p. 13 y 14, quien los incluye en los procesos que llama “de revitalización léxica”.

¹²⁰⁹ Las motivaciones afectivas o expresivas que intervienen también en los procesos de creación metafórica se comentan en las páginas siguientes cuando se aborda el estudio de las realizaciones pragmáticas. Julio Fernández Sevilla, en *Formas y estructuras...*, ob. cit., p. 115, apela a apoyos objetivos unas veces y subjetivos otras para justificar los procesos metafóricos (para la diferencia entre significado cognitivo y significado emotivo, puede consultarse J. Lyons, *Introducción...*, ob. cit., pp. 461 y 462).

¹²¹⁰ Desde este punto de vista, se podría afirmar que algunas de las metáforas encontradas entroncarían con la llamada metáfora necesaria o catacrexis.

¹²¹¹ El término *civiles* también se emplea metafóricamente para designar los guisantes verdes y frescos, por asociación con el color del uniforme que acostumbra a llevar la Guardia Civil (en Navahermosa, *los civiles*) desde hace algunas décadas.

toledana, Alcarria conquense y Andalucía¹²¹²; *manta*: ‘En la matanza, porción grande del tocino del cerdo, tal como se extrae cuando se estraza’ (cada una de las dos piezas enterizas de tocino se ven como una manta, quizás como la manta que abrigó al cerdo); *pez*: ‘En la era, grano amontonado que describe imaginariamente la forma de un pez’, también recogido en Montes de Toledo, Mancha conquense y Andalucía con significados equivalentes¹²¹³; *nudo*: ‘Enfermedad de la oliva de variedad de cuernecillo, que se caracteriza por la aparición de bultos en las ramas, a modo de verrugas’ (como si fueran nudos)¹²¹⁴; o *mochuelo*: ‘En la recolección, persona que sube a la oliva para coger o varear las aceitunas de difícil acceso’ (también en Montes de Toledo/Jara)¹²¹⁵. Por otro lado, el argumento referido a la claridad y precisión que se consigue en la comunicación mediante los procesos de metaforización, se puede observar en los términos *barbas*, para expresar inequívocamente el concepto ‘En la planta de la vid, raíces próximas a la superficie que han de cortarse periódicamente’, o *encerarse*, que se utiliza para comunicar nítidamente el significado de ‘Dicho del trigo y otros cereales cuando maduran: adquirir color amarillento’. Asimismo, el relacionado con la expresividad que a veces muestran las creaciones metafóricas se averigua en los significados con que se usan las expresiones *pillar una liebre* (‘Generalmente en el campo, caerse estrepitosamente y embarrarse’), *cagar a garlo* (‘Dicho del modo de expulsar las heces: en forma semilíquida’, en Nav. *garlo* ‘Pequeño tubo, generalmente curvo y cónico, que tienen algunas vasijas para desalojar el líquido moderadamente’) o *cambiar el agua a las aceitunas* (‘Orinar’); y el que tiene que ver con las metáforas empleadas para conseguir la neutralización de las connotaciones negativas, poco gratas o desagradables en algunas ocasiones, que sugieren algunos términos, se encuentra claramente en el uso de la voz *criada*, que pierde terreno cada día entre los hablantes en beneficio de otras como *mujer*, *chica* o *señora* (*ya ha venido la mujer a limpiar, tengo*

¹²¹² Para los autores que han documentado el término en estos territorios, puede verse el artículo lexicográfico correspondiente en el corpus léxico (cap. VI.5.2). En Andalucía, *fraile* también con los significados de ‘Insecto de color negro, carraleja’, ‘Insecto de color negro parecido a la cigarra’, ‘Pez de color negro’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

¹²¹³ En el corpus léxico, s. v. *pez*.

¹²¹⁴ En la localidad monteña de Ajofrín, el término generalizado para este concepto es precisamente *verrugos*; en And., *tuberculosis* (véase el artículo correspondiente a *nudo* en el corpus léxico).

¹²¹⁵ Véase el artículo lexicográfico correspondiente en el corpus léxico.

que pagar a la señora, a nosotros nos cuida una chica muy apañada)¹²¹⁶, o en los términos eufemísticos utilizados para designar los órganos genitales de personas y animales, y determinadas acciones fisiológicas o el resultado de estas, como puede comprobarse en las siguientes identificaciones: las heces de una persona en el campo no son una *cagada* sino *una tortilla*, *una perdiz* o *una percha* (este último, asociado probablemente al significado con que se emplea *percha*: ‘Trampa para animales’); la acción de defecar no es *cagar* sino *soltar la perdiz*, *soltar la tortilla*, *meter la marcha atrás*, *hacer lo gordo* o *hacer un puesto* (cuando el cazador está en el puesto, suele adoptar la misma posición que cuando alguien va a defecar en el campo, en cuclillas); tener diarrea es *tener el tornillo suelto*; el órgano genital de un animal macho no suele ser la *picha*, sino *la herramienta*, *la flauta* o *la trompa*; los testículos, tanto de hombres como de animales, son *las alforjas*; el órgano genital femenino de personas es *el torrezno*, *la almeja* o *el comino*, denominaciones que conviven con *azafate* (usada entre los más mayores) o incluso con *el tonto*, usado con sentido humorístico¹²¹⁷; la acción de dar a luz se designa en ocasiones con la voz *criar*, eufemismo de *parir* (*aquella había criado en la cocinilla*); y, en fin, el acto sexual se expresa entre hombres con fórmulas generalizadas, como *aviar* (*se la avió*), *sacudir* (*cuando menos te catabas, ya la había sacudío*), *apañar* (*la he apañado*) o *emborrilar* (*allí mismo se la emborriló*; *emborrilar*, variante fonética de *emborrillar*¹²¹⁸) como sustitutas de *follar* o *joder*.

Por otra parte, es preciso indicar que se ha intentado diferenciar en todo momento la metáfora lexicalizada o fosilizada en el habla de la localidad, aceptada y usada regularmente, de aquella otra que ha aparecido como creación individual, que no deja de estar cargada en muchas ocasiones de ingenio, vivacidad y eficacia comunicativas¹²¹⁹. Sobre la metáfora lexicalizada, merece la pena comentar un par de

¹²¹⁶ Únicamente son las personas mayores las que hacen uso de la voz *criada* en algunas ocasiones, aunque ya empiezan a combinar este término con las otras posibilidades indicadas.

¹²¹⁷ En territorios meridionales, *tonto* y variantes con igual sentido (véase el artículo correspondiente en el corpus léxico.)

¹²¹⁸ En el corpus léxico, puede consultarse la hipótesis etimológica propuesta para este término.

¹²¹⁹ Sobre los procesos de lexicalización de las metáforas en la lengua general, T. García Espada, *Semántica de la metáfora*, Alicante, Publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos, 1975, p. 58, indica que la metáfora “es un fenómeno inherente al lenguaje mismo, inseparable de él. Es un fenómeno que se lexicaliza; una parte importante de las palabras que utilizamos está constituida por un conjunto de aportaciones producidas por la lexicalización de las metáforas”; por su parte, George Lakoff y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 2ª ed., Madrid, Cátedra. Teorema, 1991, pp. 13 y 14, señalan que frente a las metáforas llamadas “vivas” (nuevas, individuales, creativas), las llamadas metáforas “fósiles” o “muertas” constituirían auténticos casos de homonimia y que el hecho de que estén fijadas convencionalmente en el léxico no las hace estar menos vivas; por último, ya en estudios de carácter

ejemplos. El primero tiene que ver con los términos *garabatusas* (de *garabato*) y *cadenetas*, recogidos en la encuesta “Hortelanos” con el significado de ‘En el cantero de la huerta, curvas que hace el surco cuando da la vuelta al *lomo*’, que no pudieron ser consideradas metáforas extendidas entre la población hasta que no fueron escuchadas posteriormente en conversación libre; el segundo se relaciona con la metáfora del *gallinero* (‘Estructura formada con palos gruesos cruzados que se dispone para hacer fuego en el hogar de las casas’ y ‘Armazón de palos gruesos que queda en el hogar cuando, tras haberse desarrollado la combustión durante unos minutos, se apaga’), que si en un principio parecía de carácter ocasional cuando fue usada con el primero de los significados indicados, pudo fijarse como creación aceptada entre las gentes del lugar cuando se escucharon expresiones del tipo *atiza la lumbre, que se ha quedao como un gallinero*, es decir, con los leños gruesos apagados y dispuestos como los palos de un gallinero. Sobre la metáfora individual, ocasional, esporádica¹²²⁰, estas pintorescas muestras: *gitana* (para llamar a la oliva: en efecto, el árbol puede sugerir una gitana ataviada con sus faldas y vestidos largos), *jaula* (para llamar a la cárcel), *artillero* (para nombrar a la persona que practica el coito habitualmente con diferentes mujeres, *ese es un artillero, pues na, no se le resiste ni una*), *pastillas* (para nombrar a los chicles¹²²¹), *caldera* (para indicar la depresión de tierra que se forma en el navajo¹²²²); *delincuente* (para nombrar jocosamente al *cordero mamantón*, es decir, al que no tiene madre e intenta “robar” la leche mamando de otras hembras) o la invocación al *avispero terrizo* para criticar a las mujeres que muestran alegremente sus encantos corporales, en

dialectal, J. Fernández Sevilla, *Formas y estructuras...*, ob. cit., p. 120, a propósito de las denominaciones metafóricas de la flor del maíz en Andalucía, indica que primeramente aparecen creaciones individuales y que después “vendrá el acuerdo y la nivelación”, circunstancia que ha podido ocurrir antes del triunfo definitivo de una nominación metafórica en algunos de los ejemplos recogidos en el habla de Navahermosa. G. Salvador Caja, en *El habla...*, p. 50, señala que en estas metáforas lexicalizadas (a las que llama “olvidadas”) “el nexo de semejanza con el sentido de origen se ha perdido por completo o se olvida en la comunicación espontánea”, como ocurre en *zapatico de la virgen*, *orejicas de liebre* (plantas), o *ropa*, con el sentido de ‘Abundancia de hojas en un árbol’ (en Navahermosa, *zapatitos*, *zapatitos del Niño Jesús*, *oreja de mula* (‘Plantas’) y *ropa* ‘Ramaje de la oliva’).

¹²²⁰ A este respecto, J. Casares, en *Introducción...*, ob. cit., indica: “Cuando la recta comprensión de un vocablo, empleado con valor metafórico, exige que el oyente se refiera al significado recto para volver desde este al traslaticio, debe inferirse que se trata de un empleo ocasional del vocablo y no de una nueva acepción”. Por su parte, G. Reyes, *El abecé...*, ob. cit. pp. 61-63, señala que estas creaciones metafóricas accidentales pertenecerían al estudio de la pragmática, mientras que las metáforas lexicalizadas entrarían a formar parte, lógicamente, de la semántica.

¹²²¹ Aunque en la zona de Los Navalucillos se ha documentado también *pastilla* ‘Caramelo’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *pastilla*), no parece que en Navahermosa la metáfora *pastilla* ‘Chicle’ esté regularizada y aceptada por la comunidad.

¹²²² El discurso del informante en el que apareció ocasionalmente esta metáfora fue: *El navajo, como hace caldera, las aguas de los alrededores vienen a filtrarse ahí*.

enunciados del tipo *cuando van así de frescas por el verano, tenían que pisar un avispero terrizo*¹²²³.

En estas primeras reflexiones sobre la metáfora, parece relevante insistir también en el hecho de que algunos de los procesos de traslación semántica recogidos se circunscriben bien únicamente a la propia localidad, bien a la localidad y a otros ámbitos relacionados geográfica, histórica y culturalmente con Navahermosa. Las circunstancias particulares de los emplazamientos referidos justificarían de algún modo la operatividad de algunas de las creaciones metafóricas recogidas. Así, las metáforas *lanzas* ('Antes de ser segada la mies, cañas del cereal desprovistas de la espiga': las cañas del cereal, terminadas en punta, sugieren pequeñas lanzas), *hacer un puesto* ('Defecar una persona en el campo'), *percha* ('Excremento humano' y 'Excremento del ganado vacuno'), *botón* ('En la chasca que está sobre el segundo tercio, orificio que se abre con el atacador para que el horno de carbón respire y se produzca la combustión adecuada'), *cazuela* ('Hundimiento que se produce en parte del horno de carbón cuando la madera merma antes de tiempo': la forma que sugiere el horno en esta zona es el de una cazuela), *hueso* ('Trozo de roca marmórea sin cocer en el horno de cal': el sema "dureza" parece ser el rasgo motivador de la metáfora), *acodar* ('Torcer el sarmiento que se va a plantar por la parte más baja del barranco para que arraigue mejor', es decir, doblándolo como si describiera el codo de una persona), *jaula* (de la prensa del vino), *nudo* (de la oliva), *espalda* ('Cara exterior de una plancha de corcha, más oscura que la tripa, debido a que le ha dado el sol en el alcornoque', también en And. y Ext.), *vaso* ('Casilla construida con cera en los cuadros de la colmena, donde la reina pone los huevos y todas las abejas depositan el polen y néctar para fabricar la miel', también en And.), *haba* ('Mancha blanquecina de la piedra granítica que trabajan los canteros') o *arcilla mantecosa* ('La que está muy amasada por el alfarero, que se muestra extraordinariamente suave') suponen muestras lingüísticas significativas que operan en una tradición y en un modo de vivir singulares. Efectivamente, en esta localidad de los Montes de Toledo son habituales las metáforas *lanzas*, porque en los campos cerealistas hay caza mayor que arrasa las cosechas; *hacer un puesto* y *percha*, porque es habitual la

¹²²³ En Navahermosa el *avispero terrizo*, el que fabrican las avispas en la tierra, es considerado muy temeroso. En la información enciclopédica que aparece en el artículo lexicográfico del corpus léxico se indica: "A la vista, suele presentarse como una pequeña capa de tierra algo hueca y agrietada, por donde salen y entran las avispas. Cuando es destruido por algún animal o por el propio hombre, se produce un ataque veloz e inesperado de los insectos que puede resultar muy peligroso").

práctica cinegética con *perchas* y haciendo *puestos* donde el cazador permanece oculto y en ocasiones agachado; y en fin, adquieren vitalidad los términos *botón* y *cazuela* (ámbito Carb.), *hueso* (ámbito Cal.), *acodar* (ámbito Vit.), *jaula* (ámbito Vin), *nudo* (ámbito Oliv.), *espalda* (ámbito Corch.), *vaso* (ámbito Colm.), *haba* (ámbito Cant.) y *arcilla mantecosa* (ámbito Alfar.), todos metafóricos, en unas actividades tradicionales entre las gentes del lugar, cuales son respectivamente el carboneo, la elaboración de la cal, el cultivo de la vid y la elaboración del vino, el cultivo del olivar, la industria del corcho, la elaboración de la miel, la cantería y la alfarería¹²²⁴. Por otro lado, la presencia de elementos léxicos relacionados con la propia persona, que aparecen transferidos para la designación de diferentes conceptos, es un fenómeno habitual: la metáfora antropomórfica, por tanto, constituye una de las fuentes más ricas de las creaciones de los hablantes, que expresan su realidad bajo el prisma de su propia vida corporal y afectiva¹²²⁵.

Los comentarios realizados en las páginas anteriores sirven de la mejor manera para interpretar adecuadamente la muestra de ejemplos que pasa a exponerse en la siguiente clasificación de los procesos metafóricos más habituales encontrados entre los hablantes de Navahermosa:

*** Transferencia de nombres de conceptos inherentes a la persona o relacionados directamente con esta.**

- Nombres de persona: *abuelos* ('Pelillos que suelen salir en la parte posterior del cuello, por debajo del cuero cabelludo', término recogido también en otros emplazamientos); *civil* (ya comentado); *fraile* (ya comentado); *capuchino* y *frailecillo* ('En las puertas grandes de doble hoja que se colocan generalmente en corrales y cercas,

¹²²⁴ G. Lakoff [et. al.], *Metáforas...*, ob. cit., pp. 23 y 24, justifican con diferentes ejemplos estas circunstancias, que sintetizan diciendo que "la metáfora responde a la interacción con un medio social y cultural determinado" y "las metáforas son básicamente culturales y además, en gran medida, propias de cada lengua". Sobre este aspecto, puede consultarse también en esta obra el capítulo 5º "Metáfora y coherencia cultural". Por su parte, las palabras de J. Fernández Sevilla, *Formas y estructuras...*, ob. cit., p. 119, ilustran de modo perfecto la inclinación a elegir unos determinados términos metafóricos, que generalmente hacen referencia al mundo cercano a los hablantes: "Los hablantes dejan suelta la imaginación y asocian la realidad captada, a través de las notas percibidas en cada caso como sobresalientes, con realidades próximas y bien conocidas".

¹²²⁵ Linda C. Smith [et. al.], en *Cambios semánticos...*, ob. cit., pp. 33 y 34, dan cuenta del desarrollo de la metáfora antropomórfica remitiéndose a G. Vico, quien la consideraba como el resultado de una mentalidad prelógica, según la cual el hombre se veía inmerso en un universo animado en el que todas las cosas estaban dotadas de vida corporal y sentimental. También G. Lakoff [et. al.], *Metáforas...*, ob. cit., pp. 71 y 72, indican que las metáforas ontológicas más obvias son las personificaciones, esto es, "aquellas en las que el objeto físico se especifica como persona".

extremo cóncavo inferior del barrón que sujeta cada una de las hojas, el cual, apoyado en el tejuelo, las hace girar cuando se abren y cierran sin encontrar impedimento alguno en el suelo’: la pieza puede sugerir la forma de la capucha que a veces llevan los frailes de determinadas órdenes religiosas); *músico*, *trompetero* y *vigolero* (el insecto que en las noches estivales acostumbra a picar el cuerpo de las personas cuando duermen y que produce un ruido muy molesto se asocia con la persona que toca la vihuela, la trompeta o cualquier instrumento musical); *madre* (las expresiones *madre del aceite*, *madre del vino*, *levadura madre* o *abeja madre* se eligen para indicar conceptos que suponen de alguna manera la causa, el origen o el germen de productos o seres).

- Elementos y partes del cuerpo: *sangre* (‘Humedad de la tierra de labor’); *nervio* (‘En las obras de construcción, pequeño saliente que presentan horizontalmente las vigas de hormigón, sobre el que se sujetan las bovedillas colocadas al enrasar una casa’); *cuello* (‘Tallo de cualquier cereal por debajo de la espiga’); *cabeza* (de la pieza de carne del cerdo llamada lomo, del atillo, de la bielta o del biello, de la collera, del martillo, de la parra, de la prensa de la uva, de la plancha de corcha, y también ‘Rama gruesa convertida en carbón’, ‘Rama gruesa dispuesta en los tercios del horno de carbón para su cocción’, ‘Franja superior del terrero que el alfarero retira por no servir para sus trabajos en el alfar, debido a su escasa concentración de materia arcillosa’: en casi todos estos casos, el término *cabeza* se utiliza para designar conceptos que hacen referencia a la parte superior de un objeto); *cabeceado* (‘Grupo de ramas dispuestas en gavillas, con la parte más gruesa -la cabeza- colocada en el mismo sentido’); *brazo* (‘Cada una de las piezas metálicas del cultivador amarradas al bastidor del mismo, donde se colocan las rejas que labran la tierra’, ‘Barra metálica de las romanas donde aparecen marcados los pesos, kilos y libras’ y ‘Cada una de las ramas de la oliva que arman el árbol’); *barbas* (ya comentado); *garganta* (‘Barra de hierro de la vertedera que une las manceras con el ramal’); *trespiés* (‘Artefacto construido con tres palos dispuestos oblicuamente y sujetos por el extremo superior, que se usa para colgar la romana y efectuar los pesos de la uva o aceituna envasadas en serillos o espuestas’); *culo* (de una vasija, de la sembradera, del barranco, de la tinaja, del barreno, del árbol, de la caldera del horno de cal: en todos los ejemplos, el término *culo* se utiliza para señalar la parte inferior); *hueso* (ya comentado); *tripa* (del cántaro, de la cantarilla, de la tinaja -que supone la parte central bombeada de estos objetos-; y en plural ‘Pipas y materia interior inservible del melón, calabaza y otras frutas -que indica la parte interior de estos frutos’); *boca* (del cántaro, de

la cantarilla, del botijo, de las tripas del cerdo (por donde se introduce agua cuando se limpian para usarlas en la fabricación del embutido), de la máquina de picar y embutir, de la sembradera, de la tinaja, del vivar: en todos los ejemplos, la *boca* es la parte superior de un objeto que da entrada y salida a un producto, y en el caso del vivar, a un animal); *falange* (del sarmiento de la vid, por asociación con los huesos de los dedos de una mano); *acodar* (ya comentado).

- La ropa, el vestido y los enseres personales: *ropa* ('Ramaje de la oliva'); *arropar* (la basura, el tronco de una planta, el horno de carbón: en los tres ejemplos, el rasgo que motiva la metáfora es "tapar"); *botón* (ya comentado); *manta* (ya comentado); *corona* ('Parte más alta del horno de carbón y del horno de cal'); *garrotas* ('En las obras de construcción, barras terminadas en forma curva que aparecen soldadas en cada extremo del anclaje'); *gorritos* ('Molde de papel usado para fabricar las magdalenas': en efecto, estos *gorritos* sugieren la forma de pequeños gorros); *alfileres* ('Planta que se encuentra generalmente en pastizales y que, en su parte final, los tallos desarrollan ramilletes de donde surgen las flores y diversas excrecencias vegetativas duras a modo de alfileres').

- La comida y los enseres domésticos: *tortilla* (uso comentado en el ámbito "Alfareros"); *vaso* (de la colmena, ya comentado, y 'Cáscara que envuelve el grano de las gramíneas'); *cazuela* (ya comentado); *hacerse harina* ('Desmenuzarse'); *velas* ('Mocos semilíquidos que aparecen por debajo de cada uno de los orificios nasales': esta mucosidad se ha debido de asociar con la cera derretida que se adhiere a la propia vela cuando esta se va consumiendo); *tijereta* ('Pequeño vástago con forma de tijera, que sale del rabo de la sandía al lado de una pequeña hoja'); *fuelle* (por su relación con la forma del fuelle usado para avivar la lumbre, 'Instrumento usado para fumigar hortalizas y árboles frutales'); *cagar a garlo* (ya comentado); y los empleos eufemísticos también referidos anteriormente, *alforjas*, *almeja*, *comino*, *soltar la tortilla*, etc.

*** Transferencia de nombres de conceptos relacionados de algún modo con las personas.**

Peloto (por su relación con la forma y dureza de una pelota, 'Dicho de un higo: duro y sin madurar'); *panderetón* (por asociación con la forma de la pandereta, 'Cada uno de los trozos de tierra que se forman cuando se ara estando la tierra muy pesada por

exceso de agua o muy dura por efecto de las heladas’); *calle* (‘Exterior de la caja de la colmena’); *ordeñar* (por la similitud con el modo de extraer la leche de los animales de ganadería, ‘Coger las aceitunas a mano, tirando de los ramilletes y echándolas en cestas y espuelas’); *palas* (por su relación con la forma de la parte inferior de una pala, ‘Dientes delanteros del venado’); *teja* (por su parecido con la teja de construcción llamada *árabe* en la localidad, ‘Pieza ancha y plana de la vertedera que lleva las cuchillas y formones adosados en su parte superior e inferior, y sirve para voltear la tierra’); *candado* (‘Oliva colocada en los extremos de las calles del olivar para aprovechar el terreno’, quizás porque estas olivas sirven de cierre a la plantación); *achozado* (‘Dicho de los cereales maduros antes de ser recolectados: que sugieren la forma de chozos por su extraordinario crecimiento’); *nudo* (por la asociación con la forma de un nudo, ya comentado); *jaula* (‘En la prensa del vino, estructura de madera compuesta por listones dispuestos verticalmente en forma circular, sujetos por cinchos, que sirve para albergar la casca de la uva que se quiere prensar’ y ‘En la almazara, estructura metálica a modo de cajón alto y cuadrangular, que va almacenando la hoja y el nudillo que sale de la limpiadora’: efectivamente, estos objetos se pueden asociar con la jaula donde cualquier animal vive en cautividad); *punte* (por su relación con la forma de un puente, ‘Hueso del culo’) y *lanzas* (ya comentado).

*** Transferencia de nombres de conceptos que designan acciones de los seres animados: personas y animales.**

Comer (‘Desgastar progresivamente un objeto algún instrumento o material, generalmente por el roce continuo’, ‘Dicho de una planta: que se desarrolla y extiende excesivamente, apoderándose y, en ocasiones, aniquilando otras que encuentra a su paso’ y ‘Eliminar una sustancia cualquier producto al entrar en su contacto’)¹²²⁶; *bufar* (el horno de carbón, ya comentado); *acostarse* (‘Dicho de los insectos que se introducen entre la cáscara del tronco de un árbol o de una parra: meterse para anidar’); *parir* (‘Dicho del carro cargado de mieses: caerse los haces porque no están bien colocados, porque el camino presenta alguna irregularidad o porque las mulas se han espantado’); *matar* (*matar la cal*: ‘Proceso mediante el cual los trozos de cal cocida hierven en agua, deshaciéndose y surgiendo la cal líquida que se prepara para blanquear’; *matar las*

¹²²⁶ Algunos de los contextos recogidos para estos significados metafóricos de comer son: *la sogá se va comiendo poco a poco el brocal del pozo; el adobo lo cambian a los nueve días, porque si no, se come la carne, y la jara se ha comió el monte*.

aceitunas: ‘Aplicar a las aceitunas recogidas para uso doméstico sosa diluida en agua, con el objeto de quitar su amargor’); *cagado de gato* (‘Dulce que se hace con trigo tostado envuelto en miel y que se presenta en forma de pequeñas porciones alargadas’); y *trabajar* (el fuego), *respirar* (el horno), donde los verbos tienen el sujeto inanimado *fuego* y *horno* respectivamente .

*** Transferencia de nombres de conceptos relacionados exclusivamente con animales.**

Caracoles (‘Bucles del pelo’); *pez* y *apezar* (ya comentados); *escarabajear* (por asociación con los movimientos y ruido que suele hacer el escarabajo cuando se mueve, ‘Entre cazadores, andar y bullir haciendo un ruido involuntario una persona o animal cuando se desplazan’); *gallinero* (ya comentado); *aguilón* (tal vez por su parecido con la forma que describe un águila con las alas abiertas, ‘En las obras de construcción, cada una de las paredes triangulares que se levantan en una casa a partir del forjado en los extremos más pequeños y sobre las que descansa parte del tejado’); *lomo* (por su relación con el lomo de los animales cuadrúpedos, esto es, con la parte de su cuerpo que abarca desde la cruz hasta las ancas, ‘En la construcción, teja colocada en el tejado de forma cóncava, que se asienta sobre el canal’ y ‘En la huerta, línea de tierra amontonada entre dos surcos, que se hace con la azada o con el arado para plantar hortaliza; *tabicón a salto rata* (por asociación con la altura que hipotéticamente alcanza una rata cuando salta, ‘Pared de poca altura que se construye a partir del forjado de una casa para hacer el tejado’); *gusanillos* (‘Pequeñas plantas que se crían generalmente entre las tejas árabes que se colocan en los tejados de las casas’: el vegetal presenta hojas muy tupidas, con forma alargada parecida a gusanos o plátanos pequeños); *zorra* y *ratón* (ya comentados); *mona* (‘Montón de tierra que los destajeros hacen en el campo para colocar la hortería y la comida cuando van a comer’); *borrico* (‘En la fabricación de calzado por el abarquero y zapatero, pieza de madera a modo de pequeña mesa con tres patas, que sujetan un tablero rectangular donde va colocada una pieza de hierro con forma de suela de zapato’); *toro* (‘En algunas fábricas de materiales pesados, máquina semejante a un pequeño tractor, provista de dos barras salientes en la parte delantera con las que se cogen los palés cargados con género, como ladrillos, corcha, cereales, etc.’); *cuernos* (las dos barras salientes del pequeño tractor); *andarrío* (probablemente por asociación con el pequeño pájaro llamado en la localidad con este nombre, caracterizado por correr con sus patas finas y largas entre el agua de los arroyos y sus

proximidades¹²²⁷, ‘Cada una de las porciones de hierba seca y trozos de ramas que arrastra el agua de un río o arroyo cuando se desborda su cauce’, ‘Cualquier objeto de una casa, desechado e inservible, que no tiene sitio fijo de colocación’ y ‘Persona torpe, inútil’); *sarrieta* en el compuesto *boca sarrieta* (‘Apelativo dirigido a una persona, generalmente niño o adolescente, cuando está llorando o cuando se queja verbalmente por alguna circunstancia’, por la relación formal entre la ‘Espuerta grande y alargada donde comen las caballerías’ y la forma extendida que presentan los labios al llorar o hablar insistentemente); y los términos o expresiones, ya referidos, *soltar la perdis*, *trompa*, *emborrilar*, *pillar una liebre*, *mochuelo*, *caballo* y *collera*.

En este apartado, se ha de prestar una mínima atención a las metáforas *galgo*, *galguezar* y *galguería*. Estas dos últimas (*galguezar* ‘Comer galguerías’ y *galguería* ‘Alimento tomado asiduamente por algunas personas fuera del horario habitual de las comidas, que se caracteriza por su exquisitez’) surgen a partir de *galgo*, *ga* (‘Dicho de una persona: que toma *galguerías* frecuentemente, por lo que no realiza adecuadamente las comidas habituales, y, en consecuencia, suele estar especialmente delgada’), término que muy probablemente adquiere este sentido por la delgadez que caracteriza al can de la raza galga. El término *tuto* (en Navahermosa, sinónimo de *galgo*, *ga*, y en diferentes ámbitos geográficos, con las acepciones de ‘Perro’ y ‘Goloso’)¹²²⁸ vendría a corroborar la motivación metafórica del vocablo que en la localidad presenta mayor frecuencia de uso, *galgo*, *ga*. La voz *lombricero*, sinónimo de *galgo*, puede haber surgido por etimología popular (la lombriz es un animal caracterizado por la delgadez, sema básico en la acepción de *galgo*) a partir de otros términos que pudieron llegar a la localidad con la acepción de ‘Goloso’ desde tierras extremeñas, como *lambucero*¹²²⁹, o leonesas, como *lambrucias*¹²³⁰ o *lambisquero*¹²³¹, en ambos casos con conservación del grupo -

¹²²⁷ Este pajarillo se corresponde muy probablemente con el que describe la Zoología como *andarrío chico*.

¹²²⁸ En la Jara, *tuto* ‘Perro’, ‘Voz para ahuyentar al perro’; en C. Real, *tuto* ‘Voz para ahuyentar al perro’ y *tuso* ‘Perro’, ‘Voz para llamar a los perros’; en Cuen., *tuso* ‘Perro. También para llamarlos y espantarlos’; en Ext., *guto* ‘Perro pequeño y ladrador’, *gutear* ‘Golosear’, *gutería* ‘Golosina’; en And., *chucho*, *a* ‘Goloso’; en León, *guto*, *ta* y la variante *buto* ‘Perro pequeño’; en Sal., El Rebollar, *gutu* ‘Perro’; en Sal., Becedas, *a guto* ‘Comique, mizclero, que come poco y sólo lo apetecible’ (para ver los autores que han registrado estas formas, pueden consultarse los artículos lexicográficos correspondientes a las voces *galgo*, *ga* y *tuto*, *ta* en el corpus léxico).

¹²²⁹ Recogido por A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.

¹²³⁰ Documentado por J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 157.

¹²³¹ Documentado por J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.

mb- (de *lamběre*, lamer), rasgo habitual en estas variedades regionales que no habría acogido el habla de Navahermosa, decantándose por el comentado *lombricero* e incluso por *lameruzo*¹²³², generado a partir del castellano *lamer*.

*** Transferencia de nombres de conceptos relacionados con la vida vegetal.**

En los ejemplos indicados, la relación formal entre el objeto designado y el sugerido por la designación metafórica parece evidente: *tomate* ('Roto que se hace en la parte del calcetín que cubre el talón del pie'); *haba* (ya comentado); *monte* ('Ramaje de la oliva'); *flor* ('Cada una de las señales- anillas, medallitas metálicas- colocadas en la cadena de marcar' y 'Ramita de chaparro, retama o chupón pinchada en el punto de la tierra que marca la cadena de marcar'); *sierra* (de leña); *árbol* ('En la fábrica de pan, pieza de hierro formada por una barra de unos dos metros de largo, colocada verticalmente, sobre la que van otras más pequeñas dispuestas en sentido perpendicular, donde se sujetan las latas de bollería'); *ahigarse* ('Dicho de un objeto: aplastarse por efecto de algún golpe' y 'Dicho de un objeto de materia blanda, como el plástico: contraerse por efecto del calor').

*** Transferencia de nombres o expresiones de conceptos concretos para designar otros vinculados a las relaciones humanas.**

Tener vara alta ('Tener poder o mando' y 'Contar una persona con colaboración o influencia en altas instancias administrativas'¹²³³; ambos significados metafóricos han podido surgir por asociación con el bastón que llevan los alcaldes -*DRAE*, *vara*: 'Bastón que por insignia de autoridad usaban los ministros de justicia y que hoy llevan los alcaldes y sus tenientes'-, aunque actualmente, en Navahermosa, el término *vara* no es productivo para designar a este bastón)¹²³⁴, *bosar* ('Hablar una persona cuando otra le incita o provoca para que diga alguna cosa'); *meterle a uno los dedos en la boca*

¹²³² En la comarca toledana de Torrijos, los términos generalizados para este concepto son *melindre* o *milindre*, y *lamiruzo* (Pilar Merchán Maroto, informante externo).

¹²³³ En Perú, *vara alta*: 'Autoridad, influencia, ascendiente', *DRAE*.

¹²³⁴ Aunque menos probable, la motivación metafórica podría venir dada también por la relación que se puede establecer con la batuta del director de la banda de música, a la que suele denominarse en la localidad con el término *vara* -el que levanta la batuta, la vara, es el que ordena, el que manda a los otros músicos-, o simplemente por su relación con la idea de que con una "vara larga, alta", se puede alcanzar cualquier objeto, esto es, se pueden obtener determinados beneficios económicos o sociales. Por otra parte, esta metáfora se podría poner en relación con aquellas que G. Lakoff [et. al.], *Metáforas...*, ob. cit., pp. 50-58, llaman "orientacionales" (en este contexto, "lo bueno es *alto*"). Algunas metáforas lexicalizadas en la lengua general propuestas por estos autores son: "feliz es *arriba*", "triste es *abajo*", "un estatus elevado es *arriba*", "la virtud es *arriba*", "el vicio es *abajo*", etc.

(‘Provocarlo para que hable’); *tener pelos en el corazón* (‘Dicho de una persona: maligna’); *sacar los dientes* (‘Manifestar una persona malestar y enfado hacia otra de modo verbal’)¹²³⁵; *dar una carrera en pelo* (probablemente, por su relación con la carrera que se le da a un caballo o potro sin montura para intentar domarlo, ‘En las relaciones humanas, tras una mala contestación o un desplante, responder enérgicamente con argumentos de peso, de tal modo que el interlocutor parece amilanarse’¹²³⁶).

Los ejemplos de símil (que no dejan de constituir un tipo de metáfora analítica) y de algunas construcciones comparativas también dan buena prueba de la capacidad creativa de las gentes navahermoseñas. Entre los casos recogidos, sirvan como muestra las siguientes expresiones que fueron producidas ocasionalmente por algunas gentes del lugar: *parece como que va a salir un fuego cuando sale el sol, los copos parecían pájaros*¹²³⁷, *la leña seca es como un pan sin miga, un horno de carbón es como si cogieras una oliva y la pusieras bocabajo, la coscoja es como un gusanito blanco, la espuncia es como una verruga sin piel, al rojo vivo como el hierro de aguzar las rejas, recortar es como separar el magro del tocino* (en los trabajos de retaceo de la corcha), *sabía más que le habían enseñado* (frase proverbial), *el brezo arde como tea, íbamos haciendo calicatas en la piedra como los conejos, al reapretar el horno es como si tocaras un tambor, las aceitunas cuando se caen son como granos de trigo, el horno de carbón es parecido a un horno de pan, el glifodes es como si te cortan la cabeza y te quedan los brazos, bronca como si estuvieras dando a un corcho*. Asimismo, algunas construcciones comparativas que se encuentran extendidas y regularmente aceptadas son, por ejemplo, *eres peor que el aire cierzo, estoy más dormido que un tiesto, estoy más dormido que un gorrón, nos echábamos a dormir como un tonto, está más raso que el culo de un gallego o (tal producto) lo vendemos como rosquillas*.

¹²³⁵ Animales como la zorra o el perro suelen enseñar los dientes cuando muestran rechazo a otro animal de su especie e incluso al hombre.

¹²³⁶ Véase en el corpus léxico la acepción que recoge el *DRAE* para una expresión similar.

¹²³⁷ Ambos ejemplos podrían evocar imágenes poéticas consagradas: Federico García Lorca escribía “(...) Detrás de los cristales / turbios, todos los niños / ven convertirse en pájaros / un árbol amarillo”.

Tal como se ha comentado en el estudio de la metáfora, en los procesos que tienen que ver con la transferencia del nombre por contigüidad de los sentidos¹²³⁸ adquiere relevancia la estrecha relación que guardan los nombres transferidos con los campos experienciales de los habitantes del lugar, con su cultura y con su tradición. Así ocurre, por ejemplo, en el empleo de los términos *pedrobernardo* (para designar al *capote*, traído tradicionalmente a Navahermosa desde Pedro Bernardo, localidad abulense), *hacer lagartera* (para nombrar una clase de bordado que hacen en la localidad, importado muy probablemente del conocido pueblo toledano de Lagartera -en Campo Arañuelo-, donde son tradicionales los bordados y mantelerías), *escabeche* (para dar nombre a una ensalada típica de la localidad que contiene este ingrediente), *gomas* (para designar las albarcas que algunos agricultores y ganaderos siempre han fabricado con este material) o *corcho* (para señalar la artesilla de la matanza fabricada con corcho, y la pieza cuadrada o cilíndrica, también de corcho, que tradicionalmente se ha usado en la localidad como colmena).

Véanse a continuación algunas de las muestras de metonimia y sinécdoque más significativas¹²³⁹. Como ejemplos de metonimia destacan las siguientes relaciones: primera, el nombre del continente se utiliza para designar al contenido: *coger los suelos* (coger las aceitunas caídas en los llamados *suelos* o *ruedos*), *aceituna de suelo* (la que se ha recogido después de haber caído en los *suelos*), *aceite de los suelos* (el obtenido de la *aceituna de suelo*), *caer la tinaja* (caer el vino de la tinaja), *cocer la tinaja* (fermentar el caldo contenido en la tinaja), *culo del aceite* (aceite que queda en el *culo*, esto es, en la parte inferior de un cono o zafra), *apagarse el barreno* (apagarse la dinamita que el calero introduce en el barreno), *decantar los depósitos de aceite* (separarse por su peso la mínima cantidad de agua que estos contienen), *cama de la sandía y del melón* ('En la sandía y el melón maduros, parte amarillenta de la cáscara que ha estado en contacto con la *cama* en el proceso de maduración'; en Nav. *cama*: 'Tierra ligeramente hundida donde se asienta, engorda y madura el melón y la sandía'), *quemar el horno* (hacer que se realice la cocción de la piedra marmórea en el interior del horno de cal), *mermar el horno* (reducirse el tamaño de la piedra cuando se enfría

¹²³⁸ Entre los tratados de semántica que recogen el funcionamiento de la metonimia y de la sinécdoque, pueden consultarse los referidos en el capítulo de la metáfora, así como J. Lyons, *Semántica*, ob. cit., pp. 294-299.

¹²³⁹ En el artículo lexicográfico de los términos que aparecen en el corpus léxico, la metonimia y la sinécdoque aparecen marcadas conjuntamente con la indicación abreviada "u. meton." (uso metonímico), ya que esta última, la sinécdoque, se ha considerado variante cuantitativa de la primera.

después de la cocción); segunda, un nombre concreto se usa para designar un concepto abstracto: *gazpacho* (con el significado de ‘Trabajo’ en contextos como *allí, en esa casa, es que había gazpacho siempre*¹²⁴⁰), *cigarro* (con el significado de ‘Tiempo de descanso’ en ejemplos como *había que atar a todos los cigarros*; en Nav. *atar* es ‘Atar la mies’); tercera, el nombre del lugar se usa para designar el producto allí fabricado: *pedrobernardo*, *hacer lagartera* (ya comentados); cuarta, el nombre del objeto usado se utiliza para designar al usuario: *paleta* (con el significado de ‘Persona que trabaja en la construcción, albañil’); quinta, el nombre del efecto se utiliza para designar la causa: *cortar el carbón* (cortar leña en el monte para hacer carbón), *cosquillitas* (pequeña planta que los chiquillos usaban antiguamente para bromear haciéndose cosquillas en la cara), *cardo zambombero* (planta anual que se utiliza para fabricar el palo con el que se hace sonar la zambomba); sexta, el nombre de la causa se usa para nombrar el efecto: *degolladura* (en la matanza, sangre que expulsa el cerdo por el corte efectuado por el matarife, esto es, por la llamada también *degolladura*), *néctar* (con el significado de miel), *culebra* y *culebrilla* (para designar la hendidura alargada y estrecha, más o menos pronunciada, que a veces aparece en la tripa de la corcha por acción del insecto que se conoce en biología como *culebra del corcho*) y los ya comentados *gomas* y *corcho*; séptima, el nombre del proceso se usa para designar el recipiente donde este se desarrolla: *claro* (en la almazara, cada uno de los pocillos de la batería de pocillos donde se desarrollan las diferentes clarificaciones o claros); octava, un derivado del nombre del producto se usa para designar la acción de aplicar este u otro producto: *azufrar* (con el significado de ‘Fumigar’); novena, el nombre del procedimiento de obtención del producto se usa para designar el propio producto: *aceitunas de luna* (aceitunas robadas, generalmente en las noches de luna), *aceite a talega* (el que se obtiene aplicando agua hirviendo a la madraza de la aceituna que previamente se ha triturado y presionado con piedras en sacos de arpillera); décima, el nombre de la ropa y de los enseres personales, para designar el lugar donde se dejan en el campo: *hato* (con el sentido de ‘Lugar de la tierra, a la sombra si es verano o en un refugio si es invierno, donde los gañanes dejan el hato, esto es, la comida, ropa y otros enseres, y adonde acuden a comer y descansar’); undécima, el nombre de la acción que se realiza con el objeto se emplea para designar el propio objeto: *moje* (con el significado de ‘Ensalada cuyos ingredientes son tomate, aceitunas, sal, aceite, vinagre y generalmente escabeche

¹²⁴⁰ El refrán navahermoseño *En el verano en todos los cerros hay gazpacho* da buena prueba de este uso metonímico.

en conserva’), *mira* (con el significado de ‘Barra de hierro hueca y rectangular que utilizan los albañiles para dar verticalidad a las paredes que construyen’); duodécima, el nombre que hace referencia a la finalidad con que se usa el objeto se utiliza para designar el objeto mismo: *mocoso* (con el significado de ‘Dedo índice’); decimotercera, el nombre de una parte del cereal se usa para designar la situación en que se encuentra una tierra de cultivo: *hoja* (en grandes explotaciones, el terreno se divide en hojas: una porción del terreno se dedica a cereal y otra a barbecho, por ejemplo).

Como muestras de sinécdoque, se seleccionan las siguientes: primera, el nombre de la parte se usa para designar el todo: *escabeche* (visto anteriormente), *culón* (‘En el nido, último pájaro que nace’ y ‘Pájaro que aún no ha echado la pluma’), *molino* (con el significado de almazara), *cilindro* (para nombrar la máquina *refinadora* de la panadería que lleva esta pieza), *disco de cortar* (para designar la máquina provista de este disco circular y cortante en la fábrica de corcho), *rueda* (para nombrar la industria del alfar y el propio torno con una de las partes de este); segunda, el nombre del todo se usa para designar la parte: *cortar el monte* (cortar vegetación del monte, árboles y arbustos), *rozar el monte* (cortar ramas de arbustos y de diversa vegetación de monte bajo), *monte tronchado* (conjunto de ramas de diferentes especies arbustivas que sirve para hacer un alarón en el que las cabras pernoctan), *monte* (leña menuda que queda al lado de la calle que se hace en la sierra para hacer carbón); tercera, el nombre del género se usa para designar la especie: *bicho* (para nombrar al *hurón*).

Ya en el nivel pragmático, el análisis de algunos términos en los que interviene directamente el “significado emotivo” o “significado del hablante”¹²⁴¹, que posibilita el uso de formas con significados generados a partir de unas intenciones y circunstancias comunicativas compartidas en muchos casos por los hablantes navahermoseños, que poseen una tradición común y que parecen mantener unas relaciones psicosociales más o menos convergentes¹²⁴².

¹²⁴¹ Como se sabe, el “significado del hablante”, que depende de la intención comunicativa y del contexto, se opone al significado literal, esto es, al convencional. Sobre este asunto, que desarrollan en gran medida las teorías pragmáticas, pueden consultarse G. Reyes, *El abecé...*, ob. cit., y Graciela Reyes, Elisa Baena y Eduardo Urias, *Ejercicios de pragmática* (I y II), 2ªed., Madrid, Arco/Libros, 2005.

¹²⁴² Los ejemplos que se han seleccionado en este nivel de análisis han de considerarse representativos de todas aquellas voces que en los artículos lexicográficos del corpus léxico (cap. VI.5.2.) incorporan anotaciones en torno a una perspectiva diafásica.

El léxico empleado en la localidad con intención apreciativa incorpora preferentemente los valores despectivo y afectivo, cundiendo de manera notable el primero¹²⁴³, el cual se observa en determinados procedimientos léxicos: en primer lugar, generando palabras o expresiones¹²⁴⁴ para comunicar un determinado grado de desprecio hacia el oyente, que es caracterizado precisamente con una expresión apelativa que sugiere connotaciones que se ajustan a la valoración que hace el hablante sobre las actitudes de aquel. Algunos términos emblemáticos en este sentido son: *enredapueblos* ('Dicho de una persona: que, movida por el rencor o la envidia, intenta confundir a terceras personas hablando mal de aquellas a las que quiere causar daño'), que es usado generalmente con sentido despectivo, aunque algunas veces aparece en contextos familiares con matiz apreciativo-afectivo; *simpaná* ('Inútil')¹²⁴⁵; *caganidos* (con los significados 'Dicho de una persona: inútil', 'Que no es capaz de resolver un problema por sencillo que este sea' y 'Con poca o nula capacidad para tomar una decisión'); *gata mansa* ('Dicho de una mujer: falsa, que en ocasiones finge afecto para obtener algún beneficio'); *mozo viejo* ('Hombre que, entrado en edad, aún no ha contraído matrimonio y parece no haber tenido relaciones sentimentales'); *moza vieja* (con el mismo sentido, pero referido a mujeres); *tranconero* ('Persona que fue procreada con anterioridad a la unión en matrimonio de sus padres') y *retieso* ('Dicho de una persona: que se muestra altiva y orgullosa'), que son usados casi siempre con intención despreciativa e incluso insultante; *cascapoco* ('Dicho de una persona: muy habladora') y su sinónimo *tres horas*, que albergan el matiz irónico; *hacer la zorra* ('Vaguear'); *azorrado* ('Dicho de una persona: bruta'); y la serie innumerable de apodos, que se comentan posteriormente. En segundo lugar, usando elementos léxicos de la lengua general cuyos valores connotativas se han impuesto sobre el significado denotativo, que llega a desaparecer por completo en la mayoría de los casos, y que son operativos para la expresión del desprecio: véanse los términos *guitarra* ('Dicho de una

¹²⁴³ P. Giraud, *La semántica*, ob. cit., pp. 54 y 55, señala que una de las causas de los cambios semánticos se halla precisamente en la llamada por él mismo "nominación expresiva", mediante la cual se nombra un concepto en relación con el que habla, quien atribuye al término seleccionado valores afectivos, desiderativos, estéticos, morales, etc; y continúa subrayando el carácter despectivo que es corriente en el uso de no pocos términos que son seleccionados por el hablante al sugerir en su conciencia este valor: "la tendencia al desprecio, a denigrar y satirizar, tan arraigada en la mente popular, juega un papel importante en estos casos de transferencia". En la mayoría de los casos que se van a comentar, la comunicación del aprecio o desprecio se formaliza con énfasis y entonación exclamativa.

¹²⁴⁴ Aunque lo más frecuente es el desplazamiento semántico de palabras ya existentes, tal como se comenta en el siguiente procedimiento.

¹²⁴⁵ Probablemente, desde *sin pan ni na*.

mujer: que permite tocar su cuerpo a los hombres'), *talla* ('Orgullo'), *parlamento* ('Palabrería'), *cómico, ca* y *papelero, ra* (usados con el mismo sentido que *gata mansa*, ahora tanto para hombres como para mujeres, aunque a veces aparecen con sentido irónico y afectivo en contextos familiares), *jesuita* ('Dicho de una persona: egoísta y falsa'), *fosforera* ('Dicho de una mujer: alocada'), *perro* (dicho generalmente de un hombre: 'Astuto', 'Con mala idea', 'Que gasta bromas pesadas' y 'Holgazán'), *bicho* ('Persona de comportamiento inmoral, viciosa, falsa'), enfatizado a veces con un adyacente *-bicho malo-*, *chucho* ('Perro sin clase y de poca valía, generalmente de razas cruzadas'), *manjorrada* ('Cantidad excesiva de comida') y el generalizado *bolo*, cuyo significado despectivo ('Dicho de una persona: tonta, ignorante') ha llegado a neutralizarse en muchos contextos en los que el término aparece simplemente como una muletilla en la conversación¹²⁴⁶. A esta serie habría que añadir los vocablos -referidos con anterioridad- *socialista* ('Desde posiciones políticas de derecha o ultraderecha, persona con ideología de izquierdas') o *falangista* (Desde posiciones políticas de izquierda o ultraizquierda, persona de ideología conservadora, de derechas'), usados generalmente para caracterizar negativamente al oponente más que para definirse meliorativamente por sentirse incluido en un determinado grupo ideológico (en efecto, no suele ser corriente escuchar *yo es que soy socialista, nosotros los socialistas* o *yo soy falangista*; por el contrario, sí son más comunes *ese es mu socialista, cuidao con él; ten cuidao con esos, que son socialistas* o *no te fíes nunca de los falangistas*¹²⁴⁷. En tercer lugar, desarrollando términos que incorporan morfemas sufijales que son utilizados con la intención despectiva que se está comentando¹²⁴⁸, como ocurre, por ejemplo, en *tontarra* ('Dicho de una persona: engreída, que actúa sin fundamento' y 'Dicho de una persona: muy tonta'), *finístico* y *finodo* ('Dicho de una persona: de habla culta' y 'Que intenta aparentar utilizando un léxico a veces no adecuado a la situación'), *chinato* ('Piedra pequeña inservible que aparece a veces entre el grano limpio de los cereales o en caminos y carreteras') o *bicharraco* ('Referido a una persona viciosa o engañosa').

¹²⁴⁶ I. Molina Martos, *La fonética de Toledo...*, ob. cit., pp. 61 y 62, habla de los orígenes del término *bolo*, que caracteriza como desprestigiado y en retroceso entre las generaciones más jóvenes de la ciudad de Toledo. Otros datos sobre el origen y los empleos de *bolo*, en el corpus léxico.

¹²⁴⁷ Como se ha dicho anteriormente, estos usos son propios de personas de edad avanzada. Otros términos que incorporan significados peyorativos y que, generalmente, siempre son empleados con esta intención de desprecio, son *zaina* y *trápala*, recogidos por el *DRAE* con diferencias semánticas con respecto al significado con el que se utilizan en la localidad.

¹²⁴⁸ Algunos de estos términos fueron analizados en el capítulo de "Sufijación apreciativa" (IV.3.3.).

Por otra parte, la comunicación del afecto parece presentar menor operatividad. Entre los ejemplos recogidos, merece destacarse, por un lado, el empleo de términos que han perdido completamente el significado cognitivo, como sucede en *quinto* (‘Persona inocente y sin picardía’ y ‘Hombre de edad madura, cuya conducta es más propia de un adolescente’ -el término es usado a veces en sentido irónico-), *estar hecho un quinto* (‘Sentirse joven’) o en el compuesto ocasional *feo doble*; y por otro, el uso de voces que incorporan sufijos de contenido afectivo en algunos contextos¹²⁴⁹, como se averigua en *mocete* (‘Muchacho de edad adolescente’ y ‘Persona mayor’), en *caguinche* (‘Referido a una persona de corta edad: miedosa’), o en los elementos de la serie: *zapatitos* (‘Planta pequeña de los llamados corazones’), *zapatitos del Niño Jesús* (sinónimo del anterior), *corazoncitos* (‘Planta propia de pastizales’) y *farolitos* (‘En la parte más alta del tallo, de donde surge la flor, pequeñas cápsulas con forma de farol que desarrollan las collejas’), términos que van cargados de afectividad cuando son usados preferentemente por mujeres.

Otro conjunto léxico, que combina el contenido cuantitativo con el apreciativo, se observa claramente en la serie de colectivos formada por *garrapatero* (‘Conjunto de garrapatas muy juntas prendidas en el cuerpo de un animal’), *ripionera* (‘Conjunto de ripiones de jara’), *chuponera* (‘Conjunto de chupones que surgen en el tronco y guías de las olivas’) y *gusanera* (‘Enfermedad de las ovejas que se desarrolla en época estival en el culo de las hembras y en el órgano sexual de los machos, y que se caracteriza por el anidamiento de gran cantidad de gusanos’), mediante los cuales el hablante suele incorporar al significado cuantitativo su visión apreciativo-despectiva sobre el objeto designado; en el uso de plurales enfáticos como *aguas*, *soles* o *aires*, usados afectiva o despectivamente según el contexto; en el empleo de términos sufijados como *aguazo* (‘Gran cantidad de agua que albergan las plantas por efecto del rocío’), *tufarda* (‘Olor fuerte que desprende una persona, animal o cosa’) y *tragantada* (‘Sensación de agobio y bochorno que experimenta una persona como consecuencia de alguna conducta impropia de otra’), utilizados generalmente para comunicar desprecio de la realidad a la que se hace referencia; y en *aplicoso, sa* (usado con valor afectivo y despectivo según situaciones comunicativas) y en *carrado* (utilizado con sentido meliorativo). Por su parte, son muy productivas algunas expresiones señaladas en páginas anteriores como

¹²⁴⁹ También se han analizado en el capítulo de “Morfología apreciativa” algunos de los sufijos que son operativos con este valor.

mecanismos de intensificación (*de aquí te espero* -usada para comunicar la magnitud de un objeto, un acontecimiento, una situación, etc.-, y *ni a la ventana te asomes o ni por asomo* -con el significado de ‘De ningún modo’-), que son habituales para marcar enfáticamente las circunstancias indicadas a la vez que para manifestar alguna valoración del emisor, positiva o negativa, según las circunstancias; y en fin, la expresión *arroz pegado* es utilizada para comunicar con cierta vehemencia la percepción de un hecho o circunstancia negativos, y *nada cabalito*, para señalar el desprecio ante la actuación de una persona en la realización de algún trabajo¹²⁵⁰.

Finalmente, el sentido de recriminación de las conductas de personas o animales se observa en formas y expresiones como *borro* (apelativo despectivo que se usa para llamar la atención a las ovejas), *vaco* (en el mismo sentido para el ganado vacuno), *el Dios que te abatanó* (para expresar rechazo o protesta ante la conducta inadecuada de una persona o animal’), *chucho* (para llamar al perro que actúa contraviniendo las normas que intenta imponer su amo), y las abundantes palabras malsonantes y tacos que son utilizadas de forma variopinta para transmitir diferentes valoraciones. En sentido opuesto, otras fórmulas apelativas se utilizan cariñosamente con el objetivo de conseguir una determinada actitud, como se observa en *borrega* (término que, usado reiterativamente, sirve para llamar la atención a las ovejas con el objetivo de hacerles caminar por un determinado lugar), *pipi-pipi* o *pita-pita* (para provocar el acercamiento de las gallinas a la comida), *tove* (para llamar al perro) o *i tes tes tes* (para hacer que las cabras se reúnan junto al pastor)¹²⁵¹.

¹²⁵⁰ Algunos contextos discursivos donde se emplean estas últimas construcciones pueden encontrarse en los artículos lexicográficos correspondientes que aparecen en el corpus léxico.

¹²⁵¹ Como última reflexión sobre los aspectos pragmáticos comentados, convendría reparar en el hecho de que algunas de las comunicaciones subjetivas conseguidas con los procedimientos léxicos indicados parecen mantener relación con las figuras pragmáticas utilizadas en el lenguaje literario. José Antonio Mayoral, *Teoría de la literatura...* ob. cit., pp. 275-299, define las figuras pragmáticas, basándose en Kerbrat-Orecchioni, como “artificios estrechamente vinculados con el conjunto de elementos que intervienen en la configuración de un acto enunciativo: emisor, receptor, situación de enunciación y enunciado”; asimismo, establece una distinción básica entre las figuras vinculadas a la función expresiva (por ejemplo execración e imprecación para las maldiciones en enunciados desiderativos) y las figuras relacionadas con la función apelativa, entre las que aparecen las oraciones yusivas, para marcar recriminaciones, reproches, órdenes, recomendaciones, etc., contenidos que, en parte, han ido apareciendo en la descripción de las expresiones corrientes usadas por los hablantes de Navahermosa.

VI.3.- Reflexiones en torno a los apodos

El importante número de apodos recogidos¹²⁵² responde a la capacidad creativa de los lugareños de Navahermosa, que históricamente han estrechado sus relaciones humanas en la cotidianidad de una frecuente convivencia, tal como suele ocurrir en los medios rurales¹²⁵³. Asimismo, el carácter satírico, sarcástico, irónico, y, por supuesto, humorístico, que se aprecia en muchísimas denominaciones de este tipo ha de ponerse en relación con la abundancia de los empleos pragmáticos que se advierten en otros términos usados mayoritariamente con sentido despectivo, a los que se ha hecho referencia en páginas anteriores (véanse, por ejemplo, los mote *Espárragos carretilla* - el hortelano designado con esta marca comercial apenas cosechaba productos en su huerta-, *Culo contento*, *Culo pato*, *Cominito* -órgano sexual femenino-, *Garrapata*, *Leonaza*, *Mocarra*, *Pies tuertos*, *Verruga*). Mientras que las familias más acomodadas y las personas que tienen mayor prestigio social suelen ser identificados con términos neutros que responden al apellido familiar o al nombre propio de algún miembro de la familia que por alguna circunstancia se ha extendido al resto (*Donato*, *Upiano*, *Casiano*, *Infantes*, *Minayas*), los usos denigratorios se observan mayoritariamente entre las clases sociales más bajas, y son aplicados tanto a hombres como a mujeres, aunque parece que tienen más desarrollo los aplicados al sexo masculino¹²⁵⁴ (recuérdense los ejemplos que se propusieron en el capítulo IV.1 de “Morfología flexiva nominal” para señalar las connotaciones peyorativas con que se usan los nombres de animales para denominar a mujeres (*Pavona*, *Pájara*, *Urraca*) y a hombres (*Cujao* -de cogujado-, *Lagarto*, *Pajarote*, *Bicho* o *Verraco*).

Con respecto a la productividad del apodo en la localidad, se ha de comentar que, aunque actualmente se observa una clara recesión en cuanto a nuevas creaciones (son de reciente creación *Espárragos carretilla*, ya comentado, o *Culo pato*), pervive

¹²⁵² Sobre los diferentes matices semánticos asociados a los términos *apodo*, *mote*, *sobrenombre*, etc., puede consultarse M^a Ángeles García Aranda, “El apodo en Villacañas...”, art. cit., pp. 75-77.

¹²⁵³ Esta consideración, también en M^a Ángeles García Aranda, “El apodo en Villacañas...”, art. cit., pp. 80 y 81. La investigadora comenta, además, que la abundancia de apodos o mote en los pueblos, frente a lo que sucede en las ciudades, ha de relacionarse también con la repetición de los nombres de familias que se da en el medio rural, por lo que los hablantes no tienen más remedio que echar mano de otros medios léxicos que sean capaces de identificar inequívocamente a una determinada persona.

¹²⁵⁴ M^a Ángeles García Aranda, “El apodo en Villacañas...”, art. cit., p. 82, señala que los mote son más frecuentes entre los hombres que entre las mujeres.

una gran cantidad de mote que fueron acuñados en épocas pasadas¹²⁵⁵ y que se han ido transmitiendo a los miembros de la familia de generación en generación, por lo que en muchas ocasiones no resulta fácil averiguar su motivación, que generalmente se ha perdido en la conciencia de la población¹²⁵⁶ (no obstante, algunos de los informantes han comunicado la razón de algunos apodos: *Procura*, por abreviación de procurador; *Tercianas*, por asociación con las llamadas fiebres tercianas, que aparecían antiguamente en las personas afectadas cada tres días; *Molagré*, por asociación entre la gorra que llevaba la persona llamada así y la que acostumbraba a utilizar el general Mola en la Guerra Civil). Por consiguiente, se puede señalar que para la identificación de terceras personas en las conversaciones cotidianas aún son usuales las expresiones denominativas que incorporan el apodo correspondiente.

Los ámbitos referenciales más sobresalientes a partir de los cuales surgen los apodos recogidos constituyen la base de la siguiente clasificación¹²⁵⁷: rasgos físicos que caracterizan a la persona (en esta serie, que es una de las más abundantes, tienen gran desarrollo los términos compuestos, señalados en el capítulo IV.3.6. de “Composición”, como *Barba leche*, *Cabeza bigornia*¹²⁵⁸, *Cabeza martillo*, *Cabeza melón*, *Cántaro sin culo*, *Cara alcuza*, *Cara alegre*, *Cara pan*, *Culo contento*, *Culo gordo*, *Moño alto*, *Pies tuertos*, *Tres labios*, *Picha hierro*, etc.), prendas de vestir (*Camisín*, *Chaleco*, *Calcetines*, *Gorra*, *Pantalón*, *Zarrias*¹²⁵⁹, etc.), monedas (que denotan diferentes épocas históricas: *Mil reales*, *Perra chica*, *Perra gorda*, *Peseta*), medios de locomoción (*Carreta*, *Sepulvedana*¹²⁶⁰, *Tartana*), cualidades morales (*Tonto la borrica*, *Tonto la gorra*, *Tonto la paloma*, *Rico nuevo*, *Rico pobre*, *Afollador*, *Pellizcona*, etc., y los que

¹²⁵⁵ Aunque algunos de los apodos son herencia de los usados en el siglo XIX, los acuñados en la primera mitad del siglo pasado parecen ser los que adquirieron gran desarrollo a lo largo de ese siglo y los que se conservan mayoritariamente en la actualidad (*Pimiento*, *Calcetín* y *Calatrines* son algunos ejemplos de mote que funcionan en la actualidad y que ya tenían vigencia entre 1925 y 1935 -véase Manuel de Guzmán, *Cuentos de Navahermosa*, ob. cit., p. 26).

¹²⁵⁶ Por oposición a los nombres propios, los apodos se caracterizan por ser signos lingüísticos motivados.

¹²⁵⁷ En la lista de apodos que aparece en el capítulo VI.5.4., tras el corpus léxico, algunos de los mote que no han podido relacionarse con algún ámbito aparecen clasificados con el epígrafe de “Otros apodos”.

¹²⁵⁸ Aunque los términos *yunque* y *bigornia* son utilizados como sinónimos en el ámbito de la herrería, es este ultimo el que mayor productividad tiene entre los hablantes.

¹²⁵⁹ Las *zarrias* fueron utilizadas en la localidad con anterioridad a las *albarcas* (véase *zarrias* en el corpus léxico).

¹²⁶⁰ *La Sepulvedana*, empresa pública de transporte de viajeros.

surgen por la continua repetición con que el sujeto producía una palabra o expresión: *Nosé, Puespués, Memuero, Razones*¹²⁶¹), lugar de procedencia (de pueblos toledanos, *Bargueño* -de Bargas-, *Burguillos, Camuñas, Cobisa*; de pueblos de la vecina Ciudad Real, *Navastena* -de Navas de Estena-; de áreas occidentales de la Península, *Asturiana, Gallego, Portugués*; de Andalucía, *Andaluz*), ocupaciones y oficios (que denotan algunas de las actividades con tradición en la localidad: *Albarquero, Arriero, Carreterillo, Carretero, Cacharrero, Molinero, Taponero*)¹²⁶², nombre propio o apodo de algún personaje popular del país, de algún miembro de la familia navahermoseña o de su apellido, que se extiende en forma plural a otros componentes de la misma familia (toreros afamados: *Reverte*¹²⁶³, *el Cordobés*¹²⁶⁴, *Manolete*; cantaores: *Montoya*¹²⁶⁵, *Marchena*¹²⁶⁶; nombres de pila: *Áureo, Crispulo, Demetrio, Indalecio, Rebustiano, Macareno*, etc.; apellidos: *Infiestas, Donaire, Pinilla*, etc.); vida animal (nombres de insectos -*Garrapata, Vigolero*¹²⁶⁷, *Pulga, Mosca*, etc.-, de animales de ganadería -*Arocho, Becerra, Chivo*-, de animales silvestres y domésticos del entorno -*Gallo, Lobo*¹²⁶⁸, *Palomo, Patito, Pollo, Ruiseñor de las altas cumbres*, etc.-, de animales exóticos -*Elefante, Mono, Loro*; apodos donde aparece la referencia a un animal con la consiguiente adjetivación: *Bicho fuerte, Borra hermosa*¹²⁶⁹, *Chiva loca, Chivo negro*; apodos que denotan acciones y en cuya formación aparece el nombre de un animal: *Capagrillos, Espantazorras, Matahormigas, Matapollos, Pinchapeces*) y vida vegetal (*Cebollito, Orégano, Pimiento, Rabanillo, Belloto*, etc.)

Finalmente, en relación a los procedimientos lingüísticos utilizados en la formación de los apodos, pueden establecerse diferentes niveles. En el ámbito de la morfología flexiva, se ha de comentar la mutación de género que se produce en el apodo

¹²⁶¹ En este último ejemplo, la expresión reiterada por el hablante era: *jatiende a razonesj, jatiende a razonesj*

¹²⁶² Véase en el corpus léxico el significado de los términos *albarquero, arriero, carretero, cacharrero, taponero*.

¹²⁶³ Famoso matador de toros del siglo XIX.

¹²⁶⁴ Sobrenombre del famoso torero Manuel Benítez.

¹²⁶⁵ Cantaor afamado nacido en Utrera (Sevilla) en 1928.

¹²⁶⁶ Cantaor afamado nacido en Sevilla en 1903.

¹²⁶⁷ Véase el significado de *vigolero* en el corpus léxico.

¹²⁶⁸ En la primera mitad del siglo XX, el lobo habitaba aún en numerosos parajes de los Montes de Toledo.

¹²⁶⁹ En la localidad, *borra*, ‘Oveja’.

con respecto al elemento motivador que sirve de base: así, tienen vigencia los apodos *Belloto* (desde bellota), *Cebollito* (desde cebolla), *Dominico*, para referirse a un sujeto masculino de la familia de los *Dominicos* (surgido a partir de *Dominica*), etc., aunque también a veces se repeta el género de la base, como sucede en *Patata*, que se usa en femenino (nunca *Patato*), tanto para los hombres como para las mujeres de esa familia; y sobre las formaciones plurales, de las que se habló en el capítulo de Morfología¹²⁷⁰, se ha de incidir en la tendencia a la generalización de las realizaciones con incremento del correspondiente morfo de plural a partir del nombre, apellido o mote de algún miembro de la familia (*los Antones* -de Antón-, *los Agueditos* -de Águeda-, *los Ricardinos* -de Ricardo- o *los Ceferinos* -de Ceferino-, entre los nombres de pila correspondientes a un nombre de la familia que se pluraliza para referirse a todos los demás en su conjunto; *los Pinillas* o *los Guallarones*, formas plurales de los respectivos apellidos Pinilla y Guallarón; o *los Cara panes* -desde el apodo *Cara pan*-, *los Vinagres* -desde el apodo *Vinagre*-, *los Pliegues* -desde el apodo *Pliegues*-, *los Conejos* -desde el apodo *Conejo*-). En el plano de la morfología derivativa, destacan las formaciones de carácter apreciativo, con uso de morfemas de contenido generalmente despectivo: *Patudo*, *Piesazos*, *Pasitos*, *Cominito*, *Tripita*, *Huevazos*, *Pechito de venado*, *Pantalonazos*, *Harapones*, *Manolazo*, *Pacote*, *Pericazo*, etc.; y en los procedimientos de composición -de modo paralelo a lo que ocurre con los procesos léxicos generales operativos en el habla de Navahermosa-, las formaciones ya señaladas en capítulos anteriores (con estructura sustantivo + adjetivo, *Hocicotuerto*; con estructura verbo + sustantivo, *Cagatrocha* o *Espantazorras*; y en compuestos sintagmáticos (*Ruiseñor de las altas cumbres*, *Chico la blusas* o *Pata de Pascua*). En el nivel sintáctico, las construcciones que suelen ser más habituales para hacer referencia a terceras personas, analizadas también anteriormente: nombre propio, sin artículo, seguido del apodo -con o sin artículo- (*Lorenzo el Arocho*, *Manola Nalgas*), el apodo precedido de *un* o *una* (*es un Arocho*, *es una Camisa*), y con menor frecuencia, el apodo como aposición del sustantivo *tío* (*el tío Pondera*). En el nivel semántico, se han de subrayar los abundantes procesos relacionados con las traslaciones de significado y con la hipérbole.

¹²⁷⁰ Recuértese que en este capítulo se comentó que realmente no se puede hablar de plural en los nombres propios y apodos.

VI.4.- Conclusiones del nivel léxico-semántico

La base léxica del habla de Navahermosa parece estar conformada por un castellano vulgar que mantiene, aún con cierta difusión, numerosas formas antiguas que, a pesar de las transformaciones económicas y sociales experimentadas en las últimas décadas, tienden a perpetuarse adaptando, en ocasiones, su significado a las nuevas realidades. Este carácter relativamente conservador en el léxico se aprecia fundamentalmente en los ámbitos designativos que tienen que ver con la cotidianidad de la vida de los lugareños, como se observa concretamente en los campos relacionados con las actividades realizadas en el ámbito familiar y en lo relacionado con el cuerpo humano y con los comportamientos humanos en general (actividades domésticas, tiempo atmosférico, nombres topográficos, fauna y flora, y actividades cinegéticas); del mismo modo, se ha constatado una singular vigencia del léxico antiguo en las actividades relacionadas con la ganadería (gran parte de él perteneciente al ámbito de la trashumancia) y con el cultivo de la huerta, actividades que aún se realizan. Por su parte, en los campos relacionados con los viejos oficios, como el carboneo, la cantería, la alfarería, la elaboración de la cal y la guarnicionería, se camina, obviamente, a la desaparición de ese conjunto léxico tan rico que con tanta operatividad funcionó hace algunos años; y, por fin, las palabras viejas se debaten día a día con otras nuevas en actividades que continúan vivas en la localidad, pero que ya desde hace tiempo vienen incorporando progresivamente procedimientos más mecanizados, como se observa en las actividades agrícolas y en la elaboración de la miel. Sobre las tradiciones en general, aún se observa la pervivencia de algunas de ellas, que conservan determinados elementos léxicos.

Asimismo, es preciso comentar que esta variedad lingüística local muestra una notable regularización de innovaciones y usos léxico-semánticos, forjados por la tradición, que contrastan en gran medida con la lengua general, y que caracterizan a esta habla como genuina dentro del ámbito de las hablas monteñas y del occidente toledano, con las que, no obstante, se relaciona directamente. Véanse, por ejemplo, las traslaciones semánticas que se aprecian en los fenómenos de metaforización o en los usos metonímicos, así como en los empleos apreciativos de carácter pragmático con que funcionan algunas voces.

Pues bien, si parece evidente que un buen número de términos, expresiones y acepciones ha de caracterizarse como privativo de la localidad, no resulta menos cierto que el contexto geográfico, histórico y cultural en el que se halla Navahermosa justifica la presencia de las múltiples relaciones léxicas que el habla local mantiene con aquellas otras a las que se encuentra vinculada, circunstancia que le confiere el carácter de habla de transición.

De este modo, se han de considerar, por un lado, los estrechos paralelismos léxicos que se advierten entre el habla local y una serie de territorios occidentales más o menos próximos de las provincias de Toledo y de C. Real, que parecen participar de una misma tradición geográfica e histórica, y que describen determinadas áreas léxicas que presentan cierta uniformidad. Estas relaciones pueden observarse en las equivalencias léxicas que se han encontrado entre diferentes pueblos monteños (y a veces también entre estos y localidades de la vecina comarca de la Jara, y de la cercana C. Real, con las dos avanzadillas hacia el sur que se han comentado) y los recurrentes elementos documentados en el occidente toledano (línea geográfica Montes de Toledo - Jara - Campo Arañuelo toledano - Sierra de S. Vicente), que a veces resultan ser proyección de la vecina Extremadura. En el mismo contexto geográfico occidental, es relevante la impronta lingüística en la localidad de las hablas occidentales de la Península, y muy especialmente de las hablas leonesas y extremeñas, que en ocasiones encuentran proyección en Andalucía occidental.

Se ha observado también una mirada, en este caso más tímida, desde Navahermosa hacia territorios ubicados a su lado oriental, como son los que conforman las hablas manchegas: de Ciudad Real y de Albacete en la zona más meridional (en muchas ocasiones, especialmente al sur de esta última provincia), y de Toledo y de Cuenca en la parte más septentrional, que en ocasiones encuentran prolongación lingüística en las comarcas más norteñas de Cuenca (Alcarria y Serranía) e incluso en Guadalajara. Aunque en menor medida, el dialecto murciano también parece palpar en alguna forma navahermoseña.

Por el sur, el dialecto innovador -andaluz- resulta ser un foco poderoso que comparte en muchos casos testimonios léxicos con las hablas meridionales en general, y que podría considerarse en ocasiones como centro desde donde pudieron haber irradiado diferentes elementos léxicos -que podrían haber llegado a la localidad a través de áreas

de transición, como C. Real, e incluso desde el sur extremeño-, sobre todo en determinados ámbitos designativos, como los referidos al cultivo del olivar y a la elaboración del aceite de oliva (desde Jaén), o los relacionados con la fabricación del corcho o con el carboneo, campos designativos que también encuentran un desarrollo excepcional en Extremadura, que parece ser asimismo un importante territorio transmisor en estos ámbitos.

Por todo ello, se puede indicar que el léxico navahermoseño forma parte de un habla local de transición circunscrita fundamentalmente a áreas meridionales del occidente peninsular, y que, de forma más particular, entronca directamente con el habla de los Montes de Toledo y de la Jara (comarca que enlaza con Extremadura), cuyos territorios, que se solapan geográficamente, estrechan sus lazos lingüísticos en la zona más occidental del primero, donde se ubica Navahermosa, y en los emplazamientos más orientales del segundo, en la llamada Jara toledana. A su vez, las relaciones lingüísticas con otras hablas meridionales, manchegas y andaluzas (especialmente de la zona occidental y central) confieren a esta habla monteña un carácter aglutinador que no le impide manifestarse con la personalidad que ha venido forjando al lado de una dilatada y singular tradición.

VI.5.- Presentación del corpus léxico

VI.5.1- Aspectos lexicográficos. Organización y sistematización del corpus¹²⁷¹

VI.5.1.1. - Lematización

Desde que comenzara la elaboración y publicación de los primeros diccionarios de regionalismos (con anterioridad al siglo XIX) hasta la primera mitad del siglo XX se vinieron utilizando diferentes criterios en cuanto a la lematización o fijación de las formas léxicas que aparecían como cabecera o lema del artículo lexicográfico¹²⁷². A

¹²⁷¹ En la presentación del corpus léxico se han tenido en cuenta fundamentalmente las orientaciones de Manuel Alvar Ezquerra, y, de un modo más particular, las indicaciones que aparecen en el prólogo de su *Tesoro...*, ob. cit., y en su artículo “Normalización de las entradas en los diccionarios de ámbito geográfico restringido”, ya citado.

¹²⁷² Dos obras relevantes de este periodo son: *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano*, Zaragoza, 1836, de Mariano Peralta, y *Diccionario de voces aragonesas, precedido de una introducción filológica-histórica*, Zaragoza, 1839, de Jerónimo Borao. Respecto a la primera, M. Alvar Ezquerra, “Normalización de las entradas...”, art. cit., p. 5, indica que el propósito del autor fue: “El enriquecimiento del repertorio académico, el cual consideraba demasiado centralista”.

partir de la segunda mitad del siglo pasado, en la que se produce la eclosión en la confección de repertorios léxicos de carácter regional, se empieza a utilizar criterios uniformes en este sentido: normalización conforme a las reglas generales de la lengua y representación de la pronunciación con los caracteres normales de la escritura¹²⁷³. Asimismo, en este periodo da comienzo la práctica de los envíos internos¹²⁷⁴.

Teniendo en cuenta estas primeras indicaciones y el *modus operandi* de los autores de determinadas obras de ámbito reducido, en la presentación del corpus léxico del habla local se ha pretendido establecer un sistema uniforme que diera coherencia a la clasificación. Así, para establecer la forma léxica considerada lema, se han

¹²⁷³ Sobre la normalización de las formas léxicas y la representación gráfica de la pronunciación, pueden consultarse los siguientes estudios de carácter regional o local, presentados por orden cronológico de publicación: J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., donde puede constatarse un cierto grado de normalización; A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., quien introduce las variantes fonéticas con caracteres alfabéticos y apunta como significado de algunos términos la forma normativa (*aldefa*: ‘adelfa’, *albeaca*: ‘albahaca’, *albejaruco*: ‘abejaruco’); M. Alvar, *El habla del campo de Jaca*, ob. cit., quien en el apartado “Vocabulario” incorpora a veces como cabecera del artículo la variante fonética con caracteres alfabéticos, proponiendo como significado la voz normativa *-aveza*: ‘veza’ (no se hace uso de la transcripción fonética); G. Salvador, *El habla de Cúllar-Baza*, ob. cit., quien procede del mismo modo en alguna ocasión (*abejarugo*: ‘abejaruco’), aunque sí hace uso de la transcripción fonética tras la voz que da entrada al artículo lexicográfico; Fernando González Ollé, *El habla de la Bureba. Introducción al castellano actual de Burgos*, Madrid CSIC, Anejo LXXVIII de la Revista de Filología Española, 1964, quien establece un alto grado de normalización de las formas registradas; J. Fernández Sevilla, *Formas y estructuras...*, ob. cit., quien indica: “Normalicé su transcripción a base del sistema castellano”; A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., quien presenta algunas entradas que reproducen la variante fonética, proponiendo el significado con la voz normativa (*bihpa*: ‘avispa’, *corcoma*: ‘carcoma’); Jesús Neira y María Rosario Piñeiro, *Diccionario de los bables de Asturias*, ob. cit.; F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit., quien en el corpus léxico presenta variantes fonéticas que aparecen como cabecera de los artículos, expresadas con caracteres alfabéticos y acompañadas de la transcripción fonética correspondiente (además, incorpora cuantas variantes fonéticas existen de una forma léxica, anotando el mismo significado en cada una de ellas); M. Alvar Ezquerro, “Normalización de las entradas...”, art. cit., quien analiza exhaustivamente los procedimientos de diferentes autores en cuanto a lematización y normalización de las entradas de los repertorios léxicos. Con respecto a los Tesoros léxicos de hablas regionales, publicados en los últimos años del siglo XX, el autor señala: “Si quienes han elaborado los tesoros hubiesen dado cabida a las formas léxicas tal como las encontraban, hubiésemos tenido unas obras perfectamente inútiles con unos contenidos tan heterogéneos como sus fuentes. Por ello ha sido necesario uniformar los datos y hacerlos manejables por sus usuarios, por más que estos sean en buena medida especialistas”. En relación a la transcripción fonética propone: “La transcripción fonética es solo válida para especialistas, y no es una solución totalmente satisfactoria para búsquedas léxicas, ya que, de todos modos, solo representa una pronunciación ideal, por muy fonética que sea, o responde a la de un solo individuo que se toma como representativo de la comunidad descrita. Ello, por otra parte, no deja de ser un intento de normalización, aunque bajo una apariencia distinta, porque ¿cómo se puede poner una sola representación fonética cuando el habla de una comarca, de una región, no es sino el conjunto de hablas muy diversas?, ¿no se debería interpretar eso como el modelo de pronunciación, esto es, la pronunciación “correcta” en ese ámbito geográfico?”. Por su parte, M. del C. Domínguez González, en *Gramática y léxico en el español de Tenerife...*, ob. cit., pp. 253 y ss., agrupa el léxico atendiendo a diferentes criterios en cuanto a la variación fonética y semántica; así, por ejemplo, por un lado selecciona las variantes formales que no presentan cambios de significado respecto al estándar; por otro, marca el léxico que no presenta grandes diferencias en forma y significado con la lengua general; y por fin, establece otro grupo donde aparece el léxico semejante al estándar por su forma, pero con creación de nueva acepción.

¹²⁷⁴ Esta práctica facilita enormemente la labor al usuario. Como es conocido, el *DRAE*, ob. cit., hace un importante uso de estos envíos.

considerado las siguientes variables: normalización y variantes, envíos internos, sinonimia, homonimia y polisemia, morfología nominal y expresiones fijas.

Con respecto al primer asunto, se ha decidido presentar en diferente cabecera aquellas formas léxicas que, aportando un contenido relevante, contienen desvíos fonéticos significativos, tales como asimilaciones, disimilaciones, metátesis, prótesis, epéntesis, aféresis, sínkopas, apócope y cambio fonético¹²⁷⁵. La representación de estas variaciones viene dada con caracteres alfabéticos y con una marca gráfica (superíndice °), desde donde se envía a la forma normalizada (que se representa con el superíndice #), en la que aparece la definición; de este modo, se evita el uso de los signos fonéticos utilizados comúnmente en la transcripción y se facilita la consulta de los materiales. No se incorporan aquellas variantes fonéticas de voces extendidas en la lengua general, que, por otra parte, no constituyen novedad semántica alguna, como, por ejemplo, *fararse* por *resbalar*, *lacena* por *alacena*, *agüecar* por *ahuecar*, *sisticida* por *insecticida*, *endependiente* por *independiente*, *aventual* por *eventual*, *güerto* o *buerto* por *huerto*, etc.¹²⁷⁶.

Por otra parte, para abordar la tarea de normalización de formas, se ha tenido como referente el Diccionario académico¹²⁷⁷, de tal modo que se ha considerado forma léxica normalizada aquella que contiene el *DRAE*, siempre que no aparezca como propia de un territorio concreto. Así, no se han registrado como variantes (esto es, no aparecen con el superíndice °) voces como *acribar*, *aserrado* (de *aserrar*), *amanear*, *zuela*, *encluecar* o *librillo*, recogidas en el Diccionario académico y enviadas a las preferidas *cribar*, *serrar*, *manear*, *azuela*, *enlocar* o *lebrillo*. En relación a algunos términos no incorporados por el *DRAE*, se ha procedido a expresarlos tal como se han recogido cuando no se ha encontrado en el Diccionario ninguna forma léxica de la cual hubieran podido derivar (es el caso de *legor*, *gallinas legores*), aunque en la mayoría de las ocasiones, sobre todo cuando el desvío fonético ha resultado evidente, los términos

¹²⁷⁵ Se obvian aquí otros fenómenos fonéticos como aspiraciones y relajaciones vocálicas y consonánticas de todo tipo, yeísmo, caída de *-d-* intervocálica, etc., de los que ya se informó en el capítulo III de “Fonética”.

¹²⁷⁶ Se sigue el mismo proceder de María Jesús García de Cabañas en su *Vocabulario de la Alta Alpujarra*, quien apunta en los preliminares de la obra: “Se han excluido deliberadamente todas aquellas palabras que, perteneciendo al español general y no aportando ninguna novedad en su significación, alteran su forma con fenómenos fonéticos varios”.

¹²⁷⁷ Como ya se indicó, se ha manejado la vigésima segunda edición.

no registrados en el Diccionario académico se han normalizado de acuerdo con la forma que presumiblemente tendrían según el sistema de la lengua castellana¹²⁷⁸: así ocurre, por ejemplo, en *esmantaero*, voz considerada variante de la que se normaliza como *desmantadero*; *biel-lero* o *bierlero*, variantes de la forma normalizada como *bielder* (desde *bieldo*) y *barrearse*, *codaera* y *rascabinar*, que se normalizan como *barrerarse* (desde *barrera*), *acodadera* (desde *acodar*) y *rescabinar* (desde *res-*: *re* + *es*, cavar y binar). Por otra parte, cuando aparece una forma antigua no documentada en el Diccionario académico, esta se envía a la correspondiente forma normativa si es que se ha encontrado registrada en el *DRAE*: es el caso, por ejemplo, de *tiemple*, que se normaliza como *temple* (que recoge el *DRAE*). Como puede deducirse del criterio adoptado, toda forma recogida en el *DRAE* se considera normativa y normalizada (salvo las voces adscritas por el Diccionario a algún territorio concreto, como se ha indicado), pero no debe entenderse que toda forma normalizada esté recogida en el *DRAE*.

A continuación, se precisa la interpretación que debe hacerse con respecto a formas normalizadas y variantes, envíos internos entre ambas y frecuencia de uso. Para ello, se presentan sintéticamente los diferentes casos que pueden aparecer:

Primero. Desde la variante lingüística de uso, que aparece con el símbolo correspondiente (superíndice^o) se envía con la palabra “Ver” a la voz normalizada -la cual no se actualiza fonéticamente entre los hablantes¹²⁷⁹-, en la que aparece la definición¹²⁸⁰: acibuche^o. Ver *acebuche*; pijuar^o. Ver *pegujal*; cajones. Ver *cagajones*; arreate. Ver *arriate*, etc. Queda claro así que la forma desde la que se produce el envío es la que se encuentra lexicalizada, aceptada y regularizada en la comunidad.

Segundo. Desde la variante lingüística se remite a la forma normalizada, la cual se usa con mayor difusión en la localidad. En este caso, el término con envío aparece

¹²⁷⁸ Sobre el criterio adoptado, se sigue en gran medida a Fernando González Ollé, *El habla de la Bureba...*, ob. cit., p. 54., quien indica “Para las voces coincidentes con el diccionario de la Academia se adopta la forma que en él presentan; para las no contenidas en él la que presumiblemente tendrían (...). Tienen cabida, sin embargo, las variantes que me parecen de carácter estable o comprobada aceptación general en el espacio estudiado o las que son debidas a cruces con otras palabras, etimología popular, etc., causas que aseguran la estabilidad y posible perduración de la nueva forma”

¹²⁷⁹ En muy pocos casos la voz normalizada también se usa, aunque con menor frecuencia: véanse, por ejemplo, las variantes *ardeñar* las aceitunas (*ordeñar*), *destrazar* (*estrazar*, forma que recoge el *DRAE* como poco usada y que es utilizada también en la localidad;), *torvonera* (*tolvanera*), etc.

¹²⁸⁰ En este sentido, M. Alvar Ezquerro “Normalización de las entradas...”, art. cit., p. 16, escribe -refiriéndose a su *Tesoro de las hablas andaluzas*- : “(...) en este *Tesoro* incluimos un envío interno desde la forma desde la cual partimos a la forma donde registramos las informaciones para que el usuario no se encuentre totalmente desasistido en sus búsquedas”.

con dos símbolos (superíndices*º) por tener menor frecuencia de uso que la normalizada (*) y por gozar de la condición de variante (º). La definición aparece, como es lógico, en el término normalizado: egerminar*º. Ver *germinar*; estetar*º. Ver *destetar*; minar*º. Ver *binar*.

Tercero. En los casos de dos o más variantes de una misma forma normalizada - que no se usa en la localidad-, se procede de la siguiente manera: la variante más usada (con superíndice º) remite sin más a la normalizada, y la forma con desvío de menor difusión remite igualmente a la normalizada, pero con la indicación entre paréntesis de la otra variante -más utilizada-, precedida del símbolo +: ahínasº. Ver *ahína* -forma normalizada / anahínasº (+ *ahínas*). Ver *ahína*; bierlaº. Ver *bielda* -forma normalizada / biel-laº (+ *bierla*). Ver *bielda*; naboleno, naº. Ver *anaboleno*, na -forma normalizada / laboleno, naº (+ *naboleno*, na). Ver *anaboleno*, na.

Cuarto. Para las formas *acribar*, *amanear* y otras -no consideradas variantes, como se ha dicho anteriormente, y por tanto, expresadas sin superíndice- se remite con la palabra “Ver” al término que propone el *DRAE* como preferente. Queda claro así que la voz desde la que se produce el envío, sin ser considerada variante, es la única que se actualiza en la localidad.

En relación al resto de envíos entre términos que no presentan variación lingüística, se han de comentar las siguientes particularidades:

Primera. Para los casos de sinonimia, la remisión se produce desde el sinónimo que parece tener menor difusión al de mayor frecuencia de uso, donde aparece la definición: negrón. *polvillo*, ranchero. *cocinero*, tirantes. *ganchillos*, carbonero. *chichipán*, cadenetes. *garabatusas*, caballo. *macho*.

Segunda. Para los complementos del nombre, bien sean adjetivos adyacentes, bien sean sintagmas preposicionales, se remite desde estos al sustantivo con el que se utilizan siempre que se trate de complementos clasificadores, como ocurre en plano → *martillo* ~; talaverana → *oveja* ~; humo → *carbón de* ~. En los compuestos sintagmáticos los elementos subordinados se envían al núcleo del mismo, donde se encuentra la definición: claridad. → *puerto de* ~; San Antonio → *varita de* ~; perro → *ajo de* ~; primavera → *clavellina de* ~; perdiz → *ojo* ~; mansa → *gata* ~; viejo → *mozo* ~.

Tercera. En las expresiones fijas y combinaciones habitualizadas, la definición se encuentra en el término que corresponda y que da entrada al artículo lexicográfico, según la convención establecida¹²⁸¹. Los otros términos remiten a la voz considerada lema: vino. □ Caer el vino-. / caer. v. int. → □ ~ el *vino.*; pelo. □ Dar un pelo-. / dar. v. u. en exp. v. fija. → □ ~ un *pelo.*

En todas las circunstancias, cuando aparece como cabecera una forma normalizada que contiene variantes, aquella se expresa con el superíndice #, y a continuación, entre corchetes, estas últimas con los superíndices ° y *°, según corresponda. De este modo, se puede observar directamente cuál es la expresión generalizada en la colectividad. Como puede comprobarse, en los diferentes envíos se atiende al principio básico que debe regir en las obras lexicográficas que proponen repertorios léxicos de territorios de ámbito geográfico restringido, cual es la incorporación de la definición en las formas normalizadas.

Con respecto a la diferenciación de homonimia y polisemia en relación a la lematización de formas, al tratarse de un repertorio léxico que en general prescinde de referencias etimológicas, en el caso de los homónimos se ha optado por utilizar un solo lema con las correspondientes subdivisiones dentro del artículo, excepto cuando la misma palabra fonológica corresponde a dos formas gramaticales diferentes, circunstancia en la que aparecen dos artículos distintos¹²⁸². Nos referimos, por un lado, a casos como *pilón* ('Peso de hierro sobre el brazo de la romana' / 'Estanque de piedra') o *macho* ('Semental de cabras' / 'Mazo grande usado en la herrería') en los que, aun siendo homónimos, aparecen en el mismo artículo por tratarse de la misma categoría gramatical; y por otro, a ejemplos como *cuajar* (v.) / *cuajar* (s), que aparecen lematizadas independientemente por pertenecer cada elemento del par a categoría gramatical distinta¹²⁸³.

¹²⁸¹ Esta convención se explica en las páginas siguientes.

¹²⁸² Naturalmente, aparecen lematizadas de forma independiente aquellos pares de homónimos que no son homógrafos, como sucede en *hatero*, *atero*.

¹²⁸³ En este aspecto, G. Haensch [et. al.], *La lexicografía...*, ob. cit., cap. 6.5 "Homonimia y polisemia en el diccionario", p. 297 y ss., abundan en la relatividad y el carácter subjetivo de los dos criterios que se suelen aplicar para la diferenciación homonimia / polisemia: el etimológico y el de conexión semántica. La opinión de J. Á. Porto Dapena, *Manual...*, ob. cit., pp. 185-190, es que la distinción homonimia-polisemia no es demasiado relevante, sobre todo en estudios léxicos de carácter sincrónico. Para más aspectos sobre la homonimia y polisemia, puede consultarse J. Lyons, *Semántica...*, ob. cit., pp. 491-509.

En lo relacionado con la información gramatical que incorpora el artículo lexicográfico, estos son los criterios que se han establecido en cuanto a entradas únicas o dobles¹²⁸⁴:

Primera. Como criterio general, en sustantivos y adjetivos que admitirían morfos diferentes para masculino y femenino según el sistema de la lengua castellana, la forma lematizada se expresa únicamente en el género en que ha aparecido en las encuestas; así, se encuentra, por ejemplo, *mulero* (s. m.), *zagal* (s. m.), *retesada* (adj.), *ubrera* (adj.), *zorollo*, *lla* (adj.), *plano*, *na* (adj.), etc., ya que no se han recogido en ningún contexto *mulera*, *zagala*, *retesado*, *ubrero*, y sí *plano*, *na* en *martillo plano*, *lima plana*, o *zorollo*, *lla*, referido al trigo, a una rama o a la madera.

Segunda. Los sustantivos con acepción de persona y variación de género aparecen en el mismo artículo con la caracterización abreviada s. m. y f. (*jalbegandero*, *ra*).

Tercera. Los sustantivos que nombran objetos diferentes con el consiguiente cambio de género se lematizan en entradas independientes (*cinto* / *cinta*; *mazo* / *maza*).

Cuarta. Los sustantivos referidos a animales, que se han recogido experimentando cambio de género, también constituyen cabecera distinta (*cogujado* / *cogujada*).

Quinta. Los adjetivos de dos terminaciones que coinciden en su forma masculina o femenina con sustantivos en algunos de estos dos géneros se consignan en la misma entrada (*conejero*, *ra*: adj., y s. en -a; *corbato*, *ta*: adj., y s. en -a; *claro*, *ra*: adj., y s. en -o).

Sexta. Para facilitar la búsqueda alfabética, en los casos de sustantivos en -a se da entrada independiente al término y se envía con el símbolo → al artículo donde aparece la definición tras la acepción adjetiva (*corbata*. s. f. Caz. y A. Silv. → *corbato*, *ta*).

La lematización de las unidades pluriverbales lexicalizadas o expresiones fijas con valor de unidad léxica -de las que se habló en el capítulo de “Sintaxis” V.2.1- se

¹²⁸⁴ En general, se acogen los criterios propuestos en la 22ª edición del *DRAE* que se ha manejado en esta investigación, ob. cit., pp. 27, 28 y 29.

rige por los principios que vienen siendo habituales en el ámbito lexicográfico¹²⁸⁵. Así, se ha seleccionado como lema una palabra de la locución por este orden: sustantivo, verbo, adjetivo, adverbio¹²⁸⁶, y si se reduplica la misma categoría gramatical, se elige la que aparece en primer lugar. Tras la cabecera se incorpora la lexía completa precedida del símbolo □ (obviamente, la definición propuesta se corresponde con la expresión en su conjunto). Relacionadas con estas unidades pluriverbales lexicalizadas, se encuentran las combinaciones habitualizadas, que se expresan con el símbolo □¹²⁸⁷.

La interpretación que se debe hacer cuando aparezca una expresión fija o una combinación habitualizada se sintetiza como sigue:

Primero. Las expresiones consideradas fijas, aparecen caracterizadas como verbales, adjetivales o adverbiales en función del valor que presentan, tal como se indicó en el capítulo V.2.1: □ *Echar un cigarro*-. exp. v.

Segundo. Con el objeto de unificar criterios, en ambos tipos de expresiones se selecciona la palabra lema que da entrada al artículo siguiendo las mismas pautas comentadas con anterioridad.

Tercero. La definición de la combinación habitualizada o de la expresión fija aparece en el artículo al que da entrada la cabecera seleccionada; no obstante, el otro término léxico, que es generalmente un verbo, se encuentra dando entrada a otro artículo que remite a la palabra clave. De este modo, se ha intentado facilitar la consulta de los materiales. Véanse algunos ejemplos: *tecla*. □ *Dar la tecla*-. exp. v. / *dar*. v. u. en exp. v. fija. → □ ~ *la tecla*; *diente*. □ *Sacar los dientes*-. exp. v. / *sacar*. v. u. en exp. v. fija. → □ ~ *los dientes*; *suelo*. (~ s) siemp. pl. □ *Hacer suelos*-. / *hacer*. v. tran. → □ ~ *suelos*.

¹²⁸⁵ Véanse G. Haensch [et. al.], *La lexicografía...*, ob. cit., pp. 506-508, y J. Álvaro Porto Dapena, *Manual...*, ob. cit., pp. 148-169.

¹²⁸⁶ Porto Dapena, *Manual...*, ob. cit., incluye la categoría del pronombre entre el adjetivo y el adverbio.

¹²⁸⁷ La presentación de estas últimas expresiones, que pueden ayudar en gran medida a la comprensión del significado del término, proporciona implícitamente datos sintácticos de interés, tales como la complementación regida o los usos pronominales, y además suelen evocar una determinada realidad extralingüística que a veces resulta necesaria para llegar a la asimilación puntual del significado de una voz.

VI.5.1.2. - Orden de la información

El profesor Porto Dapena distingue dos partes en el artículo lexicográfico: la enunciación y la información. Con respecto a la primera, se remite a las consideraciones planteadas en el apartado anterior en torno a la lematización de las unidades léxicas. Por su parte, el cuerpo del artículo (parte informativa) comienza proponiendo la información puramente gramatical, indicando la clase de palabra a la que pertenece la voz: en la categoría nominal, se ha precisado si un sustantivo se emplea también como adjetivo o viceversa (con respecto a este último, se ha considerado como tal el participio que se usa claramente con valor y función adjetiva). La subcategorización gramatical constituye la siguiente información, que es básicamente la relacionada con las informaciones de género y número en sustantivos, y las consideraciones de transitivo, intransitivo y pronominal en los verbos. Por lo que respecta al número, también se ha indicado si la voz es usada siempre o generalmente en plural (la anotación “generalm. pl.” o “siemp. pl.” precede a las acepciones). Sobre los sustantivos caracterizados como siempre plurales, se han de aclarar dos casos diferentes en cuanto a su lematización: primero, si la voz “siempre plural” es monosémica o funciona en este número en todas sus acepciones, la entrada se ha consignado en su forma plural con la indicación “siemp. pl.”, como sucede en *zapatitos*, *cañones*, *cascarrias*, *atarreras*, *retesos*, *atacaderas* o *zurrapas*; y segundo, si el término es plurisignificativo, delante de la acepción correspondiente en la que el término se actualiza en plural se ha incorporado el símbolo ~ seguido del morfo de plural correspondiente y la indicación “siemp. pl.”, como ocurre en los ejemplos *abuelo*, *la* (acep. 2: en m. (~s) siemp. pl. Cuerp. ‘Pelillos que suelen salir en la parte posterior del cuello, por debajo del cuero cabelludo’) o *aceituna* (acep. 12: (~s) siemp. pl. *Aceitunas de en agua*, ‘Las que se recogen generalmente ordeñadas para el consumo’). Como se observa, la definición en estos casos se ha expresado en plural¹²⁸⁸.

Posteriormente, pueden aparecer otros datos, como el carácter colectivo de un sustantivo, o determinadas informaciones léxico-semánticas y pragmáticas de relevancia, como los empleos metafóricos, que se suelen marcar con la anotación “u. figur.” (uso figurado) y las intencionalidades con las que se emplean determinados

¹²⁸⁸ Para más información sobre el morfema de número, se remite al capítulo IV.1., “Morfología flexiva nominal”.

términos, que se señalan con indicaciones del tipo “u. afect.” (uso afectivo), “u. despect.” (uso despectivo), “u. enfát.” (uso enfático), etc.

Para la ordenación de los significados dentro del artículo se han combinado dos criterios: el primero, que tiene que ver con el respeto del orden arbitrario que se ha fijado para marcar los ámbitos designativos; y el segundo, que atiende a los principios básicos que rigen en la mayoría de las obras lexicográficas. De este modo, las acepciones correspondientes a los diferentes ámbitos designativos -que se han introducido con una indicación abreviada- se han expresado generalmente conforme al orden que se fijó en el capítulo de “Metodología” para la elaboración de los cuestionarios¹²⁸⁹: Ganaderos (Gan.), Agricultores (Agr.), Viticultores (Vit.), Vinicultores (Vin.), Olivareros (Oliv.), Almazareros (Almaz.), Hortelanos (Hort.), Tiempo atmosférico y Estaciones del año (Atmosf.), Nombres topográficos (Topog.), Animales domésticos (Anim.), Cazadores, Pescadores y Animales silvestres (Caz. y A. Silv.) -se incluyen nombres científicos-, Vegetales (Veget.) -se incluyen nombres científicos-¹²⁹⁰, Caleros (Cal.), Carboneros (Carb.), Colmeneros (Colm.), Alfareros (Alfar.), Canteros y marmolistas (Cant.), Corcheros (Corch.), Carpinteros (Carp.), Albañiles (Albañ.), Herreros (Herrer.), Panaderos (Pan.), Guarnicioneros (Guarn.), Familia, vivienda y ocupaciones domésticas (Fam.), Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades (Cuerp.), Tradiciones: juegos, diversiones, fiestas y vida religiosas (Trad.)¹²⁹¹. Ahora bien, esta ordenación se ha deshecho cuando los cánones básicos de carácter lexicográfico así lo han exigido: por ejemplo, en los sustantivos se encuentran normalmente en primer lugar las acepciones masculinas en singular, después las femeninas y, por último, los usos de plural; por otra parte, cuando aparecen empleos adjetivos, sustantivos o adverbiales en el mismo artículo, se han colocado en el

¹²⁸⁹ Las acepciones van numeradas a partir de la segunda, respetando los criterios establecidos. Cuando la categorización, subcategorización y adscripción a un ámbito designativo no introducen una determinada acepción, debe entenderse que estas informaciones coinciden con las propuestas en la inmediata anterior.

¹²⁹⁰ Tras la definición, se expresa el género y la especie de la variedad vegetal, así como la abreviación del nombre del botánico que clasificó el vegetal; por último, se indica la familia a la que pertenece la planta. En los animales también se expresa el nombre científico cuando parece pertinente (el tipo de letra y el orden de la información científica se ajustan en estos casos a las convenciones que rigen en Biología, Botánica y Zoología).

¹²⁹¹ De este modo, se ofrecen informaciones que tienen que ver con una marcación diatécnica, sobre todo en relación al tecnolecto propio de los oficios. M. Alvar Ezquerro en el prólogo de su *Tesoro...*, ob. cit., da cumplida cuenta de la incorporación en su obra de las variantes diafásicas y diatécnicas. Asimismo, G. Haensch [et. al.], *La lexicografía...*, pp. 380 y ss., hacen referencia en general a las obras lexicográficas que registran subconjuntos léxicos con marcación diatécnica.

siguiente orden: acepciones adjetivas, acepciones sustantivas y acepciones adverbiales; y finalmente, las expresiones fijas y combinaciones habitualizadas se han anotado generalmente en el lugar que les corresponde según el ámbito designativo al que pertenecen, aunque se ha intentado que aparecieran en la parte final del artículo.

A continuación, cuando se ha considerado oportuno, se ha propuesto en letra cursiva algún contexto discursivo en el que se ha recogido la voz¹²⁹². Seguidamente, aparece la referencia a las ilustraciones que se encuentran en el capítulo siguiente: la anotación “Fig.” (figura), seguida de un número, envía al capítulo de “Etnografía” (VII.2.), donde se puede encontrar la realidad referenciada por el término (en los casos de sinonimia y envíos internos, la llamada a la figura solo aparece en aquellas voces que contienen la definición). Las siguientes informaciones que presenta el artículo tienen que ver, por un lado, con la incorporación de determinada información añadida de carácter etnolingüístico¹²⁹³, que se marca con la anotación “Enc.” (información enciclopédica), con el grado de contrastividad que presenta el término con respecto al *DRAE* cuando resulta pertinente y con la repartición geográfica del vocablo si es que este se ha encontrado documentado en otros territorios, en cuyo caso se indica la fuente de la que se ha tomado. Esta información aparece precedida de la indicación “Ling.” (información de carácter lingüístico y dialectal). Finalmente, puede aparecer un comentario general (“Coment.”) en torno a la posible consideración del término como occidentalismo, meridionalismo, propio de los Montes de Toledo, más generalizado en una determinada área geográfica, etc.¹²⁹⁴.

¹²⁹² Si la presentación de la expresión fija y de la combinación habitualizada donde el término tiene vigencia resulta sumamente interesante, la exposición del fragmento del discurso extraído de la fuente directa parece completar en gran medida la información proporcionada. Un buen ejemplo de la presencia del contexto en el que se ha empleado el término puede encontrarse en la tesis doctoral de M^a del C. Domínguez González, *Gramática y Léxico en el español de Tenerife...* ob. cit., tomo I, pp. 253 y ss., y tomo II, quien, además de presentar el contexto discursivo de la voz que se define, expone la transcripción completa con caracteres alfabéticos de todas las encuestas realizadas. Por otra parte, se ha de señalar que los contextos sintácticos que se proponen al final de los artículos se expresan respetando el discurso del informante. Por estos motivos, en los ejemplos pueden encontrarse alteraciones sintácticas como *El carro no se le ve salir ni ponerse*, o realizaciones fonéticas singulares del tipo *nétar* por néctar, *toavía* o *tavía* por todavía, o *palotá* por palotada (las realizaciones fonéticas más significativas se expresan con caracteres alfabéticos).

¹²⁹³ Los ejemplos y pormenores de la parcela de la realidad que se intenta describir parecen ser fundamentales, tal como se comentó en el cap. II.4.2.5 “La sección etnográfica”. G. Haensch [et. al.], *La lexicografía...*, ob. cit. inciden en la necesidad de incorporar en la definición ejemplos, detalles etnológicos, nombres científicos de plantas y animales.

¹²⁹⁴ Aunque no se haga comentario alguno en el artículo lexicográfico, algunos términos aparecen marcados diacríticamente si se piensa que, naturalmente, son empleados mayoritariamente por el hombre

Esquemáticamente, esta es la ordenación general de las informaciones que aporta el artículo lexicográfico:

CABECERA	Categoría gramatical.	Subcategoría gramatical.	A veces expresión fija o combinación habitualizada	Otras informaciones	Ámbitos designativos	Definición	Contexto discursivo	Referencia al capítulo de "Etimografía"	Enc.: Información etnolingüística	Ling. contrastividad con el <i>DRAE</i> e información referida a determinadas áreas geográficas donde también se documenta el término	Comentario sobre la información anterior
ENUNCIACIÓN	INFORMACIÓN: CUERPO DEL ARTÍCULO										

VI.5.1.3.- La definición

En líneas generales, para formalizar la definición de los términos recogidos, se han acogido las propuestas de Manuel Alvar Ezquerro¹²⁹⁵ y J. Álvaro Porto Dapena¹²⁹⁶. En primer término, el definidor (*definiens*) ha intentado contener todo el definido (*definiendum*) para que pueda cumplirse el criterio de equivalencia entre ambos; en segundo término, se ha procurado establecer la conmutabilidad o sustituibilidad entre los dos elementos indicados¹²⁹⁷. En este sentido, la recogida de algunos contextos discursivos en los que ha aparecido la voz parece haber sido un buen instrumento para comprobar la sustitución del definido por el definidor, para lo cual, además, ha resultado imprescindible que se cumpliera el tercer principio que debe regir en toda definición: la identidad categorial. Con respecto a este último aspecto, se ha de indicar, por ejemplo, que en las definiciones de sustantivos, generalmente se ha introducido el definidor con

o por la mujer en función del ámbito designativo al que se adscriben, como sucede en los términos *mulero* en agricultura, *retesada* en ganadería o *enchascar el horno* en carboneo, que son conocidos y utilizados mayoritariamente por hombres, puesto que pertenecen a actividades desarrolladas fundamentalmente por estos; y *bajo*, *coger el bajo* y *pasillar*, que se usan casi en exclusiva por mujeres, ya que pertenecen al ámbito de las labores domésticas. Sobre las diferencias entre los hábitos lingüísticos del hombre y de la mujer, puede repararse en las reflexiones propuestas en el capítulo de "Fonética". Asimismo, en algunos testimonios léxicos recogidos, se indica si la voz es usada preferentemente por jóvenes o por personas de edad media o avanzada.

¹²⁹⁵ M. Alvar Ezquerro, *Lexicografía...*, ob. cit., pp. 59-72.

¹²⁹⁶ J. Álvaro Porto Dapena, *Manual...*, ob. cit., pp. 266 y ss.

¹²⁹⁷ Manuel Seco, en su obra *Estudios de lexicografía española*, Paraninfo, Madrid, 1987, p. 22 señala: "La sustituibilidad es el mejor banco de pruebas para determinar si una definición es o no correcta". El mismo autor [et. al.], en su *Diccionario fraseológico*, ob. cit., pp. XXIV y XXV, abunda en la conmutabilidad cuando habla así de las locuciones: "(...) se expone la definición redactada en una forma capaz de sustituir, dentro de un contexto, a la locución definida".

otro sustantivo o expresión equivalente, seguido de adyacentes introducidos en muchas ocasiones por un relativo o una preposición. Por otro lado, los términos contenidos en la definición que pueden ser objeto de consulta suelen aparecer en letra cursiva¹²⁹⁸.

En relación con la forma de la definición, se ha preferido la analítica o perifrástica a la sinonímica, ya que, entre otras razones, con la primera fórmula se consiguen las ventajas que proporciona el contorno definicional del que tan buen uso ha hecho Manuel Seco en sus obras lexicográficas¹²⁹⁹. Con el contorno se contribuye a la actualización sintagmática, combinatoria, y contextual -en su sentido más amplio- del término objeto de la definición (en el corpus léxico presentado no se utilizan marcas para señalar los elementos que constituyen el contorno definicional, aunque sí se incorporan fórmulas netamente diferenciadoras, como hace el *DRAE* en la edición que se ha manejado. Baste subrayar la introducción que el Diccionario académico hace en no pocas definiciones de adjetivos y verbos intransitivos y pronominales con la estructura “Dicho de una animal”, “Dicho de una persona”, “Referido a”). Por lo demás, cuando parece irrelevante la definición perifrástica, se hace uso de la definición sinonímica, como sucede, por ejemplo, en *basura*. s. f. ‘Estiércol’.

VI.5.1.4.- Criterios de clasificación y ordenación

Para la ordenación del elenco de formas que constituye el corpus, se atiende fundamentalmente al criterio de utilidad y practicidad en la consulta del repertorio léxico. De este modo, se presentan las siguientes clasificaciones: en primer lugar, el léxico aparece ordenado según una perspectiva semasiológica, es decir, teniendo en cuenta el orden alfabético de los significantes; a continuación, las formas léxicas se agrupan conforme a un criterio onomasiológico, esto es, bajo el prisma de un

¹²⁹⁸ Las definiciones de carácter teleológico (expresando la finalidad o el destino), así como las de tipo genérico, que señalan el origen o la causa, se han utilizado indistintamente según el término objeto de definición. En ocasiones, se han empleado estas definiciones, porque la ausencia de la realidad referenciada por el término ha imposibilitado cualquier tipo de descripción detallada; en otras situaciones, la razón ha venido dada, porque el informante ha caracterizado el concepto aludiendo únicamente a su finalidad y origen, y por más indagaciones que se han hecho, ha sido imposible encontrar modo alguno de describir de una forma más completa los semas característicos del significado del término.

¹²⁹⁹ Puede consultarse la obra ya citada de M. Seco, *Estudios...*, concretamente el capítulo “El contorno de la definición”, p. 45 y ss. Asimismo, pueden servir de referentes, con respecto al uso y marcación del contorno definicional, las obras dirigidas por el mismo autor (M. Seco [et. al.]: *Diccionario fraseológico...*, ob. cit., y Manuel Seco, Olimpia de Andrés y Gabino Ramos, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999) y M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.

determinado ámbito de significación¹³⁰⁰; a su vez, y en relación con esta última ordenación, se presenta una tercera clasificación atendiendo a la estructura temática de que consta cada esfera semántica. La exposición de los apodos, introducidos con un breve análisis de los mismos, conforma el último capítulo.

El carácter utilitario de la primera clasificación parece evidente: diccionarios, glosarios y repertorios léxicos han hecho uso de esta ordenación en todas la épocas. Por su parte, el criterio onomasiológico facilita la información sobre cada parcela semántica e incluso sobre un tema específico incluido en aquella. Así, para cada ámbito designativo se han propuesto alfabéticamente todas las formas léxicas monosémicas relacionados con él de alguna manera; las unidades de carácter polisémico se han incorporado repetidamente en cuantos conjuntos designativos han aparecido con alguna acepción; asimismo, en la tercera clasificación se pueden encontrar las voces relacionadas con los subconjuntos léxicos de cada ámbito (en este caso, también, en las voces plurisignificativas la forma léxica se ha repetido cuantas veces ha sido necesario)

¹³⁰¹

En las dos últimas clasificaciones, se han incluido de forma individual todos los vocablos que incorporan las expresiones fijas y combinaciones habitualizadas, así como los términos adyacentes y complementos del nombre que funcionan con un determinado sustantivo, calcando así las cabeceras que introducen los artículos lexicográficos de la primera ordenación; por este motivo, las voces indicadas no dejan de tener relevancia

¹³⁰⁰ G. Haensch [et. al.], *La lexicografía...*, ob. cit., pp. 165-168, siguiendo a Hausmann, proponen tres posibles clasificaciones de los conjuntos léxicos: la semasiológica, la onomasiológica y la ordenación por campos o familias léxicas.

¹³⁰¹ Los criterios para clasificar el léxico en los estudios de hablas de zonas geográficas restringidas son variados, aunque la ordenación alfabética de los términos siempre ha estado presente. F. Paredes García, en *Estudio...*, ob. cit., opta por una clasificación tripartita: ordenación alfabética, ordenación por esferas semánticas siguiendo el orden establecido en los cuestionarios del *ALeCMan*, y ordenación por el significado, acumulando todos los términos que tienen que ver con un concepto, el cual se expresa como cabecera del artículo en forma normalizada; M^a del C. Domínguez González, en *Gramática y léxico en el español de Tenerife...*, ob. cit., clasifica las formas léxicas basándose fundamentalmente en el criterio de contraste con la lengua general; J. M. Sánchez Miguel, en *Estudio...*, ob. cit., introduce el corpus léxico en diferentes narraciones que aportan detalles etnológicos significativos. En parte, el autor también hace uso de la clasificación según la estructura temática dentro de un ámbito designativo particular, concretamente en lo referido a las labores agrícolas. Por su parte, J. Fernández Sevilla, en *Formas y estructuras...*, ob. cit., agrupa el léxico que va a analizar atendiendo básicamente al tercer criterio que se adopta en el presente estudio; así, por ejemplo, establece las siguientes subdivisiones temáticas en el ámbito semántico de la agricultura: “El campo, preparación del terreno. La siembra”, “El maíz y otros cereales”, “El trigo: la siega, el segador, la mies y su transporte”, “La era y la trilla”, “Limpieza del grano; conservación y residuos”, “Las legumbres”, “La vid y el olivo”, “Las conducciones de agua y el regadío”, “Herramientas agrícolas”, “El carro. El aparejo. Otros instrumentos y procedimientos de transporte”, “El yugo, el arado, el látigo y la aguijada”.

semántica, aunque algunos, vistos aisladamente en las columnas de estas clasificaciones, parezcan no aportar nada desde el punto de vista significativo. Por consiguiente, cuando se desee aclarar cuál es el sentido con el que se emplea una determinada voz en un ámbito concreto de significación, se ha de acudir desde aquí a la ordenación semasiológica.

Finalmente, se ha de señalar que los subconjuntos temáticos establecidos en la última ordenación se han configurado atendiendo a las claves semánticas de cada ámbito de significación o al desarrollo lógico de las actividades o procesos fundamentales. Así, por ejemplo, en el campo “Ganaderos” los capítulos propuestos son: 1. “Persona que cuida el ganado. Indumentaria y objetos personales”, 2. “Vivienda del pastor, labranza y establos”, 3. “La comida y los pastos del ganado”, 4. “Ganado ovino, caprino, vacuno y porcino. Morfología, tipología, hábitos y características generales”, 5. “Emplazamientos y objetos relacionados con el tránsito del ganado en el campo”, 6. “La leche y el queso”; y en “Viticultores”: 1. “La viña. plantación y otras actividades realizadas en el cuidado de las vides”, 2. “La parra: estructura y partes”, 3. “El injerto”, 4. “La poda”, 5. “El brote, floración y fructificación. La uva: características y variedades”, 6. “Enfermedades”, 7. “La vendimia”.

Para finalizar, se exponen algunas consideraciones en torno a la adscripción de las voces a los diferentes ámbitos designativos:

- El hecho de que las acepciones aparezcan adscritas a un ámbito que se relaciona con un determinado colectivo (como sucede en diecinueve de los veintiséis campos establecidos: “Ganaderos”; “Agricultores”; “Viticultores”; “Vinicultores”; “Olivareros”; “Almazareros”; “Hortelanos”; “Cazadores, pescadores y Animales silvestres”; “Caleros”; “Carboneros”; “Colmeneros”; “Alfareros”; “Canteros”; “Corcheros”; “Carpinteros”; “Albañiles”; “Herreros”; “Panaderos” y “Guarnicioneros”) no quiere decir que el término en esa acepción sea utilizado únicamente por los hablantes que forman parte del grupo al que se hace referencia, aunque, naturalmente, la voz tiene mayor difusión entre estos¹³⁰².

¹³⁰² En este sentido, cabe comentar, por ejemplo, que la voz *hornilla*, recogida en principio en la encuesta realizada a un alfarero con el significado de ‘Recipiente de barro, más ancho por la base que por la parte superior, en cuyo interior se echa el picón que sirve de combustible para cocer el cocido y otros alimentos sobre la propia vasija’, y adscrita al ámbito “Alfar.” y “Fam.”, se encuentra extendida entre los hablantes navahermosteños, como cabía esperar; el término *porla*, incorporada en el ámbito “Albañiles”

- Cuando la voz se incluye en uno o más de los siete campos restantes (“Tiempo atmosférico”; “Nombres topográficos”; “Animales domésticos”; “Vegetales”; “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas”; “Cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades”, y “Tradiciones, juegos y vida religiosa”), debe pensarse en la extensión y generalización del término en esa acepción en toda la comunidad hablante, por cuanto que estos ámbitos designativos se corresponden con contenidos estrechamente relacionados con la vida cotidiana. Algunos ejemplos son: *calmaza*. Atmosf.; *desentresijo*. Fam.; *artesilla*. Fam.; *fullo*. Cuerp.; *mangón*. Cuerp.

- En ocasiones aparecen varios ámbitos de significación para una misma acepción, porque el término en cuestión funciona con ese significado en diferentes campos semánticos, que, naturalmente, se encuentran cercanos desde un punto de vista referencial, como se comprueba en la evidente relación entre “Ganaderos” y “Agricultores”, “Viticultores” y “Olivareros”, “Olivareros” y “Almazareros” o “Caleros” y “Canteros”¹³⁰³. De este modo, pueden comprobarse las siguientes asociaciones léxicas: *medianil*, *setillo* y *rastrajera* en Gan. y Agr.; *aceituna* en Oliv. y Almaz.; *ley* en Cal. y Cant.; *acarrear* en Agr., Vit y Oliv.; *querencioso* en Gan., Agr. y Caz. y A. Silv.; *rescabinar* en Agr., Vit., Oliv. y Hort.

- Con respecto a los términos incorporados en el ámbito “Vegetales” (Veget.), se ha de indicar que, aunque bien podrían haberse incluido en Agr. y Gan. por estar estrechamente relacionados con la agricultura y ganadería, se ha optado por registrarlos en Veget.

- En el ámbito “Familia, vivienda y ocupaciones domésticas” se incluyen todos los términos que de una u otra forma tienen que ver con actividades y comportamientos humanos. De hecho, en la clasificación temática este conjunto de voces se agrupa en el subapartado llamado precisamente “Actividades y comportamientos humanos en general” (algunos ejemplos son: *anaboleno*, *na*; *cómico*, *ca*; *bicho malo*; *parlada* o *zagalón*).

en el artículo lexicográfico, es de uso generalizado entre los más mayores; y *cacero*, *ra*, *cascote* o *cajones* son voces de uso generalizado entre los hablantes, aunque en el corpus léxico se encuentren incluidas en los ámbitos “Cazadores”, “Albañiles” y “Agricultores” respectivamente.

¹³⁰³ Algunas de las herramientas y procedimientos utilizados por los caleros y canteros son equivalentes, circunstancia que podría ser explicada si se piensa que los caleros de Navahermosa elaboraban el producto con piedra de mármol, que tenían que extraer de la cantera de modo similar al procedimiento empleado por los canteros para trabajar la piedra granítica.

- Únicamente algunos términos aparecen sin asignación de ámbito de significación cuando son de difícil adscripción a los campos propuestos, como sucede en voces como *ahigarse*, *achorchar* o *igualón*, *na*, cuyas acepciones normalmente hacen referencia a objetos de muy diversa naturaleza, y, sobre todo, en adverbios y expresiones adverbiales (*alláita*, *hasta la presente*, *ayer tarde...*), en nexos (*como*) y en verbos auxiliares en perífrasis (*enredarse* o *querer* en contextos como *enredarse a llover* y *la tierra quiere ponerse dura*, por ejemplo).

VI.5.1.5.- Abreviaturas utilizadas en el corpus

a v.	a veces
abrev.	abreviación
acep.	acepción
adj.	adjetivo, adjetival
adv.	adverbio, adverbial
afect.	empleo afectivo
Agr.	agricultores(ámbito designativo)
Albañ.	albañiles (ámbito designativo)
Alfar.	alfareros (ámbito designativo)
Almaz.	almazareros (ámbito designativo)
Anim.	animales domésticos (ámbito designativo)
apelat.	apelativo
Apod.	apodos
aprec.	apreciativo
asoc.	asociación
Atmosf.	tiempo atmosférico y estaciones del año (ámbito designativo)
atrib.	atributivo (verbo)
c.	como
c.d.	complemento directo
Cal.	caleros (ámbito designativo)
Cant.	canteros y marmolistas (ámbito designativo)
Carb.	carboneros (ámbito designativo)
Carp.	carpinteros (ámbito designativo)
Caz. y A. Silv.	cazadores, pescadores y animales silvestres (ámbito designativo)
colect.	colectivo.
Colm.	colmeneros (ámbito designativo)
Corch.	corcheros (ámbito designativo)
Cuorp.	cuerpo humano, prendas de vestir y enfermedades (ámbito designativo)
deriv.	derivado
despect.	despectivo, despectivamente
DRAE.	Diccionario de la Real Academia. Edición 22 ^a

elip.	elipsis
Enc	información enciclopédica y a veces ampliaciones de carácter lingüístico.
enfat.	enfático, enfáticamente
esp.	especialización semántica
eufem.	eufemístico
exp.	expresión
f.	femenino
Fam.	familia, vivienda y ocupaciones domésticas. La matanza (ámbito designativo)
Fig.	figura. El número que aparece a continuación remite al orden que ocupa la ilustración en el capítulo de etnografía
figur.	figurado
frecuent.	frecuentemente
Gan.	ganaderos (ámbito designativo)
generalm.	generalmente
gent.	gentilicios (subclasificación en apodos)
Guarn.	guarnicioneros (ámbito designativo)
Herrer.	herrereros (ámbito designativo)
Hort.	hortelanos (ámbito designativo)
humoríst.	humorístico
indist.	indistintamente
int.	intransitivo
intej.	interjección
m. de locom.	medios de locomoción (subclasificación en apodos)
m.	masculino
meton.	metonímico
moned.	monedas (subclasificación en apodos)
Nav.	Navahermosa
n. de anim.	nombres de animales (subclasificación en apodos)
ocup. y ofic.	ocupaciones y oficios (subclasificación en apodos)
Oliv.	olivareros (ámbito designativo)
onomat.	onomatopeya
otros apod.	otros apodos (subclasificación en apodos)
Pan.	panaderos (ámbito designativo)
períf.	perífrasis verbal
pers.	persona gramatical
pl.	plural
pred.	predicativo (verbo)
prend. de vest.	prendas de vestir (subclasificación en apodos)
prep.	preposición
prnl.	pronominal
probabl.	probablemente

prod. de huert.	Plant. productos de huerta, plantas y frutos (subclasificación en apodos)
r. físic.	rasgos físicos (subclasificación en apodos)
rig.	rige
s. prop.	sustantivos propios
s.	sustantivo
siemp.	siempre
sing.	singular
subc.	subclasificación
suf.	sufijo
suplem.	suplemento
tb.	también
Topog.	nombres topográficos (ámbito designativo)
Trad.	tradiciones: juegos, diversiones, fiestas y vida religiosa (ámbito designativo)
tran.	transitivo
u.	uso, usado
v.	verbo, verbal
var.	variante lingüística
Veget.	vegetales (ámbito designativo)
Ver	Aparece tras una variante lingüística de uso que remite a un término normalizado, el cual no se actualiza fonéticamente. También tras aquellos términos recogidos y no preferidos por el <i>DRAE</i> , desde donde se produce el envío a la forma que el Diccionario considera preferente
Vin.	vinicultores (ámbito designativo)
Vit.	viticultores (ámbito designativo)

VI.5.1.6.- Símbolos empleados

- ‘ ’ Las comillas simples encierran definiciones, del *DRAE* u otras.
- → Envío a otro término en el que se encuentra la definición.
- ~ Reproduce el lema. Se usa generalmente en adjetivos y complementos del nombre que aparecen tras el sustantivo correspondiente al que se envía. (abortizo. adj. Gan. → cordero ~). También aparece entre paréntesis , reproduciendo la cabecera, ante el morfo de plural cuando se trata de un término usado siempre en plural.
- → □ ~ El término que se quiere definir se encuentra en una expresión habitualizada recogida en el término que se cita, el cual constituye cabecera de otro artículo (abrir. → □ ~ la cama)

- → □ ~ El término que se quiere definir se encuentra en una expresión fija recogida en el término citado, que constituye cabecera de otro artículo (hacer → □ ~ la zorra)
- ° Superíndice: variante fonética de uso generalizado. Desde esta se envía con la palabra “Ver” al término normalizado cuando este último no se actualiza fonéticamente (ciazo. Ver ‘cedazo’). La definición se encuentra en el término normalizado.
- * ° Superíndices: término con desvío fonético que se actualiza con menor frecuencia que el normalizado, al cual se remite (atroje*°. Ver troje).
- □ Combinación habitualizada.
- □ Expresión fija.
- # Voz normalizada que presenta variantes contenidas en el corpus. Para saber cuáles son estas, debe consultarse la ordenación según criterio “Normalización y variación lingüística”, que aparece en el capítulo “Fonética”.
- + Se utiliza para señalar la mayor frecuencia de uso de una de las variantes en una misma forma normalizada: biel-la° (+ bierla). Ver ‘bielta’.
- Letra cursiva. Se usa en diferentes casos: en metalenguaje, para reproducir el contexto discursivo en el que se ha recogido la voz que se define, para expresar el género y la especie del nombre científico en animales y plantas, para reseñar las voces a las que remiten los envíos y marcar, en ocasiones, algún término que aparece en la propia definición con el objeto de comunicar al usuario que este lo podrá encontrar definido en el corpus.
- El número que aparece tras el término al que se envía remite al orden de acepción que se debe consultar.

VI.5.2.- Ordenación semasiológica

abanicar. v. tran. Caz. y A. Silv. Abatir una pieza de caza. *Ese entra por allí y los abanica a los jabalines y algún corzo si se descuida también.*

abarquero[#] [albarquero^o]. s. m. Guarn. Hombre que se dedica a fabricar leguis, delanteras, albarcas y calzado propio de agricultores y ganaderos, así como las guarniciones de las caballerías. Enc. Con el paso de los años y la sustitución progresiva de las caballerías por los tractores en las faenas agrícolas, los abarqueros tuvieron que extender su actividad a la fabricación de todo tipo de calzado, convirtiéndose de alguna manera en zapateros.

abatanado, da. adj. Cuerp. Dicho de una tela o de una prenda de vestir: apelmazados y estropeados por el uso o por el lavado a una temperatura no adecuada. Ling. *DRAE*, *abatanado, da.* adj. Am. ‘Dicho de un tejido: Muy compacto o de mucho cuerpo’ y ‘Acción y efecto de abatanar’. Para el uso y repartición geográfica de este adjetivo, véase *abatanar*.

abatanar. v. tran. u. en exp. fija. Fam. ☐ **El Dios que te abatanó** (véase la entrada *Dios*). // 2. u. c. prnl. Cuerp. Dicho de una tela o de una prenda de vestir: que se ha *abatanado*. Ling. *DRAE*, *abatanar*: prnl. NO Arg. y Bol. p. us. ‘Dicho de un tejido: Desgastarse, apelmazarse por el uso o el lavado’. En Navahermosa, también *abatanar*, prnl. ‘apelmazarse un tejido por el lavado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *abatanado* ‘se dice de los tejidos de lana cuando su tacto no es esponjoso o hueco’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [C. Real, sin localiz.], *abatanarse* con el sentido de ‘apelmazarse un tejido’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *abatanarse* con el mismo sentido de ‘apelmazarse un tejido’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *abatanao* ‘terreno apelmazado, desigual y con muchos terrones’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C. León [León], *abatanar* prnl. ‘estropearse o secarse’. Coment. Parece que los términos *abatanarse* y *abatanado* con significados relacionados con ‘estropearse, apelmazarse, generalmente un tejido’ tienen difusión en las hablas meridionales de la Península, aunque también se documenta *abatanarse* con una acepción cercana en León (para *abatanar* con el sentido de ‘crear, engendrar’, véase *El Dios que te abatanó* en la entrada *Dios*).

abeja. s. f. Colm. **Abeja maestra**-. Aquella que es más grande que el resto de las que hay en una colmena,

que está provista de aguijón (aunque no pica a las personas), es sobrealimentada con jalea real por las nodrizas cuando se presenta en estado larvado y pone cientos de huevos. (*Apis mellifera*). Enc. Con la sobrealimentación aumenta su tamaño y aparato reproductor para poner una cantidad ingente de huevos. Si el periodo de incubación de la *maestra* es menor que el del resto de abejas (catorce, dieciséis, veintidós o veintitrés días, según versiones de los informantes), el tiempo de vida es mayor. Ling. *DRAE*, *abeja maestra*, *abeja reina* y *abeja maesa*: ‘Hembra fecunda de las abejas, única en cada colmena’. En la localidad toledana de Piedraescrita, ubicada en el límite con la provincia de Ciudad Real y relativamente próxima a Navahermosa, se oye *maesa* ‘abeja maestra o reina’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). // 2. **Abeja reina madre**-. Abeja maestra. // 3. **Abeja nodriza**-. La dedicada a sobrealimentar el *alevín* de reina, limpiar residuos de las crías, los restos de cera, etc. // 4. **Abeja obrera**-. Abeja nodriza. // 5. **Abeja pecoreadora**-. La encargada de traer polen y néctar a la colmena para fabricar cera y miel. Enc. El periodo de incubación de las abejas pecoreadoras es de veintiún días, viven entre tres y seis meses y son más pequeñas y oscuras que la reina. Ling. El término *pecoreadora* solo lo utilizan los jóvenes apicultores. // 6. **Abeja silvestre**-. Tipo de abeja con alas muy abiertas que vive en el campo, no sometida a la mano del apicultor. // 7. **Abeja de verdad**-. Por oposición a *abeja silvestre*, la que vive en las colmenas del apicultor. // 8. (~s) siemp. pl. ☐ **Correr las abejas**-. Colm. Pasar las abejas el apicultor de una *caja* a otra. Ling. En *ALeCMan*: para el concepto ‘Castrar’, *escurrir* en Navahermosa. // 9. ☐ **Correr las abejas**-. Retirar las abejas del *cuadro* con el cepillo cuando se procede a *castrar* la colmena. *Si la colmena está fuerte, hay que partirlas en dos cajas, correrlas a otra caja.*

abejaruco. s. m. Caz. y A. Silv. Pájaro migratorio de vivos y llamativos colores que llega al centro peninsular a la par que las codornices en el comienzo de la primavera. (*Merops apioster*). (Fig.145). Enc. Se alimenta de diferentes insectos, sobre

todo de abejas. Su canto característico llama la atención. Ling. *DRAE*.

aberrojado. adj. Caz. y A. Silv. Dicho de un pájaro que ha sido atrapado en una red por el cazador: excesivamente enredado entre la malla.

abierto, **ta**. adj. Alfár. → *corte ~ o*. // 2. Cant. → *cantera ~ a*. // 3. En f., generalm. pl. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. → *albarca ~ a*.

aborbe. s. m. Gan. Líquido obtenido de la cocción de la corteza de la encina o de la corcha, que se usa para macerar las pieles cuando se curten. // 2. Vin. Tanino de la uva. Enc. El tanino, polvillo indispensable para la fermentación del vino, se encuentra precisamente en la casca (piel de la uva estrujada), por lo que esta materia también ha de echarse a la tinaja. Cuando ya se ha corrido el vino, la casca suele utilizarse para hacer vinagre.

aborregado. adj. Atmosf. Dicho del cielo: que se muestra con pequeñas nubes blanquecinas, ligeramente dispersas, con cierto parecido a vellones de lana extendidos. Enc. Es indicio de que pronto va a llover. Ling. En Navahermosa, también *aborregado* ‘un determinado tipo de nubes emulando al algodón o lana de borrego’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.).

abortar. v. tran. Gan. *malparir*. Ling. En And. [Al, J] se documenta *abortar* ‘malparir’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *abortar* y variantes formales ‘malparir’ (hablando de los animales, en especial de las vacas), (Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). También en otras provincias con significados análogos: Ast., Sant. y Can. (Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término, referido a los animales de ganadería, parece ser habitual en el ámbito occidental hispano.

abortizo. adj. Gan. Dicho del cordero: que nace muerto. Ling. En Navahermosa también se documenta *abortizo* ‘chivo o cordero abortado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *abortizo*, *za* ‘se aplica al cordero que nace muerto’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [la Jara] *abortizo* ‘cordero que nace muerto’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *abortón* ‘cría de la oveja nacida antes de tiempo’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *abortizo* ‘cordero que nace antes de tiempo’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Madrid, Colmenar Viejo], *abortizo* ‘cordero nacido mucho antes de tiempo, y que no suele sobrevivir al parto. Cordero no nato’ (M. Alvar Ezquerro, *Diccionario de madrileñismos*, Madrid, La Librería,

2011). En *ALeCMan*: para el concepto ‘Cordero que nace muerto’, *abortizo* en Navahermosa, en Retuerta del Bullaque y en Agudo - en la prov. de C. Real, proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.-, y en CR 510, al sur de la provincia; asimismo, en dos localidades de Guad., al este y al oeste. En C. León [León], *abortizo*, *za* y variantes ‘animal más pequeño que los de su especie’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

aborujado, **da**[#]. [amorugado, da^o] adj. Dicho de cualquier materia usada como combustible: apagada, amortiguada. // 2. Oliv. y Almaz. Dicho de la aceituna en época de recolección: ligeramente arrugada por estar bien madura. *Las acitunas ya están amorugás*. // 3. Fam. Dicho del brasero de picón: que contiene las ascuas mínimamente incandescentes y cubiertas con ceniza, en estado óptimo para proporcionar el calor adecuado. *Cuando ya tenía el brasero amorugadito...* Ling. [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *amorugao* ‘dícese del brasero de picón cuando la lumbre se ha pasado’, acep. 2 (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.). Con esta acepción concreta, el término *amorugado* también se oye en Totanés, localidad de los Montes de Toledo. Coment. La variante *amorugado*, con este último significado referido al brasero de picón, parece ser propia de los Montes.

aborujarse[#]. [amorugarse^o] v. u. c. prnl. Amortiguarse, apagarse poco a poco cualquier materia usada como combustible. *El brezo tapao con cisco se amorugaba para que estuviera recociéndose toa la noche cuando hacíamos carbón de brezo; si se ve que la leña del hogar se está amorugando, se agüeca un poco, abres la puerta y sale atizando*. // 2. Oliv. y Almaz. Dicho de las aceitunas en temporada de recolección: secarse, quedarse en la piel, arrugarse, madurarse en exceso. *Las acitunas ya se están amorugando*. Ling. En Ext. [Cac., Las Hurdes], *borujo* ‘orujo, carozo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En Mur. *abrujarse* rust. ‘encogerse, aburujarse’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C. León [León], *borujo* y variantes ‘orujo, heces de la prensa de la uva’, acep. 1; y ‘envoltorio de telas y fajas que se ponen al niño’, acep. 2; ‘montoncito de leña seca’, acep. 4; ‘fruto que quedó por granar’, acept. 7 (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Otras acepciones relacionadas con estas y expresadas con el término *borujo* o variantes: Sant.;

Ast. ‘envoltorio, paquete mal hecho’; And.; y Can. ‘hollejo, pielecilla que envuelve la uva’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. La base nominal *borujo* del verbo recogido en Navahermosa con la acepción 2ª se extiende por el occidente peninsular con significados que se relacionan de alguna manera.

ábrego. adj., u. tb. c. s. Atmosf. → *aire* ~.

abrigar. v. tran. Colm. → □ ~ *la colmena*.

abrir. v. tran. Fam. → □ ~ *al guarro*. // 2. Agr. → □ ~ *sacos*. // 3. Vit. → □ ~ *las parras*. // 4. Oliv. → □ ~ *las olivas*. // 5. Hort. → □ ~ *la reguera*. // 6. Alfar. → □ ~ *el barro*. // 7. Cant. → □ ~ *cantera*. // 8. Corch. → □ ~ *la corcha*. // 9. Fam. → □ ~ *la cama*. // 10. int. Oliv. → □ ~ *la candelilla*. // 11. → □ ~ *la flor* -de la candelilla. // 12. u. c. prnl. Corch. → □ ~ *la corcha*. // 13. → □ ~ *el alcornoque*. // 14. Albañ. → □ ~ *el cemento*.

abrutado, da[#]. adj., u. muy despect. Fam. Dicho de una persona: que se comporta de manera ruda y sin modales.

abrutagado, da^{*º}. adj., u. muy despect. Fam. Ver *abrutado*. *Los de Hontanar son más abrutagaos*.

abuelo, la[#]. [agüelo, laº] s. m. y f. Fam. Suegro, suegra. // 2. en m. (~s) siemp. pl., u. figur. Cuerp. Pelillos que suelen salir en la parte posterior del cuello, por debajo del cuero cabelludo. Ling. Con la acepción 1ª, el término solo es usado por los más mayores. La segunda acepción es recogida por el *DRAE* en la entrada *viejo, ja* (pl. coloq. ant. ‘Pelos de los aladares’). Con este significado, en C.-La Mancha [Tol., El Romeral, en Mancha toledana] se documenta *abuelos* (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Picón, al NO de C. Real capital, orientado al sur de los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *agüelillos* (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Tomelloso, NE de la provincia, en La Mancha, próximo a la prov. de Albacete], *agüelillos* (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Campo de Criptana, al NE de la provincia, en La Mancha, próximo a la prov. de Albacete], *abuelillos* (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 283, Cuestionario II: para el concepto ‘Pestorejo’, *abuelos*, en Navahermosa; también con la forma de pl., dominando la realización con -b- sobre la realización con -g-, en la prov. de Tol. (en contadas ocasiones, *abuelitos* o *abueletes*); en C. Real, *viejos*, al este, y *abuelos* y variantes, en

el resto; en Alb., *viejos*, extendido; en Cuen., *viejos*, generalizado, aunque en el norte domina *abuelos* y variantes; en Guad., *abuelos* y variantes, generalizados. En Madrid [Algete], *abuelillos* ‘pestorejo’, [Sierra pobre de Madrid], *abuelo*, -la m. f. ‘suegro’, y m. ‘pelo suelto que, por ser más corto que el resto de los cabellos, no ha sido sometido al peinado’ (M. Alvar Ezquerro, *Diccionario de madrileñismos*, ob. cit.). En Ext. [Các., Trujillo], *abuelos* (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Por su parte, en And. [Al, Gr] se documenta *abuela* ‘suegra’, [Gr] *agüela* ‘suegra’ y [Al] *abuelo* ‘suegro’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *güelo*, *la* y *güelico* ‘suegro, suegra’. En otros territorios septentrionales también se documenta esta acepción bajo diferentes variantes de *abuelo*: Ast., Zam. y Sant (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, con la segunda acepción registrada en Navahermosa, el término tiene vigencia en las hablas meridionales de la Península; con el significado de ‘suegro’, el término navahermoseño se puede poner en relación tanto con las hablas leonesas como con la Andalucía oriental.

abujaº. s. f. Oliv. y Almaz. Ver *aguja*.

abujardado. adj. Cant. Dicho del granito y del mármol usados por canteros y marmolistas: labrados en bruto.

abujardar. v. tran. Cant. Labrar una pieza de granito o mármol con la *bujarda* u otro tipo de maquinaria. Enc. Antiguamente, se abujardaba con la *bujarda*; hoy, la operación se hace con máquinas especiales.

abujetazoº. s. m. generalm. pl. Cuerp. Ver *agujetazo*. Ling. Esta variante fonética cunde con *bujetazo*.

abulaga. s. f. generalm. pl. Veget. Aulaga. *DRAE*.

abulagarse. v. u. c. prnl. Gan. Dicho de las ovejas: extrañarse por alguna circunstancia.

abullarº. v. int. Anim. Ver *aullar*. Ling. Muy probablemente, la variante fonética *abullar* se produce por cruce con *bullar*.

abuzarº. v. tran. Agr. y Herrer. Ver *aguzar*.

acanalador[#]. [acaneladorº] s. m. Carp. Herramienta que el carpintero usa para realizar estrías profundas en la madera (Fig. 338). Ling. *DRAE*, *acanalador* ‘Instrumento que usan los carpinteros para abrir en los cercos y peinaos de puertas y ventanas ciertas canales en que entran y quedan asegurados los tableros’. En la Mancha conquense, *acanaador* ‘instrumento de carpintería utilizado para abrir canales en los largueros y peinaos de

puertas y ventanas, en los que encajan los tableros que las forman' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

acanelador^o. s. m. Carp. Ver *acanalador*.

acarralarse. v. u. c. prnl. Gan. Dicho generalmente del ganado lanar: sofocarse cuando hace mucho calor. *Cuando entra la calor no pueden carear, porque se acarralan*. Ling. El *DRAE*, que recoge *acarralar* y *acarralarse* con un significado diferente al que se ha recogido, también da entrada a *acarrarse*, con el que el término local guarda una estrecha relación fonética y semántica (*acarrarse*: acepc. 2. León, Zamora y Salamanca. 'Dicho del ganado lanar: amodorrarse'). En C. La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *acarrarse* 'resguardarse del sol en estío, el ganado lanar, uniéndose para gozar la sombra' (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *acarrarse* 'juntarse las ovejas para protegerse del fuerte calor...' (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *acarrarse*); [Guad., Serranía de Atienza], *acarrarse* con el mismo sentido (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *acarrarse*). En *ALeCMan*, Mapa 523, Cuestionario I: para el concepto 'Amodorrarse' (el ganado), *acarralarse* en Navahermosa, y con variantes fonéticas de *acarrarse*, en localidades de los Montes de T., Campo Arañuelo y norte de la prov.; asimismo, en la mitad occidental de C. Real. En And., *acarrar*, acep. 1, int. 'sestear el ganado (...)'; acep. 3, 'echar sangre por la nariz en el verano' [H] (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *acarrar*); y *acorralarse* 'subirse < la sangre > a la cabeza' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [NO de León], *acarrarse* 'resguardarse del sol en estío el ganado lanar, uniéndose para procurarse sombra' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.); [Sal.] *acarriarse* y *acarrarse* 'ir las ovejas una tras otra con el morro junto a la tierra en las horas de calor'. Con acepciones relacionadas, *acarrar* en Port. y en Can. Coment. El término navahermoseño ha podido surgir por cruce entre *acarrarse* y *acorralar*. Sobre *acarrarse*, cabe comentar su difusión en zonas del occidente peninsular, que incluye los Montes de Toledo y Campo Arañuelo toledano; asimismo, se puede suponer que se trata de un vocablo adscrito al ámbito de la trashumancia, ya que también se registra en Guadalajara y en diferentes territorios de Andalucía.

acarrascado, da. adj. Veget. Dicho de un árbol: que no echa renuevo y no desarrolla. // 2. Cuerp. Dicho de una persona: raquítica, con poca salud.

acarrear. v. tran. Agr., Vit. y Oliv. Trasladar los productos agrícolas recogidos con diferentes medios de locomoción, a la era si es grano, a la

almazara si es aceituna o a la bodega si es uva.

Ling. *DRAE*: 'Transportar en carro' y 'Transportar de cualquier manera'. En *ALeCMan*, Mapa 192, Cuestionario I: para el concepto 'Acarrear', *acarrear*, muy extendido en la mitad oriental de C. Real, Alb., Cuenca y Guad.; en la prov. de Toledo y mitad occidental de C. Real, *sacar*, que es el término más generalizado en Nav. para 'acarrear la mies desde el campo a la era' y 'por extensión, trasladar cualquier cosa y por cualquier medio' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. se documenta *acarrear*, acarrear la mies, la aceituna, transportar envases con frutas, etc. (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *acarrear*). En C. León [León], *acarrear* y variantes, entre ellas *acarriar* con el sentido de 'transporte de cereales, uva e incluso cacharros de barro'. También se documenta en Ast., Zam., Sal., Rioja, Nav. y Can. con acepciones equivalentes bajo diferentes variantes formales de *acarrear*. En León y Sal., también *acarreo* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *acarrear* y *acarreo*).

acarreo. s. m. Agr., Vit. y Oliv. Acción de acarrear.

Ling. Para la extensión geográfica de *acarreo* y *acarrear*, véase la entrada anterior.

acebuche[#]. [acibuche^o] s. m. Oliv. Oliva silvestre que desarrolla poco y da como fruto una aceituna muy pequeña (Fig. 97). Ling. En Navahermosa también se ha documentado *acibuche* 'olivo silvestre' (J. M. Sánchez Miguel, "Vocabulario...", art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] *acibuche* con igual sentido (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 408, Cuestionario I: para el concepto 'Olivo silvestre', *acibuche* en puntos de Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo – Sierra de S. Vicente; también, extendido por C. Real y zona suroccidental de Alb.

acedarse. v. u. c. prnl. Dicho de un producto líquido, como la leche o el vino: estropearse. // 2. Adquirir acidez. Ling. La realización fonética del término en la localidad es siempre *acearse*. *DRAE*, *acedar*: tr. 'Poner acedo o agrio algo'. U. m. c. prnl. En Navahermosa también se documenta *acearse* 'acidularse, avinagrarse' (J. M. Sánchez Miguel, "Vocabulario...", art. cit.); [Tol. zona de Navalucillos, en Montes de T./Jara], *aceo* 'zumado agrio o fruta agria' y 'persona áspera y desabrida' (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). [Jara], *aceo*, a 'que se ha agriado' (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente], *acear* 'acidularse, avinagrarse' (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *acearse* 'volverse ácido un alimento', y *aceo*, a 'agriado, de sabor ácido' (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [H],

aceada ‘ < leche > Agria ’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.); [Al, Gr, H, J], *aceda* ‘ < leche > Agria ’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [NO de León], *acedar* ‘poner agrio un alimento, normalmente la leche y el pan si se deja demasiado tiempo fermentar’, ú. m. c. prnl.; y *acedo*, *da*, frecuentemente bajo la forma *aceo*, ‘ácido’. También en Sal. y Can. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Los términos *acedarse* y *acedo*, que se realizan generalmente con las formas *acearse* y *aceo* en la localidad (esta última, también en Navahermosa con significado recogido en el *DRAE* -*acedo*- sin notación dialectal) son comunes en el ámbito geográfico de los Montes de Toledo, que conecta por el oeste con la Jara, comarca que enlaza con el Campo Arañuelo toledano y con Segurilla. Estos territorios quedan inmersos en el ámbito lingüístico del occidente peninsular, donde también aparecen estos términos.

acedera. s.f. Veget. Planta silvestre de baja altura, cuyos tallos, erguidos y casi paralelos, presentan un color marrón intenso. Se usa en los Montes de Toledo contra la tensión baja y como laxante. (*Rumex acetosa* L. Polygonaceae). (Fig.205). Ling. En otros pueblos toledanos se denomina *acedillo*. En C.-La Mancha [Tol., Jara toledana] se documenta *acecera*, planta (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., comarca de Torrijos], *acedillo*, planta similar (Pilar Merchán Maroto, informante externo). En C.-León [León], *acedera* y variantes, por ejemplo, *acicera*, *acidera* ‘planta cuyas hojas tienen un agradable sabor ácido; se come en ensaladas’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otras provincias, haciendo referencia a la misma planta: Ast., *acedera*; Sal., *acedera*, *aceda*, *acea*; Burg., *acera*; Ext., *acerón*; Can., *aceda* y *acedera*. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Parece que el término, con sus respectivas variantes, se adscribe al ámbito lingüístico occidental.

acedías. s. f. siemp. pl. Cuerp. Ardores de estómago. *Después de comer, se me ponen unas acedías que pa qué.* Ling. El *DRAE* recoge el término en singular. En Navahermosa también se documenta *acedía* ‘acidez de estómago’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit., y el mismo autor, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *acedía* con el mismo sentido (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [C.Real, sin localiz.], *acedía* con igual sentido (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término, que tiene cierta uso en estos territorios meridionales, se documenta en castellano antiguo (En Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., ya en Nebrija, s. v. *acedía*; en Manuel Gutiérrez Tuñón, *Diccionario de Castellano Antiguo...*, ob. cit., *acedía* ‘pereza, acidez, ardor’; en En Julio Cejador

Frauca, *Vocabulario medieval castellano*, ob. cit., *acedia*, *asedia* en Juan Ruiz).

acedo, da. adj. Dicho de un producto líquido, generalmente leche o vino: que ha adquirido acidez debido a un exceso de temperatura, o en la leche, a alguna enfermedad padecida por el animal. // 2. Pan. Dicho de la masa usada por el panadero: que adquiere cierto grado de acidez cuando se deja de un día para otro con el fin de utilizarla como levadura en la siguiente cochura.

Ling. El término siempre se actualiza como *aceo*, *a* (para la extensión geográfica del término, véase *acedarse*).

aceite. s. m. **Aceite puro-**. Almaz. El que hipotéticamente está exento de mezclas y se ha elaborado sin procedimientos químicos. Enc. Antes de la introducción del término *virgen* para referirse al aceite de máxima calidad y sin mezcla alguna, cundió mucho la expresión *aceite puro*; sin embargo, legalmente, el aceite denominado así podía contener hasta un 20% de mezcla de aceites de semilla. // 2. **Aceite corriente-**. Suave, dulce, *muerto*, que se obtiene de aceituna madura, con una acidez que oscila entre los 8 y 10 grados. Enc. Se usa generalmente para el consumo diario. // 3. **Aceite de los suelos-**. u. meton. Aceite de baja calidad que se obtiene de la *aceituna de suelo*. Enc. Su acidez oscila entre 6 y 10 grados. // 4. **Aceite de oliva virgen extra-**. El que contiene una acidez inferior a 0,5 grados, no se ha mezclado con otras clases de inferior calidad ni se le ha aplicado procedimiento químico alguno. Enc. Se extrae de aceituna recogida a principios de temporada, viva, sin atrojar, y despierta cierta sensación de picor en la garganta. En Navahermosa se fabrica únicamente para comercialización. // 5. **Aceite de semilla-**. El que se extrae de girasol, colza y otras semillas. // 6. **Aceite refinado-**. El que lleva mezcla de aceite virgen y aceite de orujo. // 7. **Aceite viejo-**. El que permanece largo tiempo en los depósitos y está bien decantado y filtrado. // 8. → *culo* del ~. // 9. → *madre* del ~. // 10. **Aceite a talega-**. u. meton. Fam. El que se obtiene aplicando agua hirviendo a la madraza de la aceituna que previamente se ha triturado y presionado con piedras en sacos de

arpillera. Ling. *DRAE*: *aceite virgen*: ‘El que sale de la aceituna por primera presión en el molino, y sin los repasos en prensa con agua caliente’. En And. se documenta *aceite de Virgen*, *aceite virgen* y *aceite fino* ‘primer aceite’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-La Mancha [Tol., Campo Arañuelo], *aceite a talega* ‘modo muy primitivo de hacer aceite, pisando, golpeando las aceitunas dentro de un saco o talega. Se extraía un aceite muy puro’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El compuesto *aceite a talega* parece ser propio de la zona occidental de la prov. de Toledo.

aceituna[#]. [acituna^o] s. m. Oliv. y Almaz.

Recolección de la aceituna. *Vamos de acituna; estamos de acituna; en enero empezamos la acituna*. Ling. Con esta acepción, el término *aceituna* está más instalado que *varea*, vocablo extendido en algunos lugares de la provincia de Toledo, como en la comarca de Torrijos (Pedro Merchán Moset, informante externo), quizás porque tradicionalmente en Navahermosa las aceitunas se han recogido ordeñadas, sin varear. *DRAE*: *aceituna*: And. ‘Campana de la recogida de ese fruto’ y ‘En el calendario agrícola, época de su recogida’. En Jaén, *aceituna* ‘época de recolección del fruto del olivo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // **2. Aceituna picual-**. Variedad introducida recientemente, cuya maduración es temprana y la calidad del aceite que produce es inferior al de la llamada *de cuernecillo*. Ling. En And., *aceituna picual*, ‘aquella cuyo fruto termina en pico’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // **3. Aceituna redonda-**. Variedad con forma redondeada, que madura muy pronto y suele caerse enseguida. // **4. Aceituna sevillana-**. Aceituna gorda, algo áspera de piel. Ling. En Jaén también se documenta *aceituna sevillana* ‘la destinada al consumo directo, con aderezos’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // **5. Aceituna de cuernecillo-**Variedad de aceituna algo alargada, cuya forma sugiere un pequeño cuerno de un animal de ganadería. Enc. Esta clase de aceituna, llamada también *aceituna cornicabra* (denominación que recoge el *DRAE*), es la más común en Navahermosa y en la provincia de Toledo. Ling. En la comarca toledana de Torrijos recibe el nombre de *aceituna hornal* (Pedro Merchán Moset, informante externo). En And. [J] *aceituna cornachuela* ‘la destinada al consumo directo, con aderezos’; [J], *aceituna cornechuela* ‘variedad de aceituna’; [J], *aceituna cornezuela* ‘variedad de aceituna de agua’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // **6. Aceituna**

manzanilla-. Se caracteriza fundamentalmente por su redondez y por su color verde claro. Ling. *DRAE*: ‘Especie de aceituna pequeña muy fina, que se consume en verde, endulzada o aliñada’. // **7. Aceituna de suelo-**. u. meton. La que se recoge del suelo porque se ha caído antes de la recolección. // **8. Aceituna de vuelo-**. La que cae de las ramas por la acción de las varas o de la vibradora. Ling. *Aceituna de vuelo* se opone a *aceituna de suelo*, y en la almazara tienen moliendas diferentes. // **9. □ Moler la aceituna-**. Triturarla en el molino (véase *molino*). // **10. □ Molturar la aceituna, moler la aceituna**. Ling. El término más extendido y usado tradicionalmente es *moler* (*molturar* se emplea más entre personas que trabajan en el molino). // **11. Oliv., Almaz. y Caz. y A. Silv. → mosca de la ~.** // **12. (~s) siemp. pl. Aceitunas de en agua-**. Fam. Las que se recogen generalmente ordeñadas para el consumo. Ling. En And. [Có. y sobre todo J.] se documentan *aceituna de agua* ‘la destinada al consumo directo’, y *echar en agua* ‘quitar el amargor de la aceituna’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // **13. Aceitunas para agua-**. *Acitunas de en agua*. // **14. Aceitunas de luna-**. u. meton. Aceitunas robadas. Ling. En And. [Có], *alunar* ‘robar < garbanzos o cualquier otra clase de legumbres o frutos > en el campo, las noches de luna’; (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // **15. □ Matar las aceitunas-**. u. figur. Aplicar a las aceitunas recogidas para uso doméstico sosa diluida en agua, con el objeto de quitar su amargor. // **16. □ Rajar las aceitunas-**. Con un cuchillo o tabla fabricada al efecto, practicar hendiduras en la carne de las aceitunas *de en agua* para que pierdan el amargor. // **17. □ Guisar las aceitunas-**. Aderezarlas con ajo, tomillo salsero, hinojo, laurel, limón o vinagre, y sal. // **18. □ Haldear las aceitunas-**. Oliv. Coger las aceitunas que caen fuera de la *manta* cuando se varean. Ling. *DRAE*, *halda*, ‘Arpillera grande con que se envuelven y empacan algunos géneros, como el algodón y la paja’ y p. us. ‘falda’. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara] se registra *haldear* ‘rodear las faldas del tronco de la oliva en las faenas de recolección’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *halda* ‘falda’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.), y *halda* y *haldera*, con *h* aspirada,

‘falda de la encina y de la oliva’, en Aldeanueva de San Bartolomé y en Mohedas de la Jara, en la frontera toledana con Cáceres (Emiliano Paredes Santa María, informante externo de este pueblo de la Jara toledana); [Prov. Tol., sin localiz.], *halda* ‘falda del olivo, ramas bajas’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *haldear* con *h* aspirada ‘limpiar, aclarar las encinas con el fin de quitar la sombra que perjudica la cosecha, al tiempo que se cortan las ramas más bajas o gualdrapas que molestan al arar’, y *halda*, con *h* aspirada ‘falda’, ‘parte del cuerpo femenino correspondiente al vuelo de la falda’, ‘ladera de monte o montaña’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Daimiel, al sur de Urda, localidad próxima a los Montes de T.], *jaldra* ‘ramas bajas del olivo’ y ‘tierra sin arar alrededor del olivo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *haldar* ‘parte baja del olivo’, y *haldear* ‘ordeñar las olivas...’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito del cultivo del olivar, son evidentes las equivalencias léxicas con Andalucía, sobre todo con Jaén; en relación a *haldear*, cabe comentar la generalización del término en territorios meridionales: enclave Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, y C. Real, que conecta con Andalucía.

aceitunero, ra[#]. [acitunero, ra^o] s. m. y f. Oliv.

Persona encargada de recoger aceituna en la recolección (Fig. 103). Ling. *DRAE*. En *ALeCMan*, Mapa 412, Cuestionario I: para el concepto ‘Aceituneros’, *aceituneros* en Navahermosa, en localidades de la Jara y de Campo Arañuelo, y en la mitad meridional de la prov. de Tol.; asimismo, extendido por C. Real, mitad occidental de Alb., sur y oeste de Cuen. (en Guad., poco extendido). En And. [J.] se documenta *aceitunero, ra* y las variantes *acetunero, ra* y *acitunero, ra* ‘vareador’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

acertar. v. u. en perif. que incorporan matiz de probabilidad. ¡*Si acierta a llover antes de brotar...*!

achiperre. s. m. generalm. pl. Fam. *andarrío* 1. Ling.

En C. La Mancha [Tol., Campo Arañuelo] se documenta *achiperres*, s. pl. ‘conjunto de trastos, utensilios para un cometido determinado. También se aplica a trastos viejos o de poca valía’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Chillón, al SO de la provincia, orientado hacia Badajoz], *achiperres*, s. pl. ‘utensilios de las labores del campo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *achiperres* ‘cacharros, conjunto de trastos’ (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.); también F. Santos Coco, *Vocabulario extremeño*, ob. cit., y J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit. con acepciones próximas. En

C.-León [León], *achiperres* y variantes ‘conjunto de instrumentos, utensilios’ y ‘trastos viejos inútiles’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otros territorios, con esta forma o con alguna variante: Pal., Sor., SO de Ast., Zam., Sal., *achiperres* y *archiperres*; Áv., y And. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El vocablo tiene un importante desarrollo en el ámbito lingüístico occidental (esta valoración es compartida por Le Men, s. v. *achiperres* en J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

achiscar^o. v. tran. Ver *chiscar*.

achorchado, a. adj. Dicho de un objeto: abollado, arrugado o deformado por haberle dado algún golpe. *Esta cantimplora está achorchá.*

achorchar. v. tran. Abollar un objeto como consecuencia de haber ejercido una presión sobre él. *En la fragua, el macho, donde daba achorchar la reja.* Ling. En zona de Navalucillos [Montes de T./Jara] se documenta *achorchar* ‘abollar, aplastar alguna cosa’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Jara toledana], *achorchar* ‘hacer que algo tome la forma de una chorchá, aplastarlo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Prov. de Tol., sin localiz.], *achorchar* ‘abollar, aplastar’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *achorchar* ‘aplastar, estrujar algo’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *achorchar*). Coment. Se trata de un término con un extraordinario empleo en los territorios geográficos occidentales de los Montes de Toledo, de la Jara y de Campo Arañuelo toledano.

achozado, da. adj. u. figur. Agr. Dicho de los cereales maduros antes de ser recolectados: que sugieren la forma de chozos por su extraordinario crecimiento y por estar muy tupidos. ¡*En el llano había un trigo achozao!* Ling. En And. [J.] se documenta *achozado del olivo* ‘ramas hacia abajo por mucho fruto’, y *achozarse* con una acepción relacionada (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. La metáfora navahermoseña es compartida por el andaluz.

achuponar^o. v. tran. Oliv (+ *eschuponar*). Ver *deschuponar*.

acial[#]. [arcial^o] s. m. Agr. Instrumento de madera compuesto por un par de palos pequeños, dispuestos en paralelo y unidos por una cuerda sobre un rebaje efectuado en sus puntas, que sirve para pillar el hocico a la caballería cuando se está herrando (Fig. 57). Enc. En el Museo Etnográfico de

Navahermosa, también puede verse un ejemplar. Ling. El *DRAE* no indica la estructura del objeto.

acibuche°. s. m. Oliv. Ver *acebuche*.

acibuta°. s. f. Veget. (+ *acicuta*). Ver *cicuta*.

acicuta°. s. f. Veget. Ver *cicuta*.

acirate. s. m. Alfár. En el alfár, pequeño bancal sobre el que se asienta la *pila de mezclar y colar* la tierra, con el fin de que el barro se deslice por su peso en la *pila de solado y reposo*. Ling. *DRAE*: ‘loma que se hace en heredades y sirve de lindero’. En Navahermosa también se documenta *acilate* ‘escalón de la puerta, lindazo, caballón’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., zona centro de Montes de Toledo], *acirate* y *acilate* ‘lindazo, caballón’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [Tol., Pulgar, en los Montes de Toledo], *acirate* ‘escalón de la puerta’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Mancha toledana], *acirate* ‘pequeño montículo o terraplén’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 989, Cuestionario I: para el concepto ‘Ribazo’, *acirate* en occidente de C. Real: Agudo y Alamillo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, y en CR 309, 504, 310 -proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo. Coment. Se trata de un término con extensión en territorios meridionales.

aciscado, da. adj. Fam. Dicho de una persona:

aturdida. Ling. Para la extensión geográfica de *aciscado* y *aciscarse*, véase el artículo siguiente.

aciscarse. v. u. c. prnl. Fam. Aturdirse, acobardarse.

Cuando el moro iba arando en el barranco las olivas, se aciscó y me dijo que eso era pa maestros y que él no araba en esos barrancos.

Ling. *DRAE*, *ciscar*: prnl. ‘Soltarse o evacuarse el vientre’. En C. La Mancha [zona de Navalucillos, en los Montes de T./Jara] se documenta *estar aciscao* y *aciscarse* ‘tener mucho miedo’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente], *ciscarse* ‘tener mucho miedo’; [C. Real, Pedro Muñoz, al NE de la provincia, en La Mancha, orientado hacia La Mancha conquense y hacia Albacete], *ciscarse* ‘asustarse, tener miedo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *aciscarse* ‘amilanarse, llenarse de miedo, ciscarse’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *ciscar* y variantes ‘ventosear sin hacer ruido’, ‘contar lo que se oye sin discreción alguna’, y *enciscar*, *aciscar* fig. ‘incitar a otros a la riña’, ú. tb. c. prnl.,

acep. 2; también *enciscar* con acepciones relacionadas en Soria y Navarra (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Con la acepción recogida en Navahermosa, los términos se documentan en territorios meridionales: al oeste, al este y al sur de la localidad (en Montes de T. - Jara - Sierra de S. Vicente, Segurilla; en La Mancha y en Andalucía respectivamente).

acituna°. s. f. Oliv., Almaz., Caz. y A. Silv. y Fam. Ver *aceituna*.

acitunero, ra°. s.m.y f. Oliv. Ver *aceitunero*.

aclarar. v. tran. Oliv. → □ ~ las *olivas*.

aclicar. v. tran. Fam. Mimar. *Este Bartolo está ahí na*

más que pa que le acliquen. Ling. En Navahermosa también se documenta *aclicar* ‘preocuparse o atender bien y cariñosamente a alguien’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Navalucillos, Montes de T./Jara], *aclicar* ‘atender a una persona con mimo e interés’ y ‘halagar’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Navalucillos, Montes de T./Jara], *aclicar* ‘mimar, halagar’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *clicas* adj. ‘halagador’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En And., *clico*, *ca* ‘< pers > Delicaducho, que come poco y de muy contados manjares’ y ‘galpito’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. La formación verbal parece ser propia de los Montes de Toledo y de la comarca de la Jara, que encuentran sintonía en este y en otros términos con el andaluz.

acodadera[#]. [codadera°] s. f. Cal. Pequeña oquedad que el calero realiza en la piedra para poder introducir cuñas. // 2. Cant. → *puntero* de ~.

acodar. v. tran. Vit. Doblar ligeramente el sarmiento que se va a plantar por la parte más baja del *barranco* para que arraigue mejor. Ling. En And. [Cá] también se documenta *acodar* ‘plantar un sarmiento’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. La relación lingüística entre los Montes de T. (con Navahermosa, por supuesto) y el andaluz occidental (H y Ca, por ejemplo) parece evidente, sobre todo en el léxico de la vid.

acolorinado. adj. Carb. → *carbón* ~.

acompañado, da. adj. Agr. Dicho de los cereales desde que nacen hasta la recolección: que desarrollan plantas tupidas en la tierra donde se siembran. *El centeno, si está un poco acompañado, verás qué cosecha coges*.

acordar. v. int. Fam. Darse cuenta, cerciorarse.

Cuando acordabas, ya había explotao el barreno.

Ling. En Ext. [Cá, Las Hurdes] se documenta *acordar* con el mismo sentido (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *acordar* ‘reparar, caer en la cuenta, pero no recordando un hecho sino descubriendo un engaño’, y *acordar tarde* ‘no resolver algo a su debido tiempo’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *acordar* y variantes ‘darse cuenta de algo, después de haberse distraído’. En otros territorios, con esta misma acepción: Ast., SO de Sal., El Rebollar (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término puede caracterizarse como occidentalismo.

acorque*º. s. m. Cant. y Albañ. Ver *alcorque*.

acostarse. v. u. c. prnl. u. figur. Vit., Oliv. y Caz. y

A. Silv. Dicho de los insectos que se introducen entre la cáscara del tronco de un árbol o de una parra: meterse para anidar. *Se quitaba la corteza de las parras para que no se acostaran los bichos entre la cáscara.*

acribar. v. tran. Agr. Ver *cribar*.

acristianar. v. tran. Fam. Bautizar. Ling. Con esta acepción, el *DRAE* lo recoge como coloquial. En Navahermosa también se documenta *acristianar* ‘bautizar. También *cristianar*, opuesto a ser moro o morito’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit. y “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], *cristianar* ‘bautizar’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *acristianar* con igual sentido (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., El Romeral, Mancha toledana], *acristianar* con igual sentido; [Mancha conquense], *cristianar* con igual sentido (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Prov. C.Real, sin localiz.], *cristianar* ‘bautizar’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Gr.], *niño moro* ‘recién nacido’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Este término, antiguo, parece tener aún cierta vigencia en estos territorios meridionales. La forma *cristianar* con el significado recogido en Navahermosa en *acristianar* también se documenta en *La casa de Bernarda Alba*, obra que se escribió en los años anteriores a la Guerra Civil (F. García Lorca, *La casa de Bernarda Alba*, 8ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1984, p. 65), y en Martín Alonso. *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., donde se indica su vigencia a partir del s. XVI (s. v. *cristianar*).

adelantado, da. adj. Veget. Dicho de una planta: que brota antes de lo habitual.

adobe. s. m. Albañ. Pieza de barro cuadrangular usada antiguamente en la construcción. Enc. El proceso de fabricación es muy simple: se *pica* previamente la tierra y se añade cierta cantidad de agua; cuando la tierra está remojada, se vuelve a *picar* para hacer el barro que se extiende en la *gradilla*, la cual da forma a las diferentes unidades. El adobe dejó de utilizarse en la década de los años cincuenta por la introducción del cemento. Ling. *DRAE*.

adobo. s. m. Fam. Generalmente en la matanza, producto líquido elaborado con ajos machacados, pimiento picante, orégano, sal, pimentón y agua, que se usa para condimentar y conservar determinadas partes del cerdo, como las costillas, lomos, lomillos, lengua, riñones y corazón. // 2. □
En adobo-. Dicho generalmente de la carne del cerdo: condimentada con adobo.

adolecerse. v. u. c. prnl. Cuerp. Sentir dolor físico una persona. *Si no te recuestas bien, te adoleces.* Ling. El *DRAE* registra *adolecer* como tran. en su primera acepc.: ‘causar dolencia o enfermedad’, y como prnl. en la cuarta: ‘compadecerse, sentir lástima’. En And. [J] se documenta *adolecido* ‘condolido’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. La relación léxica de la localidad de Navahermosa con Jaén se repite con una alta frecuencia.

afala. adj., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: que realiza las actividades con extremada ligereza y alocadamente, sin conseguir los resultados esperados. Ling. El término se aplica tanto a hombres como a mujeres con mutación del determinante: *es un afala, una afala*. En C. León [NO de León] se documenta *afalar* ‘ojear, levantar la caza’ (de *a* + *falar*, hablar) y *afalampar* ‘quitar alguna cosa con violencia’; también *afalambrar* en SO de León ‘desordenar, destrozar, estropear, arrasar’. Coment. Es muy probable que la formación nominal navahermoseña surgiera en época de repoblación a partir de alguno de los verbos documentados en León.

afaneo. s. m. Fam. Acción y efecto de afanar y trabajar en exceso. *¡Vaya un afaneo que se trae!*

afiladera. s. f. Gan. y Agr. Piedra, generalmente *granuja* y blanda, usada para afilar la hoz, el hacha y otros instrumentos cortantes.

afrutado. adj. Almaz. Dicho del aceite: que deja cierto sabor a frutas cuando se prueba.

agalla. s. f. generalm. pl. Veget. Bola dura y oscura, con pequeños salientes puntiagudos, que echa el quejigo y el roble como consecuencia de alteraciones vegetativas o picaduras de insectos (Fig. 151). Ling. *DRAE*. En Navahermosa también se documenta *agalla* ‘excrecencia del roble, brezo y quejigo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.).

agallero. s. m. Caz. y A. Silv. Pez de pequeño tamaño que se prende fácilmente en el trasmallo por las agallas. *Y luego cogíamos todos los agalleros.*

agarradero. s. m. Agr. Pequeño elemento de hierro que, colocado horizontalmente en la barra de la guadaña, sirve para manejarla.

agarrar. v. int. Gan. Dicho de una hembra de ganadería: quedar preñada. *Aquella vaca no había agarrao.* // 2. Agr. Dicho de la tierra: que se caracteriza por tener una determinada propiedad: ser fuerte, granuja, arenosa, etc. *En la Mascara hay tierra que agarra en fuerte, hay sitios que agarra buen suelo de tierra.* // 3. Vit. y Hort. prender 2. // 4. u. c. prnl. Almaz. Dicho del aceite: que proporciona sensación de picor en paladar y garganta. // 5. Anim., Caz. y A. Silv. y Fam. Pelearse dos animales o personas. Ling. En And. [Al., Gr., J.] se documenta *agarrar* tran. ‘amorecer’ y ‘cubrir el burro a la burra, el cerdo a la cerda, el macho a la cabra’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *agarrar* int. ‘quedar preñada la hembra de los animales’, ‘pelearse’ ú. c. prnl. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otras provincias norteñas también se documenta con la primera acepción recogida en León: Ast., Zam., Sal., Gal., Sant. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término en la primera acepción recogida en Navahermosa es concomitante con las hablas noroccidentales de la Península; por su parte, la relación lingüística entre los Montes de T. y Andalucía oriental también se observa en este término.

agárrate. Fam. Fórmula exhortativa u. frecuent. cuando se quiere prevenir al interlocutor de que algún acontecimiento hipotético, fuera de lo cotidiano, va a suceder. *Cuando canten las chicharras, agárrate de calor; agárrate cuando llegue la declaración de la renta.* Ling. *DRAE*: interj.

coloq. ‘U. para invitar al interlocutor a prepararse, como quien busca apoyo por precaución, para recibir una gran sorpresa’.

agonía. s. f. □ **Rezar a la agonía-**. Trad. Generalmente las mujeres, orar en grupo en la casa del difunto, inmediatamente después de haber agonizado este.

// 2. □ **Tocar a la agonía-**. *tocar a muerto.*

agostarse. v. u. c. prnl. Veget. Cuando avanza el tiempo de verano, secarse un árbol cuyo primer verdor se ha producido en la primavera. Ling. En C. León [León] se documenta *agostar* ‘secarse o amostiarse plantas, frutos del campo o terreno’ ú. m. c. prnl. (también en Ast.) y *agostado*, da ‘se dice de las plantas abrasadas por el calor excesivo’; también en Ext. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. La relación léxica entre las hablas leonesas y extremeñas, y el habla de Navahermosa parece ser una circunstancia habitual.

agricultor. s. m. Agr. Dueño de una o varias haciendas de labor. Ling. Algunos hablantes oponen este término al de *labrador*, indicando que el *agricultor* no suele trabajar en las tareas del campo (véase *labrador*).

agrio, gria. adj. Vin. Dicho del vino: que presenta insuficiencia o exceso de acidez fija, o está invadido por la acción del *bacterium acceti*, el cual transforma el alcohol en ácido acético. // 2. Colm. Dicho de la miel: estropeada por contener agua.

agua. s. f. Fam. → *piedra* de ~. // 2. → *borrollón* de ~. // 3. □ **En agua-**. → *aceitunas* de ~. // 4. → *aceitunas* para ~. // 5. Gan. y Agr. → *molino* de ~. // 6. □ **Cambiar el agua a las aceitunas-**. exp. v. u. figur. Cuerp. Orinar. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 308, Cuestionario II: para el concepto ‘Orinar’, a *quitar el agua a las aceitunas*, en TO 103. // 7. Oliv. → *cava* de ~. // 8. **Agua de invierno-**. Atmosf. La que llevan los *arroyos de invierno*. // 9. Topog. → *Tabla* de ~. // 10. Caz. y A. Silv. → *polla* de ~. // 11. → *red* del ~. // 12. Cal. → *mecha* de ~. // 13. Albañ. **Un agua-**. → *tejado* a ~. // 14. Trad. → *tortas* de ~. // 15. pl. enfat. Fam. *Las aguas de marzo sólo son yerba.* // 16. siemp. pl. □ **Dar aguas-**. exp. v. En la matanza, lavar repetidas veces con agua las tripas del cerdo que se van a utilizar para hacer embutidos. Se

restregan en la artesilla y se las dan muchas aguas. // 17. Vin. Cada una de las cantidades de agua que se echan sucesivamente en la *casca* ácida para sacar vinagre. *Se echan hasta tres aguas.* // 18. □ **Venir las aguas-**. Comenzar la época de lluvias en otoño. *Lo sembraba antes de que vinieran las aguas.* // 19. □ **Pasar aguas-**. Topog. Dicho de un camino: cruzar a su paso una corriente de agua, generalmente de poco caudal, como arroyos y pequeños riachuelos. *El camino que sale del baén del Cura tiene unos cuarenta kilómetros de largor y llega hasta el río sin pasar aguas.* // 20. □ **Coger aguas-**. exp. v. Albañ. En la construcción de una casa, hacer el tejado. Enc. En general, y sobre todo en época de invierno, los albañiles tienden a *coger aguas* enseguida con el fin de poder trabajar al resguardo en el interior de la vivienda. // 21. **Dos aguas-**. → *tejado a ~*.

aguada. adj. Cal. Dicho de la cal: *suelta*.

aguaderas. s. f. siemp. pl. Agr. Conjunto de cuatro nichos de esparto o goma unidos por correas, que se coloca sobre la grupa de las caballerías para transportar agua en cántaros (Fig. 54). Enc. Para ver el significado de este término en las tres comarcas conquenses, así como otro detalle etnográfico, puede consultarse Juana María Huelamo Gabaldón y José María Solías Avis, “Ensayo de un vocabulario de cestería”, en *II Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1984, p. 78. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también puede verse un ejemplar de *aguaderas*. Ling. *DRAE*, *aguadera*, pl.: ‘Armazón de madera, esparto, mimbre u otra materia semejante, con divisiones, que se coloca sobre las caballerías para llevar en cántaros o barriles agua u otras cosas’.

aguadero. s. m. Caz. y A. Silv. Bebedero, generalmente natural, donde acuden algunas aves, normalmente palomas y tórtolas, a beber en época estival. Ling. En C. Real [Daimiel, en el centro-norte de la provincia, orientado al sur de Villarrubia de los Ojos, y de Urda y Yébenes -localidades asociadas a los Montes de Toledo] se documenta *aguadero* ‘abrevadero’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Al, Cá, Có, Gr, J, Má, Se] *aguadero* ‘abrevadero natural en el campo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

aguadora. adj. Fam. → *carretilla ~*.

aguazo. s. m., u. enfat. y generalm. despect. Atmosf.

Gran cantidad de agua que albergan las plantas por efecto del rocío. *Aquel día en las sierras era to un aguazo, estaba chorreando.* Ling. En zona de Navalucillos [Montes de T./Jara] se documenta *aguazo* ‘lluvia abundante y fuerte’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *aguazo* ‘rocío abundante que cae en época más bien templada’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 973, Cuestionario I: para el concepto ‘Rocío’, *aguazo* únicamente en Los Navalucillos. Coment. La línea geográfica Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo presenta en repetidas ocasiones equivalencias léxicas.

agüelo, la°. s. m. y f. Fam. y Cuerp. Ver *abuelo, la*.

aguijón[#]. [ijón°] s. m. Colm. Apéndice puntiagudo y

venenoso que tienen las abejas al final del abdomen, y que, cuando estas pican, lo dejan en la picadura y mueren. Enc. El aguijón presenta varios dientes, a modo de pequeños arpones, que se fijan fuertemente en la piel e impiden que pueda desprenderse. Ling. *DRAE*. En And. [Gr, J, Có] se documenta *guijón*, e *ijón* (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

águila. s. f. **Águila culebrera-**. Caz. y A. Silv. Rapaz migratoria de extraordinario volumen, con plumas blancas en la parte inferior, que habitaba la zona en primavera y verano, y se alimentaba de reptiles, preferentemente de culebras (actualmente, no se ve en la localidad). Enc. El águila real y el águila calzada (con dos subespecies: pescadora y la que presenta escamas en las patas) son otras variedades que viven en Navahermosa, si bien no reciben denominación popular. Ling. *DRAE*. // 2. □ **Hacer el águila-**. Dicho del macho de perdiz que hace de reclamo en la jaula: emitir determinados sonidos, que se asocian con los que hacen algunas rapaces, para hacer miedo a las perdices del campo. Ling. En And. [Sierra Morena] se documenta *hacer el águila* con una acepción relacionada (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *águila*). Coment. El léxico navahermoseño de la caza con el reclamo de perdiz macho y el propio de Sierra Morena y de Jaén en general presentan notables similitudes.

aguilón. s. m. generalm. pl., u. figur. Albañ. En las obras de construcción, cada una de las paredes triangulares que se levantan en una casa a partir

de los extremos del forjado, y sobre las que descansa parte del tejado. Enc. Visto desde otra perspectiva, el aguilon viene a ser la parte más alta, con forma triangular, del *testero* de una casa. Ling. En Navahermosa también se documenta *aguilon* ‘la parte más alta de la pared’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [zona de Navalucillos, Montes de T./Jara], *aguilon* con el sentido de ‘hastial’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo] *aguilon* ‘ángulo -o cuchillo- que forma en su parte superior la pared de un edificio cubierto a dos aguas...’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *aguilon*). En And. [Co, Gr] *aguilon* ‘cabrio, madero que va desde la cumbra a la solera o a la pared, de dos en dos, para formar la armadura del tejado a dos aguas’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *aguilon* ‘cada una de las vigas que en el tejado marcan la división de aguas’, acep. 2, (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término, corriente en la línea geográfica Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo, se presenta también en puntos del occidente peninsular (León y Córdoba) y en Granada.

aguja[#]. [buja° (+ abuja), abuja°] s. f. Oliv. Palo de oliva, delgado y terminado en punta, de entre cinco y diez centímetros de largo, usado para coser las *mantas* con las que se recoge la aceituna. // 2. Almaz. En la almazara, barra cilíndrica de la prensa (Fig. 117).

agujetazo[#]. [abujetazo°, bujetazo°] s. m. generalm. pl. Cuerp. Dolor momentáneo e intenso que se produce en las extremidades, y, más concretamente, en alguna parte de la cabeza.

aguzar[#]. [abuzar°] v. tran. Agr. y Herrer. → □ ~ *rejas*.

ahigarse. v. u. c. prnl., u. figur. Dicho de un objeto: aplastarse por efecto de algún golpe. // 2. Dicho de un objeto de materia blanda, como el plástico: contraerse por efecto del calor.

ahijadera[#]. [hijadera*°] s. f. generalm. pl. Gan. En la actualidad, cada uno de los compartimentos hechos de obra, con zona cobijada, donde se *ahijan* (ahijar 2) las crías del ganado lanar y caprino con las madres, y donde se aparta el ganado según determinadas condiciones: machos, hembras, crías, hembras paridas, hembras que van a parir, etc. // 2. Antiguamente, cuando se criaban

los *guarros de montanera* y los *guarros de suelta*, el mismo compartimento destinado a que la cerda pariera y amamantase a sus crías (Fig.11). Ling. *DRAE*: Sor. ‘Conjunto de crías de un rebaño’ y Sor. ‘Época en que los ganados ahijan’ (la Academia ha propuesto este artículo para ser suprimido en la 23ª edición del Diccionario académico). En C.-La Mancha [Tol., zona centro de los Montes de Toledo] se documenta *ahijadera* ‘pocilga, zahúrda’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [Jara toledana], *hijadera* ‘zahúrda, habitáculo del cerdo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Prov. de Toledo, sin localiz.], *hijadera* ‘pocilga o recinto para parir y criar los cerdos’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.). En And., *hijadera*: envío a *ahijadera* ‘zahúrda, pocilga’ [J], y ‘en las pocilgas, cada uno de los compartimentos acondicionados para la paridera y cría de cerdos’ [Có]. Coment. Como se observa, al menos en Navahermosa, el término en su primera acepción ha adaptado su significado a la nueva realidad. Con el significado antiguo (acepción 2), el vocablo registrado en los Montes de T. y Jara encuentra proyección en las provincias más septentrionales de Andalucía (Co y J), como ocurre en otros casos.

ahijar[#]. [hijar*°] v. tran. Gan. Llevar al cordero o al chivo *empellicados* a su nueva madre para que los acoja como hijos. // 2. Reunir a cada hembra con su cría después de venir de *careo*. *Vamos a ahijar los corderos*. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *ahijar* ‘poner a un animal con otra hembra, que no es su madre, para que mame de ella’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *ahijar* ‘obligar a una oveja a que acepte la cría abortecida o por muerte de la madre’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *ahijar* ‘prohijar o criar a un cordero cuya madre ha muerto o no le da de mamar’; [C. Real, sin localiz.], *ahijar* ‘emparejar un cordero sin madre con otra oveja’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen. Serranía], *ahijar* ‘obligar a una oveja a que acepte la cría abortecida, o por muerte de la madre’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Guad. Serranía de Atienza], *ahijar* ‘acoger la oveja u otro animal al hijo ajeno para criarlo’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [Se], *ahijar* ‘prohijar < a un borrego > cuando se le muere la madre’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [N de León], *ahijar* ‘aparejar al cordero con su madre o con otra oveja para que lo críe’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otras provincias, con acepción equivalente: Sor. y Ext. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. La conexión léxica entre los Montes de T., Campo Arañuelo y Extremadura por el oeste, y entre los Montes de T.,

C. Real y Andalucía por el sur parece evidente; sin embargo, el término se emplea también en otros territorios norteños, más occidentales (León) y más orientales (Cuenca, Guadalajara y Soria). Por todo ello, puede suponerse que se trata de un vocablo propio de la trashumancia, tal como señala también Le Men (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *ahijar*).

ahína[#]. [anahínas° (+ ahínas), ahínas°] adv. de modo.

Con facilidad. // 2. adv. de tiempo. Enseguida. *No se enrancia el aceite tan ahínas.* Ling. En Nav. se utiliza siempre precedido de *tan*. *DRAE*: *ahína*: adv. m. desus. ‘fácilmente’ y *aina*: adv. t. ant. ‘pronto’, adv. m. ant. ‘fácilmente’. En Navahermosa también se registra *aina* ‘en seguida, fácilmente, por poco’. Frase: “tan aínas o anahínas” (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *ainas*, que envía a *aina* ‘pronto, tan pronto...como; por poco, casi; apenas’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., El Romeral, en Mancha toledana], *ahínas*, *no tan ahínas* (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C. León [León], *aina* y variantes ‘pronto, a prisa’ y ‘fácilmente’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otros territorios septentrionales: Ast. *aina* ‘presto, deprisa’; Sal. *aina* ‘pronto, en seguida’ y *ainas* ‘apenas, por poco, casi’; Sant., Pal. y Seg.; también en And., Mur., y español de América, donde se registra *aina* y *no tan aina/s* ‘no tan pronto o fácilmente’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

ahínas°. adv. de modo y de tiempo. Ver *ahína*.

ahormar. v. tran. Guarn. Colocar un calzado en la horma para ensancharlo o estrecharlo.

ahumador[#]. [humador°] s. m. Colm. Utensilio provisto de un tubo con tapadera, terminado en forma de embudo -donde se deposita combustible de madera verde- y de un fuelle de material, que se usa para echar humo a las abejas cuando se *castran*. Enc. La finalidad de esta actividad es que las abejas se tranquilicen y no acometan al apicultor. Sobre el uso del ahumador, hay quienes dicen que no es rentable, porque las abejas entran en estado de zumbido, llenan el buche de miel y son más peligrosas; además, añaden que en estado de zumbido pueden asfixiar a la reina (Fig. 261). Ling. En Cuen. [Alcarria] se registra *ahumador* con el mismo sentido (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. En ocasiones, los términos relacionados con la apicultura pertenecen a un tecnolecto que se extiende por territorios geográficos dispares.

ahumarse. v. u. c. prnl. Fam. En la matanza, enrojecerse la piel del cerdo cuando se churrusca excesivamente.

airazo. s. m. Atmosf. Viento fuerte. Ling. En And., *airazo* ‘viento fuerte’, ‘ventarrón’, ‘vendaval’ y ‘huracán’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Las relaciones léxicas entre Navahermosa y Andalucía son relativamente frecuentes.

aire. s. m. Atmosf. **Aire de Bargas -.** Viento frío que sopla del noroeste. Enc. Bargas, localidad toledana ubicada al norte de la capital, y a unos setenta kilómetros de Navahermosa en dirección norte. // 2. **Aire de Bargas-.** Viento cierzo. // 3. Agr. y Atmosf. **Aire gallego-.** Viento de poniente. Enc. Es el más persistente para limpiar el grano en las eras. // 4. **Aire solano-.** Viento del este que no suele ser continuo. Enc. Cuando se limpia el grano en la era, enseguida *se echa*. // 5. **Aire ábrego-.** Viento del sur. *El ábrego es el de Navastena, viene de donde llueve.* Enc. Sopla de modo fijo cuando se espera lluvia. // 6. **Aire del Norte-.** Viento del norte. Enc. No sirve para limpiar el grano en la era porque no sopla con constancia. // 7. □ **Echarse el aire-.** Dejar de moverse el viento. // 8. □ **Baquetear el aire-.** Soplar ligeramente el viento. *Se limpiaba cuando empezaba a baquetear el aire.* // 9. → *revocón* de ~. // 10. □ **Cargar el aire-.** Caz. y A. Silv. Llegar el olor del cazador a la presa de caza alertándola y provocando su huida. *Si los carga el aire a los jabalines, ya te puedes ir.* // 11. pl. enfat. y generalm. u. despect. Atmosf. Viento persistente. *¡Ese injerto no lo tiran los aires!.* Ling. En *ALeCMan*, Mapa 928, Cuestionario I: para el concepto ‘Viento norte’, *de Bargas*, solo en Navahermosa, Cuerva y Los Yébenes (Montes de T.). En And. se documenta *baquetear* y *baqueteo* con la idea de ‘moverse’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León] se documenta *gallego* y *galego* con las acepciones de viento del noroeste, del oeste y suroeste según zonas; también en otras provincias del norte: Ast., Zam., Sal., Sant., Rioja y Áv. En Ext., *gallego* ‘viento del noroeste’, y *gallegu* (Coria) ‘viento del oeste’; y en And. *gallego* ‘viento del oeste’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En León, *aire solano* ‘viento templado del sur’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. La expresión *aire de Bargas* se adscribe al ámbito geográfico monteño; por su parte, el término *gallego*, *aire gallego*, se desarrolla en territorios occidentales de la Península; y *baquetear* parece pertenecer al ámbito geográfico meridional.

airear. v. tran. Agr. *limpiar* 1. // 2. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. *ventearse* 2. // 3. Dicho de una res de caza mayor: percibir por el olfato el pasto fresco y dirigirse hacia él. *Ahora como no hay borras, vienen los venaos porque se airean del cencío.* Ling. En And. se documenta *airear* prnl. ‘recibir < una pieza> a favor del viento las emanaciones corporales de un cazador’ y ‘huir < la pieza > por haber olfateado al cazador’ [J] (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El término, en su forma pronominal, es compartido por una de las provincias andaluzas que más lazos léxicos presenta con Navahermosa: Jaén.

ajetrearse. v. u. c. prnl. Fam. Fatigarse tras haber realizado algún trabajo de modo rápido e impetuoso. *Esta mañana he estao con el goteo aquí en la huerta y la verdad, que me he ajetreao.*

ajo. s. m. **Ajo puerro-**. Veget. Planta compuesta por una materia vegetativa soterrada parecida a una cabeza de ajos, de donde surgen tallos rectos y erguidos que alcanzan hasta los dos metros de altura. En sus extremos aparecen, apiñadas, florecillas blancas en primavera. (*Allium ampeloprasum* L. Liliaceae). (Fig. 203). // 2. **Ajo de perro-**. **ajo puerro.** Ling. En *ALeCMan*, Mapa 183, Cuestionario II: para el concepto ‘Puerro’, *puerro*, en Navahermosa; *ajo porro*, en Los Yébenes (Montes de T.); *ajos perros*, en Mora (al norte de Yébenes); *porro*, en Anchuras (en la Jara); *porro*, en TO 408 (al noreste); *porros*, en TO 610 (al sureste); en C. Real: *ajo porro* en Agudo, y *puerros*, *porros*, en Alamillo - ambos en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-; asimismo, también en C. Real, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo: *porro* en CR 306, *ajos porros* en CR 405, *porros* en CR 305, *porro* en CR 504 y *porros* en CR 506 (también, *puerro*, *porro* y *ajo porro* en en este de C. Real); en Alb., *porro* y *ajo porro* con bastante intensidad; en Cuen., *porro* y *ajo porro* en la mitad oriental, y *perro* en CU 315 (Mancha); en Guad., las variantes con monoptongación aparecen en menor grado. En Ext. [Ba. cap. y otros pueblos] se documenta *ajo porro* ‘ajo silvestre’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). // 3. **Ajo blanco-**. Fam. *sopas canas*. // 4. **Ajo blanco-**. Guiso que se corresponde básicamente con las llamadas tradicionalmente en la localidad *sopas*

cachorreñas. Ling. En C.-La Mancha [Jara toledana] se registra *ajocano* ‘cierta sopa hecha con leche, tomate y pan duro’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Carpio de Tajo, al norte de Navahermosa, en la comarca de Torrijos], *ajoblanco* ‘comida compuesta de pan, sal, agua y leche (sopas canas)’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *ajo blanco* ‘plato rápido que preparan poniendo agua a hervir con unos ajos, aceite y laurel. Después de haber dado un hervor, añaden arroz en cantidad suficiente para que absorba todo el caldo al cocer. Es el clásico arroz blanco, si bien más cargado de ajo y más seco (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *ajo blanco*, con tres acepciones relacionadas con el guiso (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *ajo blanco*). Coment. El término *ajo blanco* (*ajocano* en Jara tol.) se propaga por territorios meridionales: prov. de Toledo, Mancha conquense y Andalucía.

ajonjera[#]. [ajunjera^o] s. f. Veget. Planta compuesta por numerosos tallos erguidos y delgados, de los que salen hojas muy finas y estrechas de color verde apagado, que es considerada buen alimento para el ganado. (*Chondrilla juncea* L. Asteraceae). (Fig. 188). Ling. El *DRAE*, que deriva el término de *ajonje*, recoge dos variedades: ‘Planta perenne de la familia de las Compuestas, de tres a cuatro decímetros de altura, con raíz fusiforme, hojas puntiagudas y espinosas y flores amarillentas’ y *ajonjera juncal*: ‘condrila’. En Navahermosa también se registra *ajunjera* ‘sitio poblado de juncos o juncal’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *ajunjera* ‘planta’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., s. v. *ajunjera*). En And. *aljunjera*, ‘planta’, *Andriala ragusina* (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *aljunjera*).

ajuar. s. m Trad. *dote*. Ling. *DRAE*: ‘conjunto de muebles, alhajas y ropa que aporta la mujer al matrimonio’.

ajunjera^o. s. f. Veget. Ver *ajonjera*.

ajustado, da. adj. Fam. Dicho de la persona que trabaja en una hacienda: con contrato fijo.

ajustarse. v. u. c. prnl. Fam. Establecer un contrato o convenio el empresario y el empleado para realizar algún trabajo. *Nos ajustemos pa segar.* Ling. En Cuenca [Mancha], *ajuste* ‘acuerdo o convenio al que llegaban los jornaleros con el amo o dueño de las tierras, a la hora de hacer el contrato laboral...’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *ajuste*).

ala. s. f. Caz. y A. Silv. → *hormiga* de ~.

alabear. v. int. Carp. Mostrarse con cierta curvatura una pieza de madera. *Los codales se usan para ver si la pieza alabea.* Ling. El *DRAE* recoge *alabear* como tran.: ‘combar, curvar, especialmente la madera’ u. t. c. intr.; y como prnl.: ‘dicho de la madera: torcerse o combarse’.

aladierna[#]. [ladierna^o (+ layerna), layerna^o] s. f. Veget. Arbusto ramoso con tallos delgados, de los que surgen numerosas hojas estrechas y alargadas, que es alimento muy apetitoso para el ganado ovino y caprino. Es melífera. (*Phyllerea angustifolia* L. Oleaceae). (Fig. 162). Ling. En C. Real [Navas de Estena, en los Montes de Toledo], *layerna* ‘planta parecida a la jara, pero más fina. Con ella se hacían escobas bastas para barrer la era’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Esta forma también la han escuchado en Navas de Estena diferentes informantes de Nav. Coment. La variante lexicalizada *layerna* es corriente en estos territorios de los Montes de T. (la relación lingüística entre Navahermosa y Navas de Estena es muy estrecha). En el siglo XVI, el término con vigencia en Navahermosa era la forma *ladierna*, que aún conservaba -d- (de aladierna < de alaternus < lat. alaternus, *DRAE*): así aparece en C. Viñas [et. al.], (eds.), *Relaciones...*, ob. cit., p. 136, en la respuesta que dieron los informantes a la pregunta número 18 del interrogatorio, cuando dijeron “es abundosa de leña de encina y jara...y de *ladierna*”. J. Corominas señala que la forma *layérna-go* es una variante que se empleó en Granada, Córdoba y Huelva -recogida por Gómez Ortega (1763) y botánicos posteriores- (*DCELC*, s. v. *aladierna*).

alarón. s. m. Gan. Corral de leña que se hace en la sierra con monte tronchado para retener a las cabras o dar cobijo a los chivos.

alavín^o. s. m. Colm. Ver *alevín*.

albañal. s. m. Alf. Pequeña tubería que da salida al agua de la *pila* donde se *asola* el barro que después utiliza el alfarero para trabajar. *DRAE*: ‘canal o conducto que da salida a aguas inmundas’.

albarca. s. f., generalm. pl. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. Cada una de las dos piezas del calzado de goma o material, usadas por pastores y gañanes. Enc. Generalmente, las fabrica el *abarquero*. // 2. **Albarca abierta.**- Usada en verano, es la que va provista de *capellas* pequeñas abiertas por delante. // 3.

Albarca cerrada.- Usada en invierno, lleva capellas cerradas y más grandes. (Fig. 1, 2 y 3). Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también pueden verse ejemplares de *albarcas*, de goma y de material (estas últimas, *cerradas*). Véase la entrada *goma*. Ling. El *DRAE* recoge el término *albarca* y lo envía a *abarca*. En Córdoba se oye *barca*.

albarda. s. f. Agr. Saco fabricado normalmente con tela de costal, relleno de paja, que se coloca sobre el lomo de las caballerías para preservarlas del daño que pudiera ocasionarles la carga. Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, puede verse una *albarda* recubierta con cuero. Ling. En las localidades próximas de Polán y de Gálvez se ha recogido *jalma*, que no es sino una albarda más grande y más blanda que se coloca a las caballerías para transportar fruta y carbón (esta información se ha obtenido *in situ*).

albardilla. s. f. Cant. Pieza, generalmente de granito o piedra artificial, con la que se remata la parte superior de un muro.

albardón. s. m. Agr. Albarda grande (Fig. 54).

albariza[#]. [alberiza^o] adj. Agr. → *tierra* ~.

alberiza^o. adj. Agr. Ver *albariza*.

albarquero^o. s. m. Guarn. Ver *abarquero*. Ling. Curiosamente, el *DRAE* recoge *albarca*, pero no *albarquero*. Por este motivo, este término se considera variante de *abarquero*, al que sí da entrada el Diccionario académico.

albera. adj. Agr. → *tierra* ~.

albóndiga[#]. [almóndiga^o] s. f. Cuerp. Bola pequeña fabricada con moco. Ling. El *DRAE* recoge este significado en el término *albondiguilla*. // 2. (~ s) siemp. pl. □ **Hacer albóndigas** [hacer almóndigas^o]. Confeccionar pequeñas bolas con moco.

alcohol. s. m. Alcohol de hoja de Linares-. Alf. Producto líquido que, mezclado con piedra molida, usa el alfarero para *bañar* los cacharros. Ling. *alcohol de hoja*, también en los alfares de la provincia de Toledo (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al.], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 31). En And., *alcohol de alfarero* ‘galena’, y *alcohol de hoja* [Al, Gr, y sobre todo en J] ‘barniz de sufuloso de plomo que se emplea en la alfarería para impermeabilizar las piezas de cerámica’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En alfarería, el léxico de Navahermosa, y en ocasiones también de otras localidades monteñas, presenta equivalencias significativas con Andalucía.

alcornoque. s. m. **Alcornoque bornizo-**. Corch. El que a los quince o veinte años después de plantado da por primera vez corcho, aunque de baja calidad. *Es un alcornoque bornizo.* (Fig. 285). // 2. □
Abrirse el alcornoque-. *abrirse la corcha.* // 3. □
Cerrarse el alcornoque-. *cerrarse la corcha.* // 4. □
Subir el alcornoque-. Extraer el *bornizo*, el *segundo* o la *corcha* progresivamente, con el paso de los años, desde el tronco hasta las ramas de las *horcajas*. *A los veinticinco años quitas el segundo y subes el árbol otro poco, otro tercio, quitando el bornizo que ya ha engordao.*

alcornoquera. s. f. colect. Corch. Campo plantado de alcornoques. Ling. En And. se documenta *alcornoquera* ‘relativo al alcornoque, especialmente a su bellota’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En la industria del corcho, el léxico recogido en Navahermosa es extraordinariamente concomitante con el de algunas provincias de Andalucía, sobre todo con las más occidentales, como se irá viendo.

alcorque[#]. [acorque*^o] s. m. Cant. y Albán. *recercado* 2. Ling. *DRAE*: ‘hoyo que se hace al pie de las plantas para detener el agua en los riegos’.

alcucilla. s. f. Fam. Recipiente provisto de una tubería fina en un extremo, por donde sale el aceite que alberga. Enc. Se utiliza normalmente para engrasar.

aldabilla. s. f. Fam. Pequeña pieza metálica donde se sujeta el extremo de la *tranca* (*tranca* 1) colocada en las *puertas falsas*.

alegamarse[#]. [aleganarse^o] v. u. c. prnl. Atmosf. Llenarse de agua y barro las casas y las heredades por haber llovido en exceso. Ling. El *DRAE* recoge *aleganarse* y lo envía a *alegamarse*, forma pronominal que se encuentra en la entrada *alegamarse*: tr. ‘Echar légamo o cieno en las tierras para beneficiarlas’ y prnl. ‘Llenarse de légamo’.

aleganarse^o. v. u. c. prnl. Atmosf. Ver *alegamarse*.

alegas^o. s. f. siemp. pl. Gan. Ver *salegas*.

alevín[#]. [alavín^o] s. m. **Alevín de reina-**. Colm. Larva de *abeja reina* o *maestra* que permanece en el *vaso* sobrealimentándose con jalea real. // 2. Huevo de donde saldrá a los tres días la larva que se convertirá en *abeja maestra*. Ling. El *DRAE* dice de

alevín: ‘cría de ciertos peces de agua dulce que se utiliza para repoblar ríos, lagos y estanques’.

alfar. s. m. **Alfar.** Industria de la alfarería. *Al alfar le hundió el plástico.* Ling. En *ALeCMan*, Mapa 732, Cuestionario I: para el concepto ‘Alfarería’, *alfar* en Montes de T. (Navahermosa y Cuerva); por el oeste, en Campo Arañuelo (Valdeverdeja), y por el este, en la Mancha (TO 410).

alfileres. s. m. siemp. pl., u. figur. Veget. y Trad. Planta que se encuentra generalmente en pastizales y que, en su parte final, los tallos desarrollan ramilletes de donde surgen las flores y diversas excrecencias vegetativas duras. (*Erodium ciconium*. L. L’Hér. Geraniaceae). (Fig. 224). Enc. Antiguamente, los chiquillos solían jugar al *cantillo* y a la *cruceta* con estos alfileres, una vez desprendidos convenientemente del ramillete. // 2. **Alfileres de parpadejos-**. *alfileres.* // 3. **Alfileres de gitana-**. *alfileres.* Ling. En And. [Alta Alpujarra] se documenta *alfilerillo* ‘juego infantil’; [Có, Gr, Má], *alfilerito* ‘alfiler, planta’ *Erodium cicutarium*’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Valuengo y Villanueva del Fresno], *alfiletera* ‘hierba que gusta mucho a los conejos’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C. León [León], *alfiler* y variantes ‘la planta umbelífera...’, ú. m. en pl. *Scandix pecten-Veneris*, L. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término parece tener difusión en el occidente hispano y en áreas meridionales.

alfombrar. v. tran. Trad. El día del Corpus Christi, cubrir las calles por donde va a transcurrir la procesión con mejorana, romero, tomillo, lirios salvajes y otras plantas aromáticas. Enc. Para ampliar información en torno a la fiesta del Corpus en Castilla-La Mancha, puede consultarse Consolación González Casarrubios, “Estado actual...”, art. cit., p. 45.

alforjas. s. f. siemp., pl. u. figur., eufem. en determinados contextos. Gan. Testículos del carnero y del macho cabrío. // 2. Agr. Par de bolsas de esparto o material, unidas por una tela fuerte, que llevan los gañanes al hombro para llevar agua, comida, tijeras de podar, etc. Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, *alforjas* grandes de cuero. // 3. **Alforjas del herraje-**. Se usan para llevar toda la herramienta necesaria cuando se procede a herrar las mulas. (Fig. 55). // 4. **Alforjas de los clavos-**

. *alforjas del herraje*. // 5. u. figur., eufem. en determinados contextos. Cuerp. Testículos del hombre.

algaradita. s. f. Atmosf. Chubasco de poca intensidad. *Vino una algaraita de agua y me tuve que meter en la casa*. Ling. El término parece estar relacionado con *algarada*, vocablo que recoge el *DRAE* en *algarada*² y que envía a *algarada*: Del ár. hisp. al‘arrāḍa, y este del ár. clás. arrāḍah. ‘Máquina de guerra usada antiguamente para disparar o arrojar pelotas o piedras contra las murallas de las fortalezas’. En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *algará* ‘chaparrón fuerte de granizo y nieve’ (D. Romero López, *La besana*..., ob. cit.); [Tol., zona centro de los Montes de Toledo], *algará* con la misma acepción (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [Prov. Tol., sin localiz.], *algaraita* con el mismo sentido (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario*..., ob. cit.); [Cuen., Serranía], *algarón* ‘chaparrón fuerte’ (J. L. Calero, *El habla*..., ob. cit.). En And. [Có], *algarada* ‘ventisca de lluvia’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.).

algarra. adj., u. más c. s. Fam. Dicho de una persona: desordenada y desastrosa en los trabajos que realiza. // 2. *tarambana*. ¡*Lo algarra que son estos moros!* Ling. El término se usa en esta forma para referirse a personas de ambos sexos con mutación del determinante (*un algarra*, *una algarra*). En este caso, la primera acepción, al menos, puede relacionarse con los significados que indica el *DRAE* para *algarada*¹: ‘algará’ (esta del ár. hisp. alḡára, y este del ár. clás. ḡārah. ‘Tropa de a caballo que salía a correr y saquear la tierra del enemigo’, ‘Correría de esta tropa’) y ‘Tumulto causado por algún tropel de gente’. En C.-La Mancha [Tol., Los Navalucillos, Montes de T./Jara] se documenta *algarra* ‘canto de la perdiz en la jaula’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit. y 1998), y *algarrear* tran. ‘voces o gritos que da una persona cuando canta’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *algarra* ‘canto de la perdiz en la jaula’ y ‘voces o gritos que da una persona cuando canta’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario*..., ob. cit.). Coment. El término, con acepciones relacionadas de alguna manera, se adscribe al ámbito geográfico de los Montes de Toledo y Jara.

algotro, tra. Algún otro, alguna otra. *Vamos a algotro sitio; ¿has cogido algotro espárrago?; yo me sé algotras cosas que tú no sabes*. Ling. También se documentó el término *algotro* hace varias décadas en

Navahermosa (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., en cap. de “Morfología”) y en la Jara toledana (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); y, más recientemente, en Campo Arañuelo toledano (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario*..., ob. cit., p. 33; el autor indica que era mucho más usual hace 50 años), en C. Real (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario*..., ob. cit.) y en la Mancha conquense (J. L. Calero, *Vocabulario*..., ob. cit.). Coment. La fusión de los determinantes indefinidos, que parece ser herencia del castellano medieval, denota un contenido claramente cuantitativo. El término tiene cierta vigencia en territorios meridionales

alicantina. adj. Albañ. → *teja* ~.

alinear[#]. [aliñear^o, aliñar^o] v. tran. Vit. y Oliv.

Generalmente en un olivar o viñedo, poner (en el sentido de plantar) los árboles o plantas en línea. *Hay que aliñarlas las olivas*. // 2. int. Dicho de los árboles o plantas: mostrarse en línea. *Ya aliñean las olivas*.

aliñar^o. v. tran. Vit. y Oliv. Ver *alinear*.

aliñear^o. v. tran e int. Vit. y Oliv. Ver *alinear*. Ling.

En la comarca de Torrijos cunde *liñar* (Pedro Merchán Moset, informante externo).

aljaba. s. f. Gan. *zurrón*. Ling. La voz *aljaba* se oye más en la localidad próxima de Los Navalucillos, según varios informantes. Además, en Navahermosa, *aljaba* solo se utiliza en el ámbito de la ganadería, mientras que *zurrón* se extiende a otros ámbitos, como el de la caza. En *ALeCMan*, Mapa 503, Cuestionario I: para el concepto ‘Zurrón’ (de los pastores), *aljaba con dos bracileras* en Navalucillos (Montes de T./Jara).

allaíta. adv. Algo menos lejos del lugar señalado con el adverbio *allá*. *Más allaíta de Gálvez, ande hemos estao con las borras*. // 2. *Allá*. Ling. La voz, de uso poco generalizado, solo la emplean los más mayores.

almacén. s. m. Almaz. Lugar de la almazara donde se conseva el aceite en depósitos (Fig.121).

almadana^o. s. f. Agr., Cal., Cant. y Herrer. Ver *almádena*.

almádena[#]. [almadana^o] s. f. Agr., Cal., Cant. y Herrer. Martillo grande, de unos seis kilos de peso, con astil largo (Fig. 61 y 243). Ling. El término se utiliza en diferentes ámbitos (agricultores, caleros, canteros y herreros), donde tiene diferente utilidad. En el ámbito de la herrería suele utilizarse el compuesto *martillo*

pilón como sinónimo de *almadana*. El *DRAE* recoge *almádana* y lo envía a *almádena*: ‘Mazo de hierro con mango largo, para romper piedras’.

almadera*°. s. f. Cal. Ver *armadera*.

almanta. s. f. Oliv. *calle 2*. Ling. [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *almanta* ‘espacio de tierra que en las viñas y olivas se deja entre liño y liño’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *almanta* ‘plantación abundante y espesa’ y ‘trozo de tierra trazado para sembrar’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). Como se observa, este término y el siguiente están generalizados en los Montes de T.

almantilla. s. f. Vit. y Oliv. Calle, más estrecha que la *almanta*, que se forma en las plantaciones de olivas en dirección transversal (Fig. 87). Ling. Aunque en menor medida, también se utiliza el término para referirse a la misma realidad en plantaciones de vides. [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *almantilla* ‘entrelíño oblicuo en las lindes de una viña’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.).

almazara. s. f. Almaz. *molino 2*. Ling. *DRAE*: ‘molino de aceite’.

almeja. s. f., u. figur. Cuerp. *comino*. Ling. En And. [J, Má] se documenta *almeja* ‘órgano genital femenino’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

almendra. s. f. Hort. **Almendra de mesa.** - Aquella que se puede partir fácilmente con los dientes para ser comida. Ling. En la localidad toledana de Urda, asociada a los Montes de Toledo, *almendra de uña* (María José Palomino, informante externo). Muy probablemente, esta última expresión está motivada, porque este tipo de almendra se puede abrir cómodamente con las uñas.

almendruco. s. m. Hort. generalm. pl. Fruto maduro del almendro que a veces se recoge con el mesocarpio seco y generalmente abierto, y con el endocarpio duro. Ling. En el *DRAE*, ‘fruto del almendro sin madurar, con el mesocarpio verde y el endocarpio blando’. Amonario Rodríguez del Cerro, informante externo, señala la productividad que tiene en la localidad de Val de Santo Domingo (Toledo, en la comarca de Torrijos, a unos setenta kilómetros de Navahermosa) el nombre *hueso* para designar al *almendruco* navahermoseño, así como el derivado *huesal* (güesal) con el significado de ‘almendro’ (árbol que da huesos). Asimismo, María José Palomino, también informante externo, indica que en Urda, localidad próxima a Los Yébenes (Montes de T.), el término *almendruco* se utiliza para referir un tipo de almendra muy gruesa.

almirecero. s.m Fam. Mueblecito donde se colocan los almireces en las casas (Fig. 414). Ling. En Cuenca [Mancha], con acepción equivalente (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

almóndiga°. s. f. Cuerp. Ver *albóndiga*.

almorrana. s. f. Veget. → *cebolla* ~.

almoyana*°. adj., u. tb. c. s. común en cuanto al género. Fam. Ver *moyana*.

almuerzo. s. m. Fam. Desayuno. // 2. Fam. y Agr. Comida -generalmente el típico cocido- que tomaban *gañanes* y *destajeros* a media mañana. Enc. En algunas haciendas, la costumbre aún se conserva. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo] se documenta *almorzar* ‘comida de las diez de la mañana entre los segadores’ (Jaime Tobajas, “Los segadores”, art. cit.), y *almorzar* en el texto: “De desayuno un aguaillo / un cocido p’almorzar / para comer un gazpacho / cocido para cenar” (El Burraco, seud., en “Coplas de los segadores”, en *Puerto Alhober*, 6, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985, p. 11). En And. [extendido por toda la región], *almuerzo* ‘desayuno’, y [J] ‘primera comida del día del trabajador del campo’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *almuerzo* ‘primera comida fuerte que hace el labrador’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término, con la acepción 2ª recogida en Navahermosa, ha sido operativo en épocas pasadas (antes de la mecanización agraria) en los Montes de T. Hay que suponer que así haya ocurrido en León y en Jaén.

alolarse. v. u. c. prnl. Fam. Embriagarse

alomar. v. tran. Hort. Hacer *lomos* (*lomo 2*). Ling. [Tol., San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], *alomar* ‘hacer los lomos de un huerto’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

alpaca°. s. f. Agr. Ver *paca*.

alpacadora°. s. f. Agr. Ver *empacadora*.

alpacar°. v. tran. Agr. Ver *empacar*.

alpechín. s. m. Almaz. *sangua*. Ling. El término usado tradicionalmente en la localidad es *sangua*; la voz *alpechín* es de introducción más o menos reciente y sólo es usada por determinadas personas relacionadas directamente con la elaboración del aceite de oliva.

alrededor. adv. u. en exp. v. fija. Fam. → ☐ *andar* ~.

alta. adj. Hort. → *mata* ~. // 2. Fam. → *vara* ~.

alturas. s. f. siemp. pl. Topog. Tierras altas de serranía. *Allí en las alturas hacía mucho frío hasta en mayo.*

alvejancón°. s. m. Veget. (+ norm. *alverjón*). Ver *arvejón loco*. // 2. Alvejancón loco. (+ norm. *alverjón loco*). Ver *arvejón loco*.

alverjanca°. s. m. Veget. (+ norm. *alverjón*). Ver *arvejón loco*.

alverjón. s. m. Veget. Ver *arvejón*. // 2. Alverjón loco-. Ver *arvejón loco*.

alza. s. f. Colm. → *caja* de ~. // 2. Guarn. Pieza metálica, de diferentes volúmenes y formas, que el zapatero acopla en la *horma* para fabricar el calzado según el tamaño del pie (Fig. 392).

alzar. v. tran., elip. de *alzar la tierra*. Agr. Arar el terreno por primera vez para hacer barbecho Ling. Amplíese en *barbechar*. // 2. Cal. → □ ~ el horno. // 3. u. c. prnl. □ *Alzarse a mayores-*. exp. v. Fam. Negarse una persona a realizar alguna actividad propuesta o impuesta por otra. *Si el forastero no pagaba la ronda y se alzaba a mayores, le echaban en el pilón.*

ama. s. f. *Ama de pecho-*. Fam. Mujer que amamanta al niño que se ha quedado sin madre a muy temprana edad. *Lorenzo tuvo un ama de pecho*. Ling. En And. se documenta *ama de cría*, *ama (de) leche*, *ama para criar*, y [Có] *ama de pecho* ‘nodriza’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. La relación léxica con Andalucía, y más concretamente con Córdoba en este caso, continúa probándose con el compuesto *ama de pecho*.

amachorrarse. v. u. c. prnl. Gan. y Agr. Dicho de la hembra del ganado o de una caballería: que se torna estéril. *Si la yegua se cubre de un mulo, se amachorra y no cría más.*

amamantar. v. tran. Gan. Poner un cordero a mamar de una hembra que no es su madre por haberse quedado sin esta. *Amamantó a dos corderos que había mamantones*. Ling. En C. León [León] se documenta *amamantar* y variantes ‘ayudar al ternero a mamar’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito significativo del ganado, se han encontrado determinadas relaciones léxicas con León.

amanear. v. tran. Agr. Ver *manear*.

amarga. adj. Veget. → *manzanilla* ~.

amargores. s.m. siemp. pl. □ *De amargores-*. exp. adj. u. siemp. tras el v. atrib. *estar (estar de amargores)*. Anim. y Caz. y A. Silv. *de luna*.

amargosilla. s. f. Gan. y Agr. → *escoba* de ~. // 2. Veget. → *escoba* de ~.

amarguillo. s. m. generalm. pl. Fam. y Pan. Cada uno de los dulces fabricados con huevo, azúcar y almendra molida. Ling. *DRAE*: ‘dulce de almendras amargas’.

amarillear. v. int. Almaz. Dicho del aceite obtenido de aceituna madura: presentar coloración amarillenta.

amarre. s. m. generalm. pl. Agr. y Herrer. En el *cultivador*, cada una de las piezas metálicas que sujetan los *brazos* al *bastidor*.

amasadora[#]. [masadora°] s. f. Pan. Máquina compuesta de un recipiente metálico circular, en cuyo interior contiene dos piezas terminadas en forma ganchuda que amasan la mezcla de harina, agua, sal y levadura madre con la que se fabrica el pan (Fig. 377).

amasar. v. tran. Fam. En la matanza, mover una y otra vez en la *artesilla* la carne triturada del cerdo para que tome el condimento necesario en la fabricación del embutido. // 2. Alfár. Mover, manipular y aplastar con los puños, repetidas veces, la arcilla para obtener un producto compacto y uniforme que sea apto para trabajar en el torno. // 3. → *tablón* de ~. // 4. Albañ. Remover con el *rodillo (ruillo)* y el *rastrillo* la mezcla de cemento, arena y agua para conseguir la pasta que se usa en las obras de construcción. // 5. Pan. Mover continuamente la amasadora la mezcla de harina, sal, agua y levadura madre para formar la materia sólida con la que se hace el pan. *Para masar una masa bien masá, se tardaba cuarenta y cinco minutos poco más o menos.*

Enc. Antiguamente, el proceso era manual.

amechar. v. tran. Fam. *achiscar*. Ling. En C. León [León] se documenta el término con el significado de ‘atizar, encender’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

amelojarse[#]. [amilojarse^o] v., u. c. prnl. Veget. Contraer una planta la enfermedad de la meloja. Ling. En Navahermosa también se ha documentado *amelojar* ‘cuando las plantas se marchitan y echan una especie de miel’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.).

americano, na. adj. Vit → *sarmiento* ~ o. // 2. → *viña* ~ a. // 3. Colm. → *loque* ~ o.

amilojarse^o. v. u. c. prnl. Veget. Ver *amelojarse*.

amófera^o. s. f. Atmosf. Ver *atmósfera*.

amores. s. m. siemp. pl. ☐ De *amores*-. exp. adj. u. siemp. tras el v. atrib. *estar* (*estar de amores*) Anim. y Caz. y A. Silv. *de luna*. Ling. En And. se registra *en amores* ‘< perra > cachonda’; y *cabra en amores* ‘en celo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

amorterar. v. tran. Vit. Arropar con tierra la parra injertada para protegerla de los aires. Ling. En Cuenca [Mancha] ‘poner tierra todo alrededor de la cepa para evitar que se hiele en invierno’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

amorugado, da^o. adj. Oliv, Almaz. y Fam. Ver *aborujado*.

amorugarse^o. v. u. c. prnl. Oliv., Almaz. Ver *aborujarse*.

amurriado, da. adj. Fam. Dicho de una persona: que se muestra somnolienta y desganada. ¡*Ahí está Amparo amurriá en su casa!* Ling. El verbo correspondiente, *amurriarse*, es menos frecuente en la localidad. El DRAE recoge *amurriarse*: (de morriña). Coloq. Cuba. ‘entristecerse’. En C.-La Mancha [C. Real, Almadén, al SO de la prov., próximo a Ext. y Co] se registra *amurriao, rriá* con la idea de ‘alicaído’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *amorriñar(se)* y variantes ‘entristecerse una persona’, *amurriar(se)* y variantes ‘tener murria, murnia o morriña, estar triste, estar desganado’, y *amurrinarse* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otras provincias occidentales, con diferentes variantes formales: Ast. con la idea de ‘entristecerse una persona’, Sal. ‘debilitarse, enfermar, andar encogido’, y Gal., Zam., Sant., Pal., y Áv. con acepciones próximas; también en And. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, los términos documentados tienen vigencia en territorios occidentales.

anaboleno, na[#]. [laboleno, na^o (+ naboleno, na); naboleno, na^o] s. Fam. Dicho de una persona, generalmente de una mujer: con poco juicio, que hace cosas sin demasiado fundamento. // 2. Persona embaucadora. Ling. En m., referido a hombres, se usa menos. Con ambos significados, se utiliza frecuent. en enunciados exclamativos y apelativos. El término, bien arraigado en Navahermosa, está motivado muy probablemente por las conocidas historias relacionadas con las actitudes de Ana Bolena, esposa de Enrique VIII de Inglaterra. El DRAE recoge *anabolena* sin notación dialectal: ‘mujer alocada y trapisondista’. Como asturianismo, y con un significado próximo, el término lo utiliza Alejandro Casona, *La dama del alba*, ob. cit., p. 111. En C.-La Mancha [Tol., Los Navalucillos, Montes de T./Jara] y [zona centro de los Montes de Toledo] se documenta *naboleno/na* ‘dominante, revoltoso, inquieto, travieso’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit. y “Manojuelo...”, art. cit., respectivamente); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *nabolena* ‘mujer dominantona y revoltosa’, ‘muchacha inquieta y traviesa’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Prov. Tol., sin localiz.], *naboleno, na* con el mismo sentido que en Los Navalucillos (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuenca, Mancha], *enabolena* ‘chica vivaracha, alocada, frívola. Alegre de conducta, pero sin llegar a mayores’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término muy vivo en territorios meridionales, y especialmente en Montes de T. y Jara.

anahinas^o. adv. (+ *ahinas*). Ver *ahina*.

ancho. adj. Albañ. → *ladrillo* ~.

anclaje. s. m. Albañ. y Herrer. Placa maciza de hierro, con forma cuadrada, provista generalmente de cuatro barras verticales (*garrotas*) colocadas en cada extremo de la parte inferior, que se introduce en los *pozos* abiertos para hacer la cimentación de los edificios, y que se sujeta con hormigón o cemento. *El cemento entra por un agujero en el anclaje y se maciza*. Enc. Sobre los anclajes, van soldados los *pilares* al nivel del suelo.

andanda. interj. usada con matiz apreciativo, afectivo o de recriminación según los contextos. Ling. En el segundo caso suele utilizarse para condenar alguna conducta de una tercera persona de la que se está hablando: ¡*Andanda con el pariente, la de ayuda que nos da*!. En C. León [León] se documenta *andanda* con el mismo sentido (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

andandilla. s. m. Agr. Gañán joven encargado de llevar comida y agua al *corte*. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo] se documenta (*h*)*ernandillo* ‘joven o mujer que llevaba la comida, hacía y limpiaba las casas de labor o labranza’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona centro de los Montes de Toledo], (*h*)*ernandillo* con el mismo sentido (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *hernandillo* ‘mujer o chaval que llevaba la comida a los segadores y limpiaba las casas de labranza’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara toledana], *ernandilla* ‘mujer que lleva el agua y la comida a los trabajadores del campo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Prov. Tol., sin localiz.], *hernandilla* ‘mujer que lleva la comida a los segadores’, y *hernandillo* con el mismo sentido que en Los Navalmorales (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *ernandilla*, que remite a *hernandilla* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.; para su etimología, s. v. *hernandilla*); [C. Real, La Mancha], *anda(d)a* ‘terreno sin cultivar, que se utiliza como paso’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *andana* ‘caminillo de animales en el monte’ y [Có] *andana* ‘cañizo sobre cuatro estacas’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En castellano antiguo, *andada* ‘paso, camino, vida’ en Berceo (Julio Cejador y Frauca, *Vocabulario medieval castellano*, ob. cit.). Coment. Aunque el concepto es común en diferentes territorios meridionales (Montes de T., Jara, Campo Arañuelo, Mancha de C. Real y Andalucía), el vocablo recogido en Navahermosa guarda estrecha conexión formal con el término documentado en Jaén y Córdoba (*andana*), que presenta acepciones que hacen referencia a los conceptos ‘andar’ y ‘lugar en el campo donde se come y descansa’, significados que se relacionan con la figura del *andandilla* navahermoseño. Asimismo, el término recogido se relaciona con el antiguo *andada* usado por Berceo.

andar. v. tran. u. siemp. con el pronombre *lo*, en muchas ocasiones de forma enclítica. Fam. Resolver algún asunto para el que se precisa realizar diferentes gestiones con la administración. *Lo de las olivas se lo anda el yerno. Ha llegao la carta de la Declaración de la Renta y hay que andarlo.* // 2. v. int. u. en exp. v. fija. Fam. y Anim. → □ ~ a novias. // 3. □ **Andar alrededor-**. exp. v., u. figur. Manifestar un interés insistente el hombre cuando intenta pretender a una mujer. *Manuel ya andaba alrededor de mí.* Ling. En And. [H] se registra *andar alrededor* ‘cortejar’ (M.

Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // 4. □ **Allá le anda-**. exp. adv. Casi con toda seguridad, muy probablemente. *Traes casi tres mil kilos de centeno en el remolque. -Allá le anda.* // 5. □ **No anda mal-**. La expresión se usa bien para señalar cierta bonanza en alguna empresa o trabajo, bien para transmitir las actitudes positivas de alguna persona. *¿Qué tal el podaor? No anda mal.* // 6. □ v. prnl. u. en exp. v. fija. → □ ~ (se) con el bolo entre la manta.

andarrío. s. m., generalm. pl., u. figur. Fam. Cualquier objeto de una casa, desechado e inservible, que no tiene sitio fijo de colocación. // 2. a v. despet. Persona torpe, inútil. // 3. a v. u. afect. como apelativo dirigido generalmente a los niños o adolescentes. // 4. Veget. Cada una de las porciones de hierba seca y trozos de ramas que arrastra el agua de un río o arroyo cuando se desborda su cauce. // 5. Caz. y A. Silv. Pequeño pájaro con patas finas y largas que corre entre el agua de los arroyos y sus proximidades. Enc. Existen diferentes tipos de andarrío. Por la descripción aportada por el informante, el que habita en la zona se corresponde muy probablemente con el *andarrío chico*, nombre vulgar que se indica en los tratados de Biología (*Actitis hypoleucos*). Ling. En Navahermosa también se documenta *andarrio* ‘lo que arrastra el agua’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *andarrio* ‘aguzanieves’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Navas de Estena y Retuerta, en los Montes de Toledo], *andarrio* ‘trasto inservible’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *andarrio* adj. ‘aplicado al muchacho: que gusta de callejear y, por extensión, que es travieso, algo pillo, poco trabajador, algo vagabundo’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *andarrio*: [Al] ‘pájaro’ *Fulica atra*; [Cá] ‘golfillo’; [H, Se] ‘limo’; [H] ‘ramajo seco’; [J] ‘rama seca que arrastra el río’; y *andarrios* con acepciones relacionadas (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Cá, Las Hurdes], *andarrio* ‘martín pescador’ y *andarrios* ‘todos los objetos, palitroques y matojos que arrastra el agua en sus crecidas’; [Ba, Villanueva de la Serena], *andarrios* con el sentido anterior (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [NO de León], *andarrios* ‘persona sucia o de mala presencia’ y ‘persona de

mala fama o pesada'; también en Pal., *andarrios* 'persona de mala fama que va con chismes de un lado a otro' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Con unas acepciones o con otras, el término, que es operativo en Montes de T. y Campo Arañuelo, se extiende por el occidente peninsular: León, Extremadura y diversas provincias de Andalucía occidental.

andorrear. v. int. Fam. Dicho de las personas: moverse por diferentes lugares durante un cierto tiempo sin propósito definido. // 2. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de los animales terrestres: desplazarse de un lugar a otro, generalmente en busca de comida, o de apareamiento en época de celo. *Por aquí está andorreando un corzo.* Ling. *DRAE*: 'cazcalear: andar de una parte a otra fingiendo hacer algo útil'. En C.- La Mancha [Tol., Campo Arañuelo] se recoge *andorrero*, *ra* adj. 'referido a una persona: que se dedica a callejear; granuja, golfo, sinvergüenza' (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, sin localiz.], *andorrero*, *ra* 'se dice de la persona que no para de andar de un lado para otro' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

andosco. adj. Gan. Dicho del cordero: que tiene tres años. Ling. En C. La Mancha [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo] se documenta *andosca* adj. 'se dice de la cabra a partir del tercer año' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [Prov. Tol., sin localiz.], *andosco* 'cordero entre los dos años y la muda' y *andosca* 'cabra de tres años. Cordero' (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Ávila, en la Sierra de S. Vicente], *andosco* 'cordero entre los dos años y la muda' (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.) [Cuen. Serranía], *andosco* 'oveja y cabra de más de dos años' (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Cuen. Alcarria], *andosca* 'oveja o cabra que tiene dos años cumplidos' (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *andosca* 'oveja de tres años', y *andosco* 'aplicase a la res de tamaño menor que tiene de dos a tres años' (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Es muy probable que el término, vivo en los Montes de T. y en otras localidades toledanas, pertenezca al ámbito de la trashumancia.

Ángelus. s. m. □ **Tocar al Ángelus.** Trad. Hacer tañer las campanas todos los días a las doce de la mañana para convocar a los vecinos a rezar la oración llamada Ángelus. Enc. Antigüamente, durante el primer año de luto, toda la familia se reunía en la casa del difunto para rezar a la hora del Ángelus.

angustioso, sa. adj. Fam. Dicho de un insecto o de una planta espinosa: que ocasionan incomodidad o malestar en una persona cuando se produce contacto físico con aquellos. *El heredero es muy angustioso.*

anilla. s. f. Vit. y Oliv. *flor* 1. // 2. (~ s) siemp. pl. Gan. *herrete*. // 3. Colm. Cada franja dorada que tienen las abejas en el abdomen. Enc. La reina las tiene más anchas que las obreras. Ling. En C. León [León] se documenta *anilla* 'anillo en el tabique nasal del ganado vacuno del que se ata un cordel o cadena para poder guiarlo mejor' y *anillar* 'poner un anillo a los cerdos en la nariz para que no hocen' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otros territorios norteños: Oviedo, *anillu* (masculino) 'anilla de alambre que se pone a los cerdos en el hocico para que no hocen'; y Sant., *anillar* con el mismo sentido que en León (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término recogido en Navahermosa en su acepción 2ª está relacionado directamente con los documentados en León y en otros lugares de la zona noroccidental de la Península.

ánimas. s. f. siemp. pl. Fam. → *guiso* de ~.

anises. s. m. siemp. pl. Pan. → *torta* de ~. // 2. → *rosca* de ~.

anorak[#]. [noráº] s. f. Cuerp. Cualquier prenda de abrigo impermeable.

ansia. s. f., u. en menos ocasiones c. adj. Fam. Persona glotona para las comidas. *No le ves, es un ansia.* Ling. Con el determinante *un*, se usa generalmente para referirse indistintamente a hombres y mujeres. En C.- León [León] se documenta *ansia* 'egoísmo, ambición' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

antibaº. s. f. Fam. Ver *entiba*.

antibarº. v. tran. Fam. Ver *entibar*.

antojera. s. f. generalm. pl. Agr. Cada una de las dos piezas compuestas por varias tiritas de material, colocadas en la *cabezadilla* de las mulas a la altura de los ojos, para evitar que las caballerías vean por los lados e impedir que las moscas lleguen a los ojos del animal (Fig. 59). Ling. El *DRAE* recoge *antojera* y remite a *anteojera*: pl. 'En las guarniciones de las caballerías de tiro, piezas de vaqueta que caen junto a los ojos del animal, para que no vean por los lados, sino de frente'. En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se recoge *antojera* con significado

análogo (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Noez., en los Montes de Toledo], *antojeras* f. pl. ‘anteojera, pieza de guarnición que cubre por los lados los ojos de las caballerías’; [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Ávila, en la Sierra de S. Vicente], *antojeras* ‘anteojos de esparto que tapan los ojos de las caballerías’ (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *antojeras* pl. con acepción relacionada (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, sin localiz.], *antojeras* ‘trozos de material que privan de la visión lateral a las caballerías’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *antojera* con sentido equivalente (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término es operativo en la línea geográfica que abarca Montes de T. - C. Real - Campo Arañuelo - Sierra de S. Vicente, Segurilla; y por el este, en Cuenca.

antojo. s. m. Cuerp. Deseo intenso de algo que tiene la mujer embarazada, y que generalmente está relacionado con una comida o con un dulce apetitosos. Ling. *DRAE*: ‘deseo vivo y pasajero de algo’.

añojo. adj. Vin. → *vino* ~.

año. s. m. Fam. → *morcilla* de ~. // 2. **Año seco-**. Corch. Hendidura pronunciada y larga que se ve en el canto de algunas corchas. Ling. Probablemente, la denominación tiene que ver con la suposición de que el año en que engordó la corcha por ese sitio, donde se ve el *año seco*, se caracterizó por la escasez de lluvias (Fig. 306).

añojo. s. m. Gan. Res de ganado vacuno de uno a dos años.

aorillar^o. v. tran. Fam. Ver *orillar*.

apagacandiles. s. m. Caz. y A. Silv. Insecto volador cuya forma sugiere un pequeño helicóptero. Ling. Probablemente, este insecto se corresponde con la conocida libélula. En C.-La Mancha [Montes de T. -Navahermosa, Los Yébenes; C. Real -Malagón, al sur de Yébenes, y también en localidades ubicadas al sur de Malagón, proyección hacia el sur en forma de abanico; Montes de T./Jara -Los Navalucillos; Jara -Anchuras, Sevilleja de la Jara; Alb. y Mancha conquense], diferentes variantes léxicas relacionadas estrechamente con *candiles* o *apagacandiles*, con la acepción de ‘libélula’ (*ALeCMan*, Mapa 13, Cuestionario I); [Zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *candil* ‘nombre que se da a la libélula o caballito del diablo’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Alb.], *apagacandiles* ‘dícese de los insectos que suelen volar alrededor del candil’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.); En Mur., *apagacandil* ‘insecto parecido al caballito del diablo’ que

habita junto a las corrientes de las aguas (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Parece que el término, con diferentes variantes, forma parte de las hablas meridionales de la Península.

apagarse. v. u. c. prnl., u. meton. Cal. Dicho del *barreno*: detenerse su explosión por no haber funcionado adecuadamente la mecha utilizada. *Cuando menos te catas, se apaga el barren* (lo que realmente se apaga es la mecha).

apañar. v. tran. Fam. Solucionar, arreglar un asunto. *Juan Antonio es el que apaña los papeles.* // 2. v. tran., u. a v. c. prnl., u. figur., a v. u. enfát. En el acto sexual entre el hombre y la mujer, practicar el coito el hombre. *La apañaba cuando podía.* // 3. generalm. u. enfát. Caz. y A. Silv. Entre cazadores, dar muerte a una pieza. *Este verano he apañado cuatro conejos.* // 4. → □ ~ el traje.

apaño. s. m. Fam. Provecho obtenido por algún trabajo o actividad. *Los albarqueros venían a la feria a vender y hacían buen apaño.* // 2. (~ s) siemp. pl. Conjunto de enseres, comida, utensilios, etc., que se precisan para realizar alguna tarea. *El matarife ya trae tos los apaños.*

aparas. s. f. siemp. pl. Corch. Restos muy menudos de corcho que salen del *disco* usado para hacer o refinar las *cabezas* de la corcha (Fig. 323).

aparato. s. m. Avión. Ling. La voz solo se oye entre las gentes de más edad.

aparejo. s. m. Agr. Tela o conjunto de telas fuertes colocadas debajo de la *albarda* para proteger la caballería.

aparrado, da. adj., u. generalm. con el sufijo *-ito*, a. Veget. Dicho de una planta: que se extiende a ras de tierra. Ling. *DRAE*: ‘Dicho de un árbol: cuyas ramas se extienden mucho horizontalmente’.

apartar. v. tran. Gan. En el corral donde pernocta el ganado lanar, separar del rebaño determinadas cabezas con algún propósito (apartar los carneros, las ovejas que han parido, etc.). Ling. El *DRAE* recoge el término como propio de Honduras: ‘Separar el ganado para clasificarlo’. // 2. Fam. Servir la comida a cada uno de los comensales. Enc. Esta actividad la suele realizar el

ama de la casa. Ling. En C.-León [León, Pal.] y And. se recoge el término con las acepciones de ‘servir la comida pasándola de la cazuela a los platos’ y ‘separar el ganado para clasificarlo’; con esta última, también en Vall. y And. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

apelmazada. adj. Agr. Dicho de la tierra de labor: que no está suelta por haber llovido en exceso.

apeñascas. s. f. siemp. pl. Gan. y Atmosf. En tiempo húmedo, *atillos* machacados que pastores y cabreros llevan en el zurrón para hacer fuego con facilidad.

apero. s.m. Agr. Maquinaria actual de labranza, como el arado, cultivador, abonadora, etc.

apezado, da. adj., u. figur. Agr. Dicho del trigo u otros cereales limpios de paja: colocados en la era en forma de pez.

apilar. v. tran. Carb. → □ ~ el *carbón*. // 2. Corch. → □ ~ la *corcha*.

apiñada. adj. u. figur. Vit. Dicho de la uva: que aparece muy junta y apretada en el racimo. // 2. Hort. Dicho de la fruta en general: muy tupida en el ramillete (Fig. 131).

aplanchado, da. adj. Dicho de un ser u objeto: con forma plana. *La salamanquesa tiene la cabeza aplanchá; las chinches son más grandes que las pulgas, son aplanchaitas.*

aplastar. v. tran. Pan. → □ ~ la *masa*. // 2. u. c. prnl. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de las aves hembras: agacharse y disponerse para que el macho las fecunde. *Se aplasta la gallina y el gallo la cubre*. // 3. Caz. y A. Silv. Dicho de una pieza de caza en general: esconderse y mantenerse inmóvil cuando ha sido alertada por el cazador. // 4. Dicho de la liebre: encamarse.

aplicoso, sa. adj. generalm. u. enfát., afect. o despect. según contextos. Fam. Persona que aprovecha cualquier resto o retal sobrante de alguna cosa.

apolvillada. adj. Vit. Dicho de la vid: que tiene la enfermedad del *polvillo*.

aporcadora. adj. Agr. y Herrer. → *reja* ~.

aporcar. v. tran. Vit., Oliv. y Hort. *aterrar* 1. Ling. El *DRAE* no indica la finalidad.

aporhijar. v. tran. Fam. Adoptar a un niño. Enc. Antiguamente, en la localidad se podía adoptar a un niño con mucha facilidad, trayéndolo de la inclusa o acogiendo al bebé cuando la madre moría en el parto. Ling. En la Jara también se documenta el término con la acepción de ‘adoptar’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

aprendiz. s. m. Fam. En épocas pasadas, muchacho que ingresaba en un oficio, sin sueldo, para aprenderlo. Enc. Además de realizar algunas tareas que entrañaban poca responsabilidad, era el encargado de limpiar, barrer y recoger la herramienta.

aprensada. adj. Pan. *prensada*.

aprensar. v. tran. Vin., Almaz. y Corch. *prensar*. Ling. *DRAE*: tr. Bol. Y Chile. ‘Apretar con fuerza’ y desus. ‘Prensar’. U. c. dialect.

apretar. v. tran. Corch. → □ ~ el *fardo*. // 2. Fam. v. tran. o int. u. en la exp. v. fija □ **Apretar la jabaneta**. // 3. *apañar* 2. *Cuando podía, se la apretaba*.

aprisco. s. m. Gan. Grupo pequeño de ovejas que han sido reunidas para ser ordeñadas. *En el aprisco las borras están mu espesas* (es decir, muy juntas para que no puedan moverse demasiado y favorecer así el ordeño). Ling. En C. La Mancha [Tol., Campo Arañuelo] se recoge el término con el significado de ‘construcción artesanal en la que se encajona el ganado lanar para proceder a su ordeño en la época de la quesera...’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *aprisco*; el autor documenta este mismo término con significados relacionados en Jara, Ext. y Sal.); [Guad., Serranía de Atienza], *aprisco* con la acepción de ‘donde se recoge el ganado ovino para resguardarlo de las inclemencias del tiempo’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Con la acepción encontrada en Navahermosa, el término se extiende por la línea geográfica Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo - Extremadura - Salamanca.

árabe. adj. Albañ. → *teja* ~.

arado. s. m. **Arado de telera-**. Agr. Generalmente referido al *arado rabón*: el que va provisto de esta pieza (Fig. 43). // 2. **Arado rabón-**. Clase de arado muy simple, con piezas de madera combinadas generalmente con hierro, usado en todo tiempo en las labores del campo y sustituto de la vertedera

en el invierno cuando la tierra está muy pesada por abundancia de agua (Fig. 43 y 44). Ling. En C.-La Mancha [Tol., Hontanar, en los Montes de Toledo] se recoge *arado rabón* (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., s. v. *arado rabón*). Por la descripción, parece que se corresponde con el de Navahermosa; [Jara], *rabón* ‘arado romano’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); en *ALeCMan*, Mapa 283, Cuestionario I: para el concepto ‘Arado’, *arado rabón* solo en Navahermosa, y en Navalucillos (en la Jara); [Tol., El Romeral, Mancha toledana], *arado romano* (con *clavijas*, *rabera*, *timón*, *cama*, *dental* y *orejeras*; parece que este arado se corresponde con el *arado rabón* navahermoseño (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., comarca de Torrijos], *arado romano* (Pedro Merchán Moset, informante externo); [C. Real, sin localiz.], *arado romano* ‘arado común, con reja, orejeras y pescuño’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *arado* -con timón, vilortas, mancera, orejeras, reja y telera (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *arado romano en hierro* -con mancera, esteva, cama, pescuño y reja (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., véase detalle etnográfico en la p. 88 de esta obra). Coment. Si bien el arado de las zonas meridionales indicadas parece ser equivalente, incluso el de la Alcarria conquense, las denominaciones *rabón* y *arado rabón* son propias de los Montes de T. y de la Jara.

aragonés. adj. Vin. → *vino* ~. // 2. → *uva* ~. Ling.

Véase aclaración gramatical en *uva aragonés*.

aragüelle°. s. m. Veget. Ver *zaragüelle*.

arar. v. tran. Agr. → *yugo* de ~.

árbol. s. m. Hort. u. figur. En la huerta, pieza del *arte* de donde surgen dos palos a los que se enganchan los tiros de la caballería para sacar agua. // 2. u. figur. colect. Carp. En el *enmaderado* de las viviendas, conjunto de listones gruesos de madera, llamados *tornapuntas*, que arrancan de forma oblicua de un palo central que hace de soporte, y desembocan en los *caballos* y las *hileras* (Fig. 331 y 336). // 3. u. figur. Pan. En la fábrica de pan, pieza de hierro formada por una barra de unos dos metros de largo, colocada verticalmente, sobre la que van otras más pequeñas dispuestas en sentido perpendicular, donde se sujetan las *latas* de bollería (Fig. 384). Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta el término con el significado de ‘eje de la noria’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.).

arcial°. s. m. Agr. Ver *acial*.

arcilla. s. f. Producto compacto elaborado por el alfarero con esta tierra, tras las operaciones de *batido*, *colado* y *asolado*.

arco. s. m. generalm. pl. Alfar. En el horno de cerámica, cada una de las tres piezas de ladrillo, alargadas y curvas, donde el alfarero empieza a colocar las vasijas para su cocción. Ling. En la provincia de Toledo, *arcos* con acepción próxima a la encontrada en Navahermosa (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al.], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 31). En And. [Al, H], *arco* ‘arquillo del horno del alfar’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

arcuela. s. f. Veget. Planta de baja altura con tallos largos y abiertos, hojas pequeñas y tupidas, que echa una pequeña flor morada (Fig. 204). Enc. Es alimento muy apetecible para los cerdos.

ardasca. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene el pelo negro con manchas rojizas y amarillentas. Ling. En Tol. [Los Navalmorales, en los Montes de Toledo] se documenta *ardascu* ‘macho cabrio’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *ardasco* con el mismo sentido (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término se emplea en el núcleo geográfico que conecta los Montes de Toledo y la Jara.

ardeñar°. v. tran. Oliv. Ver *ordeñar*.

arduja. s. f. colect. Veget. Conjunto de *chaparros* muy tupidos que forman una superficie compacta en el monte. // 2. Superficie cubierta por matas bajas de *rebollo*. Ling. En Navahermosa también se documenta *orduja* ‘grupo de chaparros pequeños’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

arena. s. f., generalm. pl. Agr. Tierra arenosa y suelta que aparece en las caídas y vertientes. Enc. Es más propia de la localidad vecina de San Martín de Montalbán. // 2. **Arena de río-**. Albañ. La que se extrae del cauce de los ríos. Enc. Se compone de numerosas granulaciones algo gruesas y se utiliza en la construcción, generalmente para hacer la masa con el cemento. // 3. **Arena de miga-**. La que se extrae haciendo pozos en un lugar determinado del cauce de los ríos. Enc. Está compuesta por granos muy finos y se usa generalmente para tejar y alicatar. // 4. Cal. □ **Hacerse arena-**. → □ ~ la *cal* // 5. □ **Hacerse**

arena-. exp. v.; el v. se u. c. prnl. solo en 3ª pers. Desmenuzarse algo, generalmente por alguna circunstancia adversa.

arenilla. s. f. Fam. Tipo de adorno que se hace al bordar.

arenosa. adj. Agr. → *tierra* ~.

arenusca. adj. Agr. → *tierra* ~.

argamasa. s. f. Cal. y Albañ. Masa elaborada con cal, arena y agua en una proporción de “una de cal y dos de arena”, que se usa para revocar y levantar paredes (Fig. 244 y 245). // 2. Albañ. *masa* 3 (Fig. 245).

arista[#]. [listaº] s. f. generalm. pl. Agr. Cada uno de los filamentos de la espiga de los cereales. // 2. Cant. *vivo*. Ling. Para la repartición geográfica del término con la 1ª acepc., véase la voz siguiente.

aristeros[#]. [listerosº] s. m. siemp. pl. Agr. Heridas, llagas que aparecen en la boca de las mulas por comer espigas de cebada o trigo con *aristas*. Ling. El *DRAE* recoge *arista* ‘Filamento áspero del cascabillo que envuelve el grano de trigo y el de otras plantas gramíneas’. En *ALeCMan*, Mapa 172, Cuestionario I: para el concepto ‘Aristas de la espiga’ *aristas* en Navahermosa y en algunas localidades de los Montes de Toledo (en determinados emplazamientos, *alista*); también en la mitad septentrional de la prov. de Toledo. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *aristero* ‘bola de aristas que se le forma al ganado caballar y mular en la boca por comer espigas enteras, lo que a veces les impedía ingerir correctamente’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.). En C.-León [León], *listera* ‘herida causada por acumulación de listas’ [Tierra de Campos, en Valencia de Don Juan]; *lista* ‘blindaje que tienen las espigas de los cereales’ ú. m. en pl.; también en Pal., *lista* ‘arista de las espigas’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término *listeros* ha debido de surgir a partir de *lista*, voz que se crea por fonética sintáctica y por confusión *l/r*: *la arista* > *la rista* > *la lista* ‘Filamento que surge del grano de los cereales cuando está en la espiga’ (sin embargo, Le Men, *Léxico...*, ob. cit., basándose en el *DCELC* de Corominas, propone para *lista* el germánico occidental *lista* ‘tira, franja’, ‘orillo’). Los términos leoneses *lista* y *listera* pudieron llegar a la localidad, ya lexicalizados, durante las épocas de repoblación: hay que recordar que en el dialecto leonés también se da la confusión *l/r* desde antiguo.

armadera[#]. [almadera*º] s. f., generalm. pl. Cal.

Piedra más o menos delgada y labrada, que sirve para armar el *horno* de cal (Fig. 234). Ling. [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *almaeras* en el texto referido a la elaboración de la cal: “cuando se sacaba la veta (de tierra gredosa) se iba partiendo en trozos: unos más grandes llamados *almaeras*” (P. Corroto Peces, “Los caleros...”, art. cit.). Coment. El término es operativo en localidades monteñas con tradición en la fabricación de la cal.

armados. adj. siemp. pl. Agr. Dicho de los *grillos*: que aparecen colocados en las manos de las caballerías cuando estas se manejan. *Aquellos los tenía armaos dentro del esportillo*. Ling. véase *grillo*: cadena de hierro.

armadura. s. f. Gan. En el *chozo* del pastor, soporte de varas de sauce. // 2. Carp. En la fabricación de una puerta, una ventana o cualquier otro mueble, conjunto de largueros ensamblados que constituyen la estructura de la pieza (Fig. 329 y 330).

armar. v. tran. Cal. → □ ~ el *horno*.

aro. s. m. Gan. En la elaboración del queso, tipo de *cincho* fabricado con una rama *renoviza* (Fig. 26). // 2. Gan., Agr. y Cuerp. → *sombrero* de ~. // 3. Caz. y A. Silv. Pieza metálica circular del *cepo* que atrapa al conejo. // 4. Cant. *larguero* 3. // 5. Carp. *armadura* 2.

arocho. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene el color del pelo más oscuro que la calificada como *retinta*. Ling. En la localidad también se ha registrado *jarocho* con la misma acepción. En C.-La Mancha [zona de Navalucillos, Montes de T./Jara] se documenta *jarocho* ‘pelo entrecano’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *jarocho* ‘pelo entrecano y pelirrojo’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *arocho* adj. ‘cabra de color rojizo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); y con un significado análogo, P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.; [Cuen., Serranía], *arocho* ‘jabalí adulto’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *jaro* ‘persona pelirroja y pecosa. En la zona existe la creencia generalizada de que los jaros son personas de mal carácter’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *arocho* ‘< animal de caza mayor > Recio, musculoso y de

reducido tamaño, pero de cabeza grande si es jabalí y comúnmente espléndida si es venado' [Sierra Morena]; 'clase de venado de menor tamaño y mayores defensas que el habitual' [Có]; '< jabalí > De casta más pequeña, pero más feroz que el albar' [Sierra Morena]; '< Pers > Descreído y agrio en el trato con los demás' [J]; '< Pers > Soberbio y con muchas leyes' [J]; adj. f. 'cabra lechera, también llamada churretera, a diferencia de las destinadas al matadero que son llamadas castizas' [Sierra Morena]; *arochón* '< jabalí > Menor que el arocho' [Sierra Morena]; *jarocho*, *cha* con la idea de 'variedad de jabalí, de venado o de ciervo'. Coment. Como se observa, con acepciones relacionadas con la recogida en Navahermosa, los términos *aroch* o *jarocho* son operativos en los Montes de T. y en la Jara.

arqueta. s. f. Alfár. En el alfár, pequeño depósito hecho de obra que alberga el agua que irá a través de una tubería a la *pila de batir y colar*.

arrabiscada. adj. Vit. Dicho de la uva: que se muestra rajada y estropeada por efecto del *negrón*.

arraclán. s. m. Caz. y A. Silv. **Arraclán cebollero-**. Caz. y A. Silv. Insecto de color amarillento y vientre negro, parecido en la forma al cangrejo de río, que se alimenta fundamentalmente de tallos tiernos que aparecen bajo la tierra en humedales y huertas. (*Grillotalpa grillotalpa*). Enc. Su monótono canto es habitual en las noches de verano. // **2. Arraclán venenoso-**. Escorpión cuyas picaduras, aunque venenosas, no son mortales. (*Buthus occitanus*). Ling. El *DRAE* recoge: *arraclán*: Ar. y Sal. 'escorpión' (arácnido con tráqueas en forma de bolsas y abdomen que se prolonga en una cola formada por seis segmentos y terminada en un aguijón curvo y venenoso), *alacrán*: 'escorpión', y *alacrán cebollero*.

arrancar. v. tran. Gan. → □ ~ a las *borras*.

arrandrajo*o. s. m. Caz. y A. Silv. Ver *arrendajo*.

arranque. s. m. Hort. Acción y efecto de recoger los últimos frutos del melonar y arrancar las matas. *Ya hemos hecho el arranque, ¿qué te has creído?*. // **2. Cant.** En el diseño de la escalera de una vivienda, comienzo de la misma. *Una pilastra va en el arranque de la escalera*. Ling. En And., *arranque* 'principio de una escalera' (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

arrear. v. tran. Agr. Dar con el látigo a la caballería para que se esfuerce cuando realiza alguna tarea.

// **2. Caz. y A. Silv.** → □ ~ el *trallazo*. // **3. int. Veget.** Desarrollar vigorosidad una planta. *Si la primavera es lluviosa, la yerba arrea con fuerza; ahora las damos un rieguecito y verás cómo arrear; cuidao que las pusimos temprano y no arrear las sandías*.

arreate^o. s. m. Ver *arriate*.

arréatelas. Fam. Fórmula exclamativa usada cuando se quiere transmitir al oyente que no será posible realizar alguna actividad por algún impedimento notorio o evidente. *Cuando quiera llover pa poder sembrar, arréatelas; cuando quiera engordar la acituna, arréatelas*.

arrebañar. v. tran. Fam. Ver *rebañar*.

arrebolada. s. f. Atmosf. Aparición de nubes y cambio del color del cielo, que son indicio de que el tiempo va a empeorar. *La arrebolá anuncia la revuelta*. Ling. *DRAE*: 'conjunto de nubes enrojecidas por los rayos de sol'. En C. La Mancha [Alb.], *arreboleras* con la idea de 'nubes enrojecidas' (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit., s. v. *arreboleras*). En *ALeCMan*, Mapa 938, Cuestionario I: para el concepto 'Arreboles del amanecer', *rebolá* en localidades de la Mancha de Toledo, Ciudad Real y Cuenca (TO 610, CR 202 Y 203, CU 505); en los territorios manchegos indicados de Toledo y de C. Real, el término *rebolá* se utiliza también para referirse a los 'Arreboles del atardecer'. En And., *arrebolera* 'rojeces de la salida y puesta del sol'; [Al], *rebolera* f. pl. 'arreboles que la reverberación del sol poniente finge en las nubes' (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se comprueba, los términos documentados, formados a partir de la misma base, funcionan en los territorios meridionales indicados

arrechante. adj. Fam. Dicho de una persona: garbosa, gallarda. Ling. *DRAE*, *arregar*: Am. Cen. 'Sobrar animación y brío'; y *arrecho*, *cha*. Del lat. *arrectus*, part. pas. de *arrigere*, enderezar. adj. 'Tieso, erguido', 'Brioso, arrogante, diligente'. En C.-La Mancha [Guad., Serranía de Atienza] también se documenta *arrechante* 'muchacho listo, majete' (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., Guijo de Granadilla], *arrochar* 'arriesgar', y en [Cá. Capital], *arrocharse* 'decidirse, atreverse' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C. León [León],

arregar ‘brotar o rebrotar una cepa después de la poda’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

arrecirse. v. u. c. prnl. Atmosf. Entumecerse una persona o animal cuanso tiene mucho frío. *Si no llevo norá, me había arrecio; las borras estaban arrecias; si no llevo, el niño se arrice de frío.*

arrecoger*°. v. tran. Agr. Ver *recoger* 1.

arrendajo°. [arrandrajo*°] s. m. Caz. y A. Silv. Ave de la familia de la *carraca* y *urraca*, de color pardo, que presenta una mancha blanca muy llamativa en el *obispillo* de notable parecido a la que tiene la paloma. Se caracteriza por erizar las plumas de la parte superior de la cabeza. (*Garrulus glandarius*).

arreviejarse°. v. u. c. prnl. Veget. Ver *reviejarse*.

arrevolcarse°. v. u. c. prnl. Agr. Ver *revolcarse*.

arrevolver. v. tran. Ver *revolver*. Ling. *DRAE*: tr. desus. ‘revolver’. U. en Andalucía y Colombia.

arriate°. [arreate°] s. m. Cortado hecho generalmente de obra, que en el patio, corral, cerca de las casas, calles y plazas públicas contiene plantas decorativas. Ling. *DRAE*, *arriate*: (Del ár. hisp. *arriyād*, y este del ár. clás. *riyād*, pl. de *rawd*, huerto). ‘Era estrecha y dispuesta para tener plantas de adorno junto a las paredes de los jardines y patios’. En C.- La Mancha [Tol., El Romeral, Mancha toledana] se documenta *reate* con una acepción equivalente (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Urda, localidad toledana asociada a los Montes de Toledo], *arreate*, con acepción equivalente (M^a José Palomino Medrano, informante externo); [C. Real, Picón], *arreate* con significado análogo (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *arreate* ‘trozo de tierra, dedicada al cultivo, de pequeña extensión y con forma ovalada’ [H]; ‘faja de terreno dedicada a la plantación de legumbres y hortalizas en general’ [H, Lepe]; y ‘llar’ [Gr] (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. La forma léxica con abertura de la vocal *i* por asimilación a la siguiente (*arreate*, *reate*) parece ser característica de los territorios meridionales señalados.

arriero. s. m. Fam. y Carb. Hombre que se dedicaba a la compraventa de diferentes productos porteándolos en carretas de un lugar a otro. Enc. Los arrieros, que eran de la propia localidad o de localidades vecinas, como Gálvez y Ventas con Peña Aguilera, comerciaban fundamentalmente con carbón, el cual sacaban

del monte con carretas tiradas por bueyes u otras caballerías. Hoy ha desaparecido totalmente la figura del *arriero*. El transporte de carbón por los arrieros también fue una actividad que se desarrolló en la vecina localidad de Menasalbas desde finales del siglo XIX (Luis Miguel Ruiz Manzanilla, *Menasalbas...*, ob. cit., p. 13). Ling. [C. Real, Alcoba, en los Montes de Toledo, y Terrinches], *carretero* con la acepción de ‘vendedor ambulante’; [C. Real, Malagón, en proyección hacia el sur, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *carretero* ‘el que transporta el carbón en los borricos’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se puede comprobar, los términos operativos en los Montes de T. y proximidades (*arriero* y *carretero*) responden a una misma tradición.

arroba. s. f. Agr. Medida de peso equivalente a once kilos y medio. // 2. Vin. Medida de capacidad equivalente a dieciséis litros. Enc. Las medidas que establece el Sistema Toledano de Medidas para el vino y otros líquidos a partir de 1261, y su correspondencia con el Sistema Métrico Decimal, son: *moyo* (16 cántaras, 259,84 l.), *cántara o arroba de vino* (16,24 l.), *cuartilla* (cuarta parte de la cántara, 4,06 l.), *azumbre* (media cuartilla, 2,03 l.), *cuartillo* (cuarta parte del azumbre, 0,5075 l.), *copa* (cuarta parte del cuartillo, 0,1268 l.) -A. Marcos Burriel, *Informe...*, ob. cit.

arrocinar. v. tran. Anim., Caz. y A. Silv. y Fam. Dicho de una persona o animal: comer alimentos apetitosos a cualquier hora del día. *Déjalo, no comas eso, que tú arrocinas to lo que pillas; te va a sentar mal.* Ling. En Ext. [Ba., Fregenal y Mérida] se ha documentado el término con el significado de ‘apechugar con una cosa, decidirse’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

arrodillar°. [arruillar°] v. tran. Recoger con el *rodillo* o con cualquier otra herramienta una materia desparramada en el suelo, generalmente frutos caídos del árbol. *En aquella chaparra se arruillan las bellotas con el pie.*

arropar. v. tran. u. figur. Oliv. → □ ~ la *basura*. // 2. Vit., Oliv. y Hort. *aterrar* 1. // 3. Carb. *aterrar* 2. // 4. Colm. → □ ~ a la *reina*. // 5. *abrigar*. // 6. Fam. Ayudar, socorrer a una persona. *Los de Navalucillos se arropan unos a otros.* Ling. En And. se documenta *arropar* con el sentido de ‘cubrir con tierra’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *arropar*); [H, Condado], *abrigar el injerto* con el sentido de ‘arroparlo, taparlo con tierra para que no sufra los efectos del temporal’

(M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. La relación léxica del habla local con Huelva se acentúa en el ámbito del cultivo de la vid.

arropijos. s. m. siemp. pl. Fam. Prendas y todo tipo de ropa que se usa para arropar a una persona, incluso cuando está acostada. Ling. La voz es más operativa en la localidad vecina de Los Navalucillos [Montes/Jara], según Lorenzo Romero Muñoz, informante de Navahermosa. En el pueblo toledano de Alcabón [comarca de Torrijos, a unos sesenta kilómetros de Navahermosa] se oye únicamente la formación verbal *arropijar*, que funciona a veces como pronominal (Pilar Merchán Maroto, informante externo). En la Jara se documenta *arropijo* ‘manta pequeña para arroparse’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo y Lagartera], *arropijo* ‘prenda -toquilla, manto- con que se envuelve el busto la mujer; es por otro nombre el guardapiés de arropar’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término está vivo en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, aunque también es productiva la formación verbal en la comarca de Torrijos.

arroyo. **Arroyo de invierno-** s. m. Gan., Agr. y Atmosf. Aquel que lleva agua solo en invierno.

arroz. s. m. Fam. ☐ **Arroz pegado.** expr. fija usada con sentido exclamativo para comunicar con cierta vehemencia la percepción de un hecho o circunstancia negativos. Ling. [Tol., Campo Arañuelo], *estar el arroz pegao* ‘estar enfadada una persona’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

arrugarse. v. u. c. prnl. Cuerp. Salirle a una persona arrugas en la cara con el paso de los años. *Yo he empezo a hacer unos años a arrugarme.* Ling. El DRAE recoge el verbo con el significado de: ‘encogerse’.

arruillar°. Ver *arrodillar*.

arrular°. v. tran. Oliv. Ver *rular*.

arrullo. s. m. Fam. Prenda formada por una tela de felpa superpuesta a otra, decorada generalmente con dibujos o adornos infantiles, que se utilizaba para arropar a los niños recién nacidos y de pocos meses.

arte. s. m. Hort. Maquinaria rudimentaria de hierro, colocada en el pozo de la huerta, que servía para sacar agua con caballerías. // 2. Cant. En la actualidad, máquina usada para cortar los *bloques* que se extraen de la cantera de mármol o granito.

// 3. Pan. Maquinaria que, accionada por un burro, hacía funcionar antiguamente la *refinadora* de las panaderías. Ling. En C.-La Mancha [en Navahermosa y en localidades de la zona septentrional de Toledo; en C. Real - Fernancaballero y localidades de la parte meridional de la provincia, y en el norte de Alb., en un punto], *arte* ‘noria’ (*ALeCMan*, Mapa 144, Cuestionario I); en Navahermosa también se documenta el término con el significado de ‘noria para sacar agua’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], con el mismo sentido (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). [Tol., El Romeral, Mancha toledana], con el sentido de ‘arcaduces’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *arte*); [C. Real, sin localiz.] amb. ‘noria’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.] con significado análogo (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En And. [J] ‘noria’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El término parece gozar de la condición de meridionalismo.

artesa. s. f. Fam. En la matanza, recipiente rectangular de madera, cóncavo, con tablas de unos diez o quince centímetros colocadas de forma plana en la parte superior, que se utiliza para escaldar y pelar el cerdo. Se compone de *largueros* y *cabeceros* (Fig. 417). // 2. Artesa de panaderas. *artesilla*.

artesilla. s. f. Fam. En la matanza, artesa pequeña, fabricada a veces con corcho, que se utiliza para amasar la carne del cerdo picada y condimentada (Fig. 417). Ling. [C. Real, sin localiz.], *artesilla* ‘recipiente de corcho o madera, que sirve para amasar el bodrio de los chorizos’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

artificial. adj. Cant. → *piedra ~*. // 2. Pan. → *levadura ~*.

artuña. adj. Gan. Dicho de la oveja: que se sigue ordeñando cuando se le retira el cordero o cuando *aborta*. Ling. En C. La Mancha [Tol., Campo Arañuelo] se documenta *ortuña* ‘artuña u oveja parida que ha perdido su cría, y, mientras tanto, amamanta a otra’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *ortuña* ‘oveja que se incorpora al rebaño después del destete’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *artuña* ‘oveja parida que ha perdido la cría’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. *artuño*, *ña* ‘< cordero > Sin madre’ [Gr] y ‘< cordero > Criado por una

artuña' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Es muy probable que el término *artuña* y sus respectivas variantes, vivos en los Montes de T., y en Campo Arañuelo por el oeste, y en la Mancha toledana por el este, pertenezcan al ámbito de la trashumancia.

arvejón[#]. [alvejancón^o, alverjanca^o; averjón^o (+ norm. alverjón)] s. m.. Veget. Planta leguminosa de poca altura, muy tupida, con flores moradas, que da un fruto en vainas parecido a la algarroba, a modo de bolitas redondeadas y oscuras. (*Vicia sativa*. L. Fabaceae - híbrido). // 2. Fruto de esta planta. // 3. **Arvejón loco**-. Planta silvestre, de mayor tamaño que la anterior, con las hojas muy tupidas y flores de color morado, que produce fruto abundante en pequeñas vainas. Enc. Es beneficiosa en olivares y viñedos, porque al descomponerse enriquece el suelo de nitrógeno. (*Vicia sativa* L. Fabaceae). (Fig.193 y 201). Ling. En el *DRAE*, *arvejón* en And. y Mex. 'almorta', y *alverjón* con la misma acepción. En C.-La Mancha [Tol., Los Navalucillos, Montes de T./Jara] se documenta *alverjana* 'guisante silvestre' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *alverjana* con el mismo sentido (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *alverjón* 'planta nociva para los sembrados' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *alveja* y *alvejana* 'arveja' (*Vicia sativa*); *alvejón* 'afacar...'; y otras formas con significados relacionados: *arveja*, *arvejana*, *arvejanilla loca*, *arvejón*, *arvejona*, *arvejote* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [varios pueblos], *alvejanca* 'albahaca'; [Cá], *alvejacón* 'nombre con el que se designan casi todas las hierbas'; [Ba., Mérida], *alvejacón* 'nombre de una hierba'; [Ba. Capital], *alvejacón* 'cierta clase de hierba que se da de comer a los borregos'; [Ba., Villar del Rey], *alvejancón* 'albahaca' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); [Ba., Mérida y cerc.], *albejacón* 'nombre con que se designan casi todas las hierbas' (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.). En C. León [León], *alverjaca* y variantes como *abrejacón* con significado equivalente (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otros territorios septentrionales: Zam. y Sal., *alverjaca*; Ast., *arveyaca* y *arvechaca*. En Can. alternan *alverjana* y *arvejana* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Las diferentes variantes cunden especialmente en territorios occidentales y meridionales de la Península.

asadura. s. f. colect. Fam. Conjunto de vísceras de los animales mamíferos: hígado, bofe, corazón y bazo. Enc. En la matanza del cerdo, parte de la asadura suele

utilizarse para la elaboración de las *morcillas de año*. Ling. En Tol. [Marjaliza, en los Montes de Toledo] se documenta el término como 'pulmón de los animales' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.).

aserrado. adj. Cant. Ver *serrado*

asilvestrado. adj. Anim. Dicho del gato doméstico: que se ha echado al campo y vive como si fuera un animal silvestre.

asolar. v. tran. Alf. → *pila* de ~. // 2. u. .c. prnl. Solidificarse y sedimentarse el *barro caldoso* en la *pila* que el alfarero tiene para este fin, después de retirarse el agua que contiene por un albañal. *El barro estaba ocho o diez días en la pila grande para que se asolara*. Ling. *DRAE*: prnl. Ar. y Man. 'Dicho de un líquido: posarse'. En Cuenca [Mancha] 'Depositarse en el fondo o suelo de un recipiente los posos del líquido que contiene (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

asomar. v. int. u. en exp. adv. ☐ **Al asomar**-. Atmosf. Referido al mes, al año o a la estación del año: al llegar. *Al asomar marzo, buen tiempo*.

asomo. ☐ **Ni por asomo**-. exp. adv., enfat., afect. o despect. según contextos. Fam. De ningún modo.

áspero. adj. Vin. Dicho del vino: que produce una sensación de aspereza desagradable en el paladar. Enc. El tanino de la casca, que ha permanecido demasiado tiempo en el vino después de la fermentación, es el responsable de esta nota característica que el caldo adquiere. Ling. En Tol. [Jara toledana], *vino áspero* 'seco, sin sabor dulce' (A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.). // 2. Almaz. Dicho del aceite: *picante*. // 3. Atmosf. Dicho del tiempo atmosférico: que es frío y desapacible. // 4. Corch. Dicho del corcho: con bastante corteza en la *espalda*.

astil. s. m. Agr. Mango de algunas herramientas agrícolas que llevan incorporada en un extremo una pieza de acero que sirve para trabajar la tierra. Ling. Aunque *astil*, *mango* y *rabo* alternan para referenciar la misma realidad, los términos *mango* y *rabo* se utilizan más cuando se trata de herramientas usadas en la recolección (como en la *hoz*, el *biello*, la *bielda*, el *rodillo -ruillo-*, el *rastrero* o la *guadaña*), y *astil* aparece más generalizado en las herramientas usadas para cavar (como en la *azada* o el *azadón*).

astillar. v. int. Cant. → ☐ ~ la *piedra*.

astragado, da°. adj. Ver *estrágado, da*.

atabaquillada. adj. Hort. Dicho de la mata de tomate: que tiene la enfermedad del tabaquillo. *Hay dos matas atabaquillás.*

atacaderas. s. f. siemp. pl. Guarn. Generalmente entre guarnicioneros, par de tiras de cuero, pequeñas y delgadas, que sirven para cerrar el zurrón (Fig. 386). Ling. También en Navahermosa se ha documentado el término con el sentido de ‘correas para cerrar la boca del zurrón’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

atacador. s. m. Cal. Barra de hierro, con pequeña raja en un extremo, que sirve a los caleros para empujar *-atacar-* tierra algo húmeda tras la dinamita colocada en el fondo del barreno. Enc. La raja del extremo sirve para no dañar la mecha. // 2. Carb. En el horno de carbón, palo largo y delgado, terminado en punta, con el que se bajan las brasas por la *tronera principal*, se *atiza* y se abren los *botones*.

atacar. v. tran. Cal. Empujar tierra en los barrenos que hacen los caleros en la piedra marmórea. // 2. Carb. → . □ ~ el *horno*. Ling. *DRAE*: p. us. ‘Apretar, atestar, atiborrar.’

atadero. s. m. Trozo de cuerda, goma o incluso materia vegetal, que sirven para atar. Enc. La juncia y el esparto, por ejemplo, son los ataderos que se utilizan para fijar bien el injerto en las vides. Ling. En C.- La Mancha [C. Real, Puebla de Don Rodrigo, en Montes] se registra *atadero* ‘cuerda, soguilla’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Fernán caballero, N de C. Real capital, orientado al sur de Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *atadero* con el mismo sentido (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuenca, Mancha], *atáero* ‘cuerda, soguilla...’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 188, Cuestionario I: *atadero* en Campo Arañuelo, Jara, zona suroccidental de C. Real, E de Toledo, O de Cuenca, y Guadalajara -GU 111. En And. [J], *atadero* y *atadera* con significado equivalente. En C.-León [NO de León], *atadero* y la variante *ataera* ‘atadera hecha con paja para atar manojos o cuernos’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En Zam., *atadero* y *atadera*; y en Can., *atadero* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término en masculino es productivo en territorios relacionados geográficamente con los Montes de T. (incluso

en la comarca de los Montes de C. Real) y en otros territorios castellano-manchegos; en masculino y femenino, en otras áreas occidentales, incluido Canarias.

ataharre[#]. [tarre°] s. f. Agr. Pieza de madera que se coloca delante de la albarda para impedir que esta se desplace hacia las orejas de la caballería.

atajadillo. s. m. Gan. y Topog. Vereda o paso que se hace en el monte para acceder a un lugar en poco tiempo.

atar. v. tran. Agr. y Alfar. → *hoz* de ~. // 2. int. Albañ. Unirse fuertemente las piezas que se colocan en la construcción, como ladrillos, plaquetas o azulejos. *La lechada se echa sobre los azulejos para que aten.* // 3. → □ ~ el *cemento*.

atarreras. s. f. siemp. pl. Gan. *burriagas* 2. *En mayo las borras moñigean mucho, ¡y se las ponen unas atarreras en el culo!*. Ling. En Navahermosa se documenta también el término en pl. ‘adherencias en los pies de algo pegajoso, como barro, boñiga, etc’ y ‘mal vestido’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Los Navalucillos, Montes de T./Jara] ‘culera sucia en las personas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Mancha conquense] ‘suciedad en la ropa y en el cuerpo (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Alb.], con el sentido de ‘adherencias a los pies de algo pegajoso’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). Coment. Como se aprecia, el término se extiende por territorios meridionales.

atasajado, da. adj. Cuorp. Dicho de una persona: que se muestra decaída y sin fuerzas por alguna dolencia física o psicológica. Ling. El término parece estar relacionado metafóricamente con *tasajo* (véase este término). En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *atasajao* ‘dícese de aquello que ha caído atravesado’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.), [zona centro de los Montes de Toledo], *atasaja(d)o* ‘atravesado, trabado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *atasajao* (*estar o quedarse*) ‘terciado, atravesado. También se dice de las personas o cosas que por su colocación impiden el paso’, “se quedó atasajao el camión” (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Aunque está claro que el término es productivo en el núcleo geográfico de los Montes de T. y Jara con significados análogos, la acepción recogida en Navahermosa parece ser privativa de la localidad.

atentar. v. tran., u. figur., u. generalm. en expresiones negativas. Fam. Estar involucrado de

lleno en alguna actividad. *El que se llama agricultor ni lo atienta* (es decir, no trabaja).

atero. s. m. Agr. *Destajero* que va atando los haces de la mies. Ling. Compruébese la homonimia que se produce con *hatero*.

aterrar. v. tran. Vit., Oliv. y Hort. Cubrir con tierra el tronco de las plantas, generalmente de vides, olivas nuevas y hortalizas, para darles fijeza. // 2. Carb. → □ ~ el *horno*. // 3. → □ ~ el *carbón*. // 4. → □ ~ la *choza*.

aterronarse. v. u. c. prnl. Colm. Dicho de la miel: cristalizar en pedazos sólidos. Enc. El proceso ocurre generalmente en invierno.

atillo. s. m. Trozo de una cuerda que se usa para atar. // 2. Agr. Cuerda delgada de esparto que se usa para atar los haces de la mies. Enc. Esta cuerda lleva un nudo en una punta, que es la *cabeza*. Ling. En C.- La Mancha [C. Real, Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo] se documenta el término con el significado de ‘vencejo’, cuerda para atar los haces (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, la Jara] con el mismo significado; [Tol., Campo Arañuelo] ‘cuerda fuerte usada para atar los haces de mies (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *atillo*). Este autor también documenta el término en Sal. (J. de Lamano y Beneite, *Dialecto...*, ob. cit.), zona de Navalucillos (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.), Prov. Tol. (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.) y Lagartera. Coment. El término, con difusión en Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, es productivo también en Salamanca.

atmósfera[#]. [amófera^o] s. f. Atmosf. Tiempo meteorológico. *Las vacas cuando barruntan el cambio de la amófera, bajan enseguida de la sierra*.

atonturriado, da. adj. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuerp. Dicho de una persona o animal: con un malestar considerable que les hace mostrarse pasivos.

atrampar. v. tran. Fam. Colocar un parapeto en la parte inferior de una puerta o en cualquier otro sitio para que queden bien fijos. *Se atrampaba una piedra en la puerta para que no se abriera*. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 654, Cuestionario II: para el

concepto ‘Atascar’, *atascar* en Navahermosa, y *atrampar* solo en la Jara (Anchuras y Sevilleja de la Jara)

atrochiladas. adj. siemp. pl. Gan. Dicho de las ovejas: caminar unas detrás de otras describiendo un carril, un *trochil*. *Las borras entraron atrochilás en la huerta*.

atrojada. adj. Almaz. y Oliv. En el molino de aceite, dicho de la aceituna: que se retiene amontonada y sin moler durante cierto tiempo. Enc. En estas circunstancias, suele adquirir más temperatura. Ling. En Navahermosa también se ha documentado *atrojar* ‘perder cantidad de peso y estropearse las aceitunas, al estar amontonadas bastante tiempo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.). En And. [J], *troje* ‘parte del molino de aceite donde se deposita la aceituna procedente del olivar’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El léxico recogido en Navahermosa sobre el olivar y el molino de aceite presenta equivalencias significativas con el que es operativo en Jaén. Aunque en Navahermosa se ha recogido *troje* con otro sentido, se puede suponer que este término haya funcionado en la localidad con la acepción documentada en Jaén; de ahí, quizás, la expresión navahermoseña *aceituna atrojada*.

atrojar. v. tran. Almaz. Amontonar la aceituna y retenerla cierto tiempo hasta que se va a moler. Enc. Si las aceitunas son de *suelo* y están mucho tiempo atrojadas, el aceite resultante tiene más acidez y es de peor calidad.

atroje*^o. s. m. Gan., Agr. y Fam. Ver *troje*.

atusar. v. tran. Alfar. En alfarería, alisar con la *caña* el exterior de la pieza de barro, según se forma esta sobre la *solera* del torno. // 2. Quitar de las piezas de barro las *rebanadillas* del culo y otros pequeños imperfectos cuando la vasija está terminada.

aulaga[#]. [bulaga^o (+ norm. abulaga)] s. f. generalm. pl. Veget. Planta de baja altura, espinosa, con hojas lisas y flores amarillas, que se utilizaba antiguamente para chamuscar al cerdo en la matanza. (*Genista hirsuta*, Vahl). (Fig. 174). Ling. *DRAE*.

aullar[#]. [abullar^o] v. int. Anim. Ladrar el perro. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *agullar* referido a la acción de aullar lobos y perros

(D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], *abullar* ‘aullar’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

aumentar. v. int. Pan. → □ ~ el *pan*.

ausionero, ra. adj., u. muy frequent. con valor apelativo y en enunciados exclamativos., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: exagerada. // 2. Fanfarrona. // 3. Altiva y prepotente.

avena. s. f. *Avena loca*-. generalm. *avena loco*, neutro de materia. Veget. Planta semejante a la avena corriente, con un gran tallo y hojas más anchas que las de la cebada, que se propaga con facilidad en los sembrados durante los meses primaverales, dificultando el desarrollo y crecimiento de las plantas de cereal. (*Avena sterilis*. L. Poaceae). (Fig. 196 y 197). Enc. La semilla, más larga que la de la conocida avena, se cae enseguida, circunstancia que facilita su propagación en la siguiente temporada y la consiguiente dificultad para exterminarla.

avenazo. s. m., u. despect. Veget. *avena loca*. Ling. El término está menos extendido que *avena loca*.

avenido. □ **Bien avenido**-. exp. adj. Conforme a la naturaleza o regla establecida. *El canutillo tiene que estar bien avenío, bien ajustao*.

aventado. adj. Atmosf. Dicho de un arroyo o de un río: aquel en el que el agua ha desbordado el cauce. *Lleguemos al Guajarás, y iba aventao, tuvimos que pasar las borras por el puente*. Ling. *DRAE*, *aventar*: prnl. coloq. ‘Huir, escaparse’.

aventadora. s. f. Almaz. *limpiadora*.

aventar. v. tran. Agr. *limpiar* 1. // 2. u. c. prnl. Topog. Desbordarse el cauce de un río o arroyo. Ling. En la Mancha conquense, *ablenar* ‘ventear la mies’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

averjónº. s. m. Veget. (+ norm. *alverjón*). Ver *arvejón*.

aviar. v. tran., a v. u. enfat. Fam. Matar a una persona o a un animal. *Ya he aviao el cordero; aquel día avié cinco liebres en un pis pas; soltó el tiro y le avió al que venía de furtivo*. // 2. u. figur. *apañar* 2.

avinagrado. adj. Almaz. Dicho del aceite: que tiene cierto regusto a vinagre.

avío. s. m. Gan. y Agr. Víveres y provisiones que llevan a la labranza los gañanes, o al chozo los pastores, para alimentarse durante una temporada, generalmente de quince días. *Vino Venancio a por avío*. Enc. El hecho de pasar una quincena en el campo hasta volver a la población parece que ha sido una costumbre común en la zona hasta hace unas décadas. Ling. En la zona de Los Navalucillos, [Montes de T./Jara], se documenta el término con los significados ‘comida que llevan al campo los trabajadores. Provisiones para la quincena’ y ‘utensilios para hacer la vida en el campo’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], ‘comida que prepara el amo para los gañanes o trabajadores del campo’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., El Romeral], con sentido equivalente (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Valdeverdeja], también con acepción equivalente (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); el autor también documenta el término en And. y en Cáceres; [Guad., Serranía de Atienza], con la idea de ‘provisiones que llevan al ható los pastores’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *avío*). En C.-León [León], ‘entre pastores, provisión que llevan para alimentarse durante el tiempo que tardan en volver al pueblo, así como todos los enseres y ropa que llevan’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En territorios septentrionales: Sal., y Pal., ‘provisión de los pastores o labradores para alimentarse o vestirse el tiempo que van a estar fuera’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término, con desarrollo en el occidente peninsular (se extiende por Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo – y Cáceres; y por León, Palencia y Salamanca), se prolonga también hacia el sur (Andalucía) y hacia el este (Mancha toledana y Guadalajara).

avión. s. m. Caz. y A. Silv. Ave migratoria de notable parecido a la golondrina, pero con el obispillo blanco, que suele construir el nido de barro bajo los *volados* de los tejados. (*Delichon urbicam*). Enc. El nombre vulgar que recogen los tratados de Biología es *avión común*.

avispero. s. m. Caz. y A. Silv. Vivienda que fabrican las avispas, con barro o trozos de papel mojado, debajo de las tejas de las casas o sobre el tallo leñoso de algunas plantas. Enc. Se compone de diferentes huecos de forma prismática, donde los insectos habitan y crían. // 2. **Avispero terrizo**-. El que fabrican las avispas en la tierra. Enc. A la vista, este avispero suele presentarse como una pequeña capa de tierra algo hueca y agrietada, por donde salen y entran los insectos. Cuando es

destruido por algún animal o por el propio hombre, se produce un ataque veloz e inesperado de los insectos, que puede resultar muy peligroso. Ling. En Ext. [Cá., Coria] se registra *abeja terriza* ‘abeja salvaje’; [Ba., Arroyo de San Serván], *avispa terrera* ‘clase de abeja de cuerpo negro y picadura dolorosa’; [Ba., San Benito de la Contienda], *avispero terrizo* ‘tabarrera’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [H], *avispero sotorreño* y *avispero subterráneo* ‘avispero terrizo, tabarrera’; [Se], *avispero terrero* ‘avispero terrizo, tabarrera’; [Có], *panal terrizo* ‘avispero terrizo, tabarrera’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). (Alvar Ezquerro, 2002). Coment. Tal como se observa, la forma recogida en Navahermosa (*avispero terrizo*) presenta sus correlatos léxicos en Andalucía occidental y en Extremadura, donde se documenta la misma expresión en San Benito de la Contienda.

avivar. v. tran. Veget. Criar plantas en los viveros, como los sarmientos americanos que sirven de portainjertos.

ayer. adv., u. en exp. adv., u. enfat. □ **Ayer tarde-**. Expresión usada para indicar que un hecho o circunstancia se han producido no hace mucho tiempo. ¡*Si nosotros hemos tenido cocina ayer tarde!* (es decir, no han tenido cocina hasta hace unos años).

ayudante. s. m. Albañ. En las obras de construcción, albañil que trabaja cerca del *oficial* para proporcionarle los materiales que necesita.

ayudar. v. tran. Trad. → □ ~ a *misa*.

azada. s. f. Agr. y Hort. Herramienta usada para cavar, compuesta por un astil de madera y un corte de acero colocado en uno de los extremos (Fig. 60 y 61). Ling. En la comarca de Torrijos (Toledo), el término usado para nombrar esta realidad es *azadón*.

azadilla. s. f. Agr. y Hort. Azada pequeña con el corte estrecho, que se usa generalmente en la huerta (Fig. 61).

azadón. s. m. Agr. Herramienta agrícola, con astil de madera, que lleva encajado en un extremo un pico o corte de acero o hierro. // 2. **Azadón de pico-**. Va provisto de dos puntas de acero colocadas en un extremo del astil (Fig. 61). // 3. **Azadón de leña-**. Se utiliza normalmente para arrancar cepas en el monte y para sacar la tierra que pica el alfarero

cuando cava en busca del *terrero*. Lleva una plancha más o menos rectangular a un lado del extremo inferior del astil, que sirve para cortar las raíces, y un pico en el lado opuesto que se utiliza para ahuecar matas y raíces (Fig. 66). Enc. Generalmente, se compra la azada y, posteriormente, en la fragua, se suelda el pico. Ling. Este azadón también recibe el nombre de **azadón viñero**, ya que también se utiliza para cavar las vides y hacer barrancos al plantarlas. // 4. **Azadón de pico y pala-**. *azadón de leña* (Fig. 60 y 62). // 5. **Azadón de cachadera-**. Contiene dos planchas de corte alargadas, que van colocadas a cada lado del ojo donde va inserto el astil, y que se disponen, respectivamente, en posición horizontal y vertical (Fig. 66). Ling. En C. Real [Piedrabuena, en Montes Norte] se documenta *azaón cepero* ‘azada de grandes dimensiones, utilizada para arrancar cepas’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *cachaera* ‘zapapico’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En And. se documenta *azadón de pico* con el mismo significado que *azadón cepero*, y *azadón de pala* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *azadón*); [J], *azadón cepero* ‘zapapico, herramienta de agricultura que tiene una boca en forma de pala y otra a manera de pico’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Algunas de las denominaciones de las variedades de *azadón* recogidas en Navahermosa se corresponden con las documentadas en los territorios meridionales indicados (el *cepero* de estos lugares se correspondería con el *viñero* de Navahermosa).

azadonada. s. f. Agr. Golpe dado con la azada para abrir la tierra.

azafate. s. m. Cuerp. *comino*, órgano genital femenino. Ling. Con esta acepción, la voz se oye entre los más mayores. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] ‘cestillo de juncos o mimbre que servía para posar a los niños recién nacidos o para colocar la ropa recién planchada’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara] ‘fuente grande para servir la comida’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [la Jara] ‘especie de garrafa’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo] ‘plato o fuente rectangular o circular...’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *azafate*). En And. [J, Có], con la idea de ‘bandeja, fuente para servir dulces’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro*, ob. cit.); también en And., ‘bandeja grande de latón, con borde alto, pintada generalmente en negro con flores en el centro’ (Martín Alonso. *Enciclopedia del*

idioma..., ob. cit.; en esta obra se indica que el término tuvo vigencia a partir del s. XVI -s. v. *azafate*). En Sebastián de Covarrubias, *Tesoro...*, ob. cit., ‘un género de canastillo extendido de que usan las damas para que las criadas les traigan los tocados, lienzo o camisas. Los árabigos dicen que es nombre suyo (...)’. En Ext. [Cá., Serradilla y Las Hurdes] ‘bandeja, fuente, plato’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); [Ba., Arroyo de San Serván] con la misma acepción anterior (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); J. Castaño Álvarez, *Diccionario...*, ob. cit., también lo documenta en León, Sal. y Mur. con acepciones relacionadas. Coment. El término, muy extendido en el occidente y sur peninsular con significados próximos, se debió de especializar en Navahermosa con la acepción metafórica que se ha recogido: ‘comino, órgano genital femenino’.

azarandear*^o. v. tran. Agr. y Vin. Ver *zarandar*.

azorrado, da. adj., u. despect. Fam. *abrutado, da*.

Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara] se documenta *azorragao* (*quedarse*) ‘quedarse dormido’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Alb.], *azorragarse* ‘quedarse adormecido’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 359, Cuestionario II: para el concepto ‘Cabezada’, “dicen: *estar azorragao*”, en TO 413, Cobeja.

azuela. s. f. Agr. y Hort. Azada pequeña usada para escardar.

azufrar. v. tran., u. meton. Agr., Vit., Oliv. y Hort. *fumigar*.

azufre. s. m. Vin. → *barra* de ~.

azulado. adj. Carb. → *carbón* ~.

azulear. v. int. Carb. En el horno de carbón, adquirir el humo un color azulado cuando el producto ya está elaborado. Enc. Si por los *botones* sale humo azul y enseguida este se torna en humo blanco, hay que tapar los orificios porque el carbón puede quemarse.

azulilla. adj. Anim. → *paloma* ~.

badajo. s. m. Gan. Palo seco, hecho con raíz de retama o jara, que pende en el interior de gandarras, gandarros y grilletes, y que produce un ruido característico al moverse y tocar con las paredes de estos.

badil. s. m. Fam. Instrumento metálico provisto de un mango corto y una pieza rectangular a modo de caja, que es usado para sacar las cenizas de los hogares domésticos. // 2. Fam. Utensilio provisto

de un mango de un metro aproximadamente de largo, en cuyo extremo inferior se sujeta una pieza metálica o de plástico, con forma generalmente cuadrada, que se usa para coger la suciedad cuando se barre. Ling. *DRAE*: ‘paleta de hierro u otro material para mover y recoger la lumbre en las chimeneas y braseros’.

badila. s. f. Fam. Instrumento de hierro con mango delgado, terminado en una pequeña plancha circular, que se usa para remover las ascuas del brasero.

bagué. s. f., del francés *baguette*. Pan. Barra de pan estrecha y alargada, prefabricada y congelada, que finaliza su cocción en el horno antes de ser consumida. Ling. El *DRAE* propone *baguette* (‘Barra de pan estrecha y alargada’) como artículo nuevo en el avance que presenta para la vigésima tercera edición.

bailar. v. u. en exp. v. fija. Fam. y Trad. → ☐ ~ el *tocino*. // 2. Trad. → ☐ ~ la *bandera*.

bajar. v. int. Carb. → ☐ ~ el *carbón*.

bajero, ra. adj. Veget. Dicho de un arbusto o de una planta del monte: que tiene poca altura. *Metieron la Virgen en una mata de rebollo bajera*.

bajo, ja. adj. Hort. → *mata* ~. // 2. s. m. Fam. En las labores domésticas de costura, tela del pantalón que aparece por dentro en la parte inferior en forma de *dobladillo*. Ling. *DRAE*: *bajo* ‘Dobladillo de la parte inferior de la ropa’. // 3. ☐ **Sacar el bajo del pantalón-**. Descoser los pantalones por el *dobladillo* para darle más longitud. // 4. ☐ **Meter el bajo-**. Hacer un *dobladillo* por la parte inferior del pantalón, cosiendo por dentro la tela sobrante para dejar la prenda a medida. // 5. ☐ **Coger el bajo-**. Señalar con alfileres el punto inferior del pantalón, a partir del cual se va a meter o sacar. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 670, Cuestionario II: para el concepto ‘Meter de largo’, *entrarle el bajo*, en Navahermosa; *cogerle el bajo*, en Retuerta del Bullaque (Montes de T.) y en CR 505; *coger el bajo*, en Campo Arañuelo (TO 109) y en TO 608 (la Mancha). // 6. en m., (~ s) siemp. pl. Topog. Tierras bajas, no serranas.

balais. s. m. Carp. *cuartón*.

bálago. s. m., colect. Agr. Leña copiosa y hojarasca que tiene el haz que se hace con vegetación seca del monte. *Y decíamos: es que pesa mucho, porque tiene mucho ñalago.* // 2. Mies sin segar, copiosa y con la caña muy desarrollada. // 3. Tallos largos y espigas del haz de centeno que está excesivamente tupido de mies. Ling. También en Navahermosa se documenta *bálago* ‘paja de centeno alto o del trigo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *bálaga* ‘mies de una gavilla’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, la Mancha] *bálago* ‘paja muy menuda que queda al aventar los cereales’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *bálago* ‘pajuela, paja muy menuda que al aventar los cereales se amontona más allá de la paja trillada, y que, al pudrirse en el balaguero, se destina para estiércol’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *bálago* ‘paja entera y larga, y por extensión, las pacas podridas o apelmazadas que no sirven para comida del ganado, teniendo que ser utilizadas como estiércol’; (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). En And. [en diferentes provincias], *bálago* con acepciones relacionadas, entre las que se encuentra ‘trigo cuando está en la era después de efectuada la operación de desbalagar y antes de empezar la trilla’; [Gr], *abalagar la granza* ‘abalear cereales’; [Gr], *desbalagar* ‘obtener el bálago del centeno’; también ‘extender una parva en la era en otras provincias’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *bálago* ‘haz de paja después de majada, es decir, sin grano, pero con espiga, siempre que aquella no esté colocada’ (si lo está, se llama *cuelmo*), ‘la mies una vez transportada a la era y descargada allí’, ‘paja sin trillar’, ‘montón enorme de mies’, ‘montón de cosas’; en otros territorios septentrionales, también *bálago* con acepciones próximas: Sal., Vall., Ast., Na.; y *balagar* ‘montón de hierba seca’, ‘conjunto de espigas después de majar’, ‘montón de mies cuando está en la era antes de ser trillado’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como puede observarse, la voz *bálago* y sus derivados se extienden por diferentes territorios de la geografía española, entre los que se encuentran por el oeste de Navahermosa la comarca de la Jara, y por el este la Mancha de C. Real y Albacete. J. Le Men señala que “si bien aparece *bálago* en puntos dispersos de la Península, es particularmente usual en occidente” (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. bálago).


balastrada. s. f. colect. Cant. En el diseño y fabricación de escaleras de una vivienda por el cantero y marmolista, conjunto formado por *pilastras*, balaustres y pasamanos.

ballesta. s. f. Caz. y A. Silv. *cepo* 2.

ballico. s. m. Veget. Planta gramínea de buena calidad para pastos del ganado, pero muy nociva en sembrados de trigo y cebada. Presenta hojas largas paralelinervias con flores en espiguilla y frutos en pequeños granos. (*Lolium perenne*. L. Poaceae). (Fig. 207). Ling. En la cercana localidad de Navas de Estena -en los Montes de Toledo, C. Real- se oye *aballico* (dato aportado por los informantes de Navahermosa).

banco. s. m. Corch. En la fábrica de corcho, artefacto de madera de más de un metro de alto, formado con cuatro listones que hacen de patas, y otros atravesados, que sujetan las tablas sobre las que se apoyaba antiguamente el *retaceador* para *recortar* la corcha (Fig. 322).

bandeja. s. f. generalm. pl. Pan. En el *peso*, cada una de las dos piezas cóncavas de metal donde se colocan respectivamente las pesas y el producto que se va a pesar (Fig. 379). Ling. Con esta acepción, también se utiliza *platillo*, que recoge el *DRAE*.

bandera. s. f.  **Bailar la bandera-** exp. v. Trad. En la plaza pública, el día de la Candelaria, practicar diferentes bailes y movimientos con la bandera los soldados que han venido licenciados después de terminar el Servicio Militar. Enc. Esta tradición se ha perdido. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 851 (en Notas: Bailes más comunes), Cuestionario I, “Baile con la bandera para Carnaval” en El Carpio de Tajo (TO 310), al norte de Navahermosa.

banderilla. s. f. Veget. Planta gramínea parecida a la *avena loca*, que echa pequeños y delgados tallos, de donde surge la semilla. (*Bromus fc. tectorum* L. Poaceae). (Fig. 220). Ling. Una vez seca, la *banderilla* es conocida con el nombre de *zaragüelle* (*aragüelle* casi siempre en Navahermosa). Compruébese el significado de esta última voz y la referencia que se hace al *DRAE*.

bandolera. s. f. Gan. y Caz. y A. Silv. Correa ancha de material que guardas de caza y algunos pastores llevan cruzada por el pecho y espalda, desde un hombro hasta la cintura (Fig. 15). Enc. Los guardas la usan con un medallón que les identifica; los pastores la llevan para colgar la cantimplora y otras cosas.

banqueta. s. f. Agr. Pequeño asiento compuesto de tablero y tres patas, que se usa generalmente en las casas de labor (Fig. 36).

baña. s. f. Caz. y A. Silv. Ciénaga donde suelen bañarse el jabalí y el venado. // 2. Lugar que el cazador riega con aceite quemado o gasóleo para que acuda el jabalí a revolcarse y desparasitarse, y así poder abatirlo. Ling. En C. Real [sin localiz.] se documenta el término como ‘sitio donde se revuelcan los jabalies’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

bañado, da. adj. Cal. Dicho de la piedra de mármol usada por el calero: que no se ha cocido completamente en el horno. Enc. La cal de piedra bañada es de menor calidad, pero también sirve para la venta; a la vista, es igual que el resto, pero por dentro lleva *canto*. // 2. Alfar. Dicho del objeto de cerámica elaborado por el alfarero: que se cubre de una fina capa de barniz y se vuelve a cocer con la finalidad de decorarlo, protegerlo y darle consistencia. (Fig. 269). Enc. Generalmente, se bañan los pucheros y cazuelas usados para comer. // 3. → botijo ~ o. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo] se documenta el texto “se procede al bañado o vidriado. El baño da consistencia, impermeabiliza y decora (...). El vidriado se realiza sumergiendo las piezas en un líquido compuesto de galena (dos partes), óxido de plomo (dos partes) y cuarzo (una parte), y todo ello mezclado con agua” (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 16). Coment. En alfarería, las relaciones léxicas entre Navahermosa y algunas localidades monteñas, como Cuerva, son evidentes.

bañar. v. tran. Alfar. Aplicar *baño* a los cacharros.

baño. s. m. Alfar. Producto elaborado con *alcohol de hoja de Linares* y piedra molida, que usa el alfarero para proteger y decorar las piezas de cerámica después de su cocción. Ling. *DRAE*: ‘Capa de materia extraña con que queda cubierta la cosa bañada’.

baquetear. v. int. Atmosf. → □ ~ el *aire*.

baqueteo. s. m. Atmosf. Acción y efecto de baquetear el aire.

barajar. v. tran. Fam. Manipular y trabajar una materia para la fabricación de un producto. *La masa de centeno no había quien la barajara pa*

hacer el pan. // 2. Resolver una situación complicada. *Eso no hay quien lo baraje*. // 3. Poner cierto orden entre personas que manifiestan un comportamiento conflictivo. *A esos muchachos no hay quien los baraje*.

barbas. s. f. siemp. pl. u. figur. Vit. En la planta de la vid, raíces próximas a la superficie que han de cortarse periódicamente. Ling. En And. [J] se documenta *barba* ‘raíz delgada del olivo’ y otras tres acepciones muy relacionadas; [Cá] ‘raíz que nace de la cepa del país e impide que engorde el patrón’; también en And., derivados de *barba* con acepciones equivalentes: *barbillas*, *barboa*, *barbado*, *barbón*, *barbuda*, *barbudo* (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Enc. En el ámbito del cultivo de la vid, el léxico recogido en Navahermosa está estrechamente ligado al de Andalucía occidental.

barbada. s. f. Carb. Conjunto de piedras que los carboneros amontonan en la sierra para salvar una pendiente y poder hacer la *hornera*.

barbechar. v. tran. Agr. Hacer barbecho para que descansen la tierra dando tres vueltas de arado: primeramente se *alza*, después se *bina* y, por último, el barbecho queda definitivamente hecho cuando se *tercia*. Enc. En fincas de monte, para poder hacer el barbecho, previamente hay que hacer *rozas* y arrancar las cepas; en extensiones grandes de labrantío, la labor se suele dividir en tres *hojas* cada año para ir rotando: una de rastrojo, otra de siembra y otra de barbecho.

barbechera. s. f. Agr. y Atmosf. Tiempo en el que se hacen los barbechos, en invierno, desde la finalización de la sementera en adelante. Ling. En C.-La Mancha [Tol., El Romeral, en la Mancha toledana] se recoge el término como ‘tierra en barbecho’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *barbechero*, *ra* ‘lo que está de barbecho’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

barbiquejo. s. m. Agr. Correa delgada de la *cabezada* que va sujeta debajo del pescuezo de la caballería (Fig. 59). Ling. El *DRAE* recoge el término y lo envía a *barboquejo*: ‘Cinta o correa que sujeta una prenda de cabeza por debajo de la barbilla’.

bardera. s. f. colect. Veget. *arduja* 1. // 2. *arduja* 2. // 3. **Bardera marmella-** *arduja* 2. Ling. El *DRAE* recoge *bardero*: ‘leñador que acarrea bardos o quejigos para el consumo de horno’. En C.-León [Sal.] se documenta *bardal* con la acepción de ‘robledal novalío’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob.

cit.). Coment. La relación que presentan los términos navahermoseños *bardera* y *bardera marmella* ('Superficie cubierta por matas bajas de *rebollo*') con el vocablo salmantino parecen evidentes; en Navahermosa, *rebollo* 'roble joven de baja altura'.

bardo. s. m. Gan. Cada una de las paredes de leña colocadas en los laterales de la *tienda* de los cabreros (consúltese *tienda*). // 2. Cal. Leña recostada alrededor del horno de cal como protección de los aires, de tal modo que el fuego trabaja libre de corrientes y se produce la cocción adecuada de *armaderas* y *ripio*. // 3. Carb. Conjunto de ramas verdes de jara y otros arbustos colocado encima de las *losas* exteriores del *siento* del horno de carbón (Fig. 249). // 4. Pared de leña colocada alrededor del horno de carbón para protegerlo de las corrientes de aire. *Había que hacer un bardo de monte*. // 5. Albañ. En las obras de construcción, conjunto de *rasillones* que se ponen sobre el *tabiquillo palomero*, y sobre el que muere la parte más exterior del tejado de una casa. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo] se documenta *bardisco* en el texto "le rodeaba de chascas, como un *bardisco* (rodear el horno de ramas por abajo) para que no le entrara mucho aire (...)" (C. Gutiérrez, "El carbón de encina", art. cit., pp. 37 y 38); [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *bardisco* (*corral de*) 'corral hecho con haces de monte' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [C. Real, Malagón –en la proyección hacia el sur, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-, y Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *bardisco* 'corral para el ganado hecho con haces de monte' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Viso del Marqués, en el límite con Jaén], *barda* 'recinto donde se recoge el ganado en el campo, hecho de haces de arbustos' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *barda* 'cubierta de espinos que se coloca sobre las tapias para protegerlas', acep. 1 (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *barda* 'cubierta de aliagas, zarzas, espino y otras plantas con púas que ponen sobre las tapias de los corrales y huertos...' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *bardal* 'cubierta o capa de leña más bien espinosa y seca que ponen encima de la tapia del corral para protegerla' (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *bardo*

'refugio que construyen los pastores en el campo para guarecerse de noche', y *bardal* 'redil hecho con ramas de roble y matojos' (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [muy extendido], *barda* con el sentido de 'leña fina, ramón de olivo, seto para proteger árboles, vallado, etc.', y con acepciones relacionadas: *bardal*, *bardazo*, *bardilla*, *bardiza*; también *bardo* 'pared de monte cortado en haces para proteger un huertecillo, un aprisco, etc', además de otras acepciones que tienen que ver con la idea de 'seto, ribazo, muro' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida y cerc], *borda* en el texto "se coloca (...) el parejo -leña menuda- y el varizo para el enrase (...). Luego la *borda* de rama o cobija de jara y junco (...)", hablando del horno de carbón (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.); [Ba., Valdecaballeros], *bardear* 'remover la maleza produciendo ruido' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); [Cá., La Cumbre, Guadalupe y Albalá], *bardina* 'red adaptada al carro para el transporte de paja' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); [Ba. cap., Mérida, Cá. cap.], *bardo* 'seto o vallado de espinos' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En Mur., *bardiza* 'vallado de cañas' (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *barda* 'cerca de las fincas ya sea de pared, ya sea de seto vivo' y otras acepciones relacionadas con la idea de 'ramas para cubrir o cercar' (también en otros territorios septentrionales, con acepciones equivalentes: Ast., Zam., Gal., Pal., Sant., Rioja., Na., Ar., Sor.) y *bardo* 'redil improvisado, hecho con ramas...' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *barda* y *bardo*). Coment. Como puede observarse, el término *bardo* y variantes están extendidos por gran parte de la geografía peninsular con acepciones que se relacionan de algún modo. Merece la pena llamar la atención sobre tres circunstancias: 1ª, el término *bardo* (y variantes) es productivo en el núcleo geográfico Montes de T. – Jara; 2ª, los términos *bardo* (Navahermosa), *bardisco* (Cuerva, en Montes de Toledo) y *borda* (Mérida) hacen referencia a la 'leña menuda colocada en el horno de carbón' en lugares geográficos que presentan afinidades léxicas en este ámbito; y 3ª, las acepciones relacionadas con el pastoreo parecen tener vigencia en el ámbito de la trashumancia.

Bargas. s. Atmosf. → *aire* de ~.

barniz. s. m. Alfár. *baño*.

barra. s. f. Barra de azufre-. Vin. Azufre que, dispuesto en una tira, se utiliza para desinfectar la tinaja antes de hacer el vino. Enc. Con el azufre introducido en la tinaja, tapada convenientemente, se elimina el "microderma acceti", que es el microorganismo causante de una fermentación anómala. // 2. Cant. Pieza cilíndrica de acero, de dos a tres metros de largo, con la que

el cantero hace palanca para *remar*, mover o dar la vuelta a la piedra de la cantera. // **3. Barra candéal**-. Pan. Pieza de pan de forma alargada, terminada en punta poco pronunciada por los extremos, que se elabora con harina candéal (Fig. 374 y 375). // **4. Barra de viena**-. La elaborada con harina sin salvado (Fig. 375). // **5. Barra integral**-. La fabricada con harina que tiene salvado (Fig. 375).

barranco. s. m. Trad. Sepultura. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 511, Cuestionario II: para el concepto ‘Tumba’, *sepultura*, en Navahermosa, pero *barranco*, en Anchuras (Jara) y en Navalpino (C. Real, en Montes de T.). // **2. Vit. y Oliv.** Cavidad de unos setenta centímetros de hondo, otros tantos de largo y treinta aproximadamente de ancho, realizada para plantar el sarmiento de la vid o la estaca de la oliva. // **3.** → *pared* del ~. // **4.** (~ s) siemp. pl. □ **Hacer barrancos**-. Realizar la cavidad para plantar vides y olivas. Enc. Antiguamente se hacían a mano; el patrón pagaba tres pesetas por cada barranco hecho. // **5.** □ **Hacer barrancos**-. Alfar. Hacer hoyos para sacar tierra del *barrero*.

barranquera. s. f. Topog. En una barrera de monte, terreno cortado por la erosión del agua o de las altas temperaturas. // **2.** Hoyo profundo.

barrearse°. v. u. c. prnl. Gan., Agr. y Topog. Ver *barrerarse*.

barrena. s. f. Cal. y Cant. Instrumento metálico a modo de barra cilíndrica, maciza y terminada en corte, que es utilizado por caleros y canteros para hacer *barrenos*. (Fig. 241 y 242). Enc. Las barrenas pequeñas sirven para iniciar el barreno y las grandes para profundizar. // **2.** Cant. → *boca* de ~.

barrenar. v. tran. Cant. En la actualidad, realizar diferentes barrenos en la piedra de mármol o granito para obtener *bloques* más o menos uniformes, tras la aplicación de una especie de cemento expansivo que abre la piedra.

barrendero. s. m. Pan. Palo largo, con un trozo de saco atado en un extremo, que se usaba antiguamente en el *horno moruno* para recoger la

ceniza del suelo donde posteriormente se cocían los panes (ampliase en *horno moruno*).

barrenillo. s. m. Oliv. Insecto alado que perjudica gravemente a los árboles, sobre todo a las olivas (*Phloeotribus scarabeoides*). (Fig. 101). Enc. El insecto cría en las ramas gruesas que se cortan en la poda: primeramente, el parásito horada la corteza, dejando en el exterior un serrincillo característico; después entra una pareja para hacer la puesta, sale y vuelve a hacer otro agujero en una rama diferente; a continuación, las crías del barrenillo vuelan al árbol y comen parte de la cascarilla del renuevo, haciendo una *seca* por donde troncha en otoño con la acción del viento, o en diciembre en la recogida de la aceituna. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se registra el mismo término con igual sentido (D. Romero López, *La besana*..., ob. cit.); en Cuen. [Alcarria], se documenta con acepción equivalente (J. L. Calero, *Léxico*..., ob. cit.).

barreno. s. m. Cal. y Cant. Agujero que hacen con la barrena el calero y el cantero para obtener la piedra de mármol y de granito respectivamente (Fig. 231). // **2.** □ **Tirar un barreno**-. Hacer explotar los caleros y canteros la dinamita introducida en el barreno. // **3.** □ **Cargar el barreno**-. Introducir la dinamita y la mecha para explotar el barreno. // **4.** □ **Explotar un barreno**-. *tirar un barreno*.

barrer. v. tran. Caz. y A. Silv. En la pesca con trasmallo, pasar la red a lo largo y ancho del *charco* para atrapar los peces. *Había que barrer el charco con el trasmallo*. // **2.** Colm. *correr* 2. *Las abejas se barren con el cepillo*.

barrera. s. f. Topog. Declive del terreno más o menos pronunciado (Fig. 139). Ling. [Jara toledana], *barrera* ‘ladera más o menos empinada de un cerro’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). Coment. Se trata de un término vivo en Montes de T. y Jara.

barrerarse°. [barrearse°] v. u. c. prnl. Gan., Agr. y Topog. Bajar por una *barrera* salvando los obstáculos del monte. *Le dije: Venancio, barréate*.

barrero. s. m. Alfar. *terrero*. Ling. El *DRAE* recoge *barrera*: ‘Sitio de donde se saca el barro para usar en los alfares, y para otras obras’. En And. [extendido por todas las provincias], *barrero* ‘barrera, sitio de donde se saca el barro de

que se hace uso en el alfar' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

barriga. s. f. Corch. *tripa* 3. Ling. En Ext. [Ba, Mérida y cerc.] se documenta el término en el texto "la cara interior de la hoja, la que da justo al tronco es la *barriga*..." (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53). Coment. En el ámbito de la industria del corcho, las relaciones léxicas de Navahermosa con Extremadura y Andalucía, sobre todo occidental, suelen ser frecuentes.

barriguera. s. f. Agr. Correa que pasa por debajo del vientre de la caballería, dando la vuelta al cuerpo del animal, que conecta en las varas laterales del carro. La finalidad de esta cincha es doble: que la mula no se desenganche y que el carro no se levante (Fig. 45).

barrizo, za. adj. Alfar. Dicho de una pieza elaborada por el alfarero: sin *baño*, tal como sale del horno (Fig. 268). Enc. Generalmente, las piezas barrizas son cazuelas para el gazpacho, botijos, botijones, cántaros y ollas, objetos utilitarios que precisan transpiración para mantener los líquidos que contienen a una temperatura óptima.

barro. s. m. Alfar. Tierra mojada y batida por el alfarero en la *pila de batir y colar*. // 2. Arcilla elaborada por el alfarero en la pila, donde se *asola* y se prepara para trabajar. // 3. □ **Estirar el barro-**. En la realización de piezas de cerámica en el torno, levantar con las manos el alfarero la *pella* de barro dispuesta en la *solera*, una vez que ha empezado a funcionar el torno. // 4. □ **Enderezar el barro-**. *estirar el barro*. // 5. □ **Abrir el barro-**. Introducir los dedos y posteriormente la mano el alfarero en la *pella* de barro, ya estirada o enderezada, hasta llegar al grueso del culo del futuro cacharro. // 6. □ **Templar el barro-**. En el horno de cerámica, calentar moderadamente las vasijas al comienzo de la cocción para evitar que estas puedan fracturarse. Ling. En And., *barro* 'arcilla gredosa' y *barro de enasar*, 'el utilizado para hacer las asas' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el campo de la alfarería, las relaciones léxicas del habla local con Andalucía son significativas.

barrón. s. m. Herrer. *Redondo* de un diámetro bastante superior al de la *varilla*.

barroqueña°. adj. Cal. Ver *berroqueña*.

barrucero. s. m. Gan. Tierra mojada y pataleada por el ganado. // 2. Topog. Terreno embarrado.

barzón. s. m. Agr. Pieza de madera con forma de herradura, provista de un pequeño travesaño de hierro que une los extremos inferiores, que se coloca en el yugo para sujetar el *ramal* del arado o la *lanza* del carro (Fig. 48).

base. s. f. Colm. *piso* 2.

basilico°. adj. Fam. Ver *basilisco*.

basilisco[#]. [basilico°] adj. Fam. *malgenio*. Ling. En Tol.[Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se recoge el término con la acepción de 'persona nerviosa e inquieta' (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.).

bastidor. s. m. Agr. y Herrer. Estructura rectangular del *cultivador* de la que penden los *brazos*, que van sujetos a la misma por *amarres*.

basto. adj. Veget. → *trébol* ~. // 2. Albañ. Dicho del ladrillo que se usa en la construcción para ser *enfoscado* posteriormente (Fig. 356 y 357). // 3. Herrer. → *grano* ~.

bastoncillo. s. m., con suf. generalm. aprec. Fam. Hijo menor de una familia.

basura. s. f. Agr. Estiércol formado con los excrementos y el orín de los animales de ganadería. // 2. Oliv. → *Cava* de ~. // 3. □ **Arropar la basura-**. Cubrir con tierra la basura echada a los olivos. // 4. □ **Coger la basura-**. Alimentarse las plantas del abono orgánico. *Las olivas cogen mejor la basura si se envuelve con el arao enseguida, por Navidad*.

batería. s. f. **Batería de pocillos-**. Almaz. En la almazara, serie de piletas de chapa o de obra donde se van separando progresivamente el aceite, la *sangua* y las impurezas (Fig. 118). Enc. La *sangua*, que oscila entre un 50 y un 70 %, se dispone en la parte inferior, mientras que el aceite, que aparece en la zona superior, va pasando por unos sifones de un pocillo a otro hasta llegar al último *claro*, donde el producto resulta purificado.

batidora. s. f. Almaz. En las almazaras, máquina que bate la masa de la aceituna molturada (Fig. 110).

Enc. Está provista de una cámara de agua caliente que eleva la temperatura del producto para favorecer la separación sólido-líquido de la masa. // 2. Pan. Máquina usada en la fábrica de pan para mezclar los productos líquidos que se utilizan en la elaboración de dulces, como tortas, mantecados y cortadillos. Ling. En And. se documenta con el significado de ‘máquina en las fábricas de aceite para desmenuzar el orujo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se viene indicando, las equivalencias léxicas entre la localidad y Andalucía en el ámbito del olivar y de la fabricación de aceite son notorias, ya que ambos territorios parecen compartir, en este sentido, una misma tradición.

batiente. s. m. generalm. pl. Fam. Cada uno de los escalones colocados normalmente delante de la *puerta principal* de las viviendas.

batir. v. tran. Gan. En la elaboración del queso, mover continuamente la leche después de haberse cuajado (Fig. 31). // 2. Almaz. Mover y calentar la masa de la aceituna molida para favorecer la separación del aceite. // 3. Alfar. En la pila de *batir y colar*, mover repetidamente el barro con el *rodillo (ruillo)* para obtener una composición uniforme de la materia prima del alfarero. // 4. **Batir y colar-**. → *pila* de ~. // 5. Pan. Mezclar con la batidora los ingredientes que se precisan para formar el líquido o la masa que se usa en la fabricación de un dulce. Ling. En And. se recoge *batir* ‘amasar el barro antes de trabajarlo en el alfar’, y *batir el barro* (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *batir*).

bautizo. s. m. □ **Tocar a bautizo-**. Trad. Hacer tañer las campanas para indicar que se va a celebrar el bautizo de un niño.

becerra. s. f. Gan. Res hembra de ganado vacuno que es menor de un año.

becerro. s. m. Gan. Res macho de ganado vacuno que es menor de un año.

belesa. s. f. Caz. y A. Silv. y Veget. Clase de arbusto que tiene propiedades venenosas y que usan algunos pescadores para capturar peces. Ling. En And., ‘planta narcótica’, *Hyoscyamus* (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *belesa*).

belorta. s. f. Agr. Pequeña pieza de hierro circular donde se sujeta uno de los formones de la vertedera (Fig. 41). // 2. Abrazadera de hierro que sujeta el dental y la reja al ramal del *arado rabón* (Fig. 43). Ling. El *DRAE* recoge *belorta* y lo en vía a *vilorta*: ‘Cada una de las abrazaderas de hierro, dos por lo común, que sujetan al timón la cama del arado’.

belortear. v. int. Caz. y A. Silv. Dicho del ave que ha caído en una trampa: ejercer sucesivos movimientos con alas y patas con la intención de escaparse. *Cuando cae en el cepo, si belortea, viene el águila y se la lleva.*

beneficio. s. m. Hort. Basura y tierra fértil que hace que la planta se desarrolle vigorosamente. *La judía quiere beneficio como to, pero se cría con poca basura.*

berezal°. s. m. colect. Veget. Ver *brezal*.

berezo, za°. s. m. y f. Veget. y Carb. Ver *brezo, za*.

berrear. v. int. Gan. Dar berridos la oveja y la cabra.

Ling. En la Jara se documenta el término con el significado de ‘gritar lastimeramente las cabras. Balar las ovejas’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); también en la Jara [Anchuras, en C. Real], ‘emitir sonidos lastimosos las cabras’ y ‘balar las ovejas’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 74, Cuestionario II: para el concepto ‘Voz de la oveja’, *balar* en Navahermosa, pero *berrear* en localidades próximas de la Jara (Anchuras, Navalucillos, Sevilleja), Campo Arañuelo, Sierra de S. Vicente y otras localidades septentrionales de Tol.; asimismo, en localidades de la mitad occidental de C. Real y en CU 315, al oeste.

berrido. s. m. Gan. Voz de la oveja y de la cabra.

berros. s. m. siemp. pl. Veget. Planta con tallos muy tupidos, de entre veinte y treinta centímetros, que se cría en zonas pantanosas y es utilizada como ingrediente de ensaladas y como alimento para el ganado. (*Rorippa nasturtium-aquaticum*. L. Hayek. Brassicaceae). Ling. El *DRAE* no indica el uso plural ni su utilidad como alimento del ganado.

berroqueña#. [barroqueña°] adj. Cal. → *piedra* ~.

berza. s. f. colect. Agr. y Gan. Leguminosas y cereales en verde, usados como alimento del ganado.

besana. s. f. Agr. En una parcela de tierra que se está labrando, porción arada. // 2. Cuando se labra una tierra, último surco que hace el arado en un determinado momento. // 3. Oliv. *calle* 2. Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo] se recoge el término con la acepción de ‘surco de labranza de punta a punta’ (J. Tobajas, “Los segadores”, art. cit.); [Tol., Los Navalucillos, Montes de T./Jara], ‘primer surco que se traza en la arada que sirve de referencia a los demás. “poner besana” (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

besar. v. int. Caz. y A. Silv. *pitir.* Ling. En And., *besar* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *besar*). Coment. Las equivalencias léxicas con Andalucía en el ámbito de la caza con reclamo de perdiz macho son evidentes.

bicharraco, ca. s., en m. u. enfat. Cualquier ser u objeto extremadamente voluminosos. *A veces había un bicharraco bueno* (un alcorchoque muy grande) *y te tirabas para descorcharlo... / ¡Vaya bicharraco de toro!* // 2. en m. o en f., u. despect. Fam. *bicho.* *¡Vaya un bicharraco que está hecho!* / *Aquella era una bicharraca de cuidao.* Ling. En Tol. [Campo Arañuelo], ‘persona desagradable; cara dura’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., ‘persona de aviesa intencion’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

bicheada. adj. Oliv. y Almaz. Dicho de la aceituna: taladrada y estropeada por la acción de algún insecto, como la *mosca* o el *barrenillo*.

bicho. s. m., u. meton. Caz. y A. Silv. *gato* (con el significado de ‘hurón’). // 2. u. enfat. y meton. Cualquier presa de caza mayor: venado, jabalí, corzo... // 3. u. enfat., despect. Fam. Persona de comportamiento inmoral, viciosa, falsa. // 4. **Bicho malo-** u. enfat., muy despect. *bicho* 3. Ling. El *DRAE* recoge “mal bicho”: ‘persona aviesa’. En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *bicho* ‘hurón’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Pulgar, en los Montes de Toledo], *bichear* ‘cazar con bicho’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *bicho* ‘hurón’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *bicho* ‘hurón’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *bicho* ‘hurón’ y *bichar* ‘meter el bicho, el hurón en las cuevas de los

conejos para hacerles salir’; también *bicho* ‘hurón’ en territorios septentrionales: Zam., Pal., Vall., Sor., Guad. (Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Con el significado de ‘hurón’, el término se extiende por diferentes territorios hispanos donde se debe de practicar la caza de conejos con hurón. En los Montes de T. y Campo Arañuelo al menos, esta modalidad cinegética tiene gran tradición.

bielda[#]. [biel-la^o (+ bierla), bierla^o] s. f. Agr. y Carb.

Herramienta de madera más grande que el *bieldo*, compuesta por un palo largo (el *rabo*) que lleva en una punta una tabla atravesada (la *cabeza*) con varios *dientes* y *estaquillas*. Se usa generalmente para cargar la paja trillada en el carro e introducirla posteriormente por el boquerón del pajar, y para cargar el carbón en espuestas (Fig. 74). Ling. Con acepciones equivalentes a las recogidas en Navahermosa y con diferentes variantes formales, la repartición geográfica de *bielda* y *bieldo* es la siguiente: en C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *bielda* y *bieldo* (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Gálvez, en los Montes de Toledo], *biendo* y *bienda* (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit.); [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], *bielga* (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *bielga* y *brienda* (Sánchez Miguel 1995); [Tol., Jara toledana], *bierna* y *bierno* (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], *bierna* y *bierno* (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *bierna* y *bierno* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en Sierra de San Vicente], *bierno* (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.); [C. Real, variantes repartidas por toda la provincia], *bielga*, *bielguín*, *bierca*, *bierco*, *bierra*, *bierra*, *bierra*, *bierra*, *bierna*, *bierno* (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *bieldo* ‘cargador. Lo emplean para aventar o ablandar’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 204, Cuestionario I: para el concepto ‘Horca de aventar’, *bierno* en localidades de la Jara y Campo Arañuelo, y bastante generalizado en toda la prov. de Tol.; *biendo* en Retuerta del Bullaque (C. Real, en Montes de T.); en el resto de C. Real, en Alb. y Cuen. se prefiere *horca* y otras; en zona occidental de Guad., variantes de *bieldo*. En Ext. [variantes repartidas por todo el territorio], *bielro*, *bierra*, *briendo*, *biendra*, *bierra*, *bierno* (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *bielgo*, *bielga*, *bielo*, *bierra*, *bierra*. En C.-León [León], *bielda*, *bienda*, *bilda*, *brienda*, *bieldo*, *bildo*, *biendo*, *bindo*; las formas más usadas son *bildo* y *biendo* (J. Le Men, *Léxico...*,

ob. cit.). Coment. Como se observa, los términos presentan importante desarrollo en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo – Sierra de S. Vicente, Segurilla; además, es productivo en territorios occidentales (León y Extremadura) y meridionales (Mancha conquense, C. Real – según autores – y Andalucía). Según el *ALeCMan*, las variantes de *bieldo* ('Horca de aventar'), son productivas sobre todo en Tol.

bieldata[#]. [biel-lada° (+ bierlada°), bierlada°] s. f., a. v. u. enfat. Agr. y Carb. Cantidad de una materia, como paja o carbón, que cabe en una *bielda*.

bielbero[#]. [biel-lero° (+ bierlero), bierlero°] s. m. Agr. Persona que se dedica a fabricar bieldos, horcas, horquillos, bieldas y otras herramientas utilizadas en la era. Ling. También en Navahermosa se ha recogido el término con la acepción de 'el que hace bieldos' (J. M. Sánchez Miguel, "Vocabulario...", art. cit.); en Tol. [comarca de Torrijos], *biel-lero* con igual sentido (Pedro Merchán Moset, informante externo).

bieldo[#]. [biel-lo° (+ bierlo), bierlo°] s. m. Agr. Herramienta agrícola compuesta por un palo largo (rabo) con un travesaño de madera en una punta, donde van insertos seis *dientes*. Se usa para limpiar las mieses trilladas y para amontonar la parva trillada (Fig. 74). Ling. En conversación libre, se ha recogido *bierno* a un hablante afincado en la localidad desde hace años, pero natural de Villarejo de Montalbán (localidad próxima), donde había residido varios años. Coment. Para la repartición geográfica de la forma *bieldo*, véase la información proporcionada en *bielda*.

biel-la°. s. f. Agr. y Carb., (+ *bierla*). Ver *bielda*.

biel-lada°. s. f. Agr. y Carb., (+ *bierlada*). Ver *bieldata*.

biel-lero°. s. m. Agr., (+ *bierlero*). Ver *bielbero*.

biel-lo°. s. m. Agr., (+ *bierlo*). Ver *bieldo*.

bierlada°. s. f. Agr. y Carb. Ver *bieldata*.

bierla°. s. f. Agr. y Carb. Ver *bielda*.

bierlero°. s. m. Agr. Ver *bielbero*.

bierlo°. s. m. Agr. Ver *bieldo*.

bigote. s. m. Gan. Barba de la cabra. Ling. Con la misma acepción, en la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.) y en Anchuras, localidad jareña de C. Real (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 593, Cuestionario I: para el concepto 'Barba de la cabra', *barbera* en Navahermosa, pero *bigote* en el entorno de la

Sierra de S. Vicente (Castillo de Bayuela y Mejorada). Coment. Con la acepción recogida en Navahermosa, el término tiene vigencia en el emplazamiento geográfico Montes de T. – Jara – Sierra de S. Vicente.

bilbaína. s. f. Cuerp. Tipo de boina que usaban antiguamente los más jóvenes. Ling. En C.-La Mancha [Cuen., Alcarria] se recoge el término con acepción equivalente (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). En And., también (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

binar[#]. [minar*°] v. tran. Agr. Arar el terreno por segunda vez con la finalidad de hacer barbecho (ampliase en *barbechar*).

biondo°. s. m. Veget. Ver *hediondo*.

biselar. v. tran. Cant. En las piezas de mármol y granito: matar los vivos.

blanco, ca. adj. Blanca aragonesa-. Vit. → *Uva* ~. // 2. Cal. → *Cal* ~ a. // 3. Colm. → *miel* ~ a. // 4. Blanco macael-. Cant. → *mármol* ~.

blandearse. v. u. c. prnl. Ponerse blando algo.

blando. adj. u. figur. Atmosf. Dicho del tiempo atmosférico: húmedo. // 2. Carb. → *carbón* ~. // 3. Corch. En la fábrica, dicho del corcho que ha hervido en la caldera y puede trabajarse fácilmente.

blandura. s. f. Atmosf. Tiempo *blando*. Ling. Véase el artículo anterior. // 2. Tras una nevada, estado atmosférico caracterizado por una relativa subida de temperatura y presencia del cielo encapotado generalmente, amenazando lluvia, que aceleran el proceso de fusión de la nieve. *Vaya blandura que hay; a este paso pronto entramos a coger las acitunas*.

blanquear. v. int. Dicho de la cal: que proporciona un color blanco intenso y uniforme en las superficies donde se extiende. *Esa cal blanquea mu bien*. Enc. En el pueblo y en las labranzas, las paredes de casas y cercas se encalan normalmente cada dos o tres años. Si la actividad se realiza con cal *molida*, esta se desprende enseguida.

blanquecina. adj. Alfár. → *tierra* ~.

bloche*°. s. m. Trad. Ver *boche*.

bloque. s. m. Cant. Pieza de mármol o granito que se extrae de la cantera tras *barrenar* la piedra. // 2. Albañ. En las obras de construcción, pieza de cerámica rectangular que presenta, vista de modo vertical, dos series de tres agujeros cada una, que la cruzan de extremo a extremo (Fig. 357).

boca. s. f., u. figur. Agr. Parte abierta de la *sembradera* por donde el sembrador coge los puñados de semilla cuando va sembrando. // 2. Vin. Parte superior de la tinaja del vino, generalmente más estrecha que la *bomba*, que da entrada y salida al producto que contiene (Fig. 81). // 3. Caz. y A. Silv. Entrada y salida del *vivar*. // 4. Parte más exterior del cartucho, por donde sale el explosivo. // 5. Alf. y Fam. Extremo superior del cuello del *cántaro* que da entrada y salida al líquido que contiene. // 6. Extremo superior del cuello de la *cantarilla* que da entrada y salida al líquido que contiene. // 7. Pequeña pieza de barro con forma circular, colocada en la parte opuesta al *garlo*, por donde el botijo se llena de agua. Enc. A veces aparece cubierta por un trozo de tela que evita la entrada de suciedad. // 8. **Boca de barrena-**. Cant. Barra metálica, cilíndrica y maciza, de unos diez centímetros de largo, con corte en un extremo, que es usada por los canteros para hacer *barrenos* en la piedra (Fig. 281). // 9. Corch. Puerta del hogar (Fig. 310). // 10. Pan. En el *horno de pan*, puerta, generalmente cuadrada, por donde se introduce el producto que se va a cocer; y en el *horno moruno*, por donde además se introduce el combustible. (Fig. 376). // 11. Fam. En la matanza, extremo abierto de las *tripas* del cerdo, por donde se introduce agua cuando se limpian para usarlas en el embutido. // 12. Parte de la *máquina* de picar y embutir en la matanza, por donde se introduce la carne que se va a triturar (Fig. 422).

bocadillo. s. m., generalm. pl. Pan. En la panadería, pieza pequeña de pan que se fabrica y se vende para tomar los embutidos. // 2. **Bocadillo de sin sal-**.

Aquel que no lleva sal en la composición de la masa elaborada para fabricarlo.

bocanada. s. f. Porción de humo que sale repentinamente de algún sitio. *Cada vez que abres el humador pa las abejas, pega una bocaná de humo.*

boceras[#]. [buceras^o] s. f., siemp. pl. Cuerp. Suciedad que, por alguna circunstancia, aparece alrededor de los labios y en las mejillas. *Los muchachos se ponían unas buceras hasta las orejas.* // 2. **burriagas.** Ling. Parece que el término está emparentado fonética y semánticamente con el término *bozo*. En Tol. [Campo Arañuelo], s. pl. *buceras* con acepción equivalente (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *bucera* ‘mancha que se forma en torno a la boca al comer’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

boche[#]. [bloche*^o] s. m. Trad. *gua*. Ling. En Navahermosa también se documenta *bloche* ‘juego de jóvenes consistente en meter monedas o chapas a un agujero en la tierra o gua’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.). En Ext. [Cá., Las Hurdes], *bocha* ‘hoyo o cavidad en el terreno’, y *bochito* ‘hoyo pequeño’; [Cá., Coria, Valencia de Alcántara y Guijo de Granadilla], *bochi* ‘hoyo’; [Cá., Serradilla], *bonche* ‘boche’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. La relación lingüística de Navahermosa con la vecina Extremadura es una circunstancia que se repite.

boda. s. f. Alf. y Fam. → *Olla* de ~. // 2. → *puchero* de ~. // 3. □ **Tocar a boda-**. Trad. Repicar y tañer las campanas de modo especial indicando que se va a celebrar una boda.

bola. s. f. Fam. → *martillo* de ~. // 2. Alf. Parte central del botijo, desprovista de asa, boca y garlo, que el alfarero elabora y deja en reposo durante horas para posteriormente *enasarlo* y ponerle *boca* y *garlo*. // 3. □ **Pinchar la bola-**. En la confección de esta pieza de cerámica en el alf. hacer sendos agujeros en la *bola* para instalar el *garlo* y la *boca*. // 4. Guarn. Pieza esférica formada por una masa compuesta por pez, cera virgen, aceite o jabón, que es usada por abarqueros y zapateros para *encerar* el cabo con el que cosen las piezas que fabrican (Fig. 390). //

5. (~ s) siemp. pl. Agr. Pedazos de tierra que se forman cuando se ara estando la tierra muy mojada. *¡Con las vertederas en el invierno se aformaban unas bolas!*

boleado, da. adj. Fam. Dicho de cualquier objeto inservible: que se tira en el campo o en los corrales. *Me encontré una estufa nueva boleá.*

bolear. v. tran. Fam. Lanzar un objeto inservible hacia un lugar donde no estorbe. *¿Qué hago con estas cámaras de bicicleta? -¡Boléalas!* // 2. Desprenderse de un objeto, generalmente doméstico. *Voy a bolear esa cocina de butano.* Ling. *DRAE*, *bolear*: (De bol²), tr. coloq. ‘Arrojar, lanzar, impeler’; y *bol*: ‘Del lat. bolus, y este del gr. βόλος, de βάλλειν, lanzar’. En C.-La Mancha [C. Real., Navalpino, en los Montes de Toledo] se documenta *abolear* ‘tirar algo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *avolear* ‘tirar algo para deshacerse de ello’, acep. 2 (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. se trata de un término con presencia en el área Montes de T. – Campo Arañuelo.

bolero, ra. adj., u. muy frecuent. en enunciados exclamativos, u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: mentirosa. *¡pero qué bolero!* Ling. El término es un derivado de *bola*: ‘mentira, embuste’. El *DRAE* lo recoge como coloquial.

bollito. s. m., generalm. pl. Fam. Dulce, generalmente *mantecado* o *cortadillo*. Ling. Obsérvese la lexicalización del sufijo *-illo*.

bollo. s. m., generalm. pl. Bollo de la Milagra-. Fam. Dulce típico que se hace cuando llega la fiesta de La Milagra. Enc. La festividad se suele celebrar el tercer domingo de mayo.

bolo. s. m., u. menos c. adj., a v. u. despect. Fam. Persona tonta, ignorante. *¡Pero qué bolo!*; *janda, bolo, que eso no puede ser así!*; *jay qué bolito eres!*; *sí, boli, es que no tengo suficiente dinero.* // 2. Muletilla usada habitualmente en la conversación. // 3. ☐ *Andarse con el bolo entre la manta.* exp. v. Despreocuparse una persona, consciente o inconscientemente, por un asunto de su incumbencia. *Ándate con el bolo entre la manta, que cierran el molino y no pues llevar la*

acituna. Ling. En la localidad, la forma *bolo* se usa para referirse a personas de ambos sexos; a veces se emplea con los apreciativos *-ito*, *-oncio* y en ocasiones aparecen las variantes *boli* y *bolis*, quizás como reducción del apreciativo *bolito*, más extendido. El *DRAE* lo recoge como coloquial (‘Hombre ignorante o de escasa habilidad’). En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *bolo* con acepción equivalente (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Los Navalmorales, en Montes de T.], *andarse con el bolo entre la manta* (Emilio Pavón, informante externo); [Jara toledana], *bolo* ‘ingenuo, sin malicia’; también *bola*, *bolín*, *bolato*, *bolegas*, *bolatón* (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara toledana], *bolería* ‘tontería’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], *bolo* ‘forma de tratamiento habitual. El significado es múltiple: ingenuo, bobo, torpe, etc.’ acep. 2 (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Jara], “andate con el bolo colgando (...)”, que significa que hay que estar prevenido siempre (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *bolo, a* adj. ‘dicho de una persona: tonto, despistado, lelo, ignorante’, y también *bolindre* ‘bolo, tonto’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Villahermosa, SE de la prov. de C.Real, orientado hacia a Alb.], *bolo* ‘torpe, tonto’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Sobre la motivación del término, que parece ser genuino de la provincia de Toledo (a la que personas toledanas y de provincias limítrofes suelen denominar “la provincia el Bolo”), se han de plantear dos hipótesis: primera, que se generalizara el uso a partir de *bolos*, nombre que recibían las esferas de plomo fabricadas en Toledo para ser usadas como munición de artillería; y segunda, que la voz surgiera desde una reducción de *Bolonia*, ciudad que albergó numerosas becarios toledanos en época de la reina Isabel la Católica. Se dice que en aquel tiempo las gentes se referían a estos estudiantes con el nombre de *bolos*: *Ya han llegado los bolos, ¿no han venido los bolos?*. Como se observa, el toledanismo *bolo* es muy operativo en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, y se extiende por algunos territorios de la vecina C. Real.

bomba. s. f. Vin. Parte central de la tinaja de vino, más ancha que la *boca* y el *culo* (Fig. 81). // 2. Caz. y A. Silv. *conejero, ra* 3. // 3. Fam. Instrumento manual que sirve para dar presión a las ruedas de un vehículo.

bombona. s. f. Vin. *garrafa*.

boñigo[#]. [moñigo°] s. m. Gan. Excremento sólido que expulsa la oveja en forma compacta cuando come hierba fresca en abundancia. Enc. Excepto en estas

circunstancias, el excremento de la oveja es la *cagarruta*. Ling. El *DRAE* recoge *boñigo* haciendo referencia al excremento del ganado vacuno.

boñigear[#]. [moñigear^o] v. int. Gan. Expulsar *boñigos* las ovejas. *Cuando comen mucho verde, las ovejas moñigean*.

boquear. v. int. Fam. Dicho de los bebés que están en período de lactancia: intentar extraer leche del pezón sin conseguirlo, chupándolo repetidas veces. *Cuando los niños empezaban a boquear y boquear, y no sacaban la leche, había que poner un cachorro de un perro o un gatillo a la madre para que sacara el pezón afuera*.

boquera. s. f. generalm. pl. Caz. y A. Silv. En las crías de las aves, generalmente de pájaros pequeños, zonas blandas y amarillentas que presentan a ambos lados del pico. Ling. En Tol.[Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *boquera* con acepción relacionada (D. Romero López, La besana..., ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *con boqueras*, loc. nom., con acepción equivalente referida a los pájaros (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario*..., ob. cit.). Coment. Es término con desarrollo en Montes de T. – Campo Arañuelo.

boquerón. s. m. Agr. Ventana pequeña por donde se introduce la paja en el pajar. Ling. Con acepciones equivalentes, la voz se registra en Tol.[Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] (D. Romero López, La besana..., ob. cit.); [Tol., Gálvez, en los Montes de Toledo] (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit.); [Tol., El Romeral, en Mancha toledana] (J. Hijosa García, *Vocabulario*..., ob. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en Sierra de San Vicente] (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla*..., ob. cit.).

boquiestrecho[#]. [boquiestrecho^o] adj. Gan. → *gandarro* ~.

boquiestrecho^o. adj. Gan. Ver *boquiestrecho*.

borbollones. s. m., u. en exp. adv., siemp. pl. ☐ A **borbollones**-. Modo de cocer el agua o cualquier otro líquido dando erupciones. *La cal cuece a borbollones; el agua de la caldera del corcho cuece a borbollones*.

bordar. v. tran. Fam. → ☐ ~ a *lagartera*.

borla. s. f. Gan. En la esquila de las ovejas, porción pequeña de lana sin esquilar que se deja

únicamente a los carneros en la parte posterior de la grupa. Su finalidad es puramente estética (Fig. 22). // 2. Guarn. Adorno formado por unas tiritas de cuero colocadas en las *atacaderas* del zurrón. // 3. (~ s) siemp. pl. Caz. y A. Silv. Apéndices que tienen en las orejas los gatos monteses y los cruzados de estos con los domésticos. Ling. En C.-La Mancha [Guad, Serranía de Atienza] ‘trozo de rabo redondo y lanudo, en forma de pompón que se deja a los carneros mansos al esquilarlos’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario*..., ob. cit.). En And. [Có, Gr, Má, y sobre todo en J], ‘lana que se deja sin esquilar’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro*..., ob. cit.). Coment. Se ha de suponer que el término es operativo en lugares geográficos tan distantes por pertenecer al ámbito de la trashumancia.

bornizo. adj. Corch. → *alcornoque* ~. // 2. s. m.

Corcho de baja calidad que se extrae por primera vez del alcornoque entre los quince y veinte años después de ser plantado (ampliase en *descorche*). *Esto que ves aquí, Juan Antonio, es bornizo*. (Fig. 283, 289, 290 y 295). Ling. En Navahermosa se documenta también *bornizo* ‘corcha rugosa de mala calidad’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.). En And., *bornizo* ‘alcornoque sin descorchar’ y ‘corcho que no sirve para nada’; *borniza* ‘bornizo, corcho que se obtiene de la primera pela de los alcornoques’; [Se], *alcornoque desbornizado* ‘alcornoque al que se le ha sacado el bornizo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro*..., ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida], *bornio* ‘alcornoque aún no descorchado’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario*..., ob. cit.); [Ba. capital], *bornizo* ‘corcho de primera pela’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario*..., ob. cit.); [Ba, Mérida y cerc.], *bornio* en el texto “...el primer corcho que se extrae de un árbol se llama *bornio* y es de muy mala calidad” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida*..., ob. cit., p.53). Coment. Las relaciones léxicas de Navahermosa con Extremadura y Andalucía, generalmente occidental, son significativas en la industria del corcho.

borra. s. f. Gan. Oveja. // 2. generalm. pl. ☐ **Arrancar**

a las borras-. Hacer andar a las ovejas después de haber estado paradas un tiempo. *Ahora las arranco pa la umbría*. Ling. Entre ganaderos, el término generalizado es *borra*, no *oveja*. En Navahermosa también se documenta *borro* ‘carnero adulto, denominación también de la oveja’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *borra* ‘mugre de la lana de las ovejas. Parte más grosera de la lana’, ‘pelo de

la cabra' (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *borra* 'oveja', 'cordera de un año' (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *borra* 'oveja', acep. 1 (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C.Real, sin localiz.], *borra* 'oveja' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *borro* 'cordero de más de un año y menos de dos' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [norte de Madrid, Navas del Rey, al oeste de la prov. de Guadalajara], *borra* 'oveja' (Juan Carlos Camello Parras, informante externo); [Guad., Serranía de Atienza], *borra* 'cordera de un año', *borro* 'cordero que pasa de un año y no llega a dos', *semiborro* 'cordero de medio año', *sobreborra* 'oveja de tres años', *reborra* 'oveja de dos años' (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 533, Cuestionario I: para el concepto 'Oveja', *borra* conviviendo con *oveja* en la zona de Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo, y en algunos municipios del norte de la prov. de Tol. En And., *borra* 'oveja de uno a dos años'; [Cò] *borra* 'oveja menor de un año'; [J] *borra* 'voz que se utiliza para llamar a la oveja', y *borro* con acepción referida a cordero (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext., [Cá, Coria] *borru*, a 'cordero que no pasa del año' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); [Ba., Pelosche y Herrera del Duque], *borrucho* 'cordero de uno a dos años' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *borra*, *rro* 'carnero u oveja de uno o dos años', 'voz para llamar a la oveja'; también *reborra* 'oveja de dos años', *semiborra*, *rro* 'cordero o cordera de medio año', *sobreborra* 'oveja de tres años', en territorios septentrionales y generalmente occidentales, con diferentes variantes formales, generalmente *borra*, *rro*: Port., Pal., Vall., Seg., Bur., Rioja, Na., Sal. -en esta última provincia, *borro* 'ganado machorro de las ovejas' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Aunque los términos se extienden por diversos territorios peninsulares (muy probablemente, por pertenecer al ámbito de la trashumancia, como apunta Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *borra*), se observa un importante empleo de estas voces en enclaves geográficos occidentales.

borrega. s. f. Gan. Cordera de un año. // 2. interj., u. apelat. que se utiliza repetidamente para atraer a la oveja a algún sitio, como, por ejemplo, para que siga el rastro del cordero recién nacido que ha recogido el pastor .

borrego. s. m. Gan. Cordero de un año. Ling. En la comarca de Talavera de la Reina, próxima a Extremadura y a unos sesenta kilómetros de Navahermosa, se utiliza *borrego* para referirse al cordero de cualquier edad; en Mora de Toledo, en la recolección y limpieza de las almendras, se usa *borrego* para designar el fruto que ha madurado sin

desprenderse totalmente del mesocarpio -véase *almendruco* (estos datos han sido proporcionados por los informantes).

borrero. adj. Gan. → *grillete* ~.

borrico. s. m., u. figur. Guarn. En la fabricación de calzado por el abarquero y zapatero, pieza de madera a modo de pequeña mesa con tres patas, que sujetan un tablero rectangular donde va colocada una pieza de hierro con forma de suela de zapato (Fig. 394). // 2. (~ s) siemp. pl. Agr. → *yugo* de ~.

borriqueña. adj. Caz. y A. Silv. → *mosca* ~.

borriquero, ra. adj. Veget. → *cardo* ~ o. // 2. Caz. y A. Silv. → *mosca* ~ a.

borriqueta. s. f. Corch. Artefacto de madera provisto de un tablero alargado con forma rectangular, terminado con algo de punta en sus extremos y colocado sobre cuatro patas, que se utilizaba antiguamente en el campo para *rajar* las piezas de *corcha* según se iban extrayendo del alcornoque (Fig. 313). // 2. Carp. Utensilio de madera, provisto de un tablón alargado sujeto por varias patas, donde el carpintero coloca las maderas para trabajar. Ling. El *DRAE* recoge *borriquete*: 'borrico de carpintero'.

borrita. Borrita de mazapán. s. f. Trad. Figurita de mazapán. Ling. El compuesto parece ser privativo de Navahermosa.

borro. Gan. interj., u. apelat. despect. para llamar la atención a las ovejas. Ling. Para otras acepciones de *borro* en diferentes puntos de la geografía española, véase la entrada *borra*. En Alb., *ovejo* 'carnero', 'cualquier animal ovino' (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En las hablas leonesas, Julio Borrego Nieto señala como rasgo dialectal del área que establece como "Zona 2" "el cambio a masculino de algunos términos para denotar la poca cualidad de un referente o el poco aprecio que por él siente el hablante" -*chaqueto*, *patato*, *gallino*, etc. (J. Borrego Nieto, "Leonés", art. cit., p. 149).

bosar. v. tran. Fam. Expulsar el bebé cierta cantidad de la leche que ha mamado o ha tomado del biberón. // 2. int. u. figur. Hablar una persona cuando otra le incita o provoca para que diga alguna cosa. *Le metía los dedos en la boca pa que*

bosara. Ling. El *DRAE* recoge en la acepción 2: ant. ‘Vomitir lo contenido en el estómago’. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara] se documenta el término con la acepción de ‘confesión de una persona cuando se le somete a ciertas circunstancias y dice lo que nos interesa sin que el perciba nuestra intención’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], con acepción equivalente (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], con la acepción de ‘confesar’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término, con la acepción 2ª recogida en Navahermosa, parece ser privativo del enclave geográfico Montes de Toledo – Jara – Campo Arañuelo.

bota. s. f., generalm. pl. **Bota empalmillada**-. Guarn. La que presenta un cosido especial en la suela, de modo que la piel se introduce entre la *vira* y el *piso*, cosiéndose mínimamente estas dos últimas piezas. // 2. **Bota a tope**-. Aquella que presenta la piel cosida directamente encima del *piso*.

botijo. s. m. **Botijo de invierno**-. Alfár. y Fam. El que no transpira por estar bañado con *barniz* para conservar el agua templada en el invierno. // 2. **Botijo bañado**-. *botijo de invierno*. Ling. En And. [J], *botijo de invierno* ‘el de cerámica vidriada’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

botijón. s. m. Alfár. y Fam. Recipiente de barro más grande que el botijo, generalmente con dos asas, que es usado comúnmente para mantener vinagre y llevar el agua los gañanes. Enc. En este último caso, el botijón se solía colgar en el *esportillo* del carro. Ling. [C. Real, Porzuna, en Montes Norte], *botijón* ‘botijo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

botón. s. f., u. figur. Carb. En la chasca que está sobre el segundo *tercio*, orificio que se abre con el *atacador* para que el horno de carbón respire y se produzca la combustión adecuada. Ling. [Tol., Campo Arañuelo], ‘agujero que se practicaba en las paredes aterradas del horno de carbón vegetal para facilitar la combustión...’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *botón*); el autor lo documenta también en Coria y Cáceres. Coment. En el carboneo, las relaciones léxicas con Extremadura son frecuentes; en este caso, la comarca de Campo Arañuelo toledano ha debido de actuar como eslabón geográfico entre los Montes de T. y Cáceres.

bovedilla. s. f. Albañ. En la construcción, pieza de cerámica de forma más o menos rectangular, con

salientes en los lados inferiores, que es usada generalmente para formar la plataforma en el enrasado de las casas sobre la que va el *forjado* (Fig. 359).

boyerizo, za[#]. [moyerizo, za*^o] s. u. indist. en m. y f. Gan. y Agr. En las actividades agrícolas y ganaderas, nave usada para diferentes fines: guardar paja, grano, ganado... // 2. Establo del ganado vacuno. Ling. La primitiva realidad designada por el término se corresponde con la segunda acepción; de ahí la más que probable etimología (*boyerizo*, de *buey*). Actualmente, sin embargo, la voz designa una realidad más amplia, como se indica en la acepción que aparece en primer lugar. El *DRAE* dice de *boyeriza*: ‘boyera’, y de ésta: ‘corral o establo donde se recogen los bueyes’. Tol.[Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *bueyeriza* ‘sitio destinado para la estancia de los caballos y bestias de carga’, y *bueyerizo* ‘corral o establo donde se recogen los bueyes’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [C. Real, Malagón -en proyección hacia el sur, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *goyeriza* ‘establo de bueyes’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. *Boyerizo, za* y variantes: términos operativos en Montes de T. y proximidades; en Navahermosa, con significado adaptado a una nueva realidad (acepc. 1ª).

boyero[#]. [güeyero^o] s. m. Agr. Hombre que ara con bueyes.

bozal. s. m. Agr. Artilugio de correa o goma que se coloca a las caballerías en la boca para que no coman cuando trabajan. El objeto forma parte de la llamada *cabezadilla* (Fig. 59).

bozo. s. m. Gan. Trozo de palo delgado de unos diez centímetros de largo, con una cuerda en los extremos, que se coloca en la boca de los corderos para que no sigan mamando cuando se les aparta de las madres. Ling. El término está emparentado fonética y semánticamente con *bocera* y *bozal*. En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], con acepción equivalente; [Jara toledana], ‘palo que se mete a los chivos en la boca para destetarlos’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], ‘bozal’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en Jara], ‘bozal’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], ‘bozal. Artilugio de esparto a modo de funda con el cual tapan el morro o boca de perro mordedor y también la de cabritos mamones o chupones para impedir que estén todo el

día agarrados a las ubres de las madres' (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). En Mur., 'bozal' ú. tb. Arag. (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

bracear. v. tran., u. meton. Gan. Introduciendo el brazo por el ano, sacar la sangre coagulada a las vacas que padecen *ranilla*. *Cuando tienen ranilla las vacas, hay que bracearlas*. Enc. La ranilla la padece el ganado vacuno cuando se les coagula cierta porción de sangre en el intestino. // 2. int. Agr. Mover el brazo el sembrador, repetidamente y en la misma dirección, para tirar la semilla. Ling. Con la 1ª acepción: también en La Mancha [Alb.] (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En And., 'introducir un puño por el recto a las caballerías y reses vacunas atacadas de dolores para que puedan estercolar' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext., 'acto de meter a una vaca u otro animal afectado de cierta enfermedad un brazo por el ano para que pueda estercar' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En relación con la 2ª acepción, en *ALeCMan*, Mapa 154, Cuestionario I: *a brazo* 'sembrar a voleo' en puntos del N de Toledo, N de Alb. y C. Real -Torralba de Calatrava, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-, y *bracear* en C. Real -Moral de Calatrava, en la misma dirección geográfica. Coment. Con ambas acepciones, el término se extiende por numerosos territorios meridionales.

bracera. s. f. Carp. Entre carpinteros, sierra de mayores dimensiones que la llamada *sierra de mano* (Fig. 347).

bracete. s. m. □ Ir de **bracete-**. Trad. Caminar agarradas del brazo dos personas, generalmente dos mujeres o un hombre y una mujer, cuando quieren hablar de cosas íntimas o cuando pretender mostrar cercanía afectiva. Ling. [Tol., Campo Arañuelo], *ir de bracete* con significado equivalente (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

bracileras. s. f., siemp. pl. Guarn. En la fabricación del zurrón, las dos correas que sirven para asirlo a la espalda del pastor (Fig. 386). Ling. En Navahermosa también se documenta *bracileras* 'correas para colgar a los hombros el zurrón' (J. M. Sánchez Miguel, "Vocabulario...", art. cit.); [zona centro de los Montes de Toledo], *bracileras* con la misma acepción (J. M. Sánchez Miguel, "Manojuelo...", art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], con acepción similar (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], *bracilera* 'cada una de las dos

bolsas de que se compone el zurrón' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término con extensión en el emplazamiento Montes de Toledo - Jara.

bragas. s. f. siemp. pl. Cuerp. Calzones. *He visto a mi tío con las bragas en las manos* (cuando estaba haciendo sus necesidades). Ling. El término con este significado está poco extendido; [Alb.], con acepción equivalente (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.).

bragada. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene el vientre blanco y el resto del cuerpo de color rojizo pardo.

braguero. s. m. Caz. y A. Silv. Artilugio que sujeta a la paloma en el *cimbel*.

bramil°. s. m. Carp. Ver *gramil*.

bravío. adj. Vit. → *sarmiento* ~.

bravoso. adj. Topog. Dicho de un terreno: infranqueable, de difícil acceso. *La hos es un sitio bravoso, con rocas a un lao y otro*.

brazo. s. m., u. figur., generalm. pl. Agr. y Herrer. Cada una de las piezas metálicas del cultivador amarradas al *bastidor* del mismo, donde se colocan las rejas que labran la tierra. // 2. Oliv. generalm. pl. Cada una de las ramas de la oliva que arman el árbol (Fig. 89). Enc. El número ideal de brazos o guías que debe tener una oliva oscila entre tres y cuatro. // 3. Fam. Barra metálica de las romanas donde aparecen marcados los pesos, kilos y libras (Fig. 410). Ling. En And. [J], 'rama principal del tronco del olivo' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito del olivar, Navahermosa y Jaén presentan relaciones léxicas importantes.

brezal°. [berezal°] s. m. colect. Veget. Conjunto de *brezas* (Fig. 171). Enc. Las plantas del brezal suelen presentarse muy tupidas.

brezo, za°. [berezo, za°] s. u. indist. en m. y f. Veget.

Breza castellana-. Arbusto grande con numerosas ramificaciones, hojas de pequeño tamaño y multitud de pequeñas flores blancas y olorosas agrupadas en racimos. (*Erica arborea* L. Ericaceae). // 2. **Breza de la flor morada-**. Arbusto muy ramificado, con pequeñas hojas de forma lineal, que entre julio y octubre produce flores de

color púrpura agrupadas en espigas. (*Erica australis* L. Ericaceae) (Fig. 168). Enc. Las cepas del arbusto se han utilizado tradicionalmente para hacer el carbón usado en las fraguas. Ling. Aunque el término se utiliza indistintamente en m. y f., en la clasificación de los tipos de esta planta, los hablantes navahermoseños prefieren *breza*. El *DRAE* registra solo la forma masculina *brezo*, señalando una única especie vegetal con flores ‘de color blanco verdoso o rojizas’. En otros lugares castellano-manchegos, el brezo es conocido como *brecina*. // 3. Carb. → *carbón* de ~.

broche. s. m. Guarn. Cada una de las dos piecitas que colocan los zapateros y guarnicioneros en las obras que fabrican para unir dos elementos (Fig. 400). // 2. **Broche macho**-. El que se presiona y queda fijo cuando se introduce en la hembra (Fig. 400). // 3. **Broche hembra**-. El que recibe y sujeta el anterior. (Fig. 400).

bronco, **ca**. adj. Dicho de un sonido: grave. *Si la sandía suena bronca, es que está madura*. // 2. Dicho de una materia: dura, difícilmente maleable. *Esa madera no se puede trabajar, es mu bronca*. // 3. Atmosf. Dicho del tiempo atmosférico: *áspero*.

brote. s. m. Oliv. Ramita de la candelilla en las olivas. *Ya está el brote de la candelilla*.

brusco. adj. Atmosf. Dicho del tiempo atmosférico: *áspero*.

brutango. adj. u. despect. Fam. *abrutado*. *Los de Hontanar son más brutangos*.

brutón. adj. u. despect. Fam. *abrutado*. *Los de Hontanar son unos brutones*.

bucera. adj. Gan. Dicho de la oveja, de la vaca y de la cabra: que tienen, respectivamente, lana negra y pelo negro en todas las partes del cuerpo. // 2. (~ s) siemp. pl. Cuerp. buceras° s. f. Ver *boceras*.

bucete. s. m. Cuerp. *ojete*. Ling. El término está emparentado fonética y semánticamente con *buzón*.

bucha. s. f. Agr. Burra joven, de entre uno y dos años, que se utiliza en las faenas agrícolas. Ling. El *DRAE* propone como avance de su vigésima tercera edición la inclusión de un artículo nuevo para el término *bucha*: f. Esp. ‘Hembra del buche²’ (de buche² dice la 22ª edición del

Diccionario académico: ‘Borricon recién nacido y mientras mama’).

buche. s. m. Agr. Macho de la *bucha*. // 2. Colm. Receptáculo interno de las abejas donde depositan el néctar que transportan a la colmena. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta el término con la acepción de ‘borrico que todavía mama’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], con la acepción de ‘pollino, burro pequeño’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en Jara; y Picón], ‘burro pequeño, pollino’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], ‘cría del asno mientras mama’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.).

buchón. s.m. Agr. *buche*.

buchona. s.f. Agr. *bucha*.

bueyes[#]. [güeyes°] s. m. siemp. pl. Agr. → *yugo* de ~.

bufar. v. int., u. figur. Carb. → □ ~ el horno.

búho. s. m. **Búho chico**-. Caz. y A. Silv. Ave migratoria estival, insectívora, de mayor tamaño que el mochuelo y de color gris o rojizo. (*Otus scops*). Enc. Es la rapaz nocturna más pequeña de la P. Ibérica. Ling. El nombre vulgar más extendido en castellano para designar a esta rapaz es *autillo*.

buja°. s. f. Oliv. y Almaz. (+ abuja). Ver *aguja*.

bujarda. s. f. Cant. Instrumento compuesto por astil y pieza metálica en forma de prisma rectangular, con pequeñas puntas en los lados menores, que es usada por el *labrante* para labrar la piedra (Fig. 280).

bujetazo°. s. m., generalm. pl. Cuerp. Ver *agujetazo*. Ling. La variante fonética cunde con *abujetazo*. En Herencia - Ciudad Real- se oye también *bujetazo* (Tomás Iniesta, informante externo), y en Alcabón -comarca de Torrijos, en Toledo- la variante es *pujetazo* (Pilar Merchán Maroto, informante externo).

bulaga*°. s. f. generalm. pl. Veget. Ver *aulaga*.

bullir. v. int. Agr. Dicho de la tierra: que está suelta, *en sazón*. *La tierra granujo bulle, porque es tierra suelta*.

buñuelero. s. m. Trad. Buñolero (que hace y vende buñuelos). Ling. El *DRAE* lo recoge como propio de México.

burraco, **ca**°. adj., u. tb. c. s. en m. Anim. y Caz. y A. Silv. Ver *urra*co, *ca*.

burrero. adj. Agr. → *macho* ~.

burriagas. s. f. siemp. pl. Fam. Restos de comida que quedan impregnados alrededor de los labios y en las mejillas después de haber ingerido determinados alimentos de forma poco cuidadosa. // 2. Gan. En las ovejas, cuando *boñigean*, restos de excremento que quedan prendidos entre la lana próxima al culo. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], se registra el término con la acepción de ‘mancha o señal en el rostro. Suciedad alrededor de la boca’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

butrón. s. m. Caz. y A. Silv. Bolsa de red donde se guardan las codornices que se capturan vivas en la caza con *reclamo*. // 2. Bolsa confeccionada con hilos, a modo de red, donde se meten los peces que se han pescado.

buzón. s. m. Hort. Agujero de la alberca por donde sale el agua para regar la huerta; suele taparse con un palo grueso envuelto en un trapo (Fig. 128). Ling. En And. [Al] se registra *buzo* o *buzón* con la acepción de ‘agujero de salida de agua en una alberca o en un cauce de riego’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

cabalito. □ **Nada cabalito-**. Fam. exp. adv. de negación, u. siemp. enfáticamente para expresar desprecio ante la actuación de una persona en la realización de algún trabajo. *El vecino tie bastante con fumigar y fumigar las olivas...y na cabalito, al final no coge na de fruto*. Ling. En C. Real, [Fontanarejo, en los Montes de Toledo] se documenta *cabalito*, ta ‘casualmente’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); en la localidad toledana de Alcabón [comarca de Torrijos], también se usa *cabalito* en la expresión recogida en Navahermosa (Pilar Merchán Maroto, informante externo).

caballo. s. m. Oliv. *macho* 3. // 2. (~ s) siemp. pl. Carp. En el *enmaderado* de los techos de las viviendas, cada uno de los dos travesaños de madera que arrancan oblicuamente de la parte superior del *pendolón* y desembocan en la *solera* (Fig. 331 y 336). Ling. En Tol. [Campo Arañuelo] se registra el término con acepción próxima a la segunda, que tiene que ver con el enmaderado (J. Castaño Álvarez [et. al.],

Diccionario..., ob. cit., s. v. *caballo*). Coment. Navahermosa, en conexión con Campo Arañuelo.

cabeceado. s. m., u. figur., colect. Carb. Grupo de ramas dispuestas en gavillas, con la parte más gruesa (la *cabeza*) colocada en el mismo sentido. Ling. Véase la relación con el significado que propone el *DRAE*: ‘Mayor grueso que se daba en la parte superior al palo de algunas letras, como la b o la d’.

cabecera. s. f. Vit. y Oliv. En el *barranco* rectangular hecho para plantar vides y olivas, cada uno de los lados menores.

cabecero. s. m. Carp. En la fabricación de la *artesa* de la matanza, cada uno de los dos tableros colocados en los extremos. (Fig. 417). // 2. En la fabricación de las cajas de difunto, tabla que coloca el carpintero en la parte superior.

cabestro. s. m. Agr. Soga gruesa que arranca de la *cabezada* de las caballerías y sirve de ramal para llevar a los animales a algún sitio. // 2. (~ s) siemp. pl. Correas o sogas con las que el carretero dirige las caballerías que tiran del carro (Fig. 45).

cabeza. s. f., u. figur. Nudo que hay en la punta del *atillo*. // 2. Agr. Tabla cuadrangular con dientes y estaquillas, que va sujeta en el rabo de la bielta o del biello. (Fig. 74). // 3. Mitad superior de la *collera* (Fig. 51). // 4. Vit. Parte superior del tronco de la parra donde se forma la planta. Enc. De la cabeza de la parra surgen las ramas en las que se dejan los *puestos* cuando se poda. // 5. Vin. Parte superior de la prensa de uva, formada por tacos gruesos de madera o por una pieza de hierro macizo que entra en contacto con la plancha (Fig. 83). // 6. □

Cabeza gato-, (o a *cabeza gato*), exp. adv. Oliv. y Hort. Modo de podar un árbol exageradamente, dejando las *horcajas* muy reducidas. // 7. generalm. pl. Carb. Rama gruesa convertida en carbón. ¡*Vaya cabezas que tiene este horno!* // 8. Rama gruesa dispuesta en los tercios del horno de carbón para su cocción. // 9. Colm. Impurezas de la miel. Enc. Antiguamente, la miel y la cera se echaban en una cesta de mimbre y se esperaba hasta que la miel cayera y la cera se quedara arriba. Las impurezas se retiraban con un *pujante*.

Hoy en día, todo este proceso se realiza con el *extractor*. // 10. Alfara. Franja superior del *terrero* que el alfarero retira por no servir para sus trabajos en el alfar, debido a su escasa concentración de materia arcillosa. // 11. Cant. y Albañ. *junta* 3. // 12. (~ s) siemp. pl. Corch. En las tareas de clasificación y retaceo del corcho, extremo superior e inferior de la plancha de corcha. // 13. □ **Recortar cabezas-**. Cortar los trozos irregulares de los extremos de la *corcha* para dar mayor uniformidad a la pieza (Fig. 300 y 302). // 14. □ **Hacer cabezas-**. *recortar las cabezas*. // 15. Carp. y Guarn. Parte superior del *martillo*, que es generalmente metálica. // 16. Fam. Extremo superior de la pieza de carne del cerdo llamada lomo, que se utiliza, a veces, junto a otra carne magra, para hacer salchichones en la matanza. // 17. ▣ **Echarse a cabezas-** Agr. Antiguamente, asociarse dos agricultores para realizar las faenas agrícolas compartiendo sus animales de caballería. *Aquel año nos echemos a cabezas y lo sembramos enseguida con los dos borricos*.

cabezada. s. f. Agr. Pieza fabricada con tiras de material, dispuestas vertical y horizontalmente, que se coloca en la cabeza de la caballería y de la cual sale el cabestro. Consta de *frontal*, *trenquera* y *barbiquejo* (Fig. 59).

cabezadilla. s. f. Agr. Pequeña pieza confeccionada con tiras de material, que se coloca en la cabeza de las mulas; lleva en sí las *antojeras* y el *bozal* (Fig. 59). Ling. En la Jara se documenta *cabezailla* ‘cabezada, correa que sujeta la cabeza de las caballerías’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. Navahermosa, en el ámbito lingüístico de la Jara.

cabezón. s. m. Agr. *Cabezada* de los caballos (Fig. 52). // 2. Caz. y A. Silv. Ave migratoria estival, algo más grande que el gorrión común, con plumaje marrón claro y tonalidades grises en la parte inferior. Es ave dañina para algunas especies cinegéticas, como la perdiz cuando es pollo con pocos días. (*Lanius senator*). (Fig. 144). Ling. Con

la 1ª acepción, la voz se documenta en Tol. [San Pablo de los Montes, en los Montes de Toledo], ‘especie de cabezada, con antojeras y sin bozal’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], ‘cabezada de una caballería reducida al mínimo correaje. Las yeguas solían llevarla’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Con la 2ª acepción, en Ext. [Ba., Torre de Miguel Sesmero, Villafranco del Guadiana, Valle de la Serena, Hornachos], *cabezón* ‘alcaudón’; [Ba., Villafranco del Guadiana], *cabezorro* ‘alcaudón’; [Ba., La Roca de la Sierra], *cabezúo* ‘alcaudón’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). El nombre vulgar más extendido en lengua castellana es *alcaudón*. Coment. En la 1ª acepción, Navahermosa en relación con Campo Arañuelo; en la 2ª, Navahermosa y la vecina Extremadura.

cabezuela. s. f. Gan. y Agr. → *escoba* de ~. // 2. Veget. *escoba de cabezuela*.

cabo. s. m. Guarn. Hilo resistente formado con varias hebras de cáñamo enceradas, que es utilizado por el abarquero y zapatero para coser las piezas que fabrica (Fig. 388 y 389). // 2. **Cabo fino-**. El más delgado, que está compuesto por tres hebras de cáñamo. // 3. **Cabo grueso-**. El más resistente, compuesto por ocho hebras. // 4. □ **Encerar el cabo-**. Frotar el abarquero y zapatero varias veces el *cabo* en la *bola* compuesta por pez, cera virgen, aceite o jabón, con el fin de que adquiera la textura necesaria para ser usado en la costura de las piezas que fabrica (Fig. 390).

cabra. s. f. Gan. **Cabra castiza-**. La que es genuina de la zona (Fig. 24). // 2. **Cabra serrana-**. *cabra castiza*. // 3. **Cabra gallega-**. La oriunda de Galicia, que es de pequeño tamaño y no se adapta a vivir en la sierra (Fig. 25). Ling. Otros tipos de cabra reciben la denominación del lugar de procedencia: *murciana*, *granadina*, de *El Real de San Vicente* (El Real de San Vicente, localidad próxima a Talavera de la Reina), etc. En And. [Al], *granadina* ‘raza de cabra que abunda mucho en Almería.’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // 4. (~ s) siemp. pl. ▣ **Meter las cabras en el corral-**. exp. v. Fam. Amenazar una persona a otra para conseguir de esta algún cambio de actitud. *Le he metido las cabras en el corral y me ha dicho que sí que nos lo da*. Ling. DRAE, *meterle a alguien las cabras en el corral*.

loc. verb. coloq. ‘Atemorizarle, infundirle miedo’; en la prov. de Toledo, *meter las cabras en el corral* ‘Atemorizar a alguien’ (J. M. Sánchez Miguel, *Estudio...*, ob. cit., p. 21); en Andalucía, *meter las cabras en el corral* ‘Amedrentar a uno, hacerle callar’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

cabrerillo. s. m. Gan. Muchacho de corta edad que ayuda en el cuidado de cabras y chivos.

cabrillas. s. f. siemp. pl. Atmosf. Constelación de diez o doce estrellas que se ven muy juntas, se colocan a la media noche en el poniente y trasponen al amanecer. *Las cabrillas algunas veces se ponen al reír el día.* Ling. En C. Real [Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], con la acepción de ‘Osa Menor’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.; y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Cuenca [Mancha], ‘conjunto formado por siete estrellas que integran el signo de Tauro, o si se quiere, las siete estrellas principales del grupo de las Pléyades’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 943, Cuestionario I: para el concepto ‘Pléyades (cabrillas)’, *cabrillas*, extendido por toda la región castellano-manchega.

cabriterá. adj. Caz. y A. Silv. → *navaja* ~.

cacero, ra. adj. Caz. y A. Silv. Dicho de un perro: que presenta una morfología y unos hábitos que se corresponden de alguna manera con los de los perros que pertenecen a alguna raza de cazadores. // 2. s. m. y f. Persona que practica el ejercicio de la caza. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], se documenta el término *cacero* con la segunda acepción (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); el investigador señala que se trata de “una palabra acrisolada”; también en otros lugares de la Jara, *cacero*, a ‘cazador’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. El término parece genuino del enclave geográfico Montes de T. – Jara. El *ALPI* ya lo recogió en Navahermosa.

cachadera. s. f. Agr. → *azadón* de ~.

cachado. adj. Agr. En la tierra labrada, dicho del lomo que divide en dos el arado después de sembrar. // 2. s. m. (~s) siemp. pl. □ **Sembrar cachados-**. Proceso que consiste en extender la semilla de cebada, avena, trigo o centeno para después cachar (romper) los lomos y tapar así la semilla sembrada.

cacharela. s. f. Gan. y Agr. Trozo de cuerno de toro con tapadera de corcho, donde se guarda la *eslaba*, el *pedernal* y una camiseta: útiles necesarios para hacer fuego en el campo (Fig. 4).

Ling. En Navahermosa también se recoge *cacharela* ‘asta de animal que contiene cenizas de restos de trapos viejos y sirve como encendedor, por medio de una chispa, producida por el pedernal y el eslabón’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., y “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], ‘recipiente pequeño con tela quemada para encender el cigarro’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Ling. El término parece ser propio de estos lugares.

cacharra. s. f. Fam. Garrafa de plástico usada generalmente para transportar agua. *Voy a llenar las cacharras para regar las olivas.* // 2. Agr., Vit., Oliv. y Hort. *mochila* 2.

cacharrero. s. m. Alfar. Alfarero. // 2. Hombre que vende objetos de cerámica de manera ambulante. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo] se documenta *cacharrero* con la 1ª acepción recogida en Navahermosa en el texto “Don Mariano Gómez, el cacharrero -como se le denomina en la localidad- es el propietario del alfar...” (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 10).

cacharro. s. m. Fam. Cualquier recipiente que sirve para transportar un producto líquido. *El aceite se lo llevaban en cacharros.* // 2. Alfar. Pieza elaborada por el alfarero. *Cogía una pella, según el tamaño del cacharro que iba a hacer y se volvía a amasar bien.* // 3. Cerámica sin vidriar. *Es una olla de cacharro.* Ling. [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *cacharro* ‘pieza de cerámica’ (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 13). Coment. Como se prueba con esta y con otras voces, como la anterior, Navahermosa y Cuerva (en Montes de T.) mantienen significativas relaciones léxicas en el ámbito de la alfarería.

cacho. s. m. Agr. Parcela de terreno de grandes dimensiones. *¿Cuándo acabáis de segar el cacho?*

cachorreñas. adj. siemp. pl. Fam. → *sopas* ~.

cachorrón. s. m., lexicalización del sufijo. Anim. Cachorro.

cachuelo. s. m. Caz. y A. Silv. Pequeño pez de unos diez centímetros de longitud que presenta la parte delantera de la cabeza con forma achatada.

(*Squalius pyrenaicus*). Enc. Es una especie que se pesca en los charcos y arroyos de la localidad. Ling. *DRAE*. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara] se documenta *cachuelo* ‘pez’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

cadena. s. f. **Cadena de marcar.**- s. f. Vit. y Oliv.

Herramienta usada para marcar un terreno que se va a plantar de vides u olivas. *Cada flor de la cadena de marcar era un liño de parras*. Enc. Para las vides, la cadena cuenta con diecisiete señales (*flores*) colocadas a una distancia determinada, que indican los liños de parras. El punto que indica la flor se marca con un *señuelo*, o con una señal que se hace con la azada en la tierra. En la década de los años sesenta, cuando empezaron a utilizarse los primeros tractores, se tomaba como referencia la medida del cultivador para calcular la distancia que tenía que haber entre liño y liño.

cadenet. s. f. siemp. pl., u. figur. Hort. *garabatusas*.

caer. v. int. Vin. → □ ~ el vino. // 2. → □ ~ la tinaja. // 3. Carb. → □ ~ el carbón.

café. s. m. **Café malta.**- Fam. Líquido obtenido de cebada tostada y cocida, que se usaba antiguamente como sustituto del café. Ling. *DRAE*, *malta*: ‘cebada que se emplea para la fabricación de la cerveza’.

cagachín[#]. [caganchín^o] s. m. Caz. y A. Silv. Cualquier pájaro de pequeño tamaño. // 2. Fam. Apelativo afectivo para dirigirse a los niños. Ling. *DRAE*, *cagachín*: ‘Pájaro más pequeño que el jilguero, con plumaje de tonos azules en la parte superior, verdoso en la espalda, pardo con manchas blancas en la garganta, blanco en el abdomen y alas negruzcas con listas rojizas. Es común en España’. En And. se documenta *cagachín* y *caganchín* con el significado de ‘petirrojo’, *Enthacens rubecola*; y *cagachón* ‘clase de pájaro’, ‘haterillo de cortijo’ (esta última en Jaén) (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida], *cagachín* ‘niño pequeño’; [Ba., Olivenza], *caganchín* ‘herrerillo’; [Ba., Herrera del Duque, Fregenal de la Sierra, Villar del Rey y La Codosera], *caganchín* ‘herrerillo común’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Con una acepción y con otra, y con la forma normativa o variantes, los términos adquieren vigencia en los territorios meridionales indicados.

cagado. s. m., u. en el compuesto **cagado de gato.**-, u. figur. Fam. Dulce que se hace con trigo tostado

envuelto en miel, que se presenta en forma de pequeñas porciones alargadas. Enc. En la fabricación del dulce, se utiliza una sartén con una pizca de aceite, donde se tuesta el trigo previamente sazonado; posteriormente, este se envuelve en la miel que se ha calentado en otro recipiente, que generalmente es otra sartén. Ling. En zona de Navalucillos [Montes/Jara], con significado equivalente (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. El compuesto parece ser privativo de la zona.

cagajoneras[#]. [cajoneras^o] s. f. siemp. pl. Agr. *cagajones*. *Los echábamos harina con agua, centeno cocío y las cajoneras de las mulas para refinarlos*. Enc. A veces las cagajoneras se usaban como complemento de la harina para cebar los cerdos. Ling. Para la repartición geográfica del término, véase *cagajones*.

cagajones[#]. [cajones^o] s. m., siemp. pl. Agr. Excrementos del ganado mular, caballar y asnal. *Las mulas cagan cajones*. // 2. u. figur. Pan. Magdalenas. Ling. El término, que debió de estar muy generalizado antes de la mecanización agraria, ha caído prácticamente en desuso, incluso en sentido figurado en el ámbito de la tahona. En Navahermosa también se documenta *cajón* ‘bollo de bizcocho, parecido a la magdalena’ y ‘excremento de animales’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., y con la acepción de ‘bollo de bizcocho (...)’, en Sánchez Miguel, diario *Ya*, 2-9-1984); [Tol., Noez, en los Montes de Toledo], *cajones* m. pl. ‘excrementos de las caballerías’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., San Pablo de los Montes, en los Montes de Toledo], *cajonera* ‘excremento de las caballerías’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.), y *cajoneras* con igual significado (Jesús Serrano Herrera, informe externo de San Pablo de los Montes); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *cajones* con la acepción anterior (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *cajoneras* ‘excremento del burro o la mula’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., El Romeral, Mancha toledana], *cajonero* ‘excremento de las caballerías’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Aldea del Rey -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo- y en Las Casas], *cajón* ‘excremento de las caballerías’; [C. Real, Fernancaballero, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *cajona* con la acepción anterior; [C. Real, Pozuelo de Calatrava, centro-oeste de la provincia], *cajoná* con la misma acepción; [C. Real, Villarrubia de los Ojos, NE, orientado al sur de Urda, localidades asociadas a los

Montes de Toledo], *cajonera* ‘excremento del ganado caballar’; [C. Real, Torre de Juan Abad, en Mancha], *cajonera* con la acepción anterior; [C. Real, Agudo, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque], *cajonera* con la acepción anterior; [C. Real, Villahermosa, SE, en el límite con Alb.], *cajonera* con la acepción anterior; [C. Real, Fuencaliente -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *cajonera* con la acepción anterior (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *cajonera* ‘excremento de las caballerías’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *cajón* o *cagajón* con acepción equivalente (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *cajoneras* ‘excrementos de las mulas, amontonados’ (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *cajón* ‘cada uno de los bolos de excremento de las caballerías’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 69, Cuestionario II: para el concepto ‘Excremento del burro o de la mula’, dominan las siguientes formas: *cajón* y *cajoneras* en los dos tercios más orientales de la prov. de Tol. (no en el extremo occidental); *cajones*, *cajonera* -a v. en pl.- y *cajonada* en los dos tercios más orientales de C. Real (no en el extremo occidental); *cajones*, *cajonera* y *cajoneras* en el sur de Alb.; *cajonera* -en una localidad, en pl.- y *cajones* en la mitad occidental de Cuen. En And. [Có, H, Cá], *cagajón* ‘dulce en forma de excremento animal...’; [Cá, H, Má, Se], *cagajonada* ‘montón de cagajones’; [Cá, Có, Gr, H, Má, Se], *cagajonera* ‘cantidad de cagajones que de una vez depone una caballería’ y ‘montón de cagajones’; [Al, Có, J], *cajón* ‘cagajón, excremento de las caballerías’; [Gr, Má], *cajón* ‘montón de cagajones’; [Má], *cagajoner* ‘montón de cagajones’; otros términos derivados de *cajón* con acepción equivalente: *cajona*, *cajonada*, *cajonadura*, *cajonal*, *cajonera*, *alcajonera*, *cajonero* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [centro-oeste de León], *cagajón* y variantes, que no se corresponden en ningún caso con *cajón* o *cajones* ‘cagajón, excremento de las caballerías’, y *cagajonada*, *cagajonera* ‘conjunto de excrementos del ganado caballar o asnal’; En Ast. y Sal., la misma acepción bajo diferentes variantes, que no se corresponden en ningún caso con *cajón* o *cajones* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término *cagajón* (y variantes) con el sentido de ‘bollo, magdalena...’ solo se ha documentado en Navahermosa y en Andalucía occidental; con la acepción de ‘excremento de las caballerías’, los términos, mucho más extendidos, son habituales en áreas noroccidentales y en ámbitos meridionales -C. Real, Mancha toledana y Mancha conquense- prolongándose hacia la Serranía y Alcarria de Cuenca. Resulta relevante el hecho de que la variante *cajón* o *cajones* no es productiva ni en León ni en territorios noroccidentales como Asturias o Salamanca, por

lo que el fenómeno de la disimilación y caída de la velar -g- en este contexto parece ser más operativo en territorios meridionales.

cagalar. s. m. Fam. → *tripa* del ~.

cagaletear. v. int. Fam. Dicho de una persona: que realiza labores o tareas con mucho entretenimiento y poca capacidad de resolución.

caganchín°. s. m. Caz. y A. Silv y Fam. Ver *cagachín*.

caganidos. adj., u. tb. c. s., u. despec. Fam. Dicho de una persona: inútil. // 2. Que no es capaz de resolver un problema por sencillo que este sea. // 3. Con poca o nula capacidad para tomar una decisión. Ling. En Navahermosa también se registra *caganido* ‘persona enreda’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit. y *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara toledana] *caganidos* ‘hombre amedrentado, con temor’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], *caganios* ‘cobarde’, y *caganía* ‘miedoso’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [El Romeral, en la Mancha toledana], *caganidos* ‘persona inútil’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *caganidos* adj. pl. ‘aplicado a una persona: timorata, miedosa, cobarde’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término se extiende al oeste por el territorio Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo; y al este, por la Mancha toledana.

cagar. v. int. Caz. y A. Silv. y Fam. → □ ~ la *mosca*.

// 2. Oliv. → □ ~ la *mosca* (de la oliva). // 3. u. c. prnl., acompañado siempre de un sintagma preposicional. Fam. Cuando se blasfema, expresión para comunicar enfado o ira. *Cagarse en Dios, cagarse en la Hostia, cagarse en to los Santos, en la Virgen, en el Copón...*

cagarruta. s. f., generalm. pl. Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. Excremento sólido que expulsan la oveja, la cabra, el conejo, la liebre y el corzo en forma de pequeñas bolas oscuras. Enc. Compruébese en el término *boñiguar* que las ovejas a veces no expulsan cagarrutas, sino que *boñiguan*. Ling. En C. La Mancha [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *cagarruta* ‘excremento sólido del ganado menor y de ciervos, corzos, conejos y liebres’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, muy extendido], *cagarruta* ‘excremento de ovejas y cabras’; [C. Real, Aldea del Rey -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los

Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *cagarrutilla* ‘excremento del conejo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

cagarrutero. s.m. Caz. y A. Silv. Gran cantidad de *cagarrutas* que aparece en el lugar donde suele defecar el conejo durante una temporada. // 2. Conjunto de *cagarrutas* que la oveja, la cabra y el corzo expulsan en diferentes lugares. Ling. En Navahermosa también se documenta *cagarrutero* ‘lugar donde abundan los excrementos, principalmente de conejos’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit. y *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], ‘lugar donde defeca asiduamente un animal’ y ‘montón de excremento’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., con acepción equivalente ‘excremento de conejos, liebres y cabras’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida] ‘lugar donde abundan excrementos, principalmente de conejos’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En Mur., con acepción equivalente (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. El término parece circunscribirse a territorios meridionales.

cagueta. s. f. Gan. Diarrea de los corderos. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, sin localiz.] se documenta *cagueta* con la acepción de ‘diarrea’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *cagueta* ‘diarrea’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [H, J], *cagueta* ‘deyección cólica de ovejas y cabras’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext., [Ba., Mérida], *caguetilla* ‘diarrea. Se emplea casi exclusivamente hablando de los niños’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *cagueta* ‘diarrea de los animales domésticos’; en otros territorios occidentales del norte, con acepciones equivalentes: Zam., Sal. y Vall. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Aunque la acepción más próxima a la recogida en Navahermosa se documenta en H y J, el término adquiere desarrollo en gran parte del occidente hispano.

caguinche. adj., u. tb. c. s., generalm. u. afect. Fam. Referido a una persona de corta edad: miedosa. Ling. [Tol., Campo Arañuelo] *cagón* ‘niño pequeño’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 408, Cuestionario II: para el concepto ‘Miedoso’, *miedoso* en Navahermosa, pero *cagón*, en Los Navalucillos (Montes deT./Jara); *miedoso*, *gagón*, en Mazarambroz (Montes deT.); *cagón*, en CR 611 y 408, y GU 318.

caída. s. f. Veget. Parte del árbol cargada con más ramaje. *Los árboles tos tienen caída hacia un lao*. // 2. Almaz. Proceso mediante el cual decanta el

aceite envasado en un depósito. *Los depósitos siempre tienen caída.* // 3. (~ s) siemp. pl. Agr. Tierras de vega.

caja. s. f. Agr. y Carp. Interior del carro (Fig. 45, 46 y 47). // 2. Topog. Cauce de un arroyo. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 1015, Cuestionario I: para el concepto ‘Cauce’, *cauce* en Navahermosa, pero *caja* en los Montes de T. (Los Yébenes y Mazarambroz), y otros municipios toledanos: Villamiel, Ocaña, El Carpio de Tajo y Santa Olalla; asimismo, *caja* en Alb. (puntos del sur, y AB 306, al oeste) y en GU 318. // 3. Colm. Artefacto de madera, generalmente de forma cuadrada, donde viven y trabajan las abejas sometidas a la mano del apicultor (Fig. 253). // 4. **Caja de alza-**. Tipo de *colmena movilista* compuesta de *piso*, cámara de cría y *alza*. // 5. Carp. *escopladura*.

cajón. s. m. Corch. Receptáculo fabricado con barras de hierro dispuestas en sentido vertical, a modo de jaula, con forma de prisma cuadrado o rectangular, donde se colocan las planchas de corcha para ser enfardadas (Fig. 314).

cajones°. s. m., siemp. pl. Agr. y Pan. Ver *cagajones*.

cajoneras°. s. f. siemp. pl. Agr. Ver *cagajoneras*.

cal. s. f., u. figur. **Cal muerta-**. Cal. Inservible, que se ha estropeado porque los terrones han permanecido varios días al aire, sin cubrir. Enc. Para poder dar algún uso a la *cal muerta*, hay que *matarla* con agua caliente (aunque parezca paradójico, en estas circunstancias “hay que matar la cal muerta”); no obstante, si se da cal muerta en las paredes, aparece enseguida una capa fina (*caspilla*) y enseguida se cae. También se utiliza esta cal para hacer argamasa. // 2. **Cal viva-**. Sin matar (véase más abajo *matar la cal*). Enc. La cal viva molida se puede utilizar como insecticida contra parásitos de hortalizas y como componente de abonos. Ling. *Cal viva* se opone a *cal que se mata, matada*, y no a *cal muerta*. // 3. **Cal blanca-**. Tipo de cal de un color blanco intenso. // 4. **Cal molida-**. La que se desprende de las piedras que apenas han cocido en el horno. // 5. **Cal terriza-**. Aquella cuya materia prima no es la piedra de mármol (como la fabricada en Navahermosa y Ávila), sino la tierra caliza que aparece algunas veces en los campos tras ser arados. Enc. Esta cal, de

mala calidad, se fabrica, por ejemplo, en La Puebla de Montalbán, localidad toledana situada a unos 30 kilómetros de Navahermosa; de ahí que se oiga el refrán *La cal de La Puebla, uno la gasta y cientos se la llevan*. // 6. → *pedra de ~*. // 7. → *flor de la ~*. // 8. → *horno de la ~*. // 9.

□ **Matar la cal-**. u. figur. Proceso mediante el cual los trozos de cal cocida hierven en agua, deshaciéndose y surgiendo la cal líquida que se prepara para blanquear. Enc. El proceso artesanal se realiza llenando de agua un cántaro, tinaja o bidón, y echando en él tantos terrones de cal sean precisos para efectuar la operación; cuando la cal ha terminado de cocer con el agua, se dice que está *matada la cal*. Esta cal se puede conservar solidificada durante dos o tres años siempre que no se quede sin agua la parte superior del recipiente. // 10. □ **Dar la cal-**. Blanquear. // 11. □ **Hacerse arena la cal-**. Dicho de la cal: convertirse en arena la cal cuando no se mata convenientemente. // 12. □ **Inflarse la cal-**. Aumentar de tamaño la cal cuando se echa insuficiente cantidad de agua para matarla. Enc. Si esto ocurre, la cal no cuece y se convierte en arena.

calabacín. s. m. Vin. *calabazo*.

calabazo. s. m. Vin. Mitad de una clase de calabaza terminada en punta que, una vez limpia y despojada de las *tripas*, se usa para jarrear el vino (Fig. 86). Ling. En Ext, [Cá., Montánchez] *calabozo* ‘calabaza pequeña, vacía y seca, usada para sacar agua o vino’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

calabozo. s. m. Gan. y Carb. Instrumento provisto de mango y hoja estrecha de corte, terminada en forma algo ganchuda, que usan carboneros y cabreros para cortar y rozar ramas finas de arbustos. (Fig. 252). // 2. **Calabozo rocero-**. *calabozo*. Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también pueden verse dos ejemplares de *calabozo*. Ling. El *DRAE* recoge *calagozo* y lo envía a *calabozo*²: (de *calagozo*). ‘Instrumento de hoja acerada, ancha y fuerte, para podar y rozar árboles y matas’. En Navahermosa también se documenta *calabozo* con la acepción de ‘instrumento para cortar leña con mango de madera curvo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Los Yébenes, en los Montes de Toledo], *calabozo* con la misma acepción (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *calabozo* ‘instrumento cortante de hoja ancha y fuerte para podar (usado por

cazadores)’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *calabozo* con significado análogo (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *calabozo*). En la provincia de C. Real: [Anchuras, en la Jara], *calabocillo* ‘rozón, especie de guadaña’; [Anchuras, en la Jara, y Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *calabuezo* ‘calabozo’; [Chillón, SO, en el límite con Extremadura], *calabuezo* ‘calabozo’; [Anchuras, en la Jara], *calagüezo* ‘especie de hoz más consistente y pesada para cortar matorral’; [Aldea del Rey y Valenzuela -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], ‘instrumento curvo de hierro para podar los árboles’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext. [Cá, Albalá; y Ba, Herrera del Duque], *calajozo* ‘calabozo, instrumento para podar’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se comprueba, el término y sus variantes se encuentran extendidos en la línea geográfica montes de T. – Jara - Campo Arañuelo, y, además, en Ext. y C. Real.

calamidoso^o. adj. Atmosf. Ver *calamitoso*.

calamitoso[#]. [calamidoso^o] adj. Atmosf. Dicho de un año: que se caracteriza por inclemencias meteorológicas que causan daños graves en las cosechas. ¡A ver, llegan estos años calamitosos!

calancha. s. f. generalm. pl. Topog. Cada uno de los huecos que se forman debajo de algunos riscos que aparecen suspendidos. Ling. En Navahermosa se documentó *calancho* ‘cavidad u oquedad de las piedras de los ríos donde se refugian los peces’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., y diario *Ya*, 2-9-1984); [Tol., Pulgar, en los Montes de Toledo], *calancho* con la misma acepción (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Cuen. Serranía], *calocho* ‘hueco en las rocas’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 1021, Cuestionario I: para el concepto ‘Saliente de una roca empleada como abrigo’, *lancha* y *lisera* en Navahermosa (compruébese el significado con que también se emplean estos términos en la localidad). En C.-León [León], *calancha* ‘hueco pequeño en una roca’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

calandraca. s. f., generalm. pl. Cualquier objeto inservible que suele desecharse.

calañés[#]. [carañés^o] adj. Gan., Agr. y Cuerp. → *sombrero ~*.

calda. s. f. Cal. Cocción del horno de cal.

caldear. v. int. Atmosf. Dicho del sol: calentar.

caldeo. s. m. Fam. Sofoco provocado por alguna contrariedad o por las actitudes de otra persona que no se ajustan a lo esperado. *Si es que estos obreros no te entienden, no quieren trabajar, y estando con ellos te dan un caldeo de aquí te espero.*

caldera. s. f. Fam. Recipiente metálico de dimensiones superiores al *caldero*, provisto de dos asas, con forma circular en el culo y *gollete* ancho, que es utilizado en las matanzas para calentar agua y cocer la cebolla (Fig. 421). // 2. Cal. Zona del horno de cal, de un metro aproximadamente de profundidad, donde se produce la combustión. (Fig. 235). Enc. Esta caldera lleva dos puertas colocadas a ambos lados del *culo*, una para introducir la leña y otra para sacar la ceniza. // 3. Alfar. Lugar interior y bajo del horno de cerámica donde se produce la combustión. Enc. En la parte anterior a la caldera está la *puerta de la leña*, por donde se introduce el combustible (este debe ser *leña floja* (fina) y seca para que la llama no haga estallar los cacharros). // 4. Corch. En la fábrica de corcho, recipiente cuadrado o rectangular, con las paredes recubiertas de algún material de construcción, donde se introducen los *fardos* de corcha para su cocción en agua. (Fig. 297). Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo] se documenta *caldera* (del horno de cal) en el texto “El horno era una especie de pozo de dos metros de hondo por dos de diámetro, que se llamaba *caldera* e iba revestido de piedras grandes y seguras desde abajo hasta el nivel de la tierra” (P. Corroto Peces, “Los caleros...”, art. cit., p. 8); [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *caldera* (del horno del alfar) ‘donde se quema la leña. Lleva una boca lateral’ (M. A. Galán. “Artesanía...”, art. cit., p. 15). En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *caldera* de cocer la corcha en el texto “la *caldera* está situada en un pequeño hoyo; se llena de agua hasta la mitad...” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53). Coment. En el ámbito de la cal y de la alfarería, las relaciones léxicas con Cuerva son habituales; en la industria del corcho, se repiten las equivalencias léxicas con Extremadura.

caldero. s. m. Cubo de cinz o de plástico usado para diferentes fines. // 2. Gan. Recipiente de cinz con el culo más estrecho que el *gollete*, provisto de un asa grande, que es usado por los pastores para

cocinar (Fig. 8). Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *caldero de los pastores*, con acepción equivalente a la segunda registrada en Navahermosa (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *caldero* en el texto “Llevábamos siempre un *caldero* muy ancho, como un barreño, preparado para colgarle y echar fuego debajo”, en relación al caldero 2 de Navahermosa (A. Galán, “Los carreteros”, art. cit., p. 21); [Guad., Serranía de Atienza], *caldero* con la misma acepción y con un detalle etnográfico donde aparece el objeto, idéntico al utilizado en Navahermosa (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. El *caldero* (de los pastores), habitual en Montes de T. y Guadalajara, se debe de corresponder con un término habitual en el ámbito de la trashumancia.

caldillo. s. m. Fam. Guiso de espárragos trigueros con jamón, ajo y huevo revuelto. // 2. Oliv. Sustancia negra, algo viscosa y pegajosa, que aparece adherida a la hoja de la oliva cuando está afectada por el *negrón* (Fig. 88). // 3. Anim. Gallinaza, excrementos de la gallina.

caldo. s. m. Vit. Mosto de la uva. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 387, Cuestionario I: para el concepto ‘Mosto’, *mosto* en Navahermosa y generalizado por toda la región de Castilla-La Mancha, pero *caldo* en Anchuras (la Jara), en puntos dispersos del área meridional de C. Real y en algunos municipios de Cuen., Alb. y Guad. sin relación geográfica estrecha.

caldoso. adj. Alfar. En el alfar, dicho del barro: con bastante cantidad de agua. *El barro en la pila de colar tenía que estar algo caldoso.*

calentito. s. m. Fam. Plato de comida caliente. *Cuando veníamos del campo, el calentito; ¿qué vamos a cenar?, decíamos. -Pues un calentito.*

calentón, na. adj. despect. Fam. Dicho de un líquido que se suele tomar generalmente fresco: caliente. *Los cántaros y botijos no se bañaban para que filtrara el aire y el agua no se pusiese calentón* Ling. Compruébese la presencia del neutro de materia en el discurso del informante.

calentura. **Calentura dormilona-** s. f. Cuerp. Cuando se duerme, erupción que surge en los labios o en las proximidades de estos por alguna enfermedad.

calera. s. f. Cal. En el campo o en la propia localidad, emplazamiento donde se fabrica la cal y donde está el horno. Enc. En el paraje navahermoseño denominado “Las Caleras” pueden encontrarse numerosos

hornos de cal junto a las canteras, ya que en la localidad llegó a haber catorce familias de caleros (actualmente, el oficio se ha perdido). Ling. También se utiliza el término *calera* para referirse al propio horno de cal, significado que recoge el *DRAE*.

calibre. s. m. Corch. Grosor de una pieza de *corcha*.

En esta industria todo va por calibres. // 2. Pequeño instrumento metálico, rectangular, de unos diez centímetros de largo, que es usado por los *clasificadores* en la fábrica de corcho para medir el grosor de la *corcha* (Fig. 318). Enc. El instrumento tiene diferentes marcas grabadas en sentido horizontal llamadas *líneas*. Una pequeña pletina móvil dispuesta en el mismo sentido indica el número de líneas que tiene la pieza; así, si la corcha presenta el calibre calificado como 18-24 (o 18 por 24) por ejemplo, quiere decir que el grosor de la plancha oscila entre 18 y 24 *líneas*. Para los diferentes calibres, véase *corcha* -acepc. 10. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.] se documenta *calibre* en el texto “el corcho se agrupa en series después de retacearle o quitarle los bordes enfermizos o sucios y medir su grosor con un *calibre* o *pie*” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 54). Coment. En la industria del corcho, se repiten las relaciones léxicas con Extremadura.

calicata. s. f. Albañ. Cada una de las perforaciones que realizan los poceros cuando hacen los pozos. // 2. Cal. Perforación que hacen los caleros en la piedra marmórea para ir obteniendo materia prima. Enc. A veces alcanza los cincuenta metros de profundidad.. // 3. □ **Hacer calicatas-**. Ir cavando sobre la piedra los caleros para extraer la materia prima de la cal.

caliente. adj. Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de la hembra de los animales: que está en celo. // 2. Almaz. y Oliv. Dicho de la aceituna: que ha experimentado subida de temperatura por ser *de suelo* o por haber permanecido *atrojada*. Ling. En Cuenca [Mancha], ‘burra salida o en celo. Lo aplican, por extensión a cualquier hembra (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 556, Cuestionario I: para el concepto ‘Oveja en celo’, *caliente* en Navahermosa, Cuerva (Montes de T.), localidades de Campo Arañuelo y GU 508, 509.

callanda. s. f. □ **Entrar a la callanda-**. Caz. y A. Silv.

En la caza de perdiz con reclamo, acercarse una pieza a la jaula sin cantar.

calle. s. f. Fam. → *puerta* la ~. // 2. Vit. y Oliv.

Espacio que hay entre dos *liños* de olivas o vides en dirección horizontal y vertical (Fig. 88). // 3. u. figur. Carb. Espacio de monte, limpio de ramas y arbustos, alargado y estrecho, que sirve para amontonar la madera gruesa cortada para hacer carbón. // 4. Colm. Exterior de la colmena. Ling. En Navahermosa también se documenta el término con la acepción de ‘espacio entre dos liños de olivos’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León y Zam.], *calle* ‘anchura entre dos liños’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

callejera. s. f. Fam. *pelandusca*.

callejón. s. m. Gan. y Topog. En la sierra, pasillo entre dos riscos que transita generalmente el ganado caprino.

callo. s. m. Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. Estómago de animales mamíferos, como el cerdo, el cordero o la vaca. *Cuando está el callo lleno de acitunas, no tiene deseo de las lombrices.*

calmaza. s. f. Atmosf. Tiempo de verano caracterizado por bochorno sofocante y ausencia total de viento. *Hoy hay calmaza, como dicen aquí.* Ling. En *ALeCMan*, Mapa 936, Cuestionario I: para el concepto ‘Tiempo bochornoso’, *calma* en occidente de C. Real (Cabezarados) y en sureste (Villanueva de los Infantes); asimismo, en el sur de Alb. (AB 308 y 310).

calostros. s. m. siemp. pl. Gan. En el ganado vacuno, ovino y caprino, leche que da la hembra durante tres días consecutivos después de haber parido. Enc. Esta leche se cuaja incluso antes de hervir. // 2. Fam. En la mujer que ha dado a luz, leche de los primeros días. Enc. Los lugareños indican que estos calostros son vitales para el buen desarrollo del niño. Ling. [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *calostro* ‘primera leche que da la hembra después de parida. Según los cabreros, se comen a veces con azúcar, pero son dañinos. A los tres días tienen la leche normal’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

calzado. s. m. □ **Montar calzado-**. Guarn. Cuando los zapateros fabrican el calzado, ajustar la piel de

sandalias y zapatos con las tenacillas y clavarla posteriormente en la horma.

calzapolen*º. s. m. Colm. Ver *cazapolen*.

calzar. v. tran. Cant. → □ ~ la *pie*dra.

cama. s. f. Gan. Lugar del establo o corral donde ha parido la hembra del ganado ovino o caprino. // 2. En los portales y corrales de las labranzas, paja extendida para que el ganado descansa (Fig. 12). // 3. Paja que se echa en las *ahijaderas* a las hembras que van a parir. Ling. En Guad. [Serranía de Atienza], *cama* ‘suelo del corral de ovejas cubierto de paja, estiércol, para preservar a éstas del frío y la humedad (...)’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *cama*). // 4. Hort. Tierra ligeramente hundida donde se asienta, engorda y madura el melón y la sandía. // 5. u. meton. En la sandía y en el melón maduros, parte amarillenta de la cáscara que ha estado en contacto con la tierra (con la *cama*) en el proceso de maduración. // 6. Caz. y A. Silv. En superficies cerealistas o con escasa vegetación, pequeña cavidad del terreno que hace la liebre para dormir durante el día. Enc. La liebre se acuesta en la cama colocando su parte trasera en la zona algo más hundida. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 23, Cuestionario I: para el concepto ‘Cama de la liebre’, *cama* extendido por toda la región de C.-La Mancha. // 7. En el monte, aposento donde suele descansar el jabalí durante el día. // 8. □ **Abrir la cama**-. Fam. Levantar el *embozo* de la cama para meterse cuando se va a dormir.

camada. s. f., colect. Carb. En el horno de carbón, cada una de las porciones de carbón que se van sacando de la *plaza*. *El carbón se saca camá a camá*. Ling. En Tol. [Sonseca, en los Montes de Toledo] se documenta el término en el texto “una vez abierto el carbón, era colocado en *camadas* para que se fuese enfriando (...)” (J. A. Bravo [et. al.], “Los carboneros de Sonseca”, art. cit., p. 8). En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *camada* en el texto “Una vez cocido, se quita la borda, se refresca y se empieza a sacar a *camadas* el carbón con un rodo (...)” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.). Coment. En el carboneo: los Montes de T., en relación estrecha con Extremadura.

cámara. s. f. Fam. Habitación ubicada en la parte alta de las casas, donde se almacena el grano y otros

productos. Enc. Actualmente, se suele utilizar más como desván. // 2. **Cámara de reposo**-. Pan. En la panadería, máquina que hace que las porciones de masa de cada unidad de pan adquieran más consistencia antes de pasar a la *formadora*. Enc. El tiempo de reposo de la masa oscila entre cuatro y cinco minutos. Ling. [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], con la acepción de ‘sitio en la parte superior de la casa para guardar el grano’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., El Romeral, Mancha toledana], ‘en casas de labranza, local alto destinado a recoger y guardar los granos’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], ‘dependencia de la casa situada en la parte superior, entre el techo de las habitaciones y el tejado. Está destinada al almacenamiento del grano y otros productos (...)’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *cámara*). En *ALeCMan*, Mapa 214, Cuestionario I: para el concepto ‘Lugar para guardar el trigo’, el término se documenta en los tercios central y oriental de la prov. de Tol. -incluida la comarca de los Montes de Toledo con Nav.-, en la prov. de C. Real, en Alb., en Cuen. (en el extremo oriental, *atroje*) y en Guad. (en el extremo oriental, también *atroje*); asimismo, también en *ALeCMan*, Mapa 560, Cuestionario II: para el concepto ‘Granero’, *cámara* en Navahermosa; *cámara*, en localidades del este de la prov. de Tol., en CU 310, 312, 605, en Alamillo -en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque- y en localidades de la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo: Malagón y CR 308, TO 310, 407 (también al noreste, CR 202). Coment. *Cámara* en la 1ª acepción recogida en Navahermosa: término extendido en territorios meridionales.

camarín. s. m. Fam. Cámara de reducidas dimensiones (*cámara* 1). // 2. Vin. En la bodega, plataforma de madera que sujeta las tinajas por la parte superior, que suele utilizarse para colocar enseres (Fig. 403). Ling. En *ALeCMan*, Mapa 562, Cuestionario II: para el concepto ‘Cuarto de los trastos’, *camarón*, en CR 405, por debajo de Malagón, localidad estrechamente relacionada con los Montes de T.

cambiar. v. u. en exp. v. fija. Cuerp. → □ ~ el *agua a las aceitunas*.

camellear. v. int. Gan. y Agr. Moverse aparatosamente las vacas dando golpes en el yugo. // 2. Caminar las vacas tambaleándose cuando padecen *ranilla* (véase *bracear*). Ling. El

DRAE recoge *gamella* (del lat. *camella*, escudilla) con el significado de ‘Artesa que sirve para dar de comer y beber a los animales, fregar, lavar, etc.’ y ‘Arco que se forma en cada extremo del yugo que se pone a los bueyes, mulas, etc.’; y también *camella*, que envía a *gamella* (‘artesa’). En el *DCELC*, Corominas recoge *gamella* con los significados de ‘Artesa’ y ‘Arco del yugo’ (del lat. *camella* ‘escudilla, gamella’, derivado de *camelus* ‘camello’, por comparación de forma de la artesa invertida, o del arco del yugo, con la joroba de un camello); el autor documenta el término por primera vez en 1286, y posteriormente en Juan Ruiz; con la acepción de ‘arco del yugo’ indica que aparece ya en El Quijote; además indica que la forma con *c-* etimológica se conserva en Asturias (*camellu*), donde aparecen otras formas derivadas como *acamellar* o *descamellar*. Por su parte, J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., recoge *camella* y variantes con *c-* en diferentes provincias españolas, que se corresponden mayoritariamente con territorios occidentales: León, Asturias, Zamora, Extremadura, Andalucía y Canarias (también en Santander, Burgos, Soria, Cuenca y Toledo); asimismo documenta *camellazo* en el Bierzo con la acepción de ‘movimiento o sacudida bruscos, de abajo a arriba, que dan los bueyes cuando están uncidos’, significado relacionado estrechamente con el primero de los encontrados en Navahermosa en *camellear*; y *encamellar* en el NO de León ‘uncir, camellar, poner a las vacas debajo de las camellas del yugo’. Por otra parte, con el significado de ‘arco que se forma en cada extremo del yugo’ se ha recogido *camella* en los siguientes lugares: En C. La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara toledana] (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo] (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [prov. de Tol. en general] (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Aldea del Rey y Valenzuela -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo] (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía] (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria] (Calero 1987); [Cuenc., Mancha] (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.) y Ext., [Ba. cap.] (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). También en Ext. [Cá., Casatejada], *gamellón* ‘comedero’; [Cá., Villamiel], *gamillón* ‘tronco de encina donde comen los animales’. En And., *camella* ‘gamellas del arado’ y ‘collera’ y otras relacionadas [J]; *camellar* ‘pieza extraña que, junto con otra, configura el yugo de mulas’; *encamellar* ‘uncir’ [Cá]; colocar ‘< la yunta > al uncir a las camellas o arcos del yugo’ [Sierra Morena] (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *camella* y variantes, todas con *c-* etimológica, y con acepciones equivalentes (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como de observa, el término antiguo *camella* se conserva en numerosos territorios occidentales, y los

derivados verbales (como el encontrado en Navahermosa) son operativos en Andalucía, generalmente occidental, y en León; en el Bierzo, también *camellazo*.

camera. s. f. Topog. Tierra ligeramente hundida que queda cuando se levanta una piedra.

camisa. s. f. Fam. Superficie sólida y muy fina que se forma en las paredes interiores del puchero, después de haberlo utilizado varios días para la cocción del cocido. *El puchero no se lava, cría una camisa que le da un sabor muy rico.* // 2. Cuerp. Prenda interior de la mujer confeccionada con tela más fuerte que la del conocido viso. Ling. Sobre la primera acepción, en Navahermosa también se documentó el término con el significado de ‘Restos de grasa adheridos a las paredes del puchero’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.), y en C. León [León], con acepción equivalente (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *camisa*). Con la segunda, el término -que tuvo gran vigencia en la localidad hacia mediados del siglo XX- se documenta en *La casa de Bernarda Alba*, que fue escrita en los años anteriores a la Guerra Civil (F. García Lorca, *La casa de Bernarda Alba*, ob. cit., p. 64 y 65).

campanazo. s. m. Trad. Campanada. Ling. Con este significado, el *DRAE* registra *campanazo* como propio de Venezuela.

campanero. s. m. Trad. Persona encargada de dar todos los toques de campana en la iglesia (*tocar a muerto, tocar al Ángelus...*).

campanilla. s. f., generalm. pl. Agr. y Trad. En la *cabezada*, cada una de las campanas pequeñas que llevan las mulas en una especie de collar. Enc. Antiguamente, eran utilizadas por los mozos como instrumento musical para acompañar los cantares de Navidad.

campesino. adj. Caz. y A. Silv. → *gorrión* ~.

campestre. adj. Caz. y A. Silv. → *lechuza* ~.

campo. s. m. Caz. y A. Silv. → *pato* del ~. // 2. → *ratón* de ~. // 3. u. meton. En la caza de la perdiz con reclamo, las especies silvestres que el perdigón intenta atraer. *Si el macho es fuerte, el campo no entra.* // 4. □ **A campo travieso-** exp. adv. Fam. Modo de desplazarse de un lugar a otro sin coger caminos o veredas. Ling. El *DRAE* recoge *travieso*, *sa* (acep. 6) m. ant. ‘Travesía entre dos puntos de tierra o de mar’. En Ext. [Ba., Mérida y Arroyo de San Serván]

se documenta *campo* con el significado de ‘se dice de las perdices que están en libertad y responden al reclamo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. La tradición de la caza con reclamo de perdiz macho y el léxico de esta modalidad cinegética son compartidos con Extremadura y sobre todo con Andalucía septentrional.

Camuñas. s. m. Trad. → *tío* ~.

canas. adj. siemp. pl. Fam. → *sopas* ~.

canal. s. f. Gan. Comedero del ganado, generalmente ovino y caprino (Fig. 12). Enc. Algunas canales tienen una rejilla de madera o de hierro que facilita que el heno sea comido poco a poco. La canal llamada perifrásticamente *canal para las cabras paridas* (Fig. 13) es un recipiente rectangular, de madera, con varios compartimentos y sin patas. Ling. En Guad. [Serranía de Atienza] se documenta *canal* (sin indicación de género) con la acepción de ‘pesebre largo y estrecho para las ovejas’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).

// 2. Colm. Fila de vasos del *panal* de la colmena. *El polen lo acumulan en el vaso de la canal donde no hay miel* (Fig. 257). // 3. Albañ. En la construcción, teja colocada en el tejado de forma convexa -por donde corre el agua llovida- sobre la que se asienta otra que recibe el nombre de *lomo* (Fig. 352).

canalizo. s. m. Topog. En una ladera, depresión estrecha del terreno, cubierta generalmente de cantos, por donde discurren las aguas llovidas. // 2. Pequeña vaguada o depresión del terreno donde habitualmente se recogen piedras y cantos. Enc. Los canalizos suelen servir de refugio a los animales silvestres para pernoctar.

canastillo. s. m. Fam. Pieza de madera cuadrangular, provista de cuatro ruedas pequeñas, que usan los niños de corta edad para aprender a andar (Fig. 415). Lingt. En Ext. [Cá., Zarza de Montánchez], *castillejo* ‘instrumento usado para aprender a andar los niños’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

canasto. s. m. Corch. En la fábrica de corcho, especie de bolsa cilíndrica, formada por aretes metálicos colocados en la parte superior e inferior, que sujetan una malla donde se recogen las *aparas* que salen al *recortar las cabezas* en el *disco de cortar* (Fig. 323).

candado. s. m. generalm. pl., u. figur. Oliv. Oliva que se planta en los extremos de las calles del olivar para aprovechar el terreno. Enc. Su rendimiento es inferior a los restantes árboles. // 2. (~s) siemp. pl. Veget. Planta propia de la vegetación de pastizal, cuyos tallos echan muy diversas semillas a ambos lados, envueltas en una pequeña cápsula oscura. Las flores, de color azul oscuro, surgen en la parte alta y en forma de ramillete (*Muscari comosum* L. Miller. Liliaceae). (Fig. 223). Ling. En Jara toledana se documenta el término con la acepción de ‘rama de oliva que pende, generalmente llena de fruto’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). Coment. La acepción registrada en Navahermosa en primer lugar parece ser propia de la localidad (obsérvese que en la Jara se documenta el término con un significado relacionado).

candéal[#]. [candial*º] adj. Pan. → *barra* ~. // 2. → *harina* ~. // 3. → *pan* ~.

candelilla. s. f. Oliv. En primavera, ramito nuevo que echa la oliva con las aceitunas en estado embrionario (Fig. 96). Enc. Cuando la cápsula (especie de bolita pequeña) que contiene la futura aceituna se abre en cuatro partes (que son los pétalos de la flor), es decir, cuando *abre la candelilla*, se dice que la *aceituna está cuajando* (Fig. 95). // 2. Flor de la oliva (Fig. 95). // 3. □ **Abrir la candelilla-**. Surgir la flor de la candelilla de la oliva. *Ya ha abierto la candelilla* (Fig. 95). // 4. □ **Abrir la flor (de la candelilla)-**. *abrir la candelilla*. *El prai ataca cuando empieza a abrir la flor* (Fig. 95). Ling. La expresión suele utilizarse con elip. del c. del nombre. // 5. Veget. Flor de la encina y de otros árboles que se muestra a modo de pequeños ramilletes colgantes (Fig. 155). Ling. *DRAE*: ‘candela, flor de la encina’. En Navahermosa también se documenta *candelilla* ‘flor del olivo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit.).

candial*º. adj. Pan. Ver *candéal*.

candil. s. m. Cuerp. En la boina, parte aplastada que cubre la frente (Fig. 1).

candongo, ga. adj., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: mimosa. Ling. El *DRAE* recoge *candonguear*, intr. coloq. Sal. ‘Eludir el trabajo’; y *candongo* coloq. ‘Zalamero y astuto’. U. t. c. s., y ‘Que tiene maña para huir del

trabajo'. U. t. c. s. En C.-La Mancha [Tol., Campo Arañuelo] se documenta *candongo*, *ga* adj. 'dicho de una persona - generalmente niño- Que está necesitado o que desea mimo, cariño', y *candonguear* 'atender muy solícitamente; dar mimo, cariño a una persona, especialmente a los niños' (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Agudo, en el límite con Extremadura, proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque], *candongo*, *ga* 'chistoso, bromista' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext., *candongo*, *a* adj. 'se dice de la persona de vida irregular y de la mujer de mal vivir' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *candongo*, *ga* 'mimoso' (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En el ámbito rural castellano y leonés, *candongo*, *ga* 'persona zalamera y astuta. Se aplica cariñosamente al niño que hace alguna picardía'; en Vall. 'bromista habitual'; en Sal., *candonguear* int. fam. 'eludir el trabajo' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se comprueba, el término y el derivado verbal son productivos en territorios del occidente peninsular.

candonguear. v. tran. Fam. Mimar a alguien, generalmente haciéndole caricias. *Le gusta que le candongueen*. Ling. Para la repartición geográfica del término, véase la voz anterior.

canecillos. s. m. siemp. pl. Albañ. En las obras de construcción, piezas hechas de obra o madera, que los albañiles colocan debajo del *volado* del tejado para sustentarlo (Fig. 352 y 354). // 2. *Viga volada*. Ling. *DRAE*: *canecillo* 'cabeza de una viga'. En C.-León [León], *canzorriño* 'cada una de las dos piezas cortas de madera apoyadas en la soleira que sobresalen del muro y sostienen el alero del tejado'. Se relaciona con la voz gallega *canzorro* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

cangilón. s. m., generalm. pl. Hort. En la noria de los pozos, cada uno de los recipientes de chapa que van dando vueltas, según se mueve el arte, para sacar agua y volcarla en la *pililla*. Ling. En C.-La Mancha [extendido por C. Real y Toledo -también en Nav.-; N de Guad. y O de Cuenca, y un punto en E de Albacete], *cangilón* y *cangilones* para el concepto 'Cangilón' (*ALeCMan*, Mapa 146, Cuestionario I) ;[Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *cangilón* 'arcaduz' (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *cangilón* 'arcaduz de barro. Vasija de barro o metal que sirve para sacar agua de los pozos atada con otras a una maroma que descansa sobre la rueda de la noria' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [Jara toledana], *cagilón* con acepción equivalente (A. Madroñal

Durán, "Vocabulario...", art. cit.); [C. Real, sin localiz.], *cangilón* con significado análogo (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], con significado equivalente (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Aunque también se recoge en NO de Cuenca y en N de Guadalajara, se trata de un término con extraordinario desarrollo en territorios meridionales: Montes de T. – Jara, C. Real, Mancha conquense y Alb (un punto en su extremo oriental).

canícula. s. f. Atmosf. Calima.

cansuto, ta. adj., generalm. u. enfat. Fam. Dicho de una persona: muy cansada. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara] se registra *cansuto* con la acepción de 'persona o animal cansados por los esfuerzos realizados' (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *cansuto* 'cansino, que se cansa' (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En C. León [León], *cansuta* 'cansona', 'Yegua mala, desmejorada' y 'oveja flaca' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término tiene vigencia en ámbitos próximos a Navahermosa (Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo) y en León.

cantar. s. m. □ **Sacar un cantar-**. Trad. Crear una coplilla en la que se relata alguna acción peculiar o pintoresca de cierto personaje significativo del lugar. Enc. En fiestas señaladas, los cantares se suelen cantar por las calles acompañándose de instrumentos musicales.

cantar. v. int. u. figur. Fam. *bosar* 2. // 2. Oler mal. *Si el bicho come carne podría, cuando le suellas, canta*. Ling. El *DRAE* recoge este segundo significado como coloquial.

cantarera. s. f. Fam. Mueble de madera a modo de mesa, con un tablero rectangular en la parte superior, donde van empotrados los cántaros de agua en diferentes nichos. // 2. adj. → *carretilla* ~.

cantarilla. s. f. Alfár. y Fam. *cántaro chico*.

cántaro. s. m. **Cántaro grande-**. Alfár. y Fam. Recipiente de barro con una capacidad de dos cubos de agua aproximadamente, con el *siento* más estrecho que la *tripa*, provisto de boca estrecha y una o dos asas, que se usa generalmente para transportar agua (Fig. 271.). // 2. **Cántaro chico-**. Es el mismo recipiente, pero con la mitad de capacidad que el anterior.

cantea. s. f. Trad. Juego infantil que se organiza formando dos grupos de muchachos que rivalizan tirándose piedras y cantos. *To el día estabas echando canteas.* Ling. En Navahermosa también se documenta *cantear* ‘tirar piedras unos a otros’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *acantear* ‘tirar piedras, cantos’ y *cantear* ‘tirar o lanzar piedras’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 817, Cuestionario I: *pedrea* en CR 508. En C.-León [León], *acantear* y *acantiar* ‘tirar piedras o cantos a alguien o a algo’; en otros territorios occidentales del norte, *acantear*: Sal., Seg., Vall., Pal. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En el NO de León y Pal., *cantea* ‘pedrea entre muchachos’, y SO de León, *cantear* ‘apedrear’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. *Cantea*, *cantear* y variantes: términos que se extienden por territorios occidentales. Resulta relevante la coincidencia semántica entre la *cantea* navahermoseña y la documentada en NO de León y Palencia.

cantería. s. f. Cant. Industria que consiste fundamentalmente en extraer piedra de la cantera y labrarla para las construcciones. *Me dediqué a la cantería.* Ling. *DRAE*: ‘arte de labrar la piedra para las construcciones’.

cantero. s. m. Fam. Rebanada que se corta de los extremos del pan para tomar untada en ella *la pringue* o el tocino del cocido. // 2. Gan. Parte lateral y exterior del queso (Fig. 34). // 3. colect. Hort. En la huerta, conjunto de lomos con *garabatusas*, que se hacen con la azada para plantar hortaliza. *Tengo este año cinco canteros de judías y seis de patatas colorás* (Fig. 123 y 129). // 4. Cant. Hombre que trabaja en la *cantería*.

cantera. s. f. Cal. Emplazamiento donde extraen y labran la piedra los canteros. // 2. Piedra o conjunto de piedras grandes y marmóreas de donde se extrae la materia prima para hacer la cal. // 3. Filón de piedra marmórea. // 4. Cant. → *corte* de ~. // 5. *Cantera abierta*-. Aquella de la que se extrae la piedra sin dificultad, después de haber desmontado la tierra colindante y una vez cortados los primeros trozos de piedra. // 6. □ *Abrir cantera*-. Descubrir y preparar la piedra que

posteriormente se va a extraer. // 7. □ *Empotrarse la cantera*-. Aparecer la piedra de la cantera de tal modo que resulta imposible el acceso del cantero. *Cuando se empotraba la cantera, había que tirar barrenos.* // 8. Albañ. → *piedra* de ~.

cantillo. s. m. colect. Agr. Conjunto de piedras pequeñas que aparecen en la tierra *granuja*. *La tierra con cantillo aguanta menos la humedad que la tierra migoso* (Fig. 37). // 2. Trad. Juego infantil que consiste en tapar con tierra varios filamentos vegetativos terminados en punta (*alfileres*), extraídos de la planta llamada *alfileres*, *parpadejos* o *alfileres de parpadejos*, para intentar descubrirlos tirando cantos sobre el montón de tierra.

cantimplora. s. f. Gan. y Alfar. Pequeño recipiente de barro con forma alargada, plana por una de sus caras y curva por la otra, provista de boca y pitorro, que utilizan generalmente los pastores para llevar agua (Fig. 267). Enc. Hoy no se fabrica.

canto. s. m. *Canto pelado*-. Gan. y Agr. Liso, sin arrugas. // 2. *Canto torrunero*-. El que está formado por otros cantos o piedras redondeadas más pequeñas, que aparecen soldadas entre sí. // 3. *Canto violento*-. Cal. El que presenta numerosas y pequeñas oquedades, y en contacto con el fuego chasca y se descompone (Fig. 227). // 4. En el horno de cal, piedra de mármol que queda sin cocer una vez desprendida la mínima cantidad de cal que se ha formado en la parte externa de la misma. Enc. Esta cal suele utilizarse únicamente para las obras de construcción. // 5. (~ s) siemp. pl. Topog. → *chorrerizo* de ~. // 6. Cal. → *pared* de ~. Ling. En Jara se documenta *pelao* ‘piedra, canto’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. Las relaciones léxicas con la Jara se repiten.

cantorrera. s. f. Gan., Agr. y Topog. Terreno cubierto de cantos.

cantueso. s. m. Veget. Planta silvestre de baja altura, con tallos rectos y ramosos, hojas estrechas y flores moradas muy olorosas, que se usa en los

Montes de Toledo como hierba medicinal antiespasmódica y estomacal. Es planta melífera. (*Lavandula stoechas* L. Lamiaceae). (Fig. 180). // 2. adj. → *tomillo* ~.

canutillo. s. m. Hort. Cáscara enteriza que se saca de un tallo para practicar el *injerto de canutillo* (Fig. 133). // 2. → *injerto* de ~. // 3. □ **Darse el canutillo-**. Proceso que suele ocurrir cuando la cáscara del tallo que se quiere injertar (el canutillo) se desprende fácilmente de la parte leñosa. *El canutillo no tiene que estar pasao ni falto, se tiene que dar, y se da pa San Pedro.*

caña. s. f. Vit. Parte de la joven parra bravía en donde se injerta. // 2. Parte del sarmiento que hay entre dos nudos. // 3. Vin. Pequeño tubo hueco extraído del tallo de la planta llamada caña, cortado transversalmente por una punta, que se sujeta con trapos, esparto o estopa en el agujero de la tinaja, para correr el vino (Fig. 86). // 4. Alfar. Trozo estrecho del tallo hueco de la planta gramínea que lleva este nombre, sin *costuras* y terminado en punta, usado por el alfarero para trabajar el exterior de una pieza de barro en el torno. // 5. Corch. Tronco del alcornoque, desde la base hasta las horcajas. *Se quita el bornizo de la caña del árbol, del alcornoque; en Navalmorales descorcharon uno de nueve metros de caña* (Fig. 283). // 6. **Media caña-**. Carp. → *lima* de ~. // 7. **Media caña-**. → *gubia* de ~. // 8. u. meton. Guarn. En la fabricación de calzado, parte superior de la bota u otro tipo de calzado, que se prolonga hasta la media pierna. // 9. Fam. Trozo hueco del tallo de la planta gramínea, que es utilizado para avivar el fuego en los hogares. Ling. En C. La Mancha [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo] se documenta *caña* en el texto “para refinar la pieza (de cerámica) se utiliza un trozo de *caña*” (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 13); en los alfares de la provincia de Toledo, *caña* con acepción equivalente (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 32); [C. Real, Almadén, Piedrabuena -en Montes Norte-, Daimiel, Villanueva de los Infantes], *caña* ‘fragmento de tallo de caña o de metal,

seccionado en vertical, que sirve para pulir la superficie de los cacharros una vez torneados’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., comarca de Torrijos], *canilla* con la acepción recogida en Navahermosa para *caña* con el número 3 (Pedro Merchán Moset, informante externo). Coment. Las equivalencias léxicas con Cuerva en el ámbito de la alfarería se extienden, en este caso, por la provincia de Toledo y de C. Real.

cañareja. s. f. Veget. Planta de unos dos metros de altura, provista de unos tallos en los que surgen las hojas, y de otros menores en cuya terminación aparece la flor. El fruto es una granilla inserta en una fina capa transparente (*Thapsia villosa* L. Apiaceae). (Fig. 200). Ling. La planta se corresponde muy probablemente con la *cañaheja hedionda* (*tapsia*) que recoge el *DRAE* (el Diccionario académico envía de *cañareja* a *cañaheja*). En la localidad próxima de Navas de Estena (C. Real, en los Montes de Toledo) se oye también *cañaveja*. En Ext. [Cá, Trujillo] se documenta *cañaaja* ‘planta’, y *cañaieja* ‘cicuta’ (esta última sin localización municipal). (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

caño. s.m. Fam. *humero*. // 2. Gan. En las hembras del ganado, orificio de la teta por donde sale la leche al ordeñar (Fig. 28). Ling. En Ext. [Ba., Mérida] se documenta el término con la acepción de ‘pezón de la ubre’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

cañones. s. m. siemp. pl. Anim. Pequeñas plumas nuevas que echan las gallinas en otoño, después de desplumar. // 2. Caz. y A. Silv. Primeras plumas que echan los pájaros en cabeza y alas en su edad de pollo. *Ese pájaro está en cañones*. Ling. *DRAE*, *cañón*: ‘cálamo’ (pluma del ave cuando empieza a nacer) y ‘parte hueca de las plumas de las aves’. En Jara, *pájaro en cañones* ‘pajarillo sin plumas’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. Como se ve, en el discurso recogido en Navahermosa aparece la expresión documentada en la Jara.

cañonera. s. f. Carp. *Torneado* cónico y de hierro fundido, que lleva el *cubo* de la rueda del carro en cada uno de los extremos, donde se inserta el eje (Fig. 325). Ling. En la Jara, con la acepción de ‘bujé. Pieza de la rueda del carro’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

capa. s. f. Alfar. *cabeza* 10.

capachera. s. f. Agr. En época de recolección, pequeño resguardo provisional, en forma de

chozo, que construyen *gañanes* y *destajeros* con haces de mies para protegerse la cabeza cuando se echan la siesta. Enc. El agua también se protege a la sombra de la capachera: el *hatero* lleva el agua por la tarde y se mantiene en el corte toda la noche al sereno; a la mañana siguiente, se introducen los cántaros y botijos en un hoyo hecho al efecto debajo de la *capachera*. Ling. En C. La Mancha [Tol., Campo Arañuelo] se documenta *calabaza capachera* ‘calabaza muy grande, de dos cuerpos, de la que beben los segadores (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *capachera*). En C. León [León], *capechera*, que se envía a *capelliza* (donde aparecen variantes, entre las que se encuentra *capechera*) ‘caperuza de los dos palos del manal. Son tiras de cuero clavadas en los palos, unidas por una correa’; y *manal* ‘instrumento para majar en la era, formado por dos palos, uno más corto y delgado, por el que se agarra y otro más largo y grueso, con el que se golpea la mies o las legumbres, uncidos ambos por dos correas engarzadas entre sí que se sujetan y giran por una ranura hecha en los respectivos palos’; también se registra *capelliza* y variantes en Ast. y Gal. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Los términos documentados en Navahermosa y Campo Arañuelo parecen responder a empleos metonímicos surgidos desde la voz leonesa *capechera*.

capacho. s. m. Almaz. Especie de estera redonda de esparto, fibra o rafia, donde se echa la masa de la aceituna molida para ser prensada (Fig. 112). Enc. Normalmente, en una fase anterior al prensado, la masa va al *extractor* sin pasar por *capachos*. De aquí se extrae un aceite de excelente calidad. Para ver el significado de *capacho* y de *capacha* en las tres comarcas conquenses, así como otro detalle etnográfico, puede consultarse Juana María Huelamo Gabaldón y José María Solías Avis, “Ensayo...”, art. cit., p. 82. Ling. En Tol. [Campo Arañuelo] se documenta el término con acepción muy similar (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., El Romeral, en la Mancha toledana], ‘en las almazaras, sera redonda de esparto que se lleva con la aceituna ya molida para prensarla’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 431, Cuestionario I: para el concepto ‘Capachos de la prensa’, *capachos* en Navahermosa y muy extendido en prov. de Tol.; también en la prov. de C. Real (Navalpino y Agudo) -proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, Malagón -proyección hacia el sur desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-, y en la Mancha, Herencia; asimismo, en puntos dispersos de Cuen. (al norte y al sur) y en Guad. (al sur).

capar. v. tran. Gan. y Anim. Extirpar los órganos genitales al gallo, al macho del ganado y, en ocasiones, también a la hembra. Enc. Los bueyes se capan para que realicen con más resistencia las labores agrícolas y para que no mantengan disputas con otros; a las cerdas se les sacan las criadillas para que engorden más, y a los gallos también se les extirpan las criadillas para que engorden y no maltraten a las gallinas. // 2. Hort. En las plantas de huerta como el tomate o el pepino, cortar los tallos altos que aparecen por encima de la flor dejando únicamente la primera hoja. La finalidad es doble: que cuaje mejor el fruto y que la planta no *coja vicio*. Ling. En relación a la 1ª acepción, el *DRAE* recoge *capar* ‘extirpar o inutilizar los órganos genitales’; en relación a la 2ª, en And. se documenta el término con la acepción de ‘cortar el cogollo principal (...)’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *capar*, acep. 6).

capazo. s. m. Caz. y A. Silv. Red colocada en la boca de los vivares, que atrapa los conejos que el hurón acosa.

capella. s. m. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. Pieza de lona que cubre la parte delantera de la *albarca*. (Fig. 3). Enc. Si las albarcas son de goma, las capellas se suelen fabricar con la lona interior de las ruedas de los vehículos.

capirote. s. m., generalm. pl. Vit. y Hort. Montón de tierra con hierba arraigada, que suele mantenerse alrededor del tronco de árboles y vides después de ser labradas con el arado. *Cuando se cavan las olivas, hay que quitar los capirotos.*

capón, na. adj. u. tb. c. s. Gan. y Anim. Dicho del gallo, del macho del ganado y de algunas hembras, como la cerda: castrados.

capote. s. m. Gan., Agr. y Cuerp. Manta utilizada por cabreros y gañanes para protegerse de las inclemencias del tiempo (Fig. 5). Ling. En And. se documenta el término con el sentido de ‘paño, manta, impermeable (...)’, pero sin hacer referencia a su uso por pastores (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *capote*). En C.-León [occidente de León], ‘capa de los pastores’; en Zam., con acepción equivalente, y en el ámbito rural castellano y leonés con el significado ‘prenda de abrigo, similar al poncho, con mangas y poco vuelo, que usan los

labradores para protegerse de la lluvia y el frío' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

capotón. s. m. Gan., Agr. y Cuerp. *capote* (Fig. 5).

cápsula[#]. [cáusula^o (+ cásula), cásula^o] s. f. generalm. pl. Pan. *gorrito*.

capuchino. s. m., u. figur. Herrer. *frailecillo*.

cara. s. f. Cant. y Albañ. Parte delantera de la pieza de piedra regular, con forma de prisma cuadrado o rectangular, colocada en las obras de *sillería*. // 2. **Cara vista-**. *cara*.

cáрабо. s. m **Cáрабо gris-**. Caz. y A. Silv. Rapaz nocturna con plumaje gris que, generalmente cuando está en celo, emite un sonido característico por la noche parecido al que hacen los cabreros para llamar al ganado. // 2. **Cáрабо rojo-**. El que tiene el plumaje de color rojizo. (*Strix aluco*). Enc. Las dos variedades habitan en zonas boscosas y se alimentan de roedores, topos y pájaros. Ling. El *DRAE* indica en cáрабо: 'autillo²³', y para este propone un artículo enmendado: 'Ave rapaz nocturna, parecida a la lechuza, pero algo mayor, de color pardo rojizo con manchas blancas, y las remeras y timoneras rayadas de gris y rojo'.

caracá. onomat. Caz. y A. Silv. Voz de la perdiz hembra cuando *caraquea*.

caracoles. s. m. siemp. pl. Cuerp. Bucles que se forman en el cabello. Ling. En Mur. se documenta *caracol* 'rizo del pelo' ú. tb. en Méjico (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

carajuelo. s. m., generalm. pl. Caz. y A. Silv. y Corch. Insecto de color negro o rojizo, muy parecido a la hormiga, que tiene un abultamiento ganchudo en la parte trasera con el que pica. Enc. Suelen habitar en los troncos de los árboles y más comúnmente en la corcha del alcornoque. Ling. En Navahermosa también se documenta el término con la acepción de 'hormiga muy pequeña que pica mucho' (J. M. Sánchez Miguel, "Vocabulario...", art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *carajuelo* 'hormiga roja que cuando se la molesta se irrita y ataca levantando el abdomen' (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Es término productivo en Montes de T. – Jara.

caramelo. s. m., generalm. pl. Atmosf. Trozo alargado de hielo que pende verticalmente de ramas de árboles, piedras, etc. cuando hiela. ¡Se

formaba un caramelo en la sierra de aquí te espero!. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 975, Cuestionario I : para el concepto 'Carámbano', *caramelitos* en Retuerta del Bullaque (Montes de T.), y *caramelo*, extendido por la prov. de Tol.; asimismo, *caramelos* en el extremo occidental de Guad. (GU 507, 315 y 109). En C.-León [León] se documentan *caramelo*, *carambalo* y *carambo* 'carámbano'; la variante *caramelo* con la misma acepción también se documenta en Gal., Port., And. y en el ámbito rural castellano y leonés (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Este último investigador, autor del *Diccionario del leonés actual*, anota la etimología que proponen Corominas y Pascual en su *DCECH*: "del antiguo *carámbalo*, y éste de **caramblo*, procedente del latín vulgar **calamulus*, derivado de *calamus* 'caña', por la forma de los carámbanos" (En Cuenca, Mancha -J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.- anota *carambalo* con el significado de 'caramelo').

carañés^o. adj. Gan.y Agr. y Cuerp. Ver *calañés*.

caraquear. v. int. Caz. y A. Silv. Hacer *caracá* la perdiz hembra repetidamente en una serie continua de golpes en reclamadas sin *redondear*.

carbón. s. m. Carb. **Carbón azulado-**. El que es de buena calidad y presenta un color azul poco intenso. // 2. **Carbón acolorinado-**. El de óptima calidad, que ha cocido con llama lenta en un horno enchascado con jara, elemento que le da brillo. Presenta un color azul brillante y produce un ruido característico parecido al de las campanillas. // 3. **Carbón negro-**. El que presenta este color y es de calidad aceptable. // 4. **Carbón pardo-**. El que muestra un color negro apagado, es de mala calidad y puede llegar incluso a quemarse. // 5. **Carbón duro-**. El de buena calidad, obtenido con leña de encina y arce. // 6. **Carbón blando-**. El de poca dureza y calidad aceptable, que se obtiene del roble y del quejigo. // 7. **Carbón grueso-**. El que ha sido elaborado con trozos gruesos de leña. // 8. **Carbón delgado-**. El elaborado con trozos delgados de leña. Ling. *DRAE*, *carbón de canutillo*: 'El que se fabrica de las ramas delgadas de algunos árboles'. // 9. **Carbón de leña-**. El elaborado con leña del monte, que se utiliza para estufas, cocinas y braseros. Ling. El *DRAE* lo recoge como *carbón vegetal*. // 10. **Carbón de humo-**. *carbón de leña*. Ling. La

expresión *carbón de humo* se opone a *carbón de brezo*. // 11.

Carbón de brezo[#] [**carbón de berezo**^o]-. El elaborado con cepas de brezo para ser utilizado en la fragua.

Enc. El proceso consiste en armar un horno con trozos de cepas de brezo, apretarlas con cisco y quemarlas posteriormente a fuego vivo, sin aterrar. Al día siguiente, el carbón resultante se extiende para que se enfríe. La elaboración de este carbón debió de ser común en la zona (en la vecina localidad de Menasalbas se documenta desde finales del siglo XIX: Luis Miguel Ruiz Manzanilla, *Menasalbas...*, ob. cit., p. 13). Ling. El *DRAE* recoge *carbón de arranque* (el que se hace de raíces). La expresión recogida en Navahermosa, *carbón de brezo -berezo-*, se documenta en el siglo XVI (véase V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 20). // 12. □ **Quemar carbón-**.

u. meton. Hacer que el horno de carbón realice la combustión para conseguir el producto elaborado.

Enc. En el proceso, que dura ocho o diez días, hay que encender el horno con brasas, reapretarlo, arreglar las *cazuelas* que se produzcan, relimpiar el carbón, etc. // 13. □ **Echar carbón-**.

Hacer carbón. *En el invierno me iba a la sierra a echar carbón*. Ling. En And. [Gr], también *echar carbón* ‘hacer carbón’. // 14. □ **Sacar el carbón-**.

Coger el carbón de la *hornera* con una bielta y echarlo en espuelas para apilarlo posteriormente.

// 15. □ **Estar en carbón-**. Dicho del horno: finalizar el proceso de cocción de la leña. Enc. Se averigua porque la madera chasquea y el humo que desprende es de color azul. // 16. **Bajar el carbón-** Descender la leña paulatinamente según se va *reapretando*. Enc. El

proceso se debe fundamentalmente a la merma que se produce en los palos. // 17. □ **Caer el carbón-**. *Bajar el carbón* definitivamente hasta el *siento* después de haber sido reapretado en diferentes ocasiones. // 18. □

Cortar el carbón-. u. meton. Cortar leña en el monte para hacer carbón. *Se cortaba el carbón en la sierra cada diez o doce años*. // 19. colect., u.

meton. Conjunto de palos que se están cociendo en el horno. *Hay que reapretar el horno para que baje el carbón*. // 20. → *quema* del ~. // 21. □

Refrescar el carbón-. Enfriar el producto elaborado ahuecándolo e introduciendo *cisco*. Ling. En And. [H], *refrescar* con una acepción muy relacionada (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *refrescar*); En Ext. [Ba.,

Mérida y cerc.], *refrescar* en el texto “Una vez cocido, se quita la borda, se *refresca* y se empieza a sacar...” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.). // 22. □ **Relimpiar el carbón-**. Una vez terminada la cocción, remover y ahuecar el carbón para que se vaya introduciendo cisco y se termine de apagar y enfriar. Enc. Si esta operación no se realiza, el carbón empieza a arder a los tres días y se convierte en ceniza. Ling. También se utiliza la expresión para indicar la acción de apartar la tierra y el cisco del carbón que se ha formado. // 23.

□ **Aterrar el carbón-**. Tapar con cisco el carbón ya hecho para que se enfríe. // 24. □ **Apilar el carbón-**. Colocar el carbón elaborado en *pilas* // 25. → *pila*

de ~. Coment. Como se comprueba en esta y en otras ocasiones, las equivalencias léxicas con Andalucía y Extremadura son habituales en el ámbito del carboneo.

carboneado. adj. Gan., Topog. y Carb. → *carril* ~.

carbonear. v. int. Carb. Hacerse el carbón en el

horno. *Según iba carboneando el horno, iba bajando*. Enc. En Navahermosa, antiguamente, los

carboneros permanecían en la sierra desde el mes de octubre hasta el mes de marzo. Ling. El *DRAE* sólo recoge el uso transitivo del verbo con el significado de ‘hacer carbón de leña’. En And., *carbonear* ‘hacer carbón’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Véase el comentario hecho en la voz anterior.

carbonero, ra. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene

el pelo negro. // 2. Dicho de la oveja: que tiene las orejas negras y el cuerpo manchado con pintas

negras. // 3. s. m. Caz. y A. Silv. *chichipán* 1. Ling.

En C.-La Mancha [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *carbonero, a* (oveja) adj. ‘oveja con patas negras y pintas en las orejas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Miguelturra], *carbonera* adj.

‘se dice de la oveja que tiene pintas negras en las patas’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *carbonera* ‘oveja blanca que tiene la cara negra’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C.-

León [León], *carbonera* y variantes, entre las que se encuentra *carbonero* ‘pájaro del género *Parus*, herrerillo. Este nombre le viene del color de su plumaje’; en territorios occidentales del norte se registra bajo diferentes variantes: Ast., *carbonera*,

carbonero/-u; Zam., *carbonero*; Sal., *carbonera*; Sant., *carbonero*; Pal., *carbonera*; Seg., *carbonera* (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Las dos primeras acepciones recogidas en Navahermosa, habituales en otra localidad

monteña y en C. Real, así como en Guadalajara, parecen propias del ámbito de la trashumancia; la 3ª acepción entronca directamente con la documentada en territorios noroccidentales de hablas leonesas.

carbonilla. s. f. Almaz. En las almazaras, hueso de la aceituna que, triturado, se separa de la pulpa, una vez prensada la masa. Se utiliza como combustible para braseros y estufas.

carcaponé. onomat. Anim. Voz de la gallina cuando quiere *poner*.

cárcel. s. f. Agr. Pequeña hendidura hecha en la punta de una vara para atar firmemente una correa o cuerda, y fabricar un látigo.

cárdena. adj. Gan. Dicho de la vaca: que tiene el pelo blanco y gris. Ling. En Tol. [Campo Arañuelo], *cárdeno*, na ‘dicho del ganado vacuno: que su piel presenta una tonalidad gris’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *cárdeno*, na ‘< res > Blanquinegra’, ‘de color ceniza’ y otras acepciones relacionadas (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

cardicuca. s. f. Veget. Especie de cardo que contiene pequeños tallos con numerosas inflorescencias repletas de salientes espinosos. (*Eryngium campestre* L. Apiaceae). (Fig. 187). Ling. [Jara toledana], *cardicuca* ‘cierta hierba que pincha’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). En And., *cardo cuco* (acepciones 8-13 con el sentido de ‘planta, tipo de cardo...’), *cardo de cuco* (acepción 18), *cardocuco* y *cardocuca* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *cardo*). Coment. Se trata de un término con extensión en Montes de T. – Jara, y, con diferentes variantes, en Andalucía.

cardillo. s. m. Veget. Planta espinosa parecida a la *cardicuca*, que se cría generalmente en sembrados y praderas, y cuyos tallos tiernos son comestibles. (*Scolymus hispanicus* L. Asteraceae). (Fig. 209). Ling. *DRAE*. // 2. **Cardillo banquetero**-. Planta de la familia del cardo, que desarrolla diversas bolas con tres pinchos cada una. Ling. En la Jara se registra *banqueteros* ‘cardo de unos treinta centímetros de altura, con pinchos a forma de trípode’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

cardo. s. m. **Cardo borriquero**-. Veget. Planta anual de poca altura, con hojas espinosas y flor blanca en cabezuela. (*Echinops Sphaerocephalus* L.

Asteraceae) (Fig. 206). Ling. El *DRAE* señala que la flor de esta planta es púrpura. En la Jara se registra *cardo borriquero* ‘cardo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. Las equivalencias léxicas con la Jara, que aparecen en este artículo y en el anterior, son evidentes. // 2. **Cardo zambombiero**-. Planta anual que desarrolla un tallo principal, recto y erguido, del que salen otros menores con hojas espinosas (Fig. 212). Enc. Este tallo se utiliza para fabricar el palo con el que se hace sonar la zambomba.

cardosa. adj. Gan. Dicho de la vaca: de color amarillento pardo. Ling. En C.-León [León], *cardoso*, sa ‘de color grisáceo’ (con esta misma acepción también en Ast. y Gal.); [Sal.], ‘dícese de las cabras canas’. En And., *cardosa* ‘res blanquinegra’, y en Can., *cardosa* ‘de pelo negro y blanco entremezclado y las patas negras. Dicho especialmente de las cabras’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

carear. v. intr. Gan. Llevar el ganado al campo para pastar. *Voy a carear*. // 2. Pastar el ganado en el campo. *Las borras están careando* (Fig. 17). Enc. Generalmente, carean las ovejas, y los cerdos llamados *guarros de montanera*. Ling. El *DRAE* recoge el término como tr. ‘Dirigir el ganado hacia alguna parte’ y ‘Dicho del ganado: Pacer o pastar cuando va de camino’.

careo. s. m., u. en exp. v. □ **Ir de careo**-. Gan. *carear* 1. *Voy de careo*. // 2. □ **Estar de careo**. *carear* 2. *Las borras están de careo* (Fig. 17).

careta. s. f. Fam. y Colm. → *careto*.

careto, ta. adj. Caz. y A. Silv. → *lirón* ~ o. // 2. → *ratón* ~ o. // 3. s. f. Fam. En la matanza, piel que queda después de haber descarnado la cabeza del cerdo. Enc. En una pieza, en la careta, aparecen las orejas, el hocico y la frente. // 4. Colm. Especie de capucha con tela metálica en la parte delantera, usada por el apicultor para *castrar* y trabajar las colmenas (Fig. 262). Ling. En C.-La Mancha [Tol., Gálvez, en los Montes de Toledo] se documenta *careta* ‘tocino de la cabeza del cerdo’ (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit.); [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *careto* ‘res jabonera o con estrellas blancas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En And., *careta* con la idea de ‘carátula, testuz después del sacrificio’; y *careto, ta*, cuya acepción fundamental es ‘animal con mancha negra en cara o con hocico negro’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida y Arroyo de San Serván], *careto* ‘se

dice del caballo o mulo que tiene una franja blanca en la frente' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se aprecia, el término, con significados relacionados, se extiende por ámbitos meridionales.

carga. s. f. colec. Hort. Fruta que produce un árbol.

El pavío el año pasao tuvo mucha carga. // 2.

Carga de leña-. Gan. y Agr. Porción de leña que se echa en las caballerías para transportarla. // 3.

Almaz. Conjunto de capachos con la masa de la aceituna triturada, que se coloca sobre una cubeta metálica para el prensado (Fig. 114 y 115).

cargación. s. f. **Cargación de leche-**. Fam. Subida de la leche a los pechos de la madre que ha dado a luz.

Yo tenía siempre mucha cargación de leche en los pechos cuando tuve a mis hijos. Hasta que venía la cargación, tardaba dos o tres días.

cargador. s. m. Agr. Palo largo con dos dientes de hierro o de madera, que se utiliza para cargar la mies en el carro (Fig. 75). Ling. En *ALeCMan*, Mapa 194, Cuestionario I: *cargador* 'horca' en los Montes de T - Navahermosa y Retuerta del Bullaque-, occidente de la prov. de Toledo y E de Alb. // 2. Gañán que coloca los haces en el carro. // 3. Almaz. Máquina de la almazara que descarga en el *capacho* la masa de la aceituna triturada (Fig. 111). Enc. Antiguamente, el proceso de cargar y extender la masa en los capachos era manual.

cargar. v. tran. Fam. Echar cierta cantidad de un producto sobre otro, generalmente para mezclarlo.

Si la masa la cargas más de levadura prensá, fermenta antes. // 2. → □ ~ los *jamones*. // 3. Cal.

→ □ ~ el *horno*. // 4. Cal. y Cant. → □ ~ el *barreno*. // 5. int. Caz. y A. Silv. → □ ~ el *aire*.

carlanca. s. f. Gan. Collar de pinchos colocado en el pescuezo de los perros que cuidan el ganado, como protección del ataque de los lobos. Ling. *DRAE*: 'Collar ancho y fuerte, erizado de puntas de hierro, que preserva a los mastines de las mordeduras de los lobos'.

carne. s. f. Parte del fruto de la aceituna que está debajo de la piel. // 2. □ **De carne-**. Gan. Dicho de la vaca: que se cría para el matadero. // 3. Caz. y A. Silv. → *mosca* de la ~.

carnero. s. m. Gan. Oveja macho de más de cuatro años. // 2. Trad. Siesta del ~.

carnevaca. s. f. Alfar. Tierra fuerte y *gredosa*.

carpa. s. f. Vit. Racimo pequeño de uvas. Ling. *DRAE*, *carpa*: 'gajo de uvas', y gajo: 'cada uno de los grupos de uvas en que se divide el racimo'. Con este último significado que propone el Diccionario académico, también se usa el término en la localidad.

carpón. s. m., generalm. despect. Vit. Pequeño racimo que echa el sarmiento de la vid tardíamente en la parte superior. Enc. Algunos de estos carpones no llegan a madurar y no se cosechan. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo] se documenta *carpona* 'racimo de uvas pequeñas' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [C. Real, La Solana, al este de la Prov.], *carpón* 'racimo pequeño de uvas' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

carquesa°. s. f. Veget. Ver *carquesia*.

carquesia[#]. [carquesa°] s. f.. Veget. Planta medicinal parecida a la retama, cuya flor, amarilla en primavera, se utiliza como diurética y antiirreumática (*Genista tridentata* L. Fabaceae). Ling. En Ext. [Cá., Zarza la Mayor] se documenta *carquesa* 'planta usada en la matanza'; [Cá., Las Hurdes], *carquesa* 'matilla leñosa' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C. León [León], *carquesia* y variantes, entre las que se encuentra *carquesa* 'mata leñosa de la familia de las papilionáceas...' (quizás *Arum colacasia* L.); la forma *carquesa* también se documenta en Ast., Sal. y Pal. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término tiene difusión en territorios occidentales. Le Men indica que: "El vocablo es hoy propio de los dialectos leonés y gallego-portugués, y del castellano de algunos países de América" (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *carquesia*). En Navahermosa, ya aparece el término *carquesa* en el siglo XVIII: así se encuentra en las *Descripciones del cardenal Lorenzana*, cuando los informantes escriben "ai unas matas de monte que dicen *carquesas*" (J. Porres [et. al.] (eds.), *Descripciones...*, ob. cit., p. 394, contestación a la pregunta número 14 del interrogatorio).

carraca. s. f. Caz. y A. Silv. Actualmente extinguida en la zona, es un ave de la familia de los córvidos, con cierto parecido a la graja, insectívora, con tonalidades muy vivas en el plumaje (marrón y azul), y con pico corvino. Es especie migratoria estival y anida en el troco de los árboles.

(*Coracias garrulus*). Ling. *DRAE*. // 2. Trad. Instrumento de madera colocado en el campanario de la iglesia, al lado del poniente para protegerlo de los temporales, que, accionado por una cuerda, da vueltas y produce un ruido característico. Enc. Se tocaba en Semana Santa como sustituto de las campanas hasta la llegada de la Resurrección. // 3. El mismo instrumento descrito, pero de reducidas dimensiones, que los muchachos hacen sonar por las calles en los días de Semana Santa.

carrado. s. m. u. enfat. Agr. Carro muy cargado de mies. ¡*Se hacían unos carraos de paja!*

carrera. s. f., u. figur. Agr. En la cuadra, pasillo que queda entre el pesebre y una pared por donde se lleva el pienso a las caballerías. // 2. En la era, calle que queda cuando se limpia y se separa el grano de la paja. // 3. Zona limpia, estrecha y alargada, que queda en el suelo de la parva según se va *volviendo* esta. // 4. Línea vertical de la espiga, formada por los granos. // 5. Almaz. En el molino de aceite, calle estrecha que hay en la parte más exterior de la *pila* en la que se acumula la masa de la aceituna estrujada. Enc. De la carrera, una paleta recoge esta masa para trasladarla a la *batidora*. // 6. Fam. ☐ **Dar una carrera en pelo.**- En las relaciones humanas, tras una mala contestación o un desplante, responder enérgicamente con argumentos de peso, de tal modo que el interlocutor parece amilanarse. Ling. El *DRAE* recoge *Dar a alguien una corrida en el pelo*: ‘Abrumarlo recriminándole o mostrando unas facultades muy superiores a las suyas’. // 7. Trad. Conjunto de calles engalanadas por donde discurre la procesión el día del Corpus Christi. Ling. *DRAE*: ‘Trayecto o recorrido señalado para un desfile, procesión, etc.’ // 8. (~ s) siemp. pl. Agr. → *cebada* de dos ~. // 9. → *cebada* de seis ~. Ling. En C. La Mancha [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo] se documenta el término con la acepción de ‘espacio de las cuadras de caballería entre la pared y los pesebres o pesebreras, por donde el gañán transita para echarles de comer’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Gálvez, en los Montes de Toledo], con acepción

equivalente (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit.); [Jara toledana], ‘montón de grano en la era, apilado una vez que se ha trillado y limpiado’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], ‘montón de grano en la era’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Aldea del Rey -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], ‘cada una de las hileras que forman la espiga’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Con unas acepciones o con otras, el término es productivo en territorios meridionales: Montes de T. – Jara, y en C. Real.

carreta. s. f. Agr. y Carb. Vehículo muy parecido al carro, sin varales en los laterales. Era movido por una yunta de bueyes y se utilizaba generalmente para transportar carbón. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 326, Cuestionario I: para el concepto ‘Carro de bueyes’, *carreta* y *carro de bueyes* en Navahermosa; y *carreta* extendido por toda la región de C.-La Mancha.

carretería. s. f. Carp. Arte y oficio de fabricar carros los carreteros.

carreterín. s. m. Topog. Camino con buenas condiciones, que suele hacerse con piedras, grava y otros materiales. // 2. Camino hecho con maquinaria en la Concentración Parcelaria, en las últimas décadas del siglo XX.

carretilla. s. f. **Carretilla aguadora.**- Fam. Pequeño carro de mano, con una sola rueda y dos palos traseros para agarrar, que, provisto de una *cantarera*, se utiliza para transportar cántaros de agua. (Fig. 412). // 2. **Carretilla cantarera.**- *carretilla aguadora*. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Miguelturra, en el centro de la prov.], *carretilla aguadora* con un significado análogo al recogido en Navahermosa (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *aguadora* con una acepción equivalente (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.).

carril. s. m. Calle que antes fue camino. Ling. El *DRAE* recoge este significado en el término *carrera*. // 2. Gan., Agr. y Topog. Camino. // 3. En sementera o recolección, camino provisional que se hace en las heredades para facilitar el acceso. // 4. **Carril de Santiago.**- Atmosf. Vía láctea. Enc. Se suele ver en las noches claras entre San Pedro y Santiago. // 5. Gan., Topog. y Carb. **Carril carbonado.**- En el monte, el

que aparece con *cisco* de las *horneras* de carbón que se han realizado en ese emplazamiento. // 6. Gan., Topog. y Corch. Camino hecho en el monte, rozando y cortando árboles y arbustos con instrumentos manuales o con máquinas, para facilitar el acceso de los descorchadores a las alcornoqueras o para cualquier otro fin.

carrillera. s. f. generalm. pl. Fam. Cuando se estraza el cerdo en la matanza, parte carnosa que tiene el animal a ambos lados de la cara. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Horcajo de los Montes, en Montes de Toledo] se documenta *carrilleras* f. pl. ‘careta del cerdo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); y *carrillera* con la misma acepción (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *carrillera* ‘careta del cerdo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 697, Cuestionario II: para el concepto ‘Papada’, *carrillera*, en Los Navalucillos (Montes de T./Jara), y *carrillera*, *fafá*, en Malagón (al sur de Los Yébenes). En C.-León [León], *carrillera* ‘tocino del cerdo correspondiente a los carrillos’; también con esta acepción en Zam. (Benavente y Sarracin de Aliste), Sal., Pal., Bur., y ámbito rural castellano y leonés (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Término con extensión en Montes de T. – Jara, y en territorios noroccidentales.

carro. s. m. Agr. **Carro de varas-**. El que lleva dos varas largas en la parte delantera en posición horizontal, que sirven para uncir la caballería (Fig. 45). Enc. Este carro, siempre de menor dimensión que otros, se mueve generalmente por una caballería: mula, caballo o burro. // 2. **Carro de yugo-**. El que es movido normalmente por una yunta de mulas uncidas por el yugo (Fig. 46). // 3. **Carro de lanza-**. También movido por dos caballerías, es el más utilizado en las faenas agrícolas, el de mejor calidad y el más complicado de fabricar. La lanza que lleva en la parte delantera sirve para nivelarlo y darle dirección (Fig. 47). Enc. Estos tres carros presentan prácticamente la misma estructura y partes, si bien los arreos de enganchar las caballerías se disponen de modo diferente. // 4. → *yugo* de ~. // 5. → *esportillo* del ~. // 6. □ **Volar el carro-**. Bascular el carro. // 7. Almaz. Cajón metálico y con ruedas, que se utiliza para transportar la *carga* de la aceituna molturada

(Fig.116). // 8. Atmosf. Constelación formada por varias estrellas, que describen imaginariamente la forma del carro usado en faenas agrícolas. // 9. Corch. Utensilio compuesto de una plancha metálica rectangular, con dos patas traseras, una rueda en la parte delantera y dos agarraderos, que se usa en la fábrica de corcho para transportar los *fardos* de corcha que salen de la caldera (Fig. 320). Ling. En C. La Mancha [Tol., El Romeral, en Mancha toledana], *carro de lanza* con acepción equivalente a la recogida en Navahermosa: consta de mozo, cubo, pina, radio, varales, y la puente, que sólo es trasera (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara toledana], *carro de varas* ‘el tirado por una sola caballería’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [C. Real], el *carro* utilizado es muy similar al navahermoseño, con cubo, cañonera, rayos, pina, varales, sopuente, y tentemozo (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *carro*); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *carro* ‘Osa Mayor’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 301, Cuestionario I: para el concepto ‘Carro’, *carro de lanza*, *carro de yugo* en Navahermosa; y en este mismo *Atlas*, *carro* ‘Osa Mayor’, extendido por las prov. de Tol., C. Real, Guad., oeste de Alb. y en bastantes municipios de Cuen, sobre todo en la parte oriental. Coment. El carro utilizado antes de la mecanización agraria en Montes de T. – Jara – Mancha toledana y C. Real presenta notables afinidades; también, su denominación y partes.

cartilla. s. f. Anim. Molleja de las aves. Ling. En la Jara se documenta *cartilla* con el significado de ‘molleja del cerdo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 34, Cuestionario II: para el concepto ‘Molleja’, *molleja* en Navahermosa, pero *cartilla* en Los Navalucillos (Montes de T./Jara). En And. [H], se registra *librito* ‘molleja’, y [H, J], *libro* ‘estómago de los animales’, ‘molleja’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *libro* ‘parte del estómago en el ganado vacuno y lanar’; también en Ast. y Zam. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término *cartilla* con el significado de ‘molleja’ parece ser propio de la zona Montes de T. – Jara.

cartucho. s. m. Cal. Porción de dinamita. Enc. En el culo del barreno, los caleros colocan la dinamita al lado del fulminante para dinamitar la piedra.

casa. s. f. **Casa la villa-**. Ayuntamiento. Ling. La expresión solo es utilizada por los más mayores. // 2. Colm. *vaso*. // 3. *Caja* de la colmena. *Cuando no arreglan la casa, sale polilla*. // 4. □ **Marcar una casa-**. Señalar

con yeso la zona del suelo donde se ha proyectado la construcción de una casa.

casado, da. adj. Fam. → □ *estar* ~.

casar. v. tran. Fam. Colocar y combinar los números adecuadamente para realizar una operación matemática. *Ya casi no sé casar los números.*

cascabillo. s. m. Oliv. Cáscara enteriza de una bellota, cortada únicamente por la parte superior, que es usada como dedil para coger las aceitunas del suelo. // 2. Fam. En la pezuña del cerdo, materia dura que cubre cada una de las dos excrecencias posteriores de la misma. Enc. En la matanza, después de calentados los cascabillos con el soplete, suelen extraerse con el mismo gancho que se utiliza para sacar al cerdo de la pocilga. Ling. En Navahermosa también se documenta *cascabillo* ‘cúpula de la bellota’ y ‘película que envuelve el grano de trigo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara toledana], *cascabillo* (de la pezuña del cerdo) (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *cascabillo* ‘cúpula de la bellota para recoger aceituna’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *cascabillo* ‘cúpula de la bellota’ y ‘pezuña de la vaca, oveja o cerdo. Se usaba como dedil en la recogida de la aceituna’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext. [muy extendido], *cascabullo* ‘cáliz, cúpula, glándula de la bellota’; [Ba., Pelosche], *cascabel* ‘caliz de la bellota’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Con el significado de ‘cúpula de la bellota’, el término se extiende por el área Montes de T. – Jara, y por Extremadura; con la 2ª acepción recogida en Navahermosa, por Montes de T. – Jara.

cascapoco. adj., u. enfat. y a v. despect., generalm. en enunciados apelativos., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: muy habladora.

cáscara. s. f. Agr. Vaina de las legumbres. // 2. Vit. Corteza vieja del tronco de la parra. Enc. Se suele suprimir con el fin de evitar el anidamiento de parásitos. // 3. □ **Pelarse la cáscara-**. Oliv. Desprenderse la piel de las ramas de oliva en la poda tardía, debido a la subida de savia. *Si es tarde y no das los golpes bien, se pela la cáscara de la madera.*

cascarilla. s. f. Agr. Piel que envuelve el grano de los cereales cuando está en la espiga. // 2. Oliv. Piel del renuevo de la oliva.

cascarrias. s. f., siemp. pl. Agr. Restos de paja, leña y pequeñas ramas de arbustos, que suelen enredarse en el pelo de las caballerías. Ling. El *DRAE* recoge *cascarria* y lo envía a *cazcarria*: ‘Lodo o barro que se coge y seca en la parte de la ropa que va cerca del suelo’. U. m. en pl. En Navahermosa también se documenta *cascarria* ‘restos de excrementos pegados a los calzoncillos y bragas’, ‘restos de suciedad de barro en las hojas de los pantalones o en la ropa en general’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara toledana], *cascarria* ‘buceras, suciedad en el cuerpo o en la ropa’, ‘excremento sólido en la ropa’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., El Romeral, en la Mancha toledana], *cascarrias* ‘lodo o barro que se coge y seca en la parte de la ropa que va cerca del suelo’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, El Robledo, y Puebla de Don Rodrigo, en Montes Norte], *cascarria* ‘suciedad en diversas partes del cuerpo’; [C. Real, Porzuna, en Montes Norte], *cascarria* ‘moco seco’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *cascarrias* ‘basura adherida a la lana’ (de las ovejas) (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *cascarria* ‘cazcarria, zarpa, lodo o barro que se queda en la parte baja de la ropa o en los zapatos y luego se seca; también otras acepciones relacionadas (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *cascarrias* ‘se dice de los niños mocosos y poco aseados’; [Cá, Villamiel], *descascarriar* ‘limpiar las ovejas para ordeñarlas’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *cascarria* y variantes, como, por ejemplo, *cazcarria*: ú. m. en pl. ‘cada porción de estiércol que, en capas sucesivas, se va adhiriendo a la piel de los animales’; con acepciones equivalentes, también en Ast., Zam., Sal., Pal., Vall., Bur., y ámbito rural castellano y leonés (Seg., Rioja., Na. y Ál.) (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término muy productivo en el occidente peninsular.

casco. s. m. Hort. Carne del pimiento. // 2. □ **A casco-**. exp. adv. Agr. Modo de sembrar directamente sobre el rastrojo, sin haber labrado previamente el terreno. *Las algarrobas se sembraban a caso y rompían mejor*

cascote. s. m. generalm. pl. Albañ. En una obra de construcción, trozo de ladrillo, teja y otros materiales sobrantes.

casilla. s. f. Agr. vaso. // 2. Casa de labranza. // 3.

Hort. Cada una de las cavas que se hacen con la azada para sembrar la pipa de melón o sandía (Fig. 125). Ling. En And., *casilla* ‘hoyo en que se planta la simiente’ (con esta última idea, aparecen cuatro o cinco acepciones más), (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *casilla*).

casorio. s. m. Fam. Casamiento. Ling. *DRAE*: coloq. ‘Casamiento hecho sin juicio ni consideración, o de poco lucimiento’.

caspilla. s. f. Cal. Cuando se blanquea con *cal muerta*, capa fina de cal que se desprende de la pared.

castaña. s. f. Vin. Recipiente de vidrio, con cuello bajo, forrado con espadaña o plástico, que es utilizada para envasar vino. Enc. La capacidad de la *castaña* puede ser de una arroba (16 litros), media arroba o cuarto de arroba. Ling. *DRAE*: ‘Vasija o frasco de forma semejante a la de la castaña, empleada para contener líquidos’. El uso del término que recoge el *DRAE* como coloquial (‘borrachera’), y que también es operativo en Navahermosa, puede estar motivado por su relación con el líquido alcohólico que contienen las castañas.

castellana. adj. Veget. → *breza* ~.

castigar. v. int. Atmosf. Dicho del viento: apretar, soplar fuerte.

castillejos. s. m. siemp. pl. Agr. *albardón*. // 2. Atmosf. Constelación. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 944, Cuestionario I: para el concepto ‘Otras constelaciones’ *astillejos* (CR 504 y CU 505), y *los artillejos* (GU 204).

castillo. s. m. Trad. Juego femenino muy parecido al llamado *escalerillas*. Enc. En el caso del *castillo*, el dibujo que se marca en el suelo simula la forma de un castillo.

castiza. adj. Gan. → *cabra* ~.

castrar. v. tran. Gan. y Anim. *capar* 1. // 2. Colm. Extraer la miel de los *cuadros* de la *caja* de una colmena cuando las abejas han terminado de *estirar cuadro*. Ling. En Guadalajara se oye *catar* y en Valencia *cortar* (Isabelo Pérez García, informante navahermoseño). En *ALeCMan*, Mapa 808, Cuestionario I: para el concepto ‘Castrar colmenas’, en Navahermosa, *escurrir*; en el occidente toledano y en C. Real, *castrar*; en Alb., *cortar*; en Cuenc., *cortar* y *catar*; y en Guad., *catar*.

cásula°. s. f., generalm. pl. Pan. Ver *cápsula*.

catalana. adj. Albañ. → *paleta* ~.

catarse. v. u. c. prnl. Fam. Darse cuenta, cerciorarse.

¡Cuando menos te catas, se ha pasao el turno!

Ling. *DRAE*, *catar*: tr., desus. ‘mirar’ (inquirir, informarse de una cosa). En Tol. [Pulgar, en los Montes de Toledo], *catar* int. ‘darse cuenta, percatarse’, ‘esperar: “cuando menos te catas”’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En literatura aljamiada, *catar* ‘mirar, observar’ (Jiménez Lozano, “Glosario”, art. cit., p. 320). Coment. El término parece tener especial desarrollo en el ámbito de los Montes de Toledo.

cáusula°. s. f., generalm. pl. Pan (+ *cásula*). Ver *cápsula*.

cava. s. f. □ **Dar una cava-**. Agr., Vit., Oliv. y Hort. Acción de *cavar*. // 2. **Cava de basura-**. Oliv. La que se hace en la oliva hasta el goteo para repartir la basura y arroparla con tierra. // 3. **Cava de agua-**. La que se hace alrededor de la oliva para que recoja el agua llovida con facilidad.

cavacorte. s. m. Agr. Terreno cavado con azadón para cortar las cepas de arbustos y monte bajo.

cavar. v. tran. Agr., Vit., Oliv. y Hort. Mover y levantar la tierra con la azada con diferentes fines: para quitar las malas hierbas, dar labor a la tierra, provocar la mejor absorción de las aguas por la planta, y repartir y tapar la basura.

cazapolen°. [calzapolen*°] s. m. Colm. Utensilio generalmente de madera, provisto de una rejilla con pequeños agujeros, que se coloca delante de la *piquera* de la colmena para que al pasar las abejas desprendan el polen que llevan en las patas traseras y caiga en un cajón colocado al efecto (Fig. 260).

cazar. v. tran. Caz. y A. Silv. → □ ~ a la *escucha*. // 2. → □ ~ a la *espera*. // 3. → □ ~ a *rececho*. // 4. → □ ~ a *mano*. // 5. → □ ~ en *mano*. // 6. → □ ~ a la *perdiz*. // 7. → □ ~ la *perdiz*. // 8. → □ ~ el perdigón. // 9. → □ ~ al *perdigón*. // 10. → □ ~ con la *luna*.

cazo. s. m. Albañ. Pieza de la excavadora colocada en la parte trasera, provista de dientes, con la que

se mueve, se saca y se retira la tierra y otros materiales en las obras de construcción.

cazuela. s. f. u. figur. Carb. Hundimiento que se produce en parte del horno de carbón cuando la madera merma antes de tiempo. Enc. Si se hace una cazuela, hay que taparla enseguida con más leña y recubrirla con *chasca* y tierra.

cebada. s. f. **Cebada cervecera-** Agr. La usada para fabricar cerveza. // **2. Cebada del país-** Variedad de cebada propia y tradicional de la zona. // **3. Cebada tremesina-** Que es de dos *carreras*, se cría en poco tiempo y se puede sembrar más tarde de lo habitual. // **4. Cebada de dos carreras-** *cebada tremesina*. // **5. Cebada de seis carreras-** La que tiene seis *carreras*. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 168, Cuestionario I, como información añadida: *cebada tremesina* también en Montes de T. -Los Yébenes; y *cebada cervecera* en Guadalajara: GU 107, 305, 505, y en Albacete: AB 405; *cebada de seis carreras* en Guadalajara: GU 408.

cebadilla. s. f. Veget. Planta gramínea cuya espiga, parecida a la de la cebada, presenta numerosas y pequeñas semillas. (*Hordeum vulgare* L. Poaceae). Ling. [Tol., comarca de Torrijos], *espiga de lobo* con esta acepción (Pedro Merchán Moset, informante externo); [Tol., El Romeral, en Mancha toledana], *zaragüelle* con la misma acepción (José Manuel Fernández, informante externo); en Navahermosa, el *zaragüelle* es el 'grano de la llamada *banderilla*' (Fig. 217). [C. Real, Anchuras, en la Jara], *cebadilla del campo* 'planta de la familia de las gramíneas' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

cebar. v. tran. Gan. a partir del *destete*, engordar al ganado ovino, caprino y sobre todo porcino, dándole una alimentación abundante. // **2. u. c. prnl.** Colm. Dicho de las abejas: comer ansiosamente, pelearse e incluso matarse por la miel cuando este alimento se les proporciona, generalmente en invierno, en el exterior de la colmena.

cebolla. s. f. **Cebolla de primavera-** Clase de cebolla más pequeña que la *valenciana*, con forma algo alargada, de color morado, no picante y de pronta maduración. Enc. Se suele consumir fresca en primavera. // **2. Cebolla valenciana-** Clase de cebolla redonda y

con la carne blanca. Enc. La usada para hacer las morcillas de cebolla de la matanza es también redonda, pero más gorda. // **3. Cebolla almorra-** Veget. Planta común en los parajes de los Montes de Toledo, sobre todo en tierras de labor y claros del monte, que desarrolla hojas anchas, largas y lustrosas, y un bulbo soterrado a modo de cebolla, que tiene propiedades diuréticas. (*Urginea maritima* L. Baker. Liliaceae). // **4. Fam.** → *morcilla* de ~. Ling. El *DRAE* recoge *albarrana* 'cebolla albarrana' (planta perenne y medicinal, de la familia de las Liliáceas, como de metro y medio de altura, con las hojas de color verde oscuro, aovadas, lanceoladas, onduladas por los bordes y algo carnosas, flores blancas en racimo, y un bulbo semejante al de la cebolla común, con los cascos interiores más gruesos, viscosos, muy acres y amargos). En And., *primavera* 'cebolla albarrana o almorra'; [Se], *cebolla almorra* 'planta muy parecida al gamón' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Oliva de la Frontera], *cebolla almorra* 'cebolla albarrana'; [Ba., Cabeza la Vaca], *cebolla marrana* 'cebolla albarrana' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término *almorra*, productivo en territorios meridionales del occidente peninsular, ha debido de surgir por la utilización de esta planta como remedio natural para paliar los efectos de las hemorroides, tal como es tradicional en algunos pueblos montesinos.

cebollero. adj. Caz. y A. Silv. → *arraclán* ~.

cebollo. s. m. Hort. Cebolla grande.

cebón. s. m., en menos ocasiones u. c. adj., generalm. pl. Gan. Cerdo que ha sido cebado durante más de un año para la mantanza. Ling. El *DRAE* lo registra refiriéndose a cualquier animal.

cebonero. s. m. Gan. Hombre encargado de cebar a los cerdos.

cedazo[#]. [ciazo°] s. m. Agr. Pequeño *harnero* utilizado para cribar (Fig. 69). Ling. En Navahermosa también se documenta *ciazo* 'harnero espeso para separar la harina del salvado' (J. M. Sánchez Miguel, "Dialectología montañesa...", art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *ceazo* con acepción equivalente (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], *ceazo* 'cedazo' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *ciazo* con acepción análoga (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *ciazo* 'artilugio para cerner la harina' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 491, Cuestionario I: para el concepto 'Cedazo', *ciazo* en

Navahermosa y zona septentrional de prov. de Tol. (aunque en prov. de Tol., *ceazo* con bastante regularidad); asimismo, *ceazo*, generalizado en C. Real, y *ciazo*, con desarrollo en Alb., Cuen. y Guad.

ceder. v. int. Veget. Perder fuerza la materia vegetativa de los árboles cuando llega el otoño. *La rama para hacer la garrota tiene que cogerse cuando cede el árbol, cuando cede la madera.*

cegajo[#]. [ciajo^o] s. m. Gan. Cabra de un año. Ling. El *DRAE*, que recoge el término como adj., aunque indica que se usa también como sustantivo, señala: ‘dicho de un cordero o de un chivo: que no llega a primal’, y de *primal* dice: ‘dicho de una res ovejuna o cabría: que tiene más de un año y no llega a dos’. En C.-La Mancha [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *ciajo* ‘chivo o cordero que no llega a primal’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *cegajo* ‘macho cabrío de dos años’, ‘carne de cabrito que pasa de lechal y no llega a pascual’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *cegajo* ‘chivo’, y *cegaja* ‘cabra de un año’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Malagón -en proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *ceajo, ja* ‘se dice de la cría de la cabra que tiene un año’; [C. Real, Anchuras, en la Jara], *ceajo, ja* ‘se dice del ganado cabrío a partir de un año de edad’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *ceajo* ‘cabra menor de dos años’, y *cegajo* ‘chivo o cordero de menos de un año’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *cegajo* o *sejajo* con significados relacionados con la cabra, el chivo o la oveja en función de su edad (nueve acepciones), y *ceajo* con acepción equivalente en Jaén. En Ext. [Ba., Mérida], *cegaja* ‘cabra de dos años’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se aprecia, el término *cegajo* y variantes se extienden en territorios meridionales y en Guadalajara, quizás por pertenecer al ámbito de la trashumancia. Por otra parte, resulta especialmente llamativo que la variante *ciajo* sea exclusiva de Navahermosa, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, pueblos próximos de los Montes de Toledo.

cejo. s. m. Topog. Parte más alta de una barrera que limita normalmente con un llano. *La borra tiene el pariero allí en el cejo.* (Fig. 139). Ling. En Cuenca [Mancha] ‘figuradamente, banda nubosa. Se forma sobre el cauce de un río o sobre el horizonte montañoso’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [Cá], *cejo* ‘colina’, ‘loma pequeña’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Las relaciones léxicas con Andalucía (en gran medida con And. occidental) son habituales.

celchar. v. int. Carp. En el *enmaderado* de las viviendas, ceder los palos y travesaños por el peso del tejado.

celda. s. f. Colm. *vaso*. Ling. Las voces *celda* y *celdilla* han sido incorporadas no hace mucho tiempo por los jóvenes apicultores. Para su repartición geográfica, véase *celdilla*.

celdilla. s. f. Colm. *vaso*. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 806, Cuestionario I: para el concepto ‘Celda’ (de la colmena), sin respuesta en Navahermosa, pero *celdillas* en Navalucillos y Anchuras, localidades jareñas; en dos localidades del sur de C. Real, *celdas* (CR 507) y *celdillas* (CR 611); asimismo, *celdas* o *celdillas* en municipios dispersos de Alb., Cuen. y Guad.

celemín. s. m. Agr. Medida de capacidad para áridos equivalente a la tercera parte de la cuartilla (cuartilla de capacidad). // 2. Recipiente cuadrado de madera, con pequeñas paredes laterales, que tiene una capacidad de un celemín y que era usado para medir y envasar los granos de cereal en las eras. (Fig. 73). // 3. Medida de superficie que se corresponde con la tercera parte de la cuartilla (cuartilla superficial). Ling. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también pueden verse ejemplares de *celemín* (la persona mayor que explicó el uso de este utensilio a la persona responsable del Museo, Ana Coya Martínez, produjo la variante *ceremies* -véase en el cap. “Fonética” lo relacionado con la confusión *l/r*). En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de T.], *celemín* ‘duodécima parte de la fanega’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Gálvez, en los Montes de T.], *fanega* ‘Contiene 12 celemines’ (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit.). Como se observa, en estas localidades hay coincidencia con el celemín navahermoseño, que se ha definido como ‘tercera parte de la cuartilla’ (una fanega son cuatro cuartillas). Para más precisiones, véase *cuartilla* y *fanega*.

celo. s. m. u. en exp. adj. ☐ En celo-. Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de la hembra del ganado y de las hembras de los animales domésticos y silvestres: *caliente*, dispuesta para ser fecundada por encontrarse en proceso de ovulación.

cemento. s. m. ☐ Abrirse el cemento-. Albañ. En el solado de una casa o en la construcción de una pared, rajarse, agrietarse la masa de cemento y arena cuando contiene más cantidad del primer ingrediente en la mezcla. *Si echas mucha*

cantidad de cemento, puede abrirse. // 2. □ Atar el cemento-. Compactar el cemento que se aplica en las obras de construcción. *Se pone el mallazo para que ate el cemento. // 3. □ Macizarse el cemento-*. *atar el cemento*.

cencida. adj. Gan. y Agr. Dicho de una tierra: que está sin labrar, con mucha hierba, arbustos y algo de monte. Enc. Suele ser un paraje muy codiciado por los ganaderos para llevar a pastar el ganado. Ling. En C.-La Mancha [Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo; mitad occidental de C. Real, con Navalpino y Agudo en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, y extremo oriental de la provincia; Albacete, occidente y norte de Cuen. y Guad.], *cencío* y variantes fonéticas ‘prado no pisado’ (*ALeCMan*, Mapa 109, Cuestionario I); [Jara toledana], *cencío* ‘lugar del cual aun no se ha retirado el fruto’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *cencío* ‘dícese de la hierba o terreno que aún no ha sido pisada’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en Montes de Toledo], *cencío* adj. ‘se dice de una prado no pisado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en Montes de Toledo], *cencío*, a ‘se dice de una prado no pisado’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Agudo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, y Torre de Juan Abad, al SE de la prov., orientado hacia Alb. al este y hacia Jaén al sur], *cencío*, a adj. ‘se dice de un prado no pisado’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext. [sin localiz.], *sencido*, a adj. ‘se dice del pasto que está sin tocar’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Aunque el término se documenta también en occidente y norte de Cuenca, y en Guadalajara, se trata de una voz muy productiva en Montes de T. – Jara, y en otros territorios meridionales.

cenefa[#]. [fenefa°] s. f. Fam. En las labores de costura, dibujo bordado que se hace como remate en los extremos o laterales de mantelerías, cortinas, pañuelos, etc.

cenicero. s. m. Corch. Suelo situado debajo de la *rejilla* del *hogar* que calienta la caldera de cocción del corcho, donde se recoge la ceniza de la leña que sirve de combustible. Ling. En las hablas leonesas, *cenicero* y *ceniciero* ‘lugar donde se echa la ceniza del horno’ (J. Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p.158).

cenizo. s. m., generalm. pl. **Cenizo de las huertas-**. Veget. Planta parecida al cenizo común, de color verde más intenso que este, con hojas y tallos más tupidos y con las semillas dispuestas en formaciones alargadas. Es corriente encontrarlo en terrenos de regadío.

centrífuga. s. f. Almaz. Máquina utilizada en las almazaras para extraer la mínima cantidad de aceite que contiene la *sangra* (Fig. 120).

centrifugador. s. m. Colm. *extractor*.

centro. s. m. **Centro de la flor-**. Colm. Nectario donde trabajan las abejas. *Coge el néctar del centro de la flor. // 2. (~ s) siemp.* pl. Guarn. Parte central de la rueda de un vehículo con la que los abarqueros fabrican el *suelo* o *piso* de las albarcas.

cepa. s. f. Vit. *parra* 1. Ling. El término se usa muy poco; se prefiere la voz *parra*. *DRAE. // 2.* Portainjerto americano o patrón. *// 3.* Oliv. Parte más gruesa del tronco de la oliva por encima de tierra. *La cepa de la oliva no cimbrea con la máquina.*

cepillo. s. m. Agr. Instrumento cuadrangular de chapa, con mango en la parte posterior, usado para quitar la basura y *cascarrias* que se enredan en el pelo de las mulas (Fig. 56). *// 2.* Colm. Con una estructura similar a la que tiene el conocido cepillo de barrer, pero de pequeño tamaño, estrecho y alargado, el que se usa para *correr* las abejas del *cuadro* cuando se procede a castrar la colmena (Fig. 264). *// 3.* Carp. Herramienta del carpintero, provista de una cuchilla en la parte inferior, con la que se pulen y rebajan piezas de madera. Ling. *DRAE.* (Fig.344). *// 4.* Máquina que, accionada por electricidad, se usa en carpintería para rebajar y pulir superficies de madera.

cepo. s. m. Caz. y A. Silv. Trampa metálica para cazar conejos, provista de un muelle que se acciona cuando el animal pisa sobre una pequeña plataforma, que hace saltar un hierro circular que atrapa la presa (Fig. 150). *// 2.* Pequeña trampa usada para cazar aves, generalmente pájaros de

diverso tipo y perdices, que consta de una madera plana de unos diez centímetros de largo por dos y medio de ancho, sobre la que se fijan dos muelles que dan presión a un alambre semicircular. Este salta cuando el pájaro pica en el cebo que sujeta un *palillo* de madera.

cera. s. f. Colm. → *lámina* de ~. // 2. → *plancha* de ~.

cerca. s. f. Topog. y Fam. Corral grande.

cercó. s. m. **Cercó de la luna-**. Atmosf. Resplandor que aparece alrededor de la luna en forma circular, que suele ser indicio de que algún cambio atmosférico se va a producir. Enc. Se dice, por ejemplo, que cuando lleva cerco la luna, va a llover. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 927, Cuestionario I: para el concepto 'Halo de la luna', *cercó*, extendido en toda la región de C.-La Mancha. // 2. Carp. Conjunto de listones de madera colocados en los laterales y extremos superior e inferior de puertas y ventanas, sobre los que se fija la *armadura* de las mismas. // 3. Herrer. *perfil*.

cercón. s. m. Gan., Agr. y Topog. Pared de piedra de poca altura, construida para vallar una parcela de tierra. // 2. Terreno vallado con esta pared de piedra. En *Menasalbas se hacen más cercones que en Navahermosa*.

cerner. v. tran. Agr. *cribar*. // 2. int. Dicho de los cereales: proceso mediante el cual el grano empieza a formarse cuando se cae la flor. // 3. Vit. Dicho de la uva de la parra: fructificar bien entrada la primavera, cuando se cae la flor del racimo por el empuje del fruto. *Hay que recortar las parras porque la uva ya está cerniendo*. // 4. Veget. En diferentes árboles y arbustos, cuajar el fruto cuando abre la flor (Fig. 154 y 179). Ling. En el *DRAE*, *cerner* 'separar con el cedazo la harina del salvado, o cualquier otra materia reducida a polvo'. En And. [Cá] se documenta *cerner la uva* 'caerse las flores de la vid conservándose el fruto' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito del cultivo de la vid, las relaciones léxicas con Andalucía occidental son frecuentes.

cerrado, da. adj. Fam. → *eco* ~ o. // 2. Gan. Dicho del cordero: que tiene entre tres y cuatro años, ha

igualado los dientes y se ha convertido en carnero. Ling. [Guad., Serranía de Atienza], *cerrada* 'oveja a partir de los cinco años' (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). // 3. generalm. pl. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. → *albarca* ~ a.

cerraja. s. f. Veget. *lechuguina*. // 2. Veget. y Caz. y A. Silv. Semilla menuda de la *lechuguina* y otras plantas, parecida a la grana del perejil, que se utiliza como alimento de pájaros.

cerrar. v. tran. Gan. Hacer entrar al ganado, generalmente ovino y caprino, en el *corral* para que se acueste. *Vamos a cerrar las borras, Paulino*. // 2. Agr. → □ ~ la *paja*. // 3. Vit. → □ ~ las *parras*. // 4. Oliv. → □ ~ las *olivas*. // 5. u. c. prnl. Corch. → □ ~ la *corcha*. // 6. → □ ~ el *alcornoque*.

cervata. s. f. Caz. y A. Silv. Insecto de cuerpo alargado y grandes alas, las cuales mantiene plegadas normalmente. El color de su cuerpo se adapta al medio natural en el que vive. Suele apoyarse sobre las cuatro patas traseras, disponiendo las dos delanteras en posición óptima para cazar. (*Mantis religiosa* L.). Enc. Cuando se la observa así, sugiere la imagen de la persona que extiende ligeramente los brazos y junta las manos para rezar.

cervecera. adj. Agr. → *cebada* ~.

cervuno. s. m. Veget. Planta gramínea que se desarrolla generalmente en zona de monte y que está formada por varios tallos muy delgados, terminados en una espiga blanquecina. (*Nardus stricta* L. Poaceae). (Fig. 198).

cesta. s. f. Caz. y A. Silv. *butrón* metálico usado en la pesca. // 2. **Cesta lavandera-**. Fam. Recipiente de mimbre, provisto de dos asas, que se utiliza para contener la ropa que va a lavarse y para otros fines. Enc. Antiguamente, se usaba mucho para transportar la ropa a los arroyos, a donde se acudía temporalmente a lavar (el arroyo del Castillo era muy frecuentado para estos menesteres). En el Museo Etnográfico de Navahermosa, puede verse un ejemplar.

chacho. adj., u. tb. c. s. Fam. Natural de Los Navalucillos, localidad ubicada entre los Montes de Toledo y la Jara, próxima a Navahermosa.

chaflán. s. m. u. en exp. adv. ☐ **A chaflán-**. Al bies (transversalmente, en diagonal). *Para injertar, hay que cortar la cepa a chaflán.*

chal. s. m. Cuerp. Prenda de abrigo usada por las mujeres, más larga que la toquilla, que llega hasta por debajo de la cintura.

chapa. s. f. Agr. *teja* 1.

chapar. v. tran. Cant. y Albañ. En el interior de las casas, cubrir la pared con baldosas de mármol o granito. *Y decíamos: vamos a chapar este cuarto de baño.*

chaparra. s. f. Veget. Encina. (*Quercus ilex* ballota L. Fagaceae). (Fig. 155). Ling. *DRAE*: *chaparra* ‘chaparro’ (mata). En *ALeCMan*, Mapa 256, Cuestionario II: para el concepto ‘Encina’, *chaparra* en Navahermosa y en Agudo -este último, en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-; y en AB 306.

chaparro. s. m. Veget. Encina joven de menores dimensiones que la chaparra. // 2. (~ s) siemp. pl. → *matón* de ~. Ling. *DRAE*, ‘mata de encina o roble de muchas ramas y poca altura’. En *ALeCMan*, Mapa 257, Cuestionario II: para el concepto ‘Encina joven’ (chaparro), *chaparro*, en Navahermosa; *chaparro*, más habitual que *chaparra* en la prov. de Tol., excepto en el extremo nororiental, donde aparece *carrasca*; *chaparro*, generalizado en C. Real (en CR 306 y 309, “Llaman chaparro a las matas”); *chaparro* en el sur de Alb. y bastantes municipios del occidente de Cuen.; *chaparro* y *chaparra*, generalizados en Guad.

chapodar. v. tran. Oliv. En la poda de las olivas, limpiar con el hacha las ramas gruesas cortadas (Fig. 92). // 2. Carb. En el monte, limpiar las ramas cortadas y seleccionadas para hacer carbón. Ling. En la Jara, ‘desbrozar la viña’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

chaqueta. s. f. **Chaqueta de correal-**. Gan. y Cuerp. Prenda de abrigo de piel usada generalmente por cabreros. Enc. Los abarqueros la fabricaban con piel de macho cabrío o venado. Ling. [C. Real, Viso del Marqués, en el límite con Jaén], *correal* ‘piel de cabra, curtida por el propio

cabrero’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

charco. s. m. Topog. Porción de agua que se detiene en el curso de los arroyos y que llega a tener, a veces, varios metros de profundidad.

charcón. s. m. Topog. Embalse natural de agua formado generalmente en la parte baja de un desfiladero. *Desde el castillo Montalbán se ve abajo el charcón de agua.* Ling. [C. Real, Retuerta del Bullaque y Navas de Estena, en los Montes de Toledo], ‘charco de agua retenida donde se bañan los cerdos’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

chasca. s. f. colect. Carb. Planchas formadas con gavillas y haces de leña fina, previamente aplastadas con piedras, que son usadas para recubrir los tercios del horno de carbón. Ling. [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *chascas* en el ámbito del horno de carbón con el sentido de ‘ramas, leña seca’ en el texto “Le rodeaba de *chascas* como de bardisco (rodear el horno de ramas por abajo) para que no le entrara mucho aire” (C. Gutiérrez, “El carbón de encina”, art. cit., p. 37 y 38); y *chasca* ‘leña delgada para la caldera’ (del horno de cal) (P. Corroto Peces, “Los caleros...”, art. cit.); también *chasca* en Cuerva ‘fuego, lumbre’, ‘conjunto de ramaje y hojas secas que quedan en el suelo después de la tala’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). Coment. En el carboneo, las equivalencias léxicas con la localidad monteña de Cuerva parecen responder a una misma tradición.

chasco. s. m. u. en exp. v. ☐ **Dar chasco-**. Fam. Gastar una broma. *Cogieron y pa darle chasco le pusieron el Cristo entre un chaparro, y salió corriendo.*

chasquear. v. int. Cal. y Carb. → ☐ ~ la leña. // 2. Corch. → ☐ ~ la corcha.

chasquido. s. m. Atmosf. Trueno.

chata. adj. Albañ. → *paleta* ~.

chicharra. s. f. Caz. y A. Silv. Insecto parecido a la langosta, pero con vientre más grueso y corto, sin alas y de color pardo generalmente. (*Pholidoptera griseoaptera*). Enc. En la localidad, existe otra chicharra voladora que emite un canto característico durante los meses estivales en los árboles donde habita.

chicharrones. s. m. siemp. p. Fam. Vetas de carne magra que se desprenden del sebo y de las *mantecas* del cerdo cuando estos se frien. Enc. La grasa líquida resultante de la fritura se utiliza para hacer jabón y *bollitos*, y los *chicharrones* suelen conservarse en ollas de barro para ser consumidos en diferentes guisos. Ling. En C.-La Mancha [prov. de Tol.], *chicharrones* ‘restos de la manteca una vez deshecha al fuego’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *chicharra* y *chicharreta* ‘residuos de las mantecas o blancos del cerdo. Resultan de freír dichas piezas, debidamente troceadas, con el objeto de extraer las mantecas que contienen’; y *chicharrón* ‘trozo pequeño de pan frito’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *chicharrón* ‘residuos de las pellas del cerdo después de derretida la grasa’, ‘bollo o dulce que se hace con ellos’; [Sal., Béjar], *chicharrón* ‘al deshacerse la manteca del cerdo sacrificado, lo último que queda sin deshacerse y que no se filtra por el colador’. Se usa para hacer migas y a veces se echa en los mantecados; [Áv.], *chicharrón* ‘el torrezno o producto de derretir las mantecas’; en ámbito rural castellano y leonés ‘producto que resulta de derretir el tocino del cerdo’; también se documenta en Can. y And. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, los términos *chicharrón* y *chicharrones* tienen especial difusión en territorios occidentales.

chichipán. s. m., onomat. Caz. y A. Silv. Pájaro de menor tamaño que el gorrión, con plumaje pardo, alas de color azulado y pecho amarillo. (*Parus caerulens*, herrerillo común). (Fig. 143). // 2. Pájaro algo más grande que el anterior, con corbata negra más vistosa. (*Parus major*, carbonero común). (Fig. 143). Enc. Ambos pájaros presentan la cabeza negra con manchas blancas a ambos lados. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *chichipán* ‘nombre que se da al herrerillo común, que anida en los agujeros de las encinas y se alimenta de insectos’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [J], *chichipán* ‘carbonero’ (*Parus major*), ‘petirrojo’ (*Erithacus rubecola*) (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Cheles], *chichi* ‘herrerillo’; [Ba., Talarrubias, Navalvillar de Pela, Puebla de Obando, Roca de la Sierra, Valle de la Serena, Hornachos, Siruela, Cordobilla de Lácara, Carmonita], *chichipán* ‘herrerillo común’; [Ba., Castuera], *chichipán* ‘carbonero’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Es termino con vigencia en territorios meridionales.

chico, ca. adj. Alf. y Fam. → *cántaro* ~ o. // 2. Caz. y A. Silv. → *búho* ~ o. // 3. Fam. → *puerta* ~ a.

chilla. s. f. Caz. y A. Silv. Modalidad de caza del conejo, practicada en el mes de mayo, que consiste en atraer a los *conejos padre* haciendo un ruido característico con una hoja de chaparro o agalla de aliso, que imita supuestamente el sonido de los gazapos cuando son atrapados por alguna alimaña. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 98, Cuestionario I: para el concepto ‘Reclamo’, *chilla* en C. Real (CR 309, 510, 610 - proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-, en Alb. (AB 103, 311, 210, 407) y en Cuen. (CU 605, 204). En And. [J], *chilla* ‘grito del conejo durante el celo’, ‘imitación del grito del conejo en celo que hacen los cazadores para atraerlos a su apostadero’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito de la caza, las relaciones léxicas entre Nav. y Jaén son evidentes.

chillar. v. int. Gan. Gruñir el cerdo. // 2. → □ ~ el queso.

chinarrero. s. m. Alf. Veta de chinás que a veces aparece en el *terrero* cuando el alfarero extrae la tierra para el alfar.

chinastra. s. f., colect. Alf. Conjunto de chinás, generalmente de forma irregular.

chinatazo. s. m., u. enfat. Golpe fuerte que se da con una china.

chinato. s. m., u. a v. c. despect. Piedra pequeña inservible que aparece a veces entre el grano limpio de los cereales o en caminos y carreteras. Ling. [Jara toledana], ‘china grande, chinarro’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). En Ext. [Cá., Torrejoncillo y Logrosán], ‘piedra pequeña’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Có], ‘piedra pequeña’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término se extiende por territorios meridionales del occidente peninsular.

chinche. s. f., generalm. pl. Guarn. Pequeño clavo afilado, de unos dos centímetros de largo, que utiliza el carpintero y guarnicionero en sus trabajos (Fig. 400).

chinilla. s. f. colect. Albañ. grano 5.

chiquero. s. m. Agr. Labrador que posee muy poco terreno de cultivo. Ling. [Tol., Los Navalmorales], ‘el que disfruta y trabaja pequeñas propiedades’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). Coment. Con esta acepción, el término parece ser propio de localidades montañosas.

chirrinante. adj. Veget. → *espárrago* ~.

chiscar[#]. [achiscar^o, enchiscar^o] v. tran. Fam. Encender una materia combustible. *Achisco la cerilla y ya. Achisco la lumbre.* Ling. El *DRAE* dice de *chiscar*: ‘sacar chispas del eslabón chocándolo con el pedernal’. En C.-La Mancha [Jara toledana], *achiscar* ‘prender, dar fuego a algo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *achiscar* ‘encender, prender fuego’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., y 1998); [Tol., Campo Arañuelo], *achiscar* ‘echar leña a la lumbre y encender el fuego’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Término productivo en la línea geográfica que abarca Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo.

chispa. s. f. Atmosf. Relámpago.

chispero. s. m. Hort. *gotero*.

chivero. s. m. Gan. Muchacho que está al cuidado de los chivos en una ganadería de cabras. Ling. En And., ‘muchacho que guarda los chivos de destete’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

chivo. s. m. Gan. Cría de la cabra menor de un año.

chivorri. Gan. Apelativo para llamar a las cabras.

chocha. s. f. **Chocha perdiz**-. Caz. y A. Silv. Ave migratoria e insectívora, más grande que la perdiz, de color pardo rojizo y pico largo afilado, que habita en el monte y zonas húmedas. (*Scolapax rusticola*). Enc. Es difícil de ver. Ling. El nombre vulgar más extendido en la geografía española es *becada*.

chocho. s. m. Agr. y Fam. Grano de cereales y legumbres. // 2. Cuerp. *comino*.

chocolatero, ra. adj., u. tb. c. s. Fam. Natural de Los Navalmorales, localidad de la comarca de los Montes de Toledo, próxima a Navahermosa. Ling. A. M^o de Corcuera y Hernando, “Gentilicios...”, art. cit., documenta *navalmoraleño* como gentilicio de Los Navalmorales.

choricera. adj. generalm. Fam. → *tripa* ~.

chorreados. adj., siemp. pl. Dicho de la disposición en que aparecen los seres de una misma especie: repartidos, que no se ven juntos. *Las palomas vienen chorreás. El carril de Santiago son estrellas chorreás.* // 2. Agr. Dicho de los garbanzos y otras legumbres: que se siembran a *chorro, a hilo*.

chorrera. s. f. Topog. y Atmosf. Reguera de agua llovida que erosiona el terreno de una ladera. *¡Se había formao una chorrera de aquí te espero!*. Ling. En And. con acepciones relacionadas (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *chorrera*).

chorrerizo. s. m. **Chorrerizo de cantos**-. Topog. *pedriza. En Valdecorchos hay un chorrerizo de cantos contra el Charco Redondo.*

chorrero . s. m., generalm. pl. Atmosf. Pequeña porción de agua que cae por una superficie en forma de chorro. *El capote no se calaba, hacía buenos chorreros de agua.* Ling. En *ALeCMan*, Mapa 1002, Cuestionario I: para el concepto ‘Torreñera’, *chorrera* en Navahermosa; y en Montes de Tol.: *chorrera* en Polán, *chorrero* en Cuerva, *chorrera* en Mazarambroz, y más al este, en Mora, *chorreras* (en TO 413, al noreste, *chorrera*). Coment. Se trata de términos bastante generalizados en los Montes de Toledo.

chorro. s. m. u. en exp. adv. ▣ **A chorro**-. Agr. Cuando se siembra, ir soltando la semilla en el surco a modo de chorro. Ling. [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], *chorrito (sembrar a)* ‘sembrar a chorrillo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 155, Cuestionario I: para el concepto ‘Sembrar a chorrillo’, *a chorro* y *a chorrillo* extendidos por toda la región.

chortal. s. m. Gan., Agr. y Alfar. → *escoba* de ~. // 2. Topog. *venajal*. Ling. En C.-La Mancha [Tol., San Pablo de los Montes, en los Montes de Toledo], *chortal* ‘lugar encharcado. Lagunilla formada por un manantial poco abundante que brota en el centro de ella’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *chortal* ‘terreno inundado de agua’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 1013, Cuestionario I: para el concepto ‘Terreno pantanoso’, *chortal* en Navalmoralejo (Jara). En And., *achortalado*, da ‘< terreno > Empapado, encharcado’; *achortalar* ‘empapar’; *chortal* ‘terreno pantanoso’ (esta última muy extendida en J y Gr) (M. Alvar

Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Extensión del término en Montes de T. – Jara, y And.

choza. s. f. Carb. En el monte, refugio de forma rectangular, más grande que el *chozo*, donde habitaban los carboneros durante largas temporadas. Consta de dos paredes laterales de piedra, puerta de entrada, *tester*os, y una *correa* o *cumbrera* que sujeta el tejado. // 2. □ **Aterrizar la choza-**. Tapar con tierra y cisco el tejado de la choza del carbonero. // 3. □ **Cubrir la choza-**. *aterrar la choza*. Ling. Para la repartición geográfica de *choza*, véase el artículo siguiente.

chozo. s. m. Gan. y Carb. Pequeño refugio de pastores, y en algunas ocasiones también de carboneros, con forma cónica, formado con una armadura hecha con ramas de brezo o sauce, y recubierta con zarzos de junco o esparto.(Fig. 15). // 2. **Vestir el chozo-**. Cubrir con esos zarzos la armadura del chozo de pastores y carboneros. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Alcoba de los Montes, en los Montes de Toledo], *chozo* ‘cabaña hecha de juncos (...) que consta de dos culatas, una losilla y la mampara’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *chozo*); [C. Real, sin localiz.], *choza* ‘refugio del pastor, hecho de juncos, anea, matorral, etc.’; [C. Real, Viso del Marqués, en el límite con Jaén], *chozo* con la acepción recogida en Alcoba de los Montes (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *chozo* ‘cabaña. Chamizo de pequeñas dimensiones. Se construye con un armazón de palos recubiertos de paja y sirve al pastor, en general, para guarecerse y al mayoral para guardar el hato’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *chozo* ‘choza pequeña. Construcción de adobe o piedra, hecha por los pastores en el campo que les sirve como refugio’, y *choza* ‘cabaña formada por estacas y cubierta de ramas o paja en la que se recogen los pastores’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *chozo* ‘cabaña portátil de pastor’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *chozo* ‘cabaña, casa rústica de los pastores, de construcción circular, hecha de piedras sin trabar y con el techo de retamas y tapines’; con acepciones próximas, *chozo* en Ast. (*chozu*), Zam., Sal., Pal.; también en Can. y ámbito rural castellano y leonés (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.) Coment. Al menos en Navahermosa, el género dimensional distingue claramente los términos *choza* (refugio más o menos grande de carboneros) y *chozo* (refugio más pequeño de pastores y carboneros); por otra parte, las voces tienen gran

propagación en territorios occidentales. Le Men, en su *Léxico del leonés actual*, ob. cit., indica que el término (del latín *pluteus*) presenta la evolución /pl-/ > /ç/, propia del portugués y del leonés, no del castellano, y, por tanto, “es verosímil pensar que se trata de un leonesismo incorporado muy pronto por el castellano”, s. v. *chozo*.

chuchó. s. m., generalm. u. despect. Caz. y A. Silv. Perro sin clase y de poca valía, generalmente de razas cruzadas. Ling. en Cuenca [Mancha], *cho* ‘modo autoritario de llamar o espantar al perro’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

chumino. s. m. Cuerp. *comino*, órgano genital femenino. Ling. El término ha podido formarse por un cruce entre *chocho* y *comino*, voces que funcionan en Navahermosa para indicar el órgano genital femenino (así, *chomino* > *chumino*, por un proceso de asimilación de la *o* media a la *i* alta). En *ALeCMan*, Mapa 312, Cuestionario II: para el concepto ‘Genitales femeninos’, *anís* y *comino* en Navahermosa; y *chumino* en puntos dispersos de las provincias de Tol. (TO 107, Oropesa -Campo Arañuelo-; TO 312, Polán; TO 605, Mazarambroz; TO 607, Mora -estos tres últimos, en los Montes de Tol.), C., Real (*chomino* en CR 309) y Alb.; en Guad., en un punto (GU 509).

chupón. s. m., generalm. pl. Oliv. Cada uno de los tallos que echa la oliva en el tronco y en las guías en los meses primaverales. Enc. Los chupones se quitan a partir del mes de septiembre con el fin de favorecer la nutrición y desarrollo del árbol. Ling. En C.-La Mancha [Sonseca, en los Montes de T.] se ha recogido *chupones* con la misma acepción (Alfredo Gómez, informante externo); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *chupón* para referirse casi con exclusividad a los tallos del tronco del olivo (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Villarrubia de los Ojos, al NE de la prov., al sur de Urda, localidades asociadas a los Montes de Toledo], *chupona* ‘retoño del olivo’; [comarca de Torrijos, en Alcabón], *pimpollos* con la acepción recogida en Navahermosa (Pedro Merchán Moset, informante externo); [comarca de Torrijos, en Val de Santo Domingo], *verdiones* con la misma acepción (Amonario Rodríguez del Cerro, informante externo). Coment. Como se observa, el término *chupones* parece estar bastante extendido en Montes de T. y alrededores. Por otra parte, cabe comentar la especialización del término en estos territorios para referirse únicamente a los brotes que surgen en el tronco y brazos de la oliva (en *DRAE*: ‘Vástago que brota en las ramas principales, en el tronco y aun en las raíces de los árboles y les chupa la savia y amengua el fruto’)

chuponera. s. f. colect., generalm. u. enfat. y despect. Oliv. Conjunto de *chupones* que surgen en el tronco y en las *guías* de las olivas. *No sé cómo las vamos a podar esas olivas, he ido a verlas, ¡y tienen unas chuponeras!*

churra. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene pelo largo en flancos y patas. // 2. Dicho de la oveja: que se caracteriza fundamentalmente porque tiene pelo en vez de lana. Ling. En Guad. [Serranía de Atienza] se documenta *churra* ‘raza castellana (...)’ (de ovejas), *churra lebrijana* (de Lebrija, Sevilla), *churra tensina* (del Valle del Tena, en el Pirineo aragonés), y *churro*, a ‘dícese del carnero o de la oveja que tiene las patas y la cabeza cubierto de pelo grueso, corto, rígido, cuya lana es más basta y larga que la de la oveja merina’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *churra*, *churra lebrijana*, *churra tensina*, *churro*, a).

churre. s. f. Vit. Mosto de la uva. Enc. Para que no se vierta la churre, suelen utilizarse serillos de lona.

churruscar. v. tran. Fam. En la matanza, quemar el pelo del cerdo. Enc. Antiguamente, el combustible era la aulaga; hoy es el gas butano.

ciajo^o. s. m. Gan. Ver *cega*jo.

ciazo^o. s. m. Agr. Ver *cedazo*.

cicuta[#]. [acibuta^o (+ acicuta), acicuta^o] s. f. Veget. Hierba que se cría en zonas húmedas y cuyas raíces y nabos son venenosos. El ganado contrae *lobado* cuando la ingiere. (*Oenanthe crocata* L. Apiaceae). (Fig. 194). Enc. En algunos lugares de los Montes de Toledo recibe el nombre de *cañaleja* (en Navahermosa, el término *cañareja* designa otra planta).

ciega. adj. Vit. *yema* ~. // 2. Caz. y A. Silv. *gallina* ~.

cigarro. s. m., generalm. pl., u. meton. Agr. En faenas agrícolas, tiempo de descanso. *Había que atar a todos los cigarros* (es decir, cuando se paraba de segar para descansar, se aprovechaba y se ataban las mieses). // 2. □ **Echar un cigarro**-. exp. v. Generalmente en los trabajos agrícolas: descansar durante un corto espacio de tiempo. *La cuadrilla solo pensaba en echar un cigarro*. Ling. [Jara toledana], *echar un cigarro* ‘hacer un descanso en la faena’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). En And. [muy extendido en Al y Gr], *cigarro* ‘descanso breve en

el trabajo’, y *echar un cigarro*, con diferentes acepciones relacionadas con la idea de ‘descansar breve tiempo’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

cilantros[#] [filantros^o]. s. m., siemp. pl. Fam. Especia usada en la matanza del cerdo.

cilindro. s. m., u. meton. Pan. *refinadora*. *La masa se llevaba al cilindro*. // 2. *rodillo* (Fig. 378).

cimbel. s. m. Caz. y A. Silv. Artilugio usado por el cazador para atraer las palomas y poderlas disparar desde un puesto. Consta de una barra con una pequeña plataforma en uno de sus extremos, donde se coloca una paloma que hace de reclamo al moverse y al accionar las alas.

cimbelear. v. int. Caz. y A. Silv. Hacer que la paloma que está en el *cimbel* se mueva para atraer a otras. *Y yo desde el puesto venga a cimbelear*. Ling. En And. con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *cimbelear*).

cimbrear. v. int. Moverse ligeramente y repetidas veces una vara *renoviza* o el tronco de un árbol cuando alguien o algo ejerce una fuerza sobre ellos. *Con el airazo que hacía, cimbreaban hasta los troncos de los fresnos*.

cimbreo. s.m. Acción y efecto de *cimbrear*.

cina^o. s. f. Agr. Vit. y Oliv. Ver *hacina*.

cincel. s. m. Cant. Pequeña barra de acero templado, con cabeza en un extremo y corte en el otro, que es usada por canteros y labrantes para realizar, entre otras cosas, las letras del nombre y apellidos del difunto sobre las lápidas de los cementerios (Fig. 279).

cincha. s. f. Agr. Correa que sujeta la *albarda* y la *cubierta* de las caballerías.

cincho. s. m. Gan. Empleita de esparto tejido que sirve para dar forma al queso (Fig. 33). Ling. *DRAE*. // 2. Vin. En la prensa de la uva, pieza de hierro circular que sujeta la *jaula* (Fig. 83). Ling. En la Jara, ‘molde para hacer el queso’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Alcoba de los Montes, en los Montes de Toledo], ‘molde para dar forma al queso’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 653, Cuestionario I: para el concepto ‘Moldes’ (del queso), *tabla labrada* en Navahermosa, pero *cincho* en Los

Navalucillos (Montes de T./Jara); Mazarambroz (Montes de T.); Retuerta, Navalpino (Montes de T.), Agudo y Alamillo - proyección hacia el sur de C. Real en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.-, localidades de la Jara, Campo Arañuelo, y Sierra de S. Vicente y proximidades (Castillo de Bayuela, Nombela, Almorox), y en Mentrída. En Ext. se recoge con esta acepción en Cá. [Pescueza, Albalá, Conquista de la Sierra, Casar de Cáceres y Zarza de Montánchez] (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término en su 1ª acepción, que recoge el *DRAE*, se extiende en los Montes de T. y en la proyección hacia C. Real; también en la línea geográfica: Jara - Campo Arañuelo - Sierra de S. Vicente, y Ext.

cinta. s. f. Película, film. *Voy a grabar la cinta de Manolo Escobar a tu padre.* // 2. **Cinta transportadora-**. Almaz. En la almazara, polea movida por un sinfín que va elevando la aceituna a la *limpiadora*. (Fig. 107 y 108). // 3. Polea que manda la aceituna al propio molino desde la *tolva de recepción*. // 4. Herrero. → *sierra de ~*. // 5. Guarn. Tira de tela u otro material plástico, que lleva marcadas las unidades de medida inferiores al metro, que es usada para medir, y más concretamente para tomar medidas del calzado que va a realizar el abarquero y zapatero (Fig. 392).

cintero. ☐ A **cintero-**. exp. adv. Agr. Dicho de la forma de cargar las mieses en el carro: disponer los haces con las espigas hacia fuera, hacia los laterales del carro, trabando otros haces en el interior del mismo. Enc. Cuando el carro está cargado, se tiran dos maromas horizontalmente hasta el torno para apretar la carga.

cinto. **Cinto por detrás-**. s. m. Trad. *ramal escondido*. Ling. La denominación más extendida y más castiza es esta última.

cirigancias. s. f., siemp. pl., u. en la exp. fija ☐ **Hacer cirigancias-**. Dicho de una persona al andar, de un automóvil en carretera, de una raya trazada en cualquier lugar, de un surco al arar, etc.: no describir en su recorrido una línea recta, sino ondulada, como si serpenteara.

cirio. s. m. Trad. Juego infantil que consiste básicamente en lanzar con una paleta una pieza de

madera de forma piramidal, desde un círculo hasta otro que se hace a larga distancia. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta el término con acepción referida a un juego infantil, pero con variación sustancial con respecto al navahermoseño (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.). En And. [J], con el sentido de ‘juego infantil’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *cirio*).

cisco. s. m. Fam. Lío de cosas desparramadas y desordenadas. *¡Cuando pare el carro, se forma un cisco de gavillas...!* // 2. En otros lugares próximos, (~ s) siemp. pl. Fragmentos de pavesa. // 3. Carb. Tierra afectada por la combustión del horno de carbón, que se ha derretido y se ha hecho caldo. *El cisco es como tierra derretida, cocía, que se ha hecho agua.* Ling. En C. La Mancha [Tol., Campo Arañuelo], con acepción relacionada con la recogida en Nav. en el ámbito del carbón (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *cisco*). En Ext. [Ba., Mérida y cerc.] se documenta *cisco* en el texto “En la plaza o asiento (del horno de carbón) se queda la carbonilla o *cisco gordo* y el *cisco* propiamente dicho” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53).

cisnes. s. m., siemp. pl. Caz. y A. Silv. Insectos diminutos que viven entre la paja almacenada y entre las plumas de las gallinas. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *cisne* ‘piojo de las aves’; [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *cisne* ‘piojillo de las aves’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *cisne* ‘piojo de la gallina’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. Como se aprecia, el término es habitual en el territorio Montes de T. – Jara.

cita. s. f. Caz. y A. Silv. Comida a la que acuden los animales silvestres, guiados por el olfato o la vista. *Y las burracas acuden porque hay cita.*

civil. s. m. generalm. pl., u. figur. Hort. Guisante (fruto). // 2. u. figur. Caz. y A. Silv. Insecto parecido a la conocida mariquita, de mayor tamaño que esta, que presenta tonos rojos y negros. Ling. En And. [Có], *civililla* ‘insecto pequeño de picada aguda’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

cizalla. s. f. Herrero. Máquina usada en la fragua para cortar palastro (Fig. 367).

clarete. adj. Vin. → *vino ~*.

claridad. s. f. Topog., Corch. y Fam. → *puerto de ~*.

claro, ra. adj. Colm. → *miel ~ a*. // 2. s. m., u. meton. Almaz. En la almazara, pocillo de la *batería de pocillos*. *El aceite va pasando por los pocillos hasta llegar al último claro* (Fig. 118).

clase. s. f., colect. Corch. Planchas de corcha de buena calidad que quedan después de haber sido *retaceadas*. *Lo que queda después de retarjearlo es clase, el refugo es otra cosa. Esto ya es clase* (refiriéndose a la corcha). (Fig. 302).

clasificador. s. m. Corch. Operario de la fábrica de corcho que *recorta* y agrupa la *corcha* según sale del *retaceo*, con arreglo a criterios de calidad, según tenga más o menos poro, y grosor. Enc. En realidad, la corcha se va clasificando progresivamente según las actuaciones que se realizan sobre ella, desde que se empieza a *retacear* hasta que se *enfarda* definitivamente para su comercialización.

clasificar. v. tran. Corch. → □ ~ la *corcha*.

clavellina. s. f. **Clavellina de la pradera-**. Veget. Planta que nace en lugares húmedos y frescos, y que desarrolla una flor morada en cabezuela (Fig. 221). // 2. **Clavellina de primavera-**. *clavellina de la pradera*.

clavija. s. f. Agr. Pasador colocado en un agujero de la barra del eje del carro, que impide que se salga el cubo de la rueda.

clavos. s. m. siemp. pl. Agr. → *alforjas* de los ~.

clo. s. m. u. en exp. v. □ **Hacer un clo-**. Trad. En el juego del *gua*, introducir en el hoyo todas las monedas de una vez.

cloclo. onomat. Anim. Voz de la gallina cuando va a echarse en el nido para incubar o cuando llama a los polluelos de pocos días.

cloquear. v. int. Anim. Hacer *cloclo* la gallina.

cloquera*o. s. f. Carb. Ver *coquera*.

clueca. adj. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de la hembra de las aves, especialmente de la gallina: que muestra un comportamiento especial que indica que va a echarse en el nido para incubar.

cluquillo°. s. m. Caz. y A. Silv. Ver *cucillo*.

coca. s. f. Fam. Pequeño golpe que se da con el puño cerrado en la cabeza de alguien, generalmente en la de los muchachos. Ling. En And. [Cá], *coco* ‘golpear dando con los nudillos en la cabeza’, acep, 10 (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

cocedero. s. m. Fam. Habitación de una casa donde se cuece el pan en un horno. *Nosotros no llevábamos el pan a la panadería porque teníamos cocedero*. // 2. Habitación con hogar de lumbre para cocinar, que generalmente se utiliza en las matanzas para cocer la cebolla en la *caldera*.

cocer. v. tran. Corch. → □ ~ la *corcha*. // 2. int. Vin. → □ ~ el *vino*. // 3. → □ ~ la *tinaja*.

cochura. s. f. Pan. Acción y efecto de cocer el pan en el horno. // 2. Conjunto de piezas de pan que se han fabricado para su cocción. *En la primera cochura echabas un tanto de levadura refiná*. Ling. *DRAE*: ‘Masa o porción de pan que se ha amasado para cocer’. En Navahermosa también se documenta *cochura* ‘cantidad de pan que se cuece en un día y de una sola vez’, ‘masa o porción de pan que se ha amasado para cocer’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

cocida. adj. Cal. Dicho de la piedra de mármol introducida en el horno de cal: que ha terminado el proceso de cocción. Enc. Se averigua que este proceso ha concluido cuando las piedras del horno no marmóreas se muestran con un color rojo y blanco, y desprenden pequeñas gotas de agua.

cocinero. s. m. Agr. En una casa de labranza, encargado de hacer las comidas, echar las *sopas* al caldo del cocido y colocar las banquetas para que los gañanes se sienten a la mesa.

coco. s. m. Hort. Pequeño gusano que se introduce en la fruta antes de ser recolectada, especialmente en la manzana. *Yo no las fumigo, y por eso tienen coco que llamamos*. Ling. En Tol. [Sonseca y alr, en los Montes de Toledo], *coco* ‘cierto gusanillo que se cría o introduce en las semillas y frutas, y las daña de manera que no sirven ni para comer ni para sembrar’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 336, Cuestionario II: para el concepto ‘Pulgar’ (dedo), *matacoco*, en Anchuras (la Jara). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *coco* ‘mosca de color azulado que caga en la chacina’, ‘huevo de las moscas’,

‘larva de cualquier gusano’; y en entrada diferente, *coco* con el sentido de ‘gusano’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

coconete. ☐ En *coconete-*. exp. adj. Fam. Referido a una persona: agachada y encogida, generalmente por el excesivo frío que hace.

codadera°. s. f. Cal. y Cant. Ver *acodadera*.

codales. s. m., siemp. pl. Carp. Par de listones de madera, que son usados por el carpintero para comprobar si la pieza de madera *alabea*. *Los codales se usan para ver si la pieza alabea* (Fig. 345). Ling. *DRAE*, *codal*: ‘cada una de las dos reglas que se colocan transversalmente en las cabezas de un madero para desalabea sus caras’.

codornizo. s. m. Caz. y A. Silv. Cría de la codorniz. // 2. Macho de codorniz.

codos. s. m., siemp. pl. ☐ *Poner los codos-*. Trad. Cuando una muchacha baila agarrada a un joven, extender los brazos ligeramente, de tal modo que sus codos impiden el contacto físico entre ambos.

coger. v. tran. Tomar una dirección determinada un animal, una persona o cualquier medio de locomoción. *El aparato cogió la falda de la Traviesa. / Tú coges la Raña de Montalbán*. Ling. *DRAE*: intr. ‘Encaminarse, tomar una dirección’. // 2. Alcanzar. *Debe arder la leña hasta que coge una temperatura de 800 grados*. // 3. u. en exp. v. fija. → ☐ ~ *piedra*. // 4. Gan. *cubrir*. // 5. En una tierra, comer el ganado el pasto. *Aquello estaba cencío, sin coger del ganao*. // 6. En el campo, comer el ganado hierba y otros alimentos. *Las borras tienen que coger tadía la rastrojera*. // 7. Agr. Arar o sembrar un terreno en un determinado sentido. *Debes cogerlo atravesao*. // 8. Oliv. → ☐ ~ *la basura*. // 9. → ☐ ~ *los suelos*. // 10. v. u. en exp. v. fija. Albañ. → ☐ ~ *aguas*. // 11. → ☐ ~ *cuerpo*. // 12. Fam. → ☐ ~ *el bajo*. // 13. → ☐ ~ *los puntos*. // 14. → ☐ ~ *los corridos*. // 15. int. Caber. *Cuando tienen papillo, no las coge la lengua en la boca. Allí cogían más de cuarenta*

cabras. Ling. *DRAE*: ‘tr. Tener capacidad o hueco para contener cierta cantidad de cosas’.

cogolla. s. f. Cal. Parte más alta del horno de cal. // 2. (~ s) siemp. pl. Oliv. Tallos nuevos de la oliva. // 3. Parte más alta de la oliva. *Hay que espuntar las cogollas un poco y rebajar la oliva. / Ahora con la vibradora la gente deja las cogollas, pero dan menos fruto*. Ling. El *DRAE* sólo registra la forma en masculino con los significados ‘parte alta de la copa de un pino’ y ‘brote de los árboles’. En Talavera de la Reina, localidad toledana relativamente próxima a Navahermosa, se utiliza el término *cabeza* con la acepción recogida en Nav. en primer lugar.

cogollo. s. m. Veget. Tallo *renovizo* de la *madreselva* (Fig. 160). // 2. Cal. En algunas ocasiones, *cogolla* 1. Ling. En And., con los sentidos de ‘parte más alta del olivo’ y ‘tallos de los olivos’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit. s. v. *cogollo*).

cogujada#. [cujada°] s. f. Caz. y A. Silv. **Cogujada terrera-**. Pájaro de menor tamaño que la cogujada común, de color pardo, que tiene una especie de pequeño moño en la cabeza y que vive generalmente en sembrados y barbechos. Ling. La *cogujada común* también se conoce en la localidad con el nombre genérico de *cujada*. [Tol., Los Navalmares, en los Montes de Toledo], *cogujada* ‘pájaro parecido a la abubilla o abubillo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

cogujado#. [cujado°] s. m. Caz. y A. Silv. Macho de la *cogujada terrera* y de la común.

cojones. s. m., siemp. pl. Fam. u. c. interj. generalm. de modo enfat. para expresar negación. *¡Pero si es una Virgen!-Sí, los cojones*. // 2. ☐ *Por cojones-*. exp. adv., u. enf. A la fuerza, obligatoriamente. *Por cojones tiene que ser suyo eso*. // 3. ☐ *Salir de los cojones-*. exp. v., u. enf., u. generalmente en forma negativa. Querer, desear algo. *No le salió los cojones de que pasara por allí con el carril*. Ling. Ambas expresiones están extendidas en castellano vulgar.

colada. s. f. Gan. y Topog. Camino para ganado trashumante, más estrecho que el *cordel*, con una anchura de cuarenta *varas* aproximadamente. Enc. Véase la información enciclopédica que aparece en el artículo

correspondiente a la entrada *cordel*. // 2. *cordel*. // 3. Herrer. Porción de acero u otros metales, que se obtienen en las fundiciones al incorporar diferentes componentes químicos a la chatarra fundida. Enc. En la fabricación de acero, por ejemplo, intervienen, entre otros, manganeso, silicio y carbón. La calidad del producto obtenido depende del incremento de estos u otros elementos. // 4. Trad. Círculo descrito en la tierra en el juego infantil del *cirio* y de la *trompa*. // 5. (~ s) siemp. pl. *trompa* 2. *Jugábamos a las colás y a otras cosas*. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *colá* ‘faja de terreno por donde pueden transitar los ganados’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Guad., Sierra de Atienza], ‘paso de ganado’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 991, Cuestionari I: para el concepto ‘Camino para el ganado trashumante’, *colada*, *colá* en Navahermosa, *colada* en TO 412 (La Mancha), *colada* en GU 510, 509; y *colá* en GU 505 (sur).

colador. s. m. Gan. En la fabricación del queso, utensilio metálico, a modo de embudo grande, en cuyo interior se deposita fibra de rafia o material similar, que se utiliza para colar la leche (Fig. 29). // 2. Alfár. Trozo de chapa con agujeros, colocada en un extremo de la *pila de batir y colar*, delante del *albañal*, que retiene las impurezas de la tierra que se prepara para trabajar en el alfár. Ling. En los alfáres de la provincia de Toledo, *colador* con acepción equivalente (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 32).

colar. v. tran. Colm. → □ ~ la *miel*. // 2. Alfár. En la *pila de batir y colar*, retener con el *colador* las chinás, raíces y demás impurezas de la tierra que se usa como *barro* en el alfár. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], se documenta *colado* (forma de preparación del barro): “se deposita la mezcla en unas pilas de piedra y se lava para quitar la arena” (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 12).

cólera. s. m. Gan. *peste porcina*.

colesnes. s. f. siemp. pl. Corch. Hendiduras más o menos pronunciadas que se forman verticalmente en la corcha del alcornoque, y que son causadas probablemente por los *rayeros* efectuados en el descorche de años anteriores (Fig. 286).

colgado. adj. Topog. Dicho de un risco: que pende de otro más grande y suele servir de refugio a personas y animales.

colgaja. s. m. Nudo efectuado con una cuerda gruesa para ahorcar a una persona o a un animal.

colgar. v. tran. Caz. y A. Silv. En la caza con reclamo de macho de perdiz, colocar la jaula en una rama de árbol o arbusto. // 2. Trad. Colocar sábanas y colchas sobre las paredes de la *carrera* por donde va a transcurrir la procesión el día del Corpus Christi. *Ese día por la mañana, lo primero íbamos a colgar*. Enc. Para ampliar información en torno a la fiesta del Corpus en Castilla-La Mancha, puede consultarse Consolación González Casarrubios, “Estado actual...”, art. cit., p. 45. Ling. En And. [J] con el mismo sentido relacionado con la caza de la perdiz con reclamo (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En la modalidad cinegética indicada, relaciones léxicas estrechas con And., sobre todo con Jaén.

colilla. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene el rabo blanco. Ling. [Guad., Serranía de Atienza], *colina* ‘oveja que tiene el rabo cortado’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).

collado. s. m. Topog. En la sierra, terreno bajo, de fácil acceso, por donde se puede pasar de una cordillera a otra. Ling. *DRAE*: ‘Depresión suave por donde se puede pasar fácilmente de un lado a otro de una sierra’.

collar. s. m. Gan. Correa hecha con piel de becerro, que sirve para sujetar el *gandarro* o la *gandarra* al pescuezo de un animal de ganadería.

collarón*º. s. m. Agr. Ver *collerón*.

collera. s. f. Agr. Pieza oblonga de tela, lona o cuero, rellena de paja, compuesta por la *cabeza* y las *muñequillas*, que se coloca en el pescuezo de las caballerías para que no sufran el peso del yugo (Fig. 51). // 2. u. figur. Carb. *bardo* 3.

collerón#. [collarón*º] s. m. Agr. Collera grande, generalmente de cuero, para caballos. Se utiliza cuando las caballerías tiran del *carro de lanza* (Fig. 52). Ling. [Tol., Noez, en los Montes de Toledo], *collerón* ‘aparejo de cuero y de paja que rodea el cuello de las caballerías de tiro para engancharlas a la barra del carro’ (J. M.

Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). Coment. Es término habitual en Montes de T.

colmena. s. f. colect. Conjunto formado por las abejas, la *caja*, los *cuadros* y las *láminas de cera* con que trabaja el apicultor. // **2. Colmena movilista-**. *Caja* preparada para ser transportada con las abejas de un emplazamiento a otro, según las épocas de floración de las plantas melíferas (Fig. 253). Enc. Así, por ejemplo, en el mes de octubre se colocan en las madroñeras cuando florece la *madroña*; en enero o febrero se sitúan cerca de los almendros cuando están en floración, y más entrada la primavera, en las proximidades de otras plantas en flor. // **3. Colmena fijista-**. Por oposición a *movilista*, caja de la colmena colocada en un lugar fijo. // **4. □ Abrigar la colmena-**. En el campo, orientar la colmena hacia el sur para que esté más protegida del frío y del viento. *La colmena se coloca al sur pa abrigarla*.

colmenar. s. m. colect. Colm. Conjunto de *colmenas*. Ling. *DRAE*: ‘Lugar donde están las colmenas’.

colmenero. s. m. Colm. Persona que se dedica a la apicultura. Ling. El término *apicultor* se oye entre las personas más jóvenes que se han iniciado recientemente en el oficio.

colocador. s. m. Cant. *montador*.

colocar. v. tran. Cant. *montar*. *Si uno se quedaba en la cantera, otro se iba a colocar*. Ling. El verbo *colocar* se usa con el c. d. implícito “piezas de mármol o granito”.

colonia. s. f. colect. Colm. *núcleo*. Ling. Ambas voces se usan entre jóvenes apicultores.

color. s. m. □ **Tener color-**. Anim. Referido a la gallina: con color intenso en cresta y plumas. *Las que ponen tienen color*.

colorada. adj. Almaz. y Oliv. Dicho de la aceituna: que presenta un color granate amoratado cuando está a punto de madurar. Enc. Esta aceituna da un aceite de extraordinaria calidad, picante, vivo. // **2. Alfár.** → *tierra ~*.

combinada. s. f. Carp. Máquina usada en carpintería para cepillar, barrenar y serrar. Enc. Esta máquina también fue utilizada en el pueblo vecino de Menasalbas a

partir de 1957 (Luis Miguel Ruiz Manzanilla, *Menasalbas...*, ob. cit., p. 57, fotografía nº 37).

comedero. s. m. Caz. y A. Silv. Lugar del campo donde comen habitualmente las perdices y otras especies cinegéticas. Ling. En And. [Gr], ‘zona donde comen los animales de caza’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

comer. v. tran., u. figur. Desgastar progresivamente un objeto algún instrumento o material, generalmente por el roce continuo. *La sogá se va comiendo poco a poco el brocal del pozo; la base de la pila está empedrá de canto pelao para que el ruillo, aunque estece, no pueda comérselo*. Ling. El término se usa generalm. con el morfema *se*, que suele presentar valor de dativo ético. // **2.** Eliminar una sustancia cualquier producto al entrar en su contacto. *A las tripas del guarro las echan ajo pa que se coma to lo sucio; el adobo lo cambian a los nueve días, porque si no, se come la carne*. Ling. *DRAE*: *comerse algo a otra cosa*: coloq. ‘Anularla o hacerla desmerecer’. // **3.** Veget. Dicho de una planta: que se desarrolla y extiende excesivamente, apoderándose y aniquilando otras que encuentra a su paso. *La jara se ha comió el monte*.

comercio. s. m. Fam. Establecimiento donde se venden telas y prendas de vestir. *La tienda y el capote se compraba en el comercio*.

cómico, ca. adj., u. despect. generalm. en enunciados exclamativos., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: falsa, adúladora, que finge afecto para obtener algún beneficio. *¡Pero qué cómico es!*

comino. s. m., u. figur. Cuerp. Órgano genital femenino. Ling. De entre todas las denominaciones usadas con esta acepción, este término es uno de los más utilizados. En la Jara se documenta con igual sentido (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 312, Cuestionario II: para el concepto ‘Genitales femeninos’, *comino*, *anis* (*conejo* lo dicen en broma), en Navahermosa; *comino*, en TO 415; *cominito*, en Belvis de la Jara; *comino*, *conejo*, *pepe*, en Retuerta del Bullaque (Montes de T.).

como. prep. Según. *Como enllanas, te encuentras un chaparro redondo*.

comparanza. s. f. Fam. En una conversación, ejemplo que el hablante pone para expresar una idea.

compensada. adj. Cant. → *escalera* ~.

compromiso. s. m. Cuerp. Bragueta del calzoncillo.

común. s. m. □ **El común-**. Terreno comunitario que pertenece al pueblo y gestiona el Ayuntamiento. *Se tiraba de tierras del común para coger la tierra y llevarla al alfar, en el camino Hontanar o en el cerro Malavista.*

concha. s. f., generalm. pl. Fam. Paleta del cerdo. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 695, Cuestionario II: para el concepto ‘Brazuelos’, *concha*, únicamente en Nav. Coment. Se alberga la posibilidad de que el término en esta acepción sea propio de la localidad.

coneja. s. f. **Coneja de cría-**. Anim. En la cría del conejo casero, hembra que se mantiene para procrear.

conejera. s. f. Caz. y A. Silv. → *conejero, ra*.

conejero, ra. adj. Caz. y A. Silv. → *perro* ~ o. // 2. s. f. Agujero de poca profundidad que hace la coneja de campo para parir. Enc. La madre suele tapar la entrada con tierra y pelo. // 3. Lugar algo ensanchado de uno de los pasadizos de la *madriguera* donde, a veces, pare la coneja.

conejitos. s. m. siemp. pl. Veget. Planta silvestre de poca altura que desarrolla pequeñas bolas, de donde surgen flores de color rosa. (*Lamium amplexiacule* L. Lamiaceae).

conejo. s. m. **Conejo padre-**. Anim. En la crianza de conejos caseros, conejo macho que hace de semental.

cono. s. m. Vin. Recipiente de forma cónica, normalmente de cemento, más alto que la tinaja, que se usa en las bodegas para hacer y conservar el vino. // 2. generalm. pl. Almaz. *rulo*. // 3. *depósito*. // 4. □ **Purgar los conos-**. En las almazaras, sacar a través de un grifo la mínima cantidad de agua que se deposita en la parte inferior de los depósitos de aceite.

consigna. s. f. En tiempo de guerra y en la milicia, contraseña, frase breve, conocida y dicha por los soldados que hacen guardia para identificarse. Ling. Como es obvio, la voz pertenece al léxico pasivo.

contestar. v. tran. Caz. y A. Silv. En época de celo, responder con una o más reclamadas la hembra o el macho de perdiz cuando ha seleccionado por el canto a otro individuo con el que se quiere aparear. // 2. Responder con el canto un macho de perdiz a otro cuando quiere defender su territorio y está dispuesto a entrar en pelea con aquel.

contramoldura. s. f. Carp. Pieza de madera que se ensambla en la *escopladura* o *moldura* de otra pieza (Fig. 328). Ling. El término *contramoldura* se opone a *moldura*.

contramuerte. s. f. Caz. y A. Silv. En el *cepo*, alambre semicircular que se sitúa por debajo de la *muerte*. Ling. Amplíese en las entradas *cepo* y *muerte*.

contrarraya. s. f. Topog. Porción de terreno estrecho y alargado, limpio de monte, que se hace en la sierra como cortafuego (Fig. 138).

contratista. s. m. Carb. Persona que compra el carbón a los carboneros. Ling. [Tol., Sonseca, en los Montes de Toledo], ‘persona que compraba el carbón’ (J. A. Bravo [et. al.], “Los carboneros de Sonseca”, art. cit., p. 8). Coment. Como se viene mostrando en el corpus léxico, algunas localidades monteñas presentan equivalencias significativas en el ámbito del carboneo.

controlado. adj. Albañ. → *yeso* ~.

coquera[#]. [cloquera*^o] s. f. Carb. En las ramas que se utilizan para hacer carbón, parte seca de las mismas. Enc. Es materia vegetal muerta y empieza a arder aun después de haber terminado de cocerse el carbón, incluso transcurridos días. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y Ba. cap.], *coquera* ‘herida en los animales, que está llena de gusanos’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

corajudo, da. adj., u. a v. en expresiones apelativas., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona o de un animal: enrabietado.

corazones. s. m., siemp. pl., u. figur., a v. u. con el sufijo aprec. afect. *-ito* (corazoncitos). Veget. Planta propia de pastizales que desarrolla tallos de unos treita centímetros de altura, en los que surge

multitud de hojas con forma de corazón. (*Capsella bursa-pastoris* L. Medik. Brassicaceae). (Fig. 225). Ling. Cuando la planta es pequeña, recibe el nombre de *zapatitos* o *zapatitos del Niño Jesús*. En la comarca de Torrijos (Toledo), se nombran como *zapatitos de la Virgen* (Pilar Merchán Maroto, informante externo).

corbata. s. f. Anim. y Caz. y A. Silv. → *corbato*.

corbato, ta. adj. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de un animal macho: que tiene *corbata*. *Los ratones rebalbos son corbatos*. // 2. s. f. Plumas, generalmente oscuras o negras, que tienen algunas aves, sobre todo los machos, debajo del pescuezo y en la parte exterior del buche (Fig. 143). // 3. Mancha, generalmente oscura, que presentan en la parte inferior del pescuezo algunos animales mamíferos. Ling. En And. [J], *corbata* (del macho de perdiz) (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *corbata*). [C6], *corbato* ‘perro de capa oscura uniforme a excepción de una mancha blanca en forma de collar que le baja por el pecho en forma de corbata’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito de la caza, relaciones léxicas estrechas con la And. más septentrional.

corcha. s. f. Corch. Pieza de corcho de máxima calidad, extraída del alcornoque después de haber sacado en años anteriores el *bornizo* y el *segundo* (Fig. 287, 290 y 291). Ling. ampliase en *descorche*. // 2. colect. Conjunto de piezas de corcha extraídas del alcornoque. *El padre de Antonio vino en un borrico a recoger corcha*. // 3. *corcho* 3. *Está trabajando en la corcha*. // 4. □ **Sacar la corcha-**. Extraerla del alcornoque. // 5. □ **Sacar la corcha-**. Llevar la corcha extraída a *puerto de claridad* y a los carriles efectuados en la sierra para este menester. // 6. □ **Abrir la corcha-**. Golpear con el hacha la corcha del alcornoque en sentido vertical, practicando una hendidura (*rayero*) que permite el desprendimiento de la misma. // 7. □ **Cocer la corcha-**. Hervir *fardos* de corcha en la caldera para ablandar el producto, trabajarlo mejor y evitar que se fragmente. // 8. □ **Raspar la corcha-**. Después de ser cocida la corcha, valiéndose de una *paleta*, quitar la *raspa* de la

espalda (Fig. 321). Enc. En la actualidad, esta operación no se practica, porque el corcho suele tener poca corteza. // 9.

□ **Recortar la corcha-**. Igualar la plancha de corcha por los extremos. // 10. □ **Clasificar la corcha-**.

Agrupar la corcha según criterios de calidad y grosor. Enc. Con respecto a la calidad, hay *corcho de primera*, *corcho de segunda*, *corcho de tercera*, etc., de mayor a menor calidad, según el poro que presente el producto. En relación al grosor, la corcha se clasifica en el *grueso*, que es el de mayor *calibre* (de 18 por 24 ó 18-24) y en la *media marca*, de grosor inferior, con un calibre de 14 por 18 ó 14-18. Con respecto al *segundo*, el producto se clasifica en tres grupos: 13 por 15, 11 por 13 y 8 por 12, de mayor a menor grosor.

Para estas medidas, véase *calibre*. // 11. □ **Rajar la corcha-**.

Con un cuchillo, trocear la plancha de corcha extraída del alcornoque, con el fin de poder manejar fácilmente el producto. // 12. □ **Apilar la corcha-**. Colocar planchas de corcha en pilas para que el producto no se oree y no pierda peso. // 13.

□ **Enfardar las corchas-**. Corch. Realizar fardos con las corchas para ser cocidas (Fig. 294). // 14. □

Chasquear la corcha-. Crujir cuando está cruda y se resquebraja. // 15. □ **Darse la corcha-**. Desprenderse con facilidad del tronco del alcornoque.

Se está descorchando desde mayo hasta junio, hasta que se da la corcha. Enc. Se comprueba haciendo una raja en la propia corcha e introduciendo la *espadilla* del hacha: si chasquea, no se puede descorchar; en cambio, si la corcha se abre y se desprende, si se podrá extraer. // 16. □ **Cerrarse la corcha-**.

Cuando llegan los fríos otoñales, oprimirse la corcha del alcornoque, impidiendo las labores de *descorche*. // 17. □ **Abrirse la corcha-**. Dicho de la corcha: proceso que experimenta en los meses de verano cuando permite ser desprendida fácilmente por los descorchadores. // 18. □ **Enderezarse la corcha-**.

Adquirir tersura las planchas de corcha cuando se prensan para ser cocidas en la caldera. // 19. □ **Estirarse la corcha-**.

Ponerse tersa y plana después del prensado. // 20. □ **Retacear la corcha-**.

Cortar el *retaceador* los bordes de la corcha que se presentan defectuosos, enfermizos o con impurezas (Fig. 299 y 302). Ling. En la Jara, *corcha* ‘corcho’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En Ext. [Ba.,

Mérida y cerc.] se documenta *corcha* en los textos “primero, la pela o saca. Los sacadores cortan la *corcha* con un hacha” y “las *corchas* cocidas se amontonan en grandes pilas o bancos...” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53); [Ba., Villanueva del Fresno], *corcha* ‘corteza del alcornoque’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); [Ba., Mérida y cerc.], *clasificar* en el texto “(...) donde obreros expertos van *clasificando* las hojas por su grueso y calidad (...)” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53). En And. [Cá, Có, H, Má, Se], *corcha* ‘corcho’; [Cá, Có, H, Se], *corcha* ‘corcho secundario’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Tal como se ha indicado en otros artículos lexicográficos, en el ámbito de la fabricación del corcho, las equivalencias léxicas con Extremadura y Andalucía, sobre todo occidental, son notables.

corchera. s. f. Corch. Fábrica donde se manufactura el corcho.

corchero. s. m. Corch. Hombre que ostenta la titularidad de una empresa de corcho.

corcho. s. m., u. meton. Fam. *artesilla*. // 2. u. meton.

Colm. Pieza cuadrada o cilíndrica de corcho, donde las abejas fabrican cera y miel. *Los corchos no llevan cuadros, las abejas lo hacen to*. Enc. En ocasiones, esta colmena de corcho es de una pieza, tal como se extrae del alcornoque. El mayor inconveniente del uso del *corcho* en apicultura radica en la dificultad que presenta para extraer la miel y para limpiarlo, con el consiguiente riesgo de la aparición de polilla. En la actualidad no se utiliza. Ling. El término *corcho* con el sentido metonímico que se ha recogido en Navahermosa se documenta en la localidad y en otros parajes monteños en el siglo XVI (véase V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 19). Fritz Krüger, “El léxico rural en el noroeste ibérico”, *RFE*, Anejo XXXVI, 1947, p. 90, indica: “En Portugal, Galicia, algunas partes de Sanabria, el Bierzo y las montañas del norte suelen usarse todavía como colmenas troncos huecos de árboles, como en tiempos de los romanos”. // 3. Corch. Industria que se ocupa de la extracción de la corcha y su posterior preparado para la comercialización. *Estuve trabajando con Antonio de María en el corcho*. // 4. Producto elaborado a partir de la materia extraída del alcornoque. // 5. **Corcho de primera-**. El que presenta color claro, es de muy buena calidad y tiene muy poco poro. Enc. También hay *corcho de segunda*, *corcho de tercera* y hasta *corcho de octava*, de mayor a menor calidad, según el tipo y la cantidad de poro que

tenga. // 6. **Corcho flojo-**. → *poro* del ~. // 7. → *plancha* de ~. // 8. → *pila* de ~. // 9. → *poro* del ~.

// 10. □ **Sacar a peso el corcho-**. Extraer el corcho de los alcornoques los descorchadores cobrando una cantidad de dinero por los quintales calculados en una zona de monte. // 11. □ **Crece el corcho-**. Aumentar de volumen el corcho cuando hierve en la caldera. *Cuando se cuece el corcho, crece, y después vuelve a lo suyo, pero siempre gana algo*.

// 12. □ **Ganar el corcho-**. *crece el corcho*. // 13.

Corcho, trin y baza-. Trad. Juego infantil similar a la conocida pídola. Ling. En *ALeCMan*: para el concepto ‘Pídola’, Mapa 838, Cuestionario I, *el corcho* únicamente en Navahermosa. // 14. En este juego infantil, muchacho que se queda y sobre el que se salta. Ling. Cuando se habla de la calidad del producto, una vez cocido y *retaceado*, o se hace referencia al *poro* que tiene, suele utilizarse el sustantivo *corcho* en m. (*la pared de la fábrica es toda de corcho*; *corcho de poro terroso*; *corcho flojo*); sin embargo, cuando el referente es la plancha de corcho, extraída del alcornoque, se utiliza el término en f. Sobre la acepción 2ª registrada en Navahermosa, la extensión geográfica del término es la siguiente: en Tol. [Los Yébenes, en los Montes de Toledo], *corcho* ‘colmena, hecha normalmente de corcho de alcornoque’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *corcho* ‘colmena’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En And. [muy extendido por toda la región], *corcho* ‘colmena’, acep. 1, [Al] y *corcha* ‘colmena’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Villanueva del Fresno], *corcho* ‘colmena’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Las relaciones léxicas con territorios extremeños y andaluces siguen repitiéndose.

cordel. s. m. Gan. y Topog. *Colada* ancha y larga

conocida desde antiguo. Enc. El cordel más conocido en el lugar es el que viene de Ávila por Marjaliza, Menasalbas y Cabañeros hasta finalizar en Andalucía. Gonzalo Menéndez Pidal, *España en sus caminos*, ob. cit., p. 83, indica que los cordeles tenían la mitad de ancho que las cañadas, a las cuales el privilegio alfonsí de 1273 “les daba una anchura que oscilaba entre unas seis sogas y unas noventa varas, es decir entre los 60 y los 75 m.”. Ling. [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], ‘camino para ganado trashumante’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

corderero. s. m. Gan. Muchacho que está al cuidado de los corderos de un rebaño. Ling. [Guad., Serranía de Atienza], ‘pastor que se ajustaba para el cuidado de los corderos’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).

cordero. s. m. Gan. □ **Sangrar al cordero-**. Cuando el cordero se intoxica por la ingesta excesiva de *garbanzuelo*, practicarle una incisión en las orejas y debajo de los ojos para que expulse sangre. // 2. □ **Tragar al cordero-**. Querer amamantar una oveja a un cordero. *Y me dijo Paulino: esta borra no le traga a ese cordero, no es suyo.*

cordón. s. m. Fam. *arenilla*. // 2. generalm. pl. Cuerp. Cada una de las cuerdas que llevan algunos zapatos en la parte superior para ajustar el calzado a los pies. // 3. (~es) siemp. pl. Cant. *rayas*.

corindón. s. m. Herrer. Materia mineral dura que se utiliza, entre otros fines, para fabricar piezas abrasivas o cortantes en talleres donde se trabaja el metal (Fig. 366).

cormano, na. s. m. y f. Fam. En el matrimonio de los cónyuges que antes han enviudado, cada uno de los hijos del anterior matrimonio que aquellos llevan a la nueva familia. Ling. *DRAE*, desus. ‘cohermano’, y de este: ant. ‘hermanastro (hijo de uno de los dos consortes con respecto al hijo del otro)’. En la Jara, *cormano* ‘hermanastro’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

cornejal. s. m. Agr. Pequeña porción de tierra que en ocasiones termina en punta. *Sólo nos quedaba un cornejal para terminar de arar.* Ling. El *DRAE* recoge el término y lo envía a *cornijal*: ‘punta, ángulo o esquina de un colchón, una heredad, un edificio, etc.’. [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *cornijal* ‘esquina, pico de una heredad’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

corneta. s. f. Colm. → *flor* de ~.

cornicabra. s. f. Veget. Arbusto con hojas caedizas y blanquecinas, ramoso, que puede encontrarse corrientemente en determinados parajes de los Montes de Toledo, donde se suele usar para hacer varas y garrotes. (*Pistacia terebinthus* L. Convolvulaceae). Enc. Las especies de caza mayor, como el jabalí y el venado, suelen rascarse en ella para

desparasitarse. // 2. u. c. adj. Oliv. y Almaz. → *oliva* ~.

cornivana. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene los cuernos delgados. Ling. En la Jara, *cornivana* ‘vaca con cuernos bajos’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En And. [Al, Se, H, J, Má, Gr], *cornivano, na*, acep. 5, ‘< borrego > Dotado de una cuerna diminuta’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *cornivana* ‘se dice de la vaca con un solo cuerno’; [Ba., Castuera, Campanario y Valle de la Serena], *cornivano* ‘cordero con cuernos pequeños’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Es término productivo en territorios meridionales.

corona. s. f., u. figur. Cal. *cogolla*. // 2. Carb. Parte más alta del horno de carbón, con forma circular, donde termina la tronera principal.

coropa. s. f. Veget. Parte más alta de un árbol. Ling. [Tol., San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], *coropa* ‘copa de un árbol’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). Coment. El término se ha formado muy probablemente por cruce entre *corona* (en Navahermosa, ‘parte más alta del horno de cal y de carbón’) y *copa* (de un árbol). Coment. La voz parece ser privativa de localidades montañosas.

corral. s. m. Gan. *majada*. // 2. En las casas de labranza, espacio sin techo donde se recoge y come el ganado (Fig. 12).

correa. s. f. Gan y Carb. En la *choza* de los carboneros y en la *tienda* de los cabreros, palo horizontal, apoyado en dos horcas, que se coloca de extremo a extremo para formar el tejado en la primera y sujetar la lona en la segunda. // 2. generalm. pl. Albañ. y Herrer. En las naves y en otras obras de construcción, viga metálica colocada perpendicularmente en las *formas* que sujetan el tejado, que suele ser de chapá. Ling. En *ALeCMan*: para el concepto ‘Viga cimera cumbreira’, *correa* únicamente en Los Navalucillos, localidad jareña estrechamente relacionada con Navahermosa.

correal. s. m. Gan. y Cuerp. → *chaqueta* de ~.

corredizo. adj. → *nudo* ~.

corregüela. s. f. Veget. Hierba de tallos largos y rastreros que se enroscan en los objetos que encuentra a su paso, como las cañas de la mies

segada. Sus hojas son acorazonadas y sus flores, acampanadas, blancas o rosas, suelen utilizarse como diuréticas y laxantes. (*Convolvulus arvensis* L. Convolvulaceae). (Fig. 191).

correillas. s. f. siemp. pl. Caz. y A. Silv. *ganchillos*.

correo. s. m. Autobús que desplaza pasajeros diariamente a la ciudad. // 2. Agr. Situada en la mitad del yugo, pequeña pieza circular de correa de donde pende el *barzón* (Fig. 48). // 3. En el carro de lanza, pieza de correa que une la *pértiga* con la *lanza*. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo] se documenta *correos* ‘correaje de las caballerías’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara toledana], *correo* ‘correa grande que, en el carro, une el barzón y el yugo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], *correo* ‘tira de cuero que une el barzón al yugo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Picón, Porzuna y El Robledo, estos últimos en Montes Norte de C.R.], *correo* ‘autobús de línea’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término tuvo gran vigencia en Montes de T. – Jara, con proyección en Montes Bajos de C. Real, antes de la mecanización agraria.

correr. v. tran. Vin. → □ ~ el *vino*. // 2. Colm. → □ ~ las *abejas*. // 3. int. Cal. → □ ~ la *mecha*. // 4. u. c. prnl. Vit. → □ ~ la *uva*. // 5. Caz. y A. Silv. → □ ~ las *perdices*.

corrido, da. adj. Albañ. Dicho del ladrillo cuando se usa en la construcción: colocado horizontalmente, de modo que en el exterior solo se ve la parte más alargada, llamada *soga* (Fig. 353 y 354). // 2. Dicho de la arena de río: que se ha ido desplazando y sedimentando por la corriente del agua. *La arena de miga no está corria*. // 3. s. m. Cuorp. Carrera que se hace en las medias de las mujeres cuando se escapan los puntos. // 4. (~ s) siemp. pl. □ **Coger los corridos-**. Fam. *coger los puntos*.

corriente. adj. Almaz. → *aceite ~*. // 2. s. f. Topog. Zanja que se hace en una barrera cuando se forma una *chorrera*. *Vierte agua del llano y en la barrera se ha hecho una corriente*.

corta. adj. Oliv. → *vara ~*.

cortadero. s. m. Topog. *contrarraya*. Ling. En And. [C6], *cortadero* ‘en una montería, franja de terreno que se ha desmontado para poder tirar’, acep. 5 (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Si bien en ambos emplazamientos, Navahermosa y Córdoba, el término hace referencia a una misma realidad topográfica, la finalidad con que se hace el *cortadero* es diferente.

cortadillo. s. m. generalm. pl. Pan. *mantecado*. Enc. Algunos hablantes diferencian los dos dulces señalando que el cortadillo se hace con aceite, mientras que el mantecado se realiza con las mantecas del cerdo.

cortado. s. m. Gan. En los establos y corrales del ganado, espacio cercado con tableros o con cualquier parapeto que se utiliza para separar el ganado.

cortalambrés. s. m. Guarn. Herramienta compuesta por dos mangos pequeños, con dos cortes en cada uno de sus extremos, que sirve para cortar el alambre (Fig. 401).

cortapichas. s. m. Caz. y A. Silv. *cortavelas*. Ling. Con acepción equivalente, *cortapichas* en la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo] (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Torrenueva, SE de la prov., en el límite con Jaén; Anchuras, en la Jara, y Puebla de Don Rodrigo -en Montes Norte] (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); en And. [Al, Cá y Má] (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Valle de la Serena y Cabe la Vaca], *cortapiche*; [Ba., Arroyo de San Serván], *cortapiés*; [Ba., La Coronada y Medellín], *cortapisa* (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, los términos relacionados tienen vigencia en territorios meridionales.

cortar. v. tran. Agr. → □ ~ la *paja*. // 2. → □ ~ la *tierra*. // 3. Carb. → □ ~ el *carbón*. // 4. → □ ~ el *monte*. // 5. Alfár. → □ ~ el *fuego*. // 6. Cant. → □ ~ a la *ley*. // 7. → □ ~ a la *hoja*. // 8. → □ ~ a la *veta*. // 9. → □ ~ de *levante*. // 10. → □ ~ la *piedra*. // 11. → □ ~ *piedra*. // 12. → □ ~ *solería*. // 13. Corch. *recortar*. // 14. → *disco* de ~. // 15. Pan. → □ ~ el *pan*. // 16. **Cortar el masón-**. → *cuchillo* de ~. // 17. Fam. → □ ~ *sopas*.

cortavelas. s. m. Caz. y A. Silv. Insecto de color negro, de unos dos centímetros de largo, que horada hojas y tallos, y que suele anidar entre la

madera seca o debajo de las piedras. Ling. El término es más utilizado que *cortapichas* por su carácter eufemístico. Con la acepción recogida en Navahermosa, el *DRAE* da entrada a *cortapicos*.

corte. s. m. □ **El corte-** Agr. Lugar donde se está realizando alguna tarea en el campo. *Vamos al corte; lleva el agua al corte.* // 2. En la hoz, la azada, la guadaña y otras herramientas usadas en las tareas agrícolas, lámina cortante, generalmente acerada. // 3. **Corte abierto-** Alf. Comienzo de la veta de arcilla que se encuentra el alfarero cuando pica la tierra en busca del *terrero*. *Cuando teníamos corte abierto, hacíamos un barranco que era el barrero.* // 4. **Corte de cantera-** Cant. Lugar de la *cantera* en el que se ha empezado a sacar piedra sin dificultad, una vez desmontada la tierra colindante e iniciado el proceso de extracción. // 5. Guarn. Extremo de una pieza de piel que ha sido cortada para fabricar calzado y otros elementos de guarnicionería. *En las botas empalmillás el corte va pa dentro.* // 6. (~ s) siemp. pl. □ **Levantar los cortes-** Oliv. Dejar de podar las olivas cuando se aproxima la primavera. *Al veinticinco de marzo, hay que levantar los cortes* (es decir, hay que dejar de podar). Ling. En esta última expresión, el s. pl. *cortes* hace referencia a la lámina cortante del hacha con que se poda.

corteza. s. f. Agr. Transcurridos unos días después de llover copiosamente sobre un terreno arado, capa dura que se forma. // 2. Cant. Capa exterior de la roca de granito donde a veces habita el musgo. (Fig. 276). // 3. Corch. Sinuosidades que forma la capa más exterior de la *espalda* de la corcha. *Ahora no se raspan porque el corcho no tiene mucha corteza, está fino* (Fig. 287).

cortezón. s. m., u. despect. Capa muy dura de tierra o de cualquier otro producto.

corucha. adj. Gan. Dicho de la vaca: que tiene los cuernos hacia arriba. Ling. *DRAE*: en Sal., *corucha*: ‘cogujada’ (la conexión semántica entre la acepción que aporta el Diccionario académico, como salmantinismo, y la recogida en Navahermosa podría encontrarse si se establece la relación

entre las plumas erguidas que presenta sobre la cabeza la cogujada y la posición de los cuernos en la vaca llamada así). En *ALeCMan*, Mapa 621, Cuestionario I: para el concepto ‘Cuernos altos’, *coruchos* en Navahermosa y en Cuerva (Montes de T.), y *coruchas* en Retuerta de Bullaque, también en Montes de T. En C.-León [León, Astorga], *carrucha* y *garrucha* ‘res cornigacha’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

cosa. s. m. u. en exp. adv. fija. □ **Una cosa seria-** En gran cantidad, admirablemente. *Dicen que está lloviendo por Madrid una cosa seria.* Ling. Manuel Seco, en su *Diccionario fraseológico*, ob. cit., recoge *cosa seria* con un significado equivalente.

coscoja. s. f. Gan. Enfermedad del cerdo caracterizada fundamentalmente por la presencia de parásitos en la sangre. *La coscoja se ve peor que la trichina, son unos gusanitos blancos como la sífilis.* // 2. Veget. Arbusto que puede alcanzar hasta dos o tres metros de altura, con hojas perennes parecidas a las de la encina, y cuyo fruto es una bellota amarga. (*Quercus coccifera* L. Fagaceae). Enc. El arbusto es portador del *coscojo*, que es una agalla producida por una cochinilla del género *Kermes*.

coser. v. tran. Fam. → □ ~ a la máquina.

cosquillitas. s. f., siemp. pl., u. meton. Veget. y Trad. Pequeña planta que suele criarse en zona de *nava*, cuya grana, que aparece en el final del tallo, es menuda, suave y fina. (Pertenece a la familia Poaceae). Enc. Los chiquillos la usaban antiguamente para bromear haciéndose cosquillas en la cara.

costado. s. m. Corch. En las tareas de clasificación y *retaceo* del corcho, parte de la plancha de corcha comprendida entre las *cabezas*. Enc. Aunque en la actualidad solo se recortan las cabezas de la corcha, antiguamente también se recortaba el costado. // 2. Carp. Plancha de madera, con forma generalmente rectangular, que hace el carpintero para fabricar muebles.

costal. s. m. Agr. Saco largo, de tela fuerte o lona, que es usado para envasar grano en las eras y para fabricar la *sembradera*.

costana. s. f., generalm. pl. Oliv. Costado superior de cada uno de los *brazos* de la oliva. *También hay que quitar los chupones de las costanas.* // 2. Hort.

En la huerta, cada una de las dos paredes del *lomo* (Fig. 123). Ling. *DRAE*, *costana*: León, Palencia y Zamora ‘adral’ (y *adral* ‘cada uno de los zarzos o tablas que se ponen en los costados del carro para que no se caiga lo que va en él’). Coment. Según la información dialectal que señala el Diccionario académico, las acepciones recogidas en Navahermosa parecen mantener cierta relación con las que se documentan en territorios propios del dialecto leonés.

costero. s. m., generalm. pl. Guarn. Cada uno de los dos extremos de la rueda de un vehículo que el abarquero corta para sacar los *centros* con los que fabrica los *suelos* de la albarca.

costillas. s. f., siemp. pl., u. figur. Agr. Par de palos que pende del yugo en cada extremo. Van colocados sobre el pescuezo de las caballerías cuando se uncen (Fig. 48). // 2. Cuerp. Zona superior de la espalda de una persona. *Se subían los sacos a las costillas; El zagalón llevaba la corcha a las costillas.* Ling. El *DRAE* lo recoge como coloquial con el significado de ‘espalda del cuerpo humano’. Con acepciones equivalentes a la primera: en C. La Mancha [Jara toledana], *costilla* (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *costillas* (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Daimiel], *costillas* (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *costillas* (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *costilla* (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *costilla del yugo* (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *costillas* (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término se extiende por la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, y además, por Cuenca y por territorios meridionales.

costillar. s. m. colect. Fam. En la matanza, cada uno de los dos grupos de costillas que tiene el cerdo a ambos lados del *espinazo*.

costura. s. f. generalm. pl. Veget. *Nudos* de los tallos y ramas de algunas plantas, como cañas, sarmientos de la vid, etc., por donde brotan los nuevos tallos.

cotero s. m. Cuerp. Parte de una prenda de vestir donde generalmente se acumula suciedad por su contacto directo, durante un tiempo prolongado, con alguna zona del cuerpo, por ejemplo el

interior de la gorra que se ajusta a la frente, el cuello y bocamanga de las camisas, etc. *Deja la gorra tranquila, que hasta que le salga el cotero me vale.* Ling. En C.-La Mancha [C. Real, La Solana], *cota* ‘porquería, suciedad’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [NE de León], *cotón* ‘suciedad o mugre de las cocinas, de los pucheros que se ponen al fuego u otros objetos’; con acepciones relacionadas, también en Ast., Sal. (‘tamo, pelusilla de la lana, del algodón y del hilo’), y castellano en Galicia (‘mota que se pega a la ropa’) (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término navahermoseño, que está en sintonía con los documentados en C. Real y territorios noroccidentales, podría ponerse en relación con *cota* ‘jubón’ (vestidura que cubría desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo, *DRAE*) e incluso con *escote* ‘adorno de encajes pequeños cosidos en una tirilla de lienzo pegada al cuello de la antigua camisa de las mujeres por la parte superior, que ceñía los hombros y el pecho’, acepc. 3 del *DRAE*; en Navahermosa, *camisa* ‘Prenda interior de la mujer confeccionada con tela más fuerte que la del conocido viso’.

coyunda. s. f. Agr. Tira de material usada para atar firmemente los cuernos de vacas y bueyes a los *coyunderos* del yugo. Ling. [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *coyuntas* ‘cuerda o material que ataban el buey al yugo’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carretero”, en *Puerto Alhober*, 4, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984, pp. 7 y 8); [Tol., Noez, en los Montes de Toledo], *coyundas* ‘correa fuerte y ancha, o sogas de cañamazo con que se uncen los bueyes al yugo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). Coment. El término tuvo importante desarrollo en los Montes de T. en épocas anteriores a la mecanización agraria.

coyundero. s. f. Agr. Colocada en ambos extremos del yugo, sogas donde se sujeta la *coyunda*. Ling. En Mur., *unciera* ‘cuerda que sujeta el yugo al cuello de la bestia o a los cuernos del buey o vaca’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., con acepciones muy relacionadas: *coyunda*, *coyundero*, *coyundera*; [Alta Alpujarra], *uncidera* ‘coyunda’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

crecer. v. int. Atmosf. → □ ~ los días. // 2. Corch. → □ ~ el corcho.

crema. adj. Crema julia-. Cant. → granito ~. // 2. Crema marfil-. → mármol ~.

cresta. s. f. Vin. Larva blanquecina que aparece en la casca que se utiliza para hacer vinagre cuando

esta alcanza el mayor grado de acidez. Ling. La cresa es la piel de la uva estrujada. // 2. Caz. y A. Silv. Huevo de un insecto.

cresar. v. int. Caz. y A. Silv. Poner huevos un insecto, por ejemplo la *mosca de la fruta*.

cría. s. f. Anim. → *coneja* de ~. // 2. Colm. generalm. pl. Abeja en estado embrionario que permanece en el vaso. *Si muere la reina, hay que meter otro cuadro con crías, una puesta*.

criadero. s. m. Hort. En la huerta, en la cerca de las casas o en los herrenes, pequeño trozo de terreno, normalmente embasurado, donde se siembra la grana de los productos hortícolas y se avivan las plantas que nacen (Fig. 122). Enc. A veces, un cubo, un barreño o un recipiente viejo lleno de tierra hacen de criadero. Los criaderos se suelen hacer durante los meses de enero y febrero, y hasta bien entrada la primavera hay que protegerlos de las bajas temperaturas. Ling. En And. [Có, H, Se], *criadero* ‘almáciga’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Las relaciones léxicas con Andalucía occidental son habituales.

criado. s. m. Agr. Persona que trabaja en una hacienda de labor. Enc. Los *gañanes*, *zagales* y *destajeros* son criados.

criar. v. tran. Fam. En personas y animales, parir. *Y aquella mujer que me encontré había criado hacía poco*. // 2. u. c. prnl. Veget. Cant. → □ ~ la *piedra*.

criba. s. f. Agr. Cada uno de los utensilios agrícolas de forma circular, provisto de un arete de madera y suelo de material o chapa, con agujeros más o menos tupidos y de diferente calibre según el grosor del grano, que se usa en las eras para terminar de *limpiar* las semillas de los cereales o legumbres. Enc. Los tipos de criba varían en función del tamaño del producto que se necesita limpiar: así, hay *criba de cebada*, *criba de trigo*, *criba de garbanzos*, etc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, puede verse un ejemplar de *criba* con suelo de pellejo.

cribar. v. tran. Agr. Sacar con la criba la paja, palitroques y chinatos que han quedado entre el grano después de haberlo aventado con bioldos.

criminal. adj. Fam. Dicho de un producto: que entraña muchas dificultades en su manipulación. *El harina de centeno era criminal para trabajarlo. La acituna fresca es criminal pa molturarla*. // 2. Dicho de una situación o de un proceso: que provoca consecuencias muy negativas. *El ventisco es criminal pa las acitunas, porque se caen*.

crystal. s. m. **Cristal de filtro-**. Herrer. El que lleva la *pantalla* que utiliza el herrero cuando suelda, para protegerse la vista de los rayos ultravioleta. // 2. Cuerp. → *media* de ~.

crucero. s. m. Carp. En la fabricación de puertas y ventanas, listón de madera que divide dos *tableros* (Fig. 330).

cruceta. s. f. Agr. Pieza situada en el centro de la guadaña. // 2. Albañ. Estructura metálica del andamio, colocada horizontalmente sobre dos *escaleras*, que sirve para colocar los *tablones* donde pisan y se mantienen firmes los albañiles cuando realizan sus trabajos en zonas elevadas. // 3. Trad. Juego infantil que practican los chiquillos valiéndose de dos *alfileres* (filamentos vegetativos terminados en punta, extraídos de la planta llamada *alfileres*, *parpaejos* o *alfileres de parpaejos*), que accionan mediante pequeños golpes para intentar colocar uno sobre otro, de tal forma que se dispongan a modo de cruz.

crudo. adj. Corch. En la fábrica, dicho del corcho: que no se ha cocido en la caldera y puede romperse con facilidad. *Las corchas se apilan en el corral, todavía es corcho crudo*. // 2. □ **En crudo-**. *crudo*. *El bornizo no es corcho todavía, aunque también se vende, pero en crudo, sin cocer*. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *corcho crudo* en el texto “una vez extraído, se lleva al sitio donde está la caldera. Se amontona sin cocer -*corcho crudo* o *en rasa*- y se van haciendo grandes fardos (...)” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53). Coment. En el ámbito de la fabricación del corcho, relaciones léxicas frecuentes con Extremadura.

cruz. s. f. , generalm. pl. Vit. Palo largo, cruzado por otro más pequeño en la parte superior, que se usa para medir la profundidad de los *barrancos* hechos para plantar la vid. // 2. generalm. pl. Veget. *horcaja*. // 3. Fam. → *punto* de ~. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Los Yébenes, en los Montes de Toledo], *cruz* ‘punto de donde salen las ramas del tronco del olivo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Fernancaballero, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *cruz* ‘parte del árbol de donde salen las ramas’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *cruz* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Con la acepción 2ª recogida en Navahermosa, es un término extendido en territorios meridionales.

cruzar. v. tran. Agr. → □ ~ la *siembra*. // 2. → □ ~ las *espigas*.

cuadrada. adj. Fam. → *pala* ~. // 2. Cant. → *punta* ~.

cuadradillo. s. m. Carp. → *lima* de ~. // 2. Herrer. Puntero con punta cuadrangular. // 3. → *reja* de ~.

cuadrar. v. tran. Corch. → *cuchillo* de ~. // 2. Valiéndose del llamado *cuchillo de cuadrar*, hacer pequeños tacos con forma de prisma cuadrado a partir de la pieza hecha al *rebanear* la corcha, quitando la corteza de la *espalda* y una fina lámina de la *tripa*, con el objeto de preparar la materia con la que posteriormente se harán tapones para botellas.

cuadro. s. m. Colm. Cada una de las piezas formadas por cuatro listones de madera, paralelos dos a dos, con alambres de un extremo a otro, donde los colmeneros colocan la *lámina de cera* estampada (Fig. 255). Enc. Los cuadros se introducen y disponen paralelamente en el interior de la colmena para que las abejas fabriquen la miel. // 2. *panal*. // 3. □ **Estirar cuadro-**. Dicho de las abejas: agrandar los *vasos* de la *lámina* con miel y cera. // 4. Alfar. Porción de terreno más o menos cuadrada que pica el alfarero para abrir corte en el *barrero* y poder extraer la tierra apta para el alfar.

cuajada. adj. Fam. Dicho de la sopa que contiene pan: que no está caldosa, que contiene mucha cantidad de rebanadas de pan.

cuajar. s. m. Anim. y Caz. y A. Silv. *callo*.

cuajar. v. u. c. prnl. Oliv. y Hort. Fructificar la aceituna, fruta y hortalizas. *Los tomates del ramo de prima son los primeros que se cuajan*. Enc. Con respecto a la aceituna: unas veces cuaja mal por temperaturas excesivamente altas o bajas; otras veces cuaja toda la candelilla, pero cuando la aceituna engorda, parte de esta se suele caer. Ling. El *DRAE* no recoge el uso pronominal con este significado.

cuajarón. s. m. Fam. *degolladura* que se ha cuajado. Ling. Véase *degolladura* 2.

cuajo. s. m. Gan. En la elaboración del queso, producto líquido que se obtiene del estómago de un cordero lechal, rebozado en ceniza y convenientemente seco, el cual, envuelto en una muñequilla de tela, desprende en agua una determinada sustancia que se utiliza para cuajar la leche. // 2. Producto químico sólido que se usa para el mismo fin. // 3. Para semejante uso, producto líquido obtenido de la flor de un determinado cardo (Fig. 30).

cuarterón. s. m. Alfar. Plancha de arcilla, con medidas aptas para poderse manejar y trabajar, que el alfarero corta con una *hoz de atar* en la propia *pila* donde el barro se ha *asolado*.

cuartilla. s. f. Agr. Medida de capacidad para áridos equivalente a la cuarta parte de la fanega. Ling. Véase *fanega*. // 2. Recipiente de idéntica estructura a la *media*, que contiene la mitad de grano que esta y que se usaba en las eras para medir y envasar los granos de cereal. (Fig. 73). Ling. véase *media*. // 3. Medida de superficie que equivale a la cuarta parte de la fanega. Ling. Véase *fanega*. // 4. Vin. Medida de capacidad para líquidos que contiene la cuarta parte de la arroba. Ling. Véase *arroba*.

cuartillo. s. m. Vin. y Trad. Envase de vino, con un capacidad de cuarto de litro, que se servía en la taberna para beberlo en el instante. *Íbamos a la*

taberna y decíamos: un medio, o un cuartillo. Ling. En Alejandro Casona, *La dama del alba*, ob. cit., p. 109, aparece el término con el sentido de recipiente para beber el vino. Para comprobar la diferencia con el *cuartillo* indicado en el Sistema Toledano de Medidas, véase *arroba*.

cuarto. s. m. **Cuarto de campana.** Almaz. Habitación de la almazara donde se ubica la *batería de pocillos*. // 2. **Cuarto de los quintos.** Trad. Habitación reservada para los quintos, generalmente en el interior de la taberna, donde estos se reunían para divertirse, sacar cantares, beber, etc. Enc. La costumbre se encuentra en trance de desaparición.

cuartón. adj. Vin. → vino ~. // 2. s. m. Carp. En carpintería, trozo plano de madera de una determinada medida.

cubierta. s. f. Agr. y Albañ. → *cubierto*.

cubierto, ta. adj. en f. Gan. Dicho de la hembra del ganado: fecundada. // 2. s. m. Vin. → vino con ~. // 3. s. f. Agr. En una caballería, tela colocada encima de la albarda. // 4. Albañ. En la construcción, superficie del tejado de una casa donde el albañil sujeta las tejas. Ling. En la Jara, *cubierta* ‘pieza de esparto o de lona que se pone sobre la albarda’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En And. [Có, Gr y Má], *cubierta* ‘último paño que se pone al aparejo, que suele ser de cuero o de pleita’; [H], *cubierta* ‘teja del caballete’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

cubo. s. m. Agr. y Carp. Pieza de madera maciza, con forma cilíndrica, colocada en la parte central de la rueda del carro. Va provista de dos *cañoneras* en los extremos, donde se inserta el eje, y de diferentes vaciados en la parte central, donde encajan los radios de la rueda (Fig. 325).

cubrecolchones. s. m. Fam. Tela que preserva las sábanas de la cama.

cubrir. v. tran. Gan., Anim., Caz. y A. Silv. y Colm. Fecundar el macho a las hembras del ganado, de los animales mamíferos domésticos y silvestres, de las aves y de las abejas. // 2. Carb. □ ~ la *choza*.

cuca. s. f. Gan., Agr. y Caz. y A. Silv. Tiempo en el que los bueyes y otros animales mamíferos silvestres *cucan*. *Las cabras y los venaos en la cuca se metían en las cuevas*. // 2. Caz. y A. Silv. Mosca que pica el ganado bovino entre las pezuñas y les hace espantarse y violentarse. Ling. Para la repartición geográfica de *cuca* y variantes, véase *cucar*.

cucado, da. adj. Veget. Dicho de una planta de huerta o de una hierba comestible, como el espárrago o el cardillo: que están pasados de maduración y se presentan mustios y con el tallo duro y casi seco (Fig. 209). Ling. Para la repartición geográfica de *cucado* y variantes, véase *cucar*.

cucar. v. int. Gan., Agr. y Caz. y A. Silv. Cuando una determinada mosca les pica, salir corriendo despavoridos los bueyes y algunos animales silvestres como el venado. *Si picaba la mosca, los güeyes cucaban, salían corriendo y el güeyero allí se quedaba solo*. // 2. u. c. prnl. Hort. Dicho del espárrago triguero cuando está muy pasada la primavera: endurecerse la cabeza comestible para desarrollar las ramificaciones de la futura esparraguera. // 3. Dicho de algunas plantas de huerta, como la lechuga, la acelga y la col: estropearse. *La lechuga, si no se siembra en menguante, se cuca*. Enc. Cuando estas plantas se cucan, echan un *piruétano* y no desarrollan adecuadamente. Ling. El *DRAE* recoge *cucar*, intr. ‘Dicho del ganado: Salir corriendo cuando le pica el tábano’. Con la acepción registrada en Navahermosa en primer lugar, el término *cucar* y variantes se documentan en los siguientes lugares: [Tol., Campo Arañuelo], *cucarse* v. prnl. ‘estar inquieto, andar o correr de un lugar a otro e incluso dar saltos un animal como consecuencia de haber sido picado por un insecto -el tábano- justo encima de las pezuñas (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *cucarse*). En And. [Có], *acucado, da* ‘asustado, intimidado’; [Có], *acucarse* ‘achantarse, amilanarse, acoquinarse’; [J], *cucar* int. ‘huir, marcharse, escabullirse’; [Gr], *cuca* ‘tábano’; [Sierra Morena], *cuca* ‘horas en que el tábano muerde en los bovinos haciéndolos emprender loca huida’. Con significados relacionados con las acepciones 2ª y 3ª registradas en Navahermosa: En Ext. [Badajoz, Zarzacapilla], *cuca* ‘clase de cardo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); en And. [Cá], *cucado* ‘arroz pasado de cochura’ (M. Alvar Ezquerro,

Tesoro..., ob. cit.); asimismo, *coco* ‘gusano’ en otros lugares de los Montes de Toledo y en Ext. (véase la entrada *coco*). Coment. Para la motivación etimológica de los términos, se plantean las siguientes hipótesis: las voces que presentan acepciones que tienen que ver con ‘asustarse y huir’ han podido surgir a partir de la base *cuco*, que el *DRAE* recoge como *cuco*¹ ‘coco’ (fantasma con que se mete miedo a los niños, del port. côco, ‘fantasma que lleva una calabaza vacía, a modo de cabeza’); y los vocablos que presentan acepciones que se relacionan con la idea de ‘gusano, larva, huevo de la mosca, planta que se estropea, etc.’ podrían haberse creado a partir del término que recoge el *DRAE* como *coco*³: (Del lat. *coccum*, y este del gr. κόκκος). Zool. ‘gorgojo’ (insecto coleóptero) y ‘micrococo’ (bacteria de forma esférica). Por otra parte, resulta relevante destacar que los vocablos, en sus diferentes acepciones, son productivos en territorios meridionales.

cucharón. s. m. Fam. En la matanza, cuchara grande de madera que se usa para mover la cebolla que se cuece en la caldera (Fig. 420). Enc. La talla de la madera en la comarca de los Montes de Toledo parece ser una actividad tradicional (para ver un detalle etnográfico de una cuchara de madera, puede consultarse J. M. Rojas Rodríguez-Malo, “Elementos decorados de artesanía pastoril en la comarca de los Montes de Toledo”, en *II Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1984, p. 383; y para ver las *horteras* fabricadas con madera de fresno, puede consultarse el cap. de Etnografía de esta investigación).

cuchichear. v. int. Caz. y A. Silv. En época de celo generalmente, dicho del macho de perdiz del campo y de aquel que se utiliza como reclamo en esta modalidad cinegética: cantar de forma característica haciendo *cuchichí* cuando en la distancia quiere rivalizar con otro o, produciendo el cántico con tono bajo y melodioso, cuando el pájaro *recibe* al otro para emprender la pelea. Enc. Las hembras raramente cuchichean. Ling. El *DRAE* recoge *cuchichiar*: ‘Dicho de una perdiz: cantar’. En Ext. [Ba., Mérida], *curichear* ‘cantar el perdigón’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. En la caza de la perdiz con reclamo, Extremadura y Andalucía septentrional son regiones que presentan equivalencias léxicas importantes con Navahermosa.

cuchicheo. s. m. Caz. y A. Silv. Acción y efecto de *cuchichear* el macho de perdiz. Ling. En Ext. [Ba.,

Mérida y Arroyo de San Serván], *curicheo* ‘canto del perdigón’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Véase lo indicado en la voz anterior.

cuchichí. onomat. Caz. y A. Silv. Voz del macho de perdiz cuando *cuchichea*.

cuchilla. s. f. Fam. Herramienta cortante, con mango corto y hoja de corte ancha y roma, que es usada generalmente en la matanza para *descarnar* (Fig. 419). // 2. En la *máquina de picar* en la matanza, pequeña pieza, con cuatro hojas de corte dispuestas a modo de aspas, que tritura la carne (Fig. 422). // 3. Gan. Instrumento que, accionado por un pequeño motor, utiliza el esquilador para cortar la lana a las ovejas (Fig. 20 y 21). // 4. Agr. Pieza de hierro de la vertedera que va solapada a la *teja* y sirve para romper la tierra. (Fig. 41). Ling. En otros lugares próximos recibe el nombre de *reja*. // 5. *corte* 2. // 6. Pan. Pequeño instrumento metálico con algo de corte, que es usado para *rajar el pan* antes de ser introducido en el horno.

cuchillo. s. m. **Cuchillo de matar-**. Fam. En la matanza del cerdo, el que, provisto de hoja ancha, se usa para degollar el animal (Fig. 419 y 423). Ling. En Ext. [Cá., Malpartida de Cáceres y Zorita], *cuchillo matanchín* ‘cuchillo usado por el matarife para degollar el cerdo de la matanza’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). // 2. **Cuchillo de desellar-**. Colm. Especie de espátula, con plancha metálica estrecha, que se usa para *desellar* el panal de la colmena cuando se *castra*. (Fig. 263). Enc. El instrumento ha de introducirse en agua caliente de vez en cuando para poder trabajar mejor la viscosidad de la miel. // 3. **Cuchillo de recortar-**. Corch. El instrumento, compuesto por un mango cilíndrico de madera y una hoja de corte fina y curva, es usado para cortar trozos irregulares y dar uniformidad a los extremos superior e inferior de la corcha (Fig. 311). // 4. **Cuchillo de retaceo-**. El usado para *retacear* la corcha (Fig. 311). // 5. **Cuchillo de rebanear-**. El provisto de mango cilíndrico de madera y hoja de corte curva y roma, que es usado para cortar un trozo de corcha con forma de prisma rectangular, con la que se hacen

tacos cuadrados para fabricar tapones (Fig. 312).

// 6. **Cuchillo de cuadrar-**. El compuesto por un mango de madera y hoja de corte rectangular, que es usado para hacer tacos con forma de prisma cuadrado, con los que posteriormente se fabrican tapones. (Fig. 312). Enc. Los dos últimos ya no se usan.

// 7. **Cuchillo de cortar el masón-**. Pan. En la panadería, el usado para hacer *masones* a partir de la masa hecha en la *amasadora*. // 8. **Cuchillo de guarnicionero-**. Guarn. El que presenta hoja de corte pequeña, pero muy afilada, que es usado en los trabajos de guarnicionería (Fig. 395).

cuclillo[#]. [cluquillo^o] s. m. Caz. y A. Silv. *cuco*.

cuco. s. m. Caz. y A. Silv. Pájaro parecido al *rabilargo*, con plumaje grisáceo y el pecho blanco barreado de negro, que tiene en las patas dos dedos delante y otros dos detrás, de forma diferente a los demás pájaros, los cuales presentan tres dedos delante y uno detrás. Se caracteriza fundamentalmente porque pone el huevo en nido ajeno y otro pájaro lo cría. (*Cuculus canorus*, *cuclillo*). Enc. Sintéticamente, el proceso es el siguiente: la hembra del cuco aprovecha para depositar su huevo en el nido de otro pájaro hembra que ya ha hecho la puesta. Cuando nacen los polluelos, el cuco, que suele ser más grande que los otros, va empujando a sus hermanastros hasta que consigue expulsarlos del nido, quedándose él solo como única cría. // 2.

Cuco ladrón-cuco. Ling. En C.-La Mancha [], *cuco* para referirse al mismo pájaro. En *ALeCMan*, Mapa 53, Cuestionario I: para el concepto 'Cuclillo' *cuco* extendido por toda la región; y *pájaro ladrón* en Mancha conquense -San Clemente.

cuello. s. m. Anim. → *rubia* del ~. // 2. **Cuerp.**, Anim. y Caz. y A. Silv. En personas y animales, parte que une la cabeza con el tronco. *La piel del cuello del vaco es lo más gordo*. Ling. El *DRAE* no matiza si la voz se aplica a personas o a animales, o a ambos (en el término *pescuezo* sí indica que se aplica a los dos).

cuenda. s. f. Gan. Cuerda o sogá utilizada por los pastores para formar la majada. Ling. En Cuenca [Mancha] 'cordoncillo de hilo (...)'. (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *cuenda*). En And., 'en la red de caza, cuerda maestra de las banderas' (M. Alvar Ezquerro,

Tesoro..., ob. cit.). En Ext., 'cordón' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario*, ob. cit.). Coment. Es término con difusión en territorios meridionales.

cuerda. s. f. **Cuerda de uvas-**. Vit. y Fam. Racimos de uvas pasas que, atadas convenientemente en una cuerda, suelen colgarse en la despensa para su consumo en invierno (Fig. 78). // 2. **Topog.** En terreno de monte, parte más alta de una *barrera*. Ling. En fincas de monte, próximas a Talavera de la Reina, también se escucha el término con este significado (Pedro Merchán Moset, informante externo).

cuernecillo. s. m. Oliv. y Almaz. → *aceituna* de ~.

cuerno. s. m. Agr. Asta del toro perfectamente limpia, provista de tapadera, que es usada por los gañanes para llevar aceite y vinagre al campo y para mantener el gazpacho (Fig. 35). // 2. (~ s) siemp. pl., u. figur. Par de barras metálicas que lleva el *toro* en la parte delantera para coger y trasladar los palés cargados con género. // 3. Caz. y A. Silv. Plumas erguidas que tienen a ambos lados de la cabeza las lechuzas comunes y otras especies nocturnas, que les sirven para orientarse. Ling. En C. La Mancha [Jara toledana], *cuerno* 'asta de toro para llevar aceite y vinagre al campo para hacer gazpacho' (A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.); [C. Real., Navalpino, en los Montes de Toledo], *cuerno* 'recipiente para el aceite', acep. 1 (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba. cap.], *cuerna* 'cuernos vaciados usados para guardar los ingredientes del gazpacho' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Con la acepción recogida en Navahermosa con el número 1, es término productivo en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Extremadura.

cuernovaca. s. m. Cant. → *escalera* ~.

cuero. s. m. Corch. *espalda*.

cuerpo. s. m., u. en exp. v. ☐ **Hacerse un cuerpo-**. Unirse dos partes soldándose entre sí. *En el injerto de canutillo todo se hace un cuerpo y no se lo lleva el aire; se da la pez y la cera virgen en el cabo para que se hagan un cuerpo*. // 2. ☐ **Hacer el cuerpo-**. Cuerp. Defecar las personas. *Cuando me levanto, lo primero que hago es hacer el cuerpo*. Ling. El *DRAE* recoge como fórmulas coloquiales con este último sentido *hacer de cuerpo* y *hacer*

del cuerpo; [C. Real, Villahermosa], *dar el cuerpo* ‘hacer de vientre’; [C. Real, Picón], *hacer el cuerpo* ‘hacer de vientre’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 321, Cuestionario II: para el concepto ‘Cagar (y eufemismos)’, *hacer caca*, *de vientre*, *hacer el cuerpo*, *cagar*, en Navahermosa; *hacer el cuerpo* y otras, en Los Navalucillos (Montes de T./Jara); *hacer el cuerpo*, en TO 610 (Mancha toledana). // 3. Vin. → *vino* con ~. // 4. **Cuerpo de piedra**-. s. m. Cal. Filón macizo de roca mármorea que no presenta ninguna falla. *El filón es to un cuerpo de piedra*. // 5. **Cuerpo de casa**-. Albañ. Estructura básica que se diseña en la construcción de una vivienda. // 6. ☐ **Coger cuerpo**-. Pan. *coger fuerza*.

cuesco. s. m. Cuerp. *pun*.

cueva. s. f. Caz. y A. Silv. Refugio donde crían y habitan los lobos. // 2. Cal. *calicata*.

cuido. s. m. Fam. Trato especial que se da a una persona, cosa o animal. *Vaya cuida que tienen esas olivas; vaya cuida que tienen sus hijas con Lorenzo; echar las acitunas en cajas, eso es un cuida de acitunas*. Ling. En Navahermosa también se documenta el término con el sentido de ‘cuidado, acción de cuidar’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], ‘cuidado’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], con acepción equivalente (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Cuen., Mancha], con acepción similar.

cujada°. s. f. Caz. y A. Silv. Ver *cogujada*.

cujado°. s. m. Caz. y A. Silv. Ver *cogujado*.

culebra. s. f. **Culebra negra**-. Caz. y A. Silv. Reptil que cuando es joven presenta rayas negras de forma segmentada sugiriendo los peldaños de una escalera, y que cuando es adulto muestra únicamente dos rayas negras en el lomo. (*Elaphe scalaris*). Ling. El nombre que recogen los tratados de Biología es *culebra de escalera*. // 2. **Culebra verde**-. Reptil de color verdoso que llega a alcanzar los dos metros de longitud. (*Malpolon monspessulanus*). (Fig. 140). Enc. Este reptil está propagado por toda la Península. Ling. El nombre que recogen los tratados de Biología es *culebra bastarda*. // 3. Corch. Hendidura alargada y estrecha, más o menos

pronunciada, que a veces aparece en la *tripa* de la corcha. (Fig. 307). Ling. La hendidura es ocasionada por el insecto que se conoce en diferentes estudios de Biología como culebra del corcho (*Coroebus undatus*); de ahí el más que probable empleo metonímico del término *culebra* en Navahermosa. En And. [Sierra Morena], *culebrilla* ‘enfermedad del alcornoque (...)’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *culebrilla*). En Ext., *culebra* ‘larva blanca que invade el corcho’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En el ámbito de la fabricación del corcho, And. y Ext. presentan relaciones léxicas significativas con Navahermosa.

culebrera. adj. Caz. y A. Silv. → *águila* ~.

culebrilla. s. f., u. meton. Corch. *culebra* 3.

culera. s. f., generalm. u. despect. Fam. Cuando se limpia el cerdo en la matanza, suciedad que aparece impregnada en las ancas del animal, alrededor del culo.

culo. s. m., u. figur. Alfar. y Fam. Parte inferior de cualquier recipiente o vasija empleados en usos domésticos. // 2. Fam. y Cuerp. → *tripa* del ~. // 3. → *hueso* del ~. // 4. u. figur. Agr. Parte inferior de la *sembradera*. // 5. Vit. y Oliv. Parte inferior del *barranco* hecho para plantar estacas de oliva y sarmientos de vid. // 6. Vin. Parte inferior y estrecha de la tinaja, donde aparece un agujero en el que se instala la *caña* para correr el vino (Fig. 81). // 7. **Culo del aceite**-. u. meton. Almaz. Aceite que queda en la parte inferior de un cono o zafra, donde se acumulan generalmente los *turbios*. // 8. u. figur. Veget. Parte baja del tronco de un árbol. // 9. Cal. Suelo de tierra donde termina la *caldera* del horno de cal. // 10. Parte más profunda del *barreno* que hacen los caleros para dinamitar la roca caliza. // 11. Colm. Extremo del abdomen de la abeja, donde lleva el aguijón. // 12. ☐ **Levantar el culo**-. Agr. Comenzar a inclinarse hacia un lado el árbol que se está talando por acción de las cuñas introducidas en el corte efectuado en el tronco.

culón. adj., u. tb. c. s., u. meton. Caz. y A. Silv. En el nido, referido generalmente al gorrión: último

polluelo que nace. // 2. El que aún no ha echado la pluma. Ling. En la Jara, ‘pajarillo sin plumas’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); en la Mancha conquense [Campillo de Altobuey], *culones* ‘cría del pájaro’, documentado también en Nav. en *ALeCMan* (Mapa 61, Cuestionario I). En And. [Al, Có, Gr, H, J], ‘< pájaro > Que aún no tiene plumas’; [H], ‘< pájaro > Que aún no tiene pluma en la rabadilla’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext, [Ba., Campillo de Llerena], ‘cría de pájaro’; [Cá., Villanueva del Fresno], con la acepción anterior. Como se observa, el término tiene vigencia en dominios geográficos meridionales.

cultivador[#]. [cutivador*^o] s. m. Agr. Aperero agrícola movido por el tractor. Consta de un bastidor del que salen varios *brazos* sujetos con amarras, cada uno de los cuales lleva un reja con la que se labra la tierra sin dar demasiada profundidad.

cumbre. s. f. Topog. *cejo*. Ling. *DRAE*: ‘mayor elevación de algo o último grado a que puede llegar’.

cumbrera. s. f. Gan y Carb. *correa*. Ling. [Tol., Gálvez, en los Montes de Toledo], *cumbrera* ‘claraboya o ventana abierta en el techo del pajar’ (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit.).

cuña. s. f. Cant. *puntero*. // 2. *pinchote*.

cuñero. s. m. Cant. *pinchotera*. Ling. En And. [Má], *cuñero* con el sentido de orificio para introducir cuñas (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

cuquillo. s. m. Caz. y A. Silv. Ver *cuclillo*.

curarse. v. u. c. prnl. Hort. Dicho de los productos hortícolas, como el tomate: madurar bien. Enc. Estos productos han de curarse muy bien si se quiere coger la grana en perfectas condiciones para sembrarla en el criadero al año siguiente. // 2. Carp. En carpintería, secarse bien la madera que va a ser usada en la fabricación de muebles. *Ahora to es artificial y la madera tarda más en curarse*.

curtido. s. m. Corch. Materia vegetal del alcornoque que queda en el tronco cuando se saca la *corcha*. Enc. Con el paso del tiempo, esta engorda y se convierte nuevamente en la *espalda* de la futura corcha. // 2. Guarn. Producto que se utiliza para curtir las pieles. Ling. *DRAE*: ‘corteza de ciertos árboles’. En And. [Gr], *alcornoque curtido* ‘alcornoque pelado’; [Cá, Gr, J, Má, Se], *curtido* ‘cara exterior del corcho’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Véase el comentario hecho en la entrada *culebra*.

cutivador^{*o}. s. m. Agr. Ver *cultivador*.

dalearse^o. v. u. c. prnl. Carb. Ver *ladearse*.

dar. v. tran. Golpear. *En el abujero metías el pinchote y dabas con la maza*. Ling. El *DRAE* lo registra como coloquial. // 2. u. en exp. v. fija. → □ ~ el *paso*. // 3. Fam. → □ ~ *notorio*. // 4. → □ ~ un *voleo*. // 5. → □ ~ *chasco*. // 6. → □ ~ la *tecla*. // 7. v. tran. → □ ~ *lumbre*. // 8. v. u. en exp. v. fija. → □ ~ *aguas*. // 9. Gan. → □ ~ un *pelo*. // 10. v. tran. Agr. → □ ~ una *cava*. // 11. → □ ~ *haces*. // 12. → □ ~ *labor*. // 13. Agr., Vit. y Oliv. → □ ~ un *restregón*. // 14. Vit., Oliv. y Hort. → □ ~ una *paliza*. // 15. Caz. y A. Silv. → □ ~ el *trallazo*. // 16. v. u. en exp. v. fija. → □ ~ *zapatazos*. // 17. v. tran. Cal. → □ ~ la *cal*. // 18. Alfar. → □ ~ la *patada*. // 19. Corch. → □ ~ el *retoro*. // 20. → □ ~ *tercios*. // 21. → □ ~ *rayeros*. // 22. → □ ~ un *garrote*. // 23. v. u. en exp. v. fija. Fam. → □ ~ *misión*. // 24. u. c. prnl. → □ ~ un *hartazo*. // 25. Hort. → □ ~ el *canutillo*. // 26. Caz. y A. Silv. → □ ~ las *perdices*. // 27. Corch. → □ ~ la *corcha*. // 28. Pan. → □ ~ forma.

debastar^o. v. tran. Cant. Ver *desbastar*.

débil. adj. Colm. Dicho de una colmena: *pobre*. *Si cada reina se lleva un enjambre, nos quedamos con una colmena débil*.

decantar. v. int., u. meton. Almaz. Dicho de los depósitos de aceite en las almazaras: separarse por su peso la mínima cantidad de agua que estos contienen. Enc. Los depósitos decantan cuando la aceituna molturada es fresca.

declarar. v. tran. Cuerp. → □ ~ una *enfermedad*.

dedil. s. m. Agr. Funda estrecha de material que los segadores se colocan sobre el dedo índice para protegerlo de los cortes de la hoz (Fig. 70 y 72). // 2. Oliv. En época de recolección, mitad inferior de la cáscara de la bellota que se colocan en los dedos las mujeres para coger la aceituna caída en el suelo. // 3. Pequeña pieza de chapa que, colocada en los dedos de las mujeres, sirve para el

mismo fin. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *dediles* en el texto “(...) los *dediles*, que normalmente eran de cuero, para proteger los dedos’ (Amadeo Galán, “Los segadores”, art. cit., p. 18 -discurso de Justo Rubio Ríos, lugareño al que entrevistó Amadeo); [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *dedil* ‘cuero que se utilizaba para cubrir los dedos’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carretero”, art. cit., p. 10); [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *dedil* ‘funda de cuero, o el cascabillo de la bellota, que protege los dedos en faenas, como la siega o la recogida de la aceituna’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En Cuerva y en Ventas con Peña Aguilera también se recoge *dedila*, término que hace referencia al ‘anillo ancho que se ponía en la coyuntura del dedo para proteger este del roce que producía la soguilla al ir atando los haces’ (véase Amadeo Galán, “Los segadores”, art. cit., p. 18 -discurso de Justo Rubio Ríos-, y J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carretero”, art. cit., p. 10). En And. [J], *dedil*, con la idea de ‘cascabillo de bellota para coger aceituna’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v., *dedil*). Coment. Como se observa, se trata de un término con desarrollo en los Montes de T. y en Jaén, provincia que en el ámbito del cultivo del olivar presenta equivalencias léxicas significativas con Navahermosa.

degolladura. s. f. Fam. En la matanza, incisión que hace el *matarife* en el pescuezo del cerdo para degollarlo. // 2. u. meton. Sangre que expulsa el cerdo por el corte efectuado por el matarife. *El guarro echa la degolladura y si no se mueve, se cuaja.*

dejar. v. aux. u. en la perif. v. *dejar de trabajar* con elip. del v. principal. Fam. Retirarse del trabajo para descansar. *En la siega se dejaba cuando se venía la noche.*

delantera. s. f., generalm. pl. Gan., Agr. y Guarn. Calzón de cuero, fabricado por el guarnicionero o abarquero con piel de ternera generalmente, que llega en dos partes hasta las piernas y se ata a los muslos. Sirve para que el pastor y el gañán se protejan las piernas del monte y del agua (Fig. 9). // 2. (~ s) siemp. pl. y generalm. u. enfat. Cuerp. Pechos de una mujer. Ling. Con esta acepción, el término se usa normalmente para referirse a aquellos pechos que son de dimensiones considerables. El *DRAE* lo recoge en singular como coloquial. En C.-La Mancha [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo] se recoge *delanteras* en el texto “(...) las

delanteras de lona para las piernas, para protegerse las piernas” (Amadeo Galán, “Los segadores”, art. cit., p. 19, fragmento del discurso de Justo Rubio Ríos, lugareño al que entrevistó Amadeo); [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *delantera* ‘lona para cubrir las piernas’ (J. Tobajas, “Los segadores”, art. cit., p. 10), y *delanteras* ‘zahones o perneras de cuero, telas fuertes que cubren la parte anterior de los muslos, bien del frío o bien de roces’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Malagón -en proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *delanteras* ‘perneras de los pastores hechas con piel de oveja o cabra’; [C. Real, Agudo, en el límite con Ext. -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque], *delantales* ‘perneras de cuero que se pone el labrador para protegerse las piernas en determinadas faenas agrícolas’; [C. Real, Porzuna -en Montes Norte], *delantares* con acepción igual a la anterior (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [muy extendido], *delantera* ‘zahón’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Con la acepción 1ª, es término muy operativo en los Montes de T. y proximidades, y en Andalucía.

delgado. adj. Carb. → *carbón* ~.

demudación[#]. [mudación*º] s. f. Atmosf. Cambio de tiempo que augura lluvia.

dental. s. m. Agr. Pieza de madera del *arado rabón* que va situada debajo de la reja donde esta encaja (Fig. 43 y 44).

depósito. s. m. Almaz. En las almazaras, recipiente de hierro o aluminio, con forma cilíndrica, y a veces cónica en la parte inferior, donde se almacena el aceite (Fig. 121). Enc. El *trujal* usado antiguamente ha dejado de utilizarse. Ling. En And. [muy extendido en J], ‘recipiente de chapa para almacenar el aceite’, acep. 4 (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el cultivo del olivar y en la fabricación del aceite, las relaciones léxicas con Jaén son significativas.

derecho. s. m. Veget. Parte superior de la hoja de una planta.

desabejar. v. int. Colm. *correr* 2.

desapegado, da. adj. Fam. Dicho de una persona: introvertida, de poca relación con los demás. *Son mu desapegaos los de los Navalmorales.*

desaterrarse. v. u. c. prnl. Carb. → □ ~ el *horno*.

desazón^º. s. f. Agr. Ver *sazón*.

desbaratar[#]. [enforotar^o (+ faratar), faratar^o] v. tran. Estropear. // 2. Destruir.

desbarbar[#]. [efarbar^o (+ farbar), farbar^o] v. tran. Vit. Antes de la plantación, recortar las raíces de los *sarmientos americanos* que van a servir de portainjerto, para que la planta arraigue mejor. // 2. Una vez plantados e injertados los *sarmientos americanos*, quitar las raíces pequeñas que están por debajo del injerto, para que se desarrolle únicamente la raíz principal. // 3. Arrancar de la parra los *sarmientos bravíos* que se desarrollan en primavera. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Fernancaballero, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo; y Villarrubia de los Ojos, al NE de la prov., al S de Urda, localidades asociadas a los Montes de Toledo], *esbarbar* ‘quitar pequeñas raíces que brotan de la cepa de la vid’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *barbar* ‘echar barbas o raíces el padrastro’; [Sal.], ‘retoñar’, ‘echar fronda los árboles’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

desbastar[#]. [debastar^o] v. tran. Cant. → □ ~ la *piedra*.

descargaderas. s. f., siemp. pl. Fam. Útiles usados por la mujer que está amamantando al bebé, para extraer de sus pechos la leche que le sobra.

descarnar[#]. [escarnar^o] v. tran. Fam. En la matanza, extraer la carne de la cabeza, costillas y huesos del cerdo. *Venga, Juan Antonio, descarna esa cabeza*.

deschuponar[#]. [achuponar^o, (+eschuponar), eschuponar^o] v. tran. Oliv. → □ ~ las *olivas*.

descobajar[#]. [escobajar^o] v. int. Vin. En la elaboración del vino, con la *zaranda* antiguamente y con la *pisadora* moderna en la actualidad, retirar los *escobajos* de la casca para que el vino resultante no sea demasiado astringente. Ling. *casca*: piel de la uva estrujada.

descogotar[#]. [escogotar^o] v. tran. Vit. *recortar las parras*. Ling. En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *descogollar* ‘despuntar los sarmientos para que no crezcan más en las cepas que no tienen mucho follaje’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

descombrar. v. int. Albañ. Ver *desescombrar*.

descorchado. Adj. Corch. Dicho del alcornoque: *pelado*. Ling. En And. [Cá, Cò, Gr, J y sobre todo en H] *alcornoque descorchado* ‘alcornoque pelado’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

descorchar. v. tran. Corch. Desprender y extraer la *corcha* del alcornoque. Enc. La operación se realiza en cada árbol cada nueve o diez años.

descorche. s. m. Corch. Tiempo en el que se practica la extracción de la corcha en los alcornoques, que comprende aproximadamente los meses de junio, julio y agosto. // 2. Acción y efecto de *descorchar*. Enc. El descorche se realiza en un período de años determinado, sucediéndose generalmente diferentes actuaciones que pueden sintetizarse del siguiente modo: cuando el alcornoque ha cumplido los quince años aproximadamente, se procede a la extracción del *bornizo* del llamado *primer tercio*, es decir, de la mitad del tronco para abajo; en la segunda *saca*, a los veinticinco años, se extrae el *segundero*, la corcha de mejor calidad que se ha formado en el primer tercio del que se sacó el bornizo, y asimismo se quita por primera vez el bornizo del *segundo tercio*: la otra mitad del tronco que faltaba por descorchar; en un tercer momento, cuando el alcornoque tiene alrededor de los treinta y cinco años, se saca la corcha de máxima calidad del primer tercio, el segundero del siguiente tercio y el bornizo de la parte final, del tercio que resta, el que aparece de las *horcajas* para arriba. De este modo, se van repitiendo estas actividades a lo largo de los años. // 3. → *hacha* del ~.

descoyuntar[#]. [escoyuntar^o] v. tran. Gan. → □ ~ la *herramienta*.

desellar. V. tran. Colm. Al *castrar* las colmenas, quitar con un cuchillo especial la cera colocada sobre los *vasos* del panal cuando están llenos de miel. *Mis hijas desellan toas los cuadros*. // 2. → *cuchillo* de ~.

desello. s. m. Colm. Tapa de cera que cubre los *vasos* del panal cuando están repletos de miel.

desembozar. v. tran. Agr. Quitar la hierba que se ha prendido en la reja del arado cuando se usa para labrar. *Venga, desemboza los araos*. Ling. Véase la información lingüística expuesta en *embozarse*.

desentresijar. v. tran. Fam. En la matanza, separar el *desentresijo* de las tripas del cerdo para

utilizarlas en la fabricación de chorizos y morcillas. *Y mientras, tú vas desentresijando las tripas.* Ling. [Jara toledana], ‘desliar las tripas del cerdo en la manteca para ponerlas en línea recta’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). En Ext. [Cá., Zorita], ‘separar el vientre de las mantecas en la matanza del cerdo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Es término operativo en territorios próximos relacionados lingüísticamente: Montes de T. – Jara – Extremadura.

desentresijo. s. m. Fam. *velo*.

desescombrar. v. int. Albañ. Sacar los escombros que se generan al derruir un edificio. Ling. *DRAE*: tr. ‘Escombrar’, y *escombrar*: tr. ‘Desembarazar de escombros un lugar para dejarlo llano, claro y despejado’.

desfogar[#]. [fogar^o] v. int. Fam. En una conversación, responder una persona a otra con cierta vehemencia para probar algo que considera cierto. ¡*Venga, Manuela, foga, empieza a fogar ahora!*. Ling. En C. La Mancha [C. Real, Carrizosa, al SE de la prov., próxima a Alb], *esfogar* ‘desahogarse’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *esfogar* con una acepción equivalente (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *esfogar* ‘manifestar vehementemente y con fogosidad alguna pasión’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *afogar* ‘refrescar el horno de carbón’, ‘terminar de fermentar el vino’, y [J, Má, Se], *fogar* ‘desahogar la ira con alguna persona’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Cá. cap.], *fogar* ‘subir los peces río arriba para desovar’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. La variante registrada en Navahermosa, *fogar*, es concomitante con otras formas relacionadas con la normativa *desfogar*, que se dan en territorios meridionales.

desfollonar[#]. [espollonar^o] v. tran. Vit. En primavera, suprimir los sarmientos de la vid que no son *uversos* para que los racimos reciban más savia y engorden. Ling. [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], *espollonar* ‘brotar la nueva vid’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

desgobernar. v. tran. Cuerp. Estropear, descomponer, romper algo. *La ha desgobernao la jaula.* // 2. u. c. prnl. Dejar de funcionar algún aparato o maquinaria por haber ocurrido alguna avería. *El motor de la huerta no sirve, se ha desgobernao.* Ling. Con estas acepciones, también funciona en Navahermosa el participio adjetival *desgobernado, da*. En And. [J], *desgobernar* ‘deshacer o

descomponer un objeto (...)’, y *desgobernado, da* ‘desbolillado, desbaratado, averiado’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *desgobernar* y *desgobernado, da*). En C.-León [occidente de León], *gobernar* ‘cuidar cosas, animales o personas’, acep. 3; [Sal.], *gobernal* ‘arreglar, componer’; el término también se documenta con acepciones próximas en Sant., Seg., Can. y Ext. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. La base del término registrado en Navahermosa y en Jaén se halla en *gobernar*, que, con un significado opuesto, es productivo en territorios del occidente peninsular.

desgraciarse. v. u. c. prnl. Gan. Dicho de la cría del ganado: nacer muerta.

desgranar. v. tran. Fam. Con guisantes, judías verdes, habas, etc., sacar el chocho de la vaina para el consumo. // 2. u. c. prnl. Vit. Desprenderse algunas uvas del racimo cuando se vendimia. // 3. Albañ. En las obras de construcción, deshacerse la pasta de barro o de cemento por no haber aplicado a la mezcla la proporción adecuada. *Se echa la proporción de cemento para que no se desgrane.*

deshermanar. v. tran. Hort. De un conjunto de plantas de huerta que nacen muy tupidas, suprimir alguna para que las que queden desarrollen con más vigorosidad. Enc. Se suelen deshermanar las plantas de pepino, sandía y melón.

deshilado. s. m. Fam. En las labores de costura, pieza ornamental confeccionada con aguja de gancho y con hilos de diferentes colores. *Voy a hacer un juego de deshilado.*

deslonar. v. tran. Guarn. Quitar las lonas a las ruedas de camiones para fabricar las *capellas* de las albarcas.

desmantadero[#]. [esmantadero^o] s. m. Oliv. En las proximidades del olivar, lugar donde antiguamente se limpiaban las aceitunas antes de llevarlas al molino. Enc. El proceso de limpia consistía en aventar el fruto con un plato o frutera vieja. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], *mantear* ‘tender o desplegar las mantas debajo del olivo para la recogida de la aceituna’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara toledana], *mantadero* ‘conjunto de mantas colocadas debajo de la oliva cuando se va a varear la aceituna’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.).

desmantelarse[#]. [esmantelarse^o] v. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. Dicho de los animales silvestres: abandonar su guarida o lugar habitual de estancia. *Los lobos se esmantelaron.*

desmierdar[#]. [esmierdar^o] v. tran. Fam. En un primer lavado, quitar la suciedad más visible de la ropa. *En el arroyo, antes de lavar la ropa, la esmierdaban.* Ling. En And. [J], *desmerdar* ‘después de la matanza, lavar < las tripas del cerdo > para su uso posterior en la elaboración de embutidos’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

desmontar. v. tran. Cant. → □ ~ la *piedra*. // 2. Guarn. → □ ~ los *vivos*.

desmonte. s. m. Cant. Acción y efecto de retirar tierra el cantero con *azadón de pico*, palas, azadas y espuelas, en busca de la piedra apta para ser trabajada. *Se hacía el desmonte de tierra y empezabas a buscar.*

desollar[#]. [esollar^o (+ sollar), sollar^o] v. tran. Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. Quitar la piel al cordero, al chivo o a un animal doméstico o silvestre cuando se matan para carne. Ling. [C. Real, Villahermosa -en La Mancha-, y Picón], *esollar* ‘desollar’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

despajar[#]. [espajar^o] v. int. Agr. *limpiar* 1. Ling. [C. Real, Fernancaballero, proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *espajar* ‘separar el grano de la paja’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *espajar* ‘separar las pajas grandes del grano...’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *espajar*).

despatarrar[#]. [espatarrar^o] v. tran. u. enfat. Fam. Malgastar rápidamente el dinero. *To el dinero que le dieron lo espatarró.*

despegar. v. tran. Alfar. Una vez terminada, retirar el alfarero la pieza de cerámica de la *solera*, haciendo uso de una *caña* muy fina. Enc. Una mínima porción de ceniza que previamente se ha echado sobre la solera facilita la operación. La *caña* es la misma que se usa para *atusar* y trabajar la vasija por el exterior. Este es el procedimiento cuando solo se hace una vasija más o menos grande de la *pella*; si son varios los cacharros chicos que se fabrican, se utiliza el *hilo de torzal*.

despejarse*^o. v. u. c. prnl. Anim. Ver *despellejar* 2.

despellejar[#]. [despejar*^o] v. tran. Fam. Hacer mal a una persona con la palabra o con las obras. *Los de Navalucillos no se despellejan, miran unos por los otros.* // 2. u. c. prnl. Anim. Dicho de la coneja de cría cuando va a parir: quitarse el pelo de parte del cuerpo para hacer la cama.

despiece. s. m. Cant. Diseño de parte de las obras de construcción donde van colocadas diferentes unidades de mármol, granito u otros materiales. // 2. Conjunto de piezas, generalmente de mármol o granito, que hace el marmolista para colocar en las obras de construcción. *Toda fachada lleva un despiece.*

desprenderse. v. u. c. prnl. Almaz. En la almazara, dicho del aceite: separarse de la parte sólida que lleva la masa de la molienda.

despuntar[#]. [espuntar^o] v. tran. Oliv. → □ ~ la *oliva*.

desrabotar[#]. [esrabotar^o (+ errabotar) errabotar^o] v. tran. Gan. y Trad. Cortar el rabo a los corderos. Enc. La tradición señala que los corderos deben desrabotarse el día de la Virgen de Marzo para que la herida no se infecte. Ling. *DRAE*, *desrabotar*. En la Jara, *rabotar* ‘cortar el rabo a las ovejas’, y *rabotear* con la misma acepción (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *esrabotar* ‘cortar el rabo a las ovejas’; [C. Real, Anchuras, en Jara], *errabotar* con la acepción anterior (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *desrabotar* ‘cortar el rabo o cola a la cría de las ovejas’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 555, Cuestionario I: para el concepto ‘Cortar el rabo’, *esrabotar* en Navahermosa, y extendidas por toda la región de Castilla La Mancha, las variantes *esrabotar*, *errabotar* y *rabotar*, nunca *desrabotar*. En And. [J, Se], *rabotar* ‘desrabotar, cortar el rabo < de las ovejas > para que les pueda montar el macho’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, las variantes sin *des-* son habituales en territorios de los Montes de T. – Jara, C-La Mancha y And.

desramar[#]. [esramar^o] v. tran. Carb. y Fam. Suprimir de los árboles del monte las ramas sobrantes o defectuosas para fabricar carbón o, sencillamente, para hacer leña. // 2. Vit., Oliv. y Hort. Eliminar con el hacha y el *motosierra* las ramas sobrantes

de los árboles frutales, vides y olivas para que la planta desarrolle con más vigor.

desrame. s. m. Vit., Oliv. y Hort. Acción y efecto de *desramar* (*desramar* 2).

desriñonado, da[#]. [enriñonado, da^o (+esriñonado, da), esriñonado, da^o] adj. Cuerp. Dicho de una persona: con tales dolencias en la espalda que le impiden moverse o desplazarse con normalidad. // 2. Anim. Dicho de un animal mamífero doméstico: con lesiones en la parte superior y posterior de su cuerpo. // 3. Caz. y A. Silv. Dicho de una presa de caza mamífera: dañada de tal modo por el efecto del disparo del cazador, que le impide desplazarse total o parcialmente. Ling. En C.-León [León], *arriñonado, da* ‘se dice del que padece, por cualquier causa, dolor lumbar’ acep. 1 (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

desrozar*^o. v. tran. Gan., Agr. Ver *rozar*. Ling. Compruébese el u. enfát. del prefijo.

destajero. s. m. Agr. Segador de mies que trabajaba a destajo por un precio convenido. Enc. Los contratos entre tabajador y dueño de la hacienda, que se hacían de modo verbal, se efectuaban por la siega de un determinado terreno. Con el paso de los años, el término se generaliza con el significado de ‘segador de la mies’, sean cuales fueran las condiciones de trabajo. Ling. En C.- La Mancha [Tol., Campo Arañuelo], *destajera* adj. ‘oveja que regalaba el patrón a los segadores’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *estajero* ‘segador, segadora. Hombre y mujer que siegan, lo realicen o no a destajo’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En And. [J], *destajero, ra* ‘aceitunero que trabaja a destajo’, acep. 2 (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El meridionalismo es productivo al oeste, en Campo Arañuelo; en el centro, en Montes de T. y Jaén; y al este, en Albacete.

destajo. s. m. Agr. Terreno de cereales apto para ser segado, generalmente por *destajeros*. *Mi padre ajustó dos destajos*. Ling. [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *destajo* ‘segar cobrando por la cantidad o tiempo que invierte’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

destazar[#]. [destrazar^o] v. tran. Fam. *estrazar*. Ling. Consúltase aclaración de *DRAE* en *estrazar*.

destetar[#]. [estetar*^o] v. tran. Fam. Poner a trabajar a alguien, generalmente los padres a los hijos de

temprana edad, para que estos comiencen a valerse por sí mismos. *Me llevaron a destetarme a las sierras con los chivos*. // 2. Gan. Apartar los corderos de las madres para que no sigan mamando. Enc. Antiguamente, la operación se realizaba aproximadamente cuando el cordero tenía medio año; en la actualidad, se suele hacer a los tres meses debido al engorde acelerado por la incorporación masiva de los piensos compuestos.

destete[#]. [estete*^o] s. m. Gan. Acción de *destetar* las crías del ganado ovino. // 2. Tiempo en el que se procede a *destetar*.

destrazar^o. v. tran. Fam. Ver *destazar*.

deszocar[#]. [eszocar^o (+zocar), zocar^o] v. tran. Hort. En las labores de huerta, tronchar, romper el tallo de una planta. *No labres las cebollas, que no haces na con las verdolagas, las eszocas y no haces na, le dije a Marina* (véase *verdolaga*). // 2. Tronchar el aire el injerto de púa practicado en árboles frutales. *El aire zoca el injerto y entonces no agarra*. Ling. *DRAE*, *deszocar*: De des- y zoco. tr. ‘Herir, maltratar el pie, de modo que quede impedido su uso’. U. tb. c. pml; y Arq. ‘Quitar el zócalo de alguna columna, o el zoquete en que se afirma algún pie derecho’. De *zoco* dice el Diccionario académico: del lat. *soccus*. m. ‘Zueco’ y ‘Zócalo de pedestal’. La relación semántica entre el significado propuesto por el *DRAE* y el registrado en la localidad parece evidente. En C. Real, [Villahermosa], *eszocar* ‘tronchar’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Al, Cò], *deszocar, ezocar, zocar* ‘desgajar’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

devanar[#]. [evanar^o] v. tran. Agr. Atar una gavilla de sarmientos con uno de más longitud. Ling. *DRAE*: ‘ir dando vueltas sucesivas a un hilo, alambre, cuerda, etc, alrededor de un eje, carrete (...)’.

día. s. m. ☐ De un día para otro-. exp. adj. Fam. Dicho de los alimentos: que se toman al día siguiente de haberlos cocinado. *A mí me gustan las lentejas de un día pa otro; este pan es miga, me gusta más de un día pa otro*. // 2. Día del remate-. Agr. y Trad. *remate*. // 3. Atmosf. Amanecer. // 4. → *lucero* del ~. // 5. u. en exp. v. ☐ Reír el día-. Amanecer. // 6. u. en exp. adv. ☐ Al reír el día. Al amanecer. // 7.

☐ **Al rayar el día-**. *al reír el día*. Enc. La posición de las estrellas, el ladrado de los perros, el canto de los gallos y la disposición del propio cuerpo son indicios claros para pastores y gañanes de que empieza a *reír el día*. Ling. El *DRAE* recoge *rayar el día*. En *ALeCMan*, Mapa 890, Cuestionario I: para el concepto ‘La aurora’, *raya el sol* en Los Navalucillos (Montes de T./Jara); y para el concepto ‘El alba’ (Mapa 889, Cuestionario I), *rayar el día* en Navalpino, en los Montes de T. // **8. Al reyir el día-**. *al rayar el día*. Ling. El término *reyir* surge muy probablemente por el cruce formado entre *al rayar el día* y *al reír el día*. // **9. s. m. Día del Señor-**. Trad. Domingo, día de la semana. Ling. [Jara], *día del Señor* ‘día del Corpus Christi’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). // **10. (~ s) siemp. pl. ☐ Crecer los días-**. Atmosf. Aumentar las horas de luz solar. *Pa febrero, van creciendo los días*.

dicha. s. f. Fam. Talante. *Tenían otra dicha a nosotros*.

dicharacho. s. m. Expresión acuñada por el pueblo que, por lo general, encierra alguna verdad. Ling. El *DRAE* recoge *dicharacho* con el significado ‘Dicho bajo, demasiado vulgar y poco decente’. El significado con que se usa el término en Navahermosa aparece recogido implícitamente en la 2ª acepción que el Diccionario académico propone para *dicharacho*: ‘Que prodiga dichos agudos y oportunos’.

diente. s. m., generalm. pl. Agr. Cada uno de los palos, terminados en punta, que van insertos en la cabeza de *bieldos* y *bieldas* (Fig. 74). // **2.** Cada uno de los puntas que tiene la hoja de la *hoz de atar* de los *destajeros*. // **3.** Carp. Cada una de las pequeñas puntas triangulares que tiene el corte de la hoja de la *sierra*, *sierro* y *serrucho* (Fig. 347). // **4. (~ s) siemp. pl. Caz. y A. Silv. ☐ Rechinar los dientes.** *hacer muela*. // **5. ☐ Sacar los dientes-**. exp. v., u. figur. Fam. Manifestar una persona malestar y enfado hacia otra de modo verbal. Ling. En C.-León [León], *diente* ‘cada una de las puntas que tiene la horca, el rastro (...)’; en Ast. y ámbito rural castellano y leonés también se recoge con acepciones equivalentes (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *diente*).

dietético. adj. Pan. → *pan ~*.

dintel. s. m. Cant. Escalón de piedra. Enc. Antiguamente, lo fabricaban los canteros; hoy son los marmolistas quienes elaboran dinteles de granito o mármol.

Dios. s. m. u. en exp. fija, u. apelativo despect. Fam.

☐ **El Dios que te abatanó-**. Expresa rechazo o protesta ante la conducta inadecuada de una persona o animal. Ling. En Navahermosa se documenta *abatanar* ‘batir o golpear de otro modo; maltratar’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., y el mismo autor, “Breve diccionario...”, art. cit.), *abatanar* usado como reprimenda: “el Dios que te abatanó”, y *batán* ‘dicese de cualquier actuación trabajosa y excesivamente prolongada’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [Cuen., Alcarria], *abatanar* ‘acción por la cual en los viejos molinos fluviales golpeaban el paño con el batán, al objeto de que este soltara todo el aceite que le echaban a la lana para que se suavizara y poderla tejer, y también para dar cuerpo y prestancia al paño (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). En And., también *abatanar* con el sentido de ‘engendrar, criar’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *abatanar* ‘apretar un tejido’, fig. ‘acunar’; [Cepeda Baja], en la expresión cercana a la maldición *Ay la cuna que t’abatanó*; [Sal., El Rebollar], *abatanal* en la expresión *Mal Dios que te abatanó*, con el mismo sentido que en la anterior: ‘crear, engendrar’. Coment. La construcción recogida en Navahermosa *El Dios que te abatanó* equivale a las más comunes en la lengua general *la madre que te parió* o *el Dios que te crió*; en efecto, la actualización del verbo *abatanar* (*DRAE*: ‘batir o golpear el paño en el batán para desengrasarlo o enfiurirlo’, y *enfiurir*: ‘dar en el batán a los paños y otros tejidos de lana el cuerpo correspondiente’) conduciría a la paráfrasis “el Dios que te enfiurió”, es decir, que te formó, que te creó. A la luz de las expresiones paralelas documentadas en León y Salamanca, la locución navahermoseña se podría poner en relación directa con las hablas leonesas; asimismo, las conexiones semánticas con los significados de *abatanar* en Cuen. y And. parecen evidentes.

dirigir. v. tran. Carb. → ☐ ~ *el fuego*.

disco. s. m. Cant. Superficie plana y circular, de diamante, vidia o acero, que lleva la *radial* que usan los canteros para partir la piedra. Enc. El de vidia es usado generalmente para sacar los vivos. // **2. Disco de cortar-**. u. meton. Corch. Máquina provista de una pieza plana, circular y cortante, que es utilizada en la fábrica de corcho para suprimir las irregularidades que presenta la corcha en los extremos superior e inferior, y conseguir así una

- pieza lo más uniforme posible (Fig. 323). // 3. **Disco fijo-**. Herrer. Radial colocada en un soporte fijo.
- dobladillo**. s. m. Fam. Remate que se hace en una tela usada para confeccionar una prenda, procediendo a coser una pequeña franja que se dobla en los extremos.
- doblado, da**. adj. Hort. *rochado, da*. *Las he cogido las bellotas en aquella encina del cejo, que estaba doblá*.
- doblar**. v. tran. Agr. Cuando se siega, cruzar las cañas secas de la mies para formar la gavilla.
- doble**. adj. Albañ. → *hueco ~*. // 2. exp. s. **Doble fondo-**. Segundo *cuerpo* de casa que, tras el principal, a veces se construye en una vivienda.
- dormidero**. s. m. Caz. y A. Silv. Lugar refugiado donde duermen habitualmente las perdices y otras especies cinegéticas. Ling. En And. [Gr], ‘lugar donde duermen los animales de caza’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).
- dormilona**. adj. Cuerp. → *calentura ~*.
- dote**. s. m. Trad. Conjunto de muebles, enseres domésticos, dinero y sobre todo ropa, que aportan el novio y la novia al matrimonio. Ling. El *DRAE* recoge el sustantivo como ambiguo en cuanto al género, con el significado de ‘conjunto de bienes y derechos aportados por la mujer al matrimonio, que tiene como finalidad atender al levantamiento de las cargas comunes y que le deberá ser devuelto una vez disuelto aquel’. En *ALeCMan*, Mapa 464, Cuestionario II: para el concepto ‘Dote’, *dote* en masculino en Navahermosa, ambiguo en Cuerva (Montes); asimismo, en los Montes de T., en la prov. de Tol. y en C. Real, domina la forma en masculino. En Sebastián de Covarrubias Orozco, *Tesoro...*, ob. cit., *dote* (sin especificar el género), ‘la hacienda que lleva consigo la mujer cuando se casa’.
- dulce**. adj. Veget. → *manzanilla ~*.
- dulzón**. adj., u. despect. Almaz. Dicho del aceite: *muerto*.
- duro, ra**. adj. Caz. y A. Silv. → *pelo ~ o*. // 2. Carb. → *carbón ~ o*. // 3. Corch. Dicho del corcho: *crudo*. // 4. Pan. Dicho de la masa usada por el panadero: que presenta la consistencia y dureza propias de la cera, después de haber sido pasada por la amasadora.
- echadiza**. adj. Agr. Dicho de la tierra: que se extrae de un terreno y se pone en otro, de tal modo que no tiene fijación o firmeza.
- echado, da**. adj. Caz. y A. Silv. Dicho de un ave: posada sobre los huevos durante la incubación. *Y entoces la perdiz estaba echá*.
- echar**. v. tran. Fam. Destinar a un soldado a un acuartelamiento para realizar el Servicio militar. *Me echaron a Teruel; nos echaron a los Pirineos; me echaron a Automovilismo*. // 2. u. en exp. v. Agr. → □ ~ un *cigarro*. // 3. → □ ~ a *cabezas*. // 4. Anim. → □ ~ una *gallina*. // 5. Carb. → □ ~ *carbón*. // 6. Herrer. → □ ~ una *punta*. // 7. Fam. → □ ~ una *maldición*. // 8. → □ ~ un *quiqui*. // 9. → □ ~ la *lumbre*. // 10. Comenzar a trabajar. *En la siega se echa a las tres de la tarde*. Ling. En este último caso, el término surge por elipsis del verbo auxiliado en la perífrasis *echar a trabajar*.
- eco[#]**. [leco^o] s. m. Fam. Acento característico de los naturales de un lugar. *Los de Navalucillos tienen un leco; los de Navalmorales tienen un leco, un lequecillo*. // 2. Eco cerrado-. Entonación y modo de hablar considerados vulgares. Ling. En la Jara, *eco* ‘modo de hablar característico de un pueblo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).
- efarbar^o**. v. tran. Vit. (+ *farbar*) Ver *desbarbar*.
- egerminar^{*o}**. v. int. Agr., Vit. y Veget. Ver *germinar*.
- embalagadero[#]**. [embolagadero^o, esmolagadero^o] s. m. *lagadero*. Ling. En C.-La Mancha [Cuen., Mancha], *balaguera* ‘tierra suelta, sazónada y a punto para realizar en ella la sementera’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *balaguero* ‘lugar destinado a que se pudra la paja. Por extensión, basurero’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). En And. [J], *balaguera* ‘confusión, desorden’; [Se], *balaguero* ‘harina’; [H], *balaguero* ‘paja amontonada por el viento cuando se trilla’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *balaguero* ‘montón grande de bálago que se hace en la era cuando se limpia el grano’ y ‘conjunto de haces de bálago deshechos y desordenados’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Véanse otras informaciones

léxicas en la entrada *bálago*. El término *balaguero* parece tener especial difusión en el occidente peninsular (aunque, como se observa, también es productivo en Cuenca).

embalagar[#]. [embolagar^o, esmolagar^o] v. tran., u. tb.

c. prnl. Despararramar algo. Ling. En territorios noroccidentales, *desbalagar*, *desembalagar*, *esbalagar*, *esbalgar* con la acepción de ‘extender el bálago o paja trillada para preparar la trilla’, y *embalagar* ‘hacer balagares o montones de hierba de grandes proporciones’, ‘desbalagar, quitar los ataderos a los colmos y extenderlos’, ‘ocupar mucho sitio las cosas que estorban’; con acepciones próximas a estas, *embalagar* en Ast., Bur. y Ext. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Otras informaciones léxicas, en la entrada *bálago*. Coment. El término *embolagar* se ha debido de crear a partir de *bálago*, tal vez por influjo de *bola* (*bola* en Méx. ‘Montón, número considerable; en Méx. y Nic. ‘Tumulto, revolución’, y coloq. ‘Reunión bulliciosa de gente en desorden’; asimismo, *desbole* en Arg. y Ur. : ‘Desorden’. Coloquialmente, también en el español de España, *bola* funciona como ‘maraña, lío’). Por otra parte, las variantes formales relacionadas con los términos recogidos en Navahermosa parecen estar bien extendidas en el occidente peninsular.

embalagarse^{*o}. v. u. c. prnl. Ver *empalagarse*.

embarrar. v. tran. Fam. En la matanza, untar manteca en las juntas de la *panera* para impedir que se vierta el *adobo*.

embasquillarse. v. u. c. prnl. Gan. Manifestar fiebre e hinchazón de vientre las ovejas y cabras cuando comen grano en exceso. Enc. Si los animales consiguen expulsar los excrementos, consiguen vivir. Antiguamente, se decía que se embasquillaban porque comían espigas vanas. Ling. En C. La Mancha [Tol., Hontanar, en los Montes de Toledo], *basquilla* ‘enfermedad consistente en que las cabras se hinchan. También propia de ovejas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *basquilla* ‘enfermedad de las ovejas, cabras y vacas, provocada por la abundancia en la comida o el cambio de su alimentación’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [C. Real, Miguelurra, en Centro de la prov.], *basquilla* ‘enfermedad de cabras y ovejas (...)’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Mancha], *basquilla* ‘enfermedad ovina que afecta a las pezuñas del animal, según los encuestados. La contraen al comer abundante pasto en primavera, quedando la res rápidamente infectada e imposibilitada para caminar’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *basquilla* ‘enfermedad de las ovejas por abundancia de sangre’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza],

basquilla con la acepción anterior, y *embasquillada* ‘oveja inflada por haber comido o bebido mucho o por alguna enfermedad’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Es muy probable que el término *basquilla* y sus derivados pertenezcan al ámbito de la trashumancia.

embasurar. v. tran. Agr., Vit., Oliv. y Hort. Extender estiércol en una tierra de labor o alrededor de árboles, olivas y vides. Enc. En las haciendas donde también hay ovejas, las yuntas mueven periódicamente el terreno que el ganado ha majadeado; de este modo, la basura queda tapada y no pierde nitrógeno. En los herrenes, la *basura* se reparte con el carro haciendo montones, los cuales se extienden después con el biello. Ling. [Alb.], *embasurar* con acepción equivalente (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.).

embozarse. v. u. c. prnl. Atascarse. *Cuando se emboza el arao, se le quita la tierra con una azá.*

Ling. El término está emparentado fonética y semánticamente con *embazar*, que recoge el *DRAE* en la entrada *embazar*²: De la onomat. baz, bach, del chocar con el fango, tr. ‘Dicho del fango o de otra cosa blanda: Detener o paralizar algo duro’. “El barro embaza las ruedas”, “Las redes se embazan en el suelo”; y ‘Atascar o detener algo en su acción’. U. t. c. prnl. El Diccionario académico también recoge *embozar* como propio de Aragón ‘Obstruir un conducto’ En Tol. [Pulgar, en los Montes de Toledo], *desembozar* tran. ‘quitar el barro o grama de las orejeras del arado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En And. [Gr], *emboza* ‘broza en el riego’; [Al], *emboza* ‘entamo, cogollo de monte’; [Gr], *embozo* desus. ‘atranque de hierbas que se sitúan en la tenilla del arado’, acep. 4; [Gr], *quitar la embozada* ‘desbrozar para que corra el agua de riego’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *embozar* ‘obturar, obstruir una máquina’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *embozarse el arado* ‘llenarse el arado con la maleza, que va recogiendo al arar’; Ast., ‘pegarse la tierra a la reja del arado’; Zam., ‘enredarse el arado con la maleza de las hierbas u otras plantas’; también en Mur. y Rioja con la idea de ‘obstruirse un conducto’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término navahermoseño mantiene una estrecha relación con la expresión documentada en territorios de ámbito leonés: en León se registra *embozarse el arado*, expresión coincidente con la que aparece en el discurso del informante de Navahermosa.

embolagadero^o. s. m. Ver *embalagadero*.

embolagar^o. v. tran. u. tb. c. prnl. Ver *embalagar*.

embolar. v. tran. Pan. → □ ~ las *tortas*.

emboquillar. v. int. Fam. En los diferentes trabajos, comer el bocadillo, generalmente a media mañana. *Parábamos a emboquillar.* Ling. Como se observa, el término se relaciona con *boca*, no con *boquilla*.

emborriladas[#]. [emporriladas^o] adj. siemp. pl. Gan. Dicho de las ovejas cuando van careando: reunidas, juntas. *Las cabrillas se ven en el cielo emporrilás, como el ganao.*

emborrilar[#]. [emporrillar^o] v. tran., u. figur. (de borra: oveja) Fam. *apañar.* *Allí mismo se la emporriló.* Ling. Compruébense dos posibles motivaciones para el término: la primera, en relación con el sema ‘juntarse, reunirse’, que aparece en el significado del adjetivo *emborriladas* referido a las ovejas; la segunda, mediante la relación con *borra* a través del significado metonímico que ha podido adquirir esta voz: *borra*, ‘lana con que antiguamente se hacían los colchones’ (en este sentido, el hombre *apaña* a la mujer en el colchón, entre la lana). En Ext., *emborrajilarse* prnl. ‘meterse en la cama’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

emboza. s. f. Fam. Alargamiento que se coloca a veces alrededor de una vasija o recipiente para conseguir mayor altura y dar más cavidad al mismo. *Manuela, tenías que poner un poco emboza al tazón pa que no se salga la leche que me has puesto.* Ling. Véase *emboza* [Gr y Al] en la entrada *embozarse*.

embozo. s. m. Fam. En la cama, sábana de arriba que en la parte superior se dobla sobre la manta o colcha.

embudo. s. m. Fam. En la matanza, pieza, generalmente metálica, colocada en la *máquina* de picar. Sobre esta pieza, se coloca la tripa del cerdo que se va a embutir (Fig. 422).

empacadora[#]. [alpacadora^o] s. f. Agr. Apero agrícola que sirve para hacer *pacas*.

empacar[#]. [alpacar^o] v. tran. Agr. Hacer *pacas* con la *empacadora*. *Habían alpaca ya la mitad del llano.*

empalagarse[#]. [embalagarse*^o] v. u. c. prnl. *embozarse.* *El cuchillo de desellar se mete en agua caliente porque con la miel se empalaga.* Ling. *DRAE*, *empalagar*: ‘And. Dicho de la suciedad: Azolvar

un caño’. La variante *embalagarse* puede haberse formado por influjo de *bálago*.

empalmillada. adj., generalm. pl. Guarn. → *bota* ~.

El *DRAE* solo registra *palmilla*: ‘plantilla del zapato’.

emparchada^o. adj. Carb. Ver *emperchada*.

emparejadas. adj., siemp. pl. Gan. Dicho de las cabezas de ganado ovino y caprino: consideradas iguales a efectos de contabilización, venta u otras actividades ganaderas. *Venancio las vendía toas las cabras emparejás.*

emparejar. v. tran. Caz. y A. Silv. Matar dos piezas de caza con un solo disparo, generalmente en un puesto de perdiz con reclamo o a la espera en el *bebedero*. *Llegaron dos y las emparejé.* // 2. u. c. prnl. Generalmente cuando se habla de perdices, aparearse un macho y una hembra en época de celo. *A partir de enero empiezan a emparejarse las perdices.*

emparvadero. s. m. Agr. Era que se hace en las praderas próximas al pueblo, donde emparvan los *chiqueros*.

emparvar. v. int. Agr. En la era, extender la mies para ser trillada. Ling. El *DRAE* lo recoge como tr.

empedrado. adj. Atmosf. *aborregado*.

empegar. v. tran. Vin. → □ ~ la *tinaja*.

empeines. s. f., siemp. pl. Veget. Planta de baja altura con ramas de color rojizo, y hojas grandes y anchas. (*Paeonia broteroi* Boiss & Reuter. Paeoniaceae). (Fig. 199).

empellas. s. f., siemp. pl. Fam. Porciones de masa con forma redondeada, fabricadas con las mantecas del cerdo, que se derriten al echarlas en la sartén cuando se usan como sustituto del aceite. Ling. *DRAE*: en Andalucía y español de América, *empella*: ‘pella’ (manteca).

empellicar. v. tran. Gan. Cubrir un cordero con la piel de otro que ha muerto para ahijarlo a la madre de este último. Ling. En C. León [muy usado en León], ‘tapar a un cordero con la piel de otro para que la madre del muerto le dé de mamar y adopte creyendo, por el olor, que es su hijo’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Es

muy probable que el término sea un leonesismo instalado en la localidad a partir de las etapas de repoblación.

emperchada[#]. [emparchada^o] adj. Carb. Dicho de la choza de los carboneros: dispuesta con el armazón y cubierta con palos en el techo para ser revestida con tierra y cisco posteriormente.

emperigüelar^{*o}. v. tran. Caz. A. Silv. Ver *empigüelar*.

empiece. s. m. Cal. *cogolla*.

empiedro. s. m. (~s) siemp. pl. Almaz. *ruhos*.

empigüelar[#]. [emperigüelar^{*o}] v. tran. Caz. y A. Silv.

Unir las patas a liebres y conejos cuando el cazador los captura. Enc. Se desprenden y entrelazan dos dedos, uno de cada extremidad posterior, con el objeto de poder llevar las piezas de caza cómodamente, así como para desollarlas con facilidad colgadas en un clavo. // 2. Una vez abatidas perdices, palomas, tórtolas y codornices, arrancarles las plumas de los extremos de las alas para unir estas y poder llevar las pizas con más comodidad. Ling. Véase el comentario lexicográfico expuesto en *pigüela*.

empinar. v. int. Fam. Tomar bebidas alcohólicas en exceso. Ling. *DRAE*: tr. coloq. ‘Beber mucho, especialmente vino’.

empleita. s. f. Gan. y Carb. Pieza fabricada con juncos, esparto u otros materiales, trenzada en varios *ramales*, que sirve para recubrir el armazón del chozo de pastores y carboneros.

emporlar. v. tran. Fam. Encementar. ¿Y ahora vais a *emporlar la cerca*? Ling. Se trata de un verbo denominar (de *porla* ‘cemento’, véase). En And. [J, Má], *emporlar* ‘recubrir de cemento’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

emporriladas^o. adj., siemp. pl. Gan. Ver *emborriladas*.

emporrilar^o. v. tran. Fam. Ver *emborrilar*.

empotrarse. v. u. c. prnl. Cant. → □ ~ la *cantera*.

empuñadura. s. f. Caz. y A. Silv. Parte inferior y gruesa de la caña de pescar, por donde se coge.

enaguacharse[#]. [enaguarcharse^o] v. u. c. prnl. Agr. dicho de la tierra: mantener el agua llovida en la superficie por abundancia de esta.

enaguarcharse^o. v. u. c. prnl. Agr. Ver *enaguacharse*.

enanchar. v. tran. Dar más anchura. Ling. En el *DRAE*, como coloq.; En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *anchar* ‘ancho’, y *enancharse* ‘ensanchar o ensancharse’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

enasar. v. tran. Alfár. Colocar el alfarero las asas a los *cacharros* después de haber permanecido estos un tiempo de reposo. *No se pueden enasar según salen de la rueda porque el barro tiene fuerza, tiene un punto: si pones asas blandas, se achorcha; si las pones duras, se despegan y se caen*. Ling. En And., *barro de enasar*, ‘el utilizado para hacer las asas’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Salvatierra de los Barros], *enasar* ‘poner asas a las vasijas’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. En alfarería, relaciones léxicas con Ext. y And.

encallar. v. tran. Fam. Hervir en agua el *callo*.

encamo. s. m. Caz. y A. Silv. Lugar del monte donde se encaman las reses de caza mayor. *Se conoce que salen a las olivas entre dos luces y luego antes de quererse ver se bajan al encamo* (los corzos).

encantarado, da. adj., u. generalm. con el verbo *quedarse*. Fam. Dicho de una persona: que por alguna circunstancia negativa en su vida se encuentra inesperadamente sin posibilidades para proseguir con las actividades u objetivos que se había marcado. *No teníamos otra, porque él andaba moviéndose pa lo suyo y si le dejás, cuando menos te catas te quedas encantarao*. // 2. Dicho de una persona: que en una conversación con otra se queda cortada por alguna circunstancia derivada del contenido de lo que se está hablando. *Me dijo que cinco mil y me quedé encantarao*.

encañar. v. tran. Carb. → □ ~ el *horno*.

encargado. s. m. Fam. *mayoral*.

encastillado. adj. Agr. Dicho del lomo en las tierras de labor: que tiene más altura de lo habitual.

encastre. s. m. Cant. Pila de aluminio u otros materiales que se coloca en el *seno* de las encimeras de cocinas y baños. *En el seno se mete*

un encastre. Ling. El *DRAE* solo recoge *encastrar*: ‘encajar, empotrar’.

encelado, da. adj. Caz. y A. Sliv. Dicho de cualquier variedad cinegética: con actitudes propias de la época de celo y apareamiento, tales como emisión de sonidos y cantos significativos, intentos repetidos del macho para cubrir a la hembra, luchas y disputas entre machos, etc.

encendajas. s. f., siemp. pl. Fam. Leña fina que se usa para encender un fuego. // 2. Carb. Leña menuda colocada sobre la *losa* central del horno de carbón, sujeta por dos *estaquillas*, que es usada como primer combustible para encender el horno (Fig. 247). Ling. En Tol. [Los Yébenes, en los Montes de Toledo], *encendaje* ‘ramas de jara y romero seco con las que se encendía el horno, bien por arriba, bien por abajo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). Coment. En el carboneo, equivalencias léxicas en los Montes de T.

encerada. adj. Pan. Dicho de la masa usada por el panadero: *dura*.

encerar. v. tran. Guarn. → □ ~ el *cabo*. // 2. u. c. prnl. Agr. Dicho del trigo y otros cereales cuando maduran: adquirir color amarillento. Ling. El *DRAE* recoge el término como int. y como prnl. con esta 2ª acepc. En C.-León [León], *encerado, da* adj. ‘se dice de las frutas cuando empiezan a madurar’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.); [Sal.], *encerado, da* ‘lo aplican particularmente a los panes cuando van amarilleando’ (Lamano, *Dialecto...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término es compartido por territorios pertenecientes al ámbito del dialecto leonés.

enchascar. v. tran. Carb. → □ ~ el *horno*.

enchiquerar. v. tran. Gan. *cerrar* 1.

enchiscar°. v. tran. Fam. Ver *chiscar*.

encina. s. f. Colm. → miel de ~.

enclenque. adj. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuerp. Dicho de una persona o animal: débil, sin fortaleza física.

encofrado. s. m. Carp. *enmaderado*.

encojar. v. tran. Caz. y A. Silv., y Cuerp. Herir a una persona o a un animal dejándolos cojos. *Alberto le encojó a aquel lobo*. // 2. int. Dicho de una

persona o de un animal: quedarse cojos. *El borrico aquel había encojado*.

encoladura. s. f. Carp. Acción y efecto de encolar piezas de madera que van encastradas. *Cuántas más encoladuras lleve, menos se tuerce la madera* (Fig. 326).

encumbrar. v. tran. Agr. → □ ~ la *paja*.

enderezar. v. tran. Alfar. → □ ~ el *barro*. // 2. Cant. → □ ~ la *piedra*. // 3. u. c. prnl. Corch. → □ ~ la *corcha*.

enebro[#]. [nebro°] s. m. Veget. Árbol que se desarrolla principalmente en zona de serranía, cuyo tallo y corteza se han utilizado tradicionalmente contra asma, bronquitis, reumatismo y dolores estomacales. (*Juniperus oxycedrus* L. Cupressaceae). (Fig. 156). Ling. En *ALeCMan*, Mapa 152, Cuestionario II: para el concepto ‘Enebro’, *nebro* en Navahermosa, Navalmorealejo (la Jara), Mora (próximo a los Montes de T., al norte de Los Yébenes); asimismo, *nebro* en C. Real: en Navalpino (Montes de T.) y Agudo - ambos en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-; también en Malagón - proyección hacia el sur desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo.

enerizado, a. adj. Cuerp. Dicho de una persona: excesivamente delgada, con poca salud y aspecto

pelitorcido. Ling. El *DRAE* recoge *enerizar* y lo envía a *erizar*: ‘levantar, poner rígido algo, especialmente el pelo, como las púas de un erizo’. En Tol. [Los Navalucillos, en Montes de T./Jara] *enerizado (estar)* ‘tener mucho frío, estar pasmado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *enerizao (estar)* con definición equivalente a la anterior (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Al menos, la acepción recogida en Navahermosa está relacionada con la que propone el *DRAE* para *erizar*, ya que un rasgo de la persona que está *enerizada* es que está *pelitorcida*, circunstancia que se manifiesta por estar demacrada y con el cabello ligeramente erizado (véase *pelitorcido, da*).

enfardar. v. tran. Corch. → □ ~ la *corcha*.

enfermedad. s. f. □ **Declarar una enfermedad-**. Cuerp. Diagnosticarla. *Mi padre murió de pulmonía porque no se la declararon*.

enfielado. adj. Fam. Dicho del peso que se hace con la báscula o con la romana: el justo. Ling. véase *peso* y *romana*.

enforotar^o. v. tran. (+ *faratar*) Ver *desbaratar*.

enfoscado. adj. Albañ. Dicho del ladrillo: cubierto con yeso o cemento después de ser colocado.

enfoscar. v. tran. Albañ. Cubrir con argamasa los materiales de construcción.

engallarse. v. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. Dicho de las perdices que van a pelearse con otras en época de celo: estirarse y mostrarse arrogantes.

enganchar. v. tran., elip. del c. d. que designa a las caballerías (enganchar las mulas, los bueyes). Agr. Poner a las caballerías los arreos necesarios para que puedan comenzar su trabajo. *Y a las tres de la tarde, con la fresquita, a enganchar.* // 2. Fam. u. c. aux. en per. incoat. Empezar. *Mi padre me enganchó a trabajar a los ocho años.* // 3. int. *prender* 1.

engañapastores. s. m. Caz. y A. Silv. Ave migratoria estival, de color marrón, nocturna e insectívora, que suele cazar mariposas nocturnas en el crepúsculo vespertino. (*Caprimulgus ruficollis*). (Fig. 141). Ling. *DRAE*. El nombre vulgar que suelen señalar los tratados de Biología es *chotacabras pardo*. En la localidad toledana de El Romeral -en La Mancha- recibe el nombre de *zumaya* (José Manuel Fernández, informante externo).

engüerar^o. v. tran., u. a v. c. prnl. Anim. y Caz. y A. Silv. Ver *enhuerar*.

enhuerar[#]. [engüerar^o] v. tran. Anim. y Caz. y A. Silv. Abandonar las aves la incubación de los huevos por alguna circunstancia adversa. *¡Estas gallinas engüeran los güevos!* // 2. u. c. prnl. Dicho del huevo de las aves: ponerse *huero*.

enjambre. s. m., colect. Colm. *jabardillo*. Ling. Entre los viejos colmeneros, cunde la voz *jabardillo*; los jóvenes apicultores usan más *enjambre*.

enjuguerado. s.m. Fam. Acción y efecto de *enjuguar*. *El zarzo del chozo de los cabreros es como el enjugero de los techos.*

enjuguar. v. tran. Fam. Colocar la *jerguera* en los techos de las casas. Ling. En la actualidad, ha dejado de practicarse esta actividad.

enjugarse. v. u. c. prnl. Gan. Dicho de las ovejas: quedarse sin leche en las ubres. *Y decíamos: las borras se han enjugao.* Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *enjugar* ‘dícese de los animales hembras (cabras y vacas) cuando dejan de dar leche’, ‘las cabras están enjugas’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *enjugarse* prnl. ‘secarse la leche de las cabras o retirarse la leche’, ‘secarse’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *enjugarse* v. prnl. ‘retirarse la leche, dejar de darla, secarse la ubre de un animal: oveja, cabra, vaca’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *enjugar* ‘obtener leche de ciertas hembras, como cabras y ovejas, que dejan de darla con motivo de un próximo parto’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, además de ser productivo en Jaén, el término se extiende por territorios del occidente toledano que habitualmente forman un conjunto unitario desde el punto de vista cultural y lingüístico: Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo.

enlaciarse. v. c. u. prnl. Veget. y Fam. Dicho de una planta que se corta para algún fin, o de una verdura que se adquiere como alimento: ponerse lacia. *Cogía la hierba y lo ponía mi padre un poco de tiempo a que se enlaciara para que no hiciera daño a las mulas.*

enlatar. v. tran. Pan. En la panadería, colocar los dulces elaborados en *latas* de chapa para ser introducidos en el horno.

enllanar. v. int. Gan., Agr. y Topog. Llegar a un llano y adentrarse en él. *Como enllanas, te encuentras un chaparro redondo.*

enmaderado. s. m. Carp. y Albañ. Acción y efecto de *enmaderar*.

enmaderar. v. tran. Carp. y Albañ. Colocar los carpinteros y albañiles las formas de madera en los techos de las casas (*caballos, hileras, pendolón...*).

enramada. s. f. Trad. → *enramado, da*.

enramado, da. adj. Caz. y A. Silv. Dicho de un animal silvestre que trepa los árboles,

generalmente el gato silvestre y la víbora: posado en una rama del árbol. *Las víboras las veías enramás.* // 2. s. m. colect. Carb. Cuando se *chapoda* un árbol, conjunto de ramas más o menos delgadas que se utiliza para hacer la *chasca* del horno de carbón. // 3. s. f. Trad. En las vísperas de los días de San Juan y San Pedro por la noche, acción de colocar los mozos ramas de árboles de diferente tipo en las ventanas de las jóvenes. Enc. Cada rama tiene un significado: la de higuera se pone en la ventana de aquellas jovencitas alocadas o que son ásperas de carácter; la de álamo blanco, en la de aquellas consideradas *callejeras*; la de parra se asigna a las que suelen embriagarse; la de álamo negro a las consideradas reinas; y la rama vigorosa, con frutos lustrosos de melocotón o cereza, a las buenas, dulces y agradables. Finalmente, las que mantienen una relación de noviazgo -las llamadas novias- son agasajadas con dulces y flores por sus pretendientes. En Asturias la tradición es muy similar (véase Alejandro Casona, *La dama del alba*, ob. cit. p. 114). Ling. En Tol., [Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente] se documenta también *enramada* con una acepción equivalente, si bien la simbología de las ramas varía: así, la rama de álamo se le ponía a la buena moza, la de garbanzos a la salada, la de patata a la sosa, la de higuera a la alocada, y, por fin, se le ponía estropajo y jabón a la mujer considerada sucia (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.); [Cuen., Mancha], *enramá* 'ramo, manojo o conjunto de ramas. La elaboran principalmente de desmayo y madroñera. Los mozos las ponían en la ventana de la doncella que cortejaban. La moza y su familia al despertar veían la enramá y si el mozo era del gusto de los padres, lo invitaban a comer y oficialmente comenzaban las relaciones. Son costumbres que raramente se conservan' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

enramar. v. int. Veget. Dicho de una planta: que desarrolla abundantes tallos y hojas. *Los maraballoes enraman mucho.*

enrasar. v. tran., u. a v. c. int. Albañ. En la edificación de una vivienda, llegar los albañiles construyendo hasta el límite de altura, hasta el *forjado*. *Sigues poniendo ladrillos hasta enrasar; Ya cuando hemos enrasao la casa...*

enredapueblos. adj., generalm. u. despect. en expresiones exclamativas y apelativas., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: que, movida por el

rencor o la envidia, intenta confundir a terceras personas hablando mal de aquellas a las que quiere causar daño. *¡Pero qué enredapueblos está hecho!*

enredarse. v. u. c. prnl. Se utiliza como auxiliar en perif. v. que indican comienzo de una acción. *Se enreda a llover; Me enredé a podar.*

enrejado, da. adj. Agr. Dicho de la semilla de cualquier cereal que se ha sembrado: que empieza a echar el *rejo*. *El trigo ya está enrejao, menudos rejos que tiene.*

enriñonado, da°. adj. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuerp. (+ *esriñonado, da*). Ver *desriñonado, da*.

enristrar. v. tran. Agr. Unir y colocar una tras otra a las mulas que tiran del carro o volquete. // 2. Vit. y Hort. Hacer *ristras* con las uvas pasas, los pimientos, los ajos y otros productos agrícolas.

ensalar. v. tran. Gan. En la fabricación del queso, hacer rodar por los canteros el producto elaborado sobre un plato con sal para que vaya tomando esta (Fig. 34).

ensuavecerse. v. u. c. prnl. Suavizarse. *Cuando llega marzo, se ensuavece el tiempo.*

entablado. s. m. Vin. En la bodega, estructura de madera donde van empotradas las tinajas (Fig. 81).

entablar. v. tran. Pan. En la panadería, introducir en los *tableros* las piezas de pan que han salido de la *formadora* para que se produzca el proceso de fermentación. Enc. Este proceso dura aproximadamente una hora y media. // 2. → *tableros* de ~. // 3. → □ ~ las *latas*.

entallecerse. v. u. c. prnl. Hort. Dicho de algunos productos de huerta ya recolectados, como cebollas, patatas y ajos: desarrollar un tallo por encontrarse en un lugar con humedad. Ling. El participio *entallecido, da* funciona como adjetivo referido a estos productos (*esos ajos ya no valen, están entallecidos*)

enteramente. adv. Exactamente.

enteriza. adj. Corch. Dicho de la corcha: que se saca del alcornoque sin partir, prácticamente entera.

entiba[#]. [antiba°] s. f. Fam. Sujeción, a modo de puntal, que suele colocarse para sostener algo que pende, por ejemplo las ramas de los frutales cuando se doblan por exceso de carga. Ling. En *ALeCMan*: para el concepto ‘Puntal’, *entiba*, en Retuerta del Bullaque (Montes de T.), y *altibanque*, en Mora (al norte de Los Yébenes). En And. [Có], *entibo* ‘cosa con que se entiba para sufrir los golpes del martillo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

entibar[#]. [antibar°] v. tran. Fam. Colocar una *entiba*. Ling. *DRAE*: intr. ‘estibar’ (descansar algo en otra cosa sólida y firme). En And. [Có], *entibar* ‘armar el horno de carbón’. ‘sufrir, recibir con una herramienta por un lado mientras martillan por el opuesto’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

entierro. s. m. □ **Tocar a entierro**-. Trad. Hacer tañer las campanas para comunicar que se va a celebrar la inhumación del difunto.

entradas. s. m., siemp. pl., u. en exp. v. □ **Hacer entradas**-. Anim. y Caz. y A. Silv. En las labranzas, acometer las zorras para llevarse las gallinas. ¡*Menudas entradas hacían las zorras!*

entrampillar. v. tran. Fam. Sorprender una persona con autoridad a otra u otras que hipotéticamente están realizando alguna actividad ilícita. *Y cuando estaba toa la cuadrilla de acituneros, llegaron los inspectores y le entrampillaron*. Ling. En la zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *entrampillar*, ‘pillar’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. El término, que ha debido crearse por cruce de *entrampar* y *pillar*, parece ser privativo de los territorios contiguos Montes de T. – Jara.

entrar. v. tran. Introducir, meter un objeto en el interior de un receptáculo. *Y enseguida hay que entrar la leña a la caldera; luego entras el pan al horno*. // 2. Fam. *meter* 3. // 3. int. Caz. y A. Silv. Llegar una presa de caza al lugar donde el cazador la espera. *Me entra la pareja de perdices; Me entró un venao de aquí te espero*. // 4. → □ ~ a la *callanda*. Ling. Con la 1ª acepción, el término, que recoge el *DRAE*, se proyecta por la Jara (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.) y por Extremadura (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *entrar* con significado equivalente a la acepción recogida en Navahermosa en el

ámbito de la caza con el número 3 (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

entre. prep. Durante. *¿Le ha dao el cólico a Paulino por la noche? - Qué va, entre el día*. Ling. En el *DRAE*, loc. conjunt. vulg. ‘Mientras’.

entreclarar. v. tran. Agr. → □ ~ el *monte*.

entrepaño. s. m. generalm. pl. Albañ. En la construcción, generalmente en las fachadas de las casas, cada una de las diferentes superficies cuadrangulares y simétricas, de piedra o ladrillo visto, que aparecen dispuestos sobre el material que predomina. La finalidad es estrictamente decorativa (Fig. 355).

entresacar. v. tran. Oliv. Cuando se poda la oliva, aclarar el ramaje menudo, suprimiendo las ramas pequeñas, las que tienen nudos, las mal formadas, etc. (Fig. 91). Ling. En *ALeCMan*: para el concepto ‘Aclarar las ramas’, en Tol., *entresacar*, en Castillo de Bayuela (Sierra de S. Vicente), y en Cabañas de Yepes; en C. Real, *entresacar*, en Anchuras (la Jara); *entreclarar*, en Fernancaballoero -proyección hacia el sur desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo; *entresacarlo*, en CR 203 (la Mancha); *entresacarlos*, *limpiarlos*, en GU 112 (norte). En Ext. [Cá., Las Hurdes], *entresacaera* ‘utensilio cortante para limpiar los olivos de vástagos inútiles’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). // 2. Hort. Quitar algunas piezas de fruta para que engorden y maduren mejor las que quedan en el árbol. // 3. Cant. En las lápidas del cementerio, pulir la superficie que queda entre las letras que han sido grabadas con el nombre del difunto.

entresijo. s. m., sing. alterna con pl. Oliv. Ramaje fino de la oliva que se desarrolla generalmente entre vástago y vástago (Fig. 91). Enc. En las labores de poda, suele quitarse

entretallar. v. tran. Fam. Asestar fuertes golpes una persona a otra. Ling. En Tol. [Campo Arañuelo], *entretallarse* v. prnl. ‘quedar apresada, oprimida, encajonada, persona o cosa’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *entayar* ‘atrapar a alguna persona o animal para pegarle o hacerle algún daño’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En Ext., *entallar* ‘coger el zapatero el material para reparar a mano’, ‘cogerse entre dos cosas, puertas, piedras’, ‘coger a una persona o cosa, echarle mano’; [Ba., Mérida],

entallar ‘quedar agarrado, oprimido en algo: un dedo en una puerta, por ejemplo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C. León [León], *entallar* ‘aplastar o machacar un dedo, un pie, etc, con una puerta, una ventana, etc’, ú. tb. c. prnl. ‘meter una cosa dentro de una rendija o hueco en el que entra apretadamente’, prnl. ‘atascarse, entraparse, obstaculizarse’, ‘pillar a uno’; y con la idea de ‘aprisionar’ en León, Ast., Zam., Sal, y Ext. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.); [Sal.], *entretallar* ‘entrar en un sitio estrecho donde no pueda revolverse, de modo que no sea fácil salir’ (Lamano, *Dialecto...*, ob. cit.). Coment. Como se ve, los términos *entretallar* y *entallar*, que guardan relación formal y semántica, son frecuentes en territorios occidentales.

envaradura. s. f. Agr. Estaca del carro.

enviciarse. v. u. c. prnl. Hort y Veget. Coger *vicio* las plantas. Ling. En Ext. [Cá., La Pesga], *viciar* ‘estercar, abonar’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

envolver. v. tran. Agr. En las labores de recolección, atar la *manada* de mies con cuatro o cinco plantas del cereal segado.

enzurronado, da. adj. Agr. Dicho de un cereal: metido en el *zurrón*. *La cebá del cejo tadía está enzurroná* (Fig. 38). Ling. Véase *zurrón*. El DRAE recoge *enzurronar*: prnl. Ar., Pal. y Sal. ‘Dicho de un cereal: No llegar a granar por exceso de calor y falta de humedad’.

era. s. f. Agr. Terreno limpio y bien sentado, empedrado en algunas ocasiones, donde se realizan las faenas agrícolas de la recolección: trillar, limpiar, cribar, envasar el grano... // 2. Almaz. Antiguamente, terreno llano, próximo al molino de aceite, donde se amontonaba la aceituna. // 3. Hort. En la huerta, porción de terreno con forma cuadrada o rectangular, completamente llana, sin surcos, y con pequeños lomos alrededor, donde se suelen plantar cebollas, cebollinos y ajos. // 4. Albañ. → *ladrillo* de ~.

eral. s. m. Gan. Toro de dos años.

erala. s. f. Gan. Vaca de dos años.

erilla. s. f., generalm. pl. Topog. y Albañ. Lugar llano y firme donde se fabrican adobes para la construcción.

errabotarº. v. tran. Gan. y Trad. Ver *desrabotar*.

escabeche. s. m. u. meton. Fam. *moje*.

escacharrado, da. adj., a v. u. despect. Dicho de una cosa: rota. // 2. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuerp. Dicho personas y animales: que están delgados, descompuestos, sin fuerzas.

escacharrarse. v. u. c. prnl. Destruirse, romperse un objeto. // 2. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuerp. Descomponerse, perder las fuerzas una persona o animal.

escachuchar. v. tran., u. enfat. Anim., Caz. y A. Silv. y Fam. Dar muerte a una persona o animal. Ling. El término ha debido de formarse por cruce entre *escacharrar* y *achuchar*.

escafilador. s. m. Cant. Instrumento de acero de unos quince centímetros de largo, con cabeza en la parte superior y terminado en el extremo opuesto en forma rectangular, que es usado por el *labrante* para sacar vivos de la piedra extraída en la cantera (Fig. 280).

escaldar. v. tran. Fam. → □ ~ los *higos*. // 2. → □ ~ el *guarro*.

escalera. s. f. *Escalera de ordeñar-*. Oliv. Escalera de tijera con nueve peldaños de madera, que se utilizó en Navahermosa para *ordeñar* las aceitunas (Fig. 104). Enc. Otro detalle etnográfico de estas escaleras, que también se utilizaron en la localidad vecina de Menasalbas en 1958, puede verse en Luis Miguel Ruiz Manzanilla, Menasalbas..., ob. cit., p. 42, fotografía nº 13. // 2. *Escalera recta-*. Cant. En una vivienda, la común que asciende con peldaños, de mármol o granito generalmente, desde que arranca hasta llegar a la planta siguiente. // 3. *Escalera compensada-*. Aquella que se diseña y construye cuando no es posible hacer una escalera recta, fabricando escalones *compensados* o *de avance* con el objeto de ganar alturas. // 4. *Escalera cuernovaca-*. La construida sin eje central, de tal modo que, según sube, va avanzando hasta que muere en la parte superior. Enc. Esta última es típica en palacios y obras nobles de construcción. En el diseño, esta escalera se opone a la conocida *escalera de caracol*.

escalerilla. s. f. Agr. Instrumento metálico compuesto por una barra con forma de herradura,

con dos travesaños y un rabo que sale de la parte superior, que es usado para curar las *aristeras* a las mulas (Fig. 56). // 2. Albañ. Estructura metálica, a modo de escalera, que los albañiles colocan verticalmente en el andamio para acceder a lugares altos. // 3. (~ s) siemp. pl. Trad. Juego femenino que consiste en desplazar, con el pie y a pata coja, una piedra plana desde un cuadrado dibujado en el suelo a otro en una serie de seis. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 553, Cuestionario II: para el concepto ‘Tejuelo’, *escalerillas*, en Navahermosa únicamente.

escayolado. adj. Colm. → *pollo* ~.

escamelar. v. tran. Fam. Limpiar la lana que se va a utilizar para hilar.

escarabajear. v. int., u. figur. Caz. y A. Silv. Entre cazadores, andar y bullir una persona o animal haciendo un ruido involuntario cuando se desplazan. *Cuando siento el monte escarabajear, se acelera el corazón; cuando la codornís cae en la re, anda escarabajando*. Ling. En Alb., la voz se registra con acepción relacionada (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.).

escaramujo[#]. [taramujo^o] s. m. Veget. *tapaculos*. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 166, Cuestionario II: para el concepto ‘Rosal silvestre’, *escaramujo* y variantes en sur y zona nororiental de Alb., este de Cuen. y CU 107 (al noroeste), GU 311 (al oeste) y 410 (al este).

escardar. v. tran. Agr. y Hort. Quitar hierba con el escardillo. Enc. Esta labor se realiza en la huerta y a veces en sembrados de trigo y garbanzales. Antiguamente, se escardaba arrancando las malas hierbas con la mano.

escardillo. s. m. Agr. y Hort. Pequeña herramienta agrícola, usada normalmente en la huerta para escardar, que consta de *astil*, y *corte* de acero o hierro con forma generalmente triangular. A veces presenta una pequeña *pala* en el extremo opuesto (Fig. 63).

escarnar^{*o}. v. tran. Fam. Ver *descarnar*.

escarpín. s. m., generalm. pl. Cuerp. Cada uno de los calcetines de lana usados para calentar los pies cuando se duerme y para realizar trabajos en el campo en tiempo de invierno. Ling. *DRAE*: ‘Calzado

interior de estambre u otra materia, para abrigo del pie y que se coloca encima de la media o del calcetín’.

eschuponar^o. v. tran. Oliv. Ver *deschuponar*.

escoba. s. f. **Escoba de cabezuela**-. Gan. y Agr. La que se fabrica con la planta llamada *cabezuela* o *escoba de cabezuela*, que se utiliza en las eras y corrales del ganado para barrer. // 2. **Escoba de amargosilla**-. La que se fabrica con la planta llamada *escoba de amargosilla*, que tiene el mismo uso que la anterior. // 3. **Escoba de trampal**-. Gan., Agr. y Alfar. La que se hace con los tallos duros de la planta que recibe el nombre de *escoba*, que se utiliza para barrer los corrales del ganado, el solar de la era, y para retirar impurezas que retiene el colador de la pila usada por el alfarero para colar el barro. // 4. **Escoba de chortal**-. *escoba de trampal*. // 5. **Escoba de venajal**-. *escoba de trampal*. // 6. **Escoba**. Veget. Planta que se cría en trampales y venajales. // 7. **Escoba de cabezuela**-. Planta parecida a la *escoba de amargosilla*, aunque de superior altura, en cuyos extremos aparece una flor morada. (*Mantisalca salmantina* L. Briq & Cavillier. Asteraceae). (Fig. 177). // 8. **Escoba de amargosilla**-. Planta de tallos finos, largos y pinchudos, que echa una pequeña flor amarilla. (*Odontitella virgata* Link Rothm. Scrophulariaceae). (Fig. 178). // 9. **Escoba negrilla**-. Planta herbácea de tallos finos y largos. // 10. **Escoba negrilla**-. Fam. La fabricada con la planta llamada así, que es utilizada por las mujeres para barrer el interior de las viviendas por ser más fina y menos basta que las anteriores. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo] se documenta *cabezuela* con acepción equivalente y con el mismo uso (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [C. Real, Miguelturra, Picón, y Anchuras, en Jara], *cabezuela* ‘planta que se emplea para hacer escobas rústicas’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *cabezuela* ‘planta silvestre. Se usa para fabricar escobas con las que barrer la era’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Jara], *amargosilla* ‘planta leñosa de flor azul pequeñita que se emplea para fabricar escobas pequeñas’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Jara toledana], *amargosilla* ‘hierba alta con cabeza’ (A. Madroñal

Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 207: para el concepto ‘Escoba de la era’, *escoba de cabezuela* en Nav., *escoba de cabezal*, *escoba de trampal* en Retuerta del Bullaque, C. Real, en Montes de T.; *escoba de junco* o *de cabezuela* en CR 309, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes (localidad de los Montes de Toledo).

escobajar^o. v. int. Vin. Ver *descobajar*.

escobajo. s. m. Vin. Cuando se estrujan las uvas en el lagar, raspa del racimo que queda después de haberse desprendido las uvas. // 2. □ **Quitar los escobajos**-. *descobajar*.

escobilla. s. f. Albañ. Pequeña escoba sin mango, fabricada con *chupones* o con la planta que recibe el nombre de *escoba*, que usan los albañiles para limpiar los tejados de las casas.

escobo. s. m. Agr. Parte trasera de la reja del arado.

escobón. s. m. Agr. Escoba grande hecha con *juncos marinos*, que se usa para barrer el solar de la era. // 2. Escoba pequeña fabricada con *chupones* de las olivas.

escocamente. adv. Fam. Dicho del modo de realizar alguna actividad ilícita, que por su condición requiere ser hecha con cierta cautela y sin ser vista: sin reservas, sin esconderse, a las claras. *Fueron los jodíos al melonar y así, escocamente, se llevaron tres sandías*.

escofina[#]. [escorfin^o] s. f. Carp. *lima de grano gordo*.

escogotar^o. v. tran. Vit. Ver *descogotar*.

esconce. s. m. Agr. Espacio curvo o anguloso que aparece en una tierra por el desvío de la linde. // 2. Desvío de la linde. Ling. En Navahermosa también se documenta *esconce* ‘pico o esquinazo de un olivar o trozo de tierra’; [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *escance* ‘ensanche’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

escondido. adj. Trad. → *ramal* ~.

escopeta. s. f. Escopeta *paralela*-. Caz. y A. Silv. Arma de caza con los cañones dispuestos de forma paralela, uno al lado del otro. // 2. **Escopeta superpuesta**-. La que tiene los cañones colocados uno encima del otro.

escopladura. s. f. Carp. Vaciado que el carpintero practica en una pieza de madera con el *escoplo* para introducir una *espiga* de otra pieza y así poder ensamblar ambas (Fig. 327).

escoplo. s. m. Carp. Herramienta de carpintero compuesta por mango de madera y pieza metálica alargada, estrecha y terminada en corte, que se usa para realizar *escopladuras* y rebajar la madera (Fig. 339).

escorfin^o. s. f. Carp. Ver *escofina*.

escotado. adj. Cant. → *taladro* ~.

escoyuntar^o. v. tran. Gan. Ver *descoyuntar*.

escucha. s. f. □ **Cazar a la escucha**-. Caz. y A. Silv. Practicar el ejercicio de la caza, generalmente por la noche, valiéndose del oído para localizar la presa.

escudillo. s. m. Albañ. Arco que hace la teja usada en construcción en cada uno de sus extremos.

escuerso. s. m. Caz. y A. Silv. Sapo de gran tamaño. (*Bufo bufo*). Enc. Aunque existen otras variedades en la zona, como el *sapo partero ibérico* y el *sapillo pintojo ibérico*, de menor tamaño, no se han encontrado denominaciones populares para ellos.

escuidor^o. **Escuidor de reina**-. s. m. Colm. Ver *escurridor de reina*.

escupiña. s. f., u. en la exp. v. □ **Echar una escupiña**-. Fam. Hacer un pequeño descanso en el trabajo. Ling. En Tol. [Alcabón, en la comarca de Torrijos, en la mitad occidental de la provincia], *escupina* ‘saliva escupida’ (Pedro Merchán Moset, informante externo); en C. León [León], *escupina* y variantes, entre ellas *escupitina*, *escupiña* ‘saliva escupida’; en otros territorios occidentales del norte, con acepciones relacionadas y con diferentes variantes formales: Ast.; Zam. *escupiña*; Pal. *escupita* y *escupitina*; Vall. *escupicina*; Áv. *escupitiña*. También se documenta *escupitiña* en Ext., y *escupiña* en Mur. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, las variantes relacionadas se extienden por numerosos territorios occidentales. La expresión navahermoseña que recoge la voz *escupiña* surge muy probablemente a partir de la acción de escupirse en las manos periódicamente en los trabajos agrícolas realizados con algún instrumento provisto de hastil, para que este se pueda asir con más comodidad.

escupir. v. tran. Colm. → □ ~ *la miel*.

- escurridor**[#]. [escuidor^o] s. m. **Escurridor de reina-**. Colm. Entre colmeneros, pieza de la *caja de alza* que impide a la reina pasar a la zona de trabajo de las obreras.
- escusa**. s. f. Gan. Grupo reducido de cabezas de ganado, generalmente ovino o caprino. *A los ocho años estuve con mi agüelo, que tenía una escusa de cabras*. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *escusa* ‘cabras o vacas que tiene el mayoral junto con las del amo y que suelen ser objeto de pacto en el momento de realizar el contrato’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *escusa* ‘rebaño de ovejas propias que se permiten tener a un pastor en el rebaño de su amo participando del mismo cuidado y alimento’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *escusa* ‘rebaño de pocas ovejas’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).
- escusero**. s. m. Gan. Ganadero que tiene una *escusa*. Ling. En Tol. [Campo Arañuelo], *escusero* ‘ganadero que tiene un rebaño de ovejas muy pequeño (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *escusero*).
- eslaba**. s. f. Fam. Pieza metálica sobre la que se acciona el pedernal para hacer fuego. Ling. En la Jara, *eslaba* ‘eslabón, piedra para encender yesca’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En Alejandro Casona, *La dama del alba*, ob. cit., p. 83, *eslabón* con el mismo sentido que el recogido en Navahermosa.
- esmantadero**^o. s. m. Oliv. Ver *desmantadero*.
- esmantelarse**^o. v. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. Ver *desmantelarse*.
- esmeril**. adj. Herrer. → *piedra* ~.
- esmierdar**^o. v. tran. Fam. Ver *desmierdar*.
- esmolagadero**^o. s. m. Ver *embalagadero*.
- esmolagar**^o. v. tran., u. tb. c. prnl. Ver *embalagar*.
- esollar**^o. v. tran. Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. (+ *sollar*). Ver *desollar*.
- espadilla**. s. f. Corch. Corte en forma de media luna que tiene el hacha del *descorche* (Fig. 308).
- espajar**^o. v. int. Agr. Ver *despajar*.
- espalda**. s. f., u. figur. Corch. Cara exterior de una plancha de *corcha* que es más oscura que la *tripa*, debido a que le ha dado el sol cuando estaba en el alcornoque. (Fig. 287 y 291). Ling. El término se opone a *tripa*. En And. [H], *espalda* ‘cara interior del corcho’

(M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *espalda* en el texto “La cara interior de la hoja, la que da junto al tronco, es la barriga, a diferencia de la corteza, que se llama *espalda*” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., pp. 53 y 54). Coment. En el ámbito de la fabricación del corcho, las relaciones léxicas con Extremadura y Andalucía, generalmente occidental, son habituales.

espárrago. s. m. Veget. Tallo largo que echan algunas plantas. // 2. **Espárrago chirrinante-**. Planta trepadora, con hojas acorazonadas y fruto redondo en pequeños ramilletes, que se cría generalmente en humedales y que, aunque a veces amarga algo, es comestible. (*Tamus communis* L. Dioscoreaceae). (Fig. 282). Ling. [Jara toledana], *espárrago moco* con acepción relacionada con la recogida en Navahermosa en *espárrago chirrinante* (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.).

esparraguera. s. f. Veget. y Trad. *gamona*. Enc. El uso de este término para nombrar la gamona está notablemente extendido por un hecho pintoresco: se cuenta que un hombre, al que después apodaron *el tío Esparraguera*, fue al campo a coger espárragos y, de vuelta a casa, se presentó con un haz de tallos de *gamona* (estos presentan cierto parecido a los espárragos trigueros).

espatarrar^o. v. tran., u. enfat. Fam. Ver *despatarrar*.

espátula. s. f. Colm. Instrumento metálico, provisto de una plancha estrecha rectangular y mango de madera, que se usa para despegar y sacar los cuadros de la *caja* cuando se *castran* las colmenas (Fig. 264).

espejuelo. s. m. Anim. y Caz. y A. Silv. Marcas de color azul intenso que tienen las palomas en el costado. Ling. *DRAE*: ‘Área de las alas de los patos nadadores, generalmente de colores brillantes y muy conspicua, tanto en vuelo como posados’.

espera. s. f. □ **Cazar a la espera-**. Caz. y A. Silv. Practicar el ejercicio de la caza manteniéndose en un lugar por donde se prevé que va a pasar la presa. Ling. En And. [J], *espera* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.) s. v. *espera*).

espero. □ **De aquí te espero-**. generalm. u. enfat. Expresión adjetiva usada para señalar la magnitud de un objeto, de un acontecimiento, de una

situación, etc. *Hay una pariera de borras de aquí te espero.*

esperomaría. s. f. Caz. y A. Silv. Tipo de culebra. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *esperromalín* ‘culebra de color negro y listas amarillas’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

espeso. adj. Almaz. Dicho del aceite: que no ha sido manipulado con procedimientos químicos de clarificación.

espetón. s. m. Herrer. Varilla terminada en una pequeña punta horizontal, que es usada por el herrero en la *hornacha* para remover el combustible y retirar las cenizas (Fig. 371). Ling. *DRAE*: ‘hurgón para atizar la lumbre’. En *ALeCMan*, Mapa 775, Cuestionario I: para el concepto ‘Atizador (de fragua)’, *punzón* en Navahermosa, pero *espetón* en localidades de occidentales de C. Real -proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo- y en CR 606 (extremo oriental).

espiga. s. f. Carp. *contramoldura*. // 2. (~ s) siemp. pl.

□ **Cruzar las espigas-** Agr. Actividad que realizan los *destajeros* cuando colocan una manada sobre otra disponiendo las espigas en sentido opuesto.

espigar. v. int. Recoger los *rebuscanderos* las espigas que se han caído tras la siega.

espiguilla. s. f. Agr. En la hoja de la hoz, extremo superior y estrecho que encastra en el mango (Fig. 64).

espita[#]. [pita^o] s. f. Vin. Pequeño corcho estriado que se coloca en la parte exterior de la *caña*, a través del cual se filtra y corre el vino de la tinaja.

espollonar^o. v. tran. Vit. Ver *desfollonar*.

espolón. s. m. Caz. y A. Silv. Abultamiento que presentan los machos de perdiz y los gallos en la parte posterior de las patas. Enc. La perdiz hembra a veces tiene un espolón muy fino. Ling. El *DRAE* recoge el término, pero no hace referencia a que solo tienen espolón los machos.

esportilla. s. f. **Esportilla terrera-** Albañ. Pequeño recipiente de goma o esparto, provisto de asas, que usan los albañiles en la construcción para diferentes menesteres, y más comúnmente para

calcular la proporción de arena y cemento en la fabricación de la masa.

esportillo. s. m. Fam. **Esportillo de matar-** Pequeña espuerta de esparto con asa larga, que contiene todas las herramientas de la matanza: cuchillos, cuchillas, gancho, etc. (Fig. 418 y 419). // 2. Agr. Pequeña espuerta de esparto donde el *hatero* lleva el puchero a *destajeros* y *gañanes*. // 3. **Esportillo del carro-** Espuerta de esparto, provista de pequeñas asas y una tapadera también de esparto, que se usa para llevar el botijo en uno de los laterales del carro (Fig. 53). Ling. [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *esportillo* ‘cesto de esparto con tapa, para guardar la comida’, acep. 2 (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

espuerta. s. f. Gan., Agr., Carb. y Albañ. Recipiente de esparto, lona o goma, con dos asas, que es usada con distintos finalidades en diferentes ámbitos: albañilería, carboneo, agricultura y ganadería (Fig. 67). // 2. **Espuerta terrera-** La que es pequeña y está confeccionada con empleitas de junco o de esparto (Fig. 74).

espumarajo. s. m. Sustancia blanquecina, a modo de espuma, que aparece a veces en la superficie del agua cuando se hierve un producto (Fig. 297). Enc. Se observa, por ejemplo, en la caldera de cocción del corcho. Ling. Con determinante femenino, en algunas ocasiones. *Cuando cuece el corcho, hace mucha espumarajo.*

espuncia^o. s. f. Agr. Ver *espundia*.

espundia[#]. [espuncia^o] s. f. Agr. Abultamiento, a modo de verruga sin piel, que a veces aparece en la piel las caballerías. Ling. *DRAE*, *espundia* con acepción equivalente. En La jara se documenta *espuncio* ‘haba, bulto detrás de los dientes de las caballerías’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

espuntar^o. v. tran. Oliv. Ver *despuntar*.

esquilar. v. tran. Gan. Cortar la lana a las ovejas con tijeras especiales, como se hacía antiguamente, y en la actualidad con una máquina de motor provista de una cuchilla (Fig. 20). // 2. → *tijeras de ~*.

esquinitas. s. f. siemp. pl. □ A las cuatro esquinitas-.

Trad. Juego femenino que consiste en colocarse cuatro niñas en cada ángulo de un cuadrado imaginario, y una más en el centro, de tal modo que esta última debe atrapar a aquellas otras que intentan desplazarse desde uno a otro ángulo.

esrabotar°. v. tran. Gan. y Trad. (+ *errabotar*). Ver *desrabotar*.

esramar°. v. tran. Ver Carb. y Fam. *desramar* 1.

esriñonado, da°. adj. Anim. , Caz. y A. Silv. y Cuerp. Ver *desriñonado, da*.

estaca. s. f. Gan. Palo usado para sujetar la red con que se forma el corral del ganado. // 2. generalm. pl. Agr. Cada uno de los palos largos, terminados en punta, que se colocan en los laterales del carro, en forma vertical, para sujetar los haces de mies. // 3. Oliv. Rama renoviza de oliva, de un metro aproximadamente de largo, con cierto grosor, que, soterrada en un barranco en primavera, retoña y da lugar a un nuevo árbol. Enc. Las estacas se seleccionan en la poda, se preparan y se tapan con tierra hasta que se sotierren en el hoyo. // 4. Hort. → *judía* de ~. // 5. Fam. *tranca* 2. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *estaquilla* con el sentido de ‘estaca del olivo para plantar’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], *estaca* ‘olivo recién plantado’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En And. [J], *estaca* ‘rama que será plantada cuando todavía está en el olivo sin cortar’, acep. 4 (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito del olivar, las afinidades léxicas entre los Montes de T. (y en este caso, también la Jara) y Jaén son significativas.

estanquedad. s. f. Firmeza, sujeción de alguna cosa. *La jaula hay que colocarla sobre una mata y atarla con los ganchillos para que tenga estanquedad.*

estaquilla. s. f., generalm. pl. Agr. y Carb. Cada una de las pequeñas piezas de madera, de forma cilíndrica, que se insertan verticalmente en la cabeza de la *bielda* (Fig. 74). Enc. Sirven para coger mejor la paja cuando se carga en el carro, o el carbón cuando se saca de la hornera. // 2. Carb. Cada uno de los dos palos que se colocan en vertical al lado de la losa

central del horno de carbón, con la finalidad de sujetar las *encendajas* (Fig. 247).

estar. v. atr., u. en exp. con las prep. *de, en, a*. Gan. → □ ~ de *careo*. // 2. Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. → □ ~ de *amores*. // 3. → □ ~ de *amargores*. // 4. → □ ~ de *luna*. // 5. Agr. → □ ~ en el *zurrón*. // 6. Dicho de una tierra: tener un determinado producto sembrado o caracterizarse por alguna propiedad con respecto a la vegetación que contiene. *Valdepuecas antes estaba de monte; aquello está de centeno*. // 7. Atmosf. → □ ~ al *solanero*. // 8. Hort. → □ ~ de *planta*. // 9. Carb. → □ ~ en *carbón*. // 10. Fam. □ **Estar casado**. . Contraer matrimonio una persona con otra de localidad diferente. *Soy de Navalucillos, pero estoy casá en Navahermosa*. // 11. → □ ~ de *regalo*. // 12. → □ ~ de *matanza*. // 13. → □ ~ en *poder de criadas*. // 14. → □ ~ en *gracia de Dios*. // 15. □ **Estar a bien**. Mantener buenas relaciones de amistad dos personas.

esterón. s. m. Agr. Estera grande de esparto que se coloca entre las estacas del carro para transportar la paja a los pajares.

estetar*°. v. tran. Fam y Gan. Ver *destetar*.

estete*°. s. m. Gan. Ver *destete*.

esteva. s. f. Agr. Mancera del *arado rabón*.

estezadero. s. m. Caz. y A. Silv. Terreno pataleado y *tresnado* por animales silvestres, generalmente por venados y jabalíes.

estezar. v. int. Alfár. Cuando se utiliza el *rodillo* (en Navahermosa, siempre *ruillo*) para extender la tierra que el alfarero va a colar, encontrarse pequeños impedimentos en el suelo de la *pila* por estar empedrada con *canto pelado*. *La base de la pila está empedrá de canto pelao para que el ruillo, aunque estece, no pueda comérselo*. // 2. Gan. y Caz. y A. Silv. *hozar*. // 3. Caz y A. Silv. *tresnar*. // 4. u. c. prnl. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de los animales: Rascarse. Ling. El *DRAE* da *estezar* con un significado alejado del que se propone.

También recoge *destez*: ‘contratiempo, infortunio’, sustantivo que parece presentar cierta relación semántica con *estezar*. En la zona de Los Navalucillos, *estezar* ‘desgastar una cosa por el rozamiento’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara toledana], *estezar* ‘rozar una persona en un sillón con el cuerpo, deteriorándolo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], *estezar* ‘restregar la ropa para eliminar la suciedad’; [C. Real, Puertollano -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *estezar* int. ‘restregarse’, tran. ‘curtir pieles en seco’; [C. Real, Miguelturra y Pozuelo de Calatrava], *estezo* ‘acción reiterada de restregar o efecto de la misma’; [C. Real, Pozuelo de Calatrava], *estezaero* con la acepción anterior; [C. Real, Viso del Marqués], *estezaera* ‘en las tenerías, cuchillo grande, con un mango en cada extremo, que sirve para quitar la carne e impurezas adheridas a las pieles de los animales’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *estezar* ‘curtir pieles en seco’, ‘quitar el pelo de la piel de la cabra utilizando un instrumento de hierro’, fig. ‘abusar de uno haciéndole trabajar duramente y pagándole con escasez’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En And. [Có], *estezar* con la idea de ‘frotar, restregarse’; [J], *estezadera* con el sentido de ‘instrumento para estezar en la industria de los curtidos’; *estezón* con el sentido de ‘palo o tabla para estezar’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *estezar*, *estezadera* y *estezón*). Coment. Como se observa, el término *estezar* y derivados se extienden geográficamente por numerosos territorios meridionales. Por otra parte, parece que las acepciones documentadas surgen a partir del significado de ‘restregar, rascar, frotar’, con que el vocablo se usa en el ámbito de las tenerías.

estirado, da. adj., u. despect., menos u. c. s. Fam. *retieso*, *sa*. // 2. Oliv. y Almaz. Dicho de la aceituna en época de recolección: con la piel tersa, sin arrugar.

estirar. v. tran. Colm. → □ ~ *cuadro*. // 2. Alfar. → □ ~ el *barro*. // 3. u. c. prnl. Corch. → □ ~ la *corcha*.

estragado, da[#]. [astragado, da^o] adj. Dicho de un animal o de una persona: delgado y sin fuerzas por llevar excesivo tiempo sin comer. *Allí había una guarra astragá que estaba cerrá en el corral del castillo con siete guarrillos*.

estrazar. v. tran. Fam. En la matanza, partir en trozos el cerdo. Ling. El *DRAE* recoge *estrazar*: ant. ‘Despedazar, romper, hacer pedazos’ y *destazar*: ‘Hacer piezas (pedazos)’.

En C.-La Mancha [Tol., Gálvez, en los Montes de Toledo], *destrezal* ‘estrazar, descuartizar, dicho especialmente del cerdo’ (J. M. Sánchez Miguel, “El habla de Gálvez...”, art. cit.). En C.-León [León], *destazar*, *destrazar* y *estazar* ‘cortar en pedazos el cerdo recién matado (...)’ (la variante *estazar* es la más generalizada); [Pal.], *destazar*, *estazar* con acepción equivalente; [Bur.], *estazar*; [Seg.], *estazar* con acepciones equivalentes (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como puede observarse, el término y sus variantes son productivas en el área occidental de la Península.

estrébedes*^o. s. f. siemp. pl. Fam. Ver *trébedes*.

estrella. s. f. *Estrella el Norte*-. Atmosf. Lucero que se coloca en el norte durante el invierno. // 2. Guarn. → *sacabocados* de ~.

estribos. s. m. siemp. pl. Albañ. y Herrer. Usadas en la construcción, varillas metálicas pequeñas que engarzan otras más largas en las *gárcenas*.

esturdearse. v. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. Dicho de las piezas de caza: ahuyentarse de los lugares que habitualmente frecuentan por alguna circunstancia. Ling. Aunque el *DRAE* recoge la forma próxima *esturdir*: (cruce de *es-* y *aturdir*), tran. ‘Atontar, aturdir’, parece que el término navaheroseño está más relacionado con *esturrear* (de *es-* y la onomat. turr). tr. ‘Dispersar, espantar a los animales, especialmente con gritos’, *DRAE*), a partir del cual se habría formado *esturdearse* por influjo de *aturdirse*. En zona de los Navalucillos [Montes de T./Jara], *esturdear* ‘ahuyentar, echar de un lugar’, ‘resabiar’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Mancha], *estordar* ‘ahuyentar a un animal’; [C. Real, La Solana y Torre de Juan Abad -en la Mancha- y Aldea del Rey -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *esturrear* ‘dispersar, espantar a los animales y personas’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

eszocar^o. v. tran. Hort. (+ *zocar*). Ver *deszocar*.

evanar^o. v. tran. Agr. Ver *devanar*.

explotar. v. tran. Cal. y Cant. → □ ~ un *barreno*. // 2. int. Fam. → □ ~ la *guerra*.

extender. v. tran. Agr. → □ ~ la *parva*.

extractado. adj. Almaz. Dicho del *orujo*: sin aceite ni agua.

extractor. s. m. Almaz. En la almazara, máquina usada para separar el aceite de la materia sólida en una primera fase. Enc. El aceite obtenido en esta fase -

alrededor de un 20% del que se saca definitivamente- es de máxima calidad, es el llamado *aceite de oliva virgen extra*. Más técnicamente, el extractor recibe el nombre de *termofiltro*. // 2. Colm. Máquina usada para sacar la miel de los panales y separarla de la cera (Fig. 265).

fafada. s. f. Gan. Piel que les cuelga por debajo del pescuezo a algunos animales de ganadería, como el cerdo, la vaca o la oveja. // 2. Cuerp. En algunas personas mayores, piel que les cuelga entre la barbilla y la parte superior del cuello. Ling. La actualización del término en la localidad siempre es *fafá*. En el *DRAE*, *papada* 'abultamiento carnoso que se forma debajo de la barba, o entre ella y el cuello' y 'pliegue cutáneo que sobresale en el borde inferior del cuello de ciertos animales, y se extiende hasta el pecho'. En C.-La Mancha [Jara toledana], *fafada* 'parte inferior del pescuezo del cerdo' (A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *fafá* 'papada del cerdo' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 697, Cuestionario II: para el concepto 'Papada' (del cerdo), en Navahermosa, *fafá*; en Anchuras (en la Jara), *fafás*; en Malagón (en C. Real, al sur de Los Yébenes), *carrillera* y *fafá*; en Montes de T. y en C. Real, *papada* y *papá*, con frecuencia; en Alb. *papá*, *papada* (ejemplos escasos), y *papás* generalizado; en Cuen., *papá*, generalizado; en Guad., realizaciones que generalmente conservan *-d-*. Coment. La extensión del término *fafada* corrobora las estrechas relaciones léxicas que mantiene Navahermosa con la Jara y con otros territorios occidentales de la prov. de Tol. .

falange. s. f., u. figur., a v. u. en m. Vit. *caña* 2.

fangista. s. m., generalm. pl. Fam. En la Guerra Civil Española, *nacional*. // 2. u. despect. Desde posiciones políticas de izquierda o ultraizquierda, persona de ideología conservadora, de derecha o ultraderecha.

falda. s. f., sing. alterna con pl. Oliv. Conjunto de ramas y hojas situadas en la parte exterior y baja de la oliva (Fig. 90). // 2. Parte exterior de la oliva. Enc. Se suele hablar de primera, segunda y tercera falda, dividiendo las ramas exteriores del árbol de mayor a menor altura. Ling. [C. Real, sin localiz.], *faldas* pl. 'ramas bajas del olivo' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

faldeo. s. m. Oliv. *goteo*. // 2. *falda* 1.

faldilla. s. f., generalm. pl. Fam. Tela que recubre la mesa camilla.

faldón. s. m. Oliv. *falda* 1.

fallo. s. m. Carb. *cazuela*.

falsa. **Falsa escuadra.** s. f. Carp. Herramienta de carpintería formada por dos listones de madera, ensamblados por un tornillo en sus extremos, que permite recorrer uno de esos listones para sacar una pieza con un determinado ángulo. (Fig. 346). Ling. *DRAE*. // 2. **Falsa boquilla.** *jaquiroca*. // 3. (~ s) siemp. pl. Fam. → *puertas* ~ s.

falto. adj. Fam. Dicho del peso que se hace en la báscula o en la romana: que no llega al *justo* Ling. Véase *peso* y *romana*. La expresión *peso falto* se opone a *peso corrido*, que también se utiliza en la localidad y que recoge el *DRAE* ('peso algo mayor que el justo').

fanega. s. f. Agr. Medida de capacidad para áridos equivalente al doble de la cantidad de cereales y legumbres que caben en la *media fanega* (la *media*). El peso del grano correspondiente a la fanega depende del tipo de cereal: la fanega de trigo pesa 42 kilos aproximadamente, la de cebada 35 y la de avena unos 22. Enc. Según las equivalencias entre el Sistema Toledano de Medidas y el Sistema Métrico Decimal, la fanega se corresponde con 55,5 litros. // 2. Medida de superficie equivalente a algo menos de 5000 m². Enc. Como se sabe, la superficie de la *fanega* varía dependiendo de la zona geográfica, ya que desde antiguo la superficie ocupada por la fanega superficial se correspondía con aquella en la que se sembraban los granos que cabían en una fanega de capacidad, que lógicamente variaba según la costumbre de la zona y según la calidad del terreno (en Navahermosa, las fanegas son más pequeñas que en la comarca toledana de Torrijos, donde la fanega ocupa 5637 m² aproximadamente; y en Andalucía aún son inferiores); no obstante, en Navahermosa la fanega superficial también se calculaba a ojo contando cien pasos *en cuadro*, esto es, por cada lado, formando un cuadrado. En la actualidad, se suele establecer una relación entre la fanega y la hectárea indicando que dos fanegas forman una hectárea, es decir, la fanega se hace corresponder con 5000 metros cuadrados. El Sistema Toledano de Medidas, que señala las unidades metrológicas legales en la ciudad de Toledo y en su tierra desde 1261, indica en el grupo superficial que había un estadal cuadrado y fanegas de 400, 500 y 600 estadales (las correspondencias con el Sistema Métrico Decimal, que se establecieron tras la implantación de este en 1849, quedaron

así: fanega de 400 estadales (3767 m²), de 500 (4709,38 m²), de 600 (5651,25 m²), y estadal (9,4187 m²). Esta información, en Andrés Marcos Burriel, *Informe de la ciudad de Toledo al consejo de Castilla sobre igualación de pesos y medidas*, ob. cit. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 35, indica que las fanegas en Navahermosa en el siglo XVIII eran de 500 estadales.

faratar^o. v. tran. Fam. Ver *desbaratar*.

farbar^o. v. tran. Vit. Ver *desbarbar*.

fardo. s. m. Corch. **Fardo de corcha-**. Conjunto de *corchas* perfectamente apiladas en forma de prisma cuadrado, atadas con cadenas y presionadas con el empuje de la pala del tractor, que se disponen así para introducirlas en la caldera de cocción (Fig. 314 y 315). Enc. Antiguamente, la presión se realizaba con la fuerza del hombre. // 2. **Fardo de corcha-**. Conjunto de piezas de corcha cocidas y retaceadas, que se apilan y atan para la venta (Fig. 301). // 3. **Fardo de bornizo-**. Bornizo apilado, presionado y atado para el mismo fin (Fig. 295). // 4. □ **Apretar el fardo-**. Presionar las corchas del fardo (Fig. 296). Enc. Antiguamente, la operación se realizaba manualmente, valiéndose de un palo y las cadenas que las atan; hoy, esta actividad se realiza con la pala del tractor. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.] se documenta *fardo* en el texto “se amontona sin cocer -corcho crudo o en rasa- y se van haciendo grandes *fardos* que se atan con unas cadenas” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53). Aunque el procedimiento es similar, en Navahermosa las corchas se atan generalmente con alambre.

farmacia. s. f. Fam. → *mozo* de ~.

farolitos. s. m., siemp. pl., u. figur. y generalm. afect. Veget. Pequeñas cápsulas con forma de farol, que desarrollan las collejas en la parte más alta del tallo, de donde surge la flor. (colleja: *Silene vulgaris* Hoench Garcker. Caryophyllaceae). (Fig. 222).

farraguas. s. m., u. menos c. adj., u. afect. Fam. Chiquillo que, por su corta estatura todavía, le vienen grandes las prendas de vestir que se pone, presentando un aspecto gracioso. Ling. En C.-León [NE de León], *farraguas* ‘chaval regordete, de poca estatura’; [Sal.], *farraguas* ‘travieso’, ‘malencarado’, ‘niño inquieto y

revoltoso’, etc.; también en And., *farragua* y *farraguas* con acepciones relacionadas, y en Ext., *farraguas* ‘muchacho travieso y revoltoso, malencarado, etc.’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

favor. s. m., u. en exp. adv. □ **A favor-**. Oliv. En la poda, modo de cortar las ramas de la oliva como mejor conviene para no dañar el árbol. *Siempre hay que dar a favor*.

fenefa^o. s. f. Fam. Ver *cenefa*.

fermentación. s. f. Pan. → *tableros* de ~.

fermentada. adj. Pan. Dicho de la masa usada en la elaboración del pan: que ha experimentado el proceso de fermentación.

fermentar[#]. v. int. Dicho de una materia orgánica: putrefactarse. *Las tripas enseguida fermentan.* // 2. Vin. Dicho del vino: experimentar determinados procesos químicos anómalos que lo hacen descomponerse. *El vino se me fue porque fermentó.* // 3. Pan. Dicho del pan: aumentar de tamaño en el *tablero de fermentación* antes de entrar en el horno, como consecuencia de la acción de las levaduras.

fiau. onomat. Herrer. Voz que reproduce el ruido que hace el fuelle de la fragua cuando se acciona. *El fuelle tiene que decir: fiau, fiau.*

fijista. adj. Colm. → *colmena* ~.

fijo. adj. Herrer. → *disco* ~. // 2. Guarn. → *sacabocados* ~.

filantros^o. s. m. siemp. pl. Fam. Ver *cilantros*.

filtrar. v. tran. Colm. → □ ~ la *miel*.

filtro. s. m. Herrer. → *crystal* de ~.

finístico, ca. adj., u. irón. y a v. despect. Fam. *finodo*.

fino, na. adj. Almaz. Dicho del aceite: que es de buena calidad. // 2. Anim. Dicho del gallo: que acostumbra a cubrir repetidamente a las gallinas. *Ese gallo es mu fino.* // 3. Caz. y A. Silv. → *pelo* ~ o. // 4. Cant. Dicho de la labra que hacen los labrantes con el puntero, por segunda vez, para refinar. // 5. Corch. Dicho del corcho: con poca corteza en la *espalda*. *Ahora no se raspan porque el corcho no tiene mucha corteza, es corcho fino.*

// 6. Carp. → *grano* ~ o. // 7. Herrer. → *grano* ~ o.

// 8. Guarn. → *cabo* ~ o. // 9. u. c. adj. adv. Fam.

Desde la valoración de la gente que se considera poco instruida: dicho del modo de hablar de las personas con cierto nivel de estudios. *En Navahermosa no se habla fino, ahora algo mejor por la gente que viene de fuera; es que esa habla mu fino.* // 10. □ **De fino-**. Exp. adv., u. enfat. Cant. y Cal. Dicho del modo de trabajar la piedra cuando se labra: igualarla definitivamente hasta conseguir su total regularidad. *La piedra hay que labrarla de fino, después de devastarla.*

finodo, da. adj., u. irón. y a v. despect., u. tb. c. s.

Fam. Dicho de una persona: de habla culta. // 2.

Que pretende aparentar un nivel cultural elevado utilizando un léxico no adecuado a la situación.

firmar. v. tran. Fam. □ **Firmar a ruego-**. Rubricar un documento una persona por autorización de otra.

Enc. *Ya no valgo pa na, si no puedo escribir, coño, firmalo tú a ruego.* La expresión solo se usa entre la gente mayor.

flameado. adj. Cant. → *granito* ~. // 2. → *mármol* ~.

flauta. s. m., u. figur. Gan. *trompa* 1.

flojo, ja. adj. Corch. → *corcho* ~ o. // 2. Alfár. → *tierra* ~ a.

flor. s. f. Vit. y Oliv., u. figur. Cada una de las señales -anillas, medallitas metálicas- colocadas en la *cadena de marcar*. // 2. Ramita de chaparro, retama o chupón que se pincha en el punto de la tierra que señala la *cadena de marcar*. // 3. **Flor morada-**. Veget. → *breza* de la ~. // 4. **Flor blanca-**. → *rabanillo* de la ~. // 5. **Flor de la cal-**. Cal. La de mejor calidad, que se cuece en la parte central del horno. // 6. **Flor de corneta-**. Colm. Tipo de flor alargada y estrecha en la que las abejas tienen dificultades para acceder al néctar. // 7. → *centro* de la ~. // 8. □ **Trabajar la flor-**. Coger las abejas el polen y el néctar. *Las abejas están trabajando las flores; la flor de corneta no la trabajan porque no pueden meterse.* // 9. □ **Tocar la flor-**. *trabajar la*

flor. Lo tocan to, menos la flor de la oliva. // 10. (~s) siemp. pl. Polen. *Las abejas me entraban flores amarillas en julio* (esto es, polen). // 11. **Mil flores** → miel de ~.

florear. v. tran. Oliv. → □ ~ la *oliva*.

flotador. s. m. Caz. y A. Silv. En la pesca con caña, pieza de madera o de plástico que se coloca sobre el sedal y que se hunde cuando pica el pez.

fogarº. v. int. Fam. Ver *desfogar*.

fogarín. s. m. Gan., Agr. y Fam. *hogarín*. Ling. En Tol.

[Campo Arañuelo], *fogueril* 'hoyo grande en donde se hace fuego para evitar, en lo posible, un incendio o quema', acep. 1 (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en Jara], *fogal* 'hogar, fuego de la casa' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., Casatejada], *fogueril* 'agujero por donde sube la llama en el horno del alfar' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *fogaril* 'hogar de la cocina', y [H] *fogarín* 'hogar que se hace en medio del campo, con cerca de piedras para que el viento no lo apague', acep.3 (además, otras acepciones relacionadas) (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *fogueril* 'losa que en las chozas de monte hace de cortafuegos' (además, se documentan voces relacionadas: *foguera*, *fogueirada*, *fogueira*, *fogo*, *fogarear*, *fogarata*, *fogacera*) (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En Asturias, *fogueral* 'Hoguera grande' (Alejandro Casona, *La dama del alba*, ob. cit., p. 133. Coment. Como se apreciaba, el término recogido en la localidad y variantes tienen vigencia en territorios próximos a Navahermosa (Jara - Campo Arañuelo), y están extendidos por el área occidental de la Península.

fomentar. v. int. Vin. *fermentar* 2. // 2. Veget. Dicho de las plantas en general: que crecen y se desarrollan. *Y entonces la viña empezó a fomentar.* Ling. En la Jara, *fomentar* 'brotar el trigo' y 'fermentar el pan' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 390, Cuestionario I: para el concepto 'Fermentar' (el vino), *formentar* en Montes de T. y proximidades -Los Yébenes y Mora, en Tol., y Navalpino en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, en la Jara -Sevilleja de la Jara-, y en CR 305, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Tol. Coment. Los términos *fomentar* y *formentar*, corrientes en Montes de T. y proximidades, y Jara.

fomón*º. s. m. Agr. y Carp. Ver *formón*.

forjado. s. m. Albañ. En la construcción, hormigón que se extiende sobre las *bovedillas* colocadas al *enrasar* una casa. Enc. El tejado se empieza a construir a partir del forjado.

forma. s. f. Carp. *pendolón*. // 2. generalm. pl. Albañ. y Herrer. En las naves y en otras obras de construcción, estructura metálica triangular formada por diferentes barras que sujetan las *correas*. // 3. □ **Dar forma (a la masa)-.** Pan. En la fabricación del pan, elaborar en la *formadora* cada unidad de pan a partir de la masa preparada (Fig. 372).

formadora. s. f. Pan. En la fábrica de pan, máquina usada para transformar la masa en cada una de las piezas de pan que van a ser cocidas.

formar. v. tran. Vit., Oliv. y Hort. Dar estructura a la planta en sus primeros años de vida, suprimiendo determinadas ramas en la poda. Enc. Generalmente se forman las vides, las olivas y los frutales.

formón[#]. [fomón*°] s. m. Agr. Pieza de hierro, larga y puntiaguda, que se ajusta en la *vertedera* sobre la *teja*, y que sirve, junto con la *cuchilla*, para ir abriendo la tierra. (Fig. 41). // 2. Carp. Herramienta de carpintero compuesta por mango de madera y pieza metálica alargada y rectangular, más ancha que la del escoplo, que se utiliza para rebajar y trabajar la madera (Fig. 339 y 348).

forraje. s. m. Fam. Hortaliza que se prepara como alimento de personas. *A mí me gusta mucho el forraje, porque me va mu bien*. Ling. En And. [J], *forraje* con el sentido de ‘comida que se lleva al campo y que consta fundamentalmente de verdura’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *forraje*).

forrajero, ra. adj. Fam. Dicho de una persona: que toma mucha verdura. *Qué buenas están las acelgas, es que yo soy mu forrajera*.

fosforera. adj., u. despect. Fam. Dicho de una mujer: aloca.

fraile. s. m., u. figur. Fam. En las casas del pueblo o en las labranzas, estructura de obra a modo de

campana larga, que, colocada en el hogar de lumbre, recoge los humos de la combustión. *Le dije al albañil: yo la quiero la cocina con fraile*.

Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *fraile* ‘rebajo triangular que se hace en la pared de las chimeneas de camapana’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., El Romeral, en La Mancha toledana], *hacer el fraile* ‘pintar el fogón’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *fraile* con acepción que se relaciona con la encontrada en Navahermosa (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). En And. [Gr], *fraile* ‘hogar de la cocina’, acep. 16 (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

frailecillo. s. m., u. figur. Herrer. En las puertas grandes de doble hoja que se colocan generalmente en corrales y cercas, extremo cóncavo inferior del *barrón* que sujeta cada una de las hojas, el cual, apoyado en el *tejuelo*, las hace girar cuando se abren y cierran sin encontrar impedimento alguno en el suelo. Ling. En And., ‘cada una de las varas con que se sujeta la puente delantera de las correderas en las carretas’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

fratás[#]. [fratas°] s. f. Albañ. Herramienta de plástico duro, compuesta por una pieza plana con un asa en el centro, que es usada en la construcción para *fratar*.

fratás°. s. f. Albañ. Ver *fratás*.

fratar. v. tran. Albañ. Frotar repetidas veces con *el fratás* una superficie cementada para conseguir que no se abra y que quede totalmente lisa y uniforme. Ling. *DRAE*.

frecuente. adj. Frecuentado. *Esa es una calle mu frecuente*.

freír. v. tran. Hort. → *pimiento* de ~.

frente. s. f. Cant. En las sepulturas, pieza de granito o mármol colocada de forma vertical sobre la parte delantera de la *tapa*, donde normalmente va la cruz. // 2. Carp. Pieza de madera rectangular que el carpintero coloca en la parte delantera de un cajón. Ling. El término se opone a *trasera*. // 3. Albañ. *testa*.

fresco, ca. adj. Pan. En la panadería, dicho del pan ya fermentado que aún no se ha introducido en el

horno. // 2. Oliv. y Almaz. Dicho de la aceituna: que, recolectada a principios de campaña, no está arrugada ni seca y contiene una importante cantidad de agua, por lo que el proceso de separación aceite-sangra en la almazara suele resultar complicado. // 3. Dicho de la aceituna: que no se ha atrojado en la almazara. // 4. s. m. Atmosf. y Trad. En los días calurosos de verano, frescor de la noche. Enc. Los lugareños suelen reunirse en la puerta de la casa para tomar el fresco y charlar amistosamente. Las expresiones utilizadas para referirse a esta realidad son variopintas: *salir al fresco*, *estar al fresco*, *coger el fresco*. Ling. En Tol. [Menasalbas, en los Montes de Toledo], *fresca* ‘parte del día (por la mañana) durante la cual come el ganado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

frontal. s. f. Agr. Correa superior de la *cabezada* (Fig. 59). Ling. En And., *frontil* ‘frontalera con mosquero que lleva el cabezón del ganado’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

fruta. s. f. Hort. y Caz. y A. Silv. → *mosca* de la ~.

frutera. s. f. Fam. *fuelle*. Ling. En Tol. [San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], ‘recipiente donde se echa el cocido’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Alcabón, en la comarca de Torrijos], con acepción equivalente a la recogida en Navahermosa (Pilar Merchán Maroto, informante externo). Coment. La acepción recogida en Navahermosa para *frutera*, parece ser común en el occidente toledano.

fruto. s. m. Primer fruto-. Vit. Referido al fruto de la vid: primeros racimos vigorosos que surgen en la parte baja del sarmiento.

fuego. s. m. □ **Sujetar el fuego-**. Cal. En el horno de cal, hacer que la combustión se produzca lentamente. *Hay que sujetar el fuego para que trabaje bien.* // 2. □ **Ladearse el fuego-**. Carb. En la combustión del horno de carbón, adoptar el fuego una dirección no conveniente. // 3. □ **Dirigir el fuego-**. Hacer que el fuego lleve una dirección correcta tapando o abriendo determinadas *losas* y *botones* en el horno de carbón. // 4. □ **Quemar a fuego vivo-**. Hacer cocer la leña sin recubrirla de tierra, como es habitual en la elaboración del *carbón de brezo*. // 5. □ **Trabajar el fuego-**. Cal. y

Carb. En el horno de cal, repartirse el fuego entre las *armaderas* y el *ripio*; y en el horno de carbón, extenderse para llegar a todos los palos por igual. *El fuego trabaja mejor en redondo, en cuadro no trabaja; el fuego trabaja mejor arriba que abajo; el fuego trabaja reondo, no cuadro.* // 6. □ **Cortar el fuego-**. Alfar. Dicho del aire: impedir que las calorías del fuego lleguen a todas las vasijas por igual, ocasionando que algunos cacharros se queden sin cocer. *A veces el aire cortaba el fuego y se quedaba medio horno sin cocer.*

fuente. s. m., u. figur. Hort. Instrumento usado para fumigar hortalizas y árboles frutales. // 2. Caz. y A. Silv. Pequeña bolsa, generalmente de material, que alberga en su interior cerdas de una caballería y que se utiliza para hacer el reclamo de la perdiz y codorniz. // 3. Carb. Orificio que queda sin tapar en el *siento* de un horno de carbón construido en una pedriza. Enc. Por este orificio puede introducirse una corriente de aire y provocar el *bufido* del horno. // 4. Colm. Pieza del *ahumador* que, accionada, provoca la salida del humo cuando se *castra* la colmena. // 5. *ahumador*. // 6. Herrer. Instrumento de grandes dimensiones, similar en la forma al conocido utensilio usado para atizar la lumbre, que se utilizaba antiguamente en la herrería para avivar el fuego de la *hornacha*. *Íbamos a abuzar las rejas al tío Pondera y con el fuelle hacía arder la lumbre.* Enc. Este fuelle usado en la herrería debió de ser común en la zona desde finales del siglo XIX (véase la referencia a este mismo utensilio en la localidad vecina de Menasalbas: Luis Miguel Ruiz Manzanilla, *Menasalbas...*, ob. cit., p. 12). Ling. Para el uso del *fuelle* en la herrería, véase *hornacha*. En C. Real [sin localiz.], *fuelle* ‘artilugio para reavivar las ascuas en la hornacha de la fragua’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Mancha], *fuelle* (s), f. con acepción equivalente (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

fuelle. s. f. Fam. Recipiente de porcelana, a modo de plato grande con altas paredes exteriores, que se usa para servir la comida. Enc. Antiguamente, solo se utilizaba una fuente en la que comía toda la familia.

fuerte. adj. Agr. y Alfár. → *tierra ~.* // 2. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho del perro de caza y del *carea*: que tienen mucho temperamento. // 3. Caz. y A. Silv. Dicho del macho de perdiz usado como reclamo en esta modalidad cinegética: excesivamente encelado. *Si el macho está fuerte, el campo no entra.* // 4. Colm. Dicho de la colmena: que tiene muchas abejas. *Si la colmena está fuerte de gente, eligen a ocho o diez reinas.* // 5. Pan. Dicho de la harina: que tiene gran consistencia por incorporar cierta cantidad de salvado.

fuerza. s. f. Veget. Referido a una planta: vigorosidad. *Se injerta según se la ve de fuerza a la cepa.* // 2. □ **Tener fuerza-**. Alfár. Dicho del barro utilizado en el alfar: estar duro, tener consistencia. *No se pueden enasar los botijos según salen de la rueda, porque el barro tiene fuerza.*

fugo. s. m. Carb. En el horno de carbón, savia que desprende la leña cuando cuece.

fullo. s. m. Cuerp. Pedo que no produce ruido alguno, pero que huele. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Tomelloso y Campo de Criptana, ambos al NE, próximos a Alb., al S de la Mancha Alta], *follo* ‘pedo’; [C. Real, Manzanares], *fulla* ‘ventosidad’; [C. Real, La Solana], *fullón* ‘ventosidad sin ruido’; [Alb.], *follo* ‘pedo’ (Ramona Molina Pulgarín, informante externo). En And. [J.], *follo* ‘ventosidad’, ‘ventosidad insonora’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, se trata de términos con vigencia en territorios meridionales. La forma recogida en Navahermosa podría caracterizarse como un derivado por modificación creado a partir de *follar* (*DRAE*: de *folis*, *fuella*. ‘Soplar con el fuelle’, acep. 1ª, y prnl. ‘Soltar una ventosidad sin ruido’, acep. 2ª) con un proceso posterior de disimilación: *follar* > *follo* > *fullo*.

fulminante[#]. [fuminante°] s. m. Cal. Especie de tubo pequeño, donde los caleros introducen una mecha para explotar los barrenos.

fumigar. v. tran. Agr., Vit., Oliv. y Hort. Con una pequeña escoba sin mango, antiguamente, y hoy con la *mochila* o con una máquina fumigadora accionada por el tractor, extender sobre una planta

productos fitosanitarios diluidos en agua para prevenir o combatir enfermedades vegetales.

fuminante°. s. m. Cal. Ver *fulminante*.

funda. s. f. Caz. y A. Silv. En la caza de la perdiz con reclamo, especie de capucha, elaborada con una tela fuerte, con la que se tapa la jaula del macho de perdiz cuando el cazador lo lleva a cazar al campo.

fundir. v. int. Alfár. En una segunda cocción en el horno del alfar, convertirse en líquido la mezcla de piedra molida y *alcohol de hoja* con la que se ha bañado un cacharro, de tal modo que la sustancia se estampa definitivamente en la cerámica. *Después de bañarlo, había que cocer otra vez el cacharro, porque tenía que fundir el mineral.*

furriaera. s. f. Cuerp. Diarrea.

gabardillo*°. s. m. Colm. Ver *jabardillo*.

gabarro. s. m. Cant. En el ámbito de la cantería, mancha oscura o negra que tiene la piedra granítica. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], ‘mancha negra en la piedra’ (J. M. Sánchez Miguel, ‘Breve diccionario...’, art. cit.). En And. [Có, ‘hoja, lámina de cualquier tipo de roca, especialmente de pizarra o esquisto’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En la cantería, también relaciones léxicas entre localidades monteñas.

gabato. s. m. Caz. y A. Silv. Cría del venado y del **CORZO**. Ling. En C. Real [sin localiz. municipal], *gabato* ‘cervatillo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext. [Cá. cap.], *gabato*, a m. y f. ‘cría de la cierva’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

gachas. s. f., siemp. pl Fam. Guiso que se prepara con tostadas de pan ensopadas en una masa formada con aceite, anises y harina. Ling. *DRAE*: ‘comida compuesta de harina con agua y sal, que se puede aderezar con leche, miel u otro alimento’.

gacha. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene los cuernos enroscados hacia atrás. Ling. *DRAE*: ‘Dicho de un buey o de una vaca: que tiene uno de los cuernos o ambos inclinados hacia abajo’. En C.-La Mancha [C. Real, El Robledo, en Montes Norte], *gacho*, *cha* ‘se dice de la cabra o el macho que tiene los cuernos mirando hacia abajo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía

de Atienza], *cacha* ‘oveja con cuernos’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *gacho*, *cha* referido a reses con las orejas caídas y con cuernos hacia cada lado (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *gacho*, *cha*). En Ext. [Cá., Montánchez y Las Hurdes; y Ba., Mérida, Azuaga y Guareña], *gacho*, *cha* adj. ‘zurdo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *gacho*, *cha* ‘vaca que tiene los cuernos hacia abajo’; con la misma acepción en Sal.: El Rebollar, *gachu*, *cha*; Becedas, *gacho*; Huebra, *gacho* o *cornigacho*; también en Gal., Sant. y Can. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

galasia. s. f. Gan. En el ganado lanar, enfermedad de

la *gota*. Ling. En C.-La Mancha [Mancha conquense], *agalasia* y *galasia* ‘pérdida de secreción láctea que sufren las ovejas por inflamación de las mamas (...)’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *agalasia*); [Guad., Serranía de Atienza], *agalaxia* ‘enfermedad común del ganado lanar que les afecta a los ojos, patas y manos y cuyas manifestaciones son la ceguera y la patera’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Aunque el *DRAE* recoge *agalactia* ‘falta de disminución de leche después del parto’, el tecnicismo usado en veterinaria, con el mismo prefijo *a-* de negación y la misma base etimológica griega que significa ‘leche’, es *agalaxia*, aplicado únicamente a la enfermedad del ganado ovino y caprino que cursa con conjuntivitis y cojera si es leve, y con ceguera y mamitis (falta de leche) si es grave. Por consiguiente, las formas recogidas han debido de surgir a partir del tecnicismo *agalaxia*, usado comúnmente por los veterinarios.

galgo, ga. adj., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona:

que toma *galguerías* frecuentemente, por lo que no realiza adecuadamente las comidas habituales, y, en consecuencia, suele estar especialmente delgada. Ling. En C.-La Mancha [comarca de Torrijos, en Alcábal], *galumería* ‘dulce o comida apetitosa que suele tomarse fuera del horario habitual de las comidas’ (Pilar Merchán Maroto, informante externo). El término alcabonero ha debido de formarse por cruce entre *galgo* o *galguitar*, y *husmear* (en el *DRAE*, *husmear* ‘rastrear con el olfato algo’ y ‘andar indagando algo con arte y disimulo’; [Toledo cap.], *galgo*, *ga*, *galguitar* y *galgueria* (Sagrario Málaga Fernández, informante externo); [C. Real, Santa Cruz de Mudela, SE de la prov., próxima a Jaén], *galgada* ‘dulce’; [C. Real, Miguelturra], *galuso*, *sa* ‘goloso’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *galguitar* ‘comer golosinas, preferentemente los niños cuando alguno come fruslerías que impiden luego alimentarse adecuadamente y a su hora’, y *galgueria* ‘golosina’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.); [Cuenc., Mancha], *galguero* ‘goloso,

husmo’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); *galusmería* ‘Husmería. Cosa dulce y apetitosa que siempre agrada comer’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 425, Cuestionario II: para el concepto ‘Goloso’, *goloso*, en Navahermosa, pero *gargo*, en la Mancha toledana (TO 610); *galgo* y algunas variantes, extendidos por la prov. de C. Real, Alb. y CU 505 y 311 (al oeste). En And., *garguería* ‘golosina’, y *garguerías* ‘golosina’, *galpito*, *ta* ‘que come muy poco y generalmente chucherías’; [J], *engalgado* ‘que come excesivas chucherías’; [J], *engalgarse* ‘debilitarse, ponerse flaco’, ‘ahitarse de comer chucherías’; [J], *engalicado* ‘escuchimizado, enclenque’; [J], *galguitar* ‘comer de un plato o de una comida solo lo que más gusta, dejando el resto’; [Có, J], *galguitar* ‘comer golosinas, chucherías’; [Al], *galguero* ‘gula por comidas livianas y chucherías’, ‘chuchería, golosina’; [J], *galguzo* ‘goloso’; [J], *galpito*, *ta* ‘goloso’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.); [Salamanca, Robliza de Cojos], *galgo*, *ga*, *galguitar* y *galgueria* con acepciones equivalentes a las anteriores (Mercedes Benito Sánchez, informante externo). Coment. Como puede observarse, se trata de términos muy extendidos en territorios meridionales. Otros términos equivalentes desde el punto de vista semántico, recogidos en la localidad, son *lombricero* (metáfora propia de Navahermosa), *lameruzo* (de filiación extremeña: véase en esta entrada las formas extremeñas con conservación *-mb-*, propia de los dialectos leonés y extremeño: *lamber* ‘lamer’, *lamberuzo*, *lambucero* ‘goloso’; y en León *lambisquero* y otros términos que conservan *-mb-*) y *tuto*, *ta*.

galguitar. v. int. Fam. Comer *galguerías*. Ling. Para su repartición geográfica, véase *galgo*, *ga*.

galgueria. s. f. generalm. pl. Fam. Alimento tomado asiduamente por algunas personas fuera del horario habitual de las comidas, que se caracteriza por su exquisitez. *A Nati solo le gustan las galguerías, ¡pero qué galga!* Enc. Son galguerías los boquerones en vinagre, aperitivos y dulces. Ling. *DRAE*: ‘golosina, chuchería’. Para su repartición geográfica, véase *galgo*, *ga*.

gallego, ga. adj. Gan. → *cabra* ~ a. // 2. u. tb. c. s. Atmosf. → *aire* ~ o. // 3. Carp. → *pino* ~ o.

gallina. s. f. Gallina ciega-. Caz. y A. Silv. Ave silvestre que habita en arroyos y lugares pantanosos. Enc. Existen dos especies en la zona: la *polla de agua*, que es negra con escasas manchas blancas y pico rojo (*Gallinula chloropus*), (Fig. 147), y otra de mayor tamaño, negra y con el pico blanco (*Fulica atra*). Esta última se conoce vulgarmente en numerosos puntos de la geografía española con el nombre de *focha*. [Jara toledana], *gallinita ciega* ‘ave

del tamaño un poco inferior a la perdiz que vive en los parajes con agua y tiene color negro en el plumaje. Sus patas y pico son rojos' (A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.); En And., *gallina ciega*, con acepción referida a 'ave' (*Fulica*) (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *gallina*). // **2. Gallina zara-** Anim. Clase de gallina con la pluma negra y gris. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *zaro* 'gallo de color grisáceo y de gran fuerza y valentía' (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [zona centro de los Montes de Toledo], *zaro* con la acepción anterior (J. M. Sánchez Miguel, "Manojuelo...", art. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *zaro* 'gallo con pintas' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 19, Cuestionario II: para el concepto 'Gallina de varios colores', *zaradía* en Los Yébenes (Montes de T.), y para el concepto 'Gallina lorigada' (en el mismo *Atlas*, Mapa 20, Cuestionario II) *zaras* en Navahermosa, *zaras* y *zaradías* en Mazarambroz (Montes de T.), *zara* en Retuerta del Bullaque (Montes de T.), y *zararía* y variantes en occidente de Tol. En Mur., *zaradía* adj. 'variedad de gallina' (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). // **3. Gallina rubia del cuello-** La que tiene las plumas del pescuezo de color dorado oscuro. // **4. Gallina del pescuezo pelado-** La que se caracteriza por no tener plumas en el pescuezo. // **5. □ Echar una gallina.** Colocar huevos galleados en el nidal de una gallina clueca para que *se eche* y pueda incubarlos. En C.-León [León], *echar una gallina* 'poner huevos a una gallina cuando está clueca para que los incube' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). // **6. generalm. pl. Gallina legor-** La que tiene las plumas blancas. // **7. Gallina ponedora-** La que se vende y se compra con la suposición de que pone muchos huevos. // **8. □ Pelar a las gallinas-** Picar los gallos a las gallinas quitándoles las plumas. *Ese gallo tiene acobardás a las gallinas, las pela a picotazos.*;

gallinazas. s. f. siemp. pl. Anim. Excrementos de las gallinas. *Se las pega las gallinazas al culo.* Ling. En *ALeCMan*, Mapa 67, Cuestionario II: para el concepto 'Excremento de la gallina', *cagá* en Navahermosa, pero *gallinaza* (en pocas ocasiones en pl.) en localidades de la Jara, Campo Arañuelo, Sierra de S. Vicente y otros pueblos del norte de T.; asimismo, *gallinaza*, extendido por toda la región de C.-La Mancha.

gallinero. s. m., u. figur. Fam. Estructura formada con palos gruesos cruzados, que se dispone para hacer fuego en el hogar de las casas. // **2.** Armazón de palos gruesos que queda en el hogar cuando, tras haberse desarrollado la combustión durante unos minutos, se apaga. *Por las mañanas, hago el gallinero y echo la lumbre.*

gallino. s. m., generalm. pl. Anim. Gallo. // **2.** Gallina.

galveño, ña. adj., u. tb. c. s. Fam. Natural de Gálvez, localidad de la comarca de los Montes de Toledo. Ling. A. Mª de Corcuera y Hernando, "Gentilicios...", art. cit., tb. documenta el gentilicio.

gamón. s. m. Veget. Planta que se desarrolla en zona de serranía y que se caracteriza fundamentalmente porque echa un tallo leñoso del que surgen frutos verdes, a modo de uvas gruesas. (*Asphodelus albus*. Miller. Liliaceae). Ling. En algunos lugares de los Montes de Toledo, se usa la voz con el significado que en Navahermosa tiene *gamona* (para las acepciones y repartición geográfica de *gamón*, véase el artículo siguiente).

gamona. s. f. Veget. Planta que se cría en las tierras bajas y que presenta numerosas hojas largas y erguidas en la base, desarrollando tallos de hasta más de un metro de altura y fructificando en su parte final con diferentes ramilletes a modo de pequeñas piñas, de donde surgen flores blancas. Es usada en los Montes de Toledo contra el dolor de muelas, enfermedades de la piel y picaduras de alacrán. (*Asphodelus aestivus* L. o *Asphodelus ramosus*). (Fig. 210 y 219). Ling. En la Jara, *gamona* 'gamón, planta', y *gamonita* 'gamón, planta silvestre' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Navas de Estena, en los Montes de Toledo], *gamonito* 'planta de tallo largo que termina en una flor' (parece que se corresponde con la *gamona* navahermoseña) (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Agudo, en el límite con Ext. -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque], *gamona* 'planta que se usaba antiguamente a modo de candil' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 138, Cuestionario II: para el concepto 'Gamón', *gamona* en Navahermosa; en Tol. (Los Yébenes, en los Montes de T.), *gamona*; en C. Real: *gamona* en Retuerta, *gamón* en

Navalpino -estos dos pueblos, en los Montes-, *gamonita* en Agudo y en Alamillo -las cuatro localidades de C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Nav.-, y *gamonito* y *gamonita*, extendidos por el resto de la prov.; asimismo, en la Jara: *gamona*, en Los Navalucillos; *gamonitos* en Anchuras; *gamonita* en Sevilleja, Belvís y Mohedas de la Jara; por su parte, en Campo Arañuelo: *gamonito* en Valdeverdeja, La Calzada de Oropesa, Oropesa, Mejorada; y en la Sierra de S. Vicente: *gamón* en Buenaventura; *gamonita* en Castillo de Bayuela, y *gamonito* en La Iglesuela; finalmente, en Alb., Cuen. y Guad., *gamón*, generalizado. En C.-León [León], *gamona* ‘gamón hembra’, y *gamón* (*Asphodelus albus* Miller); también *gamona* en Ast., Sal., Cuen., Rioja, Ext. y And.; y *gamón* en Ast., Zam., Sal., Pal., Na., Ar., And. y Can. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

ganado. s. m. Raza o especie a la que pertenece un ser vivo. *¿y los gatos?-ese ganao no me va; las burracas son un ganao mu malo; de madrugá, está to el ganao metío; cada reina se puede llevar un poco de ganao y formar un jabardillo; el ganao hay que trabajarlo mucho* (estas tres últimas expresiones han sido recogidas a los colmeneros). Ling. [Cuen., Alcarria], *ganado* ‘conjunto de abejas’ (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.).

ganar. v. int. Corch. → □ ~ el corcho.

gancha. s. f. Gan. *garrote* 1.

ganchillos. s. m., siemp. pl. Caz. y A. Silv. Par de cuerdas unidas con un gancho de alambre en cada una de las puntas, que utiliza el cazador de reclamo de perdiz macho para transportar la jaula sobre la espalda.

gancho. s. m. Agr. Utensilio de hierro, de forma semicircular, que, colocado por detrás del trillo, sirve para levantar y volver la paja de la parva (Fig. 58). Enc. Estos ganchos se implantaron en la década de los cuarenta. // 2. Corch. Herramienta con astil de madera y hierro, que presenta una forma ganchuda en el extremo, y que se usa para meter la leña en el hogar de lumbre de la caldera de cocción del corcho (Fig. 310). // 3. Fam. Hierro semicircular que pende del brazo de las romanas. // 4. Gancho trapero-. Tercer gancho de la romana. // 5. Pequeño instrumento de hierro, formado por

una barra de unos cuarenta centímetros terminada en punta curva y con mango de madera colocado transversalmente, que es usado en las matanzas para sacar al cerdo de la pocilga. (Fig. 419).

gandarra. s. f. Gan. Campana de hierro o cobre, más pequeña que el *gandarro*. (Fig. 19). // 2. ~ de Mora. La fabricada en la localidad de Mora de Toledo. Enc. Este pueblo, en el ámbito geográfico de los Montes de Toledo, hacia la Mancha toledana. // 3. ~ madrileña. La fabricada en Madrid. // 4. ~ talaverana. La fabricada en Talavera de la Reina. Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también pueden verse ejemplares de *gandarro* y de *gandarra*. Ling. El *DRAE* recoge *changarro*, ‘cencerro’; y *changarra*, ‘cencerro’, como propia de Salamanca. En Tol. [Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *galdarrada* ‘cencerrada que se da por la noche a los viudos que se casan por segunda vez’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes/Jara], *galdarro* ‘cencerro’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *galdarra* ‘cencerro pequeño’ y *galdarro* ‘cencerro’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Alb.], *gangarro* (el usado para el ganado cabrio) y *cencerro* (el usado para el ganado vacuno) (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 524, Cuestionario I: para el concepto ‘Cencerros’, *cencerro* en Navahermosa, pero *galdarro* en la cercana localidad de Los Navalucillos (Montes de T./Jara); y para el concepto ‘Cencerrada’ (en el mismo *Atlas*, mapa 470, Cuestionario II), *gandarrá*, en Navahermosa, y *galdarrá*, en Los Navalucillos. En And., *gangarrada* ‘cencerrada’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *gangarrada*). En Ext., *changarra* ‘cualquier objeto que está estropeado, por tener flojos los ajustes o las piezas que lo componen’; [Cá., Las Hurdes], *changarra* ‘esquila’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *gándaro* ‘brezo seco que se utilizaba para alumbrado’ y *ganzo* ‘rama o palo de retama tremendamente seco’; en Gal., *gándaro* ‘ramo seco de cualquier árbol’; [NO de León], *changarro* ‘cencerro roto’ y ‘cualquier cacharro roto e inservible’, y con formas y significados próximos a la acepción recogida en Navahermosa para *gandarro*, también en Zamora (*changarro*: ‘cencerro pequeño’), Salamanca (*changarra*, *changarro*: ‘cencerro’; *changarro*: ‘cencerro grande’; *changarra*: ‘cencerro pequeño’, etc.), Extremadura, Palencia, Valladolid, Segovia, Soria, Cuenca, Rioja y Álava. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Las formaciones regularizadas en Navahermosa, *gandarra* y *gandarro* (en las que interviene el género llamado dimensional), parecen ser de filiación leonesa, ya que han

debido de formarse por el cruce entre *changarro* o *changarra* (términos extendidos por áreas occidentales, especialmente en el norte peninsular) y *gándaro* o *ganzo* ('palo seco' en algunos casos de retama, en León y Galicia, que se correspondería precisamente con el palo que hace sonar la esquila, y que en Navahermosa se fabrica con una rama seca de retama).

gandarro. s. m. Gan. Campana de hierro o cobre atada al pescuezo de la res, que sirve para localizar una cabeza de ganado por el ruido que produce, así como para que los animales que se retiran del rebaño puedan orientarse y volver con los demás (Fig. 19). // **2. Gandarro boquiestrecho-** El que presenta más estrechura en la boca que en el asa. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 526, Cuestionario I: para el concepto 'Cencerro boquianguosto', *boquiestrecho* en Montes de T. (Cuerva en prov. de Toledo, y Retuerta del Bullaque en C. Real), en la Mancha de C. Real -Herencia- y en la zona suroccidental de Alb. En And., *cencerro boquiestrecho*, con tres acepciones relacionadas con el significado recogido en Navahermosa (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Para la repartición geográfica de la realización *gandarro*, y para su posible motivación, véase el artículo anterior.

gandul. s. m. Agr. En las eras, horca de madera clavada en el montón de grano, con una cuerda que va atada a la vez a la criba que va moviendo el gañán, para que este quede liberado del peso en gran medida. Ling. Evidentemente, el término pertenece al léxico pasivo en la actualidad.

ganga. s. f. Caz. y A. Silv. Ave esteparia de color tierra y con algunas plumas más oscuras en corbata, alas y cola. Su vuelo es poderoso y vive en pareja. En época estival, sacia la sed de sus polluelos con el agua que trae impregnada entre las plumas después de haberse bañado. (*Pterocles orientalis*). (Fig. 146).

gango. s. m. Agr. Casa rudimentaria o refugio provisional que se construye en las eras. Ling. En Tol. [San Martín de Montalbán, en los Montes de T.], *gango* 'especie de cobertizo, hecho de palos y ramajes, en el cual se protege del sol el labrador durante las faenas estivales' (Sánchez Miguel; HG, 1983, y 1988); [Jara toledana], *guango* 'chozo de caña o cualquier otra materia desmontable' (A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *gango* 'sombrajo hecho con palos y ramas' (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*,

ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *guango* con acepción equivalente (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *guango*). En *ALeCMan*, Mapa 197, Cuestionario I: para el concepto 'Edificio junto a la era', *gango* en Navahermosa, en occidente de Toledo, donde se incluye la línea Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo; también en Anchuras -Jara-, y en Malagón (C. Real -proyección hacia el sur desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo). Coment. Es término que se extiende en territorios que mantienen rasgos lingüísticos comunes: Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo.

gañán. s. m. Agr. Cada una de las personas que trabaja con contrato fijo en las labores del campo al servicio de una casa. Enc. Entre los gañanes hay una jerarquía, según autoridad y responsabilidades; así, de mayor a menor mando están: el *mulero*, el *zagal*, el *traszagal*, el *rejero* y el *quintero*. Si los gañanes son obreros fijos en una empresa, los *destajeros*, por el contrario, son eventuales y nunca reciben el nombre de gañanes.

garabatejas. s. f. siemp. pl. Fam. Utensilio de hierro formado por una estructura con ganchos colgantes, que, atado a una cuerda, se utiliza para sacar de los pozos algún objetos que se ha caído, como sucede generalmente con los cubos.

garabato. s. m. Fam. Palo de unos cuarenta centímetros de largo, terminado en punta ganchuda, que antiguamente se colgaba del techo de cocinas y despensas para sujetar en él una cesta donde se colocaba el pan, las viandas, los cubiertos y otros enseres domésticos. Ling. Compruébese el término en el refrán navahermoseño *Carne que se lleva el gato, tarde vuelve al garabato* (véase cap. de "Syntaxis, fraseología y literatura popular"). En la Jara toledana, 'raíz que se cuelga en el techo de los chozos y tiene varios salientes de los que cuelga la carne, el puchero, etc.' (A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.); [C. Real, Navalpino, en los Montes de Toledo], 'gancho de madera unido al final de la sogá', acep. 1 (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término *garabato* con el significado de 'gancho', con vigencia en castellano antiguo (Manuel Gutiérrez Tuñón, *Diccionario de Castellano Antiguo...*, ob. cit., s. v. *garabato*).

garabatusas. s. f., siemp. pl., u. figur. Hort. En el *cantero* de la huerta, curvas que hace el surco cuando da la vuelta al *lomo*. Ling. En Cuenca

[Mancha], *garabato* ‘surco torcido’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

garba. s. f. colect. Vit. En la localidad de Gálvez, próxima a Navahermosa, gavilla de sarmientos. Ling. El *DRAE* lo recoge como propio de Aragón y Murcia con el significado de ‘gavilla de mieses’. Con este significado, también se utiliza en algunas localidades granadinas. En C. Real [Miguelturna], *garba* ‘gavilla o manojo de mieses atados por los extremos’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *garba* ‘gavilla de sarmientos, alfalfa, mies’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En And. [J], *garba* y derivados *garbera*, *garberar*, *garbero*, *garbo*, ‘gavilla de mieses’; [J], *desgarbar* ‘desordenar, desbaratar, revolver lo que estaba en orden’, [J], *argarberar* ‘amontonar la mies en la era’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *carba* ‘variedad de roble’; [NO de León y Pal.], *garva* ‘puñado de mies cortada’ (también *garvilla*) (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. *Carba*, voz prerromana, de una raíz *carb- o *carv-, a cuya familia pertenecen numerosas palabras portuguesas, leonesas, occidentales y sardas, cuyo significado fundamental parece ser ‘ramaje’ (*DCECH*, s. v. *carba*).

garbanzuelo. s. m. Veget. Planta silvestre, parecida al guisante, que produce frutos en vaina. Se suele considerar venenosa para los animales. (*Erophaca betica* L. Boiss. Fabaceae). Ling. En And. [Có], con el sentido de ‘planta narcótica’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *garbanzuelo*).

gárcenas. s. f. siemp. pl. Albañ. y Herr. Estructura formada por un conjunto de varillas metálicas delgadas, ensambladas y sujetas con otras más pequeñas llamadas *estribos*. Forman un prisma cuadrangular alargado que se utiliza para hacer las vigas de hormigón usadas en la construcción.

garduña[#]. [guarduña*^o] s. f., u. tb. c. adj. Caz. y A. Silv. Hembra del *garduño*.

garduñero. s. m. Caz. y A. Silv. Hombre que se dedica a capturar gatos *garduños* para comercializar su piel. Enc. En la caza de estos animales, los *garduñeros* proceden de la siguiente manera: colocan trampas en las sendas del monte y posteriormente las *rastrean* con sardinas saladas, las cuales desprenden el mismo olor que la hembra en celo del *garduño*.

garduño[#]. [guarduño*^o] s. m., u. tb. c. adj. Caz. y A. Silv. *gato garduño*. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 73, Cuestionario I: para el concepto ‘Garduña’, *garduño* en

Navahermosa; variantes con diptongación, en su forma masculina, en localidades toledanas de la Sierra de San Vicente; en femenino en C. Real -localidades ubicadas hacia el sur de Los Yébenes hasta llegar a And.-, así como en el sur de Alb. y este de Guadalajara. En la Jara, *garduño* ‘garduña’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

garganta. s. f., u. figur. Agr. Barra de hierro de la vertedera que une las *manceras* con el *ramal* (Fig. 40 y 41). // 2. Topog. Manantial donde nace el agua de un río o arroyo de forma brusca e impetuosa.

garlo. s. m. Alf. y Fam. Pequeña pieza de barro que el alfarero coloca en el botijo, en la parte opuesta a la boca, por donde sale el chorro de agua cuando se levanta el recipiente para beber. // 2. Fam. Pequeño tubo, generalmente curvo y cónico, que tienen algunas vasijas para desalojar el líquido moderadamente. *La alcuza tiene un garlito para echar el aceite en las ensaladas*. // 3. En el cántaro y cantarilla, una vez puestos en uso, agujero hecho para beber. // 4. □ **A garlo-** exp. adv. Dicho del modo de beber en una botella o en un botijo: a chorro. // 5. □ **A garlo-** u. figur. Dicho del modo de expulsar las heces: en forma semilíquida (*cagar a garlo*). Ling. En el *DRAE*, *garlo* como término propio de Salamanca ‘Especie de nasa o buitrón’ (y *nasa* ‘Arte de pesca que consiste en un cilindro de juncos entretejidos, con una especie de embudo dirigido hacia adentro en una de sus bases y cerrado con una tapadera en la otra para poder vaciarlo’, ‘Cesta de boca estrecha que llevan los pescadores para echar la pesca’, y *buitrón* ‘Arte de pesca en forma de cono prolongado, en cuya boca hay otro más corto, dirigido hacia adentro y abierto por el vértice para que entren los peces y no puedan salir’). En *ALeCMan*, Mapa 87, Cuestionario II: para el concepto ‘Butrón’ (de los pescadores), *garlito* en la mitad occidental de C. Real, desde Fernancaballero hacia territorios más meridionales de la provincia -proyección en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo; y *carlito* y *carlitos* en localidades del este de Cuenca y mitad occidental de Guadalajara. [Jara toledana], *beber a garlo* ‘beber alto sin tocar el recipiente que lo contiene con los labios’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *garro* ‘garlo o pitorro del botijo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *beber a galgo* ‘beber lanzando el líquido desde lo alto’, *beber a gallo* ‘beber dejando caer el líquido desde lo alto’,

beber a garlo con la acepción anterior (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *beber a galro* ‘beber a chorro’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *garlito* ‘carámbano’ (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 619, Cuestionario II: para el concepto ‘Beber al alto’, *beber a garlo*, en Navahermosa; y *beber a garlo* con variantes fonéticas del sustantivo, en localidades de los Montes de T., la Jara, Campo Arañuelo y TO 308, 310. En Ext., *garle* ‘usado en la frase “beber a garle”, es decir, beber a chorro’; [Cá., Trujillo], *a galgo* ‘a chorro’, y *a galro* con la misma acepción; [Cá., Madroñera], *galro* ‘sorbo’; [Cá., Las Hurdes], *galro* ‘artefacto para pescar en forma de red abocinada que termina en una boca muy estrecha’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *galgón* ‘agua que corre por una pendiente estrecha y desigual’, ‘reguero que deja una fuente corriente de agua’, ‘agujero por el que escapa el agua de riego’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. La motivación del término *garlo* y variantes documentadas parece hallarse en la forma y acepciones que el *DRAE* recoge como propia de Sal., y el *ALeCMan* como operativa en puntos castellano-manchegos, por la relación que presenta la mayoría de los términos con la idea de ‘conducto o embudo estrecho’. Téngase en cuenta también que en C. Real, Cuenca y Guadalajara se documentan las formas *garlito* o *carlito* (y *carlitos*) con la acepción de ‘butrón de los pescadores’. Por otra parte, la expresión *beber a garlo* parece ser privativa de la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, ya que en el resto de la prov. de Tol., y en las provincias de C. Real, Cuen., Alb. y Guad. la expresión generalizada es la más corriente *beber a chorro*.

garlopa. s. f. Carp. *Cepillo* grande usado por el carpintero (Fig. 342). Ling. *DRAE*.

garnacha. adj. Vit. → *uva* ~.

garra. s. f., generalm. pl. Albal. *garrota*.

garrafa. s. f. u. figur. Vin. Vasija esférica de cristal, con cuello largo y estrecho, normalmente forrada con plástico, espadaña o esparto, que se utiliza para envasar el vino.

garrancho. s. m. Agr. y Hort. Escardillo grande que se usa en los trabajos agrícolas, y especialmente en la huerta, con diferentes fines: arrancar hierba, sacar patatas, etc. (Fig. 60 y 63). Ling. *DRAE*: *garrancho* en Aragón y Colombia ‘gancho, garfio’. En C. Real [Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *garrancho* ‘escardillo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art.

cit.). En And., *garrancho* referido a un apero agrícola (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *garrancho*).

garrapatero. s. m., colect., generalm. u. enfat. y despect. Caz. y A. Silv. Conjunto de garrapatas muy juntas que aparecen prendidas en el cuerpo de un animal. ¡*Vaya un garrapatero que tenía el corzo debajo el pescuezo!*

garrón. s. m. generalm. pl. Anim. Espolón del gallo. Ling. En la comarca toledana de Torrijos ‘espelón del macho de perdiz’ (Pedro Merchán Moset, informante externo).

garrota. s. f. Fam. Bastón fabricado con una rama de árbol, provisto de una empuñadura semicircular y con la parte inferior más ancha que la superior. // 2. generalm. pl., u. figur. Albal. En las obras de construcción, cada una de las barras terminadas en forma curva, que aparecen soldadas en cada extremo del *anclaje*.

garrote. s. m. Gan. Vara larga con comba en la parte superior, más gruesa en este extremo que en el inferior, usada por los pastores para atrapar las reses (Fig. 1). // 2. **Garrote liebrero-**. Caz. y A. Silv. Palo largo, terminado en porra por la parte inferior, que suele utilizarse para matar liebres. // 3. Corch. Nudo con el que se atan los alambres usados para *enfardar* la *corcha* o el *bornizo* (Fig. 316). // 4. □ **Dar un garrote-**. Hacer el nudo llamado así. *Se ata con las alambres dando un garrote*. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], “(...) para atar más fuertemente los fardos se da vueltas al alambre con un garfio de hierro, retrinque” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.).

gasa. s. f. Cuerp. Tela de seda muy fina con que se cubren la cabeza las mujeres en señal de luto. Ling. *DRAE*: ‘tira de seda o paño negro con que se rodea el sombrero en señal de luto’.

gastar. v. tran. Fam. Usar regularmente una prenda de vestir o una determinada herramienta en el trabajo. *Yo hacía en mi taller albarcas, leguis, lo que se gastaba entonces; las delanteras también las gastaban los toreros; yo gastaba el podón*. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo] se documenta el término en el texto “en casa de mi padre siempre *gastábamos* toros, no bueyes (...)” (Amadeo Galán, “Los

carreteros”, en *Peñaflor*, 10, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1985, p. 19, en el discurso de un carretero del lugar, Ignacio Serrano, al que entrevistó Amadeo); [Gálvez, en los Montes de Toledo], con igual acepción (Antonio Braojos Cogolludo, informante externo).

gasto. s. m., u. en exp. adv. □ **Para el gasto-** Hort. y Fam. Finalidad con la que se cultiva un producto hortícola que pretende obtener una cosecha que sirva únicamente para el consumo doméstico. *Sólo siembro patatas pa el gasto.*

gata. s. f., u. despect. **Gata mansa-** Fam. Dicho de una mujer: *cómica. Aquella es una gata mansa, siempre te traiciona.* // 2. (~ s) siemp. pl. Veget. Hierbas con pequeños tallos leñosos y hojas lanceoladas, de color verde apagado. (Fig. 208). Ling. En la localidad toledana de Alcabón, en la comarca de Torrijos, la voz se usa para nombrar la conocida *ortiga* (Pedro Merchán Moset, informante externo).

gatera. s. f. Fam. Agujero practicado en la parte inferior de la *puerta principal* o en otras puertas interiores, generalmente en la cocina, por donde puede acceder el gato, animal corriente en casas y labranzas que evita la presencia de roedores. // 2. Caz. y A. Silv. En una alambreira que cerca o cierra una finca, agujero hecho en la parte inferior de la misma, por donde suelen pasar diferentes especies de caza.

gatillo. s. m. Anim. Cría del gato. Ling. El sufijo *-illo* está lexicalizado. En *ALeCMan*, Mapa 60, Cuestionario II: para el concepto ‘Cría del gato’, *gatito* en Navahermosa, pero *gatillo* en la Jara (Anchuras y Mohedas de la Jara), Campo Arañuelo (Valdeverdeja y Mejorada) y en la Sierra de S. Vicente (Buenaventura); asimismo, *gatillo*, en otros puntos del oeste de Tol. y en C. Real.

gato. s. m. **Gato guarduño.** [gato guarduño*^o] Caz. y A. Silv. Alimaña de piel muy apreciada, que presenta cierto parecido al gato doméstico. Ling. Para este concepto, el *DRAE* da entrada a *guarduño*. // 2. Hurón enseñado a perseguir conejos en los vivares, los cuales se capturan con redes dispuestas en las bocas. // 3. Oliv. y Hort. u. en exp. adv. fija → *cabeza ~*. // 4. Fam. → *cagado de ~*.

gaveta. s. f. Albañ. Pequeño recipiente de lona o goma, con dos asas, de forma cuadrada o rectangular, que es usado en albañilería para hacer la pasta de yeso.

gavilla. s. f., colect. Agr. En la siega, conjunto de *manadas* superpuestas por los *destajeros*. // 2. Vit. y Oliv. Conjunto más o menos pequeño de sarmientos o ramón de olivas, atados convenientemente. // 3. Cal. y Carb. Plancha formada por leña fina y seca de monte, que se ha aplastado previamente con piedras, y que se usa como combustible en el horno de cal y como chasca en el horno de carbón.

gavillero. s. m., colect. Agr. Antiguamente, en la siega, serie de *gavillas* dispuestas en línea por los *destajeros*. Ling. Ampliase en *manada*. // 2. En la actualidad, paja que, colocada en línea, expulsa la cosechadora por el culo cuando va segando.

gaspacho. s. m., u. meton. Fam. Trabajo. *Allí, en esa casa, es que había gaspacho siempre.* Ling. Véase el dicho *en el verano en tos los cerros hay gaspacho* en el cap. “Sintaxis, fraseología y literatura popular”.

género. s. m. Producto elaborado, como, por ejemplo, la cal, la miel, el carbón o la cerámica. *Se saca más o menos género; la puerta de arriba del horno está pa meter el género.* // 2. Calidad de un producto. *Se cogen bellotas del árbol que tiene buen género, buena corcha.*

gente. s. f. colect. Colm. Conjunto de abejas de la colmena.

germinar[#]. [egerminar*^o] v. int. Agr., Vit. y Veget. Dicho de una planta cultivada, por ejemplo de la vid: enraizar.

gilipollada. s. f., muy despect. Bobada, tontería.

gitana. s. f. Veget y Trad.. → *gitano*, *na*.

gitanear. v. tran. Fam. Gastar bromas a alguien insistentemente, generalmente a los más pequeños. // 2. Mover un objeto repetidas veces hasta encontrar la posición que le conviene. *Esta llave no entra. - A ver, gitanéala un poco.* // 3. int. Dicho de los gitanos: realizar actividades que,

según la concepción que se tiene de ellos, les son propias: comprar y vender, tratar, holgazanear...

gitano, na. adj., u. menos c. s. Fam. Dicho de una persona: astuta para los negocios y tratos. *Los de los Navalucillos son mu gitanos.* Ling. En *DRAE*, *gitano* coloq. 'Que estafa u obra con engaño'. // 2. s. f. Veget. y Trad. → *alfileres de ~ a*. // 3. s. m. (~ s) siemp. pl. Trad. u. en diferentes expresiones para llamar la atención a los niños cuando su comportamiento no es adecuado. *¡Que vienen los gitanos!* *¡Que te llevamos con los gitanos!* Ling. En *ALeCMan*, Mapa 537, Cuestionario II : para el concepto 'El coco', *gitano*, en CR 310. En And., *gitano* con el mismo sentido que *civil* 'coco, personaje imaginario con que se asusta a los niños' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.)

glifodes. s. m. Oliv. Insecto que destruye el renuevo de chupones y plantaciones nuevas de oliva. Ling. La voz solo es usada por algunos olivares muy interesados en los tratamientos fitosanitarios del árbol, ámbito técnico desde donde se ha tomado la voz.

Gloria. s. f. □ **Tocar a Gloria-**. Trad. El Sábado de Gloria, hacer tañer las campanas de forma rápida e insistente para celebrar la Resurrección.

golerº. v. int. Fam. y Caz. y A. Silv. Ver *oler*.

gollete. s. m. Fam. Extremo superior de una vasija, como el cubo o el barreño.

golondrina. adj. Agr. y Herrero. → *reja ~*

golpe. s. m. Hort. → *patatas de a ~*. // 2. Caz. y A. Silv. Cada una de las partes de que se compone una *reclamada* de perdiz o codorniz entre las que aparece una pequeñísima pausa. // 3. Guarn. → *sacabocados de ~*.

goma. s. f. Cal. Dinamita utilizada por los caleros para explotar los barrenos. // 2. (~ s) siemp. pl., u. meton. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. Albarcas fabricadas con el caucho de los neumáticos. *En las pedrizas, con las gomas te defendías* (Fig. 1 y 2).

gordo, da. adj. Carp. → *grano ~ o*. // 2. en f., (~ s) siemp. pl. Fam. → *tripas ~ as*. // 3. s. m. En la matanza, tocino del cerdo. Ling. El término se opone a

magro. // 4. □ **Lo gordo-**. u. figur. y eufem. Heces de una persona. // 5. □ **Hacer lo gordo-**. Expulsar las heces. *Antes hacíamos lo gordo en la cuadra; Si vas a hacer lo gordo, abre la ventana.*

gorgojo. s. m. Caz. y A. Silv. Insecto dañino que taladra el grano de las leguminosas ya recolectadas, como suele suceder en algarrobas, lentejas, y arvejonas.

gorja. s. f. Gan. *fafada* 1. Ling. En la Jara, *gorja* 'nuez de la garganta' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En C.- León [León], *gorja* y variantes *gorxa*, *gorga* 'garganta', 'repliegue cutáneo en la terminación del cuello, si se prolonga hasta los pechos'; en otros territorios septentrionales: Ast., *gorxa* y *gorsia* 'bocio'; Zam., *gorja* 'garganta'; Sal., *gorjas*, *gorgas* 'cuello, garganta'; Gal., *gorxa* 'garganta, goela, parte anterior e externa do pescozo'; And., *gorja* 'mamella', 'barbas de la gallina' (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Con acepciones próximas a la recogida en Navahermosa, el término es especialmente productivo en ámbitos del dialecto leonés.

gorriato. s. m. Caz. y A. Silv. *pájaro* 2. Ling. En C.- La Mancha [localidades de Montes de T. - Jara - Campo Arañuelo; C. Real -Agudo, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, y en puntos dispersos de Cuen. y Guad.], *gorriato* o *gurriato* 'gorrión' -la segunda forma tiene más desarrollo en localidades próximas a Ext. (*ALeCMan*, Mapa 31, Cuestionario I).

gorrión. s. m. Caz. y A. Silv. **Gorrión campesino-**. El de tamaño mayor que el gorrión común, que emite unos chillidos característicos y vive generalmente en el campo. (*Petronia petronia*). (Fig. 144). // 2. **Gorrión moruno-**. De la misma familia, se caracteriza por tener las plumas con tonalidades negras en costado y pecho, y suele habitar en las casas de campo. (*Passer hispaniolensis*). Enc. La especie es poco conocida entre los habitantes de la localidad. // 3. **Gorrión molinero-**. Es más pequeño que el gorrión común, sin diferencia de plumaje entre el macho y la hembra, habita en colonias y anida en choperas y alamedas. Le caracteriza una mancha negra, a modo de oreja, en ambas mejillas blancas. (*Passer montanus*). Ling. En la Sierra de San Vicente, al este de Campo Arañuelo -La Iglesuela-, *gorriato montesino* 'gorrión' (*ALeCMan*, Mapa 31, Cuestionario I, en información añadida).

gorrito. s. m., generalm. pl., u. figur. Pan. Molde de papel usado para fabricar las magdalenas (Fig. 384).

gorrón. s. m. Canto gordo. Ling. Bartolomé Romero Muñoz, informante de Navahermosa, indica que en la localidad próxima de Navas de Estena (Ciudad Real), se utiliza *gorrona* con el mismo significado. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *gorrón* ‘piedra grande, guijarro’, y expresión “estás más sordo que un gorrón”, que se corresponde exactamente con una frase corriente en Navahermosa (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes y Navalpino, en los Montes de Toledo], *gorrón* ‘piedra grande’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término extendido en los territorios de Montes de T. – Jara.

gorrumía. s. f. Trad. *ronda* (‘Dinero que ha de pagar un joven forastero a los quintos por mantener relaciones de noviazgo con una mujer natural del pueblo’). Y no tos querían pagar la gorrumía. Ling. La voz solo se oye entre los más mayores. En Navahermosa también se documenta *gurrumía* con las acepciones de ‘dinero que sacan los quintos al joven que tiene novia en otro lugar distinto al suyo, bajo amenaza, si se niega, a ser arrojado en un pilón de agua’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología monteña...”, art. cit., Diario *Ya*, 2-9-1984, p. 45, y “Breve diccionario...”, art. cit., acep. 1) y de ‘ronda a los novios para no dejarlos dormir’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Gálvez, en los Montes de T.] *gurrumía* con acepción equivalente (Ana Cogolludo, informante externo); [Tol., Campo Arañuelo], *gurrumías* s. pl. ‘penuria, estrechez económica’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 461, Cuestionario II: para el concepto ‘Pago por la novia’, *ronda* en Navahermosa, pero *gurrumía*, en Polán, Cuerva y Retuerta del Bullaque (Montes de T.), y *gurrumina*, en Mazarambroz, también en Montes de T. En Ext., *gurrumino*, a adj. ‘persona pequeña, insignificante’ y ‘carga pequeña que no se lleva a gusto’; [Ba., Arroyo de San Serván], *gurrumina* ‘se dice de la persona pequeña como desprecio’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C. León [León], *gurrumina* y las variantes *gurrumela*, *gurrumesa* ‘celos, envidia, ansia de algo’; *entrar la gurrumina* ‘estar preocupado’. En Galicia, *gurrumina* ‘condescendencia e contemplazón excesiva para con a própria muller’; [Seg.], *gurruminas* ‘penas, fatigas, contratiempos’; [Sor.], *gurrumina* ‘ataque de coraje’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Con unas acepciones o con otras, que presentan cierta sintonía, las formas documentadas se propagan por territorios occidentales de la Península. El significado recogido en Navahermosa parece mantener una

estrecha relación semántica con la idea de ‘pequeñez’, que recoge el *DRAE* en la forma *gurrumino*, na (Nic. ‘Pequeño’, ‘que tiene poco tamaño’ y Ext. y Cuba. ‘Pequeñez, fruslería, cosa baladí’), que se corresponde con la documentada en Ext. ‘persona pequeña, insignificante’ y ‘carga pequeña que no se lleva a gusto’. Otra hipótesis, quizás menos probable, se podría encontrar en la incorporación de g- protética sobre el elemento árabe *húrr* (libre), étimo que propone el *DRAE* para *horro*, *rra*, cuya primera acepción es ‘Dicho de una persona: que, habiendo sido esclava, alcanza la libertad’. El Diccionario académico recoge además como frases *ir*, *sacar*, o *salir horro*, *rra*, que “denotaban que se había sacado libre a alguien y sin pagar su parte o la de otros en un negocio”. De este modo, la interpretación de la palabra con el sentido recogido en la localidad estaría en relación con la siguiente idea: el joven foratero, novio de una navahermoseña, quedaría libre tras pagar el dinero a los quintos, es decir, tras pagar *la hurrumía, la *gorrumía*.

gota. s. f. Gan. Enfermedad de la oveja y de la cabra que se manifiesta por subida de fiebre, cojera, falta de visión, hinchazón del vientre, enfermedad en las ubres y aspecto peltorcido.

goteo. s. m. Oliv. Cuando llueve, zona de la tierra donde escurre el agua la oliva. Enc. En este punto es donde se debe regar y extender la basura, ya que aquí los pelos absorbentes de las raíces toman los nutrientes con más facilidad.

gotero. s. m. Hort. En el riego por goteo, pequeño tubo de plástico u otro material duro, por donde sale el agua que va a la planta. Ling. En And. [Al], *gotero* ‘punto de salida del agua del riego por goteo’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

gotosa. adj. Gan. Dicho de la oveja y de la cabra: que padecen *gota*.

gracia. s. f. Trad. → *mujer* con ~. // 2. Fam. □ **Estar en gracia de Dios-**. Expresión que suele utilizarse cuando se *echa la lumbre* en las casas y esta empieza a arder sin necesidad de avivarla.

grada. s. f., generalm. pl. Agr. y Herrer. Apero de labor, provisto de un *bastidor* y un conjunto de piezas metálicas de forma circular, que se utiliza para labrar la tierra cuando se precisa desmenuzar terrones y malas hierbas.

gradilla. s. f. Albañ. Artefacto cuadrangular, formado generalmente por listones de madera,

con el que se da forma a los *adobes* que el albañil prepara para la construcción. Ling. En la actualidad, apenas se utiliza. *DRAE*: ‘marco para fabricar ladrillos’ y ant. ‘Parrilla para asar o tostar’. [C. Real, Porzuna, en Montes Norte], *gra(d)illa* ‘molde de madera para fabricar adobes’, acep.1 (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

gragear. v. int., probablemente u. figur. Atmosf. Caer nieve fina. Ling. El *DRAE* sólo recoge *gragea*: ‘confite menudo de varios colores’.

grama. s. f. Veget. Hierba perteneciente a las plantas gramíneas, con el tallo rastrero y hojas alargadas y puntiagudas, que, siendo muy nocivas en los sembrados, es difícil de erradicar por sus profundas raíces. Se ha utilizado tradicionalmente en los Montes de Toledo contra reumatismo, cálculos en los riñones y gripe; tiene efectos estomacales y febrífugos. (*Cynodon dactylon* L. Pers. Poaceae). (Fig. 215).

gramil[#]. [bramil^o] s. m. Carp. Instrumento provisto de dos piezas de acero, que se usa en carpintería para trazar las *escopladuras*. Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, puede verse un ejemplar de *gramil*. Ling. *DRAE*, *gramil* ‘En carpintería y otros oficios, instrumento que sirve para trazar paralelas al borde de una pieza escuadrada’. En Cuenca [Mancha], *gramil* ‘instrumento de carpintero con el que se trazan líneas paralelas para señalar las guías de los cortes por donde tiene que serrar (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

grana. s. f., colect. Hort. Semillas de algunos productos hortícolas, como la lechuga, el tomate y las acelgas, que se siembran en el *criadero*.

grancilla. s. f., colect. Carb. En la hornera, carbón menudo que queda después de haber sacado el producto elaborado. Ling. *DRAE*, *granza*² ‘Carbón mineral lavado y clasificado, cuyos trozos han de tener un tamaño reglamentario comprendido entre 15 y 25 mm’.

grande. adj. Alfar. → *cántaro* ~. // 2. Fam. → *puerta* ~.

granero. s. m. Gan., Agr. y Fam. Habitación de las casas del pueblo o de las labranzas, que es utilizada para almacenar el grano (Fig. 10). Ling. *DRAE*.

granilla. s. f., generalm. pl. Vit. Pepita de la uva que aparece en la parte central de la pulpa. // 2. Veget. Fruto de la *cañareja* (Fig. 200).

granina. s. f. Cant. Instrumento usado por el cantero y marmolista para *entresacar* las letras en las planchas de mármol que se colocan en las lápidas de los cementerios.

granito. s. m. Cant. **Granito rosa porriño**-. El obtenido en Porriño (Galicia). // 2. **Granito crema julia**-. Variedad obtenida en Galicia. // 3. **Granito mondari**-. Variedad obtenida en Galicia. // 4. **Granito silvestre**-. Variedad de color amarillo, utilizada actualmente en restauración. // 5. **Granito pulido**-. El que presenta lisa una de las caras. // 6. **Granito serrado**-. Sin pulir, basto, cortado tal como sale de los *bloques* de piedra. // 7. **Granito flameado**-. El que se muestra basto y con ciertas rugosidades después de haber sido quemado con el soplete.

grano. s. m. Agr. *Chucho* de las leguminosas que aparece en vaina. // 2. Hort. En menos ocasiones, *grana*. En la judía va directamente el grano a la tierra, sin haberlo echao en el *criadero*. // 3. **Grano gordo**-. Carp. → *lima* de ~. // 4. **Grano fino**-. → *lima* de ~. // 5. colect. Albañ. Pequeñas porciones sólidas que aparecen en la *arena de río*. La arena de río tiene más grano, más chinilla. // 6. **Grano fino**-. Herrero. → *piedra esmeril* de ~. // 7. **Grano basto**-. → *piedra esmeril* de ~.

granuja. s. f. Vit. → *granujo*, *ja*.

granujo, ja. adj. Gan y Agr. → *piedra* ~ a. // 2. → *tierra* ~ a. // 3. s. m. (~ s) siemp. pl. Cantos pequeños, chinillas. // 4. s. f. Vit. En la recolección de la vid, uvas que caen del racimo cuando este se corta de la parra.

grapa. s. f. Guarn. Piececita con forma cuadrangular, terminada en dos puntas, que es usada por zapateros y guarnicioneros en sus labores de fabricación del calzado y guarniciones de las caballerías (Fig. 400).

grasilla. s. f. Oliv. *caldillo* 2.

greca. s. f. Herrer. Molde que utiliza el herrero para hacer determinadas formas metálicas, las cuales sirven de motivo decorativo en las rejas de las ventanas. // 2. Motivo decorativo, con formas espirales, que el herrero dispone en las rejas de las ventanas que fabrica (Fig. 364).

gredosa. adj. Agr. → *tierra* ~.

grillete. s. m. Gan. Gandarra pequeña (Fig. 19). // 2.

Grillete borrero-. Gandarra más estrecha y alargada que la anterior (Fig. 19). Ling. Amplíese en *gandarro* y *gandarra*.

grillo. s. m., generalm. pl. Agr. Cadena de hierro que se ata a las manos de las caballerías cuando están pastando, generalmente a caballos, mulas y burros, de tal modo y manera que apenas pueden andar. // 2. **Grillo de tijera-**. *grillo*. Enc. Los grillos se ponen a las caballerías para que no se extravíen y para asegurarse que nadie pueda robarlas. Ling. [C. Real., Alcoba de los Montes, en los Montes de Toledo], *grillos* ‘manea para maniatar las caballerías’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

grueso. adj. Carb. → *carbón* ~. // 2. Guarn. → *cabo* ~. // 3. s. m. □ **El grueso-**. Corch. En la clasificación del corcho, corcha de mayor grosor, con un calibre de 18 por 24. Ling. amplíese en *clasificar*. // 4. Cant. y Albañ. *tizón*. // 5. s. f. □ **La grueso-**. Carp. Máquina usada en carpintería para obtener una pieza de madera con grosor y anchura uniformes.

gua. s. m. Trad. Juego infantil que consiste en intentar meter monedas desde una determinada distancia en un pequeño hoyo hecho en el suelo, de tal forma que el participante se lleva las monedas que ha sido capaz de introducir. // 2. Hoyo donde se introducen las monedas de este juego. // 3. □ **Hacer gua-**. Meter una o varias monedas en el hoyo. Ling. *DRAE*: ‘hoyo que hacen los muchachos en el suelo para jugar tirando en él bolas pequeñas o canicas’ y ‘este juego’.

gualdera. s. f. Carp. Pieza rectangular de madera que el carpintero coloca en los laterales de un cajón.

guardamano. s. m. Caz. y A. Silv. En una escopeta de caza, pieza de madera colocada debajo de los cañones, que permite sujetar el arma con la mano para poder disparar.

guardamonte. s. m. Caz. y A. Silv. En una escopeta de caza, protección metálica que llevan los gatillos para que la escopeta no se dispare cuando roza con el monte.

guardapolvo[#] [guardapolvos^o]. s. m. Fam. En las cocinas de las casas y labranzas, cada uno de los dos espacios situados a ambos lados del hogar de lumbre, que se utilizan para colocar enseres. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *guardapolvos* ‘nichos situados en ambos lados de la parte superior de la campana de la chimenea para guardar trastos. Coment. La forma con el morfo -s se utiliza tanto para singular (*el guardapolvos*) como para plural (*los guardapolvos*). Aunque el *DRAE* lematiza la forma como *guardapolvo* o *guardapolvos*, en este caso se sigue la indicación que hace Manuel Seco, quien asegura que la forma correcta es *guardapolvo* (Manuel Seco, *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *guardapolvo*).

guardapolvos^o. s. m. Fam. Ver *guardapolvo*.

guarduña.*^o s. f., u. tb. c. adj. Caz. y A. Silv. Ver *garduña*.

guarduño.*^o s. m, u. tb. c. adj. Caz. y A. Silv. Ver *garduño*.

guarnicionero. s. m. Guarn. *abarquero*. Enc. La voz más castiza en la localidad es *albarquero*, que también se recoge enviándola a la normativa *abarquero*, donde se puede encontrar la definición. // 2. → *tijeras* de ~. // 3. → *cuchillo* de ~. // *mandil* de ~.

guarrero. s. m. Gan. Hombre que se dedica a cuidar y cebar los cerdos en una hacienda de labor. Ling. El *DRAE* realiza envío desde *guarrero* a *porquerizo*, y de este dice: ‘hombre que guarda los puercos’. // 2. Trad. **Guarrero de la vez-**. Persona que, contratada por el Ayuntamiento, se encargaba de llevar a pastar diariamente cada uno de los cerdos que algunas familias hacían llegar hasta un cercado a las afueras del pueblo. Enc. Sobre esta tradición, puede acudir al capítulo “Metodología”. Ling. El compuesto *guarrero de la vez* o *guarrero de Labés*, que lógicamente

pertenece al léxico pasivo de los hablantes, lo documenta Manuel de Guzmán (*Cuentos de Navahermosa*, ob. cit., cap. 3), quien elucubra sobre la posibilidad de ambas denominaciones (sobre esta cuestión, véase también el capítulo “Metodología”). En Tol. [Campo Arañuelo], *el porquero de la vez* ‘persona que se encarga de sacar los cerdos al campo para que comieran de lo que hubiera por cunetas y descampados (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *vez*, *el porquero de la*; el autor indica que la tradición no llegó a los años 60, circunstancia que se corresponde con la tradición navahermoseña, que se desarrolló fundamentalmente en la primera mitad del siglo XX); [Tol., El Romeral, Mancha toledana], *cabras de la vez* ‘se denominaban así a las cabras que algunos vecinos diariamente dejaban a un pastor para que las llevara al campo a pastar. Cada día, el pastor las recogía y las entregaba a domicilio’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Miguelturra], *guarrero de la vez*, con sentido muy parecido al encontrado en Navahermosa (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, la tradición y los compuestos documentados son propios de territorios meridionales: al oeste de la localidad, en Campo Arañuelo; al este, en Mancha toledana; y al sur, en C. Real.

guarrillo. s. m. Gan. Cría del cerdo. Ling. En este término, el sufijo *-illo* aparece lexicalizado. En *ALeCMan*, Mapa 4, Cuestionario II: para el concepto ‘Lechón’, *guarrito* y *lechón* en Navahermosa, pero *guarrillo* y *cochinillo* en Belvís de la Jara, y en C. Real: *guarrillo* en CR 306, CR 506, CR 407, CR 405 -localidades ubicadas en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes (localidad de los Montes de Toledo), y en CR 503, Alamillo, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque.

guarro. s. m. Caz. y A. Silv. Jabalí. Ling. En C. Real. [Alcoba de los Montes, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *guarro* ‘jabalí’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Navalpino y Agudo, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, y Torralba de Calatrava y Villamayor de Calatrava, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *guarro* con la misma acepción de ‘jabalí’ (*ALeCMan*, Mapa 75, Cuestionario I); [Tol., comarca de Talavera de la Reina], *guarro* con la acepción anterior (Rafael Maroto Díaz, informante externo). Coment. Con la acepción de ‘jabalí’, el término *guarro* parece tener gran vigencia en la comarca de Talavera de la Reina, Montes de T. y centro-oeste de C. Real. // 2. □ **Escaldar al guarro-**. Fam. En la matanza, bañar el cerdo en la

artesa, con agua hirviendo, para quitarle el pelo y la suciedad. // 3. □ **Abrir al guarro-**. En la matanza, rajarlo verticalmente para sacarle las tripas. // 4. (~s) siemp. pl. Gan. **Guarros de montanera**[#]-. [Guarros de montonera^o]. Cerdos negros que se crían sueltos en el campo, alimentándose de hierba y bellotas. Ling. La variante *montonera* ha debido de surgir por influjo de *montón* (guarros que se crían sueltos, “al montón”); [Tol., Campo Arañuelo], *montanera* ‘época y lugar en que el cerdo come la bellota (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *montanera*); [Guad., Serranía de Atienza], *montanera* ‘pastos de bellota del ganado de cerda’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [Sierra Morena], con idéntica acepción (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). El *DRAE* registra *montanera*: ‘Pasto de bellota o hayuco que el ganado de cerda tiene en los montes o dehesas’. // 5. **Guarros de suelta-**. Cerdos que se sacan de careo al campo a partir del *destete*. // 6. **Guarros de careo-**. *guarros de suelta*.

gubia. s. f. **Gubia de media caña-**. Carp. Herramienta compuesta de mango de madera y pieza metálica, roma y cortante por el extremo, que se utiliza en carpintería para tallar y rebajar la madera (Fig. 337). // 2. **Gubia de pico-**. La terminada en forma puntiaguda (Fig. 337). // 3. Pequeña herramienta metálica, con hoja de corte en ambos extremos, que se utiliza para fabricar cucharas de madera (Fig. 349).

güeco^o. s. m. Atmosf. Ver *hueco*. // 2. **güeco doble-**. Albañ. Ver *hueco doble*.

güele^o. adj. Fam. Ver *huele*.

güeletiestos^o. adj. Fam. Ver *hueletiestos*.

güérfana^o. adj. Colm. Ver *huérfana*.

güero^o. adj. Anim. y Caz. y A. Silv. Ver *huero*.

guerra. s. f. □ **Explotar la guerra-**. Fam. Iniciarse la guerra. *Cuando explotó la guerra...*

güesario^o. s. m. Cal. Ver *osario*.

güeso^o. s. m. Cuerp., Fam. y Cal. Ver *hueso*.

güespede. onomat. Caz. y A. Silv. Voz de la codorniz macho.

güevo^o. s. m. Gan., Anim., Caz. y A. Silv. Ver *huevo*.

güeyes°. s. m. Agr. Ver *bueyes*.

güeyero°. s. m. Agr. Ver *boyero*.

guía. s. f. Carb. En el centro del horno de carbón, palo grueso y largo, dispuesto en forma vertical, donde van apoyados los *tercios* (Fig. 251). Enc. Según se arma el horno, la *guía* se saca hacia arriba y queda un orificio (trонера principal) que sirve para echar la brasa a las *encendajas* y para que se realice correctamente la combustión. // 2. generalm. pl. Oliv. *brazo* 2.

guillame. s. m. Carp. *junquera*. Ling. *DRAE* ‘cepillo estrecho que usan los carpinteros y ensambladores para hacer los rebajos y todo lo que no se puede cepillar con la garlopa ni con otros cepillos. En Cuenca [Mancha], ‘cepillo estrecho de carpintero (...)’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *guillame*).

guirro. s. m. Caz. y A. Silv. y Trad. Lagarto. Enc. Se cuenta que los mocetes hacían miedo a los muchachos de corta edad cuando en el campo se encontraban un lagarto, al que se dirigían diciendo: “guirro, guirro, zapatero, come carne de carnero, cómelo tú, que yo no lo quiero”. Después de decir estas palabras, salían corriendo indicando a los más pequeños que el lagarto venía detrás de ellos. Ling. En Navahermosa también se documenta el término con igual acepción (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., y el mismo autor en *Diario Ya*, 2-9-1984, p. 45).

guisar. v. tran. Fam. → □ ~ las *aceitunas*.

guiso. s. m. Guiso de ánimas-. Fam. En los días de la matanza, comida que suele hacerse con pequeños huesos del cerdo. Ling. En C. Real [Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo] se recoge *ánimas* f. pl. ‘huesos del cráneo del cerdo para hacer un estofado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.; y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

guisopo°. s. m. Cal. y Pan. Ver *hisopo*.

guitarra. adj., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una mujer: que permite tocar su cuerpo a los hombres. Ling. [Jara toledana], ‘mujer vivaracha, pendona, puta’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], ‘mujer vivaracha y descocada’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 413, Cuestionario II: para el concepto ‘Ramera’, *fulana*, *puta*, en Navahermosa, pero *puta*, *zorra* y *guitarra*, en la localidad próxima de Retuerta del Bullaque (Montes de T.).

gusanera. s. f., colect., generalm. u. enfát. y despect. Gan. Enfermedad de las ovejas que se desarrolla en época estival en el culo de las hembras y en el

órgano sexual de los machos, y que se caracteriza por el anidamiento de gran cantidad de gusanos.

Enc. Se combate con zotal y zogama.

gusanillos. s. m. siemp. pl., u. figur. Veget. Pequeñas plantas que se crían generalmente entre las *tejas árabes* que se colocan en los tejados de las casas. El vegetal presenta hojas muy tupidas, con forma alargada, que sugieren la silueta de gusanos o plátanos pequeños. (*Sedum album* L. Grassulaceae).

haba. s. f. Haba de lagarto-. Veget. Hierba de poca altura, con hojas pequeñas muy tupidas y rastreras, que se desarrolla en sembrados, viñedos y olivares. (Fig. 202). // 2. u. figur. Cant. Mancha blanquecina de la piedra granítica.

hablar. v. int. Fam. Mantener relaciones de noviazgo. *El forastero que se echaba novia aquí tenía que pagar la gorrumía por hablar con una de aquí*. Ling. El verbo rige complemento preposicional precedido de la preposición *por*. En Tol. [Campo Arañuelo], *hablar* ‘ser el novio o la novia de alguien’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], ‘mantener relaciones de noviazgo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término que se extiende por territorios del occidente de Toledo relacionados geográfica y lingüísticamente: Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo.

hacejero. s. m. Agr. Persona encargada de *dar haces* al *cargador* para que los coloque en el carro.

hacer. v. tran. Agr. → □ ~ *rayas*. // 2. Vit. y Oliv. → □ ~ *hoyos*. // 3. Vit., Oliv. y Alfar. → □ ~ *barrancos*. // 4. Oliv. → □ ~ *suelos*. // 5. Topog. → □ ~ *nava*. // 6. → □ ~ *tuerta*. // 7. Cal. → □ ~ *calicatas*. // 8. Carb. → □ ~ *llama*. // 9. Corch. → □ ~ *rayeros*. // 10. → □ ~ *cabezas*. // 11. Fam. → □ ~ *lagartera*. // 12. → □ ~ *lo gordo*. // 13. → □ ~ *tareas*. // 14. → □ ~ *la prueba*. // 15. Trad. → □ ~ *gua*. // 16. → □ ~ *un tapón*. // 17. u. en exp. v. fija. Agr., Vit. y Oliv. → □ ~ *raya*. // 18. → □ ~ *la zorra*. // 19. → □ ~ *madeja*. // 20. Cuerp. → □ ~ *un puesto*. // 21. → □ ~ *el cuerpo*. // 22. Anim. y Caz. y A. Silv. → □ ~ *entradas*. // 23. → □ ~ *el*

huevo. // 24. Caz y A. Silv. → □ ~ la *rueda*. // 25. → □ ~ *muela*. // 26. Fam. → □ ~ un *clo*. // 27. u. c. prnl. Cal. → □ ~ *arena* (la cal). // 28. → □ ~ *harina*. // 29. → □ ~ un *cuerpo*. // 30. → □ ~ *arena*.

hacha. s. f. **Hacha del descorche**-. Corch. La que tiene el corte en forma de media luna, que se usa para practicar un tajo en la *corcha* del alcornoque y comprobar si se puede o no extraer, así como para desprender la propia corcha del árbol por los *rayeros* que se han ido dando (Fig. 308). // 2. → *pared* del ~.

hacina[#]. [cina^o] s. f. Agr. Vit. y Oliv. Montón de paja, leña, estiércol, ramón o gavillas de sarmientos. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *cina* ‘conjunto de gavillas colocadas en orden unas sobre otras’ (D. Romero López, *La besana*..., ob. cit.); [C. Real, Campo de Criptana, Daimiel y C. Real cap.], *cina* ‘montón de haces de mies depositados en la era’, ‘montón de leña’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario*..., ob. cit.); [Cuen., Serranía], *cina* ‘montón de haces que en la era forman con la mies’ (J. L. Calero, *El habla*..., ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 199, Cuestionario II: *cina* o *hacina* ‘hacina’, extendidos por toda la región. En And. [Gr, J], *cina* ‘hacina’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.).

haldear. v. tran. Oliv. → □ ~ las *aceitunas*. Ling. Para la repartición geográfica de *haldear*, véase *haldear las aceitunas* en la entrada *aceituna*.

harapos. s. m. siemp. pl. Cuerp. Parte inferior de la camisa que en ocasiones queda parcialmente fuera del pantalón, contrariamente al uso general establecido en la vestimenta. Ling. En Tol. [comarca de Torrijos], *jarapos* con igual sentido (Pilar Merchán Maroto, informante externo). En C. Real [Chillón, en el límite con Ext.], *jarapo* ‘faldón de la camisa’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario*..., ob. cit.). En Ext., *harapales*, con *h* aspirada, m. pl. ‘faldones de la camisa’; [Ba., Mérida y Guareña], *harapal*, con *h* aspirada, ‘faldón de la camisa’; [Cá., Portaje], *harapalis*, con *h* aspirada, m. pl. ‘colgajos de ropa interior que enseñan las mujeres’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario*..., ob. cit.). En And., *harapo* con acepciones que se relacionan con la encontrada en Navahermosa; además, *harapo* ‘rama de un árbol que cuelga bajo la copa, harapera, bajera’, acep. 3; ‘parte interior y baja del olivo’, acep. 4; [J], m. pl. ‘partes bajas del olivo’, acep. 9. También se

documentan los derivados *harapa*, *harapada*, *harapear*, *harapillo*, *harapán*, y *jarapo*: ‘V. también *harapo*’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.; en esta obra, el autor indica que en estos términos transcritos con *h* puede o no haber aspiración). En C.-León [León], *farrapo* y variantes *jarrapo*, *farapo*, *farrapa*, *jarapales*, etc., con diferentes acepciones relacionadas, si bien la acepción más próxima a la encontrada en Navahermosa es ‘ropas interiores muy desarregladas’; [Sal., Béjar y Maíllo], *jarapal* ‘faldón de la camisa’ (J. Le Men, *Léxico*..., ob. cit.) Por su parte, García de Diego, *DEEH*, ob. cit., documenta *jarapo* en Santander, Extremadura y Andalucía con la acepción ‘Trapo viejo’. Asimismo, *jaropa* (‘Trapo, colcha, telón’) en el ámbito geográfico de Murcia y Andalucía; *jarapal* (‘Vestido andrajoso’) en Santander; *jarapillo* (‘Faldón de la camisa’) en Córdoba, y con el mismo significado, *jarapel* en Andalucía y Extremadura. Coment. Como se observa, las variantes formales documentadas, con acepciones relacionadas con la encontrada en Navahermosa, tienen especial difusión en territorios occidentales.

harina. s. f., a. v. pl. enfát. **Harina candeal**-. Pan. Clase de harina, con restos de salvado, que es usada en la fabricación del pan llamado *pan integral* o *pan candeal*. // 2. **Harina integral**-. *harina candeal*. // 3. □ **Metido en harina**-. Dicho del pan candeal: que está formado con una masa refinada que incorpora cierta cantidad de *levadura artificial*. *El candial está más metido en harina, está la masa más refiná*. // 4. □ **Hacerse harina**-. exp. v., u. figur. Desmenuzarse un objeto. *Con los barrenos, la piedra se hace harina*.

harnerear. v. tran. Agr. Pasar por el harnero el *tamo*. Enc. La paja más menuda y la tierra que sale por debajo del harnero se tira o se utiliza para cama de las cuadras; la paja más gruesa sirve de pienso a los animales. Ling. En And. [muy extendido en toda la región], *harnerear* ‘ahechar’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.).

harnero. s. m. Agr. Utensilio agrícola con forma similar a la criba, pero más reducido en tamaño y con agujeros más espesos en la base, que se usa en las eras para *harnerear* (Fig. 68).

hartazo. s. m. □ **Darse un hartazo**-. u. enfát. Fam. Comer en exceso. *¡Y nos dimos un hartazo de cordero!* Ling. En *ALeCMan*, Mapa 815, Cuestionario I: para el concepto ‘Merendona’, *hartazo* en Navahermosa; *hartaza* en Navalucillos y en otras localidades jareñas; *hartazo* en Agudo -C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea

fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-; y *hartazón* en CR 407, 605, y en CU 604.

hatajo. s. m. Gan. En general, grupo de reses de ganado ovino, caprino y vacuno. // 2. Pequeño conjunto de cabezas de este ganado que poseen las gentes más humildes. // 3. Grupo pequeño de cabezas de este ganado que presenta determinadas condiciones (hatajo de borras paridas, hatajo de borras que se ordeñan, hatajo de borras vacías, etc.). Ling. En C. La Mancha [C. Real, sin localiz.], ‘hato de ganado’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], ‘pequeño hato de ganado con algo en común: ovejas paridas, sementales, etc.’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], ‘pequeño grupo de cabezas de ganado ovino, especialmente separado del rebaño’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).

hatero. s. m. Agr. En época de siega, muchacho que lleva la comida y el agua al *corte*. Ling. El término se origina a partir de *hato*, y no de *atar*, del que surge *atero*. *DRAE*: *hatero*, acep. 2ª: And. ‘Dicho de un perro, generalmente de pequeño tamaño: que queda guardando el hato mientras trabaja su amo’, y acep. 4ª: ‘Encargado de llevar la provisión de víveres a los pastores’. Como puede observarse, esta última acepción, referida únicamente al ámbito del pastoreo, se relaciona con el significado que el Diccionario académico propone para *hato* en la acepción sexta (véase en el término *hato*). En C.- La Mancha [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo] se documenta *hatero* en el texto “(el hatero era) un muchachete pequeño, el encargado de venir al pueblo con la borrica en busca de la comida y la ropa (...) iba por el agua, mojaba las soguillas con las que se ataban los haces (...)” (J. Tobajas, “Los segadores”, art. cit.); también *hatero* ‘chico de los recados’ (en el mismo artículo, p. 11); [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *hatero* “era algo así como el chico de los recados (en las tareas de la siega de cereales)” (Amadeo Galán, “Los segadores”, art. cit., p. 18, texto extraído del discurso de Justo Rubio Ríos, al que entrevistó Amadeo); [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *hatería* ‘provisión de víveres para algunos días’, ‘ajuar de los novios’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Los Yébenes, en los Montes de Toledo], *hatear* int. ‘buscarse la vida’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Campo de Criptana], *hatero* ‘en la siega, persona responsable de la faena de los segadores’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *hatero* en el sentido de ‘persona encargada de llevar víveres al hato’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *hatero* ‘hombre que

lleva los víveres a los pastores’, acep. 2; *hatería* ‘ropa, ajuar y repuesto de víveres que llevan los pastores cuando andan con el ganado’; *hatear* ‘dar hatería a los pastores’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., Ahigal], *hatero* (transc.: *hatero*, con *h aspirada*) ‘muchacho que transporta útiles y víveres para los hombres del campo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Se], *hatero* ‘cocinero de una cuadrilla de segadores’; [Al, J], *hatero* ‘zagal’, acep. 4; [Al, Cá, Có, Má, Se], *hatero* ‘motril, muchacho que lleva la comida a los segadores’, acep. 5 (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Salvo la especialización del término en el ámbito del pastoreo en Guadalajara, el vocablo (con alguna variante) se circunscribe a territorios meridionales.

hato. s. m., u. meton. Agr. y Cuerp. Lugar de la tierra, a la sombra si es verano o en un refugio si es invierno, donde los gañanes dejan la comida, la ropa y otros enseres, como mantas, alforjas, hoces, etc., y adonde acuden a comer y a descansar. Ling. *DRAE*: acep. 1ª: ‘Ropa y otros objetos que alguien tiene para el uso preciso y ordinario’, y acep. 6ª: ‘Sitio que, fuera de las poblaciones, eligen los pastores para comer y dormir durante su permanencia allí con el ganado’. En C.-La Mancha [Tol., El Romeral, en Mancha toledana], *ato* con el sentido de ‘conjunto de enseres que se llevan al campo como manta, merienda (...)’, y además con la idea de ‘lugar donde se dejan estos enseres’; y *atillo* ‘taleguilla’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *ato* y *atillo*); [C. Real, sin localiz. municipal], *hato* ‘provisiones que se entregan a los pastores (...)’, ‘ropa y ajuar (...)’, ‘rebaño de ganado’, ‘lugar donde los pastores dejan la comida (...)’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *hato*); [Mancha conquense], *hato* ‘conjunto de enseres que labradores y segadores llevan al campo’ y ‘lugar donde dejan estos enseres...’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *hato*). En Ext. [Cá., Cañaveral, Zarza de Granadilla, Cá. cap.; y Ba. cap.], *jato* (transc.: *hato*, con *h aspirada*) ‘provisiones para el campo’, ‘vestido de hombre y de la mujer’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [muy extendido en J], *hato* ‘conjunto de útiles del aceitunero’, acep. 17; [J], *hato* ‘lugar donde se come durante las faenas agrícolas’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *hato*; de las 33 acepciones registradas para *hato*, algunas están referidas a la ropa de la cama, jergón, etc.). Coment. Como en el caso anterior, se trata de un término con desarrollo en territorios meridionales.

haz. s. m., colect. Agr. En la siega de cereales, conjunto de *gavillas* de la mies atadas con un *atillo*. Ling. Amplíese en manada. // 2. Vit. y Oliv.

Conjunto de sarmientos o ramón de olivas más grande que la *gavilla*. // 3. Corch. Conjunto de planchas de corcha que se atan y se disponen para ser transportadas sobre la albarda de una caballería. // 4. (~ s) siemp. pl. □ **Dar haces-**. Agr. Cuando se *saca la mies*, pinchar los haces con la *horca* y levantarlos hacia lo alto del carro para que el *cargador* pueda cogerlos y colocarlos adecuadamente. Ling. En C. León [León], *dar la hierba, dar las gavillas al carro* ‘poner hierba o gavillas al alcance del que está en el carro mediante el instrumento apropiado’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

hebra. s. f. Hort. Fibra alargada que aparece a lo largo del vértice superior de algunas judías verdes. Enc. Las judías con hebra son de mala calidad; por eso, los hortelanos suelen sembrar las judías que llaman *de sin hebra*. // 2. Guarn. Porción de fibra de cáñamo usada para fabricar el cabo con el que cose el abarquero y zapatero (Fig. 388).

hediondo[#]. [biondo^o] s. m. Veget. Planta silvestre de poca altura, muy ramificada, con hojas anchas, tupidas y lustrosas, que se cría en lugares húmedos y que despiden un olor desagradable cuando se arranca. En algunos pueblos monteños se ha utilizado su madera para fabricar objetos domésticos. (*Frangula alnus*. Miller. Rhamnaceae). (Fig. 163).

helazo. s. m. Atmosf. Helada fuerte.

hembra. s. f. Carp. Colocada en la *armadura* de puertas y ventanas, pieza hueca y alargada del pernio donde se introduce el *macho*. // 2. Herrer. En la fabricación de la reja de ventana, pequeño taladro, generalmente cuadrangular, que el herrero practica en una de las barras donde se introduce el *macho* (Fig. 363). // 3. Guarn. → *broche* ~.

henchir[#]. [hinchir^o] v. tran. Fam. En la matanza, embutir chorizos, longanizas, morcillas y salchichones. Ling. DRAE *hinchir* Sal. ‘henchir’ (llenar, ocupar totalmente con algo un espacio).

heredero. s. m. Veget. Planta silvestre de la familia de los cardos, que desarrolla hojas con pinchos y echa flores blancas.

hermanarse. v. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. Iniciar la convivencia animales pertenecientes a familias o grupos distintos.

hernia. s. f. Cuerp. → *punta* de ~.

herraaje. s. m. colect. Agr. Conjunto de herramientas y utensilios metálicos que se precisan en las faenas agrícolas, como cuchillas de las vertederas, azadas, cadenas, etc. // 2. → *alforjas* del ~.

herramienta. s. f. u. figur. Gan. *trompa* 1. // 2. □ **Descoyuntar la herramienta-**. Cuando se castra el macho del ganado, dar vueltas progresivamente al órgano genital para extirparlo. Ling. DRAE, *descoyuntar*: ‘desencajar los huesos de su lugar, y en general, descomponer cualquier cosa articulada’.

herrén[#]. [ren*^o] s. m. Agr. y Hort. Pequeña finca cercada en los alrededores del pueblo, generalmente en las zonas más bajas del terreno y muy fértil por ser zona donde se recogen los *légamos*, en la que se suelen cultivar hortalizas y frutales. Enc. Aunque en la actualidad algunos herrenes también se cultivan de cereales, esta práctica era más habitual en épocas pasadas. Ling. En la localidad, el término se actualiza así: en m. sing. *un herrén*, en f. sing. *una ren*, *la ren*; en pl., alternancia m. y f. *los herrenes*, *las herrenes*. En C. León [León], *ferrén* y variantes *herrén*, *harrén*, *ren*, etc., ‘herrén, centeno que se siega de verde en la primavera para dárselo al ganado como forraje’; [Sal.], *herrén* ‘la cebada que, en verde y antes de espigar, se corta para forrajeear el ganado’ (se usa en género femenino como en el *Fuero de Salamanca*); [Sal., Cespadosa de Tormes], *ren* ‘que queda entre las casas del pueblo’; en otros territorios norteños con acepciones relacionadas: Ast., Gal. y Ar. (variantes con *f-*); Sant., *herrán*; Pal., *herrén*; Bur., *harrenes* (concretamente en Gumiel de Hizán, *ren* ‘heredad generalmente cercada, sita en las proximidades del pueblo’); Rioja, *ren*; Álava., *rain* ‘pieza o heredad inmediata a la casa’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Se trata de términos vigentes en territorios septentrionales, con especial productividad en zonas noroccidentales que se corresponden con el dialecto leonés.

herrete. s. m. Gan. Anilla metálica que se coloca a los *guarros de montanera* en la jeta para que no

hocen en sembrados y praderas. Ling. [C. Real, Picón y Porzuna, en NO de la prov. -Montes Norte], ‘especie de anilla que se coloca en el hocico de los animales para evitar que hocen’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

herrón. s. m. Agr. Anilla de hierro colocada en la parte delantera del pesebre, que sirve para atar las caballerías. Ling. [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], ‘anilla de hierro colocada en la pared, que sirve para atar las caballerías’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

hierbulajo. s. m., u. despect. Veget. Cualquier clase de hierba inservible e improductiva. *Las avispa hacen el avispero prendío en un yerbulajo.*

higos. s. m. siemp. pl. □ Escaldar los higos-. Fam. Introducir los higos secos en agua hirviendo para matar los insectos que puedan contener.

hijadera.*°. s. f. generalm. pl. Gan. Ver *ahijadera*.

hijar.*°. v. tran. Gan. Ver *ahijar*.

hijuela. s. f. . Guarn. Pequeña bolsa de cuero, colocada en la parte trasera del zurrón (Fig. 385). // 2. (~s) siemp. pl. Fam. Escritura, documento notarial donde aparecen los bienes que han recibido los partícipes de una herencia. Ling. El *DRAE* recoge este término sin hacer referencia al uso de plural.

hilera. s. f. Carp. En el *enmaderado* de las viviendas, travesía de madera que se coloca en el vértice del techo y se extiende de un extremo a otro de la habitación (Fig. 331, 335 y 336).

hilo. s. m. Cal. *ley.* Hay que coger las piedras al hilo. // 2. **Hilo de torzal**[#] [hilo de zorzar°] Alfár. Cuerda muy fina, plastificada y resistente, que usa el alfarero para cortar y desprender por el *siento* los cacharros fabricados con una sola *pella* en la *solera* del torno. Enc. Si solo se fabrica una vasija grande con la pella, esta se despegue con la *caña* que se usa habitualmente para alisar y trabajar la pieza por el exterior. Ling. El *DRAE* recoge *torzal*: ‘Cordoncillo delgado de seda, hecho de varias hebras torcidas, empleado para coser y bordar’. En los alfares de la provincia de Toledo, *hilo de cortar* (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al.], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 32). En And., *hilo torzal* ‘bordón’,

‘torzal’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.). // 3. □ A

hilo- exp. adv. Agr. a *chorro*.

hincha. s. f. Fam. □ **Darse una hincha.** *Darse un hartazo.* Ling. Véase la entrada *hartazo*.

hinchir°. v. tran. Fam. Ver *henchir*.

hindido*°. s. m. Guarn. Ver *hundido*.

hisopo[#]. [guisopo°] s. m. Cal. Utensilio a modo de escobilla, con mango corto, que se usa para dar la cal en las paredes. Ling. *DRAE*, *hisopo*: Col. y Méx. ‘Escobilla, ordinariamente hecha de fibra de fique, empleada para blanquear o pintar paredes’. // 2. Pan. *barrendero*.

hitajo. s. m. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. Refuerzo de material que se echa en la talonera de las albarcas para que no se desgaste. Ling. Parece que el término guarda relación con el adjetivo *hito*, *ta*, que recoge el *DRAE* como desusado con el significado de ‘Unido, inmediato’ (del lat. *fictus*, part. pas. de *figere*, clavar, fijar). En Navahermosa y en el centro de la comarca de los Montes de T. también se documenta *itajo* ‘trozo de goma que se pega en la parte posterior de las albarcas al desgastarse’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología monteña...”, art. cit.; Diario *Ya*, 2-9-1984, p. 45, y “Manojuelo...”, art. cit.); también *itajo* ‘trozo de goma’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

hocico. s. m. **Hocico de toro-**. Hort. → *pimiento de ~*.

hocino. s. m. Gan. y Agr. Pequeña hoz, con cuatro o cinco dientes en la hoja, que se usa generalmente para *rozar* el monte. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], ‘tipo de hoz para segar hierba’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.; y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *hocino* para referirse a una herramienta equivalente: ‘(...) Lo emplean los hortelanos para trasplantar, aunque tiene otros usos como vendimiar o cortar leña’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *hocino*). En And. [muy extendido], ‘rozón, calabozo’; [Cá, H], ‘hoz pequeña’; además se registran otras acepciones con el sentido de rozar, cortar ramas, etc. (Alvar Ezquerria, s. v. *hocino*). Coment. La relación léxica entre Montes de T. y Andalucía occidental es habitual. Aunque en menor grado, los Montes de T. también presentan concomitancias léxicas con La Mancha.

hogaño. s. m. Atmosf. Este año. Ling. El término solo se oye entre las gentes de más edad. El *DRAE* lo recoge como coloquial.

hogar. s. m. Corch. Sitio cerrado, debajo de la caldera de cocción del corcho, donde se produce la combustión de la madera. Ling. véase *caldera* 4.

hogarín[#]. [togarín^o] s. m. Gan. y Agr. En el campo, lugar llano donde se coloca la leña para hacer fuego, con el objeto de calentarse o cocinar alimentos. Enc. La leña del hogarín a veces se sujeta con piedras dispuestas alrededor. // **2.** Fam. En la labranza y en algunas casas, suelo del hogar de lumbre. Ling. En Tol. [San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], *hogueril* ‘chimenea o cocina en el patio’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Luciana -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo], *hogaril* ‘hogar, fogón’; [C. Real cap.], *hogaril* ‘hogar compuesto de tres piedras para hacer la comida en el campo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 587, Cuestionario II: para el concepto ‘Hogar’, *hogaril* en CR 405, y *hogarí*, en Agudo -también en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque. En Mur., *hogaril* ‘hornilla’, ‘fraile de las chimeneas de campana’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.; la última acepción en el “Suplemento”, p. 141). En And., *hogarín* ‘hogar de cocina’, ‘hogaril, fogón, peana’, ‘fraile de la chimenea’, ‘hogar en las chozas’ y [Có], ‘hogar en el campo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En León, *hogueril* ‘losa que en las chozas de monte hace de cortafuegos’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Se trata de términos propagados por territorios meridionales y noroccidentales.

hoja. s. f. Agr. *corte* 2. // **2.** u. meton. Situación de cultivo en la que se encuentra una tierra. Enc. En grandes explotaciones, el terreno se divide en hojas: una porción del terreno se dedica a cereal y otra a barbecho, por ejemplo. Ling. [Jara toledana], *a tres hojas* con acepción relacionada. (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). // **3.** colect. Almaz. En la recepción de la aceituna en el molino de aceite, conjunto de hojas de oliva que lleva el género y que se recoge en la *jaula* de la *aventadora*. *A la jaula va la hoja y todo el ramón* (Fig. 105). // **4.** Caz. y A. Silv. Cada uno de los cuerpos de la red del trasmallo. Ling. *trasmallo*: ‘red de tres cuerpos que se utiliza para pescar en arroyos y charcos de poca profundidad’. // **5.** **Hoja de Linares-**. Alfár. → *alcohol* de ~. // **6.** Cant. *Ley* de la piedra

granítica. *Es como si se abriera por una hoja que tiene la piedra*. // **7.** □ **Cortar a la hoja-**. *cortar a la ley*. // **8.** **Hoja redonda-**. Fam. Dibujo con forma de hoja redondeada, que se hace al bordar. // **9.** **Hoja de pincel-**. Dibujo con forma de hoja alargada, que se hace al bordar.

hojuela. s. f. Almaz. Carne y hueso de la aceituna ya molida. Ling. *DRAE*: ‘Hollejo o cascarilla que queda de la aceituna molida, y que se vuelve a moler’.

hollejo. s. m. Agr. *cascarilla del trigo*.

hollín. s. m. Fam. Por acción del humo, sustancia negra que se adhiere a las paredes de la chimenea en hogares y hornos.

hontanariego, ga. adj., u. tb. c. s. Fam. Natural de Hontanar, localidad vecina de Navahermosa. Ling. A. M^a de Corcuera y Hernando, “Gentilicios...”, art. cit., también documenta el término.

horca. s. f. Agr. *cargador* 1. // **2.** Cal. y Corch. Palo largo y delgado, terminado en una pieza de hierro con dos puntas, que sirve para atizar la caldera del horno de cal y el hogar de la caldera de cocción del corcho (Fig. 242 y 310). // **3.** Carb. Palo terminado en forma de horquilla que, colocado sobre el hombro, se utiliza para llevar la leña recogida hasta la *hornera* de carbón. // **4.** Cada una de las dos ramas que finalizan por un extremo en forma de horquilla, que se colocan verticalmente en los laterales de las chozas de los carboneros para apoyar la *correa*. // **5.** Fam. Palo de entre dos y tres metros de largo, terminado en punta, que se usa para bajar enseres y productos colgados del techo, como las uva pasas, las piezas de guarnicionaría y zapatería, etc.

horcaja. s. f., generalm. pl. Veget. y Corch. Ramas principales que arrancan de la parte superior del tronco y dan forma al árbol. (Fig. 284). Enc. Se aprecian claramente en los alcornoques. Ling. En And. [Có], *horcajo* m. pl. ‘horcadura, cruz de un árbol, cruas’, acep.7 (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

horcate. s. m. Agr. Pieza de madera colocada en el pescuezo de las caballerías, donde se engancha el tiro del carro y del arado (Fig. 45).

horgunero^o. s. m. Cal. y Pan. Ver *hurgonero*.

horma. s. f. Guarn. Pieza metálica o de madera, con forma de zapato, que sirve de molde al zapatero para fabricar el calzado y ensancharlo con un *alza* cuando es necesario (Fig. 391 y 392).

hormazo. s. m. Agr. y Topog. Vallado de tierra. // 2.

En tierras de labrantío, trozo de terreno elevado sin cultivar. Ling. *DRAE*: Ant. ‘tapia o pared de piedra’, ‘montón de piedras sueltas’. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], ‘montón de piedras que han sido recogidas de una tierra para permitir el laboreo’ (este significado se corresponde con *majano* en Navahermosa) (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Villamanrique, al SE de la prov., en el límite con Jaén y próximo a Alb.], ‘pared de piedra que sirve de separación entre paredes’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., con la idea de ‘muro’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *hormazo*).

hormiga. s. f. **Hormiga reina**-. Caz. y A. Silv. Insecto

parecido a la hormiga común, aunque más grande y provisto de alas, que suele verse cuando hay mucha humedad en el ambiente o en temporadas de lluvia. // 2. **Hormiga de ala**-. *hormiga reina*. Ling. En And., *hormiga de alas* u *hormiga con alas* ‘aluda’, (*Formica*) (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

hornacha. s. f. Herrer. En la herrería, horno donde se

caldean los metales para forjarlos. Enc. Antiguamente, el fuego se avivaba mediante los *fuelles*; hoy han dejado de utilizarse estos para dar paso a los *ventiladores*. El material combustible también ha variado: antes era únicamente *carbón de brezo*. Ling. En Cuenca [Mancha], *hornacha* ‘horno pequeño usado para fundir metales delicados (...)’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *hornacha*).

hornera. s. f. Carb. Lugar limpio de monte, con poca

piedra y más o menos llano, donde se *arma* el horno de carbón. // 2. Herrer. *hornacha*. Ling. En Tol. [Los Yébenes, en los Montes de Toledo], ‘horno: se forma con leña en forma redonda. Ardía durante ocho o diez días’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Hontanar, en los Montes de Toledo], ‘trozo de tierra, que se limpia y allana para hacer el horno de carbón’, acep. 1 (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. En el carboneo, relaciones léxicas significativas en los Montes de T.

hornilla. s. f. Alfar. y Fam. Recipiente de barro, más ancho por la base que por la parte superior, en

cuyo interior se echa el picón que sirve de combustible para cocer el cocido y otros alimentos sobre la propia vasija. // 2. □ **Respirar la hornilla**-. Entrar aire por los orificios que tiene el recipiente para provocar la combustión del picón que hay en su interior. // 3. Pan. Lugar situado inmediatamente debajo del horno de pan, donde se introduce el combustible. Ling. *DRAE*, *hornilla*: ‘hueco hecho en el macizo de los hogares con rejilla horizontal para sostener la lumbre y dejar caer la ceniza, y un respiradero inferior para dar entrada al aire. También existe separada del hogar’. En Cuenca [Mancha], ‘artilugio en el que se hace el fuego para guisar (...)’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *hornilla*).

horno. s. m. **Horno de la cal**-. Cal. Barranco circular,

sacado de labor con paredes de piedra, que se fabrica para elaborar cal. Consta de una *zapata*, a partir de la cual se va colocando la piedra marmórea que se desea cocer, y de una *caldera* de combustión con dos puertas en la parte más baja (Fig. 236). // 2. **Horno soterrado**-. Por oposición al horno de cerámica que utiliza el alfarero, el que construye el calero con la *caldera* y *zapatas* de tierra para abajo. // 3. *caldera* 2. // 4. u. meton. Cal que se fabrica en el horno. *Traíamos un horno de cal*. // 5. □ **Cargar el horno**-. Disponer la piedra en el horno de cal para su cocción. Enc. El tiempo de cocción y la calidad del género dependen de la cantidad de piedra que se coloque: si se cuece mucha piedra, la calidad del producto es inferior. // 6. □ **Armar el horno** (de la cal) -. Subir progresivamente la pared del horno encajando los ripios y sobre estos las armaderas, de tal modo que, estrechándose poco a poco hasta la *cogolla*, se forma una estructura abovedada con forma de chozo. Ling. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *armar el horno* ‘formarlo’ (P. Corroto Peces, “Los caleros...”, art. cit.). // 7. □ **Alzar el horno**-. Acción que se realiza progresivamente para *armar el horno* hasta donde alcanzan las manos del calero. // 8. □ **Mermar el horno**-. u. meton. Reducirse el tamaño de la piedra después de la cocción, cuando se enfría. // 9. □

Quemar el horno- u. meton. Hacer que se realice la cocción de la piedra marmórea

en el horno de cal. // 10. **Horno de carbón-** Carb.

Estructura de leña que se construye para hacer carbón (Fig. 246 a 251). Enc. Desde un *siento* se levantan progresivamente palos *igualones*, haciendo diferentes *tercios* hasta llegar a la *corona*. Posteriormente, la madera colocada se recubre con *chasca* y se *aterra*, dejando libre la *tronera principal* y cubriendo con un *bardo* las *losas* de alrededor. // 11. □ **Armar el horno** (de carbón)-.

Formarlo. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *armar el horno* (de carbón) ‘formar el horno con leña’ (Jaime Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit.); [San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], *armar* ‘construir o hacer la hornera de troncos de encina para fabricar el carbón’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Campo Arañuelo toledano], *armar el horno* ‘disponer en círculo la leña y aterrarla después para hacer carbón vegetal (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). // 12. □ **Recrecer el**

horno- En el horno de carbón, aumentar la cantidad de palos de cada *tercio*. // 13. □ **Recubrir el horno-** *Enchascar el horno*. // 14. □ **Reapretar el**

horno[#]- [repretar el horno^o] Patear encima del horno para hacer bajar los palos que están carboneando. Ling. En Extremadura [Ba., Mérida y cerc.], *repletar* en el texto “(...) Cuando el fuego se asoma, se *repleta* el horno, tupiéndolo (...) y cuando se abre, se ataca con leña corta” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 52). // 15.

□ **Respirar el horno-** Entrar el aire por las *losas* para favorecer la combustión. // 16. □ **Atacar el**

horno- Echar leña al horno si lo precisa, para que la combustión se pueda realizar adecuadamente. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *atacar* ‘remover con la hurga’ (el horno de carbón) (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit.); [Cuerva, en los Montes de Toledo], *atacar* en el texto “*atacando*, que era echarle más troncos pequeños para no gastar los gordos” (C. Gutiérrez, “El carbón de encina”, art. cit.). En Extremadura [Ba., Mérida y cerc.], *atacar* en el texto “(...) se *repleta* el horno, tupiéndolo (...) y cuando se abre, se *ataca* con leña corta (...)” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 52). // 17. □ **Aterrar el horno-** Tapar con tierra la *chasca* y las *losas*. Ling. En Navahermosa también se documenta *aterrar* ‘cubrir el horno o carbonera de tierra’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); en Tol.

[Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *aterrar* ‘echar tierra’ (al horno) (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit.); [Cuerva, en los Montes de Toledo], *horno aterrado* ‘cubierto de tierra’ (C. Gutiérrez, “El carbón de encina”, art. cit., p. 37, a pie de imagen de un horno aterrado). En And., *aterrar* con sentido equivalente (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *aterrar*). En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *aterrar* en el texto “(...) después se *atierra* y se le da fuego por una boca o por un bujero (...)” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.). // 18. □ **Bufar el**

horno- Producir una explosión el horno de carbón, provocada por una corriente de aire que eleva el humo a la parte superior. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *bufar* con la acepción de ‘caerse la tierra de la carbonera por gas’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit., pp. 9, 10); [Hontanar, en los Montes de Toledo], *bufar* int. ‘en los hornos de carbón, la acción de caerse la tierra y subir las llamas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). // 19. □

Desaterrarse el horno- Destruirse el horno por una explosión. // 20. □ **Encañar el horno-** *armar el*

horno. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *horno encañado* ‘formado, antes de aterrar’ (C. Gutiérrez, “El carbón de encina”, art. cit., p. 37, a pie de imagen de un horno encañado); [Los Yébenes, en los Montes de Toledo], *encañar* ‘montar el horno con palos y chasca o leña menuda’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En Extremadura [Ba., Mérida y cerc.] se documenta *encañar* en el texto “(la leña) se coloca a rosca para *encañarla*” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.). // 21. □ **Enchascar**

el horno- Cubrir el horno con la *chasca*. // 22.

Alfar. Horno de cocer los cacharros. El utilizado en alfarería. Enc. Este horno se construye a partir del nivel de tierra y consta de *caldera de combustión*, *paredes* de adobe y *muros* de piedra en los laterales, *rampa*, *troneras* y tres *arcos* dispuestos en su interior, donde se colocan las vasijas que van a ser cocidas. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *horno árabe* ‘el utilizado para cocer la cerámica, con caldera y horno donde se colocan las piezas’ (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 15, donde, bajo un dibujo, se explica la estructura, que es equivalente a la que presenta el horno de cerámica usado en Navahermosa). // 23. **Horno de pan-**

Pan. Máquina usada en la fábrica de pan, provista de una gran cámara de cocción, donde se introducen las piezas de pan y algunos productos de repostería para ser cocidos (Fig. 376). Enc. Sus

partes fundamentales son: la *hornilla*, donde se coloca el material combustible que proporciona calorías al *piso*, en el que se colocan los productos que van a ser cocidos; el *volante*, pieza circular que mueve el piso del horno para que el producto se cueza uniformemente; el *tiro*, chimenea por donde sale el humo de la combustión; y la *boca*, abertura en la parte delantera por donde se introduce el pan. // **24. Horno moruno**-. Construcción abovedada usada antiguamente para cocer el pan, en la que lo más característico es el *suelo*, que sirve a la vez para albergar la materia combustible y como soporte para colocar las piezas de pan que van a ser cocidas. Enc. El proceso de cocción en el horno *moruno* consiste en retirar la brasa a un lado del *suelo* e introducir en ese mismo lugar los panes que se van a cocer. Ling. En Tol. [Campo Arañuelo toledano], *horno moruno* ‘horno de cocer pan formado por una bóveda de media Coment. Como se aprecia, en el ámbito del carboneo son evidentes las equivalencias léxicas que se dan entre diferentes pueblos montesinos y algunos territorios andaluces y extremeños. Asimismo, en otros ámbitos referidos se observan concomitancias léxicas entre diferentes localidades de la comarca de los Montes.

horquillo. s. m. Agr. Herramienta de madera, de una pieza, con cuatro dientes en un extremo del astil, que sirve para volver la parva cuando se ha trillado por primera vez (Fig. 75). Enc. Estos horquillos son llamados *horquillos nacidos*, porque la naturaleza los ha formado en una rama de fresno o de cornicabra. Ling. En Tol. [Noez, en los Montes de Toledo], *horquillo* ‘horca de madera de una sola pieza que sirve para alcanzar las gavillas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). El *DRAE* sólo registra el término en femenino. // **2**. El compuesto por dientes de hierro, que es usado para cargar la *basura*. // **3**. Alfár. Pieza de hierro, con palo largo que sirve de mango, que se usa para atizar el horno de cerámica. Enc. El instrumento es parecido y paralelo en el uso al *hurgonero* utilizado para atizar la *caldera del horno de cal*.

horra. Adj. Gan. Dicho de la oveja y de la vaca: que no tienen leche, porque no han parido. *Aquella borra se ha quedao horra*. Ling. En Navahermosa se documenta *a(h)orra* ‘vaca que no es capaz de parir, quedar preñada’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [zona centro de los Montes de Toledo], *horra* adj. ‘hembra

machorra, que no pare aunque la lleven muchas veces al macho’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], con la misma acepción (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *horra* ‘vaca sin leche’, ‘oveja que no se queda preñada’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Chillón], *horra* ‘se dice de la oveja que no pare’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *ahorrar* ‘conceder a los mayores y pastores cierto número de cabezas de ganado horras o libres de todo pago y gasto, y con todo el aprovechamiento para ellos’; [Guad., Serranía de Atienza], *horra* ‘oveja que no queda preñada’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *horra* ‘cada una de las ovejas que el ganadero da al pastor cuando lo ajusta o contrata para todo el año. Son mantenidas a costa del amo y se integran en el rebaño’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [Có, Gr, H, Se], *horra* ‘< hembra > Machorra’; [Se], *horra* s. ‘< hembra > A la que se le ha muerto la cría’, ‘cabra antes del primer parto’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En literatura aljamiada, *ahorrar* ‘liberar, poner en libertad’, *horro* ‘libre, de condición libre’ (Jiménez Lozano, “Glosario”, art. cit., p. 319 y 321).

horruras. s. f. siemp. pl. Cal. Porritas de arena que aparecen en la cal que se da en las paredes cuando aquella no se ha *matado* bien o cuando se utiliza el producto depositado en el fondo del recipiente. Ling. El *DRAE* recoge el término en singular como propio de Sal. en sus dos primeras acepciones: 1ª, ‘poso, sedimento’ y 2ª, ‘légamo que dejan los ríos en las crecidas’. En Tol. [zona centro de los Montes de Toledo], *horrura* ‘poso, sedimento de un líquido en una vasija, especialmente en el aceite’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.). En C.-León [León], *horrura* ‘heces de la uva’; [Sal.], *horrura* ‘poso o asiento que dejan los líquidos en el fondo de la vasija’. En Ext., *jorruras* ‘hierbajos que flotan en las riadas’; también con acepciones relacionadas, *horrura* en Pal., Ál. y Can. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término con vigencia en territorios occidentales.

hortera. s. f. Gan. , Agr. y Fam. Cuenco de madera que los gañanes y pastores usan para hacer el gazpacho y comer las sopas del cocido (Fig. 408 y 411). Enc. Aunque generalmente las horteras se fabrican con madera de fresno, en el Museo Etnográfico de Navahermosa puede verse un ejemplar fabricado con corcho. Ling. En C. Real [Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo; El Robledo y Porzuna -en Montes Norte], ‘escudilla de fresno que se utiliza para hacer el gazpacho’, acep. 2 (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], ‘cazuela de madera de encina que se usa para hacer el gazpacho’ (F.

Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], ‘escudilla de madera que usaban los pastores para todas las comidas’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. El término derivado, *horterero*, parece tener vigencia en la provincia de Toledo, y más concretamente en los Montes, en el siglo XVIII: así aparece en F. Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 21, en el cap. “Nómina de vocablos en desuso”, donde aparece con la acepción de ‘Se da este nombre a los que hacen horterías o escudillas de madera. En San Pablo de los Montes toman este nombre los primitivos pobladores del territorio, pastores en su mayoría que, aprovechando la abundancia de madera, hacían a cuchillo las famosas horterías’.

hoya. s. f. Carb. Barranco hecho con el azadón para fabricar el *carbón de brezo*.

hoyo. s. m. Vit. y Oliv. *barranco* 2. // 2. (~ s) siemp. pl. □ **Hacer hoyos-**. *hacer barrancos*.

hoz. s. f. Agr. Herramienta con mango de madera y hoja de acero semicircular, que se utiliza para segar la mies y la hierba fresca para el ganado. (Fig. 64 y 71). // 2. **Hoz de atar-**. Agr. y Alfár. Pequeña hoz, provista de una hoja dentada, que usan los *destajeros* para coger las gavillas de mies, hacer los haces y posteriormente atarlos. Enc. El instrumento también lo usan los alfareros para cortar los *cuarterones* de arcilla.

hozar. v. int. Gan. y Caz. y A. Silv. Levantar la tierra con el hocico los *guarros de montanera* y los jabalíes en busca de alimento. Enc. Este alimento suele estar formado por lombrices y pequeñas raíces. // 2. Topog. Introducirse en la tierra el agua de una *chorrera* formando un *pozo*. *Ha había una chorrera, el agua ha hozao y se forma un pozo*.

hueco[#]. [güeco°] s. m. **Hueco del invierno-**. Atmosf. Meses de enero y febrero. // 2. **Hueco doble-**. Albañ. *bloque*.

huele[#]. [güele°] adj., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: enterona, fisgona. *Tu tía sí que irá a la Comunión, porque es un poco güele*. Ling. En Tol.[San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], *golindero* adj. ‘mujer u hombre que están siempre en la calle’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *goleor* ‘entrometido, cotilla’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). Coment. Con acepciones estrechamente relacionadas, los

términos documentados se extienden por el territorio de Montes de T. – Jara.

hueletiestos[#]. [güeletiestos°] adj., u. tb. c. s. Fam. *huele*.

huérfana[#]. [güérfana°] adj. Colm. Dicho de una colmena: que no tiene reina. *Cuando la colmena se queda güérfana porque muere la reina, sale polilla*.

huero[#]. [güero°] adj. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho del huevo de las aves: que se ha estropeado por no haber llegado a incubarse. Enc. Presenta estas características: huele mal, se mueve el líquido interior cuando se agita y flota en el agua.

hueso[#]. [güeso°] s. m. **Hueso del culo-**. Cuerp. En las personas, cóccix. // 2. **Hueso del culo-**. Fam. En el cerdo, hueso central de la pelvis. Enc. En la matanza, es en este hueso desde el que se cuelga el cerdo verticalmente, para que escurra toda la sangre y se oree. // 3. Cal. u. figur. *piedra* 7.

huevo[#]. [güevo°] s. m., u. en exp. v. □ **Hacer el huevo** [**Hacer el güevo**°]-. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de los machos de las aves: fecundar a la hembra. *Cuando menos se catan las gallinas, ese gallo las hace el güevo*. // 2. (~ s) siemp. pl. Gan. *alforjas* 1. Ling. En C. Real [Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *hacer el huevo* ‘montar el gallo a la gallina’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.; y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *hacer el huevo* con acepción equivalente (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *hacer el huevo* con acepción equivalente (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *hacer el huevo* ‘montar o pisar el gallo a la gallina para fecundarla’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 32, Cuestionario II: para el concepto ‘Montar el gallo a la gallina’, *montar* en Navahemosa, pero *hacer el güevo* en localidades de la Jara, Campo Arañuelo y Sierra de S. Vicente; asimismo, *hacerla el güevo* en Retuerta y Navalpino, localidades monteñas de C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. Coment. Como se aprecia, la expresión está vigente en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo – Sierra de S. Vicente.

hule. s. m. Fam. Mantel de tela impermeable.

humador^o. s. m. Colm. Ver *ahumador*.

humedecer. v. tran. Fam. Antes de ser planchada la ropa, mojarla ligeramente con unas gotas de agua repartidas con la mano. // 2. u. c. prnl. Cuerp. Empaparse de agua una persona cuando llueve. *Me he humedecido cuando venía de la huerta.*

humero. s. m. Fam. En el hogar de lumbre, interior del *fraile* por donde sale el humo. Ling. En Tol., [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], ‘cañón de la chimenea por donde sale el humo’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], ‘zona negra de la chimenea’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], ‘la primera parte del tiro de la chimenea que arranca desde el mismo lugar, en el suelo, hasta un par de metros. Se corresponde con la parte más ahumada’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], ‘fraile’ (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 587, Cuestionario II: para el concepto ‘Hogar’, *humero*, en Polán (Montes de T.) y en AB 504. En And. [muy extendido por toda la región], *humero* ‘fraile de la chimenea’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

humo. s. m. Carb. → *carbón* de ~.

hundidero. s. m. Topog. En las labores campesinas en general, sonruedos hechos por la maquinaria en un terreno pantanoso o que ha acogido mucha agua por exceso de lluvia. *La vibradora ha hecho unos hundieros de aquí te espero.*

hundido[#]. [hindido*º] s. m. Guarn. En la fabricación de albarcas, calzado en general y arreos de las caballerías, parte de la correa o material que oprime el abarquero para dar la puntada.

hurgonero[#]. [horguneroº] s. m. Cal. Vara de madera, de dos metros aproximadamente, en la que va encastrada una barra de hierro que termina en forma de rastrillo, que es utilizada para recoger la brasa y extenderla por la caldera del horno de cal, después de haber sido envuelta en ceniza mojada para que se apague. También se utiliza para sacar las cenizas y brasas apagadas por una de las puertas de la caldera (Fig. 242). // 2. Pan. En el horno de pan *moruno*, la herramienta que se utiliza para llevar las brasas a un extremo del *suelo*, de tal modo que puedan ser colocadas las piezas de pan que van a ser cocidas. Ling. En

Navahermosa también se documenta *argunero* o *hargunero* ‘vara terminada en gancho de hierro que sirve para la brasa del horno’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.); [C. Real, Navas de Estena, en los Montes de Toledo], *hurgunero* ‘hurgonero’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *hurgonero* ‘tirabrasas, utensilio para hurgar el fuego’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv. , en la Sierra de S. Vicente], *jurgonero* ‘hurgonero’ (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.). En And. [muy extendido por la región], *hurgonero* ‘tirabrasas’; [Al, Gr], *hurgunero* ‘barredero del horno’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El término se encuentra extendido en territorios meridionales, entre los que se encuentra el área que presenta una relación lingüística significativa: Montes de T. – Jara, y en este caso, Segurilla, localidad de la Sierra de San Vicente, próxima a Campo Arañuelo.

i tes tes tes. Gan. Con intervalos entre las sílabas y con alargamiento de la última *e*, apelativo para llamar a las vacas.

ibrú. Gan. Voz para llamar a las cabras. Ling. El término se realiza con alargamiento pronunciado de las vocales. En And., *birú* ‘voz para llamar a la vaca, al caballo o al perro’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

igualón, na. adj. Dicho de cualquier objeto: de tamaño y forma similar a otro. *Los palos tienen que ser igualones para armar el horno.*

indino, na. adj. Fam. Dicho de una persona: que tiene comportamientos excéntricos. Ling. El término, usado como recriminación, se usa más en la localidad vecina de Hontanar. El *DRAE* lo recoge como coloquial con el significado de ‘Dicho de una persona, un muchacho generalmente: Traviesa o descarada’.

ijónº. s. m. Colm. Ver *aguijón*.

inflarse. v. u. c. prnl. Cal. → □ ~ la *cal*.

ingles[#]. [ingresº] s. f., siemp. pl. Guarn. → *piel* de las ~. Ling. *DRAE*, *ingle* en singular.

inglés. adj. Vit. y Hort. → *injerto* ~.

ingresº. s. f., siemp. pl. Guarn. Ver *ingles*.

injertar. v. tran. Vit. y Hort. → *navaja* de ~.

injerto. s. m. Vit. y Hort. **Injerto de púa-**. El que se practica generalmente en la vid, antes de la primavera, introduciendo en el *sarmiento americano* (la planta madre) una *púa* que posteriormente se ata con esparto machacado o

juncia, para que, con la subida de la savia, suelde y surja la variedad vitícola deseada. (Fig. 77). // 2.

Injerto a púa- *injerto de púa*. // 3. *púa* 1. // 4. **Injerto**

inglés- Aquel en el que la púa va encastrada doblemente para que nunca pueda desprenderse (Fig. 77). Enc. Aunque más rentable, este injerto es menos

practicado que el anterior. // 5. **Injerto de yema-** El que

se practica generalmente en árboles frutales, introduciendo un trozo de corteza, con una yema de la variedad vegetal que se pretende obtener, en

la corteza de otro árbol. // 6. **Injerto de canutillo-** El

que suele hacerse también en los árboles, encastrando la corteza enteriza de un tallo (que tiene la forma de pequeño tubo o canuto) en la

parte dura del otro que se quiere injertar, después de haber rebajado de este último su respectiva corteza. (Fig. 132). Enc. Este injerto -que es más fiable

que los anteriores, ya que resiste bien la fuerza del viento- se realiza en el mes de junio, cuando los tallos ya han desarrollado. En los árboles frutales, el injerto de púa se practica menos, porque suele ser desprendido por el viento.

Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *injerto a púa* con acepción equivalente (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], *injerto a púa* e *injerto de pua*

'injerto a cuña' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Jara], *injerto a canutillo* 'injerto a ojo' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 495, Cuestionario I: para el

concepto 'Injerto a ojo', *inglés*, *de yema*, *a yema*, *en yema* en la mitad oriental de C. Real; *a canutillo* en Navahermosa y en Polán, y *a canuta* en Los Yébenes, localidades monteñas; y para el concepto 'Injerto a púa' (en el mismo *Atlas*, Mapa 496, Cuestionario I), *a púa* en Navahermosa; *a púa* y *de púa*,

extendidos por la prov. de Tol. (en pocas ocasiones, *puga*); *a púa* y *de púa* en C. Real; *a puga* y *a puba* en Alb.; y en Cuen. y Guad., generalmente, *a puga*. En And., *injerto de púa* con

acepción equivalente a la encontrada en Navahermosa; y también *injerto de canutillo* con acepción análoga (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

insigne. adj. Carp. → *pino* ~.

integral. adj. Pan. → *harina* ~. // 2. → *pan* ~. // 3. → *barra* ~.

intercepa. adj. Agr. y Herrero. → *reja* ~.

inturbión. s. m., generalm. pl. Gan. Cordero que ha nacido antes de los cinco meses, que es el tiempo habitual de gestación.

invierno. Alf. → *botijo* de ~. // 2. Hort. → *melón* de

~. // 3. → *sandía* de ~. // 4. Atmosf. → *hueco* del

~. // 5. → *agua* de ~.

ir. v. int. Gan. → □ ~ de *careo*. // 2. Trad. → □ ~ de

bracete. // 3. u. c. prnl. Vin. → □ ~ el *vino*. // 4.

Anim. y Caz. y A. Silv. Abandonar el nido las crías de las aves cuando son adultas. *Los pichones echan los cañones y luego plumas hasta que se van*. // 5. Caz. y A. Silv. Escaparse una pieza de

caza al cazador por no haberla abatido. *Aquella mañana se me fueron tres perdices*. // 6. Hort.

Dicho de un producto de huerta: estropearse. *Este año los tomates se han ido en casi toas las huertas*. // 7. Fam. → □ ~ a perdigones. // 8. u.

solo en sing., generalm. en 2ª y 3ª pers. Cuerp. Expulsar una ventosidad.

isla. s. f. **Isla de los tontos-**. Trad. Espacio del salón de

baile donde se colocaban antiguamente los mozos que no se atrevían o no querían sacar a bailar a las jovencitas.

israelí. adj. Gan. → *oveja* ~.

jabaneta. s. f., u. tb. en pl. en exp. fija. Fam. □

Apretar la jabaneta-. Dicho de una persona: sentirse angustiada por encontrarse en una situación muy comprometida, generalmente de carácter

económico. *¡Cuando no tiene más remedio y le apretan las jabanetas!* // 2. □ **Apretar la jabaneta-**.

Forzar a una persona en extremo para que diga o haga algo. *Y me lo pagó, vamos que si me lo pagó cuando le apreté la jabaneta*. Ling. Si en la primera

expresión el verbo funciona como int., en la segunda lo hace como tran. En C. Real [Pedro Muñoz], *gabanilla* 'muñeca de la mano' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [H], *gabán* 'especie de camisa o chaquetilla de

tela que, junto con la enagua, constituyen las prendas interiores del vestido'; [Cá, Có, H, Má, Se], 'blusa' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El término *jabaneta* que

aparece en la expresión metafórica navahermoseña, cuya base puede encontrarse en *gabán* (quizás con cruce con *chaqueta*),

ha debido de surgir a partir de la realización plural *las gabanetas* con posterior realización [x-] surgida por el ensordecimiento de [g] en el contexto *s + g*, fenómeno habitual en la localidad.

jabardillo[#]. [gabardillo*^o] s. m. colect. Colm. Conjunto pequeño de abejas que, con una reina, se ha escindido de la colmena y se ha apostado en una rama de árbol, en un tejado, etc. Enc. Si el apicultor recupera los jabardillos, tiene que ir matando las respectivas reinas para que no se produzca nuevamente la huida. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *jabardillo* ‘multitud ruidosa de aves e insectos’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario*..., ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *jabardo* ‘enjambre pequeño’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario*..., ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 803, Cuestionario I: para el concepto ‘Jabardo (segundo enjambre del año)’, *jabardillo* en Navahermosa; *jabardo* en C. Real (Retuerta del Bullaque), *jabardillo* (Navalpino y Agudo) y *jabardillo* también en CR 611, en la zona suroriental -los tres primeros pueblos de CR se adscriben a la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.; asimismo, *jabardo* en el sur de Alb. (en un punto, *jabardillo*), en el extremo oriental de Cuen. (en un punto *jabardete*) y en localidades septentrionales de Guad. En And. [Gr y Se], *abardillo* ‘jabardo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro*..., ob. cit.).

jabildar. v. int. Fam. Marcharse cada persona a su casa tras un encuentro o reunión. Ling. En C.-León [León], *escabildar* y variantes ‘esconder’, ‘dispersar’, prnl. ‘escabullirse’, ‘escondese sin ser notado’; en otros territorios occidentales del norte: Ast., *escabildar* ú. tb. c. prnl. con acepción próxima; Sal., *escabildarse* ‘escabullirse, escurrirse sin ser notado’; Gal., *escabildar-se* y *escabildrar*, ú. tb. prnl., con acepción relacionada; Sant., *escabildrar* ‘desacertar, descaminar’ (J. Le Men, *Léxico*..., ob. cit.). Coment. Como puede apreciarse, el término recogido en la localidad mantiene una relación estrecha con las formas documentadas en territorios noroccidentales.

jabonero, ra. adj. Albañ. → *ladrillo* ~ o. // 2. Gan. Dicho de la vaca: que tiene el pelo de color marrón claro. Ling. En C.-León [León], *jabonera* con el sentido de ‘planta con flores de color blanco rosado’; en otros territorios, con acepciones relacionadas con ‘planta’: Zam., Sal., Gal. (*Xaboeira*), And. y Can (J. Le Men, *Léxico*..., ob. cit.).

jaireado, da. adj. Dicho de un objeto: torcido. // 2. oblicuo. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *jairao* ‘atravesado, terciado’ (J. Martín-Maestro M.

[et. al.], *Vocabulario*..., ob. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *jairear* ‘descolocar, desequilibrar, desnivelar’; [C. Real, La Solana y Pozuelo de Calatrava], *jairar*, con acepción equivalente a la anterior; [C. Real, Pozuelo de Calatrava], *jairao, rá* ‘ladeado, torcido’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario*..., ob. cit.). En And., *jairado, da* ‘sesgado’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro*..., ob. cit.). En Ext., *jaireado, da* (transc: *haireado*, con *h* aspirada) adj. ‘se dice del formón cuyo filo es a bisel usado para tornear la madera’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario*..., ob. cit.). Coment. Como se apreciaba, el término recogido en Navahermosa y las variantes documentadas tienen vigencia en territorios meridionales. El vocablo se ha podido formar a partir de *aire* o *aireado* con influjo de *girado*: en Alb. se recoge *aireado* ‘impedido por la parálisis o tocado de ella’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha*..., ob. cit.); en Ext., *aire* ‘hemiplejía’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario*..., ob. cit.), y en León *un mal aire* ‘enfermedad’ (J. Le Men, *Léxico*..., ob. cit.).

jalbegandero, da. s. m. y f. Cal. Persona que se dedica a jalbegar o blanquear las paredes. Ling. Con esta acepción, el *DRAE* recoge *jalbegador*. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo] se documenta *enjalbegar*, cuando se explica la utilidad de la cal, en el texto siguiente “era bueno para desinfectar si había enfermos, difuntos o epidemias del ganado. En seguida se *enjalbegaba* y con ello se mataba toda clase de microbios, aparte de blanquear” (P. Corroto Peces, “Los caleros...”, art. cit., p. 11); [Jara], *jalbegar* ‘blanquear la pared con cal’, y *jalbiegue* ‘acción de encalar la pared’ (F. Paredes García, *Estudio*..., ob. cit.). En And. [Có, J, Se], *jalbegar* ‘encalar’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro*..., ob. cit.).

jalma. s. f. Carb. Albarda grande, rellena de paja, que se usaba principalmente para sacar el carbón en las caballerías. Ling. El *DRAE* lo recoge como desusado con el significado de ‘enjalma’ (especie de aparejo de bestia de carga, como una albardilla ligera).

jamones. s. m., siemp. pl. □ Cargar los jamones-. Fam. En la matanza, colocar piedras pesadas sobre los jamones tiernos para que escurran y tomen bien la sal que los cubre.

jaquiroca. s. f. Carp. Extremo de una moldura o pieza de madera, con una forma muy especial, que permite su ensamblaje en la *escopladura* de otra pieza. (Fig. 327). // 2. Sistema de unión o ensamble de una *contramoldura* en una *escopladura* (Fig. 327).

jara. s. f. Veget. **Jara con pringue-** Arbusto con hojas agrupadas por pares, a ambos lados de los nudos, que echa una flor de color blanco. (*Cistus ladanifer* L. Cistaceae.). (Fig. 170). Ling. En otros lugares de los Montes de Toledo se conoce con el nombre de *jara pringue*. // **2. Jara de la hoja ancha-** Variedad que abunda más en la localidad próxima de Los Navalucillos. (*Cistus populifolius* L. Cistaceae). // **3. Jara macho-** Variedad más basta que la *jara con pringue* y con hojas más grandes. (*Cistus laurifolius* L. Cistaceae). (Fig. 172 y 173).

jarbadero. s. m. Caz. y A. Silv. Señal que hace el conejo en la tierra cuando jarba. Ling. [Jara toledana], ‘lugar donde se jarba’ (hace referencia a conejos) (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.).

jarilla. s. f., lexicalización del sufijo. Veget. Variedad de jara de pequeño tamaño (muy probablemente *Halimium umbellatum* L. Spach. Cistaceae). (Fig. 176).

jarizo. s. m., colect. Veget. Conjunto de matas de jara muy tupidas. ¡Pa bajar con ese jarizo!

jarocha. adj. Gan. *arocha*.

jarón. s. m. Veget. Mata grande de la *jara macho*.

jarote. s. m., generalm. pl. Veget. *jarón*.

jarrear. v. tran. Vin. *trasegar*.

jaspalear. v. int. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuerp. Dicho de una persona y de un animal cuadrúpedo, de caballería o silvestre: intentar andar y no conseguirlo, echando pasos cortos. Enc. Jaspalean los burros amaneados, los jabalíes heridos por el cazador o las personas que tienen alguna dificultad en las piernas para desplazarse. // **2. Anim. y Caz. y A. Silv.** Dicho de un animal mamífero, enfermo o herido por el cazador: que, tumbado boca arriba, mueve insistentemente las patas haciendo intención de levantarse. *Allí le dejó al jabalí, nos acerquemos y solo se le volvía jaspalear y jaspalear*. Ling. El *DRAE* recoge *aspar*: ‘Mostrar con quejidos y gestos enojo excesivo o dolor vehemente’ (3ª acepc.). En And., *aspado* ‘molido, quebrantado, hecho harina, hecho polvo, etc.’; *jaspé* ‘víbora, reptil’; [Al], *jaspalear* ‘andar apresuradamente’; *gaspalear* ‘hacer < algo > con esfuerzo, despaciosamente y con dificultad para respirar’, ‘respirar o moverse con

dificultad’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext., *gaspalear* ‘alentar trabajosamente’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En C.-León [León], *gaspalear* y la variante *gaspalear* ‘trabajar mucho y deprisa’, ‘andar deprisa’, ‘subir a un sitio difícil haciendo grandes esfuerzos’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

jaula. s. f., u. figur. Vin. En la prensa del vino, estructura de madera compuesta por listones dispuestos verticalmente alrededor del *plato*, sujetados por cinchos, que sirve para albergar la casca (piel) de la uva estrujada que se quiere prensar (Fig. 83). // **2. Almaz.** En la almazara, estructura metálica a modo de cajón alto y cuadrangular, que va almacenando la hoja y el *nudillo* que sale de la *limpiadora* (Fig. 105). // **3. Corch.** Cajón con rejillas en todos los lados y con tapadera, que se utiliza en la fábrica de corcho para cocer el *refugo* (Fig. 319).

jeme[#]. [jemenº] s. m. Corch. Diámetro del tronco del alcornoque. *Tenía un jemen de cuarenta centímetros por lo menos*. Ling. *DRAE*, *jeme*: ‘distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del índice, separado el uno del otro todo lo posible’. En Navahermosa también se documenta *jeme* con el sentido de ‘medida de longitud que abarca la abertura entre el dedo pulgar y el índice. Más pequeña que la cuarta, que abarca del dedo pulgar al meñique’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

jemenº. s. m. Corch. Ver *jeme*.

jerga. s. f. Gan. y Agr. y Fam. Paja introducida en el colchón. // **2. Fibra de esparto con la que se fabrican los sacos.** Ling. El colchón donde se introduce la paja, la jerga, también recibe en Navahermosa el nombre de *jerga* o *jergón*, términos que recoge el *DRAE*. En And., *jergón* con la idea de ‘colchón’, acep. 7; *jerga* ‘jergón’ y además ‘saco, costal, etc.’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *jerga* y *jergón*).

jerguera. s. f. Fam. Material usado para fabricar el techo de las casas, como ramas de jara, retama y otros arbustos. *El techo de la bodega es de jerguera* (Fig. 404). Ling. En la Jara, ‘alfarjía, conjunto de ramas para sujetar los tejados’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 796, Cuestionario I: para el concepto ‘Alfarjía’, *jerguera*, únicamente en

Navahermosa, y en Los Navalucillos, localidad estrechamente relacionada con Nav.).

jesuita. adj., u. tb. c. s., u. despect. Fam. Dicho de una persona: egoísta y falsa.

jetón. s. m. Gan. Parte de la cabeza del cerdo desde los ojos hasta la nariz.

joder. v. tran. Fam. Causar un mal a una persona despreciándola o maltratándola físicamente

jonche. s. m. Trad. Pequeño hoyo hecho en el suelo, como el que se hace en el juego del *gua*. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *jonche* ‘hoyo, agujero en el suelo (como el del gua)’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *joche* ‘hoyo’ y *jonche* ‘hoyo en el suelo, especialmente el que hacen los niños al jugar’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En Ext., *honche*, con aspiración, ‘agujero’; [Ba., Don Benito], *hoche*, con aspiración, ‘agujero que hacen los niños en el suelo, entre piedras, donde echan, desde cierta distancia, un puñado de semillas de ricino o de judías pintadas’; [Cá., Torrejoncillo y Villamiel], *hochi*, también con aspiración, ‘agujero’; [Cá., Albalá], *ohche* ‘hoyo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *joche* ‘nicho, oquedad donde se coloca o esconde algún objeto’; [Sal., El Rebollar], *joche* ‘agujero en el suelo como aquel en el que se juega al gua’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un téremino que parece conservar la aspiración de *f*- latina (realizado con [h] en Extremadura y con [x] en la Jara y en Navahermosa), y que ha debido de surgir por el cruce de *hondo* (del ant. fondo < lat. profundus, *DRAE*) y *boche* (véase la entrada *boche*).

jopo. s. m. Caz. y A. Silv. Rabo de la zorra. Ling. El *DRAE* indica en *jopo*: ‘Cola de mucho pelo’; sin embargo, en *hopo* especifica: ‘Rabo o cola que tiene mucho pelo o lana, como la de la zorra, la oveja, etc’.

judía. s. f. **Judía de estaca-**. Hort. Clase de judía cuya planta va trepando y enroscándose en una estructura fabricada con palos o cañas dispuestos en forma de chozo (Fig.126). // **2. Judía de mata alta-**. *judía de estaca*. // **3. Judía de mata baja-**. Clase de judía cuya planta no desarrolla los tallos con vigorosidad y fructifica tempranamente, por lo que también recibe el nombre de *judía de cuarenta días* (Fig. 126). Ling. El nombre de las variedades del fruto atiende a criterios de longitud y color: *judías anchas, largas, jaspeadas*, etc.

juncia. s. f. Veget. Planta herbácea, con tallos largos compuestos por tres caras planas iguales, que se

desarrolla en humedales y que se utiliza, seca, para atar y enristrar (muy probablemente, *Cyperus longus* L.).

junco. s. m. **Junco vano-**. Veget. El que echa una púa en su parte más alta. (*Scirpus holoschoenus* L. Cyperaceae). // **2. Junco marino-**. [junco merino°]. El que presenta espinas finas muy punzantes en el extremo, que se usa para hacer escobas, *espuertas terreras* y *zarzos* para los chozos de pastores y carboneros (muy probablemente, *Cyperus inflexus* L.). Ling. En Tol. [Menasalbas, en los Montes de Toledo], *junco merino* ‘variedad que machacando con una maza o mazo sirve para hacer espuertas o sarrietas. Es duro y suele ser más oscuro o moreno’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

junquera. s. f. Carp. Herramienta del carpintero usada para fabricar molduras (Fig. 344).

junta. s. f. Anim. y Caz. y A. Silv. Quijada de los animales mamíferos. *En la matanza, a los guarros los cogen con el gancho de la quijá, de la junta*. // **2. Cant. lapicero**. // **3. Cant. y Albalá.** Plano lateral de la pieza de piedra regular, con forma de prisma cuadrado o rectangular, que se coloca horizontalmente junto al siguiente en las obras de *sillería*. // **4. Albalá. llaga**.

jurga. s. f. Corch. Palo largo usado para ahuecar la corcha del alcornoque en las zonas altas del árbol durante las tareas de *descorche*, así como para regular los fardos de corcha cuando están siendo introducidos en la caldera de cocción (Fig. 309). Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *hurga* ‘palo con el que se removía (el horno de carbón) para que no saliera el humo por otros sitios que no fueran la tronera’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *hurga*, con aspiración ‘Palo largo, a modo de estacón del carro, con el que el frabriquero abre los botones en la carbonera y ensancha o reforma la boca de la chimenea. Esta operación la lleva a cabo todos los días’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Las Labores, Mancha; La Solana, Mancha; Alhambra, Mancha, próximo a la prov. de Alb.; Daimiel, NE de la prov., al S de Urda, localidad próxima a los Montes de Toledo], *hurga* ‘objeto de hierro con punta curva y mango largo de madera empleado para repartir leña en el horno’ (P. J.

del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *hurga* ‘especie de horquillo con dientes y mango largo. Lo emplean los alfareros para introducir en el horno la leña fina (...)’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *hurga*). En Ext., *hurgonear*, con aspiración, ‘hurgonear, remover una cosa’; [Cá., Trujillo], *hurga*, con aspiración, ‘alambre que usan los cazadores para sacar los conejos del vivar’; [Cá., Las Hurdes, y Ba., Salvatierra de los Barros], *hurgonero*, con aspiración, ‘hierro con que se aviva la lumbre’; [Cá., Las Hurdes], *hurguero*, con aspiración, ‘hurgón’; [Ba., Guareña], *hurgunear*, con aspiración, ‘hurgar’; [Ba., Mérida], *hugunero*, con aspiración, ‘hierro con el que se hurga en el fuego’; [Cá., Coria], *hurguneru*, con aspiración, ‘hierro con el que se aviva el fuego’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En Mur., *hurga* ‘manojito de espartos (...) que sujeto al extremo de un palo utilizan los muchachos para coger los nidos de los tejados y merchinales’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *hurga*). En C.-León [N de León], *furgar* y variantes, entre ellas *jurgar* ‘hurgar, escarbar, revolver’; [Sal., El Rebollar], *jurgal* ‘hurgar, joder’; [Sal., Béjar], *jurgar* ‘hurgar, remover algo’; [Sal., Cespadosa de Tormes], *jurgar* ‘remover’; [Sal., Maíllo], *jurgar* ‘remover’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término *jurga* (de *furicāre*, *hurgar*) es uno de los pocos ejemplos que se han recogido con resto de aspiración de *-f-* latina, tal como sucede en Campo Arañuelo, y en territorios extremeños, donde tiene vitalidad la aspiración.

jurgazo. s. m. Corch. En los trabajos de *descorche*, fuerte golpe asestado con la jurga en los *rayeros* de la corcha para intentar desprender esta del tronco del alcornoque. Ling. Véase la repartición geográfica de *jurga* y derivados en el artículo anterior.

justicia. s. f. □ **La justicia-**. Trad. Grupo formado por diferentes personalidades del lugar -alcalde, concejales, sacerdote, etc.- que suele encabezar los actos públicos. Ling. En Tol. [Pulgar, en los Montes de Toledo], *justicia* ‘gobierno o representante de un pueblo o ciudad, como los alcaldes y concejales’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *banco de la justicia* ‘banco reservado en la iglesia a la justicia: alcalde y concejales...’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *justicia*, *la*); [Tol., El Romeral, en La Mancha toledana], *la justicia* con acepción equivalente (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. La expresión *la justicia*, con un significado próximo al que se ha recogido, parece tener vigencia en la provincia de Toledo desde el siglo XVIII: así aparece en Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 21, en el cap. “Nómina de vocablos en desuso”, donde aparece con la acepción de ‘Aquí se refiere al conjunto de los

oficios municipales que componen el Ayuntamiento: Alcalde, teniente de alcalde, regidor, procurador síndico del común alguaciles, etc.’.

laboleno, naº. adj. Fam. (+ *naboleno, na*). Ver *anaboleno, na*.

labor. s. f. □ **Sacado de labor-**. Dicho del pozo: que se construye haciendo una pared de piedra o ladrillo desde el fondo hasta el brocal. // 2. □ **Dar labor.** Agr. *labrar*.

laboreo. s. m. Agr. Acción de labrar. *En marzo hay que hacer otro laboreo*.

labra. s. f. □ **La labra-**. Cant. Acción y efecto de *labrar* la piedra los *labrantes*. // 2. Carp. *cepillo* 4.

labradero. s. m. Cal. Lugar de la *calera*, próximo al horno de cal, donde se selecciona la piedra, se *labra* y se clasifican las *armaderas* según el tamaño.

labrada. adj. Agr. Dicho de la tierra de labor: bien arada, sin hierba. // 2. Hort. Dicho de la pipa de la *sandía de invierno*: que tiene estrías blancas en cada una de sus caras.

labrador. s. m. Agr. Dueño de la hacienda que, aun teniendo esta condición, trabaja en las faenas agrícolas. Ling. Algunos hablantes oponen el término *labrador* al de *agricultor*, indicando que este último no suele trabajar.

labrancear. v. int. Gan. y Agr. Permanecer en la *labranza* realizando diferentes tareas.

labrancero, ra. adj., u. en menos ocasiones c. s. Gan. y Agr. Dicho de la persona que realiza las actividades propias de la casa de labranza, sin salir a trabajar al campo. Enc. Las actividades que esta persona realiza en la labranza se relacionan con el cuidado del ganado que permanece allí y con las tareas domésticas. *Es que yo soy mu labrancera*. Ling. En Tol. [Los Navalmorales, en Montes de Toledo], *labrancero* ‘campesino que trabaja en la labranza’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *labrancero* ‘el que trabaja y vive en una labranza’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. El término parece ser propio de Montes de T. – Jara.

labrante. s. m. Cant. Hombre que *labra* la piedra extraída de la cantera. *Estuve tiempo de labrante*. Ling. *DRAE*: ‘cantero, picapedrero’.

labranza. s. f. Gan. y Agr. Casa de una finca rústica donde habitan labradores y ganaderos, y donde se dejan los aperos de labor. *Esa labranza, Valdecorchos, la hicimos el año que me iba a la mili*. Enc. Se compone generalmente de pajar, establos y corrales para el albergue del ganado, así como de cuadras para las caballerías. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 987, Cuestionario I: para el concepto ‘Finca con casa’, *labranza* en puntos del occidente toledano, incluyendo, naturalmente, la Jara y Campo Arañuelo; y también en en C. Real: Anchuras -la Jara- y Retuerta del Bullaque -Montes de T. (en el resto de la provincia de C. Real cunde *cortijo*, muy probablemente de influencia andaluza).

labrar. v. tran. Cal. y Cant. → □ ~ la *piedra*.

ladearse[#]. [dalearse^o] v. u. c. prnl. Carb. → □ ~ el *fuego*.

ladierna^o. s.f. Veget. (+ *layerna*). Ver *aladierna*. Ling. El *DRAE* recoge el término *ladierno*, que envía a *aladierna*.

ladrillo. s. m. **Ladrillo sencillo**-. Albañ. *Bloque* de una sola pieza, que está provisto únicamente de una serie de agujeros. Enc. En la actualidad, no se utiliza. // 2. **Ladrillo de era**-. En la construcción, pequeño paralelepípedo de cerámica, usado generalmente en las fachadas (Fig. 354 y 357). // 3. **Ladrillo jabonero**-. Tipo de ladrillo de era, más estrecho y fuerte que el usado para tabiquería. // 4. **Ladrillo ancho**-. El que era usado para hacer tabiques.

lagadero. s. m., colect. Conjunto de cosas desparramadas y sin orden, que suelen aparecer así como consecuencia de algún accidente. *Vaya lagaero que se formó cuando parió el carro*. // 2. En las casas, restos que dejan los roedores cuando han comido alimentos o han roído los enseres domésticos. Ling. El término se ha debido de crear por cruce entre *lagarejo* (*Hacerse lagarejo la uva que se trae para comer*: loc. verb. coloq. ‘Maltratarse o estrujarse’, *DRAE*) y *embolagadero* (creado desde *bálago*). Este último, *embolagadero*, se usa en la localidad con el mismo sentido que *lagadero*. En la localidad toledana de Alcabón [comarca de Torrijos] se oye *lagarejo* con la acepción recogida en

Navahermosa en primer lugar (Pilar Merchán Maroto, informante externo).

lágano^{*o}. s. m., en bastantes ocasiones pl. (+ *légano*).

Ver *légamo*. Ling. El *DRAE* recoge *légano* como poco usado y lo envía a *légamo*. En este último término no aparece la acepción recogida en Navahermosa.

lagar. s. m. Vin. En la bodega, piso de cemento o ladrillo macizo donde se pisa la uva.

lagartera. s., u. meton. □ **Bordar a lagartera**-. Fam. Realizar una clase de bordado, importado probablemente del conocido pueblo toledano de Lagartera, donde son tradicionales los bordados y mantelerías. Enc. Este pueblo, en la comarca del Campo Arañuelo toledano. // 2. □ **Hacer lagartera**-. *bordar a lagartera*.

lagartija. s. f. **Lagartija de la sierra**-. Caz. y A. Silv. Variedad de lagartija que habita en la sierra. Es más grande que la común y presenta rayas rojizas en el vientre.

lagarto. s. m. Veget. → *haba* de ~. // 2. **Lagarto ocelado**-. Caz. y A. Silv. Reptil de color verdoso, con manchas azules en flancos, rabo largo y cabeza fuerte (Fig. 140). Enc. Es frecuente en la Península Ibérica.

lameruzo, za. adj., u. despect. generalm. en enunciados exclamativos., u. tb. c. s. Fam. *cómico, ca*. // 2. *galgo, ga*. Ling. En Tol. [Alcabón, en la comarca de Torrijos], *lamiruzo* ‘dicho de una persona: que en las comidas habituales suele tomar poca cantidad, porque está habituado a comer alimentos apetitosos a deshora’ (Pilar Merchán Maroto, informante externo). En Ext. [Ba., Mérida; Cá., Las Hurdes], *lamber* ‘lamer, chupar’; [Cá., Zarza de Granadilla], *lamberuzo* ‘goloso’; [Ba., cap.], *lambucear* ‘comer de cada cosa un poco’; [Ba., cap. y Mérida], *lambucero* ‘goloso, el que come de todo un poco’; [Cá., Torre de Don Miguel], *lambudear* ‘golosear’; [Cá., Torre de Don Miguel], *lambudo* ‘goloso’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario*..., ob. cit.). En C.-León [León], *lambisquero* con acepción de ‘goloso, el que come golosinas’; otros términos utilizados con este sentido son: *lambión, na, lamberón, lambriar, lambuleiro* (J. Le Men, *Léxico*..., ob. cit., s. v. *lambisquero*). Coment. Como se observa, se trata de términos derivados de *lambère*, ‘lamer’, propios de los dialectos leonés y extremeño, donde se mantiene el grupo -mb-. El *lameruzo* registrado en Navahermosa guarda una estrecha relación con

el vocablo *lamberuzo* ‘goloso’, documentado en Cáceres, Zarza de Granadilla.

lámina. s. f. *Lámina de cera*-. Colm. Superficie de cera que se coloca sobre los alambres de los *cuadros* de la *caja* de la colmena, a partir de la cual las abejas van formando los *vasos* que albergan el polen y la miel (Fig. 256). Enc. La introducción más o menos reciente de esta cera estampada acelera la fabricación de la miel, ya que así las abejas encuentran prácticamente terminado el proceso de elaboración de la cera, no teniendo que utilizar nada de miel para elaborarla. Se calcula que para fabricar un kilo de cera se necesitarían cinco de miel.

lampazo. s. m. Topog. Terreno inundado de agua por exceso de lluvias. *Cuando pasé por el Campo de aviación, era to un lampazo de agua.* Ling. En C. La Mancha [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *lampazo* ‘cantidad de agua o cualquier otro líquido. Charco grande’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). En C. León [León], *lampazo* y variantes, con el sentido de ‘planta que se da en terrenos abandonados y bordes de caminos, que es medicinal (...)’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *lampazo*).

lancha. s. f. Forma plana que presentan algunas piedras en alguno de sus lados. *Había que buscar una piedra que hiciera lanchar.* Ling. En Ext. [Ba., Mérida], *lanchar* ‘piedra grande de granito sobre la que se hace fuego en el hogar’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). // 2. Caz. y A. silv. Trampa que consiste en colocar sobre un vaciado, hecho en la tierra, una piedra plana sujeta con un palo delgado en uno de los extremos, de tal manera que, introduciendo una espiga u otro cebo debajo, la presa queda atrapada por la piedra cuando mueve el palo.

lanza. s. f. Agr. → *carro* de ~. // 2. Agr. y Carp. *pértigo*. // 3. (~ s) siemp. pl., u. figur. Agr. Antes de ser segada la mies, cañas del cereal desprovistas de la espiga. *Los cabrones de los jabalines solo han dejao las lanzas del trigo.*

lañeta. s. f. Veget. Planta medicinal.

lapicero. s. m. Cant. En la roca granítica, raya muy fina, ligeramente hundida, que es indicio de que puede partirse.

largo, ga. adj. Oliv. → *vara* ~ a. // 2. En m. (~ s) siemp. pl. Atmosf. → *meses* ~ os.

larguero. s. m. Carp. Listón de madera, largo y estrecho, que se usa para formar la *armadura* de muebles, puertas y ventanas. (Fig. 329 y 330). // 2. Carp. En la fabricación de la artesa de la matanza, los dos tableros laterales. (Fig. 417). // 3. generalm. pl. Cant. Cada una de las dos piezas de mármol o granito, estrechas y alargadas, que se disponen en las sepulturas como base o sostén a la *tapa*.

lata. s. f. generalm. pl. Pan. En la fábrica de pan, bandeja de chapa donde se colocan los bollos, magdalenas y otros dulces para ser introducidos posteriormente en el horno (Fig. 384). // 2. □ **Entablar las latas**-. Colocar las bandejas de bollería en el *árbol*.

látigo. s. m. Agr. Vara con correa o cuerda atada en una punta, que sirve para arrear las caballerías.

lavadero. s. m. Fam. Utensilio de madera, formado por una o dos tablas estriadas, que se usa para restregar y lavar la ropa. // 2. Pila que, provista de *restregadera*, se usa para lavar la ropa. Ling. [Jara toledana], *lavadero* con acepción equivalente (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.).

lavadora. s. f. Almaz. En la almazara, máquina utilizada para lavar la aceituna y retirar las chinás, la tierra y otros elementos que no ha sacado la *limpiadora*.

lavandera. adj. Fam. → *cesta* ~. // 2. (~ s) siemp. pl. Fam. → *patatas* ~ s.

lavativa. s. f. Cuerp. Porción de jabón o de aceite que se introduce por el ano para paliar los efectos de las indigestiones. El producto es ajo cuando se pretende eliminar las lombrices del intestino.

lavija. s. f. Agr. Pequeña pieza cilíndrica de hierro que se introduce en los agujeros que lleva en una punta el ramal del arado. Se usa para que el arado profundice más o menos en la tierra. Ling. El término está muy extendido en la geografía peninsular con acepción

relacionada con la pieza del arado; en Mur., vulg. y rúst. ‘clavija’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

layerna^o. s. f. Veget. Ver *aladierna*.

lazo. s. m. → *nudo* de ~. // 2. Caz. y A. Silv. Trampa construida con un alambre, provisto de un nudo escurridizo, que se coloca en sendas y trochas para capturar liebres, conejos, zorras e incluso jabalíes (Fig. 149).

lebrillo. s. m. Alfár. y Fam. Cazuela *barriza* que fabrica el alfarero. Generalmente, se utiliza para contener alimentos (Fig. 411). Ling. El *DRAE* recoge *librillo* y lo envía a *lebrillo*, donde aparece el significado de ‘vasija de barro vidriado, de plata u otro metal, más ancha por el borde que por el fondo, y que sirve para lavar ropa, para baños de pies y otros usos’.

lechada. s. f. Albañ. En las obras de construcción, sustancia viscosa, compuesta por cemento blanco y otros ingredientes, que se aplica sobre las llagas que quedan entre plaquetas y azulejos para que compacten.

lechal. adj. Gan. Dicho del cordero: que tiene entre uno y dos meses.

leche. s. f. Fam. → *cargación* de ~.

lechuga. s. f. Hort. *Lechuga de oreja de mula*-. La que tiene hoja grande y alargada, y no suele tener mucho cogollo. Enc. Es la más conocida en la localidad. // 2. *Lechuga de grana blanca*-. La que da semilla de color claro. // 3. *Lechuga de grana negra*-. La de semilla negra. // 4. *Lechuga rizada*-. La que tiene las hojas encrespadas. // 5. *Lechuga morada*-. La que presenta color morado en parte de las hojas.

lechuguilla. s. f. Veget. *lechuguina*. Ling. *DRAE*: ‘lechuga silvestre’.

lechuguina. s. f. Veget. Especie de cardo con forma parecida a la lechuga, con tallo erguido y hojas grandes, duras y algo ásperas, que da una flor parecida a la conocida margarita. Su semilla se usa como alimento de pájaros. (*Sonchus sp.* Asteraceae). (Fig. 189).

lechuza. s. f. *Lechuza campestre*-. Caz. y A. Silv. Variante de la lechuza que vive en las poblaciones. Es parecida al *búho chico*, no tiene

cuernos y habita en el campo (*Asio flammeus*).

Enc. La lechuza de las poblaciones, la común, sí tiene cuernos.

leco^o. s. m. Fam. Ver *eco*.

légamo[#]. [lágamo*^o (+ norm. légamo)] s. m., en bastantes ocasiones, pl. En zonas bajas y de vega, tierra fértil sedimentada por la acción de las lluvias. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Campo Arañuelo, localidad de Herrueruela], *aleganado*, a adj. ‘se aplica a la sembradura o a una tierra: anegada de agua’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *légamo* ‘légamo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 1011, Cuestionario I: para el concepto ‘Cieno’, *cieno* en Navahermosa, pero *légamo* en Navalucillos (Montes de T./Jara) y en Cuerva (Montes de T.); *légamo* en Mohedas de la Jara; *legamillo* en Oropesa (Campo Arañuelo), y *légamo* en Almorox y Yuncillos (al norte de la prov. de Tol.). En Mur., *leganizo* ‘pendiente gredosa y resbaladiza en los cerros, a veces muy empinada’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

légamo^o. s. m., en bastantes ocasiones pl. Ver *légamo*.

legón^{*o}. adj. Anim. Ver *legor*.

legor[#]. [legón*^o] adj., generalm. pl. Anim. → *gallina* ~.

legui. s. m., generalm. pl. Gan., Agr. y Cuerp. Polaina de cuero que cubre desde el tobillo hasta la corva y que se usa para proteger las piernas cuando se trabaja en el monte (Fig. 8). Ling. *DRAE*.

lengüeta. s. f. Gan. y Guarn. En las albarcas, pieza de material que une la *capella* con el *rabillo* (Fig. 3).

lenta. adj. Cal. Dicho de la mecha usada por el calero para dinamitar la piedra: que arde y corre con dificultad.

leña. s. f. *Leña de monte*-. colect. Fam., Carb., Cal. y Pan. Conjunto de palos y ramas finas de jara, chaparro, romero, etc, que son utilizadas para armar el horno de carbón y como combustible en hogares, estufas, hornos de cal y de pan. // 2. Agr. → *azadón* de ~. // 3. Agr. y Gan. → *sierra* de ~. // 4. Cal. → *pared* de ~. // 5. Carb. → *carbón* de ~. // 6. □ *Chasquear la leña*-. Cuando se *reaprieta* en el horno de carbón, hacer un ruido la leña como si crujiera.

leotardos[#]. [lotardos°] s. m., siemp. pl. Cuerp. *pantis*.

leva. s. f. Cant. En la cantera, parapeto o piedra pequeña donde se apoya la *barra* para hacer palanca y mover la piedra. Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *leva gitana* con una acepción que de alguna manera se relaciona con la encontrada en Navahermosa (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., s. v. *leva gitana*).

levadura. s. f. Pan. **Levadura madre**-. La que se fabrica con una porción de masa que ha adquirido cierto grado de acidez, una vez *refrescada* y *amasada* esta. Enc. Generalmente, se prepara la noche antes de ser usada. // 2. **Levadura prensada**-. La usada para *refinar* la masa con la que se hace el pan. // 3. **Levadura artificial**-. *levadura prensada*. // 4. □ **Recoger la levadura**-. En la industria del pan, incorporar la *levadura artificial* a la masa en el proceso de *refineo*. *Con la espátula, se va recogiendo la levadura artificial a la masa*. // 5. □ **Raspar la levadura**-. *recoger la levadura*.

levantar. v. tran. Agr. → □ ~ el *culo*. // 2. → □ ~ el *solar*. // 3. Oliv. → □ ~ los *cortes*. // 4. Carb. → □ ~ una *pared*. // 5. Fam. → □ ~ la *ropa*. // 6. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. Salir de la *cama* una pieza de caza, generalmente liebre o jabalí, cuando es alertada por el cazador.

levante. s. m. □ **Cortar de levante**-. Cant. En los trabajos de cantería, modo de partir la piedra a la *ley*, transversalmente.

ley. s. f. Cal. y Cant. Dirección más o menos transversal que presenta la materia de una piedra marmórea o de granito. *Todas las piedras tienen una ley*. // 2. □ **Cortar a la ley**-. Modo de partir la piedra transversalmente, según su ley.

librillo. s. m. Alf. y Fam. *lebrillo*.

liebre. s. f., u. figur. □ **Pillar una liebre**-. Fam. Generalmente en el campo, dicho de una persona: caerse estrepitosamente y embarrarse. // 2. Hort. → *morro* de ~. Ling. *DRAE*, *coger una liebre*: coloq. ‘caerse al suelo sin daño o con daño leve’. En la Jara, *coger una liebre* ‘caer al suelo de bruces’ (F. Paredes García,

Estudio..., ob. cit.). En And. [J], *pillar una liebre* ‘caer en un lugar embarrado’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

liebrero. adj. Caz. y A. Silv. → *garrote* ~.

liebro. s. m. Caz. y A. Silv. Cría de la liebre. // 2. En menos ocasiones, liebre macho. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 22, Cuestionario I: para el concepto ‘Cría de la liebre’, *lebrato* en Anchuras (Jara). En And. [Gr], *liebro* ‘liebre macho’; [Al, Gr, H, J, Se], *liebro* ‘lebrato’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

ligar. v. int. Alf. En el ámbito de la alfarería, unirle bien la tierra arcillosa formando una materia compacta. *En el terrero, si te encontrabas con china, la tierra no valía, no ligaba*.

ligera. adj. Cal. Dicho de la mecha que utilizan los caleros para dinamitar la piedra: *rápida*.

ligue. s. f. Alf. → *tierra* con ~.

lima. s. f. Carp. Herramienta de carpintero provista de un mango de madera y una pieza metálica alargada y plana por la parte inferior, y algo cóncava y granulada por la superior, que es usada para rebajar o refinar la madera (Fig. 339). // 2. **Lima de grano gordo**-. La que contiene dientes gruesos en la parte superior, que es usada para rebajar mucho la madera (Fig. 339 y 348). // 3. **Lima de grano fino**-. La que contiene pequeñas granulaciones en la parte cóncava. // 4. **Lima media caña**-. La provista de una barra que termina en un corte transversal (Fig. 348). // 5. **Lima cuadradillo**-. La que lleva la barra en forma de prisma alargado y cuadrado (Fig. 348). // 6. **Lima plana**-. La provista de barra rectangular y plana por ambas caras (Fig. 348).

limatón. s. m. Carp. Tipo de lima compuesto por un mango corto y una barra delgada con forma cilíndrica, que es usado por el carpintero para rebajar y alisar la madera de los espacios donde no puede acceder con la lima (Fig. 348).

limones. s. m., siemp. pl. Agr. y Carp. Piezas más exteriores con que se remata el suelo de la caja del carro (Fig. 45). Ling. *DRAE*: limón², del ft. limon ‘Cada una de las varas de un coche de caballos’. En Tol. [Los Navalmares, en los Montes de Toledo], pl. *limones* ‘palos

que forman la caja del carro' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente], *limones* 'palos laterales que forman la caja del carro' (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida], *limón* con acepción equivalente (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

limpiadora. s. f. Almaz. En las almazaras, máquina que se utiliza para retirar de la aceituna la *hoja* y el *nudillo* (Fig. 105).

limpiar. v. tran. Agr. Haciendo uso del *biello*, lanzar al aire la mies trillada para separar el grano de la paja. *Y limpiábamos con el aire solano.* // 2. Oliv.

→ □ ~ las *olivas*. Ling. En la 1ª acepc. el término se forma por elip. del complemento referido a un cereal: limpiar el trigo, la cebada, etc. En C.- La Mancha [Tol., Campo Arañuelo], *limpiar* 'aventar el montón de la parva (...)' (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *limpiar*); el autor también lo documenta en Ext. En And. [Có en un punto; Se en un punto; H en catorce puntos], *limpiar* 'aventar', acep. 15 (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *limpiar* y variantes 'aventar el trigo'; en otros territorios del occidente peninsular, con acepción equivalente: Ast., Zam., Sal. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, es término habitual en territorios occidentales.

linde. s. f. Agr. Límite de una tierra. Ling. En Motilleja y en Tarazona de la Mancha (Albacete) la voz se actualiza como masculino (José Zamora Sánchez, informante externo). *DRAE*: amb.

línea. s. f., generalm. pl. Corch. Cada una de las marcas que tiene el *calibre* en sentido horizontal. // 2. → pie de ~.

liña. s. f. generalm. pl. Corch. Ver *línea*. Ling. El *DRAE* recoge el término como ant. con el significado de 'línea'.

lirón. s. m. *Lirón careto*-. Caz. y A. Silv. *ratón rebalbo*.

lisera. s. f., generalm. pl. Piedra grande y más o menos lisa. // 2. Cant. Tipo de piedra granítica usada por los canteros, que se muestra lisa por la parte superior.

liso. s. m. Cal. y Cant. Materia defectuosa que contienen algunas piedras marmóreas. Enc. Estas piedras son inservibles para los marmolistas, porque al introducir el barreno, saltan fragmentos y la piedra se

descompone. // 2. En los trabajos de extracción de la piedra, junta fina y alargada a modo de raya hendida, que aparece en la superficie de la roca granítica cuando se encuentran dos piezas de piedra muy unidas, casi soldadas entre sí (Fig. 229 y 277).

lista°. s. f. Agr. Ver *arista*.

listeros°. s. m., siem. pl. Agr. Ver *aristeros*.

llaga. s. f. Albañ. Raja que queda entre dos piezas de cerámica cuando se colocan en las obras de construcción, como, por ejemplo, entre ladrillos, plaquetas y azulejos. Ling. *DRAE*: 'junta entre dos ladrillos de una misma hilada'.

llaguear. v. int. Albañ. En las obras de construcción, dejar *llagas* el albañil entre las piezas que va colocando. // 2. Tapar las llagas que quedan entre dos piezas de cerámica con un producto denominado *lechada*.

llagueo. s. m. Albañ. Acción y efecto de *llaguear*.

llaguero. s. m. Albañ. Pequeña varilla de hierro que es usada por los albañiles para *llaguear* (*llaguear* 1).

llama. s. f. □ *Hacer llama*-. Carb. Provocar llama. *El carbón hace llama lenta*.

llamar. v. tran. Atraer. *La corcha llama a la corriente, a la electricidad. La carne no me llama.* // 2. u. c. prnl. Gozar de algún bien o beneficio que alguien se asigna ilícitamente. *Ese, to quiere llamárselo suyo; como que le linda, lo ha declarao porque quiere llamárselo suyo*.

llanada. s. f., u. enfat. Topog. Extensión grande y llana de terreno.

llano. s. m. Topog. En lugares donde domina el terreno quebrado, tierra llana y escasa de vegetación. *Este año Lorenzo quiere sembrar el melonar en el llano* (Fig. 139).

llanta. s. f. Herrer. *Pletina* grande que suele oscilar entre 60 mm de ancho por 30 de grueso.

llave. s. f. Caz. y A. Silv. En una escopeta de caza, pieza que permite abrir y cerrar el arma.

llavero. s. m. Fam. Orificio para meter la llave en la antigua cerradura metálica de la *puerta principal*.

Enc. A veces el *llavero* servía para mirar quién llamaba a la puerta. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 548, Cuestionario II: para el concepto ‘Cerradura’, *cerradura* en Navahermosa, pero *llavera*, en Campo Arañuelo (TO 307, 109) y en TO 106, donde se registra también *cerradura*; asimismo, *llavero*, en Retuerta del Bullaque, Navalpino (Montes de T.) y Alamillo - localidades de C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Nav.-, *llavero* en CR 305, y *llavera* en 504, en el occidente de la prov. En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *llavera* ‘cerradura’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, las formas tienen vigencia en territorios occidentales de las prov. de Tol. y de C. Real, y en Ext.

llegar. v. tran. Fam. Acercar un objeto una persona a otra que lo demanda. *El ayudante te llega los materiales*.

llena. adj., u. en exp. adv. Oliv. → ☐ a vara ~.

llenar. v. int. Atmosf. → ☐ ~ la luna.

Llora. Trad. → tío ~.

llorar. v. int. Vit. → ☐ ~ las parras.

llovedor. s. m., u. en menos ocasiones c. adj. (en *aire llovedor*). Atmosf. Viento ábrego. Ling. En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván] se documenta *lloveor* ‘viento del suroeste, que suele traer la lluvia’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

lloviznear. v. int. Atmosf. Caer lluvia fina. Ling. En C. Real [Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *lloviznear* int. ‘lloviznear’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 955, Cuestionario I: para el concepto ‘Lloviznar’, en Navahermosa, *lloviznando*; en los dos tercios más occidentales de la prov. de Tol, *lloviznear* y *llovizneando*, generalizados.

lobado[#]. [lóbado^o] s. m. Gan. Enfermedad que contrae el ganado ovino, caprino y vacuno por la ingesta de hierbas venenosas.

lóbado^o. s. m. Gan. Ver *lobado*.

lobera. s. f. Caz. y A. Silv. y Trad. Cueva o refugio donde habita y cría el lobo. Enc. Aunque en la actualidad el lobo se ha extinguido en los Montes de Toledo, algunos vecinos de la localidad han conocido la superpoblación de este animal. La tradición cuenta que el día de San Pedro, cuando salía la niebla de la lobera, se cogían los cachorros y se mataban; posteriormente, los lobeznos se exhibían por el pueblo y los ganaderos daban una propina.

Ling. *DRAE*: ‘Monte en que hacen guarida los lobos’. En Julio Cejador y Frauca, *Vocabulario medieval castellano*, ob. cit., *lobera* ‘lugar donde se acoge el lobo o donde se le coge’.

lobillo. s. m., lexicalización del sufijo. Caz. y Anim. Silv. Cría del lobo.

lobos. s. m., siemp. pl., u. figur. Veget. Planta arbustiva que desarrolla semillas algo más grandes que las del perejil, las cuales se adhieren con facilidad a la ropa y son muy costosas de desprender. // 2. Semilla de esta planta. *¿Está Venido? -Ahí está quitándose los lobos de los calcetines*. Ling. En la Jara, *lobos* ‘cadillo, especie de planta’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., Torquemada], *lobera* ‘nombre de una hierba’; [Cá., Plasencia], *lomba* ‘trozo de tierra sin arar entre dos surcos’; [Ba., Villafranca de los Barros], *lomba* ‘surco torcido’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *lobo*, *ba* y variantes ‘lo que queda entre surco y surco al arar’. En Ast. [Cabranes], *llobatu*, *llabatu*, *llebatu* ‘pedazo de terreno que queda sin labrar en una tierra’; [occidente de Ast.], *tsobo* ‘las pequeñas matas de hierba que quedan sin cortar cuando el guadañador no es muy escrupuloso en su trabajo’; en otros territorios septentrionales de la Península, con acepciones relacionadas con la idea de ‘terreno que queda sin labrar entre surco y surco’: Zam., Seg., Rioja y Ar. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Se trata de términos con difusión en territorios occidentales. Le Men indica que “se registra con esta acepción en Nebrija cuando dice: “(...) porque los lobos se comen mucha tierra arable, o por el surco ondulante comparado con la marcha del *lobo* que merodea de noche alrededor del ganado” (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *lobo*, *ba*).

locares. adj. u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: inestable, variable.

loco, ca. adj. Veget. → *arvejón* ~ o. // 2. → *rabanillo* ~ o. // 3. → *avena* ~ a, (*avena loco*, por la operatividad del neutro de materia). // 4. En f., (~ s) siemp. pl. Cuerp. → *viruelas* ~ as.

lombricero, ra. adj. u. generalm. en enunciados exclamativos y apelativos., u. tb. c. s., u. figur. Fam. *galgo, ga. Nati es que es una lombricera; ¡lombricera, anda, come!; ¡pero qué lombricera!*

lomillo. s. m. Anim. y Fam. Solomillo. Ling. El *DRAE* lo recoge como propio de Aragón.

lomo. s. m. Agr. y Gan. En las caballerías y en los animales del ganado, parte superior que está delante de las ancas. // 2. Hort., u. figur. En la huerta, línea de tierra amontonada entre dos surcos, que se hace generalmente con la azada para plantar hortaliza. *Este año sólo he puesto cuatro lomos de tomate* (Fig. 123 y 124). // 3. Albañ. En la construcción, teja colocada en el tejado de forma cóncava, que se asienta sobre el canal (Fig. 352).

longaniza. s. f. Fam. En la matanza, chorizo largo con pocos *tasados*. // 2. Chorizo con más gordo de lo habitual. *En la longaniza echan más gordo*.

loque. s. m. **Loque americano-**. Colm. Hongo que ataca la colmena, ocasionando la putrefacción de las larvas de abeja. Ling. El término solo es usado entre jóvenes apicultores.

losa. s. f. Carb. Piedra plana dispuesta en la parte central del *siento* del horno de carbón, donde se colocan las *encendajas* (Fig. 247). // 2. Hueco que queda entre las piedras que se colocan alrededor del *siento* del horno de carbón (Fig. 249). Ling. En Mur., ‘arrecife, bajío o banco de piedra’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

lotardos°. s. m. siemp. pl. Cuerp. Ver *leotardos*.

lucero. s. m. Fam. Cuando se implantó la luz eléctrica, hombre que se dedicaba a solucionar cuantos problemas se ocasionaban en relación con las instalaciones eléctricas de las casas. Ling. Aunque en menor medida, hoy se sigue utilizando el término con el significado de ‘electricista’. En Cuen. [Serranía], *lucero* ‘electricista’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., Zarza de Granadilla], *lucero* con acepción equivalente a la anterior (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). // 2. Atmosf. Estrella. // 3. **Lucero del día-**. Estrella que sale al amanecer por el este en cualquier época del año. // 4. **Lucero de los trilladores-**. Estrella que se ve en el poniente cuando está anocheciendo. Ling. Esta última denominación se debe a que a esta hora, al anochecer, los trilladores dejan de trillar. Algunos lugareños indican que el *lucero del día* y el *de los trilladores* son la misma estrella, que hace el recorrido de saliente a poniente (se trata muy probablemente del planeta Venus, al que se refiere el *DRAE*

con expresiones como *lucero del alba*, *lucero de la mañana*, o *lucero de la tarde*). En Tol. [Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *lucero de los trilladores* ‘planeta Venus’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 941, Cuestionario I: para el concepto ‘Lucero del alba’, *lucero de la mañana* en Navahermosa y *lucero de los trilladores* en Navalmorealejo, en la Jara; asimismo, para el concepto ‘Lucero de la tarde’ (en el mismo *Atlas*, Mapa 942, Cuestionario I), *estrella de los trilladores* en Navahermosa y *lucero de los trilladores* en Sevilleja de la Jara y en la localidad de Calzada de Oropesa, en Campo Arañuelo (también en el pueblo próximo de Mejorada).

luchaderas. s. f., siemp. pl. Caz. y A. Silv. Colmillos delanteros e inferiores del jabalí. ¡*Menudas luchaderas tenía!*. Ling. En And., *luchadera* con el sentido de ‘asta del venado’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *luchadera*).

lumbral. s. m. Fam. Pieza cuadrangular de pizarra, granito o madera, que se coloca encima de las puertas para sujetar el peso de la pared. // 2. Cal. Esta pieza en la *puerta de la caldera* del horno de cal. *Los lumbrales de las puertas del horno son de pizarra* (Fig. 239 y 240). Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *umbral* ‘parte superior de las puertas, ventanas y otros huecos’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *lumbral* ‘dintel de la puerta’, ‘umbral’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *lumbral* ‘dintel de la puerta’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 546, Cuestionario II: para el concepto ‘Dintel’, en los Montes de T.: sin respuesta en Navahermosa, y *umbralera* en Mazarambroz; *lumbralera*, en Mora (al norte de Los Yébenes) y *lumbral*, en Camuñas (Mancha toledana); en la Jara: *lumbral*, en Anchuras, Sevilleja y Belvis de la Jara, y *umbral*, en Mohedas de la Jara y Navalmorealejo; en Campo Arañuelo: *umbral de cargadero*, en Calzada de Oropesa; en C. Real: *umbral*, en Navalpino, *lumbrá de arriba*, en Agudo - ambos pueblos en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-; y en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo: *lumbrar*, en Malagón; *umbral*, en CR 308; *umbrar*, en CR 504, y *umbral*, en CR 510 (también, *umbral*, en CR 611); asimismo, *lumbrar*, en puntos dispersos de Alb.; *lumbrar* o *lumbral*, en Cuen., excepto en el noreste, donde se recoge *umbral* o *umbrar*; y en Guad., variantes con menor empleo: *lumbrar*, en GU 113, *lumbral*, en GU 204, *umbral*, en GU 408, y *lumbrar*, en GU 410. Coment. La forma *lumbral* (de lat.

limināris, infl. por *lumen*, esp. lumbre, ‘Escalón de la puerta de entrada de una casa’, *DRAE*) es anterior a *umbral*, según Corominas -*DCELC*-, quien señala que aparece en Nebrija (además, indica que la *l* inicial desapareció por confusión con el artículo).

lumbre. s. f. □ **Dar lumbre-**. Fam. Empezar a arder de nuevo una materia que previamente ha sido cocida o quemada. *Si el picón da lumbre, hay que apagarlo con agua enseguida.* // 2. □ **Echar la lumbre-**. Hacer fuego en el hogar de las casas y labranzas para calentarse y cocinar. *Por las mañanas, lo primero, a echar la lumbre.*

luna. s. f. **Luna de septiembre-**. Atmosf. y Caz. y A. Silv. Conjunto de días del mes de septiembre en los que la luna creciente o llena posibilita practicar la caza de liebres cuando acuden a las eras a comer restos de paja y cereales que han quedado tras las labores de recolección. *Las liebres las matábamos con la luna de setiembre.* // 2. □ **Estar de luna-**. exp. v. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de la hembra de los animales: *caliente*. *La borra ojalá estaba de luna; esa gata está de luna.* // 3. □ **Salir de luna-**. *estar de luna*. *¿Cómo no la vas a ver si la guarra sale de luna?* // 4. Fam. → *aceitunas* de ~. // 5. □ **Llenar la luna-**. Atmosf. Formarse la luna llena. *Ya ha llenao la luna.* // 6. → *cerco* de la ~. // 7. □ **Cazar con la luna-**. Caz. y A. Silv. Practicar el ejercicio de la caza por la noche, ayudándose de la claridad de la luna para ver. Ling. El *DRAE* recoge la expresión *llenar la luna* como poco usada; también *estar con la luna* como propia de Perú: ‘dicho de un animal: estar en celo’. En Tol. [Jara toledana], *de luna* ‘se dice de los animales en celo’, ‘la coneja está de luna’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], *estar de luna* ‘encontrarse un animal en celo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *luna* ‘estado de la oveja en celo’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida], *cogida de luna* ‘se dice de la hembra en celo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *alunada* ‘< animal hembra > Que está en celo’; [Có], *oveja de luna* ‘oveja morionda’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

maceta. s. f. Cal. Martillo con cabeza metálica y rectangular, que es usado por los caleros para

golpear barrenas pequeñas en la piedra (Fig. 241).

// 2. Carp. En carpintería, el que presenta los extremos de la cabeza más anchos que la parte central de la misma (Fig. 343). // 3. Guarn. Martillo de madera usado en los trabajos de guarnicionería, que está compuesto por un mango corto y una pieza cilíndrica insertada en uno de sus extremos (Fig. 397).

machacada. adj. Cal. Dicho de la *mecha* que utilizan los caleros para dinamitar la piedra marmórea: dañada y estropeada, porque la tierra introducida en el *barreno* la ha oprimido demasiado.

machacandero. s. m. Fam. Palo tallado con el que se machacan productos de gastronomía en el mortero o en la *hortera* (Fig. 408). // 2. Barra metálica con el que se machacan en el almirez. Ling. El término *mano*, sinónimo de *machacandero* en Navahermosa, es recogido por el *DRAE*: ‘Instrumento de madera, hierro u otra materia, que sirve para machacar, moler o desmenuzar una cosa’. En Tol. [zona centro de los Montes de Toledo], *machacandero* ‘especie de mortero donde se majan las especias’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *machacandero* ‘instrumento para machacar en el mortero’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 607, Cuestionario II: para el concepto ‘Mano del almirez’, *machacandero*, en Alamillo -en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque. En And. [Má], *machacandero* ‘mano del almirez’; [Gr], *machacandero* ‘mano del mortero’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término extendido en territorios meridionales, entre los que se encuentra el núcleo geográfico Montes de T. – Jara.

machacar. v. tran. Alfár. → □ ~ *terrones*. // 2. Herrer. → □ ~ *rejas*.

machero. s.m. Gan. En las sierras, cabrero que conduce *machos* cabríos y *ganado vacío* de cabras de un lugar a otro. Enc. Los lugareños indican que antiguamente cambiaban de lugar continuamente y pernoctaban en el emplazamiento donde se les hacía de noche. Ling. La voz suele utilizarse también como término de comparación para caracterizar a una persona dinámica y trabajadora. *Aquel hombre siempre anda como los macheros, nunca está de varuteo*. En And. [Sierra Morena], *machero* ‘pastor que guía a una machada o hato de machos de cabrío’

(M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // 2. Hombre que practica la caza con el reclamo de macho de perdiz.

machihembrada. adj. Herr. → *reja* ~.

macho. s. m. Gan. Animal de raza caprina que se utiliza como semental. // 2. **Macho burrero-**. Agr. Hijo de caballo y burra, muy útil para trabajar en las faenas del campo. // 3. Oliv. Vástago de la oliva que se desarrolla con gran rapidez y que apenas produce aceituna (Fig. 94). // 4. Oliva recia, de madera muy dura, que da mucha leña y poco fruto (Fig. 198). Enc. Algunos olivereros indican que en los olivares debe haber algunos ejemplares de estas olivas para favorecer la polinización. // 5. Carp. En el *cercó* de puertas y ventanas, pieza del pernio que se introduce en la *hembra* y que queda con cierta holgura para permitir el movimiento de las hojas. // 6. **Macho pilón-**. Herr. *martillo pilón*. // 7. En la fabricación de la reja de ventana, pasador metálico que el herrero introduce en la *hembra* (Fig. 363). // 8. u. c. adj. Veget. → *jara* ~. // 9. Guarn. → *broche* ~. Ling. En relación a la 1ª acepc. encontrada en Navahermosa, el *DRAE* recoge *macho cabrío*. En And. [Alta Alpujarra], *macho* ‘semental del ganado cabrío’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En relación a la 2ª acepc. recogida en Navahermosa, en Tol. [Campo Arañuelo], *macho burrero* ‘la caballería nacida del apareamiento de burra y caballo’; y *mula burrera* ‘ganado caballar nacido del apareamiento de burra y caballo. los pastores solían tenerla’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Solana del Pino, en el límite con J], *burrero, ra* adj. ‘se aplica a la cría de una burra y un caballo’. En *ALeCMan*, Mapa 679, Cuestionario I: para el concepto ‘Cruce de caballo y burra’, *mula burrera* en Navahermosa; *mula burrera* y *mula burreña*, generalizados por la prov. de Tol., incluidas algunas localidades monteñas; *mula burrera*, en la mitad occidental de C. Real -Retuerta dedl Bullaque, Navalpino (Montes de T.) y Agudo, los tres en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav., y localidades de la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, pueblo de los Montes de Toledo-; *mula burrera* en CU 311 (occidente) y *mula burreña* en territorios suroccidentales de Alb. En Ext. [Ba., Mérida; Villagonzalo y Barcarrota], *burrero* m. ‘mulo burrero, macho’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En relación a las

acepciones registradas en Navahermosa referidas al olivo, en And. [Al], *macho* ‘chupón, vástago en las ramas principales’; [J], *olivo macho* ‘variedad de olivo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En referencia a la acepción 6ª recogida en Navahermosa para *macho pilón*, en *ALeCMan*, Mapa 776, Cuestionario I: para el concepto ‘Macho’ (herramienta de la fragua), *jaca* o *macho* en Navahermosa, pero *macho pilón* en C. Real -Navalpino (Montes de T.) y Agudo, ambos en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, y también en C. Real -Malagón, Fernancaballero, y al sur, Aldea del Rey -los tres en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo. Coment. En los diferentes casos, se trata de términos vigentes en territorios meridionales.

machorra. adj. Gan. Dicho de la hembra del ganado:

estéril. Ling. En Tol. [Noez, en los Montes de Toledo], *machorra* adj. ‘se dice de la cabra u oveja que no se cubre’, ‘hembra o mujer estéril’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *machorra* ‘oveja que no se queda preñada’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *amachorrarse* ‘volverse estéril’, acep. 1 (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *machorro, a* ‘aplicado a personas y animales: estéril’. En And. [Gr], *amachorra* ‘< hembra > Horra’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término es productivo en la línea geográfica de Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo, así como en Gr.

machuna. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene los

cuernos erguidos. Ling. En C. Real [Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *remochuna* adj. ‘se dice de la cabra con los cuernos empujados hacia arriba’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

macizarse. v. u. c. prnl. Albañ. → □ ~ el cemento.

macizo. s. m **Macizo de piedra-**. Cant. Mole grande de piedra granítica con la que trabajan los canteros. *En los macizos grandes, que no se puede llegar al suelo, hay que tirar barrenos.*

maco. s. m., generalm. pl. Fam. Tortazo. *Le dio unos macos y salió echando leches de allí.*

madeja. s. f. u. en exp. v. □ **Hacer madeja-**. Fam. En la matanza, cuajarse la sangre que da el cerdo formándose en la misma tiras sólidas a modo de flecos. // 2. **Madeja de moliné-**. s. f. En las labores de costura, la que está formada por ese hilo característico (el moliné).

madejilla[#]. [majilla^o] s. f. Agr. Manojos de atillos para atar la mies.

maderar. v. tran. Carp. *enmaderar*. Ling. El *DRAE* recoge *maderar* como desusado.

maderoso. adj. Corch. → *poro* ~.

madraza. s. f. Almaz. Carne de la aceituna ya molida, después de haber separado la *carbonilla*.

madre. s. f. □ **Quitar la madre**-. Gan. *destetar*. // 2. u. figur. **Madre del vino**-. Vin. Casca o piel de la uva estrujada. // 3. Casca de la uva que queda en la tinaja después de haber fermentado el vino. // 4. Conjunto de residuos (casca, posos, granillas) que se deja en la parte baja de la tinaja y sirve de filtro para purificar el vino *cuartón* que surge tras el prensado. // 5. □ **Pasar por la madre**-. Dejar reposar el vino *cuartón* en la *madre* del vino (*madre* 4). // 6. **Madre del aceite**-. Almaz. Aceite con impurezas (con *turbios*) que queda en el culo de los depósitos. // 7. Colm. → *abeja reina* ~. // 8. Pan. → *levadura* ~.

madreselva[#]. [mariselva^o] s. f. Veget. Planta trepadora con hojas elípticas de color verde oscuro, y tallos leñosos que van enredándose en ramas y objetos que encuentran a su paso. Es muy apetitosa para el ganado y se ha usado en algunos pueblos montañeses como medicinal. (*Lonicera peryclimenum* L. Caprifoliaceae). (Fig. 160). Ling. [Jara toledana], *mariselva* ‘flor campestre con tuétano, como el sarmiento’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.).

madriguera. s. f. colect. Caz. y A. Silv. Conjunto de pasadizos comunicados que practican en la tierra conejos, zorras, turones y otros mamíferos para esconderse.

madrileña. adj. Gan. → *gandarra* ~.

madroña. s. f. Veget. Arbusto que alcanza más de tres metros de altura, con hojas lanceoladas muy lustrosas, que da el fruto llamado *madroño*. (*Arbutus unedo* L. Ericaceae). (Fig. 166 y 167). Ling. El *DRAE* recoge únicamente la forma en masculino para referirse al arbusto y al fruto.

madroño. s. m. Veget. Fruto de la *madroña*, con forma esférica y dispuesto en ramilletes, que adquiere color rojo en otoño (Fig. 167).

madura. adj. Cal. Dicho de la piedra de mármol introducida en el horno de cal: bien cocida.

maestril. s. m. Colm. *realera*. Ling. Véase la información etnolingüística que se expone en la entrada *realera*.

maestro, tra. s. m. y f. En m. Albal. Albañil que ostenta la máxima responsabilidad en una obra de construcción. Enc. Generalmente no pone ladrillos, y, dentro de la cuadrilla de albañiles, el maestro ocupa el primer rango, seguido del *oficial*, del *ayudante* y del *peón*. // 2. Fam. Hombre capacitado que dirige las actividades que se practican en un oficio. // 3. En f. Colm. → *abeja* ~ a.

magro. s. m. Fam. En la matanza, carne del cerdo sin tocino. Ling. El término se opone a *gordo*.

majada. s. f. Gan. Terreno cercado donde duerme el ganado. // 2. Cerca de este terreno. Enc. La majada se cambia casi todos los días para ir *embasurando* la tierra. // 3. Establos y corrales donde se recoge el ganado por la noche.

majadear. v. tran. Gan. y Agr. Abonar la tierra las ovejas con los excrementos. *Las borras van a majadear la huerta*. // 2. int. Expulsar los excrementos las ovejas cuando están en la majada. *Las ovejas majadean por la noche*. Ling. [Guad., Serranía de Atienza], *majadear* ‘hacer noche en una majada con el ganado, albergarse en un paraje’, y *majadar* ‘llevar el pastor a dormir al ganado a las tierras para que las abonen con sus excrementos’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).


majadeo. s. m. Gan y Agr. Acción y efecto de *majadear* las ovejas.

majano[#]. [manjano^o] s. m. Agr. En una tierra que contiene numerosos *gorrones* dispersos, cada uno de los montones que se hace con ellos cuando se recogen. Ling. En Tol. [Marjaliza, en los Montes de Toledo], *majano* ‘montón de piedras sacadas de la tierra de labor’, ‘cantorral’, ‘hormazo o declive del terreno que sirve de linde o lindero’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., zona centro de los Montes de Toledo], *manjano* ‘montón de cantos sueltos que se forma en las tierras de labor’.

o en las encrucijadas o división de los términos' (J. M. Sánchez Miguel, "Manojuelo...", art. cit.); [Tol., El Romeral, en La Mancha toledana], *majano* con acepción relacionada (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Chillón, en el límite con Ext.], *manjano* 'montón de piedras' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *majano* 'montón de piedras utilizado como señal. Lo hacen los agricultores en el campo para indicar límites o alguna otra cosa' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

majilla^o. s. f. Agr. Ver *madejilla*.

mal. s. m. **Mal de pezuña**-. Gan. Enfermedad de ovejas y cabras caracterizada por la inflamación de la lengua y aparición de rajas en las pezuñas, de tal modo que no pueden andar y se desplazan plantando las rodillas. Ling. En C. Real [Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *mal de pezuña* 'enfermedad de las cabras, en la que se inflaman las patas' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.).

maldición. s. f., generalm. pl., u. en exp. v.  **Echar una maldición**-. Fam. Blasfemar.

maleza. s. f. Mal, maldad. *Hay nubes que traen mucha maleza, traen granizo y nieve*. Ling. El *DRAE* lo recoge como ant.

malgenio. s. m., u. en muchas ocasiones como apelativo. Fam. Hombre que se enfada con facilidad. Ling. El término se aplica a mujeres en menos ocasiones.

malhablado, da. adj., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: que blasfema y dice tacos continuamente.

mallazo. s. m. Albañ. Estructura metálica compuesta por un enrejado de alambres gruesos, que se coloca en las obras de construcción entre el cemento u hormigón para que estos materiales compacten y no se agrieten.

malo. adj. Fam. → *bicho* ~. // 2. Anim. y Caz. y A. Silv. → *pelo* ~.

malparir. v. tran. Gan. Parir la hembra del ganado prematuramente una cría muerta o malformada. Ling. Referido a personas, se utiliza menos.

malta[#]. [marta*^o] s. m. Fam. → *café* ~.

malvavisco. s. m. Veget. Planta con hojas ovaladas, tallo alto y flores de color blanco o rosáceo, que

se usa medicinalmente contra los resfriados. (*Althaea officinalis* L. Malvaceae). Ling. En otros lugares de los Montes de Toledo se utiliza como laxante, expectorante y calmante.

mamantón. adj. Gan. Dicho del cordero: que no tiene madre. *Amamantó dos corderos que había mamantones*. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], m. *manatón* 'cordero sin madre' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], s. *amamantón* 'cordero que mama de una oveja que no es su madre' (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 537, cuestionario I: para el concepto 'Cordero sin madre', *pedrero* en Navahermosa, pero *mamantón* en la localidad próxima de Los Navalucillos (Montes de T./Jara) y en Los Yébenes (Montes de T.), en Valdeverdeja (Campo Arañuelo), en la Sierra de S. Vicente y proximidades (La Iglesuela y Cebolla), y en C. Real, Retuerta, y Navalpino (Montes de T.) y Agudo - los tres en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque; también en esta provincia, en localidades de la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo, y en Herencia -Mancha; asimismo, en localidades occidentales de Alb., enclaves conquenses de oriente y occidente, y en puntos dispersos de Guad. En And. [muy extendido], *mamantón, tona* '< cordero > Sin madre'; [H], *mamantón, tona* '< cordero > Que mama de otra oveja o de una cabra porque no tiene madre' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Campanario], *mamantón* 'cordero sin madre' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [Sal.], *mamantón* 'niño en la lactancia, a quien da de mamar varias mujeres por no poderlo criar su propia madre' (J. de Lamano y Beneite, *Dialecto...*, ob. cit.). Coment. Es término con desarrollo en territorios occidentales, y con acepción referida al ganado, especialmente en enclaves meridionales.

mamarse. v.u. c. prnl. Gan. Seguir extrayendo leche de las ubres los corderos después de haber sido retirados de la madre e incluso cuando ya han pasado meses. *Hay que separar a esos corderos pa que no se mamen*. Enc. Para que esto no se produzca, se les pone un *bozo* en la boca. // 2. a v. u. enfat. Anim. y Caz. y A. Silv. Comer una persona o animal algún alimento que no le corresponde en ese momento. *Aquella mula se mamó to el pienso*.

mamía[#]. [mamia^o] adj. Gan. Dicho de la oveja y de la cabra: que tienen una sola ubre. Ling. Con este

significado, el *DRAE* recoge *mamía* referido únicamente a la cabra. En C.-La Mancha [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *mamia* ‘cabra a la que le falta una ubre’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *mamia* adj. ‘se dice de la cabra a la que le falta una ubre’, acep. 1; [C. Real, Anchuras, en la Jara], *mamia* adj. ‘se aplica a la vaca sin leche en una teta’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *mamia* ‘vaca sin leche en una tetina’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *mamia* ‘cabra de una sola ubre’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [muy extendido], *mamia* (aparecen cuatro acepciones que hacen referencia a la hembra (vaca y cabra) con una sola teta, sin leche en una teta, e incluso referido a la mujer, la que tiene un solo seno) (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *mamia*). En And. [muy extendido], *mamia* ‘< res > Que tiene leche abundante en una teta, y muy poca en otra’, ‘< res > Teticiega’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [NO de León], *mamia* ‘vaca que da leche por una sola teta’; también en Sal., Sor., Alb., y Ast. (*mamiu*, -a, o) y *ALEANR*, V (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Se trata de términos extendidos por diferentes áreas peninsulares, que bien podrían caracterizarse como propios de la trashumancia. La variante más extendida *mamia* (*mamia*, solo en Extremadura y Guadalajara).

mamiaº. adj. Gan. Ver *mamia*.

mamitis . s. f. Gan. Enfermedad que padece la oveja

ubrrera. Ling. Aunque el tecnicismo veterinario *mamitis* está bastante extendido entre los ganaderos, se prefiere el adjetivo *ubrrera* en expresiones como *esa borra está ubrrera*. En C.-La Mancha [Tol., Hontanar, en los Montes de Toledo], *mamitis* ‘enfermedad de las ubres de las cabras, consistente en una inflamación’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *mamitis* ‘ubrrera, enfermedad de las vacas y ovejas’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *mamitis* ‘inflamación de las mamas en las ovejas y cabras hembras’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C. León [León], *mamitis* ‘inflamación de la ubre de la vaca por traumatismo o infección’; también en Zam., y Rioja (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término, extendido en territorios distantes, se ha debido de introducir en épocas no muy lejanas desde el ámbito de la veterinaria.

mampostería. s. f., u. en exp. adv. □ En **mampostería**-. Cant. y Albañ. Modo de colocar y ajustar piedras

desiguales para levantar un muro o una pared. *Esto está hecho en mampostería; la pared está en*

mampostería; la piedra se hacía en mampostería.

Ling. La expresión se opone a *en sillería*.

manada. s. f. Agr. Manojos de espigas de la mies que caben en la mano del *destajero*. Enc. En la siega, un *destajero* ata una manada grande con cuatro o cinco espigas y la deja en el suelo (a esto se le llama *envolver*). El que va segando detrás *cruza* o *dobla* esta con su propia manada, forma una *gavilla*, y, consiguientemente, un *gavillero*; a continuación, los *ateros* van reuniendo y atando unas gavillas con otras para formar el *haz*.

mancera. s. f., generalm. pl. Agr. Cada una de las dos barras de hierro de la *vertedera* en cuyos extremos se agarra el *gañán* para dirigir el arado (Fig. 40).

mancha. s. f. **Mancha de monte**-. colect. Topog. y Veget. Conjunto de árboles y arbustos muy tupidos, que en el monte forma un todo compacto. Ling. *DRAE*: ‘conjunto de plantas que pueblan algún terreno diferenciándolo de los colindantes’.

manchado. adj. Gan. Dicho del cordero: que tiene una mancha negra en la frente.

manchega. adj. Gan. → *oveja* ~.

mandanga. s. f. Fam. Comida. *El rejero se encargaba de preparar la mandanga.*

mandado. s. m. Trad. □ El **mandado**-. Antiguamente, persona de baja condición social y escasa consideración entre la vecindad, en quien delegaba *el propio* para ayudar en el Ayuntamiento. *Decían: llama al mandao pa que acompañe a las monjas*. Ling. [C. Real, Daimiel, al S de Urda, localidad toledana asociada a los Montes de T.], ‘criado que hace los recados’, acep. 2 (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

mandar. v. tran. Exigir, conllevar. *Hoy en día no se quitan los sarmientos que no llevan uva porque manda mucho tiempo.* // 2. Gan. Azuzar al perro carea para ordenarle que dirija el ganado.

mandil. s. m. Gan. En las tierras bajas, trozo de saco o trapo que se coloca al macho cabrío y al carnero delante de sus órganos genitales para que no puedan fecundar a las hembras. // 2. Agr. Tela de costal que los *destajeros* se ponen en la cintura cuando siegan. // 3. Alfar. Cuando el alfarero

trabaja en el torno, en el alfar, pieza de lona que le protege la cintura y el pecho. Enc. El mandil se fabrica con lona para que absorba el agua que salpica la arcilla mojada. // 4. Herrer. Delantal de cuero usado por los herreros para protegerse cuando sueldan. // 5. **Mandil de guarnicionero.** - Guarn. Tela que cubre el pecho y de cintura para abajo del guarnicionero (Fig. 387). // 6. Fam. Babero que se pone a los niños de corta edad para que no se ensucien cuando maman o toman la papilla. Ling. Con esta última acepción, el término ha caído prácticamente en desuso; el sustituto léxico es el común *babero*. Con acepción relacionada con la recogida en Navahermosa en primer lugar, en *ALeCMan*, Mapa 591, Cuestionario I: para el concepto ‘Mandil del macho cabrío’, *mandil*, generalizado en prov. de Tol., C. Real y Guad.; asimismo, en localidades del norte de Cuen. En And. [Se], *mandil* ‘delantal que se pone al borrego que padrea para impedir que se aparee’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *mandil* ‘prenda que impide al carnero cubrir a las ovejas’; también en Zam., Pal., Rioja y Ar. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Con la acepc. 2ª recogida en Navahermosa, en C.-La Mancha [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *mandileta* ‘mandil del segador’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *mandil* con acepción equivalente (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C.-León [Zam.], *mandil* ‘pieza de cuero o lona que cubre el pecho y las piernas de los segadores y del atador’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

manear. v. tran. Agr. Cuando están pastando los caballos, las mulas o los burros, colocar los *grillos* en sus manos para que apenas puedan andar. Ling. *DRAE*: ‘poner manea a una caballería’; y *manea*: ‘apea’. De *apea* señala: ‘soga de unos ochenta centímetros de largo, con un palo en forma de muletilla a una punta y un ojal, que sirve para trabar o maniar las caballerías’.

manflorista^o. s. f. Gan. Ver *manflorita*.

manflorita[#]. [manflorista^o] s. f. Gan. Cabra macho que, aun teniendo criadillas, tiene aspecto de hembra. Ling. *DRAE*, *manflorita* (de hermafrodita), p. u. ‘dicho de un hombre: afeminado’. En C.-La Mancha [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *manflora* ‘cabra que rechaza al macho’; [Tol., Jara toledana], *manflorito* ‘persona de la que se mofa la gente’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], *manflorito* ‘carnero sin

testículos’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *manflorito* ‘animal -cordero, chivo o cerdo- que no es ni macho ni hembra. Es más frecuente en éstos últimos’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *manflorito* ‘referido a persona, de sexo indefinido’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Campillo de Llerena], *malflorito* ‘se dice del carnero que tiene los testículos por encima de los riñones’, ‘carnero con un solo testículo’; [Ba., Castuera y Quintana de la Serena], *manflorito* ‘chivo o cordero hermafrodita’; [Cá., Torrequemada], *manforito* ‘animal hermafrodita’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En Mur., *manflorita* m. vulg. ‘hombre afeminado. Sodomita’, y *manflorón* m. fam. con acepción análoga (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And., *manflorita* m. vulg. ‘hermafrodita’, ‘cordero hermafrodita’, ‘macho que tiene dos orificios en el pene’, ‘ciclán’; *manflorito* ‘m. vulg. ‘hermafrodita’, ‘cabra hermafrodita’, ‘cordero hermafrodita’; *manfloro* ‘cordero hermafrodita’; *manflorita* ‘< hembra > Machorra’; [H, Ma, Se], *manflora* ‘cordero hermafrodita’; [Se], *manflorica* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.- León [León], *manflorito*, *ta* y variantes ‘se dice de un animal macho que se comporta como hembra o tiene caracteres de hembra’, acep. 3; también con esta acepción, bajo diferentes variantes en Vall., y Rioja. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Los términos documentados, que están extendidos por diferentes territorios peninsulares, tienen una alta productividad en áreas meridionales.

mango. s. m. Agr. Listón de madera con pequeña porra en el extremo, por donde se cogen, para manejarlos, el martillo, la hoz y otras herramientas agrícolas.

mangón. adj. Hort. → *pimiento* ~. // 2. s. m. (~ es) siemp. pl. Cuerp. Cada una de las dos prendas de tela usadas por las mujeres para cubrir los brazos, en época de verano, cuando van a misa. Enc. En la actualidad no se utilizan.

manguear. v. int., u. a v. con sentido humoríst. Agr. Comer a rancho y en la misma hortería los trabajadores del campo. *Y allí estábamos tos contentos cuando mangueábamos.* Ling. Según el *DRAE*, en León y Salamanca, *mangar*² (de *manga*, parte del vestido en que se mete el brazo): ‘Enchufar, encajar’.

manilla. s. f. Carp. Pieza metálica con que se acciona el pestillo de las puertas interiores de la vivienda. Ling. Entre carpinteros, el término *manilla* (de puertas interiores) se opone a *tirador* (de puertas exteriores).

manjano*°. s. m. Agr. Ver *majano*.

manjorradas. s. f., siemp. pl., u. despect. Fam.

Cantidad excesiva de comida. *Tu tía me pone unas manjorrás de comida, que yo no puedo con ellas*. Ling. El *DRAE* lo recoge como despectivo y desusado, y no indica el empleo plural.

mano. s. f. Anim. y Caz. y A. Silv. Cada una de las

dos extremidades delanteras de los animales cuadrúpedos. Ling. El término opuesto es *pata*. *DRAE*: ‘en los animales cuadrúpedos, cualquiera de los dos pies delanteros’.

// 2. Fam. *machacandero*. // 3. Agr. y Carb. → *rastro* de ~. // 4. ☐ **Meter mano-**. exp. v.,

generalm. u. enfat. Caz. y A. Silv. Matar el cazador una presa de caza. *A las torcales las he metío mano esta siesta*. // 5. Tierra batida por un grupo de cazadores. *¿Por dónde va la mano?*. // 6.

☐ **Cazar a mano-**. Practicar el ejercicio de la caza, generalmente en cuadrilla, batiendo el terreno. //

7. ☐ **Cazar en mano-**. *cazar a mano*. Ling. En And., *cazar a la mano* o *cazar en mano* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // 8. ☐ **Volver la**

mano-. Dar la vuelta los cazadores para proseguir batiendo el terreno. // 9. Carp. → *sierra* de ~. // 10.

Fam. ☐ **A la misma mano-**. Dicho del modo de realizar un trabajo o actividad artesanal llevando la misma dirección. *El cabo hay que retorcerle dos veces a la misma mano, para luego darle la*

pes, cera virgen y aceite con la bola. // 11. ☐ **A dos**

manos-. Vit. y Oliv. Modo de labrar la plantación de vides y olivas en sentido horizontal y vertical por las calles.

mansa. adj. Fam. → *gata* ~.

mansiega. s. f. Veget. Planta con hojas filamentosas,

cortantes y tupidas, que vive en las proximidades de ríos y arroyos (*Molinia caerulea* L. Moench. Poaceae). (Fig. 185).

manta. s. f., generalm. pl., u. figur. Fam. En la

matanza, porción grande del tocino del cerdo, tal y como se extrae cuando se *estraza*. // 2. u. figur.

Capa de carne con vetas de tocino, que está debajo de las costillas del cerdo. // 3. **Manta de las**

mulas-. Agr. Tela fuerte, generalmente como la del *capote*, que se introduce por el rabo en el cuerpo

de estas caballerías para abrirlas. // 4. Oliv. En la recolección de la aceituna, malla muy tupida

que se coloca en el *suelo* del árbol para recoger el fruto vareado (Fig. 103). Enc. Antiguamente, las mantas

de la aceituna eran de tela fuerte (*tela de elefante*, decían); en la década de los sesenta se sustituyeron por mallas de plástico más grandes.

mantear. v. tran. Oliv. → ☐ ~ la *oliva*.

manteca. s. f., generalm. pl. Fam. Cada una de las

piezas de grasa compacta que tiene el cerdo delante de las costillas. Enc. Tras la matanza, es utilizada

para hacer *chicharrones*, *bollitos*, *mantecados*, *tortas* y otros dulces.

mantecado. s. m. Fam. y Pan. Pequeño dulce, con

forma generalmente cuadrada, que es elaborado con una masa compuesta por manteca del cerdo, azúcar, vino blanco y harina.

mantecosa. adj. u. figur. Alfár. Dicho de la *arcilla*

elaborada por el alfarero: que se muestra extraordinariamente suave por estar muy

amasada. Ling. Por la operatividad del neutro de materia, el adjetivo se actualiza como *mantecoso*, *arcilla mantecoso*.

manteo. s. m. Oliv. Acción de *mantear* la oliva.

Antiguamente, se necesitaba un manteo de catorce o dieciséis mantas por cada oliva.

Mantequero. s. m. Trad. → *tío* ~.

mantilla. s. f. Caz. y A. Silv. *capazo*.

manto. s. m. Fam. *velo*. // 2. Caz. y A. Silv. De entre

las diversas redes del trasmallo, la central, que tiene los agujeros más pequeños que las restantes.

Enc. El trasmallo es una red de tres cuerpos que se utiliza para pescar en arroyos y charcos de poca profundidad. // 3.

Cuerp. *Gasa* que llega hasta la cintura.

mantón. s. m. Cuerp. Prenda femenina de abrigo,

más larga que el *chal*.

manzana. s. f. **Manzana morro de liebre-**. Hort. La que

presenta por la parte inferior cierto parecido al hocico de las liebres. Ling. El *ALeCMan*, Mapa 238,

Cuestionario II, en Notas (tipos de manzana), recoge en

Navahermosa: *de leche, las blanquitas; de la reineta; de hocico de buey, las alargadas.*

manzanilla. s. f. Oliv. y Almaz. → *aceituna* de ~. //

2. Manzanilla dulce- Veget. Planta rastrera que en primavera desarrolla varios tallos terminados en cabezuela de color amarillo, y que proporciona sabor agradable al paladar cuando es hervida en agua. (*Helichysum stoechas* L. Moench. Asteraceae). // **3. Manzanilla verdad-** Se diferencia de la anterior en que echa flores amarillas y blancas dispuestas en cabezuela, y en que, hervida en agua, proporciona un sabor menos dulce. (*Chamomilla recutita* L. Rauschet. Asteraceae). //

4. Manzanilla amarga- La que desarrolla un solo tallo (una sola *pata*) con flores similares a las de las conocidas margaritas. (*Anthemis nobilis* L. Asteraceae). Enc. Las tres variedades tienen efectos medicinales: se utilizan como digestivas, contra el insomnio, neuralgia, reumatismo y enfermedades de los ojos. // **5.** → *tomillo* de ~.

Mañas. s. m. Trad. → *tío* ~. Ling. En otros pueblos toledanos se oye el *tío Maño*.

maquilaje. s. m. Pan. Antigüamente, ganancia que percibía el panadero, normalmente en panes, por el trabajo de amasar y, a veces, cocer las piezas de pan que las gentes le llevaban para que les fabricara el producto. *Y cobrábamos el maquilaje, un pan por ejemplo por cada arroba de harina.*

Ling. El *DRAE* solo registra *maquila*: ‘porción de grano, harina o aceite que corresponde al molinero por la molienda’. En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *maquila* con la acepción que recoge el *DRAE* (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *maquilla* ‘lo que se paga en el molino por moler el grano, ya sea en dinero, ya en grano’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., El Romeral, Mancha toledana], *maquila* con la definición que propone el *DRAE* (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 636, Cuestionario II: para el concepto ‘Impuesto de cocer el pan’, sin respuesta en Navahermosa, pero *maquila*, en TO 201, 114, y CR 203, 406; a *maquila*, en CR 202. En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *maquilera* ‘impuesto pagado en harina por cocer el pan en el horno’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob.

cit.). En And. [Gr], *arriero maquilero* ‘añacal, el que lleva el trigo al molino y entrega a cambio harina a los labradores’; [Cá, Gr, J, Má, Se], *maquila* ‘poya, derecho que se pagaba en pan o en dinero, en el horno común’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *maquila* ‘porción de grano o harina que corresponde al molinero por la molienda’; con acepciones relacionadas, en territorios del norte peninsular: Ast., Zam., Gal., Sant., Port., Pal., Rioja y Ar. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

máquina. s. f. Agr. Cada uno de los dos tarugos de madera con base de goma, que, colocados en las ruedas del carro, actúa como freno. *Cuando iba de pendiente, enseguida, venga, echa la máquina que se va.* // **2.** formado por elip. en *máquina de picar*. Fam. Instrumento de hierro que se utiliza en la matanza para picar la carne y embutir (Fig. 422). // **3.** □ **Coser a la máquina-** Practicar las mujeres las actividades de costura valiéndose de la máquina de coser.

maraballo. s. m., generalm. pl. Veget. Planta de pequeña altura que desarrolla abundantes tallos y hojas, y que se propaga con facilidad en barbechos durante los veranos lluviosos. Es buen alimento para el ganado. Ling. En Navahermosa se documenta *caraballo*, también *maraballo* ‘planta silvestre’ (J. M. Sánchez Miguel, “Vocabulario...”, art. cit.).

marca. s. f. Oliv. En algunas ocasiones, *marco*. // **2.** **Media marca-** Corch. En la clasificación del corcho, *corcha* de inferior grosor a *el grueso*, con un calibre de 14 por 18. Ling. Amplíese en *clasificar*. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.] se documenta *media marca* en el texto “con arreglo al grueso (de la corcha) salen las tonas, las *medias marcas* y los trefinos” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 54).

marcar. v. tran. Vit. y Oliv. Cuando se procede a la plantación de vides y olivas: señalar los puntos donde irán situadas las plantas en la tierra. Enc. En esta actividad, se pone un *señuelo* solo cuando la linde hace un *esconce* o hay que *enancharla*; en los demás casos, se dan dos azadonadas en el punto donde irá la cabecera del *barranco*. // **2.** → *cadena* de ~. // **3.** Caz. y A. Silv. → □ ~ *presa*. // **4.** Albañ. → □ ~ una *casa*. // **5.** Fam. Inscribir con hilo bordado las iniciales de una

persona en su ropa interior. // 6. Hacer *punto de cruz*.

marchante. s. m. Gan. Tratante de ganado.

marco. s. m. Oliv. Disposición de las olivas formando *liños y calles* en el olivar, según quedaron plantadas cuando se señalaron con la *cadena de marcar*. *Esas olivas tienen un buen marco y por eso desarrollan más* (es decir, están colocadas a bastante distancia unas de otras). Ling. En And. [Al], *marco* ‘distancia que media entre las filas de árboles’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El término *marco* parece tener vigencia en la provincia de Toledo en el siglo XVIII con un significado próximo al que se ha recogido: así aparece en Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 21, en el cap. “Nómina de vocablos en desuso”, donde aparece el término con la acepción de ‘Es tanto aquí como plantío que se hace en línea, en orden, guardando la misma distancia. El plantío a marco real se opone al llamado *plantío a manta* o sin orden’.

marea. s. f. Atmosf. Brisa suave. Ling. *DRAE*: ‘Viento blando y suave que sopla del mar’ y ‘Viento que sopla en las cuencas de los ríos, o en los barrancos’. En Toledo cap. con acepción equivalente a la recogida en Navahermosa (Juan Antonio Rosique Muro, informante externo); en la comarca toledana de Torrijos, también (Pedro Merchán Moset, informante externo).

marigüela. s. f. Veget. Planta parecida a la retama, con ramas y hojas muy tupidas, que echa flores blancas o amarillas. Fig. 158: *Cytisus scoparius* L. Link. Fabaceae o *Cytisus striatus* Hill Rothm. Fabaceae; y Fig. 159: *Cytisus multiflorus* L’Hér Sweet. Fabaceae. Ling. En algunos estudios sobre la flora de los Montes de Toledo se indica que el término vulgar para esta última variedad es *marihuela*.

marinera. s. f. Cuerp. Faja de color negro.

marino[#]. [merino^o] adj. Veget. → *junco* ~.

mariposa. s. f., u. figur. Agr. Rreja que lleva el cultivador en los brazos traseros para que el *lomo* no quede *encastillado*.

mariselta^o. s. f. Veget. Ver *madreselta*.

marmella. adj. Veget. → *bardera* ~. // 2. s. f. (~ s) siemp. pl. Gan. Par de apéndices que cuelga del pescuezo de algunas ovejas y cabras. (Fig. 18). // 3. Anim. Par de apéndices, de color rojo intenso,

que cuelga por debajo de la cabeza de gallos y gallinas. Ling. El *DRAE* recoge como sustantivos *marmella*: (Del lat. *mamilla*, *mama*, infl. por *barbilla*). ‘cada apéndice del cuello de las cabras’ y *mamella*: (del lat. *mamilla*). ‘cada uno de los apéndices largos y ovalados que tienen a los lados de la parte anterior e inferior del cuello algunos animales, particularmente las cabras’. En C.-La Mancha [Tol., Noez, en los Montes de Toledo], *mamella* ‘cada uno de los dos apéndices que tienen las cabras en la parte inferior del cuello’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *marmella* ‘mamella de la cabra’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *mamellas*, referido solo a las de las cabras, y *marmellas* (o *pendientes*) ‘cabra que tiene las ubres muy desarrolladas’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 36, Cuestionario II: para el concepto ‘Barbas de la gallina’, *mamellas* en sur de Alb.; *mermellas*, *memellas* y *mamellas* en localidades del noroeste de Guad. En And. [Al, Gr, J], *mamella* f. pl. ‘barbas de la gallina’; [Có, Gr, H, J, Se], *marmella* ‘mamella’; [J], *marmella* ‘barbas de la gallina’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

marmellada. adj. Gan. Dicho de la oveja: que tiene *marmellas* (Fig. 18). Ling. El *DRAE* recoge como adjetivos *marmellado*, *da* (‘que tiene marmellas’) y *mamellado*, *da* (‘que tiene mamellas’). Ling. En C.-La Mancha [Guad., Serranía de Atienza], *mamellada* ‘cabra u oveja que tiene mamellas’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [Cá, Se], *marmellado*, *da* ‘< cabra > Que tiene mamellas’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

marmeto, ta. adj., u. muy despect. generalm. en enunciados apelativos., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: tonta. Ling. En C.-León [centro y occidente de León], *mamerto, ta* ‘persona torpe y bobalicona’; también en Zam., y Rioja. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

mármol. s. m. Cant. **Mármol pulido**-. El que presenta lisa una de las caras. // 2. **Mármol serrado**-. El que está sin pulir, basto, cortado tal como sale de los bloques de piedra. // 3. **Mármol flameado**-. El que se muestra basto y con ciertas rugosidades después de haber sido quemado con el soplete. // 4. **Mármol blanco macael**-. El que procede de Macael (Almería). // 5. **Mármol crema marfil**-. El que presenta este color. // 6. **Mármol rojo alicante**-. El de color teja. // 7. **Mármol rojo coralito**-. El que presenta tonos parecidos al coral.

maromillo. s. m. Agr. Cuerda gruesa usada en las tareas agrícolas. Ling. El sufijo aparece lexicalizado. El *DRAE* recoge *maroma*.

marrado. adj. Equivocado. *Si te equivocas en un hilo, lo llevas to marrao*.

marrano. s. m. Cant. Cada una de las piedras regulares, más o menos estrechas y alargadas, que fabricaban los canteros para ser colocadas en los pozos de pared a pared, con el fin de evitar que estas se derrumbaran. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], ‘cada uno de los listones con muescas que se colocan en el interior de las chimeneas para apoyar en ellos las varas de las que pende la matanza a fin de que se seque’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], ‘poste de piedra (...) que se utilizaba para cerrar ciertos pozos y poder apoyar sobre él el brocal’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *marrano*). Coment. Se trata de un término con extensión en territorios que presentan equivalencias léxicas significativas: Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo.

marrón. adj. Colm. → *miel* ~.

marta*°. s. m. Fam. Ver *malta*.

martillo. s. m. Agr. *revés* 1. // 2. Almaz. → *molino* de ~. // 3. Cal. Instrumento con cabeza romboidal achatada por los extremos, de mango corto, que es usado por los caleros para labrar la piedra y hacer las *armaderas* (Fig. 241). // 4. **Martillo de oreja**-. Carp. El que contiene una cabeza metálica, con raja en un extremo, que permite al carpintero sacar los clavos de la madera (Fig. 343). Ling. El *DRAE* lo recoge como *martillo de carpintero*. // 5. **Martillo plano**-. Aquel cuya cabeza es cuadrada por un extremo y presenta corte poco pronunciado en el otro (Fig. 343). // 6. **Martillo pilón**-. Herrer. Herramienta de grandes dimensiones, provista de hastil, generalmente de madera, y porra maciza cuadrangular, que es usada en la fragua para machacar, dar forma al hierro y *aguzar* las rejas y formones de las vertederas. // 7. **Martillo pilón**-. Máquina usada en la fragua para imprimir fuertes golpes sobre el metal. (Fig. 369). Ling. *DRAE*. // 8. **Martillo de zapatero**-. Guarn. El que va provisto bien

de una cabeza cilíndrica confeccionada con caucho duro, bien de una cabeza metálica con una plancha pequeña y circular en un extremo y una pieza cortante en el otro. Es usado por el abarquero y zapatero para machacar la suela del calzado y otras piezas de material (Fig. 398). // 9. **Martillo de bola**-. Fam. El comúnmente conocido, provisto de una cabeza metálica con forma redondeada (la *bola*) en un extremo y achatada en el otro.

masa. s. f. Fam. En la matanza, carne de cerdo, picada y condimentada, que, tras ser movida y mezclada, se extiende en la *artesilla* para hacer los embutidos. // 2. Almaz. En la almazara, pasta resultante de la molienda de la aceituna, que contiene la carne, el hueso triturado y el aceite. (Fig. 113). // 3. Albañ. Mezcla preparada con cemento, arena y agua para ser usada en la construcción. // 4. Pan. En la elaboración del pan, producto que se obtiene en la *amasadora*, mezclando harina, agua, sal y *levadura madre*. // 5. □ **Refrescar la masa**-. Echar cierta cantidad de agua en la *levadura madre* para *recentar*. // 6. □ **Refinar la masa**-. Introducir una porción de *levadura artificial* en la masa formada en la *amasadora* con agua, harina, sal y *levadura madre* para conseguir una fermentación más rápida y dar más suavidad al producto, de tal modo que se trabaje mejor. // 7. □ **Aplastar la masa**-. Presionar levemente con las manos la pieza de pan que sale de la *formadora* para finalizar el proceso de elaboración de las unidades de pan, antes de ser cocidas en el horno. // 8. □ **Tortear la masa**-. Cortar la masa en trozos regulares para dar forma a los *mantecados*.

masadora*°. s. f. Pan. Ver *amasadora*.

masar. v. tran. Alfar., Albañ., Pan. y Fam. Ver *amasar*.

mascadilla. adj., u. tb c. s. Fam. Dicho de una persona: que cambia de opinión muy a menudo,

de tal modo que no llega a comprometerse en algo que se le ha propuesto. *No pues fiarte de él, porque es un mascailla*. Ling. Parece que el término se relaciona con la acepción con la que se utiliza el verbo *mascar* (véase).

mascajo. s. m., u. enfat. y generalm. despect. Fam. Carne que no puede masticarse completamente por ser de naturaleza dura y fibrosa. *Si echas el jamón cocío en la sopa, ¡a los niños se les hace un mascajo de aquí te espero!*.

mascar. v. int. Fam. Dicho de una persona cuando habla: realizar circunloquios constantemente, porque no quiere comprometerse en algún asunto que se le ha propuesto. *¿Qué te ha dicho? Na, mascar y mascar*.

masera. s. f. Pan. En la fábrica de pan, trozo de tela fina, cubierto con un plástico, que se coloca sobre las piezas de pan en los *tableros de entablar* con el fin de que el producto no se reseque (Fig. 381). Ling. En Cuenca [Mancha] ‘paño de lienzo blanco. Sobre él se deposita la masa, envolviéndola durante la fermentación...’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *masera*). En And. [Có], *amasadera* ‘paño para cubrir el pan’; [Cá, Có, Má, Gr, Se], *masera* con idéntica acepción (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

masilla. s. f. Fam. Mezcla que se prepara machacando ajos, sal y aceite para hacer gazpacho. Ling. El sufijo -illa aparece lexicalizado.

masón. s. m. Pan. En la fábrica de pan, porción de la masa formada en la *amadora* con harina, agua, sal y *levadura madre*, la cual se echa en la *refinadora* para que incorpore *levadura artificial*. Ling. La oposición *masón* - *masa* viene dada por el volumen: el primero tiene menor volumen que la segunda.

mastranzos[#]. [mistranzos^o] s. m., siemp. pl. Veget. Hierba aromática, parecida a la hierbabuena, que desarrolla tallos rectos y erguidos, con hojas anchas y algo ásperas. Se utiliza como repelente de mosquitos (*Mentha suaveolens*. Ehrh. Lamiaceae). (Fig. 211). Ling. *DRAE*, en singular.

mata. s. f. Hort. Planta de las hortalizas con notable desarrollo. // 2. **Mata alta**-. → *judía* de ~. // 3. **Mata baja** → *judía* de ~.

matacán. s. m. Caz. y A. Silv. Variedad de liebre con un desarrollo extraordinario de manos y patas, que le posibilita correr velozmente. Enc. En la zona se han encontrado en contadas ocasiones. Ling. *DRAE*: ‘liebre que ha sido ya corrida por los perros’. En C. La Mancha [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente], *matacán* ‘liebre de cuerpo corto, patas largas y más corredora que la común’ (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *matacán* con acepción equivalente (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], *matacán* con acepción equivalente (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., cap.], *matacana* ‘liebre pequeña’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *matacán* ‘liebre de cuerpo corto, patas largas y más corredora que la liebre común’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El término, muy probablemente compuesto de *mata* y *can* (que mata al perro, por su veloz carrera), se extiende por territorios meridionales.

matachín[#]. [matanchín*^o] s. m. Fam. Hombre encargado de degollar el cerdo en la matanza. Ling. En C. La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *matachín* con acepción equivalente (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], *matachín* ‘matarife de la matanza del cerdo’ y *matanchín* ‘encargado de matar al cerdo en la matanza’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *matachín* con acepción equivalente (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 681, Cuestionario II: para el concepto ‘Matarife’, *matarife*, en Navahermosa, pero *matachín*, extendido por la prov. de Tol., C. Real y Alb. (con algunas realizaciones con el incremento nasal -n); en Cuen., sobre todo en el tercio más occidental, y en Guad., especialmente en la zona occidental. En C.-León [León], *matachín* y *matanchín* ‘matador, el que tiene habilidades y práctica de matar cerdos’; con acepciones equivalentes y con diferentes variantes, en territorios del norte peninsular: Ast., *matachín*, Zam., *matanchín*; Sal., *matanchín*; Pal., *matachín* y *matanchín*; Gal., *matachín*; Vall., *matanchín*; Seg., *matanchín*; Sor., *matachín*; Na., *matachín*; Rioja *matachín* y *matanchín*; también en Ext. (*matanchín*) y And. (*matachín* y *matanchín*) (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

matancero, **ra**. s. m. y f. Fam. Persona que trabaja en las actividades de la matanza. Ling. [C. Real, Argamasilla de Calatrava], *matancero* ‘hombre que ayuda a hacer la matanza’; [C. Real, Miguelturra], *matancera* ‘mujer

encargada de dirigir las tareas propias de la matanza' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

matanchín*º. s. m. Fam. *matachín*.

matanza. s. f. Fam. y Pan. → *torta* de la ~.

matar. v. tran. Fam. → □ ~ las *aceitunas*. // 2. Fam. con elip. generalizada del c. d. *el cerdo*. En la matanza, degollar el cerdo. *Este año vamos a matar pa la Inmaculada*. // 3. → *mesa* de ~. // 4. → *cuchillo* de ~. // 5. → *esportillo* de ~. // 6. Cal. → □ ~ la *cal*.

matarife. s. m. Fam. *matachín*.

material. s. m. Cuerp. → *chaqueta* de ~.

matizar. v. tran. Fam. En las labores de costura, bordar con hilo de diferentes colores una tela dispuesta en el bastidor, en la que previamente ha sido dibujado el ornamento.

matochón. s. m., a v. u. enfat. Veget. Mata grande de una planta. ¡*Vaya un matochón de orégano!*

matón. s. m. **Matón de chaparros**-. Veget. *arduja* 1.

matutero. s. m. Caz. y A. Silv. Cazador que practica el ejercicio de la caza fuera de veda. // 2. El que caza en terreno prohibido.

mau. onomat. Caz. y A. Silv. *miau* 1 y 2.

maula. adj., u tb. c. s. Fam. Dicho de una persona:

pícara. Ling. El término se usa indistintamente para hombres y para mujeres; y cuando se utiliza como sustantivo, se muta el determinante: *un maula, una maula*. *DRAE*, *maula*: 'engaño o artificio encubierto', com. coloq. 'persona tramposa o mala pagadora'. Corominas indica de *maula*: "'engaño, triquiñuela', 'cosa despreciable', 'propina que se da a un criado': el significado primitivo parece haber sido 'astucia, marrullería', procedente de *mau*, onomatopeya de la voz del gato, y de *maular*, variante de *maullar*, 1ª doc., en 1626, Quevedo" (*DCELC*, s. v. *maula*). En Ext., *maula* [Cá., Trujillo], 'ballesta para cazar pájaros', 'mentiroso' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

mayar. v. int. Caz. y A. Silv. Dar *mayidos* el macho de perdiz. *Cuando empiezan a mayar en abril ya no valen*. // 2. Dar *mayidos* la codorniz macho. Ling. Corominas recoge *maullar* y *mayar* como variantes del primitivo *maular*, de la onomatopeya *mau* de la voz del gato: la forma *maullar* se explica por influjo de *auallar* (1ª doc. *mahullar como gato*, en las Glosas del Escorial, h. 1400); y *mayar* es término recogido en el *Diccionario de Autoridades*

en textos de Lope (*DCELC*, s. v. *maullar*). El *DRAE* también recoge *mayar* y lo envía a *maullar*: 'dar maullidos'. En la Jara, *mayar* 'maullar el gato' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En Mur., *mamear* int. 'canturrear la codorniz antes del castañeteo' (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

mayido. s. m. Caz. y A. Silv. Hacer *miau* o *mau* el macho de perdiz cuando se le ha pasado el celo, de forma parecida a la voz del gato. // 2. Hacer *miau*, *miau* o *mau*, *mau* la codorniz macho cuando está encelada. *Menudos mayíos pegan algunas*. Enc. Cuando la codorniz llega en primavera para aparearse, el macho canta emitiendo repetidamente los sonidos *güéspede* y *miau*, *miau* para intentar que una hembra le reponda con su cántico característico de *tritri*. Ling. Corominas recoge *maído* (*Diccionario de Autoridades*) o *mayido* como formas derivadas de *mayar* (*DCELC*, s. v. *maullar*), y el *DRAE* *mayido*, que envía a *maullido*: 'Voz del gato, parecida a la onomatopeya *miau*'. En la Jara, *mayido* 'voz del gato' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

mayoral. s. m. Fam. Responsable máximo de una empresa, que se preocupa de organizar el trabajo, supervisar las tareas e indicar la hora de comienzo y finalización de las actividades. Enc. Normalmente, ejerce de mayoral la persona más apta para realizar estas funciones, o que es de mayor edad. Ling. La voz solo se oye entre la gente de edad avanzada. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo] se documenta *mayoral* en el texto "estos grupos de segadores estaban comandados por el *mayoral*, que ordenaba y dirigía las labores del corte" (J. Tobajas, "Los segadores", art. cit., p. 9). En *AlEMan*, Mapa: para el concepto 'Jefe de la cuadrilla de segadores', *mayoral* en Navahermosa y extendido por la prov. de Tol.; también en C. Real -en Retuerta del Bullaque 698, Cuestionario I (Montes de T.) y en Agudo, este último en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.-, en tres localidades del norte de Alb., en la mitad septentrinal de Cuen. y en la mitad occidental de Guad.

mayorista. s. m. Carb. *contratista*.

maza. s. f. Cal. y Cant. Martillo más grande que la *maceta*, que es usada por los caleros para golpear barrenas grandes sobre la piedra, y por los canteros para imprimir golpes sobre los *pinchotes*.

mazapán. s. m. Trad. → *borrita* de ~.

mazo. s. m. Vin. Martillo de madera, con la cabeza cilíndrica o cuadrada, que se utiliza para introducir el corcho en el agujero inferior de la

tinaja de vino. // 2. Trozo de madera maciza que sirve para el mismo fin (Fig. 86). // 3. Albañ. En las tareas de albañilería, martillo con la cabeza de goma que, en el solado y alicatado, se utiliza para ajustar las piezas de cerámica.

meaquedito. adj., u. tb. c. s. Fam. Dicho de un hombre: que emplea excesivo tiempo en realizar una tarea. Ling. En Tol. [comarca de Torrijos], *meaquetito* con acepción equivalente (Pilar Merchán Maroto, informante externo); [Jara toledana], *macandito* ‘persona ingenua, infeliz, alma cándida’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Mancha conquense], *mechinal* ‘cuarto muy reducido’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En castellano antiguo, *quedo* ‘tranquilo, sosegado’ (Manuel Gutiérrez Tuñón, *Diccionario de Castellano Antiguo...*, ob. cit., s. v. *quedo*); y en Berceo y Juan Ruiz, *quedo* ‘quieto’ (Julio Cejador y Frauca, *Vocabulario medieval castellano*, ob. cit.; el autor indica en *quedo*: “quieto (común), de quedado, como pago de pagado”).

mear. v. tran. Caz. y A. Silv. Hacer expulsar el orín a los conejos y liebres que se han cazado, apretándoles la vejiga, con el objeto de no manchar el zurrón. *Lo primero cuando matas una liebre, hay que mearla.*

mecedor. s. m. Vin. Instrumento de madera que consta de un palo largo, con una pieza corta de madera colocada transversalmente en un extremo, que se utiliza para *mecer* el contenido de las tinajas de vino cuando se está produciendo la fermentación (Fig. 85).

mecer. v. tran. Vin. → □ ~ la *tinaja*.

mecha. s. f. Cal. Tira delgada, de materia combustible, que utilizan los caleros para dinamitar los barrenos. // 2. □ **Correr la mecha-**. Desplazarse el fuego en la mecha para dinamitar la piedra. Enc. La mecha no corre si previamente el calero, por descuido, la ha machacado. // 3. **Mecha de agua-**. La que utilizan los poceros, que es tardía y está bien reforzada para que no se humedezca.

mechinal[#]. [mirchinal^o] s. m. Gan. y Agr. En las casas de labranza, cada uno de los espacios en que dividen el granero los *medianiles*. Se utilizan para almacenar cereales y otros productos (Fig. 10). Ling. *DRAE*, *mechinal*: ‘habitación o cuarto muy reducido’.

[Jara toledana], *mechinal* ‘mechinal, cosa muy pequeña (cuarto, agujero). Escondrijo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Mancha conquense], *mechinal* ‘cuarto muy reducido’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

media. s. f. La **media.** Agr. Recipiente de madera rectangular, que forma ángulo agudo en uno de sus extremos y va provisto de un asa en el otro. tiene una capacidad de dos *cuartillas* y es usado en las eras para envasar y medir el grano (Fig. 73). Enc. El peso del grano que cabe en la *media* supone la mitad de lo indicado para la *fanega* (véase). Ling. El término *la media* se forma por elip. en la exp. *media fanega*. // 2. generalm. pl. **Media de cristal-**. Cuerp. La de seda fina y color carne, que cubre en la mujer hasta la media pierna. Enc. Antiguamente, solo se usaba en días festivos.

medialuna. s. f. Guarn. Navaja con mango cilíndrico y corte semicircular, que usa el guarnicionero para cortar las piezas de piel que precisa en la fabricación de sus obras.

medianería. s. f. Fam. → *pared* de ~. // 2. Gan. Pequeña pared que divide el corral del ganado en dos partes.

medianil. s. m. Gan. y Agr. Pared de baja altura que divide los *mechinales* del granero en las casas de labranza (Fig. 10). // 2. generalm. pl. Gan. Pared de poca altura que divide las diferentes estancias de los establos o corrales del ganado (Fig. 12). // 3. Tablero o parapeto con el mismo fin (Fig. 14). Ling. En And., *medianil* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

medida. s. f. Guarn. En la fabricación del calzado, tira estrecha y alargada, con dos puntas verticales en cada extremo y marcas dibujadas que indican las unidades inferiores al metro, que es usada por el zapatero para tomar las medidas del pie (Fig. 392).

medio. s. m. □ **Un medio-**. Trad. Envase de vino, con una capacidad de medio litro, que se utilizaba antiguamente en la taberna. // 2. Vino contenido en este envase, el cual se tomaba en la taberna.

Íbamos a la taberna y decíamos: un medio, o un cuartillo..

mediodía. s. m. u., en exp. adv. □ **Al mediodía-**.

Atmosf. Al poniente. *El carro solo le ves al mediodía, cuando son las doce de la noche.*

medir. v. tran., operativo por elip. en *medir el grano.*

Agr. Envasar el grano en sacos y costales con diferentes medidas de capacidad, generalmente con la media y la cuartilla. *Cuando se termina de limpiar, a medir.* // 2. Carp. → *rueda de ~.*

medrado, da. adj. Gan. Dicho de un animal de ganadería, como el cerdo: lustroso, robusto. *Aquel era un guarro mu medrao.* // 2. Veget. Dicho de una planta: vigorosa, con salud.

medral*°. v. tran. Gan. y Veget. Ver *medrar.*

medrar#. [medral*°] v. tran. Gan. Alimentar y engordar a un animal de ganadería. // 2. Veget. Abonar una planta, generalmente un árbol. Ling. El *DRAE* recoge el verbo como int.

mejorana. s. f. Veget. Hierba olorosa de pequeña altura, con tallos algo leñosos, pequeñas hojas, flores en espiga circular y frutos en semillas redondas. Se usa como planta medicinal contra los resfriados y los dolores estomacales. (*Thymus zygis*. Lefl. ex. L. Lamiaceae). (Fig. 179).

mejunje. s. m. Fam. Cualquier tipo de mezcla de varios productos, que se usa para algún fin.

melaza. s. f. Oliv. *caldillo* 2.

meliciano*°. s. m. Fam. Ver *miliciano.*

melífera. adj. Colm. Dicho de una planta: que da flores ricas en el polen y néctar que precisan las abejas para fabricar la miel. Enc. Plantas melíferas en Navahermosa son el romero, el espliego, la retama, el brezo, el cantueso o el rabanillo.

mellado, da. adj. Gan., Anim. Dicho de un animal doméstico o de ganadería ovina y caprina: que tiene incompleta la dentición. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 567, Cuestionario I: para el concepto ‘Oveja con dentición incompleta’, *mellada*, muy extendido por las prov. de Tol., C. Real y Alb.

mellique. adj. Cuerp. Dicho de una persona: con la dentición delantera incompleta. Ling. En *ALeCMan*,

Mapa 302, Cuestionario II: para el concepto ‘Mellado’, *mellado* en Nav., pero *mellique* en diferentes puntos de la Jara y en Campo Arañuelo.

melocotón. s. m. **Melocotón morusco-**. Hort. Clase de melocotón con la piel de color granate oscuro y con la carne algo dura. (*Prunus persica* (L.) Batsch (Rosaceae)).

meloja. s. f. Hort. Sustancia pegajosa que aparece en la hoja de algunas plantas, como en la sandía o en el tomate, y detiene su desarrollo impidiendo que los frutos sean sanos.

melón. s. m. **Melón de invierno-**. Hort. Clase de melón, con corteza oscura, que se mantiene hasta el invierno. // 2. **Melón de piel de sapo-**. Clase de melón de pequeño tamaño, muy dulce, y con la cáscara verde manchada con tonos oscuros. // 3. **Melón escrito.** *melón de piel de sapo* (melón: *Cucumis melo* L. Cucurbitaceae).

melonar. s. m. Hort. Terreno sembrado de melones, sandías y, en ocasiones, calabazas. Ling. *DRAE*: ‘Terreno sembrado de melones’.

menguante. □ **En menguante-**. exp. adv. Atmosf. Tiempo en el que la luna está disminuyendo de tamaño, desde que es luna llena hasta que desaparece. *Hay que sacar las cuadras en el menguante de marzo porque se mueren las pulgas; la grana del tomate y la lechuga hay que sembrarla en menguante, porque si no, se cucan.* Enc. Además de cuarto menguante, se oyen las expresiones *primer menguante*, *segundo menguante* y *tercer menguante* para señalar con precisión los diferentes momentos del menguante de la luna.

menjunje. s. m. Fam. Ver *mejunje.*

menasalbeño. adj., u. tb. c. s. Fam. Natural de Menasalbas, localidad relativamente próxima a Navahermosa. Ling. A. M^a de Corcuera y Hernando, “Gentilicios...”, art. cit., también lo documenta.

menudas. adj. siemp. pl. Fam. → *tripas ~.*

merienda. s. f. En la actualidad, comida, generalmente fría y preparada, que toman para comer al mediodía los trabajadores del campo cuando permanecen todo el día realizando sus

actividades. *¿Qué te echo de merienda hoy, maridito?; hoy se me ha olvidao la merienda y tengo las tripas...* Ling. En Ext. [Ba., Mérida], *merienda* ‘comida del mediodía’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

merinero. s. m. Gan. Pastor de ovejas merinas que practica la trashumancia por cañadas. Enc. Antiguamente, los merineros venían desde Ávila y llegaban hasta Cabañeros y Andalucía (comunicación de uno de los informantes). Las ovejas de raza merina también se criaban en algunas ficas de los Montes a mediados del siglo XX (Luis Miguel Ruiz Manzanilla, Menasalbas..., ob. cit., p. 40).

merino°. adj. Veget. Ver *marino*.

merluza. s. f. Fam. Borrachera. Ling. El *DRAE* lo recoge como coloquial.

mermar. v. int. Cal. → □ ~ el horno.

mes. s. m. **Mes de la Pascua**-. Atmosf. Mes de diciembre. // 2. (~ s) siemp. pl. **Meses largos**-. Aquellos en los que se considera que los días son mucho más largos que las noches: mayo, junio y julio. Ling. En And., *mes de la Pascua*, *mes de Santiago* ‘julio’, *mes de los Reyes* ‘enero’, *mes del Niño* ‘diciembre y enero’, *San Miguel* ‘otoño’, *mes de los Santos* ‘noviembre’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesor...*, ob. cit.). Si bien en Navahermosa solo se ha recogido *mes de la Pascua*, otras expresiones cronológicas andaluzas de esta naturaleza aparecen en estructuras habituales en la localidad (*pal Niño*, *pa los Reyes*, *pa Santiago*). El refranero también da prueba de ellas: *pa San Miguel to los culos cagan bien y pa los Santos, no tanto* (véase este refrán en el cap. “Sintaxis, fraseología y literatura popular”).

mesa. s. f. Hort. → almendra de ~. // 2. **Mesa camilla**-. Fam. La que consta de cuatro patas, un tablero superior, circular y de madera, y otro colocado en la parte inferior, donde va encajado un brasero. Generalmente, va cubierta por unas *faldillas* que mantienen el calor (Fig. 415). Ling. *DRAE*. // 3. **Mesa de matar**-. La que se usa en las matanzas para echar al cerdo y degollarlo (Fig. 423). Ling. En C.-La Mancha [Jara toledana], *mesa de matar* con acepción equivalente (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [C. Real, Miguelturra], *mesa matancera* con acepción equivalente (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). // 4. **Mesa de retacear**-. Corch. Tablero

rectangular, apoyado en cuatro patas, que se usa en la fabrica de corcho para *retacear* (Fig. 299).

mescla° s. f. Ver *muesca*.

meseta. s. f. Cant. En los trabajos de construcción de las piezas de una escalera de vivienda, superficie formada por uno o varios *tableros* de mármol o granito, que se sitúa en la zona donde dobla o cambia la dirección de la escalera.

mesita. s. f. **Mesita de noche**-. Fam. Mesilla.

meter. v. tran. Caz. y A. Silv. Mediante el toque del *reclamo* que imita el canto de la hembra, hacer llegar a la codorniz macho hasta la red dispuesta sobre un sembrado. *He llegao a meter hasta tres juntas*. // 2. u. en exp. v. → □ ~ *mano*. // 3. Fam. → □ ~ el *bajo*. // 4. → □ ~ las cabras en el corral. // 5. u. c. prnl. Trabajar alguna materia progresivamente. *Te metes con un filón*.

miau. onomat. Caz. y A. Silv. Con alargamiento de los sonidos finales, voz del macho de perdiz cuando *maya*. // 2. Voz de la codorniz macho cuando *maya*.

miel. s. f. Colm. **Miel blanca**-. La de azahar. // 2. **Miel marrón**-. La de la flor de encina. // 3. **Miel repicante**-. La que produce sensaciones gustativas de amargor. // 4. **Miel oscura**-. La de la flor de la retama. // 5. **Miel clara**-. La obtenida de la mayoría de las flores. // 6. **Miel de encina**-. *miel marrón*. Lig. En Valencia, *miel de carrasca*. // 7. **Miel de mil flores**-. La que fabrican las abejas con el néctar extraído de diferentes flores. // 8. □ **Reposar la miel**-. Permanecer la miel en reposo durante un determinado tiempo para que *escupa* las impurezas. // 9. □ **Escupir la miel**-. Cuando la miel reposa después de haber sido extraída, expulsar las impurezas que contiene. // 10. □ **Filtrar la miel**-. Pasarla por un filtro para extraer todas sus impurezas (consúltase *cabeza*). // 11. □ **Colar la miel**-. Limpiarla de impurezas con un colador. Enc. Los apicultores que cuelan la miel lo hacen para evitar el filtrado, que disminuye la calidad del producto. // 12. □

- Refinar la miel-**. Filtrar la miel excesivamente para obtener un producto sin impureza alguna. *Cuanto más la refines la miel, peor.*
- mielga.** s. f. Veget. Planta herbácea, ramosa, de hojas pequeñas ovaladas y flores moradas. (*Medicago sativa* L. Fabaceae). *Si no hay mielgas ni gatas, no es buena la tierra* (dicho). (Fig. 186). Ling. *DRAE*.
- mies.** s. f., u. indist. en sing. y en pl. Agr. Cereales maduros, aptos para su recolección. // 2. Cereales segados y reunidos en haces. // 3. □ **Sacar la mies.** Agr. Cargar el carro con *haces* de cereal y llevarlos a la era para ser trillados. *A las tres de la mañana íbamos a sacar.* // 4. → *puñado* de ~. Ling. En la exp. *sacar la mies* se suele producir elip. del c.d. *la mies*. En zona centro de los Montes de Toledo, *sacar* ‘transportar las mieses, después de la siega, desde el cacho o pegujal, a la era’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.). En And. [muy extendido], *sacar* ‘acarrear < la mies >’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).
- miga.** s. f. Agr. → *tierra* con ~. // 2. Albañ. → *arena* de ~.
- migosa.** adj. Agr. → *tierra* ~.
- Milagra.** s. Fam. → *bollo* de la ~.
- milano.** s. m. **Milano real-**. Caz. y A. Silv. Rapaz de color marrón, con dos manchas blancas en las alas y cola horquillada, que no caza y se alimenta preferentemente de animales muertos. (*Milvus milvus*).
- miliciano**[#]. [meliciano*°] s. m. generalm. pl. Fam. En la Guerra Civil Española, *rojo*.
- miliñaque.** s. m. Caz. y A. Silv. Trampa formada por una red circular, sujeta en un arete, con la que se suelen atrapar diferentes tipos de pájaros, y más generalmente los *engañapastores*.
- mimbre.** s. m. Veget. Mimbrera. Ling. *DRAE*: amb. El Diccionario académico recoge *mimbrera* y *mimbrero* con el mismo significado (‘arbusto’); en Navahermosa, siempre *mimbrera*.
- minar**^{*°}. v. tran. Agr. Ver *binar*.
- mira.** s. f., u. meton. Albañ. Barra de hierro, hueca y rectangular, que utilizan los albañiles para dar verticalidad a las paredes que construyen.
- mirchinal**[°]. s. m. Gan. y Agr. Ver *mechinal*.
- mirri.** onomat. Anim. Apelativo para llamar al gato.
- misa.** s. f. Trad. □ **Tocar a misa-**. Hacer tañer las campanas de la iglesia para llamar a los fieles a la celebración de la Eucaristía.
- miserable.** adj. Oliv. Dicho de la aceituna: que no desarrolla suficientemente en el árbol, porque este tiene exceso de fruto o porque las circunstancias climatológicas son adversas. *Ves las acitunas que están miserablitas, que no van a ser na.*
- misión.** s. f., u. en exp. v. Fam. □ **Dar misión-**. Proporcionar comida y víveres, de forma gratuita, los amos a los criados de una casa. *Nosotros siempre dábamos misión a los cabreros.* Ling. En C.-La Mancha [Tol., Campo Arañuelo], *misión* ‘alimento que se daba a las personas que trabajaban en la labranza (...)’ (J. Castaño Álvarez, [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *misión*); [prov. de Tol.], *misión* con la idea de ‘dádiva en especie a los pastores, criados (...)’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *misión*); [Guad., Serranía de Atienza], *misión* ‘entrega de una oveja viva, pan y vino a cada diez esquiladores cuando se suspende la labor del esquilero’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., *misión*, s. XVIII al XX ‘Lo que se señala a los segadores para sustento, de pan, carne y vino, por cierta cantidad de trabajo o tiempo’.
- mismamente.** adv. Por ejemplo.
- mistranzos**[°]. s. m., siemp. pl. Veget. Ver *mastranzos*.
- mixta.** adj. Albañ. → *teja* ~.
- mocete.** s. m., u. afect. Fam. Muchacho de edad adolescente. // 2. u. irón. y afect. Persona mayor. Ling. *DRAE*: Ar. y Rioja. ‘mozo joven, mozalbete’. En And. [CÓ], *mocete* ‘niño de diez a quince años’; [Gr], *mozolbete* con la acepción anterior; [CÓ], *mozolbete* ‘mozo de quince a veinte años’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).
- mocho.** adj. Gan. Dicho de la vaca: que no tiene cuernos. Enc. Generalmente, las hembras de ganado vacuno que se crían en la zona tienen cuernos, incluso algunos ejemplares de las llamadas *suizas*. // 2. s. f. Caz. y A. Silv. Escopeta de caza provista de dos cañones. Ling. En C.-La Mancha [C. Real., Navas de Estena y Retuerta

del Bullaque, en Montes de Toledo], *mocha* ‘cabra a la que le faltan los cuernos’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *mocho*, *a* ‘oveja o cabra sin cuernos’, ‘dícese del cabrito o cordero sin cuernos’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *mocha* ‘vaca sin cuernos’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Se, J], *mocha*, *a* ‘< res > Que le faltan los dos cuernos’; [Có], *mocha* ‘escopeta sin perrillos’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Con acepción referida al ganado, parece ser un término propio del ámbito de la trashumancia.

mochila. s. f. Gan. *zurrón*. // 2. Agr., Vit., Oliv. y Hort. Máquina provista de un depósito y una barra con boquilla en un extremo, que, colgada sobre los hombros, es utilizada para esparcir productos fitosanitarios a las plantas, generalmente a olivas, vides y frutales.

mochuelo. s. m., u. figur. Oliv. En la recolección de la aceituna, persona que sube a la oliva para coger o varear las aceitunas de difícil acceso: las que están por dentro y las que se encuentran en la *coropa* (Fig. 103). Ling. También en Navahermosa, fig. ‘persona que, subida en el tronco de un olivo, varear las aceitunas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit. y Diario *Ya*, 2-9-1984, p. 45); [zona central de los Montes], con igual acepción (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [Pulgar, en los Montes de Toledo], fig. ‘joven vareador que se sube a varear en lo alto del olivo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], “al *mochuelo* se le llama montanche o santo” (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

mocososo. s. m., u. meton. Cuerp. Dedo índice. Ling. En la Jara, *mocososo* ‘dedo anular’, ‘dedo índice’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., Albalá], *mucoso* ‘dedo índice’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [muy extendido], *mocososo*, *sa* adj. ‘< dedo > índice’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

mogona. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene cada cuerno colocado en dirección opuesta. Ling. En Tol. [Menasalbas, en los Montes de Toledo], *mogona* (*cabra*), ‘voz relacionada con mogote. Cabra con un solo cuerno’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *mogona* ‘vaca con un solo cuerno’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 624, Cuestionario I: para el concepto ‘Con un solo cuerno’, en Navahermosa, *mogón*; en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea

fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque: Navalpino, *moga*; Agudo, *mogo*, *moga*, y Alamillo, *mogo*; en el occidente de la prov. de C. Real también, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes (localidad de los Montes de Toledo): *moga* o *mogo* en CR 305, 308, 309, 505, 510, 507. En Ext. [Ba., Zahínos], *mogón*, *a* adj. ‘se dice de la vaca con los cuernos desviados hacia un lado’; [Cá., Coria], *mogona* f. ‘vaca que ha perdido un cuerno’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *mogo*, *ga* ‘se aplica a la res a la que le falta un cuerno, o lo tiene roto por la punta’, y *mogón* ‘se aplica a la res que tiene un cuerno más alto que otro’; en otros territorios, con significados equivalentes: Ast., *mogu*; Cuen., *moga*; And., *mogo*. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se ve, se trata de términos con extensión en territorios occidentales.

mohína[#]. [muína^o] adj. Gan. Dicho de la vaca: que tiene el pelo de color marrón oscuro. Ling. En C. La Mancha [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *muhína* adj. ‘cabra de color gris’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit. y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *mohína* ‘res lanar blanca con pintas en la cara’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 625, Cuestionario I: para el concepto ‘Vaca de color negro’, *mohína*, *bucera* (*con hocico negro*) en Navahermosa. En And. [Alta Alpujarra], *mohino*, *na* ‘< cabra > De pelo de color rojo oscuro’; además, en esta entrada aparecen otras dos acepciones que tienen relación con la designación de la cabra que tiene el pelo con otras tonalidades (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *mohino*, *na*).

moisés. s. m. Fam. Cuna pequeña de mimbre, con ruedas y revestida con volantes, que se usa para echar al niño recién nacido. Ling. *DRAE*: ‘cestillo ligero de mimbre, lona u otro material que sirve de cuna portátil’.

moje. s. m., u. meton. Fam. Ensalada cuyos ingredientes son: tomate, aceitunas, sal, aceite, vinagre y generalmente escabeche en conserva. Ling. En C.-La Mancha [Tol., zona centro de los Montes de Toledo], *moje* ‘especie de ensalada compuesta de tomate, atún, pimientos rojos, aceitunas, huevos cocidos, aceite y sal’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente], *jilimoje* ‘ensalada con tomate, pepino y pimiento’ (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.); [Alb.], *moje* referido a una ensalada muy parecida, que lleva tomate, atún, pimientos rojos, cebolla, aceitunas negras, huevo cocido, aceite y sal’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.);

[Mancha conquense], *moje* para indicar un tipo parecido de ensalada, con algunos ingredientes distintos (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *moje*). En *ALeCMan*, Mapa 622, Cuestionario II: para el concepto ‘Mojete’, *moje* y *mojete*, corriente en las prov. de Tol., C. Real, Alb. y Cuen. En Ext. [Cá., Las Hurdes], *moje* ‘ensalada de tomate, pimiento, cebolla, sal y aceite’, ‘salsa’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *moje* referido a un tipo de ensalada (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *moje*). El término también se usa en Huéscar (Granada) para nombrar una determinada ensalada. Coment. Se trata de términos con vigencia en áreas meridionales.

mojete. s. m. Fam. *moje*. Ling. En C.-La Mancha [Tol., zona centro de los Montes de Toledo], *mojete* con acepción equivalente a *moje*. En *ALeCMan*, Mapa Mapa 622, Cuestionario II: para el concepto ‘Mojete’, *moje* y *mojete*, con desarrollo en las prov. de Tol., C. Real, Alb. y Cuen. En Mur., *mojete* ‘cualquier líquido o salsa donde se puede mojar al comer’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

moldura. s. f. Carp. *escopladura*.

moler. v. tran. Oliv. y Almaz. → □ ~ la *aceituna*.

molida. adj. Cal.. → *cal* ~.

moliné. s. m. Fam. Hilo con algo de pelillo, que se usa cuando se quiere *tupir* bien el roto de una prenda que se va a zurcir. // 2. → *madeja* de ~.

molinero. adj. Caz. y A. Silv. → *gorrión* ~.

molinillo. s. m. Gan. Máquina rudimentaria que está compuesta por una piedra circular de granito, de unos cincuenta centímetros de diámetro, la cual, accionada por una manivela, sirve para moler grano para el ganado. Enc. Generalmente, el molinillo se usaba para moler algarrobas.

molino. s. m. **Molino de agua-**. Gan. y Agr. Máquina usada para moler el grano. Su sistema de funcionamiento depende del agua como fuerza motriz, la cual se recoge en el *setillo*, desde donde pasa a accionar una rueda que le hace funcionar. Enc. Aún pueden encontrarse *molinos de agua* en los ríos Torcón y Cedena, y en el arroyo Majadillas (sobre la tradición de estos molinos harineros, puede consultarse lo comentado en el cap. “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”). // 2. Almaz. **Fábrica de aceite.** Enc. En síntesis, el proceso de elaboración del aceite de oliva en el *molino* es el siguiente: primeramente, la aceituna se limpia, se lava y se pesa. A continuación, una *cinta transportadora* la

lleva desde la *tolva de recepción* al molino propiamente dicho. Aquí es estrujada. La masa resultante va a la *batidora*, donde se calienta y se mueve para favorecer la separación de la materia sólida y líquida. Seguidamente, pasa al *extractor*, que obtiene aceite de máxima calidad. Posteriormente, la masa se carga en *capachos* para ser prensada, y el líquido resultante se dirige a la llamada *batería de pocillos*, donde se produce la separación de aceite y *sangra* o *alpechín*. Ling. Aunque hoy la voz convive con *almazara*, el término más usado siempre ha sido *molino*. // 3. **Molino de piedra-**. Máquina usada tradicionalmente para moler la aceituna. Básicamente, funciona con tres conos de piedra que, colocados con la parte estrecha hacia el centro de una plataforma también de piedra, van machacando la aceituna hasta molerla. (Fig. 109). Enc. La masa resultante se va desplazando progresivamente hasta la parte más exterior de la plataforma o *pileta*, donde se encuentra un bordillo para que no se vierta; desde aquí una *paleta* que da vueltas recoge el producto por una *carrera* y lo traslada a la *batidora*. // 4. **Molino de rulos-**. *molino de piedra*. // 5. **Molino de martillo-**. Tipo de molino de aceituna con tecnología moderna. Enc. Este molino muele más kilos de aceituna, pero tiene el riesgo de provocar posibles oxidaciones en la masa de la aceituna triturada. Ling. En And. [muy extendido], *molino* ‘almazara’; [J], *molino de martillo* ‘lugar donde se muele la aceituna’; y *molino de prensa hidráulica* ‘molino moderno en la fabricación del aceite’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Las relaciones léxicas con Jaén en el ámbito del cultivo del olivar y de la fabricación del aceite son significativas (Como en Navahermosa, en Andalucía la voz *almazara* tiene escasa productividad: en el *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* solo se recoge en la expresión *estar de almazara* ‘moler la aceituna’ [Al] (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

mollejón. s. m. Caz. y A. Silv. Cría poco crecida de un ave, generalmente de pájaros. Ling. En C. Real [Anchuras, en la Jara], *mollejo* ‘pajarillo sin plumas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *molleja* ‘pájaro recién nacido al que aun no le han salido las plumas’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *mollejas* ‘cría del pájaro’ y *mollejita* con la misma acepción (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 61, Cuestionario I: para el concepto ‘Cría del pájaro’, *mollejos* en Los Navalucillos (Montes de T./Jara).

molturar. v. tran. Almaz. → □ ~ la *aceituna*.

mona. s. f., u. figur. Agr. Montón de tierra que los *destajeros* hacen en el campo para colocar la hortera y la comida cuando van a comer. Enc. Alrededor de la mona, los destajeros se sientan en haces de mies.

mondar. v. tran. Fam. Quitar las *hebras* y puntas de las judías verdes, antes de ser utilizadas en la comida.

mondari. adj. Cant. → *granito* ~.

mondongo. s. m. Fam. *masa* 1.

mondonguera. s. f. Fam. En la matanza, mujer que se encarga de condimentar el adobo y la *masa* que se usa para hacer chorizos, morcillas y longanizas.

montador. s. m. Cant. Entre canteros y marmolistas, persona que se dedica a *montar*.

montaje. s. m. Cant. Acción y efecto de *montar*.

montanera[#]. [montonera^o] s. f. Gan. → *guarros* de ~.

montar. v. tran. Cant. Entre canteros y marmolistas, disponer convenientemente las piezas de mármol o granito en las obras de construcción. *Yo entonces me dedicaba más a montar.* Ling. El término *montar* es operativo por elip. de un c. d. (montar una *meseta*, por ejemplo). // 2. Guarn. → □ ~ *calzado*.

montaracía. s. f. Carb. Dinero pagado por el *contratista* al dueño de la finca después de haber calculado el carbón que se puede obtener en una barrera de monte. *Se le daba, por ejemplo, mil pesetas de montaracía al amo.* Ling. El término ha caído prácticamente en desuso. En Tol. [Campo Arañuelo], ‘cantidad que se paga por sacar de un monte -finca labrada generalmente- parte de sus productos: leña, piedra, caza, retamas (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *montaracía*). Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., ‘en algunas comarcas forestales de España, cantidad que por el carboneo hay que pagar al dueño de un monte’ (s. v. *montaracía*, acep. 3ª).

monte. s. m. □ **Entreclarar el monte-**. Agr. En el monte, suprimir determinados árboles y arbustos para algún fin. *Estuvieron entreclarando el monte.* // 2. **Monte tronchado-**. u. meton. Gan. Conjunto de ramas de diferentes especies arbustivas, que sirve para hacer un *alarón* en el que las cabras

pernoctan. // 3. u. meton. → *pasillo* de ~. // 4. Gan. y Agr. □ **Rozar el monte-**. u. meton. Cortar ramas de arbustos y de diversa vegetación de monte bajo (brezo, aladierna, rebollo, chaparro) con diferentes fines: hacer que retoñezcan estas plantas y sirvan de alimento al ganado, arrancar las cepas para después poder cultivar el terreno, hacer un *alarón* como refugio del ganado, recoger la leña para *chasca* en los hornos de carbón y para combustible en los hornos de cal o de pan. Enc. Esta actividad ya era común en Navahermosa en el siglo XVI (véase V. Leblic García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 19). // 5. u. figur. Oliv. Ramaje de la oliva. *Cuando se poda, donde hay monte, hay que quitarlo.* // 6. Topog. En parajes de serranía, y por oposición a *llano*, terreno provisto de vegetación más o menos densa. // 7. Topog. y Veget. → *mancha* de ~. // 8. u. meton. Carb. Leña menuda que queda al lado de la *calle* que se hace en la sierra para hacer carbón. *A los laos de la calle se queda el monte.* // 9. □ **Cortar el monte-**. u. meton. Cortar vegetación del monte, de árboles y arbustos. *Había que cortar el monte pa hacer carbón.* Ling. En And. [J], *monte* ‘fronda, maleza, espesura’; [J], *monte* ‘parte del olivo con hojas’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

monteño, ña. adj. Dicho de cualquier realidad que es propia o tiene que ver con la comarca de los Montes de Toledo (*paisaje monteño, pueblos monteños, cultura monteña*) Ling. El término es usado generalmente por personas que poseen cierto nivel cultural. En And. [Gr], *monteño, ña* ‘habitante de la región de los Montes, comarca a caballo entre las provincias de Granada y Jaén’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

montonera^o. s. f. Gan. Ver *montanera*.

montuno, na. adj. Gan. Dicho de una res: que se cría en el monte.

moñigo^o. s. m. Gan. Ver *boñigo*.

moñigear^o. v. int. Gan. Ver *boñigear*.

Mora. s. m. Gan. → *gandarra* de ~.

morcilla. s. f. **Morcilla de cebolla-**. Fam. Embutido que se fabrica en la matanza del cerdo introduciendo

en las *tripas de cagalar* una masa confeccionada con manteca del *velo* y *desentresijo*, sangre, cebolla, calabaza cocida y diferentes especias que se tuestan previamente en la sartén (cilantros, cominos, anises...). // 2. **Morcilla de año-**. Embutido que se hace introduciendo en las *tripas choriceras* una masa compuesta por carne ensangrentada de la *degolladura*, cebolla cruda picada y sazón, algo de cebolla cocida, calabaza, parte del bofe del cerdo y algunas especias: clavos, pimienta negra, cilantros y cominos. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 702, Cuestionario II: para el concepto 'Embutido a base de vísceras', *morcilla de año*, en los Montes de T.: Navahermosa, Cuerva y Los Yébenes.

mordaza. s. m., generalm. pl. Agr. y Herrer. *amarre*.

mordibulle[#]. [mordigulle*^o] s. m. generalm. pl. Caz. y A. Silv. *carajuelo*. Ling. Probablemente, el origen del compuesto se encuentra en *morder* más *bullir*, ya que los insectos llamados así se caracterizan por picar, morder y bullir (moverse muy agitadamente).

mordigulle*^o. s. m., generalm. pl. Caz. y A. Silv. Ver *mordibulle*.

morgaño. s. m. Caz. y A. Silv. *murgaño*. Ling. El *DRAE* recoge *morgaño* como propio de Aragón con el significado de 'murgaño'.

morilla. s. f. Fam. Pieza de hierro semicircular, provista de tres patas cortas, que se usa en el hogar de lumbre para proteger los pucheros (Fig. 415). Ling. El *DRAE*, que recoge el término en m., propone un significado diferente. En Tol. [Menasalbas, en los Montes de Toledo], *morilla* 'hierro semicircular para sujetar los pucheros en la lumbre' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [Jara toledana], *morillera* con acepción equivalente, y *morillo* (el mismo instrumento, pero más pequeño) (A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.).

moro, ra. adj., u. tb. c. s. Fam. *hontanariego, ga*.

morlaca. s. f. Agr. Utensilio de madera o material, a modo de funda, que los segadores se colocan en la mano izquierda para proteger los dedos meñique, anular y corazón (Fig. 70, 71 y 72). Ling. En Tol. [Gálvez, en los Montes de Toledo, y zona centro de los Montes de Toledo], *morlaca* 'dedil de madera que se coloca el segador en la mano izquierda para no cortarse con la hoz' (J. M. Sánchez Miguel, "El habla de Gálvez...", art. cit.; y el

mismo autor, "Manojuelo...", art. cit.). En diferentes pueblos de los Montes de Toledo (Cuerva, Ventas con Peña Aguilera, Pulgar, Gálvez, etc.), se ha documentado *zoqueta* con una acepción equivalente a *morlaca*; no obstante, el término generalizado en Navahermosa es *morlaca*. En *ALeCMan*, Mapa 181, Cuestionario I: para el concepto 'Zoqueta', *morlaca*, únicamente en Nav.; y *zoqueta*, muy extendido en la Mancha toledana, Alb., Cuen. y Guad.

morra. s. f. Topog. En la sierra, elevación poco pronunciada del terreno. *Me llevo las cabras a esa morra* (Fig. 136). Ling. [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *morro* 'sierra pequeña, cerro' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 995, Cuestionario I: para el concepto 'Cerro', *cerro* en Navahermosa, pero en occidente de C. Real: *morro* en Navalpino (Montes de T.) y *morra* en Agudo -ambos en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque; también *morro* en CR 305, Luciana.

morro. s. m. **Morro de liebre-**. Hort. → *manzana* de ~.

morron. adj. Hort. → *pimiento* ~.

mortero. s. m. Vit. Montoncito de tierra que se forma cuando se *amorteran* las parras injertadas. // 2. Fam. Almirez de madera. Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, puede verse un ejemplar de cerámica.

moruno. adj. Caz. y A. Silv. → *gorrión* ~. // 2. Pan. → *horno* ~.

morusco. adj. Hort. → *melocotón* ~.

mosca. s. f. **Mosca de la oliva-**. Oliv., Almaz. y Caz. y A. Silv. Insecto alado que causa daños significativos a la aceituna. (*Dacus oleae*). Enc. En los meses de agosto y septiembre, la mosca pica la aceituna y pone la cresa; posteriormente, el gusano que nace va comiendo la aceituna más temprana hasta que la tira. // 2. **Mosca de la aceituna -**. *mosca de la oliva*. // 3. □ **Cagar la mosca-**. Caz. y A. Silv. y Fam. Depositar la cresa una determinada mosca sobre los alimentos, ocasionando la putrefacción de los mismos. *Echaba los güesos en sal pa que no se cague la mosca*. // 4. **Mosca de la fruta-**. Hort. y Caz. y A. Silv. Pequeña mariposa, blanca y alargada, que daña la fruta cuando empieza a madurar. // 5. **Mosca borriqueña-**. Caz. y A. Silv. Pequeño insecto, parecido a la garrapata, que suele prenderse en el

cuerpo. // 6. **Mosca de la carne**-. La que es más grande y parda que la mosca común, que acude a la basura y a la carne de los animales muertos. // 7.

Mosca borriquera-. *mosca de la carne*. Ling. Entre ingenieros agrónomos, el insecto llamado comúnmente en Navahermosa *mosca de la oliva* o *mosca de la aceituna* recibe los nombres de *mosca del Mediterráneo* o *mosca del olivo*, expresiones que se van introduciendo progresivamente en la localidad, sobre todo entre las jóvenes generaciones. En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *mosca del olivo* ‘insecto que pica la aceituna y la pudre’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En relación a las variedades de mosca, en And., *mosca borriquera* ‘tábano’, y *cagar la mosca*, con acepción equivalente a la encontrada en Navahermosa (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *burrera* ‘variedad de mosca’; (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *cagar la mosca* ‘despositar en la carne fresca sus larvas la mosca de la carne’; *mosca borriquera* ‘mosca de gran tamaño, la cual vive como parásito del ganado caballar’; *mosca de la carne* ‘mosca de gran tamaño y de color negro azulado que deja sus larvas en la carne fresca’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.).

moscarda. s. f. Caz. y A. Silv. Mosca grande y negra que suele crecer en las heridas de los animales, provocándoles infecciones. Ling. En la Jara, ‘mosca grande de color verde’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

moscatel. adj. Vit. → *uva* ~.

mosilla. s. f. Fam. Moho que aparece en algunos alimentos que se han estropeado. *En el pan moso sale mosilla*. // 2. Veget. Liquen con ramas aplastadas, de color gris verdoso y blanquecino, que crece sobre la corteza de árboles y arbustos secos (*Evernia prunastri*, *Usneáceas*) (Fig. 184). Ling. En otros lugares castellano-manchegos recibe el nombre de *barbas de viejo* (C. Martul y J. Montoro, *Flora de Castilla-La Mancha*, ob. cit., p. 57). En C.-La Mancha [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *mosilla* ‘musgo’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], con acepción equivalente a la anterior (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], con acepción análoga (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

motajear. v. tran. Guarn. Calcular el abarquero el tamaño de la pieza que ha de fabricar, y replantearla.

motosierra. s. m. Veget. Máquina compuesta de un espadín con una cadena que hace de sierra, que, accionada con un pequeño motor, se utiliza actualmente en la poda de árboles, sobre todo de olivas. Ling. Con este significado, el *DRAE* recoge el término en f. En C. Real [Anchuras, en la Jara], *motosierra* ‘motosierra’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Los Navalucillos y Anchuras, en la Jara], con la misma acepción (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

motril. s. m. Gan. Muchacho de corta edad que ayuda al pastor. Ling. En Cuenca [Mancha], *motril* ‘Morillero. Mozalbete encargado de servir a los mozos que se ocupan de la labranza...’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *motril*). En *ALeCMan*, Mapa 501, Cuestionario I: para el concepto ‘Muchacho que ayuda al pastor’, *motril* únicamente en Navahermosa. En Ext. [Ba., Salvaleón], *motril* ‘mozo falto de educación’; [Ba., cap.], *motrilillo* ‘el chico que está al servicio de los otros mozos de ganadería’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *motril* y variante *mutril* ‘muchacho de servicio de un rebaño trashumante’ acep. 2; en otros territorios septentrionales, con acepciones similares: Sal.; Sant.; Ast., *motil* ‘rapaz, mozo’; Zam., *motril* y *mutril* ‘mocito’; Pal., *motril* con acepción relacionada (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Aunque también se ha recogido en la Mancha conquense, el término tiene especial vigencia en áreas occidentales. La voz *motril* parece tener vigencia en la provincia de Toledo desde el siglo XVIII con un significado próximo al que se ha recogido: así aparece en Jiménez de Gregorio, *Diccionario...*, ob. cit., p. 21, en el cap. “Nómina de vocablos en desuso”, donde aparece *motriles* con la acepción de ‘En la jerarquía campesina de los criados o sirvientes, aparece el Motril en último lugar, o sea, después del mayoral, del ayudador y del zagal. En el siglo XVIII ganaba, en La Puebla de Don Fadrique, 1100 rls. al año’.

movilista. adj. Colm. → *colmena* ~.

moyana[#]. [almoyana*°] adj., u. tb. c. s. con mutación del determinante (*un moyana, una moyana*) Fam. *bolero, ra*. *Es que es un poco almoyana*. Ling. *DRAE*, *moyana* coloq. ‘mentira o ficción’.

moyerizo, za*°. s. u. indist. en m. y f. Gan. y Agr. Ver *boyerizo, za*.

moza. s. f., u. generalm. despect. **Moza vieja**-. Fam. Mujer que, entrada en edad, aún no ha contraído matrimonio y parece no haber tenido relaciones sentimentales. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 502,

Cuestionario II: para el concepto ‘Solterona’, en Tol. y C. Real, *moza vieja*, menos usado que *mozo viejo*. En And., *mocica vieja* ‘solterona de más de cuarenta años’; [J], *mocica vieja* ‘muchacha que no llega a casarse’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

mozo. s. m., u. generalm. con el verbo *estar*. Fam. Hombre soltero. *¿Pero está casao? No, está mozo.* // 2. **Mozo viejo-** u. generalm. despect. Hombre que, entrado en edad, aún no ha contraído matrimonio y parece no haber tenido relaciones sentimentales. Ling. En Jara toledana, *mozo viejo* ‘soltero de muchos años’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], *mozo viejo* ‘solterón’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 501, Cuestionario II: para el concepto ‘Solterón’, *solterón*, en Navahermosa; *solterón, mozo viejo*, en Sevilleja de la Jara, Mohedas de la Jara, Retuerta del Bullaque (este última, en Montes de T.) y Los Navalucillos (Montes de T./Jara); asimismo, *mozo viejo*, en localidades de Campo Arañuelo y Sierra de S. Vicente, y con cierto uso en el resto de la prov. y en C. Real; en Alb. y Cuen., con menor desarrollo. // 3. **Buen mozo-** u. afect. Apelativo para referirse a una persona de cualquier edad. // 4. **Mozo de farmacia-** Persona que, sin tener el título de farmacéutico, trabaja en una farmacia atendiendo al público. // 5. Agr. Cada uno de los dos palos cilíndricos de la parte anterior y posterior del carro, que lo mantienen en posición horizontal cuando no está enganchado a la caballería (Fig. 45). Ling. En Tol. [Pulgar, en los Montes de Toledo], *moza* ‘palo para sujetar el carro’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

muda. s. f. Caz. y A. Silv. Acción de mudar la pluma las aves cuando dejan de ser pollos, o, sencillamente, cuando cambian las estaciones del año.

mudación°. s. f. Atmosf. Ver *demudación*.

muela. s. f., u. en exp. v. ☐ **Hacer muela.** Caz. y A. Silv. Dicho del jabalí: producir un sonido característico al hacer entrar en contacto las muelas y dientes superiores e inferiores cuando hace frente a los perros del cazador.

muelle. s. m. Cant. En las proximidades de la cantera, corte transversal efectuado en la tierra para poder

cargar las piedras en los carros desde la superficie más alta.

muerte. s. f. Caz. y A. Silv. Mayor o menor tersura que tiene la red utilizada para atrapar pájaros. *La re así tiene poca muerte.* Enc. Cuanto más estirada está la red, menos muerte tiene, porque las posibilidades de que la presa caiga en la trampa son escasas. // 2. En el *cepo*, alambre semicircular que, accionado por un muelle, salta y atrapa el pájaro cuando pica en el cebo. Ling. Véase *cepo* 2.

muerto, ta. adj. Agr. y Albañ. → *tiempo* ~ o. // 2. Almaz. Dicho del aceite: que es suave, no pica y es de baja calidad por haberse extraído de *aceitunas de suelo*. // 3. Cal. → *cal* ~ a. // 4. s. m. Trad. Juego infantil que consiste en que ocho o diez chicos simulan levantar con el dedo corazón a otro que se hace pasar por muerto, después de recitar solemnemente estas palabras: *este hombre está muerto, pesa menos que una paja, vuela más que una paloma y de un soplo se levanta.* // 5. ☐ **Tocar a muerto-** Tañer las campanas de forma muy pausada y siguiendo un determinado ritmo, para indicar que alguien ha fallecido. Enc. El número de campanadas varía si el difunto es hombre o mujer. Antiguamente, el día de Todos los Santos se *tocaba a muerto* durante toda la noche.

muesca[#]. [muescla° (+ mescla), mescla°] s. f. Pequeña hendidura que se practica en un objeto de madera para algún fin, como en la *tarja*.

muescla°. s. f. (+ *mescla*). Ver *muesca*.

mufla. s. m. Alfar. En la actualidad, horno eléctrico que algunos alfareros utilizaban para cocer las vasijas de barro. Ling. El término es una adaptación del francés *moufle*, *DRAE*. En Navahermosa, aunque nunca se ha usado, se conoce el aparato y la voz. En And. [Gr], *mufla* ‘en la alfarería, horno eléctrico’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

muina°. adj. Gan. Ver *mohina*.

mujer. s. f. **Mujer con gracia-** Trad. Aquella que tiene supuestas facultades para curar males y enfermedades. // 2. Fam. (~ es) siemp. pl. → *tijeras* de las ~ es.

mula. s. f. Hort. → *oreja* de ~. // 2. Veget. → *oreja* de ~. // 3. (~ s) siemp. pl. Agr. → *rastro* de ~ s. // 4. → *yugo* de ~ s. // 5. Trad. → *tortas* de las ~ s.

mulero. s. m. Agr. Gañán que tiene la máxima responsabilidad en una casa de labor, realizando diferentes tareas añadidas, como ordenar hacer los trabajos al resto de gañanes, cuidar y echar de comer a las mulas por la noche y llamar a los compañeros para levantarse. Ling. Ampliase en *gañán*.

muñeca. s. f. Fam. Trocito de tela fina que, atada por los extremos para albergar un producto menudo, en muchas ocasiones en polvo, se introduce en un líquido para que aquel se disuelva progresivamente, como, por ejemplo, el cuajo en agua para la elaboración del queso, la canela en la limonada, etc. Enc. También se utiliza esta muñeca, conteniendo azúcar o anises, como sustituto del chupete en los niños de corta edad. En la comarca toledana de Torrijos recibe el nombre de *muñequilla* (Pilar Merchán Maroto, informante externo).

muñequilla. s. f. generalm. pl. Agr. Cada una de las dos bolsitas rellenas de paja, con las que termina y se cierra la collera (Fig. 51).

murgaño. s. m. Caz. y A. Silv. Roedor silvestre de hocico alargado y del tamaño de un ratón. Enc. Probablemente, se trata de una de estas dos musarañas: *Neomys anomalus*, llamada también *murgaño* en gallego, o *Crocidura russula*, que es el *furaño* gallego.

murgo*o. s. m. Veget. Ver *musgo*. Ling. El rotacismo de -s en este término no está excesivamente generalizado.

muro. s. m. Alfar. En el horno de cerámica, cada uno de los soportes de piedra colocados por la parte exterior de las paredes de adobe que lo forman.

musgo[#]. [murgo*o] s. m. Veget. Planta con pequeñísimas hojas que se extiende de forma muy tupida, generalmente en lugares húmedos, sobre las rocas o sobre las cortezas de determinados árboles (Fig. 183). Ling. *DRAE*.

músico. s. m., u. figur. Caz. y A. Silv. *vigolero*.

nabo. s. m. Veget. En la cabeza de la *cicuta*, cada una de las inflorescencias que aparecen sobre pequeños tallos (*cicuta*: *Oenanthe crocata* L.

Apiaceae) *Los nabos de la acicuta son venenosos* (Fig. 194).

nabolen, naº. adj. Fam. Ver *anabolen, na*.

nacer. v. int. Cant. → □ ~ la *piedra*.

nacido. adj. Agr. → *horquillo* ~.

nacional. s. m., generalm. pl. Fam. Hombre que combatió en la Guerra Civil en el ejército del general Franco.

nalga. s. f., generalm. pl. Fam. En la matanza, jamón del cerdo.

narria. s. f. Agr. Carro muy bajo, con ruedas pequeñas, que se usaba para transportar leña, piedras, carbón y otros productos. Enc. En la primera mitad del siglo XX, la industria de fabricación de narrias tuvo un importante desarrollo en la localidad vecina de Menasalbas (Luis Miguel Ruiz Manzanilla, Menasalbas..., ob. cit., p. 12). Ling. *DRAE*, ‘cajón o escalera de carro, a propósito para llevar arrastrando cosas de gran peso’; [Tol., San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], ‘carro para el transporte de piedra’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [prov. de Tol.], con la misma acepción (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario*..., ob. cit.).

natura. s. f. Anim. y Caz. y A. Silv. Órgano genital de la hembra de los animales mamíferos. *Si la perra está salía, se le pone la natura gorda y echa sangre*. Enc. El término se utiliza generalmente para referirse a la perra.

nava. s. f. Topog. En paraje de serranía, depresión del terreno en el piedemonte de una sierra. Enc. Suele ser tierra fértil, pues en ella se recogen los légamos. La localidad de Navahermosa está ubicada en terreno de nava: de ahí su denominación (para este asunto, puede consultarse el cap. “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”). // 2. Terreno pantanoso, no apto para el cultivo, que se forma generalmente en una depresión del terreno. Enc. Se diferencia del *navajo* en que en aquella las aguas llovidas tienen salida, mientras que en este último, no. //

3. □ **Hacer nava-**. Dicho de un terreno: que forma un bajo o depresión. *Allí hace un poquito nava y los hielos se concentran más*. Ling. En C. La Mancha [prov. de Tol.], *nava* ‘tierra amena entre montañas, o a la ladera de las montañas’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario*..., ob. cit.). En And., *navero* ‘que habita en las navas o partes bajas del terreno’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.).

navahermoseño, ña[#]. [navarmoseño, ña^o] adj., u. tb.

c. s. Fam. Natural de Navahermosa. Ling. A. M^a de Corcuera y Hernando, “Gentilicios...”, art. cit., documenta *navarmoseño*.

navaja. s. f. Navaja de injertar-. Vit. La que presenta punta roma y se utiliza para hacer púas y practicar el *injerto a púa* y el llamado *inglés*. (Fig. 76). // 2.

□ **A navaja-**. exp. adv. Corch. En la extracción de la corcha del alcornoque, dicho del modo de *dar el retoro* con el hacha: como si se estuviese utilizando una navaja, efectuando diferentes cortes perpendiculares sobre el tronco. Ling. En And. [H, Condado; Ca], *navaja de injertar* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito del cultivo de la vid, las equivalencias léxicas con Andalucía occidental son frecuentes.

navajeros. s. m., siemp. pl. Caz. y A. Silv. *luchaderas*.

navajo. s. m. Topog. Nava grande que acumula gran cantidad de agua llovida por no tener salida. *En la Raña Montalbán se cuentan hasta dieciséis navajos: Navajo La Casa, Navajo Longino...* Ling. El *DRAE* remite de *navajo* a *lavajo*: ‘charca de agua llovediza que rara vez se seca’. En C. La Mancha [Tol., San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], ‘charca de agua llovediza que rara vez se seca. Allí cogen sus alimentos las cigüeñas y otras aves’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [prov. de Tol.], con acepción equivalente (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.). En And., ‘hoyo artificial para embalsar agua (...)’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *navajo*).

navalucillero, ra. adj., u. tb. c. s. Fam. *chacho*. Ling. A. M^a Concuera y Hernando, “Gentilicios...”, art. cit., también documenta *navalucillero* como gentilicio de Los Navalucillos.

navarmoseño, ña^o. adj., u. tb. c. s. Fam. Ver *navahermoseño*.

názulas. s. f., siemp. pl. Gan. En la elaboración del queso, *zurrapas* que quedan después de haber colado el suero de la leche. Ling. *DRAE*, *názula* rur. Tol. ‘*requesón*’ (cuajada). En C.-La Mancha [Tol., San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], *názulas* ‘*requesón*, cuajada (de nata)’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [prov. de Tol.], *názulas* con acepción equivalente a la anterior (J. M. Sánchez Miguel,

Diccionario..., ob. cit.); [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *názulas* ‘*requesón*’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [norte de Córdoba], *názura* ‘*requesón*’ (Manuel Alvar, *ALEA*).

nebro^o. s. m. Veget. Ver *enebro*.

néctar[#]. [nétar^o] s. m., u. meton. Colm. Miel. // 2. Sustancia dulce y húmeda que las abejas transportan en el buche desde la flor a las celdillas de la colmena, donde la airean y dan calor con las alas para convertirla en el producto elaborado.

negrilla. adj. Veget. y Fam. → *escoba* ~.

negro. adj. Carb. → *carbón* ~.

negrón. s. m. Vit. *polvillo*. // 2. Oliv. Enfermedad de la oliva que se manifiesta con la aparición de una especie de grasilla negra, que cubre la hoja y detiene el desarrollo de la planta (Fig. 99). Ling. Ling. Muy probablemente, el *negrón* se corresponde con la enfermedad denominada técnicamente *oidium* u *oidio*. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *negrón* con acepción relacionada con la 1^a (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., s. v. *negrón*); [Tol., en comarca de Torrijos], con la misma acepción que aparece en Navahermosa en primer lugar (Pedro Merchán Moset, informante externo). Coment. El término más productivo en Navahermosa para la 1^a acepc. es *polvillo*, no *negrón*.

nervio. s. m., u. figur. Albañ. En las obras de construcción, pequeño saliente que presentan horizontalmente las vigas de hormigón. Sobre él se sujetan las *bovedillas* colocadas al enrasar una casa.

nétar^o. s. m. Colm. Ver *néctar*.

nicho. s. m. Agr. Cada uno de los departamentos de las *aguaderas* y del *serón* (Fig. 54). // 2. Albañ. Cada uno de los huecos sin ladrillo que quedan en las paredes por haber servido a los albañiles para sujetar los andamios en su construcción.

nido. s. m. Caz. y A. Silv. *Avispero* que generalmente es de pequeño tamaño.

nieta. s. f. Veget. Planta medicinal parecida al rabanillo que, mezclada con aceite y camisa de culebra, tiene efectos cicatrizantes.

nieverica. s. f. Caz. y A. Silv. Ave migratoria que acude a la zona con la llegada de los fríos invernales. Son características sus plumas erguidas que aparecen en forma de moño sobre en la cabeza, el plumaje negro de alas y pecho, y los tonos blancos que presenta en la parte más inferior. (*Vanellus vanellus*, avefría). (Fig. 147). Ling. En Tol. [Oropesa, en Campo Arañuelo], *nivericas* ‘avefría’ (*ALeCMan*, Mapa 39, Cuestionario I); [Buenaventura, en Sierra de San Vicente, al este de Campo Arañuelo], *nevera* y *neverita* ‘avefría’ (en el mismo *Atlas* y mismo mapa); [Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *neverita* ‘nieverica o aguzanieves, pájaro que aparece cuando nieva’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Alcabón, en comarca de Torrijos], *nivirica* con acepción anterior (Pedro Merchán Moset, informante externo).

Niño. s. m. Niño Jesús-. Veget. → *zapatitos* del ~.

nivel. s. m Nivel de la calera-. Cal. *Ras* de la calera.

noche. s. f. Fam. → *mesita* de ~.

nodriza. adj. Colm. → *abeja* ~.

norá°. s. f. Cuerp. Ver *anorak*.

norte. s. m. Atmosf. → *estrella* el ~. // 2. → *aire* del ~.

notorio. adj., u. en exp. v. ☐ **Dar notorio-**. Fam. Dicho de una persona: presentar a la vista algo que no es deseable que se conozca. *Ahora vas con el helao y das notorio.* // 2. ☐ **Dar notorio.** Dicho de una persona: llamar la atención con una determinada vestimenta que puede informar secundariamente. *Mírala, se ha puesto esa falda... pa dar notorio.*

novena. s. f. ☐ **Tocar a la novena-**. Trad. Hacer tañer las campanas para indicar que se van a practicar las oraciones a cualquier virgen o santo, que son habituales durante los nueve días anteriores a la celebración de la fiesta religiosa.

novia. s. f. Alfar. y Fam. → *Olla* de ~. // 2. ☐ **Pedir a la novia-**. Trad. Solicitar los padres del novio a los padres de la novia la aprobación de la unión en matrimonio de los futuros cónyuges. Enc. En el acto, que reúne a los familiares, se suele hacer una pequeña fiesta. // 3. (~ s) siemp. pl. Fam. ☐ **Andar a novias-**. exp. v., u. generalm. despect. Dedicarse un hombre a

cortejar a diferentes mujeres. // 4. ☐ **Andar a novias-**. Anim. Aficionarse un animal macho de compañía, generalmente perros o gatos, a salir en busca de las hembras.

novillo. s. m. Gan. Res de ganado vacuno de tres años. // 2. Buey joven sin capar.

nubazo. s. m. Atmosf. Chaparrón de agua. ¡*Estando en las sierras, me cayó un nubazo!*.

nube. s. f. Atmosf. Tormenta. *Hay nube, vamos a cerrar las borras.* Ling. En C. La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], ‘tormenta con truenos y relámpagos’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara toledana], ‘tormenta, chaparrón aislado’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], ‘tormenta’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 968, Cuestionario I: para el concepto ‘Tormenta’, *nubes* en Navahermosa, y *nube*, en Navalpino (Montes de T.), y localidades de la Jara, Campo Arañuelo y Sierra de S. Vicente; además, el término está extendido irregularmente por las prov. de Tol. y de C. Real (también en GU 315). En And. [Al, Gr], *nube* ‘chaparrón’; [Gr], ‘golpe de agua durante el verano’; [J], ‘tormenta’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

nublado. s. m. Nube. Enc. Se dice que los nublados muy oscuros con algunas zonas blanquecinas traen granizo, los nublados claros traen *airazo* (viento fuerte), y los oscuros, mucha agua.

núcleo. s. m. colect. Colm. Conjunto de abejas de la colmena. Ling. El término es usado únicamente por jóvenes apicultores.

nudillo. s. m., colect. Almaz. En la aceituna recolectada, pequeños trozos de rama de oliva que la *limpiadora* saca en el molino de aceite (Fig. 106).

nudo. s. m. **Nudo corredizo-**. El que se hace con cuerdas, de tal modo que corre ligeramente y puede apretarse o aflojarse con facilidad. // 2. **Nudo de lazo-**. *nudo corredizo.* // 3. Vit. Punto del sarmiento de donde brotan nuevos tallos. Enc. En la poda, los cortes se han de dar precisamente en los nudos, ya que aquí el *tuétano* es más duro que en la *caña*, y el agua llovida no penetra con facilidad. // 4. (~ s) siemp. pl., u. figur. Oliv. Enfermedad de la oliva de la variedad de *cuernecillo* que se caracteriza por la aparición de bultos en las ramas, a modo de verrugas (Fig.

102). Enc. No está clara la causa de la enfermedad, pero se intuye que se debe sobre todo a una poda tardía, a los cortes defectuosos y a la acción del granizo. La única forma de combatir este mal es la supresión de estos *nudos* en la poda, entresacando las ramas afectadas. Técnicamente, entre ingenieros agrónomos, la enfermedad descrita recibe el nombre de *tuberculosis*. Ling. Con la acepción recogida en Navahermosa en el ámbito del olivar, en los Montes de Toledo [Ajofrín], *verrugas* (Luis Miguel Ruiz Martín-Luengo, informante externo); en And. [J], *tuberculosis* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

ñudillo. s. m. Albañ. En la construcción de una casa, estructura de madera que se forma con listones ensamblados que describen un rectángulo. Se coloca en el lugarabierto de la pared donde van las puertas, y sirve al carpintero para fijar el que posteriormente será *cerco* de la misma. (Fig. 360). Ling. El *DRAE* recoge *ñudillo* como desusado, remitiendo a *nudillo*: arq. ‘zoquete o pedazo corto y grueso de madera, que se empotra en la fábrica para clavar en él algo; como las vigas de techo, marcos de ventana, etc’.

obispillo. s. m. Caz. y A. Silv. Plumas que tienen las aves en la rabadilla.

obligado, da. adj. Anim., Caz. y A. Silv. y Fam. Dicho de un animal o de una persona: acorralados. *Los gatos cuando se ven obligaos, saltan.*

obrero, ra. adj., u. tb. c. s. Colm. → *abeja* ~ a. // 2. s. m. Agr. *gañán*.

ocelado. adj. Caz. y A. Silv. → *lagarto* ~.

oficial. s. m. Albañ. En la construcción, albañil que realiza los trabajos de mayor compromiso y responsabilidad. Ling. Véase *maestro*.

ojalado. adj. Gan. Dicho del cordero: que presenta color negro en determinadas partes del cuerpo: alrededor de ojos, puntas de las orejas y proximidades de la boca. Ling. En Guad. [Serranía de Atienza], *ojalada* para indicar una raza de oveja autóctona de Sor. y Serranía de Atienza; además *ojalada* ‘oveja blanca, con los ojos, boca y orejas negros’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *ojalada*). En And., *ojalado, da* ‘< res vacuna > Con la piel alrededor del ojo más clara’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

ojete. s. m. Cuerp. Ano. // 2. generalm. pl. Guarn.

Cada una de las piecécitas que incrusta el zapatero en la piel del calzado para meter los cordones (Fig. 400). Ling. Con la 1ª acepc. recogida en Nav., el *DRAE* lo documenta como coloq.; en relación a la segunda, el Diccionario académico propone: ‘abertura pequeña y redonda, ordinariamente reforzada en su contorno con cordoncillo o con anillas de metal, para meter por ella un cordón o cualquier otra cosa que afiance’.

ojetivo. s. m., humorist. Cuerp. *ojete*.

ojo. s. m., u. en exp. adj. □ **De ojo perdiz** -. Gan. Dicho de la vaca: aquella cuya forma y color de los ojos sugieren los de una perdiz. Ling. En C. La Mancha [Alb.], *ojo de perdiz* ‘toro así: toro colorado con cerco blanquecino alrededor de ojos’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En And., *ojo de perdiz* ‘< res vacuna > De color castaño o colorado con un círculo de color encarnado vivo alrededor de los ojos’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, la expresión es corriente en territorios meridionales.

oler[#]. [goler^o] v. int. Fam. Referido a personas: actuar voluntariamente para enterarse de algún suceso o acontecimiento. *Voy al Canto la Raña a goler.* // 2. → □ ~ a puchero enfermo. // 3. Caz. y A. Silv. Referido a animales: vagar de un lado a otro en busca de alimento. *La nutria lo güele to.* Ling. *DRAE*, tr. ‘inquirir con curiosidad y diligencia lo que hacen otros, para aprovecharse de ello o con algún otro fin’. En C. León [León], *goler* y variantes *guler*, *agoler*, *uler* ‘oler’, ‘fisgar’, ‘intuir’; con diferentes variantes vulgares también se registran acepciones equivalentes en Ast., Zam., Sal., Ext., Pal., Áv., Na., Ar., And. y Can. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Es término especialmente productivo en territorios occidentales.

oliva. s. f. Oliv. → *mosca* de la ~. // 2. **Oliva picual**-. La que produce la aceituna que recibe el mismo nombre. Ling. Véase *aceituna picual*. En Navahermosa, el término generalizado para nombrar el árbol que produce aceituna es *oliva*, en detrimento de *olivo*, que solo es usado en ocasiones por algunos jóvenes agricultores iniciados recientemente en las nuevas técnicas del sector olivarero. En *ALeCMan*, Mapa 407, Cuestionario I: para el concepto ‘Olivo’, *oliva*, generalizado en las prov. de Tol., Alb. y Cuen; y *olivo*, en la mitad occidental de C. Real y en Guad. En Andalucía, *oliva* ‘aceituna’, y [Al, Co, Gr, Se, y muchos puntos de J], *olivo* con el sentido de ‘árbol de la aceituna’ (M.

Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // **3. Oliva redonda-** La que produce la aceituna que recibe el mismo nombre. Ling. Véase *aceituna redonda*. // **4. Oliva sevillana-** La que produce la aceituna que recibe el mismo nombre. Ling. Véase *aceituna sevillana*. // **5. Oliva cornicabra-** La que produce la aceituna llamada *de cuernecillo* o cornicabra. Ling. Véase *aceituna de cuernecillo*. // **6. Oliva virgen extra-** Almaz. → *aceite* de ~. // **7. Florear la oliva-** Oliv. En la recolección de la aceituna, vear las partes del árbol que están más cuajadas de aceituna. Ling. En Mur., *florear* ‘escoger lo mejor de una cosa’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). El *DRAE* recoge *florear* como propio de Aragón, Chile y Salamanca con la acepción de ‘escoger lo mejor de algo’. // **8. □ Mantear la oliva-** Cuando se varea, colocar las *mantas* debajo de la oliva para recoger la aceituna. Enc. En la actualidad, la recogida de la aceituna al modo tradicional, vareando y manteando la oliva, convive con la utilización de máquinas *vibradoras*. No se precisa *mantear la oliva* si la vibradora lleva incorporado el llamado *paraguas*, donde el fruto cae directamente. Cuando la máquina no posee esta pieza, las olivas se siguen manteando (más datos sobre la recogida de la aceituna, en la entrada *ordeñar*). // **9. □ Pelar la oliva-** Cortar los *tallos* de la oliva cuando se varea mal, dando palos, o cuando la operación se realiza tras una fuerte helada. *Cuando cae un helazo, no se debe vear, porque las pelas a las olivas y echas los tallos abajo*. // **10. □ Despuntar la oliva-** En la poda, cortar los tallos más altos del árbol para que la parte baja desarrolle más ramaje. Ling. En And., *despuntar* ‘cortar la parte de los sarmientos más fuerte de la cepa para evitar que sigan creciendo e impidan que la uva engorde’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // **11. □ Rebajar la oliva-** *despuntar la oliva*. // **12. □ Vecear la oliva-** [vercear la oliva] Dicho de la oliva: que produce solo en años alternos. *La oliva vercea, un año lleva la carga y otro menos, pero así se repone el árbol*. Ling. El término *vecear* (*vercear*), que no recoge el *DRAE*, se encuentra muy extendido entre los oliveros de Navahermosa; incluso puede leerse *vecear* en los folletos divulgativos relacionados con el sector. Es probable que el vocablo sea una formación derivada del sustantivo *vez*.

El Diccionario académico recoge *vecero*, *ra* (de vez). adj. ‘dicho de una planta: Que en un año da mucho fruto y poco o ninguno en otro’. En Tol. [Campo Arañuelo], *vecero*, *-a* con acepción equivalente a la recogida en *DRAE*. // **13. Oliv. y Caz. y A. Silv.** → *mosca* de la ~. // **14. generalm. pl. □ Abrir las olivas-** Oliv. Cavar alrededor de estas plantas para embasurarlas o para que cojan agua en época de invierno. Ling. En And. [J], *abrir la oliva* ‘dar la primera labor de hazada al pie del olivo’, y ‘dar la segunda cava al pie del olivo’; (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Si se piensa que generalmente en la Andalucía más meridional el término usado para ‘Árbol que produce aceituna’ es *olivo* y para ‘Fruto del olivo’ es *oliva* (véase M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*; en Jaén, muy extendido *olivo* ‘Árbol que produce aceituna’), y que en Jaén está documentada la expresión *abrir la oliva* con significado equivalente al recogido en Navahermosa, podría plantearse como hipótesis muy probable que esta expresión hubiera sido acogida por Jaén desde territorios del centro peninsular (véase la información Ling. que aparece tras la 2ª acepción de este artículo). // **15. □ Limpiar las olivas-** Operación que se realiza en la poda de la oliva, suprimiendo las ramas delgadas y los chupones que aparecen en el interior del árbol. // **16. □ Aclarar las olivas-** *limpiar las olivas*. // **17. □ Cerrar las olivas-** En el mes de mayo, tapar, arropar con tierra el tronco y proximidades de estos árboles para protegerlos de los calores estivales. Ling. En And. *cerrar la oliva* ‘dar la segunda o tercera cava al pie del olivo’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // **18. □ Rular las olivas-** Con un rulo movido por el tractor, hacer *suelos* alrededor de los árboles para coger fácilmente la aceituna caída. // **19. □ Deschuponar las olivas[#]-** [eschuponar, achuponar las olivas[#]] Quitar los *chupones* a las olivas. Ling. En C. Real [Herencia, al NE de la prov., al sur de Urda, localidad próxima a los Montes de T.], *chuponar* ‘cortar los tallos del tronco del olivo’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *despuchonar* ‘limpiar el olivo de varetas y chupones’; [H], *despuntar* ‘despojar la cepa de ramaje’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En el cultivo del olivar, las equivalencias léxicas con Andalucía, y especialmente con la provincia de Jaén, son habituales.

olla. s. f. Alf. y Fam. Vasija de barro, *bañada* o *barriza*, más estrecha por el *siento* que por la

tripa, sin asas o con una o dos, con la boca menos ancha que la *orza* generalmente, que se utiliza para diferentes usos domésticos (Fig. 268, 269 y 270). // 2. **Olla de boda-**. Pieza bañada y decorada con caolín (Fig. 273, 274 y 275). // 3. **Olla de novia-**. *olla de boda*. Ling. En C. La Mancha [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *ollas majas* en el texto “(...) sobre todo a las ollas majas, que llevaban las novias en los ajuares, con las iniciales de los novios. Éstas se colocaban bocabajo en la toza de la chimenea” (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 17); en los alfáres de la provincia de Toledo, *olla maja* (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 32); [C. Real, Piedrabuena -en Montes Norte; y Castellar de Santiago, en el límite con Jaén], *olla de boda* ‘olla especial que se fabricaba para guisar en ella la comida del banquete nupcial’; [C. Real, Granátula de Calatrava; y Almadén], *cántaro de novia* ‘cántaro con incisiones: iniciales de la novia, corazones, flores, etc’ (P. J. del Real Francia [et. al], *Diccionario...*, ob. cit.).

ordeñar[#]. [ardeñar*^o] v. tran., u. figur. Oliv. Coger las aceitunas a mano, tirando de los ramilletes y echándolas en cestas y espuestas, tal como se realizaba antiguamente en la recolección. Enc. A finales de la década de los sesenta, se dejó de *ordeñar* las olivas y se empezó a coger la aceituna subiéndose en escaleras de tijera, desde donde se tiraba el fruto con una pequeña vara; posteriormente, se empezaron a utilizar varas largas de avellano, activadas desde el suelo; en la actualidad, se están imponiendo las máquinas vibradoras. Únicamente, se *ordeñan* las aceitunas que se cogen para el consumo doméstico. // 2. → *escalera* de ~.

ordeño. s. m. Oliv. Acción y efecto de ordeñar las aceitunas.

oreja. s. f. **Oreja de mula-**. Veget. Planta de poca altura que desarrolla cuatro o cinco tallos con hojas alargadas, de color verde apagado, en cuyos extremos surgen pequeñas flores moradas *Echium plantagineum* L. (Boraginaceae). (Fig. 195). // 2. **Oreja mula-**. *oreja de mula*. // 3. **Oreja de mula**. Hort. → *lechuga* de ~. // 4. Carp. → *martillo* de ~.

orejera. adj. Herrer. → *reja* ~. // 2. s. f., generalm. pl. Agr. En el *arado rabón*, cada uno de los dos palos de madera, insertos a ambos lados del *dental*, que

tienen la función de abrir el surco cuando se ara (Fig. 43).

orilla. s. f. Atmosf. Temperatura, tiempo atmosférico. Ling. El *DRAE* lo recoge como propio de And.

orillar[#]. [aorillar^o] v. tran. Fam. Recorrer algún ser u objeto a la parte más exterior de un lugar. *Las aorillabas a las mulas en la cuadra para poder hacer tus necesidades; los muchachos íbamos aorillando la paja en el pajar*. Ling. *DRAE*: intr. ‘llegarse o arrimarse a las orillas’. u. t. c. prnl.

orista. s. f. Caz. y A. Silv. Alerta. *Todos los conejos cuando sienten alimañas se ponen dorista*. Ling. La caída de alguna de las vocales en contextos del tipo *de orista* > *dorista* es habitual en la localidad, tal como se ha comentado en el capítulo de Fonética. El término *orista* ha podido surgir por cruce entre *oreja* y *vista*.

orujo. s. m. Almaz. Parte sólida de la masa de la aceituna después de ser prensada, liberada del hueso triturado (esto es, de la *carbonilla*). Enc. Antiguamente, el orujo se volvía a prensar y se obtenía aceite de inferior calidad.

orza. s. f. Alfár. y Fam. Vasija de barro, *bañada* o *barriza*, más estrecha por el *siento* que por la *tripa*, con boca ancha, desprovista de asas, que se usa generalmente para mantener alimentos. Ling. *DRAE*: ‘vasija vidriada de barro, alta y sin asa, que sirve por lo común para guardar conservas’.

osario[#]. [güesario^o] s. m. Cal. Lugar de la calera donde se acumulan los *huesos*.

oscura. adj. Colm. → *miel* ~.

otoñada[#]. [toñada*^o] s. f., u. en exp. adj. □ De *otoñada*. *otoñizo*.

otoñizo[#]. [toñizo^o] adj. Anim. Dicho del pollo que ha sacado la gallina en otoño. Ling. En C.-León [E de León], *agostizo*, *za* ‘animal nacido en agosto y que, por ello, pelagra de no pasar el invierno’; con otras acepciones relacionadas, también en Ast., Sal., Sant., Pal. y Áv. Coment. Aunque sobre distintas bases, el sufijo *-izo* aporta el mismo matiz semántico en territorios occidentales.

oveja. s. f. Gan. **Oveja israelí-**. La de esta raza, que se caracteriza por dar leche de extraordinaria calidad. // 2. **Oveja talaverana-**. La que es genuina de Talavera de la Reina, localidad relativamente

próxima a Navahermosa. Enc. En Navahermosa predominan las ovejas talaveranas cruzadas con manchegas. //

3. Oveja manchega- La genuina de la Mancha, que se caracteriza por tener la cabeza muy alargada, estar desprovista de gran cantidad de lana, tener las orejas caídas, la cola gruesa, poblada de lana, y algunas manchas de color canela en la piel. Ling. Aunque el término generalizado entre los ganaderos es *borra*, se ha optado por presentar la clasificación de este animal en la entrada *oveja* para facilitar la consulta del repertorio léxico. En C.-La Mancha [Guad., Serranía de Atienza], *manchega* ‘raza ovina que debe su nombre a la región de la Mancha, buena productora, de perfil convexo, proporciones alargadas, tamaño grande, de color blanco o negro, vellón de lana entrefina, excelente para la producción de carne y leche’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *talaverana* ‘raza de oveja que debe su nombre a la comarca de Talavera de la Reina, de perfil recto, tamaño medio, color blanco, vellón de lana entrefina-fina’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).

paca[#]. [alpaca^o] s. f. Agr. Paquete de paja con forma paralelepípeda, que la empacadora hace recogiendo los *gavilleros* que ha hecho la cosechadora en la siega de cereales o leguminosas. Enc. Si las antiguas alpacas que se hacían pesaban alrededor de 15 quilos, en la actualidad se están imponiendo otras de proporciones voluminosas, que pesan alrededor de los 200. Ling. El *DRAE* recoge *paca*: (del fr. ant. *pacque*). f. ‘fardo o lio, especialmente de lana o de algodón en rama, y también de paja, forraje, etc.’ En And. [J] se documenta *alpaca* ‘paca de paja’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

pachasco. adv. de afirmación, u. siemp. enfat. Por supuesto, con toda seguridad.

pachona. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene las orejas muy anchas. Ling. En And. [Gr], *pachón*, na ‘< res > orejuda’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

padre. s. m. Anim. → *conejo* ~.

paer*^o. s. f. Vit., Oliv., Cal., Carb., Alfar., Corch., Herrer., Fam. Ver *pared*.

pagamento. s. m. Pago. Ling. La voz solo es utilizada por los más mayores. En literatura aljamiada, *guiamento* ‘Guía’, *despidimiento* ‘Despedida’, *estreñimiento* ‘Estrechez’ (Jiménez Lozano, “Glosario”, art. cit., p. 321). En Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma...*, ob. cit., *pagamento* ‘paga,

acción de pagar o satisfacer una cosa’ (en esta obra se indica la vigencia del término desde el siglo XVII al XX).

país. s. m. Agr. → *cebada* del ~. // 2. Vit. → *sarmiento* del ~.

paja. s. f. Gan. y Agr. Caña de los cereales y restos de la vaina de arvejones, yeros, algarrobas, garbanzos y lentejas después de haber sido trillados, y una vez separado el grano, que sirven de alimento y camas para el ganado. // 2. □ **Tirar la paja-** Agr. *despajar*. *Había que tirarlo tres tíos con el bierlo*. // 3. □ **Cerrar la paja-** Guardar la paja en el pajar para alimento y camas del ganado en invierno. Ling. [Tol., Campo Arañuelo], *cerrar la paja*, con acepción equivalente (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). // 4. □ **Cortar la paja-** En la era, separar el aire la paja del grano. *Cuando se tira, el aire corta la paja*. // 5. □ **Encumbrar la paja-** En la era y en el pajar, amontonar la paja. // 6. (~ s) siemp. pl. □ **Echar a pajas-** Trad. Actividad que suelen realizar los muchachos cuando quieren sortear algo o cuando pretenden asignar cualquier actuación a alguno, procediendo así: uno de los chicos coge tantas pajas como componentes haya en el grupo, siempre que una de ellas sea más grande; el ganador será el que seleccione esta última viendo únicamente la punta de todas, las cuales se muestran escondidas en la mano.

pajar. s. m. Agr. Habitación de las casas de *labranza* o del pueblo donde se guarda la paja. Está provista generalmente de un *boquerón* por donde esta se introduce. Enc. Véase la información enciclopédica que aparece en *labranza*.

pajarera. adj. Caz. y A. Silv. Dicho de una planta: que produce semillas óptimas para alimento de pájaros. Enc. La *cerraja*, por ejemplo, es una planta pajarera.

pájaro. s. m. Caz. y A. Silv. *tordo* 2. *Los italianos vienen a los pájaros*. // 2. *gorrión* (todas las clases). *En la cerca hay muchos pájaros ahora, a los higos*.

pajos. s. m., siemp. pl. Agr. Trozos pequeños y gruesos de la paja de cereal, que quedan al *cribar* el grano.

pala. s. f. **Pala cuadrada-**. Aquella que tiene la plancha de hierro con forma cuadrada o rectangular. // 2. Agr. Plancha de hierro cuadrangular de la *azada* y del *azadón de pico y pala* (Fig. 60 y 62). // 3. Corch. Pieza de la máquina excavadora que sirve para cargar tierra y otros materiales, y para otros usos, como para cargar y apretar las corchas antes de pasar a la caldera de cocción (Fig. 315). // 4. **Pala redonda-**. Albañ. La que tiene la plancha de recoger algo curva y terminada ligeramente en punta, que es usada por los albañiles para trabajar las mezclas que preparan en la construcción. // 5. **Pala de punta-**, *pala redonda*. // 6. Pan. Herramienta provista de un palo largo, con una tabla rectangular en uno de sus extremos, que es usada en las panaderías para introducir las piezas de pan en el horno. (Fig. 382). // 7. Tabla rectangular de la herramienta anterior (Fig. 382). Ling. En *ALeCMan*, Mapa 129, Cuestionario, en Notas: extendidas por toda la región, *pala cuadrada* (generalmente, *cuadrá*) y *pala redonda*; también *pala de pico* en algunas localidades. // 8. (~s) siemp. pl., u. figur. Caz. y A. Silv. Dientes delanteros del venado. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 298, Cuestionario II: para el concepto ‘Dientes delanteros’, *paletos* en Navahermosa, pero *palas* en Los Navalucillos (Montes de T./Jara), en tres municipios del extremo oriental de la prov. de Tol., en el este de C. Real y en Alb., donde está generalizado; asimismo, *palas*, muy generalizado en Cuen. y Guad. En la Jara, *palas* ‘dientes incisivos’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

palanca. s. f. Vin. Pieza superior de la *prensa* que imprime un movimiento giratorio a la *cabeza* de la misma, la cual va descendiendo según se produce el prensado de la uva (Fig. 83). // 2. □ **Dar palanca-**. Cant. Con el objeto de mover las piedras de la cantera, hacer palanca el cantero sobre la *leva* valiéndose de una barra de acero. *Uno daba palanca y otro calzaba con piedras y con cuñas*.

palancanero°. s. m. Fam. Ver *palanganero*.

palanganero°. [palancanero°] s. m. Fam. Estructura de hierro o de madera, provista de tres o cuatro patas, donde se coloca la palangana, toalla y jabón para el aseo personal (Fig. 409). Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también pueden verse ejemplares de *palanganero*. Ling. *DRAE*.

palé. s. m. Enrejado de tablas que se usa para colocar y transportar materiales pesados, como ladrillos, corchas, etc. (Fig. 302). Enc. El transporte de estos materiales se realiza con una máquina llamada *toro*. Ling. *DRAE*.

paleada. adj. Oliv. y Almaz. Dicho de la aceituna: que aparece dañada por las *varas* que se utilizan en la recolección.

paleta. s. f. Almaz. En el molino de aceite, instrumento que recoge la masa de la aceituna triturada para trasladarla a la *batidora*. // 2. Corch. Instrumento metálico, con mango cilíndrico de un metro aproximadamente de largo, provisto de una pieza plana triangular en un extremo, que se usa en la fábrica de corcho para *raspar* la corcha después de ser cocida (Fig. 321). // 3. u. meton. Albañ. Persona que trabaja en la construcción, albañil. *Yo he trabajao de paleta*. Ling. *DRAE*, *media paleta*: Ar. ‘oficial de albañil que sale de aprendiz y aún no gana gajes de oficial’. // 4. **Paleta catalana-**. Utensilio provisto de un pequeño mango de madera y una plancha metálica triangular, que usan los albañiles para enfoscar y remover la mezcla de cemento y otros productos. // 5. **Paleta plana-**. La que es más pequeña que la anterior y se usa para igualar superficies enfoscadas. // 6. **Paleta chata-**. La que se caracteriza porque es roma y porque se suele usar para *solar*. // 7. Fam. *badila*.

paletín. s. m. Albañ. Pequeña *paleta* con la plancha metálica triangular, terminada en punta muy fina, que es usada por los albañiles para refinar las superficies a las que ha aplicado cemento o yeso.

palillo. s. m. Caz. y A. Silv. Trozo de madera, estrecho y cilíndrico, que se coloca en el *cepo* para sujetar el cebo. Ling. Véase *cepo* 2.

paliza. s. f. u. figur. □ **Dar una paliza-**. Vit., Oliv. y Hort. Podar exageradamente un árbol, y más concretamente la vid, las olivas y los frutales. // 2.

□ **Dar una paliza-**. Corch. Llegar descorchando hasta las ramas altas en el primer año del *descorche* del alcornoque, de tal modo que la planta pierde salud y vigorosidad. *Si subes mucho quitando bornizo, le pegas una paliza al árbol; hay que esperar a que el bornizo esté gordo.*

palos. s. m., siemp. pl. **Palos de sacar-**. Agr. Utensilio agrícola muy simple, compuesto por cuatro palos, dos de ellos más largos y otros dos superpuestos transversalmente a los primeros, que se usa para sacar la mies en determinados parajes de la sierra donde no puede acceder el carro (Fig. 75). // 2. Corch. → *plancha* de ~. // 3. Fam. □ **Caerse los palos del gallinero-**. exp. v. Sentirse abatido por alguna circunstancia. *Cuando vi a mi hermana en esas condiciones, sola..., se me cayeron los palos del gallinero.*

paloma. s. f. **Paloma azulilla-**. Anim. Variedad de paloma doméstica, más grande que la zurita y más pequeña que la torcaz, que vive y anida en las *labranzas* y en algunos edificios del pueblo. (*Columba livia*). // 2. **Paloma de la torre-**. *paloma azulilla*. Ling. En Ext. [Cá. cap.], *paloma torrera* ‘paloma bravía’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). // 3. **Paloma de tiro pichón-**. Anim. y Caz. y A. Silv. Paloma azulilla utilizada para practicar el tiro con escopeta.

palomero. adj. Albañ. → *tabiquillo* ~.

palomo. s. m. Anim. *pichón*.

palotada. s. f., exp. v. □ **No dar palotada-**. Fam. Dicho de una persona: que no es capaz de resolver un problema que se considera fácil. *Aquel que vino con el plano y to, es que no daba palotá.* Ling. El DRAE recoge la expresión como coloquial: ‘No acertar en nada de lo que dice o hace’. En And., *palote* ‘támara’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C. León [León], *no dar pelotada*.

pan. s. m. Pan. **Pan redondo-**. Pieza de pan de forma redonda, que se elabora con harina de trigo, agua, sal, *levadura madre* y una pequeña porción de *levadura artificial*. Enc. Sintéticamente, el proceso de elaboración del pan es el siguiente: en la *amasadora* se prepara la masa con los ingredientes citados, de donde pasa a la *refinadora* para acoger una porción de *levadura artificial*; a continuación, la masa va a la *pesadora* y a la *cámara de reposo*, para después pasar a la *formadora*, donde definitivamente la pieza sale formada. Después de fermentar en los *tableros de fermentación*, la masa se *raja* y se introduce en el horno para su cocción. Antiguamente también se fabricaba pan de algarrobas y pan de centeno. // 2. **Pan de viena-**. El elaborado con harina sin salvado, que se *raja*, como el anterior, después de haber fermentado, inmediatamente antes de ser introducido en el horno. // 3. **Pan candeal -**. El elaborado con harina candeal y masa *refinada*, que se *raja* fresco, sin haber fermentado. Ling. *Pan candeal* se opone a *viena* o *pan de viena*. // 4. **Pan integral-**. El elaborado con la harina que lleva una proporción considerable de salvado. // 5. **Pan dietético-**. El elaborado con determinados productos químicos para el consumo de personas que tienen un régimen alimenticio. // 6. *levadura madre*. *Para hacer la masa se echan dos gramos de sal, seis litros de agua, diez kilos de harina y cuatro kilos de pan* (es decir, de *levadura madre*). // 7. → *horno* de ~. // 8. □ **Aumentar el pan-**. Elevarse el volumen de cada pieza de pan cuando fermenta en los *tableros de fermentación*. // 9. □ **Rajar el pan-**. Practicar hendiduras sobre las piezas de pan con una cuchilla o navaja, antes de introducirlas en el horno, para que expulsen el aire que contienen (Fig. 373). // 10. □ **Cortar el pan-**. *rajar el pan*. // 11. □ **Rabiar el pan-**. Agrietarse antes de ser introducido en el horno si no se *corta* previamente. *Se raja el pan con una cuchilla y así sale el aire y no rabia por otros sitios.* // 12. Fam. □ **A su pan y a su ajo-**. exp. adv. En su propio beneficio. *Hicieron el camino a su pan y a su ajo.*

panaderas. s. f., siemp. pl. Fam. → *artesa* de ~. // 2. adj. → *patatas* ~.

panal. s. m. Caz. y A. Silv. *avispero* 1. // 2. Colm. *Lámina de cera* cuyos vasos han formado definitivamente las abejas para fabricar la miel (Fig. 257). Ling. Como se observa, el concepto de *panal* ha cambiado desde la introducción de las *láminas de cera* estampada: en las antiguas colmenas, las celdillas de cera eran elaboradas íntegramente por las abejas.

panarejo. s. m. Gan. Enfermedad de los chivos, cuyo síntoma más característico es la tos continuada.

panarria. adj., u. generalm. despect. y burl., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: simple, inútil.

pandear. v. int. Carp. En el *enmaderado* de las viviendas, ceder los travesaños de madera por el peso que soportan.

panderetón. s. m., generalm. pl., u. figur. Agr. Cada uno de los trozos de tierra que se forman cuando se ara estando la tierra muy pesada, por exceso de agua, o muy dura, por efecto de las heladas.

panera. s. f. Fam. *artesilla* de corcho. Enc. Aparte del detalle etnográfico que aparece en la figura 417 del cap. “Etnografía”, en el Museo Etnográfico de Navahermosa, puede verse un ejemplar (la persona mayor que explicó la utilidad de este objeto comentó a la responsable del Museo, Ana Coya Martínez, que se usaba para amasar el pan). Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *panera* ‘recipiente de madera o corcho para adobar y otros menesteres’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Alcoba de los Montes, Horcajo de los Montes y Navalpino, en los Montes de Toledo; y Agudo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque], *panera* con la misma acepción (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Jara], *panera de corcha* ‘recipiente para adobar la matanza’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 699, Cuestionario II: para el concepto ‘Recipiente para adobar’, *recipientes de madera*, en Navahermosa, pero *panera de corcha*, en Los Navalucillos (Montes de T./Jara). En Ext., *panero*, a m. y f. ‘artesa’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Se trata de términos que se extienden en territorios relacionados lingüísticamente: Montes de T. – Jara – Extremadura.

pantalla. s. f. Herrer. Utensilio a modo de careta, provista de *cristales de filtro*, que el herrero se coloca en la cabeza cuando suelda. Con ella protege la vista de los rayos ultravioleta.

pantalones. s. m. siemp. pl. ☐ **Tirar los pantalones-**. Cuerp. Generalmente cuando un hombre está en el campo, defecar. *Aguarda, que voy a tirar los pantalones*.

pantis. s. m., siemp. pl. Cuerp. Medias altas hasta la cintura, que son usadas por las mujeres para protegerse las piernas en invierno. Ling. Actualmente, el término ha sustituido casi por completo al antiguo *leotardos*.

pantometra. s. f. Agr. Material que usan los segadores para protegerse el brazo izquierdo. Ling. En Navahermosa también se documenta *pantómetra* ‘brazalete o mango de piel que se ponen los segadores en la mano izquierda para no rozarse con las hoces’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

papel. s. m., generalm. pl. Fam. Documento que se precisa para resolver algún asunto administrativo. *Le he arreglao los papeles al rumano; ahora no podemos arreglarlo porque me he dejao los papeles*.

papelero, ra. adj. generalm. despect., u. en enunciados exclamativos y apelativos., u. tb. c. s. Fam. *cómico, ca*. Ling. En And. [J], *papelero* ‘adulador’, ‘comediante falso’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.).

papillo. s. m. Gan. Enfermedad de la oveja que se caracteriza por la inflamación de la papada y el anidamiento de insectos en los pulmones.

papón, na. adj. Fam. Dicho de una persona: ignorante. Ling. *DRAE*, *papón, na*: En Gal., León y Sal. ‘babieca, simplón’.

parada. s. f. Caz. y A. Silv. Lugar donde un ave acude regularmente. *Llega la burraca a su parada*.

paraguas. s. m., u. figur. Oliv. En las máquinas *vibradoras* que se están imponiendo para la recogida de la aceituna, estructura de lona incorporada en la parte delantera de la máquina, donde el fruto cae directamente desde el árbol.

paralela. adj. Caz. y A. Silv. → *escopeta* ~.

paramento. s. m. Cant. y Albal. *cara*.

pararse . v. u. c. prnl. Agr., Vit., Oliv. y Hort. Dicho de una planta o de la *estaca* que ha brotado bajo tierra antes de ser puesta en el *barranco*: detenerse su desarrollo.

pardo, da. adj. Carb. → *carbón* ~ o. // 2. Gan. Dicho de la vaca: la de color amarillento oscuro, con una raya negra en el lomo y cola negra.

pared[#]. [paer*o] s. f. **Pared del barranco-**. Vit. y Oliv. Lateral de tierra firme en los barrancos que se hacen para plantar el sarmiento de la vid y la estaca de la oliva. Enc. Cuando se ponen estacas o sarmientos, es necesario picar esta pared. // 2. **Pared de cantos-**. Cal. La que se forma con piedras de forma y tamaño similares para revestir el interior del horno de cal. (Fig. 236). Enc. Sobre estas se sujeta el *ripio*. // 3. **Pared de leña-**. En los hornos de cal, porción de leña que recubre las *armaderas* y el *ripio* con la finalidad de no dejar pasar el aire. De este modo, la combustión se realiza adecuadamente. // 4. □ **Levantar una pared-**. Carb. Cuando los carboneros tienen que hacer la *hornera* en una barrera, amontonar tierra y piedra hasta formar una plataforma que sirve de asiento al horno. // 5. Alfar. Cada uno de los pilares fabricados con adobes, y revestidos con algún material refractario, que se sitúan a derecha e izquierda de la caldera del horno de cerámica. Enc. Estos pilares llegan en altura hasta el final de la cámara de cocción. // 6. **Pared del hacha-**. Corch. *espadilla*. // 7. Herrer. Cada uno de los lados del *tubo* usado en la herrería. // 8. **Pared de medianería-**. Fam. La que divide dos casas y pertenece a ambas. Ling. El *DRAE* recoge este último significado en los términos *medianería* y *pared medianera*. En la localidad, solo algunas personas mayores actualizan los términos *pared* y *paredes* como *paer* y *paeres*.

pares. s. m., siemp. pl. Carp. En el *enmaderado* de las viviendas, conjunto de travesaños de madera

que se extienden oblicuamente con la forma del tejado, desde la *hilera* hasta la *solera* (Fig. 333).

parida. s. f., generalm. pl.; en menos ocasiones, u. c. adj. Gan. Hembra del ganado ovino y caprino que ha parido recientemente. *Llévate las parías solas; vamos a apartar las parías*.

paridera. s. f., colect. Gan. Conjunto de animales de ganadería que ha parido o está pariendo. *¡Había una pariera de borrasj*. Ling. [Guad., Serranía de Atienza], 'sitio en el que pare el ganado, especialmente lanar' (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).

paridero. s. m. Gan. Lugar del campo donde pare una res de ganado ovino. *Aquella borra se ha vuelto al pariero*.

parir. v. int., u. figur., a v. enfat. Agr. Dicho del carro cargado de mies: caerse los haces, porque no están bien colocados, porque el camino presenta alguna irregularidad o porque las mulas se han espantado.

parlada. s. f. Fam. Conversación. *Vamos a echar una parlada*. Ling. El *DRAE* recoge *parla*: p. us. 'acción de hablar' (hablar con desembarazo o expedición).

parlamento. s. m., generalm. u. despect. Fam. Palabrería. *¡Aquella tenía un parlamento!*

parpadejos. s. m., siemp. pl. Veget. y Trad. *alfileres*. // 2. → *alfileres* de ~.

parra. s. f. Vit. Planta de la vid formada en vaso, al modo tradicional. Ling. El término *parra* es más usado que *cepa*. En *ALeCMan*, Mapa 347, Cuestionario I: para el concepto 'Cepa', en Navahermosa *cepa*, pero en Los Navalucillos -en Montes de T./Jara-, en Mohedas de la Jara y en Sevilleja de la Jara, *parra*; además, en la mitad occidental de C. Real, *parra* (concretamente, en territorios relacionados con Navahermosa, como en Navalpino y en Agudo -proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, y en Malagón, Fernancaballero y Luciana -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo). Por su parte, en Alb., Cuen. y Guad., *cepa*. // 2. Planta de la vid que se deja crecer hacia arriba y se organiza sobre travesaños de madera o hierro en los patios y corrales de las casas. // 3. generalm. pl. □ **Llorar las parras-**. En el comienzo de la

primavera, expulsar savia las parras por los cortes practicados al podar en meses anteriores. Ling. En Tol. [comarca de Torrijos], *llorar las cepas* con igual sentido (Pedro Merchán Moset, informante externo). En And. [Cá, H], *llorar* ‘derramar savia < la cepa > al podarla’ (Alvar Ezquerra, 2007). // 4. □ **Abrir las parras-**. Cavar alrededor de estas plantas para *embasurarlas* o para que cojan agua en época de invierno. Ling. En Tol. [Villasequilla, comarca de la Mesa de Ocaña, al N de La Mancha toledana], *abrir cepas* ‘ahondar alrededor de la cepa’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.). En C. León [León], *abrir las viñas* ‘separar la tierra del tronco’; concretamente, en Valencia de Don Juan, ‘esbarbar, separar la tierra de la viña hacia afuera, de modo que la cepa pueda recoger el aire y la humedad suficientes’, p. us.: ‘ahora ya no se abren las viñas’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). // 5. □ **Sujetarse las parras-**. Paralizarse el proceso vegetativo de las parras cuando lloran y pierden savia por todos los cortes. Enc. Cuando se *rebajan* las parras y esto ocurre, las yemas que se dejan empiezan a abrirse más tarde y las heladas primaverales no afectan a la planta. // 6. □ **Rebajar las parras-**. Una vez *terciadas* las parras, realizar una poda tardía que se efectúa cuando las yemas más altas del sarmiento empiezan a abrir. Enc. El objetivo es frenar el desarrollo de las plantas y evitar que se hielen. // 7. □ **Recortar las parras-**. Cuando la uva está a punto de cerner, cortar los brotes de la parra con la hoz o con la mano para que la fuerza de la planta se la lleve el fruto y no la madera. // 8. □ **Rozar las parras-**. *recortar las parras*. // 9. □ **Terciar las parras-**. Primera poda que se efectúa en las parras, cortando aproximadamente la tercera parte del sarmiento, con la finalidad de adelantar el trabajo de poda y poder laborear mejor las plantas. Enc. Cuando se *tercian* las parras, se dejan cuatro o cinco yemas; sin embargo, entrada la primavera, cuando se *rebajan*, únicamente se dejan dos yemas y la *ciega*. // 10. □ **Trasliñar las parras-**. En la viña, arar con una yunta uncida por un yugo más largo de lo habitual, de tal modo que cada caballería camina al lado del liño para no dañar las plantas. // 11. □ **Cerrar las parras-**. En el mes de mayo, tapar, arropar con tierra el tronco

y proximidades de la parra para proteger la planta de los calores estivales.

parreña. s. f. Veget. Parra silvestre que, generalmente, extiende sus vástagos entre arbustos, zarzas y monte bajo. La uva que produce suele ser pequeña y ácida.

parroquiano, na. s. Fam. Cliente asiduo de una fábrica o taller. Ling. *DRAE*. El término se utilizó mucho en las décadas de los años cincuenta y sesenta; hoy se oye poco y va siendo sustituido por el común *cliente*.

parte. s. f. **Parte sur-**. Oliv. Costado de la oliva orientado al sur. // 2. □ **De parte umbría-**. exp. adv. Topog. En la umbría. // 3. □ **De parte solana-**. En la solana. Ling. En Tol. [en fincas ubicadas al E de Talavera de la Reina, pasado el Cerro Negro, como “La Peraleda”, “El Chorrillo”, etc.], *de parte umbría* y *de parte solana* con acepc. equivalentes (Pedro Merchán Moset, informante externo); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *solana* ‘lugar donde da el sol de lleno’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.).

partición. s. f., generalm. pl. Fam. Heredad que proviene de una finca matriz. *Pegao al estanco era de mi suegro, y ahí está la casa de mi cuñado, que to eso eran particiones*.

partida. s. f. Gan. Grupo de animales de ganadería. *Teníamos una partida buena de guarros*. Ling. *DRAE*: Méx. ‘hato’ (de ganado).

partido. s. m. □ **Tener partido.** Fam. Dicho de una persona: mantener cierta relación afectiva y de confianza con otra. *Me encontré con su hermana, que de mozos parece que teníamos partido y...*

partir. v. tran. Cuerp. → □ ~ la raya.

parva. s. f. Agr. □ **Extender la parva -.** *emparvar*. Ling. [C6], *extender la parva* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // 2. □ **Recoger la parva-**. Valiéndose de un rastro tirado por mulas, reunir en un montón la parva trillada. Enc. En esta actividad, un gañán dirige las caballerías y otro se sube en el rastro que recoge la mies. // 3. □ **Volver la parva-**. Con el *horquillo*, dar la vuelta a la mies de la parva para terminar de trillarlas.

pasada. adj. Hort. Dicho de la flor de los frutales: que empieza a secarse y, consiguientemente,

comienza a cuajar el fruto. *Ya iba la flor pasá del melocotonero.*

pasaderas. s. f., siemp. pl. Topog. Piedras colocadas en el cauce de un arroyo para poder cruzar. Ling. Con este significado, el *DRAE* recoge *pasadero*. [C. Real, Anchuras, en la Jara], *pasa(d)era* ‘cada una de las piedras colocadas en los ríos o arroyos para facilitar su paso’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 1006, Cuestionario I: para el concepto ‘Pasarelas para cruzar los arroyos’, *pasaderas* en Navahermosa y en el occidente toledano; en C. Real: Anchuras (Jara), Retuerta del Bullaque (Montes de T.), y extendido por toda la prov.; también en occidente de Alb., noreste de Cuen. y dos municipios al oeste de esta provincia.

pasador. s. m. Fam. y Herr. Barra maciza, de entre cincuenta centímetros y un metro de larga, con una especie de mango en la parte superior, que se dispone en las puertas grandes de doble hoja de corrales y cercas, y que, introducido en un pequeño agujero hecho en el suelo, da firmeza y sujeción a aquellas e impide que se zarandeén con el viento.

pasar. v. tran. Vin. → □ ~ por la madre. // 2. Topog. → □ ~ aguas. // 3. Fam. → □ ~ señales. // 4. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. En la caza de la codorniz con reclamo, entrar la pieza en la red por un lado y salirse por el otro sin ser atrapada. *A aquel se le pasaban toas las codornices y no cogía ni una.*

Pascua. s. f. Atmosf. → mes de la ~. // 2. Trad. Tiempo de Navidad, desde el 24 de diciembre hasta el día de Reyes. Ling. El *DRAE* recoge este significado con la forma de plural (*Pascuas*).

pascual. adj. Gan. Dicho del cordero: que tiene menos de un año.

pasil. s. m. Caz. y A. Silv. Senda de animales silvestres. Ling. [Jara], ‘vado de un río o arroyo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

pasillar. v. tran. Fam. Actividad previa al *matizado*, que se realiza en un dibujo bordado con hilo.

pasillo. s. m. **Pasillo de monte-**. Gan. En el monte, calle estrecha que se hace para ordeñar el ganado.

paso. s. m., u. u. exp. v. □ **Dar el paso-**. Dicho de un producto, una materia, una acción: que sirve y

vale a pesar de ser de inferior calidad. *El vino cuartón si lo envuelves con otro vino, da el paso.*

pasta. s. f. Albañ. *masa* 3.

pastosa. adj. Alfar. → tierra ~.

pata. s. f. Anim. y Caz. y A. Silv. Cada una de las dos extremidades traseras de los animales cuadrúpedos. Ling. El término opuesto es *mano*. // 2. u. figur. Veget. Tallo de una planta, generalmente de pastizal. *La manzanilla amarga solo tiene una pata.* // 3. Cuerp. Cada una de las puntas inferiores de las muelas.

patacabra. s. f. Guarn. Herramienta metálica compuesta por una base sólida con forma cilíndrica, sobre la que se sujeta una pieza circular, que es usada por el abarquero y zapatero para trabajar la pieza de calzado que fabrican (Fig. 393).

patada. s. f. □ **Dar la patada-**. Alfar. Accionar la *volandera* del torno el alfarero, imprimiéndole un golpe con la pierna.

patatas. s. f., siemp. pl. **Patatas de a golpe-**. Hort. Las que se siembran enteras, sin partir. Enc. Algunos hortelanos prefieren sembrar las *patatas de a golpe*, porque si se siembran partidas, se suelen recocer. El criterio para nombrar el tipo de patata es el color; así, hay *patata blanca*, *patata colorada*, *patata de la rosa*, etc. Ling. En C-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *sembrar a golpe* (las patatas) (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., s. v. *sembrar a golpe*) // 2. **Patatas panaderas-**. Fam. Guiso que consiste simplemente en freír con cebolla patatas cortadas en porciones circulares muy finas. // 3. **Patatas al montón-**. *patatas panaderas*. Ling. El término más antiguo es *patatas al montón*. En la Jara toledana, *patatas de montón* y *patatas de revoltón*, que se hacen con pimiento, cebolla y aceite (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). // 4. **Patatas lavanderas-**. Guiso que se hace cociendo patatas con un trozo de bacalao, pimiento, cebolla, ajo, aceite y laurel. A veces se incorpora chorizo o huevo escalfado.

pate. s. m., generalm. pl. Hort. Cada uno de los huecos que aparecen en la pared de los pozos para

poder bajar y subir. // 2. Trad. En los juegos infantiles del *gua* y de la *trompa*, línea dibujada en el suelo que indica el punto desde donde se debe tirar.

patiquebrada. adj. Gan. Dicho de la vaca: que tiene una pata rota. Ling. En *ALeCMan*, Mapa : para el concepto ‘Con la pata rota’ (vaca), *patiquebrada* en Navahermosa y en localidades de los Montes de Toledo, en la Jara, en Campo Arañuelo y en Sierra de S. Vicente; también en CR 408 y GU 410. En And. [Cá, Có, Gr, J, Má], *patiquebrada* ‘< res > Perniquebrada’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

pato. s. m. **Pato del campo-**. Caz. y A. Silv. El que es silvestre.

patuco. s. m., generalm. pl. Cuerp. *escarpín*. Ling. [Jara toledana], ‘pieza de lana que resguarda los pies del frío en la cama’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.).

pavas. s. f., siemp. pl. Oliv. Tallos y renuevos de la oliva que caen al varear (Fig. 103). Ling. En C.- La Mancha [Tol., Hontanar, en los Montes de Toledo], *pavas* ‘restos de ramas del olivo que quedan al hacer una primera limpieza o limpia de la aceituna tras recogerlas de las mantas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En And. [J], *pava* ‘conjunto de hojas y tallos que caen en el tendal al varear’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el cultivo del olivar, relaciones léxicas con Jaén.

peales. s. m., siemp. pl. Gan., Agr. y Cuerp. Trozos de tela de costal que cubren cada una de las piernas, desde el tobillo hasta la media caña. Ling. *DRAE*, *peal* (del lat. *pedālis*) ‘parte de la media que cubre el pie’, ‘media sin pie que se sujeta a este con una trabilla’ ‘pañó con que se cubre el pie’. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *peales* ‘trozos de saco de cáñamo con los que los carboneros se cubrían los pies’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit., p. 10); [C. Real, Navalpino, en los Montes de Toledo], *peal* ‘protector para los pies, hecho con ropa vieja’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *peal* ‘trozo de manta, generalmente usada para las mulas de labranza, con la que los campesinos cubrían el pie, calzando las albarcas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *peales* ‘cintas, tiras de pana, de tela común fuerte o de trapos de lo más variado con los que se envolvían los pies, a modo de vendas, para pasar el menor frío posible. Los solían llevar los pastores. (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., El Romeral, en La Mancha toledana], *peales* ‘piezas de la indumentaria del agricultor para protegerse las piernas en las labores del campo’

(J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Villarrubia de los Ojos, al S de Los Yébenes, localidades de los Montes de Toledo], *pial* y *piar* ‘protector de los pies, hecho con ropa vieja’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, San Carlos del Valle, al SE de la prov.], *pear* ‘prenda que se usaba para salvaguardar la parte inferior de las piernas’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alb.], ‘trozo de manta con que los campesinos cubrían el pie, calzando las albarcas’, ú. m. en pl. (J. S. Serna, *Cómo habla la Mancha...*, ob. cit.). En And., *peal* pl. con la idea de ‘especie de vendas de lino blanco enrolladas sobre medias o escarpines para mayor protección’; [J], *peal* ‘polaina’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *peal*). Coment. Como puede observarse, el término, en sus diferentes formas, está extendido por numerosos territorios meridionales, entre los que se encuentran las áreas geográficas relacionadas estrechamente con Navahermosa: Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo.

peana. s. f. Vin. En la bodega, pedestal de cemento donde se sujetan las tinajas.

pecho. s. m. Fam. → *ama* de ~.

pecoreadora. adj. Colm. → *abeja* ~.

pedir. v. tran. Permitir una materia realizar algún trabajo sobre ella. *Hacíamos barrenos en la piedra de uno o dos metros, según pedía.* // 2. Trad. → □ ~ a la novia.

peditorio. s. m. Trad. Acción de *pedir a la novia* los padres y familiares del novio a los padres de la novia en la casa de esta última. // 2. Momento y situación en los que se desarrolla esta acción. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *peditorio* ‘acto de la petición de mano de la familia del novio a la de la novia’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *pedida* con acepción equivalente a la anterior (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *pedida*). En *ALeCMan*, Mapa 460, Cuestionario II: para el concepto ‘Petición de mano’, *le piden*, en Navahermosa, y *peditorio*, en la Jara (TO 505, 503, 309). En Ext. [Ba., Mérida y Talavera La Real], *pitorio* ‘petición de mano’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Má], *pedido* ‘petición de mano’; [CÓ], *pedido* ‘dinero que los padres del novio regalan a la futura nuera’; [Al, J, Se], *peditorio* ‘petición de mano’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Se trata de términos que aún parecen emplearse en territorios meridionales.

pedriza. s. f. Gan., Agr. y Topog. Zona del monte, generalmente en *barrera*, que aparece cubierta de

piedras. Enc. Sobre la formación de las pedrizas desde un punto de vista geológico, puede consultarse el cap. “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”. Generalmente, las pedrizas se conocen con diferentes topónimos, por ejemplo, *la pedriza Masegar*, *la pedriza La Regata* -ubicadas en la finca de Las Cuevas- o *la pedriza Blanca*. Ling. En algunas ocasiones, se oye *pedrizo* con acepción equivalente. *DRAE*, *pedriza*: poco usado ‘pedregal’, y *pedregal*: ‘sitio o terreno cubierto casi todo él de piedras sueltas’. [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], ‘pedregal ubicado en la ladera de un monte’, acep. 1 (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

pedrobernardo. s. m. Cuerp. *capote* (Fig. 5). Ling. La voz se forma por metonimia, ya que tradicionalmente los capotes se han traído a Navahermosa desde Pedro Bernardo (Ávila).

pegadizo, za. adj. Cant. → pelo ~ o. // 2. s. m. Vit. y Hort. En el injerto, savia seca que une la corteza de la *púa* o *canutillo* con la madre.

pegado. adj. u. en expresión fija. Fam. → □ arroz ~.

pegar. v. tran. Producir, provocar. *El horno pegó un chasquío*, *pegó una explosión*. // 2. u. en exp. enfat. Dar, realizar alguna actividad. *A esa tierra hay que pegarla una vuelta buena de vertedera*. // 3. Vit., Oliv., Hort. y Corch. → □ ~ una paliza. // 4. Cuerp. Dormir. *Hoy sí que he pegao*; *¿Has pegao?* Ling. Probablemente, el término se usa con esta última acepción por elipsis a partir de la expresión afirmativa *pegar ojo*, creada en la conciencia del hablante desde la común *no pegar ojo*.

pegujal[#]. [pijuar^o] s. m. Agr. Pequeño trozo de tierra que el dueño de una hacienda de labor cede temporalmente a un *gañán* que trabaja a su servicio. // 2. Terreno que cede provisionalmente el dueño a un trabajador, a cambio de alguna tarea realizada. *Si me quitaba los chaparros y lo rozaba, se lo dejaba de pijuar*. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Campo Arañuelo], *piojar* con acepción equivalente. En Ext [Cá., Las Hurdes], *pegujal* ‘hacienda o porción rústica del patrimonio’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Al], *piojar* ‘pegujal’; [Alta Alpujarra], *piojar* ‘pegujal, bancal o terreno de cultivo que dan los padres al hijo cuando es mayor, mozuelo’; [J], *piojar* ‘pegujal, tierra de labor’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.).

peinazo. s. m. Carp. En la fabricación de puertas y ventanas, cada una de las piezas de madera con forma rectangular, provistas generalmente de una moldura, que se colocan en los extremos superior e inferior de los *tableros* (Fig. 329 y 330).

peíza*^o. s. f. Cuerp. Ver *pelliza*.

pela. s. f. Corch. *saca. El segundero es el corcho que sale en la segunda pela*. Ling. En Ext., *pela* ‘descorche del alcornoque’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); [Ba., Mérida y cerc.], *pela* en el texto “primero la *pela* o *saca*. Los sacadores cortan la corcha (...)’ (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit. P. 53). En And. [Sierra Morena], *pela* ‘acción de descortchar los alcornoques’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En la elaboración del corcho, las relaciones léxicas con Extremadura y Andalucía son frecuentes.

peladera. s. f. Fam.. En la matanza, pequeño instrumento de hierro con forma plana, cuadrada o rectangular, y algo de filo por la parte inferior, que se utiliza para quitar el pelo al cerdo cuando se churrusca o escalda en la artesa (Fig. 419). // 2. Corch. *paleta*.

peladero. s. m. Topog. Terreno generalmente llano y sin vegetación. *Hay pueblos que están en mitad del campo, son pelaeros, como Polán*. Ling. El *DRAE* lo recoge como propio del español de América. En Tol. [Pulgar, en los Montes de Toledo] se documenta *calvero* ‘paraje sin árboles en el interior de un bosque’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

pelado. adj. → canto ~. // 2. Anim. → *pescuezo* ~. // 3. Corch. Dicho del alcornoque: que se le ha extraído la corcha (Fig. 283). Ling. En And [H, Má] *alcornoque pelado* ‘alcornoque al que se le ha quitado el corcho’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.).

pelandusca[#]. [pelindrusca^o] s. f. Fam. Prostituta. Ling. El *DRAE* recoge *pelandusca* como coloquial. [Tol., Hontanar, en los Montes de Toledo], *pelandusca* ‘mujer de vida alegre y desenvuelta’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

pelar. v. tran. Oliv. → □ ~ la *oliva*. // 2. Anim. → □ ~ a las *gallinas*. // 3. Veget. En general, dañar las ramas y hojas de las plantas. *El granizo lo pela to*. // 4. Oliv. u. c. prnl. → □ ~ la *cáscara*.

pelicana. adj. Gan. Dicho de la vaca: *cárdena*.

pelindrusca^o. s. f. Fam. Ver *pelandusca*.

pelipuesto, ta. adj. Fam. Dicho de una persona: arrogante, altiva, orgullosa.

pelitorcido, da. adj. Dicho de personas o animales: que muestran un semblante característico por estar padeciendo alguna enfermedad. Enc. En las personas, se suele manifestar por estar demacradas y porque el cabello se eriza ligeramente.

pella. s. f. Agr. Montón de alguna materia, generalmente de paja o de grano. *A la derecha, según venemos, hay una pella de paja.* // 2. Alfár. Porción de arcilla amasada con la que el alfarero realiza una pieza. *Cogía una pella, según el tamaño del cacharro que iba a hacer y se volvía a amasar bien.* Ling. En C.-La Mancha [Tol., Cuerva, en los Montes de Toledo], *pella* en la definición de *amasado* del barro en alfarería: “(...) se realizaba con la manos (como el amasado del pan) y se preparaba una *pella* con las cantidades que se iba a utilizar inmediatamente” (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 12). En los alfares de la provincia de Toledo, *pella* con acepción equivalente (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 32). En Ext., *empella* ‘manta de manteca que tiene el cerdo bajo los cotillares’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.); [Cá., Arroyo de la Luz], *pella* ‘masa de barro dispuesta para ser trabajada por el alfarero’, y *empellar* ‘hacer bolas de barro para trabajar el alfarero’. En And., *pella* ‘en la alfarería, porción de barro labrado a mano después de la pisa’, acep. 18; [Má], *pella* ‘masa de barro que se extrae de un cuarterón (...)’, acep. 11; [Al, J], *pella* ‘trozo de barro que después de amasado forma una masa compacta y está dispuesto para ser trabajado en el torno’, acep. 12 (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

pellejillo. s. m. Agr. *cascarilla* 1.

pellica. s. f. Gan. y Caz. y A. Silv. Piel que se extrae a un animal silvestre o de matadero cuando se desuella. // 2. Generalmente en los trabajos de taxidermia, piel y plumas de la aves cuando se desuellan (Fig. 142). Ling. En And., *pellica* ‘piel’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

pelliza[#]. [peíza*^o] s. f. Cuerp. Cualquier prenda de abrigo. Ling. El término se usa poco.

pelo. s. m. **Pelo malo-**. Anim. y Caz. y A. Silv. Pelillos que tienen las crías de las aves al nacer y con pocos días. *Esos pichones no los cojas, que están*

tadía en pelo malo. Ling. En C.-La Mancha [extendido por la prov. de Toledo, incluso en el extremo más oriental de la Mancha toledana, que adquiere proyección por el norte de Cuenca y la prov. de Guadalajara], *pelo malo* ‘pelusa de los pájaros’ (*ALeCMan*, Mapa 62, Cuestionario I). // 2. u. meton. Caz. y A. Silv. Conjunto de especies cinegéticas que están cubiertas de pelo. *El pelo es para el pueblo.* // 3. **Pelo duro-**. En determinados perros de caza, el que es largo, áspero, tupido y bien arraigado a la piel. // 4. **Pelo fino-**. En determinados perros de caza, el que es corto y suave. // 5. Cant. En los trabajos de extracción de la piedra, rotura que presenta la roca granítica en alguna de sus partes, la cual suele apreciarse mostrando una ligera raya o hendidura en la parte superior. (Fig. 278). // 6. **Pelo pegadizo-**. *liso.* Ling. [C. Real, Villanueva de los Infantes, al SE de la prov., no muy distante de las prov. de Jaén y Alb.], *pelo* ‘raja producida en una pieza de alfarería’ (P. J. del Real Francia [et. al], *Diccionario...*, ob. cit.). // 7. □ **Dar un pelo-**. exp. v. Gan. Dicho de la hembra del ganado: que no tiene leche en una teta. *Entonces decíamos que a la vaca la había dao un pelo.* Ling. En *ALeCMan*, Mapa 687, Cuestionario I: para el concepto ‘Ubrera (vacas y ovejas)’, *pelo*, en TO 312 (Polán, en los Montes de T.), TO 608 (Villacañas) y CU 315 (Hontanaya). // 8. □ **Tener un pelo-**. exp. v. *dar un pelo.* // 9. (~ s) siemp. pl. □ **Tener medios pelos-**. exp. v. Fam. Estar *pintón*. // 10. □ **De tres pelos-**. Gan. Dicho de la cabra: que tiene el pelo de tres colores, negro, amarillo oscuro y blanco.

pelón. adj. Caz. y A. Silv. *culón*. Ling. En And [Cá, Có, H, J, Má], ‘cría de pájaro’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

peloto. adj. Hort. Dicho del higo: duro y sin madurar. Ling. En zona de Los Navalucillos, [Montes de T./Jara], *pelotón* ‘higo que no está maduro’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *pelotón* con acepción equivalente (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En And., *higo peloto* con la misma acepción (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

pelusas. s. f., siemp. pl. Veget. Planta propia de la vegetación de pastizal, cuya semilla, de forma esférica y color blanquecino, suele verse en el

ambiente movida por el viento. (Asteraceae). (Fig. 218). // 2. Semilla de esta planta. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 139, Cuestionario II: para el concepto ‘Vilano’, *vilano* en Navahermosa, pero *pelusa* en la Jara (Belvís), localidades de Campo Arañuelo, y franja norte de la prov. de Tol., donde se documenta *peluso* y *pelusa*; asimismo, *pelusa* en CR 507 (al suroeste), en Cuen. (dos municipios al norte) y extendido en Guad. En And., *pelusa* ‘vilano entre los mayores frente a “palomica” en el lenguaje infantil’, acep. 14; [Cá, Có, Gr, H, Má, Se], *pelusa* ‘vilano’, acep. 3 (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

pendientes. s. m., siemp. pl., u. figur. Gan. *marmellas*. Ling. Véase la entrada *marmella*. En *ALeCMan*, Mapa 594, Cuestionario I: para el concepto ‘Mamellas’, *pendientes*, en la zona más septentrional de la prov. de Tol., en la Jara, Campo Arañuelo, y en la Sierra de S. Vicente (TO 100); asimismo, en los Montes de T., con prolongación en C. Real: Retuerta, Navalpino y Agudo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.; y en Los Yébenes, Malagón y Fernancaballero -en la prov. de C. Real los dos últimos, proyección hacia el sur desde Los Yébenes; también en CR 202, en La Mancha.

pendolón. s. m. Carp. En el *enmaderado* de las viviendas, conjunto formado por el *árbol*, los *caballos* y los *tornapuntas*. (Fig. 331 y 336). Enc. Dependiendo de la longitud de la habitación, hay dos, tres o cuatro *pendolones*.

penurria. s. f., a v. pl. Fam. Nostalgia. // 2. Melancolía. ¡*Cuando se van, me entra una penurria!* // 3. (~ s) siemp. pl. Fatigas, trabajos. ¡*Cuando vas de chupones, pasas unas penurias!* Ling. El término se forma por el cruce de *pena* y *murria* (DRAE, *murria*: tristeza, melancolía).

peña. s. f. Topog. *risco* 1. Ling. La voz más usada es *risco*.

peón. s. m. Albañ. Albañil encargado de realizar tareas de escasa responsabilidad en la construcción, como preparar la pasta, arrimar y recoger los materiales, etc. Enc. Es el último grado en la cuadrilla de albañiles (véanse *maestro*, *oficial* y *ayudante*). // 2. **Peón suelto-**. *peón*.

peora. □ **De peora-**. exp. adj., u. generalm. con el v. atrib. *estar*. Cuerp. Referido a una persona: con dolencias físicas o síquicas, que suelen reaparecer en determinadas temporadas. *Manuela hoy está de peora*.

pepino. s. m. **Pepino toledano-**. Hort. El que se caracteriza por su reducido tamaño, por ser muy sabroso y por presentar en la cáscara pequeñas espinas que raspan ligeramente al contacto con las manos (pepino: *Cucumis sativus* L. Cucurbitaceae).

pera. s. f. Hort. → *tomate* de ~.

percha. s. f., u. figur. Cuerp. Excremento de las personas. // 2. Gan. Excremento de las reses de ganado vacuno. // 3. Caz. y A. Silv. Trampa que se fabrica con el pelo de las caballerías para cazar aves, generalmente perdices. // 4. Utensilio generalmente de cuero, compuesto por una serie de tiras de unos diez centímetros cada una, terminadas en una anilla metálica, que se colocan los cazadores en la canana para colgar las piezas de caza menor que abaten.

perder. v. tran., u. en exp. v. fija. Carb. → □ ~ la *sangre*.

perdigón. s. m. Caz. y A. Silv. Macho de perdiz, tanto el que se utiliza de reclamo como el que vive en el campo. // 2. □ **Cazar el perdigón-**. En época de celo, practicar la caza de la perdiz con un macho que hace de reclamo. // 3. □ **Cazar al perdigón-**. Sacar de caza al perdigón que sirve de reclamo en esta modalidad cinegética. *Le cacé a aquel macho, al perdigón, por lo menos durante diez años.* // 4. (~ s) siemp. pl., u. fig. □ **Irse a perdigones-**. Fam. Dicho de un persona: fracasar en el negocio del que vive.

perdigonero. s. m. Caz. y A. Silv. Hombre que se dedica a cazar con el reclamo de perdiz macho.

perdiguero. adj. Caz. y A. Silv. → *perro* ~.

perdiz. s. f. Gan. → *ojo* ~. // 2. **Perdiz serrana-**. Caz. y A. Silv. Variedad de perdiz, pequeña y brava, que habita en zona de serranía. // 3. □ **Cazar la perdiz-**. Practicar la caza de la perdiz con una hembra que hace de reclamo. // 4. □ **Cazar a la perdiz-**. En el mes de mayo, sacar de caza a la perdiz hembra que sirve de reclamo en esta modalidad

cinagética. Enc. En esta época primaveral en la que los machos del campo se encuentran solitarios por tener a su perdiz incubando los huevos, acuden rápidamente a la hembra que el cazador tiene como reclamo. En la actualidad esta caza está prohibida. // 5. → *chocha* ~. // 6. (~ s) siemp. pl

□ **Darse las perdices-**. Estar las perdices en su punto de celo para ser cazadas con el reclamo de perdiz macho. *Desde el mes de enero ya se dan las perdices*. // 7. **Correrse las perdices-**. En la caza con reclamo de macho de perdiz, dirigirse a la jaula las perdices del campo cuando son atraídas por el *perdigón*. Ling. En And., *correrse las perdices* ‘acercarse las perdices al reclamo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // 8. u. figur., a v. enfat. Cuerp. Heces de una persona. // 9. □ **Soltar la perdiz-**. Defecar. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Campo Arañuelo], *perdiz* ‘excremento humano’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

perfil. s. m. Herrer. En la herrería, *pletina* de forma y tamaño especiales (Fig. 370).

perico. s. m. Agr. y Oliv. En el acarreo de la mies o de la aceituna, borrico colocado delante de las mulas que tiran del *carro de varas*. Ling. El término ha caído por completo en desuso porque ha desaparecido la actividad descrita. En And., *pericón*, *cona* ‘caballería que se engancha de delantera en un tresillo’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

perocho, cha. adj. Gan. Dicho del cordero: que tiene cuernos. // 2. Dicho de la oveja: que es de pequeño tamaño.

perrillo. s. m. Anim. Cría del perro. Ling. En este término el sufijo aparece lexicalizado. En *ALeCMan*, Mapa 52, Cuestionario II: para el concepto ‘Cría del perro’, *cachorro* en Navahermosa, pero *perrillo* en la Jara (Anchuras, Mohedas de la Jara), en Campo Arañuelo toledano y en proximidades (Valdeverdeja y Mejorada); asimismo, *perrillo*, extendido en la prov. de C. Real. // 2. Caz. y A. Silv. En escopetas antiguas de caza, pieza que permite montar el arma para poder disparar.

perro, rra. adj., u. despect., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una persona: astuta. // 2. Con mala idea. // 3. Que gasta bromas pesadas. // 4. Holgazana. Ling. Generalmente, se utiliza en masculino para referirse a hombres. En C.-La Mancha [Cuen., Serranía], ‘vago’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). En And. [muy extendido], ‘flojo,

holgazán’; [J], ‘vago’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 404, Cuestionario II: para el concepto ‘Holgazán’, *vago* en Navahermosa, pero *perro*, *vago*, en Mora (al norte de Los Yébenes), y en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Nav.: *vago*, *flojo*, *perro*, en Retuerta del Bullaque; *perro*, *gandul*, en Navalpino; *perro*, en Agudo y Alamillo; asimismo, *perro*, muy generalizado en el resto de C. Real. En Alb., *haragán* y *perro*, al sur (AB 310); en Cuen., *vago*, *holgazán* y *perro*, al norte (CU 106); en Guad., *perro*, en municipios de la zona oriental.

perro. s. m. **Perro carea-**. Gan. Raza de perro que ayuda al pastor para dirigir las ovejas. (Fig.15). // 2. Veget. → *ajo* de ~. // 3. **Perro conejero-**. Caz. y A. Silv. El que pertenece a cualquier raza de perros que se caracteriza por su instinto para mostrar y sacar conejos entre zarzales y en el monte, o el que nace del cruce de alguna de ellas. Enc. Entre estas razas se encuentran el téquel o el podenco. // 4. **Perro perdiguero-**. El que pertenece a cualquier raza de perros que se caracteriza por su instinto para mostrar piezas de caza de pluma, como perdices y codornices, o el que está cruzado de alguna de ellas. Enc. Entre estas razas están el séter, el braco o el pointer. // 5. Cuerp. u. figur. Dolor intenso que padece una persona. *La seña Manuela tiene un perro ahí, en el costao, que no la deja parar*.

pértiga. s. f. Agr. En el *carro de lanza*, travesaño de madera que va unido a la *lanza* por un *correo*.

pértigo. s. m. Agr. y Carp. Cada uno de los dos listones de madera que dan dirección al *volquete*, donde se engancha una sola caballería que hace de tiro. // 2. En el *carro de lanza*, listón grueso que arranca desde el eje y se alarga unos dos metros por delante, que sirve para que dos caballerías puedan uncirse y hacer de tiro. Enc. Los *pértigos* eran fabricados por carreteros y carpinteros con madera de álamo negro.

pesadora. s. f. Almaz. Máquina utilizada en la almazara para pesar la aceituna. // 2. Pan. En la fábrica de pan, después de todo el proceso de *refineo*, máquina que se usa para pesar las

porciones de masa que corresponden a cada unidad de pan.

pescar. v. tran. Coger algún objeto. *Pescabas la azá y a trabajar.* // 2. Muletilla usada corrientemente. *Llegas allí, estás un rato, pescas y te vas.*

pescuezo. s. m. Cuerp. **Pescuezo pelado-**. Anim. → *gallina del ~.*

pesebre. s. m. Agr. *pesebrera*.

pesebrera. s. f., colect. Agr. En la cuadra, conjunto de pilas cuadradas o rectangulares, hechas de obra y colocadas en serie y en alto, donde comen las caballerías.

peso. s. m. Pan y Fam. Báscula provista de dos platillos y las pesas correspondientes, que se usa, por ejemplo, en la panadería para pesar la masa que corresponde a cada pieza de pan (Fig. 379).

pestañeta. s. f. Herrer. *perfil*.

peste. s. f. **Peste porcina-**. Gan. Epidemia del ganado porcino que se propaga fácilmente y causa gran mortandad. Ling. Esta expresión, de carácter técnico, se ha introducido recientemente, y ha sido acogida por gran número de ganaderos. En *ALeCMan*, Mapa 689, Cuestionario I: para el concepto 'Peste del cerdo', *mal rojo* en Navahermosa y generalizado por toda la región de Castilla La Mancha, pero *peste porcina* en CR 310 (en el territorio que se proyecta hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo) y CR 606, 608 (en el límite con Alb.)

petaca. s. f. Gan. y Agr. Pequeña funda de material, asida al cinto, en la que gañanes y pastores guardan el tabaco. Ling. El *DRAE* recoge una acepción equivalente.

petirrojo. s. m. Caz. y A. Silv. Pájaro de menor tamaño que el gorrión, con plumaje pardo y pecho anaranjado. (*Erithacus rubecula*). (Fig. 143). Ling. La descripción indicada en el *DRAE* se aleja notablemente de las características del pájaro encontrado en la localidad.

peto. s. m. Gan., Agr. y Guarn. Parte de las *delanteras* que cubre el pecho. // 2. Alfar. Parte superior del *mandil* de lona que usa el alfarero cuando trabaja en el torno. Ling. Véase *mandil* 3.

pez. s. m., u. figur. Agr. En la era, montón de grano que describe imaginariamente la forma de un pez.

Ling. En C.-La Mancha [Ciudad Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], 'montón de trigo sin limpiar en la era' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [Mancha conquense], 'montón alargado de trigo u otro cereal (...) (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *pez*). En *ALeCMan*, Mapa 206, Cuestionario I: para el concepto 'Montón de trigo en la era', *pez* en Nav. y en Navalucillos (Montes de T./Jara); *peces* en Retuerta del Bullaque (C. Real, en Montes de T.), y *pez* con desarrollo en la prov. de T.; en C. Real, *pez*, sobre todo en la mitad occidental; en Alb., muy extendido, excepto en el sur, donde domina *montón*; en Cuen., *montón* y *pez*; y en Guad., *montón*, excepto en el sur, donde tiene más desarrollo *pez*. En And. [Al, Cò, Gr, J, Má], *pez* 'montón cónico de trigo'; [Cò, Gr, J], *pez* 'parva trillada y recogida' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

pezuña. s. f. Gan. → *mal* de ~.

piar. v. int. Fam. Hablar en exceso, generalmente con pocos argumentos.

pica. s. f. Cant. Instrumento usado por los canteros para *desmontar* la piedra, que se compone de un astil inserto en el ojo de una pieza metálica, de acero o hierro y con forma romboidal (Fig. 282). // 2. Labra que se hace en la piedra con este instrumento. *Después cuando se hace una labra fina, que no es la pica, ya se hace a puntero.*

picadillo. s. m. Fam. → *sopa* de ~.

picado, da. adj. Dicho de una planta o de un producto agrícola: estropeados. *Los tomates están picaos; es vino picao; la tinaja de vino está picá; este año se me han picao las parras.*

picante. adj. Almaz. Dicho del aceite: que se extrae de *aceitunas de vuelo*, es de muy buena calidad y proporciona una sensación de picor en el paladar.

picapinos. s. m. Caz. y A. Silv. Pájaro con plumaje rojo, blanco y negro, que anida en el tronco de los árboles. (*Dendrocopos major*). (Fig. 143). Ling. Este pájaro no se corresponde con el conocido *pájaro carpintero*, al que hace referencia el *DRAE* en *picapinos*.

picar. v. tran. Vit., Oliv. y Hort. → □ ~ la tierra. // 2. Anim. *hacer el huevo*. *Los gallos cuando las pican ya está hecho el huevo.* // 3. Caz. y A. Silv. → □ ~ la trampa. // 4. Alfar. En los trabajos de alfarería, cavar la tierra hasta encontrar el *terrero*. // 5. Cant. *entresacar* 3. // 6. Albañ. → □ ~ la

tierra. // 7. imp. Haber. *En la huerta pica tierra fuerte y granujo.*

picón. s. m. Anim. Cría de cualquier tipo de paloma. Ling. *DRAE*: ‘pollo de la paloma casera’.

pico. s. m. Agr. *azadón de pico.* (Fig. 47 y 49). Enc. El término *pico* se oye menos que los generalizados *azadón* o *azadón de pico.* // 2. **Pico y pala-**. → *azadón* de ~. // 3. Alfar. Pequeño saliente anguloso que tiene la boca de algunas piezas de barro, como el *tarro* de ordeñar, que permite correr el líquido que contienen cuando este se trasiega. // 4. Carp. → *gubia* de ~.

picogordo. s. m. Caz. y A. Silv. Pájaro algo más grande que el gorrión, de plumaje pardo, con corbata negra, cabeza ligeramente anaranjada, pico muy grueso y brillante y plumas oscuras en las alas, que suele alimentarse de semillas duras. (*Coccothraustes coccothraustes*). (Fig. 146). Ling. En C. Real [Agudo, en los Montes de C. Real -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque], *pico gordo* ‘alcaudón’ (*ALeCMan*, Mapa 43, Cuestionario I).

picón, na. adj. Inclinado, de punta. *El arado iba muy picón.*

picotear. v. tran. Cant. *picar*.

picual. adj. Oliv. y Almaz. → *aceituna* ~. // 2. → *oliva* ~.

pie. s. m., u. en la exp. adj. ☐ **De pie derecho-**. En posición erguida. *Las culebras si las das, se ponen de pie derecho.* // 2. **Pie de línea-**. Corch. *calibre*. La expresión *pie de línea* es más técnica que *calibre*. // 3. Fam. Cada uno de los peldaños de una escalera, bien de tijera, bien de un solo cuerpo. *Es una escalera de nueve pies.*

piecero. s. m. Carp. En la fabricación de las cajas de difunto, tabla colocada en la parte inferior.

piedra. s. f. **Piedra granuja-**. Gan y Agr. La que es blanda y se puede desmenuzarse en granos. // 2. **Piedra setillera-**. La que forma la base del *setillo* en el molino de agua. // 3. Almaz. → *molino* de ~. // 4. generalm. pl. Atmosf. Granizo. *Hay nubes que*

traen mucha piedra. Ling. *DRAE*: ‘granizo grueso’. // 5. Caz. y A. Silv. → *vivar* en ~. // 6. **Piedra de cal-**. Cal. Roca marmórea, materia prima de la cal en Navahermosa (Fig. 233). // 7. Trozo de roca marmórea de la *cogolla* y de la parte más baja del horno de cal que sale sin cocer. *Si no se cuece bien, sacas mucha piedra.* // 8. **Piedra barroqueña**[#] [piedra barroqueña^o]. La que es especialmente dura (Fig. 240). // 9. ☐ **Labrar la piedra-**. Alisarla para formar las *armaderas* que se utilizan en el horno de cal. // 10. Cant. Roca granítica de la que se extraen pedazos para ser labrados por el *labrante* y para ser usados posteriormente en la construcción. // 11. Trozo que se extrae de la roca granítica. // 12. → *plancha* de ~. // 13. → *macizo* de ~. // 14. **Piedra artificial-**. Materia sólida compactada, fabricada con piedra molida de mármol, cemento y arena, que se utiliza para la elaboración de piezas de construcción, como lápidas y cruces para cementerios, y escaleras. Enc. Se usa como sustituto del mármol por su bajo coste económico. // 15. ☐ **Cortar la piedra-**. En la cantera, partir trozos de la mole de piedra para obtener las piezas que posteriormente serán labradas. // 16. ☐ **Cortar piedra-**. Cuando se procede a abrir cantera, descubrir con *cuñas* el comienzo de la piedra encontrada en el desmonte de tierra hasta llegar al *suelo*. *Empezaba a cortar piedra para abrir cantera.* // 17. ☐ **Romper piedra-**. *cortar piedra.* // 18. ☐ **Labrar la piedra-**. Trabajarla con diferentes herramientas en la propia *cantera* o en las obras de construcción para darle la forma que se precisa. Enc. Las herramientas que suelen utilizarse son: *puntero*, *trinchante* y *bujarda*. // 19. ☐ **Sacar piedra-**. Extraer trozos de la roca. // 20. ☐ **Calzar la piedra-**. En la cantera, introducir repetidas veces una piedra pequeña o cualquier otro parapeto debajo de la piedra grande que se quiere mover o rodar, según se va haciendo palanca con la *barra*. // 21. u. figur. ☐ **Remar la piedra-**. En la cantera, empujar

la piedra moviendo barras de acero debajo de ella, como remos de barco. *Había que remar la piedra y llevarla a remo.* // 22. □ **Desmontar la piedra-**. Con el *puntero* o la *pica*, suprimir todos los salientes e irregularidades de la pieza de piedra extraída de la cantera. // 23. □ **Desbastar la piedra[#]** [desbastar la piedra^o]. *desmontar la piedra*. Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera] se documenta *desbastar* ‘quitar trozos grandes de piedra de la cantera’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). // 24. □ **Enderezar la piedra-**. Conseguir la mayor regularidad de la pieza de piedra extraída de la cantera cuando se *desmonta*. // 25. □ **Astillar la piedra-**. Cuando el cantero la está desbastando con la *pica*, desprender la piedra de la cantera trozos pequeños. *Cuando se forma una raya, la piedra astilla*. Ling. [León], *astillarse* ‘resquebrajarse la madera’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). // 26. □ **Nacer la piedra-**. Surgir la piedra. // 27. □ **Criarse la piedra-**. Haber, existir piedra. *La piedra solo se cría en las canteras.* // 28. **Piedra de cantera-**. La obtenida en la *cantera* para posteriormente desbastarla, pulirla y usarla en obras de construcción. // 29. **Piedra esmeril-**. Herrer. Máquina provista de uno o dos discos gruesos, que se usa generalmente en la herrería para pulir, refinar o afilar (Fig. 366). // 30. **Piedra esmeril de grano fino-**. Aquella cuyos discos de corindón presentan pequeñas granulaciones, y se utiliza para refinar (Fig. 366). // 31. **Piedra esmeril de grano basto-**. Aquella cuyos discos tienen granulaciones más abultadas, y se utiliza para desbastar (Fig. 366). // 32. **Piedra de agua-**. Fam. Mole de piedra circular, blanda y rojiza, colocada generalmente en un ensamblaje provisto de una pila con agua en el inferior, que es usada para afilar herramientas cortantes. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *piedra de afilar* con la misma acepción que *piedra de agua* en Navahermosa (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.). En *En ALeCMan*: para el concepto ‘Rueda de afilar’, *rueda* en Navahermosa, pero *piedra de agua* en Malagón - proyección hacia el sur de C. Real desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo. En C. León [León], *piedra*

de agua ‘la que se emplea para afilar los cuchillos y otros instrumentos, mojándola previamente con agua’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). // 33. □ **Coger piedra-**. exp. v. Comprender una persona cualquier explicación que otra le da. (después de una aclaración, el hablante pregunta: *¿coges piedra o no?*).

piel. s. f. **Piel de sapo-**. Hort. → *melón* de ~. // 2. **Piel de las ingles-**. Guarn. Porción fina de piel que se extrae de la parte que cubre el vientre de las reses.

pielero. s. m. Guarn. Persona que compra de manera ambulante las pieles de animales de ganadería, generalmente de ovejas y cabras, para curtirlas o simplemente para venderlas a un mayorista. Ling. En el *DRAE*, ‘Comprador o comerciante de pieles crudas’.

piensar. v. tran. Agr. Echar el *pienso* a las caballerías. *Mi padre decía: ve preparando la cena que voy a pensar a las mulas.* Ling. El término se oye poco, incluso entre los hablantes que evocan las actividades agrícolas del pasado. En And., [Al], *pensar* ‘echar de comer < a los animales por la mañana >’; [Má], *pensar* ‘echar de comer al ganado vacuno’; [Al, Cá, Có, Gr, H, J, Má, Se], *piensar* con la misma acepción (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

pienso. s. m. Agr. Paja envuelta con cebada, trigo o centeno, que se preparaba antiguamente para que las caballerías comieran. Enc. Los gañanes les echaban un primer pienso al acostarse, otro sobre las dos de la madrugada y un tercero a las cinco o las seis. Ling. En Tol. [Hontanar, en los Montes de Toledo], *pienso (echar un)* ‘dar de comer a los animales’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

pigüela^o. s. f. Fam. Ver *pihuela*. Ling. Curiosamente, el *DRAE* no recoge la forma *pigüela* sino *pihuela*, pero sí *empigüelar* y no *empihuelar* (para su relación con el significado de *pihuela*, véanse los artículos correspondientes a estos términos).

pihuela[#]. [pigüela^o] s. f. Fam. En las patas del cerdo, tendones de la parte inferior, próximos a las pezuñas, que, en la matanza, sujetan la forma de hierro colocada sobre estos, con el fin de poder colgar el animal una vez matado y destripado.

pijuar^o. s. m. Agr. Ver *pegujal*.

pila. s. f. Gan. Pequeño recipiente de piedra granítica que se usa para comedero de los cerdos. // 2. Vin.

Recipiente grande de piedra donde a veces se pisa la uva para hacer vino. (Fig. 80). Enc. Este procedimiento artesanal, que parece remontarse a la época romana, también tiene vigencia en áreas septentrionales de la Península. Véase: “En el Norte de Portugal, Sur de Galicia y Sur de Sanabria se pisan primero -las uvas- con los pies desnudos en una gran pila de piedra, como en tiempo de los romanos” (Fritz Krüger, “El léxico rural en el noroeste ibérico”, art. cit., p. 89). // **3. Almaz. pileta.** // **4. Pila de carbón-.** colect. Carb. Conjunto de *cabezas* de carbón colocadas unas sobre otras, en filas o en hileras. Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo] se documenta *apiladero* ‘lugar donde se echaba el carbón’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit.). Coment. En la elaboración del carbón, las equivalencias léxicas entre diferentes localidades monteñas son evidentes. // **5. Pila de batir y colar-.** Alfar. Recipiente rectangular, compuesto por planchas de piedra en los laterales y suelo empedrado con *canto pelado*, donde el alfarero *bate* y *cuela* el barro. Ling. *tabla de batir*, en los alfares de la provincia de Toledo (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 32). // **6. Pila de asolar-.** Recipiente rectangular, más grande que la *pila de batir y colar*, con suelo de ladrillo y *albañal* en un extremo, donde se vierte por su peso el barro -limpio de impurezas- para que se *asole*. Ling. *pilas* con acepción próxima a la encontrada en Navahermosa, en los alfares de la provincia de Toledo (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 31). // **7. Pila de corcho-.** colect. Corch. Conjunto de planchas de corcha que se coloca unas sobre otras para que no se oreen y no pierdan peso. (Fig. 293).

pilar. s. m., generalm. pl. Albañ. En las obras de construcción, cada una de las piezas de hierro, alargadas y con forma de prisma rectangular, que se disponen y sueldan verticalmente a los diferentes *anclajes* para soportar la estructura de un edificio.

pilastra. s. f. Cant. Columna de mármol, granito u otro material, de mayores dimensiones que el balaústre, que se coloca en el *arranque* de la escalera de una vivienda. // **2. Carp.** En la

fabricación de puertas, listón de madera colocado entre el *postiguillo* y el cuerpo de las mismas (Fig. 330).

pileta. s. f. Almaz. En los molinos de aceite, recipiente de piedra o de obra, revestido normalmente con azulejos, que se forma en la plataforma donde se mueven los *ruos* de piedra (Fig. 109).

pillilla. s. f. Hort. En el *arte* de la huerta, recipiente generalmente cuadrangular donde cae el agua del pozo que recogen los *cangilones*. Ling. En Navahermosa, Campo Arañuelo; y en Agudo, en Montes de C. Real -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, *pileta* de la noria (*ALeCMan*, mapa 147, Cuestionario I, concepto ‘Artesa’); [en Anchuras -Jara], *pileta* con igual acepción (en el mismo *Atlas* y mismo mapa). Coment. Se confirman las equivalencias léxicas en la línea geográfica del occidente toledano: Montes de T. – Jara – Campo Arañuelo. // **2. Trad.** Pila, generalmente de piedra, que, colocada en la entrada de la iglesia o en su primera estancia, contiene agua bendita para que los feligreses, al entrar al templo, introduzcan la mano y se santigüen. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 520, Cuestionario II: para el concepto ‘pila del agua bendita’, *pillilla*, en Navahermosa, Mohedas de la Jara, localidades de los Montes de T. (Polán, Cuerva, Los Yébenes) y municipios de norte y este de la prov.; asimismo, *pillilla*, extendido en los dos tercios más orientales de C. Real y en puntos dispersos de Cuen. y Guad.

pillabuelos[#]. [pillagüelos^o] s.m. Cuerp. Especie de horquilla que utilizan las mujeres para recogerse el cabello de la parte posterior de la cabeza. Ling. Véase su relación con *abuelos*. En Tol. cap., *cojabuelos* o *cojagüelos* (Sagrario Málaga Fernández, informante externo); [Jara], *pillapelos* ‘Prendedor del pelo’ (F. Paredes García, *Diccionario...*, ob. cit.).

pillagüelos^o. s.m. Cuerp. Ver *pillabuelos*.

pillar. v. tran. → Fam. ☐ ~ una *liebre*.

pilón. s. m Fam. Peso de hierro de forma cilíndrica, con un gancho en la parte superior, que se coloca sobre el brazo de las romanas para hacer pesos. // **2. Gan.** Pila redonda y de piedra donde comen

vacas y toros. // 3. Herrer. → *martillo* ~. // 4. → *macho* ~.

pimiento. s. m. **Pimiento de freír-**. Hort. Clase de pimiento estrecho y alargado, terminado en punta, que suele consumirse frito. // 2. **Pimiento morrón-**. Clase de pimiento de casco grueso, que adquiere un intenso color rojo en la maduración, y suele consumirse asado. // 3. **Pimiento de hocico de toro-**. Aquel cuyo extremo inferior forma cuatro pequeños salientes con forma redondeada. // 4. **Pimiento mangón-**. El que es extremadamente largo.

pina. s. f. Carp. Cada una de las piezas semicirculares de la rueda del carro donde van ensamblados los radios (Fig. 324). Ling. *DRAE*.

pincel. s. m. Fam. → *hoja* de ~.

pinchahigos. s. m. Caz. y A. Silv. Pajarillo más pequeño que el gorrión, con tonalidades amarillentas, que es muy aficionado a picar la fruta de los árboles. (*Ficedula hypoleuca*). (Fig. 147). Enc. El macho y la hembra presentan plumaje ligeramente diferente. Este pájaro se corresponde muy probablemente con el *papamoscas* que suelen recoger los tratados de Zoología

pinchar. v. tran. Vin. → □ ~ la *tinaja*. // 2. Alfar. → □ ~ la *bola*.

pincho. s. m. Vin. Barra de hierro delgada, terminada en punta y con mango de madera, que se utiliza para *pinchar la tinaja* (Fig. 86).

pinchote. s. m. Cant. Cuña de acero, alargada y terminada en punta, que utiliza el cantero para cortar y extraer la materia pétreo deseada (Fig. 280).

pinchotera. s. f. Cant. Orificio que practican los canteros en la piedra para introducir los *pinchotes* con los que parten la piedra.

pino. s. m. Carp. **Pino insigne-**. Madera de un tipo de pino genuino del País Vasco. // 2. **Pino gallego-**. Madera de escasa calidad, que se obtiene de un pino propio de Galicia.

pintar. v. tran. Señalar, mostrar indicios de algo. *Hoy el día pinta agua*. // 2. int. Acaecer. *Ya pintaba la noche, era entre dos luces*.

pintón, na. adj. Fam. Dicho de una persona: que ha ingerido bastante alcohol y está a punto de embriagarse. Ling. El término suele actualizarse con el verbo *estar*.

piña. s. f., u. figur. Hort. Parte carnosa y amarillenta de la coliflor, que aparece envuelta parcialmente por las hojas.

piñana. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene el pelo de color teja con pintas blancas. Ling. En C. Real [Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *piñama* adj. ‘se dice de las cabras que tienen gran cantidad de pelos blancos entre otros de diferentes colores’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 629 : para el concepto ‘Con pintas’ (vaca), *piñana*, *nevada* en Navahermosa; *piñana* en Retuerta del Bullaque y Navalpino (Montes de T.), en Campo Arañuelo (TO 107), y en Sierra de S. Vicente (TO 106); también en CR 305 -proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo. En Ext., *piñana* ‘vaca con pintas’; [Cá., Las Hurdes], *piñana* ‘cabra de color negro’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Equivalencias léxicas en la línea geográfica Montes de T. – Campo Arañuelo – Sierra de S. Vicente, y Extremadura.

piñonate. s. m. Albañ. Tierra fuerte, dura y algo caliza, que suele aparecer a bastante profundidad de la superficie y que soporta muy bien la cimentación de los edificios. // 2. Fam. Dulce hecho con una masa de harina, vinagre o vino blanco, azúcar y ralladura de limón, que, una vez frita en tiras, se envuelve en miel. Ling. En Ext. [Ba. cap.], ‘dulce que consiste en un frito formado con harina, huevo y miel’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

piorno. s. m. Veget. Arbusto de ramas muy tupidas y leñosas, con escasez de hojas, que echa flores amarillas en primavera. Es planta melífera y se utiliza en algunos pueblos de los Montes para hacer escobas (*Cytisus striatus* Hill Rothm o *Cytisus scoparius* y *Genista* L. Link). (Fig. 165). Ling. El *DRAE* recoge dos especies vegetales en la entrada *piorno*: ‘gayomba’ y ‘codeso’.

pipa. s. f. Oliv. Materia carnosa del interior del hueso de la aceituna. // 2. colect. Hort. Semilla del melón y la sandía. // 3. □ **De pipa-** exp. adj. Dicho de un árbol frutal: que nace a partir de la semilla del fruto. *Almendro de pipa, melocotonero de pipa.* Ling. La expresión *de pipa* se opone a *de vivero*. Esta última se aplica al árbol frutal que se cría a partir de la planta comprada en el vivero.

pipipi. onomat. Anim. *pitapita*.

piquera. s. f. Caz. y A. Silv. *tronera* 2. *Si le pones la perdiz muerta a la piquera, el de la jaula le pica.* // 2. Colm. Pequeña puerta de la *caja* de la colmena que está colocada en su parte delantera inferior (Fig. 254). Ling. C. La Mancha [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], ‘agujero o puertecita que se hace en las colmenas para que las abejas puedan entrar y salir’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En And. [J], con el sentido de ‘puertecilla de la jaula por donde la perdiz saca la cabeza para comer’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *piquera*).

piqueta. s. f. Albañ. Pequeña herramienta compuesta de un astil corto de madera, encastrado en el ojo de una pieza de hierro, con corte como de hacha, en un extremo, y pala estrecha, como de escardillo, en el otro, que es usada por los albañiles para picar y quitar los descostrones de las paredes antes de volver a enfoscarlas (Fig. 361).

piruétano. s. m. Hort. Tallo que desarrollan algunas plantas hortícolas cuando se cucan.

pisa. s. f., colect. Alfar. *Cuarterones* que el alfarero coloca unos sobre otros para pisarlos y formar una masa circular y plana llamada *tortilla*. Ling. En And. [Có, J], ‘en la alfarería, montón de barro dispuesto para pisar’; además, otras dos acepciones con significados próximos (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *pisa*).

pisadora. s. f. Vin., Máquina que, accionada manualmente o por medio de un motor, es utilizada en las bodegas para estrujar la uva y sacar los *escobajos* del racimo. Enc. Si las máquinas antiguas trituraban algunos *escobajos*, que solían incorporar acidez al vino resultante, las *pisadoras* modernas tienen un sistema mediante el cual los *escobajos* se separan intactos.

piso. s. m. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. Parte superior de la suela de la albarca y de otros calzados donde va apoyada la planta del pie. // 2. Colm. Suelo de la *caja* de la colmena. // 3. Pan. Plataforma del horno de pan donde se colocan las piezas que se van a cocer (Fig. 376).

pisón. s. m. Albañ. En las obras de construcción, herramienta formada por un astil de madera, en cuyo extremo inferior lleva una pieza cónica invertida, que se usa para dar presión a la masa introducida en el *tapial*.

psonar. v. tran. Pisar fuertemente, aplastar. *Se le pisonaba bien al sarmiento para plantarlo.*

pista. s. f. Caz. y A. Silv. Rastro que deja una especie cinegética cuando se desplaza. *Tienes que ir siguiendo la pista hasta que das con él.*

pistolete. s. m. Cant. *boca de barrena*.

pita. s. f. Agr. Cuerda de esparto, más larga y refinada que el *atillo*, que se usa para atar la mies. Enc. Las *pitás* se introdujeron con posterioridad al *atillo*. // 2. Pita°. Vin. Ver *espita*.

pitapita. onomat. Anim. Apelativo para llamar a las gallinas. Ling. En Cuenca [Mancha], *pita* con igual acepción (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *piri, piri*; y *pita, pita* ‘voz para llamar a las gallinas’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 89, Cuestionario II: para el concepto ‘Modo de llamar a las gallinas’, las formas más generalizadas son: *pitás* en la mitad occidental de la prov. de Tol., y *pi-pi* en la mitad oriental; *pipi* y *pitás* en C. Real y sur de Alb., y formas relacionadas fonéticamente con las anteriores, en Cuen. y Guad.

pitar. v. int. Caz. y A. Silv. Cuando están en celo el macho de perdiz del campo y el que se utiliza como reclamo, producir de vez en cuando unos sonidos intercalados entre el *cuchicheo*, que son parecidos a aquellos que surgen cuando frotamos las yemas de los dedos corazón y pulgar. Ling. para este concepto, también se utiliza el término *piñonear*, que recoge el *DRAE*.

pito. s. m. Caz. y A. Silv. Pieza del reclamo de perdiz y codorniz, construida con chapa o con hueso de avutarda, que, conectada a la *bolsa*,

genera el canto de la hembra o del macho si se trata del reclamo de perdiz, y de la hembra si es de codorniz.

pitón. s. m. Oliv. En la poda de las olivas, pequeña parte puntiaguda que queda en la rama tras dar el corte. *¿ Como te has hecho esa herida, Lorenzo?- Con un pitón, en las olivas del Carmen.*

pitorrear. v. tran. Caz. y A. Silv. Tocar excesivamente el reclamo de codorniz cuando se practica la caza de esta modalidad cinegética. *A las codornices no hay que pitorrearlas mucho, porque no coges ni una.* Ling. Compruébese la relación que el término presenta con la voz *pito*.

pitorro. s. m. Alfár. *garlo* 1y 2. Ling. La voz más usada es *garlo*.

pizarro, rra. s. u. en m. y f., si bien el m. es menos productivo. Cal. y Albal. Piedra dura y de color negruzco, que se utiliza para hacer los *lumbrals* de las puertas (Fig. 232 y 238). Enc. La pizarra no puede usarse para hacer la pared de los hornos de cal, porque salta tras algunas cocciones; no obstante, en algún horno encontrado en Las Caleras de Navahermosa puede verse el pizarro en la parte exterior de las paredes superiores

placa. s. f. Fam. En la *máquina* de picar y embutir en la matanza, pieza metálica plana y circular, con diferentes agujeros, por donde sale la carne triturada. // 2. **Placa de anclaje.** Albal. y Herrer. *anclaje*. // 3. **Placa de plomo.** Guarn. *plancha de plomo*.

placetuela. s. f. Topog. Plaza pequeña.

plafón. s. m. Carp. *tablero* 4.

plancha. s. f. Vin. En la prensa de la uva, pieza metálica y circular que presiona directamente en la casca. // 2. **Plancha de cera.** Colm. *lámina de cera*. // 3. **Plancha de piedra.** Cant. Porción de piedra plana y tallada que usa el cantero para hacer pilas, bordillos... // 4. **Plancha de corcho.** Corch. *corcha* 1. // 5. **Plancha de palos.** Estructura plana y cuadrada, compuesta por cuatro barras de hierro en los bordes y palos atravesados, que se coloca encima de uno de los fardos de corcha introducido en la caldera de cocción, para que un

hombre, subido sobre ella, pueda introducir completamente el fardo en el agua. Enc. En la actualidad no se usa. // 6. **Plancha de plomo.** Guarn. Pieza cilíndrica de plomo macizo, usada por abarqueros y zapateros para hacer adornos en el calzado y en otras piezas (Fig. 397). Enc. El *troquel* utilizado queda protegido por esta plancha, que se coloca inmediatamente debajo de la piel que se está decorando. // 7. Trad. Piedra utilizada en el juego llamado *escalerillas*.

plano, na. adj. Carb. → *martillo* ~ o. // 2. Carp. → *lima* ~ a. // 3. Albal. → *teja* ~ a. // 4. → *paleta* ~ a.

planta. s. f. colect. Hort. □ **Estar de planta.** Dicho de la hortaliza del *criadero*: que ha crecido lo suficiente para ser trasplantada. *Cuando está de planta, lo planto.*

plantilla. s. f. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. *piso* 1.

plátano. s. m. Agr. y Herrer. → *reja* de ~.

plato. s. m. Fam. En la *romana de quilear*, recipiente de hierro donde se echa el producto que se va a pesar (Fig. 410). // 2. Vin. Plancha circular de la prensa del vino que, situada en la parte inferior, recoge el mosto de la uva estrujada (Fig. 82). Ling. En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], ‘parte inferior de la prensa de vino’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

plaza. s. f., colect. Carb. En el horno de carbón, carbón extendido que *ha caído* definitivamente. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *plaza* en el texto (la leña del horno de carbón) “se coloca a rosca para encañarla, dejando la *plaza* o redondel propio de la carbonera (...)” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit.).

pleitear. v. tran. Procurar. *Se pleitaba que la leña estuviera seco.* // 2. int. Cambiar, alternar. *En verano pleiteábamos, quemábamos por la noche y no por el día.* Ling. El término no está muy generalizado. DRAE: tr. ant. ‘pactar, concertar, ajustar’.

plen. s. f. Caz. y A. Silv. Conjunto numeroso de animales, generalmente de insectos. *Allí había una plen de hormigas.*

plomo. s. m. Albal. □ **A plomo.** exp. adv. Haciendo uso de la plomada o plomo, modo de construir

una pared o muro con vericalidad. *Las paredes hay que sacarlas a plomo.* // 2. Guarn. → *plancha* de ~. // 3. → *placa* de ~.

pluma. s. f. **Pluma zara-**. Anim. Generalmente en las gallinas, la de color negro y gris. // 2. Caz. y A. Silv. u. meton. Conjunto de especies cinegéticas que están cubiertas de pluma. *Unos de Madrid compraron la pluma.*

plumón. s. m. Caz. y A. Silv. *pelo malo*.

pobre. adj. Colm. Dicho de una colmena: que se queda con pocas abejas por haberse marchado otras muchas para formar *jabardillos*. *Si es una colmena pobre, es que la reina está fallando, y enseguida se ponen a fabricar otra reina.*

pocillo. s. m. Vin. En la bodega, tinaja empotrada en el suelo, con tapadera de madera generalmente, donde cae el mosto de la uva que se pisa. // 2. Pequeña pila empotrada en el suelo del lagar, donde cae el vino que sale de la casca estrujada en la prensa (Fig. 82). // 3. generalm. pl. Almaz. En las almazaras, especie de pila cuadrada de la *batería de pocillos*. // 4. (~s) siemp. pl. → *batería* de ~. // 5. □ **Purgar los pocillos-**. En las almazaras, limpiar los recipientes de la *batería de pocillos* para desalojar la sangría (Fig. 119).

poder. s. m., u. en exp. adj., siemp. tras el v. atrib. *estar*. □ **Estar en poder de criadas-** Fam. Dicho de una persona: encontrarse atendida por una criada. *Siempre han estao en mi casa mis hermanos en poder de criadas.*

podón. s. m. Carb. Instrumento de hierro, con hoja de corte, que utilizan los carboneros para cortar troncos gruesos de arbustos (Fig. 252). Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también pueden verse algunos ejemplares. Ling. En C.-La Mancha [Cuen., Alcarria], *podón* con el sentido de 'herramienta para podar viñas, de corte curvo con mango y doble hoja, una en forma de hacha y otra semicircular' (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., Torre de Don Miguel], *pon* 'instrumento de hierro en forma de hoz y con hoja ancha' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Para otros detalles sobre el *podón* en

los Montes de Toledo, puede consultarse J. M. Rojas Rodríguez-Malo, "Elementos decorados...", art. cit., p. 378.

polen. s. m. Colm. Conjunto de pequeñas porciones esféricas y compactas que fabrica la abeja mezclando el polvillo de las anteras de las flores con una pequeña cantidad de néctar. Estas bolitas son transportadas por el insecto hasta la caja de la colmena (Fig. 259). Enc. Estas porciones son introducidas en diferentes *vasos* con la finalidad de alimentar a las crías y a toda la colonia en época de invierno. Hay diferentes tipos de pólenes según la flor de donde se obtiene: así, el de jara, que es amarillo; el de cantueso, que es marrón oscuro; y el de amapola, que es de color negro. Cada clase de polen va a una celdilla diferente, ya que las abejas recogen el néctar y el polen ordenadamente: si comienzan a *tocar* la flor del almendro, no pasan a otra flor hasta que no finalizan aquella.

polilla. s. f. Oliv. *serrín*.

polipolen. s. m. Colm. *propóleos*. Ling. Este último término solo es usado por jóvenes apicultores.

polla. s. f. **Polla de agua-**. Caz. y A. Silv. *gallina ciega*. Ling. En Andalucía, *gallina de agua* con acepción referida a 'ave', *Fulica* (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.)

pollanco. s. m. Caz. y A. Silv. Macho de perdiz con el que se caza como reclamo por primera vez. // 2. *pollo* 1.

pollo. s. m. Caz. y A. Silv. Cría de la perdiz y codorniz. Ling. En And. [muy extendido], *pollo* 'perdigón' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // 2. **Pollo escayolado-**. Colm. Hongo que endurece y aniquila las abejas cuando se encuentran en estado embrionario.

polvillo. s. m. Vit. Enfermedad de la vid que se caracteriza por la aparición de un color pardo en la hoja, uva con polvo grisáceo y ennegrecida según avanza la enfermedad y tallos pegajosos al tacto. // 2. Carp. *Serrín*.

ponedora. adj., generalm. pl. Anim. → *gallina* ~.

poner. v. tran. Plantar un vegetal criado en un vivero o un esqueje de un árbol o arbusto para que arraiguen. *Voy a poner las cebollas.* // 2. Plantar numerosos ejemplares de una variedad vegetal en una tierra. *Poner una tierra de viña, de olivas, de*

tomates; pusieron Valdepuercas de alcornoques.
 // 3. Trad. → □ ~ los *codos*. // 4. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. Dicho de un perro de caza: mantenerse inmóvil y en tensión ante la presencia de una especie cinegética que ha localizado por el olfato.

porche. s. m. Gan. *portal*. Ling. [Alb.], ‘cubierta que da acceso a las casas de labor’. En Mur. ‘soportal, cobertizo, atrio’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 559, Cuestionario II: para el concepto ‘Cobertizo’, el término *porche* es el más generalizado en las prov. de Tol., C. Real y Alb.

porcina. adj. Gan. → *peste* ~.

porla. s. f. Albañ. Cemento. Ling. En And. [Al], *porla* ‘cemento’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). La motivación del término se encuentra muy probablemente en la marca de cementos “Portland”, de la empresa “Cementos Portland”, que inició su actividad en Pamplona en 1903.

poro. s. m. **Poro del corcho-**. Corch. Pequeño orificio que tienen las planchas de *corcha*. // 2. colect. Conjunto de poros de la corcha. // 3. **Poro terroso-**. El que aparece de forma más o menos alargada en el canto de la *corcha*, que llega a vaciarse cuando esta se seca. (Fig. 304). // 4. **Poro del corcho flojo-**. El que presenta menor abertura que el anterior, también en el canto de la corcha (Fig. 303). // 5. **Poro maderoso-**. El que aparece con forma más o menos circular en la *tripa* de la corcha (Fig. 305).

porquero. s. m. Gan. *guarrero*.

porra. s. f. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuorp. En personas, animales y plantas, abultamiento que aparece en algunas partes del cuerpo, provocado por alguna irregularidad producida en el organismo. *Al injerto de las parras le sale la porra; aquella borra está gotosa, ¿no ves la porra que tiene en las rodillas?* // 2. Herrer. Martillo grande y pesado que es usado por los herreros para aguzar las rejas. // 3. Caz. y A. Silv. *espolón*.

porrillo. s. m. Fam. Martillo. Enc. Generalmente, el término *porrillo* se utiliza para referirse al martillo de bola, que es el más corriente.

portada. s. f. Fam. Puerta grande de *cercas* y *herrenes*. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 544, Cuestionario II: para el concepto ‘Portada’, en Tol., con caída generalizada de -*d-*, *portada*, en Los Yébenes (Montes de T.), Mora (al norte del anterior), Sierra de S. Vicente (TO 100) y en pueblos del tercio más oriental de la prov.; en C. Real, también con caída generalizada de -*d-*, en Alamillo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, en Malagón y CR 302 -en la proyección hacia el sur, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-, y en localidades de la mitad occidental de la prov.; asimismo, *portada*, con caída generalizada de -*d-*, en Alb. y Cuen.; en dos pueblos del sur de Guad., la realización mantiene la -*d-*. En And., ‘puerta grande de entrada a una finca (...)’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *portada*).

portal. s. m. Fam. En las casas, refugio techado que sirve para guardar leña y todo tipo de enseres (Fig. 405). Ling. En *ALeCMan*, Mapa 559, Cuestionario II: para el concepto ‘Cobertizo’, *portal*, en Navahermosa y en la Jara (Anchuras y Mohedas de la Jara), *portalejo*, en Campo Arañuelo (Valdeverdeja). // 2. Gan. En las labranzas, antesala techada del corral donde se guarda el ganado (Fig. 14). // 3. (~ s) siemp. pl. Topog. Espacio cubierto que aparece en la fachada de algunas casas, a modo de claustro (Fig. 134). Ling. El *DRAE* recoge la voz con el significado de ‘soportal, claustro’, pero no hace referencia al uso de plural. En *ALeCMan*, Mapa 983, Cuestionario II: para el concepto ‘Soportal’, *soportales* en Navahermosa; *portal*, *portales* y *soportales* en la prov. de Tol.; *portales* en C. Real, con pocos ejemplos de *soportales*; *portales* en puntos dispersos de Alb.; *portales* y *soportales* en Cuen.; y *soportales* en la mitad occidental de Guad., excepto en el sur, donde aparece *sobreportales*.

posaderos. s. m., siemp. pl. Caz. y A. Silv. En la caza de la perdiz con reclamo, piedras que se colocan a unos dos metros de la jaula para que las presas de caza se posen y puedan ser abatidas fácilmente por el cazador.

posos. s. m., siemp. pl. Vin. Cuando ha transcurrido una temporada prolongada, impurezas del vino que suelen aparecer en el culo del recipiente que lo contiene. // 2. Almaz. *turbios*. Ling. El *DRAE* recoge *poso* en singular: ‘sedimento del líquido contenido en una vasija’.

postiguillo. s. m. Carp. En la fabricación de puertas, listón de madera encajado en la pared, sobre el que se colocan las *pilastras*.

postigo. s. m. Fam. Muro de media altura, generalmente de piedra, que separa las heredades. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 554, Cuestionario II: para el concepto ‘Portada’, *postigo*, en CU 606 (al sureste) y en CR 505 (al suroeste).

pota. s. f. Fam. Vasija de porcelana con dos pequeñas asas, provista de tapadera, que se usa en las actividades domésticas. (Fig. 416). Ling. Con este significado, el *DRAE* registra *pote*.

pozata. s. f. Topog. Charco profundo.

pozo. s. m. Topog. Cantidad de agua filtrada y depositada bajo la tierra ligera. // 2. Albañ. Vaciado que se hace en las obras de construcción para introducir los *anclajes* y *pilares*.

pradera. s. f. Veget. → *clavellina* de la ~.

prai. s. m. Oliv. Cuando se está produciendo la floración de la oliva, pequeña mariposa que penetra en el fruto para hacer la puesta, de donde surge el gusano que come la pipa del hueso hasta llegar al rabo, provocando la caída del fruto. Ling. El concepto referido por los agricultores se corresponde con el parásito *prays oleae* indicado en los tratados de agricultura. La voz está en proceso de generalización entre los jóvenes olivereros. En And. [muy extendido en J], *prays* ‘insecto que ataca al olivo’, ‘enfermedad del olivo provocada por el insecto del mismo nombre, que causa considerables daños en las hojas, flores y frutos provocando la caída de estos últimos’ (Alvar Ezquerro, 2007). Coment. En el cultivo del olivar, continúan siendo patentes las equivalencias léxicas con Jaén.

precerco. s. m. Albañ. *ñudillo*.

prender. v. int. Empezar a arder un combustible. *Ya han prendió las encendajas.* // 2. Vit. y Hort. Cobrar vida el injerto en árboles y vides. *El injerto no había prendió.* Enc. Para que prenda el injerto han de entrar en contacto las cáscaras de la planta madre y de la *púa* o *canutillo*. // 3. u. c. prnl. Dicho de un aroma: impregnarse. *Se te prende el olor en las manos.* // 4. Caz. y A. Silv. Dicho de un insecto, generalmente de la garrapata, pulga y tabarro: agarrarse fuertemente a la piel de otro animal o de

una persona. *Se me prendió una garrapata; los tabarros se prenden a las caballerías.* // 5. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de los perros *careas* y de los utilizados en la caza mayor: morder a la oveja o a la pieza de caza respectivamente. *Los perros fuertes las obligan a las borras y se prenden a ellas.* // 6. Fam. → □ ~ a la *teta*.

prensa. s. f. Vin. En la elaboración del vino, máquina provista de un tornillo vertical que efectúa la compresión de la uva según se va estrujando. (Fig. 83). Enc. El funcionamiento de la misma depende de una barra larga insertada en la palanca, que un hombre va moviendo hacia adelante y hacia atrás. // 2. Almaz. En la almazara, máquina para estrujar la masa de la aceituna molturada dispuesta en *capachos* (Fig. 117). // 3. Corch. Máquina usada antiguamente para apretar y estirar las corchas (Fig. 317 y 318). // 4. Plancha metálica que presiona los fardos en la caldera de cocción del corcho (Fig. 297). // 5. Carp. Máquina usada para encolar. // 6. Herrer. En la herrería, máquina para enderezar las chapas metálicas.

prensada. adj. Pan. → *levadura* ~.

prensar. v. tran. Vin. En la prensa de la uva, estrujar la casca que se ha sacado de la tinaja. Ling. La casca es la piel de la uva estrujada. // 2. Almaz. En la prensa de la almazara, estrujar la masa molida de la aceituna. // 3. Corch. Cuando sale de la caldera de cocción, apretar la corcha en los fardos con una plancha suspendida en raíles. Enc. Antiguamente, la corcha se prensaba con una prensa rudimentaria accionada manualmente (véase *prensa* 3).

presa. s. f. □ **Marcar presa-**. Caz. y A. Silv. Entre aves rapaces y carroñeras, señalar un individuo de esas especies a los demás el lugar donde está el cadáver de algún animal. Enc. Cuando estas aves *marcan presa*, suelen repararse en el vuelo o hacer algún ruido especial.

presente. s. f., u. en exp. adv. □ **Hasta la presente-**. Hasta hoy, hasta la actualidad. *Hasta la presente, no he perdido la cabeza.*

pretender. v. tran. Fam. Declarar su amor el hombre a la mujer cuando intenta establecer una relación de noviazgo. *Y un día Manuel me pretendió.* Ling. *DRAE*: ‘dicho de una persona: cortejar a otra’. En C. La Mancha [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], ‘cortejar un hombre a una mujer para hacerse novios o para casarse con ella’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Mancha conquense], con acepción equivalente. En *ALeCMan*, Mapa 455, Cuestionario II: para el concepto ‘Cortejar’, *pretender*, en Navahermosa y bastante extendido en la prov. de Tol. y en territorios meridionales de C. Real. En And. [muy extendido], ‘declararse el chico a la chica’ (Alvar Ezquerro, 2007).

prima. s. f. Hort. → *ramo* de ~.

primala. adj. Gan. Dicho de la oveja y de la cabra jóvenes: que van a parir o han parido por primera vez. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *primala* adj. ‘se aplica a la cabra que tiene más de un año y no llega a dos’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara toledana], *primala* ‘que hace su primera cría’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *primala* ‘aplicase a la res ovejuna o cabría que tiene más de un año y no llega a dos’, y *primala* ‘oveja que solo ha parido una vez’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).

primavera. s. f. Hort. → *cebolla* de ~. // 2. Veget. → *clavellina* de ~.

primera. pron. Corch. → *corcho* de ~.

principal. adj. Fam. → *puerta* ~.

pringar. v. tran. Fam. Colocar el tocino del cocido en un *cantero* de pan para untarlo con otros trozos de pan y comerlo.

pringue. s. f. Sustancia pegajosa que es propia de un vegetal, como, por ejemplo, la que tiene un tipo de jara en tallo y hojas. // 2. Fam. Cuando se come cocido, porción de tocino aplastado con pan para tomarlo. // 3. Veget. → *jara* con ~. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 690, Cuestionario II: para el concepto ‘Pringue’ (en el ámbito de la matanza), en femenino en Navahermosa y generalizado en las prov. de Tol. y de C. Real; en Alb. cunde en femenino, sobre todo en el sur.

promediar. v. tran. Calcular.

propio. s. m. □ **El propio.** Trad. Antiguamente, persona pudiente elegida por el Ayuntamiento

para ayudar durante un día en cuantas tareas públicas fuera necesario. Enc. Generalmente, *el propio* delegaba en *el mandado* para realizar tales trabajos. Hoy la actividad no se realiza y el término ha caído totalmente en desuso.

propóleos. s. m., siemp. pl. Colm. Sustancia viscosa que las abejas extraen de la yema, heridas y cortes de algunos árboles, con la que impermeabilizan las grietas de los *corchos* y *cajas*.

protector. s. m. Fam. Tela que protege el colchón donde duermen los niños, para evitar que se manche cuando estos se orinan. Enc. El término y la realidad que señala han sustituido al antiguo *ropón* (véase *ropón*).

prueba. s. f. □ **La prueba.** Fam. En la matanza, *mondongo* refrito en una sartén. // 2. □ **Hacer la prueba.** Antes de proceder a hacer el embutido, tomar el *mondongo* para comprobar su condimentación.

púa. s. f. Vit. Trozo afilado de sarmiento, con dos yemas, que sirve para injertar las vides (Fig. 77). // 2. → *injerto* de ~. // 3. → *injerto* a ~.

publicación. s. m. Trad. En la iglesia, acción y efecto de *publicar* el futuro matrimonio que van a contraer los novios.

publicar. v. tran. Trad. Hacer público en la iglesia el futuro matrimonio de los novios. *Cuando nos publicaron...* Enc. Antiguamente, era el sacerdote el encargado de leer en voz alta la publicación; hoy se expone una nota en el tablón de anuncios de la parroquia.

puches. s. f., siemp. pl. Fam. *gachas*. Ling. El *DRAE* recoge el término como sustantivo ambiguo en cuanto al género y con variación en los ingredientes del alimento con respecto a los que lleva el de Navahermosa.

puchero. s. m. Alfar. y Fam. **Puchero de boda.** Vasija de tamaño y forma similar al llamado *cántaro grande*, bañado y decorado generalmente con motivos florales, cuyo uso es generalmente decorativo (Fig. 272). Ling. El nombre que diferencia las variedades del puchero barrizo usado para diferentes usos domésticos tiene que ver con la capacidad: así, hay *pucheros de a cuarto* (con capacidad de cuarto de litro), *pucheros de medio* (con capacidad de medio litro), *pucheros de litro*,

pucheros de litro y medio, pucheros de azumbre (con capacidad de dos litros) y *pucheros de medio azumbre*. // 2.

☐ **Oler a puchero enfermo-**. exp. v. Fam. Sospechar que algún hecho previsto o consensuado de antemano entre dos partes no se va a producir. *No sé, no sé, me está oliendo a puchero enfermo lo del alquiler de la casa a los moros*. Ling. El *DRAE* recoge *puchero de enfermo* con un significado próximo al que tiene en la expresión verbal empleada regularmente en la localidad.

pudre. v. int. Trad. ☐ **El que pudre, la que pudre-**. Dicho de una persona fallecida: que ha recibido sepultura. Ling. En And., *puadir tierra* ‘locución que se construye casi siempre con el verbo “estar” y el gerundio de “puadir”, estar muerta una persona’ (Alvar Ezquerro, 2007).

puente. s. m. y f. En m., Cuerp. *hueso del culo*. // 2.

En f., Agr. Madero ligeramente arqueado que va sujeto en los punteros de madera que lleva el carro en cada extremo, y que es fijo en la parte delantera y móvil en la trasera (Fig. 46). Ling. El *DRAE* viene a recoger un concepto similar a este último en el término *puente* usado como masculino. En Tol. [Los Navalmorales, en los Montes de T.], *puentes* f. ‘parte del carro. Cada uno de los palos horizontales que en los carros y paleras aseguran por la parte superior las estacas verticales de uno y otro lado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *puente* f. con el sentido de ‘palo delantero y trasero del carro’ (Romero López, 1994, s. v. *puente*).

puerca. adj. Dicho del agua de una charca: sucia. *¡Cuando lleguemos a la huerta y les enseñé las charcas que todavía el agua estaba puerco de los jabalines...!* Enc. El agua de las charcas suele ensuciarse cuando algún animal del monte, como el jabalí, hoza o se baña en ella. Ling. Este adjetivo referido al agua se actualiza siempre como *puerco* por la concordancia de materia. *DRAE*: *puerco*. coloq. ‘hombre desaliñado, sucio, que no tiene limpieza’. u. t. c. adj.

puerro. s. m. Veget. → *ajo* ~.

puerta. s. f. **Puerta la calle-**. Fam. En una casa, aquella por la que acceden normalmente las personas. // 2. **Puerta principal-**. *puerta la calle*. // 3. **Puerta chica-**. *puerta la calle*. // 4. (~ s) siemp. pl. **Puertas falsas-**. Aquellas por las que accedían antiguamente el

ganado y las caballerías, y hoy el tractor con los aperos de labor. Es de grandes dimensiones y tiene generalmente una puerta más pequeña en una de las hojas para el acceso de personas. Ling. [Jara toledana], *puerta falsa* ‘la que no es principal y sirve para que entren las caballerías sin pisar la casa’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 554, Cuestionario II: para el concepto ‘Portada’, *puerta falsa*, en Navahermosa, y generalizado en los dos tercios más occidentales de las prov. de Tol. y de C. Real. // 5. **Puerta grande-**. *puertas falsas*. // 6. **Puerta de la caldera-**. Cal. En la caldera del *horno de cal*, cada una de las dos pequeñas puertas, construidas con *lumbral* en la parte superior, que se utilizan respectivamente para meter la leña y sacar la ceniza. (Fig. 239). // 7. **Alfar**. En el horno de cerámica, la colocada en la parte superior, que se utiliza para introducir y sacar género. Enc. Durante la cocción, esta puerta se cierra con adobes.

puerto. s. m. **Puerto de claridad-**. Topog. En un paraje muy tupido de monte, espacio sin vegetación. // 2. **Puerto de claridad-**. Corch. En la sierra, zona limpia de monte, generalmente una vereda, adonde el *recogedor* lleva la corcha extraída del alcornoque. Desde aquí se acarrea a los *carriles*. // 3. **Puerto de claridad-**. Fam. En circunstancias humanas angustiosas y difíciles de superar, desenlace feliz al que se llega o se pretende llegar. *¡Que nos abra Dios puerto de claridad!*

puesta. s. f. Anim., Caz. y A. Silv. Acción y efecto de poner huevos las aves y algunos insectos. // 2. colect. Colm. Conjunto de huevos que la abejas depositan en los vasos. *Si muere la reina, hay que meter otro cuadro con crías, una puesta*.

puesto. s. m. Vit. Cuando se poda la parra, cada uno de los sarmientos con dos o tres yemas que se dejan para el nuevo brote. Enc. Si la parra está muy desarrollada, se dejan cinco o seis *puestos*; si es joven, se suelen dejar dos o tres, y con una sola yema, para que la cepa engorde. // 2. Hort. *casilla* 3. // 3. ☐ **Hacer un puesto-**. exp. v., u. figur. Cuerp. Defecar.

pujavante. s. m. Colm. Instrumento utilizado para retirar las impurezas de la miel.

pulido. adj. Cant. → *granito* ~. // 2. → *mármol* ~.

pulmón. s. m., u. en exp. adv. ☐ A **pulmón**-. Fam. Dicho del modo de realizar una actividad: valiéndose únicamente de las propias fuerzas. *En las sierras cortaban las encinas con el sierro, to a pulmón.* Ling. El *DRAE* recoge *a todo pulmón* y *a pleno pulmón*: ‘con toda la fuerza y potencia posibles’ (cantar, gritar, respirar a pleno pulmón).

pulpa. s. f. Almaz. Materia sólida de la masa de la aceituna triturada y prensada, que se separa del hueso molido, y que se utiliza, a veces, para elaborar piensos de animales.

pun. s. m. Cuerp. onomat. Pedo. *A está niña se le escapan punes, se le ha escapao un pun.*

punta. s. f. **Punta de red**-. s. f. Caz. y A. Silv. Extremo de la red usada para atrapar codornices en primavera. *Si la codorniz no anda cuando está a punta de red, malo, ya te puedes ir.* Ling. Véase *red* 6. // 2. **Punta cuadrada**-. Cant. → *puntero* de ~. // 3. Albañ. → *pala* de ~. // 4. ☐ **Echar una punta**-. Herrer. Soldar el herrero un trozo de hierro en la punta de la reja o del formón cuando se han gastado excesivamente. *A esa hay que echarla una punta.* // 5. **Punta de hernia**-. Cuerp. Hernia. *Me operaron de una punta de hernia.*

puntear. v. int. Oliv. Varear la oliva sin dar palos, haciendo vibrar la punta de la vara entre las ramas.

puntero. s. m. Cal. Pequeña barra de acero, terminada en punta, que utilizan los caleros para hacer la *acodadera* en la piedra con la finalidad de poder introducir cuñas (Fig. 241). // 2. Cant. Clase de cuña, a modo de barra de acero aguzada, más delgada y larga que el *pinchote*, que es usada por el cantero para *labrar*. También la utiliza para hacer los agujeros en los que introduce el *pinchote* para romper la piedra. // 3. **Puntero de acodadera**-. El usado para hacer *pinchoterías* sobre la piedra. // 4. ☐ A **puntero**-. exp. adv. Dicho del

modo de desmontar la piedra haciendo uso del puntero. // 5. **Puntero de punta cuadrada**-. El usado para *labrar* la piedra.

punto. s. m. ☐ **Tener un punto**-. Alfár. Dicho del barro utilizado en el alfár: encontrarse en el momento preciso para trabajar con él. *No se puede enasar los botijos según salen de la rueda, porque el barro tiene fuerza, tiene un punto: si pones las asas blandas, se achorcha; si las pones duras, se despegan y se caen.* // 2. **Punto de cruz**-. Fam. En las labores de costura, sistema utilizado para bordar dando unas puntadas con hilo y superponiendo otras verticalmente a las primeras. Ling. En la actualidad, la expresión *hacer punto de cruz* ha sustituido casi por completo a la más antigua *marcar*. // 3. (~ s). siemp. pl. ☐ **Coger los puntos**-. Fam. En la costura, arreglar las medias de las mujeres que tienen algún roto o desperfecto.

puñado. s. m. ☐ A **puñado lleno** -. exp. adv. Modo de sembrar a mano tirando sucesivamente la semilla que cabe en un puñado. // 2. ☐ A **medio puñado**-. En este caso, la semilla que se tira es la que cabe en medio puñado. Enc. Si la sementera se hace *a puñado lleno*, la siembra sale más espesa; si se hace *a medio puñado*, sale más clara.

purgar. v. tran. Almaz. → ☐ ~ los *pocillos*. // 2. → ☐ ~ los *conos*.

puro. adj. Almaz. → *aceite* ~.

purrino. s. m. Veget. En zona de serranía, hierba parecida al cebollino que suele ser buen alimento para las cabras.

pus. s. f. **Pus torcida**-. Cuerp. Sustancia espesa y de color amarillento que, mezclada con sangre, segrega a veces la herida infectada. Ling. El *DRAE* da *pus* en m. En Tol. [Marjaliza, en los Montes de Toledo], *sangre torcida* ‘vejiga de sangre entre la carne y la piel, efecto de machacarse o pillarse con algo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *AleCMan*, Mapa 382, cuestionario II: para el concepto ‘Pus’, *pus* en femenino en Navahermosa; en la mitad occidental de la prov. de Tol., la forma en femenino, con especial desarrollo; y en la zona más oriental, la forma femenina en convivencia con la masculina; asimismo, en C. Real, la forma femenina, con mayor vigencia.

putero. adj., u. tb c. s. Fam. Dicho de un hombre: que es aficionado a estar con mujeres, con las que establece o pretende establecer relaciones sexuales. Ling. *DRAE*: ‘que mantiene relaciones sexuales con prostitutas’.

quedarse. v. u. c. prnl. Fam. → □ ~ para *vestir santos*.

quema. s. f. **Quema del carbón-**. Carb. Combustión que se realiza en el horno de carbón. *El carbón es más duro o más blando según la quema lleve*.

quemados. s. m., siemp. pl. Gan., Agr. y Topog. Terrenos que quedan limpios de monte después de haberse quemado la vegetación, para que esta retoñezca y sirva de alimento al ganado. *Íbamos a hacer quemaos; la carquesa y el purrino se crían en las rozas y en los quemaos*. Enc. Esta actividad ya era común en Navahermosa en el siglo XVI (véase Leblie García, “Historia de Navahermosa”, art. cit., p. 19). Ling. En bastantes ocasiones, el término se actualiza con el verbo *hacer*.

quemar. v. tran. Cal. → □ ~ el *horno*. // 2. Carb. → □ ~ el *carbón*. // 3. → □ ~ a *fuego vivo*.

querencioso, sa. adj. Gan., Agr. y Caz. y A. Silv. Dicho de un lugar en el campo: que presenta determinadas condiciones que hacen que el ganado o los animales silvestres lo frecuentan. *Los callejones entre los riscos son pasos querenciosos y afables pa las cabras*.

querer. v. tran. Necesitar una persona, un animal o una planta algún alimento o trato específico. *Las plantas del semillero no quieren mucho agua*. // 2. Utilizado en perif. para expresar justo el momento anterior a una acción o proceso. *Cuando quiere venir el día* (esto es, cuando está a punto de amanecer); *quiere empezar a granar* (es decir, estar a punto de comenzar la fructificación); *cuando quiere ver la lumbre el brezo* (esto es, antes de empezar a arder); *cuando la levadura madre termina queriéndose poner aceo, la refrescas y recientas*.

queso. s. m. □ **Chillar el queso-**. Cuando se hincha el queso que se ha estropeado, producir un pequeño ruido.

quiebra. s. f. Hort. En la huerta, obstáculo de tierra que impide la entrada de agua en el *cantero* cuando ya está regado, o al contrario, que sujeta el agua de la reguera general para que esta entre a regar las plantas del cantero (Fig. 129). Ling. La única localidad de C.-La Mancha donde el *ALeCMan* (Mapa 141, Cuestionario I) documenta *quiebra* con la acepción de ‘torna’ es Navahermosa (TO 502).

quilear. v. tran. Fam. Generalmente en el ámbito familiar, vender un producto de cosecha propia por kilos, pesándolo en la *romana de quilear*. // 2. Fam. → *romana de ~*. Ling. El *DRAE* no recoge *kilear* ni *quilear*. En And., *quilear* ‘kilear’; [J], *kilear* ‘comprar kilo a kilo’ (Alvar Ezquerro, 2007).

quinta. s. f. colect. Trad. Cuando era obligatorio el servicio militar, grupo de jóvenes varones que cada año eran sorteados para prestar este servicio en un lugar determinado de la geografía española. // 2. En la actualidad, grupo de jóvenes, varones y mujeres, que, por la edad, les correspondería participar en ese sorteo. Ling. Amplíese en *quinto*.

quintal. s. m. Medida de peso equivalente a cuarenta y cinco kilos. Enc. En las primeras décadas del siglo XX, el corcho de una zona de alcornoques se calculaba por quintales, y con este criterio se pagaba a los *descorchadores*.

quintero. s. m. Agr. Gañán con escasas responsabilidades complementarias en las haciendas de labor, entre las que se encuentra, por ejemplo, la de dar agua a las mulas. Ling. amplíese en *gañán*.

quinto. s. m. Fam. Cualquier persona de sexo masculino que llevan pocos días trabajando en un oficio. // 2. u. afect. Hombre inocente y sin picardía. // 3. a v. u. afect. y humorist. Hombre de edad avanzada, cuya conducta es más propia de un adolescente. // 4. **Estar hecho un quinto-**. u. afect. Sentirse joven. // 5. Trad. Cuando era obligatorio el servicio militar, cada uno de los muchachos jóvenes de la *quinta* (*quinta* 1). // 6. Hoy, cada

uno de los jóvenes de la *quinta* (*quinta* 2). Enc. Aunque en menor medida, aún se conservan las actividades y tradiciones de estos jóvenes. Para ampliar la información sobre las actividades de los quintos en la comarca de los Montes de Toledo, puede consultarse Pedro Antonio Alonso Revenga, “Algunas fiestas de quintos...”, art. cit., pp. 231-239. // 7. → *semana* del ~.

quiqui. s. m., u. en exp. v. ☐ **Echar un quiqui-**. Fam. Realizar el acto sexual un hombre y una mujer.

quiruela. s. f. Veget. Planta arbustiva con ramaje muy tupido y hojas de color verde intenso. Es melífera. (*Erica umbellata* L. Ericaceae). (Fig. 164). Ling. En otros pueblos de los Montes de Toledo recibe el nombre de *quirola* (Diego F. Pérez Ruiz-Tapiador, y R. Perea, *Vegetación...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Valle de la Serena], *quiruela* ‘planta que comen las ovejas durante el invierno’, y *quirola* ‘tipo de planta’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *quirola* ‘planta’ (Alvar Ezquerro, 2007, s. v. *quirola*).

quitar. v. tran. Gan. → ☐ ~ *la madre*. // 2. Vin. → ☐ ~ los *escobajos*.

rabanillo. s. m., generalm. pl. **Rabanillo loco-**. Veget. Planta de baja altura, con tallos leñosos muy tupidos, que dan una pequeña flor amarilla, y con hojas bastas, que causan daño a los animales de ganadería cuando las ingieren. (*Diplotaxis virgata* Cav DC. Brassicaceae). (Fig. 213). // 2. **Rabanillo de la flor blanca-**. Aquel que se diferencia del anterior en el color de la flor y en que es un rico alimento para el ganado. (*Eruca vesicaria* L. Cav. Brassicaceae) Enc. Ambas plantas son muy perjudiciales para los sembrados.

rabiar. v. int. Dicho de una cuerda: que se ha estirado demasiado hasta romperse. *Y la cuerda rabió*. // 2. Veget. Dicho de una planta que da fruto o del propio fruto: estropearse por alguna circunstancia adversa. *Cuando vienen los calores de repente, los garbanzos rabian*. // 3. Pan. → ☐ ~ el *pan*. Ling. *DRAE*, *rabia*: ‘Roya que padecen los garbanzos y que suelen contraer cuando, después de una lluvia o rociada, calienta fuertemente el sol’. En And. [Có, Gr], *rabiar* int. ‘perderse la cosecha de la noche a la mañana, especialmente la de garbanzos’ (Alvar Ezquerro, 2007).

rabilargo. s. m. Caz. y A. Silv. Pájaro que vive en colonias y se caracteriza por el plumaje gris de casi todo su cuerpo, el azulado de alas y cola, y el negro de la cabeza. Es un ave dañina para determinadas especies cinegéticas, como el conejo cuando es gazapo y el pollo de perdiz (Fig. 147).

rabillo. s. m. Gan. y Guarn. Correa fina que aprieta la *albarca* cuando se abrocha con la hebilla (Fig. 3).

rabisco, ca. adj. Anim., Caz. y A. Silv. y Fam. Dicho de una persona o de un animal: enrabietados. Ling. En Mur., adj ‘arisco, descarado, revoltoso’ (en la prov. de Bur., *revisco*) (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [J, Có], con acepción equivalente (Alvar Ezquerro, 2007, s. v. *rabisco*). Coment. El término, que está generalizado en muchos pueblos toledanos, ha podido crearse por cruce entre *rabioso* y *bizco*: cuando una persona se enrabia parece desviar la vista de su posición normal.

rabo. s. m. Agr. Palo largo de las herramientas agrícolas usadas en la era (el rabo de la bielda, del bieldo, de la horca). (Fig. 74). // 2. Pan. Palo largo de la *pala* usada para introducir el pan en el horno.

rabón. adj. Agr. → *arado* ~.

rachas. s. f., siemp. pl. Cal. *ripio*. // 2. En la piedra de la cal, fragmentos muy pequeños que se desprenden cuando se rompe.

radera. s. f. Albañ. Simple utensilio de madera, formado por un trozo de tabla a modo de media luna, con un ligero corte, que utilizan los albañiles para coger el yeso de la *gaveta* y extenderlo. Enc. Actualmente, la *paleta catalana* está sustituyendo a la *radera* para el fin señalado.

radial. s. f. Cant. Máquina provista de un disco de diamante o vidia, usada por los canteros para cortar piedra y sacar vivos. // 2. Herrer. En la herrería, máquina portátil, provista de un disco abrasivo, que suele utilizarse para cortar piezas.

rafia. s. f. Vit. y Almaz. Fibra resistente usada para injertar vides y hacer *capachos*. Ling. *DRAE*.

rajar. v. tran. Corch. → □ ~ la *corcha*. // 2. Pan. → □ ~ el *pan*. // 3. Fam. → □ ~ las *aceitunas*

ramal. s. m. Gan. y Carb. Cuerda más o menos gruesa, tejida con juncos o esparto, que sirve para fabricar *empleitas*. // 2. Agr. y Carp. Palo largo y grueso que une la *vertedera* o el *arado rabón* con el yugo (Fig. 27). Enc. Lo fabricaba el carpintero y el carretero. // 3. Atmosf. Cortina de agua que desprende una nube. Enc. Los ramales de agua blanquecinos indican que allí donde se ven llueve intensamente. // 4. **Ramal escondido-**. Trad. Juego infantil. Uno de los tres o cuatro chicos que se colocan de espaldas a la pared con las manos atrás lleva una correa o cuerda, y el que se queda intenta adivinar quién lleva el látigo; de este modo, si este descubre al chiquillo que lo tiene, se salva y el portador de la correa se vuelve a quedar, pero si no acierta en la elección, cuando se dirige a uno para señalarle como hipotético verdugo, el que verdaderamente tiene la cuerda le propina un fuerte golpe con esta. // 5. **Ramal escondido-**. En este otro juego, que recibe el mismo nombre, el chiquillo que se queda debe adivinar dónde se encuentra el objeto que previamente se ha escondido, guiándose únicamente por la intuición y por pequeñas pistas que recibe de los demás al decir “frío”, “caliente”, “muy frío” o “te quemas”, en función de la proximidad o lejanía que le separan del objeto buscado.

ramalear. v. tr. Gan. Hacer caminar a las reses, generalmente ovejas, hacia un lugar determinado. *Ahora hay que ramalearlas hacia el corral*. // 2. int. Andar una res en pos del pastor, que lleva la cría recién nacida. *A ver si va ramaleando esa borra detrás de ti*.

ramita. s. f. generalm. u. afect. **Ramita de corazones-**. Veget. *corazones*.

ramo. s. m. **Ramo de prima-**. Hort. En la planta de tomate, rama en la que se crían los primeros frutos.

ramón. s. m., colect. Oliv. Ramas más o menos delgadas que se cortan en la poda de las olivas y que se utilizan generalmente como alimento para el ganado (Fig. 93). // 2. Ramaje de la oliva antes de ser cortado. *Las olivas del Llano ya tienen mucho ramón, hay que darlas bien con el hacha*. // 3. *pavas*. Ling. En Tol. Sonseca y alr., en los Montes de Toledo, con acepción equivalente; [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente], ‘hojas y ramas menudas de los árboles’ (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.). En And. [J], ‘hojas y tallos que caen en el tendal al varear’; también otros significados relacionados, por ejemplo, [Có], ‘ramojo tierno que puede ser comido por el ganado’, acep. 7 (Alvar Ezquerro, 2007, s. v. *ramón*). Coment. En el cultivo del olivar, equivalencias léxicas con Andalucía (especialmente con Jaén, y en este caso, también con Córdoba).

ramonear. v. tran. Carb. y Fam. *desramar* 1. // 2. int. Gan. Comer el *ramón* cortado de las olivas el ganado ovino y caprino. *Y luego las llevas allí pa que ramoneen*. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *ramear* en el texto “mi padre se levantaba y se iba a cortar encinas; después las tenía que trocear y *ramear*: era quitar las ramas finas, que luego aprovechaba para hacer el picón (...)” (C. Gutiérrez, “El carbón de encina”, art. cit., p. 36); [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *ramear* ‘podar los árboles’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit., p. 10); [Tol., Sonseca, en los Montes de Toledo], *ramear* en el texto “(...) empezaba la corta. Se hacía en aquellas encinas que el guarda había señalado, y eran arrancadas, el resto de la leña se conseguía *rameando* las demás (esto es, podándolas)” (Bravo Martín y Huerta, *Revista de Estudios monteños*, 64, p. 7); [Guad., Serranía de Atienza], *ramonear* ‘cortar ramas de los árboles para alimento de ganado’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.).

ramonera. s. f., colect. Oliv. *Ramón* recogido y amontonado, generalmente en gavillas. Ling. En And. [J], ‘lugar donde se guarda el ramón’ (Alvar Ezquerro, 2007).

rampa. s. f. Alfar. Pendiente de tierra, situada a la izquierda de uno de los *muros* de piedra del horno de cerámica, que facilita el acceso al mismo para introducir y sacar las piezas de barro.

ranchero. s. m. Agr. *cocinero*.

rancho. s. m. Parte o trozo de una materia. *Un rancho de la piedra no está bien cocío.* // 2. Espacio de tiempo, generalmente breve. *¡Vaya rancho que pasé cuando me pusieron la nestesia!* // 3. Gan. Chozo o tienda portátil de lona donde pastores y cabreros comen y descansan por la noche. *Al rayar el día, acude algún perro allí, al rancho.*

rancio. adj. Almaz. Dicho del aceite: que se ha estropeado por llevar mucho tiempo en un depósito con vacíos.

ranita. s. f. **Ranita de San Antonio.**-. Caz. y A. Silv. Variedad de rana.

raña. s. f. Topog. Extensión de tierra llana donde generalmente se cultivan cereales, vid y olivar. *En la raña Montalbán la tierra es buena, fuerte.* // 2. Calle. *Paulino vive en esa raña de ahí, como sales.* Ling. El término *raña* funciona también como topónimo, dando nombre a una calle de la localidad: calle *Raña* (V. Leblic García, “Historia de las calles de Navahermosa (en el siglo XVIII)”, en *Cuadernos navahermoseños*, 2, Toledo, Asociación Cultural “La Galinda” de Navahermosa, Asociación Cultural Montes de Toledo, s. v. *raña* calle, indica que en la antigüedad se llamó “Calle Real de la Raña”, donde había una cruz en el lugar que hoy ocupa una fuente, cuya peana llamada “canto de la Raña” (...). Otros topónimos de la localidad que incorporan el término *raña* son: *raña de Montalbán*, *raña del Castillo*, *rañuela*. En *DRAE*, *raña*: de *herraña*, del lat. *farrāgo*, -īnis, étimo que, a través del latín vulgar *ferrāgo*, -īnis, coincide con el de *herrén*, término muy generalizado también en la localidad. El significado que da el Diccionario académico de *raña* es: ‘Terreno de monte bajo’. En la Jara, ‘llanura entre sierras’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Jara toledana], ‘llanura elevada al pie de una sierra, es terreno abundante en cascajo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). Para la acepción de *raña* desde un punto de vista geológico, puede consultarse la información aportada en el cap. “Contexto geográfico, histórico y social de la localidad”.

rápido, da. adj. Albañ. → *yeso* ~ o. // 2. Cal. Dicho de la mecha usada por el calero para dinamitar la piedra: que corre y arde con facilidad.

ras. s. m. **Ras de la calera.**-. Cal. Límite superior del barranco del horno de cal (Fig. 237).

rascabinar°. v. tran. Agr., Vit., Oliv. y Hort. Ver *rescabinar*.

rasilla. s. f. Albañ. Pieza de cerámica de forma similar al *ladrillo sencillo*, pero de menor grosor, que es usada en la construcción. Enc. En la actualidad no se utiliza.

rasillón. s. m. Albañ. En la construcción, pieza de cerámica con forma idéntica a la *rasilla*, pero de mayores dimensiones (Fig. 360).

raso. adj. Atmosf. Dicho del cielo en la noche: estrellado, que está limpio de nubes. // 2. s. m. Topog. En el monte, superficie de terreno llano y con escasa vegetación. *Los echaban las bellotas a los guarros allí, en el raso.*

raspa. s. f. Corch. Fragmentos muy menudos, a modo de serrín, que salen de las sinuosidades de la corteza de la corcha cocida cuando se frota con la *paleta*. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *raspa* en el texto “La cochura dura unos veinte minutos. Se saca y se lleva al raspadero (...). Todavía caliente, se limpia la corteza con una respeta (...) el residuo se llama *raspa*, y quemado sobre el terreno sirve de abono. Si no se quema, estropea la tierra donde caiga” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53); [Ba., Alburquerque], *raspa* ‘la corteza o espalda del corcho, que se arranca con la raspeta cuando ya está cocido’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. En la elaboración del corcho, el léxico de Navahermosa guarda una estrecha relación con el utilizado en territorios extremeños.

raspadero. s. m. Corch. *paleta*. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *raspadero* y *raspeta* en el texto “La cochura (del corcho) dura unos veinte minutos. Se saca y se lleva al *raspadero*, cobertizo inmediato a la caldera. Todavía caliente se limpia la corteza con una *raspeta*, instrumento curvo de acero, que arranca todas las sinuosidades de la corteza y la tierra que había entre ellas” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53); [Ba., Mérida], *raspadero*, y *raspeta* con acepciones equivalentes a las que aparecen en el texto anterior (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Véase lo comentado en el término anterior.

raspar. v. tran. Colm. *desellar*. // 2. Corch. → □ ~ la *corcha*. // 3. Pan. → □ ~ la *levadura*.

rastrear. v. tran. Caz. y A. Silv. Colocar señales olorosas el cazador para atraer determinadas presas de caza. *Los guarduñeros rastreaban las*

sendas con sardinas salás para atraer a los garduños machos.

rastrilla. s. f. Agr. Herramienta provista de dientes de hierro en un extremo del astil, que sirve para arreglar caminos, retirar cantos y chinatos, etc. (Fig. 65).

rastrillo. s. m. Agr. Herramienta más grande que la *rastrilla*, con los dientes más tupidos, que se utiliza para retirar los cantos más menudos de una superficie. // 2. Albañ. Herramienta formada por un listón de madera que hace de mango, provista en un extremo de una pequeña tabla colocada horizontalmente, que se usa en albañilería para amasar la pasta de cemento, arena y agua (Fig. 362).

rastro. s. m. **Rastro de mulas-** Agr. Tablero largo y rectangular que, tirado por las caballerías, sirve para recoger la parva. // 2. **Rastro de mano-** Agr. y Carb. Herramienta de madera compuesta por un palo largo (el *rabo*) que lleva en un extremo una tabla gruesa, ligeramente arqueada y con pequeñas estaquillas incrustadas, que se utiliza para recoger parte del grano y la paja más menuda que queda después de utilizar el *rastro de mulas*. También se usa para *sacar el carbón* de la *hornera* (Fig. 74). Ling. [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *rastro de mano*, con acepción equivalente a la recogida en Navahermosa (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.).

rastrojera. adj. Caz. y A. Silv. → *red* ~. // 2. s. f. Gan. y Agr. Pastos de verano que nacen en las tierras cerealistas después de haber segado. // 3. *rastrojo*. *Los guarros cogen la rastrojera*. Ling. En Tol. [Marjaliza, en los Montes de Toledo], *arrestrojera* ‘rastrojo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *rastrojera* ‘rastrojo’, ‘pastos de verano para el ganado’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

rastrojo. s. m. Agr. Paja y restos de espiga y grano que quedan en la tierra después de haber segado la mies.

ratón. s. m. **Ratón rebalbo-** Caz. y A. Silv. Roedor del tamaño de una rata pequeña, de color ceniza, con

pechuga y vientre blancos, con cola larga, negra por la parte superior y blanca en la base, que duerme en invierno y en temporadas muy calurosas del verano. (*Eliomys querciuns*). // 2. **Ratón de campo-** Roedor algo más grande que el ratón común, de piel rojiza, que habita en el campo. // 3. **Ratón careto-** *ratón rebalbo*. // 4. u. figur. Carb. *losa* 1 en otros pueblos de los Montes de Toledo.

raya. s. f. Agr. Línea trazada con el arado para dividir la tierra. Ling. Ampliése en *rayar*. // 2. Tierra que se va a sembrar entre dos *rayas*. // 3. ☐ **Hacer raya-** exp. v., u. enfat. Agr., Vit. y Oliv. Dicho de una plantación de olivar, de vides o de cereal: que destaca de otras colindantes por su excelente cuidado. *Y esas olivas siempre hacían raya*. // 4. ☐ **Partir la raya-** Cuerp. Al peinarse, separar los cabellos a un lado y a otro de la cabeza a partir de un determinado punto que se describe con el peine. // 5. generalm. pl. ☐ **Hacer rayas-** Agr. *rayar*. // 6. Colm. *anilla*. // 7. Cant. Franjas de color que a veces presentan las piedras de granito que trabajan los canteros. // 8. Cant. *rejo* 3.

rayada. adj. Agr. Dicho de la siembra: que nace más espesa al lado de la *raya* que en el centro, porque el sembrador no ha repartido la semilla por igual. Ling. Véase *raya* 1. // 2. Veget. Dicho de la bellota: que, próxima a la maduración, presenta color marrón oscuro en la mitad superior y verde apagado en la mitad restante. *Esas bellotas tadía no están, están rayás*. // 3. Hort. → *sandía* ~.

rayar. v. tran. Agr. Cuando se procede a sembrar a mano, marcar el terreno haciendo *rayas* cada doce o catorce lomos, dividiendo la tierra en porciones más o menos iguales sobre las que después se echará la semilla. Enc. Si la finca es pequeña, no hace falta *rayarla*, porque se sabe que cada doce lomos va una *raya*. La actividad descrita va desapareciendo. // 2. int. u. en exp. adv. fija. Atmosf. → ☐ al ~ el *día*.

rayeros. s. m., siemp. pl. Corch. Cuando se *descorcha*, rajas profundas que se practican verticalmente en el tronco del alcornoque para marcar la pieza de corcha que se ha de extraer. Enc. Esta operación se realiza con el *hacha del descorche*. // 2. *colesnes*. // 3. □ **Dar rayeros-**. Practicar *rayeros* en la corcha. // 4. □ **Hacer rayeros-**. *dar rayeros*.

rayón. s. m. Caz. y A. Silv. Cría del jabalí.

real. adj. Caz. y A. Silv. → *milano* ~.

realera. s.f. Colm. *Vaso del cuadro* de la colmena donde se cría la abeja reina. Ling. *DRAE*: ‘Celda de la abeja maestra’. En la actualidad, el término, usado fundamentalmente por jóvenes apicultores, es sinónimo de *maestril*, voz que parece ser propia de los viejos colmeneros de Navahermosa y de los Montes de Toledo. Estos utilizaban el término *maestril* para indicar la celdilla de cera de la reina fabricada por las propias abejas, ya que entonces no se habían introducido las *láminas de cera* estampada que actualmente se colocan en los *cuadros*.

reapretar[#]. [repretar^o] v. tran. Carb. → □ ~ el *horno*.

rebajar. v. tran. Vit. → □ ~ las *parras*. // 2. Oliv. → □ ~ la *oliva*.

rebalbica. s. f. Caz. y A. Silv. y Trad. Pájaro silvestre de pequeño tamaño, parecido a la cogujada, con plumaje blanco, negro y crema, y con manchas blancas en la cola, que suele anidar al refugio de las piedras. Enc. Es probable que se trate de la *collalba gris* que aparece en los tratados de Biología, *Oenanthe hispanica*. La tradición señala que son sordas. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Anchuras, en la Jara], *revalvica* o *rebalbica* ‘pájaro azul con pintas negras dispersas por el vientre y pico negro. Los huevos son azules con pintas negras’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara toledana], *rebalba* ‘pájaro de color marrón que anida entre los terrones’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); Tol. [El Romeral, en Mancha toledana], *zorribalba* o *azorribalba* para nombrar la rebalbica navahermoseña. En Ext. [Ba., Alconera, Bienvenida, Medina de las Torres], *sordilla* ‘terrera común’; [Ba., San Vicente de Alcántara], *sordiño* ‘petirrojo’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *sordilla* ‘pájaro parecido a la alondra, algo más pequeño’; también otras acepciones referidas a aves (Alvar Ezquerra, *Tesor...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, se trata de términos que se extienden por territorios meridionales.

rebalbo. adj. Caz. y A. Silv. → *ratón* ~.

rebanadillas[#]. [rebanillas*^o] s. f. siemp. pl. Alfár. En la realización de vasijas en el alfár, pequeños fragmentos de barro que quedan prendidos en el culo de la vasija cuando el producto está recién terminado.

rebanear. v. tran. Corch. Valiéndose del *cuchillo de rebanear*, cortar un trozo estrecho de corcha, con forma de prisma rectangular, para proceder a la fabricación de tapones. // 2. → *cuchillo* de ~.

rebanillas*^o. s. f. siemp. pl. Alfár. Ver *rebanadillas*.

rebañar. v. tran. Fam. Recoger los restos de un producto. *Las mujeres arrebañan la cal del culo de la tinaja*. Ling. ‘Juntar y recoger algo sin dejar nada’, ‘Recoger de un plato o vasija, para comerlos, los residuos de algo hasta apurarlo’.

reblandecerse. v. u. c. prnl. *blandearse*.

rebolera. s. f. Veget. Planta cuyas raíces se utilizan para fabricar un líquido que alivia los efectos de las quemaduras. Ling. En And., *rebolera* ‘planta’, *Mirabilis jalapa* (Alvar Ezquerra, 2007, s. v. *rebolera*).

rebollera. s. f. colect. Veget. Conjunto más o menos tupido de rebollos. *Me metí en una rebollera que allí había*.

rebollo. s. m. Veget. Roble joven de baja altura. (*Quercus pyrenaica* Wild. Fagaceae). (Fig. 152 y 153). Ling. *DRAE*, *rebollo*: Ast. ‘variedad de roble’, y Sal. ‘barda de roble’. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *rebollo* ‘así se llama al pimpollo o rebrote del roble. Se le nombra rebollo hasta que adquiere la altura de un tallar’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

rebozo. s. m. Topog. En una elevación del terreno más o menos llana, extremo desde donde se dominan dos vertientes. Ling. En And., ‘vuelta de la falda de un monte’ (Alvar Ezquerra, 2007).

rebudear^o. v. int. Gan. Ver *remudiar*.

rebuscadero, ra. s. m. y f. Agr. Persona que va a rebuscar los restos de los productos agrícolas después de la recolección. Ling. [Jara toledana], con acepción similar (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.).

recechar. v. tran. Caz. y A. Silv. *cazar a rececho*.

rececho. s. m. □ Cazar a rececho-. Caz. y A. Silv. Practicar el ejercicio de la caza caminando sigilosamente en pos de la presa de caza.

recelar. v. int. Gan. Dicho de una oveja que ha parido: berrear suavemente al cordero y lamerlo demostrando que acoge a su recién nacido. *Si al parir recela fuerte la oveja, arrópate la cabeza* (refrán). Ling. En Tol. [Menasalbas, en los Montes de Toledo], *recelar* ‘llamar los chivos o corderos a las madres’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

recenar. v. int. Pan. En la elaboración del pan, fabricar *levadura madre* a partir de un trozo de *masa aceda*, refrescándola con agua y amasándola, para ser utilizada en la cochura de pan del día siguiente. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], ‘agregar a la masa la levadura para que fermente’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

recepción. Almaz. → *tolva* de ~.

recercado. s. m. Albañ. Valla de piedra o alambrada que los albañiles colocan alrededor de determinados corrales, herrenes o solares para establecer claramente sus límites. // 2. Cant. y Albañ. Pieza circular de mármol, granito u otros materiales, que se usa para *recercar* árboles o jardines.

recercar. v. tran. Cant. y Albañ. Colocar piezas de granito, de mármol y de otros materiales de construcción alrededor de árboles o jardines con una finalidad doble: por estética y para evitar que se vierta el agua de riego. *Hacemos también para recercar arreates.*

rechinar. v. tran. Caz. y A. Silv. → □ ~ los *dientes*.

recibir. v. tran. Caz. y A. Silv. En la caza de la perdiz con reclamo, acción de cantar de modo suave y meloso el macho de la jaula cuando van llegando las perdices del campo. Ling. En And. [Sierra Morena], *recibir* con acepción equivalente a la encontrada en Navahermosa (Alvar Ezquerro, 2007).

recior. s. m. Robustez. ¡Un huracán sacó un alcornoque que tenía un recior!. Ling. El término ha

debido de formarse por influencia de *grosor* (en Navahermosa *gruesor*) o *largor*, habituales entre los lugareños.

reclamada. s. f. Caz. y A. Silv. Canto de la perdiz o codorniz compuesto por diferentes *golpes*.

reclamo. s. m. Caz. y A. Silv. **Reclamo de perdiz-**. Instrumento que, haciéndole sonar, imita el canto de la perdiz hembra o de la perdiz macho. En el primer caso, atrae a los machos del campo cuando estos tienen a su hembra incubando los huevos; en el segundo, llama a otros machos del campo en época de celo. Enc. Este reclamo se utiliza más en el primer caso. Ling. Véase la entrada *perdiz*. (Fig. 148). // 2. **Reclamo de codorniz-**. Aquel que reproduce el *trirri* de la codorniz hembra para atraer a los machos que llegan en primavera. (Fig. 148). Ling. Consúltese, si se desea, la entrada *mayido*. // 3. En la caza de la perdiz con reclamo, macho de perdiz enjaulado que con su canto atrae a otros individuos de su especie. Ling. Véase la entrada *perdigón*.

recocerse. v. u. c. prnl. Dicho de un producto: pudrirse. *La patata que se siembra en cachos y la escarola que se tapa con mucha tierra empiezan a recocerse.*

recocido. adj. Pan. Dicho del pan: que se ha cocido bien en el horno.

recogedor. s. m. Corch. Muchacho que se ocupa de *sacar* la corcha en las tareas de *descorche*.

recoger[#]. [arrecoger*^o] v. tran. Agr. → □ ~ la *parva*. // 2. Pan. → □ ~ la *levadura*.

recordarse. v. u. c. prnl. Fam. Acordarse. *Yo me recuerdo de mi padre cuando...* Ling. El DRAE recoge *recordar* como tr.: ‘Traer a la memoria algo’. U. t. c. intr.

recorrer. v. tran. Albañ. → □ ~ el *tejado*.

recortar. v. tran. Vit. → □ ~ las *parras*. // 2. Corch. → □ ~ la *corcha*. // 3. → □ ~ las *cabezas*. // 4. → *cuchillo* de ~.

recrerer. v. tran. Carb. → □ ~ el *horno*.

recta. adj. Cant. → *escalera* ~.

recubrir. v. tran. Carb. → □ ~ el *horno*.

reculas. □ **A reculas-**. exp. adv. Anim., Caz. y A. Silv. y Fam. Modo de moverse una persona o animal hacia atrás, generalmente de forma pausada, porque así lo requiere alguna circunstancia. *El cuco echa a los pájaros del nido a reculas.* // 2. □ **A reculas-**. Agr. Modo de dirigir un carro o remolque marcha atrás. *Hay que meter el remolque a reculas.*

red. s. f. Gan. Aparejo fabricado con cuerdas trabadas, que, sujeto en las estacas, sirve para formar el corral donde pernocta el ganado. // 2. Caz. y A. Silv. *capazo.* // 3. **Red del agua-**. La que se utiliza para capturar pájaros cuando van a beber. // 4. **Red rastrojera-**. Tipo de red para cazar pájaros. // 5. → *punta de ~.* // 6. □ **Tender la red-**. En la caza de la codorniz con *reclamo*, que se practica en primavera, extender la red sobre los cereales para que la pieza (una codorniz macho), atraída por el sonido del reclamo, pueda ser atrapada cuando levanta el vuelo.

redoblón. s. m. Albañ. Remate de cemento o yeso que el albañil hace en los extremos de los *caballetes* de un tejado, dando a la fachada (Fig. 352). Ling. *DRAE*: ‘cobija: teja que se pone con la parte cóncava hacia abajo abrazando sus lados dos canales del tejado’. En And., ‘hilada de teja o de yeso que cubre el jabalcón de un tejado’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

redondal. s. m. Circunferencia.

redondear. v. int. Caz. y A. Silv. Cuando canta el macho de perdiz, rematar la *reclamada*.

redondo, da. adj. Pan. → *pan* ~ o. // 2. Oliv. y Almaz. → *aceituna* ~ a. // 3. → *oliva* ~ a. // 4. Albañ. → *pala* ~ a. // 5. Fam. → *hoja* ~ a. // 6. s. m. Herrer. Barra metálica maciza, de forma cilíndrica, que es usada en los trabajos de herrería. *Decimos al que lo trae: necesito redondo macizo de tal clase; tráeme cien redondos de estas dimensiones.* // 7. □ **A redondo-**. exp. adv. y adj. Con forma circular. *La parva había que extenderla a reondo; chozo a reondo.* // 8. □ **En redondo-**. exp. adj. a *redondo*.

reextender. v. tran. Fam. Extender progresivamente un producto o una materia, como estiércol, tierra, etc.

refinado, da. adj. Almaz. → *aceite* ~ o. // 2. Pan. Dicho de la masa usada por el panadero: *suave*.

refinadora. s. f. Pan. En la panadería, máquina similar a la *amasadora*, aunque de menor tamaño, usada para *refinar* con *levadura artificial* la mezcla de harina, agua, sal y *levadura madre* que se ha hecho masa previamente en la *amasadora* (Fig. 378). Enc. Antiguamente, la *refinadora* contenía dos rodillos movidos por un arte, del que tiraba un burro.

refinar. v. tran. Gan. Terminar de engordar al cerdo que se ha estado cebando. *Los echábamos harina con agua, centeno cocío y las cajoneras de las mulas pa refinarlos.* // 2. v. tran. Colm. → □ ~ la *miel*. // 3. Pan. → □ ~ la *masa*.

refineo. s. m. Pan. Acción y efecto de *refinar* la levadura.

refrescar. v. tran. Carb. → □ ~ el *carbón*. // 2. Pan. → □ ~ la *masa*. // 3. int. Atmosf. Cesar los calores del estío y empezar a hacer fresco generalmente a partir del mes de agosto. *Ya va refrescando; cuando empieza a refrescar, la corcha se cierra y ya no se puede descorchar.*

refugo. s. m., colect. Corch. Trozos de corcha defectuosos y con impurezas que salen del *retaceo* (Fig. 299). Enc. Este desperdicio, junto con las *aparas*, se prensa y se enfarda para transportarlo al molino, donde se obtiene un producto de inferior calidad. // 2. Porciones de corcha cruda que salen defectuosas en las labores de *descorche* (Fig. 292). Enc. Una parte de esta corcha se selecciona para ser cocida y clasificada, y otra se enfarda para ser molida. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *refugo* en el texto “(...) y se alimenta al hogar con leña y pedazos de corcho inútil -*refugo*-.” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., P. 53).

regalo. s. m., u. en exp. adj. siemp. tras el v. atrib. *estar*. □ **De regalo-**. Fam. Dicho de alguna posesión o pertenencia: bien cuidada y atendida. *Las olivas del llano están de regalo.*

regalón. adj. Agr. Dicho de un sembrado de cereal en invierno: que muestra las plantas extraordinariamente vigorosas, circunstancia que suele ser indicio de una mala cosecha. *Cuando le ves al trigo regalón regalón en el invierno, malo; llega la primavera y se viene abajo.* Ling. En Ext. [Cá., Las Hurdes], m. 'se dice del castaño joven que sólo da castañas huecas' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. La relación del significado documentado en Extremadura y el contexto discursivo recogido en Navahermosa parece evidente.

regañar. v. tran. Caz. y A. Silv. En la caza con reclamo de macho de perdiz, rechazar una perdiz a otra con el canto. *Algunas veces la de la jaula regaña al del campo porque no quiere relaciones con él.*

regla. s. f. Albañ. *mira*.

reglón. s. m. Albañ. *Mira* de forma cuadrada. Ling. *DRAE*: 'regla grande que usan los albañiles para dejar lisos los suelos y las paredes'.

reguera. s. f. Hort. **Reguera general-**. En la huerta, canal abierto en la tierra que conduce el agua desde la alberca hasta el riego de las hortalizas (Fig. 129). // 2. □ **Abrir la reguera-**. Hacer la reguera general con la azada para conducir el agua. Ling. En Tol. [Marjaliza, en los Montes de Toledo], *reguera madre* 'acequia madre o principal de las huertas' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.).

reguero. s. m. Gan. y Agr. Pequeño arroyo que generalmente solo lleva agua en invierno. Ling. *DRAE*: 'corriente, a modo de chorro o arroyo pequeño, que se hace de un líquido'.

regusto. s. m. Almaz. Sabor del aceite que se percibe en la garganta. Ling. El término se utiliza mucho en las catas de aceite.

rehoya. s. f. Topog. Pequeña depresión que se origina generalmente en zona de monte. Ling. El *DRAE* recoge *rehoya* y *rehoyo* con el mismo significado: 'barranco u hoyo profundo'.

reina. s. f. Colm. → *alevín* de ~. // 2. → *escurridor* de ~. // 3. □ **Arropar a la reina-**. Ir en pos de la reina las abejas cuando se *corren* de una *caja* a otra. // 4. Caz. y A. Silv. → *hormiga* ~.

reír. v. int., u. en exp. v. fija. Atmosf. → □ ~ el *día*. // 2. u. en exp. adv. fija. → □ al ~ *el día*.

reja. s. f. Agr. Pieza de madera o de hierro, terminada en punta, que va colocada sobre el *dental* en el *arado rabón* (Fig. 43). Enc. La reja que se usa en la tierra fuerte es de madera; la utilizada en terrenos pedregosos o granujos es de hierro. // 2. Pieza de diferentes formas y tamaños que va colocada en la parte inferior de los brazos del *cultivador*, y sirve para remover la tierra cuando se ara. // 3. **Reja de plátano-**. u. figur. Agr. y Herrer. La que se coloca en la parte inferior de los brazos del cultivador y tiene forma rectangular, con el extremo inferior terminado en punta. // 4. **Reja orejera-**. La utilizada en el *cultivador* para hacer lomos cuando se ara. // 5. **Reja intercepa-**. La que es como una pequeña vertedera que va volviendo la tierra. // 6. **Reja aporcadora-**. *reja orejera*. // 7. **Reja golondrina-**. u. figur. Tipo de reja colocada en la parte inferior de los brazos del cultivador, que presenta forma parecida a una golondrina con las alas abiertas. // 8. **Reja de cuadrado-**. Herrer. Estructura formada por barras metálicas que, insertadas unas en otras conjugando machos y hembras, forman un cuerpo generalmente cuadrado o rectangular, que se coloca en ventanas y terrazas (Fig. 363). // 9. **Reja toledana-**. *reja de cuadrado*. // 10. **Reja machihembrada-**. *reja de cuadrado*. // 11. generalm. pl. □ **Aguzar rejas**[#]. [abuzar rejas^o] Agr. y Herrer. Sacar punta, afilar las rejas del arado y los *formones*. // 12. □ **Machacar rejas-**. *aguzar rejas*. Enc. El proceso exige el previo calentamiento del material en la *hornacha*; posteriormente, dos hombres, provistos de martillo de mano y *almadana* respectivamente, realizan el trabajo: el primero marca el ritmo de los golpes, apuntando con un martillazo en el lugar preciso donde el segundo dará fuertemente con la almadana. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo] se documenta *abuzar* 'aguzar o sacar punta (a un arma o a otra cosa)' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); Madrid [Algete, Talamanca, Torrelaguna], *abuzar* 'aguzar [la reja del arado]', [Hoyo de Manzanares], *abuzar* 'aguzar [las herramientas de acero y hierro]' (M. Alvar Ezquerro, *Diccionario de*

madrileñismos, ob. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *abuzar* referido a ‘afilarse las rejas del arado’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], *abuzar* ‘aguzar, afilar’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Jara toledana], *abuzar* ‘aguzar’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [C. Real, Anchuras, en Jara; y Picón], *abuzar* ‘sacar punta a la reja del arado’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *embozar* ‘aguzar la reja del arado’; [Al, Co, Gr, H, J, Má], *abuzar* ‘aguzar < la reja del arado >’ y *aguzar* [H, Se] ‘afilarse < la reja del arado >’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *aguzar* y variantes ‘afilarse el corte de las herramientas’; concretamente en Villacideyo y Maragatería *aguzar* ‘afilarse la punta de la reja en la fragua’; y en Cepeda Baja *aguzar* ‘sacar punta a la reja del arado, a un palo, un lapicero o cosa semejante’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.); [León], *machacar* ‘en la fragua, martillar el hierro para forjarlo; también en Sant., con la acepción de ‘forjar’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Como se aprecia, se trata de términos que se extienden por territorios occidentales.

rejal. s. m. colect. Colm. *colmenar*. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 801, Cuestionario I: para el concepto ‘Colmenar’, *colmenar* en Navahermosa, pero *rejal* en occidente de C. Real (Retuerta del Bullaque, Navalpino -en Montes de T.- y Agudo, los dos últimos en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta), y en localidades integradas en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo.

rejero. s. m. Agr. Gañán que prepara las comidas en las haciendas de labor. Ling. Ampliase en *gañán*. // 2. Piececita de hierro de forma cuadrangular que, incrustada en el yugo, sirve para llevar las rejas del arado (Fig. 48).

rejilla. s. f. Agr. y Herrer. Reja en general. Ling. Véanse tipos de reja en el artículo correspondiente: acep. 3 a 7. // 2. Pan. Pieza formada por barras de hierro, que, colocada horizontalmente en la mitad de la *hornilla* del horno de pan, sirve para sujetar las brasas.

rejo. s. m. Agr., Primera materia vegetativa que, soterrada, empieza a crecer de la semilla del cereal a modo de pequeñísimo tallo amarillento y terminado en punta. // 2. Caz. y A. Silv. Arpón con el que pica la garrapata. // 3. Cant. Valiéndose de la *pica*, incisión continua que el cantero practica

en la piedra para desbastarla. // 4. □ **Tirar un rejo-**. Hacer un *rejo* (*rejo* 3). // 5. Trad. Pieza metálica, generalmente de hierro, fina y puntiaguda, que llevan las peonzas en la parte inferior. Enc. Antiguamente, la fabricaba el herrero.

relimpiar. v. tran. Carb. → □ ~ el carbón.

relojera. s. f. Gan. y Agr. Estuche semicircular de cuero, sujeto al cinto, en el que gañanes y pastores guardan el reloj (Fig. 7).

remache. s. m. Guarn. Pieza de un centímetro de largo aproximadamente, usada por el zapatero y guarnicionero para unir firmemente dos elementos en las obras que fabrican (Fig. 400). Ling. *DRAE*.

remar. v. tran. Cant. En la cantera, → □ ~ la *piedra*. // 2. int. Moverse la piedra empujada por las barras de acero. *La piedra remaba hasta que la sacábamos*.

remate. s. m. Agr. y Trad. En la recolección de cereales o frutos, última jornada de trabajo. Enc. Este día se suele festejar de modo especial comiendo, bailando y cantando en el campo. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *remate* ‘fiesta o agasajo que se hace con los obreros el día que se termina la recolección de la aceituna’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

remo. s. m., u. en exp. adv., u. figur. □ **A remo-**. Cant. En la cantera, dicho del modo de mover la piedra los canteros cuando accionan las barras de acero, como si fueran remos de barco. *Había que remar la piedra, y llevarla a remo*.

remolinear. v. int. Albañ. Mover el *fratas* repetidas veces cuando se procede a fratar.

remontirarse. v. u. .c. prnl. Gan. Juntarse de inmediato las cabezas del ganado, arremolinarse.

remudiar[#]. [rebudear^o] v. int. Gan. Dar bramidos el toro. Ling. *DRAE*, *remudiar*: Sal. ‘Dicho de la vaca: Mugir para llamar a la cría, y viceversa’. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *regudear* ‘dar gritos o gruñidos las crías de los animales cuando presienten la cercanía de la noche’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

ren^{*}. s. f. (*la ren, una ren*). Agr. y Hort. Ver *herrén*.

rencallo. adj. Gan. Dicho del carnero: que tiene un solo testículo. Ling. El *DRAE* recoge *rencallo* ('que tiene un solo testículo') como propio de Zamora. En C. La Mancha [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *rencallo* 'burro al que le falta un testículo' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *rincallo* 'carnero de un solo testículo' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *roncallo* 'ciclán, cordero al que le falta un testículo' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *cordero rencoso* 'el que tiene una criadilla fuera y otra dentro, o una sola' (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *rencayo* 'macho cabrío con un solo compañero' (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 565, Cuestionario I: para el concepto 'Carnero con un solo testículo', *rencallo* en Navahermosa y extendido por la prov. de Tol., y *rencojo* y otras variantes en C. Real. En Ext. [muy extendido; por ejemplo, en Arroyo de San Serván], *rencollo* 'carnero con un solo testículo'; [Cá., Las Hurdes], *rencallo* 'ciclán' (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Los términos se extienden por territorios relacionados lingüísticamente con Navahermosa: Montes de T. – Jara – Extremadura; además, por diferentes puntos de la prov. de Tol., por C. Real y Guadalajara, y por Zamora, lo que hace suponer que puede tratarse de voces que ya tuvieron vigencia en el ámbito de la trashumancia.

renegarse. v. u. c. prnl. Fam. Enfadarse. *Venga, hombre, no te reniegues.* Ling. *DRAE*: intr. coloq. 'refunfuñar'.

renovizo, za. adj. Gan. Dicho del chivo: que es grande y robusto, porque ha mamado más tiempo del habitual. // 2. Oliv., Hort. y Veget. Dicho de un árbol: sano, joven y vigoroso. // 3. Dicho de la rama de un árbol: sana y vigorosa. *La estaca debe ser renoviza y de una oliva también renoviza.* Ling. En la Jara, *estar renovizo* 'estar retoñando un árbol' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

renuevo. s. m. colect. Conjunto de tallos nuevos de un árbol. *Hay que tener mucho cuidado con el renuevo cuando se varea.* Ling. En And. [J], 'parte del olivo donde se cuaja el fruto' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

repartidor. s. m. Almaz. *cargador.*

repelarse. v. prnl., rige complem. prep. Fam. Dicho de una persona: desvivirse para conseguir algún

fin, generalmente económico. *Ese es que se repela por un duro*

repicar. v. int. Producir un alimento sensación de picor o amargor en la garganta. *La miel de almendro tiende a repicar.*

repilo. s. m. tecn. Vit. En la vid, enfermedad cuyos síntomas son la coloración amarillenta de la hoja y su posterior caída. // 2. Oliv. En la oliva, hongo que ataca las hojas en primavera cuando las temperaturas son altas y el índice de humedad es elevado. Se manifiesta en el revés de la hoja con un pequeño círculo de color verde amarillento, que ocasiona su caída a primeros de otoño (Fig. 100). Enc. Se combate con cobre azul, cobre rojo y azufre. Ling. En And., *rapilo* 'enfermedad del olivo'; [J], *repilo* con la misma acepción (Alvar Ezquerro, 2007).

repiquete. s. m. Trad. Toque característico de las campanas de la iglesia, que se efectúa cuando fallece un niño sin bautizar. Enc. Al final del *repiquete*, se dan una o dos campanadas respectivamente para indicar si el difunto es niño o niña. Ling. En Tol. [Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente], *repiquete* 'campaneo festivo' (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.).

repiquetear. v. int. Caz. y A. Silv. Emitir sonidos característicos la cigüeña cuando está en celo.

repipi[#]. [ripipis^o] adj., a v. despect., u. tb. c. s. Fam. Dicho de una mujer: coqueta.

reposar. v. int. Colm. → □ ~ la miel.

reposito. s. m. Pan. → cámara de ~.

repretar^o. v. tran. Carb. Ver *reapretar*.

requesón. s. m. Gan. Leche cuajada para hacer el queso (véase Fig. 31). Ling. En *DRAE*, 'Masa blanca y mantecosa que se hace cuajando la leche en moldes de mimbres por entre los cuales se escurre el suero sobrante', 'Cuajada que se saca de los residuos de la leche después de hecho el queso'.

requeté. s. m., generalm. pl. Fam. En la guerra Civil Española, *nacional*.

rescabinar[#]. [rascabinar^o] v. tran. Agr., Vit., Oliv., Hort. Con azadas o escardillos, limpiar las malas hierbas que surgen alrededor de olivas, vides,

- hotalizas de la huerta y otros árboles. Ling. En Tol. [comarca de Torrijos, en Alcabón], *rescabinar* con igual sentido (Pedro Merchán Moset, informante externo). En Ext. [Ba. cap.], *rescaminar* ‘dar un escaqueo superficial a las plantas en el huerto’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término ha debido de formarse por cruce entre *cavar* y *binar*.
- resentar.** v. tran. Agr. Alisar e igualar el corte de la hoz o del hacha cuando se mellan.
- resequedad.** s. f. Cuerp. Intensa sequedad de boca que experimenta una persona.
- resina.** s. f. Gan. Cuando se ordeñan las reses que han parido, producto lácteo que se extrae en forma de tiras largas. Enc. No se utiliza como alimento.
- respirar.** v. int. Alfaz. y Fam. → □ ~ la *hornilla*. // 2. Carb. → □ ~ el *horno*.
- responder.** v. tran. Caz. y A. Silv. *contestar*.
- respondón.** s. m., generalm. pl. Hort. y Veget. En primavera, tallo vigoroso que nace en la parte inferior del tronco de los árboles (Fig. 130).
- restregadera.** s. f. Fam. Utensilio de madera formado por una plancha estriada, con forma generalmente rectangular, que se utiliza para lavar la ropa a mano. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 656, Cuestionario II: para el concepto ‘Tabla de lavar’, *restregadera*, en Navahermosa, en Polán, en Cuerva y en Mazarambroz, localidades de los Montes de T. // 2. En el extremo de una pila, superficie estriada y dispuesta con una ligera inclinación que se utiliza para lavar la ropa. // 3. *Lancha* de piedra áspera por una de las caras, que se coloca a la orilla del arroyo para poder restregar y lavar la ropa.
- restregón.** s. m. □ **Dar un restregón-**. Agr., Vit. y Oliv. Afilar mínimamente una herramienta agrícola, como el hacha o la hoz. *Se la da un restregón al hacha y ya está lista*.
- resudadero.** s. m. Topog. *venajal*.
- Resurrección.** s. f. □ **Tocar a Resurrección-**. Trad. *tocar a Gloria*.
- retaceador**[#]. [retarjeador*^o] s. m. Corch. En la fábrica de corcho, operario que, valiéndose del cuchillo de *retaceo*, se dedica a cortar los bordes de la corcha que aparecen defectuosos, enfermizos o con impurezas. (Fig. 299).
- retacear**[#]. [retarjear*^o] v. tran. Corch. → □ ~ la *corcha*. // 2. → *mesa* de ~. Ling. *DRAE* *retacear*: ‘retazar (dividir en pedazos)’, ‘recortar’; y *retazar*: ‘hacer piezas o pedazos de algo’. En Ext [Ba., Mérida y cerc], *retacear* en el texto “El corcho se agrupa en series después de *retacearle* o quitarle los bordes enfermizos o sucios” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 54).
- retaceo**[#]. [retarjeo*^o] s. m. Corch. Acción y efecto de *retacear*. (Fig. 298). // 2. → *cuchillo* de ~.
- retamera.** s. f. Veget. Retama. Ling. Según Bartolomé Romero Muñoz (informante navahermoseño), la voz se oye más en la localidad próxima de San Martín de Montalbán.
- retamón.** s. m. Veget. Retama grande. Ling. En Tol. [San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], ‘piorno o retama grande’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).
- retarjeador**^{*o}. s. m. Corch. Ver *retaceador*.
- retarjear**^{*o}. v. tran. Corch. Ver *retacear*.
- retarjeo**^{*o}. s. m. Corch. Ver *retaceo*.
- retesada.** adj. Gan. Dicho de la oveja: que tiene las ubres tiesas y colmadas de leche.
- retesos.** s. m., siemp. pl. Gan. Leche acumulada en las ubres de la oveja que no ha sido ordeñada. *Vamos a dejarlas unos retesos; las quitamos unos retesos a las borras*. Ling. *DRAE*: Rioja ‘plenitud de la teta llena de leche’. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *trastesón* ‘abundancia de leche en la ubre de una res’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, La Solana], *reteso* ‘acumulación de leche en la ubre’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *reteso* ‘leche de las ovejas a las que el día anterior no se ha ordeñado para destetar al cordero’, acep. 2 (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext., *retieso* ‘plenitud de la teta llena de leche’; [Ba. cap.], *reteso* ‘leche que retiene la hembra cuando se le quita la cría’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).
- retieso, sa.** adj., u. despect., menos u. c. s. Fam. Dicho de una persona: altiva, orgullosa.
- retinta.** adj. Gan. *retintada*. Ling. En C. Real, [Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *retinta* ‘cabra de color marrón o castaño oscuro’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 625, Cuestionario I: para el concepto ‘Vaca

de color rojo', *rubia* en Navahermosa, pero *retinto* en la localidad próxima de los Navalucillos (Montes de T./Jara); *retinta* en C. Real (Cabezarados y Fuencaliente) -en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo-; *retinta* en AB 312 (en zona suroccidental) y en GU 309 (en zona noroccidental).

retintada. adj. Gan. Dicho de la cabra: que tiene el pelo de color granate oscuro.

retorcer. v. tran. Fam. Hacer salir el agua de la ropa que se ha lavado imprimiéndole fuerza, según se le da vueltas con las manos. *Luego la retorciámos la ropa para ponerla a secar.* Ling. El término *escurrir* va ganando terreno en detrimento del ya cada vez más arcaico *retorcer*. En *ALeCMan*, Mapa 662, Cuestionario II: para el concepto 'Torcer' (la ropa, tras el lavado), en Navahermosa y en la prov. de Tol., *retorcer*, generalizado (en menos ocasiones, *torcer*); en C. Real, *torcer* y *retorcer*, en los dos tercios más occidentales de la prov.; en Alb., en Cuen. y en Guad., *retorcer*, generalizado.

retorcido. s. m., generalm. pl. Fam. Dulce elaborado con la misma masa del *piñonate*, que se enrolla en una vara en forma de tiras finas, se fríe y se envuelve en miel. Ling. En Tol. [zona centro de los Montes de Toledo], *retorcío* 'retorcido. Especie de dulce de forma espiral que se hace con harina, huevos y miel' (J. M. Sánchez Miguel, "Manojuelo...", art. cit.); [Jara], *retorcío* 'tipo de bollo casero' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

retoro. s. m. □ **Dar el retoro-**. Corch. Valiéndose del *hacha del descorche*, efectuar cortes alrededor del tronco del alcornoque, en su parte más baja y cerca de las *horcajas*, para facilitar la extracción de las planchas de *corcha*. *Un hombre da el retoro.*

retostonear. v. tran., u. a v. c. prnl. Fam. Tostar mucho la carne cuando se fríe.

retranca. s. f. Agr. Freno del carro. Ling. En Tol. [Noez, en los Montes de Toledo], 'palo largo atado por los extremos a la caja del carro, que sirve de freno al oprimir el cubo' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.).

retratista. s. m. Fam. Fotógrafo.

retro. s. f., Albañ. Máquina excavadora provista de *cazo* y *pala*, que es usada en las obras de construcción. Ling. El término se forma por acortamiento de *retroexcavadora*.

retronar. v. int. Atmosf. Tronar continuamente.

revenida. adj. Pan. Dicho de la masa usada en la panadería: que ha experimentado el proceso de fermentación rápidamente, como sucede en el pan de *viena*. *La masa de la viena está más revenía.*

reventón, na. adj. En m. Cuerp. Dicho de un chichón: que sangra como consecuencia de un golpe en la cabeza. // 2. Oliv. y Almaz. Dicho de la aceituna en época de recolección: gorda, sana.

reverde. adj. Veget. Dicho de una planta: que presenta un color verde intenso como consecuencia de su vigorosidad y salud. *La bereza esa está más reverde.*

reverterse. v. u. c. prnl. Dicho del agua, generalmente llovediza, que se recoge en canalones y vasijas: verterse progresivamente según se van llenando los recipientes. Ling. En castellano antiguo, *reverter* 'verter, volver' (Manuel Gutiérrez Tuñón, *Diccionario de Castellano Antiguo...*, ob. cit.)

revés. s. m. Agr. Parte opuesta al corte del hacha, de la azada, del podón y de otras herramientas, que a veces se utiliza para golpear y machacar. // 2. Veget. Parte inferior de la hoja de una planta. Ling. En esta segunda acepción, el término opuesto es *derecho*.

revestido, da. adj. Albañ. Dicho de una sepultura, de un pozo de huerta y de la caldera de cocción del corcho: con las paredes reforzadas con ladrillo u otro material de construcción.

reviejarse[#]. [arreviejarse^o] v. u. c. prnl. Veget. Perder salud y vigorosidad una planta por alguna circunstancia adversa.

revocón. s. m. **Revocón de aire-**. Atmosf. Empujón fuerte, momentáneo e inesperado del viento. Ling. *DRAE* *revocar* 'Hacer retroceder ciertas cosas' *El viento revoca el humo*. En And. [Al], *aire a rebocones* 'vendaval' (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

revolada. s. f. Caz. y A. Silv. Acción de volarse las perdices desde el *dormidero* al *comedero* al venir el día. Ling. En And. [Có], *puesto de revolada* 'puesto del alba, en la caza de perdiz' (Alvar Ezquerro, 2007).

revolcarse[#]. [arrevolcarse^o] v. u. c. prnl. Agr. Dicho de las mulas y de otras caballerías después de

realizar una labor: echarse sobre la tierra para estirarse y recuperarse.

revolver. int. Atmosf. → □ ~ el tiempo. Ling. El DRAE lo recoge como pronominal.

revuelta. s. f. Atmosf. Tiempo borrascoso. *Vamos a la casilla, que va a haber revuelta; cierra las borras, que viene revuelta.*

revueltazo. s. m. Atmosf. Borrasca brusca e intensa. *¡Se puso un revueltazo!*

rezandero, ra. s. m. y f. Trad. Persona que participa en el *rezo*. Ling. En la acepción segunda de este término, el DRAE recoge: Venez. ‘persona que tiene por oficio rezar por los muertos durante los rituales funerarios’.

rezar. v. int. Trad. → □ ~ a la agonía.

rezno. s. m. Caz. y A. Silv. Generalmente en primavera y en verano, garrapata hinchada de sangre que, con forma esférica y color grisáceo, aparece adherida a la piel de animales. Ling. DRAE: ‘garrapata’.

rezo. s. m. Trad. Conjunto de oraciones que se hacen en la iglesia o en la casa del difunto durante los días posteriores a su fallecimiento.

ria. Gan. Con la *a* muy alargada, apelativo para alertar a las ovejas cuando se alejan demasiado.

riego. s. m. Agr. → terreno de ~.

rinrán. s. m. Fam. *moje*. Ling. DRAE: rur. Cuen. y Mur. ‘especie de pisto compuesto de pimientos, tomates, patatas y bacalao o atún’. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], con diferente condimentación y productos (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], ‘comida típica cuya base esencial es el tomate crudo’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

río. s. m. Albañ. → arena de ~.

ripio. s. m., a v. colect. Cal. En el horno de cal, pequeña piedra que se utiliza como complemento y sostén de las *armaderas*. *Esto es ripio, no vale pa armaera* (Fig. 234). Ling. En Tol. [Campo Arañuelo], *enripiado* ‘conjunto de piedras pequeñas que se emplean al levantar una pared, para calzar las grandes piedras como los cruceros’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Sebastián de Covarrubias Orozco, *Tesoro...*, ob. cit., ‘cerca de las canteras son las piedras menudas que saltan de las

piezas que van labrando o otro género de piedras menudas (...)’.

ripión. s. m. Veget. Fruto de la jara (Fig. 169). Ling. En Tol. [Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *repión* ‘semilla de la jara’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *repión* con definición equivalente a la anterior (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *pirrión* ‘cogollo de la jara’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 829, Cuestionario I: para el concepto ‘Peonza’, *ripiona* en Sevilleja de la Jara. En Ext. [Ba., Mérida], *repiola* ‘perindola’; [Ba., Arroyo de San Serván, Valencia del Ventoso y Mérida], *repión* ‘peonza’; [Ba., Guareña, Mérida y Arroyo de San Serván], *repionela* ‘peonza pequeña’; [Cá., Las Hurdes], *repipián* ‘semilla de la jara’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. El término puede haberse formado con uso figurado a partir de *repión*, ‘trompo’, que se documenta en Andalucía (A. Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz...*, ob. cit.) y, como se ha señalado, en Extremadura, dado que la forma del trompo y del fruto de la jara es muy similar. Con la acepción de ‘semilla de la jara’, las diferentes formas tienen vigencia en áreas geográficas relacionadas lingüísticamente con Navahermosa: Montes de T. – Jara – Extremadura.

ripionera. s. f., colect., generalm. u. enfát. y despect. Veget. Conjunto de *ripiones* de jara.

ripipis°. adj., a v. despect., u. tb. c. s. Ver *repipi*.

risco. s. m. Topog. En zona de serranía, Peña voluminosa y escarpada (Fig. 137). Ling. DRAE. // 2. Piedra más o menos grande que puede encontrarse en tierras llanas o de fácil acceso.

risquera. s. f. Topog. → *risquero*.

risquero, ra. adj. Gan. Dicho del chivo: que se mueve con facilidad entre los riscos. // 2. s. f. Topog. Conjunto de riscos.

ristra. s. f. Agr. y Fam. Serie de productos agrícolas atados entre sí por el tallo o por una cuerda para colgarlos y conservarlos. Enc. Son habituales las ristra de ajos, de pimientos o de uvas (Fig. 78).

riza. s. f. Agr. Terreno con abundante hierba, que surge, generalmente en otoño, en los rastrojos de cereal. Enc. Entre las plantas de los campos con *riza* o *rizal* hay muchos tallos que han nacido del grano que no se recogió

en la cosecha. Ling. *DRAE*: *riza*: ‘rastrojo del alcacer’, y *alcacer*: ‘cebada verde y en hierba’.

rizal. s. m. Agr. *riza*. Ling. El *DRAE* recoge el término y lo envía a *ricial*, donde aparece el significado de ‘se dice de la tierra en que, después de cortado el trigo en verde, vuelve a nacer o retoñar’. En la zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *rizal* o *ricial* ‘siembra o herbazal que intencionadamente se deja crecer para que sirva de pasto al ganado’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

rocero. adj. Gan. y Carb. → *calabozo* ~.

rochado, da. adj. Hort. Dicho de un árbol: excesivamente cargado de fruto, de tal modo que las ramas se muestran caídas por el peso. Ling. Muy probablemente, el origen del término se encuentra en el verbo *rochar*, del cual se propone la siguiente etimología en el *DRAE*: del lat. vulg. *ruptiāre, der. del lat. ruptus, part. pas. de rumpere, romper.

rochero, ra. adj., u. tb. c. s. Fam. *varuto*. *A ver, ¿qué van a hacer los críos allí rocheros; yo creo que me los llevo*. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *rochero* ‘dícese del que no tiene un trabajo fijo’ (persona que ha perdido su puesto de trabajo y está en espera de colocación definitiva’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [sureste toledano], *rochano* como sinónimo de *zagal* ‘niño que ayuda al pastor’ (F. Moreno Fernández, “Castilla La Nueva”, art. cit., p. 228); [Cuen., Serranía], *rochano* ‘ayudante del pastor’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 501, Cuestionario I: para el concepto ‘Muchacho que ayuda al pastor’, *rochano* en un punto del sudete toledano (TO 606), mitad occidental de Cuen. y sur de Guad. En Ext. [Cá., Alía; y Ba., Cabeza del Buey], *rochero, ra* ‘juerguista, callejero’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Calero explica *rochano* a partir de *rocha*, indicando: “quizás derivado de *rocha* (cuesta de monte). En sentido figurado, el ayudante está subiendo y bajando controlando el ganado”. Las equivalencias fonéticas y semánticas entre la voz recogida en Navahermosa y la documentada en Los Navalucillos y en Extremadura parecen evidentes.

rodeabrazo. □ A *rodeabrazo*-. exp. adv. Cant. Dicho del modo de usar la *pica* los canteros para desbastar la piedra: imprimiendo repetidos golpes, de tal modo que se va formando una *raya* y la piedra va astillando. *Se hacía a rodeabrazo, como el que está cavando*.

rodillera. s. f. Fam. Trapo con varios dobleces que se usa para apoyar las rodillas cuando se friega el suelo.

rodillo[#]. [ruillo^o] s. m. Gan., Agr., Carb. y Corch. Herramienta que consta de un astil y una hoja roma, metálica o de madera, en forma de media luna, que es usada por albañiles, carboneros, trabajadores del corcho y gentes del campo para manipular un producto, como extender o recoger el carbón, sacar la ceniza del *cenicero* en la caldera de cocción del corcho, extender el cemento, la basura, etc. (Fig. 61 y 310). // 2. Pan. Pieza de la *refinadora* que amasa la mezcla de harina, agua, sal y levadura. *Antiguamente, un borrico movía la máquina de refinar, que llevaba dos rodillos*. Ling. Para la 1ª acepc., la forma generalizada en Navahermosa es *ruillo*; en la acepc. 2ª, sin embargo, solo se usa la forma *rodillo*. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *rodillo* en el texto “(...) después se arrojaba y con el *rodillo* lo iba sacando (el carbón). El *rodillo* era un palo con una madera atravesada (...)” (C. Gutiérrez, “El carbón de encina”, art. cit., p. 38); [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *ruillo* con acepción equivalente a la encontrada en Navahermosa en primer lugar (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carbonero”, art. cit.); [Tol., El Romeral, en La Mancha toledana], *rodillo* ‘rastrillo’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [Al, y Alta Alpujarra], *rodillo* con el sentido de ‘especie de rastro sin dientes, con mango largo, etc.’; [Al], *ruillo*, el mismo instrumento usado en albañilería y en la almazara (Alvar Ezquerro, *Tesor...*, ob. cit., s. v. *rodillo* y *ruillo*). Coment. Como se observa, las diferentes formas, relacionadas formal y semánticamente, son utilizadas en áreas meridionales.

rojo. adj. Rojo alicante-. Cant. → *mármol* ~. // 2. Rojo coralito-. → *mármol* ~. // 3. s. m. generalm. pl. Fam. Hombre que combatió en el bando republicano durante la Guerra Civil.

romana. s. f. Instrumento que sirve hacer pesos grandes. Está compuesto por el *fiel*, el *brazo*, los *ganchos* y el *pilón*. Enc. Cuando se procede a realizar el peso, el saco o espuerta que se va a pesar se sujeta en uno de los ganchos, y otro de los dos restantes se coloca en un palo que dos hombres sostienen en los hombros. Si el peso no es muy grande, se toma el gancho segundo (la romana *está por lo menor*), y si es grande, se da media vuelta a la romana para

usar el tercer gancho, *el gancho trapero* (la romana *está por lo mayor*). A continuación, se coloca el *pilón* en el *brazo* y se va corriendo hasta encontrar el equilibrio con el cuerpo que se está pesando: si el *pilón* se inclina hacia la izquierda, se dice que el peso *está corrido*, y si se inclina hacia la derecha, se dice que *está falto*; el peso está bien hecho cuando está *enfielado*, cuando la romana está nivelada, es decir, cuando el *fiel* aparece en perpendicular al cuadradillo donde va inserto.

// 2. Fam. **Romana de quilear**-. Pequeño instrumento que sirve para pesar reducidas porciones de un producto. Está compuesto por los mismos elementos que la romana anterior, más el llamado *plato* (Fig. 410). Enc. Esta romana se utiliza en las casas para la venta de hortalizas y legumbres. Para hacer el peso, se procede de la forma comentada anteriormente, pero con la intervención de una sola persona (más detalles, en el artículo lexicográfico correspondiente a la entrada *quilear*).

romanza^o. s. f. Veget. *romaza*.

romaza[#]. [romanza^o] s. f. Veget. Planta de tallo duro y largo, con hojas de color verde intenso y ramas poco tupidas, que echa numerosas florecillas blancas en primavera, de donde surge la grana, de color marrón oscuro. Se ha usado en los Montes de Toledo para curar los diviesos e incluso como alimento de las personas. (*Rumex pulcher* L. Polygonaceae). (Fig. 190). Enc. El vegetal es de notable parecido a la llamada *oreja de mula*, pero con la hoja más suave y fina.

Ling. En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *romanza*, con acepción equivalente; [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *arromanza* ‘hierba perenne de las poligonáceas’ (M. M. Medrano, 1979). En Ext. [Cá., Conquista de la Sierra], *arromaza* ‘hierba con hojas lanceoladas usada como ensalada’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En Mur. *romanza* ‘romaza, hierba’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

romper. v. tran. Cant. → □ ~ *piedra*. // 2. int. Fragmentarse o resquebrajarse un objeto. *El corcho, si está duro, por cualquier parte rompe*. // 3. Agr., Vit. y Oliv. Dicho de la semilla, del injerto de las vides y de la estaca de la oliva que aparecen bajo tierra: salir a la superficie el tallo de la nueva planta. // 4. Caz. y A. Silv. Dicho de una especie cinegética que se halla escondida entre la maleza: salir velozmente cuando es acosada por

los perros del cazador. *El conejo rompe siempre pa bajo*.

ronda. s. f. Trad. Dinero que ha de pagar un joven forastero a los *quintos* por mantener relaciones de noviazgo con una mujer natural del pueblo. Ling. La voz más castiza, aunque menos usada, es el sinónimo *gorrumía*. En *ALeCMan*, Mapa 461, Cuestionario II: para el concepto ‘Pago por la novia’, *ronda*, en Navahermosa, y muy extendido en la mitad occidental de la prov. de Tol.

ron. onomat. Anim. Voz del gato cuando se acuesta o cuando es acariciado.

ropa. s. f., u. figur. Oliv. Ramaje de la oliva. // 2. □ **Levantar la ropa**-. Fam. *abrir la cama*.

ropón. s. m. Pan. En la fábrica de pan, tela fuerte colocada sobre los *tableros de entablar*, que impide que las piezas de pan que están fermentando se adhieran a la madera (Fig. 381). // 2. Fam. Pieza de tela fabricada con dos capas de retales, cosidos y forrados con otra pieza de viscosilla, que era usada para preservar las sábanas de la cama y proteger el colchón donde dormían los niños. Ling. Este objeto y su nombre, *ropón*, han sido sustituidos por el *protector* (véase *protector*).

rosa. adj. **Rosa porriño**-. Cant. → *granito* ~.

rosario. s. m. □ **Tocar al rosario**-. Trad. Hacer tañer las campanas para llamar a la población a rezar el rosario, oración que se realiza generalmente antes de la celebración eucarística.

rosca. s. f. **Rosca de anises**-. Pan. *Torta de anises* con forma circular, que presenta en el centro un espacio vacío.

roscadora. s. f. Herrer. Máquina que se usa generalmente en herrería para hacer roscas a los tornillos (Fig. 365).

roscamadera. adj. Carp. → *tornillo* ~.

rozas. s. f. siemp. pl. Gan., Agr. y Topog. Porciones de terreno que quedan limpios de monte después de haber cortado y arrancado los arbustos. *La carquesa y el purrino se crían en las rozas y en los quemaos*. // 2. □ **Hacer rozas**-. *rozar* 1.

rozar[#]. [desrozar*^o] v. tran. Gan. y Agr. → □ ~ el monte. // 2. Vit. → □ ~ las parras.

rubia. adj. Gan. Dicho de la oveja: que tiene la lana manchada con pintas rojizas. // 2. **Rubia del cuello**-. Anim. → gallina ~.

rueda. s. f., u. meton. Alfar. *alfar*. *Me metí a trabajar de lleno en la rueda, de alfarero*. // 2. **volandera**.

// 3. **Torno del alfarero**. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *rueda a pie* (*torno de rueda a pie*), que consta de busquena, árbol, cabezuela y *rueda*; de esta se dice que es ‘el círculo de madera gruesa, de un metro aproximadamente de diámetro, situado en la parte baja del torno y que es impulsado por el pie del alfarero’ (M. Ángel Galán, “Artesanía...”, art. cit., p.13). En los alfares de la provincia de Toledo, *rueda* o *torno* (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al], “Estudio etnográfico...”, art. cit., p. 32). En And. [extendido por toda la región], *rueda* ‘tabanque, rueda del torno del alfarero’, ‘torno del alfarero’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.). // 4. **Rueda de tornear**-. Carp.

Herramienta circular, a modo de rueda provista de una manivela, con la que carpinteros y carreteros hacían los *torneados* de los *culos* del carro (Fig. 350). // 5. **Rueda de medir**-. Pequeña herramienta compuesta por una superficie móvil, circular y plana, sujeta por un tornillo a dos pequeños listones, que era usada por el carpintero para fabricar las ruedas del carro con el mismo diámetro por todos los lados (Fig. 351). // 6. □

Hacer la rueda-. exp. v. Caz. y A. Silv. En la caza con reclamo de macho de perdiz, moverse repetidas veces sobre sí mismo el macho de la jaula cuando entra en disputa con otro del campo. // 7. □ **Hacer la rueda**-. Dar vueltas alrededor de la jaula el macho del campo cuando está bien encelado. Enc. En estas circunstancias, el perdigón suele ir arrastrando las alas.

ruedo. s. m. Oliv. *suelo* 3. // 2. □ **Hacer ruedos**-. *hacer suelos*.

ruego. s. m. Fam. exp. adv. → □ *firmar a ~*.

ruillo^o. s. m. Gan., Agr., Carb. y Corch. Ver *rodillo*.

ruin. s. m. Fam. Cerdo que desde pequeño se ha criado con poco desarrollo. Enc. Algunos lugareños

indican que esta circunstancia se debe a que en las primeras semanas el lechoncillo mamó de la última teta, que tiene menos leche. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], *guarín* ‘el benjamín de la familia’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, muy extendido por la prov.], *guarín* con acepciones diferentes, por ejemplo, ‘lechoncillo, el último nacido en una lechigada’ en Socuéllamos, próximo a la Mancha Alta y a Alb., Villarrubia de los Ojos, y Torrenueva, en el límite con Jaén (P. J. del Real Francia [et. al], *Diccionario*..., ob. cit.); [Alb.], *guarín* ‘dícese entre la gente campesina, del más pequeño de varios muchachos, preferentemente de sus propios hijos’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha*..., ob. cit.), y también *guarín* o *guarrín* con acepción equivalente a la recogida en Navahermosa (José Zamora Sánchez, informante externo); [Guad., Serranía de Atienza], *guarín* ‘el más pequeño de los nacidos’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario*..., ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 5, Cuestionario II: para el concepto ‘Cerdo más pequeño de la camada’, *el ruin* en Navahermosa, en Navalucillos (Montes de T./Jara), en Cuerva, en Polán, en Mazarambroz y en Retuerta del Bullaque (Montes de T.); *ruin*, *guarín* y algunas variantes, extendidos por las prov. de Tol. y C. Real; *guarín*, extendido en Alb., Guad. y Cuenc. (en esta última, también *ruin* esporádicamente). En And., *guarrín* ‘lechón’, ‘cochinillo de destete’, *guarrino* ‘cochinillo recién nacido’, ‘lechón’; [J], *gorín* ‘cerdo más pequeño de la camada, el que hace le número trece o más’; [J, Valdepeñas de Jaén], *guarín* ‘animal más pequeño de una camada’; [Al, Gr], *guarín* ‘lechón más pequeño de una camada’; [Má], *rin* ‘lechón’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.). En C.-León [León], *gorrín* y variantes *gurrín*, *gurín*, *gorín*, etc., ‘cerdo pequeño’; en otros territorios occidentales de la península: Ast., *gorín-gorín* ‘voz con que se llama a los cerdos pequeños’, *gurín* ‘cerdo pequeño’; Sant., *garrín* ‘guarín, chonuco’; Zam., *gurrino* ‘lechoncillo amamantado (...)’; Sal., *garrapo* o *guarrapo* ‘cerdo pequeño’ y *guarín* ‘cría de la cerda’; también en Ext., *garrapín*, *garrapino* ‘cerdo de seis o siete semanas recién destetado’ (J. Le Men, *Léxico*..., ob. cit.). Como puede apreciarse, las formas relacionadas se propagan por áreas occidentales y meridionales. La variante navahermoseña ha debido de surgir por aféresis a partir de *guarrín*, con influjo de *ruin*.

rular[#]. [arrular^o] v. tran. Oliv. → □ ~ las olivas.

rulo. s. m. Agr. Apero agrícola formado por una pieza de hierro macizo, con forma cilíndrica, que se usa para allanar los campos y hacer el *suelo* a las olivas. // 2. Pan. Pieza cilíndrica usada en la fábrica de pan para aplastar la masa de los dulces que allí se fabrican. // 3. generalm. pl. Almaz.

Cada uno de los conos de piedra del molino llamado *molino de rulos* o *molino de piedra*. Ling. El *DRAE* recoge este significado referido en general a los molinos de aceite. (Fig. 109). En C. Real [Anchuras, en la Jara], ‘piedra giratoria del molino’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

rumear^o. v. int. Gan. Ver *rumiar*.

rumiar[#]. [rumear^o] v. int. Gan. Masticar y comer el alimento el ganado. Ling. En la Jara, *rumear* ‘rumiar’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 575, Cuestionario I: para el concepto ‘Rumiar’, *rumear*, generalizado en Tol. y en C. Real; *rumear* alternando a veces con *rumiar*, en Alb. y Cuen., y *rumear* conviviendo con *rumiar*, en Guad. (esta información, con independencia de que a veces se produce la neutralización *l,r* en algunos puntos de las provincias señaladas).

rururu. onomat. Anim. Producido con alargamiento de las vocales, voz de la paloma cuando arrulla.

rutinero, **ra**. adj. Fam. Dicho de útiles o herramientas: que precisan un manejo especial y cuidadoso. *Las mechas que usábamos los caleros eran mu rutineras*. // 2. Dicho de personas: de difícil carácter y de costumbres fijas, que no son aceptadas generalmente por la colectividad. *Bartolo es que es muy rutinero*.

sabor. s. m., u. en exp. adj. □ **Con sabor a tierra-**. Almaz. Dicho del aceite: que procede de una aceituna que no se ha lavado bien. *Antes los aceites tenían sabor a tierra, porque la aceituna no se lavaba*. // 2. □ **Con sabor a turbios-**. Dicho del aceite: que ha tomado cierto aroma y sabor de las heces, porque el depósito no se ha sangrado adecuadamente o por la excesiva cantidad de materia sólida posada en el culo del recipiente.

saca. s. f. Agr. Bolsa ancha y larga, generalmente de arpillera, que se utiliza en las faenas agrícolas. // 2. Corch. Acción y efecto de *sacar* corcha del alcornoque. Ling. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *saca* en el texto “(...) primero la pela o *saca*. Los sacadores cortan la corcha (...)” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53). En And. [Cò], *saca* ‘recolección del corcho’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

sacabocados. s. m. Corch. Cuando se *tercia* la corcha, corte defectuoso que se da en algún extremo (Fig. 288). // 2. **Sacabocados de estrella-**. Guarn. Herramienta metálica con dos mangos a modo de tijera y una cabeza móvil que lleva pequeñas piezas cilíndricas de diferente tamaño, huecas y con corte. Es utilizada por el guarnicionero y el zapatero para hacer taladros en la piel (Fig. 399). // 3. **Sacabocados fijo-**. El que tiene la misma forma que el anterior, pero con una sola pieza cilíndrica fija (Fig. 399). // 4. **Sacabocados de golpe-**. El compuesto por una base cilíndrica de entre tres y cinco centímetros de largo, en cuyo extremo lleva una boca triangular, hueca y con corte (Fig. 399). Enc. Para utilizar este último, se coloca la boca sobre la superficie que se pretende taladrar, y se golpea el martillo en la barra cilíndrica hasta conseguir el agujero.

sacador. s. m. Corch. Persona dedicada a *descorchar* los alcornoques. En Ext. [Ba., Mérida y cerc.], *sacador* en el texto “(...) primero la pela o *saca*. Los *sacadores* cortan la corcha (...)” (A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida...*, ob. cit., p. 53). En And. [Se], *sacador* ‘descorchador’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

sacar. v. tran. Agr. → *palos* de ~. // 2. → □ ~ la *mies*. // 3. Hort. Recolectar productos de la huerta y del melonar, como sandías, tomates, cebollas... *Ya he sacao sandías, porque las puse mu tempranas*. // 4. *sacar los pollos*. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de la gallina y de otras aves: conseguir que los polluelos salgan del cascarón tras haber finalizado la incubación. *La gallina rubia ya ha sacao*. Ling. La forma surge por elipsis del c. d. en *sacar los pollos*. // 5. Carb. → □ ~ el *carbón*. // 6. Cant. → □ ~ *piedra*. // 7. → □ ~ *vivos*. // 8. Corch. → □ ~ la *corcha*. // 9. → □ ~ a *peso el corcho*. // 10. Guarn. → □ ~ los vivos. // 11. v. u. en exp. v. Fam. → □ ~ los *dientes*. // 12. v. tran. → □ ~ el *bajo* (del *pantalón*). // 13. Trad. → □ ~ un *cantar*.

saco. s. m **Saco de cocer la cebolla-**. Fam. En la matanza, bolsa de arpillera, más pequeña que la *saca*, usado

para escurrir la cebolla cocida que se precisa en la elaboración de morcillas (Fig. 419). // 2. generalm. con elip. del c.d. □ **Abrir sacos-**. Agr. Colocar la boca del saco adecuadamente un gañán para que otro no tenga dificultad cuando echa el grano. *Le decíamos al gañán: venga, a abrir.* // 3. Trad. → *tío del ~*

sacudido. adj. Caz. y A. Silv. Dicho del perdigón que se está criando en cautividad: sano, estirado. *Aquellos perdigones estaban mu sacudíos.*

sacudir. v. int., u. figur., generalm. u. enfat. Caz. y A. Silv. y Fam. Entre personas y animales, realizar el acto sexual. *Los machos van a la hembra en el mes de mayo a sacudir.* // 2. u. c. prnl. Agr. Dicho de los cereales maduros antes de la recolección: desprenderse de la espiga cuando hace viento. *El centeno y también la avena hay que segarlos pronto porque se sacuden; el centeno se sacude algo.* Ling. En la localidad toledana de Alcabón, en la comarca de Torrijos, *varearse* con la acepción 2ª recogida en Navahermosa (Pedro Merchán Moset, informante externo).

sal. s. f., u. en exp. adj. □ **De sin sal-**. Pan. → *bocadillos ~*.

sala. s. f. Fam. Dormitorio de amplias dimensiones. Enc. Antiguamente, las *salas* se habilitaban en ocasiones para comer y bailar en bodas y banquetes. Ling. El término tiene escasa productividad. En C. Real. [Almagro], ‘dormitorio’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], ‘aposento principal de la casa, de grandes dimensiones y en el que se recibe a las visitas de mayor compromiso. Se caracteriza porque dan a ellas las alcobas (...)’ (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *sala*). En *ALeCMan*, Mapa 566, Cuestionario II: para el concepto ‘Dormitorio’, *sala* únicamente en CR 406. Coment. Parece que se trata de un término en franco retroceso.

salamanquina. adj. Gan.. → *vaca ~*.

salegas[#]. [alegas^o] s. f., siemp. pl. Gan. Piedras grandes y lisas donde se pone la sal al ganado para que la tome. Ling. El *DRAE* lo recoge en singular. En Tol. [Menasalbas, en los Montes de Toledo], *salegas* ‘lugar donde echan la sala pedrè a las cabras, normalmente en las piedras graníticas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Navas de Estena y Retuerta

del Bullaque, en los Montes de Toledo], *alegas* ‘piedras donde los pastores echan la sal para que la coma el ganado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [J], *halega* (con *h* aspirada), ‘piedra grande y llana donde se les proporciona sal a los rebaños’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

salero. s. m. Gan. , Agr. y Fam. Trozo de cuerno de toro, con tapadera de madera o corcho, donde se lleva la sal al campo (Fig. 408).

salir. v. int., u. en la exp. fija □ **Salir tirando-**. Empezar a funcionar alguna máquina o a desarrollarse alguna actividad o proceso. *Y las encendajas salían tirando* (es decir, ardiendo); *si calientas el motor un poco, enseguida sale tirando.* // 2. □ **Salir disparado-**. Dicho de una materia: cambiar súbitamente de lugar o de estado por alguna circunstancia. *El horno pegó un bufío y to salió disparao.* // 3. Hort. Dicho de un producto de huerta: madurar. *¿Qué tal los tomates? Ya van saliendo.* // 4. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de las hembras de los animales mamíferos: estar en proceso de ovulación. *La perra ha salío en celo.* // 5. → □ ~ *de luna.* // 6. Fam. tr. → □ ~ *de los cojones.*

salmorejo. s. m. Fam. Guiso que se hace en la matanza del cerdo con sangre cuajada e hígado, condimentados con perejil, ajo, comino, cilantros y nueces.

salmuera. s. f. Fam. En la matanza, agüilla que suelta la carne y los huesos del cerdo que se echan en sal. *Echaba los güesos cubiertos del sal entre el jamón para que cogiera bien la salmuera.*

saltadero. s. m. Caz. y A. Silv. Tierra próxima a un carril o camino donde la liebre, guiada por el instinto, se encama para encontrar enseguida el terreno que le permite correr con facilidad y escaparse de los perros del cazador. *Solo cazábamos los saltaeros.*

saltaojos. s. m. Veget. Hierba de poca altura, de tallos erguidos, hojas débiles y pequeñas y flores blancas. (*Anacyclus clavatus* Desf. Pers.

Asteraceae.). (Fig. 216). Ling. *DRAE*, *saltaojos* ‘peonia’. En Tol [comarca de Torrijos] recibe el nombre de *pajo* o *margarita*; y *cabezón* cuando la hierba ha echado la flor (Pedro Merchán Moset, informante externo); [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *saltaojos* ‘peonia, planta de la familia de las ranunculáceas que nacen en barbechos y eriales’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara, Sevilleja de la Jara], *saltaojos* ‘flor silvestre parecida a la manzanilla, que tiene mal olor’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 136, Cuestionario II: para el concepto ‘Margarita’, *saltaojos* en Navahermosa y en Alamillo -este último en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque. Coment. Como se observa, el término tiene vigencia en territorios relacionados lingüísticamente con Navahermosa: Montes de T. (con prolongación hacia el sur de C. Real) y Jara.

saltear. v. tran. Anim. y Caz. y A. Silv. Cubrir el conejo a la hembra. *En el momento que pare, está el conejo encima y la saltea.*

salto. s. m., u. en exp. adj. A **salto rata-**. u. figur. Albañ. → *tabicón* ~.

salvado. s. m. Agr. Cascarilla del trigo que aparece entre el grano ya recolectado. // 2. Pan. Fragmentos de la cascarilla del trigo que aparecen en la harina candeal o integral que se usa para fabricar el llamado *pan integral* o *pan candeal*.

San Antonio. s. Caz. y A. Silv. → *ranita* de ~.

sandía. s. f. **Sandía de invierno-**. Hort. Aquella que tiene carne amarilla y se conserva hasta el invierno. // 2. **Sandía rayada-**. La que es de gran tamaño, dulce, aguanosa y con rayas blancas en la corteza. Enc. Esta variedad ha sido introducida en Navahermosa no hace muchos años. Es la misma que se cultiva en la zona de Velada, en la comarca de Talavera de la Reina.

sangrar. v. tran. Gan. → □ ~ al *cordero*.

sangre. s. f., u. figur. Agr. Humedad de la tierra de labor. *Es que no tiene sangre la tierra; si tuviera sangre, cuaja to la candelilla.* // 2. Carb. *fugo*. // 3. u. en exp. verbal. □ **Secarse la sangre-**. Dicho de un trozo de palo preparado para la cocción en el horno de carbón: que tiene una *coquera* y se ha secado. // 4. □ **Peder la sangre-** También en el

carboneo, dicho de la leña en general: que se ha secado completamente. Enc. En el horno de carbón, si se utiliza leña que *ha perdido la sangre* o a la que *se le ha secado la sangre*, el carbón resultante es de ínfima calidad. // 5. (~s) siemp. pl. Veget. Pequeñas plantas propias de la vegetación de pastizal, que echan florecillas de color rosa.

sangua. s. f. Almaz. En la *batería de pocillos* de las almazaras, agua con una mínima cantidad de aceite que se separa del aceite puro (Fig. 119). Ling. El *DRAE* recoge *sanguaza*: ‘Líquido del color de la sangre acuosa, que sale de algunas legumbres o frutas’. En Navahermosa también se documenta *sangua* ‘alpechín’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit.); [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *sanguaza* con la acepción anterior (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 434, Cuestionario I: para el concepto ‘Alpechín’, *aceitones* en Navahermosa, pero *sanguaza* en Montes de T. (Polán y Cuerva), y *sangua* en Sierra de S. Vicente y proximidades (Castillo de Bayuela y Cebolla); asimismo, *sangua* en TO 114 Y 310.

sanguinaria. s. m s. f. Veget. Planta parecida a la mejorana, pero más rastrera y tupida, con flores blancas usadas medicinalmente contra diuresis y como laxantes. (*Paronychia argentea*. Lam. Caryophyllaceae).

sanguino, na. adj. Agr. Dicho de la planta del trigo, de la cebada y de otras gramíneas: sana, robusta y vigorosa. *El centeno aquel estaba mu sanguino.*

San José. s. Veget. → *vara* de ~.

San Lázaro. s. u. en exp. adjetiva., u. figur. □ **Hecho un San Lázaro-**. Oliv. Dicho de un árbol, y más concretamente de un olivo: que queda desguarnecido, con poco ramaje y mal formado por haberle practicado un poda severa.

Santiago. s. Vit. → *uva* de ~. // 2. Atmosf. → *carril* de ~.

santo. s. m. u. en exp. adjetiva., u. figur. □ **Hecho un santo-**. Oliv. *hecho un San Lázaro*. // 2. siemp. pl. □ **Quedarse para vestir santos-**. u. figur., a v. despect. Fam. Dicho de una mujer soltera y entrada en edad: que no ha tenido relaciones de noviazgo y,

en opinión de la gente, no tiene perspectivas de tenerlas.

saqueo. s. m. Colm. Cuando escasea el alimento en las colmenas, robo de miel que realizan generalmente los *zánganos*.

sargento. s. m. Carp. y Herrer. Gato usado en carpintería y herrería para presionar las piezas que precisan estar firmes y sujetas para ser trabajadas.

sarmiento. s. m. Vit. **Sarmiento del país-** Tallo crecido de la vid que nace de la planta injertada y que a veces se utiliza como plantón para formar nuevas parras. // 2. **Sarmiento americano-** El utilizado como portainjerto en las vides. // 3. **Sarmiento bravío-** El que nace de la planta americana, que no produce uva y se desarrolla a veces por debajo del injerto. Ling. Las expresiones *sarmiento bravío* y *sarmiento americano* surgen muy probablemente como consecuencia de la introducción de la filoxera en España en el último tercio del siglo XIX, que ocasionó la desaparición de miles de hectáreas de viñedo. Ante la situación originada, se empezaron a implantar plantas americanas, que, sin ser fructíferas, eran resistentes a los ataques del insecto; consiguientemente, se impuso el injerto de planta del país sobre el portainjerto americano (un *sarmiento americano* que generaría la nueva planta, y del que a su vez surgirían los *sarmientos bravíos* por debajo del injerto), de tal modo que la nueva parra, fructífera, era fuerte ante los ataques mortales de la filoxera. En Tol. [Jara toledana], *parra americana* y *parra del país* con acepciones relacionadas con las recogidas en Navahermosa en *sarmiento americano* y *sarmiento del país* (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). En And. [H], *cepa bravía* ‘planta de la vid americana a la que se injerta la planta del país’, y *parra bravía* ‘vid nueva’; [Al], *parra del país* ‘parra tradicional, de época de los romanos, antes de la llegada de la filoxera’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Las expresiones que incorporan los nombres *americano*, *país* y *bravío* son habituales en territorios meridionales.

sarrieta. s. f. Agr. Espuerta grande donde las mulas comen cuando hacen un descanso. Enc. Al dejar de arar, por ejemplo, lo primero que se hace es desenganchar las mulas, quitarles la collarera y el yugo, y ponerles la *sarrieta* para que coman. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, puede verse una *sarrieta* fabricada con esparto. Ling. *DRAE sarrieta* ‘Espuerta honda y alargada en que se echa de comer a los animales de carga’. En Tol. [zona centro de los Montes de Toledo], *sarrieta* ‘espuerta ancha y alargada en que se echa de

comer a las bestias’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.); [Jara toledana], *sarrieta* con acepción equivalente (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). Para ver el significado de este término en las tres comarcas conquenses, así como el detalle etnográfico, puede consultarse Juana María Huelamo Gabaldón y José María Solías Avis, “Ensayo...”, art. cit., pp. 87, 88. // 2. **Boca sarrieta-** u. figur. y generalm. afect. Apelativo dirigido a una persona, generalmente niño o adolescente, cuando está llorando o cuando se queja verbalmente por alguna circunstancia. ¡*Anda cállate, boca sarrieta*! Ling. En la zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], “tener la boca como una sarrieta” (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

sarro, rra. s. u. indist. en m. y f. Cuerp. Sustancia amarillenta que se adhiere a los dientes. Ling. El *DRAE* lo recoge en m.

sartén. s. f. **Sartén de patas-** Fam. Aquella que lleva tres patas soldadas en el culo y un rabo largo en un extremo, que se usa para cocinar alimentos sobre el fuego (Fig. 407).

sarteneo. s. m. Fam. Acción de poner y retirar las sartenes en la lumbre para cocinar. Ling. El sustantivo de acción ha debido de surgir a partir de un hipotético **sartenear* (véase cap. “Morfología”).

satín. s. m. Fam. Suavidad desagradable que presentan algunos alimentos cocinados.

sauce[#]. [zauce°] s. m. **Sauce silvestre-**. [zauce silvestre°] Veget. Árbol incluido en la vegetación castellano manchega en el grupo de las fresnedas, junto al fresno y al tamujo, dentro del bosque ripario, perteneciente a la familia de las salicáceas. Está provisto de mucho ramaje y presenta hojas ovaladas de color verde oscuro. (*Salix atrocinera*. Brot. Salicaceae). (Fig. 157). Ling. El *DRAE* propone diferentes variedades: el *sauce blanco*, el de *Babilonia* o *llorón* y el *cabruno*. En el ámbito geográfico de los Montes de Toledo y de la Jara [Villarejo de Montalbán], *zauce*, y el topónimo *zauzal* para nombrar un riscal de la localidad (Francisco Flores Huete, informante externo); en la Jara, *zauce* ‘sauce’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 251, Cuestionario II: para el concepto ‘Sauce’, sin respuesta en Navahermosa, pero *zauce*, en Los Navalucillos (Montes de T./Jara), Anchuras (Jara) y localidades de Campo Arañuelo, Sierra de San Vicente y norte de la comarca de

Torrijos; asimismo, *zauce* en Navalpino (Montes de T. -en C. Real, en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque), Malagón y Luciana -también en C. Real, en la proyección hacia el sur, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo.

saucillo[#]. [zaucillo^o] s. m. Veget. Planta de poca altura, ramosa, con hojas lanceoladas (Fig. 214).

saya. s. f. Cuerp. Falda. Ling. *DRAE*. En la localidad, el término ha caído totalmente en desuso.

sazón[#]. [desazón^{*o}] s. f., u. en exp. adj. ☐ En sazón[#] [en desazón^{*o}]. Agr. Dicho de la tierra: movida, suelta, apta para ser labrada o sembrada. *La tierra tiene que estar bien en desazón para poder sembrar.*

sebiza. adj. Agr. → *tierra* ~.

sebosa. adj. Agr. → *tierra* ~.

seca. s. f. Vit., Oliv., Hort. y Carb. → *seco*.

secarse. v. u. c. prnl. en exp. v. fija. Carb. → ☐ ~ la *sangre*.

seco, ca. adj. Vin. Dicho del vino: que tiene poca cantidad de glucosa. // 2. Oliv. y Almaz. Dicho de la aceituna: que tiene poca cantidad de agua por haberse atrojado o recolectado muy madura. Enc. En la almazara, esta aceituna se trabaja muy bien, porque el aceite y la *sangra* se separan con facilidad. // 3. Corch. → *año* ~ o. // 4. s. f. Vit., Oliv., Hort. y Carb. Parte de una rama sin savia que se ha secado por alguna circunstancia adversa: hielos, acción de parásitos, cortes indebidos en la poda, etc. // 5. ☐ En seco-. exp. adv. Agr. En otoño, sembrar la semilla cuando aún no ha llovido.

segunda. ☐ De segunda. exp. adj. Vin. → *vino* ~.

segundero. s. m. Corch. En el alcornoque, pieza de *corcha* de mejor calidad que el *bornizo*, que se extrae de los *tercios* en los que anteriormente se sacó *bornizo*. (Fig. 290). Enc. El *segundero* se coge cuando el árbol tiene alrededor de los veinticinco años, en la segunda *saca* (consúltase *descorche*). Ling. En And. [Cá, Má, Se] se documenta *alcornoque segundero* ‘alcornoque pelado’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

sellado. adj. Colm. En la colmena, dicho del *cuadro* de la *caja*: con los *vasos* llenos de miel y tapados con cera.

sellar. v. tran. Colm. Dicho de las abejas: tapar con cera los *vasos* del panal cuando están llenos de miel. // 2. Tapar las grietas de la *caja* de la colmena con *propóleos*.

semana. s. f. *Semana del quinto*-. Trad. Temporada de unos ocho o diez días, previa a la marcha de los quintos al servicio militar, en la que estos dejan de trabajar y salen a las calles para cantar, divertirse y pedir dinero de casa en casa. Enc. Actualmente, aunque los mozos no van al servicio militar, la fiesta y la tradición se conservan en alguna medida, incluso entre las mujeres que tienen la misma edad que los mozos.

sembradera. s. f. Agr. Bolsa grande de tela donde el sembrador lleva la semilla. Enc. La *sembradera* se suele hacer con un costal, uniendo con una cuerda una de las puntas de la boca a otra del culo para sujetarla sobre los hombros del sembrador. De este modo, la semilla aparece repartida delante y detrás del cuerpo del gañán, el cual la va *braceando* sacándola por la *boca*.

sembrar. v. tran. Agr. → ☐ ~ *cachados*.

semen. s. m. Colm. Polen de la antera de la flor que las abejas depositan en el pistilo.

sementera[#]. [simentera^{*o}] s. f. Agr. Periodo dedicado a la siembra de cereales entre los meses de octubre y diciembre. Ling. En *DRAE*, ‘Tiempo a propósito para sembrar’.

semilla. s. f. ☐ Tirar la semilla- Agr. Sembrar. *El trigo hay que tirarlo cuanto antes mejor.* // 2. Almaz. → *aceite* de ~.

semillero. s. m. Hort. *criadero*. Ling. El término más usado es *criadero*.

sencillo. adj. Albañ. → ladrillo ~.

senda. s. f. Gan. y Topog. En el monte, camino estrecho que hacen cabreros y pastores para desplazarse. // 2. Vereda. // 3. Caz. y A. Silv. En el monte, paso estrecho por donde se desplazan los animales mamíferos silvestres. Ling. *DRAE*: ‘camino más estrecho que la vereda, abierto principalmente por el tránsito de peatones y del ganado menor’.

seno. s. m. Agr. Cada uno de los nichos del *serón* y de las *aguaderas*. // 2. Cant. Vaciado que se practica en la encimera de mármol o granito dispuesta en la cocina o en el cuarto de baño, donde se introduce un *encastre* de aluminio u otro material, que es usado respectivamente como fregadero o como lavabo.

sentado. adj. Fam. Dicho del pan: que ha reposado varias horas, incluso días. *Este pan no se puede comer, me gusta más el pan sentao, de un día pa otro.*

señales. s. f., siemp. pl. □ **Pasar señales-**. Fam. En las labores de costura, dar puntadas en la tela con cuidado de dejar una de ellas hueca cada tres.

señalada. adj. Vit. Dicho de la uva: que aparece en estado embrionario dentro de una pequeña cápsula antes de cerner, hacia mediados del mes de mayo.

Señor. s. m. Trad. → *día del ~*.

señorito. s. f., a v. u. despec. Fam. Persona adinerada y pudiente. *Solo los señoritos tenían calentadores para calentar la cama.* Ling. *DRAE*: coloq. 'joven acomodado y ocioso'.

señuelo[#]. [soñuelo*o] s. m. Vit. y Oliv. En las plantaciones de olivas y vides, señal que se hace clavando una rama en el punto de la tierra donde se van a plantar respectivamente las *estacas* o los sarmientos. // 2. Carb. Señal puesta en el centro del *siento* del horno de carbón, que sirve como referencia para trazar una circunferencia más o menos uniforme en la que se colocan los palos para armar el horno (Fig. 246).

septiembre. s. m. Atmosf. y Caz. y A. Silv. → *luna de ~*.

ser. v. int. Fam. Valer, servir. *No somos pa llevar la tinaja entre los dos, porque pesa lo suyo.*

sera. s. f. Vit. y Oliv. *serillo*. Ling. Se prefiere *serillo* en detrimento de *sera*.

sereno. s. m. Atmosf. En época estival, fresco de la noche. *Vamos a dejar los cántaros al sereno.*

seria. adj., u. en exp. adv. fija. → □ *una cosa ~*.

serillo. s. m. Vit. y Oliv. Recipiente de esparto o lona, con dos asas pequeñas y una capacidad de sesenta kilos aproximadamente, donde se envasa la uva o la aceituna para ser transportada a la bodega y a la almazara respectivamente (Fig. 79).

serón. s. m. Agr. Par de seras o espuestas grandes y unidas, de esparto o de goma, que se coloca en el lomo de las caballerías y se usa para transportar leña, frutas de la huerta, hierba, etc. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *serones* en el texto "(...) con los borriquitos y sus *serones* a vender a los pueblos vecinos (...)" (P. Corroto Peces, "Los caleros...", art. cit., p. 12). Para ver el significado de este término en las tres comarcas conquenses, así como el detalle etnográfico, puede consultarse Juana María Huelamo Gabaldón y José María Solías Avis, "Ensayo...", art. cit., p. 88.

serrado. adj. Cant. → *granito ~*. // 2. → *mármol ~*.

serrana. adj. Gan. → *cabra ~*. // 2. Caz. y A. Silv. → *perdiz ~*.

serrín. s. m. Oliv. En las ramas de oliva en las que ha estado el *barrenillo*, pequeña porción de cáscara triturada que hace el insecto cuando configura el agujero (Fig. 101).

setillera. adj. Gan. y Agr. → *piedra ~*.

setillo. s. m. Gan. y Agr. En el molino de agua, recipiente de piedra donde se recoge el agua.

sevillana. adj. Oliv y Almaz. → *aceituna ~*. // 2. → *oliva ~*.

siembra. s. f. □ **Cruzar la siembra-**. Agr. Sembrar por segunda vez en sentido inverso el terreno comprendido entre dos *rayas*. Enc. Primeramente, se tira la semilla desde una *raya* hasta la otra, y después se *cruza* desde esta última en dirección a la primera.

siento. s. m. Hort. Tierra estercolada que queda en el suelo de un montón de *basura*. Suele utilizarse como fertilizante en las plantas enmacetadas y en los *criaderos*. // 2. Cal. En la cantera, lugar del filón hasta donde llegan trabajando los caleros (Fig. 230). // 3. Filón de la roca marmórea. *Te vas metiendo con un siento*. // 4. Carb. Porción de terreno circular que sirve de base para armar el horno de carbón (Fig. 246). // 5. Alfar. En la

fabricación de piezas de cerámica en el alfar, suelo exterior de las vasijas que está en contacto con la *solera* del torno (Fig. 266). // 6. Cant. y Albañ. Parte superior e inferior de la pieza de piedra colocada en las obras de *sillería*. Ling. El *DRAE* recoge *asiento*, de *asentar*, término que deriva de *sentar* (del lat. **sedentāre*, de *sedens*, -entis); García de Diego, *DEEH*, indica como derivados de *sentar*, de **sedentāre*, ('tomar asiento'): *siento* con el significado de 'asiento' en castellano vulgar, *asentar* ('sentar') y *asiento* ('lugar en que se asienta'), mientras que Corominas, *DCECH*, señala que *sentar* es reducción segura de *asentar* ('tomar asiento'), del latín vulgar **adsedentare*, forma frecuentísima desde la época arcaica (primera documentación en *Cid*).

sierra. s. f. *Sierra de leña-*. colect. Montón de ramas dispuestas en una hilera alta y alargada, como si formara una pequeña cordillera. // 2. Caz. y A. Silv. → lagartija de la ~. // 3. Carp. *Sierra de mano-*. Herramienta compuesta por una tabla estrecha de madera con otras dos más pequeñas en los extremos, ligeramente arqueadas, con una cuerda en posición paralela a la tabla central- tensada con un travesaño- y con la hoja dentada al otro lado, que se usa generalmente en carpintería (Fig. 341 y 347). // 4. *Sierra de cinta-*. Herr. Máquina usada en la fragua para cortar metales (Fig. 370). Enc. Actualmente, esta última sierra ha sustituido en gran medida a los discos abrasivos (la *radial* y el *disco fijo*) que tanto se han utilizado en épocas anteriores.

sierro. s. m. Carp. Herramienta cortante, mayor que la *sierra*, provista de una hoja dentada con cierta curvatura en la parte superior, que tiene dos pequeñas tablas colocadas verticalmente en los extremos (Fig. 340 y 341). Enc. Generalmente, es manejada por dos hombres para talar árboles. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también puede verse un ejemplar. // 2. *Sierro tronizador-*. *sierro*.

sieso. s. m. Gan. En el ganado porcino, intestino que sale por el ano en el animal está enfermo. *Se le sale el sieso, se le sale la tripa del culo, como una espuncia de una caballería*.

siesta. s. f. *Siesta del carnero-*. Trad. Aquella que es muy larga. Ling. *DRAE*: 'La que se duerme antes de la

comida del mediodía'. En Tol. [Campo Arañuelo], 'siesta que se duerme antes del mediodía' (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Alcabón, en la comarca de Torrijos], la que se duerme hacia las once de la mañana (Pedro Merchán Moset, informante externo).

sifón. s. m. Almaz. En la *batería de pocillos* de la almazara, pequeña tubería que comunica un pocillo con otro, a través de la cual va pasando el aceite dejando el agua en la parte inferior (Fig. 118).

sillería. s. f., u. en exp. adv. □ En *sillería-*. Cant. y Albañ. Modo de colocar y ajustar paralelepípedos de piedra de las mismas dimensiones para levantar un muro o una pared. *Está hecho en sellería*. Ling. La expresión se opone a *en mampostería*.

sillín. s. m. Agr. Asiento del carro colocado en la parte delantera.

silvestre. adj. Veget. → *sauce ~*. // 2. Colm. → *abeja ~*. // 3. Cant. → *granito ~*.

simentera*°. s. f. Agr. Ver *sementera*.

simpaná. adj., u. despect., u. tb. c. s. Fam. Inútil. Ling. Se actualiza en esta forma para personas de ambos sexos (*es un simpaná, es una simpaná*). El término ha debido de surgir a partir de una reducción desde *sin pan ni na*.

simple. adj. Fam. Dicho de una comida: sosa y con escasa condimentación.

sobaquera. s. f., generalm. u. despect. Fam. Cuando se limpia el cerdo en la matanza, suciedad que aparece impregnada bajo la zona superior de las paletillas.

sobrado, da. adj. Fam. Con plena seguridad. *El molino de martillo lo conozco sobrao; a ese fulano le conozco sobrá*.

socialista. s. m., generalm. pl. Fam. En la Guerra Civil Española, *rojo*. // 2. u. despect. Desde posiciones políticas de derecha o ultraderecha, persona con ideología de izquierdas.

soflama. s. f. Atmosf. Calor, bochorno que da en la cara en días calurosos o después de una tormenta de verano.

soga. s. f. Albañ. Cada uno de las dos caras mayores del ladrillo. Ling. El término se opone a *testa*.

soíza°. Adj. Gan. *suiza*.

solada. s. f. Oliv. y Hort. Fruto caído en el suelo, como la aceituna o la fruta. Ling. El término se usa normalmente cuando es excesiva la cantidad de fruto que se ha caído. *¡Vaya solá que tiene esa oliva!*. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *solá* ‘porción de aceitunas que están junto al tronco de la oliva. Se aplica igualmente a la fruta caída de cualquier árbol...’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *solá*).

solana. s. f. Topog. → *solano*, *na*.

solanero. s. m. Atmosf. En época de verano, estado atmosférico caracterizado por el calor insoportable que desprende el sol. *Qué solanero hace.* // 2. □ **Estar al solanero-**. Encontrarse bajo los efectos del sol en época estival. *No estéis al solanero.* Ling. El *DRAE* solo registra la forma f. con el significado de ‘lugar donde calienta el sol mucho’.

solano, na. adj., u. tb. c. s. Atmosf. → *aire* ~ o. // 2. s. f. En terreno quebrado, ladera orientada hacia el sur y oeste, donde el sol da más tiempo. *En la solana está Paulino con las borras.* // 3. Topog. → *de parte* ~ a.

solar. s. m. Agr. Suelo de la era que queda después de haber terminado la trilla y la limpia. // 2. u. metón. Granos de cereal que han quedado en las eras después de haber terminado el envasado. *Vaya solares de cebá que dejaban.* // 3. □ **Levantar el solar-**. Barrer los últimos restos de paja y grano que han quedado en las eras.

solera. s. f. Alfár. En el torno del alfarero, pieza de madera, circular y plana, más pequeña que la *volandera*, donde se coloca la masa de arcilla para fabricar los objetos de cerámica. Enc. Según sea el diámetro de la base del cacharro que se pretende hacer, se intercalan diferentes tipos de *solera*. // 2. Carp. En el enmaderado de las casas, listón de madera colocado frente a la pared, donde mueren los *pares* (Fig. 334). Enc. estos se sujetan con clavos. // 3. Albañ. En la construcción de viviendas, suelo de cemento u hormigón que se echa en la tierra como paso previo a la colocación de terrazos o

plaquetas. *Al tiempo que se echa el hormigón a la cimentación, se echa la solera.*

solería. s. f. □ **Cortar solería-**. Cant. Hacer baldosas de un *tablero* de mármol o granito. Enc. Generalmente, estas baldosas se colocan en los suelos.

sollar°. v. tran., Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. Ver *desollar*.

soltar. v. tran. Caz. y A. Silv. → □ ~ el *trallazo*. // 2.

Cuerp. → □ ~ la *perdiz*. // 3. → □ ~ la *tortilla*.

somarro. s. m. Fam. En la matanza, trozo de magro del cerdo. Ling. *DRAE*: en And., Cuen., Sal., Seg. y Zam.: ‘trozo de carne fresca sazonada con sal y asada en brasas’. En Tol. [Navahermosa y San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], ‘trozo de carne de cerdo fresca sazonada con sal y asada en las brasas’; en San Martín se toma como prueba o cata en la matanza (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., y “Breve diccionario...”, art. cit.).

sombrero. s. m. **Sombrero calañés-**. Gan., Agr. y Cuerp. El que es de ala ancha y es utilizado por las gentes del campo, gañanes y pastores. (Fig. 6). Enc. Calañés, de Calañas: municipio de Huelva donde tiene una arraigada tradición la fabricación de sombreros. Ling. En And. [J], *sombrero calañés* ‘el de ala ancha’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // 2. **Sombrero de aro-**. *sombrero calañés*. Ling. En *ALeCMan*, *sombrero de aro* en Nombela (TO 106, en Sierra de S. Vicente).

son. s. m. Sonido rítmico que producen dos objetos cuando se les hace entrar en contacto repetidas veces. *En la fragua, cuando se abuzan las rejas, hay que coger el son para dar los golpes con las almadanas; según dábamos, ibas diciendo: ves por pan, no hay con qué, ves por pan, no hay con qué.*

sonrostrada. s. f. Fam. Descaro. *Fue a verle pa arreglarlo y le recibió con una sonrostrá.*

soñuelo*°. s. m. Vit., Oliv. y Carb. Ver *señuelo*.

sopa. s. f. Fam. **Sopa de picadillo-**. Guiso que contiene los ingredientes de cualquier sopa más huevo duro e hígado de pollo troceado. // 2. (~ s) siemp. pl. **Sopas canas-**. Guiso hecho con leche, rebanadas de pan y ajos fritos, que gañanes y pastores suelen tomar por la noche. // 3. **Sopas cachorreñas-**. Guiso

que se hace cociendo cebolla y ajo fritos en agua, donde se echan rebanadas de pan y a veces un huevo. Enc. Ambos guisos se siguen haciendo en la actualidad. // 4. (~ s) siemp. pl. □ **Cortar sopas-**. Partir rebanadas finas de pan para echarlas en el caldo del cocido. Ling. En C.-La Mancha [Tol., Menasalbas, en los Montes de Toledo], *sopas canas* ‘comida de cabreros y pastores (...)’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *sopas*); [Jara toledana], *sopa cachorra* ‘la que se hace con pan, huevo cocido y jamón’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *sopas canas* ‘las que se hacen con leche y pan’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *sopas*); [C. Real, Chillón, lindando con Ext.], *cachorreñas* ‘sopas hechas a base de ajos refritos en aceite, agua, sal y pimientos secos fritos’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext., *cachorrero* ‘se dice de guisos y comidas con poco aceite’; [Ba., Arroyo de San Serván], *migas canas* ‘migas bañadas con leche’; [Cá., Trujillo], *sopas canas* ‘sopas con leche’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *cachorreña*, *cachurreñas*; [J], *cachorro* con acepciones similares (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Como se aprecia, las expresiones que se relacionan con las encontradas en Navahermosa están vigentes en territorios meridionales.

sopandas. s. f. siemp. pl. Carp. En el *enmaderado* de las viviendas, travesaños de madera que se extienden paralelamente a la *hilera*, de un extremo a otro de la habitación. Sirven para que no cedan los *pares* (Fig. 335).

sorda. s. f., Fam. En la matanza, pequeña cantidad de *mondongo* que ha sobrado después de hacer el embutido. *Anda, frieme un poco de sorda.* Ling. En C. La Mancha [Tol., Hontanar, en los Montes de Toledo], *sorda* ‘morcilla de cebolla’, acep. 2 (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *sorda* ‘mondongo o carne de cerdo picada y aliñada que forman la masa del chorizo o morcilla’, acep. 1 (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *sorda* ‘masa aderezada antes de ser embutida para hacer chorizos y morcillas’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *sorda* ‘picadillo de la matanza que se da a probar antes de embuchar’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En And., *sordo*, da ‘< pan > que ha salido crudo’ (Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Con acepciones relacionadas con la matanza, el

término parece ser propio de los territorios correspondientes al emplazamiento Montes de T. – Jara.

soterrado. adj. Cal. → *horno* ~.

soterrar. v. tran. Agr. Tapar la semilla con el arado después de ser sembrada.

suave. adj. Corch. Dicho del corcho: *fino*. // 2. Pan. Dicho de la masa usada por el panadero: que es lisa y blanda al tacto cuando se le incorpora cierta proporción de *levadura artificial* en el proceso de *refineo*.

subir. v. tran. Corch. → □ ~ el *alcornoque*.

sudario. s. m. Trad. Ataúd.

suela. s. f. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. *suelo* 1.

suelo. s.m. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. *piso* 1. // 2. Agr. Plataforma de madera colocada en la parte inferior de la caja del carro, sobre la cual se colocan los productos que han de ser transportados. // 3. Oliv. Terreno circular y llano que se prepara alrededor de la oliva para recoger la aceituna caída. // 4. Almaz. → *aceituna* de ~. // 5. □ **Al suelo-**. u. enfat. Caz. y A. Silv. Muletilla muy usada por el cazador para indicar que ha abatido una pieza. *Tiro la primera perdiz y al suelo.* // 6. Cant. Parte más baja de la piedra de la cantera que está en contacto con la tierra. *Empezaba a cortar piedra hasta que llegaba al suelo, al fin de la piedra.* // 7. Pan. *piso*. // 8. Base plana del *pan redondo*. *Dame un pan que tenga buen suelo, que esté bien recocio.* // 9. (~ s) siemp. pl. □ **Hacer suelos-**. Oliv. Antiguamente, allanar el terreno que rodea la oliva con azadas y rastrillas; y hoy, con rulos tirados por el tractor. // 10. □ **Coger los suelos-**. u. meton. Recoger la aceituna caída con dediles de chapa o de bellota. Enc. Generalmente, son las mujeres, ataviadas con largas faldas y pañuelo en la cabeza, las que realizan esta actividad. // 11. Almaz. → *aceite* de los ~.

suelta. s. f. Gan. → *suelto*, *ta*.

suelto, ta. adj. Albañ. → *peón* ~ o. // 2. Cal. Dicho de la cal: que lleva excesiva cantidad de agua. // 3. s. f. Gan. → *guarros* de ~.

suero. s. m. Gan. En la elaboración del queso, agua que desprende la leche después de haber cuajado.

sufrirse. v. u. c. prnl. Cuerp. Dicho de una persona que padece algún mal: aguantarse el dolor y no quejarse. *Pues que se sufra, coño* (este enunciado lo produjo Bartolomé Romero Muñoz haciendo referencia a su hermana, que no paraba de quejarse). En el *DRAE*, con significado afín.

suiza[#]. [soíza*º] adj. Gan. → *vaca* ~.

sujetar. v. tran. Cal. → ~ el *fuego*. // 2. u. c. prnl. Vit. → □ ~ las *parras*.

sumidero. s. m. Gan. En las labranzas, en un lugar próximo al establo del ganado, basurero hecho en un barranco donde se depositan los excrementos sólidos y líquidos de los animales. Ling. En Cuenca [Mancha], ‘dependencia o cuartillo dispuesto para el aseo personal’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.).

superpuesta. adj. Caz. y A. Silv. → *escopeta* ~.

sur. adj. Oliv. → *parte* ~.

surco. s. m. Hort. En la huerta, terreno que queda entre dos *lomos* (Fig. 123).

tabanque[#]. [taranqueº] s. m. colect. Fam. Conjunto de enseres que se dispone para realizar alguna actividad, generalmente doméstica. *Espérate, ahora vamos, que tenemos que quitar el taranque* (este enunciado lo produjo Manuela Sánchez Gabriel, informante navahermoseña, después de haber comido en una mesa provisional, dispuesta en el campo con todos los enseres necesarios). Ling. *DRAE*, *tabanque* ‘rueda de madera que mueven con el pie los alfareros, para hacer girar el torno’, ‘tabaque¹’ (del ár. hisp. ṭabāq, y este del ár. clás. ṭabaq, plato. m. Cestillo o canastillo de mimbre), y *levantar el tabanque* loc. verb. ‘abandonar un sitio’, loc. verb. coloq. ‘suspender una reunión’. En And., *tabanco* con una acepción relacionada con ‘taberna, bodega donde se despachan bebidas alcoholicas al por mayor, tendero de poca monta, etc.’ (M. Alvar Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *tabanco*).

tabaquillo. s. m. Hort. Enfermedad del tomate, que se caracteriza fundamentalmente por la aparición en la hoja de un polvillo o grasilla característicos que impiden el normal desarrollo del vegetal y del

fruto. Enc. El tomate con *tabaquillo* suele ser pequeño, con la piel ligeramente arrugada y oscurecida.

tabarrera. s. f. Caz. y A. Silv. Nido del tabarro. Enc. El tabarro es un insecto de color negro que produce un ruido muy desagradable cuando vuela, y que suele posarse en las caballerías para succionar sangre.

tabicón. s. m. Albañ. Pared de mayor grosor que el tabique, que se construye en el interior de la vivienda para separar dos *cuerpos* de casa. // 2. **Tabicón a salto rata-**. u. figur. Pared de poca altura que se construye a partir del *forjado* de una casa para hacer el tejado. Enc. En esta modalidad de tabique, se va dejando un espacio abierto entre ladrillo y ladrillo. Ling. La metáfora está condicionada muy probablemente por la relación entre la altura del tabicón y la que suele superar una rata cuando salta.

tabiquillo. s. m. **Tabiquillo palomero-**. Albañ. En la construcción de una vivienda, pared de baja altura construida sobre el *tabicón a salto rata*, que llega hasta la caída que el albañil quiere dar al tejado. Ling. [Tol., Campo Arañuelo], *tabique palomero* ‘tabique bajo sobre el que se carga o apoya el tejado y cuyos ladrillos van dejando huecos como si fueran celdas, nichos de un palomar’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

tabla. s. f. Gan. En la elaboración del queso, utensilio rectangular de madera, con uno de los extremos terminado en forma trapezoidal, por donde se vierte el suero que contiene la cuajada. Consta de uno o dos moldes circulares grabados en la madera, donde se coloca la cuajada y los *aros* o *cinchos* que dan forma al queso (Fig. 32). // 2. **Tabla de agua-**. generalm. pl. Topog. Charca poco profunda que alberga agua llovida durante mucho tiempo. // 3. Cal. Tablero con dos palos colocados verticalmente en los laterales, que, dispuesto sobre la albarda de una caballería, sirve al calero para transportar la piedra de mármol desde la *cantera* a la *calera*. // 4. Cant. *tablero* 3.

tableraje. s. m. colect. Cant. En la industria del mármol, conjunto de *tableros* de mármol o granito. *No me interesa pulir tableraje grande*.

tablero. s. m. Gan. *telera* 1. // 2. Hort. *cantero* 3. *Vaya tablerito de tomates que tienes!* // 3. Cant.

Plancha de mármol o granito, generalmente rectangular, de entre dos y quince centímetros de grosor, que se fabrica a partir de los *bloques* obtenidos en la cantera. // 4. Carp. En la fabricación de puertas y ventanas, cada una de las piezas planas de madera, con forma generalmente cuadrada o rectangular, que se colocan en la parte central (Fig. 330). // 5. En las obras de carpintería en general, cualquier plancha plana de madera que se encaja en la armadura de un mueble. // 6. **Tablero de entablar-**. Pan. En la fábrica de pan, mueble con diferentes cajones que albergan de forma individual cada una de las planchas de madera donde se colocan las piezas de pan para su fermentación (Fig. 380). // 7. **Tablero de entablar-**. Cada una de esas planchas de madera (Fig. 381). // 8. **Tablero de fermentación-**. *tablero de entablar* (acep. 6).

tablilla. s. f. Guarn. En la fabricación del zurrón, pequeña pieza de madera que va sujeta en la parte delantera superior, y que hace presión con las *atacaderas* para poder cerrarlo. (Fig. 386)

tablón. s. m. **Tablón de amasar-**. Alfár. Pieza de madera gruesa, generalmente cuadrangular y colocada sobre cuatro patas, donde el alfarero amasa la arcilla. // 2. Albañ. Larguero grueso de madera que se coloca en la *cruceta* del andamio para que los albañiles puedan hacer pie y trabajar en zonas elevadas.

tajadera[#]. [tarjadera^o] s. f. Herrer. Puntero con corte que se usa en la fragua para cortar el hierro en caliente (Fig. 368). Ling. *DRAE* *tajadera*: ‘cortafrio’ (cincel fuerte para cortar hierro frío a golpes de martillo). En And. [Có, Má], *tajadera* ‘herramienta para cortar el hierro en caliente’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

taladro. s. m. **Taladro escotado-**. Cant. Perforación que se hace en una pieza de mármol o granito con un ensanche superficial en la parte superior. Enc. Este tipo de taladro se practica cuando se quiere tapar o disimular la cabeza del tornillo o pieza que queda descubierta.

talaverana. adj. Gan. → *oveja* ~. // 2. → *gandarra* ~.

talega. s. f., u. en exp. adj. □ **A talega**. Fam. → *aceite* ~.

talego. s. m. Hort. Talega repleta de productos recolectados, generalmente frutos, legumbres y productos hortícolas. ¡*Mira qué talego de pepinos traigo*!

talla. s. f., u. figur., generalm. despect. Fam. Orgullo. ¡*Menuda talla tiene esa!*

tallares. s. m. siemp. pl. Carb. Lugares del monte que se *rozan* para hacer las *horneras* de carbón.

tallo. s. f. Vit. y Oliv. Primer brote que echa el *injerto* de la vid y la *estaca* de la oliva.

talocha. s. f. Albañ. Llana grande.

talonera. s. f. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. Parte trasera de la *albarca* que sujeta el talón del pie.

taluzado. adj. Albañ. Dicho de un terreno: aquel en el que se ha practicado un *talud*. *Con las máquinas excavadoras to se queda taluzao*. Enc. El talud es el plano inclinado de un terreno que se forma en las obras de construcción, y más comúnmente en los desmontes de tierra que se practican para hacer las carreteras. Ling. La forma plural de este término se actualiza en Navahermosa como *taluces*.

tambor. s. m. Hort. En la huerta, plano circular de tierra, alrededor del pozo, donde antiguamente la caballería daba vueltas según tiraba del *árbol* para sacar agua. Ling. Véase *árbol* (acep. 1)

tamera. s. f. Agr. Paja amontonada en la era. Ling. En Tol. [Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *tamero* ‘sitio o lugar donde se acumula el tamo’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). Coment. Las formas en masculino y femenino, derivadas de *tamo*, parecen ser propias de los territorios relacionados directamente con Navahermosa: Montes de T. y Jara.

tamo. s. m. colect. Agr. En las eras, cuando finalizan las tareas de limpiar el grano, restos de paja y granos menudos. Ling. [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], ‘polvo que resulta de exponer la mies trillada al aire’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

tangana. s. f. Fam. *tango* 2. *Si pones una tangana, esas piedras no se vienen*.

tango. s. m. Caz. y A. Silv. Cuando se practica la caza con el reclamo de perdiz macho o de perdiz hembra, lugar protegido con monte donde se coloca la jaula. *La jaula la coloca el perdigonero en el tango con algo de maleza.* Ling. véanse las entradas *perdiz* y *perdigón*. En Tol. [Pulgar., en los Montes de Toledo], ‘artilugio para cazar perdices’, acep.1 (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], ‘lugar elevado donde se coloca la perdiz enjaulada para que actúe de reclamo’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.). // **2.** Fam. Pieza o conjunto de piezas de cualquier material sólido, que, dispuestas de manera provisional, sirven para sujetar algo o para realizar cualquier actividad. Ling. El *DRAE* recoge un significado similar a este último en *tanganillo*: ‘palo, piedra o cosa semejante que se pone para sostener algo de manera provisional’.

tapa. s. f. Cant. Losa de piedra que se coloca sobre la tumba. // **2.** *Tablero* 3. // **3.** Carp. En la fabricación de las cajas de difunto, plancha de madera que cierra la parte superior. // **4.** En la fabricación de una mesa, plancha de madera que se coloca en la parte superior.

tapaculos. s. m. Veget. Planta arbustiva parecida al rosal silvestre, con ramas espinosas y abundantes, hojas ovaladas y fruto envuelto en una cápsula dura, que es de color rojizo cuando madura. El caldo obtenido de la cocción del fruto se utilizaba antiguamente como astringente. (*Rosa gr. canina* L. Rosaceae). (Fig. 175). // **2.** Fruto de esta planta. Ling. *DRAE*: Hond. ‘caulote’ (tipo de árbol). En *ALeCMan*, Mapa 166, Cuestionario II: para el concepto ‘Rosal silvestre’, *tapaculo* en Navahermosa y en municipios de la mitad occidental de la prov. de Tol.: en la Jara (*árbol de tapaculo*, en Sevilleja de la Jara; *rosal de tapaculo*, en Mohedas de la Jara; *tapaculo, rosal*, en Belvis de la Jara), en Talavera de la Reina (*tapaculo*), en Almorox y en Mérida -al este de la Sierra de San Vicente- (*tapaculo* y *tapaculos* respectivamente); asimismo, en GU 507, al sur (*tapaculo*).

tapial. s. m. □ **A tapial-**. exp. adv. Albañ. Modo de levantar un muro o una pared sirviéndose de un par de tableros de unos cincuenta centímetros de alto, dispuestos y sujetos uno frente a otro, de

modo que puedan albergar y dar forma a una masa de cemento u otro producto. *Las paredes del castillo están hechas a tapial.* Enc. La masa que se usaba antiguamente para hacer paredes *a tapial* contenía canto menudo y argamasa de cal.

tapón. s. m. □ **Hacer un tapón-**. Trad. Cuando se practica el juego del *boche*, introducir de una vez todas las monedas en el *gua*. // **2.** (~ s) siemp. pl. Colm. Porciones de cera que cubren los vasos del panal llenos de miel (Fig. 257).

taponero. s. m. Corch. *corchero*.

tarabitán. s. m. Veget. *espárrago* 1. *El gamón solo echa un tarabitán alto de donde sale el fruto.*

tarama. s. f. Rama seca que se usa con diferentes fines. Ling. *DRAE tarama*: And. y Ext. ‘támara’, y *támara*: ‘rama de árbol’, ‘leña muy delgada, despojos de la gruesa, o astillas que resultan de labrar la madera’. La forma *tarama* se documenta también en Tol. [Menasalbas, en los Montes de Toledo], ‘tamuja o tamujo, hojarasca de encina para el fuego’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara toledana], ‘támara, leña menuda’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara], ‘ramas secas y delgadas’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Segurilla, al NE de Campo Arañuelo, al sur de Áv., en la Sierra de S. Vicente], ‘hojarasca para la lumbre’ (L. A. Hernando Cuadrado, *El habla...*, ob. cit.). En Ext. [Ba. cap.], ‘hojarasca de encina, etc., para la lumbre’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término extendido en la línea geográfica Montes de T. – Jara – Segurilla (próximo a C. Arañuelo) y Ext.

taramazo. s. m. Golpe dado con la *tarama*.

tarambana. adj., u. tb. c. s., u. despect. Fam. Dicho de una persona: de carácter muy variable.

taramujo°. s. m. Veget. Ver *escaramujo*.

tarandango. s. m., u. en exp. v. □ **No tener tarandango-**. Fam. Dicho de una persona: que hace las cosas alocadamente. *La seña Manuela no tiene tarandango, vaya un plato de judías que me ha puesto, aquí hay judías pa cinco.* Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], *talandango* ‘Control. Se dice que no tiene talandango la persona que obra a la aventura, sin pensar en lo que hace’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Tol., Los Navalmorales, en los Montes de Toledo], *talandango*, ‘Control. Se dice que no tiene talandango la persona que obra a la aventura, sin pensar en lo

que hace, sin cabeza “No tener talandango” (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara toledana], *tarandango* ‘gobierno, formalidad en una persona’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). Coment. Las formas *tarandango* y *talandango* parecen ser privativas de los territorios Montes de T. – Jara.

taranque°. s. m. colect. Fam. Ver *tabanque*.

tarazones. s. m., siemp. pl. Fam. Trozos de sangre del *cuajarón* que se toman cocidos y guisados con cebolla y pisto de tomate.

tarde. adv., u. en exp. adv. fija. → \square *ayer* ~.

tardío, a. adj. Agr. Dicho del cereal: que se siembra más tarde de lo habitual, aunque la maduración y recolección coinciden con los cereales sembrados antes. // 2. Hort. Dicho de un producto hortícola: que se planta y madura más tarde de lo habitual. Enc. En la huerta se suelen plantar hortalizas tempranas y *tardías* para poder consumirlas frescas durante más tiempo. // 3. Anim. Dicho del pollo que ha sacado la gallina pasada la primavera. // 4. Cal. Dicho de la mecha que utilizan los caleros para dinamitar la piedra: *lenta*.

tareas. s. f., siemp. pl. \square **Hacer tareas-**. Fam. Realizar trabajos, generalmente domésticos. *Mañana hay que levantarse pronto a hacer tareas; ¿Dónde está Manuela? -Estará haciendo tareas.*

tarja. s. f. Pan. y Fam. Tabla estrecha y alargada que antiguamente llevaba la gente a la panadería para que el panadero anotara los panes que esta consumía, de tal modo que los gastos se pagaban de una vez cada cierto tiempo (Fig. 413). Enc. En el Museo Etnográfico de Navahermosa, también puede verse un ejemplar. Ling. Esta actividad ha dejado de practicarse y el término pertenece al léxico pasivo de los hablantes. En Tol. [Hontanar, en los Montes de Toledo], *tarja* ‘palo cuadrangular de madera, alargado, en el que se van haciendo muescas para contabilizar el pan que se lleva una persona de la panadería’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Almagro], con acepción equivalente (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En Ext. [Cá., Guijo de Granadilla], *de tarja* adv. ‘de fiado’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

tarjadera°. s. f. Herrer. Ver *tajadera*.

tarre°. s. f. Agr. Ver *ataharre*.

tarro. s. m. Gan. y Alfar. Vasiija de barro con forma de campana, con dos asas y culo ancho, que se utiliza para recoger la leche en el ordeño (Fig. 26). Ling. [C. Real, Anchuras, en la Jara], *tarro* ‘cacharro o vasija o cinc para contener la leche que se ordeña’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, La Solana y Miguelturna], *tarro de ordeño* ‘recipiente de cerámica con boca ancha utilizado para ordeñar’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.)

tarugo. s. m. Cant. Pieza de piedra de granito que se extrae de la cantera. *Y decimos: prepárame un tarugo con estas características.*

tas. s. m. Herrer. *martillo pilón*. // 2. *yunque*. Ling. La acepción con la que más se usa la voz en la localidad es la primera.

tasados. s. m., siemp. pl. Fam. En la matanza, atados que se hacen en el embutido con una hebra de hilo para que la masa quede bien repartida.

tasajo. s. m., generalm. pl. Fam. Carne de cabra o de una res montuna generalmente, cortada en tiras y aderezada con sal, pimienta y orégano que, secada al sol, era alimento corriente entre las gentes del campo. Enc. En la actualidad, es poco habitual. Ling. En Tol. [San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], *tesajo* ‘pedazo de carne salada y seca, sobre todo de venado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *tasajo* ‘pedazo de carne’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Jara], *tasajo* ‘cecina’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *tasajo* con la acepción anterior; [C. Real, San Carlos del Valle], *tasajo* ‘corte, herida’; [C. Real, Picón], *tasajo* ‘cecina’ (las tres anteriores referencias, en P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término tiene desarrollo en los territorios meridionales de Montes de T. – Jara – C. Real. Una posibilidad que podría explicar el origen del término estaría en el cruce entre *tasar* y *sajar* (véase *tasar*).

tasamente. adv. Escasamente. Ling. El término se usa a veces con el sufijo *-ito* con valor aprec. o cuant.: *tasamentito*. Este uso también se ha recogido en la propia localidad de Navahermosa (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit., en cap. de “Morfología”) y en otros pueblos de los Montes de Toledo (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit., p. 376); asimismo, en la comarca de Torrijos, en Alcabón (Pilar Merchán Maroto, informante externo)

tasar. v. tran. Fam. Apretar con las manos los embutidos haciendo *tasados*. // 2. → □ ~ las *tripas*.

tascones. s. m., siemp. pl. Agr. Pajos, chinatos y trozos pequeños de espiga que se sacan cuando se criba el grano. Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *trascones* ‘paja gorda’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carretero”, art. cit., p. 8); [Jara toledana], *tascón* ‘pajote, paja más grande que las granzas’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). Coment. Es término con vigencia en territorios geográficos estrechamente relacionados con Navahermosa: Montes de T. – Jara.

te. s. f. Albañ. *nervio*.

tecla. s. f., u. en exp.v. □ **Dar la tecla-**. Realizar una actividad con buen arte. *La seña Manuela las ha dao la tecla a las judías*.

teja. s. f., u. figur. Agr. Pieza ancha y plana de la *vertedera*, con *cuchillas* y *formones* adosados en su parte superior e inferior, que sirve para voltear la tierra (Fig. 41). // 2. **Teja árabe-**. Albañ. Pieza de barro cocido usada tradicionalmente para tejar. (Fig. 357 y 358). Enc. Actualmente, se suele poner como elemento decorativo en determinadas construcciones. Ling. *DRAE*. En And. [Se], *teja morisca* ‘teja larga y estrecha’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // 3. **Teja alicantina-**. Tipo de teja. Ling. En And. [Se], *teja alicantina* ‘teja plana’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). // 4. **Teja plana-**. La que está fabricada con cemento. // 5. **Teja mixta-**. Aquella en la que el *canal* y el *lomo* forman una misma pieza (Fig. 352). Enc. Esta es la variedad que se impone en la actualidad. // 6. Fam. En la matanza, trozo de la llamada *teja árabe* que se usa para restregar la piel del cerdo cuando se *ahúma*.

tejado. s. m. **Tejado a dos aguas-**. Albañ. El que permite correr el agua llovida en dos planos a partir del caballete. // 2. **Tejado a un agua-**. El que hace correr el agua llovida en la única dirección que tiene. // 3. □ **Recorrer el tejado-**. Adecentar el tejado de las casas limpiando o sustituyendo las tejas en mal estado, cambiando algún palo estropeado, o la jerguera si los techos son de este material. Ling. [Jara toledana], *recorrer el tejado* ‘leer la

cartilla a alguien, decirle las cosas claras’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.).

tejo. s. m. Veget. Planta arbustiva y comestible por todos los animales, excepto por el burro, el cual puede indigestarse e incluso morir si la come. (*Taxus boccata* L. Taxaceae).

tejuelo. s. m. Herrer. Pequeña pieza metálica con forma cóncava, de unos cuatro o cinco centímetros de diámetro por la parte superior, que el herrero coloca en las puertas grandes de doble hoja, inmediatamente debajo del *frailecillo*, y que permite que cada una de las hojas pueda abrirse o cerrarse sin rozar el suelo.

telaraña. s. f. Caz. y A. Silv. Araña.

telera. s. f. Gan. Enrejado de palos que forma el *corral* o *majada* donde pernocta el ganado. // 2. Agr. En el *arado de telera*, pieza de hierro que une la reja con el ramal y que sirve para que el arado vaya más o menos inclinado (Fig. 43). // 3. → *arado* de ~.

telilla. s. f. Anim. Membrana fina que envuelve el huevo sin cascarón, que a veces pone la gallina.

tempero. s. m. Atmosf. Temperatura en la atmósfera. *La oliva florece antes o después según el tempero que haga*. Ling. Con este significado, el *DRAE* da entrada a *temperie*; y de *tempero*, dice el Diccionario académico: (de temperar) ‘sazón y buena disposición en que se halla la tierra para las sementeras y labores’. Corominas, *DCECH*, propone para *tempero* el latín vulgar *temperium*, que substituyó a los clásicos *temperies* (temperatura) e *interperies* (mal tiempo), e indica que el término ya aparece en Berceo y en Nebrija.

templado, da. adj. Fam. Dicho de una persona: con carácter. *Es que ese hombre con el que hablaste es mu templao*. Ling. *DRAE*: coloq. ‘valiente con serenidad’.

templar. v. tran. Alfar. → □ ~ el barro.

temple[#]. [tiemple^o] s. m. Cal. En el horno de cal, punto de cocción, grado de temperatura en la cocción de la piedra marmórea. Enc. Si la temperatura es baja, se sacan trozos de piedra sin cocer. Asimismo, dependiendo del lugar que ocupan las piedras en el horno, la cal tiene tres *temples*, es decir, tres grados de cocción: el primero es el que se produce en la *cogolla*, donde la cal no se

cuece demasiado bien, porque llega menos fuego; el segundo se realiza en el centro, donde la cal se cuece mejor, porque hay más fuego; y el tercero, en la parte más baja, donde la cal se cuece peor, y el producto, de mala calidad, aparece con *horruras*.

temprano, na. adj. Agr. Dicho del cereal: que se siembra pronto. // 2. Vit. → *uva* ~ a. // 3. Hort. Dicho un producto hortícola: que se planta y madura pronto. *Este año he puesto dos lomos de tomate temprano*. // 4. adv., u. en exp. v. Atmosf. → ☐ *venir* ~.

tenacilla. s. f., generalm. pl. **Tenacilla de montar el calzado-**. Guarn. En la fabricación de calzado, herramienta usada por el zapatero para ajustar la piel del calzado y clavarla posteriormente sobre la horma (Fig. 401). // 2. **Tenacilla de zapatero-**. Herramienta con dos mangos pequeños y dos piezas de corte en los extremos, que es usada por zapateros y guarnicioneros en la fabricación de calzado y guarniciones de las caballerías (Fig. 401).

tender. v. tran. Caz. y A. Silv. → ☐ ~ la *red*.

tener. v. tran. Anim. → ☐ ~ *color*. // 2. Alfár. → ☐ ~ *fuerza*. // 3. → ☐ ~ un *punto*. // 4. u. en exp. v. Cuerp. → ☐ ~ el tornillo suelto. // 5. Fam. → ☐ ~ *partido*. // 6. → ☐ ~ *medios pelos*. // 7. → ☐ ~ *vara alta*. // 8. → ☐ no ~ *tarandango*. // 9. Gan. → ☐ ~ un *pelo*. // 10. int. u. solo en 3ª p. sing. Ocurrir, suceder. *Yo solo me podaba esas olivas, lo que tiene es que me canso*.

tente. ☐ **Tente mientras cobro-**. exp. adj. Provisional, de poca duración. *Aquel corral del monte era un tente mientras cobro*. Ling. En And., *tente mientras cobro* ‘cosa hecha a la ligera’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

tentemozo. s. m. Agr. *mozo*. Ling. La voz más usada es *mozo*.

terciar. v. tran. Agr. Arar el terreno por tercera vez consecutiva para terminar de hacer el barbecho. Ling. Amplíese en *barbechar*. // 2. Vit. → ☐ ~ las *parras*. // 3. Carb. y Oliv. En la poda o desrame,

cortar las ramas largas haciendo trozos de igual o similar longitud para hacer carbón, o sencillamente para recoger más cómodamente la leña del olivar o del monte. // 4. Corch. Rajar la corcha sacada del alcornoque para dividirla en porciones más pequeñas.

tercio. s. m. Carb. En el horno de carbón, conjunto de palos de encina, oliva, roble o quejigo, que se coloca, en forma cónica para formar un círculo alrededor de las *estaquillas*. *Los tercios se colocan unos encima de otros; la forma de un horno es como si cogieras una oliva y la pusieras bocabajo* (Fig. 248 y 250). Enc. Para armar el horno, se colocan varios *tercios*, cada cual encima del anterior, combinando las partes gruesas y delgadas de los palos. // 2. Corch. Trozo de *corcha*, de *bornizo* o de *segundero* que se extrae de una parte del alcornoque. *La primera vez que se quita el bornizo de la caña del árbol, el tercio, de la mitá del tronco pa abajo...* (Fig. 288). // 3. ☐ **Dar tercios-**. *dar rayeros*. Ling. Consúltese *descorche*.

terendengue. s. m. Fam. Arte y método que se precisa para realizar alguna actividad. *To tiene su terendengue*.

terragero. s. m. Gan. y Topog. Tierra levantada y pataleada por las ovejas. Ling. *DRAE*, *terragero* Sal. y Zam. ‘terrero’ (montón que se forma en las eras con las barreduras del solar de la parva).

terraja. s. f. Herrer. y Guarn. Pieza metálica de entre cinco y diez centímetros de largo, que es usada para hacer roscas a los tornillos (Fig. 396). Ling. *DRAE*.

terrazo. s. m. Agr. Tierra muy fuerte y algo arcillosa.

terreno. s. m. Gan. → *vaca* del ~. // 2. **Terreno de riego-**. Agr. El que dispone de agua abundante y se utiliza para cultivar plantas de regadío. Ling. En Castilla La Mancha [Nav. y localidades del NO de Toledo, Cabañas de Yepes, y sur y oeste de Alb], *de riego* ‘regadio’ (*ALeCMan*, Mapa 131, Cuestionario I); En And. [Al, Gr, J, Má], *riego* ‘regadio’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

terrero, ra. adj. Gan., Agr., Carb. y Albal. → *espuerta* ~ a. // 2. Caz. y A. Silv. → *cogujada* ~ a.

// 3. Albañ. → *esportilla* ~ a. // 4. s. m. Topog. Zona de una *barrera* con escasa vegetación, en pendiente pronunciada, donde la erosión es mayor y las aguas arrastran la tierra. // 5. Alfár. Franja de tierra de donde se extrae la materia prima que se utiliza en el alfár. *Lo primero, había que buscar el terrero que valiera*. Ling. En C.-La Mancha [Alb.], *terrero* ‘sitio de donde se saca tierra para la construcción de muros y para hacer adobes’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.). En And. [J], *terrera* ‘barrera, sitio de donde se saca el barro del que se hace uso en el alfár’; [Gr, H, Má, Se], *terrero* con acepción idéntica (Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. En el ámbito de la alfarería, relaciones léxicas con Andalucía.

terrizo, za. adj. Caz. y A. Silv. → *vivar* ~ o. // 2. Cal. → *cal* ~ a.

terrón. s. m. Cal. Trozo de cal sólida. // 2. □ En **terrón-**. exp. adj. Dicho de la cal: sin moler, tal como sale del horno. // 3. (~ s) siemp. pl. □ **Machacar terrones-**. Alfár. En el alfár, golpear los terrones con el revés de la azada para conseguir la tierra que se cuele en la pila, como paso previo a la preparación de la arcilla. Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *machaca* ‘maza de madera para machacar los terrones’ (en la preparación del barro en el alfár) (M. A. Galán, “Artesanía...”, art. cit., p. 12).

terroso. adj. Corch. → *poro* ~.

testa. s. f. Albañ. Cada una de las dos caras menores del *ladrillo*. Ling. El término se opone a *soga*.

testero. s. m. Albañ. En una casa, cada una de las paredes laterales que van desde los *aguilones* hasta el suelo. Enc. Los testers se oponen de alguna manera a la fachada.

testo°. s. m., u. figur. Fam. y Cuerp. Ver *tiesto*.

testuz. s. m. Gan. Frente del cerdo. Ling. El *DRAE* lo recoge como ambiguo en cuanto al género: ‘en algunos animales, frente (parte superior de la cara)’.

teta. s. f. Vit. **Teta vaca-**. → *uva* ~. // 2. **Teta de vaca-**. → *uva* de ~. // 3. □ **Prenderse a la teta-**. Fam. Dicho de los bebés en período de lactancia: agarrarse con la boca firmemente al pezón de la madre para mamar.

tétano°. s. m. Agr. Ver *tuétano*.

ticera. s. f., colect. Carb. Estructura que se forma con *tizos* colocados a modo de chozo, con la parte quemada en dirección al suelo, para hacer carbón de menor calidad. Ling. En Ext. [Cá, Torrejuncillo], ‘conjunto de tizones con los que se hace una carbonera pequeña’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Las equivalencias léxicas con Extremadura en el ámbito del carboneo son habituales.

tiempla. s. f. Alfár. Acción y efecto de templar el barro en el horno de cerámica para la cocción de las vasijas. Ling. En el *DCECH*, J. Corominas y J. A. Pascual, indican que primitivamente, de acuerdo con la etimología, el presente de *templar* (antiguo *temprar*, del latín *temperare*) se produjo como *tiempla*, y que todavía se dice hoy en Argentina, Cuba y otros puntos de América; asimismo, señalan que la forma analógica *templa* se dijo en el siglo XVII.

tiemple°. s. m. Cal. Ver *temple*.

tiempo. s. m. **Tiempo muerto-**. Agr. y Albañ. Entre gentes del campo y albañiles, temporada en la que no se realizan trabajos, bien porque la climatología no lo permite, bien porque no es época propicia. // 2. □ **Revolver el tiempo-**. Cambiar el tiempo atmosférico, generalmente cuando augura lluvia.

tienda. s. f. Gan. Cabaña que los cabreros montan en la sierra para resguardarse. Enc. Es de planta rectangular y consta de *trasera* y dos *bardos* de leña en los laterales, donde descansa la lona colocada sobre la *cumbrera*. Esta, que aparece dispuesta de un extremo a otro, está apoyada atrás sobre una horca, y en la parte delantera sobre dos palos cruzados. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 509, Cuestionario I: para el concepto ‘La cabaña portátil’ (de los pastores), *mampara* (de zarzos) en Navahermosa, pero *tienda* en Montes de T. y prolongaciones: Navalpino -en Montes de T., en la prov. de C. Real, proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, Los Yébenes (en Montes de Tol.), y Malagón y Fernancaballero -en la prov. de C. Real, proyección hacia el sur desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo (asimismo, *tienda*, generalizado en Alb.). En And. [J], *tienda* ‘cabaña’; [Al, Gr], *tienda* ‘cabaña portátil’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

tiene. v. u. en exp. fija. □ **Qué más tiene-**. Qué más da.

tiernajón. adj. Veget. y Hort. Dicho de una planta o de un producto hortícola: muy tiernos.

tierra. s. f. Agr. Terreno de dimensiones reducidas.

Tengo una tierra allí, por Majaillas. // 2. u. en exp. adv. fija. → ☐ a flor de ~. // 3. **Tierra migosa-**.

Suelta, sin cantos, que aguanta sin regar. // 4.

Tierra con miga-. *tierra migosa.* // 5. **Tierra albariza-**.

La que combina tierra floja de color blanquecino y tierra más pastosa de color rojizo. Enc. La primera

suele aparecer por debajo de la segunda; al labrar la tierra, ambas se mezclan para formar la tierra albariza. Es fresca y de buena calidad para los cultivos, sobre todo para la vid. Ling.

El *DRAE* recoge *albarizo*, *za* con el significado de ‘dicho de un terreno: blanquecino’. // 6. **Tierra albera-**. La que es

caliza y blanquecina. Ling. *DRAE*, *albero*, *ra*: adj. desus.

‘albar: blanco’. // 7. **Tierra arenosa-**. La que es ligera por tener importante cantidad de arena. *La uva que se cría en la tierra arenoso suele tener pocos*

grados. // 8. **Tierra arenusca-**. *tierra arenosa.* // 9.

Tierra granuja-. La que tiene chinás y cantos, es fresca y parece que bulle. (Fig. 37). Enc. En Navahermosa puede encontrarse en el paraje denominado La Mascara, en el llano de El Espartal, y en Valleciervo (finca de Valdecorchos). Véase la entrada *granujo*, *ja*. // 10. **Tierra fuerte-**. Agr. y Alfar. La que presenta buena

consistencia, es rojiza, con miga, algo arcillosa y apta para trabajar en el alfar. Enc. En la zona de Navahermosa, se puede encontrar en la raña de Montalbán, en Valdezarza y en el cerro Malavista. A veces, en estas tierras fuertes aparecen retamones y gorriones, y si es terreno plantado de vides, la uva tiene más grados que en terreno albarizo o arenoso. // 11. **Tierra gredosa-**. La que es de color

amarillento, de buena calidad, suelta y sin cantos. *¡Entre los riscos encontrabas una tierra gredoso!*

Enc. A veces se encuentra en las sierras por debajo de la tierra granuja. // 12. **Tierra sebiza-**. La que es arcillosa. // 13.

Tierra sebosa-. *tierra sebiza.* // 14. Agr. ☐ **Cortar la tierra-**. Cavar. // 15. ☐ **Picar la tierra-**. Vit., Oliv. y Hort. Cavar alrededor de árboles y plantas. // 16.

☐ **Voltear la tierra-**. Arar por primera vez una tierra de rastroj. // 17. ☐ **Venirse la tierra-**. Topog. Producirse un desplazamiento de tierra como consecuencia de un temporal. // 18. Alfar. → *veta* de ~. // 19. **Tierra con ligue-**. La que es fuerte y

arcillosa, y se adhiere con facilidad a las manos cuando se humedece. Es buena para trabajar en el alfar. // 20. **Tierra pastosa-**. *tierra con ligue.* // 21.

Tierra blanquecina-. Tierra fuerte, con tonalidades amarillas y beige claro, buena para la fabricación de cerámica. // 22. **Tierra colorada-**. Tierra fuerte con tonos color teja, que es buena para la fabricación de cerámica. // 23. **Tierra floja-**. La que

tiene poca consistencia y menor cantidad de arcilla que la llamada *tierra fuerte*. Enc. Esta tierra, que se obtenía en las proximidades del castillo, se mezclaba en el alfar con la tierra fuerte en una determinada proporción. //

24. ☐ **Picar la tierra-**. Albañ. Mezclar y desmenuzar la tierra que se va a usar como materia prima para la fabricación de adobes. // 25. (~ s) siemp. pl.

Tierras bajas-. Topog. Las que son propias de llanura, no serranas. Ling. En la clasificación que se ha

propuesto a partir de la acepción tercera, téngase en cuenta que el adjetivo se suele actualizar en la localidad como neutro de materia (*tierra arenoso*, *tierra granujo*, etc.) En C.-La Mancha [Cuen., Alcarria], *albariza* ‘tipo de tierra blanca’ (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.); [Cuen., Mancha], *alberiza* ‘tierra

blanquecina en cuya composición entran las margas blancas como la cal, el yeso, etc. Por extensión dan también este nombre, aunque de forma bastante localizada, al terreno gredoso, incluso a la greda’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En And. [sin localiz.], *tierra albarosa*, *tierra alberiza*, *tierra de albar*, *tierra gredosa*, *tierra blancuzca*, *tierra blanquilla* y *tierra blanquinosa* con la acepción de ‘arcilla gredosa’; [H], *albarizo* ‘arcilla gredosa’, y [Ca, Se] *albero* ‘tierra amarilla’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

tiesto[#]. [testo^o] s. m., u. figur. Fam. Persona inútil. // 2. Cuerp. Persona que tiene dificultades para moverse o para realizar actividades motóricas, debido generalmente a la edad avanzada. *Estoy hecho un tiesto.* Ling. En Ciudad Real [Herencia], *tiesto* con acepciones equivalentes (Tomás Inieta, informante externo). El término parece estar relacionado con *tiesto*, *ta*, (del lat. *tensitus, por *tensus*, de *tendere*, tender.), usado como adj. con los significados de ‘tenso, tirante’, ‘Terco, tenaz en una idea’ y .desus. ‘que con dificultad se dobla o rompe’, *DRAE*.

tijera. s. f. Agr. → *grillo* de ~. // 2. generalm. pl. **Tijera de esquilar-**. Gan. De gran tamaño y con hojas anchas y terminadas en punta, es la utilizada

por los esquiladores para cortar la lana a las ovejas (Fig. 21). // 3. **Tijera de guarnicionero-**. Guarn. Más pequeña que la anterior y con hojas algo romas por el extremo, es la usada por zapateros y guarnicioneros para cortar la piel (Fig. 402). // 4. **Tijera del zurrón de los pastores-**. De pequeño tamaño, es la utilizada por el guarnicionero para fabricar el zurrón de los pastores (Fig. 402). // 5. **Tijera de las mujeres-**. Fam. La comúnmente conocida, usada por las amas de casa en sus labores de costura.

tijereta. s. f. u. figur. Hort. Pequeño vástago con forma de tijera, que sale del rabo de la sandía al lado de una pequeña hoja. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 354, Cuestionario I: para el concepto ‘Zarcillo’ (de la vid), *tijereta* en Navahermosa, en Montes de T. (TO 312, 504, 605, 607, 609), en Navalucillos (en Montes de T./Jara), en el extremo nororiental de la prov. de Tol., y en Navalpino y Agudo -en la prov. de C. Real, proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque. Por su parte, *tijereta* con la misma acepción, también en Alb. (extremo nororiental), Cuen. (sur) y Guad. (solo tres puntos en la mitad occidental).

tinaja. s. f., u. meton. □ **Caer la tinaja-**. Vin. Proceso mediante el cual concluye la fermentación del vino en la tinaja. Enc. Cuando *cae la tinaja*, la casca se queda abajo y el vino aflora a la superficie. // 2. □ **Empegar la tinaja-**. Cubrir la pared interior de la tinaja de vino con pez para conservarla, y tapar porosidades y descostrones. // 3. □ **Mecer la tinaja-**. u. meton. Remover con el *mecedor* el mosto y la casca de la tinaja. Enc. De este modo, el vino fermenta mejor, se favorece la expulsión de CO² y se evita que se forme alcohol etílico en la superficie. // 4. □ **Pinchar la tinaja-**. u. meton. Empujar el corcho instalado en el culo de la tinaja para colocar la *caña* y poder *correr el vino*. // 5. u. meton. □ **Cocer la tinaja-**. Fermentar el caldo de la tinaja de vino. *La tinaja ya está cociendo*. Enc. La fermentación normal comienza en los dos o tres primeros días después de haberse pisado la uva, y culmina a los dieciocho o veinte. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Anchuras, en la Jara], *cocer* int. ‘fermentar el vino’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [muy extendido por toda la región], *cocer* ‘fermentar < el vino >’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

tintín. s. m. onomat. Caz. y A. Silv. Pequeño pájaro muy parecido al gorrión, que llega a la localidad en invierno, y que se caracteriza por su constante movimiento y por emitir un sonido particular que le da nombre (*tin, tin-tin, tin*). Enc. El pájaro se corresponde con el llamado más comúnmente *pinzón*. Ling. En Mur., ‘pájaro muy pequeño, que se cría en los herbazales’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

tío. s. m. **Tío Mañas-**. Trad. Personaje ficticio al que se apela corrientemente cuando se intenta reparar con cierta habilidad alguna cosa que se ha roto. Ling. En la Jara toledana también se ha recogido *el tío Mañas* (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.). // 2. **Tío Mantequero-**. Personaje ficticio, símbolo de maldad y de otros atributos negativos, al que se invoca para llamar la atención a los niños que están haciendo alguna travesura *¡Que viene el tío Mantequero!*. // 3. **Tío del saco-**. *Tío Mantequero*. En *ALeCMan*, Mapa 537, Cuestionario II: para el concepto ‘El coco’, *el coco, tío del saco*, en TO 410, y *el tío del saco*, en GU 407. // 4. **Tío Camuñas-**. *Tío Mantequero*. Ling. Como leonesismo, *camuñas* ‘personaje con que se asusta a los niños’ (según Julio Borrego Nieto, “Leonés”, art. cit., p. 157). En *ALeCMan*, Mapa 537, Cuestionario II: para el concepto ‘El coco’, *el co camuñas*, en TO 608 y 610 (la Mancha); *la bruja, el coco y camuñas*, en CR 305 y en GU 106. // 5. **Tío Llorá-**. *Tío Mantequero*. Ling. La expresión *Tío Llorá* ha caído prácticamente en desuso (*Llorá* era el apodo del alguacil del pueblo en épocas pasadas).

tirada. adj. Agr. Dicho de la hierba: arrancada. *Las hierbas, tirás a mano*. // 2. s. f. (~ s) siemp. pl. Cant. Cortes que practican en la piedra los canteros.

tirador. s. m. Carp. Pieza metálica colocada en la parte central de las puertas exteriores de las casas, que sirve para abrirlas o cerrarlas. Ling. Entre carpinteros, el término *tirador* (de puertas exteriores) se opone a *manilla* (de puertas interiores).

tiranta. s. f. Carp. En el enmaderado de las viviendas, palo largo que se extiende de extremo a extremo de la habitación, sobre el que descansa el *pendolón* (Fig. 432). Ling. *DRAE*: And. y Col. *tiranta* ‘tirante’ (pieza de madera o barra de hierro colocada horizontalmente en una armadura de tejado para impedir la

separación de los pares, o entre dos muros para evitar un desplome).

tirantes. s. m., siemp. pl. Caz. y A. Silv. *ganchillos*.

tirar. v. tran. → □ ~ la *paja*. // 2. → □ ~ la *semilla*. //

3. Cal. y Cant. → □ ~ un *barreno*. // 4. Cant. → □

~ un *rejo*. // 5. u. en exp. v. Gan. y Caz. y A. Silv.

→ □ ~ un *viaje*. // 6. Cuerp. → □ ~ los

pantalones.

tiro. s. m. Pan. Agujero hecho en algunos hornos,

como el de pan, por donde salen los humos de la combustión. Ling. *DRAE*: ‘corriente de aire que produce el

fuego de un hogar’. // 2. Agr. Correas que unen el

horcate al carro y posibilitan hacer fuerza al

animal. (Fig. 45). // 3. Caz. y A. Silv. Anfibio de

color grisáceo, con manchas negras, de unos diez

centímetros de largo, que habita generalmente en

aguas estancadas (*Triturus boscai*). Ling. El nombre

vulgar más generalizado en castellano es *tritón*. *DRAE*: And.

‘salamandra (anfibio)’ y And. ‘gallipato’. El gallipato que

señala el Diccionario académico es otro tipo de tritón:

Pleurodeles waltl. En C-La Mancha [Montes de T. -

Navahermosa, Cuerva, Los Yébenes, Retuerta del Bullaque],

tiro ‘salamandra’; y [Navalucillos, en Montes de T./Jara], *tiro*

con igual acepción; también más al este, en Mora de Toledo

(*ALeCMan*, Mapa 3, Cuestionario I). // 4. **Tiro pichón-**. →

paloma de ~. // 5. Albañ. En la construcción,

inclinación o caída que se le da al tejado de una

casa. // 6. Fam. Chimenea del hogar de lumbre.

titularse. v. u. c. prnl. Dicho de algún ser animado o

inanimado, o de alguna acción o proceso:

denominarse, llamarse. *Eso que me estás diciendo*

se titula granzas. Ling. El término es usado por los más

mayores.

título. s. m. Nombre de una persona, de un objeto, de

una acción o de un proceso. *Eso que me*

preguntas no tiene título ninguno; los quinteros

en la era tenían ese título. Ling. El término es usado por

los más mayores.

tizna. s. f. Carb. Mancha producida por el *tizo*.

tizo. s. m. Carb. En el horno de carbón, rama o parte

de una rama que no ha cocido completamente.

Ling. En Tol. [Cuerva, en los Montes de Toledo], *tizos* en el

texto “(...) se obtenían tres productos (del horno de carbón): el

carbón mismo, los *tizos*, que eran los que se quemaban, y la

zaragalla (...)” (C. Gutiérrez, “El carbón de encina”, art. cit.,

p. 38); [Tol., Sonseca, en los Montes de Toledo], *tizos* en el

texto “(...) unos de los problemas eran los *tizos*, madera que se

producía porque no había ardido bien (en el horno de carbón)

o porque era de raíces (...)” (J. A. Bravo [et. al.], “Los

carboneros de Sonseca”, art. cit., p. 9). En And. [Cá, Có, Má],

tizo ‘madero mal cocido en el horno de carbón’ (M. Alvar

Ezquerria, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Se trata de un término

propio del ámbito del carboneo, que se extiende por los

Montes de T. y por Andalucía.

tizón. s. m. Cant. y Albañ. Fondo de la pieza de

piedra regular, con forma de prisma cuadrado o

rectangular, que se coloca en las obras de *sillería*.

// 2. □ **De tizón-**. exp. adj. Albañ. Dicho del

ladrillo: que se coloca de tal forma que solo se ve

uno de los lados más pequeños, llamado *frente*.

tocar. v. tran. Fam. Realizar alguna actividad. *El*

tabaco lo he vuelto a tocar; las cartas ya no las

he vuelto a tocar. // 2. Caz. y A. Silv. En la caza

de la codorniz, hacer sonar el reclamo para atraer

las presas. Ling. Ampliase en *red* y *reclamo*. *Y le dije:*

vamos a tocar a esa codorniz que canta en el

herrén. // 3. Colm. → □ ~ las *flores*. // 4. Trad. →

□ ~ a *misa*. // 5. → □ ~ a *boda*. // 6. → □ ~ a

muerto. // 7. → □ ~ a la *agonía*. // 8. → □ ~ a

entierro. // 9. → □ ~ a *bautizo*. // 10. → □ ~ a

Gloria. // 11. → □ ~ a *Resurrección*. // 12. → □ ~

al *Ángelus*. // 13. → □ ~ al *rosario*. // 14. → □ ~ a

la *novena*. Enc. Para el significado de los toque de campana

en Castilla-La Mancha, puede consultarse Francesc Llop i

Bayo, “Los toques de campana...”, art. cit., pp. 155-168.

tocino. s. m., u. en exp. v. □ **Bailar el tocino-**. Fam. y

Trad. Fiesta y baile que se hace en la matanza

cuando se termina de embutir las *morcillas de*

cebolla.

togarín°. s. m. Fam., Gan. y Agr. Ver *hogarín*.

toledana. s. f. Carp. → *toledano, na*.

toledano, na. adj. Hort. → *pepino* ~ o. // 2. Herrer. →

reja ~ a. // 3. s. f. Carp. Chapa de hierro que une

las *pinas* de las ruedas del carro (Fig. 324).

tollo. s. m. Caz. y A. Silv. *tango*.

tolva. s. f. **Tolva de recepción-**. Almaz. En la almazara, cubeta que recoge la aceituna para ser molida. // 2. Receptáculo en forma de embudo, que se coloca sobre el *molino* donde cae la aceituna desde la *cinta transportadora*. // 3. Pan. Receptáculo de la *pesadora* de pan, a modo de embudo grande, que recoge la masa que se va a prensar y repartir para cada unidad de pan. Enc. En esta *tolva* se extiende una mínima cantidad de aceite de oliva para que el producto no se adhiera a la paredes.

tolvanera[#]. [torvonera^o (+ torvanera), torvanera^o] s. f. generalm. pl. Atmosf. Remolino de aire que levanta los cuerpos poco pesados que se encuentran en la superficie, como trozos de paja, hojarasca e incluso tierra menuda.

tolvisca^o. s. f. Gan y Veget. Ver *torvisca*.

tomate. s. m. **Tomate de pera-**. Hort. El que es generalmente pequeño, tiene la forma de pera y la cáscara algo basta. Enc. Esta variedad se introdujo en la zona hace unos cuarenta años. Otros tipos de tomate cultivados en la localidad, que se designan por el color, son el *tomate morado*, el *de color de rosa*, y el *colorado*. // 2. u. figur. Cuerp. Roto que se hace en la parte del calcetín que cubre el talón del pie. Ling. En Tol. [El Romeral, en Mancha toledana], *tomate* con acepción equivalente (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). // 3. *comino*.

tomillo. s. m. **Tomillo manzanilla-**. Veget. Planta aromática de baja altura, con tallos ramosos y hojas lanceoladas parecidas al laurel, que echa flores amarillas en cabezuela. (*Helichrysum stoechas* L. Moench. Asteraceae). (Fig. 182). Ling. En otros lugares castellano manchegos recibe el nombre de *siempreviva*. // 2. **Tomillo de manzanilla-**. *tomillo manzanilla*. // 3. **Tomillo cantueso-**. *cantueso*.

tongada[#]. [trongada*^o] s. f. Porción de un producto que se ha recolectado. *Traían otra tongá de paja para limpiar; la uva la pisamos togá a tongá*.

tontarra. adj., u. tb. c. s., a v. muy despect. Fam. Dicho de una persona: engreída, que actúa sin fundamento. // 2. Dicho de una persona: muy tonta. Ling. El término se usa en esta forma para referirse a

personas de ambos sexos con mutación del determinante (*un tontarra, una tontarra*).

tontarria. adj., u. tb. c. s., a v. muy despect. Fam. *tontarra*. Ling. El término se comporta de la misma manera que el anterior.

tonto. s. m., u. figur., a v. humorist. □ **El tonto-**. Cuerp. *comino* (órgano genital femenino). // 2. (~ s) siemp. pl. Trad. → *isla de los ~*. Ling. Refiriéndose a la 1ª acepción y con tono jocoso, algunos lugareños dicen que se le llama así, porque no sabe cómo defenderse. En la Jara, *el tonto* 'genitales femeninos' (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 312, Cuestionario II: para el concepto 'Genitales femeninos', *tonto* en CR 407 y 510; *toto*, *choto*, *totejo* en CU 607; y en Alb.: *tonto*, en AB 409, *toto* en AB 505, y *el tonto*, en AB 103. En And. *dar un palo a la tonta* y *dar un palo al rosal* para referirse al acto sexual (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

toñada^{*o} s. f., u. en exp. adj. Ver *otoñada*

toñizo^o. adj. Anim. Ver *otoñizo*.

tope. s. m., u. en exp. adj. □ **A tope-**. Guarn. → *bota ~*.

torcida. adj. Cuerp. → *pus ~*.

tórdiga. s. f. Rama *renoviza*. // 2. Fam. Longaniza que se prepara generalmente sin *tasados*. Ling. El *DRAE* recoge *túrdiga* y lo envía a *tórdiga*: 'tira de pellejo'. [Alb.], *túrdiga* 'tira o lista de pellejo' (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.).

tordo. s. m. Caz. y A. Silv. Pájaro parecido al mirlo, completamente negro, con pico de color amarillo limón, cola corta, alas triangulares y carne muy dura. (*Sturnus unicolor*). (Fig. 144). // 2. Pájaro migratorio, con plumaje verdoso pardo, que llega a la zona en otoño y se marcha al finalizar el invierno. Se alimenta preferentemente de aceitunas y es una especie cinegética muy apreciada. Enc. Este segundo pájaro se corresponde con el zorzal común (*Turdus philomelos*).

tornapuntas. s. f., s. pl. Carp. En el *enmaderado* de las viviendas, listones gruesos de madera que arrancan de forma oblicua desde un palo central que hace de soporte, y desembocan en los *caballos* y las *hileras* (Fig. 331 y 336).

torneado. s. m. Carp. Acción y efecto de *tornear*.
Con la rueda de *tornear*, se hacía el *torneo* en el cubo del carro.

tornear. v. tran. Carp. En la fabricación del cubo de la rueda del carro, taladrar por los extremos con la rueda de *tornear*. // 2. → *rueda* de ~.

tornillo. s. m. **Tornillo roscamadera-**. Carp. El usado por los carpinteros en la fabricación de muebles, que es introducido con destornillador y está desprovisto de tuerca. // 2. ☐ **Tener el tornillo suelto-**. exp. v., u. figur. Cuerp. Tener diarrea.

torno. s. m. Vin. En la *prensa* del vino: tornillo de acero roscado, empotrado en el *plato*, alrededor del cual sube y baja la *plancha* (Fig. 83). // 2. Alfar. Máquina rudimentaria que se compone de una pieza plana circular -la *volandera*- que, accionada por el pie, mueve un eje -el *árbol*- y consiguientemente la *solera*, que es una pequeña rueda plana donde el alfarero dispone la arcilla para trabajar.

toro. s. m., u. figur. En algunas fábricas de materiales pesados, máquina semejante a un pequeño tractor, provista de dos barras salientes en la parte delantera, con las que se cogen los palés cargados con género, como ladrillos, corcha, cereales, etc.
Ling. Véase *cuerno*. // 2. Hort. → *hocico* de ~.

toronjil. s. m. Veget. Planta herbácea con tallos rectos y erguidos, hojas ovaladas y olorosas, y flores blancas. Se considera antiespasmódica. (*Melisa officinalis* L. Lamiaceae). Ling. *DRAE*.

torre. s. f. Caz. y A. Silv. → *paloma* de la ~.

torreones. s. m., siemp. pl. Atmosf. Nubes que aparecen en el horizonte en forma vertical. Enc. Son señal de que allí donde se ven está lloviendo o va a llover.

torrezno. s. m., generalm. pl. Fam. Cada una de las piezas de carne magra que forman los *chicharrones*. // 2. Cada uno de los trocitos de carne de la *careta* del cerdo bien fritos. Ling. *DRAE*: ‘pedazo de tocino frito o para freír’. // 3. Cuerp. u. figur. *comino*.

torrija. s. f. Fam. Pequeño golpe que se da a los más pequeños, frotando con cierta intensidad los dedos de la mano sobre la cabeza en sentido opuesto al que presentan los cabellos. // 2. *coca*.

torrunero. adj. Gan. y Agr. → *canto* ~.

torta. s. f. **Torta de anises-**. Pan. y Trad. Dulce elaborado generalmente en la fábrica de pan con una masa compuesta de aceite, agua, *levadura madre*, *levadura artificial*, huevo, anises y azúcar. Enc. El dulce se hacía y se consumía preferentemente en las temporadas de la matanza del cerdo. Actualmente, se consume en cualquier época del año. // 2. **Torta de la matanza-**. *torta de anises*. // 3. (~ s) siemp. pl. **Tortas de las mulas-**. Trad. En Semana Santa, dulce típico hecho con anises y azúcar. Enc. Antiguamente, se les daba a las mulas en estas fechas. // 4. **Tortas de agua-**. *tortas de las mulas*. // 5. ☐ **Embolar las tortas-**. Pan. Hacer bolas con la masa de la *torta de anises* como actuación previa a la formación del dulce.

tortear. v. tran. Pan. → ☐ ~ la *masa*.

tortilla. s. f., u. figur. Alfar. Masa circular de barro que forma el alfarero tras aplastar con los pies los *cuarterones* de una *pisa*. // 2. Cuerp. *perdiz*. // 3. ☐ **Soltar la tortilla-**. *soltar la perdiz*.

tórtola. s. f. **Tórtola turca-**. Caz. y A. Silv. Ave de mayor tamaño que la *tórtola* europea y color más claro, que habita en las inmediaciones de la población. (*Streptopelia decaocto*). Enc. Desde los años sesenta se ha ido extendiendo rápidamente por toda la Península.

torturuja. s. f., siemp., pl. u. en la exp. fija ☐ **Hacer torturuja-**. *hacer cirigoncias*.

torvanera^o. s. f., generalm. pl. Atmosf. Ver *tolvanera*.

torvisca[#]. [tolvisca^o] s. f. Gan. Correa confeccionada con las ramas del arbusto que lleva este nombre, que se suele utilizar para castrar los corderos y otros animales machos. // 2. Veget. Planta arbustiva con hojas y tallos muy tupidos, que echan una flor blanquecina y fruto rojizo en forma de bolita carnosa. Se ha empleado históricamente

en los Montes de Toledo como cosmético para el pelo y como insecticida en los establos del ganado; además, sus hojas se han utilizado como tinte para la lana y la seda. (*Daphne gnidium* L. Thymeleaceae.) (Fig. 161). Ling. El *DRAE* recoge *torvisca* y remite a *torvisco*: ‘mata de la familia de las Timeleáceas (...)’. Tras la definición científica, el Diccionario académico propone que ‘la corteza sirve para cauterios’.

torvonera^o. s. f., generalm. pl. Atmosf. (+ torvanera). Ver *tolvanera*.

torzal[#]. [zorzar^o] s. m. Alfar. → *hilo* de ~.

tosco. adj. Albañ. Dicho del ladrillo usado en la construcción: *basto*.

tove. Anim. Apelativo para llamar al perro. Ling. En C. La Mancha [Jara toledana], *toba* ‘voz para llamar al perro’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Tol., El Romeral, en Mancha toledana], *tuba* con la misma acepción (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 88, Cuestionario II: para el concepto ‘Modo de llamar al perro’, las formas más generalizadas que se relacionan con la recogida en Navahermosa son: *toba* en Tol., *tuba* en C. Real y en Alb. En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *tubah* (con h aspirada), con la misma acepción (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [Có, Gr, J, Se], *tube* con la misma acepción (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. El término navahermoseño se ha debido de formar por el cruce entre *toma* y *ven* (asimismo, las variantes documentadas, *toba*, *tuba*, etc., han debido de surgir a partir de *toma*).

traba. s. f. Agr., Guarn. y Cuerp. *hitajo*.

trabado, da. adj. Dicho de un objeto: atascado. *Si yela, el arao se queda trabao en la tierra.* // 2. Albañ. En la construcción, dicho del ladrillo: que va colocado encima de otro, de forma que no coinciden las *llagas* (Fig. 353 y 354).

trabajar. v. int. □ **Dejarse trabajar**-. Adquirir un producto o una materia el estado óptimo para poder manipularlos y conseguir el efecto que se pretende. *El barro tiene que dejarse trabajar; en las tortas de anises hay que echar harina hasta que se deje trabajar.* // 2. Cal. y Carb. → □ ~ el fuego.

trabar. v. tran. Cant. y Albañ. En las obras de *sillería*, adosar bien unas piedras a otras. // 2. Albañ. Dicho de las piezas que se colocan en las

obras de construcción: dispuestas unas sobre otros, de forma que no coincidan las *llagas*. *Estos azulejos del cuarto de baño hay que trabarlos bien.*

tragantada. s. f., u. enfát. y despect. Fam. Sensación de agobio y bochorno que experimenta una persona como consecuencia de alguna conducta impropia de otra con la que mantiene una relación afectiva o familiar. *Y después de la que me han hecho, a esperar otra tragantá.*

tragar. v. tran. Gan. → □ ~ al cordero.

traje. s. m., u. en exp. v. fija. Caz. y A. Silv. □ **Apañar el traje**-. *apañar* 3.

trallazo. s. m., u. fig. y enfat. Caz. y A. Silv. Tiro de escopeta que practica el cazador. // 2. □ **Arrear el trallazo**-. Disparar el cazador a una pieza. // 3. □ **Soltar el trallazo**-. *arrear el trallazo.* // 4. □ **Dar el trallazo**-. *arrear el trallazo.*

trampa. s. f. □ **Picar la trampa**-. Caz. y A. Silv. Dicho de un ave de presa: que ha caído en la trampa que el cazador ha puesto. *Las perdices picaban la trampa solitas.* // 2. Cualquier tipo de artilugio usado para capturar presas de caza, vivas o muertas.

trampal. s. m. Gan., Agr. y Alfar. → *escoba* de ~.

trampero. s. m. Caz. y A. Silv. Persona que se dedica a poner *cepos* para pájaros.

tranca. s. f. Herrer. Pletina de entre treinta y cincuenta centímetros de largo, que se coloca horizontalmente uniendo y sujetando las hojas de las puertas grandes de corrales y cercas. Ling. *DRAE*: ‘palo grueso que se pone para mayor seguridad a manera de puntal o atravesado detrás de una puerta o ventana cerrada’. // 2. Fam. En la matanza, cuando el cerdo ya está colgado, trozo de palo, generalmente de oliva, terminado en punta por ambos lados, que se coloca horizontalmente en el interior del animal para que la carne escurra la sangre y se oreo.

trancón. s. m. Fam. Palo que se coloca detrás de las puertas de corrales y cercas, a modo de puntal,

para asegurar que estas no se abran. Ling. El *DRAE* recoge *tranca* con este significado.

tranconero, ra. s. m. y f., generalm. u. despect. Fam. Persona que fue procreada con anterioridad a la unión en matrimonio de sus padres.

transportadora. adj. Almaz. → *cinta* ~.

transportarse. v. u. c. prnl. Caz. y A. Silv. Trasladarse las aves migratorias, como el sisón, avutarda o grulla.

trápala. adj., a v. muy despect., u. en exp. exclamativas y apelativas, u. tb. c. s. Fam. *bolero, ra.* // 2. *anabolen*, *na* 2. // 3. *cómico, ca.* Ling. El término se actualiza en esta forma para referirse a personas de ambos sexos con mutación del determinante (*un trápala, una trápala*). En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], ‘persona que habla mucho y sin sustancia’. Aquí se cumple lo del refrán: “el que mucho habla, mucho hierra” (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

trapero. adj. Fam. → *gancho* ~.

trasegar. v. tran. Vin. → □ ~ el *vino*.

traseira. s. f. Gan., Agr., Guarn. y Cuerp. *talonera.* // 2. Carp. Pieza de madera rectangular que el carpintero coloca en la parte posterior de un cajón. Ling. El término se opone a *frente*. // 3. Plancha de madera que se coloca en estanterías y muebles en la parte posterior.

trasliñar. v. tran. Vit. → □ ~ las *parras*.

trasliño. s. m. Vit. En las plantaciones de vides, *almantilla* que, por su estrechura, difícilmente se pudo labrar.

traspalojado, da. adj. Dicho de algún objeto: que se ha perdido o extraviado. // 2. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuerp. Dicho de una persona o animal: que circunstancialmente se han quedado física o psicológicamente inhabilitados. Ling. En And. [Có], *traspajilar* ‘ir, volar, desaparecer’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

trasponer. v. tran. Fam. *bolear* 1.

trastear. v. tran. Fam. Sonsacar información a alguien. *Empecé a trastearle y me dijo que habían comprado las olivas a menos dinero.* // 2. Caz. y A.

Silv. Cazar un perro batiendo el terreno. *Mirale, cómo trastea esos zarzales.*

trasteo. s. m., Anim., Caz. y A. Silv. y Cuerp. Movimiento del corazón de una persona o animal. *El cuchillo de matar si va al trasteo del corazón del guarro a veces le pincha y muere enseguida.* Ling. El término ha podido surgir a partir de la onomat. *tras*.

trastera. s. f. Gan. Parte trasera de la *tienda* de los cabreros que es elaborada con leña de monte.

trastocho, cha. adj., u. generalm. con el v. estar. Cuerp. Dicho de una persona: trastornada, que ha perdido la cabeza. // 2. Que dice cosas sin fundamento. *No le hagas caso, que está tratocho.* Ling. En C.-La Mancha [Tol., Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *trastocho*, a ‘aplicado a la persona que va perdiendo la memoria y el conocimiento’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En C.-León [NO de León], *atochecer* ‘ponerse tonto o tocho’; también en Ast.; [Ast., Sant., Ar.], *atochar* con acepción relacionada (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. El término registrado en Navahermosa parece ser un cruce entre *trastornado* y *tocho* (*DRAE*: *tocho, cha*. Quizá del lat. vulg. **tuscūlus*, dim. de *tuscus*, grosero. adj. ‘tosco, inculto, tonto, necio’).

traszagal. s. m. Agr. En las haciendas agrícolas, *gañán* que ocupa el tercer lugar en responsabilidad y mando después del *mulero* y del *zagal*. Ling. Amplíese en *gañán*.

tratar. v. tran. Agr., Vit., Oliv. y Hort. *fumigar.* *Las olivas se tratan antes de que florezcan.*

travieso. adj. Fam. → □ a *campo* ~.

trébedes[#] [estrébedes^o]. s. f., siemp. pl. Fam. Instrumento formado por una barra circular metálica, soldada a tres patas cortas, que se coloca en el hogar de lumbre para sujetar la caldera, la sartén u otro recipiente (Fig. 406). Ling. *DRAE*.

trébol. s. m. Trébol *basto*-. Veget. Hierba de poca altura y con hojas muy tupidas, que echa una flor morada. (*Trifolium pratense* L. Fabaceae). (Fig. 192).

trebolillo^o. s. m. Oliv. Ver *tresbolillo*.

treintaiséis. s. m., onomat. Caz. y A. Silv. *treiséis.* *Ese que canta es un treintaiséis.*

treiséis. s. m., onomat. Caz. y A. Silv. Pájaro del tamaño del *gorrión campesino*, con alguna pintita amarilla en su plumaje. Es de pico corto y ancho, y suele cantar mucho en época de celo en los campos cerealistas Ling. El pájaro se corresponde con el conocido más comúnmente con el nombre de triguero (*Miliaria calandra*).

tremenda. s. f. Trad. El día de Todos los Santos, en el cementerio, oración que cantan el cura y el sacristán en cada sepultura. Enc. Los familiares del difunto pagan la oración con unas monedas.

tremesina. adj. Agr. → cebada ~.

trenquera. s. f. Agr. Correa inferior de la *cabezada* (Fig. 59).

trebolillo[#]. [trebolillo°] s. m., u. en exp. adv. Oliv.

☐ **A trebolillo**[#] [A trebolillo°]. Oliv. Modo de plantar las olivas en *liños* dejando tres calles con la misma anchura. *Las olivas que se ponen a trebolillo quedan mejor repartías*. Ling. En And. [J], *trebolillo* ‘clase de marco en el olivar’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

tresna. s. f. Caz. y A. Silv. Rastro que deja un animal silvestre cuando jarba o expulsa los excrementos. *Aquí hay jabalines, mira qué tresna tienen, está mu tresnao*. Enc. Los jabalíes dejan el terreno tresnado cuando hozan. Ling. *DRAE*: *tresna* ant. ‘rastro’ (vestigio, señal o indicio de un acontecimiento).

tresnado, da. adj. Agr. Referido a un carril o camino: muy usado por el paso de carruajes o de ganado. *Aquel carril estaba más tresnao; coge por allí que parece que este sí está tresnao*. // 2. Caz. y A. Silv. Dicho del terreno: que tiene *tresna*. // 3. Dicho de la boca de un vivar: con notables marcas de entrada y salida de conejos.

tresnar. v. tran. Caz. y A. Silv. Dejar rastro un animal silvestre. *Y vi que el jabalí había tresnao la huerta*.

trespiés. s. m., u. figur. Vit. y Oliv. Artefacto construido con tres palos dispuestos oblicuamente y sujetos por el extremo superior, que se usa para colgar la romana y efectuar los pesos de la uva y aceituna envasadas en serillos o espuelas.

triángulo. s. m. Carp. Lima de pequeño tamaño, provista de mago corto y barra metálica con tres caras, que es usada por el carpintero para alisar y refinar la madera (Fig. 348).

triguero. s. m. Caz. y A. Silv. *treiséis*. Ling. En Sal. *triguero* ‘pinzón’, según el *DRAE*.

trilla. s. f. Agr. Trillo pequeño, de poco peso y sin sierra. Ling. Para la repartición geográfica del término, véase *trillo*.

trillador. s. m. Agr. Cuando se trilla, gañán que se sube en el *trillo* y dirige la caballería. // 2. (~ es) siemp. pl. Atmosf. → *lucero de los* ~.

trillar. v. tran. Agr. Pasar repetidas veces sobre la parva de mies la *trilla* o el *trillo* tirados por una o dos caballerías, para desmenuzar las espigas y obtener el grano suelto.

trillo. s. m. Agr. Plancha rectangular, ligeramente bombeada hacia arriba por la parte delantera, formada por tres o cuatro tablones de madera unidos por dos travesaños, que lleva incrustaciones de pequeñas piedras de pedernal en la superficie y que se usa para *trillar* (Fig. 58). Enc. Algunos trillos llevan trabada una o dos sierras que desmenuzan con más facilidad la paja y las espigas. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 202, Cuestionario I: para el cocepto ‘Trillo (materiales)’, extendidos por toda la región de C.-La Mancha, *trillo* y *trilla*, (más *trilla*); además, el *Atlas* recoge las siguientes precisiones: en Navahermosa, *trilla* (de pernales, de sierra); en Navalucillos -en Montes de T./ Jara-, *trilla* (de pernales, de sierras y pernales); en Navalpino -en Montes de T., en la prov. de C. Real, prolongación hacia el sur en la vertical de Nav. y Retuerta-, *trilla* (madera, con dientes de piedra); en la Jara -Anchuras-, *trilla* (tabla con pedernal y sierras).

trin. s. m. Trad. En el juego infantil llamado *corcho*, *trin* y *baza*, taconazo que se imprime en las posaderas al que se queda cuando se salta sobre él.

trinchante. s. m. Cant. Instrumento compuesto por astil y pieza metálica parecida a la *pica*, aunque más pequeña y plana, que es usado por el *labrante* para labrar la piedra (Fig. 279).

tripa. s. f., u. figur. Vin. Parte central y más ancha de la tinaja de vino. // 2. u. figur. Alfar. y Fam. Parte central y más ancha del *cántaro* y de la *cantarilla*. // 3. Corch. Cara interior de una plancha de *corcha*, más clara que la *espalda*, que ha estado en contacto con el tronco del alcornoque (Fig. 287 y 291) Ling. El término se opone a *espalda*. // 4. **Tripa del culo-**. Cuorp. En las personas, extremo del intestino grueso próximo al ano. // 5. **Tripa del culo-**. Fam. En la matanza, cuando se procede a sacar las tripas del cerdo, extremo del intestino grueso que se ata para que las heces no salgan. // 6. **Tripa del cagar-**. *tripa del culo* (acep. 5). Ling. En C. Real [Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *tripa del culo* ‘tripa del cagar’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 685, Cuestionario II: para el concepto ‘Tripa del cagar’, en Navahermosa, *tripa del culo*; en la Jara (Los Navalucillos - Montes de T./Jara- y Sevilleja), *tripa del culo*; en C. Real (Retuerta del Bullaque, Navalpino -Montes de T.- y Agudo, los tres en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.-, y en localidades sureñas de C. Real de la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo), *tripa del culo* con ligeras variantes; también en tres localidades de la zona suroriental de la provincia; asimismo, en Alb., *tripa del culo*, con relativa frecuencia; en Cuen., escasos ejemplos; y en GU 507, al sur. En And., *tripa culona* o *tripa culera* ‘tripa del cagar’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // 7. (~ s) siemp. pl. Anim., Caz. y A. Silv. y Cuorp. Intestino de personas y animales. // 8. u. figur. Fam. Pipas y materia interior inservible del melón, calabaza y otras frutas. // 9. **Tripas choriceras-**. Trozos del intestino delgado del cerdo que suelen utilizarse para embutir chorizos. En *ALeCMan*, Mapa 683, Cuestionario II: para el concepto ‘Tripa delgada’, en Navahermosa, *tripa pequeña*, *chica*, *finá*; en la Jara: *choricera*, en Los Navalucillos (Montes de T./Jara), Sevilleja y Anchuras; *choricera* en TO 606 (Mancha); en C. Real -en pueblos de la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo- y en dos localidades al este, *choricera*; en Alb., *choricera*, bastante extendido (en localidades del noreste, *longanicera*); en Cuen., *choricera* y *tripa de chorizo*, con bastante frecuencia (*longanicera*, al este); en Guad., *choricera*,

con escaso empleo. En And. [H], *tripa choricera* ‘tripa gruesa’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // 10. **Tripas menudas-**. *tripas choriceras*. Ling. En And. [Se], *tripa menuda* ‘tripa delgada’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // 11. **Tripas estrechas-**. *tripas choriceras*. // 12. **Tripas gordas-**. Trozos del intestino grueso del cerdo que suelen utilizarse para embutir *morcillas de cebolla*. *A un lao se colocan las tripas choriceras y a otro las gordas*. Ling. En And. *tripa gorda* ‘gruesa’ (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). // 13. □ **Volver las tripas-**. En la matanza, dar la vuelta a las *tripas* del cerdo haciendo que se deslicen a través de un palo para lavarlas bien y usarlas en el embutido de chorizos y morcillas. // 14. □ **Tasar las tripas-**. En la matanza, coser una de las *bocas* de la tripa del cerdo y unirla a otra con una hebra de hilo, para después *henchir* ambas con la masa y hacer el embutido.

tripera. s. f., generalm. u. despect. Fam. Cuando se limpia el cerdo en la matanza, suciedad que aparece impregnada en la parte externa de la falda del animal.

tripa arriba. exp. adv. Corch. Dicho del modo de colocar las *corchas* en el *cajón* para ser enfardadas: con la *tripa* orientada hacia arriba para que adquieran tersura (Fig. 294).

triscar. v. tran. Carp. Hacer dientes con forma triangular en la hoja del *sierro* y de la *sierra*.

trisque. s. m. Carp. *Diente* de la hoja del *sierro* y de la *sierra*. *El serrucho tiene el trisque más chico*.

tritri. onomat. Caz. y A. Silv. Voz de la codorniz hembra. // 2. Sonido que hace el reclamo de codorniz imitando el que hace el animal.

trocha. s. f. Gan., Topog. y Caz. y A. Silv. Paso angosto que hace el ganado y otros animales silvestres, como jabalíes y venados, para moverse por el monte. Ling. *DRAE*: ‘vereda o camino angosto y excusado, o que sirve de atajo para ir a una parte’. En Tol. [Pulgar, en los Montes de Toledo], ‘vereda o camino angosto excusado, o que sirve de atajo para ir a una parte’, ‘camino abierto en el pasto’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Cuen., Serranía], ‘vereda, camino o

senda angosta y escondida que sirve de atajo entre dos puntos o lugares' (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). En And. [J], con una acepción donde aparece la idea de 'huellas y marcas que deja la caza' (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *trocha*).

trochil. s. m. Gan. y Topog. Generalmente en el monte, camino o carril hecho por animales de ganadería, sobre todo por ovejas.

troje[#]. [atroje*^o] s. f. Fam. *cámara*. // 2. Gan. y Agr. En las casas de labranza, *mechinal* grande. // 3. En las casas de labranza, granero dividido generalmente en *mechinales*. Ling. En Navahermosa se ha documentado *atrojar* 'meter en la troje o cámara el grano' (J. M. Sánchez Miguel, "Vocabulario...", art. cit.); [Jara toledana], *troje* 'última planta de la casa, que se utiliza para guardar el fruto u otras cosas' (A. Madroñal Durán, "Vocabulario...", art. cit.); [Cuen., Mancha], *atroje* 'granero' (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 214, cuestionario I: para el concepto 'Lugar para guardar el trigo', *troje* en el tercio más occidental de la prov. de Tol., que incluye Jara – Campo arañuelo – Sierra de S. Vicente; en Cuen., *atroje* en extremo oriental; en Guad., también en el extremo oriental; asimismo, para el concepto 'Granero', *cámara*, en Navahermosa; *troje*, en localidades de la Jara, Campo Arañuelo y Sierra de S. Vicente; *troje*, en GU 506; *atroje*, en municipios del extremo oriental de Cuen. y en puntos dispersos de Alb. En And. [muy extendido], *atroje* 'troje, sitio donde se guarda el trigo' (M. Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.).

trompa. s. f., u. figur. Gan. Órgano genital del macho del ganado. // 2. Trad. Juego que se practica con la peonza intentando llevarla desde un círculo descrito en la tierra a otro próximo, esto es, desde una *colada* a otra. Ling. También se ha recogido *trompo* 'peonza', que recoge el *DRAE*. En Mur., *trompa* 'peón, juguete', acep.3, y *trompa marina* 'trompo de zumbido' (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 827, Cuestionario I, para el concepto 'Perindola': en Navahermosa, *bailarina*; en el occidente de C. Real, *trompo* en Retuerta y en Navalpino (Montes de T.), *trompa* en Agudo, y *trompilla* en Alamillo -localidades adscritas en la proyección hacia el sur, en la línea fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-; asimismo, *trompilla* en CR 507, más al sur de Alamillo. También en *ALeCMan*, Mapa 829, Cuestionario I, para el concepto 'Peonza', *trompa* en Navahermosa,.

trompeta. s. f., u. en exp. v. Fam. \square **Estar de trompeta-**. Dicho de una persona: que manifiesta enfado y rencor por alguna circunstancia.

trompetero. s. m., u. figur. Caz. y A. Silv. *vigolero*.

trompique. s. m. Trad. Peonza pequeña. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 827, Cuestionario I: para el concepto 'Perindola', *trompique* en Anchuras (Jara). En Mur., *trompiche* 'trompo pequeño'; en Ar., *trompichón* 'perinola', y en Cat., *trompitxo* 'peonza' (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. Como se observa, el término parece proceder de las variedades lingüísticas orientales.

tronce. s. m., u. en exp. adv. \square **Al tronce-**. Cant. Modo de cortar la piedra el cantero sin seguir su *ley*, de arriba a abajo. Enc. Siempre resulta más fácil cortar la piedra según su *ley* que *al tronce*.

tronchado. adj. Gan. \rightarrow *monte* ~.

truncón. s. m. Veget. Parte más gruesa del tronco de un árbol, generalmente de la oliva. // 2. (~ es) siemp. pl. Carb. En las gavillas usadas para hacer la *chasca* del horno de carbón, parte gruesa de las ramas que la forman.

tronera. s. f. Caz. y A. Silv. Cuando se trata de la modalidad de caza con reclamo de perdiz macho, pequeña ventana que se hace en un puesto de caza para poder disparar. // 2. Pequeña puerta que se abre en la jaula de perdiz para que el animal pueda sacar la cabeza y picar en la tierra o beber. // 3. Carb. *losa* 2. // 4. **Tronera principal-**. Orificio que queda en el centro del horno de carbón tras quitar la *guía*, por donde se echa la brasa que prende las *encendajas*. Ling. [Tol., Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *tronera* 'hueco que se dejaba para que saliese el humo' (en el horno de carbón) (J. Tobajas, "Nuestros oficios. El carbonero", art. cit.). // 5. Alfar. En el horno de cerámica, cada una de los dos orificios que aparecen en la parte alta, por donde el alfarero puede comprobar el estado de la cocción. Ling. *troneras* con acepción próxima a la encontrada en Navahermosa, en los alfares de la provincia de Toledo (Estrella Ocaña Rodríguez [et. al], "Estudio etnográfico...", art. cit., p. 31).

trongada^{*o}. s. f. Ver *tongada*.

tronzado, da. adj. Agr. Dicho de los granos de cereal que aparecen partidos y triturados cuando se pasan por la máquina para limpiarlos. *El trigo tronza es mu bueno pa los pollos nuevos.* Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *tronza* ‘partir el grano sin llegar a molerlo’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.).

tronzador. adj. u. tb. c. s. Carp. → *sierro* ~.

tropa. s. f., colect., a v. despect. Fam. Grupo de muchachos, generalmente de corta edad o de edad adolescente, que se reúnen en pandilla. // 2. Conjunto de los niños que reúne una familia.

troquel. s. m. Guarn. Pequeña pieza que, encastrada en un *vástago*, sirve para hacer adornos en las piezas que fabrican abarqueros y zapateros (Fig. 397).

trujal. s. m. Almaz. Depósito de obra, soterrado y a veces revestido con azulejos, donde se almacena el aceite en las almazaras. Ling. En Mur., *trujal* ‘lagar’; también en Ar. (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). Coment. *Trujal*, del catalán *trull* y *trullar*, según G. Soriano.

tubo. s. m. Herrer. Barra hueca de forma cilíndrica, rectangular o cuadrada, usada en la herrería.

tuerta. s. f. Topog. → *tuerto*, *ta*.

tuerto, ta. adj. Retorcido, curvo. *Las planchas de corcha por mu tuertas que estén, se estiran, quedan lisas.* // 2. s. f. Topog. □ **Hacer tuerta-**. Torcer, hacer curva un camino o linde. *Esa linde hacía tuerta.*

tuétano[#]. [tétano^o] s. m. Agr. Corazón, parte blanda que tienen en su interior las ramas de determinados árboles, como la higuera. Enc. Estas ramas se usan para fabricar los astiles o mangos de algunos utensilios agrícolas. La operación se realiza sacando el tuétano e introduciendo y fijando el extremo de la herramienta.

tufarda. s. f., generalm. u. enfat. y despect. Olor fuerte que desprende una persona, un animal o una cosa. *Cuando pasé por la presa, así a la derecha, menuda tufarda me dieron los jabalines.*

tupí. s. f. Carp. Máquina usada en carpintería para fabricar molduras.

tupido, da. adj. Fam. Generalmente, se utiliza con el verbo estar: *estar tupido*. Dicho de una persona: que se encuentra cansada y agobiada por las excesivas actividades laborales que ha realizado y que ha de realizar aún. Ling. *DRAE*, *tupido, da*. ‘Dicho del entendimiento o de los sentidos: torpes (tardos en comprender)’. En muchas ocasiones, el término se actualiza con el sufijo apreciativo *-ito, a* y caída de *-d-* intervocálica (*tupiito, tupiita*).

tupir. v. tran. Fam. Extender y repartir algún producto, generalmente líquido, sobre una materia sólida. *Hay que tupir mucho de agua la harina.*

turca. adj. Caz. y A. Silv. → *tórtola* ~.

turuta. s. f., u. en exp. v. Fam. □ **Estar de turuta-estar** *de trompeta*.

tuto, ta. adj. Fam. *galgo, ga*. // 2. Goloso. Ling. En C. La Mancha [Jara toledana], *tuto* ‘perro, animal de compañía. Se suele emplear para alejarlo’ (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [Jara, Anchuras, Belvis de la Jara y Campillo de la Jara], *tuto* ‘modo de ahuyentar al perro’, ‘perro, especialmente en el lenguaje infantil’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Jara, Anchuras], *tuto* ‘voz para ahuyentar al perro’ y significado equivalente a la segunda acepción de Belvis de la Jara y Campillo de la Jara (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Campo de Criptana, en la Mancha], *tuso* ‘perro’, ‘voz para llamar a los perros’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *tuso* ‘perro. También para llamarlos y espantarlos’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *tuso* con la misma acepción (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.); [Cuen., Mancha], *tuso* ‘voz para llamar al perro, aunque más especialmente para espantarlo y echarlo del lugar en que se encuentra (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida y Arroyo de San Serván], *guto* ‘perro pequeño y ladrador’; [Cá., Castañar de Ibor, Trujillo], *gutear* ‘golosear’; [Cá., Castañar de Ibor], *gutería* ‘golosina’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And. [H], *chucho, a* ‘goloso’; [Có, H], *tutu* ‘voz para llamar al perro’; [Có], *tutú* con la acepción anterior (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). En C.-León [León], *guto, ta* y la variante *buto* ‘perro pequeño’; [Sal., El Rebollar], *gutu* ‘perro’; [Sal., Béjar], *guta* ‘persona escogenciosa, comique’; [Sal., Becedas], *a guto* ‘comique, mizclero, que come poco y sólo lo apetecible’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Aunque en todas las comarcas conquenses se documenta *tuso*, el resto de términos presenta gran vitalidad en el área occidental. Por otra parte, los significados de *tuto* ‘perro’, ‘goloso’ están en íntima relación

con los de *galgo*, también ‘raza de perro’ y ‘goloso’ (para este asunto, puede verse el capítulo de Léxico donde se desarrollan los procesos de metaforización).

ubrera. adj. Gan. Dicho de la oveja: que padece una enfermedad en las ubres que le impide generar leche. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *ubreras* ‘inflamación de las ubres de las cabras’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Alb.], *ubrerá* ‘inflamación de la ubre de la oveja (...)’, y *ubrear* ‘descender la ubre con la hinchazón producida por la leche para criar’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *ubrerá* ‘llaga que se les hace en las tetas a las ovejas o cabras a consecuencia de lo cual se les pelan’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Cuen., Alcarria], *ubrerá* ‘llaga que les sale en las ubres a las ovejas y cabras’ (J. L. Calero, *Léxico...*, ob. cit.); [Cuen., Mancha], *ubrerá* ‘enfermedad que produce llagas o grietas en las ubres de ovejas y cabras, lo que impide el ordeño de los animales’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Guad., Sierra de Atienza], *ubrerá* ‘inflamación de las mamas de las ovejas’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 687, Cuestionario I: para el concepto ‘Ubrera (vacas y ovejas)’: *ubrerá* y *mamitis*, extendidos por la prov. de Tol., cundiendo más la segunda forma; *ubrerá* en Montes de T. y proximidades, incluido Navahermosa (Mazarambroz y Mora); *ugrerá*, en Los Yébenes (Montes de T.); *ubrerá* en la Jara (Anchuras y Sevilla) y en la Sierra de S. Vicente (TO 100); *ubrerá*, en C. Real (Retuerta del Bullaque y Navalpino -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.; *ubrerá* o *ubrero*, también en C. Real, en pueblos sureños correspondientes a la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo; y *ubrerá*, extendido en Alb., Cuen. y Guad. En And. [Cá, Gr], *ubrerá* ‘< hembra > Enjuta’; [Gr, Cúllar Baza], *ubrerá* ‘postema que les sale a las cabras en la ubre’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

ubriciega. adj. Gan. Dicho de la oveja y de la cabra: que, después de haber parido, no tienen leche en las ubres. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *testicoja* ‘cabra a la que le falta una ubre’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Guad., Serranía de Atienza], *testiciega* ‘dicese de la res que tiene obstruidos los conductos de la leche en una teta’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Mérida], *ubriciega* ‘vaca que tiene retirada totalmente la leche’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). En And., *ciega de la ubre* ‘< hembra > Enjuta’ (M. Alvar

Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Las relaciones léxicas con Andalucía y con Extremadura continúan evidenciándose.

umbría. s. f. Topog. En terreno quebrado, ladera orientada hacia el nordeste, donde el sol da menos tiempo. En la *umbría* las olivas tienen más *acitunas*. // 2. → de parte ~.

uña. s. f., u. en exp. adv. ☐ A *uña*-. Oliv. Modo de coger la aceituna de los *suelos* con las manos utilizando *dediles*.

uñaeta. s. f. Cant. Barra de acero de entre diez y quince centímetros de largo, con corte en una punta, que es usada por *canteros* y *labrantes* (Fig. 281).

urraco, ca[#]. [burraco, ca^o] adj., u. en m. y f. Anim. y Caz. y A. Silv. Dicho de un animal, doméstico o silvestre: de color blanco y negro. // 2. s. m. Caz. y A. Silv. Cría de la urraca. Ling. En C.-La Mancha [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *burraca* adj. ‘se aplica a las cabras que tienen manchas blancas sobre fondo negro’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo; y Miguelturra], *burraca* con la misma acepción anterior (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *hurraco, a* (con *h* aspirada) ‘dicho, generalmente, del ganado vacuno: de pelaje blanco y negro a grandes retazos’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Cuen., Serranía], *burraca* ‘vaca que tiene la piel a manchas blancas y negras guardando cierta semejanza con las urracas, de quien toman nombre’ (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *aburracá* ‘lo dicen de la lana blanca y negra mezclada; por extensión, cualquier otro tejido en que se combinan los colores citados’ y ‘por la misma razón, también lo aplican a todo aquello en cuyo color se combina el blanco y negro: toro aburracáo, paloma aburracá (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.). En Madrid [Torrelaguna], *aburracado, -da* ‘[cordero] Que tiene pintas en la lana’ (M. Alvar Ezquerro, *Diccionario de madrileñismos*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 628, Cuestionario I: para el concepto ‘Banco y negro’ (vaca de color), *burraca* en Navahermosa y extendido por la prov. de Tol.; también en occidente de C. Real: Retuerta del Bullaque, Agudo y Alamillo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz y Córdoba, vertical desde Nav.- y en algunos puntos del este; asimismo, en occidente de Alb. y de Cuen., y en localidades del centro y occidente de Guad. En And. [Có, H, J], *burraco, ca* ‘< res > Blanquinegra; también se aplica a otros animales cuando tienen color blanco y negro: toro, vaca,

borrego, palomo, etc.’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *burraco*, ca).

usagre. s. m. Anim. Enfermedad del perro parecida a la sarna, cuyos síntomas más notables son la caída de pelo y la falta de apetito. Ling. *DRAE*. En C. Real [Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], ‘cierta enfermedad de los perros’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], ‘sarna’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Mancha conquense], ‘especie de sarna...’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *usagre*). En *ALeCMan*, Mapa 691, Cuestionario I: para el concepto ‘Sarna (usagre)’, *sarna* en Navahermosa, pero *usagre* en la Jara (Navalucillos y Anchuras, localidades estrechamente relacionadas con Nav.); *busabre* en Montes de T. (Los Yébenes y Retuerta del Bullaque) y *usagre* en localidades de Campo Arañuelo; asimismo, *usagre* en CR 510 (sur), CR 408 (al este, en Villahermosa) y dos localidades al sur de Alb. Coment. El término, introducido muy probablemente desde el ámbito de la veterinaria, está vigente en áreas geográficas relacionadas con Navahermosa: Montes de T., Jara y Campo Arañuelo por una parte, y Mancha por otra.

uva. s. f. **Uva de teta de vaca-**. Vit. Aquella que es de grano gordo, con forma algo alargada, de color morado claro, piel áspera y granillas gruesas. // 2. **Uva teta vaca-**. *uva de teta de vaca*. // 3. **Uva de Santiago-**. La que es blanca y dulce, y madura muy pronto. Enc. La fiesta de Santiago se celebra el 25 de julio. // 4. **Uva moscatel-**. La de color dorado transparente, que es muy dulce y de maduración temprana. // 5. **Uva temprana-**. La que madura en el mes de agosto, es de color dorado transparente, más pequeña que la moscatel, y de redondez casi perfecta. Enc. Estas cuatro variedades se suelen utilizar como uva de mesa. // 6. **Uva aragonés-**. La de color morado intenso, muy dulce, de piel fina y de granos apretados en el racimo. Enc. Aunque tradicionalmente ha sido la variedad más cultivada en la zona centro peninsular para vinificación, en la actualidad se están imponiendo otras. // 7. **Uva garnacha-**. *uva aragonés*. // 8. **Uva blanca aragonesa-**. Variedad de uva. // 9. □ **Correrse la uva-**. Al cerner, desprenderse algunas uvas del racimo por la carencia de algún elemento nutritivo de la planta.

uvero. adj. Vit. Dicho del sarmiento de la vid: que produce uva. Enc. No todos los sarmientos de la parra producen uva; los que no son *uveros* se suelen quitar entrada la primavera. Ling. En And. [Al], *uvero* ‘sarmiento útil’ (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

vaca. s. f. **Vaca suiza -**. Gan. La que pertenece a esa raza, que es generalmente *mocha*. // 2. **Vaca salamanquina-**. La que pertenece a esa raza genuina de Salamanca, que es *bucera*. // 3. **Vaca del terreno-**. La que, siempre provista de cuernos, es oriunda de la zona. // 4. (~ s) siemp. pl. Agr. → *yugo* de ~ s.

vaciado. s. m. Hoyo que se hace en la tierra para algún fin. *Cuando cazas pájaros con la lancha, hay que hacer primero un vaciao*. // 2. Cant. En la elaboración de una pila a partir de un tarugo de piedra, espacio interior de la misma. *En las pilas para beber el ganao había que hacer to el vaciao*.

vacío, a. adj. Gan. Dicho del ganado ovino: aquel cuyas hembras no han parido en una temporada. // 2. Dicho de la oveja: que no ha parido en una temporada. Ling. En C. Real [Retuerta del Bullaque], *vacío* con acepción equivalente a la recogida en Navahermosa con el número 1 (Bartolomé Romero Muñoz, informante navahermoseño); [Guad., Serranía de Atienza], *vacío* ‘cría de la oveja de uno a dos años’, y ‘conjunto de carneros y ovejas machorras que en primavera es separado del resto del rebaño’; *vacía* ‘oveja que no tiene cría’ (P. Vacas Moreno, *Vocabulario...*, ob. cit.). // 3. s. m., generalm. pl. enf. Almaz. Espacio que queda en un cono de aceite cuando no se ha llenado del todo o cuando se vacía parcialmente. *Al aceite no le va bien ni el aire ni los vacíos*.

vaco. s. m. Gan. Toro. // 2. Buey. // 3. u. enfat., apelativo despectivo usado para reprimir al ganado vacuno. Ling. El *DRAE* recoge el término como coloquial con la acepción de ‘buey’; [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *vaco* ‘buey’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.). Véase la información lingüística que aparece en la entrada *borro*.

valenciana. adj. Hort. → *cebolla* ~.

vallado. s. m. Agr. y Topog. Pequeño muro de piedra que se levanta para cercar una finca. (Fig. 135).

vallejo. s. m. Topog. *rehoya*. // 2. Depresión estrecha y prolongada del terreno donde desembocan las aguas de los terrenos colindantes. *Estos son vallejitos, este es Val de Rodrigo y aquel Val de Halcones.*

vano. adj. Veget. → *junco* ~.

vara. s. f. Fam. Medida de longitud de algo menos de un metro. Enc. La vara navahermoseña debe de corresponderse bien con 0,906 m, conforme a las equivalencias que se realizaron con el Sistema Toledano de Medidas manejado desde 1261, según el patrón alfonsí, tras la implantación del Sistema Métrico Decimal; bien con 0,837 m, correspondiente a la *vara burgalesa*, que se estableció en todo el reino de Toledo tras la pragmática de 1568. Ling. *DRAE*: ‘medida de longitud que se usaba en distintas regiones de España con valores diferentes, que oscilaban entre 768 mm y 912 mm’. // 2. □ **Tener vara alta.**- u. figur. Tener poder o mando. // 3. □ **Tener vara alta.**- u. figur. Contar una persona con colaboración o influencia en altas instancias administrativas. *Como que tenían vara alta, se lo pasaban.* Ling. El *DRAE* lo recoge como propio de Perú. // 4. Oliv. En época de recolección, palo con ligera estrechura en uno de sus extremos, que se usa para hacer caer la aceituna de la oliva. // 5. **Vara corta.**- De menores dimensiones que la anterior, es la usada por el *mochuelo* para derribar la aceituna de la *coropa* y la de más difícil acceso. // 6. □ **A vara llena.**- exp. adv. Modo de varear la oliva dando el palo de una vez en la flor, donde hay más aceituna. *En la flor hay que dar el palo a vara llena.* // 7. **Vara de San José.**- Veget. Planta silvestre parecida a la *gamona*, que desarrolla un tallo largo y robusto. (*Asphodelus albus*. Miller Liliaceae). // 8. (~ s) siemp. pl. Agr. → *carro* de ~ s.

varal. s. m., generalm. pl. Gan. Cada uno de los palos utilizados para recostar los haces de leña que forman el corral donde descansa el ganado en el monte. // 2. Agr. Par de tablas estrechas colocadas horizontalmente en los costados del carro, donde van insertas las *varillas* (Fig. 45).

varea. s. f. Oliv. y Almaz. *aceituna* 1. Ling. El término se usa menos que *aceituna*.

vareador. s. m. Oliv. *aceitunero*. Ling. El término más usado en la localidad es *aceitunero*. En And. [muy extendido], *avareador* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

varear. v. tran. Oliv. En época de recolección, mover con varas las ramas de la oliva para que la aceituna caiga. Ling. En And. [muy extendido], *avarear* con acepción equivalente (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

varetudo, da. adj. Veget. Dicho de una planta: que desarrolla un tallo largo y duro, como ocurre en los cardos llamados *zambombos*.

varilla. s. f., generalm. pl. Agr. Cada uno de los palos estrechos que van colocados en posición vertical en los laterales del carro (Fig. 45). // 2. Herr. *Redondo* de reducido diámetro.

varroa. s. f. Colm. Ácaro parecido a la garrapata que se adhiere al cuerpo de la abeja, generalmente a la cabeza, para succionar sangre. Sus efectos son mortales (*Varroa destructor*). Enc. Existen tres especies del ácaro que afectan a otras tantas especies de abejas: la *Varroa jacobsoni*, la *Varroa sinepae*, y la *Varroa destructor*, que ataca a la abeja de la miel a la que nos referimos (*Apis mellifera*).

varuteo. s. m. Fam. Acción propia del que está *varuto*. Ling. El sustantivo deverbal ha debido de surgir a partir de un hipotético **varutear*. [C. Real, Alcoba de los Montes, en los Montes de Toledo], *baruteo* ‘acción de andar de un sitio para otro’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

varuto, ta. adj., u. muy frecuent. con el v. atrib. *estar*, a. v. despect. Fam. Dicho de una persona: solitaria, que vaga de una parte a otra sin objetivo alguno y disfrutando, a veces, de su soledad. Ling. En Tol. [Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *baruto* ‘suelto, solo. Persona o animal no controlados por nadie’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *baruto* ‘callejero, andorrero; que no tiene sujeción’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [C. Real, Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo; Picón, y Villarrubia de los Ojos, al NE de la prov., orientado al S de Urda, localidad asociada a los Montes de Toledo], *baruto, ta* ‘se dice de la persona que anda

continuamente en la calle' (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.). Coment. Los términos *varuto* y *varuteo* parecen ser propios de los Montes de T. y proximidades (para su etimología, puede consultarse el cap. "Morfología", donde se establece la correlación *varado*, *varuto*, y *cansado*, *cansuto*).

vaso. s. m., u. figur. Agr. Cáscara que envuelve el grano de las gramíneas. // 2. Colm. Casilla construida con cera en los *cuadros* de la colmena, donde la reina pone los huevos y todas las abejas depositan el polen y néctar para fabricar la miel (Fig. 257, 258). Ling. [Tol., Marjaliza, en los Montes de Toledo], *vasillo* 'cascarilla del trigo' y 'celdilla de los panales' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa , 173, Cuestionario I: *vaso* 'cascarilla del trigo' en Montes de T., con Nav. incluida, – Jara – Campo Arañuelo – Sierra de San Vicente, y en algún punto disperso de la prov. de Tol.; asimismo, en el occidente de la prov. de C. Real, que recoge pueblos relacionados directamente con los Montes de T.: Navalpino, Agudo -proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque. También en *ALeCMan*. Mapa 806, Cuestionario I: para el concepto 'Celda' (de la colmena), *vaso* en Sevilleja de la Jara, Agudo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque-, y Luciana -CR 305. En And. [Se, H], *vaso* 'celda del panal' (Alvar Ezquerra, *Tesoro...*, ob. cit.). Coment. Con ambos significados, los términos se propagan por territorios meridionales del occidente peninsular.

vástago. s. m. Guarn. Pequeña pieza metálica de forma cilíndrica, en la que va encastrando el *troquel* usado por abarqueros y zapateros para hacer adornos en el calzado y en otras piezas que fabrican (Fig. 397).

vecear[#]. [vercear^o] v. int. Oliv. → □ ~ la *oliva*.

velas. s. f. siemp. pl., u. figur. Cuerp. Mocos semilíquidos que aparecen por debajo de cada uno de los orificios nasales. ¡Los muchachos iban con unas velas!, y se las limpiaban con el brazo. Enc. Corrientemente, las *velas* se ven en muchachos desaseados de corta edad. Ling. El *DRAE* lo recoge como coloquial.

veleta. s. f., generalm. pl. Gan., Agr. y Cuerp. Cada uno de los dos trozos de correa, fabricados generalmente con piel de vaca y colocados entre el *pie* y la *capella* de la albarca, que son usados

por pastores y gentes del campo para protegerse los pies del monte y del agua.

vellón. s. m. Gan. En la esquila, porción de lana de oveja que se dispone en forma circular para manejarla con más comodidad (Fig. 23). Ling. En *DRAE*, *vellón* 'Conjunto de la lana de un carnero u oveja que se esquila', 'Vedija o guedeja de lana'. Gonzalo Menéndez Pidal, *España en sus caminos*, ob. cit., p. 85, señala que a finales del siglo XVIII, Antonio Ponz, que se interesó por la trashumancia en Extremadura y tierras de Segovia, indicaba que entre los esquiladores se encontraban los *velloneros*.

velo. s. m. Fam. Telilla que envuelve el intestino del cerdo. Enc. Suele usarse para guisar como sustituto del aceite, o para hacer dulces y jabón. Ling. En Tol. [Gálvez, en los Montes de Toledo], *velo* y *manto* 'tejido blanquecino sebáceo adherido al bazo del cerdo' (J. M. Sánchez Miguel "El habla de Gálvez...", art. cit.).

velón. s. m. Fam. Utensilio de metal utilizado para colocar varias velas.

venajal. s. m. topog. Terreno pantanoso. // 2. Gan., Agr. y Alfar. → *escoba* de ~. Ling. En Tol. [Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *venajo* 'manatíal de agua' (J. M. Sánchez Miguel, "Breve diccionario...", art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *venajo* 'manatíal, fuente de los ríos' (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

vendimiar. v. tran., u. enfat. Caz. y A. Silv. Capturar o abatir una pieza el cazador. *Le vendimió al conejo*.

venenoso. adj. Caz. y A. Silv. → *arraclán* ~.

venir. v. int. Agr., Vit., Oliv. y Hort. Comenzar a brotar una planta. *Cuando viene el sarmiento americano, agarra mu bien porque se ha puesto con raíces.* // 2. □ **Venir temprano-** exp. v. Atmosf. Adelantarse una estación del año, normalmente la primavera. *Si viene temprano, ya en abril la oliva empieza a florecer en la parte sur.* // 3. → □ ~ las *aguas.* // 4. u. c. prnl. Topog. → □ ~ la *tierra*.

ventana. s. f., u. en exp. adv., u. enfat., afect. o despect. según el contexto. □ **Ni a la ventana te asomes-** Fam. *ni por asomo*.

ventanillo. s. m. Agr. y Fam. *boquerón.* // 2. Fam. Ventana pequeña, provista generalmente de una

reja muy simple con dos barras de hierro cruzadas, que es habitual en las casas antiguas. Enc. Cuentan algunos lugareños que siempre se había oído que los *ventanillos* o *ventanos* solían construirse en las pequeñas casas de los callejones para evitar que sus moradores pudieran ser oídos por la Inquisición.

ventano. s. m. Fam. *ventanillo* 2. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 579, Cuestionario II: para el concepto ‘Ventana pequeña’, *ventanillo*, en Navahermosa; *ventano*, en Sevilleja de la Jara, y en Castillo de Bayuela (Sierra de S. Vicente), en occidente de C. Real (Agudo -en la proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav. y Retuerta del Bullaque) y en CR 305, 308; asimismo, en AB 206, 505; en CU 607, 406, 204; y en GU 318, 204.

ventearse. v. u. c. prnl. Cal. Dicho de las piedras de mármol utilizadas en la fabricación de la cal: que aparecen con rendijas tras la explosión del barreno, de tal modo que no se puede *tirar* otro barreno sobre ellas, porque la dinamita se dispersa demasiado. Enc. En estos casos, hay que utilizar cuñas para sacar la piedra resquebrajada. // 2. Caz. y A. Silv. Extrañarse y cambiar de rumbo las reses de caza mayor cuando perciben por algún sentido algún indicio del cazador.

ventestate. s. m., u. en exp. adv. ☐ *Al ventestate-*. A la intemperie. Ling. En C.-La Mancha [zona centro de los Montes de Toledo] se registra *albestestate* ‘a la intemperie, al descubierto’ (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.). En C. León [León], *albestestate* y variantes ‘al aire, a la intemperie, abandonado, descuidado’ (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). En otras provincias occidentales, con diferentes variantes: Ast., Sal., Vall., Áv.; también en Can. (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit.). Coment. Se trata de términos con desarrollo en territorios occidentales. La locución navahermoseña parece haberse formado por etimología popular (con influencia de *viento*, *al viento*) desde la forma culta *abintestato* (de *abintestato*), que recoge el *DRAE* con la acepción ‘Procedimiento judicial sobre herencia y adjudicación de bienes de quien muere sin testar’.

ventilador. s. m. Herrer. En la herrería, aparato que despidе aire para avivar el fuego de la *hornacha*. Enc. El *ventilador* es el sustituto del antiguo *fuelle* (véase este término).

ventolero. adj. Caz. y A. Silv. Dicho de un animal, generalmente silvestre: que acostumbra a vagar frecuentando muchos lugares. *Los jabalines son*

mu ventoleros. Ling. El término, que acoge una base latina sin diptongar (de *ventus*, viento), se ha podido crear por influjo de *oler*, ya que los animales mamíferos silvestres, como el jabalí, la zorra o el venado suelen valerse fundamentalmente de la información que les proporciona el viento a través de su olfato.

ver. v. en exp. fija. ☐ *A ver-*. Siempre con la *a* tónica, muletilla utilizada normalmente como anticipo a una respuesta obvia que da el interlocutor. *¿Para qué sirven las delanteras?- A ver, pa protegerse del monte.* // 2. Formula utilizada para indicar certeza o conformidad sobre algún hecho o circunstancia. *Este año la contribución llega de otra manera. -A ver, ya te lo dije yo.*

vercear°. v. int. Oliv. Ver *vecear*.

verdad. s. f. Dicho de un objeto: auténtico, tradicional de la zona. *Este que me enseñas es el carro verdá.* // 2. Colm. → *abeja* de ~.

verde. adj. Caz. y A. Silv. → *culebra* ~. // 2. s. m. sing. alterna con pl., u. meton. ☐ *El verde, los verdes-* Agr. Pasto otoñal de una tierra sembrada de cereal a finales de verano, que consume el ganado y las caballerías. *Llévate las borras al verde; primero se siembran los verdes.* Enc. Los *verdes* suelen sembrarse alrededor de la labranza o en los *herrenes*. Los agricultores y ganaderos piensan que con este pasto y el consumo alternativo de grano queda asegurada una buena dieta de los animales. Ling. En And. [muy extendido], ‘forraje’ y otras acepciones relacionadas (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit., s. v. *verde*).

verdina. s. f. Hort. En la sandía que aún no está madura: exterior de la cáscara, que se muestra muy verde.

verdolaga. s. f. Veget. Planta rastrera con tallos algo gruesos y pequeñas hojas ovaladas, que se cría en terreno fresco y es buen alimento para el ganado. Ling. *DRAE*. En Tol. [San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], ‘planta herbácea anual, de la familia de las portuáceas’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *verdolaga* con el significado de ‘planta’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit., s. v. *verdolaga*).

verdor. s. m. Vit. Tiempo en que brotan las plantaciones nuevas de las vides. *Al tercer verdor, se injertaba antiguamente* (es decir, antes de producirse el tercer brote, a los tres años de ser plantada la viña).

verdoso. adj. Almaz. Dicho del aceite: que es de óptima calidad y presenta un color verde intenso por haberse extraído de *aceitunas de vuelo* en los primeros días de la recolección.

verraquido. s. m., generalm. u. enfát. Gan. Voz del macho de la ganadería bovina. Ling. El término ha debido de surgir a partir de *verraquear*, generado probablemente por cruce de *verraco* y *berrear* (en el *DRAE*, *verraquear* coloq. ‘Gruñir o dar señales de enfado y enojo’ y coloq. ‘Dicho de un niño: Llorar con rabia y continuadamente’). En Tol. [Marjaliza, en los Montes de Toledo], *verraqueo* ‘lloro desconsolado de los niños’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.).

vertedera. s. f. Agr. Tipo de arado giratorio, con una pieza fija, que solo desplaza la tierra hacia un lado (Fig. 39 y 42). Enc. Este arado fue el que sustituyó al más antiguo *arado rabón*. // 2. a v. pl. En la actualidad, apero agrícola con varias rejas, que es movido por el tractor.

vestido, da. adj. Oliv. Dicho de un árbol, generalmente de la oliva: bien cubierto de ramaje. *En la poda, hay que dejar las olivas vestías*. // 2. Corch. Dicho de la caldera de cocción del corcho: que tiene las paredes cubiertas con azulejos u otros materiales.

vestir. v. tran. Gan. y Carb. → □ ~ el *chozo*. // 2. u. c. prnl. Anim. Dicho de las gallinas que han desplumado: cubrirse de pluma en primavera.

veta. s. f. Fam. Tira de grasa del *velo* que a veces se muestra en los chorizos con un color blanquecino. // 2. Cal. y Cant. *liso* 1. // 3. En la cantera, trozo de piedra de mármol, normalmente alargado, que aparece entre otra piedra inservible. (Fig. 228). // 4. Cant. *hoja* 6. // 5. □ **Cortar a la veta-**. *cortar a la ley*.

vetearse. v. u. c. prnl. Colm. Dicho de la miel que se conserva en el tarro de cristal o de cerámica:

formarse diferentes secciones de distinta tonalidad, debido a la variada procedencia del néctar que han recogido las abejas. Ling. La miel resultante se denomina *miel veteadas*.

vez. s. f. Trad. → *guarrero de la ~*.

viaje. s. m. u. en exp. adv. □ **A otro viaje-**. Otra vez. *A otro viaje no lo voy a arar así; a otro viaje me arreglas las cortinas*, Juan Antonio. // 2. □ **Tirar un viaje-**. Gan. y Caz. y A. Silv. En época de celo, asestarse fuertes golpes dos animales macho, silvestres o de ganadería. *Se tiraron un viaje que casi se matan*.

vibradora. s. f. Oliv. Actualmente, en la recolección de la aceituna, máquina que, instalada en la parte delantera del tractor, hace vibrar el tronco de la oliva para que caiga el fruto.

vicio. s. m. Veget. y Hort. Desarrollo exagerado de una planta por tener abundancia de agua o de basura, y en las especies hortícolas, también por no haber sido *capadas*. *Los tomates tienen mucho vicio este año*. Ling. En Ext. [Cá., La Pesga], *viciu* ‘estiercol’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

vida. s. f., u. en exp. adj. □ **Para vida-**. Gan. En el ganado ovino generalmente, dicho de las hembras de corta edad: que se van a dejar en el rebaño para que críen. *A las corderas pa vida hay que cortarlas el rabo*. Ling. En Tol. [Campo Arañuelo], *cerdos de vida* ‘cerdos malandares que poco comían el primer año de vida’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.).

vidia. s. f. Cant. Materia más dura que el acero y menos que el diamante, utilizada para fabricar objetos y piezas usados en diferentes industrias, como en la cantería. El *DRAE* propone un artículo nuevo como avance a la vigésima tercera edición: ‘Material muy duro formado por un aglomerado de carburos de titanio, molibdeno o wolframio con cobalto o níquel, que tiene diversas aplicaciones industriales, especialmente en la fabricación de herramienta’.

vieja. s. f. Vit. → *viejo, ja*.

viejo, ja. adj. Fam. → *mozo ~ o*. // 2. → *moza ~ a*. // 3. Almaz. → *aceite ~ o*. // 4. Vit. → *viña ~ a*. // 5. s.

f. Vit. Parte de la parra que se ha secado, debido a la acción de algún hongo, o, sencillamente, como consecuencia de algún corte defectuoso que se ha dado en la poda.

viena. s. f. Pan. Masa de pan formada, *entablada* y muy bien fermentada, que se fabrica con harina sin salvado y que se *raja* después de fermentar e inmediatamente antes de ir al horno. Ling. En la elaboración del pan, *viena* se opone a *candeal* o *pan candeal*.
// 2. → *pan* de ~. // 3. → *barra* de ~.

vientre. s. m., u. en exp. adj. □ **De vientre-**. Gan. Dicho de la oveja: que tiene varios años y cría todas las tempordas. *Toas esas son de vientre*. Ling. En C. Real [Horcajo de los Montes, en los Montes de Toledo], *oveja de vientre* ‘oveja que cría’ y ‘oveja de cría’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit. respectivamente).

vierteaguas. s. m. Fam. Repisa interior y exterior que a veces se construye debajo de las ventanas de las casas, y que es usada en ocasiones para colocar diferentes enseres domésticos.

vigolero. s. m., u. figur. Caz. y A. Silv. Insecto del tamaño de un mosquito, con alas y extremidades largas, que en las noches estivales acostumbra a picar el cuerpo de las personas, generalmente cuando duermen, para succionar sangre. El ruido que produce al volar resulta muy molesto (*Culex pipiens*). Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *violero* en el texto “(...) En el rastrojo dormíamos / contemplando los luceros / qué picotazos te daban / los dichos violeros” (El Burraco, seud., en “Coplas de los segadores”, art. cit., p. 11); [Tol., Los Yébenes, en los Montes de Toledo], *violín* ‘mosquito nocturno de verano’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Navas de Estena y Retuerta del Bullaque, en los Montes de Toledo], *vigolero* con la acepción anterior (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit., y P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *vigüelero* con la acepción anterior (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [C. Real, Villamanrique, al SE de la prov., próximo a Jaén y Alb.], *violín* ‘mosquito nocturno’ (P. J. del Real Francia [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit.); [Tol., El Romeral, en la Mancha toledana], *mosquito trompetero*, con la acepción encontrada en

Navahermosa (José Manuel Fernández, informante externo). En Ext. [Cá., Torre de Don Miguel y Cillerros], *virolero* ‘mosquito’; [Cá., Zarza la Mayor], *virulero* con la acepción anterior (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.). Ling. La motivación metafórica del término usado en la localidad parece asegurada si se piensa en el étimo *vihuela*: el *vigolero* sería “el que toca la vihuela” (en Navahermosa, *vihuela* ‘guitarra’; también en Navarra según el *DRAE*), ya que el sonido que produce el insecto resulta ser una de sus notas más características. El empleo en la localidad de otros dos sinónimos, aunque de menor frecuencia de uso (*músico* y *trompetero*), así como los documentados en otros lugares, como *violín* y *mosquito trompetero*, confirmaría la hipótesis que se propone. Como se observa, las formas documentadas, todas de carácter metafórico, se extienden por numerosos territorios meridionales.

vihuela. s. f. Trad. Guitarra. Ling. El término se usaba habitualmente en épocas pasadas cuando se acostumbraba a salir por las calles a cantar y tocar la *vihuela* en fiestas y días señalados; hoy la voz ha caído prácticamente en desuso. *DRAE*: en Navarra, ‘guitarra’.

vilanos. s. m., siemp. pl. Veget. *pelusas*. Ling. El *DRAE* recoge *milano*: ‘flor del cardo’ y *vilano* (de milano): ‘apéndice de pelos o filamentos que corona el fruto de muchas plantas compuestas y le sirve para ser transportado por el aire’. En Tol. [Pulgar, en los Montes de Toledo], *vilano* ‘flor de cardos’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [zona centro de los Montes de Toledo], *vilano* con la acepción anterior (J. M. Sánchez Miguel, “Manojuelo...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 139, cuestionario II: para el concepto ‘Vilano’, *vilano* en Navahermosa; *vilano* y variantes, en los Montes de Toledo: *milano* en Cuerva, en Mazarambroz y en Retuerta del Bullaque; *vilano* en Polán y en Mora (localidad próxima a los Montes); *belano* en Los Yébenes; y en localidades de C. Real ubicadas en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo, *vilano* en CR 104, 306, 308, 310, *vilanito* en CR 504 y *vilano* en CR 506; asimismo, *vilano* y variantes, en el extremo nororiental de la prov. de Tol.

villa. s. f. → *casa* la ~.

vino. s.m. Vin. **Vino añejo-**. El que tiene más de dos o tres años. // 2. **Vino cuartón-**. El de escasa calidad, que se obtiene al estrujar la casca en la prensa. Ling. *casca*: piel de la uva estrujada. // 3. **Vino clarete-**. *vino cuartón*. // 4. **Vino con cubierto-**. El tinto que presenta un significativo espesor, con excesiva graduación alcohólica y una coloración negra muy intensa. Ling. El *DRAE* recoge *vino cubierto*: ‘el de

color oscuro'. // 5. **Vino con cuerpo-**. *vino con cubierto*.

// 6. **Vino de segunda-**. *vino cuartón*. // 7. **Vino**

aragonés-. El que se obtiene de uva garnacha o aragonesa, que es tinto y tiene mucho cubierto.

Enc. Es el caldo más producido en la provincia de Toledo, a pesar de que actualmente se están introduciendo otras variedades de uva, como la cencibel, cabernet sauvignon, etc.

// 8. → *madre del ~*. // 9. □ **Cocer el vino-**. *cocer la*

tinaja. // 10. □ **Irse el vino-**. Estropearse. *Se me fue*

el vino, porque fermentó. // 11. □ **Caer el vino-**.

Proceso mediante el cual concluye la fermentación del vino en la tinaja. Ling. Los

lugareños dicen que *el vino ha caído* cuando observan unos charquitos del tinto por encima de la casca. En Tol. [Cebolla,

localidad próxima a Talavera de la Reina], *angelitos* para designar este primer vino que aflora a la superficie (Antonio Arrogante, informante externo). // 12. □ **Correr el vino-**.

Sacarlo de la tinaja donde ha fermentado. Enc. El proceso artesanal consiste en *pinchar* la tinaja para introducir

en el agujero inferior una caña provista de una *espita*, a través de la cual va fluyendo el vino. De este modo, el líquido sale sin impurezas: de aquí la expresión *hay que correr el vino en claro*. Ling. En la Jara, *correr el vino* 'trasegar el vino' (F.

Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.). // 13. □ **Trasegar el**

vino-. Trasladarlo de un recipiente a otro para eliminar sus impurezas.

viña. s. f. **Viña vieja-**. Vit. Aquella que tiene muchos años y produce uva con una alta graduación en mosto. // 2. **Viña americana-**. Aquella cuyas parras son injertadas en un patrón bravío que no produce uva, pero que es resistente a enfermedades como la filoxera. *Se pone la viña americana*.

viñero. adj. Vit. → *azadón ~*.

vira. s. f. Guarn. Pieza fuerte de material, colocada en el piso del calzado para sujetar la piel.

virgen. s. f. Agr. Pieza de hierro con agujeros donde se engancha el ramal de la vertedera (Fig. 40).

violento. adj. Cal. → *canto ~*.

viruelas. s. f., siemp. pl. **Viruelas locas-**. Cuerp. Erupciones en la piel, a modo de costras de considerable tamaño y grosor, producidas por una enfermedad epidémica. Enc. Al rascar estas *viruelas locas* por el escozor que producen, se origina una señal o

marca en la piel. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 391, Cuestionario II: para el concepto 'Viruela', *viruelas locas* en Navahermosa, Los Yébenes (Montes de T.), TO 110 ("pueden ser locas o no"), TO 607 ("pueden ser cristalinas, las que dejan señales, y locas"), CR 507, CR 605 ("las viruelas locas son muy malas, porque dejan marcas").

viso. s. m. Atmosf. y Caz. y A. Silv. En el monte, de noche o entre dos luces, claridad que permite advertir siluetas de animales cuando alcanzan una cumbre. *Al salir al viso, los tiras mejor a los venaos; por la noche hay que tirar al viso*.

vista. s. f. → *visto, ta*.

visto, ta. adj. Albañ. Dicho del ladrillo cuando se usa en la construcción: que se coloca generalmente en fachadas, de tal modo que queda a la vista, sin ser enfoscado (Fig. 354 y 356). Enc. Actualmente, el

ladrillo visto más usado es el *de era*. // 2. Cant. y Albañ.

→ *cara ~ a*. // 3. s. f. Aspecto de un producto que influye significativamente en su comercialización.

A los leguis no se les da manteca porque pierden vista; ¡los corderos han ganao mucha vista; así los garbanzos pierden vista. Ling. El *DRAE* lo recoge en la expresión *tener vista algo*: 'tener buena apariencia'. // 4.

□ **A lo visto**. exp. adv. Por lo visto. *A lo visto, no se pueden vender las borras tadía*.

vivar. s. m., colect. Caz. y A. Silv. *madriguera*. // 2.

Vivar terrizo-. El fabricado en la tierra. // 3. **Vivar en**

piedra-. El fabricado entre piedras. Ling. Los términos *terrizo* y *en piedra* se utilizan como antónimos.

vivo, va. adj. Almaz. Dicho del aceite: *picante*. // 2.

Cal. → *cal ~ a*. // 3. s. m. Cant. Borde de la piedra labrada por el *labrante*. // 4. (~ s) siemp. pl.

□ **Sacar vivos-**. Cuando se labra una piedra, hacer regulares y uniformes los bordes. Enc. Para este trabajo, los *labrantes* suelen utilizar la *radial* con disco de *vidia*. // 5. Guarn. Bordes de la piel o correa de un calzado, como albarcas, sandalias, leguis, etc. // 6.

□ **Sacar los vivos-**. Trabajar y refinar el abarquero los bordes y extremos de las piezas de calzado que fabrica. // 7. **Desmontar los vivos-**. *sacar los vivos*.

volado, da. adj. Albañ. Dicho de una viga o de una pieza de construcción: que sobresale por debajo de la parte inferior de un tejado para sustentarla. *En la parte alta, salen vigas volás de hormigón.* // 2. s. m. Parte más inferior del tejado de una casa, que sobresale de la fachada (Fig. 352 y 354).

volandera. s. f. Alfar. → *volandero, ra.*

volandero, ra. adj. Caz. y A. Silv. Dicho de la cría de las aves: que comienza a desplazarse por los alrededores del nido emprendiendo pequeños vuelos. *Aquellos gorriatos ya estaban volanderos.* Ling. En C.-La Mancha [extendido por toda la prov. de Toledo, y en C. Real en Montes de T. -Retuerta del Bullaque- y Jara -Anchuras-; también en el este de Alb., mitad occidental de Cuen. y parte más occidental de Guad.], *volandero* y algunas variantes formales, como *revolandero* (*ALeCMan*, Mapa 63, Cuestionario I, concepto 'Volantón'). // 2. s. f. Alfar. Pieza de madera, plana y circular, colocada en la parte inferior del *torno* del alfarero, que, accionada por el pie, hace mover el *árbol* y la *solera*. Ling. En And. [Cá, Má] *volandera* 'tablero del torno del alfarero', acep. 7 (Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.). En Ext. [Cá., Casatejada], *volandera* 'tabanque' (es decir, 'rueda de madera que mueven con el pie los alfareros, para hacer girar el torno', *DRAE*). (A. Viudas Camarasa, *Diccionario*..., ob. cit.).

volante. s. m. Pan. Pieza circular colocada en la parte delantera del horno de pan, que, siendo accionada, mueve el *suelo* para favorecer la cocción uniforme de los productos (Fig. 376).

volar. v. tran. Agr. → □ ~ el *carro*.

voleo. s. m., generalm. u. enfat. Cantidad de un producto. *Sacabas un voleo de carbón; se llevó un voleo de cal.* // 2. □ **Dar un voleo-** exp. v. Fam. Propinar un golpe a algo o a alguien. // 3. □ **A voleos-** exp. adv. Poco a poco. *Sacamos el arcón a voleos.* Ling. *DRAE*, *voleo* 'Golpe dado en el aire a algo antes de que caiga al suelo, y, en especial, golpe que se da a la pelota antes que haga bote', 'Bofetón dado como para hacer rodar por el suelo a quien lo recibe', coloq. Ur. 'Puñetazo o puntapié que se da para castigar o amedrentar'; *del primer voleo o de un voleo* locs. advs. coloqs. 'Con presteza o ligereza, o de un golpe'.

volquete. s. m. Agr. *carro de varas*. Ling. [Tol., San Martín de Montalbán, en los Montes de Toledo], 'tipo de carro pequeño tirado por un burro o mula, que puede volcar o vaciar la carga girando sobre un eje' (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario*..., ob. cit.).

voltear. v. tran. Agr. → □ ~ la *tierra*. // 2. Caz. y A. Silv. Cuando hozan los jabalíes, levantar arbustos, raíces, la propia tierra e incluso pequeños árboles. *Los jabalíes los volteaban a los alcornoques; lo tenían to volteao.*

volver. v. tran. Fam. → □ ~ las *tripas*. // 2. Agr. → □ ~ la *parva*. // 3. Caz. y A. Silv. → □ ~ la *mano*.

vuelo. s. m. Oliv. Parte más exterior de la oliva. *La basura se echa al vuelo de la oliva, sobre el goteo.* // 2. Oliv. y Almaz. → *aceituna* de ~.

yema. s. f. **Yema ciega-** Vit. En la parra, antes de brotar, la que se encuentra en la parte más baja del sarmiento y apenas puede verse. Ling. En Cuenca [Mancha], *ciega* 'brote del sarmiento principal. Surge con mucha vitalidad, pero no lleva fruto y quita la fuerza a la planta. Parece que coincide con la yema primera y más cercana a la cepa' (J. L. Calero, *Vocabulario*..., ob. cit.). En And. [Al], *yema ciega* 'la que no brota' (Alvar Ezquerro, *Tesoro*..., ob. cit.). // 2. Oliv. Brote de la oliva, de donde surge la *candelilla*. // 3. Hort. → *injerto* de ~. // 4. (~ s) siemp. pl. Pan. y Trad. Dulce típico de Navidad, que se fabrica generalmente en las panaderías con yema de huevo sin batir y aguardiente.

yemera. s. f. Caz. y A. Silv. Conjunto de huevos que tienen las aves hembras en su interior antes de hacer la puesta.

yesaire. s. m. Albañ. Albañil encargado de dar el yeso. Ling. La forma recogida parece manifestar cierta relación formal con algunas soluciones del dialecto mozárabe: Á. Galmés de Fuentes, "Mozárabe", art. cit., p. 103, cuando habla de la conservación del diptongo *ai*, primario o secundario, en su forma originaria o en la más evolucionada, cita como ejemplo en la mozarabía toledana el término *qarbonayro, -eyro*. En la entrada *yeso*, el *DCELC* recoge *yeseo* en Covarrubias.

yeso. s. m. **Yeso rápido-** Albañ. El que actúa con rapidez y se usa en albañilería cuando se quiere

sujetar con celeridad algún material de construcción. // 2. **Yeso controlado-**. El que actúa más lentamente. // 3. □ **Cuajarse el yeso-**. Espesarse el producto con la aplicación de agua.

yugo. s. m. Agr. **Yugo de mulas-**. El que, con una forma y tamaño característicos, es utilizado con una yunta de mulas (Fig. 49). // 2. **Yugo de vacas-**. El utilizado con una yunta de vacas o bueyes (Fig. 50). // 3. **Yugo de bueyes. yugo de vacas.** // 4. **Yugo de borricos-**. El utilizado con una yunta de burros, que es más pequeño (Fig. 48). // 5. → **carro** de ~. Enc. Los yugos se utilizan para uncir las caballerías y sujetar el ramal de la *vertedera* y del *arado rabón*, o la *lanza* del carro. Atendiendo a la faena agrícola que se realiza, los yugos también se clasifican en *yugo de carro* y *yugo de arar*. (véase en “Etnografía” su uso, su estructura y sus partes).

yunque. s. m. Herrer. Utensilio utilizado en la herrería para trabajar el hierro. Consta de un cuerpo metálico cuadrangular terminado en forma conica en sus dos extremos y suele estar provisto de un agujero en un lado, donde se colocan pequeñas herramientas, como la *tajadera* (Fig. 368). Ling. La voz se usa menos que *bigornia*, término que documenta el *DRAE* con el significado recogido para *yunque*.

yunto. s. m. Agr. En garbanzales y guisantes, surco que se deja sin sembrar. // 2. □ **En yunto -.** exp. adv. En la siembra de garbanzos y guisantes, proceder de la siguiente manera: la primera yunta abre los surcos y el sembrador reparte la semilla *a chorro* en un surco sí y en otro no; sobre este último pasa la segunda yunta tapando la semilla echada, y dejando el mismo surco sin semilla alguna, para que las plantas puedan ser laboreadas sin dificultad en primavera. // 3. □ **A yunto-**. en *yunto*. Ling. [Alb.], *yunto* adv. modo ‘de manera que al arar los surcos queden juntos, o sea, sin lomo o tan escaso que apenas los separe’ (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.).

zagal. s. m. Gan. Mozo que ayuda al pastor. // 2. Agr. Gañán que ocupa el segundo lugar en responsabilidad y mando en las casas de labor, después del *mulero*, y que está encargado de

desempeñar algunas funciones específicas, como echar el primer pienso a las mulas por la noche y quitarles las mantas cuando vuelven de trabajar. Ling. Amplíese en *gañán*. En *ALeCMan*, Mapa 501, Cuestionario I: para el concepto ‘Muchacho que ayuda al pastor’, *zagal*, extendido en prov. de Tol.

zagalón. s. m. Fam. Muchacho adolescente. // 2. Agr. Muchacho crecedero que hace de *zagal* en las labranzas. // 3. Corch. Muchacho que se encarga de sacar el corcho a *puerto de claridad* desde los lugares de descorche. Ling. En zona de Los Navalucillos [Montes de T./Jara], ‘adolescente muy crecido’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

zaina. adj., u. tb. c. s., generalm. aparece en enunciados exclamativos. Fam. Dicho de una persona, generalmente de un muchacho: travieso, enreda. ¡*Pero qué zaina!*. Ling. Se usa en esta forma para referirse a personas de ambos sexos con mutación del determinante (*un zaina, una zaina*). *DRAE*, *zaino, na*: ‘traidor, falso, poco seguro en el trato’. [Alb.], *zaino, na* ‘persona palurda y taimada’, menos u. en f. (J. S. Serna, *Cómo habla La Mancha...*, ob. cit.).

zajones[#]. [zanjones^o] s. m., siemp. pl. Gan., Agr. y Guarn. *delanteras*. Ling. *DRAE*, *zajón*: ‘zahón’. u. m. en pl., y *zahón*: ‘especie de mandil, principalmente de cuero, atado a la cintura, con perneras abiertas por detrás que se atan a la pierna, usado por cazadores, vaqueros y gente de campo para resguardar el traje’. u. m. en pl. En Navahermosa se ha documentado *zahón*: ú. m. en pl. ‘especie de calzón de cuero o paño, con perniles abiertos que llegan a media pierna y se atan a los muslos, el cual llevan los cazadores y gentes del campo para resguardar el traje’ (J. M. Sánchez Miguel, “Dialectología montañesa...”, art. cit.; y “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Hontanar, en los Montes de Toledo], *zajones* ‘especie de delantal que se pone en las piernas para no mancharse’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol. prov.], *zanjones* ‘especie de mandil que llevan los pastores para protegerse del frío’, ‘delanteras’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], *zanjones* con acepciones equivalentes a las anteriores (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Cuen., Serranía], *zahones*, si son de piel de oveja; y *delanteras*, si son de piel de vaca (J. L. Calero, *El habla...*, ob. cit.). En Ext. [Ba., Arroyo de San Serván], *zajones* ‘prenda de vestir del antiguo pastor’ (A. Viudas Camarasa, *Diccionario...*, ob. cit.).

zamarra. s. f. Gan. Prenda de abrigo sin mangas que usan los pastores y que se confecciona con piel de

oveja, cabrito o venado. Ling. En prov. de Tol., ‘chaqueta de cuero sobado del pastor’ (J. M. Sánchez Miguel, *Diccionario...*, ob. cit.); [C. Real, Anchuras, en la Jara], con la misma acepción (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 504, Cuestionario I: para el concepto ‘Zamarra’, *zamarra* en la mitad occidental de Tol. y C. Real, y en localidades dispersas de Alb. y Cuen.

zambombiero. adj. Veget. → *cardo* ~.

zancos. s. m., siemp. pl. Fam. Barro que se adhiere al calzado cuando se camina por tierras fuertes que han absorbido agua en exceso. ¡*En aquellas tierras se te ponían unos zancos!*

zángano. s. m. Colm. Abeja macho que nace del huevo que pone la obrera. Su oficio es ir de colmena en colmena comiendo y apareándose. Es de mayor tamaño que el resto, no pica, el período de incubación es de veinticuatro a veintiséis días, y el tiempo de vida comprende generalmente desde la primavera hasta el otoño o comienzos del invierno. Enc. Cuando hay poco alimento en la colmena, las obreras matan a los *zánganos* y los sacan al exterior.

zanjones°. s. m., siemp. pl. Gan., Agr. y Guarn. Ver *zajones*.

zapata. s. f. Cal. Pared circular de piedra, de un metro aproximadamente, que se construye en el interior del horno de cal desde el *culo* de la *caldera* (Fig. 236). Enc. A partir de esta *zapata*, se van colocando las *armaderas* para la cocción. // 2. Carp. En el *enmaderado* de las casas, pieza de madera que sujeta la *hilera* en sus extremos.

zapatazo. s. m., generalm. pl. □ **Dar zapatazo-.** Caz. y A. Silv. *zapatear*.

zapatear. v. int. Caz. y A. Silv. Dicho de los conejos: imprimir patadas sobre el suelo para avisar a los demás de algún peligro.

zapatero. s. m. Guarn. → *martillo* de ~. // 2. → *tenacilla* de ~. // 3. generalm. pl. Caz. y A. Silv. *civil*. Ling. En C.-La Mancha [Montes de T. -Navahermosa y Yébenes; en Montes de T./Jara -Los Navalucillos; en C. Real -Luciana y puntos del sur, en la proyección hacia el sur en forma de abanico, desde Los Yébenes, localidad de los Montes de Toledo- y en oeste de Guad.], *zapatero* para referirse al

insecto *Gerris lacustris*, que debe de corresponderse con el también llamado *civil* en Navahermosa.

zapatitos. s. m., siemp. pl., u. generalm. afect. Veget. *corazones* en su primer estadio de desarrollo (*Capsella bursa-pastoris* L. Medik. Brassicaceae). (Fig. 225). // 2. **Zapatitos del Niño Jesús-.** *zapatitos*.

zaque. s. m. Gan. Odre fabricado con piel curtida de cabra, que pastores y cabreros utilizaban para mantener el agua de consumo doméstico. Ling. En el *DRAE*, ‘Odre pequeño’, ‘Cuero en que se saca agua de los pozos’.

zara. adj. Anim. → *gallina* ~. // 2. → *pluma* ~.

zaragatas. s. f., siemp. pl, generalm. precedido de la prep. *de* y u. con los verbos *estar* y *andar*. Fam. Gresca, juerga. *Estaban los quintos de zaragatas toa la noche*. Ling. El *DRAE* lo recoge en singular como coloquial.

zaragüelle^o. [aragüelle°] s. m., generalm. pl. Veget. Grano de la *banderilla*. *Se me metió un aragüeye en el ojo* (Fig. 220). Enc. El grano de esta planta es más fino que el de la avena y suele ser muy molesto cuando se prende en la ropa, sobre todo en los calcetines. Ling. El *DRAE* recoge *zaragüelle* proponiendo la descripción de una planta gramínea parecida a la nombrada en Navahermosa con el término *banderilla*. En C.-La Mancha [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *zaragüey* con acepción relacionada (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Tol., Los Yébenes, en los Montes de Toledo], *zaragüelles* ‘espiguillas que se prenden a la ropa’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Jara], *aragüeyes* ‘cadillo, planta silvestre’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.); [Tol., Campo Arañuelo], *aragüelles* ‘zaragüelles (...)’ (J. Castaño Álvarez [et. al.], *Diccionario...*, ob. cit., s. v. *aragüelles*). En Mur., *zaragüel* ‘zaragüelles’, ú. m. en pl. (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.). En C.-León [León], *aragüelle* (planta). (J. Le Men, *Léxico...*, ob. cit., s. v. *aragüelle*; este autor indica que quizás es la misma planta que se halla en Sal. bajo la forma *aragüelles*). Coment. La variante *aragüelle* se extiende por León, Salamanca, Jara y Montes de T.

zaranda. s. f. Agr. Criba con agujeros anchos en la base. // 2. Vin. En la bodega, artefacto de madera compuesto por un cajón con base de alambra poco tupida, apoyado en cuatro patas, donde se vierte la casca de la uva estrujada y los escobajos, de tal modo que estos quedan arriba y la casca cae

al fondo (Fig. 84). Enc. De esta forma, se impide la incorporación de la acidez que los escobajos incorporarían al caldo en el proceso de fermentación. Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo], *zaranda* ‘criba’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carretero”, art. cit., p. 8); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *zaranda* ‘criba metálica’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara toledana], *baranda* ‘criba, harnero’ (las hay de dos clases: cebadera y triguera) (A. Madroñal Durán, “Vocabulario...”, art. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *baranda* ‘(zaranda). Criba o cedazo’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.); [Mancha conquense], *zaranda* con el sentido de ‘criba (...) de uso por albañiles para zarandear la arena y quitarle las piedrecillas y partes más gruesas que pudiera contener (...)’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit., s. v. *zaranda*). En Sebastián de Covarrubias Orozco, *Tesoro...*, ob. cit., *zaranda*, ‘criba para limpiar el trigo’ (el autor indica que es nombre hebreo). Coment. Los términos recogidos en territorios meridionales (Montes de T. – Jara y Mancha) parecen corresponderse con el ya usado en el siglo XVI.

zarandar[#]. [azarandear*o] v. tran. Agr. Cribar con cualquier tipo de *criba*. // 2. Vin. En la elaboración del vino, pasar la casca y los escobajos por la *zaranda*. Ling. En Tol. [Ventas con Peña Aguilera, en los Montes de Toledo] *azarandar la paja* ‘cribar la paja’ (J. Tobajas, “Nuestros oficios. El carretero”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr., en los Montes de Toledo], *azarandar* ‘cribar con la zaranda’, y *zarandear* ‘limpiar la paja con la zaranda’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [zona de Los Navalucillos, Montes de T./Jara], *abarandar* ‘limpiar el grano con la criba o zaranda’ (J. Martín-Maestro M. [et. al.], *Vocabulario...*, ob. cit.).

zarpazo. s. m., u. enfat. Atmosf. Gran cantidad de agua llovida. ¡*Cayó un zarpazo de agua!*.

zarrandal. s. m. Gan., Anim. y Caz. y A. Silv. Esqueleto de un animal muerto, doméstico, silvestre o de ganadería. *El perro no ha dejao ni el zarrandal*.

zarria. s. f., generalm. pl. Gan. y Agr. Calzado elaborado con piel de rodilla de vaca, de cerdo o de jabalí, compuesto por una sola pieza atada al tobillo por la parte superior. Enc. Las *zarrias* se usaron con anterioridad a las *albarcas*. Ling. En Tol. [Menasalbas, en los Montes de Toledo], *zarrias* ‘correas que se atan a los pies, tomadas de las garras de las patas de los toros’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., Sonseca y alr.,

en los Montes de Toledo], *zarria* ‘tira de cuero con que se ata la albarca’ (D. Romero López, *La besana...*, ob. cit.); [Jara], *zarrias* ‘barro que se pega al calzado’ (F. Paredes García, *Estudio...*, ob. cit.).

zarzo. s. m. Gan. Especie de estera de juncos que sirve para cubrir la armadura del chozo de los pastores. Ling. En *ALeCMan*, Mapa 508, Cuestionario I: para el concepto ‘Materiales de construcción’ (de la casa del pastor en el monte), *de juncos (se hacían zarzos)*, en Navahermosa, única localidad de la región donde el *Atlas* documenta el término *zarzos* para referirse a esta realidad. Coment. Con esta acepción, el término parece ser privativo de la localidad. // 2. Soporte de leña techado, que, colocado encima de un rebollo, sirve para mantener los quesos en el campo. Ling. En And. [muy extendido], *zarzo* ‘secadero del queso’, acep. 4 (Alvar Ezquerro, *tesoro...*, ob. cit.).

zauce^o. s. m. Veget. Ver *sauce*.

zaucillo^o. s. m. Veget. Ver *saucillo*.

zocar^o. v. tran. Hort. (+ *eszocar*) Ver *deszocar*.

zogama. s. f. Gan. Producto usado para curar las heridas de la oveja tras la esquila.

zorollo, lla. adj. Dicho de una rama, de las plantas de cereal y de la madera: que no están completamente secos. Ling. *DRAE*, *zorollo, lla*: (del lat. *serucūlus, de serus, tardío). ‘blando, tierno’ y *cerollo, lla* (con la misma etimología): ‘dicho de la mies: Que al tiempo de segarla está algo verde y correosa’. En Navahermosa también se documenta *zorollo* ‘no maduro, duro y no cocido’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Mancha conquense], *zorollo* ‘trigo tierno y sin madurar’ (J. L. Calero, *Vocabulario...*, ob. cit.); [Mur.], *zorollo, lla* ‘cerollo. Aplícase a las frutas y plantas que no llegan a completa sazón y quedan como acorchadas’ (J. García Soriano, *Vocabulario...*, ob. cit.).

zorra. s. f., u. figur. Carb. *losa* 1. // 2. ☐ **Hacer la zorra**-. exp. v., u. figur., generalm. despect. Fam. Perder tiempo deliberadamente el trabajador de una empresa. *Había que vigilarlos para que no hicieran la zorra*.

zorzar^o. v. tran. Alfar. Ver *torzal*.

zueca. s. f. Agr. *morlaca*.

zuela. s. f. Agr. y Hort. Ver *azuela*.

zurda. adj. Gan. Dicho de la vaca: que tiene un cuerno más bajo que otro. Ling. En *ALeCMan*, Mapa

623, Cuestionario I: para el concepto ‘Cada cuerno hacia un lado’ (de la vaca), *izquierdo* en Navahermosa, pero *zurdas* en Retuerta del Bullaque, Navalpino (Montes de T.) y Agudo -en la prov. de C. Real, proyección hacia el sur en la línea fronteriza con Badajoz, vertical desde Nav.

zurrapas[#]. [zurraspas^o] s. f., siemp. pl. Gan. Briznas o pequeños grumos que presenta la leche cuando se corta. // 2. En la elaboración del queso, miguillas que se desprenden del requesón y pequeños fragmentos que quedan cuando se cuela el suero de la leche cuajada. Ling. En And. [Má], *zurrapa* ‘grumo que aparece todavía en el queso, aún después de hecho el requesón’ (Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

zurraspas^o. s. f. siemp. pl. Gan. Ver *zurrapas*.

zurrón. s. m. Gan., Guarn. y Caz. y A. Silv. Bolsa fabricada por el abarquero o guarnicionero con piel de perro o de venado, que es usada por pastores y cazadores para llevar la comida y otros enseres. (Fig. 1, 385 y 386). // 2. Agr. Receptáculo

que se forma en la caña de los cereales, de donde surge la espiga (Fig. 38). // 3. □ **Estar en el zurrón-**. Cuando se habla del trigo, de la cebada y de otros cereales: encontrarse la espiga metida en el receptáculo antes de salir. *Ese trigo está todavía en el zurrón* (Fig. 38). // 4. **Zurrón de los pastores-**. Guarn. → *tijeras del ~*. Ling. En Tol. [Marjaliza, en los Montes de Toledo], *zurrón (estar en el zurrón)* ‘trigo a punto de espigar o enzurronado’ (J. M. Sánchez Miguel, “Breve diccionario...”, art. cit.); [Tol., El Romeral, en La Mancha toledana], *azurronarse* ‘quedarse la espiga sin salir del zurrón’ (J. Hijosa García, *Vocabulario...*, ob. cit.). En *ALeCMan*, Mapa 503, Cuestionario I: para el concepto ‘Zurrón’ (de los pastores), *zurrón* en Navahermosa, sur de la prov. de Tol., extendido en C. Real y en la zona suroccidental de Alb. (en Cuen. y Guad., *morral*). En And., *zurrón* ‘abultamiento que se nota en el tallo, producido por la espiga aún cubierta por hojas’; también aparecen otras acepciones con significados relacionados con este (M. Alvar Ezquerro, *Tesoro...*, ob. cit.).

VI.5.3.- Ordenación onomasiológica

VI.5.3.1.- Criterio “ámbitos designativos”

I. GANADEROS (Gan)

abierto, ta	bigote	careo	cuenda
aborbe	boñigo [#]	carga	cumbrera
abortar	boñigear [#]	carlanca	dar
abortizo	boquiestrecho [#]	carne	delantera
abulagarse	boquistrecho ^o	carnero	descoyuntar [#]
acarralarse	borla	carril	desgraciarse
afiladera	borra	castiza	desollar [#]
agarrar	borrega	castrar	desrabotar [#]
agua	borrego	cebar	desrozar ^{*o}
ahijadera [#]	borrero	cebón	destetar
ahijar [#]	borro	cebonero	destete [#]
alarón	boyerizo, za [#]	cegajo [#]	embasquillarse
albarca	bozo	celo	emborriladas [#]
alegas ^o	bracear	cencida	emparejadas
alforjas	bragada	cercón	empellicar
aljaba	bucera	cerrado, da	empleita
amachorrarse	burriagas	cerrar	emporriladas ^o
amamantar	cabezuela	chaqueta	enchiquerar
amargosilla	cabra	chillar	enjugarse
andosco	cabrerillo	chivero	enllanar
anilla	cacharela	chivo	ensalar
añojo	cagarruta	chivorri	eral
apartar	cagueta	chortal	erala
apeñascas	calabozo	chozo	errabotar ^o
aprisco	calañés [#]	churra	escoba
ardasca	caldero	ciajo ^o	escoyuntar ^o
armadura	caliente	cincho	escusa
aro	callejón	coger	escusero
arocho	callo	colada	esollar ^o
arrancar	calostros	colador	espuerta
arroyo	cama	cólera	esquilar
artuña	camellear	colilla	esrabotar ^o
atajadillo	canal	collar	estaca
atarreras	cantero	cordel	estar
atrochiladas	cantimplora	cordero	estete ^{*o}
atroje ^{*o}	canto	cordero	estete ^{*o}
avío	cantorrera	cornivana	estezar
badajo	caño	corral	fafada
bandolera	capar	correa	flauta
bardo	capella	correal	fogarín
barrearse ^o	capón, na	cortado	gacha
barrerarse [#]	capote	corucha	galasia
barrucero	capotón	coscoja	gallego, ga
batir	carañés ^o	cuajo	ganado
becerra	carboneado	cubierto, ta	gancha
becerro	carbonero, ra	cubrir	gandarra
berrear	cárdena	cuca	gandarro
berrido	cardosa	cucar	garrote
berza	carear	cuchilla	goma

gorja	manchado	perocho, cha	setillera
gota	manchega	perro	setillo
gotosa	mandar	peste	sieso
granero	mandil	petaca	soíza°
granujo, ja	manflorista°	peto	sollar°
grillete	manflorita [#]	pezuña	sombrero
guarrero	marchante	piedra	suela
guarrillo	marmellada	pila	suelo
guarro	marmella	pilón	suelta
güevo°	mechinal [#]	piñana	suelto, ta
gusanera	medianería	piso	siero
hatajo	medianil	plantilla	suiza [#]
herramienta	medrado, da	porche	sumidero
herrete	medral*°	porcina	tabla
hijadera*°	medrar [#]	porquero	tablero
hijar*°	mellado, da	portal	talaverana
hitajo	merinero	primala	talonera
hocino	mirchinal°	quemados	tarro
hogarín [#]	mocha	querencioso, sa	telera
horra	mochila	queso	tener
hortera	mogona	quitar	terraguero
hozar	mohína [#]	rabillo	terreno
huevo [#]	molinillo	ramal	terrero, ra
ibrú	molino	ramalear	testuz
inturbión	montanera [#]	ramonear	tienda
ir	monte	rancho	tierra
israelí	montonera°	rastrojera	tijera
i tes tes tes	montuno, na	rebudear°	tirar
jabonero, ra	moñigo°	recelar	togarín°
jarocha	moñigear°	red	tolvisca°
jerga	Mora	refinar	toro
jetón	motril	reguero	torrunero
labrancel	moyerizo, za*°	relojera	torvisca [#]
labrancero, ra	muina°	remontirarse	tragar
labranza	názulas	remudiar [#]	trampal
lechal	novillo	rencallo	trasea
legui	ojalado	renovizo, za	trastera
lengüeta	ojo	requesón	trocha
leña	oveja	resina	trochil
lobado [#]	pachona	retesada	troje [#]
lóbado°	paja	retesos	trompa
lomo	panarejo	retinta	tronchado
machero	papillo	retintada	ubrera
macho	pardo, da	ria	ubriciega
machorra	parida	risquero, ra	vaca
machuna	paridera	rocero	vacío, a
madre	paridero	rodillo [#]	vaco
madrileña	partida	rozas	varal
majada	pascual	rozar [#]	veleta
majadear	pasillo	rubia	vellón
majadeo	patiquebrada	ruillo°	venajal
mal	peales	rumear°	verraquido
malparir	pedriza	rumiar [#]	vestir
mamada	pelicana	salamanquina	vía
mamantón	pellica	salegas [#]	vida
mamarse	pelo	salero	viente
mamía [#]	pendientes	sangrar	zagal
mamia°	percha	senda	zajones [#]
mamitis	perdiz	serrana	zamarra

zanjones^o
zaque
zarrandal

zarria
zarzo
zogama

zurda
zurrapas[#]
zurraspas^o

zurrón

II. AGRICULTORES (Agr.)

abierto, ta
abrir
abuzar^o
acarrear
acarreo
achozado, da
acial[#]
acompañado, da
acribar
afiladera
agarradero
agarrar
agricultor
agua
aguaderas
aguzar[#]
aire
airear
albarca
albarda
albardón
albariza[#]
albera
alberiza^o
alforjas
alista^o
almadana^o
almádena[#]
almuerzo
alpaca^o
alpacadora^o
alpacar^o
alzar
amachorrarse
amanear
amargosilla
amarre
andandilla
antojera
aparejo
apelmazada
apero
apezado, da
aporcadora
arado
arar
arcial^o
arena
arenosa
arenusca
arista[#]

aristeros[#]
armados
aro
arrear
arrecoger^{*o}
arrevolcarse^o
arroba
arroyo
astil
ataharre[#]
atar
atero
atillo
atroje^{*o}
aventar
avío
azada
azadilla
azadón
azadonada
azarandear^{*o}
azuela
azufrar
bálago
banqueta
barbechar
barbechera
barbiquejo
barrearse^o
barrerarse[#]
barriguera
barzón
bastidor
basura
belorta
berza
besana
bielda[#]
bieldada[#]
bieldero[#]
bieldo[#]
biel-lada^o
biel-la^o
biel-lero^o
biel-lo^o
bielrada^o
bielra^o
bielero^o
bielro^o
binar[#]
boca

bola
boquerón
borrico
boyerizo, za[#]
boyero[#]
bozal
bracear
brazo
bucha
buche
buchón
buchona
bueyes[#]
bullir
burrero
cabestro
cabeza
cabezada
cabezadilla
cabezón
cabezuela
cachadera
cachado
cacharela
cacharra
cacho
cagajoneras[#]
cagajones[#]
caída
caja
cajones^o
cajoneras^o
calañés[#]
camellear
campanilla
cantillo
canto
cantorrera
capachera
capella
capote
capotón
carañés^o
cárcel
carga
cargador
carrado
carrera
carreta
carril
carro

cáscara
cascarilla
cascarrias
casco
casilla
castillejos
cava
cavacorte
cavar
cebada
cedazo[#]
celemin
cencida
cepillo
cercón
cerner
cerrado, da
cerrar
cervecera
chapa
chiquero
chocho
chorreados
chorro
chortal
ciazo^o
cigarro
cina^o
cincha
cintero
clavija
clavos
cocinero
coger
collarón^{*o}
collera
collerón[#]
cornejal
correo
cortar
corte
corteza
costal
costillas
coyunda
coyundero
criado
criba
cribar
cruceta
cuartilla

cubierta	espuerta	intercepa	muñequilla
cubierto, ta	espuncia ^o	jerga	nacido
cubo	espundia [#]	laboreo	narria
cuca	estaca	labrada	nicho
cucar	estaquilla	labrador	obrero, ra
cuchilla	estar	labrancear	orejera
cuello	esterón	labrancero, ra	paca [#]
cuerno	esteva	labranza	país
culo	evanar ^o	lanza	paja
cultivador [#]	extender	látigo	pajar
cutivador* ^o	fanega	lavija	pajos
dar	fogarín	legui	pala
dedil	fomón* ^o	leña	palos
delantera	formón [#]	levantar	panderetón
dental	frontal	limones	pantometra
desazón ^o	fuerte	limpiar	pararse
desembozar	fumigar	linde	parir
despajar [#]	gancho	lista ^o	parva
desrozar* ^o	gandul	listeros ^o	peales
destajero	gango	lomo	pedriza
destajo	gañán	macho	pegujal [#]
devanar [#]	garganta	madejilla [#]	pella
día	garrancho	majadear	pellejillo
diente	gavilla	majadeo	perico
doblar	gavillero	majano [#]	pértiga
echadiza	germinar [#]	majilla ^o	pértigo
echar	golondrina	manada	pesebre
egerminar* ^o	goma	mancera	pesebrera
embasurar	grada	mandil	petaca
empacadora [#]	granero	manear	peto
empacar [#]	grano	mango	pez
emparvadero	graujo, ja	manguear	pico
emparvar	gredosa	manjano* ^o	piedra
enaguacharse [#]	grillo	mano	piensar
enaguarcharse ^o	güeyes ^o	manta	pienso
encastillado	güeyero ^o	máquina	pijuar ^o
encerar	hacejero	mariposa	piso
encumbrar	hacer	maromillo	pita
enganchar	hacina [#]	martillo	plantilla
enllanar	harnerear	mechinal [#]	plátano
enrejado, da	harnero	media	puente
enristrar	hatero	medianil	quemados
entreclarar	hato	medir	querencioso, sa
envaradura	haz	mies	quintero
envolver	herraje	miga	rabo
enzurronado, da	herrén [#]	migosa	rabón
era	herrón	minar* ^o	ramal
escalerilla	hilo	mirchinal ^o	ranchero
escardar	hitajo	mochila	rascabinar ^o
escardillo	hocino	molino	rastrilla
escoba	hogarín [#]	mona	rastrillo
escobo	hoja	monte	rastro
escobón	hollejo	mordaza	rastrajera
esconce	horca	morlaca	rastrujo
espajar ^o	horcate	moyerizo, za* ^o	raya
espiga	hormazo	mozo	rayada
espigar	horquillo	muerto, ta	rayar
espiguilla	hortera	mula	rebuscandero, ra
esportillo	hoz	mulero	recoger [#]

reculas	salvado	telera	vallado
regalón	sangre	temprano, na	vara
reguero	sanguino, na	tentemozo	varal
reja	sarrieta	terciar	varilla
rejero	sazón#	terrazo	vaso
rejilla	sebiza	terreno	veleta
rejo	sebosa	terrero, ra	venajal
relojera	seco, ca	tétano°	venir
remate	sembradera	tiempo	ventanillo
ren*°	sembrar	tierra	verde
rescabinar#	sementera	tijera	vertedera
resentar	semilla	tirada	virgen
restregón	seno	tiro	volar
retranca	serón	togarín°	volquete
revés	setillera	torrunero	voltear
revolcarse#	setillo	traba	volver
riego	siembra	trampal	vuelta
ristra	sillín	trasera	yugo
riza	simentera*°	traszagal	yunto
rizal	solar	tratar	zagal
rodillo#	sombrero	tremesina	zagalón
romper	soterrar	trenquera	zajones#
rozas	suela	tresnado, da	zanjones°
rozar#	suelo	trilla	zaranda
ruillo°	talonera	trillador	zarandar#
rulo	tamera	trillar	zarria
saca	tamo	trillo	zueca
sacar	tardío, a	troje#	zuela
saco	tarre°	tronzado, da	zurrón
sacudir	tascones	tuétano#	
salero	teja	vaca	

III. VITICULTORES (Vit.)

abrir	bravío	culo	gavilla
acarrear	cabecera	dar	germinar#
acarreo	cabeza	desbarbar#	granilla
acodar	cacharra	descogotar#	grauja
acostarse	cadena	desfollonar#	graujo, ja
agarrar	caldo	desgranar	hacer
alineal#	calle	desramar#	hacina#
aliñar°	caña	desrame	haz
aliñear°	capirote	efarbar°	hoyo
almantilla	carpa	egerminar*°	inglés
americano, na	carpón	embasurar	injertar
amortear	cáscara	enristrar	injerto
anilla	cava	escogotar°	llorar
apiñada	cavar	espollonar°	mano
apolvillada	cepa	esramar°	marcar
aporcar	cerner	falange	mochila
arrabiscada	cerrar	farbar°	mortero
arropar	churre	flor	moscatel
aterrar	ciega	formar	navaja
azufar	cina°	fruto	negrón
barbas	correr	fumigar	nudo
barranco	cruz	garba	paer*°
blanco, ca	cuerda	garnacha	país

paliza	raya	señuelo [#]	trespiés
pararse	rebajar	sera	uva
pared [#]	recortar	serillo	uvero
parra	repilo	soñuelo* ^o	venir
pegadizo, za	rescabinar [#]	sujetar	verdor
pegar	restregón	tallo	vieja
picar	romper	temprano, na	viejo, ja
polvillo	rozar [#]	terciar	viña
prender	Santiago	teta	viñero
púa	sarmiento	tierra	yema
puesto	seca	trasliñar	
rafia	seco, ca	trasliño	
rascabinar ^o	señalada	tratar	

IV. VINICULTORES (Vin.)

aborbe	caña	espita [#]	pita ^o
agrio, griá	castaña	fermentar [#]	plancha
agua	cincho	fomentar	plato
añejo	clarete	garrafa	pocillo
aprensar	cocer	ir	posos
aragonés	cono	jarrear	prensa
arroba	correr	jaula	prensar
áspero	cresa	lagar	quitar
azarandear* ^o	cuartilla	madre	seco, ca
azufre	cuartillo	mazo	segunda
barra	cuartón	mecedor	tinaja
boca	cubierto, ta	mecer	torno
bomba	cuerpo	palanca	trasegar
bombona	culo	pasar	tripa
cabeza	descobajar [#]	peana	uva
caer	empegar	pila	vino
calabacín	entablado	pinchar	zaranda
calabazo	escobajar ^o	pincho	zarandar [#]
camarín	escobajo	pisadora	

V. OLIVAREROS (Oliv.)

aborujado, da [#]	agarrar	aterrar	cadena
aborujarse [#]	agua	atrojada	cagar
abrir	aguja [#]	azufrar	caldillo
abuja ^o	alinear [#]	barranco	caliente
acarrear	aliñar ^o	barrenillo	calle
acarreo	aliñear ^o	basura	candado
acebuche [#]	almanta	besana	candelilla
aceituna [#]	almantilla	bicheada	cascabillo
aceitunero, ra [#]	amorugado, da ^o	brazo	cáscara
achuponar ^o	amorugarse ^o	brote	cascarilla
acibuche ^o	anilla	buja ^o	cava
acituna ^o	aporcar	caballo	cavar
acitunero, ra ^o	ardeñar ^o	cabecera	cepa
aclarar	arropar	cabeza	cerrar
acostarse	arrular ^o	cacharra	chapodar

chupón	formar	negrón	ruedo
chuponera	fresco, ca	nudo	rular [#]
cina ^o	fumigar	oliva	San Lázaro
coger	gato	ordeñar [#]	santo
cogolla	gavilla	ordeño	seca
colorada	glifodes	paer* ^o	seco, ca
cornicabra	goteo	paleada	señuelo [#]
corta	grasilla	paliza	sera
corte	guía	paraguas	serillo
costana	guisar	pararse	serrín
cuajarse	hacer	pared [#]	sevillana
cuernecillo	hacina [#]	parte	solada
culo	haldear	pavas	soñuelo* ^o
dar	haz	pegar	suelo
dedil	hoyo	pelar	sur
deschuponar [#]	largo, ga	perico	tallo
desmantadero [#]	levantar	picar	terciar
despuntar [#]	limpiar	picual	tierra
desramar [#]	llena	pipa	tratar
desrame	macho	pitón	trebolillo ^o
embasurar	mano	polilla	tresbolillo [#]
entresacar	manta	prai	trespiés
entresijo	mantear	puntear	uña
escalera	manteo	ramón	vara
eschuponar ^o	manzanilla	ramonera	varea
esmantadero ^o	marca	rascabinar ^o	vareador
espuntar ^o	marcar	raya	varear
esramar ^o	marco	rebajar	vecear [#]
estaca	melaza	redondo, da	venir
estirado, da	miserable	renovizo, za	vercear ^o
falda	mochila	repilo	vestido, da
faldeo	mochuelo	rescabinar [#]	vibradora
faldón	moler	restregón	vuelo
favor	monte	reventón, na	yema
flor	mosca	romper	
florear	motosierro	ropa	

VI. ALMAZAREROS (Almaz.)

aborujado, da [#]	atrojada	centrífuga	estirado, da
aborujarse [#]	atrojar	cinta	extractado
abuja ^o	aventadora	claro, ra	extractor
aceite	avinagrado	colorada	fino, na
aceituna [#]	batería	cono	fresco, ca
acituna ^o	batidora	cornicabra	hoja
afrutado	batir	corriente	hojuela
agarrar	bicheada	cuarto	jaula
aguja [#]	buja ^o	cuernecillo	lavadora
almacén	caída	culo	limpiadora
almazara	caliente	decantar	madraza
alpechín	capacho	depósito	madre
amarillear	carbonilla	desprenderse	manzanilla
amorugado, da ^o	carga	dulzón	martillo
amorugarse ^o	cargador	empiedro	masa
aprensar	carrera	era	moler
áspero	carro	espeso	molino

molturar	pila	redondo, da	suelo
mosca	pileta	refinado, da	tierra
muerto, ta	pocillo	regusto	tolva
nudillo	posos	repartidor	transportadora
oliva	prensa	reventón, na	trujal
orujo	prensar	rulo	vacío, a
paleada	pulpa	sabor	varea
paleta	purgar	sangua	verdoso
pesadora	puro	seco, ca	viejo, ja
picante	rafia	semilla	virgen
picual	rancio	sevillana	vivo, va
piedra	recepción	sifón	vuelo

VII. HORTELANOS (Hort.)

abrir	criadero	invierno	prima
agarrar	cuajarse	ir	primavera
almendra	cucar	judía	puesto
almendruco	curarse	labrada	quiebra
alomar	dar	lechuga	ramo
alta	deshermanar	liebre	rascabinar ^o
apiñada	desramar [#]	lomo	rayada
aporcar	desrame	mangón	reguera
árbol	deszocar [#]	manzana	ren ^{*o}
arranque	doblado, da	mata	renovizo, za
arropar	embasurar	melocotón	rescabinar [#]
arte	enristrar	meloja	respondón
atabaquillada	entallecerse	melón	rochado, da
aterrar	entresacar	melonar	sacar
azada	enviciarse	mesa	salir
azadilla	era	mochila	sandía
azuela	escardar	morro	seca
azufrar	escardillo	morrón	seco, ca
bajo, ja	esramar ^o	morusco	semillero
beneficio	estaca	mosca	siento
buzón	estar	mula	solada
cabeza	eszocar ^o	oreja	surco
cacharra	formar	paliza	tabaquillo
cadenetas	freír	pararse	tablero
cama	fruta	pasada	talego
cangilón	fuelle	patatas	tambor
cantero	fumigar	pate	tardío, a
canutillo	garabatusas	pegadizo, za	temprano, na
capar	garrancho	pegar	tiernajón
capirote	gasto	peloto	tierra
carga	gato	pepino	tijereta
casco	golpe	pera	toledano, na
casilla	gotero	picar	tomate
cava	grana	piel	toro
cavar	grano	pillilla	tratar
cebolla	hebra	pimiento	valenciana
cebollo	herrén [#]	piña	venir
chispero	hocico	pipa	verdina
civil	inglés	piruétano	vicio
coco	injertar	planta	yema
costana	injerto	prender	zocar ^o

zuela

VIII. TIEMPO ATMOSFÉRICO (Atmosf.)

aborregado	brusco	güeco°	refrescar
ábrego	cabrillas	helazo	reír
agua	calamidoso°	hogaño	retronar
aguazo	calamitoso [#]	hueco [#]	revocón
airazo	caldear	invierno	revolver
aire	calmaza	largo, ga	revuelta
alegamarse [#]	canicula	llenar	revueltazo
aleganarse°	caramelo	llovedor	Santiago
algaráita	carril	lloviznear	septiembre
amófera°	carro	lucero	sereno
año	castigar	luna	soflama
apeñascas	castillejos	marea	solanero
arrebolada	cerco	mediodía	solano, na
arrecirse	chasquido	menguante	tempero
arroyo	chispa	mes	temprano, na
asomar	chorrera	mudación°	tiempo
áspero	chorrero	norte	tolvanera [#]
atmósfera [#]	crecer	nubazo	torreones
aventado	demudación [#]	nube	torvanera°
baquetear	día	nublado	torvonera°
baqueteo	empedrado	orilla	trillador
barbechera	estar	Pascua	venir
Bargas	estrella	piedra	viso
blando	fresco, ca	ramal	zarpazo
blandura	gallego, ga	raso	
bronco, ca	gragear	rayar	

IX. NOMBRES TOPOGRÁFICOS (Topog.)

agua	cerca	hozar	raña
alturas	cercón	hundidero	raso
atajadillo	charco	lampazo	rebozo
aventar	charcón	llanada	rehoya
bajo, ja	chorrera	llano	resudadero
barranquera	chorrerizo	mancha	risco
barrearse°	chortal	monte	risquero, ra
barrera	claridad	morra	risquero, ra
barrerarse [#]	colada	nava	rozas
barrucero	colgado	navajo	senda
bravoso	collado	parte	solana
caja	contrarraya	pasaderas	solano, na
calancha	cordel	pasar	tabla
callejón	corriente	pedriza	terraguero
camera	cortadero	peladero	terrero, ra
canalizo	cuerda	peña	tierra
canto	cumbre	placetuela	trocha
cantorrera	enllanar	portal	trochil
carboneado	erilla	pozata	tuerto, ta
carreterín	garganta	pozo	umbría
carril	hacer	puerto	vallado
cejo	hormazo	quemados	vallejo

venajal

venir

X. ANIMALES DOMÉSTICOS (Anim.)

abullar ^o	cría	huero [#]	pichón
agarrar	cuajar	huevo [#]	pipipi
amargores	cubrir	ir	pluma
amores	cuello	jaspalear	pollo
andar	desollar [#]	junta	ponedora
andorrear	despejarse ^{*o}	legón ^o	porra
aplastar	despellejar [#]	legor [#]	prender
arrocinar	desriñonado, da [#]	lomillo	puesta
asilvestrado	echar	luna	rabisco, ca
atonturriado, da	enclenque	malo	reculas
aullar [#]	engüerar ^o	mamada	ron
azulilla	enhuerar [#]	mamarse	rubia
burraco, ca ^o	enriñonado, da ^o	mano	rururu
cachorrón	entradas	marmella	sacar
cagarruta	escacharrado, da	mellado, da	salir
caldillo	escacharrarse	mirri	saltear
caliente	escachuchar	natura	sollar ^o
callo	espejuelo	novia	tardío, a
cañones	esriñonado, da ^o	obligado, da	telilla
capar	estar	otoñada [#]	tener
capón, na	estezar	otoñizo [#]	toñizo ^o
carcaponé	fino, na	padre	tove
cartilla	fuerte	paloma	traspalojado, da
celo	gallina	palomo	trasteo
cloco	gallinazas	pata	tripa
cloquear	gallino	pelado	urraco, ca [#]
clueca	garrón	pelar	usagre
color	gatillo	pelo	vestir
coneja	gato	perrillo	zara
conejo	güero ^o	perro	zarrandal
corbata	güevo ^o	pescuezo	
corbato, ta	hacer	picar	

XI. CAZADORES, PESCADORES Y ANIMALES SILVESTRES (Caz. y A. Silv.)

abanicar	amargores	avión	borriqueña
abejaruco	amores	avispero	borriquero, ra
aberrojado	andarrio	ballesta	braguero
aceituna [#]	andorrear	bandolera	búho
acituna ^o	apagacandiles	baña	burraco, ca ^o
acostarse	apañar	barrer	butrón
agallero	aplastar	belesa	cabezón
agarrar	aro	belortear	cacero, ra
agua	arraclán ^o	besar	cachuelo
aguadero	arrandrajo ^{*o}	bicho	cagachín [#]
águila	arrear	boca	caganchín ^o
aire	arrendajo [#]	bomba	cagar
airear	arrocinar	boquera	cagarruta
ala	atonturriado, da	borla	cagarrutero

caliente	cuchicheo	fuerte	marcar
callanda	cuchichí	funda	matacán
callo	cucillo [#]	gabato	matutero
cama	cuco	gallina	mau
campesino	cuello	ganchillos	mayar
campestre	cuerno	ganga	mayido
campo	cueva	garduña [#]	mear
cañones	cujada°	garduñero	meter
capazo	cujado°	garduño [#]	miau
cáрабо	culebra	garrapatero	milano
caracá	culebrera	garrote	miliñaque
carajuelo	culón	gatera	mocha
carbonero, ra	cuquillo	gato	molinero
careto, ta	dar	goler°	mollejón
cargar	desmantelarse [#]	golpe	mordibulle [#]
carne	desollar [#]	gorgojo	mordigulle*°
carraca	desriñonado, da [#]	gorriato	morgaño
cazar	diente	gorrión	moruno
cebollero	dormidero	guardamano	mosca
celo	duro, ra	guardamonte	moscarda
cepo	echado, da	guarduña*°	muda
cerraja	emparejar	guarduño*°	muela
cervata	emperigüelar*°	guarro	muerte
cesta	empigüelar [#]	güero	murgaño
chicharra	empuñadura	güespede	músico
chichipán	encelado, da	güevo°	natura
chico, ca	enclenque	guirro	navajeros
chilla	encamo	hacer	nido
chocha	encojar	hermanarse	nieverica
chucho	engallarse	hoja	obispillo
ciega	engañapastores	hormiga	obligado, da
cimbel	engüerar°	hozar	ocelado
cimbelear	enhuerar [#]	huevo [#]	oler [#]
cisnes	enramado, da	ir	oliva
cita	enriñonado, da°	jarbadero	orista
civil	entradas	jaspalear	pajarera
clueca	entrar	jopo	pájaro
cluquillo°	escacharrado, da	junta	pala
codornizo	escacharrarse	lagartija	palillo
cogujada [#]	escachuchar	lagarto	paloma
cogujado [#]	escarabajear	lancha	panal
comedero	escopeta	lazo	parada
conejera	escucha	lechuza	paralela
conejero, ra	escuerzo	levantar	pasar
contestar	esmantelarse°	liebrero	pasil
contramuerte	esollar°	liebro	pata
corbata	espejuelo	lirón	pato
corbato, ta	espera	llave	pellica
correíllas	esperomaría	lobera	pelo
correr	espolón	lobillo	pelón
cortapichas	esriñonado, da°	luchaderas	percha
cortavelas	estar	luna	perdigón
cresa	estezadero	machero	perdigonero
cresar	estezar	madriguera	perdiguero
cuajar	esturdearse	malo	perdiz
cubrir	fino, na	mamarse	perrillo
cuca	flotador	mano	perro
cucar	fruta	mantilla	petirrojo
cuchichear	fuelle	manto	picapinos

picar	rebalbica	sollar ^o	tresnar
picogordo	rebalbo	soltar	triguero
piedra	recechar	suelo	tripa
pinchahigos	rececho	superpuesta	tritri
piquera	rechinar	tabarrera	trocha
pista	recibir	tango	trompetero
pitar	reclamada	telaraña	tronera
pito	reclamo	tender	turca
pitorrear	reculas	terrero, ra	urraco, ca [#]
plen	red	terrizo, za	vendimiar
pluma	redondear	tintín	venenoso
plumón	regañar	tirantes	ventearse
polla	reina	tirar	ventolero
pollanco	rejo	tiro	verde
pollo	repiquetear	tocar	viaje
poner	responder	tollo	vigolero
porra	revolada	tordo	viso
posaderos	rezno	torre	vivar
prender	romper	tórtola	volandero, ra
presa	rueda	traje	voltar
puesta	sacar	trallazo	volver
punta	sacudido	trampa	yemera
querencioso, sa	sacudir	trampero	zapatazo
rabilargo	salir	transportarse	zapatear
rabisco, ca	saltadero	traspalojado, da	zapatero
ranita	saltear	trastear	zarrandal
rastrear	San Antonio	trasteo	zurita
rastrojera	senda	treintaiséis	zurrón
ratón	septiembre	treiséis	
rayón	serrana	tresna	
real	sierra	tresnado, da	

XII. VEGETALES (Veget.)

abulaga	aparrado, da	borriquero, ra	cervuno
acarrascado, da	aragüelle ^o	brezal [#]	chaparra
acedera	arcuela	brezo, za [#]	chapparro
acibuta ^o	arduja	bulaga* ^o	chirrinante
acicuta ^o	arrear	cabezuela	cicuta [#]
adelantado, da	arreviejar ^o	caída	clavellina
agalla	arverjón [#]	candado	cogollo
agostarse	aulaga [#]	candelilla	comer
ajo	avena	cantueso	conejitos
ajonjera [#]	avenazo	cañareja	corazones
ajunjera ^o	averjón ^o	cardicuca	cornicabra
aladierna [#]	avivar	cardillo	coropa
alfileres	bajero, ra	cardo	corregüela
almorrana	ballico	carquesa ^o	coscoja
alvejancón ^o	banderilla	carquesia [#]	cosquillitas
alverjanca ^o	bardera	castellana	costura
alverjón	basto	cebadilla	cruz
amarga	belesa	cebolla	cucado, da
amargosilla	berezal ^o	ceder	culo
amelojarse [#]	berezo, za ^o	cenizo	derecho
amilojarse ^o	berros	cerner	dulce
andarrio	biondo ^o	cerraja	egerminar* ^o

empeines	ladierna°	mula	revés
enebro [#]	lagarto	murgo*°	reviejarse [#]
enlaciarse	lañeta	musgo [#]	ripión
enramar	layerna°	nabo	ripionera
enviciarse	lechuguilla	nebro°	romanza°
escaramujo [#]	lechuguina	negrilla	romaza [#]
escoba	lobos	nieta	saltaojos
espárrago	loco, ca	Niño	San José
esparraguera	macho	oreja	sangre
farolitos	madreselva [#]	parpadejos	sanguinaria
flor	madroña	parreña	sauce [#]
fomentar	madroño	pata	saucillo [#]
fuerza	malvavisco	pelar	silvestre
gamón	mancha	pelusas	tapaculos
gamona	mansiega	perro	tarabitán
garbanzuelo	manzanilla	piorno	taramujo°
gata	maraballo	pradera	tejo
germinar [#]	marigüela	primavera	tiernajón
gitana	marino [#]	pringue	tolvisca°
gitano, na	mariselva°	puerro	tomillo
grama	marmella	purrino	toronjil
granilla	matochón	quiruela	torvisca [#]
gusanillos	matón	rabanillo	trébol
haba	medrado, da	rabiar	troncón
hediondo [#]	medral*°	ramita	vano
heredero	medrar [#]	rayada	vara
hierbulajo	mejorana	rebolera	varetudo, da
horcaja	merino°	reboltera	verdolaga
jara	mielga	rebollo	vicio
jarilla	mimbre	renovizo, za	vilanos
jarizo	mimbrera	renuevo	zambombero
jarón	mistranzos	respondón	zapatitos
jarote	monte	retamera	zaragüelle [#]
juncia	mosilla	retamón	zauce°
junco	motosierro	reverde	zaucillo°

XIII. CALEROS (Cal.)

acodadera [#]	barroqueña°	corona	hacer
agua	berroqueña [#]	correr	hilo
aguada	blanco, ca	cuerpo	hisopo [#]
almadana°	blanquear	cueva	horca
almádena [#]	cal	culo	horgunero°
almadera*°	calda	dar	horno
alzar	caldera	empiece	horruras
apagarse	calera	explotar	hueso [#]
arena	calicata	fino, na	hurgonero [#]
argamasa	cantera	flor	inflarse
armadera [#]	canto	fuego	jalbegandero, ra
armar	cargar	fulminante [#]	labradero
atacador	cartucho	fuminante°	labrar
atacar	caspilla	gavilla	lenta
bañado, da	chasquear	goma	leña
bardo	cocida	güesario°	ley
barrena	codadera°	güeso°	ligera
barreno	cogolla	guisopo°	liso

lumbral	nivel	ras	tiemple°
maceta	osario [#]	ripio	tirar
machacada	paer*°	siento	trabajar
madura	pared [#]	soterrado	ventearse
martillo	piedra	suelto, ta	veta
matar	pizarro, rra	sujetar	violento
maza	puerta	tabla	vivo, va
mecha	puntero	tardío, a	zapata
mermar	quemar	temple [#]	
molida	rachas	terrizo, za	
muerto, ta	rápido, da	terrón	

XIV. CARBONEROS (Carb.)

acolorinado	cazuela	fuego	ramal
apilar	chapodar	fuelle	ramonear
arriero	chasca	fugo	rastró
arropar	chasquear	gavilla	ratón
atacador	choza	grancilla	reapretar [#]
atacar	chozo	grueso	recrecer
aterrar	cisco	guía	recubrir
azulado	cloquera*°	hacer	refrescar
azular	collera	horca	relimpiar
bajar	contratista	hornera	repretar°
barbada	coquera [#]	horno	respirar
bardo	corona	hoya	rocero
berezo, za°	correa	humo	rodillo [#]
biel [#]	cortar	jalma	ruillo°
biel [#]	cubrir	ladearse [#]	sacar
biel-lada°	cumbrera	leña	sangre
biel-la°	dalearse°	levantar	seca
bierlada°	delgado	llama	secarse
bierla°	desaterrarse	losa	seco, ca
blando	desramar [#]	mano	señuelo [#]
botón	dirigir	mayorista	siento
brezo, za [#]	duro, ra	montaracía	soñuelo*°
bufar	echar	monte	tallares
cabeceado	emparchada°	negro	terciar
cabeza	emperchada [#]	paer*°	tercio
caer	empleita	pardo, da	terrero, ra
calabozo	encañar	pared [#]	ticera
calle	encendajas	perder	tizna
camada	enchascar	piedra	tizo
carbón	enramado, da	pila	trabajar
carboneado	espuerta	plano, na	troncón
carbonear	esramar°	plaza	tronerá
carboneo	estaquilla	podón	vestir
carreta	estar	quema	zorra
carril	fallo	quemar	

XV. COLMENEROS (Colm.)

abeja	centro	fijista	piso
abrigar	cepillo	filtrar	plancha
agrio, gria	cera	flor	pobre
aguijón [#]	claro, ra	fuelle	polen
ahumador [#]	colar	fuerte	polipolen
alavín ^o	colmena	gabardillo ^{*o}	pollo
alevín [#]	colmenar	gente	propóleos
alza	colmenero	güérfana ^o	puesta
americano, na	colonia	huérfana [#]	pujavante
anilla	corcho	humador ^o	raspar
arropar	corneta	ijón ^o	raya
aterronarse	correr	jabardillo [#]	realera
barrer	cría	lámina	refinar
base	cuadro	loque	reina
blanco, ca	cubrir	madre	rejal
buche	cuchillo	maestril	reposar
cabeza	culo	maestro, tra	saqueo
caja	débil	marrón	sellado
calle	desabejar	melífera	sellar
calzapolen ^{*o}	desellar	miel	semen
canal	desello	movilista	silvestre
careta	encina	néctar [#]	tapón
careto, ta	enjambre	nétar ^o	tocar
casa	escayolado	nodriza	trabajar
castrar	escuidor ^o	núcleo	varroa
cazapolen [#]	escupir	obrero, ra	vaso
cebar	escurridor [#]	oscura	verdad
celda	espátula	panal	vetearse
celdilla	estirar	pecoreadora	zángano
centrifugador	extractor	piquera	

XVI. ALFAREROS (Alfar.)

abierto, ta	barro	chinarrero	fuerte
abrir	batir	chinastra	fuerza
acirate	blanquecina	chortal	fundir
albañal	boca	colador	garlo
alcohol [#]	boda	colar	grande
alfar	bola	colorada	hacer
amasar	botijo	cortar	hilo
arcilla	botijón	corte	hoja
arco	cabeza	cuadro	hornilla
arqueta	cacharrero	cuarterón	horno
asolar	cacharro	culo	horquillo
atar	caldera	dar	hoz
atusar	caldoso	despegar	invierno
bañado, da	cantarilla	enasar	lebrillo
bañar	cántaro	enderezar	librillo
baño	cantimplora	escoba	ligar
barniz	caña	estezar	ligue
barranco	capa	estirar	machacar
barrero	carnevaca	flojo, ja	mandil
barrizo, za	chico, ca	fuego	mantecosa

masar	picar	respirar	torno
mufla	pico	rueda	tortilla
muro	pila	siento	torzal [#]
novia	pinchar	solera	trampal
olla	pisa	tablón	tripa
orza	pitorro	tarro	tronera
paer* ^o	puchero	templar	venajal
pared [#]	puerta	tener	volandera
pastosa	punto	terrero, ra	volandero, ra
patada	rampa	terrón	zorzar ^o
PELLA	rebanadillas [#]	tiempla	
peto	rebanillas* ^o	tierra	

XVII.CANTEROS Y MARMOLISTAS (Cant.)

acodadera [#]	colocar	labrante	raya
abierto, ta	compensada	labrar	recercado
abrir	cordón	lapicero	recercar
abujardado	cortar	larguero	recta
abujardar	corte	leva	rejo
acorque* ^o	corteza	levante	remar
albardilla	crema	ley	remo
alcorque [#]	criar	lisera	rodeabrazo
almadana ^o	cuadrada	liso	rojo
almádena [#]	cuernovaca	macizo	romper
arista	cuña	mampostería	rosa
aro	cuñero	mármol	sacar
arranque	debastar ^o	marrano	seno
arte	desbastar [#]	maza	serrado
artificial	desmontar	meseta	siento
aserrado	desmante	mondari	sillería
astillar	despiece	montador	silvestre
balastrada	dintel	montaje	solería
barra	disco	montar	suelo
barrena	empotrarse	muelle	tabla
barrenar	encastre	nacer	tableraje
barreno	enderezar	palanca	tablero
biselar	entresacar	paramento	taladro
blanco, ca	escafilador	pegadizo, za	tapa
bloque	escalera	pelo	tarugo
boca	escotado	pica	tirada
bujarda	explotar	picar	tirar
cabeza	fino, na	picotear	tizón
calzar	flameado	piedra	trabar
cantera	frente	pilastra	trinchante
cantería	gabarro	pinchote	tronce
cantero	granina	pinchotera	uña
cara	granito	pistolete	vaciado
cargar	grueso	plancha	veta
chapar	haba	pulido	vidia
cincel	hoja	punta	visto, ta
codadera ^o	junta	puntero	vivo, va
colocador	labra	radial	

XVIII. CORCHEROS (Corch.)

abrir	corchera	hacha	rajar
alcornoque	corchero	haz	raspa
alcornoquera	corcho	hogar	raspadero
año	cortar	horca	raspar
aparas	corteza	horcaja	rayeros
apilar	costado	jaula	rebanear
aprensar	crecer	jeme [#]	recogedor
apretar	crudo	jemen ^o	recortar
áspero	cuadrar	jurga	refugo
banco	cuchillo	jurgazo	retaceador [#]
barriga	cuero	línea	retacear [#]
blando	culebra	liña	retaceo [#]
boca	culebrilla	maderoso	retarjeador ^{*o}
bornizo	curtido	marca	retarjear ^{*o}
borriqueta	dar	mesa	retarjeo ^{*o}
cabeza	descorchado	navaja	retoro
cajón	descorchar	pala	rodillo [#]
caldera	descorche	paleta	ruillo ^o
calibre	disco	paliza	saca
canasto	duro, ra	palos	sacabocados
caña	enderezar	paer ^{*o}	sacador
carajuelo	enfardar	pared [#]	sacar
carril	enteriza	pegar	seco, ca
carro	espadilla	pela	segundero
cenicero	espalda	peladera	suave
cerrar	estirar	pelado	subir
chasquear	fardo	pie	taconero
claridad	fino, na	pila	terciar
clase	flojo, ja	plancha	tercio
clasificador	ganar	poro	terroso
clasificar	gancho	prensa	tripa
cocer	garrote	prensar	tripa arriba
colesnes	grueso	primera	vestido, da
corcha	hacer	puerto	zagalón

XIX. CARPINTEROS (Carp.)

acanelador	celchar	enmaderar	grano
alabear	cepillo	escofina [#]	grueso
árbol	cercó	escoplatura	gualdera
armadura	codales	escoplo	gubia
aro	combinada	escorfina ^o	guillame
balais	contramoldura	espiga	hembra
borriqueta	costado	falsa	hilera
bracera	crucero	fino, na	insigne
bramil ^o	cuadradillo	fomón ^{*o}	jaquiroca
caballo	cuartón	forma	junquera
cabecero	cubo	formón [#]	labra
cabeza	curarse	frente	lanza
caja	diente	gallego, ga	larguero
caña	encofrado	garlopa	lima
cañonera	encoladura	gordo, da	limatón
carretería	enmaderado	gramil [#]	limones

maceta	pértigo	rueda	torneado
macho	pico	sargento	tornear
maderar	piecero	sierra	tornillo
manilla	pilastra	sierro	trasera
mano	pina	solera	triángulo
martillo	pino	sopandas	triscar
medir	plafón	tablero	trisque
moldura	plano, na	tapa	tronzador
oreja	polvillo	tirador	tupí
pandear	postiguillo	tiranta	zapata
pares	prensa	toledana	
peinazo	ramal	toledano, na	
pendolón	roscamadera	tornapuntas	

XX.ALBAÑILES (Albañ.)

abrir	dar	lomo	rasillón
acorque* ^o	descombrar	macizarse	rastrillo
adobe	desgranar	maestro, tra	recercado
agua	doble	mallazo	recercar
aguilón	enfoscado	mampostería	recorrer
alcorque [#]	enfoscado	marcar	redoblón
alicantina	enmaderado	masa	redondo, da
amasar	enmaderar	masar	regla
ancho	enrasar	mazo	reglón
anclaje	entrepaño	miga	remolinear
árabe	era	mira	retro
arena	erilla	mixta	revestido, da
argamasa	escalerilla	muerto, ta	río
atar	escobilla	nervio	salto
ayudante	escudillo	nicho	sencillo
bardo	esportilla	ñudillo	siento
basto	espuerta	oficial	sillería
bloque	estribos	pala	soga
bovedilla	forjado	paleta	solera
cabeza	forma	paletín	solería
calicata	fratás [#]	palomero	suelto, ta
canal	fratas ^o	paramento	tabicón
canecillo	fratar	pasta	tabiquillo
cantera	frente	peón	tablón
cara	gárcenas	picar	talocha
casa	garra	piedra	taluzado
cascote	garrota	pilar	tapial
catalana	gaveta	piñonate	te
cazo	gradilla	piqueta	teja
cemento	grano	pisón	tejado
chapar	grueso	pizarro, rra	terrero, ra
chata	güeco ^o	placa	testa
chinilla	hueco [#]	plano, na	testero
coger	jabonero, ra	plomo	tiempo
controlado	junta	porla	tierra
correa	ladrillo	pozo	tiro
corrido, da	lechada	precerco	tizón
cruceta	llaga	punta	tosco
cubierta	llaguear	radera	trabado, da
cubierto, ta	llagueo	rápido, da	trabar
cuerpo	llaguero	rasilla	visto, ta

volado, da

yesaire

XXI. HERREROS (Herrer.)

abuzar^o
aguzar[#]
almadana^o
almádena[#]
amarre
anclaje
aporcadora
barrón
bastidor
basto
brazo
capuchino
cerco
cinta
cizalla
colada
corindón
correa
cristal
cuadradillo

disco
echar
esmeril
espetón
estribos
fiaú
fijo
filtro
fino, na
forma
frailecillo
fuelle
gárcenas
golondrina
grada
grano
greca
hembra
hornacha
hórnera

intercepa
llanta
machacar
machihembrada
macho
mandil
martillo
mordaza
orejera
paer*^o
pantalla
pared[#]
pasador
perfil
pestañeta
piedra
pilón
placa
plátano
porra

prensa
punta
radial
redondo, da
reja
rejilla
roscadora
sargento
sierra
tarjadera
tas
tejuelo
terraja
toledano, na
tranca
tubo
varilla
ventilado
yunque

XXII. PANADEROS (Pan.)

acedo, da
amarguillo
amasadora[#]
amasar
anises
aplastar
aprensada
árbol
arte
artificial
aumentar
bagué
bandeja
barra
barrendero
batidora
batir
boca
bocadillo
cagajones[#]
cajones^o
cámara
candeal[#]
candial*^o
cápsula[#]
cásula^o

cáusula*^o
cilindro
cochura
cortadillo
cortar
cuchilla
cuchillo
cuerpo
dar
dietético
duro, ra
embolar
encerada
enlatar
entablar
fermentación
fermentada
fermentar[#]
forma
formadora
fresco, ca
fuerte
gorrito
guisopo^o
harina
hisopo[#]

horgunero^o
hornilla
horno
hurgonero[#]
integral
lata
leña
levadura
madre
mantecado
maquilaje
masa
masadora^o
masar
masera
masón
matanza
moruno
pala
pan
pesadora
peso
piso
prensada
rabiarse
rabo

rajar
raspar
recentar
recocado
recoger
redondo, da
refinado, da
refinadora
refinar
refineo
refrescar
rejilla
reposo
revenida
rodillo[#]
ropón
rosca
rulo
sal
salvado
suave
suelo
tablero
tarja
tiro
tolva

torta
tortear

viena
volante

yema

XXIII. GUARNICIONEROS (Guarn.)

abarquero[#]
abierto, ta
ahormar
albarca
albarquero^o
alza
atacaderas
bola
borla
borrico
bota
bracileras
broche
cabeza
cabo
calzado
caña
capella
centro
cerrado, da
chinche
cinta
cortalambres

corte
costero
cuchillo
curtido
dar
delantera
deslonar
desmontar
empalmillada
encerar
estrella
fijo
fino, na
golpe
goma
grapa
grueso
guarnicionero
hebra
hembra
hijuela
hindido*^o
hitajo

horma
hundido[#]
ingles[#]
ingres^o
lengüeta
maceta
macho
mandil
martillo
medialuna
medida
montar
motajear
ojete
patacabra
peto
piel
pielero
piso
placa
plancha
plantilla
plomo

rabillo
remache
sacabocados
sacar
tablilla
talonera
tenacilla
terraja
tijera
tope
traba
trasera
troquel
vástago
vira
vivo, va
zajones[#]
zanjones^o
zapatero
zurrón

XXIV. FAMILIA, VIVIENDA Y OCUPACIONES DOMÉSTICAS (Fam.)

abatanar
aborujado, da[#]
abrir
abrutado[#]
abrutagado*^o
abuelo, la[#]
aceite
aceituna[#]
achiperre
achiscar^o
aciscado, da
aciscarse
acituna^o
aclicar
acordar
acristianar
adobo
afala
afaneo
agarrar
agárrate
agua

aguadora
agüelo, la^o
ahumarse
ajetrearse
ajo
ajustado, da
ajustarse
alcucilla
aldabilla
algarra
almirecero
almoyana*^o
almuerzo
alolarse
alrededor
alta
alzar
ama
amarguillo
amasar
amechar
amorugado, da^o

amurriado, da
anaboleno, na[#]
andanda
andar
andarrío
andorrear
angustioso, sa
ánimas
ansia
antiba^o
antibar^o
año
aorillar^o
apañar
apaño
apartar
aplicoso, sa
aporhijar
aprendiz
apretar
arenilla
arréatelas

arrebañar
arriero
arrocinar
arropar
arropijos
arroz
arrullo
artesa
artesailla
asadura
asomo
atentar
atrampar
atroje*^o
ausionero
aviar
azorrado, da
badil
badila
bailar
bajo, ja
barajar

basilico [#]	cantarera	cubrecolchones	entrar
basilisco [#]	cantarilla	cucharón	entretallar
bastoncillo	cántaro	cuchilla	escabeche
batiente	cantero	cuchillo	escachuchar
bicharraco	caña	cuerda	escaldar
bicho	caño	cuido	escamelar
boda	careta	culera	escarnar* ^o
boca	careto, ta	culo	escoba
bola	cargación	dar	escocamente
boleado, da	cargar	degolladura	escupina
bolear	carrera	dejar	eslaba
bolero, ra	carretilla	desapegado, da	esmierdar ^o
bollito	carrillera	desbaratar [#]	espatarrar ^o
bollo	casado	descargaderas	esportillo
bolo	casar	descarnar [#]	esramar ^o
bomba	cascabillo	desentresijar	estaca
boquear	cascapoco	desentresijo	estar
bordar	casorio	desfogar [#]	estetar* ^o
bosar	catarse	desgranar	estirado, da
botijo	cebolla	deshilado	estrazar [#]
botijón	cenefa [#]	desmierdar [#]	estrébedes* ^o
brazo	cerca	despatarrar [#]	explotar
brutango	cerrado, da	despellejar	falangista
brutón	cesta	desramar [#]	faldilla
burriagas	chacho	destazar	falsa
cabalito	chasco	destetar [#]	falto
cabeza	chicharrones	destrazar ^o	faratar ^o
cabra	chico, ca	día	farmacia
cacharra	chiscar [#]	dicha	farraguas
cacharro	chocho	diente	fenefa ^o
cachorreñas	chocolatero, ra	Dios	filantros ^o
café	choricera	dobladillo	finístico
cagachín [#]	churruscar	echar	fino, na
cagado	cilantros [#]	eco [#]	finodo, da
cagalar	cisco	embarrar	fogar ^o
cagaletear	claridad	emboquillar	fogarín
caganchín ^o	coca	emborrilar [#]	forraje
caganidos	cocedero	emboza	forrajero, ra
cagar	coconete	embozo	fosforera
caguinche	coger	embudo	fraile
caldeo	cojones	empellas	frutera
caldera	comercio	empinar	fuelle
caldillo	cómico, ca	emporlar	gachas
calentito	comparanza	emporrilar ^o	galgo, ga
calentón, na	concha	encallar	galguezar
calle	corajudo, da	encantarado, da	galgueria
callejera	corcho	encargado	gallinero
calostros	cordón	encendajas	galveño, ña
cama	cormano, na	enchiscar ^o	gancho
cámara	corrido, da	enfielado	garabatejas
camarín	cortar	enforotar ^o	garabato
camisa	coser	enganchar	garlo
campo	costillar	enjerguerado	garrota
canas	criar	enjerguerar	gastar
canastillo	criminal	enlaciarse	gasto
candongo, ga	cruz	enredapueblos	gata
candonguear	cuadrada	entiba [#]	gatera
cansuto, ta	cuajada	entibar [#]	gato
cantar	cuajarón	entrampillar	gaspacho

gitanear	llavero	Milagra	pecho
gitano, na	llegar	miliciano [#]	pegado
goler ^o	locares	misión	peladera
gollete	lombricero, ra	mocete	pelandusca [#]
gordo, da	lomillo	moisés	pelindrusca ^o
gracia	longaniza	moje	pelipuesto, ta
grande	lucero	mojete	pelo
granero	lumbral	moliné	penurria
guardapolvo [#]	lumbre	mondar	perdigón
guardapolvos ^o	luna	mondongo	perro, rra
guarro	machacandero	mondonguera	peso
güele ^o	maco	morcilla	piar
güeletiestos ^o	madeja	morilla	picadillo
guerra	maestro, tra	moro, ra	piedra
güeso ^o	magro	mortero	pigüela ^o
guisar	maldición	mosca	pihuela [#]
guiso	malgenio	mosilla	pillar
guitarra	malhablado, da	moyana [#]	pilón
hablar	malo	moza	pincel
hacer	malta [#]	mozo	pintón, na
hartazo	mandanga	muñeca	piñonate
henchir [#]	mandil	nabolen ^o , a ^o	placa
higos	manjorradas	nacional	plato
hijuela	mano	nalga	poder
hincha	mansa	navahermoseño, ña [#]	porrillo
hinchir ^o	manta	navarmoseño, ña ^o	portada
hogarín [#]	manteca	navalucillero, ra	portal
hoja	mantecado	negrilla	postigo
hollín	manto	noche	pota
hontanariego, ga	máquina	notorio	prender
horca	marcar	novia	pretender
hornilla	marmeto, ta	obligado, da	principal
hortera	marta ^{*o}	oler [#]	pringar
huele [#]	martillo	olla	pringue
hueletiestos [#]	masa	orillar [#]	protector
hueso [#]	masar	orza	prueba
hule	mascadilla	paer ^{*o}	puchero
humedecer	mascajo	palancanero ^o	puches
humero	mascar	palanganero [#]	puerta
indino, na	masilla	paleta	puerto
jabaneta	matachín [#]	palos	pulmón
jabildar	matancero, ra	palotada	punto
jamones	matanchín ^{*o}	pan	quedarse
jerga	matanza	panaderas	quilear
jerguera	matar	panarria	quinto
jesuita	matarife	panera	quiqui
joder	matizar	papel	rabisco, ca
laboleno, na ^o	mayoral	papelero, ra	rajar
lagartera	meaquedito	papón, na	ramonear
lameruzo, za	medianería	pared [#]	rebañar
lavadero	mejunje	parlada	recordarse
lavandera	menjunje	parlamento	reculas
lebrillo	meliciano ^{*o}	parroquiano, na	redondo, da
leche	menasalbeño, ña	partición	reextender
leco ^o	menudas	partido	regalo
leña	merluza	pasador	renegarse
levantar	mesa	pasar	repelarse
librillo	mesita	pasillar	repipi [#]
liebre	meter	patatas	requeté

restregadera	satín	templado, da	tripera
retieso, sa	sentado	tener	troje [#]
retorcer	señales	terendengue	trompeta
retorcido	señorito	testo ^o	tropa
retostonear	ser	testuz	tupido, da
retratista	simpaná	teta	tupir
rinrán	simple	tiesto [#]	turuta
ripipis ^o	sobaquera	tijera	tuto, ta
ristra	sobrado, da	tiro	vara
rochero, ra	socialista	tocar	varuteo
rodillera	somarro	tocino	varuto, ta
rojo	sonrostrada	tórdiga	velo
romana	sopa	togarín ^o	velón
ropa	sorda	tontarra	ventana
ropón	tabanque [#]	tontarria	ventanillo
ruego	talega	tórdiga	ventano
ruin	talla	torrezno	veta
rutinero, ra	tangana	torrija	viejo, ja
sacar	tango	trabajar	vierteaguas
saco	tarambana	tragantada	voleo
sacudir	tarandango	tranca	volver
sala	taranque ^o	trancón	zagalón
salero	tarazones	tranconero, ra	zaina
salir	tareas	trápala	zancos
salmorejo	tarja	trapero	zaragatas
salmuera	tasados	trasponer	zorra
santos	tasajo	travieso	
sartén	tasar	trébedes [#]	
sarteneo	teja	tripa	

XXV. CUERPO HUMANO, PRENDAS DE VESTIR Y ENFERMEDADES (Cuerp.)

abatanado, da	bilbaina	correal	fullo
abatanar	boceras [#]	corrido, da	furriaera
abierto, ta	bragas	costillas	gasa
abuelo, la [#]	buceras ^o	cotero	goma
abujetazo ^o	bucete	cristal	güeso ^o
acarrascado, da	bujetazo ^o	cuello	hacer
acedías	calañés [#]	cuerpo	harapos
adolecerse	calentura	cuesco	hato
agua	cambiar	culo	hernia
agüelo, la ^o	camisa	declarar	hitajo
agujetazo [#]	candil	delantera	hueso [#]
albarca	capella	desgobernar	humedecer
albóndiga [#]	capote	desriñonado, da [#]	ir
alforjas	capotón	dormilona	jaspalear
almeja	caracoles	enclenque	lavativa
almóndiga ^o	carañés ^o	encojar	legui
anorak [#]	cerrado, da	enerizado, a	leotardos [#]
antojo	chal	enfermedad	loco, ca
aro	chaqueta	enriñonado, da ^o	lotardos ^o
arropijos	chocho	escacharrado, da	mangón
arrugarse	chumino	escacharrarse	manto
atasajado, da	comino	escarpín	mantón
atonturriado, da	compromiso	esriñonado, da ^o	marinera
azafate	cordón	fafada	material

media	peora	reventón, na	tornillo
mellique	percha	sarro, rra	torrezno
mocoso	perdiz	saya	tortilla
norá ^o	perro	soltar	traba
ojete	pillabuelos [#]	sombrero	trasera
ojetivo	pillagüelos ^o	suela	traspalojado, da
pantalones	piso	suelo	trasteo
pantis	plantilla	sufrirse	trastocho, cha
partir	porra	talonera	tripa
pata	punte	tener	tripa
patuco	puesto	testo ^o	velas
peales	pun	tiesto [#]	veleta
pedrobernardo	punta	tirar	viruelas
pegar	pus	tomate	
peíza* ^o	raya	tonto	
pelliza [#]	resequedad	torcida	

XXVI. TRADICIONES, JUEGOS, DIVERSIONES Y VIDA RELIGIOSA (Trad.)

agonía	colada	isla	ramal
agua	colgar	jonche	rebalbica
ajuar	corcho	justicia	rejo
alfileres	cosquillitas	Llora	remate
alfombrar	cruceta	lobera	repique
Ángelus	cuartillo	mandado	Resurrección
bailar	cuarto	Mantequero	rezandero, ra
bandera	dar	Mañas	rezar
barranco	desrabotar [#]	mazapán	rezo
bautizo	día	medio	ronda
bloche* ^o	dote	misa	rosario
boche [#]	enramada	muerto, ta	sacar
boda	enramado, da	mujer	saco
borrita	entierro	mula	semana
bracete	errabotar ^o	novena	Señor
buñuelero	escalerilla	novia	siesta
campanazo	escondido	paja	sudario
campanero	esparraguera	parpadejos	tapón
campanilla	esquinitas	Pascua	tío
Camuñas	esrabotar ^o	pate	tocar
cantar	fresco, ca	pedir	tocino
cantea	gitana	peditorio	tonto
cantillo	gitano, na	pililla	torta
carnero	Gloria	plancha	tremenda
carraca	gorrumía	poner	trin
carrera	gracia	propio	trompa
castillo	gua	publicación	trompique
cinto	guarrero	publicar	vez
cirio	guirro	pudre	vihuela
clo	hacer	quinta	yema
codos	ir	quinto	

VI.5.3.2.- Criterio “estructura temática en los ámbitos designativos”

I. GANADEROS

I.1. PERSONA QUE CUIDA EL GANADO. INDUMENTARIA Y OBJETOS PERSONALES

abierto, ta	cebonero	legui	rodillo [#]
afiladera	cerrado, da	lengüeta	ruillo ^o
albarca	chaqueta	machero	salero
aljaba	chivero	marchante	sollar ^o
aro	corderero	merinero	sombrero
avío	correal	mochila	suela
bandolera	delantera	motril	suelo
cabrerillo	desollar [#]	peales	talonera
cacharela	escusero	petaca	trasera
calabozo	esollar ^o	peto	veleta
calañés [#]	garrote	piso	zagal
cantimplora	goma	plantilla	zajones [#]
capella	gorja	porquero	zamarra
capote	guarrero	rabillo	zanjones ^o
capotón	hitajo	relojera	zarria
carañés ^o	hocino	rocero	zurrón

I.2. VIVIENDA DEL PASTOR, LABRANZA Y ESTABLOS

ahijadera [#]	chozo	jerga	rancho
amargosilla	correa	labrancelar	sumidero
apartar	corral	labrancero, ra	terrero, ra
armadura	cortado	labranza	tienda
atroje ^{*o}	cumbrera	leña	togarín ^o
bardo	empleita	majada	trastera
boyerizo, za [#]	enchiquerar	mechinal [#]	trampal
cabezuela	escoba	medianería	troje [#]
caldero	espuerta	medianil	venajal
cama	fogarín ^o	mirchinal ^o	vestir
canal	granero	moyerizo, za ^{*o}	zaque
carga	hijadera ^{*o}	porche	
cerrar	hogarín [#]	portal	
chortal	hortera	ramal	

I.3. LA COMIDA Y LOS PASTOS DEL GANADO

agua	estezar	pila	salegas [#]
alegas ^o	hozar	pilón	setillera
berza	ir	quemados	setillo
carear	molinillo	ramonear	tierra
careo	molino	rastrojera	
cencida	paja	rozas	
desrozar ^{*o}	piedra	rozar [#]	

I.4. GANADO OVINO, CAPRINO, VACUNO Y PORCINO. MORFOLOGÍA, TIPOLOGÍA, HÁBITOS Y CARACTERÍSTICAS GENERALES

aborbe	cárdena	galasia	medral ^o
abortar	cardosa	gallego, ga	medrar [#]
abortizo	carlanca	ganado	mellado, da
abulagarse	carne	gancha	mocha
acarralarse	carnero	gandarra	mogona
agarrar	castiza	gandarro	mohína [#]
ahijar [#]	castrar	gota	montanera [#]
alarón	cebar	gotosa	montonera ^o
alforjas	cebón	grillete	montuno, na
amachorrarse	cegajo [#]	guarrillo	moñigo ^o
amamantar	celo	guarro	moñigear ^o
andosco	cerrado, da	güevo ^o	Mora
anilla	chivo	gusanera	muina ^o
añojo	chivorri	hatajo	novillo
apeñascas	churra	herramienta	ojalado
aprisco	ciajo ^o	herrete	ojo
ardasca	coger	hijar ^{*o}	oveja
arocha	cólera	horra	pachona
arrancar	colilla	huevo [#]	panarejo
artuña	collar	ibrú	papillo
atarreras	cordero	inturbión	pardo, da
atrochiladas	cornivana	israelí	parida
badajo	corucha	i tes tes tes	paridera
barrearse ^o	coscoja	jabonero, ra	partida
barrerarse [#]	cubierto, ta	jarocha	pascual
becerra	cubrir	jetón	patiquebrada
becerro	cuca	lechal	pelicana
berrear	cucar	lobado [#]	pellica
berrido	cuchilla	lóbado ^o	pelo
bigote	dar	lomo	pendientes
boñigo [#]	descoyuntar [#]	macho	percha
boñigear [#]	desgraciarse	machorra	perdiz
boquiestrecho [#]	desrabotar [#]	machuna	perocho, cha
boquiestrecho ^o	destetar [#]	madre	perro
borla	destete [#]	madrileña	peste
borra	embasquillarse	majadear	pezuña
borrega	emborriladas [#]	majadeo	piñana
borrego	emparejadas	mal	porcina
borrero	empellicar	malparir	primala
borro	emporriladas ^o	mamada	quitar
bozo	enjugarse	mamantón	ramalear
bracear	eral	mamarse	rastrojera
bragada	erala	mamía [#]	rebudear ^o
bucera	errabotar ^o	mamia ^o	recelar
burriagas	escoyuntar ^o	mamitis	refinar
cabra	escusa	manchado	remontirarse
cagarruta	esquilar	manchega	remudiar [#]
cagueta	esrabotar ^o	mandar	rencallo
caliente	estar	mandil	renovizo, za
callo	estetar ^{*o}	manflorista ^o	retinta
camellear	estete ^{*o}	manflorita [#]	retintada
capar	fafada	marmellada	ria
capón, na	flauta	marmella	risquero, ra
carbonero, ra	gacha	medrado, da	rubia

rumear ^o	suiza [#]	torvisca [#]	verraquido
rumiar [#]	talaverana	tragar	viaje
salamanquina	tener	trompa	vida
sangrar	terreno	ubrerá	viente
serrana	testuz	ubriciega	zogama
sieso	tijera	vaca	zurda
soíza ^o	tirar	vacío, a	
suelta	tolvisca ^o	vaco	
suelto, ta	toro	vellón	

I.5. EMPLAZAMIENTOS Y OBJETOS RELACIONADOS CON EL TRÁNSITO DEL GANADO EN EL CAMPO

arroyo	colada	majadear	tablero
atajadillo	cordel	monte	telera
barrucero	corral	paridero	terraquero
callejón	cuenda	pasillo	tierra
canto	enllanar	pedriza	torrunero
cantorrera	estaca	querencioso, sa	trocha
carboneado	gorrón	red	trochil
carril	granujo, ja	reguero	tronchado
cercón	majada	senda	varal

I.6. LA LECHE Y EL QUESO

aro	cincho	requesón	tarro
batir	colador	resina	zarzo
calostros	cuajo	retesada	zurrapas [#]
cantero	ensalar	retesos	zurrapas ^o
caño	názulas	suero	
chillar	queso	tabla	

II. AGRICULTORES

II.1. PERSONAS QUE REALIZAN ACTIVIDADES RELACIONADAS CON AGRICULTURA. INDUMENTARIA Y OBJETOS PERSONALES

abierto, ta	capella	echar	peto
agricultor	capote	gañán	piso
albarca	capotón	goma	plantilla
andandilla	carañés ^o	güeyero ^o	quintero
aro	cargador	hatero	ranchero
atero	cerrado, da	hitajo	rebuscadero, ra
bieldeo [#]	cerrar	labrador	rejero
biel-lero ^o	cigarro	legui	relojera
bierlero ^o	cocinero	muerto, ta	salero
boyero [#]	corte	mulero	sombrero
cabeza	criado	obrero, ra	suela
cacharela	delantera	peales	suelo
calañés [#]	destajero	petaca	talonera

tiempo	traszagal	zagal	zanjones ^o
traba	trillador	zagalón	
trasera	veleta	zajones [#]	

II.2. VIVIENDA: LA LABRANZA Y LAS OCUPACIONES DOMÉSTICAS EN GENERAL. UTENSILIOS Y ENSERES DOMÉSTICOS RELACIONADOS CON AGRICULTURA

almuerzo	fogarín	labrancear	pesebre
andandilla	gango	labrancero, ra	pesebrera
atroje* ^o	granero	labranza	piensar
avío	hatero	manguear	pienso
banqueta	hato	mechinal [#]	ranchero
carrera	hogarín [#]	medianil	rejero
cocinero	hortera	mirchinal ^o	togarín ^o
cuerno	jerga	pajar	troje [#]

II.3. LA TIERRA: PREPARACIÓN, TIPOLOGÍA Y DIMENSIONES. EMPLAZAMIENTOS FRECUENTADOS POR AGRICULTORES. LA SEMENTERA

agarrar	cava	hacer	rozas
albariza [#]	cavacorte	hacina [#]	rozar [#]
albera	cavar	herrén [#]	sangre
alberiza ^o	celemín	hilo	sazón [#]
alzar	cencida	hoja	sebiza
apelmazada	cercón	hormazo	sebosa
arar	chorreados	laboreo	seco, ca
arena	chorro	labrada	sembrar
arenosa	cina ^o	linde	sementera [#]
areusca	coger	lomo	semilla
arroyo	cornejal	majadear	siembra
azadonada	corteza	majadeo	simentera* ^o
bálago	costal	majano [#]	soterrar
barbechar	cuartilla	manjano* ^o	tardío, a
barbechera	culo	miga	temprano, na
barrearse ^o	dar	migosa	terciar
barrerarse [#]	desazón ^o	minar* ^o	terrazo
basura	desrozar* ^o	monte	terreno
besana	echadiza	panderetón	tierra
binar [#]	embasurar	pedriza	tirada
boca	enaguacharse [#]	pegujal [#]	tirar
bola	enaguarcharse ^o	pijuar ^o	torrunero
bracear	encastillado	quemados	tresnado, da
bullir	enllanar	querencioso, sa	vallado
cachado	entreclarar	rascabinar ^o	vedera ^o
cacho	escardar	raya	verde
caída	esconce	rayada	voltear
cantillo	estar	rayar	vuelta
canto	fanega	reguero	yunto
cantorrera	fuerte	ren* ^o	
carril	granujo, ja	rescabinar [#]	
casco	gredosa	riego	

II.4. CICLO VEGETATIVO DE LOS CEREALES

achozado, da	cuello	fumigar	romper
acompañado, da	egerminar* ^o	germinar [#]	sacudir
alista ^o	encerar	mochila	sanguino, na
arista [#]	enrejado	pararse	tratar
azufrar	enzurronado, da	regalón	venir
berza	espiga	rejo	zurrón
cacharra	espigar	riza	
cerner	estar	rizal	

II.5. RECOLECCIÓN. ACTIVIDADES EN LA ERA

abrir	cervecera	gavilla	pez
acarrear	chiquero	gavillero	piedra
acarreo	chocho	grano	rastrojera
acribar	chortal	hacejero	rastrojo
agua	cina ^o	hacina [#]	recoger [#]
aire	cintero	harnerear	remate
airear	cortar	haz	sacar
alpaca ^o	costal	hollejo	sacudir
alpacar ^o	cribar	lanza	salvado
amargosilla	dedil	levantar	setillera
apezado, da	despajar [#]	limpiar	setillo
arrecoger* ^o	destajero	madejilla [#]	solar
arroba	destajo	majilla ^o	tamera
atar	devanar [#]	manada	tamo
aventar	día	mandil	tascones
azarandear* ^o	doblar	medir	tirar
bieldata [#]	empacar [#]	mies	trampal
biel-lada ^o	emparvadero	molino	tremesina
bierlada ^o	emparvar	mona	trilla
boquerón	encumbrar	moyerizo, za* ^o	trillar
boyerizo, za [#]	envolver	paca [#]	tronzado, da
cabezuela	era	país	vaso
capachera	escoba	paja	venajal
carrera	escobón	pajos	ventanillo
cáscara	espajar ^o	parir	volver
casquilla	evanar ^o	parva	zarandar [#]
casilla	extender	pella	
cebada	fanega	pellejillo	
cerner	gandul	perico	

II.6. LA CABALLERÍA. APEROS DE LABOR RELACIONADOS CON LA CABALLERÍA-ARADOS, CARROS, YUGOS, COLLERAS, ÚTILES DE ESPARTO- Y APEROS ACTUALES

abuzar ^o	alforjas	aparejo	armados
acial [#]	alpacadora ^o	apero	arrear
aguaderas	amachorrarse	aporcadora	arrevolcarse ^o
aguzar [#]	amanear	arado	ataharre
albarda	amarre	arcial ^o	barbiquejo
albardón	antojera	aristeros [#]	barriguera

barzón	cincha	formón [#]	plátano
bastidor	clavija	frontal	punte
belorta	collarón* ^o	gancho	rabón
borrico	collera	garganta	ramal
bozal	collerón [#]	golondrina	reculas
brazo	correo	grada	reja
bucha	costillas	grillo	rejero
buche	coyunda	güeyes ^o	rejilla
buchón	coyundero	herraje	retranca
buchona	cubierta	herrón	revolcarse [#]
bueyes [#]	cubierto, ta	horcate	rulo
burrero	cubo	intercepa	sarrieta
cabestro	cuca	lanza	seno
cabeza	cucar	lavija	serón
cabezada	cuchilla	limones	sillín
cabezadilla	cultivador [#]	listeros ^o	tarre ^o
cabezón	cutivador* ^o	macho	teja
cagajoneras [#]	dental	mancera	telera
cagajones [#]	desembozar	manear	tentemozo
caja	empacadora [#]	manta	tijera
cajones ^o	enganchar	máquina	tiro
cajoneras ^o	enristrar	mariposa	trenquera
camellear	envaradura	mordaza	trillo
campanilla	escalerilla	mozo	vaca
carga	escobo	mula	vara
carrado	esportillo	muñequilla	varal
carreta	espuncia ^o	nicho	varilla
carro	espundia [#]	orejera	vertedera
cascarrias	estaca	pértiga	virgen
castillejos	esterón	pértigo	volar
cepillo	esteva	piensar	volquete
chapa	fomón* ^o	pienso	yugo

II.7. HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS AGRÍCOLAS USADOS MANUALMENTE

afiladera	cargador	horca	rastrillo
agarradero	cedazo [#]	horquillo	rastro
alforjas	celemín	hoz	resentar
almadana ^o	ciazo ^o	látigo	restregón
almádena [#]	clavos	leña	revés
astil	corte	mango	rodillo [#]
atillo	criba	mano	ruillo ^o
azada	cruceta	maromillo	saca
azadilla	cuartilla	martillo	sacar
azadón	dedil	media	saco
azuela	diente	morlaca	sembradera
bielda [#]	escardillo	nacido	terrero, ra
bieldo [#]	espiguilla	narria	tétano ^o
biel-la ^o	esportillo	pala	tuétano [#]
biel-lo ^o	espuerta	palos	zaranda
bierla ^o	estaquilla	pantometra	zueca
bierlo ^o	garrancho	pico	zuela
cabeza	harnero	pita	
cachadera	hocino	rabo	
cárcel	hoja	rastrilla	

III. VITICULTORES

III.1. LA VIÑA. PLANTACIÓN Y OTRAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN EL CUIDADO DE LAS VIDES

abrir	calle	farbar ^o	rescabinar [#]
acodar	capirote	flor	sarmiento
agarrar	cava	germinar [#]	señuelo [#]
alinear [#]	cavar	hacer	soñuelo ^{*o}
aliñar ^o	cerrar	hoyo	tierra
aliñear ^o	cruz	mano	trasliñar
almantilla	culo	marcar	trasliño
americano, na	desbarbar [#]	paer ^{*o}	venir
anilla	descogotar [#]	país	vieja
aporcar	desfollonar [#]	pararse	viejo, ja
arropar	efarbar ^o	pared [#]	viña
aterrar	egerminar ^{*o}	parra	viñero
barranco	embasurar	picar	
cabecera	escogotar ^o	rascabinar ^o	
cadena	espollonar ^o	raya	

III.2. LA PARRA: ESTRUCTURA Y PARTES

americano, na	cáscara	nudo	uvero
barbas	cepa	país	yema
bravío	ciega	parra	
cabeza	falange	sarmiento	

III.3. EL INJERTO

americano	injerto	prender	tallo
amorterar	mortero	púa	viña
caña	navaja	raña	
inglés	país	romper	
injertar	pegadizo, za	sarmiento	

III.4. LA PODA

cina ^o	garba	paliza	restregón
dar	gavilla	parra	sujetar
desramar [#]	hacina [#]	pegar	terciar
esramar ^o	haz	puesto	
formar	llorar	rebajar	

III.5. EL BROTE, FLORACIÓN Y FRUCTIFICACIÓN. LA UVA: CARACTERÍSTICAS Y VARIEDADES

apiñada	carpón	cuerda	garnacha
blanco, ca	cerner	enristrar	granilla
carpa	correr	fruto	moscatel

parra recortar rozar	Santiago sarmiento señalada	temprano, na teta uva	uvero verdor
----------------------------	-----------------------------------	-----------------------------	-----------------

III.6. ENFERMEDADES

acostarse apolvillada arrabiscada azufrar	cacharra cáscara fumigar mochila	negrón polvillo repilo seca	seco, ca tratar
--	---	--------------------------------------	--------------------

III.7. LA VENDIMIA

acarrear acarreo caldo	churre desgranar granuja	granujo, ja sera serillo	trespiés
------------------------------	--------------------------------	--------------------------------	----------

IV. VINICULTORES

IV.1. PISAR LA UVA. EMPLAZAMIENTO

azarandear* ^o camarín descobajar [#] escobajar ^o	escobajo lagar peana pila	pisadora pocillo quitar uva	zarandar [#]
--	------------------------------------	--------------------------------------	-----------------------

IV.2. HACERSE EL VINO. TRATAMIENTO Y ACTUACIONES

aborbe azufre barra boca bomba caer cocer	cono correr culo empegar entablado espita [#] fermentar [#]	fomentar ir jarrear madre mecer pasar pinchar	pita ^o tinaja trasegar tripa vino
---	---	---	--

IV.3. LA PRENSA

aprensar cabeza cincho	jaula palanca plancha	plato pocillo prensa	prensar torno
------------------------------	-----------------------------	----------------------------	------------------

IV.4. EL VINO Y SU CLASIFICACIÓN

agrio, gria agua añejo aragonés	áspero clarete cresa cuartón	cubierto, ta cuerpo posos seco, ca	segunda vino
--	---------------------------------------	---	-----------------

IV.5. ENVASES, MEDIDAS Y HERRAMIENTAS

arroba	calabazo	culo	pocillo
boca	caña	empegar	tinaja
bomba	castaña	garrafa	tripa
bombona	cono	mazo	zaranda
calabacín	cuartilla	mecedor	
calabaza	cuartillo	pincho	

V. OLIVAREROS

V.1. EL OLIVAR. PLANTACIÓN Y OTRAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN EL CUIDADO DE LOS ÁRBOLES

abrir	barranco	flor	raya
achuponar	basura	goteo	rescabinar [#]
agarrar	besana	hacer	romper
agua	cabecera	hoyo	ruedo
alinear [#]	cadena	mano	rular [#]
aliñar ^o	calle	marca	señuelo [#]
aliñear ^o	candado	marcar	soñuelo ^{*o}
almanta	cava	marco	suelo
almantilla	cavar	oliva	tierra
anilla	cerrar	paer ^{*o}	trebolillo ^o
aporcar	coger	pararse	tresbolillo [#]
arropar	culo	pared [#]	venir
arrular ^o	embasurar	picar	
aterrar	estaca	rascabinar ^o	

V.2. LA OLIVA: ESTRUCTURA Y PARTES

brazo	costana	monte	sur
caballo	entresijo	oliva	vestido, da
cepa	falda	parte	vuelo
chupón	faldeo	renovizo, za	
cogolla	guía	ropa	

V.3. LA PODA

aclarar	desramar [#]	hacina [#]	ramón
cabeza	desrame	haz	ramonera
cáscara	entresacar	levantar	rebajar
chapodar	entresijo	limpiar	restregón
chupón	eschuponar ^o	macho	San Lázaro
chuponera	espuntar ^o	motosierro	santo
cina ^o	esramar ^o	oliva	terciar
corte	favor	paliza	vestido, da
dar	formar	pegar	
deschuponar [#]	gato	pelar	
despuntar [#]	gavilla	pitón	

V.4. BROTE, FLORACIÓN Y FRUCTIFICACIÓN. VARIEDADES DE OLIVA Y DE ACEITUNA:
CARACTERÍSTICAS

aborujado, da [#]	atrojada	cuajarse	pipa
aborujarse [#]	bicheada	cuernecillo	redondo, da
abrir	brote	estirado, da	reventón, na
acebuche [#]	caliente	fresco, ca	sevillana
aceituna [#]	candelilla	macho	suelo
acibuche ^o	cascarilla	manzanilla	tallo
acituna ^o	cogolla	miserable	yema
amorugado, da ^o	colorada	paleada	
amorugarse ^o	cornicabra	picual	

V.5. PLAGAS Y ENFERMEDADES

aceituna [#]	cagar	mosca	seca
acituna ^o	caldillo	negrón	seco, ca
acostarse	fumigar	nudo	serrín
azufrar	glifodes	oliva	tratar
barrenillo	grasilla	polilla	
bicheada	melaza	prai	
cacharra	mochila	repilo	

V.6. RECOLECCIÓN

abuja ^o	corta	mochuelo	solada
acarrear	dedil	moler	suelo
acarreo	desmantadero [#]	oliva	trespiés
aceituna [#]	escalera	ordeñar [#]	uña
acitunero [#]	esmantadero ^o	ordeño	vara
acituna ^o	florear	paraguas	vareador
acitunero, ra ^o	haldear	pavas	varea
aguja [#]	largo, ga	pelar	varear
ardeñar ^o	llena	perico	vecear [#]
buja ^o	manta	puntear	vercear ^o
cascabillo	mantear	sera	vibradora
coger	manteo	serillo	

VI. ALMAZAREROS

VI.1. RECEPCIÓN, LIMPIEZA Y LAVADO. VARIEDADES DE ACEITUNA:
CARACTERÍSTICAS

aborujado, da [#]	atrojada	cornicabra	lavadora
aborujarse [#]	atrojar	cuernecillo	limpiadora
aceituna [#]	aventadora	era	manzanilla
acituna ^o	bicheada	estirado, da	molino
almazara	caliente	fresco, ca	mosca
amorugado, da ^o	cinta	hoja	nudillo
amorugarse ^o	colorada	jaula	paleada

pesadora picual redonda	reventón, na seco, ca sevillana	suelo transportadora varea	vuelo
-------------------------------	---------------------------------------	----------------------------------	-------

VI.2. MOLIENTA

aceituna [#] acituna ^o almazara carrera cinta cono	empiedro hojuela madraza martillo masa moler	molino molturar paleta piedra pila pileta	recepción rulo tolva transportadora
---	---	--	--

VI.3. SEPARACIÓN FASE SÓLIDO / LÍQUIDO, Y FASE LÍQUIDA

abuja ^o aguja [#] almazara alpechín aprensar batería batidora batir buja ^o	capacho carbonilla carga cargador carro centrífuga claro, ra cuarto desprenderse	extractado extractor masa molino orujo paleta pocillo prensa prensar	pulpa purgar rafia repartidor sangua sifón
---	--	--	---

VI.4. EL ACEITE: TIPOLOGÍA Y CARACTERÍSTICAS GENERALES. ALMACENAMIENTO

aceite afrutado agarrar almacén almazara amarillear áspero avinagrado caída cono	corriente culo decantar depósito dulzón espeso fino, na madre molino muerto, ta	oliva picante posos purgar puro rancio refinado, da regusto sabor semilla	suelo tierra trujal vacío, a verdoso viejo, ja virgen vivo, va
---	--	--	---

VII. HORTELANOS

VII.1. PREPARACIÓN DEL TERRENO Y PLANTACIÓN. HERRAMIENTAS

agarrar alomar aporcar arropar aterrar azada azadilla azuela beneficio	cadenetas cantero casilla cava cavar costana criadero embasurar era	escardar escardillo estar garabatusas garrancho grana grano herrén [#] lomo	picar planta ren ^{*o} semillero siento surco tablero tierra zuela
--	---	--	--

VII.2. LAS PLANTAS, LOS PRODUCTOS HORTÍCOLAS Y EL MELONAR. ENFERMEDADES Y CUIDADOS EN GENERAL

almendra	estaca	mochila	sacar
alta	eszocar ^o	morro	salir
arranque	freír	morrón	sandía
atabaquillada	fuelle	mula	tabaquillo
azufrar	fumigar	oreja	talego
bajo, ja	gasto	pararse	tardío, a
cacharra	golpe	patatas	temprano, na
cama	hebra	pepino	tiernajón
capar	hocico	pera	tijereta
casco	invierno	piel	toledano, na
cebolla	ir	pimiento	tomate
cebollo	judía	piña	toro
civil	labrada	pipa	tratar
coco	lechuga	piruétano	valenciana
cuajarse	liebre	prima	venir
cucar	mangón	primavera	verdina
curarse	mata	puesto	vicio
deshermanar	meloja	ramo	zocar ^o
deszocar [#]	melón	rascabinar ^o	
enristrar	melonar	rayada	
entallecerse	mesa	rescabinar [#]	

VII.3. EL AGUA DE RIEGO

abrir	cangilón	pate	tambor
árbol	cantero	pillilla	
arte	chispero	quiebra	
buzón	gotero	reguera	

VII. 4. LOS FRUTALES. EL INJERTO Y LA PODA

agarrar	deszocar [#]	manzana	renovizo, za
almendruco	doblado, da	melocotón	respondón
apiñada	entresacar	morusco	rochado, da
cabeza	esramar ^o	mosca	seca
canutillo	eszocar ^o	paliza	seco, ca
capirote	formar	pasada	solada
carga	fruta	pegadizo, za	venir
cuajarse	gato	pegar	yema
dar	inglés	peloto	zocar ^o
desramar [#]	injertar	pipa	
desrame	injerto	prender	

VIII. TIEMPO ATMOSFÉRICO Y ESTACIONES DEL AÑO

VIII.1. ESTACIONES DEL AÑO Y OTROS PERIODOS CARACTERIZADOS POR EL TIEMPO ATMOSFÉRICO

año	calamitoso [#]	invierno	temprano, na
asomar	güeco ^o	largo, ga	venir
barbechera	hogaño	mes	
calamidoso ^o	hueco [#]	Pascua	

VIII.2. EL DÍA. AMANECER Y ATARDECER

crecer	mediodía	reír
día	rayar	viso

VIII.3. EL TIEMPO METEOROLÓGICO Y EL ESTADO DEL CIELO

aborregado	blando	demudación [#]	raso
amófera ^o	bronco, ca	empedrado	retronar
arbolada	brusco	mudación ^o	revolver
aspero	chasquido	nublado	tiempo
atmósfera [#]	chispa	orilla	

VIII.4. ASTROS Y CONSTELACIONES

cabrillas	cerco	lucero	Santiago
carril	día	luna	septiembre
carro	estrella	menguante	trillador
castillejos	llenar	norte	

VIII.5. EL CALOR Y EL FRÍO. SUS EFECTOS

apeñascas	calmaza	fresco, ca	solanero
arrecirse	canícula	refrescar	tempero
caldear	estar	soflama	

VIII.6. EL VIENTO

ábrego	baqueteo	llovedor	solano, na
airazo	Bargas	marea	tolvanera [#]
aire	castigar	norte	torvanera ^o
baquetear	gallego, ga	revocón	torvonera ^o

VIII.7. EL AGUA EN SUS DIFERENTES ESTADOS

agua	alegamarse [#]	algaráita	aventado
aguazo	aleganarse ^o	arroyo	blandura

caramelo	helazo	nube	revueltazo
chorrera	invierno	piedra	torreones
chorrero	lloviznear	ramal	venir
gragear	nubazo	revuelta	zarpazo

IX. NOMBRES TOPOGRÁFICOS

IX.1. EN LA POBLACIÓN Y EN TERRENOS GENERALMENTE POCO QUEBRADOS

bajo, ja	hormazo	portal	vallado
cerca	hundidero	raña	
cercón	peladero	terraquero	
erilla	placetuela	tuerto, ta	

IX.2. EN TERRENO DE MONTE

alturas	charcón	llano	risquero, ra
barranquera	chorrera	mancha	risquero, ra
barrearse ^o	chorrerizo	monte	rozas
barrera	claridad	morra	solana
barrerarse [#]	colgado	parte	solano, na
bravoso	collado	pedriza	terrero, ra
calancha	contrarraya	peña	tierra
callejón	corriente	puerto	umbría
camera	cortadero	quemados	vallejo
canalizo	cuerda	raso	venir
canto	cumbre	rebozo	
cantorrera	enllanar	rehoya	
cejo	llanada	risco	

IX.3. LUGARES DE TRÁNSITO HUMANO Y ANIMAL

agua	carboneado	cordel	trocha
aventar	carreterín	garganta	trochil
barrucero	carril	pasar	
atajadillo	colada	senda	

IX.4. DENOMINACIONES TOPOGRÁFICAS RELACIONADAS CON EL AGUA

agua	chorrera	nava	resudadero
caja	chortal	navajo	tabla
canalizo	corriente	pasaderas	tierra
charco	hacer	pozata	venajal
charcón	hozar	pozo	venir

X. ANIMALES DOMÉSTICOS

X.1. AVES DE CORRAL

agarrar	desollar [#]	huevo [#]	ponedora
andorrear	echar	ir	porra
aplastar	enclenque	legón ^o	puesta
atonturriado, da	engüerar ^o	legor [#]	rabisco, ca
azulilla	enhuerar [#]	malo	rubia
caldillo	entradas	marmella	rururu
caliente	escacharrado, da	obligado, da	sacar
cañones	escacharrarse	otoñada	sollar ^o
capar	escachuchar	otoñizo [#]	tardío, a
capón, na	espejuelo	paloma	telilla
carcaponé	estezar	palomo	tener
cartilla	fino, na	pelado	toñizo ^o
cloclo	gallina	pelar	traspalojado, da
cloquear	gallinazas	pelo	trasteo
clueca	gallino	pescuezo	tripa
color	garrón	picar	vestir
corbata	güero ^o	pichón	zara
corbato, ta	güevo ^o	pipipi	zarrandal
cubrir	hacer	pluma	
cuello	huero [#]	pollo	

X.2. MAMÍFEROS

abullar ^o	corbata	gatillo	prender
agarrar	corbato, ta	gato	rabisco, ca
amargores	cría	jaspalear	reculas
amores	cuajar	junta	ron
andar	cubrir	luna	salir
andorrear	desollar [#]	mamada	saltear
asilvestrado	despejarse ^{*o}	mamarse	sollar ^o
atonturriado, da	despellejarse [#]	mano	tove
aullar [#]	desriñonado, da [#]	mirri	traspalojado, da
burraco, ca ^o	enclenque	natura	trasteo
cachorrón	enriñonado, da ^o	novia	tripa
cagarruta	escacharrado, da	obligado, da	urraco, ca [#]
caliente	escacharrarse	padre	usagre
callo	escachuchar	pata	zarrandal
celo	estar	perrillo	
coneja	estezar	perro	
conejo	fuerte	porra	

XI. CAZADORES, PESCADORES Y ANIMALES SILVESTRES

XI.1. VERTEBRADOS: AVES Y REPTILES

abejaruco	andarrío	arrocinar	búho
agarrar	andorrear	atonturriado, da	burraco, ca ^o
agua	aplastar	avión	cabezón
aguadero	arrandrajo ^{*o}	besar	cagachín [#]
águila	arrendajo [#]	boquera	caganchín ^o

campesino	cuquillo	mau	puesta
campestre	desmantelarse [#]	mayar	querencioso, sa
campo	dormidero	mayido	rabilargo
cañones	echado, da	miau	real
cáрабо	encelado, da	milano	rebalbica
caracá	enclenque	molinero	recibir
carbonero, ra	engallarse	mollejón	reclamada
carraca	engañapastores	moruno	redondear
cerraja	engüerar ^o	muda	repiquetear
chichipán	enhuerar [#]	nieverica	responder
chico, ca	enramado, da	obispillo	revolada
chocha	escacharrado, da	obligado, da	rueda
ciega	escacharrarse	ocelado	sacar
cita	esmantelarse ^o	oler [#]	sacudido
clueca	espejuelo	pajarera	serrana
cluquillo ^o	esperomaría	pájaro	sierra
codornizo	espolón	paloma	terrero, ra
cogujada [#]	fuerte	parada	tintín
cogujado [#]	gallina	pato	tordo
comedero	ganga	pellica	torre
contestar	golpe	pelo	tórtola
corbata	gorriato	pelón	transportarse
corbato, ta	gorrión	perdigón	trasteo
cubrir	güero	perdiz	treintaiséis
cuchichear	güéspedes	petirrojo	treiséis
cuchicheo	güevo ^o	picapinos	triguero
cuchichí	guiro	picogordo	tripa
cuclillo [#]	hermanarse	pinchahigos	tritri
cuco	huevo [#]	pitar	turca
cuello	ir	plumón	urraco, ca [#]
cuerno	lagartija	polla	verde
cujada ^o	lagarto	pollanco	volandero, ra
cujado ^o	lechuza	pollo	yemera
culebra	malo	poner	zarrandal
culebrera	mamarse	porra	
culón	marcar	presa	

XI.2. VERTEBRADOS: MAMÍFEROS

agarrar	cama	desriñonado, da [#]	garduño [#]
airear	campo	duro, ra	gato
amargores	careto, ta	encamo	goler ^o
amores	celo	encelado, da	guarduña ^{*o}
andorrear	cita	enclenque	guarduño ^{*o}
aplastar	conejera	encojar	guarro
arrocinar	conejero, ra	enramado, da	hermanarse
atonturriado, da	corbata	entradas	hozar
baña	corbato, ta	esmantelarse ^o	jarbadero
bicho	cuajar	esollar ^o	jopo
boca	cubrir	esriñonado, da ^o	junta
bomba	cuca	estar	liebro
borla	cucar	estezadero	lirón
cagarruta	cuello	estezar	lobera
cagarrutero	cueva	fino, na	lobillo
caliente	desmantelarse [#]	gabato	luchaderas
callo	desollar [#]	garduña [#]	madriguera

mamarse	pellica	saltear	ventolero
matacán	pelo	senda	viaje
morgaño	perdiguero	sollar ^o	viso
murgaño	piedra	terrizo, za	vivar
natura	querencioso, sa	tirar	voltear
navajeros	ratón	trasteo	zapatazo
obligado, da	rayón	tresna	zapatear
oler [#]	rebalbo	tresnado, da	zarrandal
pala	reculas	tresnar	
pasil	salir	tripa	
pata	saltadero	trocha	

XI.3. VERTEBRADOS: PECES Y ANFIBIOS. PESCADORES

agallero	cachuelo	flotador	San Antonio
barrer	cesta	hoja	tiro
belesa	empuñadura	manto	
butrón	escuerzo	ranita	

XI.4. INVERTEBRADOS: MOLUSCOS Y ARTRÓPODOS

aceituna [#]	cebollero	fruta	prender
acituna ^o	cervata	garrapatero	puesta
acostarse	chicharra	gorgojo	reina
ala	cisnes	hormiga	rejo
apagacandiles	civil	mordibulle [#]	rezno
arraclán ^o	cortapichas	mordigulle ^{*o}	tabarrera
avispero	cortavelas	mosca	telaraña
borriqueña	cresa	músico	trompetero
borriquero, ra	cresar	nido	venenoso
cagar	cubrir	oliva	vigolero
carajuelo	cuca	panal	zapatero
carne	cucar	plen	

XI.5. CAZADORES

abanicar	boca	chocha	dar
aberrojado	bomba	chucho	desriñonado, da [#]
aguadero	braguero	cimbel	diente
aire	butrón	cimbelear	dormidero
airear	cabriteria	codornizo	duro, ra
apañar	cacero, ra	comedero	emparejar
aplastar	callanda	conejera	emperigüelar ^{*o}
aro	cama	conejero, ra	empigüelar [#]
arrear	campo	contestar	encamo
ballesta	capazo	contramuerte	encelado, da
bandolera	caracá	correíllas	encojar
baña	cargar	correr	engallarse
belortear	cazar	cuchichear	engañapastores
besar	cepo	cuchicheo	enriñonado, da ^o
bicho	chilla	cuchichí	entrar

escarabajear	llave	perrillo	septiembre
escopeta	luchaderas	perro	serrana
escachuchar	luna	picar	soltar
escucha	machero	piedra	suelo
espera	madriguera	piquera	superpuesta
esriñonado, da°	mano	pista	tango
estezadero	mantilla	pitar	tender
estezar	matacán	pito	terrizo, za
esturdearse	matutero	pitorrear	tirantes
fino, na	mau	pluma	tocar
fuelle	mayar	pollanco	tollo
fuerte	mayido	pollo	tordo
funda	mear	ponerse	tórtola
gabato	meter	posaderos	traje
ganchillos	miau	prender	trallazo
garduña	miliñaque	punta	trampa
garduño	mocha	rastrear	trampero
garrote	muela	rastrojera	trastear
gatera	muerte	rayón	tresna
gato	navajeros	recechar	tresnado, da
golpe	orista	rececho	tritri
guardamano	pájaro	rechinar	tronera
guardamonte	pala	recibir	turca
güéspedes	palillo	reclamada	vendimiar
hacer	paloma	reclamo	ventearse
hozar	paralela	red	ventolero
ir	pasar	redondear	viso
jarbadero	pato	regañar	vivar
jaspalear	pellica	responder	voltear
lancha	pelo	revolada	volver
lazo	percha	romper	zapatazo
levantar	perdigón	rueda	zapatear
liebrero	perdigonero	sacudido	zurrón
liebro	erdiguero	sacudir	
	perdiz	saltadero	

XII. VEGETALES

XII.1. ÁRBOLES

agalla	chaparra	mancha	rebollo
arduja	chaparro	marmella	respondón
bajo, ja	coropa	matón	revés
bardera	cruz	monte	sauce [#]
caída	culo	motosierro	silvestre
candelilla	derecho	nebro°	tejo
ceder	enebro [#]	rayada	troncón
cerner	horcaja	rebollera	zauce°

XII.2. ARBUSTOS, MATORRALES Y JARALES

abulaga	bajo, a	biondo°	cabezuela
aladierna [#]	belesa	brezal [#]	cantueso
amargosilla	berezal°	brezo, za [#]	carquesa°
aulaga [#]	berezo, za°	bulaga°	carquesia [#]

castellana	hediondo [#]	madroño	retamera
cerner	jara	mancha	retamón
chirrinante	jarilla	manzanilla	revés
cogollo	jarizo	marigüela	ripión
cornicabra	jarón	mariselva ^o	ripionera
coscoja	jarote	mejorana	tapaculos
derecho	ladierna ^o	mimbre	taramujo ^o
escaramujo [#]	layerna ^o	mimbrera	tolvisca ^o
escoba	lobos	monte	tomillo
espárrago	macho	piorno	torvisca [#]
esparaguera	madreselva [#]	pringue	
flor	madroña	quiruela	

XII.3. HERBÁCEAS

acibuta ^o	cebolla	hierbulajo	perro
acicuta ^o	cenizo	juncia	pradera
ajo	cerraja	junco	primavera
ajonjera [#]	cervuno	lagarto	puerro
ajunjera ^o	cicuta [#]	lañeta	purrito
alfileres	clavellina	lechuguilla	rabanillo
almorrana	conejos	lechuguina	ramita
alvejancón ^o	corazones	loco, ca	rebolera
alverjón	corregüela	malvavisco	revés
alverjanca ^o	cosquillitas	mansiega	romanza ^o
amarga	cucado	manzanilla	romaza [#]
andarrío	derecho	maraballo	saltaojos
aragüelle ^o	dulce	marino [#]	San José
arcuela	empeines	merino ^o	sangre
arverjón [#]	enlaciarse	mielga	sanguinaria
avena	escoba	mistranzos	saucillo [#]
avenazo	farolitos	mosilla	toronjil
averjón ^o	flor	mula	trébol
ballico	gamón	murgo ^{*o}	vano
banderilla	gamona	musgo [#]	vara
basto	garbanzuelo	nabo	verdolaga
berros	gata	negrilla	vilanos
borriquero, ra	gitana	nieta	zambombero
candado	gitano, na	Niño	zapatitos
cañareja	grama	oreja	zaragüelle [#]
cardicuca	granilla	parpadejos	zaucillo ^o
cardillo	gusanillos	parreña	
cardo	haba	pata	
cebadilla	heredero	pelusas	

XII.4. ESTADOS DE LAS PLANTAS EN SU CICLO VEGETATIVO. CARACTERÍSTICAS

acarrascado, da	arreviejarse ^o	egerminar ^{*o}	medrado, da
adelantado, da	avivar	enramar	medral ^{*o}
agostarse	bajero, ra	enviciarse	medrar [#]
amelojarse [#]	cerner	fomentar	pelar
amilojarse ^o	comer	fuerza	rabiar
aparrado, da	costura	germinar [#]	renovizo, za
arrear	cucado, da	matochón	renuevo

reverde
reviejarse[#]

tarabitan
tiernajón

varetudo, da
vicio

XIII. CALEROS

XIII.1. LA PIEDRA MARMÓREA. EXTRACCIÓN

acodadera[#]
apagarse
barreno
barroqueña^o
berroqueña[#]
cal
calera
calicata

cantera
cantera
canto
cargar
codadera^o
correr
cuerpo
cueva

culo
explotar
gavilla
hacer
hilo
ley
liso
piedra

pizarro, rra
siento
tirar
ventearse
veta
virolento

XIII.2. LABRAR LA PIEDRA

almadera^{*o}
armadera[#]

fino, na
labradero

labrar
piedra

rachas
ripio

XIII.3. EL HORNO DE CAL Y LA COCCIÓN DE LA PIEDRA

almadera^{*o}
alzar
armadera[#]
armar
atacar
bañado, da
bardo
barroqueña^o
berroqueña[#]
cal
calda
caldera
calera

canto
cargar
chasquear
cocida
cogolla
corona
culo
empiece
flor
fuego
güesario^o
güeso^o
horno

hueso[#]
leña
lumbral
madura
mermar
nivel
osario[#]
paer^{*o}
pared[#]
piedra
pizarro, rra
pizarro, rra
puerta

quemar
rachas
ras
ripio
soterrado
sujetar
temple[#]
terrón
tiemple^o
trabajar
zapata

XIII.4. LA CAL: CARACTERÍSTICAS, VENTA Y USOS

aguada
arena
argamasa
blanco, ca
blanquear
cal

canto
caspilla
dar
flor
hacer
horruras

inflarse
jalbegandero, ra
matar
molida
muerto, ta
suelto, ta

terrizo, za
terrón
vivo, va

XIII.5. HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

agua	fuminante ^o	lenta	piedra
almadana ^o	goma	ligera	puntero
almádena [#]	guisopo ^o	maceta	rápido, da
atacador	hisopo [#]	machacada	tabla
barrena	horca	martillo	tardío, a
cartucho	horgunero ^o	maza	
fulminante [#]	hurgonero [#]	mecha	

XIV. CARBONEROS

XIV.1. HABITABILIDAD EN LA SIERRA

aterrar	correa	emparchada ^o	horca
choza	cubrir	emperchada [#]	ramal
chozo	cumbrera	empleíta	vestir

XIV.2. CORTAR Y PREPARAR LA LEÑA

cabeceado	cortar	monte	seco, a
calle	desramar [#]	perder	tallares
chapodar	enramado, da	ramonear	terciar
chasca	esramar ^o	sangre	troncón
cloquera ^{*o}	gavilla	seca	
coquera [#]	horca	secarse	

XIV.3. EL HORNO DE CARBON: FORMARLO Y QUEMARLO

arropar	cisco	gavilla	repretar ^o
atacar	cloquera ^o	guía	respirar
aterrar	collera	hacer	sangre
azulear	coquera [#]	hornera	seca
bajar	corona	horno	seco, ca
barbada	desaterrarse	hoya	señuelo [#]
bardo	dalearse ^o	ladearse [#]	siento
botón	dirigir	levantar	soñuelo ^o
bufar	encañar	llama	tallares
caer	encendajas	losa	tercio
carbón	enchascar	paer ^{*o}	ticera
carboneado	enramado, da	pared [#]	tizna
carbonear	estaquilla	perder	tizo
carboneo	estar	quema	trabajar
carril	fallo	quemar	troncón
cazuela	fuego	reapretar [#]	tronera
chasca	fuelle	recrecer	zorra
chasquear	fugo	recubrir	

XIV.4. EL CARBÓN: CARACTERÍSTICAS, VENTA Y USOS

acolorinado	brezo, za [#]	duro, ra	pardo, da
apilar	cabeza	echar	piebra
arriero	camada	grancilla	pila
aterrar	carbón	grueso	plaza
azulado	carboneado	hoya	quemar
berezo, za ^o	carbonear	humo	ratón
bielada [#]	carril	leña	refrescar
biel-lada ^o	contratista	mayorista	relimpiar
bierlada ^o	cortar	montaracía	sacar
blando	delgado	negro	

XIV.5. HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

atacador	calabozo	mano	rocero
biel [#]	carreta	plano, na	rodillo [#]
biel-la ^o	espuerta	podón	ruillo ^o
bierla ^o	jalma	rastro	terrero, ra

XV. COLMENEROS

XV.1. LAS ABEJAS: MORFOLOGÍA, ESTRATIFICACIÓN Y OCUPACIONES

abeja	corneta	jabardillo [#]	reina
aguijón [#]	cría	madre	saqueo
alavín ^o	cuadro	maestro, tra	sellar
alevín [#]	cubrir	melífera	semen
anilla	culo	néctar [#]	silvestre
arropar	enjambre	nétar ^o	tocar
buche	estirar	nodriza	trabajar
cebar	flor	obrero, ra	verdad
centro	gabardillo* ^o	pecoreadora	zángano
colmena	gente	puesta	
colonia	ijón ^o	raya	

XV.2. LA CAJA DE LA COLMENA: TIPOLOGÍA Y ESTRUCTURA. MANEJO DE ABEJAS Y COLMENAS

abeja	celdilla	desello	panal
abrigar	cera	fijista	piquera
alza	colmena	fuerte	piso
barrer	colmenar	gente	plancha
base	colmenero	güérfana ^o	pobre
caja	corcho	huérfana [#]	realera
calle	correr	lámina	rejal
canal	cuadro	maestril	sellado
casa	débil	movilista	tapón
celda	desabejar	núcleo	vaso

XV.3. LA MIEL Y OTROS PRODUCTOS. EXTRACCIÓN

agrio, griá	colar	lámina	polipolen
aterronarse	colmenar	marrón	propóleos
blanco, ca	desellar	miel	raspar
cabeza	desello	néctar [#]	refinar
castrar	encina	nétar ^o	reposar
centrifugador	escupir	oscura	tapón
cera	filtrar	plancha	vetearse
claro, ra	flor	polen	

XV.4. ENEMIGOS DE LAS ABEJAS Y ENFERMEDADES

americano, na	loque	varroa
escayolado	pollo	

XV.5. HERRAMIENTAS

ahumador [#]	cazapolen [#]	escuidor ^o	fuelle
calzapolen ^{*o}	cepillo	escurridor [#]	humador ^o
careta	cuchillo	espátula	pujavante
careto, ta	desellar	extractor	

XVI. ALFAREROS

XVI.1. MATERIA PRIMA Y PREPARACIÓN DEL BARRO

abierto, ta	blanquecina	cuarterón	picar
acirate	cabeza	estezar	pila
albañal	cacharrero	flojo, ja	pisa
alfar	caldoso	fuerte	punto
amasar	capa	hacer	tener
arcilla	carnevaca	ligar	terrero, ra
arqueta	chinarrero	ligue	terrón
asolar	chortal	machacar	tierra
barranco	colar	mantecosa	tortilla
barrero	colorada	masar	
barro	corte	pastosa	
batir	cuadro	pella	

XVI.2. PRODUCTOS ELABORADOS. REALIZACIÓN

abrir	baño	bola	cántaro
alcohol [#]	barniz	botijo	cantimplora
alfar	barrizo, za	botijón	chico, ca
atusar	barro	cacharrero	culo
bañado, da	boca	cacharro	dar
bañar	boda	cantarilla	despegar

enasar	invierno	patada	respirar
enderezar	lebrillo	pico	siento
estirar	librillo	pinchar	taller
garlo	mufla	pitorro	tarro
grande	novia	puchero	tripa
hoja	olla	rebanadillas [#]	
hornilla	orza	rebanillas ^o	

XVI.3. EL HORNO

arco	fuego	paer* ^o	templar
barro	fundir	pared [#]	tiempla
caldera	horno	puerta	tronera
cortar	muro	rampa	

XVI.4. HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

cacharrero	hilo	rueda	trampal
caña	horquillo	solera	venajal
colador	hoz	tablón	volandera
atar	mandil	torno	volandero, ra
escoba	peto	torzal [#]	zorzar ^o

XVII. CANTEROS Y MARMOLISTAS

XVII.1. PIEDRA GRANÍTICA Y MARMÓREA. EXTRACCIÓN, CARACTERÍSTICAS Y PRIMERAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN LA PIEDRA

abierto, ta	crema	lisera	rojo
abrir	criar	liso	romper
aserrado	cuñero	macizo	rosa
astillar	debastar ^o	mármol	sacar
barrenar	desbastar [#]	mondari	serrado
barreno	desmontar	muelle	silvestre
blanco, ca	desmonte	nacer	suelo
bloque	empotrarse	palanca	tabla
calzar	enderezar	pegadizo, za	tableraje
cantera	explotar	pelo	tablero
cantería	gabarro	pedra	tarugo
cantero	granito	pinchotera	tirada
cargar	haba	raya	tirar
cordón	hoja	rejo	tronce
cortar	lapicero	remar	veta
corte	levante	remo	
corteza	ley	rodeabrazo	

XVII.2. LABRAR LA PIEDRA

abujardado	entresacar	labrar	plancha
abujardar	fino, na	mármol	pulido
arista	flameado	pica	sacar
biselar	granito	picar	vivo, va
cantería	labra	picotear	
cantero	labrante	piedra	

XVII.3. PIEZAS ELABORADAS. COLOCACIÓN Y USOS

acorque* ^o	compensada	meseta	seno
albardilla	cuernovaca	marrano	siento
alcorque [#]	despiece	montador	sillería
aro	dintel	montaje	solería
arranque	encastre	montar	tablero
artificial	entresacar	paramento	taladro
balaustrada	escalera	picar	tapa
cabeza	escotado	picotear	tizón
cantería	frente	piedra	trabar
cara	grueso	pilastra	vaciado
chapar	junta	recercado	visto, ta
colocador	larguero	recercar	
colocar	mampostería	recta	

XVII.4. HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

acodadera [#]	bujarda	granina	puntero
almadana ^o	cincel	leva	radial
almádena [#]	codadera ^o	maza	trinchante
arte	cuadrada	pica	uña
barra	cuña	pinchote	vidia
barrena	disco	pistolete	
boca	escafilador	punta	

XVIII. CORCHEROS

XVIII.1. EL ALCORNOQUE, EL DESCORCHE Y LA CORCHA

abrir	corcha	hacer	rajar
alcornoque	corchero	haz	rayeros
alcornoquera	corcho	horcaja	recogedor
barriga	corteza	jeme [#]	refugo
bornizo	cuero	jemen ^o	retoro
caña	curtido	jurgazo	saca
carajuelo	dar	paliza	sacabocados
carril	descorchado	pegar	sacador
cerrar	descorchar	pela	sacar
chasquear	descorche	pelado	segundero
claridad	enteriza	plancha	subir
colesnes	espalda	puerto	taponero

terciar	tercio	tripa	zagalón
---------	--------	-------	---------

XVIII. 2. EN LA FÁBRICA: PREPARACIÓN DE LA CORCHA Y COCCIÓN

apilar	corcha	enfardar	raspar
aprensar	corchera	espalda	refugo
apretar	corchero	estirar	taponero
blando	corcho	fardo	tripa
boca	crecer	ganar	tripa arriba
bornizo	crudo	hogar	vestido, da
caldera	dar	pila	
cenicero	duro, ra	prensar	
cocer	enderezar	raspa	

XVIII.3. EN LA FÁBRICA: RETACEO Y CLASIFICACIÓN

año	corcho	maderoso	retaceo [#]
aparas	cortar	marca	retarjeador ^{*o}
áspero	costado	poro	retarjear ^{*o}
blando	cuadrar	primera	retarjeo ^{*o}
cabeza	culebra	raspa	salir
clase	culebrilla	raspar	seco, ca
clasificador	fardo	rebanear	suave
clasificar	fino, na	recortar	taponero
corcha	flojo	refugo	terroso
corchera	grueso	retaceador [#]	
corchero	hacer	retacear [#]	

XVIII.4. MAQUINARIA, HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

banco	cuchillo	línea	plancha
borriqueta	descorche	liña	prensa
cajón	disco	mesa	raspadero
calibre	espadilla	navaja	rebanear
canasto	gancho	pala	recortar
carro	garrote	paleta	retaceo [#]
corcha	hacha	palos	retarjeo ^{*o}
corchero	horca	paer ^{*o}	rodillo [#]
corcho	jaula	pared [#]	ruillo ^o
cortar	jurga	peladera	taponero
cuadrar	jurgazo	pie	

XIX. CARPINTEROS

XIX.1. LA MADERA. FABRICACIÓN DE PIEZAS, MUEBLES, CARROS Y OTROS OBJETOS

alabear	cabecero	cercos	cuartón
armadura	caja	contramoldura	cubo
aro	cañonera	costado	curarse
baláis	carretería	crucero	encoladura

escopladura	lanza	piecero	tablero
espiga	larguero	pilastra	tapa
frente	limones	pina	tirador
gallego, ga	macho	pino	toledana
gualdera	manilla	plafón	toledano, na
hembra	moldura	polvillo	torneado
insigne	peinazo	postiguillo	tornear
jaquiroca	pértigo	ramal	trasera

XIX.2. ENMADERADO

árbol	enmaderar	pares	tornapuntas
caballo	forma	pendolón	zapata
celchar	hilera	solera	
encofrado	maderar	sopandas	
enmaderado	pandear	tiranta	

XIX.3. HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

acanelador	escorfin ^o	labra	sargento
borriqueta	falsa	lima	sierra
bracera	fino, na	limatón	sierro
bramil ^o	fomón ^o	maceta	tornear
cabeza	formón [#]	mano	tornillo
caña	garlopa	martillo	triángulo
cepillo	gordo, da	medir	triscar
codales	gramil [#]	oreja	trisque
combinada	grano	pico	tronzador
cuadradillo	grueso	plano, na	tupí
diente	gubia	prensa	
escorfin [#]	guillame	roscamadera	
escoplo	junquera	rueda	

XX. ALBAÑILES

XX.1. MATERIA PRIMA. PASTAS Y PIEZAS

abrir	controlado	güeco ^o	placa
adobe	correa	hueco [#]	plano, na
alicantina	corrido, da	jabonero, ra	porla
amasar	desgranar	ladrillo	rápido, da
ancho	doble	lechada	rasilla
anclaje	enfoscado	macizarse	rasillón
árabe	era	mallazo	río
arena	erilla	masa	sencillo
argamasa	escudillo	masar	soga
atar	estribos	miga	te
basto	forma	mixta	teja
bloque	frente	nervio	testa
bovedilla	gárcenas	pasta	tizón
cantera	garra	piedra	tosco
cemento	garrota	pilar	trabado, da
chinilla	grano	pizarro, rra	visto, ta

XX.2. OBRAS DE CONSTRUCCIÓN. LA CASA: ESTRUCTURA Y PROCESO DE EDIFICACIÓN

abrir	abierto, ta	mampostería	salto
acorde* ^o	cuerpo	marcar	siento
agua	dar	muerto, ta	sillería
aguilón	descombrar	nicho	solera
alcorque [#]	doble	ñudillo	solería
atar	enfoscar	oficial	suelto, ta
ayudante	enmaderado	palomero	tabicón
bardo	enmaderar	paramento	tabiquillo
cabeza	enrasar	peón	taluzado
calicata	entrepáño	picar	tapial
canal	forjado	piñonate	tejado
canecillo	fratar	plomo	testero
cara	grueso	pozo	tiempo
casa	junta	precercó	tiro
cascote	llaga	recercado	tizón
cemento	llaguear	recercar	trabar
chapar	llagueo	recorrer	volado, da
coger	lomo	redoblón	yesaire
correa	macizarse	remolinear	yeso
cubierta	maestro, tra	revestido, da	

XX.3. HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

catalana	fratas ^o	picar	reglón
cazo	gaveta	piqueta	retro
chata	gradilla	pisón	tablón
cruceta	llaguero	plomo	talocha
escalerilla	mazo	punta	tapial
escobilla	mira	radera	terrero, ra
esportilla	pala	rastrillo	tierra
espuerta	paleta	redondo, da	
fratás [#]	paletín	regla	

XXI. HERREROS

XXI.1. MATERIA PRIMA. FORMAS

barrón	corindón	pared [#]	redondo, da
cercó	llanta	perfil	tubo
colada	paer* ^o	pestañeta	varilla

XXI.2. FABRICACIÓN DE PIEZAS Y OTROS OBJETOS. LA HORNACHA.

abuzar ^o	capuchino	frailecillo	hornacha
aguzar [#]	correa	fuelle	hornera
amarre	cuadradillo	gárcenas	intercepa
anclaje	echar	golondrina	machacar
aporcadora	estribos	grada	machihembrada
bastidor	fiau	greca	macho
brazo	forma	hembra	mordaza

orejera	plátano	rejilla	tranca
pasador	punta	tejuelo	ventilador
placa	reja	toledano, na	

XXI.3. MAQUINARIA, HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

almadana ^o	esmeril	mandil	roscadora
almádena [#]	espetón	martillo	sargento
basto	fijo	pantalla	sierra
cinta	filtro	piedra	tarjadera
cizalla	fino, na	pilón	tas
cristal	grano	porra	terraja
cuadradillo	hembra	prensa	yunque
disco	macho	radial	

XXII. PANADEROS

XXII.1. LA MATERIA PRIMA Y EL PROCESO DE FABRICACIÓN DEL PAN Y OTROS PRODUCTOS. LA VENTA

acedo, da	cortadillo	integral	redondo, da
amarguillo	cortar	levadura	refinado, da
amasar	cuerpo	madre	refinar
anises	dar	mantecado	refineo
aplastar	dietético	maquilaje	refrescar
aprensada	duro, ra	masa	revenida
artificial	embolar	masar	rosca
aumentar	encerada	masón	sal
bagué	enlatar	matanza	salvado
barra	entablar	pan	suave
batir	fermentada	prensada	tarja
bocadillo	fermentar	rabiar	torta
cagajones [#]	forma	rajar	tortear
cajones ^o	fresco, ca	raspar	viena
candeal [#]	fuerte	recentar	yema
candial ^{*o}	fuerza	recocado	
cochura	harina	recoger	

XXII.2. EL HORNO Y LA COCCIÓN

boca	horno	piso	tiro
cochura	leña	rejilla	volante
hornilla	moruno	suelo	

XXII.3. MAQUINARIA, HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

amasadora [#]	bandeja	cámara	cáusula ^{*o}
árbol	barrendero	cápsula [#]	cilindro
arte	batidora	cásula ^o	cuchilla

cuchillo	guisopo°	masera	reposo
enlatar	hisopo [#]	pala	rodillo [#]
entablar	horgunero°	pesadora	ropón
fermentación	hurgonero [#]	peso	rulo
formadora	lata	rabo	tablero
gorrito	masadora°	refinadora	tolva

XXIII. GUARNICIONEROS

XXIII.1. LA MATERIA PRIMA, LAS PIEZAS FABRICADAS Y EL PROCESO DE ELABORACIÓN

abarquero [#]	cerrado, da	hindido*°	rabillo
abierto, ta	corte	hitajo	sacar
ahormar	costero	hundido [#]	tablilla
albarca	curtido	ingles [#]	talonera
albarquero°	dar	ingres°	tope
atacaderas	delantera	lengüeta	traba
borla	deslonar	montar	trasea
bota	desmontar	motajear	vira
bracileras	empalmillada	peto	vivo, va
calzado	encerar	piel	zajones [#]
caña	goma	pielero	zanjones°
capella	guarnicionero	piso	zurrón
centro	hijuela	plantilla	

XXIII.2. HERRAMIENTAS Y UTENSILIOS

alza	estrella	maceta	plomo
bola	fijo	macho	remache
borrico	fino, na	mandil	sacabocados
broche	golpe	martillo	tenacilla
cabeza	grapa	medialuna	terraja
cabo	grueso	medida	tijera
chinche	guarnicionero	ojete	troquel
cinta	hebra	patacabra	vástago
cortalambrés	hembra	placa	zapatero
cuchillo	horma	plancha	zurrón

XXIV. FAMILIA, VIVIENDA Y OCUPACIONES DOMÉSTICAS

XXIV.1. MIEMBROS DE LA FAMILIA: CARACTERÍSTICAS. ACTIVIDADES Y COMPORTAMIENTOS HUMANOS EN GENERAL

abatanar	acristianar	almoyana*°	andar
abuelo, la [#]	afala	alolarse	andarrío
abrutado [#]	afaneo	alrededor	andorrear
abrutagado*°	agarrar	alta	angustioso, sa
achiperre	agüelo, la°	alzar	apañar
aciscado, da	ajetrearse	ama	apaño
aciscarse	ajustado, da	amurriado, da	aplicoso, sa
aclicar	ajustarse	anaboleno, na [#]	apohijar
acordar	algarra	andanda	aprendiz

apretar	corajudo, da	guerra	pan
arréatelas	cormano, na	guitarra	panarria
arriero	criar	hablar	papel
arropar	criminal	hacer	papelero, ra
arroz	cuido	hijuela	papón, na
arrullo	dar	hontanariego, ga	parlada
asomo	dejar	huele [#]	parlamento
atentar	desapegado, da	hueletiestos [#]	parroquiano, na
ausionero	desbaratar [#]	indino, na	partición
aviar	descargaderas	jabaneta	partido
azorrado, a	desfogar [#]	jabildar	pecho
barajar	despatarrar [#]	jesuita	pegado
bastoncillo	despellejar	joder	pelandusca [#]
basílico ^o	destetar [#]	laboleno, na ^o	pelindrusca ^o
basilisco [#]	dicha	lameruzo, za	pelipuesto, ta
bicharraco	diente	leco ^o	pelo
bicho	Dios	leche	penurria
bolero, ra	echar	liebre	perdigón
bolo	eco [#]	llegar	perro, rra
bomba	emboquillar	locares	piar
boquear	emborrilar [#]	lucero	piedra
bosar	empinar	luna	pillar
brutango	emporlar	maco	pintón, na
brutón	emporrilar ^o	maldición	porrillo
cabalito	encantarado, da	malgenio	prender
cabra	encargado	malhablado, da	pretender
café	enfielado	malo	puerto
cagachín [#]	enforotar ^o	malta [#]	pulmón
cagaletear	enganchar	mandil	quedarse
caganchín ^o	enredapueblos	mansa	quinto
caganidos	entrampillar	marmeto, ta	quiqui
cagar	entretallar	marta ^{*o}	rabisco, ca
caguinche	escachuchar	martillo	recordarse
caldeo	escocamente	mascadilla	reculas
calostros	escupiña	mascar	reextender
campo	eslaba	mayoral	regalo
canastillo	espatarrar ^o	meaquedito	repelarse
candongo, ga	estetar ^{*o}	meliciano ^o	renegarse
candonguear	estirado, da	menasalbeño, ña	repipi [#]
cansuto, ta	explotar	merluza	requeté
cantar	falangista	miliciano [#]	retieso, sa
cargación	faratar ^o	mocete	retratista
carrera	farmacia	moisés	ripipis ^o
casado, da	farraguas	moro, ra	rochero, ra
casar	finístico	moyana [#]	rojo
cascapoco	fino, na	moza	ruego
casorio	finodo, da	mozo	rutinero, ra
catarse	fogar ^o	muñeca	sacar
cerrado, da	fosforera	naboleno, a ^o	sacudir
chacho	galveño, ña	nacional	salir
chasco	garrota	navahermoseño, ña [#]	santo
chocolatero, ra	gastar	navalucillero, ra	señorito
cisco	gata	navarmoseño, ña ^o	ser
claridad	gazpacho	notorio	simpaná
coca	gitanear	novia	simple
coconete	gitano, na	obligado, da	sobrado, da
cojones	goler ^o	oler [#]	socialista
cómico, ca	güele ^o	palos	sonrostrada
comparanza	güeletiestos ^o	palotada	talla

tarambana	tiro	trápala	tuto, ta
tarandango	tocar	trapero	vara
templado, da	tontarra	travieso	varuteo
tener	tontarria	trompeta	varuto, ta
terendengue	torrija	tropa	ventana
testo ^o	trabajar	tupido, da	viejo, ja
teta	tragantada	tupir	voleo
tiesto [#]	tranconero, ra	turuta	zaragatas

XXIV.2. LA VIVIENDA: ESTRUCTURA Y PARTES

aldabilla	falsa	llavero	puerta
atroje* ^o	fogarín	lumbral	sala
batiente	fraile	medianería	tiro
calle	gatera	paer* ^o	togarín ^o
cámara	grande	pared [#]	trancón
camarín	granero	pasador	troje [#]
caño	guardapolvo [#]	peso	ventanillo
cerca	guardapolvos ^o	piedra	ventano
chico, ca	hogarín [#]	portada	vierteaguas
cocedero	hollín	portal	
enjerguerado	humero	postigo	
enjerguerar	jerguera	principal	

XXIV.3. ACTIVIDADES DOMÉSTICAS: LAVAR, COSER, COCINAR, CALENTARSE, ACOSTARSE... ENSERES

aborujado, da [#]	aviar	canastillo	desramar [#]
abrir	badil	cantarera	día
aceite	badila	cantarilla	dobladillo
aceituna [#]	bajo, ja	cántaro	echar
achiscar ^o	boda	cantero	emboza
acituna ^o	boleado, da	caña	embozo
agua	bolear	carretilla	empellas
aguadora	bollito	cenefa [#]	encallar
ajo	bollo	cesta	encendajas
alcucilla	bordar	chiscar [#]	enchiscar ^o
almirecero	botijo	chocho	enfielado
almuerzo	botijón	coger	enlaciarse
amechar	brazo	comercio	entiba [#]
amarguillo	burriagas	cordón	entibar [#]
amorugado, da ^o	cacharra	corrido, da	entrar
ánimas	cacharro	cortar	escabeche
ansia	cachorreñas	coser	escaldar
antiba ^o	cagado	cuadrada	escamelar
antibar ^o	cagar	cuajada	escoba
aorillar ^o	caldillo	cruz	esmierdar ^o
apartar	calentito	cubrecolchones	esramar ^o
arenilla	calentón, na	cuerda	estar
arrebañar	callejera	dar	estrébedes* ^o
arrocinar	cama	desgranar	faldilla
arropijos	camisa	deshilado	falto
atrampar	canas	desmierdar [#]	fenefa ^o

fogarín	lebrillo	noche	rinrán
forraje	leña	novia	ristra
forrajero, ra	levantar	olla	rodillera
frutera	librillo	orillar [#]	romana
fuelle	lombricero, ra	orza	ropa
gachas	lumbre	palancanero ^o	ropón
galgo, ga	machacandero	palanganero [#]	sacar
galgüear	madeja	paleta	salero
galguería	mandanga	panaderas	salmorejo
gallinero	manjorras	pasar	sartén
gancho	mano	pasillar	sarteneo
garabatejas	mantecado	patatas	satín
garabato	máquina	peso	sentado
garlo	marcar	picadillo	señales
gasto	mascajo	pilón	sopa
gato	masilla	píncel	tabanque [#]
gollete	matar	piñonate	talega
gracia	matizar	plato	tangana
guisar	mejunje	poder	tango
guiso	menjunje	pota	taranque ^o
hacer	mesa	pringar	tarazones
hartazo	mesita	pringue	tareas
higos	meter	protector	tarja
hincha	Milagra	puchero	tasajo
hogarín [#]	misión	puches	tijera
hoja	moje	punto	togarín ^o
horca	mojete	quilear	trasponer
hornilla	moliné	rajar	trébedes [#]
hortera	mondar	ramonear	velón
hule	morilla	rebañar	zagalón
humedecer	mortero	redondo, da	zaina
jerga	mosca	restregadera	zancos
lagartera	mosilla	retorcer	zorra
lavadero	muñeca	retorcido	
lavandera	negrilla	retostonear	

XXIV.4. LA MATANZA

abrir	cascabillo	desentresijar	henchir [#]
adobo	cebolla	desentresijo	hinchir ^o
agua	chicharrones	destazar	hueso [#]
ahumarse	choricera	destrazar ^o	jamonés
amasar	churruscar	embarrar	lomillo
año	cilantro [#]	embudo	longaniza
artesa	concha	escaldar	madeja
artesa	corcho	escarnar ^{*o}	magro
asadura	costillar	esportillo	manta
bailar	cuajarón	estaca	manteca
boca	cucharón	estar	manto
cabeza	cuchilla	estrazar [#]	máquina
cagalar	cuchillo	filantros ^o	masa
caldera	culera	gancho	masar
careta	culo	gordo, da	matachín [#]
careto, ta	dar	guarro	matancero, ra
cargar	degolladura	güeso ^o	matanchín ^{*o}
carrillera	descarnar [#]	hacer	matanza

matar	panera	salmuera	tocino
matarife	peladera	sobaquera	tórdiga
menudas	pigüela ^o	somarro	torrezno
mesa	pihuela [#]	sorda	tranca
mondongo	placa	tarazones	tripa
mondonguera	prueba	tasados	tripera
morcilla	ruin	tasar	velo
nalga	saco	teja	veta
panaderas	salmorejo	testuz	volver

XXV. CUERPO HUMANO, PRENDAS DE VESTIR Y ENFERMEDADES

XXV.1. EL CUERPO HUMANO. ACCIONES

abuelo, la [#]	caracoles	hueso [#]	pun
acedías	chocho	humedecer	raya
agua	chumino	ir	resequedad
agüelo, la ^o	comino	mellique	sarro, rra
albóndiga [#]	costillas	mocoso	seco, ca
alforjas	cuello	ojete	soltar
almeja	cuerpo	ojetivo	tirar
almóndiga ^o	cuesco	pantalones	tonto
antojo	culo	partir	torrezno
arrugarse	delantera	pata	tortilla
azafate	fafada	pegar	trasteo
boceras [#]	fullo	percha	tripa
buceras ^o	furriaera	perdiz	velas
bucete	güeso ^o	puente	
cambiar	hacer	puesto	

XXV.2. PRENDAS DE VESTIR

abatanado, da	carañés ^o	hitajo	peíza* ^o
abatanar	cerrado, da	legui	pelliza [#]
abierto, ta	chal	leotardos [#]	pillabuelos [#]
albarca	chaqueta	lotardos ^o	pillagüelos ^o
anorak [#]	compromiso	mangón	piso
aro	cordón	manto	plantilla
arropijos	correal	mantón	saya
bilbaína	corrido, da	marinera	sombrero
bragas	cotero	material	suela
calañés [#]	crystal	media	suelo
camisa	escarpín	norá ^o	talonera
candil	gasa	pantis	traba
capella	goma	patuco	trasera
capote	harapos	peales	veleta
capotón	hato	pedrobernardo	

XXV.3. ENFERMEDADES

abujetazo ^o	adolecerse	atasajado, da	bujetazo ^o
acarrascado, da	agujetazo [#]	atonturriado, da	calentura

declarar	escacharrado, da	perro	tiesto [#]
desgobernar	escacharrarse	porra	tomate
desriñonado, da [#]	esriñonado, da ^o	punta	torcida
dormilona	hernia	pus	tornillo
enclenque	jaspalear	reventón, na	traspalojado
encojar	lavativa	sufrirse	trastocho, cha
enerizado, a	loco, ca	tener	viruelas
enriñonado, da ^o	peora	testo ^o	

XXVI. TRADICIONES, JUEGOS, DIVERSIONES Y VIDA RELIGIOSA

XXVI.1. TRADICIONES EN GENERAL

agua	dote	Mantequero	rebalbica
ajuar	enramada	Mañas	remate
bailar	enramado, da	mazapán	ronda
bandera	esparraguera	medio	sacar
borrita	errabotar ^o	mujer	saco
bracete	esrabotar ^o	mula	semana
buñuelero	fresco, ca	novia	siesta
campanilla	gorrumía	paja	tío
Camuñas	gracia	Pascua	tocino
cantar	guarrero	pedir	tonto
carnero	ir	peditorio	torta
codos	isla	poner	trompique
cuartillo	justicia	propio	vez
cuarto	Llora	publicación	yema
dar	lobera	quinta	
desrabotar [#]	mandado	quinto	

XXVI.2. JUEGOS, DIVERSIONES Y FIESTAS

alfileres	clo	gitana	plancha
bloche ^o	colada	gitano, na	ramal
boche [#]	corcho	gua	rejo
cantea	cosquillitas	guiro	tapón
cantillo	cruceta	hacer	trin
castillo	escalerilla	jonche	trompa
cinto	escondido	parpadejos	vihuela
cirio	esquinitas	pate	

XXVI.3. VIDA RELIGIOSA

agonía	carraca	novena	rezo
alfombrar	carrera	pililla	rosario
Ángelus	colgar	publicar	Señor
barranco	día	pudre	sudario
bautizo	entierro	repique	tocar
boda	Gloria	Resurrección	tremenda
campanazo	misa	rezandero, ra	
campanero	muerto, ta	rezar	

VI.5.4.- Apodos

Para su clasificación, se han de considerar los siguientes principios:

- Los dos criterios utilizados han sido el alfabético y el tema o grupo al que se adscribe el apodo. En la ordenación alfabética también se expresa el tema en forma abreviada: “Prendas de vestir” (prend. de vest.), “Productos de huerta. Plantas y frutos” (prod. de huert. Plant.), “Medios de locomoción” (m. de locom.), “Rasgos físicos” (r. físic.), “Rasgos morales” (r. mor.), “Gentilicios” (gent.), “Monedas” (moned.), “Ocupaciones y oficios” (ocup. y ofic.), “Nombres de animales” (n. de anim.), “Sustantivos propios utilizados como apodos” (s. prop.), “Otros apodos” (otros apod.).

- Los términos se presentan en un determinado género (según que el referente sea hombre o mujer) y en número singular, aunque el uso de plural sea corriente cuando los nombres propios se usen para referir a los miembros de una familia, tal como ya se indicó en página anteriores.

- Cuando se conoce, se expresa la forma normalizada y se indica entre paréntesis la variante de uso. Para estos casos, los criterios son los mismos que los aplicados en la ordenación semasiológica.

- No se indican las variantes con caída de *-d-* intervocálica por estar generalizada.

VI.5.4.1.- Ordenación alfabética

Abarquero (Albarquero). ocup. y ofic.

Aceituno (Acituno). s. prop.

Adreche. otros apod.

Afala. r. mor.

Afilador. ocup. y ofic.

Afollador. r. mor.

Aguardientero. Persona que vendía aguardiente. ocup. y ofic.

Agueditos. de Águeda. s. prop.

Alforjas. otros apod.

Almendra. prod. de huert. Plant.

Almohadón (almuhadón). otros apod.

Alpargata. prend. de vest.

Amada. r. mor.

Amortajado. otros apod.

Anchoa. otros apod.

Andaluz. gent.

Antones. de Antón. s. prop.

Arnaíz. s. prop.

Arocho. n. de anim.

Arriero. ocup. y ofic.

Asturiana. gent.

Áureo. s. prop.

Avioneta. otros apod.

Avispa. n. de anim.

Bachiche. otros apod.

Bacinero. otros apod.

Badana. otros apod.

Balleta. otros apod.

Bandera. otros apod.

Barba leche. r. físic.

Bargueño. de Bargas -localidad toledana. gent.

Barragana. otros apod.

Barrena. otros apod.

Basquiña. otros apod.

Becerra. n. de anim.

Belloto. prod. de huert. Plant.

Berenjena. prod. de huert. Plant.

Bicho. n. de anim.

Bicho fuerte. n. de anim.

Bicicleta. r. físic.

Bigote. r. físic.

Blusa. prend. de vest.

Bodega. otros apod.

Boina. (Boína) prend. de vest.

Bola. otros apod.

Boliche. otros apod.

Bolsa. otros apod.

Bolsillos. prend. de vest.

Boñigo. (moñigo) otros apod.

Borracho. r. mor.

Borra hermosa. n. de anim.

Botella. r. mor.

Botija. otros apod.

- Botones.** prend. de vest.
Bragas. prend. de vest.
Bravo. s. prop.
Brinca. otros apod.
Búcaro. otros apod.
Buñolero (Buñelero). ocup. y ofic.
Burguillos. De Burguillos -localidad toledana. gent.
Burro. n. de anim.
Cabeza bigornia. r. físic.
Cabeza martillo. r. físic.
Cabeza melón. r. físic.
Cabeza sandía. r. físic.
Cabrero. s. prop.
Cacerolas. otros apod.
Cacha. otros apod.
Cacharrero. ocup. y ofic.
Cachirulo. otros apod.
Cagarrutina. otros apod.
Cagatrocha. r. mor.
Cala. otros apod.
Calamontes. otros apod.
Calatrines. otros apod.
Calcetines. prend. de vest.
Calderero. ocup. y ofic.
Calé. r. mor.
Calentito. otros apod.
Calixto (Calistro). s. prop.
Callo. otros apod.
Calores. otros apod.
Camilo. s. prop.
Caminero. ocup. y ofic.
Camisa. prend. de vest.
Camisín. prend. de vest.
Campano. otros apod.
Camuñas. de Camuñas -localidad toledana- gent.
Canales. otros apod.
Cancho. otros apod.
Canene. otros apod.
Cangrena. r. físic.
Cántaro sin culo. r. físic.
Cantillana. otros apod.
Canuto. s. prop.
Caña. otros apod.
Cañamaque. otros apod.
Capagrillos. n. de anim.
Capotito. otros apod.
Caracoles. n. de anim.
Cara alcuza. r. físic.
Cara alegre. r. físic.
Caramba. otros apod.
Cara pan. r. físic.
Carioca. otros apod.
Carlista. r. mor.
Carnero. n. de anim.
Carnicero. ocup. y ofic.
Carrasco. prod. de huert. Plant.
Carreta. m. de locom.
Carreterillo. ocup. y ofic.
Carretero. ocup. y ofic.
Carrillo. r. físic.
Carteles. otros apod.
Cartero. ocup. y ofic.
Cartucho. r. físic.
Cascabeles. otros apod.
Cascarrío. otros apod.
Casiano. s. prop.
Casillas. otros apod.
Casimiro. s. prop.
Casquera. r. mor.
Castañeda. s. prop.
Castañeta. otros apod.
Cata. otros apod.
Catacaldos. r. mor.
Catamargaritas. r. mor.
Cataque. otros apod.
Cebollito. prod. de huert. Plant.
Ceferino. s. prop.
Celta corto. asoci. con estatura. r. físic.
Cepillo. otros apod.
Ceporro. r. mor.
Cervezero. r. mor.
Cestero. ocup. y ofic.
Chafallo. otros apod.
Chairo. otros apod.
Chaleco. prend. de vest.
Chancas. prend. de vest.
Chano. otros apod.
Chapalangarra. otros apod.
Chaparro. prod. de huert. Plant.
Chapines. otros apod.
Chaqueta. prend. de vest.
Charavascas. otros apod.
Charramango. otros apod.
Chasquea. otros apod.
Chato. r. físic.
Chavea. otros apod.
Chavo. moned.
Chavo roñoso. moned.
Chele. otros apod.
Chepa. r. físic.
Chico la blusas. prend. de vest.
Chijo. otros apod.
Chinas. otros apod.
Chingue. otros apod.
Chirica. otros apod.
Chispa. asoci. con electricista. ocup. y ofic.
Chiva loca. n. de anim.
Chivero. ocup. y ofic.
Chivo. n. de anim.
Chivo negro. n. de anim.
Chocha. probab. abrev. de chocha perdiz. n. de anim.
Chorno. otros apod.
Choruco. otros apod.
Chuela. otros apod.
Chupete. otros apod.

- Chupito.** otros apod.
Churlento. otros apod.
Churra. otros apod.
Churrete. otros apod.
Chusco. otros apod.
Chusma. otros apod.
Cláusulas. otros apod.
Clavellina. prod. de huert. Plant.
Clavillos. otros apod.
Clicas. otros apod.
Cobisa. de Cobisa –localidad toledana- gent.
Cogujado (Cujado) n. de anim.
Cohete. otros apod.
Cojo. r. físic.
Cojonudo. r. físic.
Colchoneta. otros apod.
Coletto. otros apod.
Colillas. otros apod.
Colines. r. físic.
Colmillo. r. físic.
Colorado. r. físic.
Colorín. n. de anim.
Cominito. asoc. con ‘comino’, órgano sexual femenino. r. físic.
Concuna. otros apod.
Conejo. n. de anim.
Confitero. ocup. y ofic.
Confites. otros apod.
Conforme. otros apod.
Copete. otros apod.
Cordobés El. asoc. con el mítico torero. s. prop.
Cordones. otros apod.
Cornelia. s. prop.
Corona. otros apod.
Corrales. otros apod.
Cortijo. otros apod.
Corto. de poca estatura. r. físic.
Coto. otros apod.
Críspulo. s. prop.
Cuartelillo. otros apod.
Cuarto kilo. otros apod.
Cuatro higos. otros apod.
Cuatro picos. otros apod.
Cuchillas. otros apod.
Cucillo. (Cluquillo) n. de anim.
Cuco. n. de anim.
Cuerdas. otros apod.
Culero. otros apod.
Culo contento. de reciente creación. r. físic.
Culo gordo. de reciente creación. r. físic.
Culo pato. de reciente creación. r. físic.
Culuminas. otros apod. r. físic.
Cupido. s. prop.
Curato. ocup. y ofic.
Curro. otros apod.
Delega. abrev. de delegado. otros apod.
Demetrio. s. prop.
Desmayado (Esmayado). r. físic.
Destrozavacas (estrozavacas). n. de anim.
Dominico. de Dominica. s. prop.
Donaire. s. prop.
Donato. s. prop.
Dorado. otros apod.
Elefante. n. de anim.
Enaguas (Senaguas). prend. de vest.
Enagüillas (Senagüillas). prend. de vest.
Endeblo. otros apod.
Enterrador. ocup. y ofic.
Escalera. otros apod.
Esculabotas. prend. de verter.
Escurridura. otros apod.
Esmonterado. otros apod.
Espantado. r. mor.
Espantazorras. n. de anim.
Espárragos carretilla. de reciente creación. asoc. con el anuncio televisivo en el que se hace propaganda de los espárragos que llevan este nombre. prod. de huert. Plant.
Esparraguera. prod. de huert. Plant.
Espigado. asoc. con estatura. r. físic.
Esportillo la pringue. asoc. con suciedad. r. físic.
Esquilador. ocup. y ofic.
Esterero. ocup. y ofic.
Estrella. otros apod.
Faldones. r. físic.
Fandango. r. mor.
Fanegas. otros apod.
Farceto. otros apod.
Farmacia. otros apod.
Farruco. otros apod.
Feo. r. físic.
Ficha. otros apod.
Finodo. r. mor.
Fochela. otros apod.
Franco. s. prop.
Franquito. s. prop.
Gallego. gent.
Gallo. n. de anim.
Gambales. otros apod.
Ganda. otros apod.
Gandarra. otros apod.
Gargajillo. otros apod.
Garrapata. n. de anim.
Gato. n. de anim.
Gazpacho. otros apod.
Gitanillo. r. mor.
Golondrino. n. de anim.
Gordo. r. físic.
Gorra. prend. de vest.
Grulla. n. de anim.
Guallarón. s. prop.
Guapazo. r. físic.
Guardilla. ocup. y ofic.
Guarraseca. n. de anim.
Guarrita. n. de anim.
Guerra. r. mor.
Guerrero. r. mor.
Guillillo. otros apod.

Guindona. otros apod.
Guiña. otros apod.
Guirrero. otros apod.
Harapones. prend. de vest.
Heliodora. s. prop.
Herrerina. otros apod.
Higuera. prod. de huert. Pant.
Hiscals. otros apod.
Hocicotuerto. r. físic.
Hociquiño. r. físic.
Hormazo. otros apod.
Hormiga. n. de anim.
Hospitalero. otros apod.
Hostias. otros apod.
Hueco (Güeco). otros apod.
Hueso (Güeso). otros apod.
Huevazos (Güevazos). r. físic.
Huevo (Güevo). otros apod.
Indalecio. s. prop.
Indio. otros apod.
Infantes. s. prop.
Infiestas. s. prop.
Jabalí. n. de anim.
Jabalolles. otros apod.
Jabonero. ocup. y ofic.
Jareche. otros apod.
Jareño. prod. de huert. Plant.
Jarra. otros apod.
Jerga. otros apod.
Jergón. otros apod.
Joroba. r. físic.
Lagarejo. otros apod.
Lagarto. n. de anim.
Lámpara. otros apod.
Lancha. otros apod.
Leche vieja. otros apod.
Lechuga. prod. de huert. Plant.
Lechuguino. prod. de huert. Plant.
Legaña. r. físic.
Legionario. ocup. y ofic.
Lencerillo. otros apod.
Leonaza. n. de anim.
Lezna. r. físic.
Liebre. n. de anim.
Lobero. r. mor.
Lobo. n. de anim.
Longaniza. otros apod.
Loro. n. de anim.
Lucas. s. prop.
Lucero. r. físic.
Lugares. otros apod.
Macareno. s. prop.
Macuto. otros apod.
Madrugá. r. mor.
Magdaleno (Madaleno). s. prop.
Majas. otros apod.
Mala. r. mor.
Mala cara. r. físic.
Mal cuello. r. físic.

Mal huele (Mal güele). r. físic.
Mal invierno. r. mor.
Mal ojos. r. físic.
Manchado. r. físic.
Manerones. otros apod.
Mangas. prend. de vest.
Manolazo. deriv. de Manolo. s. prop.
Manolete. asoc. con el mítico torero. s. prop.
Manta. otros apod.
Mantelme. otros apod.
Mantequero. ocup. y ofic.
Manzanares. otros apod.
Manzanilla. otros apod.
Maño. gent.
Máquina. otros apod.
Marchena. asoc. con el cantaor. s. prop.
Marianín. s. prop.
Marica. r. mor.
Mariscal. r. mor.
Marrolla. otros apod.
Martallo. otros apod.
Martilleja. otros apod.
Matacán. n. de anim.
Matahormigas. n. de anim.
Matapollos. n. de anim.
Maticoso. otros apod.
Matita. prod. de huert. Plant.
Media. prend. de vest.
Media albarca. prend. de vest.
Medialengua. r. físic.
Mellado. r. físic.
Memuero. r. mor.
Menchero. s. prop.
Meona. r. físic.
Migas. otros apod.
Mil reales (Mil riales). moned.
Minallas. s. prop.
Minero. ocup. y ofic.
Misines. otros apod.
Mocarra. r. físic.
Moco. r. físic.
Molagré. asoc. entre la gorra que llevaba la persona y la que acostumbraba a utilizar el general Mola en la Guerra Civil Española.
prend. de vest.
Molinero. ocup. y ofic.
Monaguillo. ocup. y ofic.
Monjero. otros apod.
Mono. n. de anim.
Montes. otros apod.
Montoya. s. prop.
Moño alto. r. físic.
Moracho. otros apod.
Moraga. otros apod.
Morales. s. prop.
Morcillo. otros apod.
Mordisca. otros apod.
Morranga. otros apod.
Mosca. n. de anim.

- Mosquito.** n. de anim.
Nalgas. r. físic.
Navaja. otros apod.
Navas de Estena (Navastena). Localidad de C. Real. gent.
Negro. r. físic.
Nene. r. mor.
Nosé. r. mor.
Nube. otros apod.
Orégano. prod. de huert. Plant.
Orejas. r. físic.
Orejas. r. físic.
Oscuro. otros apod.
Pacote. deriv. de Paco. s. prop.
Pájara. n. de anim.
Pajarero. ocup. y ofic.
Pajarito. n. de anim.
Pajarote. n. de anim.
Pajas. otros apod.
Palabras. r. mor.
Palas. otros apod.
Palero. otros apod.
Palomo. n. de anim.
Pancho. otros apod.
Panillas. otros apod.
Pantalea. otros apod.
Pantalón. prend. de vest.
Pantalonazos. prend. de vest.
Pantas. abrev. de Pantaleón. s. prop.
Papa. otros apod.
Parrala. otros apod.
Parte el higo. prod. de huert. Plant.
Pasitos. r. físic.
Pastelero. ocup. y ofic.
Pastor. ocup. y ofic.
Pata de Pascua. Otros apod.
Pataños. otros apod.
Pata palo. r. físic.
Patatas de tranchete. r. físic.
Patatas. r. físic.
Patata. prod. de huert. Plant.
Patatero. otros apod.
Patillas. r. físic.
Patito. n. de anim.
Patrón. r. mor.
Patudo. r. físic.
Pavona. n. de anim.
Pechito de venado. r. físic.
Pelado. r. físic.
Peles. r. mor.
Pelero. otros apod.
Pellica. otros apod.
Pellizcona. r. mor.
Pelona. r. físic.
Pelones. r. físic.
Peloto. otros apod.
Pena negra. r. mor.
Pepino. prod. de huert. Plant.
Peraleo. otros apod.
Perdigón. n. de anim.
Perea. otros apod.
Perejil. prod. de huert. Plant.
Perejiles. prod. de huert. Plant.
Perena. otros apod.
Pericazo. deriv. de Perico. s. prop.
Periódico. otros apod.
Periquín. deriv. de Perico. s. prop.
Perjuicios. otros apod.
Pernales. otros apod.
Perra chica. moned.
Perra gorda. moned.
Perrero. ocup. y ofic.
Perrito. n. de anim.
Perrito paloma. n. de anim.
Perruchino. otros apod.
Peseta. moned.
Petronila. otros apod.
Picha hierro. (pichayerro) r. físic.
Pichín. otros apod.
Pichote. r. físic.
Pierres. otros apod.
Piesazos. r. físic.
Pies tuertos. r. físic.
Pilas. otros apod.
Pimiento. prod. de huert. Plant.
Pinchapeces. n. de anim.
Pincho. otros apod.
Pinilla. s. prop.
Pinto. otros apod.
Pintor. ocup. y ofic.
Piquera. otros apod.
Pirracas. otros apod.
Pirulo. otros apod.
Pistolas. otros apod.
Pitorro. otros apod.
Pleite. otros apod.
Pliegues. otros apod.
Poco panes. otros apod.
Polines. de Polín. s. prop.
Pollito. n. de anim.
Pollo. n. de anim.
Pondera. otros apod.
Porras. otros apod.
Porrilla. otros apod.
Porrón. otros apod.
Portugués. gent.
Prisca. otros apod.
Procura. abrev. de procurador. ocup. y ofic.
Puebla. otros apod.
Puespués. r. mor.
Pulga. n. de anim.
Punzano. s. prop.
Puñaladas. r. mor.
Pusilla. otros apod.
Rabanillo. prod. de huert. Plant.
Ranas. n. de anim.
Ranchero. otros apod.
Razones. r. mor.

- Rebalbo.** otros apod.
Rebustianos. s. prop.
Recio. otros apod.
Redondo. otros apod.
Reila (Raila). r. físic.
Rejerillo. otros apod.
Reniega. r. mor.
Reserón. otros apod.
Retamosa. otros apod.
Reverte. s. prop.
Rey del moco. r. físic.
Reyes. s. prop.
Rezno (Resno). n. de anim.
Ricardino. s. prop.
Rico nuevo. r. mor.
Rico pobre. r. mor.
Risas. r. físic.
Rita. s. prop.
Rocíos. otros apod.
Romerales. otros apod.
Rosco. otros apod.
Rosito. otros apod.
Rubio. r. físic.
Ruiseñor de las altas cumbres. n. de anim.
Rumas. otros apod.
Safón. otros apod.
Salchichas. otros apod.
Salero. otros apod.
Saltachozos. r. mor.
San Pedro. r. físic.
Santina. otros apod.
Sargento mala cara. r. físic.
Satanás. otros apod.
Saturio. s. prop.
Seisdedos. r. físic.
Sepulvedana. asociado con el transporte público de la empresa “La Sepulvedana”. m. de locom.
Serafo. s. prop.
Sereno. otros apod.
Serrín. otros apod.
Sifonero. ocup. y ofic.
Silletera. otros apod.
Símele. otros apod.
Sin sangre. r. mor.
Soga. otros apod.
Solapa. prend. de vest.
Sosiega. otros apod.
Sudores. otros apod.
Tachuelas. otros apod.
Tamarón. otros apod.
Taponero. ocup. y ofic.
Tarántula. n. de anim.
Tartaja. r. físic.
Tartana. m. de locom.
Tarzán. r. físic.
Tascona. otros apod.
Tenazas. otros apod.
Tercianas. asociado con las llamadas fiebres tercianas, que aparecían antiguamente en las personas cada tres días. r. físic.
Teresinos. de Teresa. s. prop.
Tigre. n. de anim.
Tirurato. otros apod.
Tollinas. otros apod.
Tonto la borrica. r. mor.
Tonto la gorra. r. mor.
Tonto la paloma. r. mor.
Torcales. n. de anim.
Tórtola. n. de anim.
Tostón. otros apod.
Tostonero. ocup. y ofic.
Trampa. otros apod.
Trapitos. otros apod.
Trébedes. otros apod.
Tren. otros apod.
Tres labios. r. físic.
Trifón. otros apod.
Triguero. n. de anim.
Trillo. otros apod.
Tripa ancha. r. físic.
Tripita. r. físic.
Trompa. otros apod.
Tuerto. r. físic.
Uplano. s. prop.
Urraca (Burraca). n. de anim.
Usía. otros apod.
Valenciano. gent.
Valero. s. prop.
Vaquera. ocup. y ofic.
Vargas. s. prop.
Vedija. otros apod.
Velas. otros apod.
Venático. otros apod.
Veneno. otros apod.
Verdugo. otros apod.
Verraco. n. de anim.
Verruga. r. físic.
Victorio (Vitorio). s. prop.
Vigolero. n. de anim.
Vilano. n. de anim.
Villares. otros apod.
Vinagre. otros apod.
Viruta. asociado con carpintero. ocup. y ofic.
Vítar. otros apod.
Volandero. otros apod.
Yebenero. de Los Yebenes -localidad toledana. gent.
Zaballo. otros apod.
Zacatreño. otros apod.
Zaina. otros apod.
Zamarra. prend. de vest.
Zampa. de zampar. r. físic.
Zangandumbo. otros apod.
Zarrias. prend. de vest.
Zoa. otros apod.
Zocato. r. físic.

VI.5.4.2.- Ordenación según el criterio “estructura temática”

- ☐ Prendas de vestir
- ☐ Productos de huerta. Plantas y frutos
- ☐ Medios de locomoción.
- ☐ Rasgos físicos
- ☐ Rasgos morales
- ☐ Gentilicios
- ☐ Monedas
- ☐ Ocupaciones y oficios
- ☐ Nombres de animales
- ☐ Sustantivos propios utilizados como apodos (nombres y apellidos).
- ☐ Otros apodos

PRENDAS DE VESTIR (prend. de vest.)

Alpargata	Chaleco	Mangas
Blusa	Chanclas	Media
Boina (Boína)	Chaqueta	Media albarca(albarca)
Bolsillos	Chico la blusas	Molagré
Botones	Enaguas (Senaguas)	Pantalón
Bragas	Enagüillas (Senagüillas)	Pantalonazos
Calcetines	Esculabotas	Solapa
Camisa	Gorra	Zamarra
Camisín	Harapones	Zarrias

PRODUCTOS DE HUERTA. PLANTAS Y FRUTOS (prod. de huert. Plant.)

Almendra	Esparraguera	Patata
Belloto	Higuera	Pepino
Berenjena	Jareño	Perejil
Carrasco	Lechuga	Perejiles
Cebollito	Lechuguino	Pimiento
Chaparro	Matita	Rabanillo
Clavellina	Orégano	
Espárragos carretilla	Parte el higo	

MEDIOS DE LOCOMOCIÓN (m. de locom.)

Carreta	Sepulvedana	Tartana
---------	-------------	---------

RASGOS FÍSICOS (r. físic.)

Barba leche	Cara alcuza	Cojonudo
Bicicleta	Cara alegre	Colines
Bigote	Cara pan	Colmillo
Cabeza bigornía	Carrillo	Colorado
Cabeza martillo	Cartucho	Cominito
Cabeza melón	Celta corto	Corto
Cabeza sandía	Chato	Culo contento
Cangrena	Chepa	Culo gordo
Cántaro sin culo	Cojo	Culo pato

Culuminas
Desmayado (Esmayado)
Espigado
Esportillo la pringue
Faldones
Feo
Gordo
Guapazo
Hocico
Hociquiño
Huevazos (Güevazos)
Joroba
Legaña
Lezna
Lucero
Mala cara
Mal cuello
Mal huele (Malgüele)
Mal ojos
Manchado
Media lengua

Mellado
Meona
Mocarra
Moco
Moño alto
Nalgas
Negro
Orejas
Orejeras
Pasitos
Patapalo
Patas
Patas de tranchete
Patillas
Patudo
Pechito de venado
Pelado
Pelona
Pelones
Picha hierro (Pichayerro)
Pichote

Piesazos
Pies tuertos
Reila (Raila)
Rey del moco
Risas
Rubio
San Pedro
Sargento mala cara
Seisdedos
Tartaja
Tarzán
Tercianas
Tres labios
Tripa ancha
Tripita
Tuerto
Verruga
Zampa
Zocato

RASGOS MORALES (r. mor.)

Afala
Afollador
Amada
Borracho
Botella
Cagatrocha
Calé
Carlita
Casquera
Catacaldos
Catamargaritas
Ceporro
Cervezero
Espantado
Fandango

Finodo
Gitanillo
Guerra
Guerrero
Lobero
Madruga
Mal invierno
Mala
Marica
Mariscal
Memuero
Nene
Nosé
Palabrazas
Patrón

Pedeles
Pellizcona
Pena negra
Puespués
Puñaladas
Razones
Reniega
Rico nuevo
Rico pobre
Saltachozos
Sin sangre
Tonto la borrica
Tonto la gorra
Tonto la paloma

GENTILICIOS (gent.)

Andaluz
Asturiana
Bargueño
Burguillos
Camuñas

Cobisa
Gallego
Maño
Navas de Estena
(Navastena)

Portugués
Valenciano
Yebenero

MONEDAS (moned.)

Chavo
Chavo roñoso

Mil reales (Milriales)
Perra chica

Perra gorda
Peseta

OCUPACIONES Y OFICIOS (ocup. y ofic.)

Abarquero (Albarquero)	Chispa	Monaguillo
Afilador	Chivero	Pajarero
Aguardintero	Confitero	Pastelero
Arriero	Curato	Pastor
Buñolero (Buñelero)	Enterrador	Perrero
Cacharrero	Esquilador	Pintor
Calderero	Esterero	Procura
Caminero	Guardilla	Sifonero
Carnicero	Jabonero	Taponero
Carreterillo	Legionario	Tostonero
Carretero	Mantequero	Vaquera
Cartero	Minero	Viruta
Cestero	Molinero	

NOMBRES DE ANIMALES (n. de anim.)

Arocho	Garrapata	Pavona
Avispa	Gato	Perdigón
Becerra	Golondrino	Perrito
Bicho	Grulla	Perrito paloma
Bicho fuerte	Guarraseca	Pinchapeces
Borra hermosa	Guarrita	Pollito
Burro	Hormiga	Pollo
Capagrillos	Jabalí	Pulga
Caracoles	Lagarto	Ranas
Carnero	Leonaza	Rezo
Chiva loca	Liebre	Ruiseñor
Chivo	Lobo	de las altas cumbres
Chivo negro	Loro	Tarántula
Chocha	Matacán	Tigre
Cogujado (Cujado)	Matahormigas	Torcales
Colorín	Matapollos	Tórtola
Conejo	Mono	Triguero
Cucillo (Cluquillo)	Mosca	Urraca (Burraca)
Cuco	Mosquito	Verraco
Destrozavacas	Pájara	Vigolero
(estrozavacas)	Pajarito	Vilano
Elefante	Pajarote	
Espantazorras	Palomo	
Gallo	Patito	

SUSTANTIVOS PROPIOS USADOS COMO APODOS (s. prop.)

Aceituno (Acituno)	Casiano	Donaire
Agueditos	Casimiro	Donato
Antones	Castañeda	Franco
Arnaíz (Arnaís)	Ceferino	Franquito
Áureo	Cordobés El	Guallarón
Bravo	Cornelia	Heliodora
Cabrero	Crispulo	Indalecio
Calixto (Calistro)	Cupido	Infantes
Camilo	Demetrio	Infestas
Canuto	Dominico	Lucas

Macareno	Pacote	Ricardino
Magdaleno (Madaleno)	Pantas	Rita
Manolazo	Pericazo	Saturio
Manolete	Periquín	Serafo
Marchena	Pinilla	Teresinos
Marianín	Polines	Upiano
Menchero	Punzano	Valero
Minayas	Rebustianos	Vargas
Montoya	Reverte	Victorio (Vitorio)
Morales	Reyes	

OTROS APODOS (otros apod.)

Adreche	Casillas	Cuartelillo	Lagarejo
Alforjas	Castañeta	Cuarto kilo	Lámpara
Almohadón (almuhadón)	Cata	Cuatro higos	Lancha
Amortajado	Cataque	Cuatro picos	Leche vieja
Anchoa	Cepillo	Cuchillas	Lencerillo
Avioneta	Chafallo	Cuerdas	Longaniza
Bachiche	Chairo	Culero	Lugares
Bacinero	Chano	Culuminas	Macuto
Badana	Chapalangarra	Curro	Majas
Balleta	Chapines	Delega	Manerones
Bandera	Charavascas	Dorado	Manta
Barragana	Charramango	Endeblo	Mantelme
Barrena	Chasquea	Escalera	Manzanares
Basquiña	Chavea	Escurridura	Manzanilla
Bodega	Chele	Esmonterado	Máquina
Bola	Chijo	Estrella	Marrolla
Boliche	Chinas	Fanegas	Martallo
Bolsa	Chingue	Farceto	Martilleja
Boñigo (Moñigo)	Chirica	Farmacia	Maticoso
Botija	Chorno	Farruco	Migas
Brinca	Choruco	Ficha	Misines
Búcaro	Chuela	Fochela	Monjero
Cacerolas	Chupete	Gambales	Montes
Cacha	Chupito	Ganda	Moracho
Cachirulo	Churlento	Gandarra	Moraga
Cagarrutina	Churra	Gargajillo	Morcillo
Cala	Churrete	Gazpacho	Mordisca
Calamontes	Chusco	Guilillo	Morranga
Calatrines	Chusma	Guindona	Navaja
Calentito	Cláusulas	Guiña	Nube
Callo	Clavillos	Guirrero	Oscuro
Calores	Clicas	Herrerina	Pajas
Campano	Cohete	Hiscales	Palas
Canales	Colchoneta	Hormazo	Palero
Cancho	Coletto	Hospitalero	Pancho
Canene	Colillas	Hostias	Panillas
Cantillana	Concuna	Hueco (Güeco)	Pantalea
Caña	Confites	Hueso (Güeso)	Papa
Cañamaque	Conforme	Huevo (Güevo)	Parrala
Capotito	Copete	Indio	Pata de Pascua
Caramba	Cordones	Jabalolles	Pataños
Carioca	Corona	Jareche	Patatero
Carteles	Corrales	Jarra	Pelero
Cascabeles	Cortijo	Jerga	Pellica
Cascarrio	Coto	Jergón	Peloto

Perales	Pondera	Salero	Trifón
Pera	Porras	Santina	Trillo
Perena	Porrilla	Satanás	Trompa
Periódico	Porrón	Sereno	Usía
Perjuicios	Prisca	Serrín	Vedija
Pernales	Puebla	Silletera	Velas
Perruchino	Pusilla	Símele	Venático
Petronila	Ranchero	Soga	Veneno
Pichín	Rebalbo	Sosiega	Verdugo
Pierres	Recio	Sudores	Villares
Pilas	Redondo	Tachuelas	Vinagre
Pincho	Rejerillo	Tamarón	Vítar
Pinto	Reserón	Tascona	Volandero
Piquera	Retamosa	Tenazas	Zaballo
Pirracas	Rocíos	Tirurato	Zacatreño
Pirulo	Romerales	Tollinas	Zaina
Pistolas	Rosco	Tostón	Zangandumbo
Pitorro	Rosito	Trampa	Zoa
Pleite	Rumas	Trapitos	
Pliegues	Safón	Trébedes	
Poco panes	Salchichas	Tren	

VII. Etnografía

Tal como se comentó en las primeras páginas de esta investigación, buena parte de los trabajos de carácter dialectal realizados sobre las variedades del español han acogido los presupuestos de la escuela alemana *Wörter and Sachen*, que prestó especial atención a la etnografía y a la cultura material de los pueblos para explicar los fenómenos lingüísticos.

Para la ordenación de los términos que aparecen asociados a los materiales etnográficos recogidos -que tanto han aportado en el presente estudio-, se han aplicado dos criterios: el alfabético y el ámbito designativo al que se adscriben las voces. En la clasificación alfabética, el vocablo, expresado en su forma normalizada, aparece seguido de un paréntesis que encierra el orden que ocupa la ilustración en el capítulo siguiente. En este, se han ordenado los materiales según el ámbito designativo y la estructura temática del mismo. Esta presentación pretende ser coherente con la clasificación del léxico que se ha propuesto en el capítulo VI.5.3.2. “Criterio estructura temática en los ámbitos designativos”, si bien no se ajusta plenamente a él, como es natural, debido a la inexistencia de ilustraciones para cada uno de los términos que conforman el corpus.

Las ilustraciones se presentan con el discurso explicativo de la imagen, donde se incorpora entre paréntesis la variante lingüística del término normalizado cuando esta es la de mayor difusión en el habla local. En aquellos casos en que una figura (Fig.) aparece asociada en las clasificaciones semasiológica y onomasiológica del léxico a diferentes ámbitos designativos, se ha optado por presentar la ilustración solo en uno de los campos, como ocurre, por ejemplo, en *albarca*, cuyo referente etnográfico se ha incorporado únicamente en Ganaderos (Gan.), aunque en el corpus léxico este término se ha incluido en Gan., Agr., Guarn. y Cuerp.

VII.1.- Ordenación alfabética de voces con indicación del número de ilustración

<i>albarca abierta; a. ab.; a. ab.; a. cerrada</i>	(Figs. 1, 2, 3, 3)
<i>abejaruco</i>	(Fig. 145)
<i>acanalador</i>	(Fig. 338)
<i>acebuche</i>	(Fig. 97)
<i>acedera</i>	(Fig. 205)

<i>aceitunero</i>	(Fig. 103)
<i>acial</i>	(Fig. 57)
<i>agalla</i>	(Fig. 151)
<i>aguaderas</i>	(Fig. 54)
<i>aguja</i>	(Fig. 117)
<i>ahijadera</i>	(Fig. 11)
<i>ahumador</i>	(Fig. 261)
<i>ajo puerro</i>	(Fig. 203)
<i>ajonjera</i>	(Fig. 188)
<i>albardón</i>	(Fig. 54)
<i>alberca</i>	(Fig. 127)
<i>alcornoque pelado, a. bornizo</i>	(Figs. 283, 285)
<i>piqueta</i>	(Fig. 361)
<i>alfileres</i>	(Fig. 224)
<i>alforjas del herraje</i>	(Fig. 55)
<i>almacén</i>	(Fig. 121)
<i>almádena</i>	(Figs. 61, 243)
<i>almantilla</i>	(Fig. 87)
<i>almirecero</i>	(Fig. 414)
<i>alza</i>	(Fig. 392)
<i>año seco</i>	(Fig. 306)
<i>antojeras</i>	(Fig. 59)
<i>aparas</i>	(Fig. 323)
<i>apiñadas</i>	(Fig. 131)
<i>arado de telera, a. rabón, a. rabón</i>	(Figs. 43, 43, 44)
<i>árbol</i>	(Figs. 331, 336, 384)
<i>arcuela</i>	(Fig. 204)
<i>argamasa</i>	(Figs. 244, 245)
<i>armaderas</i>	(Figs. 234)
<i>armadura</i>	(Figs. 329, 330)
<i>aro</i>	(Fig. 26)
<i>artesa</i>	(Fig. 417)
<i>artesilla</i>	(Fig. 417)
<i>arvejón loco</i>	(Figs. 193, 201)
<i>atacaderas</i>	(Fig. 386)
<i>aulaga</i>	(Fig. 174)
<i>avena loca</i>	(Figs. 196, 197)
<i>azada</i>	(Figs. 60, 61)
<i>azadilla</i>	(Fig. 61)
<i>azadón de leña, a. de pico y pala, a. de pico, a. de pico y pala, a. de cachadera</i>	(Figs. 60, 60, 61, 62, 66)
<i>ballico</i>	(Fig. 207)
<i>banco</i>	(Fig. 322)
<i>banderilla</i>	(Fig. 220)
<i>bandolera</i>	(Fig. 15)
<i>banqueta</i>	(Fig. 36)
<i>bañado</i>	(Fig. 269)
<i>barbiquejo</i>	(Fig. 59)
<i>bardo</i>	(Fig. 249)
<i>barra candeal, b. candeal, b. de viena, b. integral</i>	(Figs. 374, 375, 375, 375)
<i>barrena</i>	(Figs. 241, 242)

<i>barrenillo</i>	(Fig. 101)
<i>barreno</i>	(Fig. 231)
<i>barrera</i>	(Fig. 139)
<i>barriguera</i>	(Fig. 45)
<i>barrizo</i>	(Fig. 268)
<i>barzón</i>	(Fig. 48)
<i>batería de pocillos</i>	(Fig. 118)
<i>batidora</i>	(Fig. 110)
<i>batir</i>	(Fig. 31)
<i>belorta</i>	(Figs. 41, 43)
<i>bielta</i>	(Fig. 74)
<i>biello</i>	(Fig. 74)
<i>yunque o bigornia</i>	(Fig. 368)
<i>biondo</i>	(Fig. 163)
<i>bloque</i>	(Fig. 357)
<i>boca, b. de barrena, boca, boca, boca</i>	(Figs. 81, 281, 310, 376, 422)
<i>bola</i>	(Fig. 390)
<i>bomba</i>	(Fig. 81)
<i>borla</i>	(Fig. 22)
<i>bornizo</i>	(Figs. 283, 289, 290, 295)
<i>borrico</i>	(Fig. 394)
<i>borriqueta</i>	(Fig. 313)
<i>bovedilla</i>	(Fig. 359)
<i>bozal</i>	(Fig. 59)
<i>bracera</i>	(Fig. 347)
<i>bracileras</i>	(Fig. 386)
<i>brazo</i>	(Figs. 89, 410)
<i>breza</i>	(Fig. 168)
<i>brezal</i>	(Fig. 171)
<i>broche, b. hembra, b. macho</i>	(Fig. 400)
<i>bujarda</i>	(Fig. 280)
<i>buzón</i>	(Fig. 128)
<i>caballos</i>	(Figs. 331, 336)
<i>cabecero</i>	(Fig. 417)
<i>cabestros</i>	(Fig. 45)
<i>cabeza, cab., cab., cab.(recortar cabezas)</i>	(Figs. 51, 74, 83, 300, 302)
<i>cabezada</i>	(Fig. 59)
<i>cabezadilla</i>	(Fig. 59)
<i>cabezón</i>	(Figs. 52, 144)
<i>cabo, cabo, cabo (encerar el cabo)</i>	(Figs. 388, 389, 390)
<i>cabra castiza, c. gallega</i>	(Figs. 24, 25)
<i>cacharela</i>	(Fig. 4)
<i>caja</i>	(Figs. 45,46,47, 253)
<i>cajón</i>	(Fig. 314)
<i>calabazo</i>	(Fig. 86)
<i>calagozo</i>	(Fig. 252)
<i>caldera</i>	(Figs. 235, 297, 421)
<i>caldero</i>	(Fig. 16)
<i>caldillo</i>	(Fig. 99)
<i>calibre</i>	(Fig. 311)

<i>calle</i>	(Fig. 88)
<i>cama</i>	(Fig. 12)
<i>camarín</i>	(Fig. 403)
<i>canal</i>	(Figs. 12, 13, 257, 352)
<i>canastillo</i>	(Fig. 415)
<i>canasto</i>	(Fig. 323)
<i>candado</i>	(Fig. 223)
<i>candelilla</i>	(Figs. 95, 96, 155)
<i>canecillos</i>	(Figs. 352, 354)
<i>cántaro grande</i>	(Fig. 271)
<i>cantero</i>	(Figs. 34, 123, 129)
<i>cantillo</i>	(Fig. 37)
<i>cantimplora</i>	(Fig. 267)
<i>canto violento</i>	(Fig. 227)
<i>cantueso</i>	(Fig. 280)
<i>canutillo</i>	(Fig. 133)
<i>caña</i>	(Figs. 86, 283)
<i>cañareja</i>	(Fig. 200)
<i>caño</i>	(Fig. 28)
<i>cañonera</i>	(Fig. 325)
<i>capacho</i>	(Fig. 112)
<i>capella</i>	(Fig. 3)
<i>capote</i>	(Fig. 5)
<i>capotón</i>	(Fig. 5)
<i>cardicuca</i>	(Fig. 187)
<i>cardillo</i>	(Fig. 209)
<i>cardo borriquero, c. zambombero</i>	(Figs. 206, 212)
<i>carear</i>	(Fig. 17)
<i>careo</i>	(Fig. 17)
<i>careta</i>	(Fig. 262)
<i>carga</i>	(Figs. 114, 115)
<i>cargador</i>	(Figs. 75, 111)
<i>carretilla aguadora</i>	(Fig. 412)
<i>carro de varas, c. de yugo, c. de lanza, carro, carro</i>	(Figs. 45, 46, 47, 116, 320)
<i>casilla</i>	(Fig. 125)
<i>cazapolen</i>	(Fig. 260)
<i>cebadilla</i>	(Fig. 217)
<i>cedazo</i>	(Fig. 69)
<i>cejo</i>	(Fig. 139)
<i>celemín</i>	(Fig. 73)
<i>centrífuga</i>	(Fig. 120)
<i>cepillo</i>	(Figs. 56, 264, 344)
<i>cepo</i>	(Fig. 150)
<i>cerner</i>	(Figs. 154, 179)
<i>cervuno</i>	(Fig. 198)
<i>chaparra</i>	(Fig. 155)
<i>chapodar</i>	(Fig. 92)
<i>chichipán</i>	(Fig. 143)
<i>chinche</i>	(Fig. 400)
<i>chozo</i>	(Fig. 15)

<i>cicuta</i>	(Fig. 194)
<i>cilindro</i>	(Fig. 378)
<i>cincel</i>	(Fig. 279)
<i>cincho</i>	(Figs. 33, 83)
<i>cinta transportadora, c. transp., cinta</i>	(Figs. 107, 108, 392)
<i>cizalla</i>	(Fig. 367)
<i>claro</i>	(Fig. 118)
<i>clase</i>	(Fig. 302)
<i>clavellina de la pradera</i>	(Fig. 221)
<i>codales</i>	(Fig. 345)
<i>cogollo</i>	(Fig. 160)
<i>colador</i>	(Fig. 29)
<i>colesnes</i>	(Fig. 286)
<i>collera</i>	(Fig. 51)
<i>collerón</i>	(Fig. 52)
<i>colmena movilista</i>	(Fig. 253)
<i>contramoldura</i>	(Fig. 328)
<i>contrarraya</i>	(Fig. 138)
<i>corazones</i>	(Fig. 225)
<i>corbata</i>	(Fig. 143)
<i>corcha, corcha, corcha, corcha (enfardar las corchas), corcha (retacear la corcha) corcha (retacear la corcha) corcha (raspar la corcha)</i>	(Figs. 287, 290, 291, 294, 299,302, 321)
<i>corindón</i>	(Fig. 366)
<i>corral</i>	(Fig. 12)
<i>corregüela</i>	(Fig. 191)
<i>correo</i>	(Fig. 48)
<i>cortalambres</i>	(Fig. 401)
<i>corteza</i>	(Figs. 276, 287)
<i>costana</i>	(Fig. 123)
<i>costillas</i>	(Fig. 48)
<i>criadero</i>	(Fig. 122)
<i>crucero</i>	(Fig. 330)
<i>cuadro</i>	(Fig. 255)
<i>cuajo</i>	(Fig. 30)
<i>cuartilla</i>	(Fig. 73)
<i>cubo</i>	(Fig. 325)
<i>cucado</i>	(Fig. 209)
<i>cucharón</i>	(Fig. 420)
<i>cuchilla</i>	(Figs. 20, 21, 41, 419, 422)
<i>cuchillo de desellar, c. de retaceo, c. de recortar, c. de rebanear, c. de cuadrar, c. de guarnicionero, c. de matar, c. de matar</i>	(Figs. 263, 311, 311, 312, 312, 395, 419,423)
<i>cuerda de uvas</i>	(Fig. 78)
<i>cuerno</i>	(Fig. 35)
<i>culebra verde, culebra</i>	(Figs. 140,307)
<i>culo</i>	(Fig. 81)
<i>cuña</i>	(Figs. 239)
<i>dedil</i>	(Figs. 70, 72)
<i>delantera</i>	(Fig. 9)
<i>dental</i>	(Figs. 43, 44)

<i>depósito</i>	(Fig. 121)
<i>diente</i>	(Figs. 74, 347)
<i>disco de cortar</i>	(Fig. 323)
<i>embudo</i>	(Fig. 422)
<i>empeines</i>	(Fig. 199)
<i>encendajas</i>	(Fig. 247)
<i>encoladura</i>	(Fig. 326)
<i>enebro</i>	(Fig. 156)
<i>engañapastores</i>	(Fig. 141)
<i>ensalar</i>	(Fig. 34)
<i>entablado</i>	(Fig. 81)
<i>entrepañó</i>	(Fig. 355)
<i>entresacar</i>	(Fig. 91)
<i>entresijo</i>	(Fig. 91)
<i>enzurronado, da</i>	(Fig. 38)
<i>escafilador</i>	(Fig. 280)
<i>escalera de ordeñar</i>	(Fig. 104)
<i>escalerilla</i>	(Fig. 56)
<i>escardillo</i>	(Fig. 63)
<i>escoba de cabezuela, e. de amargosilla</i>	(Figs. 177, 178)
<i>escopladura</i>	(Fig. 327)
<i>escoplo</i>	(Fig. 339)
<i>espadilla</i>	(Fig. 308)
<i>espalda</i>	(Figs. 287, 291)
<i>espárrago chirrinante</i>	(Fig. 182)
<i>espátula</i>	(Fig. 264)
<i>espetón</i>	(Fig. 371)
<i>espiguilla</i>	(Fig. 64)
<i>esportillo del carro, e. de matar, e. de matar</i>	(Figs. 53, 418, 419)
<i>espuerta, e. terrera</i>	(Figs. 67, 74)
<i>espumarajo</i>	(Fig. 297)
<i>esquilar</i>	(Fig. 20)
<i>estaquilla</i>	(Figs. 74, 247)
<i>extractor</i>	(Fig. 265)
<i>falda</i>	(Fig. 90)
<i>falsa escuadra</i>	(Fig. 346)
<i>fardo (apretar el fardo), fardo</i>	(Figs. 296, 314, 315, 295, 301)
<i>farolitos</i>	(Fig. 222)
<i>filón</i>	(Fig. 226)
<i>forma (dar forma a la masa)</i>	(Fig. 372)
<i>formón</i>	(Figs. 41, 339, 348)
<i>frontal</i>	(Fig. 59)
<i>gamona</i>	(Figs. 210, 219)
<i>gancho</i>	(Figs. 58, 310, 419)
<i>gandarra</i>	(Fig. 19)
<i>gandarro</i>	(Fig. 19)
<i>ganga</i>	(Fig. 146)
<i>garganta</i>	(Figs. 40, 41)
<i>garlopa</i>	(Fig. 342)
<i>garrancho</i>	(Figs. 60, 63)

<i>garrote</i>	(Figs. 1, 316)
<i>gata</i>	(Fig. 208)
<i>goma</i>	(Figs. 1, 2)
<i>gorrión campesino</i>	(Fig. 144)
<i>gorrito</i>	(Fig. 384)
<i>grama</i>	(Fig. 215)
<i>granero</i>	(Fig. 10)
<i>granilla</i>	(Fig. 200)
<i>grapa</i>	(Fig. 400)
<i>greca</i>	(Fig. 364)
<i>grillete, g. borrero, g. chico</i>	(Fig. 19)
<i>gubia de media caña, gubia de pico, gubia</i>	(Figs. 337, 337, 349)
<i>guía</i>	(Fig. 251)
<i>haba de lagarto</i>	(Fig. 202)
<i>hacha del descorche</i>	(Fig. 308)
<i>harnero</i>	(Fig. 68)
<i>hebra</i>	(Fig. 388)
<i>hembra</i>	(Fig. 363)
<i>hijuela</i>	(Fig. 385)
<i>hilera</i>	(Figs. 331, 335, 336)
<i>hoja</i>	(Fig. 105)
<i>horca</i>	(Fig. 242, 310)
<i>horcaja</i>	(Fig. 284)
<i>horcate</i>	(Fig. 45)
<i>horma</i>	(Figs. 391, 392)
<i>horno de la cal, h. de pan, h. de carb.</i>	<i>h. de la cal</i> (Fig. 236), <i>h. de pan</i> (Fig. 376); <i>h. de carb.</i> (Figs. 246, 247, 248, 249, 250, 251)
<i>horquillo</i>	(Fig. 75)
<i>hortera</i>	(Figs. 408, 411)
<i>hoz</i>	(Figs. 64, 71)
<i>hurgonero</i>	(Fig. 242)
<i>injerto de púa, i. a púa, i. inglés, i. de canutillo</i>	(Figs. 77, 77, 77, 132)
<i>jaquiroca</i>	(Fig. 327)
<i>jara con pringue, j. macho, j. macho</i>	(Figs. 170, 172, 173)
<i>jarilla</i>	(Fig. 176)
<i>jaula</i>	(Figs. 83, 105, 319)
<i>jerguera</i>	(Fig. 404)
<i>judía de estaca, j. de mata baja</i>	(Fig. 126)
<i>junquera</i>	(Fig. 344)
<i>jurga</i>	(Fig. 309)
<i>ladrillo trabado, l. corrido, l. corrido, l. de era, l. trabado, l. basto, l. visto, l. basto, l. de era</i>	(Figs. 353, 353, 354, 354, 354, 356, 356, 357, 357)
<i>lagarto ocelado</i>	(Fig. 140)
<i>lámina de cera</i>	(Fig. 256)
<i>larguero</i>	(Figs. 329, 330, 417)
<i>lata</i>	(Fig. 384)
<i>aladierna</i>	(Fig. 162)
<i>lazo</i>	(Fig. 149)
<i>lebrillo</i>	(Fig. 411)
<i>lechuguina</i>	(Fig. 189)
<i>legui</i>	(Fig. 8)

<i>lengüeta</i>	(Fig. 3)
<i>lima, l. de grano gordo, l. cuadradillo, l. de grano gordo, l. media caña, l. plana</i>	(Figs. 339, 339, 348, 348, 348, 348)
<i>limatón</i>	(Fig. 348)
<i>limones</i>	(Fig. 45)
<i>limpiadora</i>	(Fig. 105)
<i>liso</i>	(Figs. 229, 277)
<i>llano</i>	(Fig. 139)
<i>lomo</i>	(Figs. 123, 124, 352)
<i>losa</i>	(Figs. 247, 249)
<i>lumbral</i>	(Fig. 239, 240)
<i>maceta</i>	(Figs. 241, 343, 397)
<i>machacandero</i>	(Fig. 408)
<i>macho</i>	(Figs. 94, 98, 363)
<i>madreselva</i>	(Fig. 160)
<i>madroña</i>	(Figs. 166, 167)
<i>madroño</i>	(Fig. 167)
<i>marmella</i>	(Fig. 18)
<i>mancera</i>	(Fig. 40)
<i>mandil de guarnicionero</i>	(Fig. 387)
<i>mansiega</i>	(Fig. 185)
<i>manta</i>	(Fig. 103)
<i>máquina</i>	(Fig. 422)
<i>marigüela</i>	(Figs. 158, 159)
<i>martillo, m. de oreja, m. plano, m. pilón, m. de zapatero</i>	(Figs. 241, 343, 343, 369, 398)
<i>masa</i>	(Fig. 113)
<i>masadora</i>	(Fig. 377)
<i>masera</i>	(Fig. 381)
<i>mastranzos</i>	(Fig. 211)
<i>mecedor</i>	(Fig. 85)
<i>mechinal</i>	(Fig. 10)
<i>media</i>	(Fig. 73)
<i>medianil</i>	(Figs. 10, 12, 14)
<i>medida</i>	(Fig. 392)
<i>medio celemín</i>	(Fig. 73)
<i>mejorana</i>	(Fig. 179)
<i>mesa de retacear, m. camilla, m. de matar</i>	(Figs. 299, 415, 423)
<i>mielga</i>	(Fig. 186)
<i>mochuelo</i>	(Fig. 103)
<i>molde</i>	(Fig. 383)
<i>molino de piedra, m. de rulos</i>	(Fig. 109)
<i>morilla</i>	(Fig. 415)
<i>morlaca</i>	(Figs. 70, 71, 72)
<i>morra</i>	(Fig. 136)
<i>mosilla</i>	(Fig. 184)
<i>mozo</i>	(Fig. 45)
<i>muñequilla</i>	(Fig. 51)
<i>musgo</i>	(Fig. 183)
<i>nabo</i>	(Fig. 194)
<i>navaja de injertar, n. barbera</i>	(Figs. 76, 419)

<i>negrón</i>	(Fig. 99)
<i>nicho</i>	(Fig. 54)
<i>nieverica</i>	(Fig. 147)
<i>nudillo</i>	(Fig. 106)
<i>nudo</i>	(Fig. 102)
<i>ñudillo</i>	(Fig. 360)
<i>ojete</i>	(Fig. 400)
<i>olla barriza, o. bañada, olla, o. de boda, o. de boda, o. de boda</i>	(Figs. 268 ,269, 270, 273, 274, 275)
<i>ordeñar</i>	(Fig. 27)
<i>oreja de mula</i>	(Fig. 195)
<i>orejera</i>	(Fig. 43)
<i>oveja marmellada</i>	(Fig. 18)
<i>pala</i>	(Figs. 60, 62, 315, 382)
<i>palanca</i>	(Fig. 83)
<i>palanganero</i>	(Fig. 409)
<i>palé</i>	(Fig. 302)
<i>paleta</i>	(Fig. 321)
<i>palos (palos de sacar)</i>	(Fig. 75)
<i>pan (rajar el pan)</i>	(Fig. 373)
<i>panal</i>	(Fig. 257)
<i>pares</i>	(Fig. 333)
<i>pared de cantos</i>	(Fig. 236)
<i>patacabra</i>	(Fig. 393)
<i>pavas</i>	(Fig. 103)
<i>peinazo</i>	(Figs. 329, 330)
<i>peladera</i>	(Fig. 419)
<i>pellica</i>	(Fig. 142)
<i>pelo</i>	(Fig. 278)
<i>pelusas</i>	(Fig. 218)
<i>pendolón</i>	(Figs. 331, 336)
<i>perfil</i>	(Fig. 370)
<i>perro carea</i>	(Fig. 15)
<i>peso</i>	(Fig. 379)
<i>petirrojo</i>	(Fig. 143)
<i>pica</i>	(Fig. 282)
<i>picapinos</i>	(Fig. 143)
<i>picogordo</i>	(Fig. 146)
<i>piedra, p. berroqueña, p. esmeril, p. esmeril de grano basto, p. esmeril de grano fino</i>	(Figs. 233, 240, 366, 366, 366)
<i>pila, p. de corcho</i>	(Figs. 80, 293)
<i>pilastra</i>	(Fig. 330)
<i>pileta</i>	(Fig. 109)
<i>pina</i>	(Fig. 324)
<i>pinchahigos</i>	(Fig. 147)
<i>pincho</i>	(Fig. 86)
<i>pinchote</i>	(Fig. 280)
<i>piorno</i>	(Fig. 165)
<i>piquera</i>	(Fig. 254)
<i>piso</i>	(Fig. 376)
<i>pizarra</i>	(Figs. 232, 238)

<i>plancha de plomo</i>	(Fig. 397)
<i>bandeja</i>	(Fig. 379)
<i>plato</i>	(Figs. 82, 410)
<i>pocillo, pocillo (purgar los pocillos)</i>	(Figs. 82, 119)
<i>podón</i>	(Fig. 252)
<i>polen</i>	(Fig. 259)
<i>polla de agua</i>	(Fig. 147)
<i>poro del corcho flojo, p. terroso, p. maderoso</i>	(Figs. 303, 304, 305)
<i>portal</i>	(Figs. 14, 134, 405)
<i>pota</i>	(Fig. 416)
<i>prensa</i>	(Figs. 83, 117, 297, 317, 318)
<i>púa</i>	(Fig. 77)
<i>puchero de boda</i>	(Fig. 272)
<i>puente</i>	(Fig. 46)
<i>puerta de la caldera</i>	(Fig. 239)
<i>puntero</i>	(Fig. 241)
<i>quiebra</i>	(Fig. 129)
<i>quiruela</i>	(Fig. 164)
<i>rabanillo loco</i>	(Fig. 213)
<i>rabilargo</i>	(Fig. 147)
<i>rabillo</i>	(Fig. 3)
<i>rabo</i>	(Fig. 74)
<i>ramal</i>	(Fig. 39)
<i>ramón</i>	(Fig. 93)
<i>ras de la calera</i>	(Fig. 237)
<i>rasillón</i>	(Fig. 360)
<i>rastrilla</i>	(Fig. 65)
<i>rastrillo</i>	(Fig. 362)
<i>rastro de mano</i>	(Fig. 74)
<i>rebollo</i>	(Figs. 152, 153)
<i>reclamo</i>	(Fig. 148)
<i>redoblón</i>	(Fig. 352)
<i>refinadora</i>	(Fig. 378)
<i>refugo</i>	(Figs. 292, 299)
<i>reguera</i>	(Fig. 129)
<i>reja, r. de cuadradillo</i>	(Figs. 43, 363)
<i>rejero</i>	(Fig. 48)
<i>relojera</i>	(Fig. 7)
<i>remache</i>	(Fig. 400)
<i>repilo</i>	(Fig. 100)
<i>respondón</i>	(Fig. 130)
<i>retaceador</i>	(Fig. 299)
<i>retaceo</i>	(Fig. 298)
<i>ripio</i>	(Fig. 234)
<i>ripión</i>	(Fig. 169)
<i>risco</i>	(Fig. 137)
<i>ristra de uvas</i>	(Fig. 78)
<i>rodillo</i>	(Figs. 61, 310)
<i>romana de quilear</i>	(Fig. 410)
<i>romaza</i>	(Fig. 190)

<i>ropón</i>	(Fig. 381)
<i>roscadora</i>	(Fig. 365)
<i>rueda de tornear, r. de medir</i>	(Figs. 350, 351)
<i>rulo</i>	(Fig. 109)
<i>sacabocados, sacabocados, s. de estrella, s. de golpe, s. fijo</i>	(Figs. 288, 399, 399, 399, 399)
<i>saco de cocer la cebolla</i>	(Fig. 419)
<i>salero</i>	(Fig. 408)
<i>saltaojos</i>	(Fig. 216)
<i>sangua</i>	(Fig. 119)
<i>sartén de patas</i>	(Fig. 407)
<i>sauce silvestre</i>	(Fig. 157)
<i>saucillo</i>	(Fig. 214)
<i>segundero</i>	(Fig. 290)
<i>señuelo</i>	(Fig. 246)
<i>serillo</i>	(Fig. 79)
<i>serrín</i>	(Fig. 101)
<i>siento</i>	(Figs. 230, 246, 266)
<i>sierra, sierra, sierra de cinta</i>	(Figs. 341, 347, 370)
<i>sierro</i>	(Figs. 340, 341)
<i>sifón</i>	(Fig. 118)
<i>solera</i>	(Fig. 334)
<i>sombrero calañés</i>	(Fig. 6)
<i>sopandas</i>	(Fig. 335)
<i>surco</i>	(Fig. 123)
<i>tabla del queso</i>	(Fig. 32)
<i>tablero, t. de entablar, t. de entablar</i>	(Figs. 330, 380, 381)
<i>tablilla</i>	(Fig. 386)
<i>tapaculos</i>	(Fig. 175)
<i>tapón</i>	(Fig. 257)
<i>tarja</i>	(Fig. 413)
<i>tajadera</i>	(Fig. 368)
<i>tarro</i>	(Fig. 26)
<i>teja, t. mixta, t. árabe, t. árabe</i>	(Figs. 41, 352, 357, 358)
<i>telera</i>	(Fig. 43)
<i>tenacilla (t. de montar el calzado, t. de zapatero)</i>	(Fig. 401)
<i>tercio</i>	(Figs. 248, 250, 288)
<i>terraja</i>	(Fig. 396)
<i>teta</i>	(Fig. 28)
<i>tierra granuja</i>	(Fig. 37)
<i>tijera (t. de esquilar, t. de guarnicionero, t. del zurrón de los pastores)</i>	(Figs. 21, 402, 402)
<i>tiranta</i>	(Fig. 332)
<i>tiro</i>	(Fig. 45)
<i>toledana</i>	(Fig. 324)
<i>tomillo manzanilla</i>	(Fig. 181)
<i>tordo</i>	(Fig. 144)
<i>tornapuntas</i>	(Figs. 331, 336)
<i>torno</i>	(Fig. 83)
<i>torvisca</i>	(Fig. 161)
<i>trébedes</i>	(Fig. 406)

<i>trébol basto</i>	(Fig. 192)
<i>trenquera</i>	(Fig. 59)
<i>triángulo</i>	(Fig. 348)
<i>trillo</i>	(Fig. 58)
<i>trinchante</i>	(Fig. 279)
<i>tripa</i>	(Figs. 287, 291)
<i>triparriba</i>	(Fig. 294)
<i>troquel</i>	(Fig. 397)
<i>uñeta</i>	(Fig. 281)
<i>uva (uvas pasas)</i>	(Fig. 78)
<i>vallado</i>	(Fig. 135)
<i>varal</i>	(Fig. 45)
<i>varilla</i>	(Fig. 45)
<i>vaso</i>	(Figs. 257, 258)
<i>vástago</i>	(Fig. 397)
<i>vellón</i>	(Fig. 23)
<i>vertedera</i>	(Figs. 39, 42)
<i>veta</i>	(Fig. 228)
<i>virgen</i>	(Fig. 40)
<i>volado</i>	(Figs. 352, 354)
<i>volante</i>	(Fig. 376)
<i>yugo de borricos, y. de mulas, y. de bueyes, y. de vacas</i>	(Figs. 48, 49 50, 50)
<i>zapata</i>	(Fig. 236)
<i>zapatitos</i>	(Fig. 225)
<i>zaragüelle</i>	(Fig. 220)
<i>zaranda</i>	(Fig. 84)
<i>zurrón</i>	(Figs. 1, 38, 385, 386)

VII.2. - Presentación de ilustraciones según el criterio “ámbitos designativos”

I.- GANADEROS



Fig. 1. Pastor con *garrote*, *zurrón* -de piel de venado-, *albarcas abiertas* o *gomas* -de fabricación propia- y boina con *candil*.



Fig. 2. *Albarcas abiertas* o *gomas* de fabricación propia.



Fig. 3 *Albarcas abiertas* y *albarcas cerradas*. Ambos pares con *capella*, *lengüeta* y *rabillo* -miniatura.



Fig. 4. Dos ejemplares de *cacharela*.



Fig. 5. *Capote* o *capotón*, también llamado *pedrobernardo*.



Fig. 6. *Sombrero calañés* (carañés)-miniatura



Fig. 7. *Relojera* -miniatura.



Fig. 8. Dos ejemplares de *legui* -miniatura.



Fig. 9. *Delantera* -miniatura.



Fig. 10. En la labranza, granero con *medianiles* y *mechinales* (mirchinales).



Fig. 11. *Ahijaderas*.



Fig. 12. En la labranza, *corral* del ganado con una *canal*, *cama* para que descanse el ganado y *medianiles* al fondo y derecha.

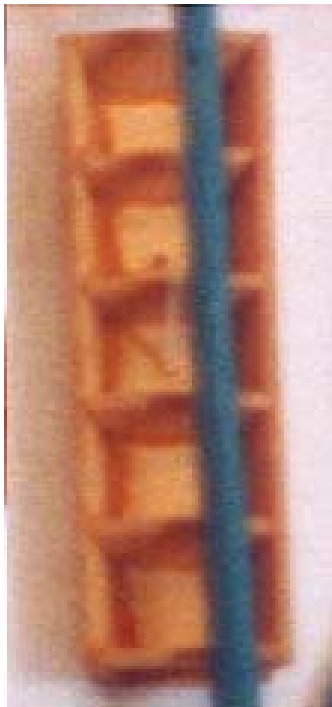


Fig. 13. *Canal* para las cabras paridas -miniatura.



Fig. 14. *Portal y medianil -parapeto-*, a la derecha.



Fig. 15. *Chozo* de pastores y carboneros, *perro carea* y pastor con *bandolera* -miniaturas.



Fig. 16. *Caldero* usado por los pastores para cocinar.



Fig. 17. Ovejas *careando* o *de careo*.



Fig. 18. *Marmellas*, oveja *marmellada*.



Fig. 19. De izqda. a dcha.: *grillete chico*, *gandarro*, *gandarra*, *grill. borrero*, *grillete*.



Fig. 20. *Esquilando con cuchilla accionada por un pequeño motor.*



Fig. 21. *Útiles para la esquila de ovejas: tijera de esquilar y cuchilla.*



Fig. 22. *El esquilador terminando de hacer la borla a un carnero con las tijeras de esquilar.*



Fig. 23. *Haciendo un vellón de lana tras la esquila.*



Fig. 24. *Cabras castizas.*



Fig. 25. *Cabras gallegas.*



Fig. 26. *Tarro de ordeñar y aro para dar forma al queso.*



Fig. 27. *El pastor ordeñando*



Fig. 28. *En el ordeño, la leche sale por caño de la teta.*



Fig. 29. *En la fabricación del queso, colador con fibra de rafia para colar la leche.*



Fig. 30. Proceso de elaboración del queso artesanal: echando el *cuajo* disuelto en agua y removiendo la leche para que este se extienda rápidamente.



Fig. 31. En la elaboración del queso, *batiendo* la leche ya cuajada.



Fig. 32. En la fabricación del queso, *tabla del queso* donde se da forma a la cuajada.



Fig. 33. Dando forma a los quesos con el *cincho*.



Fig. 34. *Ensalando el queso por los canteros.*

II.- AGRICULTORES



Fig. 35. Cuatro ejemplares de *cuerno*.



Fig. 36 *Banqueta*.



Fig. 37. *Tierra granuja* (granujo) con *cantillo*.



Fig. 38. Cebada *enzurrunada*, la tercera a la dcha., casi fuera del *zurrón*.



Fig. 39. *Ramal* de la *vertedera*.



Fig. 40. En la *vertedera*, *manceras*, *garganta* y *virgen*.



Fig. 41. En la vertedera: *teja*; *cuchilla* y *formón* (superiores e inferiores) , *belorta* y *garganta*.



Fig. 42. Parte central de la *vertedera* vista desde otra perspectiva.



Fig. 43. En el *arado rabón* (en este caso de *telera*): *dental*, *orejeras*, *telera*, *reja* y *belorta*.



Fig. 44. *Arado rabón* con *dental* de hierro.



Fig. 45. *Carro de varas*, también llamado *volquete* -miniatura. Arreos de las caballerías: *cabestros*, *horcate*, *tiro*, *barriguera*.
Partes del carro: *limones*, *mozo*, *varales*, *varilla* y *caja*.



Fig. 46. *Carro de yugo con su caja y puente delante y detrás -miniatura.*



Fig. 47. *Carro de lanza con su correspondiente caja -miniatura.*



Fig. 48. En el yugo de borricos (de arar): costillas, correo, barzón y rejero.

Fig. 49. Yugo de mulas (de arar) con las mismas partes que el yugo de borricos.



Fig. 50. Dos ejemplares del llamado yugo de bueyes (güeyes) o yugo de vacas, ambos con correo y barzón: piezas que coinciden con las que aparecen en el yugo de borricos. Se usaba con bueyes o vacas para “echar lomos” y para arar.

Fig. 51. Colleras: a la izqda., de mulas y a la drcha., de borricos. Partes: cabeza y muñequillas.





Fig. 52. En el centro, *collerón*; a ambos lados, *cabezones*.



Fig. 53. *Esportillo del carro*.



Fig. 54. A la izquierda, *aguaderas* con cuatro *nichos*. En el centro, *albardón* o *castillejos*.



Fig. 55. *Alforjas del herraje*.



Fig. 56. A la izqda.: *escalerilla* para curar las aristeras a las mulas; a la drch.: *cepillo* para quitarles las cascarrias.



Fig. 57. *Acial* (arcial).



Fig. 58. *Trillo con gancho-miniatura*



Fig. 59 *Cabezadilla, bozal y antojeras; cabzada con frontal, trenquera y barbiquejo.*



Fig. 60. De izqda. a dch.: *azadón de leña* o *azadón de pico* y *pala* -también llamado *azadón viñero*-, *garrancho grande*, *garrancho chico* y *azada con pala*.



Fig. 61. De izqda. a dcha.: *azadilla*, *azadón de pico* o *pico*, *rodillo* (ruillo) de hierro sin astil, *azadas* (tres ejemplares) y *almádena* (almadana).



Fig. 62. *Azadón de pico y pala*. La *pala* es la parte opuesta al *pico* (se presenta esta ilustración por la diferente forma de la herramienta con respecto a la mostrada en la Fig. 60).



Fig. 63. *Escardillo, garrancho.*



Fig. 64. *Hoces; la segunda con espiguilla*



Fig. 65. *Rastrilla.*



Fig. 66. *Azadón de cachadera sin astil.*



Fig. 67 Ala izqda., *espuerta* de esparto; a la dcha., *espuerta* de goma.



Fig. 68. *Harnero*.



Fig. 69. *Cedazo (ciazo)*



Fig. 70. *Dedil y morlaca de material*.



Fig. 71. *Simulando la siega con hoz y morlaca*.



Fig. 72. *Morlaca de madera y dedil*.



Fig. 73. Medidas de capacidad para cereales. De arriba a abajo: *media*, *cuartilla*, *celemín* y *medio celemín* -miniaturas.

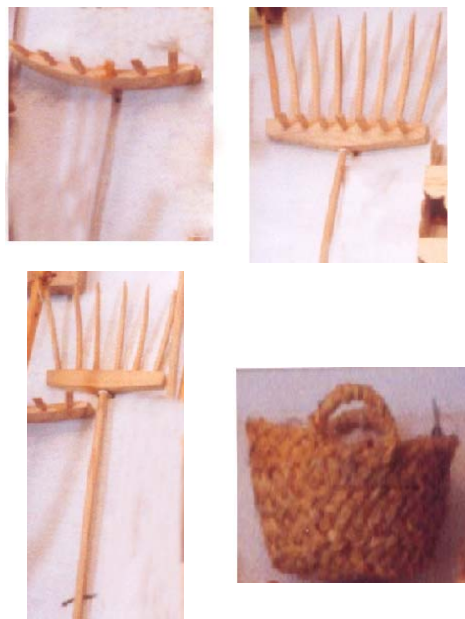


Fig. 74. De izqda. a dcha., de arriba a abajo: *rastros de mano*, *bielto* (bielto o biel'o) con *estacas*, *bielto* (bielto o biel'o) y *espuerta terrera*. El bielto y la bielto tienen *cabeza* con *dientes* y *rabo* -miniaturas.

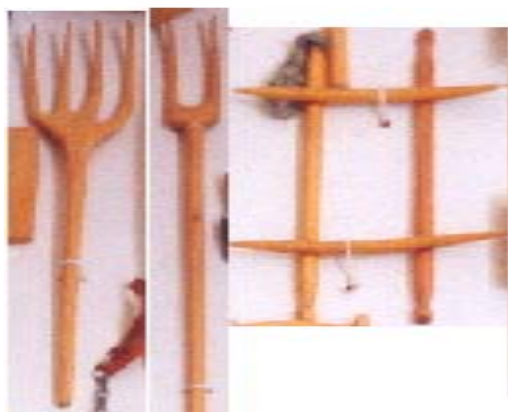


Fig. 75. *Horquillo*, *horca* o *cargador*, y *palos de sacar* -miniaturas.

III.- VITICULTORES



Fig. 76. *Navaja de injertar.*



Fig. 77. *Injerto de púa o injerto a púa* (izqda.) e *injerto inglés* (dcha); *púa*: sarmiento de arriba terminado en punta -simulación.



Fig. 78. *Cuerda o ristra de uvas pasas.*



Fig. 79. *Serillo.*

IV.- VINICULTORES



Fig. 80. *Pila* para pisar la uva.



Fig. 81. *Entablado* sujetando las tinajas en la bodega.
Partes de la tinaja: *boca*, *bomba* y *culo*.



Fig. 82. En la bodega, *pocillo* que recoge el mosto de la uva estrujada en la prensa. Extremo inferior de la prensa: el *plato*.



Fig. 83. Prensa de la uva. Partes: *palanca*, *cabeza*, *torno*, *jaula* y *cincho*.



Fig. 84. En la bodega, *zaranda* para sacar los escobajos después de pisar la uva.



Fig. 85. Dos tipos de *mecedor*.



Fig. 86. A la dcha., dos ejemplares de *calabazo*;
a continuación, *pincho*, *mazo* y *caña*.

V.- OLIVAREROS



Fig. 87. En el olivar, *almantilla*.



Fig. 85. En el olivar, *calle*.



Fig. 89. En la oliva, *brazos* que arman el árbol



Fig. 90. *Falda* de la oliva.



Fig. 91. En la poda de la oliva, *entresacando el entresajo*.



Fig. 92. En la poda de la oliva, *chapodando*.



Fig. 93. En el suelo, *ramón* de las olivas cuando se practica la poda.



Fig. 94. En la poda de la oliva, cortando un *macho*.



Fig. 95. Flor de la *candelilla* de la oliva (cuando la candelilla o flor de la candelilla abre, se dice que la aceituna está cuajando).



Fig. 96. La *candelilla* con las aceitunas en estado embrionario.



Fig. 97. *Acebuche* (acibuche).



Fig. 98. *Macho* (oliva).



Fig. 99. El ramo de la derecha presenta la enfermedad del *negrón*, que contiene *caldillo*.



Fig. 100. Hoja de oliva con *repilo*.



Fig.101. *Serrín* que deja el *barrenillo* cuando entra en la corteza de la oliva.



Fig.102. *Nudos* de la oliva.



Fig. 103. *Aceituneros* (acituneros).
Arriba, el *mochuelo*. *Pavas* sobre las *mantas*.



Fig. 104. *Escalera de ordeñar*
las aceitunas.

VI.- ALMAZAREROS



Fig. 105. En la almazara, *limpiadora* que retira la *hoja* y el *nudillo* de la aceituna, y la deposita en la *jaula*.



Fig. 106. En la almazara, entre la aceituna atrojada, *nudillo*.



Fig. 107. En la almazara, *cinta transportadora*.



Fig. 108. En la almazara, final de la *cinta transportadora* que vierte la aceituna en el molino.

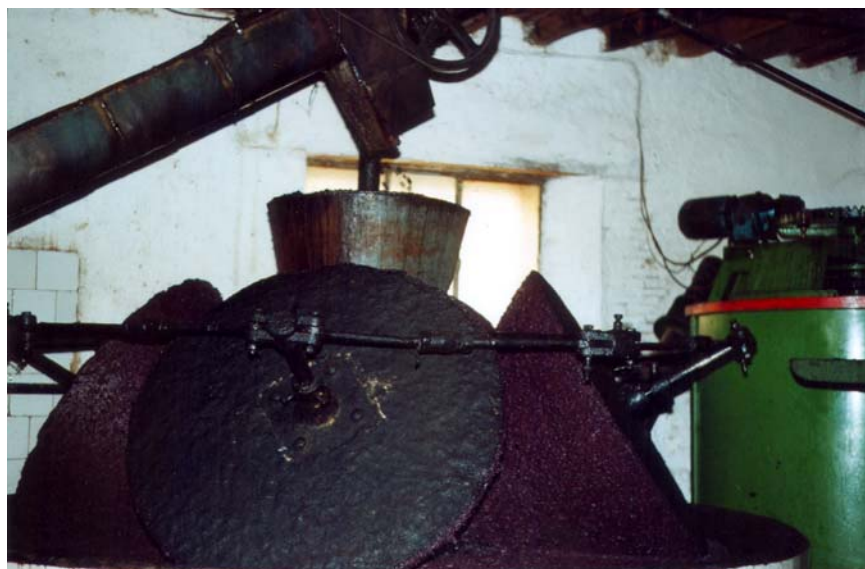


Fig. 109. *Rulos* del llamado *molino de rulos* o *molino de piedra*. En la parte inferior, con forma circular: *pileta* revestida con azulejos.



Fig. 110. En la almazara, *batidora*.



Fig. 111. *Cargador*.



Fig. 112. En la almazara, cargando la masa de la aceituna triturada en el *capacho*.

Fig. 113. Sobre el capacho, *masa* de la aceituna molturada.





Fig. 114. En la almazara, haciendo la *carga*.



Fig. 115. *Carga*.



Fig. 116. Sujetando el *carro* cuando se procede a prensar la aceituna molturada.

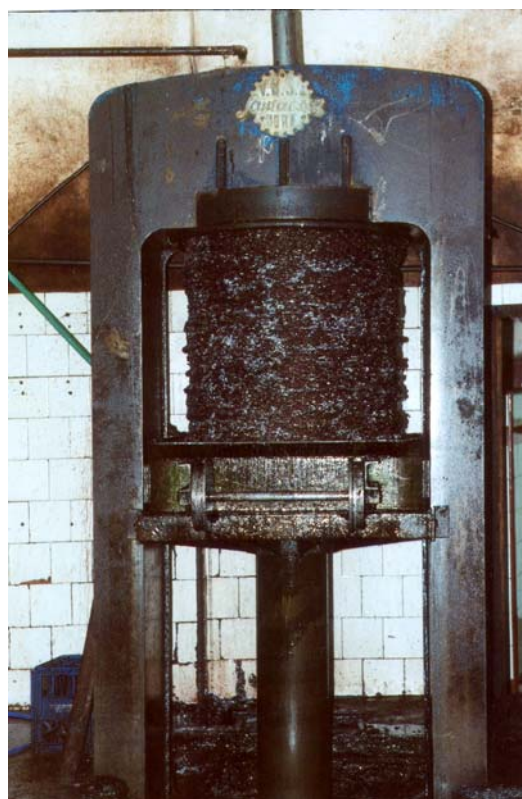


Fig. 117. En la almazara, *prensa* provista de *aguja* (abuja).



Fig. 118. *Batería de pocillos de la almazara con sifones entre los claros.*



Fig. 119. *En la batería de pocillos de la almazara, sangria que sale cuando se purgan los pocillos.*

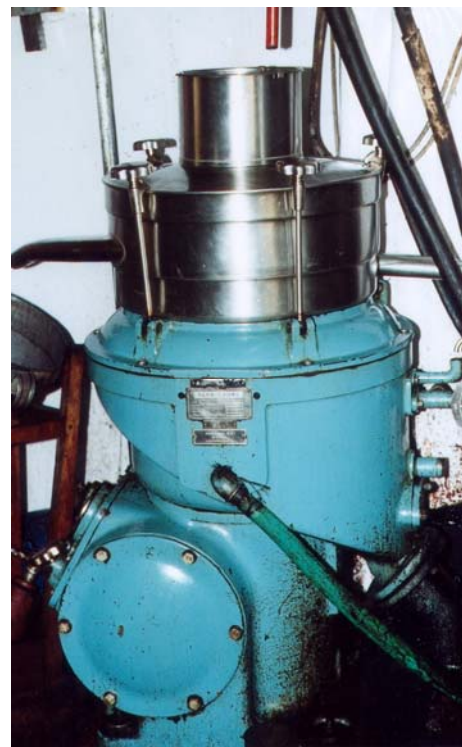


Fig. 120. *En la almazara, centrífuga.*



Fig. 121. En la almazara,
almacén con depósitos.

VII.- HORTELANOS



Fig. 122. En la huerta, *criadero* de tomate.



Fig. 123. En la huerta: *cantero*, *lomo*, *costana* y *surco*.



Fig. 124. Cuatro *lomos* de tomate.



Fig. 125. En la huerta, *casilla* con planta de sandía.



Fig. 126. En la huerta, *judías de estaca* (izqda.) y *judías de mata baja* (dcha).



Fig. 127. *Alberca* en la huerta.



Fig. 128. *Buzón* de la alberca.



Fig. 129. En la huerta, *reguera*, *quiebra* y *cantero* de pepinos.



Fig. 130. *Respondones* de un frutal.



Fig. 131. Manzanas *apiñadas*.



Fig. 132. *Injerto de canutillo*.



Fig. 133. Varios ejemplares de *canutillo*.

IX. NOMBRES TOPOGRÁFICOS



Fig. 134. En la parte baja de la casa, *portales*.



Fig. 135. *Vallado* de piedra.



Fig. 136. Al fondo, *morra*.



Fig. 137. Al fondo, diferentes *riscos*.



Fig. 138. *Contrarraya*.



Fig. 139. En la tierra de barbecho: *barrera*; en el límite con la tierra de cereal: *cejo*; en la tierra de cereal: *llano*.

XI. CAZADORES, PESCADORES Y ANIMALES SILVESTRES



Fig. 140. A la izqda.: *culebra verde*; a la dcha.: *lagarto ocelado* fotografiado en vivo.



Fig. 141. *Engañapastores* disecado por el taxidermista.



Fig. 142. El taxidermista quita cuidadosamente la *pellica* al pájaro.



Fig. 143 De izqda. a dcha.: *petirrojo*, *chichipán* (dos modalidades) y *picapinos*. La *corbata* puede apreciarse claramente en el tercer pájaro.



Fig. 144. De izqda. a dcha.: *cabezón*, *gorrión campesino* y *tordo*.



Fig. 145. *Abejaruco*.



Fig. 146. A la izqda., *picogordo*; a la dcha., *ganga*.



Fig. 147. De izqda. a dcha.: *rabilargo*, *pinchahigos*, *polla de agua* y *nieverica*.



Fig. 148. A la izqda., *reclamo* de perdiz;
a la dcha., *reclamo* de codorniz.



Fig. 149. *Lazo*.



Fig. 150. *Cepo*.

XII. VEGETALES



Fig. 151. *Agallas del quejigo.*



Fig. 152. *Rebollo.*



Fig. 153. *Rebollo (hoja).*



Fig. 154. El fresno está *cerniendo*.



Fig. 155. Una *chapparra* con *candelilla*.



Fig. 156. *Enebro* (nebro).



Fig. 157. *Sauce silvestre*
(zauce silvestre).



Fig. 158. *Marigüela*.



Fig. 159. *Marigüela*.



Fig. 160. *Cogollo de la madre selva* (mariselta).



Fig. 161. *Torvisca* (tolvisca).



Fig. 162. *Aladierna* (layerna, ladierna)



Fig. 163. *Biondo*.



Fig. 164. *Quiruela*.



Fig. 165. *Piorno*.



Fig. 166. *Madroña*.



Fig. 167. *Madroña, madroño*.



Fig. 168. *Breza (bereza)*.



Fig.169 Ripión.



Fig. 170. *Jara con pringue*.



Fig. 171. *Brezal* (berezal).



Fig. 172. *Jara macho* -planta vieja.



Fig. 173. *Jara macho* -planta nueva.



Fig. 175 *Tapaculos*.



Fig. 176. A la izqda., *jarilla*.



Fig. 177. *Escoba de cabezuela*.



Fig. 178. *Escoba de amargosilla*.



Fig. 179. *Mejorana cerniendo*.



Fig. 180. *Cantueso*.



Fig. 181. *Tomillo manzanilla*.



Fig. 182. *Espárrago chirrinante* con fruto (tal como aparece en la imagen, la planta ha desarrollado mucho y no sirve para el consumo).



Fig. 183. *Musgo* (murgo).



Fig. 184. Jara seca con *mosilla*.



Fig.185. *Mansiega*



Fig.186. *Mielga*



Fig.187. *Cardiaca*



Fig.188. *Ajonjera* (ajunjera)



Fig. 189. *Lechuguina*



Fig. 190. *Romaza (romanza)*



Fig. 191. *Corregüela*.



Fig. 192. *Trébol basto*.



Fig. 193. *Arvejón loco* -hojas y fruto.
(alverjón loco, alvejancón loco).



Fig. 194. *Nabos de la cicuta*
(acicuta, acibuta).



Fig. 195. Entre el pasto, *oreja de mula*.



Fig. 196. *Avena loca* (avena loco). La grana ya se ha caído.



Fig. 197. *Avena loca* (loco) -grana.



Fig. 198. *Cervuno*.



Fig. 199. *Empeines*.



Fig. 200. *Cañareja* con granilla.



Fig. 201. *Arvejón loco* -planta en flor (alverjón loco, alvejancón loco).



Fig. 202. En el centro, dos matas de *haba de lagarto*.



Fig. 203. Tallos y flores apiñadas del *ajo puerro*.



Fig. 204. En el centro de la mitad superior, *arcuela*.



Fig. 205. En primer plano, *acedera*.



Fig. 206. *Cardo borriquero*.



Fig. 207. *Ballico*.



Fig. 208. *Gatas*.



Fig. 209. *Cardillo* que se ha *cucado* bien entrada la primavera.



Fig. 210. *Gamona*.



Fig. 211. *Mastranzos* (mistranzos)



Fig. 212. *Cardo zambombero*



Fig. 213. *Rabanillo loco*.



Fig. 214. *Saucillo* (zaucillo).



Fig. 215. *Grama*.



Fig. 216. *Saltaojos*.



Fig. 217 *Cebadilla*.



Fig. 218. *Pelusas*.



Fig. 219. *Gamona* en flor.



Fig. 220. *Banderilla* con zaragüelles (aragüelles).



Fig. 221. *Clavellina de la pradera*: tallo y flores.



Fig. 222. Tallo de la colleja con sus *farolitos*.



Fig. 223. *Candados*.



Fig. 224. *Alfileres*.



Fig. 225. *Corazones*.
(cuando la planta es pequeña, recibe el nombre de *zapatitos*).

XIII. CALEROS



Fig. 226. *Filón* en el paraje de Navahermosa denominado “Las Caleras”.



Fig. 227. *Canto violento*.



Fig. 228. Bajo el pizarro, *veta* de mármol.



Fig. 229. *Liso* en roca marmórea.



Fig. 230. En la parte más baja, *siento*.



Fig. 231. En el centro, dos *barrenos*.

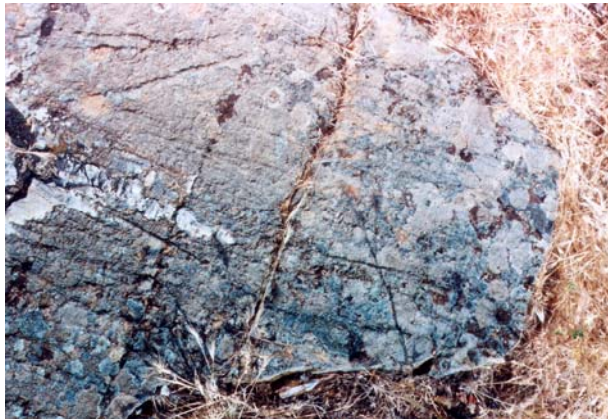


Fig. 232. *Pizarra*.



Fig. 233. Entre los palos, trozos de *piedra sin labrar*.



Fig. 234. A la izqda., *armaderas*; a la dcha., *ripio*.



Fig. 235. En la zona más profunda, *caldera del horno de cal*.



Fig. 236. En el *horno* de la cal, *pared de cantos*; de la repisa para abajo, *zapata*.



Fig. 237. En el *horno* de cal, *ras de la calera*



Fig. 238. Piedra de *pizarra* en la pared superior del *horno* de cal.



Fig. 239. En el *horno* de cal, una de las *puertas de la caldera* con *lumbral* de *pizarra*.



Fig. 240. En una de las *puertas de la caldera* del *horno* de cal, *lumbral de piedra barroqueña* (barroqueña).



Fig. 241. Herramientas usadas por el calero. De izqda. a dcha.: *barrena*, *maceta*, *martillo* y *puntero* (dos ejemp.).



Fig. 242. Herramientas utilizadas por el calero. De izqda. a dcha.: *cuñas*, *barrena* chica para iniciar el barreno, *barrena* grande para trabajar a dos manos, *horca* y *hurgonero* (horgunero) -sin mango.



Fig. 243. *Almádena* (almadana).



Fig. 244. Ladrillos revocados con *argamasa* de cal.



Fig. 245. Ladrillos superiores colocados con *argamasa* de cemento; por oposición, ladrillos inferiores colocados con *argamasa* de cal.

XIV. CARBONEROS



Fig. 246. *Siento* a partir del que se arma el *horno de carbón* y *señuelo* en el centro -simulación.



Fig. 247. Armando el *horno de carbón*: tras describir el *siento*, se procede a colocar la *losa*, *estaquillas* y *encendajas* -simulación.



Fig. 248. Armando el *horno de carbón*: en un tercer momento, se procede a formar el primer *tercio* -simulación.



Fig. 249. Armando el *horno de carbón*: después del primer tercio, se colocan piedras alrededor dejando las *losas*; sobre estas se coloca el *bardo-simulación*.



Fig. 250. Armando el *horno de carbón*: tras el primer *tercio*, se comienza a formar el segundo *tercio-simulación*.



Fig. 251. Armando el *horno de carbón*: a partir del segundo *tercio*, se coloca la *guía-simulación*.



Fig. 252. A izqda. y dcha., *podones*; en el centro, *calabozo*.

XV. COLMENEROS



Fig. 253. *Caja, colmena movilista.*



Fig. 254. En la parte inferior, *piquera* de la caja.



Fig. 255. En el interior de la caja, *cuadro*.



Fig. 256. *Lámina de cera* que se va a colocar en el cuadro.



Fig. 257. *Panal* con cera y miel, enmarcado y protegido por un cristal. En el interior: canales con vasos y tapones de cera.

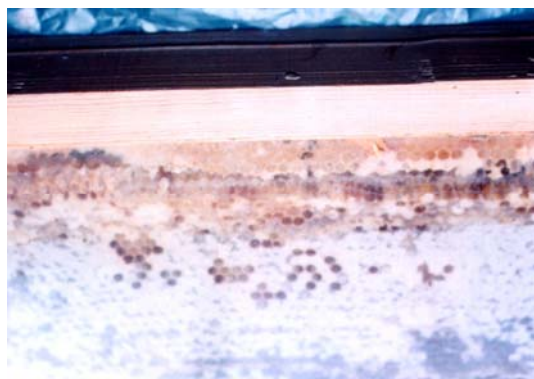


Fig. 258. *Vasos* del panal.

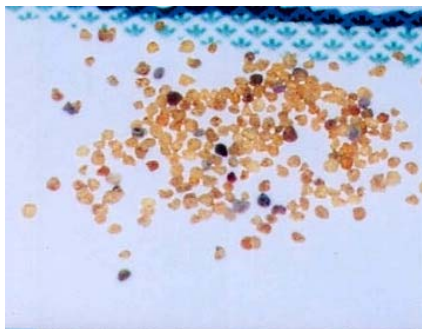


Fig. 259. *Polen* de diferentes colores.



Fig. 260. *Cazapolen*.



Fig. 261. Dos ejemplares de *ahumador* (humador).



Fig. 262. Guantes y *careta*, utensilios imprescindibles del apicultor.



Fig. 263. *Cuchillos para desellar.*



Fig. 264. *Espátula, cepillo.*



Fig. 265. *Extractor.*

XVI. ALFAREROS



Fig. 266. En la fabricación de estas vasijas en el torno, el *siento* es la parte exterior del culo.



Fig. 267. *Cantimplora* de cerámica fabricada por el alfarero.



Fig. 268. *Olla barriza* (los cacharros que no llevan baño, como este, son *barrizos*).



Fig. 269. Diferentes tipos de *ollas bañadas*. Los cacharros que llevan baño, como estos, se llaman *bañados*.



Fig. 270. De izqda. a dcha.: *olla*, *olla* de un asa y *olla* de dos asas, todas barrizas.



Fig. 271. *Cántaro grande*.

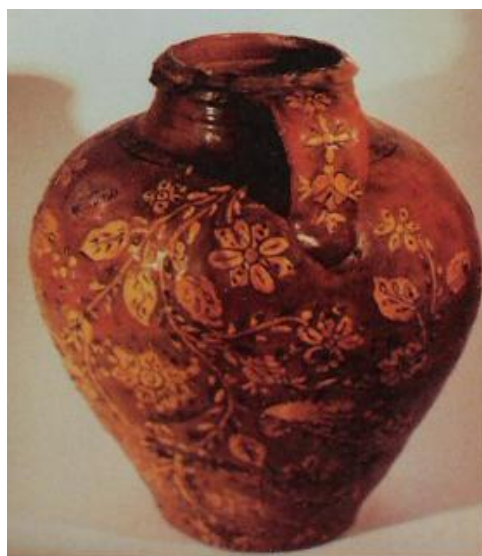


Fig. 272. *Puchero de boda*.

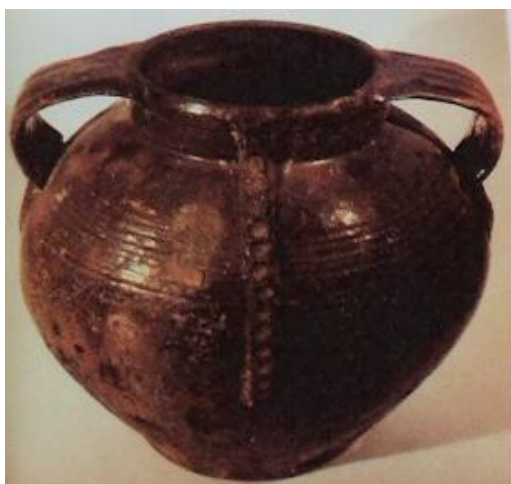


Fig. 273. *Olla de boda*.

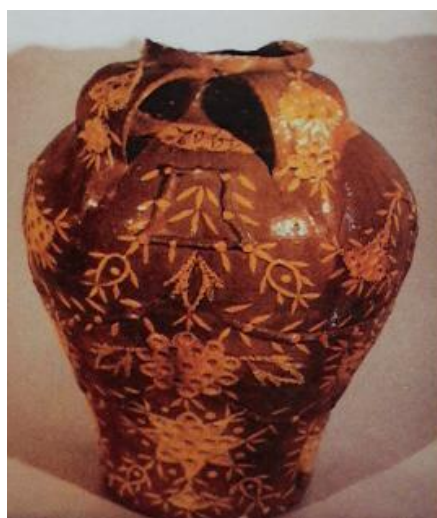


Fig. 274. *Olla de boda* decorada con caolín.

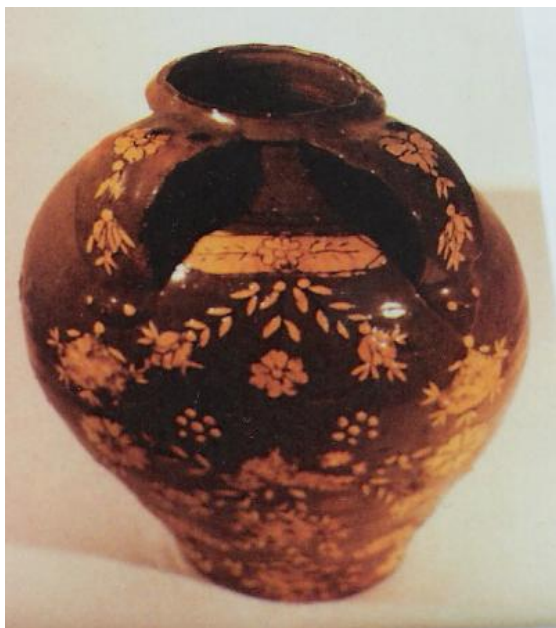


Fig. 275. *Olla de boda* decorada con motivos de la unión matrimonial.

XVII. CANTEROS Y MARMOLISTAS



Fig. 276. *Corteza* de la piedra granítica con musgo.



Fig. 277. *Liso* en roca granítica.



Fig. 278. A la izqda. de la roca granítica, *pelo*.



Fig. 279. Ala izqda., *trinchante* sin astil; a la dcha., *cincel*.



Fig. 280. De izqda. a dcha.: *pinchote* -dos ejemplares-, *escafilador* y *bujarda* sin astil.



Fig. 281. De izqda. a dcha.: *uñeta* (dos ejemplares) y *boca de barrena*.



Fig. 282. *Pica* sin astil.

XVIII. CORCHEROS



Fig. 283. *Caña de un alcornoque pelado; en la parte más alta, bornizo que no se ha quitado.*



Fig. 284. *En un alcornoque, horcajas.*



Fig. 285. *Tronco de un alcornoque bornizo.*



Fig. 286. *Colesnes en el tronco del alcornoque.*



Fig. 287. *Corcha sin cocer*. Zona de la izqda.: *tripa*; zona de la dcha.: *espalda*. En esta última puede apreciarse la *corteza*.



Fig. 288. *Tercio de corcha con sacabocados* en la parte superior izqda.



Fig. 289. *Bornizo*.



Fig. 290. De arriba a abajo: *bornizo*, *segundero* y *corcha* -simulación (para estos términos, véase *descortche*).



Fig. 291. Dos *corchas* cocidas: a la izqda., viéndose la *espalda*, y a la dcha., mostrando la *tripa*



Fig. 292. En la fábrica de corcho, *refugo*.



Fig. 293. En la fábrica de corcho, *pilas de corcho*.



Fig. 294. Colocando *corchas* *triparriba* para *enfardar*.



Fig. 295. *Fardos de bornizo* preparados para la *cocción*.



Fig. 296. *Apretando el fardo* manualmente.



Fig. 297. *Caldera de cocción del corcho con prensa para sujetar los fardos que se han introducido. En el agua, la espumarajo.*



Fig. 298. En la fábrica de corcho: en el *retaceo*.



Fig. 299. El *retaceador* *retaceando* la corcha en la *mesa de retacear*. Los trozos que sobran forman el *refugo*.



Fig. 300. *Recortando cabezas.*



Fig. 301. *Fardo de corcha cocida y retaceada.*



Fig. 302. A la izqda.: *corchas* a las que se ha *retaceado* y *recortado* las *cabezas*; aparecen dispuestas en un *palé* (esta corcha es *clase*).



Fig. 303. *Poro del corcho flojo.*



Fig. 304. *Poro terroso.*



Fig. 305. *Poro maderoso.*



Fig. 306. *Año seco.*



Fig. 307. *Culebra.*



Fig. 308. *Hacha del descorche con espadilla.*



Fig. 309. Sobre la barandilla, *jurga*.



Fig. 310. En el hogar de combustión de la caldera de cocción del corcho: *boca*. Herramientas de izqda. a dcha.: *gancho*, *rodillo* (ruillo) y *horca*.



Fig. 311. De izqda. a dcha.: *cuchillo de recortar*, *cuchillo de retaceo* y *calibre*.



Fig. 312. De izqda. a dcha.: *cuchillo de rebanear* y *cuchillo de cuadrar*.



Fig. 313. *Borriqueta*.



Fig. 314.. A la izqda., *cajón* donde se introducen las corchas para enfardarlas; a la dcha., *fardo* de corchas.



Fig.315. Apretando un *fardo* de corchas con la *pala* del tractor.



Fig. 316. *Garrote* efectuado con alambre para atar el fardo de bornizo.

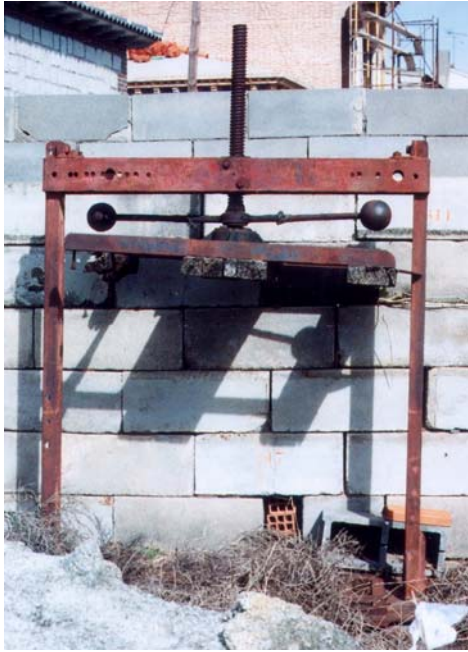


Fig. 317. *Prensa* antigua para apretar los fardos.



Fig. 318. *Prensa* más moderna.



Fig. 319. *Jaula* para cocer el refugo.



Fig. 320. Dos ejemplares de *carro*.



Fig. 321. *Raspando la corcha con la paleta.*



Fig. 322 *Banco antiguo para retacear.*



Fig. 323. Las *aparas* que saca el *disco de cortar* van al *canasto*.

XIX. CARPINTEROS



Fig. 324. En la rueda del carro, *pinas*. La chapa de hierro que une las pinas es la *toledana*.



Fig. 325. *Cubo* de la rueda del carro con vaciados en la parte central y *cañoneras* en los extremos.

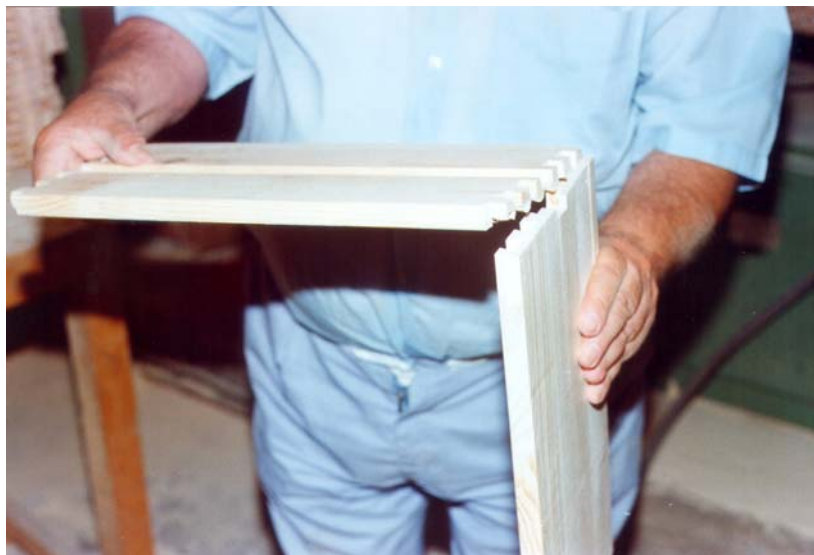


Fig. 326. Practicando una *encoladura*.



Fig. 327. La *jaquiroca* se ensambla en la *escopladura*.

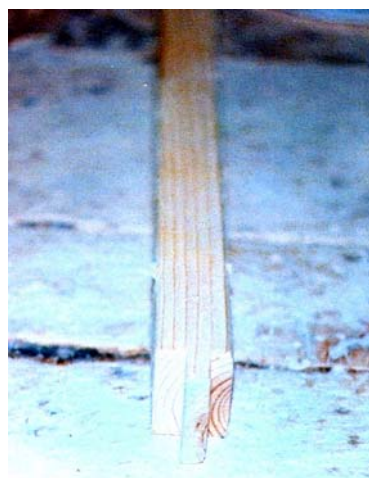


Fig. 328. *Contramoldura* preparada para ensamblar en una moldura o *escopladura*.



Fig. 329. Entre carpinteros, componentes de una ventana de madera: *armadura*, *larguero*, y *peinazo*.



Fig. 330. Entre carpinteros, componentes de una puerta: *crucero*, *tablero*, *armadura*, *larguero*, *peinazo* y *pilastra*.



Fig. 331. En el enmaderado de las viviendas: *pendolón*, *árbol*, *caballos*, *tornapuntas* e *hilera*.



Fig. 332. *Tiranta*.



Fig. 333. Los *pares* van desde la *hilera* hasta la *solera*.



Fig. 334. Los *pares* mueren en la *solera*.



Fig. 335. En el vértice del techo, *hilera*; en paralelo, a ambos lados: *sopandas*.



Fig. 336. Dos *pendolones* con *árbol*, *caballos*, *tornapuntas* e *hilera*.



Fig. 337. De izqda. a dcha.: *gubia de pico* y *gubia de media caña*.



Fig. 338. *Acanalador* (acanelador).



Fig. 339. De izqda. a dcha.: *formón*, *escoplo*, *lima* y *lima de grano gordo*.



Fig, 340. *Sierro*.



Fig. 341. *Sierra*, *sierro* -miniatura.



Fig. 342. *Garlopa*.



Fig. 343. De izqda. a dcha.: *martillo de oreja*, *martillo plano* y *maceta*.



Fig. 344. *Cepillo* y *junquera*.



Fig. 345. *Codaless*.



Fig. 346. *Falsa escuadra*.



Fig. 347. La mayor: *bracera*; la más pequeña: *sierra* o *sierra de mano*. Ambas con *dientes* en la hoja.

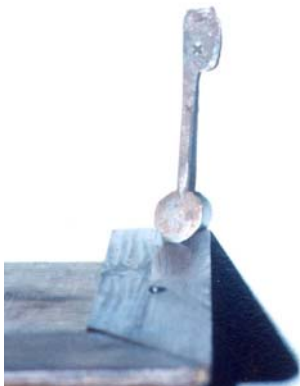


Fig. 349. *Gubia* que se utiliza para fabricar cucharas de madera.



Fig. 348. De izqda. a dch.: *triángulo*, *formón* (diferente en forma al que aparece en el Fig. 322), *lima plana*, *limatón*, *lima cuadradillo*, *lima de grano gordo* y *lima media caña*.



Fig. 350. *Rueda de tornear*.



Fig. 351. *Rueda de medir*.

XX. ALBAÑILES



Fig. 352. *Teja mixta, lomo y canal. Debajo del volado, los canecillos. Redoblón en el extremo del caballete.*



Fig. 353. *Bajo las tejas, ladrillos corridos que van trabados.*



Fig. 354. *En la fachada: volado con canecillos, ladrillos de era vistos, corridos y trabados.*



Fig. 355. *En la fachada, diferentes entrepaños.*



Fig. 356. *A la izqda., ladrillo visto; a la dcha., ladrillo basto.*



Fig. 357. *De izqda. a dch.: ladrillo basto, bloque, ladrillo de era y teja árabe.*



Fig. 358. *Tejas árabes* dispuestas a modo de caballete.



Fig. 359. *Bovedilla*.



Fig. 360. En el hueco de la puerta, *ñudillo*; en la pared exterior, *rasillones*.



Fig. 361. *Piqueta*.



Fig. 362. *Rastrillo*.

XXI. HERREROS



Fig. 363. Barra de una *reja de cuadradillo* con *hembras*; en la parte inferior: dos *machos* introducidos en sus respectivas *hembras*.



Fig. 364. Reja con *greca*.

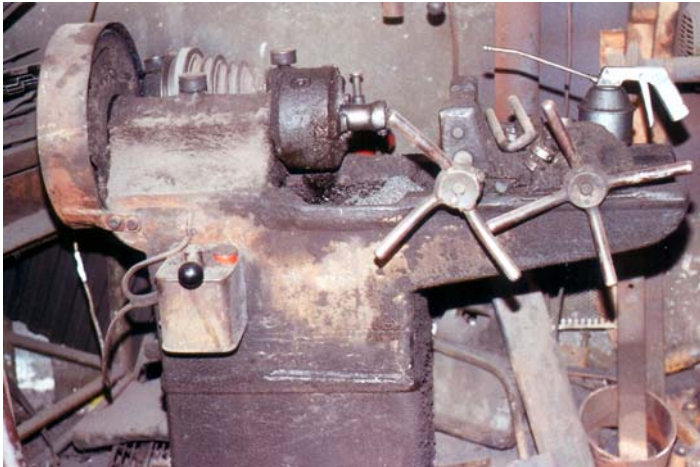


Fig. 365. *Roscadora*.

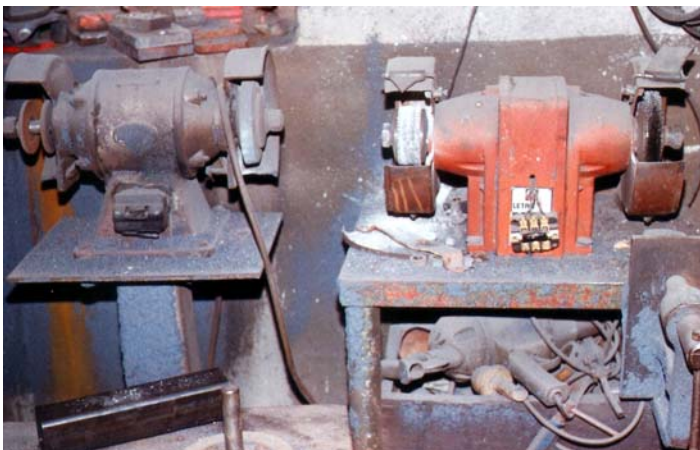


Fig. 366. Dos ejemplares de *piedra esmeril*; a la izqda.: *piedra esmeril de grano fino*, a la dcha.: *piedra esmeril de grano basto* (los discos son de *corindón*).

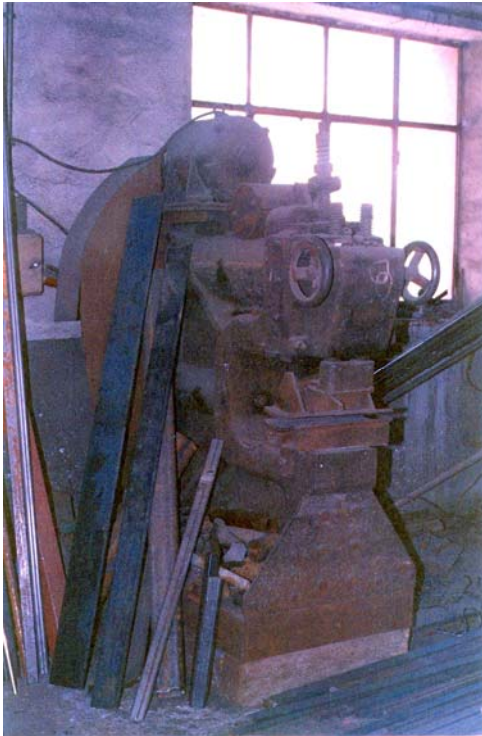


Fig. 367. *Cizalla* para cortar palastro.



Fig. 368. *Yunque* o *bigornia* con *tajadera* en el extremo derecho (*tarjadera*).



Fig. 369. *Martillo pilón*.



Fig. 370. *Sierra de cinta* para cortar *perfiles* chicos.



Fig. 371. *Espetón*.

XXII. PANADEROS



Fig. 372. Antes de entrar en la formadora -que *da forma a la masa*-, el panadero prepara la pieza de pan.



Fig. 373. *Rajando el pan.*



Fig. 374. Ejemplares de *barra candeal* (candial), ya fermentados.



Fig. 375. De izqda. a dcha.: *barra candeal* (candial), *barra de vena* y *barra integral*.



Fig. 376. En el *horno* de pan: *boca* (centro), *volante* (izqda.) y *piso* (en el interior).



Fig. 377. *Masadora*.



Fig. 378. *Refinadora* con tres cilindros.



Fig. 379. *Peso* y *bandejas*. Además, los conocidos *fiel* y *pesas*.



Fig. 380. *Tablero de entablar*.



Fig. 381. Interior de uno de los cajones con el *tablero*: las piezas de pan sobre el *ropón*; cubriendo estas, la *masera*.



Fig. 382. Metiendo las piezas de pan en el horno con la *pala*.



Fig. 383. Diferentes tipos de *molde* para la elaboración de mantecados y cortadillos.



Fig. 384. *Árbol* con *latas* de bollería. Sobre algunas, *gorritos* para hacer magdalenas.

XXIII. GUARNICIONEROS



Fig. 385. Entre guarnicioneros: zurrón con hijuela.



Fig. 386. Entre guarnicioneros: zurrón con bracerías, tablilla y atacaderas.



Fig. 387. Mandil de guarnicionero.



Fig. 388. El abarquero haciendo el cabo con varias hebras.



Fig. 389. El abarquero haciendo el cabo.



Fig. 390. El abarquero *encerando el cabo en la bola*.



Fig. 391. *Horma*.



Fig. 392. Abajo, a la izqda.: tres modelos de *alza*, a la dch.: *hormas* para sandalias. En la parte superior: dos modelos de *cinta y medida*.



Fig. 393. *Patacabra*.



Fig. 394. *Borrigo*.



Fig. 395. Dos cuchillos de *guarnicionero*.



Fig. 396. Dos ejemplares de *terraja*.



Fig. 397. De izqda. a dcha.: *vástago*, *troqueles*, *plancha de plomo* y *maceta*.



Fig. 398. Modelos de *martillo de zapatero*.



Fig. 399. *Sacabocados*. De izqda. a dcha.: *sacabocados de estrella*, *sacabocados fijo* y *sacabocados de golpe* (cuatro modelos).



Fig. 400. Abajo, de izqda. a dcha.: *remaches*, *grapas*, *chinchas*, *ojetes*, *broches*, *broche macho* (abajo), *broche hembra* (arriba).



Fig. 401. De izqda. a dcha.: *cortalambres*, *tenacilla de zapatero* (dos modelos) y *tenacilla de montar el calzado*.



Fig. 402. De izqda. a dcha.: *tijera de guarnicionero* y *tijera del zurrón de los pastores*.

XXIV. FAMILIA, VIVIENDA Y OCUPACIONES DOMÉSTICAS



Fig. 403. *Camarín.*



Fig. 404. *Jerguera.*



Fig. 405. *Portal.*



Fig. 406. *Trébedes.*



Fig. 407. *Sartén de patas.*



Fig. 408. En el centro y en segundo plano: *hortera*; delante: *machacandero*; a la derecha: *saleros*.



Fig. 409. *Palanganero (palancanero).*



Fig. 410. *Romana de quilear con plato.*



Fig. 411. En la parte superior: *lebrillos*; en la inferior, de izqda. a dcha.: *hortera, lebrillo, hortera y lebrillo.*



Fig.412. *Carretilla aguadora -miniatura.*



Fig. 413. *Tarja -miniatura.*



Fig. 414. *Almirocero* -miniatura.

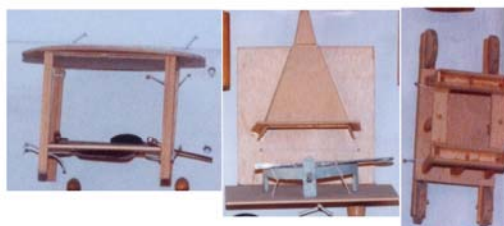


Fig. 415. *Mesa camilla*, *morilla*, *canastillo* -miniatura.



Fig. 416. *Pota*.



Fig. 417. *Artesilla* (izqda.); *artesa con cabeceros y largueros* (dcha).



Fig. 418. *Esportillo de matar*.



Fig. 419. De izqda. a dcha. en primer plano: *gancho*, dos *peladeras*, dos *cuchillas*, *navaja barbera* y *saco de cocer la cebolla*. En segundo plano: *cuchillo de matar* y *esportillo de matar*.



Fig. 420. *Cucharón*.



Fig. 421. *Caldera* -dos ejemplares.



Fig. 422. De izqda. a dcha.: *máquina* (de picar) con *boca*, *cuchilla* y *embudo* -dos ejemplares.



Fig. 423. *Mesa de matar* con *cuchillo de matar* -miniatura.

Conclusiones finales

Si bien en cada uno de los capítulos se han expuesto los resultados globales de los diferentes niveles lingüísticos -fonético, morfológico, sintáctico y léxico-semántico-, parece conveniente cerrar la investigación proponiendo una visión de conjunto que dé un sentido unitario a la descripción de esta habla localizada geográficamente en la zona suroccidental de la provincia de Toledo.

A la luz de los procesos lingüísticos observados y analizados, el habla de esta localidad monteña se ha de definir fundamentalmente por su carácter de habla de transición, que, sobre un fondo lingüístico asociado a la variedad vulgar castellana, acoge, con mayor o menor intensidad, elementos lingüísticos con vigencia en los territorios correspondientes a las hablas occidentales y meridionales de la Península. En estas coordenadas, el habla de Navahermosa se adscribe más directamente a aquellas variedades dialectales que se particularizan en la mitad occidental de la provincia de Toledo, formando parte, asimismo, de un entorno geográfico y dialectal que se sitúa entre las comarcas de los Montes de Toledo y de la Jara.

Por otra parte, el emplazamiento de la localidad, ubicada al pie de la cara norte de la cordillera de los Montes de Toledo (que inicia así el territorio de la llamada Meseta de los Montes, zona de rañas ligeramente onduladas, que se abre en dirección continua hacia Toledo capital), por un lado, y las circunstancias históricas asociadas a su pertenencia durante siglos al señorío de Toledo capital, por otro, han supuesto que la comunicación con la ciudad haya sido, desde épocas pasadas, fluida y regular. Estas circunstancias han debido de posibilitar desde épocas tempranas el desarrollo de un habla local con fuerte influencia castellana, que en los últimos años parece estar particularizándose en una ligera tendencia a la restitución de usos lingüísticos propios del castellano normativo -que, en parte, irradian desde la capital toledana-, en detrimento de determinados rasgos dialectales occidentales, principalmente fonéticos y morfológicos, que parecen conservarse con mayor intensidad en las comarcas de la Jara y de Campo Arañuelo toledano, las cuales estrechan directamente sus lazos geográficos con la realidad lingüística extremeña.

No obstante, a pesar de esta circunstancia que, incrementada por la presión ejercida por los medios de comunicación y por la escuela, se orienta, aunque

lentamente, hacia procesos de nivelación lingüística, se observa una nítida pervivencia de rasgos lingüísticos correspondientes a las hablas meridionales en general -que también integran, obviamente, tendencias lingüísticas propias de las hablas extremeñas. Esta vinculación lingüística con el sur peninsular se concreta fundamentalmente en los niveles fonético, morfológico y léxico, y, en menor medida, en el plano sintáctico.

A modo de recensión final, se pueden indicar los fenómenos más característicos que, como expresión de un territorio lingüístico de transición, aparecen en el habla de Navahermosa. Así, cabe destacar el influjo occidental en la ligera presencia de determinados rasgos fonéticos, como el desarrollo de *-n* paragógica, la conservación de la aspiración de *f*- en algunas voces, la epéntesis de yod ante vocal final de palabra o la tendencia al cierre de las vocales finales *-e*, *-o*; asimismo, en el nivel morfológico, se encuentra con cierta vitalidad el uso de los sufijos *-in*, *-ino*, *a* y la conservación de los condicionales en *-íe*, que, desde otra perspectiva, podría considerarse rasgo de influencia mozárabe; en el plano sintáctico, merecen destacarse determinadas construcciones que se encuentran con vigencia en ámbitos del leonés y del extremeño, y, sobre todo, el importante desarrollo que adquiere en la localidad el neutro de materia, que ha podido llegar a Navahermosa como consecuencia de las repoblaciones medievales. Finalmente, en el plano léxico -en contraste con lo que ocurre en los niveles fonético y morfológico-, se ha de señalar la extraordinaria relación que el habla de Navahermosa (y en general la de otras poblaciones ubicadas en la zona oeste de los Montes de Toledo) presenta con aquellas variedades dialectales que son propias de otras comarcas más occidentales de la provincia, como las de la Jara, Campo Arañuelo toledano y Sierra de San Vicente, que en no pocas ocasiones ejercen como territorios difusores de las realidades lingüísticas extremeñas y leonesas.

Por su parte, la impronta lingüística meridional -en la que se incorporan, obviamente, rasgos compartidos por las hablas extremeñas- se observa de modo significativo, en el plano fonético, en los procesos asociados al debilitamiento de *-s*, en los que se relacionan con la caída de *-d-* intervocálica, y de *-d* en posición final de palabra (que, aunque extendidos en diferentes territorios de la geografía española, adquieren especial regularidad en el sur peninsular), en las soluciones aspiradas de */-θ/*, en la confusión *l*, *r*, en la abertura de las vocales *e*, *o*, *a* tras aspiración o pérdida de *-s* final de palabra, o en el desarrollo de una vocal palatal [ə] tras pérdida de *-s*, sobre todo

en el contexto fonético de palabras terminadas en *-os*, *-as*. Asimismo, en los planos morfológico y sintáctico también se encuentran paralelismos significativos con las variedades dialectales meridionales. Finalmente, en el nivel léxico-semántico, se han recogido, por una parte, términos frecuentes en las hablas manchegas de Toledo, Ciudad Real, Albacete y Cuenca, y, por otra, determinadas formas léxicas habituales en algunos campos designativos en Andalucía. Estas últimas han podido llegar a la localidad a través de territorios estrechamente relacionados con los Montes de Toledo y con la propia localidad, como pueden ser las áreas correspondientes a Ciudad Real y al sur extremeño. No se debe olvidar que los Montes de Toledo se extienden hacia estos emplazamientos, y que las comunicaciones y relaciones de la comarca monteña con Extremadura y con Andalucía han sido regulares a lo largo de la historia.

Respecto a la ligera tendencia niveladora a la que se hizo referencia anteriormente, cabe precisar que la mujer navahermoseña adquiere una importancia singular como elemento motivador que conduce a la adquisición de nuevos hábitos fonéticos, como la reposición de *-s* o de *-d-* en determinados contextos. No obstante, estas iniciativas, que vienen derivadas fundamentalmente de circunstancias relacionadas con la idea de prestigio, parecen encontrarse aún en proceso de iniciación. En este sentido, se ha de comentar la importancia que en la localidad adquiere la capital, Toledo, centro urbano de referencia administrativa y comercial, que, bien comunicado históricamente con Navahermosa y con los Montes de Toledo, como se ha señalado, ha debido de actuar como foco difusor de fenómenos lingüísticos, principalmente de carácter fonético: en la actualidad, si bien debe de estar colaborando en la irradiación de los ejemplos señalados, también ha de estar contribuyendo en la propagación del yeísmo y de otros fenómenos lingüísticos que históricamente se han venido desarrollando en ámbitos toledanos, como el rotacismo de *-s* en determinados contextos fonéticos. A pesar de estas circunstancias, la variedad lingüística de Navahermosa se encuentra aún estrechamente vinculada a la norma extendida en las hablas meridionales de la Península, tal como se ha podido observar en algunos capítulos del presente estudio.

Seguidamente, se han de recapitular los rasgos lingüísticos que parecen caracterizar de modo particular el habla de los navahermoseños, muestra representativa de las variedades dialectales propias del occidente toledano. En el plano fonético, destaca la relevancia que algunos fenómenos del castellano vulgar adquieren en determinados contextos, de tal manera que, instalados y regularizados plenamente,

contribuyen a la fijación de estructuras léxicas y fraseológicas significativas; asimismo, la entonación de la localidad llama la atención a cuantos la escuchan. Pero sin duda, son los componentes morfológicos, sintácticos y, sobre todo, léxicos, los que singularizan esta variedad dialectal de carácter local: en el componente morfológico, basta poner de relieve algunas formaciones derivadas por sufijación, prefijación o parasíntesis (véanse, por ejemplo, *aplicoso*, *gotosa*, *recrecer* o *embasquillarse*), las formaciones derivadas en *-a* o en *-o* con incorporación de matices semánticos inusitados (*gandarra* > *gandarro*, *cebolla* > *cebollo*, *paridera* > *paridero*) o la creación de determinados compuestos (*hueletiestos*, *triséis*, *puerto de claridad*) que adquieren extraordinaria particularidad en los apodos (*Cagatrocha*, *Espárragos Carretilla*); en el componente sintáctico y fraseológico, puede destacarse el empleo de la preposición *a* con valor locativo y temporal, el uso de verbos que no se ajustan a las estructuras transitiva, intransitiva y pronominal de la lengua general, el importante número de expresiones fijas y combinaciones habitualizadas que han sido acuñadas por la tradición y los aspectos referentes al refranero y a los cantares populares, algunos de los cuales aún se conservan. Ya en el nivel léxico, llama poderosamente la atención la conservación de términos antiguos (adaptados en muchas ocasiones a las nuevas realidades), la inevitable desaparición de otros que tuvieron vigencia en el siglo pasado y la perduración de algunos arcaísmos entre las personas de mayor edad, que parecen estar destinados, en breve plazo, al olvido (también se conservan algunos arcaísmos de carácter sintáctico y morfológico). Asimismo, destacan los procedimientos innovadores relacionados con las traslaciones y cambios semánticos, que, en ocasiones, parecen dar cumplida cuenta de la capacidad creativa de los hablantes.

Tanto los elementos lingüísticos comentados en relación al carácter de habla de transición que define globalmente esta variedad lingüística, como aquellos que parecen responder a desarrollos idiosincrásicos de los lugareños, se han de poner en relación con el contexto geográfico e histórico en el que se ha ido forjando paulatinamente una cultura y una tradición particular. De este modo, volviendo nuevamente a las raíces de este pueblo toledano -de las que se partió en los preliminares de esta investigación-, debe recapitularse la estrecha relación que se ha constatado entre la fisonomía que presenta la lengua castellana de este rincón peninsular y el medio natural e histórico donde aquella se ha ido fraguando a lo largo de los siglos. El producto lingüístico que se

ha intentado caracterizar en este estudio empezó a originarse en el occidente de la Península, donde las culturas lusitanas constituían un territorio de transición con las mediterráneas; donde la cordillera de los Montes de Toledo empezaba a declinar por el occidente hacia la Jara y Extremadura; donde la cadena montañosa, en dirección sur, se proyectaba hacia territorios de Ciudad Real; donde, mirando hacia el este, se prolongaba hasta la Mancha; y donde, en fin, se encontraba desplegada la vegetación más propia de Extremadura y de Portugal. Ya en épocas medievales, al rescoldo que dejaron los primeros pobladores mozárabes instalados en los Montes, vinieron a sumarse progresivamente, y no exentos de dificultades, nuevos pobladores castellano-leoneses que, por fin, comenzaban a vivir con sus rebaños, con sus colmenas y con el monte. El nacimiento de los Propios y Montes de Toledo constituía el comienzo de toda una gran familia castellana, y toledana, que recibiría a los merineros por las cañadas, se uniría firmemente para hacer frente a los malhechores, defendería sus derechos frente a la opresión del Concejo de Toledo y se relacionaría con gentes de occidente, de oriente y del sur a través de caminos y otras vías de comunicación. Y en la cotidianidad, según avanzaba la historia, unos hombres y mujeres junto a la tierra, entre sierras, rañas y valles, cultivando trigo y hortaliza, protegiendo la viña y el olivar, cuidando del ganado, haciendo carbón, trabajando las colmenas, labrando la piedra, construyendo en el alfar, fabricando cal y trabajando la corcha.

En estas últimas páginas merece la pena establecer una aproximación a las causas que han podido motivar el desarrollo del léxico propio de actividades económicas anteriormente referidas. De este modo, se presentan a continuación algunas hipótesis sobre la mayor o menor vitalidad que estas actividades han tenido en Navahermosa en las diferentes etapas históricas y su probable consecuencia en aspectos relacionados con los campos designativos recogidos en las encuestas. Sobre el léxico vinculado al campo de la ganadería, se ha de indicar que una parte importante de los materiales recogidos se corresponden con las actividades de la trashumancia, que, como se ha indicado en el capítulo VI, ejerció influencia en la zona de los Montes (en la actualidad, los ganaderos de Navahermosa y de su entorno más próximo siguen manteniendo gran parte del léxico de este ámbito designativo, sobre todo el que se relaciona con el ganado ovino y caprino). Por su parte, el vocabulario de las actividades relacionadas con la agricultura en el sector de los cereales ha ido adquiriendo desarrollo en la localidad a partir de las sucesivas roturaciones de terreno de monte, llevadas a

cabo en importante medida en los siglos XIX y XX. Es significativo el hecho de que un siglo antes, en el XVIII, los labradores de Navahermosa se desplazasen a labrar las rañas de Montalbán, emplazamientos que enlazan con la comarca de Torrijos, con la cual se observan algunas relaciones lingüísticas (en la actualidad, el léxico relacionado con el cultivo de cereales responde en gran medida a la mecanización que fue introduciéndose a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado; no obstante, se conservan elementos léxicos antiguos, que, conviviendo a veces con los de más reciente introducción, se acomodan en ocasiones a las nuevas realidades agrícolas). En los sectores olivarero y almazarero, es significativo el importante avance que se ha venido produciendo desde el siglo XIX hasta la actualidad, por lo que cabe pensar que parte del léxico relacionado con estos campos designativos se ha debido de introducir en la localidad, a partir de estas fechas, desde territorios toledanos con tradición olivarera más antigua (como la comarca de Torrijos) y desde algunas de las provincias más septentrionales de Andalucía, como Jaén o Córdoba. La importante relación léxica que se ha encontrado en este ámbito designativo con estos territorios meridionales ha debido de producirse a través de áreas de transición, como la mitad occidental de C. Real y la provincia de Badajoz, hasta donde se prolongan los Montes de Toledo. La elaboración de vino y el cultivo de la viña, que son históricos en Navahermosa, presentan un léxico que puede relacionarse, de modo general, con el propio de las variedades lingüísticas meridionales, en las que la comarca de la Mancha ha podido influir en alguna medida (en la actualidad, este sector se encuentra en franco retroceso). En relación al ámbito de los cultivos de regadío, se ha de señalar que parte del vocabulario antiguo asociado al cultivo de la huerta, que también tiene una larga tradición, aparece aún vigente conviviendo con el que se ha ido introduciendo con la incorporación de nuevos productos hortícolas. El léxico de los antiguos colmeneros de Navahermosa, herederos de la vasta tradición mielera desarrollada desde épocas medievales, está siendo sustituido en gran medida por el propio de las nuevas técnicas introducidas en el sector, que parece constituir un ámbito tecnolectal que funciona autónomamente por encima de variedades geográficas (en la actualidad, los apicultores de la localidad trabajan por diferentes territorios, generalmente meridionales, donde transportan sus *colmenas movelistas*). En el ámbito del carboneo, el pueblo de Navahermosa y la zona de los Montes han desarrollado desde épocas medievales, y hasta el siglo XX, una importante actividad, si bien en este campo designativo se ha observado una significativa relación

léxica con otros territorios occidentales de la provincia de Toledo (como, por ejemplo, con Campo Arañuelo toledano) e incluso con áreas extremeñas. Esta circunstancia se podría poner en relación con el desplazamiento hacia estas áreas geográficas, también monteñas, que algunos carboneros habrían tenido que practicar por las restricciones que imponía el señorío de Toledo para hacer carbón (en la actualidad, han desaparecido completamente las actividades relacionadas con la elaboración de este producto, aunque los que fueron carboneros a mediados del siglo pasado conservan gran parte del léxico). El campo designativo relacionado con la elaboración de la cal parece ser heredero de los procedimientos léxicos utilizados en el siglo XIX, época en la que ya hay noticias de la existencia de canteras de *cal mármol* en Navahermosa (en las últimas décadas del siglo XIX y en la primera mitad del siglo pasado, la industria de la cal tuvo en la localidad un importante desarrollo; en la actualidad, aunque ha desaparecido por completo, algunos caleros del lugar recuerdan esta tradición con un léxico riquísimo). Sobre el ámbito de la alfarería, industria también desaparecida en la actualidad, se ha de señalar que una parte importante del léxico utilizado por los alfareros que aún trabajaban en la localidad en los años anteriores a la introducción del plástico (años 60) podría ponerse en relación con el desarrollo que esta industria tuvo desde el siglo XVIII, época en la que ya se documenta esta actividad en Navahermosa. Una interpretación similar podría hacerse con respecto a la cantería (en el siglo XVIII se documentan canteras de granito en Navahermosa), que a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado fue dando paso a la industria del mármol, la cual puede considerarse su heredera (en la actualidad, esta última goza de cierta expansión). En los campos léxicos relacionados con la carpintería, la herrería, la albañilería y la tahona, industrias vigentes actualmente, las palabras viejas -que aún se conservan en alguna medida- conviven con otras que los avances técnicos han ido introduciendo paulatinamente en las últimas décadas. Con respecto a la industria del corcho, parece muy probable que la mayor parte del léxico relacionado con este campo designativo se haya introducido en la localidad a partir de la segunda mitad del siglo pasado desde territorios occidentales extremeños y andaluces, aunque no se descarta la filiación a esta región de los Montes de algunos términos que, ya desde épocas anteriores, se relacionan con el alcornoque y con la extracción de la corcha. El campo designativo referente al medio natural, caza y vegetación, se ha de vincular al contexto histórico correspondiente a la cadena montañosa de los Montes de Toledo, que ha salvaguardado especies cinegéticas y plantas durante casi seiscientos años por las circunstancias ya referidas en las páginas introductorias de la presente investigación (en

el ámbito de la caza, se observan importantes conexiones léxicas con las áreas más septentrionales de Andalucía, principalmente con la provincia de Jaén). Y, en fin, el léxico relacionado con el cuerpo humano, con la familia y ocupaciones domésticas, y con las tradiciones en general, parece conservar aún ricos elementos que han funcionado más activamente en épocas pasadas. En estos, y en algunos de los otros campos designativos comentados anteriormente, habría que incluir la influencia de las hablas leonesas, que también ha dejado su huella en el léxico de las hablas del occidente de Toledo, explicable, en parte, por la acción de las repoblaciones medievales.

Por todo lo expuesto, se ha de concluir que el componente léxico-semántico recogido en Navahermosa se ha de definir, en líneas generales, como resultado de la combinación de formas antiguas que, caminando irreversiblemente hacia una paulatina desaparición, aún conviven con elementos de creación o introducción más reciente, los cuales -unos y otros- aparecen salpicando el fondo vulgar castellano que predomina en el habla cotidiana de esta localidad. Este carácter lingüístico, relativamente conservador, también se aprecia, aunque en menor medida, en algunas estructuras sintácticas y en determinados procesos morfológicos. El aspecto fonético, sin embargo, se muestra mucho más innovador, participando de no pocos de los resultados propios de las hablas meridionales de la Península.

Asimismo, se ha de señalar que si bien las realizaciones lingüísticas dialectales relacionadas con los niveles morfológico y sintáctico se encuentran en cierta recesión, y que aquellas que se vinculan al plano léxico van disminuyendo lentamente su frecuencia de uso, los procesos que tienen que ver con los aspectos fonéticos tienden a permanecer y a propagarse a las nuevas generaciones, en las que pueden observarse de forma clara múltiples realizaciones innovadoras.

Por último, parece oportuno finalizar estas conclusiones incidiendo en el carácter lingüístico aglutinador que el habla de Navahermosa representa, en mayor o menor medida, en todos los niveles de la lengua, ya que en ella se aprecian elementos dialectales característicos de los territorios con los que se ha relacionado secularmente, es decir, con aquellos que se corresponden con las hablas leonesas y extremeñas, con las manchegas y con las meridionales en general, sin dejar, por ello, de hallarse directamente vinculada a las hablas del occidente de Toledo. Este carácter de habla de transición, que es el resultado de las circunstancias geográficas, históricas y sociales en

las que este pueblo de los Montes de Toledo se ha venido desarrollando, no ha impedido la formación de una variedad local dotada de una personalidad bien diferenciada.

Asomado ya al final de este apasionante recorrido que iniciaba años atrás con los primeros encuentros con los navahermoseños y con las interesantes encuestas de tanteo, solo me queda la esperanza de haber contribuido en algún modo a los estudios dialectales de esta España nuestra, de esta Castilla de horizontes meridionales, de esta provincia de Toledo, casi extremeña, casi manchega. Del sur. De esta Navahermosa que respira el viento ábrego de Andalucía y que acogió en su serranía a aquellos castellanos y leoneses de más arriba del Tajo y del Duero, que mira de reajo -a través de la Jara- a Extremadura, y, de forma más distante, a territorios manchegos. En fin, de esta Navahermosa que se observa a sí misma, orgullosa, con la satisfacción del trabajo bien hecho que ha ido cuajando su historia: la configuración de esta habla castellana para sus moradores.

Bibliografía

- AGUADO VILLALBA, José, *Cursillo de apicultura*, Madrid, Publicaciones de la Cooperativa provincial de avi-cuni-apicultura de Toledo, 1953.
- ALARCOS LLORACH, Emilio, *Fonología española*, 4ª ed., 6º reimp. Madrid, Gredos, 1983 (la 1ª ed. es de 1950).
- _____, *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1994.
- _____, “Gallego-asturiano”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.
- ALCALÁ VENCESLADA, Antonio, *Vocabulario andaluz*, Madrid, Real Academia Española, 1951 (la 1ª ed. es de 1933).
- ALCINA FRANCH, Juan y BLECUA, José Manuel, *Gramática española*, 10ª ed., Barcelona, Ariel, 1998.
- ALCOBA, Santiago “Flexión verbal”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- ALFALFA (seud.), “Anfibios y reptiles en los Montes de Toledo”, en *Revista de Estudios Monteños*, 34, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo.
- ALONSO, Amado, “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, en *Estudios lingüísticos, Temas españoles*, Madrid, Gredos, 1954.
- ALONSO, Dámaso, *En la Andalucía de la E. Dialectología pintoresca*, Madrid, Gráficas Clavileño, 1956.
- _____, “Metafonía, neutro de materia y colonización suditálica en la Península hispánica”, en *Obras completas*, I, Madrid, Gredos, 1972.
- _____, “Estudios lingüísticos peninsulares”, en *Obras completas*, I, Madrid, Gredos, 1972.

- _____, ZAMORA VICENTE, A. y CANELLADA, María Josefa “Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular”, en *NRFH*, IV, 1953.
- ALONSO AZCÁRATE, Jacinto y DÍAZ HERRERO, Andrés, *Paseo geológico por los alrededores de la ciudad de Toledo*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, Cuarto centenario, 2007. También en [://www.marcialpons.es/libros/paseo-geologico-por-los-alrededores-de-la-ciudad-de-toledo/9788461177424/](http://www.marcialpons.es/libros/paseo-geologico-por-los-alrededores-de-la-ciudad-de-toledo/9788461177424/).
- ALONSO REVENGA, Pedro Antonio, “Algunas fiestas de quintos de los Montes de Toledo”, en *II Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1984.
- ALVAR, Manuel, *El habla del campo de Jaca*, Salamanca, Ediciones Universidad, 1948.
- _____, *Atlas Lingüístico de Andalucía. Cuestionario*, Granada, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, Seminario de Gramática Histórica, 1952.
- _____, “Diferencias en el habla de la Puebla de Don Fadrique”, *RFE*, XL, 1956.
- _____, “El cambio *al, ar > e* en andaluz”, *RFE*, XLII, 1958.
- _____, “Textos hispánicos dialectales”, tomo II, *RFE*, Anejo LXXIII, Madrid, CSIC, 1960.
- _____, “Hacia los conceptos de lengua, dialecto y habla”, *NRFH*, XV, 1961.
- _____, *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía (ALEA)*, 6 vols., Granada, CSIF, 1961-1973 (con la colaboración de Antonio Llorente y Gregorio Salvador).
- _____, *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1973.

- _____, *Atlas lingüístico de España y Portugal. Cuestionario*, Madrid, CSIC-Departamento de Geografía Lingüística, 1974.
- _____, *Teoría lingüística de las regiones*, Barcelona, Planeta/Universidad Complutense, 1975.
- _____, *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias (ALEICan)*, 3 vols., Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1975-1978.
- _____, “El Atlas lingüístico y etnográfico de la provincia de Santander (España)”, en *RFE*, 59, 1977.
- _____, *Dialectología hispánica*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, UNED, 1977.
- _____, *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*, 12 vols., Madrid, CSIF, 1978- 1983.
- _____, “Lengua, Dialecto y otras cuestiones conexas”, *LEA*, I, 1979.
- _____, “La lengua, los dialectos y la cuestión de prestigio”, en Francisco Moreno Fernández (Coord.), *Estudios sobre variación lingüística*, Alcalá de Henares, 1990.
- _____, *Estudios de Geografía Lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1991.
- _____, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria (ALECant)*, 2 vols., Madrid, Arco/Libros, 1995.
- _____, (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.
- _____, “Sobre sociolingüística”, en *Saber leer*, 98, Madrid, Fundación Juan March, 1996.
- _____, *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura, 1999.
- _____, *El español en la República Dominicana. Estudios, encuestas, textos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá. Servicio de Publicaciones, 2000.

_____ y POTTIER, Bernard, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983.

ALVAR EZQUERRA, Manuel, *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Bibliograf, 1993.

_____, *La formación de palabras en español*, 3ª ed., Madrid, Arco/Libros, 1996.

_____, “Voces usadas en Andalucía con otras localizaciones en el *DRAE*”, *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, Tercera Época, núm. 7-8, enero-junio 1998.

_____, “Pervivencia de los andalucismos en el *DRAE*”, en Amparo Morales, Julia Cardona, Humberto López Morales y Eduardo Forastieri (eds.), *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, Universidad de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, 1999.

_____, *Tesoro léxico de la hablas andaluzas*, Madrid, Arco/Libros, 2000.

_____, “Normalización de las entradas en los diccionarios de ámbito geográficorestringido”, [://cvc.cervantes.es/obref/congresos/Valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_español_la_norma_hispanica/alvar_m.hatm#](http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/Valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_español_la_norma_hispanica/alvar_m.hatm#)

_____, *Diccionario de madrileñismos*, Madrid, La Librería, 2011.

ÁLVAREZ DE MIRANDA, P. “El alomorfo de *la* y sus consecuencias”, *LEA*, XV: I.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Mª Ángeles, “Extremeño”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.

AMBADIANG, Théophile, “La flexión nominal. Género y número”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

ARIZA VIGUERA, Manuel, *Comentarios de textos dialectales*, 2ª ed., Madrid, Arco/Libros, 1997.

ASOCIACIÓN CULTURAL MONTES DE TOLEDO, “Índice temático de la Revista de Estudios Monteños. Números 0 al 75”, separata de *Revista de Estudios*

- Monteños, nº 76, Toledo, Publicaciones de la Asociación Cultural Montes de Toledo, 1996.
- _____, “Legislaciones primitivas de los Montes de Toledo. Ordenanzas del siglo XVI sobre la caza, colmenas, carbón y escribanos”, en *Asociación Cultural Montes de Toledo. Boletín informativo de Régimen Interior*, 2, Toledo, ACMT, segundo trimestre de 1978.
- _____, *Bibliografía de los Montes de Toledo*, Toledo, Ediciones Toledo, 1987.
- _____, *La Comarca y Asociación de los Montes de Toledo*, Toledo, ACMT.
- _____, “Montes de Toledo. Tierra de caminos. Guía de una experiencia: De Toledo a Guadalupe por los Montes y la Jara”, en *El Monteño. Boletín de divulgación ambiental y turística de la comarca de los Montes de Toledo*, 31, Toledo, ACMT, 2º semestre de 2009.
- _____, *700 años de bandolerismo en los Montes de Toledo. Exposición*, Toledo, ACMT, 2000.
- _____, *Camino del pastor Magdaleno*, Toledo, ACMT.
- _____, *Los Montes de Toledo. Boletín Informativo de régimen interior*, Toledo, ACMT, nº 0, enero de 1978.
- BECERRA PÉREZ, Miguel, *Léxico de la agricultura en Almendralejo*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1992.
- BELLO, Andrés, *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, EDAF, 1984.
- BORREGO NIETO, Julio, “Leonés”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.
- BOSQUE, Ignacio, “La Morfología”, en F. Abad [et. al.] (Coords.), *Introducción a la Lingüística*, Madrid, Alhambra, 1983.
- _____, y PÉREZ FERNÁNDEZ, Manuel, *Diccionario inverso de la Lengua Española*, Madrid, Gredos, 1987.

_____ y DEMONTE, Violeta (Dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 3 vols., Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

BRAVO, Juan Antonio, MARTÍN M., Víctor, y HUERTA GUADAMUR, Tomás, “Los carboneros de Sonseca”, en *Revista de Estudios Monteños*, 64, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo.

BRIZ GÓMEZ, Antonio, *El léxico de la vid en la comarca de Requena-Utiel*, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1985.

BURRIEL, Andrés Marcos, *Informe de la ciudad de Toledo al consejo de Castilla sobre igualación de pesos y medidas*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos. Diputación Provincial de Toledo, 1991.

CABAÑEROS PARQUE NACIONAL CASTILLA-LA MANCHA, *Parque Nacional de Cabañeros*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1995.

CALERO FERNÁNDEZ, M^a Ángeles, “Términos y expresiones sexistas en español: los duales aparentes y los tacos”, en R. Lorenzo (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxia Romanicas*, III, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, 1992.

_____, *Estudio sociolingüístico de habla de Toledo. Segmentos fonológicos - /s/ y -/j/-*, Lleida, Pagés Editors, 1993.

CALERO LÓPEZ DE AYALA, José Luis, *El habla de Cuenca y su Serranía*, Cuenca, Excelentísima Diputación Provincial de Cuenca, 1981.

_____, *Léxico alcarreño conquense. Aproximación al estudio etnolingüístico de la comarca*, Cuenca, Excelentísima Diputación Provincial de Cuenca, Serie Lingüística-Filología, 1, 1987.

_____, *Vocabulario dialectal de La Mancha conquense: estudio etnolingüístico de la región*, Cuenca, Excelentísima Diputación Provincial de Cuenca, 1995.

CARPIO, Manuel y RUIZ, José A., *La cría de abejas en los Montes de Toledo*, Toledo, ACMT, 1980.

- CARPIO DUEÑAS, Anunciación y JIMÉNEZ HERRERA, Brígida, *Características organolépticas y análisis sensorial en el aceite de oliva*, Sevilla, Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca. Dirección General de Investigación y Formación agraria. Servicio de Publicaciones y Divulgación, 1993.
- CASARES, Julio, *Introducción a la lexicografía moderna*, CSIC, 1992 (la 1ª ed. es de 1950).
- CASONA, Alejandro, *La dama del alba*, 13ª ed., Madrid, Gredos, 1994.
- CASTAÑO ÁLVAREZ, José y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Eusebio (colaborador), *Diccionario del Campo Arañuelo toledano*, Madrid, 2007.
- CEJADOR FRAUCA, Julio, *Vocabulario medieval castellano*, 3ª ed., Madrid, Visor Libros, 2005.
- CEPILLO, José L., RUIZ, Francisco y MADRID, Juan, *Andar por los Montes de Toledo*, Madrid, Libros. La tienda, 1997.
- CHINERY, Michael, *Guía de campo de los insectos de España y de Europa*, Barcelona, Omega, S.A., 1980.
- CORCUERA y HERNANDO, Ana María de, “Gentilicios de los pueblos de la comarca de Los Montes de Toledo, así como de Ciudad Real, incluidos en dicha comarca”, en *Revista de Estudios Monteños*, 24, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, cuarto trimestre de 1983.
- CORDERO GARCÍA, Jorge, GARCÍA BALLESTEROS, Rafael, SERRANO CEBRIÁN, Diego [et. al.], *Flora y fauna de la provincia de Toledo. Guía didáctica*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo. Delegación de Medio Ambiente, 1999.
- COROMINAS, J., *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, Madrid, Gredos, 1954.
- _____ y PASCUAL, J. A., *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispano*, 3ª reimp., Madrid, Gredos, 1991 (la 1ª ed. es de 1980).

CORROTO PECES, Pilar, “Los caleros. Cuerva: su cal y sus afanes”, en *Peñaflor*, 4, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, mayo de 1983.

COSERIU, Eugenio, *Gramática, semántica y universales*, Madrid, Gredos, 1978.

COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. integral e ilustrada de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Universidad de Navarra. Editorial Iberoamericana, 2006.

CRIADO COCA, Josefina, FERNÁNDEZ LÓPEZ, José Manuel, LEOCADIO BARRIGUETE, Gracia, NÚÑEZ NÚÑEZ, Rosa María y BLANCO CASTRO, Emilio, *Uso tradicional de las plantas en Toledo. Una contribución al estudio etnobotánico de la provincia de Toledo*, Ciudad Real, Diputación Provincial de Toledo, 2008.

DAUZAT, Albèrt, *La vida del lenguaje: evoluciones de los sonidos y de las palabras, fenómenos psicológicos, fenómenos sociales, influencias literarias*, Buenos Aires, El Ateneo, 1946.

DÍAZ MORENO, José Luis, SIERRA GÓMEZ, Jesús, VÁZQUEZ GONZÁLEZ, Alfonso, ZÁRATE MARTÍN, Antonio, *Atlas de Castilla La Mancha*, Madrid, Consejería de Educación y Cultura, JCCM, Servicio de Publicaciones, 1986.

DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ, María del Carmen, *Gramática y Léxico en el español de Tenerife. El habla de Icod de los vinos*, 2 tomos (tesis doctoral), La Laguna, Universidad de la Laguna. Facultad de Filología, 2001.

EL BURRACO (seud.), “Coplas de los segadores”, en *Puerto Alhober*, 6, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985.

ESPINOSA, A. M. (hijo) y RODRÍGUEZ-CASTELLANO, L., “La aspiración de la “h” en el sur y oeste de España”, en *RFE*, Tomo XXIII, Cuaderno 3º, I, “Extensión y vitalidad de la aspiración de h”, pp. 240-244, Julio-Septiembre de 1936, y en la misma revista, Tomo XXIII, Cuaderno 4º, II, “Articulación”, pp. 337-378, Octubre-Diciembre de 1936.

FERNÁNDEZ DELGADO, Juan José, “El maquis en los Montes de Toledo”, en *Toledo. Tierras y gentes. Revista de cultura provincial*, I, Toledo, 1996.

- FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA, Alonso, *Don Quijote de la Mancha*, 3 tomos, edición, introducción y notas de Martín de Riquer, Espasa-Calpe, Madrid, 1972.
- FERNÁNDEZ DE LA FUENTE GARCÍA, Alejandro, *Hablando de mi tierra*, ed. reducida, Navahermosa, 1997.
- FERNÁNDEZ-LAYOS DE MIER, Juan Carlos, “Templarios y Sanjuanistas. Introducción histórica. Colonización y repoblación en la provincia de Toledo”, en *Toledo. Tierras y gentes. Revista de cultura provincial*, I, Toledo, 1996.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, Inés, “Del Cantábrico a Toledo: El “neutro de materia” hispánico en un contexto románico y tipológico”, 1ª parte, en *Revista de Historia de la Lengua Española*, 1, 2006.
- _____, “Del Cantábrico a Toledo: “El neutro de materia” hispánico en un contexto románico y tipológico”, 2ª parte, en *Revista de Historia de la Lengua Española*, 2, 2007.
- _____, “Leísmo, laísmo y loísmo”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dir.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, María Jesús “El nombre propio”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dir.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador, “A propósito de los diminutivos españoles”, *Strenae. Estudios de filología e historia dedicados al profesor García Blanco*, Salamanca, Ediciones de la Universidad, 1962.
- FERNÁNDEZ SEVILLA, Julio, *Formas y estructuras del léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, Madrid, CSIC, Publicaciones del Departamento de Geografía Lingüística (vol. 1, serie I), 1975.
- FRAGO, J. A., *Historia de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco/Libros, 1993.
- GALÁN, Amadeo, “Los carreteros”, en *Peñaflor*, 10, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1985.

_____, “Los segadores”, en *Peñaflor*, 7, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1984.

GALÁN, Miguel Ángel, “Artesanía. La alfarería en Cuerva”, en *Peñaflor*, 13, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1986.

GAMERO, Teresa, “Formación geológica de los Montes de Toledo”, en *Peñaflor*, 2, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1982.

GALMÉS DE FUENTES, Álvaro, “Mozárabe”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.

_____, “La lengua de los moriscos”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.

GARCÍA ARANDA, M^a Ángeles, “El apodo en Villacañas (Toledo): Historias de un pueblo”, en *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 14, Alicante, Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura, 2000.

_____, “Lexicografía regional castellano-manchega”, en *Lexicografía regional del español, VI Seminario de Lexicografía Hispánica* (Jaén, 19 al 21 de Noviembre de 2003), Jaén, Publicaciones de la Universidad, 2004.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente, *Diccionario etimológico español e hispano*, 2^aed., Madrid, Espasa-Calpe, 1985.

GARCÍA ESPADA, T., *Semántica de la metáfora*, Alicante, Publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos, 1975.

GARCÍA LORCA, Federico, *La casa de Bernarda Alba*, 8^a ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1984.

GARCÍA MESEGUER, Álvaro, *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*, Barcelona, Paidós, 1994.

GARCÍA MOUTON, Pilar, *Lenguas y dialectos de España*, Madrid, Arco-Libros, 1996.

_____, *Cómo hablan las mujeres*, Madrid, Arco/Libros, 2000.

- _____, “Dialectología y Geografía lingüística”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Madrid, Ariel Lingüística, 1996.
- GARCÍA MOUTON, Pilar y MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla La Mancha. Cuestionario*, 2 vols., Madrid, 1989.
- _____, “El Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha. Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, en Pilar García Mouton (ed.), *Geolingüística. Trabajos europeos*, CSIC, Madrid, 1994.
- _____, *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*, 2010: [://www2.uah.es/alecman/](http://www2.uah.es/alecman/)
- GARCÍA SORIANO, Justo, *Vocabulario del dialecto murciano*, facsímile de la 1ª ed., de 1932, Murcia, Editora Regional de Murcia, 1980.
- GÓMEZ CABRERO ORTIZ, Ángel, “Notas sobre el gobierno local de Navahermosa en el s. XVIII”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996.
- GÓMEZ LÓPEZ-PINTOR, José A., “La alfarería en la comarca de los Montes de Toledo. Alfar de Los Navalucillos”, en *Revista de Estudios Monteños*, Toledo, ACMT, 14.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo, *Manual del español correcto*, 4ª ed., vol. 2, Madrid, Arco/Libros.
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, Consolación, “Estado actual de las fiestas tradicionales en Castilla-La Mancha”, en *I Jornadas de estudio del folklore castellano-manchego*, Cuenca, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Consejería de Educación y Cultura, marzo de 1983.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Julio, *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, 2 vols., Universidad Complutense, Facultad de Filosofía y Letras, 1975.
- GONZÁLEZ NAVAMUEL, Jesús “Estructura de la vegetación monteña”, en *Revista de estudios monteños*, 26 y 27, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo.

- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando, “Aspectos de la norma lingüística toledana”, en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco/Libros, 1988.
- GUIRAUD, Pierre, *La semántica*, Madrid, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1979.
- GUTIÉRREZ, Carmen, “El carbón de encina”, en *Peñaflor*, 5, Cuerva, Asociación Cultural Gerardo Lobo, 1983.
- GUTIÉRREZ TUÑÓN, Manuel, *Diccionario de Castellano Antiguo. Léxico español medieval y del siglo de oro*, Cuenca, Editorial Alfonsópolis. Diputación Provincial de Cuenca. Alderabán Ediciones, 2002.
- GUZMÁN, Manuel de, *Cuentos de Navahermosa*, Barcelona, PPU, 2002.
- HAENSCH, G., WOLF, L., ETTINGER, S. y WERNER, R., *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, 1982.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Humberto (Coord.), *Aspectos de lexicografía contemporánea*, Barcelona, Bibliograf, 1994.
- HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto, *El habla de Segurilla*, Madrid, Francisco Arellano editor, 1981.
- _____, *El español coloquial en el Jarama*, Madrid, Playor, 1988.
- HERRERA GÓMEZ, Javier y PRIETO MARTÍN, Juan, *Guía de aves*, Alcalá de Henares, Casa de Oficios Ambientales Parque de los Cerros. Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 2000.
- HIJOSA GARCÍA, José, *Vocabulario clásico de El Romeral*, ed. ampliada, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2008.
- HUELAMO GABALDÓN, Juana María y SOLÍAS AVIS, José María, “Ensayo de un vocabulario de cestería”, en *II Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1984.

- IORDAN, Iorgu, *Lingüística románica. Evolución-corrientes-métodos*, reelaboración parcial y notas de Manuel Alvar, Madrid, Ediciones Alcalá, 1967.
- IZQUIERDO BENITO, Ricardo, “Reconquista y Repoblación de la tierra toledana”, en *Temas toledanos*, 29, Toledo, IPIET, Diputación Provincial de Toledo, 1983.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, Fernando, “Presente, pasado y futuro de los Montes de Toledo”, en *Cuadernos navahermoseños*, 3, Toledo, Asociación Cultural “La Galinda” de Navahermosa. ACMT, diciembre de 1980.
- _____, *Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII. Población, sociedad, economía e historia*, tomo II, letras N-S, Toledo, Biblioteca Toledo, nº 16. Especial, 1966.
- JIMÉNEZ LOZANO, José, “Un habla preservada”, en *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Valladolid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010.
- _____, “Glosario”, en *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Valladolid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010.
- JIMÉNEZ, José, “Pregón de la fiesta de la Llega”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996.
- JUANA, Eduardo y VARELA, Juan M., *Guía de las aves de España*, Barcelona, Lynx Ediciones, julio, 2000.
- JUSCAFRESA SERRAT, B., *Cultivo de la vid*, Barcelona, Aedos, 1981.
- KRÜGER, Fritz, “El léxico rural en el noroeste ibérico”, *RFE*, Anejo XXXVI, 1947.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark, *Metáforas de la vida cotidiana*, 2ªed., Madrid, Cátedra. Teorema, 1991.
- LAMANO Y BENEITE, José de, *Dialecto vulgar salmantino*, Salamanca, 1915.
- LAPESA, Rafael, “Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español”, *BRAE*, XLIV, 1964.

_____, *Historia de la lengua española*, 9ª ed. corregida y aumentada, Madrid, Gredos, 1983.

_____, *Estudios de Morfosintaxis histórica del español*, I, ed. de Rafael Cano Aguilar y Mª Teresa Echenique Elizondo, Madrid, Gredos, 2000.

LÁZARO CARRETER, Fernando, “Sobre el problema de los interfijos: ¿Consonantes antihiáticas en español?”, en *Estudios de Lingüística*, Barcelona, Crítica, 1980.

_____, “¿Es poética la función poética?”, en *Estudios de poética*, Madrid, Taurus, 1976.

LÁZARO MORA, Fernando, “Derivación apreciativa”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dir.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, v. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

LE MEN, Janick, *Léxico del leonés actual*, 4 vols., León, Centro de Estudios e Investigaciones “San Isidro”, Caja España de inversiones. Archivo histórico diocesano, 2002-2007.

LEBLIC GARCÍA, Ventura, *Malamoneda. Aproximación a su historia y arqueología*, Toledo, Ediciones Toledo, 1978.

_____, “Historia (mozárabes, judíos y moriscos en los Montes de Toledo)”, en *Montes de Toledo. Boletín Informativo de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo*, 8, Toledo, ACMT, cuarto trimestre de 1979.

_____, “Leyendas navahermoseñas contadas a los niños”, en *Cuadernos navahermoseños*, 1, Toledo, Asociación Cultural “La Galinda” de Navahermosa, Asociación Cultural Montes de Toledo, 1980.

_____, “Historia de las calles de Navahermosa (en el siglo XVIII)”, en *Cuadernos navahermoseños*, 2, Toledo, Asociación Cultural “La Galinda” de Navahermosa, Asociación Cultural Montes de Toledo.

_____, “Historia de Navahermosa”, en *Temas toledanos*, 36. Toledo, IPIET, Diputación Provincial, 1984.

- _____, “Apuntes sobre repoblación en los Montes de Toledo”, en *Montes de Toledo. Boletín Informativo de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo*, 43, Toledo, ACMT, tercer trimestre de 1988.
- _____, “Bandoleros en la provincia de Toledo”, en *Temas toledanos*, 62, Toledo, IPIET, 1990.
- _____, “Plantas medicinales usadas en los Montes de Toledo en el siglo XVIII”, separata de *Homenaje a Fernando Jiménez de Gregorio* (Toledo, 1988), Toledo, Publicaciones de la Asociación Cultural Montes de Toledo, 1995.
- _____, “Las caleras de Navahermosa”, semanario La Voz del Tajo, 18-11-1995.
- _____, “El Milagro: castillo y ermita”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996.
- _____, “Emancipación municipal de los pueblos monteños”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996.
- _____, “Menasalbas. Cronología para su historia”, en *Temas toledanos*, Toledo, IPIET, Diputación Provincial de Toledo, 1998.
- _____, *Comarca de los Montes de Toledo. Cronología histórica*, Toledo, Asociación para el desarrollo integrado del territorio Montes de Toledo, 2000.
- _____ y FERNÁNDEZ DELGADO, Juan José, *Golfines, bandoleros y maquis en los Montes de Toledo*, Toledo, Covarrubias, 2008.
- LEONETTI, Manuel, *Los determinantes*, Madrid, Arco/Libros, 1999.
- LLOP i BAYO, Francesc, “Los toques de campana: una necesaria investigación”, en *I Jornadas de estudio del folklore castellano-manchego*, Cuenca, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Consejería de Educación y Cultura, marzo de 1983.
- LLORENTE MALDONADO, Antonio, *Estudio sobre el habla de la Ribera*, Salamanca, Colegio Trilingüe de la Universidad, 1947.
- LYONS, John, *Semántica*, 1ª ed., Barcelona, Teide, 1980.

_____, *Introducción en la Lingüística teórica*, 7ª ed., Madrid, Teide, 1985.

MADOZ, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico. Castilla-La Mancha*, estudio introductorio de Isidro Sánchez Sánchez, Valladolid, Ámbito ediciones, 1987 (la obra original lleva por título *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, publicada en Madrid, 1845-1850).

MADROÑAL DURÁN, Abraham, “Vocabulario y toponimia de La Jara toledana”, en *Anales toledanos*, XXIII, Toledo, 1986.

MAGÁN GARCÍA, J. Manuel, *Mocejón en Blanco y Negro*, Mocejón, Ayuntamiento de Mocejón, 2006.

MALKIEL, Yakov, “Los interfijos hispánicos. Problemas de lingüística histórica y estructural”, en Diego Catalán (ed.), *Miscelánea Homenaje a A. Martinet*, II, Canarias, Universidad de la Laguna, 1957-1962.

MANJÓN CABEZA CRUZ, Antonio, “Hipercorrecciones de /-s/ en Toledo”, *Docencia e investigación*, 2, Universidad de Castilla-La Mancha.

MARCILLA ARRAZONA, Juan, *Tratado práctico de viticultura y enología española*, Madrid, Saeta, 1974.

MARTÍN ALONSO, *Enciclopedia del idioma. Diccionario histórico y moderno de la Lengua española (siglos XII al XX) etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano*, Madrid, Aguilar, 1958.

MARTÍN-MAESTRO MEDRANO, Juan y GÓMEZ LÓPEZ -PINTOR, J. Antonio, *Vocabulario de Los Montes de Toledo: zona de Los Navalucillos*, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, 1979.

MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Josefina, “Las hablas asturianas”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.

MARTÍNEZ CEJUDO, Clementino, *La vida de un pueblo con vida: cosas, hechos y tradiciones de La Yunta*, La Yunta, Ayuntamiento de la Yunta, 2002.

- MARTUL, Carmen y MONTORO, Jorge, *Flora de Castilla-La Mancha*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1985.
- MAYO, Fernando, “Mamíferos, reptiles y aves no rapaces en los Montes de Toledo”, I, en *Revista de Estudios Monteños*, 33, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo.
- MAYORAL, José Antonio, *Teoría de la literatura y literatura comparada. Figuras retóricas*, Madrid, Síntesis, 1994.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Manual de Gramática histórica española*, 17ª ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1982 (la 1ª ed. es de 1904).
- _____, *Orígenes del español*, 3ª ed., Madrid, 1950.
- _____, *El dialecto leonés*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1962.
- MENÉNDEZ-PIDAL, Gonzalo, *España en sus caminos*, Madrid, Caja de Madrid, 1992.
- MERCHÁN MAROTO, Juan Antonio, *Aproximación al léxico de la vid y vinificación en Alcabón*, Alcabón, Ayuntamiento de Alcabón, 2007.
- MOLINA MARTOS, Isabel, *La fonética de Toledo. Contexto geográfico y social*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1998, Ensayos y documentos, 29 (la autora reelabora y amplía su tesis doctoral *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*, Madrid, Universidad Complutense, 1991).
- MORALEDA OLIVARES, Alberto y ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, Juan Manuel, “Introducción al estudio de los hornos de cal (caleras) en la provincia de Toledo”, en *III Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Guadalajara, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1985.
- MORCILLO SEVILLANO, Mª Carmen y FRÍAS MARTÍNEZ, Ana, “Elaboración artesanal del queso manchego en Villarrobledo: un oficio a extinguir”, en *IV Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Albacete, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 26-28 de septiembre de 1986.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, “Imperfectos y condicionales en -íe. Arcaísmo morfológico en Toledo”, *LEA*, VI, 1984.

_____, (Coord.), *Estudios sobre variación lingüística*, Alcalá de Henares, 1990.

_____, “El paso -s > -r en español”, en *Journal of Hispanic Research*, 1, 1992-1993.

_____, “Castilla La Nueva”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.

MORENO NIETO, Luis, *La provincia de Toledo. Historia – Monumentos - Obras de arte-Población – Accidentes geográficos – Costumbres – Agricultura – Ganadería – Industrias – Comercio - Guía artística de la capital*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 1960.

_____, *Diccionario enciclopédico de Toledo y su provincia*, 2ª ed., Toledo, 1977.

NAVARRO TOMÁS, Tomás, “Desdoblamiento de fonemas vocálicos”, *RFH*, I, 1939.

_____, *Manual de pronunciación española*, 21ª ed., Madrid, CSIC, Instituto Miguel de Cervantes, Publicaciones de la Revista de Filología Española, 1982 (la 1ª ed. es de 1918).

_____, *Atlas lingüístico de la Península Ibérica I*, “Fonética, 1”, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1962.

MOXÓ, Salvador de, *Repoblación y Sociedad en la España cristiana medieval*, Ediciones Rialp, 1979.

NEIRA, Jesús, *El bable. Estructura e historia*, Asturias, Ayalga/Ediciones, 1996.

_____, y PIÑEIRO, Mª Rosario, *Diccionario de los bables de Asturias*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1989.

- NUÑO ÁLVAREZ, María Pilar, *Palabras y cosas en la provincia de Granada* (tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología. Departamento de Filología Española I, 1990.
- _____, “Cantabria”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.
- _____ y FRANCO RODRÍGUEZ, José Ramón, *Fonética*, 2ª ed., Madrid, Anaya, 2008 (en la colección Español Lengua Extranjera, niveles Elemental A2, Medio B1 y Avanzado B2).
- OCAÑA RODRÍGUEZ, Estrella, RAMÍREZ MARTÍN, Rosario, RODRÍGUEZ GUERRA, Mª Carmen y VILLEGAS ZAPARDIEL, Damián, “Estudio etnográfico de los alfares de la provincia de Toledo”, en *III Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Guadalajara, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1985.
- PACHECO, César y DÍAZ, Benito (Dirs.), *Cuadernia. Revista de estudios humanísticos de Talavera y su tierra*, 2, Toledo, Arrabal, 1995
- PALOMO, L. y GISBERT, J., *Atlas de los mamíferos terrestres de España*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente, 2005.
- PAREDES GARCÍA, Florentino, *Estudio sociolingüístico del habla de La Jara* (tesis doctoral), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1995. Esta obra se publicó un año después: *Estudio sociolingüístico del habla de La Jara* [Microforma], Tesis doctoral dirigida por Francisco Moreno Fernández, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1996.
- _____, *El habla de la Jara: los sonidos (estudio sociolingüístico)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2001.
- _____, *Diccionario de La Jara*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo, 2004 (la introducción que se hace al corpus léxico es de notable interés).

- PEDRAZA RUIZ, Esperanza, “Notas históricas sobre los Montes de Toledo”, en *Asociación Cultural Montes de Toledo. Boletín Informativo de régimen interior*, 2, Toledo, ACMT, segundo trimestre de 1978.
- PENA SEIJAS, Jesús, “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.
- PÉREZ RUIZ-TAPIADOR, Diego F. y PEREA, Ramón, *Vegetación y flora de los Montes de Toledo. Guía de campo*, Toledo, Covarrubias, 2008.
- PLEGUEZUELOS, J. M., y MÁRQUEZ y MIGUEL, Rafael (eds.), *Atlas y libro rojo de los anfibios y reptiles de España*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente, 2004.
- PORRES DE MATEO, Julio, “Las cañadas ganaderas y los Montes de Toledo”, en *Revista de Estudios Monteños*, 75, Toledo, ACMT, 1996.
- _____, RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario y SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Ramón (eds.), *Descripciones del cardenal Lorenzana*, Toledo, IPIET, Diputación Provincial, 1986 (el documento original se halla en el Archivo Diocesano de Toledo, los informantes fueron los “Señores Vicarios Jueces Eclesiásticos, y Curas Párrocos”, según se indica en el preámbulo del interrogatorio -p. 53-, que consta de 14 preguntas).
- PORRES MARTÍN-CLETO, Julio, “Don Alfonso Téllez de Meneses, repoblador de los Montes de Toledo”, en *Revista de Estudios Monteños*, 37, Toledo, ACMT.
- PORTO DAPENA, José Álvaro; *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros, 2002.
- PORTOLÉS, José, “La interfijación”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, v. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- POTTIER, Bernard “Dialectología y gramática”, en Manuel Alvar (Dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1996.

- PRADILLO, Juan Manuel, *Alfareros toledanos I*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1997.
- QUILIS, Antonio, “El habla de Albacete”, *RDTP*, XVI, 1960.
- _____, *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*, 4ª ed., Madrid, CSIC, 1969.
- _____, *Métrica española*, 6ª ed., Madrid, Ariel, 1975.
- _____, *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos, 1993.
- _____, *Principios de fonología y fonética española*, 7ª ed., Madrid, Arco/Libros, 2007.
- RALLO GARCÍA, Juan B., *Frutales y abejas*, Madrid, Publicaciones de Extensión Agraria. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1987.
- RAMÍREZ DE AGUILAR, “Rutas por los castillos de los Montes de Toledo”, en *Toledo. Tierras y gentes. Revista de cultura provincial*, I, Toledo, 1996.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*, 13ª reimp., Madrid, Espasa Calpe, 1991 (la 1ª ed., de 1973).
- _____, *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 2001.
- _____, *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y Sintaxis*, Madrid, Espasa-Calpe, 2009.
- REAL FRANCIA, Pedro José del y SÁNCHEZ MIGUEL, Juan Manuel, *Diccionario del habla de la provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 2006.
- REINER, Franz, “La derivación adjetival”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, v. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- REYES, Graciela, *El abecé de la pragmática*, 2ª ed., Madrid, Arco/Libros, 1996.

_____, BAENA, Elisa y URIOS, Eduardo, *Ejercicios de pragmática*, I y II, 2ªed., Madrid, Arco/Libros, 2005.

RODRÍGUEZ, Juan Manuel, “Nuestro medio ambiente natural. El ciervo o venado”, en *Puerto Alhober*, 2, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1983.

_____, “La berrea”, en *Puerto Alhober*, 4, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984.

_____, “Nuestro medio ambiente natural. El roble”, en *Puerto Alhober*, 5, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984.

_____, “Nuestro medio ambiente natural. La encina”, en *Puerto Alhober*, 3, Asociación Cultural Peña Aguilera, Ventas con Peña Aguilera, 1984.

_____, “El corzo”, en *Puerto Alhober*, 6, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985.

_____, “El jabalí”, en *Puerto Alhober*, 7, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985.

_____, “Breve historia de la caza mayor”, en *Puerto Alhober*, 8, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1986.

_____, “El lobo”, en *Puerto Alhober*, 9, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1986.

RODRÍGUEZ CASTELLANO, Lorenzo, “Estado actual de la “h” aspirada en la provincia de Santander”, *Archivum*, IV, 1954.

RODRÍGUEZ VALLEJO, Pedro, *Historia geológica de la Meseta Cristalina y de los Montes de Toledo*, obra inédita.

ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, “Elementos decorados de artesanía pastoril en la comarca de los Montes de Toledo”, en *II Jornadas de etnología de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1984.

- ROLDÁN, Antonio, “La cultura de la vid en la región del Condado, contribución léxica a la geografía dialectal”, en *RFE*, Anejo LXXIX, Madrid, CSIF, 1966.
- ROMERO LÓPEZ, Dolores, *La besana de la memoria. Introducción al estudio filológico de la cultura rural toledana*, Salamanca, 1994.
- RUIZ MANZANILLA, Luis Miguel, *Menasalbas. Una Mirada al Pasado. 1880-1970*, Menasalbas, Excmo. Ayuntamiento de Menasalbas, 2000.
- SALVACHUA GALLEGRO, José Carmelo, *La trashumancia en apicultura*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1989.
- SALVADOR, Gregorio, *El habla de Cúllar-Baza. Contribución al estudio de la frontera del andaluz*, Granada, Publicaciones del Atlas Lingüístico de Andalucía, Tomo 2, nº 1, 1958.
- _____, “Sí hay sinónimos”, en *Semántica y lexicografía del español*, Madrid, Paraninfo, 1984.
- _____, *Estudios dialectológicos*, Madrid, Paraninfo, 1987.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina, “Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- SÁNCHEZ MIGUEL, Juan Manuel, “Dialectología monteña. Breve introducción al habla de Navahermosa”, en *Revista de Estudios monteños*, 21, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, primer trimestre de 1983.
- _____, “El habla de Gálvez: Contribución al habla monteña”, en *Revista de Estudios monteños*, 23, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, tercer trimestre de 1983.
- _____, “La peculiar forma de hablar de la localidad. Navahermosa”, en *Diario Ya*, 2-09-1984.
- _____, “Toponimia. Contribución al estudio de la toponimia de Navahermosa”, en *Revista de Estudios Monteños*, 37, Toledo, ACMT.

_____, “De toponimia de Navahermosa y Hontanar”, en *Revista de Estudios Monteños*, 61, Toledo, ACMT.

_____, “Manojuelo de voces terruñeras de los Montes de Toledo”, en *Homenaje a D. Fernando Jiménez de Gregorio*, Toledo, Centro de Estudios de Los Montes de Toledo y La Jara, 1988.

_____, “Vocabulario del habla de Navahermosa I”, en *Revista de Estudios monteños*, 68, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, cuarto trimestre de 1994.

_____, “Breve diccionario del habla en los Montes de Toledo”, en *Revista de Estudios monteños*, separata nº 70, Toledo, Asociación Cultural Montes de Toledo, 1995.

_____, “La matanza y su léxico”, en *Toledo. Tierras y gentes. Revista de cultura provincial*, 2, Toledo, Diputación de Toledo, enero, 1997.

_____, *Diccionario del habla toledana*, Toledo, Instituto Provincial de Investigación y Estudios toledanos, 1998 (en la introducción a la obra, el autor incorpora las informaciones de algunos de los artículos que previamente había publicado en los siguientes diarios: “El habla de Toledo: modelo de buena dicción”, en *ABC*, 5-11-1992, p.75; “El habla de Toledo: a modo de introducción”, en *ABC*, 27-10-1992, p. 69; “Contribución al habla de Toledo y su provincia”, en *YA*, 29-4-1984, p.46).

_____, *Estudio del habla de Toledo (estudio etnolingüístico)*, Toledo, Instituto Provincial de Investigación y Estudios Toledanos, 2001 (el autor incorpora en esta obra diferentes informaciones que previamente había publicado en los siguientes diarios: “El habla de Toledo: arcaísmos léxicos”, en *ABC*, 5-11-1992, p. 75; “El habla de Toledo: formas y construcciones”, en *ABC*, 14-1-1993, p. 61; “El habla de Toledo: a vueltas con lo árabe” I y II, en *ABC*, 3-12-1992 y 10-12-1992.).

SANTIAGO LACUESTA, Ramón y BUSTOS GISBERT, Eugenio, “La derivación nominal”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Gredos, 1999.

- SANTOS COCO, F. *Vocabulario extremeño*, Badajoz, Revista del Centro de Estudios Extremeños, XIV, XV, XVI, XVIII, 1940-1944.
- SECO, Manuel, “Lengua coloquial y literatura”, *BIFJM*, CXXIX, 1983.
- _____, *Estudios de lexicografía española*, Paraninfo, Madrid, 1987.
- _____, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, 10ª ed., 11ª reimp., Madrid, Espasa Calpe, 2006.
- SECO, Manuel, ANDRÉS, Olimpia de y RAMOS, Gabino, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999.
- _____, *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar. Lexicografía, 2004
- SECO, Rafael, *Manual de Gramática Española*, 11ª ed., Madrid, Aguilar, 1988.
- SERNA, José S., *Cómo habla La Mancha. Diccionario manchego*, 2ª ed., Albacete, 1983.
- SERRANO-DOLADER, David, “La derivación verbal y la parasíntesis”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dir.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, v. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- SMITH, Lynda y CASAS GÓMEZ, J. M., *Cambios semánticos en el léxico vitivinícola de Jerez*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Seminario de Lingüística, 1981.
- TOBAJAS, Jaime, “Nuestros oficios. El cantero”, *Puerto Alhober*, 2, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1983.
- _____, “Nuestros oficios. El carbonero”, en *Puerto Alhober*, 3, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984.
- _____, “Nuestros oficios. El carretero”, en *Puerto Alhober*, 4, pp. 7, 8, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1984.
- _____, “El guarnicionero”, en *Puerto Alhober*, 7, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985.

- _____, “Los segadores”, en *Puerto Alhober*, 6, Ventas con Peña Aguilera, Asociación Cultural Peña Aguilera, 1985.
- TORMO Y LEBLIC, *Los Montes de Toledo. Guía de la comarca y del Museo de Costumbres y Artes populares*, Toledo, ACMT.
- VACAS MORENO, Pedro, *Vocabulario ilustrado de la pastorería*, Guadalajara, Diputación de Guadalajara, 2006.
- VARELA ORTEGA, Soledad, *Morfología léxica. La formación de palabras*, Madrid, Gredos, 2005.
- _____ y MARTÍN GARCÍA, Josefa, “La prefijación”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, v. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- VELASCO NOGUERUELA, Arturo y MARCOS SAMANIEGO, Nieves, “Sobre el paisaje vegetal de los Montes de Toledo. Encinares, alcornocales y melojares”, en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, nº 15, Madrid, Departamento de Botánica de la Universidad Complutense de Madrid, Diciembre de 1984.
- VIGARA TAUSTE, Ana María, *Aspectos del español hablado*, Madrid, S.G.E.L., 1980.
- VIÑAS, Carmelo y PAZ, Ramón (eds.), *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. Reino de Toledo, “Navahermosa”, 2ª parte*, Madrid, Instituto Balnes de Sociología. Instituto Juan Sebastián Elcano, de Geografía. CSIC, 1963.
- VIUDAS CAMARASA, Antonio, *Diccionario extremeño*, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, Anuario de Estudios Filológicos, Anejo nº 1, 1980.
- YUNTA MARTÍNEZ, Pedro, *Conquesismos*, Cuenca, Caja Provincial de Ahorro de Cuenca, 1978.
- ZAMORA VICENTE, Alonso, “Notas para el estudio del habla albaceteña”, *RFE*, XXVII, 1943.

_____, *El habla de Mérida y sus cercanías*, Madrid, *RFE*, Anejo XXIX, 1943.

_____, *Dialectología española*, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1970.

